

8106

PHILOSOPHIA
MORAL DE PRINCIPES,
PARA SV BVENA CRIANCA
y gouierno : y para perſonas de
todos eſtados.

COMPVESTA POR EL PADRE
Iuan de Torres, de la Compañia de IESVS.

DIRIGIDA A DON GOMEZ
Dauila, Marques de Velada, del Conſejo de Eſtado:
Ayo y Mayordomo mayor del Principe
nueſtro ſeñor.

Tratanſe en ella varias materias muy vtiles
p[illegible]a Predicadores.



Año 1602.

16
23

CON PRIVILEGIO.

EN BVRGOS.
Por Iuan Baptiſta Vareſio.
A coſta de Diego Perez mercader de libros.

PRINCEPS
QVÆ SVNT DIGNA
PRINCIPE
COGITABIT.

Esai. cap. 32.

* * * * * *
* * * * *
* * *
*

Enmiendas.

Pagina. 6. columna 2. linea 24. dize,in,lee nin. pag. 21. col. 2. lin. 10 ſi,lee,aſſi. pag. 171. col. 2. lin. 11. hu. le. huyen pag. 193 col. 2. lin. 11. Heliſto, le. Heliſeo, pag. 205. col. 1. lin. 30. zine, le. ſine pag. 240. col. 1. lin. 13. Explo, le. Exemplo. pag. 345. col. 1. lin. 19. iniuſtias, le. iniuſticias. pag. 901. co. 2. lin. 27. Iob le Iacob. pag 995. col. 2 lin. 2. famulam, le. famulatum.

VI eſte libro intitulado Philoſophia Moral de Principes, el qual eſta bien y fielmente impreſſo, y con las enmiendas que lleua ſacadas concuerda con ſu original. En Valladolid a veynte y tres de Iunio, de mil y ſeyſcientos y dos años.

Doctor Alonſo Vaca de Sanctiago.

TASSA.

YO Chriſtoual Nuñez de Leõ, Eſcriuano de Camara del Rey nuestro ſeñor, delos que reſiden en ſu Conſejo: doy fee, que auiẽdo ſe viſto por los ſeñores del, vn libro intitulado: *Philoſophia Moral de Principes*, para ſu buena criança y gouierno: que con licencia de los dichos ſeñores hizo imprimir el padre Iuan de Torres de la Compañia de Ieſus, taſſaron cada pliego delos del dicho libro en papel, a cinco blancas. Y mandaron que antes que ſe venda ſe imprima en la primera hoja de cada vno dellos eſte teſtimonio de taſſa. Y para que dello conſte di eſta fee en la Villa de Madrid, a veynte y nueue dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta y ſeys años.

Chriſtoual Nuñez de Leon.

¶ 2

EL REY.

POR quanto por parte de vos Iuan de Torres de la Compañia de IESVS, nos fue fecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro intitulado, *Philosophia Moral de Principes*, de que heziſtes preſentacio, juntamente con la licencia de vueſtros ſuperiores: y nos pediſtes y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licẽcia para imprimirlo, y priuilegio por veynte años, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los de nueſtro Cõſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias que la pregmatica fecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon: y nos tuuimos lo por biẽ. Y por la preſente, por vos hazer bien y merced, vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corren y ſe cuentan deſde el dia de la fecha della, vos, o la perſona que vueſtro poder tuuiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion, por el original que en nueſtro Cõſejo ſe vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Chriſtoual Nuñez de Leon Eſcriuano de Camara de los que reſiden en el nueſtro Conſejo, con que antes que ſe venda, lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el: y traygays fee en publica forma, en como por Corrector nõbrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por el original. Y mandamos al impreſſor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro cõ el original al autor y perſona a cuya coſta ſe imprimiere, y no otro alguno para effecto dela dicha correccion y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los de nueſtro Conſejo. Y eſtãdo aſsi y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ponga eſta nueſtra licencia y priuilegio, y la approbacion y taſſa y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en la dicha pregmatica y leyes de nueſtros reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia, no le pueda imprimir ni vender, ſopena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros y moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena ſera la tercera parte para nueſtra camara, y la otra tercera parte para el juez que lo ſentẽciare, y la otra tercera parte para la perſona que lo denunciare. Y mandamos, a los de nueſtro Conſejo, Preſidente, y Oydores delas nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas, y lugares delos nueſtros Reynos y ſeñorios, aſsi a los q̃ agora ſon, como los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido no vays ni paſſeys, ni conſintays yr ni paſſar en manera alguna, ſopena dela nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara. Fecha en Madrid, a veynte y cinco de Mayo, de 1595. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Don Luis de Salaçar.

APRO-

APROBACION DE LOS padres a quien el padre Gonçalo Dauila Prouincial de Caſtilla cometio eſta obra.

Chriſtoual delos Cobos Rector de Salamanca.

EL libro que el padre Iuan de Torres ha eſcripto, intitulado, *Philoſophia Moral de Principes*, he viſto en algunos capitulos, y lo de mas vieron otros padres deſte nueſtro Collegio, y a todos nos parece muy digno de imprimirſe, porque ſera muy importante para la inſtruccion de los maeſtros, y enſeñança de todos eſtados Cō tiene doctrinas muy graues, y ſentencias de notable prouecho, con extraordinaria erudiciō de ſantos, y Philoſophos, que hazē la obra mas guſtoſa y prouechoſa. Dada en Salamanca a veynte y quatro de Enero, de 1594. años.

Chriſtoual de los Cobos.

HERNANDO DE LA CERDA Rector de Medina del Campo.

E viſto los dos tomos de Philoſophia Moral de Princi pes, *que el padre Iuan de Torres ha compueſto, y me pare ce ſer obra muy digna de imprimirſe, por tener muy grā de erudicion, anſi de ſantos, como de Philoſophos: Es de mucha inſtruccion, con extraordinaria curioſidad, y aſsi ſe puede eſpe rar del muy grande fruto. Dada en Medina, a treynta y vno de Março, de 1594. años.*

Hernando de la Cerda.

ANDRES DE FRIAS
Rector de Auila.

HE leydo y visto con particular aduertencia el libro del Padre Iuan de Torres, intitulado *Philosophia Moral de Principes*, y me parece se deue imprimir por ser de grã erudiciõ, estilo, y autoridad, y muy prouechoso para todo genero de gentes, anssi letrados como curiosos: todos los quales entiendo le juzgaran por libro digno de que le imprima la Compañia. Sera codiciado y muy pedido, no solo de gente ordinaria, si no tambien de Theologos, por tener propias materias para el pulpito. Dada en Auila a seys de Iunio, de 1594. años.

Andres de Frias.

LICENCIA DEL PADRE Prouincial.

YO *Gonçalo Dauila Prouincial dela Compañia de Iesus en la Prouincia de Castilla, por particular comissiõ que para ello tẽgo del muy Reuerendo padre Claudio Aqua viua nuestro Prepósito General, doy licencia para que se imprima el libro intitulado*, Philosophia Moral de Principes, *que ha compuesto el padre Iuan de Torres de nuestra Compañia: atento que ha sido visto y aprouado por hombres graues y doctos de nuestra religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. En Auila, a veynte y tres de Septiembre, de 1594. años.*

Gonçalo Dauila.

APROBACION DEL DOCTOR MARTIN de Baylo Capellan del Rey nuestro señor, a quien lo cometio el Consejo Real.

HE visto por orden de los señores del Consejo, estos veynte y cinco libros de *Philosophia Moral de Principes*, del padre Iuan de Torres de la Compañia de IESVS, y es obra de mucha, varia y exquisita erudicion, diuina y humana, y de muy sana y Catholica doctrina, y q̃ no contiene cosa contra nuestra santa Fé: antes enseña la buena crianca y verdadero gouierno Christiano que los Principes, y las de mas personas de todos estados deuen seguir, para echar enella mayores y mas firmes rayzes, en que el autor se señala marauillosamente, guardando orden y estilo facil y claro: y assi me parece que se puede imprimir, y que de ello resultara vniuersal aprouechamiento y bien publico. En Madrid, a primero de Mayo, de 1595. años.

El Doctor Martin de Baylo capellan del Rey nuestro señor.

A DON GOMEZ DAVILA MARQVES

de Velada, del Conſejo de Eſtado, Ayo y mayordomo mayor del Principe nueſtro ſeñor:

El Padre Iuan de Torres dela Compañia de IESVS. S.



A MVCHA merced que V.S. haze a toda la Compañia, y en eſpecial a eſte Collegio de Auila, cõ las obligaciones tan antiguas que yo tengo al ſeruicio de V. S. me han dado atreuimiento a preſentarle eſte pequeño fructo de ſu tierra, que aunque por ſalir della le ſera grato: mas por hauer nacido entre eſtas peñas, y ſer cultiuado por mano de tan pobre labrador, tiene gran neceſsidad del amparo de V. S. Pretende eſte fauor, para que ſi alguna vez con tal padrino entrare en palacio, no ſe juzgue por temerario ſu intento, y ſi deſpues diſcurriere por otras partes donde va endereçado, conociendole por coſa de V. S ninguno ſe atreua a maltratarle. Mouiome fuera dela razon ſobredicha, el ver, que pues en la obra ſe trataua de vn buen gouierno para los Ayos Reales, teniendo V.S. por eſte officio a ſu cargo la perſona del Principe nueſtro ſeñor, a ninguna otra ſe deuia con mas propiedad y juſticia ſu dedicacion que a V. S. pues nadie tuuo mas meritos en los ojos de ſu Mageſtad para confiarle tan gran cuydado, ni en los mios ay otra a cuyos pies pueda eſtar eſte libro, ni mas honrado, ni mas defendido. Bien veo lo mucho que pido, con la deſproporcion que ay entre

eſte

este seruicio y tanto merecimiento: conozco tambien quan poco caso se podria hazer delo que el libro contiene, hauiendo dado el cielo a V. S. tantas gracias para el empleo presente, y otros mayores: pero si V. S. no tiene del necessidad, el con su autor la tiene muy grande de V. S. pues saliendo para verse entre otras muchas personas, con quien fuera de los Ayos y Principes habla su doctrina, soy cierto, que viendole amparado con la sombra de tal protector, los cuerdos haran differente concepto y estima del, y los imbidiosos perseguidores de ocupaciones honestas temeran acometerle, por no offender la autoridad de V. S. Para que se me haga esta merced, no quiero referir lo mucho que me ha costado vestir este pobre, de manera que pudiesse parecer con menos confusion en su presencia, pues el mesmo aunque sea con basto discurso lo dira: solo podre affirmar, que el peso del estudio y cuydado me huuieran cansado mil vezes, si el verme occupado en seruicio de V. S. y la esperança del prouecho comun que me prometia su trabajo, no me halentaran a proseguirle. Yo le he acabado lo mejor que he podido, y pues fuera del intento principal (que deue tener vn religioso en sus empressas de la mayor gloria diuina) el mio ha sido seruir a muchos por V. S. humilmente le suplico, se digne de aceptar por suyo el seruicio deste su capellan, no mirando a la baxeza del que presenta, sino a la grande voluntad con que se offrece, la qual es toda como siempre de V. S. cuya persona, &c.

✠

Iuan de Torres.

IHS

PROLOGO PARA el Lector.

1 EN EL libro de los Iuezes, dize la diuina Escriptura, que entre los vezinos de Gabaa se hallauan setecientos soldados tan diestros en jugar las armas, que tanto les valia para ellas la mano yzquierda como la derecha, y eran tan certeros en tirar, que hendian el cabello, lleuandosele por el ayre con vna honda. Estan el dia de hoy (Christiano Lector) los pensamientos de los hombres tan adelgazados en sus cosas, que verdaderamente se atreue a mucho, el que echa algun libro en el corro del mundo, pues le pone por señuelo de infinitos ingenios, no menos subtiles en juzgar y penetrar, que los otros en tirar, y muchos dellos tan exercitados en este officio, que (como nota Eneas Syluio) tan bien balleſtean lo blanco como lo negro, lo bueno como lo malo: y de la mesma suerte mordisean lo publico que lo secreto, sin tener mas priuilegio contra su lengua, las cosas altas que las humildes, las diuinas que las humanas. Viendo esto, yo confiesso que he temido mucho passar la barra de tan gran peligro: porque si el Emperador Augusto se recataua tanto de hablar en publico, que media primero con la pluma lo que hauia de dezir, y si Tullio maestro de la eloquencia, de tal suerte hazia lo mesmo, que estando cierto dia aplazado para orar ante solas cien personas, como vn esclauo suyo le viniesse a dezir, que el acto se differia para adelante, se holgo tanto, que le dio en albricias la libertad: que hare yo a quien falta el caudal que estos tenia, y que salgo, no a pronunciar palabras que presto se passan y pocos las oyen, sino a im-
2 primir razones, y dar modo de viuir a Principes, cuyo officio por ser difficultosissimo le dexò Diocleciano, segun Flauio Vopisco, Eutropio y otros, cuyos naturales son trabajosos de ahormar, por estar hechos al molde propio, segun el Emperador Galba: y cuyas voluntades por ser ya muy fuertes, y ya muy faciles, ellas mesmas
3

Iudic. c. 20.

Eneas Syluio in præfat. de vniuerso.

Sueton. in vita Octauij, c. 84.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Imperat.

Flau. Vopisc. in vit. Aurel. imperat. Eutrop. li. 9. Roma. histo. Corne. Taci. Annal. lib. 7.

¶¶ bregan

Salluſt.lib.de bello Iugurtino. bregan entre ſi como vientos en la mar, ſegun Salluſtio. Pero entre tantos vaxios aſſegura mi viage la obligacion de quien me lo pudo
Exod.c.35. mandar, ſalua me el Norte de la buena intencion que lleuo, y animame el conſiderar, que ſi para el ornato del ſanctuario ſe admitiã el oro, la plata, las piedras precioſas, la grana y coſas de eſtima que offrecian los ricos, no ſe deſecharon las pieles cabrunas de los po-
S. Ephren Syrus.c. de morbo linguæ. bres por ſu poco valor: pues cada vno, dizen ſan Ephren y ſan Hie-
S. Hieron. in prolog. ſuper lib. Reg. ronymo, hablando ſobre eſte lugar, da de lo que tiene, y ſirue al Se-
2. Corint. 8. ñor con lo que puede: que en las reglas de ſan Pablo, es prueua de la buena y verdadera voluntad. Conſidero tambien, que fuera de ſer alli neceſſario no menos el don baxo, que el precioſo, mirauaſe el pecho del que offrecia, el qual ſubia muy de punto a la pobre-
S. Damaſce. ſer. de iudicio S. Marc.c. 12 za del don, porque ſe ponia en aquella balança juſta, do ſe peſo el cornadillo de la buena muger mas acepto al Señor, que los doblones de los inchados Phariſeos. Bien veo, que como eſcriuio Plinio el menor a cierto amigo ſuyo, el dar reglas de viuir a Principes es aſſumpto honroſo, mas trabajoſo, y aun atreuido: pero eſto ſe entiende enſeñando a alguno en particular: pues dixo luego el meſmo: Verdad es, que alabar en general los dones que ha de tener
Plin. Iun. lib. 3. epiſt. ad Cuſtum Seuerũ vn buen Principe, declarar las partes en que ſe ha de eſmerar, y ponerle por fanal publico para los que le quiſieren ſeguir, es empreſa de mucho prouecho, y agena de toda arrogancia. Eſte es mi intento, amigo Lector, dexando el primer officio a los Ayos y Mae-
Rhodigi. lib. 8. cap. 1. ſtros de los Reyes, que tienen cargo de criarlos y enſeñarlos: formar en general qual deua ſer vn Principe Chriſtiano deſde que tiene vſo de razon, tan perfecto como Xenophonte fingio ſu Cyro, o como los ſabios antiguos pintaron vn Philoſopho, y los Rhetoricos vn Orador, todos tan conſumados, que nada les faltaua, para que tomando de alli cada qual lo que pudieſſe, quedaſſe aſſentado ſer vno tanto mas perfecto en aquella facultad, quãto mas ſe llegaſ-
S. Baſi epiſt. ad Nazian. ſe con ſu imitacion al debuxo que le dexauan. Eſto es, ſegun nota ſan Baſilio, poner como los pintores, vn retrato acabadiſsimo ante los ojos de los diſcipulos, a cuyo exemplar enderecen ſus ingenios y ſaquen otros traſumptos, cada vno de los quales tanto ſea mas primo, quanto mas conformare con el primero. No vala obra tan
Philõ Iud. li. de creat. princip. Hier. de Scriptor. Eccl. in Philone. ceñida, que ſolo conuenga al talle de los Principes, pues debaxo dellos (dize Philon antiquiſsimo eſcriptor de los Iudios, y muy familiar del Apoſtol S. Pedro, ſegun S. Hieronymo) ſe entienden los que ſon cabeças en todos los officios y eſtados: y por tanto, aſsi como vn

mo vn predicador en presencia del Rey, de tal manera le entereça su doctrina, que la mesma conuiene a los de mas: assi este mi trabajo, aunque su primer intento sea para Reyes, pero tambien toca a todos los hombres en general, cuyo assumpto tiene por muy bueno el Philosopho Isocrates hablando cõ Nicocles Rey de Chipre: y en particular haze muy al caso a los señores, no menos Ecclesiasticos, que seglares: a grandes y pequeños, a hijos y padres de familia, a maestros y discipulos, y particularmente a predicadores, pues en el quiça hallaran juntos algunos materiales de los que se busquen para el officio. Lo mesmo hizo el Sabio en su libro, donde cõbidando a los Reyes para oyr su doctrina, de tal manera los habla, predica y desengaña de muchas cosas, que valen tambien a qualesquier personas y estados si se quieren aprouechar de sus consejos: Y porque el apetito del hombre esta muy prostrado para el bien, y el de los señores es tan delicado, que no arrostran a comer aun lo necessario sin salsa, he guisado este mi seruicio no solo con lectura de santos, sino tambien de Philosophos, para que si no agrada el simple manjar, a lomenos las especies con que va adobado abran el gusto, y leuanten la gana de prouarle. Este modo aduirtio el glorioso Augustino vsarse en la sagrada Escriptura, la qual (dize) que muchas vezes declara vna mesma cosa por differentes terminos y figuras, para que la variedad con que se propone quite el hastio de la verdad. Cierto es que lo vniforme, segun nota Theodoreto, enfada grandemente, donde viene, que vn mesmo manjar a dos dias da en rostro, y vn camino si fuesse todo llano y largo, no se podria sufrir, y si fuesse todo cuestas, seria mortal. Para quitar el cãsancio de lo vno y de lo otro, es buena la variedad, pues con ella, segũ Quintiliano, se reparan los animos, esfuerçase el gusto, y el apetito flaco se despierta. Que hizo rico a Iacob los varios contratos que assento con el suegro Laban, pues todas aquellas nouedades y mudanças con que el viejo despertaua cada mañana, no solo le entretuuieron y aliuiaron el trabajo, pero salio dellas mas rico, mas prospero, y mas auentajado que pensaua. Para declarar el Propheta Dauid la belleza y ornato de la hija del Rey, pone diuersidad en sus colores, porque la hermosura que deleyta los ojos (segun Tullio, y santo Thomas) aunque se compone de partes differentes, hazẽ todas tal conformidad, que roban el coraçon, de la manera que la musica de vozes, o instrumentos, dize san Augustin, no es otra cosa sino vna suaue concurrencia de puntos diuersos, que siendo varios, por vn

Isocra. de Regno. orat. 1.

Sapient. c. 6. & 7.

S. Damasc. ser. de defunctis.

S. Aug. præf. in Psal. 140.

Theodor. ser. 2. de prouid.

Quintil. li. 2. instit. orato. cap. 12.

Genes. c. 30.

Psal. 44.

Cice. li. 1. offi.

S. Tho. 1. p. q. 39. art. 8.

S. Aug. to. 1. lib. 1. de musica.

natural y secreto parentesco que tienen entre si, causan aquella me
S. Petr. Chrysolo. ser. 116. lodia, que como nota san Pedro Chrysologo, es la que deleyta el coraçon, recrea el alma, y apacienta los sentidos con sus differentes consonancias. A esto acude el hazer de si tantos platos la diuina Magestad para combidar al hombre: el vestirse de tantos personages en el Euangelio (dize san Hieronymo) pues ya se representa como pastor de ouejas, y ya padre de familias: vnas vezes combida a
S. Hier. epi. ad Damasum de fil. prodig. bodas, y otras sale a la plaça en busca de jornaleros. Hoy como medico sanaua los enfermos, y mañana como juez açotaua delinquẽtes. Que significaua todo esto? darnos a entender por tales semejãças vna mesma cosa q̃ era el Reyno de los cielos. Esta pues ha sido la causa de sembrar este mi trabajo con alguna erudicion, para q̃ si los Principes y señores, o qualquiera otra persona quisieren gastar aqui algun rato de tiempo, aliuien el enfado de leer, topando differentes materias y varios autores, que con nueuas cosas los entretengan: y para que si cansados lo dexaren, bueluan a su labor con mas gusto por el apetito que causa la nouedad. Valdra esto tam-
Phil. Iud. lib. de sacrificio Caini & Abel bien, como nota Philon, o para alcançar alguna perfeccion en si mesmo, o alomenos aprouechara a los que tienen gouierno de republica el saber los buenos consejos de los antiguos: el oyr las marauillosas hazañas de los passados: el ver lo que dexarõ escripto los historiadores a los venideros, para que conforme a ello enderece cada vno sus acciones y pensamientos, pues por esso, dize el sobre-
Leuit. c. 26. dicho autor, auiso el Señor, comereys lo antiguo, y lo anexo de lo mas anexo. Podria ser tambien, que viendo vnas vezes la diuina Escriptura embuelta con sentencias de Philosophos, y otras los dichos y hechos de Gentiles, confirmados con el sagrado Texto, juzgue alguno esta mezcla por cosa indigna de la Christiana religion, cuya puridad y verdad no tiene necessidad de apoyos estrãgeros: a lo qual respondo, que aunque esto vltimo es ansi, ninguno estropeçara en cosa tan llana, sino el que no tuuiere experiẽcia de los santos doctores, assi Griegos como Latinos, que hizieron lo mesmo por causas muy justas, no se desdeñando alegar los maestros de letras humanas, quando podian seruir con ellas a las diuinas. El gran
S. Hier. to. 2. epist. ad Magnum. orat. Rom. Doctor san Hieronymo escriuio en defensa deste punto, vna carta a Magno Romano Orador, que instigado por Rufino, le auia preguntado, porque razon siendo Christiano contestaua sus pareceres con el de los Gentiles? en ella le responde el santo varon con su acostũbrada eloquencia, inchiendole muy bien las medidas, y dize,

se mara-

se marauilla que repare en cosa tan clara, auiendo hecho lo mesmo Moysen y los Prophetas que tomaron mucho delos Ethnicos, y Salomon no poco por la comunicacion que tuuo con los Sabios de Tyro, a lo qual combida el mesmo Rey en el principio de sus prouerbios. Por esto (dize) fue figurada la sabiduria de los Philosophos antiguos en aquella captiua de quien haze mẽcion el Deuteronomio, con la qual se podia casar su patron, hauiendola primero raydo el cabello, quitado el vestido viejo, y cortado las vñas con otras ceremonias. Es ansi mesmo aquella otra muger fornicaria con quien se caso el Propheta Oseas, dela qual huuo vn hijo llamado Iezrael, que en el Hebreo significa la semilla del Señor. San Basilio hizo vna Homelia en la qual trata quanto aprouecha la leccion de los Gentiles, assi para refutar y confundir sus cosas, como para confirmar las nuestras: lo qual vso el santo Obispo en todas las ocasiones que se le offrecian. Esto mesmo aprueuan san Buenauentura, y san Chrysostomo, cuya boca de oro, ni valio, ni persuadio, ni edifico menos por esta causa: alabalo el gran Nazianzeno: vsaronlo Tertuliano, Lactancio, san Cypriano, san Fulgẽcio, y sant Ambrosio: tienelo por muy acertado santo Thomas: y parecele tan bien a sant Augustin, que dize, no halla el razon para desechar la leccion de los Philosophos y Gentiles, quando se puede reduzir al seruicio de nuestra Fê: antes juzga se les pueden y deuen quitar las verdades que dizen como a posseedores injustos, que tienen vsurpada nuestra hazienda. En cõfirmacion de todo esto, hallamos, que los hijos de Israel pidierõ prestados a los Egypcios muchos vasos de oro y plata, para sacrificar a Dios con ellos, y por mandato del mesmo Señor nũca mas se los boluieron: lo primero, porque en razon de justicia, todo aquello y mucho mas (dizen el Abulense, y el Nazianzeno, y san Epiphanio, y san Ireneo) se les deuia de sus seruicios, y en recompensa, o satisfacion de largos agrauios que hauian recebido dellos, y tambien para darnos a entender en esto, como nota el venerable Beda, que la lecciõ de los Ethnicos y Barbaros, figurada en aquellos vasos y joyas por mas idolatras que ayan sido, quando se toma con buen fin es necessaria y prouechosa. Daniel y sus compañeros deprendieron las letras de Chaldea, que no tuuieron ni tienen buena fama: y claro esta, dize san Hieronymo, que si lo juzgaran por malo, de la manera que se abstuuieron de comer sus manjares, tambien huyeran de oyr sus sciencias. Quanto mas, que como nota Nizephoro y otros muchos santos, basta para abono deste hecho la autoridad del Apostol S. Pablo,

Prouer. c. 1ũ.

Deut. c. 21.

Osee. c. 1.

S. Basil. hom. 24. de legẽd. lib. Gent.

S. Bonau. epi. ad magistrũ innominatũ.

S. Chrys. ho. 3 in epist. ad Titum.

S. Greg. Nazian. in orat. funebri de Magno Basilio.

S. Tho. 1. Corint. 1. lect. 3.

S. Aug. 2. de Doct. Christ. c. 39. & 40.

Exod. c. 12.

Abulens. ibi. de quæst. 10. Nazian. ora. 2. in Pascha.

S. Epiph. lib. Ancorati.

S. Ireneo lib. 4. con. hæres. c. 49.

Beda to. 4. c. 12. in Exod.

Daniel. c. 1.

S. Hieron. to. 5. c. 1. in Dan.

Nizepho. Eccles. hist. lib. 10. c. 26.

blo, que en differentes ocasiones y lugares se aprouecho de los Poetas Griegos, dãdonos en ello licencia y saluo conducto, dize san Paciano Obispo de Barcelona, para hazer lo mesmo, con el intento y proposito que el lo vsaua. Assi vemos que predicando cierto dia en Athenas escuela de toda la Philosophia antigua, cito vn verso de Arato Poeta, prouãdo como los hombres son hechura de Dios, y en lo que toca al alma, de casta, diuina y celestial. Escriuiendo a los de Corintho alego aquel verso, que se halla en vna comedia de Menandro, las malas compañias destruyen las buenas costumbres: y esto dize sant Anselmo, que fue para fortalecerles en el articulo de la resurreccion, la qual negauan ciertos falsos maestros que se auiã pegado a los Corinthios. Hablando por cartas otra vez con su discipulo Tito, le truxo a la memoria vn dicho del Poeta Epimenides, y la mala opinion en que solian estar los Cretenses, para que entendiesse mejor con quien las auia: conociesse las ouejas de los quales era ya pastor, y supiesse el humor de que peccauan, conforme a lo que su mesmo Propheta (que assi le llama el Apostol) auia dicho de ellos. Fuera destas razones y autoridades, da otra Origenes muy digna de consideracion, y es: que pues el demonio en los casos que se le offrecen, toma dela diuina Escriptura lo que le conuiene para engañarnos: y pues Homero y Platon, con otros Philosophos y Poetas antiguos, enriquecieron sus libros, segun Tertulliano, y san Iustino Martyr, con lo que hurtaron de los nuestros, no es mucho que los hijos dela Yglesia para aprouechamiento y conuersion de las almas, tomen testimonio de los autores seglares y gentiles, reduziendo las verdades que andan desterradas a la casa del Señor. En la recamara de Dios se guardaua el cuchillo de Goliath como las otras cosas ricas: y viniendole ocasion a Dauid, se aprouecho del arma del enemigo contra sus enemigos. Podra ser tambien, que en el discurso deste libro se admire alguno, viendole escripto en dos lenguas, quiero dezir, que lleuando el curso ordinario de Romance, confirmo la doctrina que propongo con los pareceres de los santos y philosophos en Latin, sin boluerlos muchas vezes en Castellano, lo qual hize cõ particular aduertencia: lo vno, porque fuera de ser parte de variedad, que entretiene y deleyta, pues todo lo nueuo aplaze, dixo el Philosopho, y arriba tratamos, tiene la obra mayor grauedad viendo las autoridades en su lengua propia, cuya verdadera significacion y germano sentido, muchas vezes no se acierta a dar como se entiende. De mas desto, sirue mucho para el exercicio del ingenio,

S. Pacian. epistol. 2. ad Sympronianum.

Actum apostol. c. 17.

1. Corint. 15.

S. Anselm. ibid.

14

Ad Titũ. c. 1.

Orig. ho. 31. in Lucam.

Tertullia. in Apologetico cont. Gẽtiles.

Iustin mart. in Admonitorio ad Gent.

Lapotypseõ Matuez. li. 6. ap. 1. col. 445.

2. Reg. 21.

15

Arist. Ethic. lib. 10. c. 4.

genio,y para quien se quisiere aprouechar dellas en pulpito, o fuera del,que no tendra necessidad de buscarlas en sus originales. Esto mesmo han hecho otros muchos autores, interponiendo gran parte de Griego entre su Latin,lo qual yo he imitado, texiendo algun Latin entre mi romance.Hallamos otrosi,exemplo desto en la diuina Escriptura,pues el libro del santo Iob,no solo tiene parte de verso,y parte de prosa, sino que tambien va mezclada enel la lengua Hebrea con la Arabiga, dize san Gregorio, y san Hieronymo añade otra que es la Syra. La prophecia de Daniel, y la historia de Esdras affirma el mesmo estar escriptas con caracteres Hebreos en lengua Chaldea, lo qual haze mucho mayor differencia que la mia. Y si alguno juzgare que desta suerte mi trabajo se estendera a menos, por hauer muchos señores y hombres graues que no entiendan Latin, respondo, que importa poco,pues de los que no le saben,vnos no tendran lugar, y a otros faltara voluntad para leerle : quanto mas, que en mas se deue estimar el contento de vn hombre letrado y de entendimiento,mientras gusta ver cada cosa con los terminos que lo dixo su autor,que el beneplacito del vulgo y gente sin letras con tanto perjuyzio de lo principal. Estaua Antimacho Poeta Griego,recitando ciertas composiciones suyas,en presencia de Platon y ottos muchos oyentes, los quales,como no alcançassen con sus bastos ingenios a la subtileza del relator, fueronse saliendo vnos tras otros, hasta quedarse solo el gran Philosopho, gustando mucho de lo que Antimacho recitaua. Viendose el Poeta solo con Platon, ni desmayò, ni se enojò, ni lo dexò, antes dixo muy alegre: Bastame Platon por todos los demas: y con esto passo adelãte con tan buen ayre como si tuuiera vn auditorio muy cumplido. De la mesma suerte yo me contento,que sea mi trabajo algun tanto agradable a personas que lo entiendan, y de letras,porque de los que carecen dellas, no ay que hazer caso, pues tampoco ellos le haran,dize el Espiritu santo,si lo que se trata no es a medida de su pensamiẽto e imaginacion. A los ricos aunque fuessen muy señores, si erã indoctos,llamaua Diogenes Cynico ouejas con vellones de oro, y a ellos los compara san Basilio: porque en la aparencia del vulgo,son gente de estima, pero en los ojos de quien sabe apreciar las cosas, son como vnos brutos. Y pues este Philosopho por tan buen camino se descartaua dellos para sus cosas, yo me doy por despedido de su fauor para las mias,y digo, que si no se aprouechare en de mi libro por tener muchos passos en Latin,que no entienden, tampo-

Xistus Senẽs. lib.1.Bibliot. Sacr.cap. de Iob.

S.Greg. Mo. li.20.c 24. S.Hieron. to. 3.in præfat. Daniel.

Cicer. lib.de claris orat. Volater. Antropol. li. 13.

Caro. Steph. verbo Antimachus.

Prouer. c.18

Dioge.Laer. lib. 6. in vita Diogenis Cynici.

S.Basi.in Isa. cap 14.

co le desaprouecharan: si no le leyeren no le morderan: y si no supieren que ha nacido, no le buscaran sepultura para enterrarle: ni por esso dexaremos de ser tan amigos como de antes, a cuyo seruicio desde luego me offrezco agora y para siempre. Y porque el Christiano Lector entienda cõ mas facilidad la traça que lleua esta mi obra, pondrele primero vn debuxo breue de toda ella, tras el qual vera tambien la diuision de libros y capitulos, con lo que se trata en cada vno dellos, imitando los banquetes de grandes señores, a quien se dan por escripto los platos y seruicios que ha de auer antes de sentarse, para que de alli escoja cada vno lo que quisiere.



IHS

BREVE DISCVRSO DE LO QVE SE CONtiene en esta obra.

SVPVESTO lo dicho atras, cifrando sumariamente el intento de mi obra, y remitiendo lo principal con muchas cosas que en ella van encadenadas a sus propios lugares: quãto a lo primero, toda ella va repartida en veynte y cinco libros. En el primero de los quales se trata del Ayo, o Maestro Real (porque para el fin que pretendo yo no los distingo, aunque en las casas Reales sean officios differentes) ponense aqui las calidades que deue tener, con todos los requisitos que a el pertenecen para tomar noti del Principe que cria. 1

¶ En el segundo libro se habla de las cosas tocantes a la religion Christiana, en que primeramente deue el Principe ser instruydo, por la obligacion que tiene de saberlas. 2

¶ En el tercero, se auisa de algunas deuociones particulares y muy necessarias, que se le han de enseñar. 3

¶ Cumplido con lo tocante al culto diuino (que en todas cosas ha de tener el primer lugar) tratase en el quarto, de la reuerencia que deue a sus padres corporales y espirituales, y tambien a sus mayores: declarando las personas que se entienden debaxo deste precepto. 4

¶ Siendo necessarios otros niños para el seruicio y compañia del Principe, que conuengan con el en edad y gusto: dizese en el quinto de las personas que para esto se deuen elegir, y del cuydado que deue tenerse cõ tal ganado, por ser peligroso en esta edad, y a vezes dañoso en la mayor. 5

¶ Porque el ocio es origẽ de todos los males, y la edad tierna es propiamente dispuesta para la enseñança de letras. Tratase en el sexto, de las ocupaciones que han de tener los niños con su 6

Principe, y de los eſtudios literarios en que ſe deuen exercitar. Aqui ſe aſsienta la primera piedra del leer y eſcreuir, proſiguiendo haſta llegar a coſas de mayor quantia, como ſon lenguas, artes liberales, y Philoſophia, con todo lo que en ella ſe comprehende.

7 ¶ *Y porque eſta ſe diuide en dos partes, natural y moral, quedando aueriguado en el libro precedente lo que toca a la primera, entra luego la ſegunda, que toda ſe reparte en las quatro virtudes Cardinales: la primera de las quales llamada Iuſticia, con todo lo tocante a ſu adminiſtracion, y a los cõtrarios que tiene pongo en el libro ſeptimo.*

8 ¶ *En el octauo ſe habla de la Prudencia para lo que es de gouierno y conſejo, junto con las perſonas de quien ſe deue tomar, y las que ſon inhabiles para ello.*

9 ¶ *En el nono ſe trata de la Fortaleza, aſsi eſpiritual, como corporal, con los vicios que la hazẽ contradicion: y tambien ſe apũta el exercicio que el Principe deue tener en coſas de armas, o tocantes a guerra.*

10 ¶ *Concluydo con las tres virtudes ſobredichas, ſigueſe luego la Templança: y porque los Philoſophos y ſantos diuidẽ eſta en muchas partes, por ſer vn mar Oceano, que por mil puntas ſe abraça con la tierra, començando por vna dellas, trato en el libro decimo generalmente de la ſalud, cuya tutora es ella.*

11 ¶ *Deſcendiendo luego a lo particular, en el libro onzeno ſe habla quan neceſſaria ſea eſta virtud en el comer y beuer.*

12 ¶ *En el duodecimo ſe dize, quanto conuenga ſu guarda acerca del dormir, con los daños que cauſa el vicio contrario.*

13 ¶ *Acabado eſto entra luego la meſma Templança, roçando la gran ſelua de coſas ſenſuales, proponiendo los males que acarrea el vicio carnal: el primero de los quales por ſer el de la vida y ſalud, ſe pone en el libro decimotercio.*

14 ¶ *Paſſando adelante, declaraſe en el decimoquarto, como la torpeza ciega los ojos del entendimiento, para que los miſerables no viendo ſu deſdicha, cayan en la hoya de mil locuras.*

15 ¶ *El libro decimoquinto deſcubre la gran infamia con que man-*

mancha la honra, assi en la gente principal, como en la de menor quantia.

¶ En el decimo sexto, se ve el tyranno captiuerio con que viue el coraçon de los pobres amantes. 16

¶ No cõtento con estos daños, tambien el vicio torpe roba las haziendas, de lo qual se habla en el decimo septimo: con todos los ardides y engaños que vsa para ello. 17

¶ Por ser estos daños tan notables y tan notados en el mundo, trato en el libro decimo octauo, como el vicio deshonesto siempre ha sido castigado entre todas las naciones, no menos barbaras, que politicas. 18

¶ Concluydo con estos males, sigue se el libro decimonono, donde entra la Castidad: verdadera templança y cuchillo de las cosas sensuales. 19

¶ En el vigesimo, se proponen medios para conseguir y conseruar tan soberana virtud. 20

¶ Es assimesmo jurisdicciõ de la templança, el cortar la rayz a las codicias: por lo qual se escriue en el libro veynte y vno, de la moderacion que los Principes y señores deuen tener en adquirir riquezas: y de lo mucho que perjudican a su reputacion los malos consegeros que les imponen en lo contrario. 21

¶ Y porque es mas propio de Reyes dar que recebir, offrecer que demandar: trata se en el libro siguiente veynte y dos, de la liberalidad, por ser virtud muy digna de las personas Reales, y opuesta a los inconuenientes del libro passado. 22

¶ Mas porque no todas vezes pueden cumplir de obra con tantas obligaciones como los Reyes tienẽ sobre si, pide seles en recompensa desta falta, que suplan con palabras y fauores, lo que no pueden satisfazer con las manos, que es officio de la affabilidad, de la qual se habla en el libro veynte y tres. 23

¶ Para conseguir todo lo dicho, importa grandemente a los Principes ser amigos de desengaños: porque si la verdad les falta, o no la quieren oyr, viuiran cõ mucho peligro de alma y cuerpo, no hauiendo quien les diga lo que les cõuiene: y por tanto tratamos luego en el libro veynte y quatro de su excelencia, de la in 24

famia

famia que incurren los mentirosos: hora sea con juramento, hora sin el. Tambien se auisa de ciertos padraſtros que tiene esta virtud en palacio: llamados aduladores y liſongeros, por cuyo maleficio se han perdido muchos Reyes y señores.

¶ Y porque son muy pocos los amigos viuos que osen dezir la verdad a los Principes, teniendo della no menos neceſsidad, que la tierra del agua, o el mundo del sol para su conseruacion, porque no se quede a escuras por falta desta luz, remitimos le en el libro veynte y cinco y vltimo de nuestra obra, a los amigos muertos, que son los libros, con cuya cõmunicacion, sin cansancio y sin estruendo, deprendera mas verdades en vn dia, que el mas intimo familiar, o priuado, o amigo verdadero le osara dezir en vn año. Por remate y concluſion de toda la jornada, ponemos vn humilladero y desengaño de lo que es mundo y mando temporal, para que nadie se fie mucho de cosa tan flaca: cuyo conocimiento es la claue con que se abre la puerta al bien, y se cierra a todo mal: es la llaue deste edificio que hemos fabricado de la vida Real, hermoso en lo de fuera, pero verdaderamente muy peligroso en lo interior. Con esto se da fin y concluſion a este mi trabajo, el qual con su autor humilmente se somete a la correccion de la santa madre Igleſia Catholica Romana: suplicando al sabio y prudente varon lo emiende y corrija con caridad: y pidiendo al que no lo entiende, que calle, como yo tambien lo hare, aunque el no haga lo que le ruego. A gloria de la Santiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu santo: por todos los ſiglos de los ſiglos,

Amen.

TABLA

TABLA DE LOS LIBROS Y CAPITVLOS QVE ay en toda esta obra, con lo que se trata en cada vno dellos.

LIBRO PRIMERO.

En el qual se trata de la dignidad y officio del Ayo Real: proponense medios para salir bien con el tocantes a su persona, y al conocimiento del Principe que cria. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De quanta cõfiança sea el officio del Ayo en la casa de los Reyes: y como para hazerle bié, primero deue reformarse a si, pues el exemplo es de gran fuerça en el q̃ enseña. pag. 1.

Cap. II. Dõde se prosigue la materia començada de la fuerça que tiene el buẽ exemplo en el que enseña a otros, pag. 5.

Cap. III. Que mire el Ayo la vida y exẽplos de nuestro Redemptor, y de sus santos, para darle el de su persona como conuiene, pag. 9.

Cap. IIII. De quanta importancia sea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas costumbres hã de ser espejo de vida para los de mas, pag. 12.

Cap. V. Del cuydado con que deue el Ayo tomar este assũpto, porque despues no se le impute culpa de lo que mal sucediere, pag. 16.

Cap. VI. Que importa mucho começar esta labor en los primeros años para salir mejor con ella, pag. 19.

Cap. VII. Donde se prosigue lo mesmo, q̃ los primeros principios de los niños valen mucho para que su buena criança dure hasta la muerte, p. 22

Cap. VIII. Quanto conuẽga conocer la inclinaciõ del Principe: y como el natural malo con buena costumbre se vence, pag. 27.

Cap. IX. Que para el conocimiento del sobredicho natural, no haga caso de lo que por phisionomia, chiromancia, o Astrologia puede saber, pag. 31.

Cap. X. Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, mire las palabras que dess-

descuydadamẽte dize, pa.35.
Cap.XI. Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, vale mucho mirar las obras que haze sin aduertencia dellas, pag.39.
Cap.XII. De otro remedio que ayudara para conocer esta mesma inclinacion, y es notar si es vergõçoso, o desembuelto, pag.45
Cap.XIII. Que para conseguir el Ayo lo sobredicho, se valga de su industria y arte maestra, contra las inclinaciones dela naturaleza, pag.50.
Cap.XIIII. Que lleue este negocio no solo cõ arte y maña, sino tãbien cõ paciencia, aũque no vea luzir su trabajo tãto como desea, pues al fin el mesmo trabajo lo vẽce todo, pag.56.
Cap.XV. Dõde se auisa no desmaye viẽdo el mal pago que otros Ayos han recebido delos Principes a quiẽ criaron, pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion, pag.61.

LIBRO SEGVNDO.

En el qual se trata de las cosas tocantes a la religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado. Tiene doze capitulos, que son los siguientes.

CAP.I. Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios, pagina, 66.
Cap.II. Que tambien aprouechara mucho al Principe imponerle en vn poco de temor humano, para que no de ocasion a sus vassallos de offenderle, pag.74.
Ca.III. Que lo segũdo en q̃ se ha đenseñar el Principe despues del amor y temor de Dios, es la virtud dela religion. p.79.
Cap.IIII. Que cõ esta virtud de religion, sera el Principe enseñado a huyr de todo lo q̃ frisa cõ agueros, hechizerias y supersticiones, pag.83.
Cap.V. Que a esta virtud de religion, toca tener mucha reuerencia a los lugares y cosas sagradas, pag.90.
Cap.VI. En que se refieren algunos exemplos de personas q̃ hã sido castigadas de la justicia diuina por hauerse atreuido cõtra los dichos lugares, y cosas sagradas, pag.93.
Cap.VII. De la reuerencia que deue tener el Christiano Principe a los sacerdotes y personas dedicadas al diuino seruicio, pag.100.
Cap.VIII. Que deue el Ayo instruyr

ſtruyr al Principe en los myſterios que nos enſeña la Fê Catholica, conforme a los catorze articulos que profeſſa, pag. 108

Cap. IX. Que el Ayo deue dar noticia al Chriſtiano Principe, de los diez mandamiẽtos de la ley diuina, y de los cinco de la ſanta madre Yglesia, pag. 116.

Cap. X. Que ſe de noticia al Chriſtiano Principe, de los ſiete ſacramentos, pag. 122.

Cap. XI. Que deue el Ayo inſtruyr al Principe en las obras de miſericordia, y hazerle muy aplicado al cumplimiento dellas, pag. 126.

Cap. XII. En que ſe proſigue la meſma materia de las obras de miſericordia, con algunos exemplos para ſu confirmacion, pag. 132.

LIBRO TERCERO.

En el qual ſe trata de otras deuociones que ſe deuen enſeñar al Principe Chriſtiano. Tiene diez, y ſeys capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Como ſe deue inſtruyr el Principe en la deuocion de nueſtra Señora, pag. 138.

Cap. II. En que proſiguiendoſe la meſma materia, ſe cõfirma con exẽplos de Reyes y Principes que fueron muy deuotos de la glorioſa Virgen, pagina, 143.

Cap. III. Que ſea el Principe muy deuoto de la Cruz, por los grandes myſterios q̃ encierra: el primero de los quales nos deſcubre muchas coſas naturales, imitando ſu figura, pag. 150.

Cap. IIII. De muchas figuras cõ que la diuina Eſcriptura nos enſeña el myſterio de la Cruz pag. 153.

Cap. V. En q̃ ſe proſiguen las figuras q̃ ſe hallã de la Cruz en la diuina Eſcriptura, pag. 158

Cap. VI. De algunas letras antiguas què fueron tambien figura de la Cruz, pag. 162.

Cap. VII. Como la figura de la Cruz fue muy aborrecida de vnas naciones, y eſtimada de otras, pag. 168.

Cap. VIII. Concluſion de todo lo dicho, con los exemplos q̃ a ello animan: y la cauſa porque el Señor eſcogio mas la muerte de Cruz que otra ninguna, pag. 172.

Cap. IX. De la deuocion q̃ deue tener el Chriſtiano Principe cõ el ſantiſsimo ſacrificio de la miſſa, pag. 176.

Cap. X. Proſigue la meſma materia

teria, con algunos exemplos en confirmacion de todo lo dicho, pag. 180

Cap. XI. En q̃ se auisa al Principe como tiene vn Angel para su guarda, porq̃ le sea muy deuoto, y se recate de offender a Dios en su presencia, p. 186

Cap. XII. En que se encarga al Principe la piadosa deuoció con las animas de Purgatorio, pag. 194

Cap. XIII. En que se prosigue la mesma materia del Purgatorio, pag. 199.

Cap. XIIII. De otra deuocion mayor que las de mas para el Principe, y es guardar su alma de peccado, y de mal exẽplo, pag. 204.

Cap. XV. En que se prosigue la mesma materia: y como los peccados de los Reyes son de mayor offensa diuina, por el escandalo que causan en los de mas, pag. 210.

Cap. XVI. En que se confirma lo sobredicho, con algunos exemplos, desengañando a los Principes para que no piensen han de ser sus peccados secretos, pag. 215.

LIBRO QVARTO.

En el qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales y espirituales. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la obediencia q̃ manda Dios tener a los padres y mayores, pagina, 223.

Cap. II. Del premio que promete Dios a los que honran a sus padres, pag. 226.

Cap. III. Donde se traen exẽplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia que tuuierõ a sus padres, pag. 230.

Cap. IIII. Prosigue los mesmos exemplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia que tuuieron a sus padres, pag. 234.

Cap. V. Donde se auisa a los hijos, que como ellos trataren a sus padres, dela mesma suerte seran tratados de sus hijos, pag. 239.

Cap. VI. Donde se traen exemplos de hijos muy alabados en la sagrada Escriptura, por la obediencia que tuuieron a sus padres, pag. 242.

Cap. VII. Donde se refieren otras historias de hijos, que tuuieron particular reuerencia y piedad con sus padres, pagina, 248.

Cap. VIII. Donde se declaran otras personas a quien se deue reuerencia como a los padres, pag. 252.

LIBRO

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO QVINTO.

En el qual se trata de las personas con quien se deue criar el Principe. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la costũbre que muchas naciones han tenido, criando con los Principes otros niños generosos, para su seruicio y compañia, pag. 257.

Cap. II. De vn prouecho grãde que se saca con esta criança, q̃ es emulacion cõ que vnos a otros se animan para la virtud, pag. 260.

Cap. III. De otro prouecho que se saca desta criãça, y es vnirse desde entõces los animos delos vassallos con su Principe. Tratase quanto valgan los amigos fieles, los quales se ganan con la virtud de los mismos Principes, pag. 262.

Cap. IIII. Del recato que deue tener el Ayo en mirar que gẽte se pega al Principe, porque la mala compañia destruye qualquier bien natural, aunque sea bien inclinado, pag. 266.

Cap. V. Prosigue la mesma materia con el daño que hazen los malos amigos, pag. 270.

Cap. VI. Donde se auisa al Christiano Principe, que por los amigos no deue hazer cosa cõtra su cõsciencia, pag. 273

Cap. VII. Que se recate de tomar priuados particulares, porque suelẽ causar mucho daño. Auisasele tambiẽ, que quando los tuuiere, no crea cõ facilidad a los q̃ por imbidia los infaman, pag. 277

LIBRO SEXTO.

En el qual se trata de lo tocante a los estudios y letras que el Principe deue deprender. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quanto importa sea el Principe amigo de la sabiduria y letras, como lo han sido muchos Reyes, y Emperadores, pag. 284.

Cap. II. Prosigue la mesma materia con otros exemplos, y como la eleccion de Reyes entre muchas naciones ha sido siempre de sabios, pagina, 287.

Cap. III. Que en siẽdo el Principe amigo de las letras, tambien lo sera de los letrados,

como lo han ſido muchos Reyes y Emperadores, para mayor bien ſuyo y de ſus reynos, pag. 291.

Cap. IIII. En que ſe comiẽça a tratar de lo que en particular deue eſtudiar el Principe: y primeramente, quã neceſſario le es de ſaber algunas lenguas con exaccion y propriedad, pag. 296.

Cap. V. Del eſtudio de las artes liberales, y quando le deue tener, guardandoſe de competencias que deſdigã de ſu autoridad, pag. 300.

Cap. VI. En que ſe trata del eſtudio q̃ le conuiene acerca de la Aſtrologia, Geometria, y Arithmetica, pag. 304.

Cap. VII. En el qual ſe trata de la Muſica, en quanto grado es buena para Principes, y quã do es dañoſa, pag. 309.

Cap. VIII. Del eſtudio q̃ puede tener en la Philoſophia natural y moral: y como ſe aprouechara de entrãbas, p. 314.

LIBRO SEPTIMO.

En el qual ſe trata de la juſticia, con todo lo tocante a ſu gouierno y execucion. Trataſe tambien de la clemencia, y de la ira, cõ algunos remedios para ella. Tiene diez y ſiete capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Dõde ſe habla en general de las quatro virtudes Cardinales, pag. 320.

Cap. II. Que la adminiſtracion de juſticia es muy propia de los Reyes, no por ſu aprouechamiento, ſino por el de los vaſſallos, pag. 325.

Cap. III. En que ſe proſigue la materia començada, que es officio muy propio de Reyes adminiſtrar juſticia, pa. 329.

Cap. IIII. Que en la adminiſtracion de juſticia, el Chriſtiano Principe deue acudir a la parte mas flaca, mirando por los pequeños, y ſin fauor, p. 333.

Cap. V. Que en la adminiſtraciõ de juſticia, no aya accepciõ de perſonas, guardandoſe mucho de priuados y poderoſos, pag. 338.

Cap. V I. Donde ſe proſigue la meſma materia, que deue el Rey hazer juſticia con rectitud, ſin accepcion de perſonas, guardandoſe de malos cõſegeros y priuados. p. 341

Ca. VII. dõde ſe proſigue el meſmo intento, q̃ ni por amiſtad ni nteres, deue faltar el Principe en la cõſeruaciõ de toda juſticia, a exẽplo de ſu padre el Rey Philippe, pag. 345.

Cap. VII. Que para los caſos de juſticia y fuera dellos, importa mu-

ta mucho la clemencia, virtud de grãdes Principes. p.349
Cap.IX. Que en la execucion de la justicia se guarde el Principe de la ira y passion del coraçon, pag.355.
Cap.X. Que en la execuciõ dela justicia se guarde el Principe de vengarse a si mesmo, en achaque de castigar al delinquente: pag.360.
Cap.XI. De algunos remedios q̃ valen cõtra la ira: el primero delos quales se dio al Emperador Theodosio, pa.366.
Cap.XII. Del segundo remedio contra la passiõ de la ira que se dio al grande Alexandro, pag.369.
Cap.XIII. Del tercero remedio que se dio al Rey Dauid, contra la furiosa passiõ de la ira, pag.371.
Cap.XIIII. Del quarto remedio vsado por el Rey Cotys contra la passiõ dela ira, pa.374.
Ca.XV. Del quinto remedio cõtra la passion dela ira, que tenia el Emperador Augusto Cesar, pag.376.
Cap.XVI. En q̃ se haze vna breue suma de los remedios precedentes, para que mejor se quede en la memoria, pa.379
Cap.XVII. De algunos exẽplos fuera delos sobredichos, en cõfirmacion de todo lo cõtenido en este libro, pag.383.

LIBRO OCTAVO.

En el qual se trata de la prudencia, con todo lo tocante al buen consejo y personas de quien se deue tomar. Tiene catorze capitulos, que son los siguientes.

CAP.I. Dela excelẽte virtud llamada prudencia: q̃ cosa es, y quanto la estimaron los antiguos, pag.391.
Cap.II. Quã necessaria es la virtud dela prudencia a los Principes y señores, pag.394.
Cap.III. Como se deue hauer el Principe en el vso dela prudẽcia, por la qual ha de ser mas amigo del parecer ageno, q̃ del propio, pag.396.
Cap.IIII. Que conforme a las leyes de buena prudẽcia, las personas con quien se deue aconsejar, hã de ser viejos y gẽte de experiẽcia, pag.401.
Cap.V. Que tambien deuen ser los cõsegeros gẽte de vida exẽplar, a los quales se auisa miren lo que aconsejan, porq̃ no les llueua a cuestas sus malas traças, pag.403.
Cap.VI. Que cõforme a buena prudencia no se deue admitir para dar consejo quiẽ no tiene vso y exercicio de aquello en que habla, pag.407.

Cap.VII. Que para dar consejo no son buenas las personas interessadas en aquello sobre que se pide el tal parecer, pag.411.

Cap. VIII. Que assentada bien vna cosa por cõsejo, cõuiene segun la mesma prudẽcia, ponerla en execucion cõ breuedad, no dexãdo passar la buena ocasion quando se offrece, pag.415.

Cap. IX. Que la prudẽcia fuera de preuenirse cõ buenos cõsejos, siẽpre deue sospechar todo lo malo q̃ puede acaecer. Tratase tãbien, q̃ las cosas hechas sin cõsideraciõ son muy reprouadas, aunque tengan buenos sucessos, pag.418.

Cap.X. Que cõforme a discreta prudẽcia, si el cõsejo fue bueno al principio, no se deue juzgar despues por malo, aũque el sucesso no aya sido tã prospero como se esperaua, 420.

Cap.XI. Que es muy buena regla de prudencia, sacar auiso de vnos sucessos para otros. pag.423.

Cap.XII. Que es buena prudẽcia no se arrojar a negocios graues liuianamente, de los quales se sale despues con grã de difficultad, pag.426.

Cap. XIII. Que es grã prudẽcia a nueuos sucessos tomar nueuos cõsejos, aunq̃ sea a costa del q̃ dirã, a exẽplo del eterno saber q̃ haze lo mesmo.p.429.

Cap. XIIII. Que la necessidad desbarata los buenos consejos, y es gran prudencia saber se acomodar cõ ella, pag.433.

LIBRO NONO.

En el qual se trata de la fortaleza, con las cosas anexas a ella, assi en lo espiritual como en lo temporal: y de los vicios contrarios a esta virtud. Tiene diez capitulos, que son los siguientes.

CAp.I. Que la excelẽcia de la fortaleza no consiste en fuerças corporales, si no en valor de animo: y que cosa sea esta virtud, pag.437.

Cap.II. Que es de varones fuertes, suffrir qualquier golpe de fortuna, con ygual animo y coraçon, assi en lo aduerso como en lo prospero, pag.439.

Cap.III. Que es acto de fortaleza no solo suffrir lo que viene, sino tambien emprender cosas grandes como a Reyes importa. pag.442

Cap.IIII. Que es marauilloso effecto de la fortaleza y aun el primero saberse vencer los hombres a si mesmos, p.445

Cap.V. De la temeraria osadia, vicio

vicio muy contrario a la virtud dela fortaleza, pag. 449
Cap. VI. Donde prosiguiendose la materia sobredicha, se auisa, q̃ los Reyes pues tienen mas que perder, se deuẽ guardar mas de ser arrojados en lo que emprenden, p. 451.
Cap. VII. Que los Reyes se deuen guardar de la colera y de masiada presteza, por ser grã disposicion para la temeridad, pag. 454.
Cap. VIII. Del otro contrario a la fortaleza, que es el miedo demasiado: y que quãdo es poco, antes aprouecha q̃ daña, pag. 457.
Cap. IX. Quan dañoso es mostrar los Principes miedo en sus cosas, por el perjuyzio que hazen a los suyos, y animo que ponen a los contrarios, pag. 459.
Cap. X. Sumaria repeticion delo contenido eneste libro, y de algunos exercicios q̃ deuen traer los Principes, ordenados a la virtud dela fortaleza, pag. 463.

LIBRO DECIMO.

En el qual se trata en general dela templança, para cuyo fundamento se habla de la miseria humana: delo mucho que vale la salud corporal, y de cosas que para ella ayudan. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Proemio dõde se pone breuemente la miseria de la vida humana, la sed cõ que se viue de vanos desseos, cuyo remedio consiste en la virtud dela tẽplança, p. 467.
Cap. II. Que cosa sea tẽplança, y del officio que haze con el hõbre entre los desseos mal ordenados que le combatẽ, pag. 470.
Cap. III. Quan importante sea la salud corporal, y delo mucho en q̃ los antiguos la estimarõ y apreciaron, pa. 472.
Cap. IIII. Donde se prosigue lo começado dela salud, y q̃ la de los Principes es de mayor estima por lo q̃ importa, p. 475
Cap. V. Dela flaqueza dela vida humana, cuyo remedio en grã parte cõsiste enla tẽplãça por lo qual se deue guardar el Principe delo q̃ es regalo, si quiere viuir sano, pa. 478.
Cap. VI. Alabãça del trabajo, y quãto ayuda para q̃ los Principes salgan hõbres de valor, huyr todo regalo, pag. 481.
Cap. VII. Donde se prosigue la mesma materia y se ponẽ exẽplos de personas, q̃ por criar se regaladamente se perdieron, pag. 485.

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VNDECIMO.

En el qual se trata en particular dela templança acerca del comer y beuer: con los daños que trae consigo el vicio contrario Tiene onze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quan necessaria sea la templança enel comer y beuer: y como los viciosos eneſto no valen para cosa de honra, pag. 488.

Cap. II. Que es gran baxeza de xarse lleuar dela glotoneria, pues la naturaleza humana con poco se contenta, segun esta apuntado, pag. 491.

Cap. III. Del reconocimiento q̃ deue el Principe a Dios, por lo mucho que le ha dado para su sustento, de lo qual no deue vsar mal, pues fuera de ser contra el seruicio diuino, es tambien cõtra la salud de alma y cuerpo, pag. 494.

Cap. IIII. De algunas personas que infamemente murieron por darse al vicio dela gloto neria, pag. 496.

Cap. V. De otros buenos exemplos que hallamos de personas graues acerca de la mesma templança, pag. 500.

Cap. VI. Delo mucho q̃ cuesta el satisfazer a la gula, y lo poco q̃ dura el gusto della. p. 504

Cap. VII. De otro grandissimo daño q̃ el demasiado comer suele traer cõsigo, y es oluido de Dios, y apostasia de su diuina ley, pag. 507.

Cap. VIII. Quanto importa para huyr lo sobredicho, no andar siempre harto, guardandose tambien de manjares compuestos y guisados artificiosos, pag. 510.

Cap. IX. Quanto se deue guardar la templança en beuer vino, que es caso infame y peligroso, pag. 514.

Cap. X. Quã prouechoso sea el beuer agua assi por lo que toca a la salud, como por euitar otros daños que causa el vino, pag. 520.

Cap. XI. Que deue el Ayo enseñar al Principe la modestia con q̃ deue comer, guardando en la mesa mucha compostura y policia, pag. 527.

LIBRO DVODECIMO.

Enel qual se trata dela templança acerca del dormir, con los daños que su vicio contrario causa enel hombre. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Dela tẽplança que el Principe deue guardar enel dormir, y q̃ los que peccã eneſto demasiado son gente

gẽte sin prouecho, pag.533.
Cap.II. Que el demasiado sueño es dañoso para la salud de cuerpo y alma, no siendo milagroso como el de muchos, q̃ por differentes causas durmierõ largo tiẽpo, pag 537.
Cap.III. Quan malo es el abuso de los señores, que no solo duermen mucho, sino fuera del tiempo acostũbrado, no aduirtiendo que tanto quitã a la vida, quanto dan al sueño, pag.542.
Cap.IIII. Que por la causa sobredicha, se llama el sueño figura dela muerte, el qual deuẽ acortar lós Principes por alargar el tiẽpo que han menester para cumplir cõ las obligaciones de su estado, pagina, 545.

LIBRO DECIMOTERCIO.

En el qual se comiença a tratar de la templança en cosas sensuales: de los medios con que se adquiere, de donde nace el vicio carnal, y quanto daño cause en la salud. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que la templança y honestidad es dõ del cielo, el qual se alcança por intercesion dela Virgen santa Maria, pag.551.
Cap. II. Como del mucho comer y beuer, nacẽ peruersos incentiuos contra la honestidad y limpieza, pag.557
Cap.III. Que la destẽplança en vicios carnales, es gran daño para la salud y vida corporal, pag.560.
Cap. IIII. Prõsigue el mesmo intento, probando quanto se destruye la salud con el vicio de la torpeza, pagina, 563.

LIBRO DECIMOQVARTO.

En el qual se trata de otro daño que causa la torpeza, y es cegar el entendimiento. Tiene cinco capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que el amor torpe es ciego, y assi lo son quãtos se van tras el, pag.568.
Cap.II. De la locura en que dan los hombres torpes quando esta passiõ los señorea, p.573
Cap. III. De vn mancebo Athe niẽse que se enamoro de vna estatua: con otros exemplos semejantes, pag.576.
Cap.IIII. Que como las personas torpes estan ciegas con

la furia de la paſsion ninguna coſa temen: no reuerencian tiempos, perſonas ni lugares, pag. 579.

Cap. V. Que como los torpes andan ciegos: piẽſan que los de mas no ven ſus coſas, ſiendo tales, que los brutos tienen verguẽça dellas: y como la diuina Eſcriptura quando haze mencion dellas, es con mucho miramiẽto, pag. 584.

LIBRO DECIMOQVINTO.

En el qual ſe trata, como el vicio carnal trae conſigo gran deſhonra. Tiene nueue capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. De la infamia que incurrẽ los carnales por ſer cauſa ſu torpeza q̃ ſe deſcuyden en lo que tienen mas obligacion, pag. 589.

Cap. II. Que por ſer los deſhoneſtos tan infames, ſon comparados al perro, aunque en otras coſas es alabado eſte animal, pag. 593.

Cap. III. Que el puerco es otra figura de los carnales, para mayor infamia y confuſion de ſus perſonas, pag. 598.

Cap. IIII. Que tambien ſon infames los deshoneſtos a cerca de los hombres, y mas cõ el daño que hazen a ſus hijos, pag. 601.

Cap. V. de muchos medios que vſan los torpes para encubrir ſu infamia, los quales toma Dios para mas infamarlos, pag. 603.

Cap. VI. Como ſon tan infames los deshoneſtos, que aun lo bueno que tienen, no ſe puede contar dellos, pagina, 609.

Cap. VII. Que no por ſer grandes, ni Reyes, dexan de caer en eſta infamia, ſi ſon vicioſos y carnales, pagina, 611.

Cap. VIII. De la affrenta que padecio el Emperador Auguſto, por la mala vida de ſu hija: de la guarda que las tales han meneſter, y de otras perſonas principales que fueron infamadas por lo meſmo, pag. 614.

Cap. IX. En que breuemente ſe recopila todo lo contenido en eſte libro decimoquinto, tocando algunos puntos con nueuas coſas, pagina, 618.

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO DECIMOSEXTO.

En el qual se trata como la destemplança del vicio carnal, captiua el coraçon donde reyna, que es otro nueuo daño de la torpeza. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quã precioſa ſea la libertad, la qual pierden los hombres, ſugetandoſe a los vicios, pag. 625.

Cap. II. Dõde ſe proſigue la meſma materia, yſe declara la dura ſeruidumbre con que el vicio de la torpeza trata a los ſuyos, pag. 627.

Cap. III. Que el captiuerio del alma es peor q̃l del cuerpo, la qual tienen preſa los deſhoneſtos, vendiendo ſu libertad a la paſsion, pag. 630.

Cap. IIII. En el qual ſe prueua lo dicho cõ algunos exẽplos de grãde admiracion, pag. 634.

Cap. V. En el qual ponderando el exemplo paſſado, ſe haze mencion de otras perſonas que por el vicio de la torpeza perdieron ſus ſeñorios y libertades, pag. 636.

Cap. VI. Que aunque la muger es flaca, ninguno ſe eſcapa de ſu captiuerio, ſi ſe dexa lleuar de la torpeza, pag. 639.

Cap. VII. Que entre las miſerias del hombre, no es la menor el peligro que tiene con la muger, pues ſiendo flaca ſe ſeñorea del, por occaſion de aqueſte vicio, pagina, 644.

LIBRO DECIMOSEPTIMO.

En el qual ſe trata como la deſtemplança del vicio carnal deſtruye las haziendas, que es otro nueuo daño nacido de la torpeza. Tiene ocho capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Como la deshoneſtidad con razon es comparada al fuego, por lo mucho que conſume, y poco que ſatisfaze, pag. 649.

Cap. II. Como eſte vicio es figurado por la yedra, la qual chupando a las otras plantas, las dexa ſecas, como las mugeres a los hombres, pag. 653.

Cap. III. que por ſer tan grã deſtruydor y engañador el vicio carnal, es tambien comparado a las Serenas, al pulpo, y a los ratones, pag. 656.

Cap. IIII. Que tãbien eſte vicio es com-

es cõparado al infierno perpetuo tragador, por las muchas haziendas que cõsume, con otros daños de la torpeza, pag.660.

Cap.V. Donde para confirmacion delo sobredicho, se comiẽça a contar el caso del hijo prodigo, pag.665.

Cap.VI. De lo que hizo el hijo prodigo en aq̃lla tierra estraña donde se fue: y de la gran hambre que despues padecio en ella, pag.670.

Cap.VII. Como viendose el hijo prodigo tan necesitado, assento cõ vn amo para guardar puercos: con lo de mas que le sucedio hasta boluer en casa de su padre, pag.676

Cap.VIII. Como el vicio carnal, fuera de los daños sobre dichos, haze tambien a los hombres crueles, derramadores de sangre y perjuros, pag.684.

LIBRO DECIMOOCTAVO.

En el qual se trata, como el vicio de la torpeza ha sido castigado siempre entre todas las naciones del mundo, barbaras, y politicas. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP.I. De los juyzios particulares que ha hecho la diuina Mageſtad cõtra este vicio, en mueſtra de lo mucho que le aborrece, pagina.690.

Cap. II. En que se prosigue el mesmo intento, refiriendo otros exemplos dela sagrada Escriptura, pag.695.

Cap.III. Del cuydado cõ que siempre viuieron los Romanos, matando, o desterrãdo los deshoneſtos, de su ciudad, pag.699.

Cap.IIII. Del castigo que hazian los Egypcios contra los torpes y deshoneſtos, pagina, 702.

Cap.V. De otros castigos que differentes personas y naciones vsaron contra los torpes y deshoneſtos, pag.705.

Cap. VI. Que las criaturas irracionales ayudan tambien en su modo al castigo de aqueste vicio, pag.710.

Cap. VII. Donde se prosigue la mesma materia de cosas naturales, que son perseguidoras de la torpeza, pagina, 713.

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO DECIMONONO.

En el qual se trata de los bienes que trae consigo la Castidad, templança verdadera de las cosas sensuales. Tiene doze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Introducion para lo que se ha de tratar en el libro siguiente dela Castidad, pag. 717.

Cap. II. Que la virtud dela Casti dad conserua la salud, augmenta las fuerças, alarga los años de la vida, pag. 719.

Cap. III. Que la guarda desta virtud haze a los hõbres de alto ingenio, entendimiento claro, y amigos dela sabiduria, pag. 725.

Cap. IIII. Que con la guarda de la Castidad, tienen los hõbres mas libre su coraçon y cuerpo para seruir a Dios, y viuir en paz. pag. 729.

Cap. V. Que assi como por la torpeza perdieron muchos los haueres que tenian, por la virtud dela Castidad alcançaron otras muchas riquezas, pag. 733.

Cap. VI. Que no solo la Castidad haze a los hombres ricos, sino tambien glorioſos y affamados, para lo qual tienen muy cierto siempre el fauor diuino, pag. 738.

Cap. VII. Quan estimada fue la Castidad entre los Romanos, y del mucho honor que por ella se hazia a las virgines Vestales, pag. 743.

Cap. VIII. De otros particulares exemplos de personas Romanas, tocantes ala Castidad, pag. 747.

Cap. IX. De la rara honestidad dela Reyna Dido, muy diffe rente de como algunos autores falsamente la infamaron, pag. 751.

Cap. X. En que se refieren exem plos raros de otras personas que esclarecieron en esta vir tud dela Castidad, pag. 758.

Cap. XI. Que hasta las criaturas irracionales son patronas y defensoras de la Castidad y pureza, pag. 762.

Cap. XII. Breue recopilacion de lo dicho en todos los libros precedentes dela torpe za, y castidad, pag. 767.

LIBRO

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VIGESIMO.

En el qual se trata de los remedios con que se alcança y conserua esta generosissima virtud de la Castidad. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que para la guarda de la Castidad, es muy necessaria la de los sentidos exteriores en general, pagina, 772.

Cap. II. Del recato que se deue tener en la guarda de los ojos quien no quisiere correr peligro por su ocasion, pa. 776

Cap. III. Prosigue la mesma materia del cuydado que se deue tener en la guarda perpetua de los ojos, pag. 782.

Cap. IIII. Que para la guarda de la castidad, es muy necessaria la de la lengua, no se desmandãdo en palabras torpes, y viciosas, pag 787.

Cap. V. Que importa mucho para la guarda de la castidad, huyr las conuersaciones y platicas de mugeres. pagina. 791.

Cap. VI. De la guarda que se deue poner en el oydo para el sossiego de nuestra carne, y conseruacion de la castidad, pag. 795.

Cap. VII. De la guarda del sentido que llaman olfato, porque la mucha curiosidad en olores suaues, es contraria a la castidad, pag. 802.

Cap. VIII. De la guarda que se deue tener cõ el sentido del gusto, por ser la puerta mas principal por do se entra el vicio de la luxuria, pag. 806

Cap. IX. De la guarda que se deue tener en el otro sentido que llaman tacto, porque es su desorden muy contrario a la castidad, pag. 808.

Cap. X. Del cuydado que se deue tener contra el regalo de los vestidos y trage, por ser esto muy peligroso para la guarda de la castidad, pagina, 811.

Cap. XI. De otras cosas que se deuen huyr en el ornato de la persona para la guarda de la castidad, pag. 818.

Cap. XII. Que la consideracion de lo que es vn cuerpo viuo y mucho mas muerto, ayuda grandemente para la castidad: y de la pena que en el infierno le espera. pag. 821.

Cap. XIII. Que importa mucho para la guarda de la castidad, andar siempre bien ocupado, porque el ocio es fuente de todos los males, y mas de la torpeza, pagina, 827.

Cap. XIIII. Que la limosna ayuda mucho para la conseruacion

cion dela caſtidad, y para ſalir del vicio contrario a ella, pag. 831.

Cap. XV. Proſigue la meſma materia con otros exẽplos para ſu confirmacion, pag. 837

LIBRO VIGESIMOPRIMO.

En el qual ſe trata dela templança que el Principe ha de tener a cerca de las riquezas y bienes temporales. Tiene ſeys capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Introducion para el libro ſiguiente, y como la codicia con titulos falſos engaña a los Principes, para hazerles perder el nombre honroſo de Reyes, pagina, 842.

Cap. II. Que ſe conſidere con ſus vaſſallos, como padre cõ muchos hijos, para no les fatigar en coſas de hazienda, pag. 847

Cap. III. Que para mejor effecto delo ſobredicho, ſe conſidere el Rey con los vaſſallos, cõmo paſtor cõ ſus ouejas, pag. 851.

Cap. IIII. Como es buen remedio para tener mucho, acortar los deſſeos del coraçon, y no oyr a malos conſegeros, pag. 855.

Cap. V. Que es mas de ſeñores, teniendo poco mandar a ricos, que teniẽdo mucho gouernar a pobres, y dela infamia que muchos Principes incurrierõ por lo contrario, pag. 859.

Cap. VI. Concluſion de todo lo contenido en eſte libro, confirmandolo con algunas hiſtorias y exemplos de los paſſados, pag. 864

LIBRO VIGESIMOSECVNDO.

En el qual ſe trata de la liberalidad en que ſe han de eſmerar los Principes, por ſer virtud muy digna de perſonas Reales. Tiene ſiete capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Que coſa ſea liberalidad, y quanto importa el vſo della a los ſeñores, pues tienen tanta poſsibilidad para ella, pag. 871.

Cap. II. Que no ay coſa con que los Principes ſe hagan mas amables a los ſuyos, q̃ cõ la liberalidad, por la qual ſon comparados al Sol, pagina, 873.

Cap. III. Proſiguiẽdoſe el meſmo

mo intento se declara, que por la liberalidad se obliga mucho el que recibe, y se engrandece el que da, con lo qual mas cierto se asseguran las cosas de los Reyes, que por otros medios, pag. 877.

Cap. IIII. De dos exemplos raros que huuo entre los Gentiles acerca desta materia, pagina, 880.

Cap. V. Que fuera de los prouechos sobredichos, ganan los Reyes grande honrā entre los presentes y venideros cō su liberalidad, pag. 883

Cap. VI. Que aquesta virtud tiene sus estremos, delos quales se deue recatar el Principe, como vicios contrarios a ella, pag. 885.

Cap. VII. De dos circūstancias muy necessarias para la liberalidad, vna q̄ sea breue, y otra q̄ sea secreta, huyendo el ruydo dela fama vana. p. 889

LIBRO VIGESIMOTERCIO.

En el qual se trata de la affabilidad, virtud muy necessaria para los Principes. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que cosa sea affabilidad, y quanto conuēga para la vida, contento, y buen estado de sus cosas, pagina, 893.

Cap. II. De tres Principes que fueron muy señalados en la affabilidad: vn Griego, vn Latino, y vn Hebreo, pagina, 896

Cap. III. De otros exemplos particulares, en confirmacion de la doctrina sobredicha, pagina, 898.

Cap. IIII. Prosigue la mesma materia, con otros exemplos antiguos y modernos. pag. 901.

LIBRO VIGESIMOQVARTO.

En el qual se trata dela excelencia dela verdad, muy necessaria para los Principes. Tiene diez y seys capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De vna platica que tuuieron tres criados del Rey Dario sobre esta materia, el primero de los quales dixo ser el vino la cosa mas fuerte del mundo, pag. 905.

Cap. II. Del parecer que tuuo el segundo criado de Dario, diziendo q̄ el Rey era la cosa mas fuerte del mūdo. p. 907.

Tabla de libros y capitulos.

Cap.III. De la fuerça que tiene la muger entre todas las cosas, pero sobre todo es la verdad, cõforme al parecer del otro cauallero criado del Rey Dario, pag.909.

Cap.IIII. Con quanta razon dixo Zorobabel que la verdad es la mas fuerte de las cosas, la qual por mas que la aprieten, no quiebra, pag.912.

Cap. V. De algunos exemplos en confirmacion de lo que se trato en el capitulo precedẽte, pag.914.

Cap.VI. Quan estimada ha sido la verdad entre todas las naciones, y en todas las edades del mundo, pag.920.

Cap.VII. En que se trata quan aborrecidos son los mẽtirosos entre los hombres: con algunos exemplos que lo declaran, pag.924.

Cap.VIII. Quanto cuydado deue poner el Christiano Principe, en no jurar con mentira, o con duda, pag.931.

Cap. IX. Que importa mucho guardarse de jurar temerariamẽte pues muchas vezes no se puede cumplir lo que se jura: y como pudiendo es bien lo cumpla, aunque le cueste mucho, pag. 934.

Cap. X. Que se deue mucho guardar el Principe de juramẽtos, o palabras dichas cõ doblez, como cosa indigna de personas Reales. pag.957

Cap.XI. Conclusion deste punto: y como no solo castiga Dios por si a los perjuros: pero ha tomado muchas cosas naturales para su açote, pagina, 941.

Cap.XII. De la necessidad que tienen todos los hombres de oyr verdades, y en especial los Reyes, a cuyas orejas llegan muy pocas, pag.944.

Cap.XIII. Prosigue la materia sobredicha, y como la causa de oyr tã pocas verdades los Principes, es porq̃ nadie se las osa dezir, viendo que pagan mal a quien les habla en tal lenguage, pag.948.

Cap.XIIII. De vnos grandes enemigos que la verdad tiene en palacio, y son los aduladores de los Reyes, pagina, 954.

Cap. XV. Quan aborrecidos y castigados han sido los aduladores de muchos Principes: y como alabandolos en presencia, despues en ausencia los murmuran y roen, pagina, 959.

Cap.XVI. Cõclusion desta materia / libro, declarãdo q̃ los lisongeros en viẽdose fauorecidos delos Principes se atreuen a emprender qualquier maldad, pag.963.

LIBRO

Tabla de libros y capítulos.

LIBRO VIGESIMOQVINTO.

En el qual se trata de la leccion que deuen tener los Principes y señores, de buenos libros. Tiene seys capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quan prouechosa cosa sea para todas gentes leer libros: y cuentanse algunas propriedades que los tales tienen, pag. 967.

Cap. II. En que se confirma lo dicho, con exemplos de personas que se aprouecharon grandemente por la leccion de buenos libros, pag. 972

Cap. III. De los libros que son buenos para que los Principes puedan leer en ellos: lo que dellos deue sacar, y en quanto los tiene de estimar, pagina, 976.

Cap. IIII. Quan dañosa es la leccion de los malos libros para todos, y en especial para los de poca edad, pagina, 979.

Cap. V. De algunas aduertencias fuera de las dichas, que se deuen guardar en la lecciõ de los libros, pag. 945.

Cap. VI. Conclusion de toda la obra, con vn desengaño de lo que es Reyno, y mando, para no fiar mucho de cosa tan flaca, pagina, 984.

LIBRO

LIBRO PRIMERO.

En el qual ſe trata de la dignidad y officio del Ayo Real: proponenſe medios para ſalir bien con el, tocantes a ſu perſona, y al conocimiento del Principe que cria.

CAPITVLO I.

De quanta confiãça ſea el officio del Ayo en la caſa de los Reyes: y como, para hazerle bien, primero deue reformarſe a ſi: pues el exemplo es de gran fuerça en el que enſeña.

TRATANDO el gran Philoſopho Platon en ſu Alcibiades, de la importancia grãde que ay en las Republicas, de criar bien los hijos, dize: Que los Reyes de Perſia, con el cuydado que de coſa tan graue tenian, en naciendoles algun Principe, mandauan ſe buſcaſſen por todos ſus reynos y ſeñorios, las perſonas que fueſſen mas auentajadas, para enſeñarles. Eſtando para morir el Emperador Marco Aurelio, ninguna coſa le penaua mas en aquel riguroſo trance, que dexar a ſu hijo Commodo muy niño, y no ſaber en que manos le pondria: pues dellas colgaua el gouierno de todo el mundo. Grãdemente ſe holgo Peleo Rey de Theſſalia, quãdo el valeroſo Phenix llegò a ſu Reyno, para deſcargar con el, no ſolo el regimiento de los Pelopes, ſino el cuydado de ſu hijo Achiles, dandoſele por Ayo y maeſtro. Tanto ſe alegro Philippo Rey de Macedonia, quando le nacio el hijo Alexandro por ſer en tiempo, que el Philoſopho Ariſtoteles ſe le podia doctrinar, como por tener ya vn hijo heredero de ſus eſtados. Que el Eſpiritu ſanto pone por vna de las mercedes, que Dios haze a los buenos en eſta vida: *Bonos relinquet hæredes filios, & nepotes, & cuſtoditur iuſto ſubſtantia peccatoris.* Y en otra parte: *Mortuus eſt pater eius, & quaſi non eſt mortuus, ſimilẽ enim ſibi reliquit poſt ſe.* A Calcedonia, o Calcide, ciudad de Grecia, imbio el Emperador Antonino Pio, por el Philoſopho Apollonio, para entregarle ſu nieto Marco Antonino: teniẽdo por bien gaſtado lo que en tal jornada ſe empleaua, y por dichoſo trabajo el que ſe tomaua, para dar maeſtro y Ayo a vn Emperador. Del cuydado y ſolicitud con que eſtos Monarchas mirauan eſte negocio, puede ſacar el Ayo la importancia del: por lo qual, quando tã buena ſuerte le huuiere cabido, para reſponder a la grã eſperança que el mundo concibe, para cumplir con la obligacion que el officio trae, para ſatiſſazer a la que

Plato. lib. 5. de nat. hominis.

Herodianus hiſt. lib. 1.

Charolus Stephanus. Verbo Phœnix.

Aulus Gellius lib. 9. c. 3.

Prouer. c. 13.

Eccli. 50.

Iulius Capitolinus in vita Anto. Pij.

los Reyes de nueuo le ponen, fiandole criança tan graue, y persona que tanto importa: por quanto, *Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Primeramente deue tomar por maestro y Ayo suyo, al glorioso san Ioseph, que por hauerlo el sido (como S. Bernardo dize) de Christo nuestro Redemptor, en su dichosissima infancia, es de creer, tēdra particular cuydado de los que por tener el mesmo officio, piden su amparo y socorro, para salir mejor con tal empressa. Y pues a Beseleel hincheron de diuino espiritu, para labrar cosas mecanicas de madera, plata, y oro, porque era para seruicio del arca, mucho mejor deue esperar tan alta ayuda, pues la labor es tan differente, y la materia con que ha de entender es tā preciosa. Y porque el camino del buē exemplo es cierto y breue, cō lo qual recabo mas el famosissimo Licurgo de sus Lacedemonios, que con las leyes que les dio: en cuya confirmacion dixo alla Tullio: *Duo illa nos maximè mouent, similitudo, & exemplum.* Por tāto, deue el Ayo prudente, començar a entablar este juego por la pieça mas cercana, que es la suya, ajustando la vida propia con la regla del Señor. *Doctrina enim & institutio* (auisa el grā de Nazianzeno) *eius quoq; qui alios alit, cibus est & alimentum*: por que desta manera, enseñara mas callando, que hablando: recebirase su doctrina con llaneza, viendo que no desdizen las obras de sus palabras: *Probum patrem esse oportet, qui gnatum suum esse probiorem, quàm ipsus fuerit postulet.* Auiso es del viejo Plauto, para lo qual esta claro, que aprouecha poco, quererlo cō la voluntad, sino pone manos en la labor: que es el camino de alcançar lo que dessea. Vn candelero de oro vio el Propheta Zacharias, encima del qual estaua vna antorcha ardiendo. Semejante a este deue ser el que tiene officio de enseñar, que siendo de oro, metal subido, sostenga en si la luz cō que ha de alumbrar a los de mas: que por esso, hablando la diuina Magestad con sus discipulos, y hauiendoles dado a entender, que el propio lugar dela vela es el candelero, añade: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videāt opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est.* Como quien dize: En medio del mundo estays, al qual os he dado por maestros, y en esta cathedra, no solo leed con palabras muertas, sino enseñad con obras viuas: pues de veros obrar lo que dezis tomaran exemplo, y se animaran a hazer otro tanto, diziendo con Salomō: *Exemplo didici disciplinam.* Cierto es, que quando la doctrina se funda en buen exemplo, el effecto es marauilloso, y donde este falta, q̄ son palabras, sino palabras? cuya fuerça es ayre, y assi todo se conuierte en el. *Magisterij auctoritas constat ex vita:* (dize san Pedro Chrysologo) *Docenda faciens obedientem perficit auditorem.* Con solas trompetas derribo Dios los muros de Hierico: pero estas tocauan las los sacerdotes, que son como maestros, con la boca, y con las manos: porque la verdadera voz del que enseña con exemplo, estampase enel coraçon: no vna sino muchas vezes da latidos y aldabadas enla memoria del que oye, y como va bañada en obras, haze mucha obra. *Sermo quidem vinus, & efficax exemplum est operis, facilè persuadens quod intendimus, dum factibile probat, quod suademus.* Para conquistar la potencia de Madian, dixo Dios al Capitan Gedeon: Que lleuasse toda su gente al rio, y escogiesse solamente los que bebiessen agua con la mano: dando nos a entender, que en este exercicio perpetuo, donde se batalla con los vicios y malas inclinaciones, significadas por Madian, que segun Origenes, se interpreta corriente, quales

1. Corint. 3.
S. Bernard. ser. 1. de Circuncis.
Exod. 35.
Iustinus hist. lib. 1.
Cic. lib. 3. de Orat.
Orat. 2. in Pascha.
Plaut. in Pseudolo. Acto. 1. Scen. 5.
Zachar. c. 4.
S. Matt. c. 5.
Prou. c. 24.
S. Petr. Chrysologus. Ser. 167.
Iosue. cap. 6.
S. Bern. serm. 2. in Resurr.
Iudic. c. 7.
Origenes Homil. 4. in c. 3. Iudic.

quales ellas son en gente moça: los que hazen al caso son maestros de manos, que primero toquen el agua y despues la lleuen a la boca: primero obren, y luego hablen: primero hagan, y luego digan, acordandose de aquel: Act. Apost. cap. 1. *Qui cepit facere & docere vsque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum sanctum, quos elegit assumptus est.* Quando yuan a Emaus aquellos dos discipulos, la mañana de su resurreccion, hablando de aquel con quiẽ hablauan, Luc. 24. y no le conocian, dixeron: *Fuit vir Propheta in opere, & sermone*: porque siempre se auentajo mas la Magestad diuina en obras, q̃ en palabras, de tal manera, que si alguna vez para enseñança del pueblo predicaua, luego se seguian obras, que confirmassen su doctrina. Subiose vna vez al monte, dõde hizo el mas soberano sermon, que jamas hauian oydo los discipulos: pero luego en baxando, se le offrecio vn leproso, con quien vsõ de su acostumbrada misericordia. De manera, que si enel monte enseña, enel llano sana: si enel monte predica, enel llano fauorece: si enel monte habla, en el llano obra: si enel mõte lee, enel llano cura: Matt. 5. y si enel mõte dize: *Beati mundo corde*, Matth. 8. enel llano dize, *volo mundare*. Estas obras sehazian enel llano, porq̃ es cosa llana, que sin ellas nuestras palabras son nada: sino vedlo por lo q̃ se sigue. Lleuauã ansi mesmo los dichos soldados enla mano siniestra vna antorcha encẽdida, y enla derecha vna trompeta, que viene biẽ con lo q̃ arriba queda dicho della y dela luz: para darnos a entẽder, que la voz acompañada de claridad todo lo vence, el coraçõ mas altiuo humilla, al hõbre mas distraydo gana: y el animo mas rebelde suge ta y recoge. Esta es regla general y principio muy assentado en los ojos delos Philosophos morales. Dize Seneca: Que los hombres mas creen a lo que ven por los ojos, que a lo que les Seneca. lib. 1. Epist. 6. dizen al oydo: y la causa dize ser, porque: *Lõgum iter est per præcepta, breue & efficax per exẽpla*: que lo de mas es por de mas: otro camino es sin camino, y otro remedio es sin remedio: lo qual juzgò por cosa muy aueriguada el Poeta que dixo.

Sic agitur censura, & sic exẽpla parantur, Ouid. lib. 6. Fast.
Cùm iudex, alios quod monet, ipse facit.

Como tendra lengua para hablar, dize S. Gregorio, quiẽ trae manos que contradizen a lo que hablan: o con q̃ confiãça y libertad predicara a otros a quien la consciẽcia claua la lengua para que no hable. *Cũ imperio docetur, quod prius agitur quã dicatur. Nam doctrinæ subtrahit fiduciam, quando conscientia præpedit linguam.* Tratando Plutarcho desta materia, y queriẽdo dar algunas reglas a los padres para la buena criãça de sus hijos, en el primer assiẽto de este edificio pone esta piedra fundamental: *Ante omnia opus est, vt patres nõ solùm nihil peccãdo, verum etiam honesta singula peragendo manifestum sese filiis exemplar exhibeant, vt in eorum vitã quasi quodam speculum intuentes, ab operum simul & verborum turpitudine se penitus auertant: vbi enim impudens est senectus, ibi inuerecũdos esse iuuenes est necesse.* La razon deste Philosopho, es tan clara como el Sol, y tã necessaria como el pan: ca segun nota S. Pablo: Los padres deuen ateſſorar para los hijos, y no los hijos para los padres: y dela manera que el hijo queda honrado con la hazienda del padre, assi ha de quedar edificado con la buena criança del mesmo. Pues si les corre obligacion natural de dexarles sustento y dineros, mayor la tienen de dexarles bien enseñados: y esto es cierto q̃ no lo aura, donde no ay buen exemplo. Dize S. Ephren: Pues son vanos los preceptos de la virtud a secas enla boca del Padre, o Maestro, sin prouecho passan largos documentos de la honestidad, y poco mellã reglas muy

Grego. in Iob lib. 23. cap. 3. & 8.

Plut. in Mor. lib. de educa. liberorum.

2. Cor. 12.

S. Ephren Syrus, de vita spirituali. 36.

curioſas dela vida enlos oydos del niño,ſi por otra parte ve hazer coſas totalmente contrarias a la meſma vida, virtud y honeſtidad. *Nil proderit dare*
Senec.lib.15. Epiſt. 96. *præcepta*(dixo vn Sabio Cordoues)*niſi prius amoueris obuiantia præceptis.* En
Exod.c 25. el Sanctuario mandaua Dios:que las tenazicas de deſpauilar fueſſē de oro puriſſimo porque quien ha de quitar faltas agenas,ha ſe de hallar ſin ellas.
S. Berna. ſer. 2 in tēp. Reſurrect. *Nam cuius vita deſpicitur, reſtat vt prædicatio contemnatur.* Quien quiere edificar,primero rōpe las peñas que ſe lo impiden:y quien plāta vergeles, ante todas coſas roça la maleza, y arranca
Hiere.c.1. las eſpinas de las heras. Aſſi lo hizo Dios con Hieremias,a quiē daua por Maeſtro de ſu pueblo,diziendo: *Ecce conſtitui te hodie ſuper gentes,& ſuper regna,vt euellas,& deſtruas,& diſperdas,& diſſipes,& ædifices,& plantes.* La meſma regla tome para ſi el Maeſtro que enſeña a los de mas:porque muy en ſeco ſe queda la lengua,deſpues de hauer diſputado largo, y declarado la doctrina dela virtud,quādo las obras
Eccleſ.11. no reſponden al cōpas de ſu doctrina. *Si repletæ fuerint nubes,imbrem ſuper terram effundent*:pues ſi ellas primero no ſe empapā de vapores y humedad,dexaranla ſeca. Vna de las cauſas porq̄ antiguamente ſe introduxo en las caſas delos reyes y ſeñores,el officio de
Suetonius in vita Claudij cap.44. Quintus Curtius.lib.10. Plin.nat.hiſt. lib.21.cap.3. Maeſtreſala (del qual hallamos noticia en Suetonio, Quinto Curcio, y Plinio) fue, para q̄ guſtando primero delos manjares,ſe aſſegure la vida y ſalud de los Principes. Eſte ſeruicio hazen puramente los Ayos,que cō la experiencia que tienen de lo bueno y malo, van introduziendo en los que crian,manjares de buena educacion, diuertiēdoles de lo que puede dañar a ſu buena crianca, y animandoles para lo q̄ les puede ſer vtil y prouechoſo. Es tan graue y neceſſario el tal officio, que parece quiſo hazerle la diuina Mageſtad con el hombre: al qual
Geneſ.c.9. dando licencia para comer de todos māiares, le vedo, que ninguno dellos fueſſe cō ſangre:no porque a el le importaſſe alguna coſa eſte precepto,ni la ſalud de ſu hechura conſiſtieſſe en que eſtuuieſſe biē deſſangrado el animal,o aue: ſino que como eſpiritual Maeſtreſala, quiſo por eſte modo de prohibicion, quitarles (ſegun nota el doctiſsimo Abulenſe) todo genero de crueldad,aunque fueſſe cō los animales,dela qual no eſcapauan,ſi deſpedaçando los tales ſe mātuuieſſen dellos.
Abulē. Gen. c. 9. quæſt. 3.
Dela meſma ſuerte el vedar enel Leuitico tantos animales y aues,para q̄ era pues importaua poco que rumiaſſen,o no: que tuuieſſen la pata hendida, o entera: ſino que la diuina Mageſtad en aquella prohibicion exterior, como dizen los glorioſos ſanto Thomas, y ſan Cyrillo Alexandrino, declarauā: que lo ſignificado por los tales animales, era lo que les podia hazer gran daño a la ſalud eſpiritual, que enlo de mas importaua poco,que ſe alimentaſſen dellos, o no: pues en ſu confirmacion dixo el Redemptor del mundo a los Phariſeos: *Non quod intrat in os coinquinat hominem, ſed quæ procedunt de ore, hæc coinquinant hominem.* Eſta meſma razon trae Philon Iudio,hablando de los ſacrificios que el Señor auia eſcogido para ſi, no menos entre los animales, que entre las aues y peces,diziendo: Que debaxo de aquella figura queria reformar los animos de los de ſu pueblo,atendiendo mas a lo que enellos ſe ſignificaua interiormente, que a lo que exteriormente ſe offrecia. *Adhibetur autem hæc cura* (dize eſte Doctor) *non propter victimas,ſed vt ſine omni culpa ſint, qui eas mactandas offerunt: ſubmouetur enim his ſymbolis, vt quoties accedunt ad altaria, vel nuncupaturi vota, vel reddituri, nullum vitium, nullumq; morbum afferant in anima, ſed conentur omnino nitidam, & immaculatam in conſpectum Dei producere, ne viſam*
Leuit.c.11.
S.Tho.1.2.q. 102.art.6.ad primum.
S. Cyrillus Alex. lib. 14 de puritate ingrediēt Eccleſias.
S. Clemens Alex. lib. 5. Stromat.
S. Matt.c.15.
Philō Iudæus lib. de victimis.

ne viſam auerſetur. La meſma doctrina ſiguen ſan Hieronymo, Clemente Alexandrino, Cromacio, y otros Doctores, a cuyos lugares me remito. Siendo pues el officio del Ayo qual el del Maeſtreſala, no pienſe que haze poco mal, el que teniendo obligacion de enſeñar a otros, falta al exemplo, que deue dar de ſu perſona: antes entienda no merece menor caſtigo, que la ama a quiẽ ſe fia el niño para criar, ſi al tiempo de darle leche, puſieſſe en el pecho rexalgar: ni ſe deue mas blanda pena al que enſeñando vna criatura a piſar de nueuo el ſuelo, la puſieſſe cabe algun poço ſin brocal, donde era cierta ſu perdicion. Eſto quiſo ſignificar la Mageſtad diuina, quando hablando con Moyſen, y dandole reglas de bien viuir, le dixo: *Si quis aperuerit ciſternam, & foderit, & non operuerit eã, cecideritq; bos vel aſinus in eam, reddet dominus ciſternæ pretium iumentorum.* Que ſe muera vn buey, o ſe manque vn aſno, poco importa: por lo qual no hemos de entender, hizo Dios tanto caſo de las beſtias como ſuena: *Nunquid de bobus cura eſt Deo?* La muerte de vn hijo adoptiuo le duele: y por eſſo ſe indigna cõtra quien le pone eſtropieço y abre hoya de eſcandalo con ſu mal exẽplo y ruyn doctrina. Hazen eſtos tales, lo que aquel maeſtro de los Faliſcos en Toſcana, que agora ſe dize Monte Fiaſco, del qual refiere Tito Liuio: que teniendo a ſu cargo los hijos nobles de aquella ciudad para enſeñarlos, viniendo ſobre ella con grueſſo campo vn Capitan de los Romanos llamado Camillo: el dicho Maeſtro tuuo manera como en acha que de lleuar los niños a recrear junto a la muralla, dio con ellos en manos de los enemigos, entregãdolos en ſu poder. Bien penſo el fementido Maeſtro, ſacar deſta jornada grandes albricias, pero boluioſele el ſueño del perro: porque el valeroſo Camillo, viendo la trayciõ enorme del codicioſo Ayo, le mando deſnudar (ſegũ eſcriue Lucio Floro) y atãdole las manos atras, dio juntamente a cada diſcipulo vn açote: para que yendole todos caſtigando, ſe boluieſſen a la ciudad, pregonãdo la maldad q̃ auia cometido.

S. Hieron. in Ioel. c. 28. & in Marc. c. 4 Clemens Alexandrinus in adhortatoria ad gentes. Chromatius lib. de octo beatitud.

Exod. c. 21.

1. Corint. 9.

Titus Liuius Dec. 1. lib. 5.

Lucius Flor. lib. 1. c. 12.

CAPITVLO II.

Donde ſe proſigue la materia començada, de la fuerça que tiene el buen exemplo en el que enſeña a otros.

LO que tenemos arriba dicho, que el gouierno propio es muy neceſſario para corregir y amoldar a otros: no ſolo ſe halla confirmado por el Eſpiritu ſanto en muchos lugares: *Miſerere animæ tuæ, placens Deo.* Y ſan Pablo, graduando a ſu diſcipulo Timotheo por Maeſtro de los de mas, le auiſo, diziendo: *Exemplum eſto fidelium in verbo, & conuerſatione, in charitate, in fide, in caſtitate: vt profectus tuus manifeſtus ſit omnibus.* Pero tambien lo alcançaron aquellos Philoſophos antiguos, que ſolo ponian ſu bienauenturança enla poſſeſsion de algunas virtudes morales. *Tunc Rege* (dezia Solon eſtãpa de grandes leyes) *Cùm primùm didiceris Regere.* Eſcriuiendo Plinio el menor, a vna ſeñora llamada Corelia Hiſpulla, que tenia vn hijo, y enel las eſperãças de todo ſu bien y contento, la dize: *Filium tuum trade præceptori, à quo mores primùm, mox eloquentiã diſcat, quæ male ſine moribus diſcitur.* Y por eſto no es marauilla (como nota Marſilio) que Xenocrates, Dion y Licurgo ſeã tan alabados por todos los autores, pues tuuieron tal Maeſtro, qual fue Platon: cuyas obras y palabras ſiẽpre enel corrieron muy a las parejas: *Nul-*

Ecclc. c. 30.

1. Timot. 4.

Diogenes Laertius, lib. 1. in vita Solonis.

Plin. Iunior. lib. 3. Epiſto. ad Coreliam Hiſpullam.

Marſilius Ficinus in vita Platonis.

Philõ Iudæus lib. 3. de vita Moysis.

la enim est sermonis vtilitas, si ab hoc discrepent opera. Dezia Philon: Ay mas enesto vn grande engaño entre los hijos de Adam: que mirando mucho si el Maestro que escogen para los hijos, tiene sciencia, ostentacion y modo de enseñar, no entra en cuenta lo principal, ni se haze caso, si tiene costumbres dignas de Maestro. En lo qual hazẽ mal, como lo haria, el que buscando vn buen pintor, o estatuario para labrar vna pieça, que mucho le importa, se contentasse con vn remendon: y si esto seria barbaria, quãto mas pintar el anima de vn Principe. *Omni certè pictore, omni certè statuario excellentiorem hunc iudico* (dize san Chrysostomo) *qui iuuenum animos fingere non ignoret.* Lo mesmo seria, si buscando medico para vn enfermo, se pagasse del primero que topa: porque tiene buen ayre, habla mucho, y con terminos, que ni los entiẽde, ni se entienden: faltandole por otra parte experiencia, delo que sana para la aplicacion de las medicinas. *Nec medici, nec pictoris nomen quisquam obtinet* (dize el grande Nazianzeno) *nisi prius morborum naturas expenderit, aut multos colores miscuerit, variasque formas penicillo expresserit.* Queriendo Boecio escoger Maestro para si, dize: que vn Ayo a cuyo cargo estaua, llamado Fabonio, le auiso vna cosa, que le dio mucha luz de lo que pretẽdia: *Vt si alicuius disciplinæ se inferre vellet, prius diligenter inspiceret, si bonis moribus obediret: & si bonus esset, licet balbutiens, ab eo non discederet.* La razon de tan sano consejo, da la Eneas Siluio, que despues fue Papa, Pio II. porque *Oportet præceptorem vitam nullis obnoxiã esse criminibus, irreprehensos mores, optimum experimentum, vt non habeant vitia, quæ vetant.* Nunca se pudo acabar con Malachias, que despues fue santo, escriue san Bernardo, que entrasse en la escuela de cierto Maestro, por solo, que le vio vna vez hazer vna cosa no conueniente a su autoridad: *Negabat enim, qui se ipse non regeret eum alios profuturum.* Y tenia mucha razon: pues como nota muy a cuento s. nt Ambrosio: *Ante vita, quàm doctrina quærenda est: vita bona sine doctrina gratiam habet, doctrina sine vita integritatem non habet.* Como si el Philosopho Plutarcho huuiera leydo este parecer en el santo Doctor, assi le apoyo con el suyo: pero no me marauillo, que la verdad siempre es vna, y la Magestad diuina, de las piedras puede hazer lenguas, para descubrirla. Dize pues aqueste Sabio, llegando al punto que vamos declarando: *Etenim hũc sibi Magistrum, ac ducem quisque, deligere debet, cuius non tam opibus & potentia, quàm virtute probitateque inniti firmarique possit.* Que soldado assentaria con vn Capitan cobarde: que aprendiz tomaria vn official ignorante: que passagero se fiaria de vn Piloto necio? ninguno porcierto: pues lo que es el Capitan, el official y Piloto con aquellas tachas, es la buena criança, y mucho mas vn Maestro, o Ayo de ruynes costumbres. *Sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion.* Es el buen maestro como el mõte Hermon, que con su rozio fertilizaua el valle de Sion: pero si Hermon esta seco, y este ril, no estara muy verde lo de Sion. Quando murio en Burgos el Rey don Philippe, primero deste nombre, dexo niño de seys años, o siete a dõ Carlos su hijo: el Emperador Maximiliano su abuelo (hauiendo de buscar vn Maestro para su nieto, que tantos y tan grandes señorios hauia de heredar) escogio para esto, de su propio motiuo, sin que nadie le hablasse en ello al Dean de Lobayna, llamado Adriano, que despues fue Papa, y sexto de su nombre, prefiriendole a muchos, que con fauores y negocios procurauan aquel officio, pero a todos los

S. Ambros. super Psal. 118

Plut. in Moral. lib. de Politica.

Illescas hist. Põt. lib. 6. vida de Adriano VI. c. 25.

S. Chrysosto. Hom. 60. in c. 18. S. Matt.

Nazian. de laud. Basil.

Boeti. de disciplina scholast. cap. 4.

Æneas Siluius lib de educatione liberorum.

S Bernard. in vita Malachiæ.

los echo por alto: porque como Chriſtianiſsimo y prudentiſsimo Emperador, quiſo dar a ſu nieto vn Maeſtro tal, que no tuuieſſe tanta cuenta cõ enſeñarle las letras, como con inſtruyrle en ſantas y loables coſtumbres. De lo dicho ſe ſaca, ſer muy importante aquella condicion que Ariſtoteles pide tenga qualquier Maeſtro con ſu diſcipulo: y es autoridad para que crea ſer verdadero lo que enſeña: porque nueſtra anima naturalmente es inclinada a ſaber verdades, recibe faſtidio y peſadumbre de aprender lo q̃ ve encontrado con la verdad. *Quid enim fortius deſiderat anima quam veritatem.* Y eſte deſengaño claro eſta le tendra a la mano viendo, que lo que ſu Maeſtro le enſeña, contradize a las obras en que ſe exercita. Por eſta razon dixo muy bien Seneca: *Nullos peius mereri de omnibus mortalibus iudico, quàm qui aliter viuunt, quàm viuendum eſſe præcipiũt. Nec mihi magis poteſt quiſq; talis prodeſſe præceptor, qua gubernator in tẽpeſtate nauſeabũdus* No vale para Piloto el que ſe marea, para guia el ciego, ni para medico, el q̃ ſiempre eſta en vna cama enfermo y dolorido. Al remedio deſte deſconcierto acudio Platon en el gouierno de ſu Republica, diziendo: *Cognoſcendi ſunt mali tàm viri quàm fœminæ, nihil tamen ex eorum dictis vel factis imitandum.* Y mucho mejor el Saluador del mundo, quando dixo a los ſuyos: Que en la cathedra de Moyſen ſe hauian ſentado a enſeñar muchos Eſcribas y Phariſeos indignos de aquel lugar y Magiſterio: pero que no miraſſen a la mala vida que hazian, ſino a los buenos conſejos que dauan. Peſaua a ſu diuina Mageſtad ſe perdieſſe el fructo de la ſanta doctrina, y porq̃ no lo eſtoruaſſe (como de ordinario ſuele) el mal exemplo del predicador, dixoles: que tomaſſen lo bueno, rechazando lo malo. Y como nota ſan Chryſoſtomo: *Sicut aurum de terra eligitur, & terra relinquitur: ſic & auditores doctrinam accipiant, & mores relinquant: frequenter enim de homine malo bona doctrina procedit.* Ello difficultoſo es, y tanto, que aunque el Señor hizo lo dicho por amanſar los duros coraçones de aquellos barbaros, y por boluer (ſegun ſan Bernardo) por la honra de lo que enſeñauan: pero muy biẽ entendia, que aprouechauan poco ſus buenos auiſo, donde el mal exemplo de aquellos maeſtros lo desbarataua todo. En buena razon natural vio y conocio eſto Ciceron: porque aduirtiendo, que en comun Philoſophia, el cauallo engendra otro cauallo: el toro otro toro: y el leon otro ſu ſemejante, dixo con eſte deſengaño: *Nemo, ſicut ex prauo patre probum filium naſci, ſic ex peſſimo hiſtrione bonum comœdum fieri poſſe exiſtimabit.* Del miſmo parecer es Philon Iudio, y aſsi eſcriue: *Quæ ex concretis naſcuntur, & ipſa concreta ſunt. Nam ex equis equi, è leonibus leones, è tauris boues, & ex hominibus homines gigni ſolent.* De manera, que el peral da peras, el moral da moras, el mançano mançanas: el buen arbol da buenos frutos, y el malo malos: *Neque enim de ſpinis colligunt ficus, neque de rubo vindemiant vuam.* De la meſma ſuerte paſſa en la generacion eſpiritual, y enſeñança de los maeſtros, que no harta la verdura de las hojas, y flor de palabras, ſino el fructo dulce y guſto entra en prouecho. Ni vale la buena doctrina del padre, por mas rhetorica que meta, quando no enſeña con exemplo, lo que perſuade con las palabras: *Doctrina verborum ſine exemplis operum* (dize S. Buenauentura) *eſt ſicut cemẽtum ſine calce aridum, & inualidum.* Que eſta obra ſea falſa bien ſe vee, y auiſolo la Mageſtad diuina a ſu pueblo, para que ahorraſſen de trabajo y coſta, diziendo: *ipſi liniebant parietem abſque temperamento,*

Ariſt. lib. 1. Elench. c. 2.

S. Aug. tract. 26. in Ioann.

Seneca. lib. 19. epi. 109.

Plato. Dialo. 3. de Repu.

S. Matt. c. 23.

S. Chryſ. Homil. 43. in opere imperf. tom. 2.

S. Bern. ſer. 66. in Cãtica

Cicero prò Roſcio Comœdo.

Phil. lib. quod Deus ſit immutabilis.

S. Luc. cap. 6

Tracta. 2. de alis ſeraphin cap. 6.

Ezechiel. 13.

dic eis, quod casurus sit. De manera, q̃ si el padre fuere malo tal lo sera el hijo: si robador robara: si mẽtiroso mẽtira: si torpe y deshonesto, moralmente ha blãdo, no sera el hijo casto y recogido

Iuuenalis Satyra. 14. *Sic natura iuuet, velocius, & citius nos corrũpũt vitiorũ exẽpla domestica magnis cùm subeant animos autoribus.*

Hauia Giezi, contra el mandato de su señor, recebido gran cantidad de ropa y moneda, que le dio Naaman Syro, pero quando penso quedar biẽ auenturado para toda su vida, barato de alli vna muy fea lepra, que le cubrio todo el cuerpo perpetuamente, no solo para si, sino tambien para todos sus descendientes: porque como el estaua inficionado de la ponçoña, con la herencia del padre salian los hijos enfermos y leprosos. Lo mesmo acontece en las cosas morales, que el vicio del mayor prende como peste en el menor, no obstante que se le põgan defensiuos de buenas razones: y al contrario, lo bueno se pega al coraçon, quando el que lo enseña no destruye la semilla de su buena doctrina. Pythagoras el Philosopho (dize santo Thomas) fue tan honesto, que con obras y palabras muy encarecidas, predicaua los admirables loores de la castidad: en lo qual tenia tan señalada fuerça, que en vnos con razones, y en otros con musica, apagaua los ardores de la torpeça: siendo tal el tronco, que ramas y fruta lleuaria? siẽdo tal el Maestro, que discipulos criaria? y siendo tal el padre, quales podriã ser los hijos? Vna, escriue S. Hieronymo, que tuuo el dicho Pythagoras: la qual mostro bien ser criada con la doctrina de tal padre y preceptor. Porque si el padre era casto, por su exemplo fue la hija virgen: si el tuuo discipulos, ella puso escuela de donzellas: si el reduzia los hombres al camino dela virtud, ella con palabras y obras las impuso (o cosa marauillosa!) en el estado virginal hasta la muerte. De la maestra y discipulas podemos dezir con razon, lo que escriue san Gregorio Nazianzeno de los Machabeos, cuyo Martyrio es muy digno de loar: porque los que se pusierõ tan valerosamente a su tormento por la defensa de la ley antes de la passiõ del Redemptor, que deuemos juzgar hizieran, si huuiera precedido su marauilloso exemplo y passion glorioso?

Naziã. Apologetica. lib. 1.

S. Tho. opus. 20. de reg. princ. lib. 4. cap. 21.

S. Hier. lib. 1. in Iouinian.

S. Grego. Nazianz. orat. 20. de Mach.

Que pues hizieran estas, si vieran los altissimos dechados, que en la Yglesia resplandecen de virgines honestissimas? pues con solo el que el padre hauia dado a la hija, bastò para hazer tanta impressiõ en todas el amor dela Castidad. Tanto vale la buena enseñança del Ayo y Maestro, si primero haze en si lo que dessea ver en sus discipulos. Conocio ser esto necessarissimo en su Republica el buẽ Platon: y assi ordenò lo que se sigue: como lo pudiera proueer vn Principe Christiano, y muy zeloso del biẽ vniuersal: *Sapiens legum lator senibus præcipiat, vt sint coram iunioribus verecundi, ac summopere caueant, ne quis iuuenum eos aut videat, aut audiat agere turpe aliquid, vel loquentes: nam vbi senes minus pudici sunt, necesse est ibi iuuenes impudentissimos esse. Præstans enim & iuniorum, & seniorum disciplina est, non verborum increpatio, sed vt quæ increpando quis diceret vel monendo, eadem ipse in omni vita facere videatur.* Por esta mesma causa los Romanos (segũ Pomponio Leto) tenian muy particular cuydado, que los maestros dela milicia, y aun de la paz, fuessen quales deuian, para la gẽte que tratauan: y assi hauia ordenança entre ellos: *Vt Legionis Præfectus, cui legato absente totus exercitus parebat, iustus, diligens, sobrius eligeretur: magni enim referre putarunt his virtutibus hernari, qui aliis præesse deberet.* Fuera desto al mesmo se le hinche la cara de paño, viendo que dize lo que no haze, y

Plato. Dialo. 5. de legibus.

Pompon. lib. de Magistra. Rom.

oye

oye luego la diuina reprehenſion. *Vt qui tu enarras iuſtitias meas.* La memoria de ſus palabras le ſon abrojos del coraçon. Y aſsi dize el gran Gregorio. *Cum ipſa ſua verba Doctores ad memoriam reducunt, erubeſcunt non ſeruare quod dicunt. Vndè per Salomonem dicitur. Anima laborantis laborat ſibi, quia os ſuũ compulet eum: os enim neſtrum nos compellet ad laborem, quando per hoc, quod dicimus, à vitiis refrænamur.*

Homil. 18. in Ezech.

Prou. 16.

CAPITVLO III.

Que mire el Ayo la vida y exemplos de Chriſto nueſtro Redemptor y de ſus ſantos, para darle el de ſu perſona como conuiene.

EN todo lo arriba dicho pretendemos, q̃ el Ayo ſea exemplo viuo y verdadero del Principe, q̃ tiene a ſu cargo. Pues dize S. Bernardo. *Exemplum efficacius perſuadet, & altius imprimit.* Mas porq̃ (ſegun nota muy bien Plutarcho) ningun hombre de ſano juyzio, quando emprende vna coſa grande, dexa de poner ante ſus ojos exemplos de varones illuſtres, a quien ſeguir en ſu pretenſion: como lo hazian Quinto Maximo, Publio Scipion, y otros varones graues, de los quales eſcriue el hiſtoriador Salluſtio, que para animarſe a coſas de virtud y fama, miraua lo que hauian dexado ſus paſſados, y la que reſplandecia en las eſtatuas publicas y medallas, que por ſus heroycos hechos eſtauan en las plaças y lugares honroſos: con lo qual ningun trabajo ſentian, a ningun peligro perdonauan, y todo ſe les hazia facil, por la eſperança que les ponia el exemplo de tales capitanes. Lo meſmo tambien vemos hizo el Eſpiritu ſanto con noſotros, y cõ todo el mundo: el qual queriẽdo hazer vna recopilacion de los varones dignos de memoria, q̃ hauian precedido, poniẽdolos por exẽplo y dechado delos venideros, cuẽta la gloria y eſtima, que por ello alcançaron: y aſsi comiença a dezir: *Laudemus viros glorioſos, & parentes noſtros in generatione ſua*: cõ todo lo de mas que ſe ſigue enlos vltimos capitulos del Eccleſiaſtico. Eſto hazen aca tambien los maeſtros de eſcuela: q̃ para enſeñar a eſcreuir a los niños, tienen ellos tablas y materias de don de ſacan lo que han de poner delante a ſus diſcipulos. Y lo meſmo (dize ſan Baſilio) que vſan los pintores con ſus aprendizes. Y aſsi, porq̃ no quede nueſtro Ayo ſin eſta direccion y ayuda, tan neceſſaria para ſu officio, entiẽda que lleua por la mar cargado vn nauio de muchas riquezas, por lo qual como buẽ Piloto, ſi quiere endereçar la proa de ſu empreſa, al deſſeado puerto q̃ va buſcãdo, no pierda de los ojos el Norte, q̃ el Padre eterno dio a todos los nauegantes, por el golfo deſta vida, *Propoſitus eſt nobis ad imitandũ Chriſtus* IESVS, *illud exemplar firmũ eſt, illud propoſitum ſolidum* (dize Orgenes) *quod qui ſequi cupit ſecurus ingreditur.* Dionos el Padre a ſu ſantiſsimo hijo, para luz y guia de nueſtra peregrinacion, como el lo declara por Eſayas: *Dedi te in lucem gentiũ, vt ſis ſalus mea vſq; ad extremũ terræ.* Su vida ha de ſer eſpejo dela nueſtra, ſu doctrina niuel de nueſtras palabras, ſus exemplos alma de nueſtras operaciones: pues por eſta regla hemos de ſer medidos enel dia poſtrimero: conforme a la vara de oro, que vio S. Iuã traỳa en la mano el otro Angel del Apocalypſi. Dela manera, q̃ vn Rey mira con ojos amoroſos a qualquier Gouernador, Iuez, o Capitan, q̃ en quanto puede imita el modo de proceder, q̃ lleua el meſmo Rey. Aſsi los dioſes (dize Dion al Emperador Trajano) cuydã

Ser. 2. in Reſurrect.

Plut. in Mora. lib. de profect. morum.

Salluſt. de bello Iugurthino.

Origen. Homil. 7. in Ezechiel.

Eccli. c. 44.

S. Baſil. Epiſt. 1. ad Nazian.

Eſai. c. 49.

S. Greg. lib. 21. Moral. c. 5. S. Cypria. lib. 3. ad Quirin. c. 39.

Apoc. c. 21.

Diõ Nizæus de regno, oratio. 1.

mas,delos q̃ teniendo a cargo regir y enſeñar a otros,reconocen en ſu coraçon,q̃ aquel poder ſe lo dã delo alto, y conforme a tal idea proceden en ſu gouierno,imitãdo y remedãdo al primer autor q̃ ſe lo dio. *Sapientis oculi* (dize el Eſpiritu ſanto) *in capite eius*. Los ojos del ſabio andã pueſtos en ſu cabeça,que quiere dezir, como declara S. Buenauentura: *Cogitatio tua verſetur circa Deũ, ſcilicet Chriſtum, qui eſt caput omnium membrorum Eccleſiæ*. Aeſta imitacion y conſideracion llamaron a Moyſen,quãdo enel monte Sina,hauiẽdole dado largo orden de lo q̃ hauia de aparejar para el Tabernaculo, ſe le dixo: *Inſpice & fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt*. Que eſte dechado ſea Chriſto nueſtro Redemptor, declaralo S. Pablo eſcriuiẽdo a los Hebreos:y antes que el,lo dio a entender el Padre eterno: no enel monte Sina a Moyſen, publicador dela vieja ley, ſino en el monte Tabor,a tres diſcipulos,que hauiã de ſer predicadores de la ley de gracia, diziendo: *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi benè cõplacui: ipſum audite*. Dandonos a entender(como nota S. Hilario)que alli tenian el verdadero Maeſtro,cuyas palabras hauian de oyr, cuyos exemplos eran para imitar, y cuyos paſſos podian ſeguir: *Qui ſæculi dãnum, Crucis voluntatem, obtium corporis, & poſt hæc Regni cæleſtis gloriam factis cõfirmaret exemplo*. Quã neceſſaria nos ſea eſta imitacio del Saluador, y quã to nos conuenga ſacarla de todos los myſterios, que en ſu vida ſantiſsima obrò, explicalo admirablemente el gran Baſilio,en aquel libro eſpiritual que hizo de reglas para los monges, por eſtas palabras: Todo quãto hizo y dixo el Redemptor del mundo, viuiendo en carne mortal, ha de ſer dechado dela virtud,en q̃ ſe deue exercitar el Chriſtiano. Ca por eſta razon tomo el Señor nueſtra naturaleza humana,para que en ſi meſmo,como en vna tabla diuina,nos pintaſſe la imagen verdadera de toda religion y virtud. Hizo lo q̃ alla Iacob con las ouejas,ante cuyos ojos puſo entre los arroyos varas,vnas vezes con ſu corteza,y otras deſcortezadas:para q̃ conforme a la viſta que teniã preſente.cõcibieſſe el ganado lo q̃ pretendia. De la meſma traça ſe aprouechaua el glorioſo Papa S. Leon,quando animando a todo el pueblo Chriſtiano, como buen paſtor,ponia ante ſus ouejas el exẽplo de aquella otra, que ſiendo lleuada al matadero, ſegũ el Prophe-ta,aunq̃ la treſquilaron y deſſollarõ, no dio ni vn balido en ſu defenſa. Yaſſi dize el ſanto Doctor: *Si fideliter, dilectiſſimi, atq; ſapiẽter creationis noſtræ intelligamus exordiũ, inuenimus hominem ideo ad imaginẽ Dei conditum, vt imitator ſui eſſet autoris. & hãc eſſe naturalem noſtri generis dignitatem, ſi in nobis quaſi in quodam ſpeculo diuinæ benignitatis forma reſplẽdeat* De otros modelos puede ſe ſacar alguna labor,mas de aqui todas quantas ſe quiſieren imaginar. Es el Arca del Teſtamento dize S. Cirillo Alexãdrino)donde eſtan depoſitados todos los teſſoros del Padre,con q̃ ſe hazẽ ricos los hijos: *Habitauit enim in eo omnis plenitudo diuinitatis corporaliter*. Muchas aguas andan eſparzidas por la tierra,pero todas ellas jũtas no tienen que ver con el ancho y profundo mar Oceano: antes como a ſeñor,acudẽ perpetuamente,pagãdole el tributo de ſu vaſſallage:y el como tal, hauiẽdo recebido ſus ſeruicios, les haze merced de nueuas corrientes. *Ad locũ, vnde exeunt flumina, reuertuntur, vt iterũ fluãt*. Pues dela meſma ſuerte ſe hallã muchas gracias repartidas enlos individuos del vniuerſo, vnas de vna manera y otras de otra:pero aqui las veremos todas juntas con tanta eminencia, que no ſabe diſtinguir qual es mas,o ſer tantas,o ſer todas tan cõformes,

Eccleſ.2.

Lib.de informat. Nouit. c.35.

Exod.c.25.

Hebræo.c.8

S.Matt.c.17

S. Hilarius. Can. 17. in Matt.

S. Baſilius in Cõſt.monaſt. cap 2.

S.Tho.3.p.q. 1.art.2.

Geneſ.c.30.

Eſai.c.53.

S.Leõ ſerm. 2. de ieiunio decimi mẽſis.

S.Cirill. Alexand.lib.9 de Tabernaculo.

Colloſ.c.2.

Eccleſ.c.1.

mes e iguales: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* Prou.c.31.

Segũ esto, paternal es el auiso del Señor, por el qual nos manda oyamos a su vnigenito hijo, en quien depositó todos sus thesoros, para hazerle Redemptor y Maestro de nuestras almas. Los de mas enseñan de palabra, mas el Saluador del mũdo con obras viuas: por lo qual, ignorante seria (dize vn autor) quien teniendole aqui crifrado todo en vn exemplo, hiziesse mayor caso de lo que hallaua derramado por otras partes. Este es el arbol dela vida plantado en medio del Paraysо, que es la Yglesia: con cuyo fructo se sustentan las almas y hazen inmortales, mucho mejor que con la otra Ambrosia: la qual fingieron los antiguos ser el manjar de los dioses vanos, que les seruia para viuir eternamente. Es aquella coluna milagrosa de fuego, que guiaua a los hijos de Israel por el desierto, siruiendoles de guardasol entre dia, y de page de hacha en la noche, quando caminauan a la tierra de promision: en cuyo seguimiento nos manda el Apostol san Pedro, que vamos, diziendo: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplũ, vt sequamini vestigia eius.* Es el espejo a cuya vista se componen los varones perfectos, remiranse los angeles: y se descubre la grandeza del Padre eterno. *Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Es el Sol, de cuya luz participan todas las demas estrellas, sin tener mas parte en ella, de la que el les quiere comunicar. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Es piedra sobre cuyo fundamento se fabrican los verdaderos edificios, de tal suerte que donde este cimiento falta, se pierde la obra, el gasto y el trabajo. *Fundamenta æterna supra petram solidam.* Y en otra parte el mesmo Espiritu, segun nota san Irineo, dixo por su Propheta Esayas. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem pretiosum, in fundamẽto fundatum.* Es vid de vida, en la qual se sustentan los sarmientos verdes y fructuosos: no teniendo mas ser de quanto estan vnidos y pegados con ella: de manera, que el sabor del pampano, el verdor de la hoja, la loçania del sarmiento, y el dulce dela vua, les viene de aquel primer principio donde estan asidos. *Siue ergo parum siue multum, sine illo fieri non potest, sine quo nihil fieri potest.* Otras muchas cosas podiamos dezir, en que se descubre este exẽplar de Christo nuestro Redemptor, pero lo dicho basta, no para cõcluyr con ello, sino para abrir vn poco de camino al Christiano Ayo, por el qual entre al fertilissimo campo de la vida y exemplo del Saluador. Despues del qual, ponga tambiẽ los ojos en los muchos, que vera en la vida de los Sãtos: a los quales llama san Chrysostomo protectores de los Reyes. Porque assi como en la Corte Romana, ay Cardenales señalados para fauorecer y amparar los negocios de Reynos particulares, d'la mesma suerte en la del cielo, ay tambien santos glorioso, que tienen especial prouidencia, delas personas y estados Reales. Y si en los palacios de los Reyes terrenos valen tanto los priuados, por la cabida que tienen con sus Principes, y por la libre entrada, que se les concede a todas horas, que valdran los cortesanos del cielo, que siempre assisten ante el supremo Emperador de todo lo criado. En especial que (como nota el glorioso sant Ambrosio en vn sermon, que haze delos Martyres Nazario y Celso) permitio Dios nuestro Señor, que los Santos fuessen martyrizados con tantos y tan crueles tormentos, no solo para que ganassen el premio y corona de

Coloss en.c.1. & 2.

Erasmus lib. de inst. princ.

Genes. c.2.

S. August. de Ciuitá. Dei. lib.13.c.21.

Aristo. lib.3. Metaphi.text tu.15.

Origenes Homi.3.in Exo. cap.13.

1.Pet.2.

Sapient.c. 7.

S.Ioan.c.1.

Eccle.c. 26.

Contra Hæres.lib. 3.ca. 28.

Esai.c. 28.

S.Ioan.c.15.

S.Aug. tract. 81. in Ioann.

S.Chrysostõ Homi.62.ad popul.Antio.

S.Ambrosius Serm.93.

na de ſus almas, ſino tambiẽ para que nos fueſſen exemplo y dechado en la vida y muerte. Bien baſtaua el exemplo del Saluador del mundo: pero de la manera, que Platon manda enſeñar a los niños con exemplos conocidos lo que no conocen: aſsi la Mageſtad diuina quiſo poner otros muchos en ſu Yglesia, que nos fueſſen motiuo de lo que en ſi meſmo auia pretendido: y ſi eſpantados con la grãdeza y reſplandor de ſu vida no nos atreuiamos a imitarle, tuuieſſemos otros dechados no tan ſubidos a quiẽ mirar: dexãdo ſin eſcuſa la pereza humana, que por no ſe diſponer a hazer algo, finge deſmayo en lo que le hauia de ſeruir de mayor animo para ſeguirla? Y no es mucho, que deſpues de los exemplos del Señor, nos ayudemos de los de ſus ſantos: pues vemos en ellos vn particular fauor, y es: que como les dio la gracia para ſer ſantos, tambien les comunico (dize ſan Hieronymo) los meſmos nombres que a el le competen: de donde, ſi el es luz, tambien llama a ſus diſcipulos luz del mundo: *Vos eſtis lux mundi.* Y en los Prouerbios diſtinguiendo Salomon el camino de los malos y de los buenos, diziendo: Que el de aquellos es aſpero, ciego y lleno de tinieblas: mas el de aqueſtos es llano, alegre y lleno de caridad, dize: *Iuſtorum ſemita quaſi lux ſplendens, procedit, & creſcit vſque ad perfectam diem.* Si es piedra fundamental, a Pedro hizo la cõſiguiente en el edificio eſpiritual de la Yglesia: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Y a los demas Apoſtoles y diſcipulos llamò con el dicho nombre el meſmo S. Pedro, diziendo: *Ipſi tanquam lapides viui ſuperædificamini, domus ſpirituales, ſacerdotium ſanctũ, offerre ſpirituales hoſtias, acceptabiles Deo per* IESVM *Chriſtum.* Si es templo (dize ſan Damaſceno) tambien llama el Señor templo a los ſuyos: *Vos eſtis templum Dei viui.* Si es hijo, hijos y herederos quiere que ſe digan los ſuyos, y que lo ſean: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri.* Iuſto pues es, que a los que Dios eſtima en tãto, el hombre reſpecte y reuerencie: tengales particular deuocion, imite ſus piſadas y exemplos: que para eſte fin (ſegun el glorioſo Auguſtino) celebra la ſanta madre Yglesia ſus feſtiuidades. *Natalitia Sanctorum cum ſobrietate celebrate, vt imitemur eos, qui præceſſerunt, & gaudeant de vobis, qui orant pro vobis.* Con el meſmo intento nos propone ſus hiſtorias (dize ſan Ephren) para que animados por ſu exemplo corramos en el camino de la virtud, con cuya leccion combida a todos, diziendo: *Frequentius, imo potius aſſiduè ad huiuſmodi hiſtorias intentè reſpiciamus, vt gotiorem ſtudio experientiam prædictorũ malorum fugiamus.*

Plato. lib. 16. de Regno.

S. Hieron. in Matt. c. 16.

S. Matt. c. 5.

Prouer. c. 4.

S. Matt. c. 16

1. Pet 2.

S. Damaſcenus lib. 4 orthod fide, ca. 16.

2. Cor. 6.

S. Ioan. c. 1.

S. Auguſt. in Pſal. 88.

S. Ephrem Syrus. to. 2. Epiſt. ad ſoãnẽ monachũ.

CAPITVLO IIII.

De quanta importancia ſea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas coſtumbres han de ſer eſpejo de vida para los demas.

AYVDARA grandemente para cumplir el Ayo lo que deue al ofiçio que tiene, conſiderar el gtã ſeruicio que haze a nueſtro Señor, con tal cuydado: *Qui docti fuerint, fulgebunt quaſi ſplendor firmamenti: & qui ad iuſtitiam erudiunt multos, quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Pues ſi en eſta poſſeſsiõ tiene Dios a los que enſeñan a otros, quanto caſo hara del que doctrina a vn Principe, y haze tãto bien, no a vno ſolo, ſino en el a muchos reynos. Quãdo ſe vio Lia cõ tres hijos, llena de contento dixo: Agora me querra mas mi marido, porq̃ le he parido

Daniel. c. 12.

Geneſ 29.

parido tres hijos. Por lo qual deue el Ayo animarse a trabajar en lo q̃ Dios le ha entregado: pues el lo acepta por seruicio no pequeño, y el fructo de la vida es tan copioso. Quando el labrador (dize S. Chrysostomo) ve vna buena tierra, fertil y de grandes esperanças: *Parat etiam ille vt maiori studio illam colat.* De la mesma suerte, quando el Maestro conoce, que el animo del discipulo es bien dispuesto para lo que le enseñare, animese muy de coraçon sin perdonar a ningũ sudor, viẽdo como al ojo el fructo de su trabajo. Naciole vn hijo al Rey Antigono de Macedonia, el qual desseaua entregar al Philosopho Zenõ, para que le fuesse Ayo y Maestro de letras y costumbres: con este cuydado, auiendose lo rogado por otras vias, vltimamente para persuadirle lo que pretendia, le truxo a la memoria la cosecha fertil, que de tal semencera se esperaua, diziendo assi: *Qui Regem erudit, eum & subditos quosque instruere certum est: nam cuiusmodi fuerit dux, tales & subditos, vt plurimum fieri necesse est.* No es esta pequeña razon, para mirar con altos ojos, la gran empressa de que se encarga, pues della cuelga el bien vniuersal de tantos. Corrio vna vez grande peligro el Rey David, de ser muerto desgraciadamente en cierta batalla: lo qual fue ocasion para que los suyos le dixessen, que no saliesse mas en campaña con ellos: *Ne extinguas lucernam Israel.* De manera, que el Rey es antorcha con cuya luz se sustentan muchos: y el Ayo es quien la aparta, quitandole lo que impide su resplandor. Es el Ayo quiẽ dispone la comida Real, de cuya mesa salen muchos platos, con que los demas se mantienẽ. Es el Ayo el que gouierna este relox, por el qual, estando bien concertado, otros muchos se componen. Quãdo llegò Platon a çaragoça de Sicilia, dõde reynaua Dionysio Tyranno, dize Plutarco, que como el Rey se començo a dar a la Philosophia, con la llegada de tan buen Maestro, no se vian en palacio sino cõuersaciones de letras, pinturas de Geometria, figuras y plãtas de Astrolabios, pero: *Simul atque Dionysius reliquit Philosophiam, & ad mullerculas lapsus est, omnes perinde quasi Circæis poculis transformatos literarum odium, obliuio, vitæque mollities occupauit.* Esto es certissimo: porque como el amor de los Reyes suele ser grande, el qual mira con afficion todo lo que hazen, parece les a los vassallos, que es falta de lealtad, sino imitan el trage, el vestido, el lenguage, el meneo, el passo, el habla y costumbres buenas, o malas, que los mesmos tienen. De aqui es lo que dixo el otro Poeta Claudiano.

Componitur orbis
Regis ad exẽplar, nec sit inflectere sensus
humanos edicta valent, quàm vita regẽtis.

Qual es el Rey, tales son los criados, qual el padre los hijos, qual el Maestro los discipulos, y qual el Ayo Real tal sera el Principe: porque dize la eterna Sabiduria: *Secundum iudicem populi, sic & ministri eius: & qualis rector est ciuitatis, tales & inhabitantes in ea.* Los Prophetas Esayas, y Hieremias, llaman a los gouernadores de su ciudad, Principes de Sodoma, y al pueblo llaman de Gomorra: porque siendo los principes de tan mala tierra como Sodoma, de donde hauia de ser el pueblo sino de otra tal como Gomorra. De algunos vicios es acusado el grande Alexandro, pero en vnos echa la culpa Quintiliano a Leonidas su Ayo, y en otros la echa Plutarcho a Lysimacho, que tuuo el mesmo officio, y le desuanecia con nombres y apellidos llenos de locura, y ambicion: y assi como salio Alexandro tan arrogante, crio soldados y capitanes de su complesion, tan locos, que el mũdo no se podia despues

valer

Plut. in Moral. lib. de amico & adulat.

S. Chrysosto. homil. 52. in Genes.

Claudianus de 4. Honorij cõsulatu

Diogenes Laert. lib. 7. in vita Zenonis Citici.

Ecclc. c. 10.

2. Reg. 21.

Quintil. lib. 1. instit. orat. c. 1.

Plut. in vita Alex.

valer con ellos. Tanto haze al caſo la vida del Principe, que es modelo y turqueſa de los de mas. Coſa es marauilloſa la que refiere Diodoro Siculo, pero muy a propoſito de la materia que vamos tratando. Los Etiopes (dize) tienen tanto amor y reuerencia a ſus Reyes: *Vt ſi quando aliqua corporis parte Rex debilitetur, domeſtici omnes ſponte ſua eandem partem debilitant: turpe exiſtimantes Rege claudo, aut monoculo, non amicos omnes claudos & monoculos eſſe.* De aqui vino, lo que eſcriuiendo Ioſepho contra Apion, dixo: Que los antiguos ningunas leyes tuuieron para gouernarſe: porque las buenas coſtumbres de ſus Reyes, les eran eſtablecimientos perpetuos de ſu viuienda. Vinieron deſpues Lycurgo, Solon y Zaleuco, que començaron a diſponer el gouierno de ſus Republicas, el modo de viuir que hauian de tener ſus ciudadanos: pero aũ que las leyes ſe eſcriuieron mudas, ſu lengua y vida ſiempre fue el exemplo del que gouierna. Por eſta cauſa alaba, y con mucha razon, Iuſtino al dicho Licurgo: pues ninguna coſa mando a los ſuyos, que primero no la huuieſſen viſto en el executada. *Spartanus ille Licurgus non habentibus leges Spartanis ſcripſit, non inuentione earum magis, quàm exemplis charior: ſiquidem nihil lege Vlla in alios ſanxit, cuius nõ ipſe prius in ſe documẽta daret.* Viẽdoſe desbaratado Saul en la triſte batalla de Gelboe, por no caer en manos de ſus enemigos, mando a ſu criado de lança, que le mataſſe: el page no lo quiſo hazer, temiendo quitar la vida al vngido del Señor: por lo qual echando mano a ſu propia eſpada el deſdichado Rey, calandola por los pechos ſe arrojo ſobre ella. Que ſe ſiguio deſta hazaña? Dize la diuina Eſcriptura, que viendo el criado lo que ſu amo auia hecho: *Irruit etiam ipſe in gladium ſuum, & mortuus eſt.* Diole exẽplo de muerte y aſſi ſe mato: q̃ quãdo ſe la daua de pelear fuertemente tambiẽ le tomaua. *Nihil enim vitia magis* (eſcriue el Papa Hormiſdas al Emperador Anaſtaſio) *quam imitatio fouet, dum creduntur non improbanda eſſe, ad quæ alij quoque videntur accedere.* Y porque para la prueua deſto eſtan los libros llenos, no ay que gaſtar mucho tiempo en coſa tan clara: baſte ſer grande verdad enla que hauia dado el gran Emperador y nombrado Philoſopho Marco Aurelio: el qual, para hazer a ſus vaſſallos buenos procuro ſer bueno: y para que huuieſſe letrados en ſu tiempo, ſe dio muy de veras al exercicio de las letras. De donde el hiſtoriador Herodiano hablando de aquella hera, vino a dezir: *Cùm fuerit Marcus Aurelius ſapientiæ ſtudioſiſſimus, factum eſt, vt magnum ſapientium virorum prouentum illa ætas tulerit: ſolent enim plerumque homines vitam Principis imitari.* El meſmo parecer fue de Platon, el qual affirmaua, que los ſubditos por la mayor parte, ſon quales parecen los ſeñores: que por eſſo dizen alla: Que ſi la cabeça duele, todo el cuerpo eſta doloroſo: y ſi la fuente nace turbia, no yran claros los arroyos que della ſe deriuã. Llorò muchos años nueſtra Eſpaña la falta deſte biẽ, pues la mala vida del Rey Vuitiza, dio principio a ſu deſtruycion: porque la rotura de ſus coſtumbres fue tal, que no ſolo amanzillo todo el Reyno con ſu mal exemplo, ſino que tambiẽ la nobleza de los Godos, la religion de los Sacerdotes, la honeſtidad y recogimiento de las mugeres, todo ſe troco en vna horrible fealdad: ca el indigno Rey tenia publicamente muchas mancebas, y cõ ſu ſoltura las conſentia enlos de mas, aſſi eccleſiaſticos como ſeglares. Eſtos vicios nacidos del mal exemplo Real, enflaquecieron los animos y cuerpos de los Godos, de tal manera, q̃ aquella

Diodorus Siculus de fab. antiq. c. 4

Ioſephus lib. 2. cont. Apionem.

Iuſtinus hiſt. lib. 3.

1. Reg. 31.

1. Paralip. 10

Hormiſ. Epi. 11. to. 1. Epiſt. Rom. Pont.

Herod. lib. 1.

Marſilius Ficinus in vita Platonis.

Don Alonſo el Sabio, Cronica de Eſpaña. Part. 2. cap. 54.

Ambroſio de Morales, lib. 12. c. 65.

lla fuerça y valor con que eran eſpanto de las naciones, rendida agora, ſe debilito y conſumio cõ ſumma blandura. Eſtas fueron las verdaderas cauſas de la perdicion de Eſpaña: y aunque deſpues la mala vida y exemplo del Rey don Rodrigo, acabò de prouocar la ira de Dios contra ella: pero con mucha razon ſe puede dezir, que agora ſe perdio, quando ſe hizo tan aparejada para perderſe, pues como nota alla Platon, mucho haze al caſo el principio bueno, ò malo de las coſas, para entablar lo q̃ ſe ſigue. Y mas encarecidamente lo aduirtio el Philoſopho Ariſtoteles, alla en el libro de ſus Ethicas, por vnas palabras algo eſcuras, del qual parece las tomo Pittaco Mitileneo, diziendo: *Dimidiũ plus eſſe toto*: dando a entender, que en los primeros puntos conſiſte el progreſſo de vna coſa: pues la caſa en los cimientos eſtriua, y quando ſe ven leuantados de tierra, todo lo de mas ſe haze facil. Paſſados dozientos y cincuenta años, poco mas, o menos, deſpues de la rota ſobredicha, alçando algun tanto cabeça Eſpaña, le ſobreuino otra plaga tan graue como la paſſada: porque Bermudo el II. que llamauan gotoſo, ſiẽdo Rey de Leõ, perdido el temor de Dios, y la verguença al mundo, tomo publicamente por amigas a dos hermanas, y caſo ſe con dos mugeres juntamente. Siguioſe deſtas diſſoluciones enormes, lo que ſuele ordinariamente cauſarſe cõ los peccados de los Principes, que hazen a los ſubditos viciosos y diſſolutos con ſu mal exemplo; y aſſi enflaquezidos con eſto, les gano Almançor Rey de Cordoua, a Leon, Valencia de don Iuã, Aſtorga, Dueñas, Berlanga, Oſma, Arienca, con otros muchos lugares de aqueſtos Reynos. Cuentaſe aſſi meſmo en las hiſtorias de Berberia, que quando Amet Hortaz Merine, perdio aquella batalla, y enella el Reyno de Fez, que le gano Mahamet primero de los Xarifes, trayendo ante el dicho Rey victorioſo, al Rey vẽcido, le dixo eſtas palabras: Hamet Hortaz, la ira de Dios ha caydo ſobre ti, y el ha permitido eſta tu priſion, por lo mucho que le has offendido, en conſentir tantos peccados publicos al pueblo de Fez. Palabras parecẽ eſtas, no de vn Moro Barbaro, ſino de algun Chriſtiano, y muy religioſo: pero la verdad tiene tanta fuerça, que aũque dixo alla Menandro, ſer vezina y moradora ſolamente delos cielos, muchas vezes ſe halla en pechos de Gentiles, y aun en lenguas de beſtias: como le acontecio al Propheta Balam. Por todo lo ſobredicho, deurian los Principes y Gouernadores, mirar mucho en eſto: pues ſu bondad es para el bien de todos, y ſu vicio prende en las caſas de los vezinos, como fuego con viento. Eſta meſma doctrina dio el grã Maeſtro Xenophonte a ſu Cyro, y bien parece, que ſe aprouecho della en todo el reſto de ſu vida, pues deſpues dixo las palabras ſiguientes: *Decet Principẽ non ſe bonum præſtare dum taxat, verum etiam pro ſubditis diligentiam habere, vt quàm optimi ſint.* Y porque deſta materia tocaremos algo, mas adelante en el capitulo diez y ſeys del libro tercero, quando ſe trate de los peccados de los Reyes, que por ſer mas eſcandaloſos que los de los ſubditos, ſon de mayor offenſa diuina, concluyamos con aquel marauilloſo auiſo de ſan Iuan Damaſceno, que dize: Las culpas, o males delos particulares, en caſa ſe quedan de quien los acomete, ſin perjudicar a los de mas: ellos lo peccan, y ellos lo lloran: ellos lo hazen, y ellos lo pagan: pero los que nacen de los Principes, ſon daño general de todos. Aſsi como errar enel gouierno del nauio vn marinero, o qualquier official de los menores, ſe tiene

Garabay en ſu Chronica, lib. 8. c. 48.

Plato. Dialogo. 2. de Republica.

Ariſto. lib. 1. Ethic. c. 7.

Diogenes Laert. lib. 1. in vita ipſius

Illeſcas hiſt. Pont. part. 1. lib. 4. c. 85.

Diego de Torres, hiſt. delos Xarifes. c. 51.

Menandrus in Nannis.

Numer. c. 22.

Xenophon. lib. 2. de Pædia Cyri.

S. Damaſcenus hiſtor. Barl. & Ioſaph. c. 36.

por

por error liuiano : pero ſi el Piloto principal hizieſſe alguna falta notable, ſeria deſtruycion de la naue y paſſageros. Por lo qual, conſiderando el admirable Socrates eſte punto, y viẽdo quanto bien, o mal cuelga dela inſtruccion de vn Principe, dexando en cierta manera la quietud y repoſo de ſu Philoſophia, ſalio a plaça, y dio por bien empleado ſu tiempo, haziendoſe Ayo y Maeſtro del moço Alcibiades, del qual cõgeturaua, que hauia de ſer, o la gloria, o total ruyna de ſu Republica. *Videns Socrates* (dize Plutarcho) *Alcibiadis virtutem etiã in pueritia, cum ſuſpectas haberet eius delitias, nec non aſſentatorum blanda verba, inſtitit obuiam ire, eiuſq; curam agere, ne optimus adoleſcens fructum ſuum, ſicut planta in flore vitiaret.* Por eſta meſma cauſa engrandece la antiguedad a muchos y nobles varones, que fueron maeſtros de famoſos Principes, o inſignes perſonas: como Alcinoo, que ſiendo vno delos mas principales que tenia Grecia, ſe precio de ſer Maeſtro de Vliſſes. Los nobiliſsimos Chirõ y Fenice, enſeñaron a Achiles: el viejo y ſabio Neſtor, tuuo a ſu cargo al Rey Agamenon: Thelemaco a Menalao ſu hermano: Polidamas a Hector: Simonides Chio al Rey Hiero de Sicilia: de Anacheronte fue diſcipulo Policrato: de Xenophonte Proxeno: de Zenon el Rey Antigono: y de Ariſtoteles el grande Alexandro: que ſu padre Philippo eſtimò en tanto, como arriba diximos. Y no es mucho tuuieſſe eſte cuydado de lo que tanto amaua, pues fuera dela obligacion paternal que al hijo tenia, hauianle deſtetado a el (como dizen) con la meſma doctrina: ca refieren los hiſtoriadores, hauerle entregado por Ayo y Maeſtro, a Epaminondas valeroſo capitan delos Thebanos. *Vt puerum diligẽter ſeruaret, moribuſq; Principe dignis, & honeſtis diſciplinis quam optime imbueret.* La ſumma pues deſte capitulo es, que importa mucho tenga eſtima el Ayo, delo que es criar vn Principe, en quien ſe miran los de mas, como en eſpejo, ſiendo tanta parte ſolo eſte cuydado para el bien vniuerſal delos vaſſallos, los quales viſten facilmente del paño, que en ſu Rey les agrada. *Quoniam qui ſe deteriorem facit* (dize el Philoſopho Cordoues) *non ſibi tantummodò nocet, ſed etiam omnibus iis, quibus melior prodeſſe potuiſſet.* Con lo meſmo concuerda el glorioſo Nazianzeno, diziendo: *Generoſi animi quemadmodum ſi rationis magiſterio regãtur, & coërceãtur magnũ ad virtutẽ momẽtũ afferũt, ita ſi à ſcientia, & ratione deſerãtur, nõ minus momenti ad vitium habituri ſunt.*

Plut. in vita Alcibiadis.

Aulus Gellius lib. 9. cap. 3.

Ex Supplemento Quinti Curtij, lib. 1

Seneca lib. de vita beata. cap. 30.

De moderat. in diſput.

CAPITVLO V.

Del cuydado con que deue el Ayo tomar eſte aſſumpto: porque deſpues no ſe le impute culpa de lo que mal ſucediere.

LOS que tratan en mercaderias de mucho valor, y los que acometen coſas grandes, aſſi como ſe ponen a ganar en grueſſo, tambien eſtan ſugetos (ſino les ſale bien el lance) a perder mucho. Rehuſaua Iacob hazer lo que ſu madre le mandaua, quando ordenauan de hurtar la bendicion al hermano Eſau, y engañar a ſu buen padre: no porque no via el que la empreſſa era venturoſa y rica, pero temia por otra parte, que ſi entendia la maraña Iſaac, le hauia de ſuceder muy mal el embuſte, y aſsi la dixo: *Timeo ne putet me ſibi voluiſſe illudere, & inducat ſuper me maledictionem pro benedictione.* De manera, que donde ſe ponia a ganar mucho, ſe auentu raua a perder no poco, en caſo que el ſuceſſo fueſſe contrario de ſu deſſeo. Eſta meſma ventura, o grangeria es, la que

Geneſ. c. 27.

la que tiene entre manos el Ayo de vn Principe, a quien ni la ganancia puede ser pequeña, ni la perdida moderada: no puede ser el prouecho corto, ni el daño y perjuyzio muy tassado, pues como dize S. Ignacio: *Vbi labaris plus est, ibi & plus emolumẽti.* Viẽdo esto, deue el sobredicho velar, despauilãdose los ojos muy de veras para q̃ por su floxedad y remissiõ no padezca la Republica despues, sabiẽdo, q̃ si ay corona para su cuydado, tambien aura pena de affrenta para su descuydo: pues el vicio del discipulo, comunmẽte se imputa a la mala criança del Maestro. Aunq̃ en muchas cosas fue Alexandro digno de loor, en vna tenia particular desgracia y era, el mal ayre con q̃ andaua: delo qual dize S. Hieronymo, que echauã la culpa a su Ayo Leonidas, pues se le auia pegado de manera, q̃ los pies y passos de Leonidas, erã de Alexandro, y los de Alexãdro, totalmente perecian de Leonidas. Quãdo eligierõ a Trajano por Emperador, su maestro Plutarcho le escriuio vna carta, dandole el parabien de la corona, y juntamente apuntandole algunas cosas, q̃ para tan alta dignidad se requerian, le dixo assi: *Gratulor fortunæ meæ, si rectè gesseris, alioquin te periculis, & me detrahentium linguis subiectũ non dubito, cum & ignauiam Imperatorũ Roma nõ ferat, & sermo publicus delicta discipulorum refundere soleat in præceptores* Criaua la diuina Mageſtad encarnada, sus doze Apostoles, para Principes y gouernadores del vniuerso: *Constitues eos Principes super omnẽ terram.* Y porque en el discurso de su predicacion hauian de dar muestra del Maestro que hauian tenido, les dixo vna vez: *In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis.* Como quien dize: Mi hõra dexo puesta en vuestras manos, porq̃ si los hombres ven en vosotros cosas dignas de mi doctrina, alabarã el Maestro que os enseñò, pero si ven lo contrario, diran q̃ de mi tomastes lo que en vosotros juzgaren por vicioso. Desto mesmo se queria preciar el Apostol S. Pablo, con sus discipulos los Thessalonicẽses, a los quales llama su esperança, corona y alegria, diziendo: *Quæ est enim nostra spes, aut gaudiũ, aut corona gloriæ, nonne vos?* Si el effecto es muestra de su causa, el vuestro quiero yo por señal y hõra de mi predicaciõ: si el hijo siendo qual deue, es nueua corona del padre q̃ le engẽdro, desta me quiero yo gloriar, pues *Per Euangelium ego vos genui.* Assi, que no se descuyde quiẽ tal officio tiene: ca dela manera, que el descõcierto del relox es infamia del reloxero, dela mesma suerte, por la mala criãça delos Principes, son justissimamente açotados con lenguas los Ayos y Maestros. Vio vna vez aquel Diogenes (que en dichos y hechos fue siempre muy mysterioso) a vn niño comer cierta golosina, y boluiẽdose al Ayo, sin mas ni mas le dio vn boseton, diziendo: La culpa desta trauessura tu la tienes, que no el muchacho. Ello desman fue y atreuimiento: pero aqui nos quiso significar este Philosopho, la affrenta que se sigue a vn Maestro, quando por su descuydo sale el discipulo con algunos reueses. Por esta causa Xenophonte se pone muy de proposito a escusar la culpa, que muchos achacauan a Socrates, viendo las maldades y desafueros, q̃ su discipulo Cricias cometia, dando por razon, que aunque algun tiempo auia el dicho cursado la escuela de Socrates, y andado debaxo de su mano y correccion: pero q̃ despues, o cansado de tãta doctrina, o vencido de su mal natural hauia dexado al buen Maestro y arrimadose a otros, los quales eran dignos de aquella culpa, y no el buẽ Socrates. Es pues grande honor el

S. Ignatius Epist. 11. ad Polycarpũ.

S. Hier. Epi. 89. ad Lætã.

Crinitus, de honesta disciplli. li. 14. c. 3.

Psal. 44.

S. Ioãnes. c. 13

1. Thessal. 2.

1. Corint. 4.

Plut. in Moral. lib. de doc enda virt.

Xenophon. lib. 1. de dictis & factis Socratis.

del Maeſtro, quãdo ſale el diſcipulo qual conuiene, y grande affrenta la del padre, el hijo mal doctrinado. Eccli.c.22. *Confuſsio patris eſt de filio indiſciplinato*: (dize el Eſpiritu ſanto) porq̃ es muy juſto ande auergonçado el padre, por lo que al hijo falta: y ſea verdugo de quien le engendro, el que por culpa del meſmo ſalio mal enſeñado. Crio Agrippina madre de Nerõ Ioſeph. de Antiquit. lib. 20 c. 10. a ſu hijo tan mal, como todos ſaben: pero no ſe lo fue a pagar al otro mũdo, pues ſabemos que la mato, en agradecimiento de lo mucho que hizo, para colocarle en el Imperio. Mas claro ſe prueua nueſtra doctrina, en el caſtigo que imbio Dios ſobre el Sacerdote Heli, 1. Reg. 3. & 4. quitandole la dignidad que poſſeya, dandole repentina muerte, y matandole los dos hijos en vn meſmo lugar, dia y ocaſion. Y para que ſe entienda hauer ſido eſta la cauſa de tanto eſtrago, da la diuina Eſcriptura razon dello, diziendo: *Eo quod nouerit indignè agere filios ſuos, & non corripuerit eos.* Ninguna coſa (dize ſan Baſilio, ſan Chryſoſtomo y el Nazianzeno) eſcriuen las diuinas letras contra la vida y coſtumbres del Sacerdote Heli: pero con todo eſſo, hizo Dios enel tan riguroſo caſtigo como hauemos dicho: permitiendo aſsi meſmo, que ſu propia arca, la qual ſolos podian tocar los ſacerdotes, y eſto cõ muchas circunſtancias, fueſſe lleuada captiua, manoſeada por gente ſacrilega, y puеſta en lugares infames. para darnos a entender, quan grande fue ſu culpa en el poco zelo y rigor que tuuo con ſus hijos, pues merecio ſer caſtigado con tãta ſeueridad por ello, el que era enlo de mas varon irreprehenſible. San Ephren Syro, en nada le eſcuſa, y pienſo que tiene razon: pues no ſolo ſupo la maldad de ſus hijos por las quexas del pueblo, ſino tambiẽ por las del meſmo Dios, de las quales le dio auiſo el niño Samuel. Como quiera q̃ ſea, juzgando eſte negocio ſegun lo alegado y prouado, pues la ſentencia fue tan riguroſa, grande podemos dezir que fue ſu culpa. Quiſo Adonias leuantarſe con el Reyno de Iſrael: para conſeguir eſte intento començo a poner caſa de Principe, andar con gran acompañamiento de caualios y gente de guarda: hundir la corte con gran aparato de coches, y caſi conuocar a conſejo los mas principales del Reyno: reſulto de aqueſta vana oſtentacion, q̃ Salomõ le tomo ogeriza, como a hombre que auia querido tyrannizar el ſceptro: y por vna coſa no d̃ mucho peſo le dio la muerte. De todo lo qual ſe echa la culpa a ſu padre: pues ſabiendo lo que paſſaua, nunca le dixo: mal hazes, diſſimulando con el (dize Ioſepho) por ver en que parauan ſus pẽſamientos. Y a la verdad, bien claro ſe moſtraua lo que pretendia, y aun eſſo publicaua: ſino que el amor de los padres engañales muchas vezes las mientes, para no les yr a la mano enlo que comiençan mal, y aſsi tienen los fines deſaſtrados. *Non corrideas filio: ne doleas, & in nouiſsimo obſtupeſcent dentes tui: non des illi poteſtatem in iuuentute: & ne deſpicias cogitatus illius.* Reſpondiẽdo pues a lo propueſto en eſte capitulo, mire el Ayo, que ſi no hiziere lo que deue enla criança del Principe, ſacara deshonra y confuſion, de dõde hauia de conſeguir honra y gloria: y ſi cumple como deue con ſu officio, eſpere no ſolo grande eſtima entre los hombres, ſino mucha corona en los eſtrados de Dios, viẽdo los fructos marauilloſos, que ſe cogerã delo que el planto con ſu cuydado, rego con ſu exemplo, y guardo de las injurias temporales con ſu enſeñança. Mirando la deshonra, tema caer en ſus manos, poniendo los

3. Reg. 1.

Ioſephus de Antiqui. lib. 7. c. 15.

Eccli.c. 30.

S. Baſil. orat. 3. de iciunio. S. Chryſo. homil. 17. in c. 5 S. Matt. S. Grego. Nazianz lib. ad Epiſcopos.

Ephrẽ Syrus c. de Sacerdote Heli.

ojos

ojos en el prouecho, animéſe para conſeguirle: buele ayudado deſtas dos alas, acordãdoſe de aquello que eſcriue Seneca a ſu amigo Lucilo, diziẽdo: *Si agricolam arbor ad fructum producta delectat, ſi paſtor ex fœtu gregis ſui capit voluptatem: ſi alumnum ſuũ nemo aliter intuetur, quàm vt adoleſcẽtiam illius ſuam iudicet, quid euenire credis his ò Lucili, qui ingenia educauerunt, & quæ teneræ formauerunt adulta ſubito videnti?* Sea al fin la concluſiõ deſte capitulo q̃ mire con muchos ojos el Ayo, como ſe ha en eſta criãça, pues della pẽde ſu affrenta, o gloria: *Nam ſicut diſcipuli probitas* (dize S. Pedro Chryſologo) *Laus eſt Magiſtri, ita Magiſtri vituperatio diſcipulus neſciens diſciplinam.*

Seneca lib. 5. Epiſt. 34.

S. Petr. Chryſologus. Ser. 94.

CAPITVLO VI.

Que importa mucho començar eſta labor en los primeros años, para ſalir mejor con ella.

DICHO en ſumma lo que toca a la perſona del Ayo para conſigo, vengamos agora a lo que pertenece al meſmo Principe, y lo que ſe deue guardar con el: que es el principal intento de nueſtra obra. Para eſto es de ſaber, que importa mucho començar eſta labor deſde ſus principios, el primero de los quales es, entender quanto conuenga a tomarlo en la ternura y niñez del Principe, para que mejor le entre qualquier doctrina y enſeñança: hora ſea de letras, hora de caualleria, hora de buenas coſtumbres, que es el norte donde ha de endereçar ſu proa el Ayo Chriſtiano: *Filij tibi ſunt* (dize el Eſpiritu ſanto) *erudi illos, & curua illos à pueritia ſua.* Quando el arbolito es pequeño facilmente ſe traſplanta de tierra en tierra: arrancanſe ſin trabajo, y ſin ningun peligro ſe endereça a la mano q̃ el hortolano quiere (la comparcion es del diuino Platon) pero ſi comiença vn poco a aceparſe y echar rayzes, no le mudaran ſi no es con la ſegur. Muy celebrada es aquella otra ſemejança, que ſon los niños como los vaſos, los quales conſeruan para ſiempre, el olor y ſabor de aquello, con que primeramente los eſtrenan: aſſi lo dixo el grauiſsimo Philon Iudio, ſegun hallamos en ſus obras, por eſtas palabras: *Sicut vaſa odorem, quo primum fuerint imbuta referunt: ſic iuuẽtum animi quas primùm formas imaginatione concipiunt, nũquam aboleri ſinunt.* Eſte parecer y la experiẽcia maeſtra de las coſas, mouieron al Poeta Horacio, para poner lo en liſta delos ſentimiẽtos, o deſengaños que el tenia: y aſsi dixo en vna de ſus cartas.

Ecclí. c. 7.

Plato. Dialo. 6. de legib. & lib. 3. de ſapientia.

Philõ Iudæus lib. quòd omnis probus ſit liber.

Nunc adhibe puro
Pectore verba puer, nũc te melioribꝰ offer,
Quo ſemel eſt imbuta recẽs ſeruabit odorẽ
Teſta diu.

Horatius lib. 1. Epiſto. ad Lolium.

De manera, que como el agua ſe coge limpia y pura en ſus primeros manãtiales, el ſol es mas ſano y agradable en ſu nacimiento, y los animales feroces cogidos en ſus cuevas ſe domeſtican y amanſan con ſumma facilidad: aſsi los niños en ſus tiernos años, ſon guiados con mas blandura, donde la volũtad del Maeſtro los lleuare. Porque cauſa (dize alla Ludouico Dolce) aquel Laurel ha crecido tan derecho y hermoſo, ſino porque quando era pequeño fue artificioſamente ayudado, y ſuſtenido con alguna eſtaca? Porque anſi meſmo el otro perro corre por las montañas atreuidamente tras las fieras, ſino porq̃ deſde cachorrillo fue impueſto a ladrar, en viendo la piel del Oſſo, o Iauali? Pues ſiẽdo eſto aſſi, tanto cõ mayor cuydado ſe deue enſeñar vn niño, quanto los hõbres tienen mas neceſsidad de vn hijo, o

Ludouicus Dolce. lib. 1. de ſtatu mulierum.

hija bien acostumbrados, que de vna planta derechamẽte crecida, o de vn perro muy excelente caçador. *Bonum est viro, cùm portauerit iugũ ab adolescẽtia sua.* Estas da por buenas nueuas el Propheta Hieremias: porque quiẽ comiença su jornada temprano, con tiempo llega a casa: y quiẽ quiere salir cõ lo que desea, tomelo de principios tiernos: que no es poco començar con buena sazõ el año, para esperarle despues muy fertil y abundãte.

Hiere. Threnor. cap. 3.

Hizose vna moçuela desde su niñez a comer veneno: y como se crio con aquel mãjar, no solo despues en edad mayor no le hazia mal, pero seruiala de sustento: *Adeò à teneris assuescere multum est.* Temiase Mithridates Rey de Ponto, delo q̃ a muchos Principes acontece, y es, ser atosigado por mano de amigos, o enemigos: para perder este miedo y no viuir siempre cõ recato (que es vn aguazil muy importuno) acostũbrose a beuer cosas ponçoñosas: lleuolo poco a poco, y como de muchos actos semejantes (dize el Philosopho se cobra habito y costumbre) de tal manera enseñò su estomago a este pasto en la mocedad, que siendo vẽcido por los Romanos en la vegez, se quiso matar cõ veneno, y no le valio. De Açan Baxa Virrey de Argel, hijo que fue del famoso Cossario Barbaroxa, se escriue: Que viendose muy gordo y pesado de cuerpo, dio orden como enflaquecer y gastar la grossura mõstruosa que le fatigaua: para esto se habituo a no comer de quando en quando, sino sola vna vez en siete dias: cõ la qual dieta de tal suerte se curo, q̃ vino a salir con su pretẽsion, y no ser mas gruesso que comunmẽte suelen ser los otros hombres: tanto vale la costumbre en todas cosas, pues ella basta a corregir y vencer la naturaleza. La mesma enfermedad padecio don Francisco de Borja, duque IIII. de Gãdia, y despues Religioso y tercero Prepositio General de nuestra Cõpañia de Iesvs: y casi la mesma cura hizo para sanar, aunque con differente espiritu, que el sobredicho Turco: porque dexados los muchos regalos que los de su estado tienen, dio en ayunar dos Quaresmas, comiendo solamẽte en todo el dia vna escudilla de yeruas, o legumbres, cõ vna rebanada de pan, y beuer vn pequeño vaso de agua: con lo qual se hallo tan bien, que lo prosiguio vn año entero: desta manera consiguio el effecto que procuraua para su alma, de ponerla grata a su Redẽptor, y juntamente adelgazar la bastardia del cuerpo, con tantas veras, que dãdole su camarero vn sayo, q̃ vn año antes le venia justo, al cabo deste año le sobraua de cintura media vara de medir. Pues si en las cosas corporales, es de tanta fuerça tomarlas en los años tiernos, quanto mejores effectos tendra la virtud, si halla vn buẽ assiento en la primera portada de la edad? *Animus* (dize san Basilio) *dũ tener est & ritu cæræ, quæ ipsas impressas in se formas quascũq; facillimè recipit, mollissimè cedit, confestim ab initio omni rerũ bonarum imbui exercitatione debet: quò videlicet vbi posteà rationis vsus accesserit, & habitũ illum rerum iudicandarum ætas attulerit, pietati iã ab ineunte ætate assuetus nullo impedimento cursu vtatur facilliore: cùm & ratio quid expediat, admoneat, & ad id assequendum facilitatẽ præbeat consuetudo.* El miedo con que se cria el pollo desde chiquito, dura le tambien despues que es grande: y esto (segun aduierte muy bien Seneca) es de manera, q̃ en viendo passar el milano se recoge a seguro: no obstante, que por ser de tal edad, ni tenia que temer, ni al aue de rapiña le passa por pensamiento acometerle. De q̃ nace esto? de la primera costũbre cõ q̃ le crecio la pluma. No da el

Rhodeginus. lib. 11. c. 13.

Virg. lib. 2. Georgic.

Plin. Nat. histor. lib. 25. cap. 2.

Aristo. lib. 2. Ethic. c. 1.

Lucius Florus. lib. 3. c. 5.

Alleseas lib. 6 Vida de Pio V. cap. vlt.

Pedro de Riba de Neyra en su vida. lib. 1. cap. 9.

S. Basilius in regulis fusius disput. interrogat. 15.

Senec. lib. 2. Epist. 122.

Aguila

Aguila de comer a ſu hijuelo, quando lo ve con edad y armas para caçar: porque quiere como la ha viſto buſcar la preſſa, acometerla y deſpedaçarla, comience tambien el a vſar el officio del qual ſe ha de mantener adelante. Y aſsi, con eſta enſeñança, ſi tiene hambre, con ſus vñas la mata: y ſi la neceſsidad le aprieta, de ſu pico ſe vale. Confirma eſta doctrina el glorioſo ſan Chryſoſtomo, hablando con ſus ouejas las de Antiochia, y dize aſsi: *Cõſuetudinis vis, & in bonis & in malis magna: ipſa nos trahente, labores iam nõ indigebimus.* Hauia aceptado Dauid ſiendo paſtor, el deſafio del gigãte Philiſteo, en cuya preſencia temblauã todos los mas valeroſos capitanes de Saul, quando quiſo ſalir al cãpo, dize la diuina Eſcriptura, que el Rey por inbiarle mejor apercebido, le dio ſu propio arnes, puſole ſu propia eſpada: y para mas bizarria, le mando lleuar la diuiſa con que el meſmo ſolia entrar en las batallas. Armoſe el nueuo ſoldado, y prouando a menearſe con las armas, hallo, q̃ aquel aparato Real, no ſolo no le ayudaua, pero le impedia notablemente, y priuaua de aquella ligereza, con que el ſe mãdaua entre ſu ganado. Viſta eſta difficultad, dixo a Saul: *Non poſſum ſic incedere, quia non vſum habeo.* Ya tẽgo dicho ſeñor, que otras vezes las he hauido con Oſſos y Leones, ſin tanto ruydo de aparejos, y me ha ydo bien: por tanto, tomeſe alla vueſtra Mageſtad ſus armas (eſcriue Ioſepho que le dixo) y dexe me las eſcoger a mi propoſito, pues yo ſoy el que tẽgo de pelear. No deſcubrio Dauid el valor de ſu perſona (dize ſan Chryſoſtomo) en matar Oſſos y Leones, por vanidad y fanfarroneria ſuya, ſino para que le admitieſſen al deſafio, y entendieſſen, que ya eſtaua exercitado en otros mas peligroſos trances que el del Gigante: porque de otra manera (ſegun ſan Ambroſio) pareciale, q̃ no pudieran creer, o eſperar del lo q̃ prometia: y mas, que le dieron luego en roſtro, con el largo exercicio que el Philiſteo tenia de las armas, y el poco vſo q̃ el podia tener dellas: pero, como les dixo, que tambiẽ el eſtaua hecho a las ſuyas deſde mas moçuelo: ſi le dexaron entrar tan ſolo y deſnudo enel cãpo, a viſta de los dos exercitos, tambien le vieron ſalir cõ tan proſpero fin como todos ſaben. De ſuerte, que nos enſeña Dauid (aunque paſtor) la doctrina que vamos aſſentando, conuiene a ſaber, lo que dixo ſan Bernardo: Que no ay tanto que temer al effecto natural, quãto al vſo temporal, porque: *Quid non inuertat conſuetudo? Quid nõ aſſiduitate duretur? Quid non vſui cedat?* Y aſsi haze mucho al caſo para alcançar buenos fines, tomar endereçados principios: porque la habituacion de las coſas en que los hombres ſe enſayarõ quando niños, facilitas las dificultades, que ſobreuienen quando grandes. Muy con tiempo proueyo de remedio para eſto el ſapientiſsimo Platon en ſu Republica, ordenando en fauor delo que vamos tratando, el ſiguiente eſtatuto. *Statim a teneris annis pueri honeſtis in locis aſſuefaciendi ſunt: nam ſi ludis minus decentibus aſſueſcant, nunquam probi viri euadere poterunt.* Vemos aca, que los Medicos curã vnos contrarios con otros: *Calida frigidis, frigida calidis curantur*: (dize ſan Gregorio) donde hallã que ſe pecca de humor calido, aplican medicinas frias: y donde preualece el frio, ayudanſe de coſas caliẽtes, o tẽpladas. Pero dela manera, que eſta diligencia no tendra effecto, ſi la mala calidad y diſpoſicion del eſtomago no las admite, aſſi ſera de poco fructo, la mucha diligẽcia y cuydado del buẽ Ayo, ſi el animo del Prin-

Ariſt. lib. 9. de hiſt. Animal. cap. 32.

S. Chryſoſto. Homi. 36. ad pop. Antioc.

1. Reg. 17.

Ioſephus de Antiqui. lib. 6. cap. 11.

S. Chryſoſto. ſuper Geneſ. Homil. 46.

S. Ambroſ. in pſalm. 118. ſerm. 18.

S. Bern. de cõſider. ad Eug. lib. 1. cap. 2.

Plato. Dialo. 4. de Repub.

S. Grego. Ho mil. 32.

cipe esta tan estragado, que cõ la correccion se enoja, con la alabança se desuanece: endurecese con el castigo, y con la blandura perseuera en su pertinacia. *Homo apostata vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malũ, & omni tempore iurgia seminat: huic extemplò veniet perditio sua, & subito cõteretur: nec habebit vltra medicinam.* Quien pues remediara estos peligros? o con que medicamẽto preseruatiuo se estoruara el daño de tan pestifera enfermedad? la buena criança dela niñez, dize el Espiritu santo: *Curua ceruicẽ eius in iuuentute, & tũde latera eius, dum infans est: ne fortè induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Vio Hanno Carthagines al moço Annibal, en sus primeros años, tan gallardo, tan atreuido de pensamientos tan altos, que pospuesto el temor de aquella loçania, y mirando por el bien comun de su Republica, echo luego enel consistorio publico sus sospechas, diziendo: *Ego istum iuuenem domi tenendum sub legibus, sub magistratibus docendum, viuere æquo iure cum cæteris censeo: ne quando paruus hic ignis exuscitet ingens incendium.* No se engaño nada en este su juyzio, pues desta centella salto fuego tal enel monte de Carthago, que la consumio: dexãdo sus moradores enla seruidumbre y captiuerio delos Romanos: lo qual es tan gran miseria, que dixo cierto Poeta viejo alegado por Platon, delos que vienen al misero estado del captiuerio: *Dimidium mentis Iuppiter illis aufert, qui serui tutis sorti subiecti sunt.* Vio tambien el glorioso Nazianzeno, estando en Athenas, que auia llegado Iuliano Apostata a aquella Vniuersidad, y no le contentando la turbaciõ de sus ojos, el mofar de sus narizes, el reyr descompuesto, el andar desconcertado, la soberuia de la frente, y toda la composiciõ exterior llena de bocas, que prophetizauan las maldades encerradas en el peccho de aquella bestia, dixo: Hay Dios, y quã gran mal cria en este moço el Romano Imperio: assi fue ello, pues salio delos mas fieros y espantosos monstruos, que hã perseguido la Yglesia del Señor: como criado al fin a los pechos de mil Magos y encantadores: los quales junto con el demonio, le enseñaron artes salidas del infierno.

Prouer. c. 6.

Eccle. c. 30.

Titus Liuius Decad. 3. li. 1.

Platc. Dialo. 6. de Legibus

Nizepho. Eccles. hist. lib. 10. cap. 37.

S. Grego. Naziãz. orat. 2. contra Iulianum.

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue lo mesmo, que los primeros principios de los niños valen mucho, para que su buena criança dure hasta la muerte.

PORQVE esta materia no es menos larga, que prouechosa, para escusar el cãsancio delo primero, me parecio partirla en dos capitulos: y para cumplir con lo segundo, acorde proseguir lo comẽçado, con nueuos apoyos de las historias. Digo pues, que en todas las cosas naturales son muy alabados los principios, aunq̃ se juzguen por pequeños enlo exterior, y difficultosos (segũ el Philosopho) pues sobre ellos crece toda la machina de lo que se quiere assentar despues, como cimiẽto donde estriua qualquier edificio. Esto es lo que dixo alla el Poeta Horacio: *Dimidium facti qui cæpit habet.* Mucho tiene andado quien ha comẽçado. Lo mesmo nos enseñan el Philosopho y Platon: mas porque hablamos en cosas morales, puso mejor esta sentencia Philon Iudio, diziendo: *Dimidium facti qui benè cæpit habet.* Porque no basta començar sino se comiẽça bien, ni queda seguro qualquier negocio, si el primer assiento

Arist. lib. 2. Elench. c. 9.

Horat. lib. 1. Epist. 2.

Aristo. Mor. lib. 1. c. 4.

Plat. lib. 34. Dial. 6.

Philõ Iudæus lib. Quis rerum diuinarum.

fue

Prouer.c.16 fue torcido: *Initium vitæ bonæ facere iuſtitiam.* Es cierto, que en la primera entrada dela vida, ha de hauer medida y peſo, que ſon ſeñales de juſticia: para que ſe entienda, que lo de mas conſiguiente ſera aſsi. Lo meſmo nos enſeñò el viejo y ſentencioſo Plauto, que hauiendo conſiderado eſta doctrina con alguna atencion, al fin vino a dezir.

Plaut. in Perſa. acto. 4. ſcc. 1. *Ædepol firmè vt quiſq; rem accurat ſuã, ſic ei procedit poſt principio: deniq; (agit: ſi malus aut nequã eſt, malè res vertũt quas ſi autem frugi eſt, euenĩunt frugaliter.*

La fuerça pues q̃ tienen los primeros principios en las coſas naturales, tiene la buena criança en los años tiernos de los niños. En cuya figura y

Exod.c.13. ſignificaciõ mandò Dios a Moyſen, le offreciesſe todos los primogenitos que naciesſen en ſu pueblo: dãdo nos a entender, q̃ ſiendole dedicado el primer fructo, todo lo que de mas

2. Machab.6 ſe ſiguieſſe, ſeria bendito de ſu mano santiſsima. Eſtãdo para ſer martyrizado aquel famoſo y venerable anciano llamado Eleazaro, de quien ſe haze larga mencion enel libro delos Machabeos, por no querer obedecer al Rey Antiocho, que compelia a el y a todos los de ſu nacion dexar la verdadera ley, y comer tocino, ſiendoles vedado por el ſupremo Señor. como los amigos le vieron determinado a morir, rogauanle: que eſcuſaſſe ſu tormento, pues podia con toda facilidad: para eſto no le pedian que comieſſe aquel manjar prohibido, ſino q̃ ſolo dieſſe mueſtra de auerlo hecho, pues con tal medio ſe contentarian el Rey y ſus Alcaldes. *At ille cogitare cæpit* (dize el diuino Texto) *ætatis ac ſenectutis ſuæ eminentiam dignam, & ingenitæ nobilitatis canitiẽ, atq; à puero optimæ conuerſationis actus, & ſecundum ſanctæ, & à Deo conditæ legis cõſtituta.* Con los quales penſamientos reſpondio valeroſamente, que mas queria morir con honra, que deshonrado viuir. Porque ſe vea quanto le valio tender los ojos a ſu primera inſtruccion de niño, enla qual le hauiã enſeñado, no temer peligro alguno, donde ſe atraueſaſſe la eſtima y autoridad de ſu ley: que al fin, lo que enla leche ſe mama, en la mortaja ſale. Con eſto perdiendo la vida la gano, reſpondio a lo que prometian ſus canas, quedo glorioſo entre los ſuyos, admirable entre los eſtraños: dexò exemplo perpetuo de fortaleza. y como nota el glorioſo Nazianzeno, fue primicias de martyres en el Teſtamento viejo: dela manera q̃ lo fue ſan Eſteuan enel Euangelio. El meſmo dechado nos dexo el buen Tobias (dize ſant Auguſtin:) *Cuius deuotionem nec captiuitas minuit, nec oculorũ amiſsio, quò minus Deum benediceret perſuaſsit: neq; exhauſta ſubſtantia à via iuſtitiæ & veritatis auertit.* Sobre ſu captiuerio, ſobre ſu pobreza, ſobre la perſecucion de ſus parientes, ſobre el andar cada dia eſcondiendoſe de la juſticia, que le queria matar, porq̃ piadoſamente enterraua los muertos, ſobreuinole aquel grã trabajo dela ceguera: la qual con lo de mas lleuo el con tanta igualdad de animo, como ſino paſſara por el. Pero dize la diuina Eſcriptura, que permitio el Señor viniesſen ſobre el eſtas tribulaciones, porque ſabia el pecho donde caỳan. *Nam cùm ab infantia ſua ſemper Deum timuerit, & mandata eius cuſtodierit, non eſt contriſtatus cõtra Deum, quòd plaga cæcitatis euenerit ei.* Tuuo animo eſte ſanto varon, para deſpreciar las amenazas de Senacherib: tuuo caridad para dolerſe delos pobres, buſcãdoles lymoſna: tuuo piedad para enterrar los muertos de noche, que eſcondia en ſu caſa de dia: y ſobre todo, tuuo pecho para ſuffrir el encuẽtro que Dios le dio, priuandole dela viſta corporal. Todas las quales prẽ-

S. Ambr. lib. 2. de Iacob. cap. 10.

S. Greg. Nazian. in oratione de Machabæis.

S. Aug. q. 119 ex vtroque teſta.

Tobiæ.c. 2.

das ſon del cielo, pues ningun penſamiento bueno tenemos (ſegũ el Apoſtol) ſino viene de alla: y eſte merecimiento ſe atribuye, a la buena criança de ſu niñez. Con eſto muy juſtamente le llama el diuino texto, exẽplo de paciencia: comparandole al antiguo Iob. San Proſpero dize del, hauer ſido Propheta del Redẽptor del mundo, como ſe ve enel capitulo treze de ſu hiſtoria. S. Hieronymo, a boca llena le intitula, Tobias el bueno, o la bdõad del Señor. S. Chryſoſtomo, le pone por dechado de los que padecen, no vn trabajo, o enfermedad, o pobreza, ſino delos q̃ ſon cõbatidos cõ todos los viẽtos de tribulaciones, permaneciendo firmes como las rocas dela mar. Y la Yglesia vniuerſal le tiene por Maeſtro de vna ceremonia tan ſanta, qual es offrecer pan y vino, ſobre las ſepulturas de los difunctos. Eſte es el fructo de vna niñez bien enſeñada, donde, como en oro de ſubidos quilates, ſe labra qualquier figura cõ mucha facilidad: y deſpues no es menos precioſa, por la forma, que por la materia. Alla dize Apulleyo. *Senex Pſittacus negligit ferulam.* El papagayo viejo no vale para ſer enſeñado: la cauſa es porque eſta aue quãdo nueuezita deprẽde qualquier coſa, mas paſſados vno, o dos años, dizen los naturales, que por mucho que ſe canſen con el nunca ſe le pega: y ſi a caſo toma algunas palabras, ſon tan pocas, que no entran en gracia, y prẽſto las oluida. Lo meſmo refiere Plinio, de ciertas picaças, que ſe crian en la India, las quales affirma ſer dociles los dos primeros años ſolamente, en los quales deprenden parlar, cantar y remedar a otros paxaros: pero paſſada eſta ſazon, ſon como los dichos papagayos. Eſto diremos delos niños pequeños, que en la ſangre tierna, eſtan mas habiles para todo lo que ſe les quiſiere enſeñar: *Nam & dociliora ſunt ingenia priuſquàm obdurue runt*, dize Quintiliano: porque como tienen deſocupada la imaginacion de nueuas y viejas fantaſias, en todo prenden: como tienen los humores delgados, a todo ſe hazen: y como tienen la voluntad facil, con todo ſalen: a todo ſe habituan, a todo ſe pegan, no ſolo con breuedad, ſino con grandiſſima perfeccion. Aſsi lo eſcriuio Seneca a ſu amigo Lucilo, diziendo: *Facilè conciliantur ingenia tenera ad honeſti rectique rationem.* Vna hija tenia Helcias llamada Suſanna, la qual inſtruyo en ſus primeros años, como verdadera Iſraelita, imponiendola en temor de Dios, reuerencia de los mandamientos ſantos, y en guardar toda honeſtidad. Valio le tanto eſta buena criança de ſus padres, que aconteciẽdole deſpues (ſiẽdo caſada) vn peligro, que a otras muchas hiziera eſtropeçar, la valeroſa ſeñora ſe huuo tan bien enel, que fue deſpues gloria de ſus padres, honra de ſu marido: y exemplo perpetuo de buenas caſadas. Eſto haze la criança de los primeros años. Deſde antes q̃ naciesſe començó Iacob a bregar cõ ſu hermano Eſau, y como lo començaron enla mañana dela vida, lleuaron tan adelante ſus pendencias, que no ſe pudierõ tragar haſta la noche de la muerte: començó aſsi meſmo a ſer luchador, y como lo tomo tan temprano, ſalio tan bien con el officio, que deſpues ſe le paſſaua vna noche, porfiando con vn Angel a braço partido, y no ſe cãſaua. Y aun alla Vegecio hablando delas armas y coſas de guerra (que tan propio es de los Principes) nota muy bien: *Non tãtùm celeriùs, ſed etiam perfectius imbibũtur, quæ diſcuntur à pueris.* Lo qual tiene por tan cierto Lactancio, q̃ cõ ſolo eſte argumento, ſegun el dize, probaua Platon mas euidentemente la inmor-

2. Corint. 3.

S. Proſ. Aquit. lib. 2. de promiſ. c. 39.

S. Hiero. Cõment. 2. in Zachar. c. 6.

S. Chryſoſto. lib. 1. de Prouidentia.

Apulleius lib. 2. Floridorũ.

Solinus in Polihiſtore. ca. 65.

Plin. natu. hiſtor. lib. 10. c. 42.

Quinti. lib. 1. inſtitu. orat. cap. 12.

Senec. lib. 19 Epiſt. 109.

Dan. c. 13.

Geneſ. c. 25. & 32.

Vegetius de re milit. lib. 1. cap. 4.

Lactant lib. 7. de diuino præmio. c. 8.

inmortalidad de las almas. *Quia in pueris ingenia ſunt mobilia, & ad percipiendũ facilia, nam ea quæ diſcunt, ita celeriter capiunt, vt non tunc primùm diſcere illa videantur, ſed recognoſcere, atque reminiſci.* De la meſma razon ſe aprouecha Tullio, y para el meſmo effecto: que como fue tan gran diſcipulo de Platon, ſiguiole tambien en eſto. Tenemos experiencia delo dicho, en muchas ocaſiones, pues vemos, que ſe acuerdan los niños mucho mas de coſas paſſadas en ſu primera edad, que de las ſucedidas adelante: y mas fê, o enemiſtad tienen con los amigos, o enemigos, que tuuieron en el principio de la niñez, que cõ los que ganaron en mayor edad. Aſsi lo noto Eliano, de aquellos dos ciudadanos Athenienſes, Themiſtocles, y Ariſtides, ambos de vna patria, y de vna edad: ambos grandes capitanes, no menos de fuerças, que de conſejo: y muy venturoſos: *Ambo iſdem tutoribus vſi, ſimulque educati, & ab eodem præceptore inſtituti.* Pero començaron ſe deſde pollos a picar (ſegun Plutarcho, y Emilio Probo.) Quando andauan a la eſcuela, lleuaronſe mal en los eſtudios, y al fin proſiguiendo lo començado, ſe tuuieron gran enemiga haſta la muerte. Que hauia deprẽdido la hija de Herodias en ſu niñez, ſino dançar y baylar, officio de locos, ſegun dezia el eſclarecido dõ Alõſo Rey de Sicilia y Aragon: pues como a tales los hauia deſterrado de Roma el Emperador Tyberio: aunque a ella le fue tambien por ſus pecados, que por ello le dieron la cabeça del mejor hombre puro, que hauia enla tierra. Pero no me marauillo, pues (como nota ſan Iuan Chryſoſtomo) donde ay bayles deshoneſtos, quales eran los de aquel banquete donde fue el ſarao, alli eſta cierto el demonio enemigo de la virtud, y en eſpecial dela caſtidad: por la qual ſe haze el hombre vaſo del Eſpiritu ſanto. Pues quien tanto ganò al offi cio, como hauia de morir ſino en el? Hauia ſe la madre deſuelado en enſeñarla, no a rezar, ſino a baylar: no a ſer honeſta y vergonçoſa, ſino a ſer deſembuelta y atreuida: y aſsi ſe le parecio bien al cabo dela vida. Nizephoro y Metaphraſtes refieren, que paſſando vn rio elado, ſe hundio en el agua: donde quedandole ſolamente por defuera la cabeça, ſe degollo, haziendo primero aquellos meneos delos que baylan: y al fin dando con el cuerpo muchos buelcos entre las ondas, dio el vltimo con el anima en el abiſmo. *Qui exultant in malo, conſeneſcunt in malo, malitia ſeneſcit in eis.* Aſsi paran los años mal empleados dela juuentud y niñez: y aſsi, la que ſaltando quito la cabeça del gran Baptiſta, ſaltãdo perdio la ſuya: *Quia per quæ peccat quis, per hæc & torquetur.* Eſta es coſa certiſsima, que ſi vemos en los mayores años cometer los hõbres, coſas indignas del eſtado que profeſſan, y aun dela naturaleza que tienen, no hemos de penſar, les vino mal de ayer aca, que de lexos lo traẽ. El Nazareo de Dios, deſde la niñez ſe ha de imponer, ſi quiere ſalir qual conuiene en ſu ſeruicio: como Sanſon, para cuya criança diò el Angel vna recepta a ſu propia madre: que los hijos de Belial, como ſe los offrecieron deſde chiquitos, pequeños perecieron. *Ædificauerunt excelſa Baalim, ad comburendos filios ſuos igni in holocauſtum Baalim.* Y el mal deſte deſcõ cierto, viene ordinariamente por el gran deſcuydo que ſe tiene en ſu niñez, por la falta delos maeſtros, que no los corrigieron como deuian: y por la mala criãça delos padres, que no los impuſieron en la virtud. De eſte engaño tan manifieſto ſe reya Plutarcho, viendo quantos en oyendo, o ſabiendo de otros, que cometieron

Plato. lib. 4. de virtute. & lib. 26. de pulchro.

Cic. lib. de ſenect.

Ælianus, de varia hiſto. lib. 2.

Plut. in vita Themiſtoc. Æmilius Probus in vita Alcibiadis.

Panor. lib. 1. de rebus geſtis Alfonſi. Dio. hiſt. Roma. lib. 57.

S. Chryſoſt. Hom. 46. in Matt.

Nizepho. Eccleſiaſt. hiſto. lib. 1. c. 20. Metaphraſt. apud Lipomanum. tom. 6. Dic. 29. Auguſt.

Eccleſ. 11.

Sapient. c. 11

Iudic. c. 13.

Hierem. c. 19.

ron cosas insolentes, salen luego con vna flor, diziendo, Pues no soliã por cierto los tales hazer esso. Esta, dize el dicho Philosopho, es graue ignorancia. *Nos tunc maximè homines iniustos fieri existimamus, cùm iniuria affice re incohant: intemperantes, cùm violant timidos, cùm fugiunt: veluti si quis tunc scorpioni aculeum inseri, cùm pungit, aut viperis venenum infundi, cùm mordent, fatuè ac stultè arbitretur: non enim sceleratus quisquam pariter fit, & manifestus redditur, sed abinitio insitam tenet prauitatem: tẽpore verò data facultate, fur, surripit, tyrannusque leges trãsgreditur.* Ser toda esta doctrina assi verdad, prueua muy bien aquel famoso exemplo que Boecio refiere, el qual dize: Que cierto muchacho, començandosele a entrar la malicia antes de tiempo, se hizo poco a poco, a vida muy viciosa: con esta dissolucion y mala inclinacion passo a la edad juuenil, sin que su padre le corrigiesse, ni castigasse por lo que hazia. *Latum pandit delinquentibus aditum, qui iungit cum improbitate consensum*: escriuio el Papa Hormisdas al Emperador Anastasio. De aqui nacio, que vino a ser tal, y hazer tantos insultos, que le mandaron ahorcar por ellos. Estando pues al pie del palo (dizen Gerson y san Bernardino, autores tambien de la mesma historia) que pidio muy encarecidamente le dexassen ver a su padre, el qual era vn noble cauallero Romano, llamado Lucrecio: y aunq̃ el caso era lastimero, al fin por darle aquel vltimo contento se lo traxeron: llegose el desdichado moço, como que le queria abraçar, y despedir se del en aquel vltimo passo: pero no fue assi, porque antes que le dixesse palabra, le arranco las narizes cõ los dientes, diziendo: Si tu me castigaras quando niño, y no me dexaras añudar en mi mala inclinacion, no viniera yo a morir en tal miseria. *De patre impio* (nota muy bien la diuina Sabiduria:) *quæruntur filij, quoniam propter illum sunt in opprobrium.* Que mayor que el deste pobre mancebo: a quien ni la nobleza de sangre, ni la abundãcia de bienes, ni el poder de los amigos, ni el fauor delos pariẽtes, pudieron escapar de vna muerte tan miserable y affrentosa: solo le valieran los primeros años, si los huuiera gastado como deuia. Otro exemplo escriue Pontano, muy semejãte a este, de cierta madre, que por auer criado mal su hijo, tuuo el mesmo fin y paradero, con las mesmas circunstancias que el passado: todo lo qual nos enseña ser muy gran verdad: *Qui parcit virgæ, odit filium suum: qui autem diligit illum instanter erudit.* Mas vale que llo ren los hijos, que no los padres: y mejor es se quexen de los açotes dados cõ mano paternal, que de los que les pueden venir por mano de vn sayon, o verdugo. Y assi, ninguna muestra de vicio, quando la dan los niños en sus principios, se ha de tener por pequeña, dexãdoles salir con ella: pues en tal edad todo es mucho: que el rio grande se haze de arroyos: y a vezes en vn manantial delgado tienen principio rios muy hõdos y caudalosos. Por lo qual el diligente Ayo, Christiano y cuydadoso, por chica que vea la falta, la ha de reputar por grãde, pues grande puede ser. *Scintilla res parua est* (dize san Hieronymo) *& pene dum cernitur, non videtur, sed si fomitem comprehenderit, & nutrimenta sui, quamuis paruus ignis inuenerit, mania, vrbes, latissimos saltus, regionesque consumit.* Sacamos pues en limpio de todo lo tratado en los dos capitulos precedentes, quanta sea la importancia de criar los niños, con la ternura que tienen, y blandura de condicion en su primera edad, donde es la mejor semencera del buen año: pues (segun el glorioso san Leon Papa) *Difficile*

Plut. in Moral. lib. de sera numinis vindicta.

Boetius lib. de disci. Scol. 6.2.

Epist. 11. tom. 1. Epist. Roma. Pont.

Gerson. part. 2. serm. 1. in solemn. omniũ sanct. lit. K. S. Bernar. de Euang æterno. serm. 17. cap. 5.

Eccli. c. 41.

Pontan. to. 1. lib. de libert. cap. 9.

Prou. cap. 13. & Apoc. c. 3.

S. Hieron. in c. 5 ad Galat.

Decretum. 1. q. 1. c. principatus.

cile eſt vt bono peragantur exitu, quæ malo ſunt inchoata principio. Lo qual parece auer tomado del Philoſopho Plutarcho, enel libro: *De audiẽdis Poetis.* Verdad es, que Ariſtoteles lo pone cõ palabras mas encarecidas, que los dos: pues no dize, ſer eſte negocio difficultoſo, ſino impoſſible: *Impoſsibile eſt, ex primo errore in principio commiſſo, non euenire ad extremum aliquid mali.* Lo meſmo tuuo ſu Maeſtro el diuino Platon, en el ſegundo Dialogo, que haze de la Republica: y lo meſmo el excelentiſsimo Socrates, Maeſtro de entrambos: ſegũ hallamos en ſu vida, eſcripta por Laercio. En conſequencia deſto vemos, que de bezerro ſe cria el buen toro: de potro el ligero cauallo: y de polli to nueuo el generoſo nebli: que quãdo viejo tambien caçara, mas ſera para ſi: no dexara de bolar, pero ſera para no boluer. *Equus indomitus euadit durus, filius remiſſus euadit præceps: lacta filium tuum, & pauentem te faciet, lude cum illo, & contriſtabit te.* La eſcuela es para niños, y no para hombres añudados: el que en aquella edad no deprende, no es bueno deſpues para diſcipulo. Enel campo ſe curte el hijo del labrador, que es para moler terrones: y en la mar le nacen los diẽtes al grumete: que deſpues ha de ſer buen marinero, y dieſtro Piloto. De doze años era Samuel (dize Ioſepho) quando eſtaua en el templo ſirniendo al Sacerdote Heli: y le comẽçó Dios a deſcubrir ſus myſterios. Pues quando ſus padres le lleuaron a la caſa del Señor, la meſma diuina Eſcriptura dize, que era muy niño. De doze años era Mauro Abbad, quãdo ſu padre Eutychio Senador, le entrego al gran Patriarcha ſan Benito: y de ſiete ſan Placido, quando ſu padre Tertullo cauallero Romano hizo lo meſmo. En todo lo qual ſe nos da a entender, que la buena

Plut. in Moral. lib. de audiendis Poetis.

Ariſto. lib. 5. Polit. cap. 1.

Plato. Dialo. 2. de legibus.

Dioge. Laertius. lib. 2. in vita Socratis

Eccli. c. 30.

Ioſephus de Antiquit. lib. 5. cap. 11.

1. Reg. 1.

S. Greg. Dialo. lib. 2. c. 3. & 4.

criança aſsi ſe deue tomar: ſino que el mal recato que ſe pone en eſta hazienda, es cauſa de perderſe el fructo y la labor. La tierra muy buena es, ſi la cultiuan en ſazon: las plantas muy fertiles ſon, ſi ſe labran con tiẽpo: y no menos los ingenios delos niños, eſtan llenos de largas promeſſas, ſi ſe tiene cuydado de doctrinar los. *Sunt ingeniis noſtris ſemina in nata virtutum* (dize Tullio) *quæ ſi adoleſcere liceret, ipſa nos ad beatam vitam natura perduceret: nunc autem ſimulatque editi in lucem, & ſuſcepti ſumus, in omni continuò prauitate, & in ſumma opinionum peruerſitate verſamur, vt pene cum lacte nutricis errorem ſuxiſſe videamur.* Cicc. Tuſc. 3.

CAPITVLO VIII.

Quanto conuenga conocer la inclinacion del Principe: y como el natural malo, con buena coſtumbre ſe vence.

VISTA la conueniencia y neceſsidad de aqueſta obra, viniendo a poner manos en la maſſa, lo primero que el Ayo deue procurar, es mirar con atencion las ſeñales exteriores, que le ayuden a conocer la inclinacion y natural del Principe. Siendo el Leon tan indomito y feroz, como es (dize Plinio) con todo eſſo, cubriendole mañoſamente los ojos con alguna capa, es atado, o muerto: dela meſma ſuerte digo, que es facil domar el coraçon mas fiero, y ablandar el pecho mas endurecido, teniendo primero entera noticia dela condicion y natural, que reyna en cada vno. Ante todas coſas (porque vamos con claridad) ſe deue ſuponer vna verdad muy cierta, que Dios nos dixo por Hieremias: *Prauũ eſt cor hominis & inſcrutabile, quis cognoſcet illud? ego Dominus, ſcrutans cor, & pro-*

Plinius Nat. hiſt. lib. 8. c. 16.

Hiere. c. 17.

& probans renes, qui do vnicuique iuxta viam ſuam, & iuxta fructum adinuentionum ſuarum. Engaño fue grande de aquellos necios, que dixeron: *Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob.* Como ſi fuera algun dios de palo, o piedra, que ni oye, ni ve, ni entiende: ſiendo ſu viſta tan profunda y larga, que ni el que ſe ſube ſobre los ayres, ni el que ſe aſconde en el abiſmo, ni el que ſe encierra en las entrañas de la tierra ſe le eſcapa. Porque ſi eſte ſol material (ſegun dize el glorioſo ſant Ambroſio) todo lo aclara, todo lo deſcubre, y todo lo penetra, quanto mas aquella luz diuina: a cuyos ojos ſon todas las coſas manifieſtas. Aſſi lo confeſſo aquel primer ſagrado Concilio, que huuo en la Yglefia de Dios, con el qual hablauan los q dezian: *Tu Domine qui corda noſti omnium.* Tiene pues ſolamente la diuina Mageſtad en ſu mano el coraçon del hombre: hora ſea Rey, hora mendigo, ſabiendo lo que eſta dentro ſellado: lo qual no alcança otro ninguno, por mas habilidad que tenga. *Homo videt ea quæ patent, Dominus autẽ intuetur cor.* Dixo el Señor al Propheta Samuel. Y lo meſmo eſcriuio el Apoſtol a los Hebreos, diziendo: *Non eſt vlla creatura inuiſibilis in conſpectu eius: omnia autẽ nuda & aperta ſunt oculis eius.* Eſta meſma verdad alcanço vno de aquellos Philoſophos antiguos, llamado Plutarcho: el qual hablando de las afficiones e inclinaciones del coraçon, dize eſtas palabras: *Perturbationũ & affectuum præſcire ſimilitudines, prius quam apertè in nefanda erumpant ſcelera, ac manifeſtè cernantur, non humanæ virtutis, ſed diuinæ potius ſapiẽtiæ, opus eſſe dignoſcitur.* No obſtante todo lo dicho, aunque la cerradura del coraçon ſea tan ſecreta, que no ay ganzua que la abra, ſino ſola la llaue que tiene Dios: pero rambien hemos de entender, no ſer tan eſcondido eſte relox, que no tenga por defuera alguna mano, para moſtrar el affecto de lo que dẽtro anda. *Ex ſtudiis ſuis intelligitur puer, ſi mũda & recta ſint opera eius.* El bien, o el mal del coraçon luego ſale al roſtro, y cada vno deſcubre en el, lo que le queda en el pecho. *Cor hominis immutat faciem illius.* Con eſte auiſo entiẽda el Ayo, que ay muchos indicios parleros de lo que tiene encubierto el coraçon: el qual, por mas que ſe quiera retirar y eſconder en el abiſmo de ſi meſmo, como dentro ay tãto fuego, del cutidero cõ que las paſſiones bregan entre ſi, nunca falta vna chimenea por donde ſalga humo: indicio verdadero delo que dentro arde. *Qualis animi affectu eſt* (dezia Socrates) *talis eſt homo, qualis autem homo eſt, talis eius oratio: orationi autem facta ſimilia ſunt, & factis vita.* De manera, que como cadenilla ſe van engazando todas aqueſtas mueſtras, y deſcubriendo quien es cada qual. La inclinacion marca las palabras, eſtas dan el meſmo ſello a las obras: las obras ordenan el valor de la vida, y deſta ſuerte, de mano en mano ſe va poniendo en plaça, lo que eſtaua primero tras ſiete llaues. Tenian grandiſsimo deſſeo los Philiſteos, de ſaber vn ſecreto de Sanſon, en que a el y a ellos yua el ſoſsiego, contento y vida: vieronle afficionado al amor de Dalila, y en tan buena hora ſe aprouecharon dela ocaſion, que alcãçaron quanto pretendian. Por eſto deue el Ayo tener entendido, que las coſas a que el Principe fuere inclinado daran teſtimonio de ſi, delo qual es indicio, que las tomara con guſto y facilidad, hora ſean buenas, hora ſean malas: y las que naturalmente aborreciere, aunque ſean las mejores del mundo, le canſaran: y ſino ſon tales, al primer auiſo ſe le caeran ſin peſadumbre. Mouido con eſta razon,

dixo

Pſal. 93.

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 14.

Actuum. c. 1.

1. Reg. c. 16.

Ad Hebr. c. 4

Plut. in Moral. lib. de Sera numinis vindicta.

Prou. c. 20.

Eccli. 13.

Cic. Tuſcul. 5

Iudic. c. 16.

dixo allà Quintiliano, tratãdo de ha-
Quintilia. in Prohæmio in ſtitut. orat. zer vn buen orador: *Illud in primis tenendum, nihil præcepta & arte valere, niſi adiuuante natura.* Como hablarà curioſa y expeditamente vn tartamudo? Quien hara dançar con ligereza
Alciatus Emblem. 59. vn coxo de ambos pies? Cõpro cierta perſona vn negro, y penſando, que aquel color no era natural, ſino deſcuydo de ſu primer dueño, dio en lauarle y xabonarle, tanto, que por poco le matara. No entendia el buen hombre, que era impoſsible lo que intentaua, ni hauia leydo el deſengaño deſto, que dixo Dios por ſu Pro-
Hierem. c. 13 pheta: *Si mutare poteſt Æthiops pellem ſuam, aut pardus varietates ſuas.* Como quien dize: Es trabajo en vano muy eſcuſado. Aſsi, que hizoſe el gauilan para bolar: y ſi le enſeñan a parlar, nunca ſera papagayo. Vale mucho el cauallo para correr y pelear, el buey para la melena y arado, el galgo para la caça y correria: mudadles los officios y no hareys nada. De donde ſaco Philon aquella concluſion certiſsima: *Cum natura pugnare*
Philõ Iudæus lib. de Abrahamo. *difficile eſt.* Eſto ſe entiende, conſiderandola tan deſnuda y deſamparada, como la heredamos de nueſtros padres: que como tierra maldita, aũque eſte mas bien labrada y cultiua-
Geneſ. c. 3. da, produze eſpinas y abrojos ſin ſembrarlos: quãto mas dexandola en la libertad y licencia de ſus deſſeos. *Su-*
Eſai. c. 32. *per humum populi mei ſpinæ & vepres aſcendent, quãto magis ſuper omnes domos gaudij ciuitatis exultantis.* Pero lo que deſtruyò el peccado reſtauro la gracia: las quiebras dela naturaleza torcida, ſe ſanan y endereçan con el cuydado y vſo dela buena criança: es ſegunda tabla deſpues del naufragio general, y reſguardo de la hazienda
In Hexam. homil. 5. pueſta en banco, que tantas vezes quiebra como el nueſtro. *Nemo in vitio conſtitutus* (dize ſan Baſilio) *de ſe ipſo deſperare velit, haud neſcius agricul-*

turam ſtirpium qualiter mutare: curam autem ac ſtudium in conſequendis virtutibus animi omnes vincere morbos ſuperareque poſſe. En eſto ſe funda aquella famoſa ſentencia de Tullio, que dize: *Adiungatur vſus frequens, qui omniũ*
Cicero. 1. de orat. *mogiſtrorum præcepta ſuperat.* Porque es tan fuerte el vſo continuado de qualquier coſa, que alterando el orden natural, cauſa nueuo orden: e yẽdo al parecer contra la naturaleza, buelue por ella, en quanto por coſtũbre y vſo nueuo la reduze a la antigua fuerça que tenia. Pẽſo Malaſar,
Dan. c. 1. Ayo de Daniel y ſus compañeros, que ſi aquellos niños no comian de los manjares regalados que les daua Nabuchodonoſor, a dos dias ſe les echaria de ver enel roſtro el ayuno, y ſeria caſtigado por auerſelo cõſentido: pero, como ellos tenian larga coſtumbre de abſtinencia, deſengañaronle con obras y palabras, de tal manera, que vio ſer mucha verdad el dicho comun antiguo. *Vſus eſt altera natura.* De donde viene, viuir mu-
Eraſm. Chil. 4. Cent. 9. Adag. 25. chos hombres lo mas del año en el agua, entendiẽdo en officios que los obligan a ello, y eſto ſin recebir daño en ſu ſalud, ſino de eſtar habituados a tal exercicio? Eſpantauaſe Al-
Dioge. Laertius. lib. 2. in vita Socratis cibiades viendo a Socrates ſuffrir cõ grandiſsima paciencia la mala condiciõ de ſu muger Xantippe: al qual reſpondio el Philoſopho: Tengo ya tã hechos los oydos a ſus vozes, que me parece oyo alguna rueda de molino: y aſsi no reparo con la coſtumbre en lo que dize. Habilidad es el ſuffrir vna muger, que como gotera eſta ſiempre gruñendo y dando gritos, y es tanto eſte trabajo, que el Eſpiritu ſanto tiene laſtima al que le cupo tal ſuerte, diziẽdo: *Tecta perſtillantia, in die frigoris & litigioſa mulier*
Prou. c. 27. *comparantur: qui retinet eam, quaſi qui ventum teneat, & oleum dexteræ ſuæ euacuat.* Siendo pues tã difficultoſo cor-

regir

regir vna muger braua y bozinglera, como reprimir el viento, o esconder el olor, que se trae en las manos: hazia cuerdamente Socrates en callar, habituandose tanto a ello, que ya lo passaua sin aduertencia: tanto puede vna buena costumbre. Vemos tambien, que anda todo el dia el segador al resistero del sol, no le doliẽdo la cabeça; antes en medio de su trabajo se alegra y canta: y la causa es, porque la costumbre que tiene de aquellos ardores, no le alteran el humor, ni escalientan la sangre: vaya vna persona delicada y costarle ha la vida: como a Manasses marido de
Iudith.cap.8 la casta Iudith. *Instabat enim super alligantes manipulos in campo, & venit æstus super caput eius, & mortuus est.* Sucediole lo mesmo al otro hijo de la Sunamitis, deuota del Propheta Eli
4. Reg.4. seo, el qual: *Cum egressus esset ad patrẽ suum ad messores, ait patri suo: Caput meũ doleo, caput meum doleo:* y con sola esta ocasion lleuandole a casa, no duro mas q̃ hasta el medio dia. Vale pues mucho para la buena direccion del Principe, ver su natural de que humores pecca: pues de la manera, que las enfermedades del cuerpo, por ocultas y secretas que sean, tienẽ sus indicios y muestras, que en lo exterior descubren lo que esta encubierto, assi dize san Basilio, tiene el anima sus pulsos e indicaciones, por dõ de se conocen los vicios que alla dentro predominan. Y conocida la rayz dela dolencia, apliquele medicinas de buenas costumbres, porque habituandole poco a poco a ellas, hazerle ha dulce lo que primero le parecia amargo y desabrido. Por esta causa, entre los preceptos y reglas de bien viuir, que dexò el famoso Pythagoras, puso tambien este: *Vitam optimam elige, hanc tibi non in suauem consuetudo efficiet.* Por la mesma razon disputando el Philosopho Aristoteles aqueste punto, concluye diziendo: Que las cosas son gustosas al hombre por vna de dos causas: o por que ellas de suyo lo son naturalmente, o porque la costumbre ha preualecido tanto, que las viene a hazer tan sabrosas como las primeras. Lo que passa en el exercicio de la caça, verifica mas esta sentencia: porque es cosa de mucha recreacion, ver bolar vna garça con buenos paxaros, y ver correr vna monteria de perros y cauallos muy hechos al menester: pero si esto no cae en gusto al hombre, el lleuarle a ello es darle garrote: y tratarle dello es atormentarle. *Inutiliter enim aliquid conspicere, & in eo perseueranter morari, exitio ea dulcedo vicina est.* Pues si los juegos y comidas suaues padecen esta differencia, segun los sugetos donde caen: no tendra menos fuerça este gusto, o desgusto, contento, o descontento, en las cosas del alma, quando se haze costumbre y vso dellas. Sacamos de lo dicho lo primero: que es muy facil de enseñar qualquier virtud, siendo conforme al natural del Principe: porque es como la barca, que sin trabajo se gouierna ayudada de la corriente. pero si va rio arriba, es menester cuydado, y no poca fuerça de braços para lleuarla. Es al fin lo que dize Tullio: *Gigantum more pugnare cum diis, naturæ repugnare.* Pero ay vn grande bien, que aunque vn niño sea mal inclinado, la buena costumbre en que el Ayo le ha de imponer, es poderosa para hazerle virtuoso. *Inueterata consuetudo, plerumque tantùm potest, quantum natura: ita vt grauissima quæque reddat toleratu facilia.* Esta sentencia de Philon prueua Seneca, cõ los exemplos del marinero y soldado, que andando toda la vida metidos en peligro, el primero de la mar, y el segundo dela tierra: el primero bregando con aguas y tempestades, el se-

S. Basil. in regulis breuioribus, interrogatione. 28.

Arist. in Moral. lib. de exilio.

Aristo. lib. 1. Rhetoric. ad Theodectem cap. 10.

Valer. Max. lib. 7. cap. 2.

Cicero lib. de Senect.

Philõ Iudæus lib. de Abrahamo.

Seneca. lib. de diuina prouidentia.

el ſegundo, batallando con lanças y eſcopetas: la coſtumbre del peligro les ha quitado el temor: y por el vſo de matar y morir no hazen caſo dela muerte. Tambien ſe prueua mejor eſte parecer, con el exemplo del Phi- *Charol. Ste phan. verbo Stilpo Megarenſis.* loſopho Stilpon Megarẽſe, del qual eſcriuen los hiſtoriadores: Que ſiendo de ſu natural muy inclinado al vino, al ocio y torpezas dela carne, de tal manera fue poco a poco corrigiẽ- *Volaterran. Antropologiæ. lib. 19.* do y reprimiẽdo la naturaleza torcida, q̃ jamas hõbre le ſintio flaco en ninguna de aquellas enfermedades. Y porq̃ no todos ſon como Stilpon, *Cic. lib. de fato.* q̃ ſe ſaben yr a la mano, digo, q̃ eſte es el officio del buen Ayo, auiſar como el Medico de lo que ven, que les puede hazer daño, para q̃ no lo apetezcan: y ſi ſe les antoja, conſiderando el perjuyzio q̃ les para, la dexen. Porque no ay duda, ſino q̃ tiene mas fuerça vn buen conſejo, para deſuiar delo malo, e inclinar a lo bueno, que vna mala propenſion para forçar a *Prou. c. 2.* hazerlo. *Si intrauerit ſapiẽtia cor tuum* (dize el Eſpiritu ſanto, a los moços, que naturalmente ſe van tras los deleytes y alegria del coraçon) *Si intrauerit ſapientia cor tuum, & ſcientia animæ tuæ placuerit: conſilium cuſtodiet te, & prudentia ſeruabit te, vt eruaris à via mala.* *2. Reg. 17.* Deſpeñauaſe el moço Abſalon con la ambicion del reynar, tanto, que rompiendo con las leyes y fueros naturales, como cauallo desbocado atropellaua quanto ſe le ponia delante: con eſta furia tenia ya leuãtada vandera contra ſu padre: y tyrãnizando el Reyno, le hauia hecho ſalir huyendo de ſu ciudad: con todo eſſo, en medio deſte fuego, el buẽ cõſejo de Chuſay, reprimio aquella furioſa corriente de rio: que parece fue milagro, como ſe pudo detener vna rueda moliente, forçada con vn tan gran raudal de agua, como el de la ambicion: dela qual dezia Iulio Ceſar: *Si violandũ eſt ius, imperij gratia violandum eſt, aliis rebus pietatem coles.* *Suetonius in vita Iulij Cæſ. c. 30.* Pero eſto es lo que damos a vn buen cõſejo, eſto a vna buena coſtũbre, eſto a vn templado habito, que modera y corrige las faltas naturales, con tanta fuerça como hemos moſtrado. Sea pues la concluſion de aqueſte pũto, que conuiene primeramente conocer el Ayo la inclinaciõ que ſe lleua tras ſi al Chriſtiano Principe, para emendarla, introduziendo la reformacion dela buena coſtumbre en ſu lugar. pues como planta nueua facilmente ſe dexa rodear a vna parte y a otra en ſu niñez: que ſi comiença mal, cada dia yra peor (dize ſan Baſilio) pero ſi aqui acepa bien, ſin falta guardara el meſmo termino todos los dias dela vida: conforme al dicho del Eſpiritu ſanto: *Adoleſcens iuxta viam ſuam, etiam cùm ſenuerit, non recedebat ab ea.* *S. Baſil in Eſai. cap. 1.* *Prou. c. 22.*

CAPITVLO IX.

Que para el conocimiento del ſobredicho natural, no haga caſo delo que por Phiſionomia, Chiromancia, o Aſtrologia puede ſaber.

PARA la noticia que ſe procura tener dela inclinacion natural, q̃ tiene nueſtro Principe, deſſeando ende reçarla y gouernarla como conuiene, no hago caſo de las delicadezas, que los maeſtros de la Phiſionomia enſeñan: dẽotando por el color, por la eſtatura, por la voz, y por las otras partes del cuerpo, las paſsiones y affectos del anima. Porque de mas, que es officio de echacueruos, vagabundos, y gente, que por vn pedaço de pan (ſegun dezia Phauorino) mienten muy largo, *Ariſt. lib. de Phyſionomia* *Aulus Gellius lib. 14. cap.*

no

no traen mas, que vnas reglas generales, a cuya medida quieren veſtir a todos: teniendo tãtas excepciones, quantos indiuiduos racionales ay enel mundo: las quales ſi en vn punto quadran faltan en ciento: y ſi por vna parte dan vn relampago de luz, es con tantos nublados, que cauſan mas confuſion, que verdadera noticia delo que ſe pretende. Bien ſe que

Eccli. c 19. dize el Eſpiritu ſanto: *Ex viſu cognoſcitur vir*: mas como eſto ſea ſegun el juyzio delos hombres, no puede hauer certidũbre, antes ſe engañan facilmente. Preciauaſe Zopyro (eſcriue Tullio) de dezir lo que auia en cada vno delos que via, y ſacar por la figura exterior, lo que interiormente ſentia. Con eſta preſumpcion miro vna vez a Socrates, y como quien no dize nada, fueſe de boca, dziendo: Eſte hombre es naturalmente necio y rudo: porque tiene muy carnuda la parte anterior del cuello. Si fue Socrates de baxo entendimiento, digalo Diogenes Laercio que eſcriuio ſu vida: digalo Platon, que beuio ſu eſpiritu: pues quanto bueno trae lo tomo de tal Maeſtro: digalo ſant Auguſtin, con todos los hiſtoriadores, que lo toman en boca: ſino que eſte Zopyro, fueſe tras lo que comunmẽte auia eſtudiado, y erro cõ tanta euidencia: para que entendamos noſotros quan poco hemos de fiar de tales adeuinanças. Por lo qual es muy acertado el conſejo de quien nos dize: *Non laudes virum in ſpecie ſua, neque ſpernas hominem in viſu ſuo*. Tambien doy carta de horro a eſſotra inuencion de Chiromancia, bohoneria de Gitanos: que por las rayas delas manos, y por los ſiete mõtes que en ella ſe figuran, delos quales ſe rie mucho Rhodigino, preſumen moſtrar las vẽturas, o infortunios, los apetitos, o inclinaciones del hombre: porque no ſolo es vana (cõforme a Plinio) qualquier Magia, cuya eſpecie es ella, pero muy llena de agueros y ſuperſticiones gentilicas, contra la religion Chriſtiana: como nota el doctiſſimo Toſtado Obiſpo de Auila, y el glorioſo ſanto Thomas pone por eſpecie de ſuperſticion qualquier modo de adeuinar, qual es aqueſte. Menos parece a otros, deue el Ayo hazer caſo para eſte punto, de los que mucho ponderan la nota de la Aſtrologia, como ſciencia mas vſada de los Philoſophos naturales: de quien ſe haze mucha cuenta, en el nacimẽto de los principes y grandes ſeñores: porque como dize Sabellico: *Nemo in vitio à primo ortu fuit, ſed ſua quiſque culpa fit improbus*. Sea pues el primer teſtigo, que contra ella preſentamos, ſan Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla, y ſantiſsimo Doctor de toda Eſpaña: el qual la pone por eſpecie de ſuperſticion, dela qual deue huyr como del fuego el Chriſtiano Principe, ſegun mas largo lo diremos en el capitulo quarto del libro ſegũdo. Valga anſi meſmo contra ella, la razon clara y manifieſta: que aunque la dicha ſciencia en ſus principios es muy cierta, pero como es negocio de tan lexos, pocos le ſaben, y muchos preſumen de entenderla: *Vt turbent omnia* (ſegun nota Lactancio) *& erroris humanis pectoribus infundant, ſeruntur, ac miſcent falſa cum veris*. De manera, que ſus pronoſticos mas ſiruen de atemorizar y deſcomponer, que de alumbrar y remediar: mas cõfunden con ſus adiuinaciones, que certifican con ſus juyzios. Por lo qual dixo muy bien el otro Poeta Pindaro: *Quam cæcæ ſunt futurorum prædictiones*. Lo meſmo noto galanamente Tullio, con la doctrina de Eudoxo diſcipulo de Platon, que muy de propoſito ſe pone a dar tras los Chaldeos, autores deſta ſecta: aunque no le faltaron a el otros contrarios, que le arañaſſen.

Cic. lib. de fato.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis.

Plato. lib. 21. 25. & 29.

S. Auguſt. de Ciuit. lib. 8. cap. 3.

Eccli. c. 11.

Rhodig. lib. 9. c. 20.

Plin. de natu. hiſto. lib. 30. cap. 2.

Abulenſis. 1. Reg. cap. 28. quæſt. 9.

S. Tho. 2. 2. q. 95. ar. 2.

Sabellic. lib. 9. de exemplis. c 3.

S. Iſidor. lib. 8. Ethymo. cap. 9.

Lactan. lib. 2 de Origine erroris. c. 17

Volaterran. lib. 30. Philologiæ.

Cic. lib. 2. de diuina.

arañaſſen. Ay otra coſa muy de aduertir en eſtos Aſtrologos, q̃ ſon como los perros de çorita, que ſe muerden vnos a otros: de dõde viene, que teniendoſe cada vno por el mas acertado, canta en ſu muladar: y como ſi tuuieſſe los cielos y planetas con las influencias de todas las eſtrellas en ſu mano, para menearlas y aplicarlas a donde quiſieren, aſſi tratan dellas: no ſe acordando, q̃ arguyendo Dios con el ſanto Iob por eſte camino, le dio a entender ſu poco ſaber, diziendo: *Nunquid coniungere valebis micantes ſtellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris diſſipare? Nunquid noſti ordinem cæli, & pones rationem eius in terra?* ſino q̃ ſon eſtos (dize Alciato) como el otro Icaro, el qual, por mas auiſado que fue de ſu padre, no ſe ſubieſſe muy alto, pues lleuando las alas pegadas cõ cera, forçoſamente ſe le hauian de derretir llegãdoſe mucho al Sol: el con todo eſſo guſto tanto del bolar, q̃ ſucediendole lo que le auian pronoſticado, dio conſigo en las aguas del mar affrentoſamente: aſſi eſtos, picandoſe de muy reſabidos, y no ſe acordando de ſu poca poſsibilidad, buelan tã alto, que ſe deſuanecen como locos, quedando con el mote de ſan Pablo ſobre ſus cabeças: *Sapientia huius mundi ſtultitia eſt apud Deum.* Sino que como los hombres ſon tã amigos de curioſidades y coſas nueuas, y eſtas ſe venden tan baratas, en las tiendas deſtos mercaderes, vanſe tras ellas indiſcretamente, como ſi fueſſen verdades Euangelicas. Contra los quales arguye marauilloſamẽte el Philoſopho Phauorino, de quiẽ arriba hezimos mencion: el qual riẽdoſe delos q̃ abobadamente ſe creen de tales juyzios, les dize aſsi: O eſtos noueleros adiuinan coſas proſperas, o aduerſas. *Si proſpera, & faliciſ; miſerſies, fruſtra expectando: ſi aduerſa dicunt, & mentiantur, miſerſies, fruſtra timendo:* y por conſiguiente, ſi es verdadero el mal que te anuncian, ya le padeces antes que venga: y ſi es bueno lo que pronoſtican: *Tũc planè duo erũt incommoda, & expectatio te ſuſpenſum fatigabit, & futurum gaudij fructũ ſpes tibi iã deflorauit.* Eſtas razones cõſideraua el viejo Plauto, quando dezia.

He heu quã ego habui hariolos aruſpices, qui ſi quid boni promittũt, pro ſpiſſo euenit id quod mali promittunt, præſentiarũ eſt. Plautus in Penalo. act. 3. ſcen. 6.

Bien ſe, que de quando en quando dizen algunas coſas, que lleuan camino: pero las mas vezes es a caſo, y como auiſa el prouerbio Caſtellano: Quiẽ mucho habla en algo acierta quanto mas, que el demonio quãdo ve que alguno ſe pica deſta Gitaneria, finge mil embuſtes y trampantojos (dize ſan Baſilio) no dexando ocaſion en que le pueda hazer eſtropeçar, que no lo haga: y como es tan entendido en las coſas naturales, ſuele ponerles en el pico algunas verdades hurtadas delos archiuos de Dios: permitiendolo aſsi ſu Mageſtad por peccados de los hombres: y a bueltas deſtas, vende otras cien mil mentiras y engaños, cõ que encandila los ojos de los ignorantes. En figura deſto, dize la diuina Eſcriptura, que Nabuchodonoſor, quando vencio al Rey Ioachin, ſaqueo, no todos, ſino algunos de los vaſos, que hauia enel templo de Hieruſalem, y los puſo enel de ſu idolo. Declarando ſan Hieronymo aqueſte paſſo, dize: Que por eſtos pocos vaſos, que lleuo Nabuchodonoſor, ſe entiende la doctrina deſtos vanos Philoſophos, los quales con hazienda agena quieren ganar honra de ſu enſeñança. Apũta mas, que los puſo en Sẽnaar, que es tierra de Babylonia donde antiguamente edificaron los otros la torre de Babel, para ſubir al cielo: todo lo qual les viene muy de quadrado a eſtos eſtrelleros

S. Baſil. in Eſaiam. c. 2.

Daniel. c. 1.

S. Hie. in Daniele. c. 1.

Geneſ. c. 11.

Iob. c. 38.

Alciatus Emblem. 103.

Ouid. 8. Metam. & 2. de arte amandi.

1. Corint. 3.

Crinitus lib. 8. de honeſta. diſcip. cap. 9

ros, pues con ſus juyzios no hazen otra coſa, ſino intentar de ſubirſe al trono de Dios, eſcudriñarle ſus ſecretos, y dar orden en ſu caſa, como ſi fueſſen dueños della: pero como aquella fue tierra y obra de confuſion, aſſi es todo quanto dizen, ſin orden, ſin cuenta, y ſin fundamento. Viene de aqui, que muchas vezes cõ el guſtillo de las curioſidades ſe van los tales del pie a la mano, y no hazen eſcrupulo de captiuar la libertad de nueſtro aluedrio, a coſta de dezir vn punto delicado. Eſto aduierte ſan Gregorio, que es error de los Priſcilianiſtas, para q̃ ſe guarden del: y de camino haziendo larga burla de ſus juyzios, da muy buena doctrina a los Mathematicos. Lo meſmo auiſò el Apoſtol ſan Pablo a los Coloſſenſes, para que huyeſſen de los que con ſemejante engaño les querian trabucar el coraçon, ceuandoles con curioſidades como a paxaros, para que cayeſſen en el lazo. El meſmo deſengaño pretendio dar a los fieles, el antiquiſſimo eſcriptor Tertulliano, y aſsi les dize: *Nobis curioſitate opus nõ eſt poſt Chriſtũ* IESVM, *nec inquiſitione poſt Euãgelium: cùm credimus, nihil deſideramus vltra credere: hoc enim prius credimus, non eſſe quod vltra credere debeamus.* Supueſtas las verdades ſobredichas, no haga caſo el Ayo prudente y Chriſtiano deſtos Aſtrolobios, pues es cierto, que virtudes vencen ſeñales (dize el Prouerbio) y quando algo ſea de lo mucho con que ellos atemorizã, Ptolomeo Principe y maeſtro de todos, puſo por concluſion aueriguada contra todos los temores, que las influẽcias del cielo podian cauſar, aquella comũ ſentẽcia: *Sapiẽs dominabitur aſtris.* Como quien dize: que los necios ſe dexan lleuar de ſemejantes miedos, y aſsi ſe ahogan en las hondas del temor: porque el hombre cuerdo rieſe de todo ello, ſabiendo q̃ la llaue de ſu libertad no ſe la pueden hurtar ningunas indiſpoſiciones de los Planetas. Eſte negocio es tan graue, que la diuina Mageſtad no nos quiſo dexar ayunos delo que en el nos conuenia, pues no ſolo nos auiſo por el Propheta Hieremias: *Iuxta vias gentiũ nolite diſcere, & à ſignis cæli nolite metuere, quæ timent gentes: quia leges populorum vanæ ſunt.* Pero no remitiẽdo coſa de tanto peſo para tã tarde, en la niñez del mũdo, dixo a vno de ſus moradores: *Nonne ſi bene egeris, recipies: ſin autem malè ſtatim à foribus peccatum tuum aderit.* Cada vno tiene la libertad en ſu mano * eſcriue ſan Epiphanio. Lo meſmo enſeña ſan Ireneo, y confirmalo con aquello que dixo el Saluador hablando con Hieruſalẽ. *Quoties volui cõgregare filios tuos, quemadmodum gallina cõgregat pullos ſuos ſub alis & noluiſti.* Y no quiſiſte, donde ſe ve, que el echar a mano derecha, o izquierda, eſta en ſu volũtad libre. ❊ Por lo qual, a nadie vale la diſculpa, q̃ forçado de ſus hados, e influencias del cielo, haze lo q̃ no quiere, pues *Subtexerit appetitus tuus, & tu dominaberis illius.* Señor es, * dize S. Damaſceno, ❊ cada vno de ſus operaciones, ſin q̃ toda la machina del cielo y elemẽtos ſea baſtante para neceſsitarle contra ſu voluntad a cometer ninguna culpa. De aqui es, que declarãdo mas eſte lugar ſan Pablo, deſengaña de parte de Dios a los Romanos, (que ſe picauan primero mucho de eſtas inuẽciones) y en ellos a noſotros diziendo: *Redãt Deus vnicuiq; ſecundũ opera eius: iis quidem qui ſecundum patiẽtiam boni operis gloriam & honorem & incorruptionem quærunt, vitã æternam: iis autem qui ſunt ex contentione, & qui non acquieſcũt veritati, credunt autẽ iniquitati, ira & indignatio.* De manera, q̃ como nota ſan Bernardo, puede el demonio aprouechandoſe dela complexion,

S. Greg. hom. 10. in Matt.

Ad Coloſ. c. 2.

Tertullianus lib. de præſcriptionibus aduerſus hæreticos.

Gilbertus Cẽturia 3. Adagio. 198.

Hiere. c. 10.

Geneſ. c. 4.

* Con. hæreſ. lib. 1. to. 1. c. 16.

Lib. 4. con. hæreſ. c. 71.

Matth. 23.

Geneſ. c. 4.

* Lib. 2. Orthod. fidei. c. 25.

Romano. 9. 2

S. Bern. ſer. 5. de Quadr.

plexion, y alterando las paſsiones del alma, ſolicitar, tentar, hurgar, requerir y combidar con el peccado: pero forçarle mediante las eſtrellas y conſtellaciones de ſu nacimiento, es falſo: porq̃ cada vno tiene el mero mixto imperio de ſu libertad (dize el ſanto Concilio de Trento) y ſi pecca, libremente pecca ſin violẽcia agena: *Perditio tua Iſrael: tantummodo in me auxilium tuum.* Sea pues la concluſion de aqueſte punto: Que no repare el Ayo religioſo en eſtas inuenciones de embaucadores y gitanos, pues no puede faltar la infalible verdad, que dixo: *Non eſt veſtrum noſſe tẽpora, vel momẽta, quæ pater poſuit in ſua poteſtate.* Si no es, q̃ ſe quiera romper la cabeça con ellos, para que le diga el Propheta Eſayas, quando le vea mas pueſto de lodo: *Defeciſti in multitudine conſiliorum tuorum, ſtent & ſaluent te augures cæli, qui contemplabantur ſydera, & ſupputabant menſes, vt ex eis annuntiarent vẽturas tibi.* Aduierta, que como eſtos hablan de lexos, no temen el mentir, porque no ay quien les execute por ello: y ſi alguno les aprieta con el ſuceſſo contrario delo que han dicho, deſlizanſe como anguillas, dando eſcuſas no menos falſas que lo primero. Y aſsi les quadra lo que alla eſcriuio Tulio a ſu amigo Luceyo: *Qui ſemel verecundiæ fines tranſierit, eum benè, & gnauiter oportet eſſe impudentem.* Mucho mas hauia q̃ dezir en eſta materia, ſegun es larga y neceſſaria, pero remitome a lo que de propoſito trata ſant Auguſtin, en el libro quinto dela Ciudad de Dios: ſan Baſilio en ſu Examerõ, Xiſto Senenſe en ſu Bibliotheca: fuera de lo que adelante diremos en el capitulo quarto del libro ſegundo, y en el capitulo ſexto del libro ſexto, de aqueſta nueſtra obra.

Seſſ. 6. de iuſtific. Can. 4. 5. & 6.

Oſeas. c. 13.

Actuum. c. 1.

Eſai. c. 47.

Cic. lib. 5. Famil. Epiſt. ad Luccium.

S. Aug. de Ciuit. Dei lib. 5 c. 1. & ſeq. S. Baſi. Hom. 6. in Exam. Xiſt. Senẽſ. tom. 2. lib. 6. annot. 10.

CAPITVLO X.

Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, mire las palabras que deſcuydadamente dize.

VNA de las cauſas porque los antiguos en ſus Hierogliphicas, para denotar el amor y afficion puſieron el fuego, es: porq̃ eſte elemento es muy malo de eſconder, no ſuffre ſecretos, por mas que hagays para encubrirle, el ſe deſcubre y dize donde le tienen encerrado. Aſsi lo noto el otro Poeta.

Quis enim benè cælat amorem?
Eminet indicio prodita flamma ſuo.

Pieri⁹ in Hieroglipç. lib. 46. c. de Facibus.

Ouidi⁹ in Ep. Medeæ ad Iaſonem.

Siendo pues tan neceſſario dar caça a la inclinacion del Principe con toda ſuauidad, y ſaber donde le lleua el peſo del amor, para arrimar en aquella parte los auiſos de mas fuerça, ha de ſuponer el Ayo, que ſi los pechos de los hombres mayores no pueden tener el fuego del amor encubierto, menos cabe en el delos niños, cuya tierna infancia y blanda condiciõ luego da ſeñal de la rueda que la menea. *Ex ſtudiis ſuis intelligitur puer, ſi munda & recta ſint opera eius.* Como reyna entonces la ſimplicidad, y no ſaben que es doblez, de nada ſe temen, de nada ſe recatan: porque la inocencia de ſu edad, ninguna coſa juzga por contraria. Deſta manera conocio ſan Gregorio Nazianzeno (ſegun arriba diximos) la mala condicion y peruerſas coſtumbres de Iuliano Apoſtata: quãdo viẽdole en Athenas vna vez, y conſiderando las torcidas inclinaciones que deſcubria, dixo: *O quantũ malum ſonet Romanum Imperium.* De eſta manera conocio Hanno Carthagines la fiera condicion de Annibal, cuyo remedio propuſo muy con

Prou. c. 20.

S. Gregõ. Nazian. orat. 2. in Iulianum. Nizephorus Eccleſiaſt. hiſtor. lib. 10. cap. 37.

Titus Liuius Dec. 3. lib. 1.

tiempo en ſu conſiſtorio. Por el meſmo camino vino el pueblo Romano en noticia de la buena inclinacion, que en Scipion Affricano ſe deſcubria: y no ſe engaño, pues fue el reparo de ſu patria, cuchillo y deſtruyciõ dela famoſa y antigua Carthago, ſegun dixo Tullio: *Ad interitum Carthaginis natus.* Mas para que procedamos en eſte punto con mas claridad, es de ſaber: que inclinaciõ ſe llama todo aquello de q̃ ſe ve guſtar, o a que ſe ve aplicar algun niño, ſin mas diſcurſo del bien, o mal, que enello le puede ſuceder: aquello finalmente tras que ſe le va el amor, ſe dizen inclinaciones, o affectos, q̃ aſſi los baptizo el Philoſopho, diziendo: *Affectus quidem voco cupiditatem, iram, metum, fiduciam, inuidiam, gaudium, amicitiam, odium, deſiderium, æmulationem, & ea omnino quæ voluptas ſequitur, aut dolos.* Sabiendo pues, q̃ ſon eſtas las teclas deſte inſtrumento, y las cuerdas, que lleuan las vozes deſta viguela. Tengaſe lo primero gran atencion, a las palabras, que los tales dizen, en conuerſacion deſcuydadamente: porque como ſalen ſin regiſtro de porteros, ſon mano de relox, que da certiſsimo indicio del mouimiento, que alla dentro anda: *Lingua ſapientium ornat ſcientiam, os fatuorum ebullit ſtultitiam.* Embio cierto hombre honrado ſu hijo a Socrates, para que le vieſſe, y le dixeſſe deſpues lo q̃ del le parecia: quando ſe lo truxeron delante mirole cõ mucha conſideracion, y deſpues dixole: que hablaſſe alguna coſa, por que le queria conocer: *Significans ingenium hominis non tam in vultu relucere, quàm in oratione.* Mirays vn hombre, y mientras eſta callando teneys ſuſpenſo vueſtro juyzio, ſin ſaber en que opinion le haueys de tener, ſi es cuerdo, o arrojado: ſabio, o ignorante: barbaro, o bien hablado: pero en començando el a hablar, comiença cada vno a medirle el entendimiento, taſſarle la diſcrecion, y peſarle la prudencia: no por arrobas ni libras, ſino por onças y adarmes muy liuianos: y eſto, por lo que dixo alla el Alciato.

Cum tacet, haud quicquam differt ſapientibus amens,
Stultitiæ, eſt index linguaque voxque ſua.

Por ſer lo que dezimos tan cierto, llamaua Democrito a las palabras, ſombra del coraçon: Tullio, interprete del alma: Chryſippo, arroyos del interior: por los quales ſe deſcubre la bondad, o malicia de ſu fuente: Demonacte eſpejo y retrato del entendimiento: en quien ſe ve clara y diſtinctamente lo que alla dentro paſſa. Trataua Quinto Popedio Gouernador de los Latinos, con Marco Druſo Tribuno de Roma, ciertos negocios tocantes a ſu ciudad: para mejor conſeguir lo que pretẽdia, rogo a Marco Caton, que era niño, y eſtaua alli preſente, los fauorecieſſe con ſu aguelo. El Marco Caton, que deſde pequeño tuuo ſiẽpre vna gran entereza de animo, dixo: Que no haria tal porcierto, ni tampoco le parecia bien la demanda con que venia. El Popedio començo a porfiar con el rogandoſelo vna vez y otra: mas viendo, que no le podia ſacar ni vna palabra de cumplimiento, haziendo muy del enojado, le ſubio a lo mas alto dela caſa, y tomandole por los cabeçones, amenaçole, diziẽdo: Que le hauia de arrojar de alli abaxo, ſino hazia lo que le pedia: pero aũque Caton tenia cuerpo de niño, era ſu pecho tan de varon, que le reſpondio con la meſma oſadia que primero: Nõ lo tengo de hazer. Admirado de aqueſte valor el Popedio: boluiẽdoſe a los ſuyos, les dixo: No es poco bien, que eſte muchacho tenga tan

Plutar. in vita Scipionis Affricani.

Cicer. lib. de Aruſpic.

Ariſt. 2. Ethi chor. cap. 5.

Prou. cap. 15.

Eraſm. lib. 3. Apophthcg.

Alciatus Emblemate. 11.

Diog. Laert. lib. 9. in vita Democriti. Cic. 1 de legibus. Stobæus ſer. 1 Maximᵉ Monachᵉ ſermone. 15.

Valerius Maximus. lib. 3. cap. 1.

Plut. in vita Catonis.

Bruſoniᵉ lib. 2. capᵉ. 1.

tan poca edad, porque a ser mayor y entrar en el Senado, no alcançaramos cosa de las que pretendemos. No se engañò este Latino, pues despues fue la gloria y honrà de su Republica: no solo igualando a sus antecessores, sino auentajandose à todos, y aun al gran Cesar, como nota el glorioso Augustino, hablando de sus virtudes. Contaua Ioseph ciertos sueños a sus hermanos, que le hauian acontecido: y aun q̃ ellos se morian de inbidia, oyendo el buen termino de sus razones el viejo Iacob su padre, como hõbre discreto, viendo tanta madureza y palabras, tan bien concertadas en tan poca edad, tenia differente concepto de sus hermanos: y no se engañò, sacando la toca por aquella lista: pues valio despues mas que todos: fue señor de todos, y los que inbidiosamente le aranauan, al fin vino tiempo, en que humilmente le seruian y adorauan. Dixeron al grande Alexandro, siendo niño, vna famosa victoria que su padre auia alcançado: con la qual nueua, no solo no se alegro, como lo hazia todo el Reyno, sino que se entristecio notablemente: y preguntada la causa de tal nouedad, respondio: Si mi padre sale con tantas victorias, que dexa para mi quando venga a reynar? Oyo esto su tio y Ayo Leonidas, de donde saco los altos pensamientos, que en aquel niño se yuan criando: *Profert enim mores plerumque oratio & animi secreta detegit.* Dize Quintiliano. Fue costumbre de los Senadores Romanos, lleuar consigo los hijos al Senado, aunque no tuuiessen mucha edad, para que alli, viendo y entendiendo lo que passaua, tomassen pratica del gouierno para adelante. Acaecio pues vna vez, que tratandose cierto negocio de mucho peso, mando el Senado, se quedasse la vltima determinacion hasta otro dia, pòniendo silẽcio a todos, para que ninguno descubriesse lo que se conferia. Entre los hijos de los nobles, que se hallaron aquel dia en el Senado, fue vno llamado Papyrio, à quien despues pusieron por sobre nombre Pretextato, por vn genero de vestidura, que los tales trayan, llamada en Latin Prætexta. Como el negocio era pesado y los votos no se concertauan, salieron aquel dia los Senadores algo mas tarde de su consejo de lo que solian. lo qual fue ocasion para que la madre del Papyrio le preguntasse, porque causa se hauian detenido tanto en el Senado. El moço, que en aquella edad tenia ya humor de fiel y callado, dixo: Que no se podia dezir, por quanto se hauia reseruado secreto hasta que otro dia se determinasse. Mirad que respuesta para vna muger, q̃ por el mesmo caso le hauia de dar mayor hipo, de saber lo que no se podia declarar: y assi fue, que aũque vio era mal hecho, le començo a apretar con la ira y rabia que ellas suelen, quando se les antoja algun disparate: para que se cumpliesse lo que dixo alla Plauto.

Male quod mulier incepit, nisi efficere perpetet,
Id illi morbo, id illi frenum est, ea illi misere miseria est.

Viendose el pobre moço tan apretado de su madre, acordo hazerle vn engaño, para diuertirla de sus intentos, y assi la dixo: No me mate señora, que lo que se trata, cuya resolucion mañana se ha de tomar es, sobre si conuendra mas à la Republica, que vna muger se case con dos varones, o vn varon con dos mugeres. Como esto oyo la matrona Romana, oluidandose de quien era, y de la grauedad que a su estado conuenia, salio de seso: porque los zelos es vna de las cosas, que turban muy fa-

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5. cap. 12. Genes. c. 37.

Alex. ab Alexãd. lib. 1. c. 9

Macrobius. lib. 1. Saturnal. c. 6.

Quintus Curtius. lib. 1. Supplem.

Quintilian. lib. 11 instit. orat. cap. 1.

Aullus Gellius, lib. 1. ca. 23.

Plaut. in Fruculento. act. 2 scen. 5.

cilmente el entendimiento, ſegun no
Eccli.c.40. ta el Eſpiritu ſanto: y con eſta furia
dio cuenta a otras muchas ſeñoras,
las quales atonitas con la triſte nue-
ua, ſin mirar en lo que hazian, fueró
todas amotinadas al Senado el dia
ſiguiente: y no ſolo hizieron eſto,
pero pedian a grandes vozes, que ſe
determinaſſe el caſarſe vna muger
Volaterran⁹ con dos maridos, y no vn marido cō
lib.18. An- dos mugeres. Como aquellos pa-
thropologiæ. dres Senadores eſtauan ayunos del
engaño, y no ſabian el myſterio de
aqueſta demanda y alboroto, comen
çaronſe a turbar y correr, de que en-
tre las nobles Romanas huuieſſe tan
poca honeſtidad y recogimiento, q̃
viniesſen a proponer tales ordenan-
ças enel Senado: pero el mācebo Pa-
pyrio los deſengaño luego, y decla-
ro lo que con ſu madre auia paſſado,
de donde ellas hauian tomado oca-
ſion para alborotarſe tan inconſide-
Charolus Ste- radamente. Oyda por los Romanos
phanus, ver- la platica de Papyro, admiraronſe
bo Papyrius de ſu diſcrecion: deſpidieron las a
Prætextatus ellas con buenas palabras, y manda-
ron, que nunca mas entraſſen en el
Senado los hijos de los caualleros: ſo
lo fue priuilegiado Papyrio, toman
do el concepto que ſe deuia, del que
en tan tierna edad hauia dado tales
mueſtras de prudente, honrado, y
muy diſcreto, por las palabras con q̃
hauia diuertido la demaſiada curio-
ſidad de ſu madre. Eſtaua en vn cor-
rillo de moços y caualleros Roma-
nos, ſiendo mancebo, aquel Scipion
el menor, que por ſus hazañas llama
ron deſpues el Africano: y como no
ſe ſentian obligados a aquel precep-
Sapiētiæ c.1 to aunque es natural: *Cuſtodite vos à murmuratione, quæ nihil prodeſt, & à detractione parcite linguæ, quoniam ſermo obſcurus in vacuum non ibit: os autē quod mentitur occidit animam*: començaron en ſu conuerſacion a deſplegarſe picando en vnos, y mordiēdo en otros: todo lo qual vino a parar en burlarſe con Scipion, de que le vian tan calla do y modeſto, diziendo: que no era deſte mundo, pues no ſolo no ſabia las vidas de los Romanos, pero ni aū por los nombres los conocia. Otros Bruſoni⁹ lib. no dizen que paſſò deſta manera, ſi- 4.cap.4. no que compitiendo el y Apio Clau dio, ſobre el officio de Cenſor que pretendian, el Apio le dio en roſtro con la poca noticia q̃ tenia dela ciu- dad, pues ni ſabia los nombres de los Romanos: al qual reſpondio con mu cha meſura: Mas procuro que los de mas ſepan mi nombre, que no yo el ſuyo. Sabida eſta reſpueſta, y otras notables coſas que ſe contauan de ſu virtud y valor, por Caton el mayor, como era viejo prudente y ponderatiuo delo q̃ paſſaua, dixo del aquel verſo antiguo.

Huic modo cor ſoli eſt, reliqui velut vmbra feruntur. Plut. in Vo- ral.lib. Apo-

Y aſsi le miraua, como a hombre de phteg. Roma quiē congecturaua, que hauia de ſer tan valeroſo y eminente en aquella Republica: como deſpues ſus obras declararon. Por vna linea conocio Plin.nat.hiſt. Prothogenes la mano del famoſo lib.35.c.10. Apelles, y por vna razon deſcubrio aqueſte viejo, el valor que hauia de hauer en aquel muchacho. Por el lē S.Matt.c.26 guage conocio la otra moçuela a S. Pedro, no obſtante que el ſe quiſiera encubrir: y por la voz el buen Yſaac, Geneſ. c.27. aūque ciego, deſcubrio a Iacob, por mas que el diſsimulaua y dezia ſer Eſau: porque es cierto que vale mucho para la noticia de vn niño, traer atēcion a lo que parla: pues dela manera que ſe conoce vn vaſo por el toque, dezia el otro Cinico, aſsi ſe Dioge. Laer. deſcubre el hombre por lo que ha- lib.6 in vita bla. Criauaſe el ſeñor don Iuan de Diogenis Cy Auſtria, hermano del Chriſtianiſſi nici. mo Philippe ſegundo, Rey y ſeñor nueſtro, en poder de ſu Ayo Luis Quixada, que ſolo era el theſorero de aquel

de aquel secreto, y sabia ser hijo del inuictissimo Emperador Carlos V.

Eccli. c. 44. *Qui fuit magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, vt consequeretur hæreditatem Israel, quam gloriam adeptus est extollendo manus suas, & iactãdo contra ciuitates rempheas.* Criando se pues alli, como vna vez estuuiesse Luis Quixada, mirando ciertos arcabuzes de su recamara, hallose presente el niño don Iuan, que no sabiẽdo su ventura seruia de page, el que merecia ser seruido de otros tan buenos como su amo. Viendole su Ayo, preguntole como descuydadamente: Vos don Iuan sabeys tirar vn arcabuz? a lo qual respondio el generoso mancebo con grã denuedo: Si, y aun esperarle. Palabra digna de la Real sangre que tenia: en lo qual descubrio lo que dixo Seneca: *Habet hoc generosus animus, quod concitatur ad honesta: neminem excelsi ingenij virum humilia delectant, & sordida.* Acõteciole lo que al fuego, cubierto de ceniza, que si tantito le mueuen, luego da su resplandor: assi el valeroso don Iuan, aunque ignorante de su bien, andaua cubierto con aquella dissimulacion de page, mas en offreciendosele ocasion, no dexaua su Real animo de dar indicio de los altos espiritus que tenia, porque *Sapiens in verbis producit seipsum: & homo prudens placebit magnatis.* Sea pues la conclusion deste capitulo, que para mirar que viento corre en el coraçon del Principe; aduierta el Ayo con la bruxula de su cuydado, azia donde apunta la mano del aguja: quiero dezir, considere que palabras dize: porque estas son el registro del alma; y por ellas (segũ el Philosopho) se descubren los ayres de la afficion, que la mueuen: *Ea quæ in voce versantur, signa sunt affectuum, qui in animo sunt.* Lo qual visto, de con el timon a la vanda, que juzgare ser mas necessaria para su buena educacion.

Seneca. lib. 5 Epist. 39.

Eccli. c. 20.

Aristo. lib. 1. Perihermenias. c. 1.

CAPITVLO XI.

Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, vale mucho mirar las obras que haze, sin aduertencia dellas.

SI valen tanto las palabras para conocer la inclinaciõ de vn niño, mucha mas fuerça tiene el mirar atentamente y considerar las obras q̃ haze, pues son testigos mas ciertos e infalibles de la inclinacion que tiene: *Opus iusti ad vitam* (dize Salomon) *Fructus autem impij ad peccatũ.* Y mas claro el Saluador del mundo, tratando con aquella gente indigna dela vida, y del Sol que los miraua, viendo, que con ninguna cosa podia ablandar la dureza de sus pechos, alego por abono de su persona, el testimonio de sus obras, que dizen quien es cada vno: pues del malo salẽ obras malas, y del bueno buenas. *Ipsa opera quæ ego facio, testimonium perhibent de me.* Y en otra parte. *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Supuesto lo dicho, no solo se toma noticia dela inclinacion de vn niño, oyendo lo que dize, sino tambien y mas fuertemente mirando lo que obra: pues en los principios dela edad se comiençan a descubrir los affectos del coraçon, de la manera, que en la primauera se abren en las plantas y sembrados los dela tierra Era Dauid de su natural atreuido, guerrero y animoso, de tal manera, que siendo zagalejo y guardando ganado, como no tenia hombres con quien prouar sus fuerças, se apuñeteaua cõ Ossos y Leones. De aqui es, que quando vino al campo del Rey Saul, trayendo prouision para sus hermanos, oyendo el vando

Prouer. c. 10.

S. Ioan. c. 5. & 10.

1. Reg. 17.

que se echaua, y premio que offrecian, a quien quisiesse combatir con el Gigante Philisteo, el lo acepto: y no solo le vencio, contra la confiança de Saul (segun Iosepho) pero quedose para toda su vida con el gusto de las armas, hecho soldado: y despues elegido por Rey, de tal suerte abatio los enemigos del pueblo de Dios, que los hizo tributarios perpetuos de su corona. De diez, o a lo mas de onze años (dize S. Hieronymo) que era Salomon, quando engendro a Roboam, y como tomo tã temprano aquel trato, hallose tan adeudado a la vegez, por tener setecientas mugeres en abito de reynas, y trezientas mancebas en el de criadas: que no pudiendo cumplir con tãtos acreedores, quebro de seso, y no se acogio a la Yglesia de Dios para defenderse, sino que hizo templos a los dioses vanos para condenarse. Quien hauia de juzgar menos de vn moçuelo, que a penas hauia salido del cascaron, y ya criaua pollos: arreboloselo el cielo al amanecer, y a la tarde cargo tanto la tempestad, que se le hundio la casa. *Quia surripiente paulisper infusione peccati* (dize S. Gregorio) *terra cordis illius ad consumptionem defluxit.* Muy hombre y varonil se mostro en todas sus cosas el buen Tobias: muy fuerte en la tribulacion del captiuerio, muy constante contra la idolatria que sus compañeros vsauan, muy piadoso en las lymosnas que hazia, dando de comer a los viuos, y sepultura a los muertos: pero de todas estas grandezas dio muestra desde niño: *Cumque esset iunior omnibus in tribu Nepthali, nihil tamen puerile gessit.* Niño era Daniel (segun el diuino Texto) quãdo hizo aquel mi lagroso juyzio, cõtra los viejos deshonestos: pero como era de seso varonil (dize sant Ambrosio) supo mas que los ancianos, y entẽdio mas que los prudentes: como hizo tan buen principio de juez, tomole el pueblo tanta afficion, que no haziendo caso de su poca edad: *Factus est magnus in conspectu populi.* La razon es clara y traela el glorioso san Basilio, diziẽdo: *Si quis fuerit ad exemplum sapientis illius Danielis, corpore quidem iuuenculus, canus verò sensu, vtique iustiùs præferendus venit istis, qui in proposito flagitio sæaç petulantis vitæ consenescentes, canitiem ostentam corporis.* Quien oyere dezir la gran penitencia que hizo en el desierto el gran Baptista, donde ni vestia lana, ni lino: ni dormia en cama, ni comia manjares regalados, ni aun ordinarios: donde si llouia, le caỳa acuestas, si neuaua, o granizaua, sobre si lo recebia: donde el sol le abrassaua de verano, y el frio de inuierno, sepa que se curtio con tiempo para esta vida: pues segun autores grauissimos, quales son Nizephoro, Origenes, san Chrysostomo, y san Hieronymo, la comẽço desde su tierna niñez: el primero de los quales declara, hauer sido antes de los tres años. Su historia es espantosa y milagrosa: pero que no hauia de hazer quien la dio tal principio enla prime ra vista que hizo al mundo? que no se creyera del quando grande, quien siendo pequeñito dio tales muestras de santidad?

Dediscit animus serò, quod didicit diu.

Fue san Nicolas Obispo de Myrrhea, grande ayunador y penitente toda su vida, segun refierẽ Iuan Diacono y Metaphrastes: pero tomo esta costumbre tan temprano, que Methodio, otro escriptor de su Chronica dize: que siendo niño ayunaua todos los Miercoles y Viernes de cada semana, dela manera que en aquella tierna edad podia: y era, no tomãdo el pecho, aũque se lo diessen, mas que vna vez en cada vno de los dias sobredichos. Indicio fue este grande de lo

Iosephus Antiq. lib. 6. c. 11

1. Paral. 28.

S. Hier. to. 5. Epist ad vitalem.

3. Reg. 11.

S. Greg. lib. 12. Moral. cap. 12.

Tobiæ. c. 1.

Daniel. c. 13.

S. Ambros. in Psal. 118. serm. 2.

S. Basil. in Esa. c. 3.

Nizephorus Eccles. histo. lib. 1. cap. 14

Origen. hom. 10 in cap. 1. Lucæ.

S. Chrysosto. homil. 10. in c. 3. Matt.

S. Hier. tom. 2. in luciferianos.

Seneca in Troade. act. 3

Ioannes Diaconus in vita S. Nicolai.

Metaphrast. apud Lipomanum. 2. p. Epitomi.

Methodius Patriarcha in eius vita.

delo que deſpues el mũdo vio en eſte ſanto varon, y principio de las muchas virtudes, con que andãdo el tiẽpo hauia de reſplandecer. Si de las coſas del gran Athanaſio huuieſſemos de hablar, ſeria neceſſario eſcreuir, no vno, ſino muchos libros de ſus excelencias: pero ya que eſto no puede ſer, no es de callar la grande q̃ el tuuo en el miniſterio de paſtor, pues por ſus ouejas tãtos años ſe opuſo a los lobos carniceros, que ſe las querian robar: mas no es marauilla hizieſſe con tales veras, ſiendo grande el officio de buen prelado, quien a penas ſabia leer, o hablar, y ya exercitaua las ceremonias Epiſcopales: y porque el caſo es gracioſo, digo, que paſſo de la manera ſiguiente. Eſtando vna vez Alexandro Obiſpõ de Alexandria con ſus clerigos, en vna caſa de placer, que caya ſobre la marina, vio deſde vna vẽtana, que en la meſma ribera hazian ciertos niños vn juego, no propio de ſu edad, ſino muy conforme a ſu inclinacion, que es, imitar como monas lo que ven: ya rien, ya lloran, ya ſe abraçan, ya ſe abofetean, ya ſe alegran, ya ſe embotijan de ira, como notò el Poeta.

Nizephorus Eccleſ. hiſto. lib. 8. c. 44.

Horat. lib. de Arte poetica.

Reddere qui voces iam ſcit puer, & pede certo
Signat humũ geſtit paribꝰ colludere, & irã
Colligit, ac ponit temerè, & mutatur in horas.

Armaron pues vn juego en que eligieron vn Obiſpo, el qual era Athanaſio: en ſu eleccion hizieron todas las ceremonias que auian viſto en la Yglesia, quando ſe conſagraua algũ Prelado: y el Obiſpo nueuo, en execucion de ſu officio comẽço a echar bendiciones. Y mas, que tomando agua de la mar, como ſi eſtuuiera en la yglesia, y diziendo la forma del dicho Sacramento, los baptizo a todos. Eſpantado el Obiſpo Alexandro de lo que via, y acordandoſe de aquel conſejo:

Iuuenalis. Satyra. 14.

Nec tu pueri contempſeris annos.

pareciendole que aquel negocio yua con muchas veras, mando a ſus criados, que le traxeſſen todos aquellos niños en ſu preſencia. Venidos los chiquillos y preguntados por el juego que hazian, començaron como niños (dize Rufino) a negar, penſando que la juſticia venia ſobre ellos: pero acariciados con buenas palabras, y atrahidos por alagos, dixerõ la verdad de lo que paſſaua. De aqui reſultò, que reconociendo el ſanto varon en Athanaſio grãdes prendas de Dios, para hazer en edad mayor lo que en la pequeña remedaua, le hizo poner al eſtudio: criole deſpues conſigo, y fue el mas fuerte muro de aquellas partes, contra la furia del blaſphemo Arrio. Salio al fin tal, q̃ hablando el glorioſo Naziãzeno de ſu perſona y virtudes, dize aſſi: *Athanaſium laudans, virtutem laudabo: idem enim eſt illum dicere, quod virtutem laudibus efferre.* Otras muchas coſas proſigue en ſu alabãça, de todas las quales dio indicio certiſsimo en ſus primeros años: como el Sol, que quando nace mueſtra, que tal ha de ſer el dia, ſi claro, ſi obſcuro, ſi ſereno, o tẽpeſtuoſo. Dela meſma ſuerte deſcubrio ſus altos y ſoberuios penſamientos deſde niño, aquel Rey delos Tartaros, que llamaron el gran Tamorlan: pues ſiendo hijo de vn boyero, y guardando ganado como ſu padre, eſtando el y otros paſtorcillos en el campo jugando, hauiendole elegido de burlas por Rey, el lo executo tan de veras, que les tomo juramento de obediencia: el qual hecho, vendierõ los ganados y començo a tratarſe como tal. Para ſuſtentar el fauſto de la nueua dignidad, ſe hizo ſalteador y vandolero de cammos: y como a la vida ancha y libre acuden muchos,

S. Grego. Nazian. in oratione de laudibus Athanas.

Pero Mexia en la Silua lib. 2. cap. 28.

acogieronſe a el de la manera que a
1. Reg. 22. Dauid, todos los foragidos y adeudados, y gente que por huyr de la juſticia, andauan deſmandados por los deſiertos. Con eſta traça y deſtos baxos principios, formò vn campo de mucha gente: començo a conquiſtar tierras y rendir ciudades, tan apriesſa, que en poco tiempo ſe hizo ſeñor del Reyno delos Parthos, y de Tartaria: ocupo la mayor parte de Scythia, Hiberia, Perſia, Albania, Media, Armenia, Meſopotamia: y Aſia la menor. Hecho eſto, partio contra Bayazeto primero deſte nõbre, y quarto Rey delos Othomanos, lleuando conſigo, vn millon y cien mil hombres de guerra, delos quales caſi los quinientos mil eran de acauallo: y aunque el contrario traya caſi otra tanta gente, le vencio, deſpojo y prendio, y preſo le metio en vna jaula, dõde le daua de comer como a vn perro debaxo de ſu meſa, poniẽdole por eſtriuo quando hauia de ſubir ſobre ſu cauallo: y eſto haſta el vltimo dia de ſu muerte. Exemplo grãde de los flacos cimientos en que eſtriua la gloria del mundo (dize Eneas Syluio) pues eſte que ay er le hazia temblar, hoy ſe halla en la mayor miſeria a que hombre de ſus prendas puede venir en eſta vida. Y por eſto es muy ſano el conſejo del Eſpiritu ſanto, que nos dize: *Non zeles gloriam & opes peccatoris: non enim ſcis, quæ futura ſit illi ſubuerſio.* Eſte pues fue el indicio, que de ſus grandezas y altiuo coraçon, dio a queſte Barbaro en ſu niñez, quãdo no ſe hartaua de pan azebadado, ni tenia con que ſe cubrir, mas que vn toſco gaban de picote baſto. Tal le dio tambien el Rey Herodes, a quien llaman el grãde, o cruel: pues ſiẽdo muchacho de haſta quinze años, ſabiendo (ſegun eſcriue Ioſepho) que cierto ſalteador llamado Ezechias, con otros muchos ladrones, deſtruyan toda la tierra de Iudea y Siria, el cõ valeroſo animo, juntãdo algunos pocos hombres, le acometio, prendio y matò, limpiando la comarca de aquellas langoſtas: de lo qual reſultò, vn gran aplauſo y amor que le tuuo toda Syria por la buena obra, que tan ſin eſperanças auia recebido. Si Caligula ſalio tan cruel, como cuentan ſus hiſtorias, deſde niño deſcubrio el pecho ſangriẽto que tenia, pues guſtaua mucho en aquella edad, hallarſe a ver los que juſticiauan: deleytandoſe en tales eſpectaculos, como ſi fuerã fieſtas de mucho regozijo. Si el Emperador Cõmodo tiño en ſangre a Roma, de la manera que Manaſſes entrãdo a reynar de doze años llenò a Hieruſalẽ de la meſma, ya deſde pequeño hauia moſtrado la mala pinta de ſu figura, pues (ſegun Elio Lampridio) porque el maeſtro de ſu baño, le tenia vn poco tibia el agua con que ſe queria bañar, le hizo echar en vn horno ardiendo. Deſcubriendo en ſu mocedad tan malas entrañas, que podian eſperar los Romanos, o que no deuian temer los que en ſu ſeruicio hizieſſen faltas notables: pues por caſos tan liuianos ſe comia los hõbres vn muchacho? Entre los varones famoſos en paz y en guerra, q̃ ha dado nueſtra Eſpaña, vno es el religioſiſsimo y valeroſiſsimo don Iayme, I. deſte nõbre, y Rey de Aragon: pero moſtro eſta grandeza de animo tan tẽprano, que ſiẽdo de diez años, dize ſu Chronica, no ſolo ſe començo a hallar en las batallas, pero en algunos aſſaltos le era forçoſo, ponerſe en partes peligroſas para animar a los ſuyos: con el qual exercicio vino a tener nombre de conquiſtador, ganado por ſu puño, deſde el tiempo en que otros niños ſe ſuelen andar jugando por las calles. Vno de los grandes indicios del animo Real que

Sabellicus. Enneade. 9. lib. 9.

Illeſcas hiſt Põt. lib. 6. vida de Bonifacio IX. año 1397.

Laonic. Chalcõdilas, lib. 3. de rebus Turcicis.

Æneas Syluius de ſecunda Aſiæ parte. cap. 31.

Eccli. cap. 9.

Ioſephus de Antiquit. lib. 14. cap. 18.

Suetonius in vita Caligulæ cap. 11.

4. Reg. 21.

Ælius Lampridius in vita Commodi Imperat.

Gometius Miedes in Chronica Iacobi I. Regis Aragoniæ. lib. 2.

tenia

tenia Cyro, moſtro vna vez (eſcriue Xenophonte) en eſta manera. Era tã afficionado en ſu niñez al vſo de la monteria, que por ſi ſolo acometia muchas fieras: y ſin ayuda de criados las matua. Reprehendiole ſu Ayo y tio Cyaxerxes tanto atreuimiento, diziendole: Que no conuenia poner ſu perſona en aquellos peligros impertinentes: pues ſe podia ver en alguna deſdichada ocaſion para todos, y ſeria cauſa, para que viniendo a los oydos de ſu aguelo Aſtyages, ſe quexaſſe del Ayo y de los criados que tenia. No le faltaua razon a eſte Perſa: pues no ay coſa mas necia, dize alla Tullio, que ponerſe el hombre en rieſgos venturoſos, ſin auer cauſa que a ello obligue: ſiendo eſto lo meſmo, que deſſear en tiempo ſereno y ſoſſegado mucha borraſca y tempeſtad. Con todo eſſo, hauiendo oydo el moço Cyro, el razonamiento del Ayo, no deſmayãdo en ſus brios, ni por lo dicho, ni por algunas amenazas que interpuſo, reſpondio con vn coraçon mayor q̃ ſu edad le prometia: Preſente yo a mi aguelo fieras muertas por mis manos: que aunque deſpues el me riña, y vos me caſtigueys el atreuimiẽto, no ſe me da nada. Donde ſe ve, q̃ las buenas, o malas inclinaciones, los ſinieſtros vicioſos, o virtuoſos naturales, jamas ſe encubren, y por mas que los ahoguen preſto dizen donde eſtan. Son (dize Seneca) como las lluuias y toruellinos, que ſiempre imbian delante muchos menſageros y prenũcios de ſu venida. Cayoſe vna pieça de oro de la corona que tenia la dioſa Diana en Athenas, y acaecio tomarla vn niño, como pudiera dar enella otro qualquiera hombre, q̃ por alli paſſara: con todo eſſo cauſo tanto eſcandalo en la ciudad, que le prendieron, y preſo le traxeron a la publica audiẽcia, tratãdo de ſu negocio, como ſi fuera de vn deſuella caras, o ſalteador de los caminos. Vnos acuſauan el ſacrilegio y caſo enorme, otros eſcuſauã el hecho cõ la innocencia, que de aquella edad ſe podia preſumir: lo qual viſto y examinado por los juezes (dize Eliano autor de aqueſta hiſtoria) que mãdaron ſe puſieſſen ante el niño algunos inſtrumentos de juguetes, como peones, tablillas, y otras ſemejantes bugerias con que los muchachos ſe ſuelẽ recrear, juntamente con la plãcha de oro, para ver a q̃ echaua mano: creyendo, que ſi el primer robo hauia nacido de coraçon ſincero (como algunos interpretauan) no haria caſo de la plancha, y tomaria las coſas que naturalmente le hauiã de ſeruir de recreacion: pero ſi le venia de mal affecto, dexaria lo de mas y tornariaſe a ſu plancha. Fue muy acertado el parecer deſtos Athenienſes, porque (como dixo alla Philon) enemigos ſon las inclinaciones del alma, que ſi vna vez toman enella poſſeſsion, no ſalen, ni aun por tres ſentencias: *Sunt pertinaciſſimi hoſtes animi affectus.* Hizo ſe aſsi el mandato delos juezes: pero como la mala inclinacion preualecia contra el chiquillo, dexando todas las niñerias conque le hauian armado lazo, en el qual ſi cayera fuera ſuelto, pegoſe de nueuo a la pieça de oro: viſto eſto por los Athenienſes, ſin otra mayor informacion le condenaron a muerte: juzgando por eſte hecho, que natural tan malo en la niñez, ſeria peruerſiſsimo en mayor edad: pues *Lupus pilum mutat non mentem.* Aunque lo paſſado es de mucha conſideracion, mayor la merece lo que ſe ſigue. Traxeron cierta vez preſo a la audiencia delos meſmos Athenienſes vn niño, por vn caſo, que aunque parece liuiano, como ellos erã hombres maduros, y mirauan las coſas

con

Xenophon. lib. 1. de Pædia Cyri.

Ælianus de Varia hiſto. lib. 5.

Cicc. lib. 1. of ſic.

Philõ Iudæus lib. quis rerũ diuinarum ſit hæres.

Seneca, lib. 3. de ira. c. 10.

Eraſm. Chiliade. 3. Cent. 3. Adag. 19.

con juyzios honrados, le tuuieron por criminal y digno de exẽplar castigo. Parece ser, que estando jugando el dicho delinquente con vna corneja, y hauiendose burlado largo cõ ella (segũ escriue Pierio Valeriano) finalmente para darla carta de horro la saco los ojos con vn punçõ. Lo qual visto por aquellos padres, con pausada consideracion le condenaron a muerte, y se executo la sentencia: porque hallauan, que aunque el delicto parecia trauessura de niño, mas que enlo interior arguya vn animo sangriento y carnicero: de donde inferian, que el que en tan tiernos años se ceuaua en atormentar aues, en siendo mayor se encarniçaria en dessollar hombres. Este juyzio y parecer justissimo aprouo el Maestro dela eloquencia Quintiliano, haziẽdo memoria del caso, por estas palabras. *Nec mihi videntur Areopagitæ, qui condemnauerunt puerum oculos coturnicis eruentem, aliud indicasse, quàm id signum esse pernitiosissimæ mentis, multisq; malo futuræ, si adoleuisset.* Viendo Pharaon el amor, que su hija auia cobrado a Moysen, el tambiẽ, por complacerla, començo vn dia a abraçarle, regalarle, y poniendole su corona real enla cabeça, dauale grãdes muestras de contento: el niño (dize Iosepho) asiendo dela corona, que le hauian puesto, la arrojo enel suelo, y la piso cõ los pies, como si le fuera vna cosa muy dañosa. Desto se escandalizo el Rey, tomãdolo por mal aguero, y mucho mas reparaõ enello los Satrapas y adiuinos de su palacio, alegando cierto pronostico, que tenian de vn niño Hebreo, que hauia de ser el cuchillo y destruyciõ de todo su Reyno: lo qual llego a tanto, que a no se hallar presente la hija de Pharaon, que le defendio, sin falta lo mataran. Con todo esso, el alboroto fue de manera, que por consejo del principal encantador, o agorero (dize el Abulense) que traxeron vnas brasas y las pusieron delãte de Moyses: teniẽdo por hueruguado, que si el hecho primero hauia nacido de simplicidad y niñez, no estrañaria el fuego: pero si se apartaua del, como de cosa dañosa y perjudicial, enel acometimiento hauia precedido eleccion y conocimiento de lo q̃ hazia: y assi el aguero y prenuncio de sus peligros era certissimo. Hizose lo q̃ aquel maestro de bruxos auia ordenado, pero como no valen consejos humanos contra las traças de Dios: *Non est sapientia, non est Prudẽtia, non est consilium contra Dominum.* Puesto el fuego ante Moysen, no solo le toco con las manos, con tãta sinceridad como si fuerã rosas, pero llegole a la lengua, de cuya ocasiõ quedo tartamudo. Con esto se sossegaroõ los encantadores, y mas con el fauor q̃ la Princesa le hazia: y assi les podemos dezir, lo que dixo alla Eliphaz Themanites a su amigo Iob, hablando dela potencia de Dios. *Dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod cœperant. Apprehẽdit sapientes in astutia eorum, & consiliũ prauorum dissipat.* Concluyendo pues con lo que hemos pretendido eneste capitulo, digo: que de los actos repẽtinos, hechos sin deliberacion alguna, conocera el prudente Ayo la inclinacion del Principe, pues son (segun Aristoteles) indicio certissimo delo que ay alla dentro: porque si el hombre teniendo vso de razon, con todo esso, *in repentinis* (dize el angelico Doctor) *operatur secundũ finẽ præconceptum, & secundum habitum præexistentem.* Biẽ podremos dezir, que los pequeños, dõde ni ay este habito antiguo, ni conocimiẽto claro delo bueno, o malo, q̃ obran cõ mas libertad y sinceridad, y assi dan claras muestras enlo exterior delo interior, que los

Pierius Valerianus, in Hieroglyph. lib. 20. c. de Coturnice.

Quintilian⁹ lib. 5. institu. orat. c. 9.

Iosephus de Antiquit. lib. 2. cap. 9.

Abulensis. to 1. Exod. c. 2. q. 5.

Prou. cap. 21.

Iob. cap. 5.

Aristo. lib. 3. Ethic. cap. 1. & 2.

S. Tho. 1. 2. q 109 art. 8.

los mueue,o inclina. Por eſta razon hizieron los Athenienſes juſticia de aquellos niños,en caſos, que la edad los pudiera defender: y a mi parecer hizieron vna coſa,que en alguna manera ſe puede eſcuſar, mirando mas a lo por venir,que a lo preſente: y haziendo mas caſo del torzido natural que deſcubrian,que no de las obras aniñadas y delictos,que hauian cometido. Lo qual todo nos confirmò el glorioſo ſan Gregorio, con aquel eſpãtoſo exemplo,que refiere en ſus Dialogos,del otro muchacho, que deſde pequeña edad blaſphemaua como vn herege : mas no permitio Dios,que tan peruerſa criatura ſe lo graſſe en eſte mundo, antes de entre los braços de ſu padre le arrebataron vn dia los demonios, verdugos del infierno, y ſe le lleuaron en cuerpo y alma a las penas eternales. Algunos dizen, que ſu padre ſe lo auia oydo muchas vezes, y no le auia caſtigado por ello, y aſsi cargo Dios la mano tan riguroſa ſobre entrambos:ſi el le reprehendiera con tiempo, no moſtrara aborrecerle, ſegun el Eſpiritu ſanto: *Qui parcit virgæ,odit filium ſuum*: quiſo diſsimular con el, delo qual ſe ſiguio lo que el Mantuano eſcriue. *Blanda patrum ſegnes facit indulgentia natos.*

S.Greg.lib.4 Dialog c.18.

Prou.c.13.

Mantuanus. lib.1. Parthenicæs.1.

Pero no le parecio al Señor caſo para dexarle paſſar entre renglones: antes hizo vna de las mas eſpãtoſas demoſtraciones, que ſe leera en las hiſtorias.

CAPITVLO XII.

De otro medio que ayudara, para conocer eſta meſma inclinacion: y es, notar ſi es vergonçoſo, o deſembuelto.

Plin.nat.hiſt. lib.15.c.27.

DIZEN los naturales,que para ſer buena el agua, ha de tener tres propiedades, o condiciones:no ha de hauer enella color,ni olor,ni ſabor : porque eſto es ſeñal,que carece de todo mixto, y que llegandoſe mas a ſu elemento, tiene mas perfeccion. Tal es la condicion delos niños,quando viuen en aquella ſu natural ſimplicidad, que como no ſienten alteracio de paſſiones, por mezclas de coſas mũdanas, viuen ſin turbacion,andan con llaneza:y todo es enellos claridad. A eſto alude llamar la hija de Pharaon al niño q̃ hauia hallado enel rio Moyſes, que quiere dezir, ſacado delas aguas:porque le hauia tomado chiquito,ſincero y claro,como vn poco de agua, para criarle de ſu mano. No era agua marina y ſalobre, que ſegũ Homero,no ſolo no es fructuoſa,pero es muy dañoſa a lo que llega:ſino era agua cõ las propiedades que hauemos dicho:y aſsi ſalio muy enſeñado en las letras Egypcias como tinto en lana:y tan valiente capitan en ſu mocedad, quãto refiere Ioſepho,dexando las hazañas que deſpues hizo,pues dellas depone largo la ſagrada Eſcriptura. He dicho eſto,porque como importa tanto al Ayo ſacar de ſus principios la condicion del Principe,no tenga eſta empreſſa por difficultoſa ni trabajoſa, entendiendo con vn niño, donde aũ no amanece el vſo de la razon : pues quanto mas pequeño fuere,mejor le calara lo poco,que en el pecho ſe le puede reboluer. Tales deſſeaua ſan Pablo a ſus amigos los de Corintho,a los quales dixo,fueſſen tan llanos y ſinceros como los niños, en cuyos coraçones no cabe malicia ni doblez:y aſsi todo quanto tienen ponẽ a la puerta. Para eſto dexo apuntado en los capitulos precedentes, conforme a la doctrina de ſant Anſelmo, dos caminos,por dõde puede conſeguir aqueſte intento,fuera delos quales es de aduertir,que tãbien ay otras ſeñales

Ariſto.lib.de ſenſu & ſenſibili.

Paladius Rutilº de re rustica.li.1.c.4.

Exod.c.2.

Pieriº in Hieroglyphicis. lib. 38. c. de diſciplinis.

Ioſephus de Antiquit.lib. 2.cap.10.

1.Corint.14.

Lib.de Similit.c.89.

señales exteriores, que aclaran y descubren mas los affectos delos niños: vna delas quales y muy principal (dize el glorioso santo) es la verguença, hija legitima dela generosa inclinacion. Esta no solo en la gente moça saca sus colores al rostro, pero es el mas hermoso afeyte, que puede tener vna donzella: *Gratia super gratiã mulier sancta & pudorata.* Mas dexandolas a ellas, con quien la naturaleza fue mas larga y liberal en esta parte, por la necessidad que tienẽ de tal amparo, viniendo a los varones con quien tratamos, acuerdome que dize Seneca: *Bonum in adolescente signũ est, cũ illi ex alto rubor suffunditur.* Vio vna vez Diogenes el famoso, cierto mancebo, el qual cogido de repente, y hallandose ante el Philosopho, començo a sonrojarse inchendosele el rostro de arreboles, pero Diogenes notando el caso, le dixo con mucho donayre: *Confide fili, huiusmodi est virtutis color.* Y cierto no se puede negar, sino que trae consigo vna carta de hidalguia y nobleza, quien con facilidad muestra en la cara la verguẽça, que el coraçon siẽte en qualquier caso que le acontezca. Da la razon de aquesto san Gregorio Nazianzeno, diziendo: De ordinario los buenos y generosos tienen la sangre liuiana, y assi presto acude a cubrir el rostro, quando les dan algun sobresalto, obrandolo ansi la Magestad diuina con ellos. *At vero malis sanguinẽ condensauit, immotumque intus tenuit, eoque efficitur, vt ad nullam turpitudinẽ erubescant.* Por esto dezia Caton el viejo, que le agradauan mas los niños quando se parauan colorados, q̃ no quando se ponian amarillos: porque esto es señal de temor, y aquello de verguença: y como no es cosa que se puede fingir ni tomar prestada, dõde ella se muestra, assegura la persona, que no hara cosa indeuida. De aqui nace vn amor enlos circunstantes, que parece vn rostro auergonçado roba el coraçon de cada vno. *Ante grandinem præibit corruscatio, & ante verecundiam præibit gratia.* Passada la victoria del Rey Dario, estando cierto dia el grande Alexandro festejando la ventura que hauia tenido, mando sobre mesa, que sacassen ciertas captiuas suyas, delas que auia tomado en aquella presa: para que a vsança de su tierra cantassen algunas canciones de alegria. Hizose luego lo q̃ Alexandro mandaua, el qual, mientras oya la musica Persiana, reparo en vna de las captiuas, no menos hermosa, que modesta, y que de pura verguença, no queria salir biẽ en publico a vista de los del sarao. Fueronsele los ojos a nuestro Alexãdro tras los della, y ella tenia los suyos tã clauados en la tierra, que de aquella modestia y encogimiento saco el Rey vẽcedor, deuia ser alguna persona tan noble, que no era justo ponerla en tã ta plaça de gente como alli estaua. Esto es lo que dize sant Ambrosio de las donzellas. *Trepidare virginum est, & ad omnes viri ingressus pauere, omnes viri affatus vereri.* Mando pues luego, que le preguntassen quien era, a lo qual respondio, no sin lagrymas enlos ojos, ser nieta de Ocho Rey de Persia, muger de Histaspes, muy pariente del desgraciado Dario. En oyendo esto, hizo luego Alexandro la sacassen de alli, que se le tuuiesse mucho respecto, y se le boluiesse toda la hazienda que se le auia tomado. Eliano refiere otra historia de cierta Aspasia, a quien amo tiernissimamente Cyro, hasta casarse con ella: todo lo qual le vino, por reconocer enella vna grandissima mesura y rostro vergonçoso en todas sus cosas. Vemos tambien, que lo que no se acaba con largas persuasiones y palabras, muchas vezes se alcança con vn ver-

Eccli.c.26.

Seneca.lib.1. Epist.11.

Diog. Laert. in vita Diog. Cicini.lib.6.

S. Greg. Nazianz. lib. ad uersus mulieres.

Plut. in Moral. lib. Apophtheg. Rom

Eccli.c.32.

Quintus Curtius. lib.6.

S. Ambrosius Luc. lib.2.

Ælianus de Varia histo. lib.12.

vn vergoçoso y humilde empacho.
Daniel. c. 13. La hermosura de Susanna, bien sabemos, que la tenia puesta en peligro de affrentosa muerte, y no por su culpa: pero como la verguença es alcançar y refugio dela mesma hermosura, segũ dezia el Philosopho Demades, esta la defendio mucho mejor, q̃ ningun cauallero de los que antiguamente salian a combatir por la honra de las señoras injustamente condenadas. Y assi dize el glorioso sant
Stobæus ser. 72.
S Ambr. lib. 1 offic. c. 18. Ambrosio: *Taccbat Susanna in periculis, & gratius verecundiæ quam vitæ dam num putabat, nec arbitrabatur periculo pudoris tuendam salutem.* Mas aunque hauia ya escogido antes morir, que hablar, por no perder en alguna manera la verguença de su rostro, respõdiendo y boluiendo por su innocencia ante los juezes, el mesmo empacho fue su abogado y procurador: por lo qual fue oyda en su silencio, librada en su prision, y honrada en su grande affrenta. De aqui es lo que
Quintil. inst. Orato. lib. 11. cap. 3. aduirtio Quintiliano Orador: que ninguna cosa es mejor para ganar el animo delos oyentes, que la verguença y encogimiento del que habla. *Nihil est ad conciliandum gratius verecundia.* Estaua acusado Philippo Rey de Macedonia, ante el Senado Romano, por hauerles guardado poca lealtad, y hauer hecho muchos daños a sus amigos y confederados: para disculpar a Philippo de lo que se le imputaua, vino su hijo Demetrio, mancebo de tales prẽdas, quales veremos enel discurso de su defensa. Entrando pues enel Senado, a proponer las escusas que su padre tenia, cõtra los capitulos de su acusacion, como se vio ante aquellos grauissimos padres, por vna parte cortado, de hallarse en vnos estrados de tanta autoridad, y por otra conociendo ser los delictos, que el Fiscal le oponia tan feos, que ni los podia negar ni defender, sucediole lo que dize Tullio: *Pudorem rubor consequitur.* Cayosele la cara de verguença al generoso mancebo, de tal manera, que sin poder passar adelante en lo propuesto, de puro empacho se quedo cõfuso, mudo y colorado. Esto parecio tan bien (escriue Iustino) a todos los juezes, que por solo el respecto del hijo Demetrio, dieron por libre a su padre Philippo de los crimines y excessos, que se le hauian prouado. Viendo esto, con mucha razon encarece los priuilegios de esta virtud, el deuotissimo Bernardo, diziendo: *Quid amabilius verecundo adolescente? quàm pulchra & quàm splendida gemma est morum verecundia in vita & vultu adolescentis, quàm verè & minime dubia bonæ spei nuntia.* Parece, que se hallo el glorioso Doctor en los estrados donde la causa precedente se litigaua, pues todo lo que el predica concurrio en el hecho. * Lo mesmo escriue el glorioso san Buenauentura, que parece se regala hablando desta virtud, y no acaba de leuantar su pluma della. *Nescio an quicquam gratius verecundia* (dize el santo Doctor) *ad ornatum in moribus esse queat? quam pulchra hæc, & quam pulchra gẽma in vita & vultu adolescentis? quam vera & minimè dubia bonæ nuncia spei, bonæ indolis est index virga disciplinæ est illi, qui pudendis affectibus imminens lubricæ ætatis motus, actusque leues coerceat, reprimat insolentes.* ✠

Iustinus hist. lib. 32.

S. Bern. ser. 86. in Cant.

* Tract. de Colla. c. coll. 4.

A la virtud dela verguença (dize Ciceron) toca la modestia de los sentidos, en especial delos ojos: pues dixo alla el Prouerbio antiguo: *Pudor in oculis.* Segun esto, por la soltura, o recogimiento, que en ellos huuiere, conocera el Ayo la condicion secreta y animo de su pupilo. Esta le faltò a Chan hijo de Noe: y assi le costo tã cara la burla, que de su padre hizo, pues los hermanos Sem y Iaphet, que daron benditos de Dios y del mesmo pa-

Cic. Tusc. 4.

Cicc. lib. 1. of fi.

Erasm. Chil. 2. Cent. 1. Adag. 70. & Ariſto. lib. 2. Rhetor. ad Theodec. c. 6

Genes. c. 9.

mo padre, por hauer tratado con empacho el ſuceſſo del viejo: y el Chan como deſuergonçado y raydo, hecho eſclauo de los de mas. Venia Rebeca para ſer muger de Iſaac, y viendo vn hombre de lexos, entendiendo de los que la acompañauan, que era ſu eſpoſo, dize la diuina Eſcriptura, que ſe apeo, y pidiendo a prieſſa vn manto ſe cubrio. No carece de myſterio, contar el Eſpiritu ſanto eſtas particularidades: porque en ellas nos quiere encarecer en quanto ſe deue eſtimar la modeſtia y verguença, a imitacion de aqueſta donzella: pues con ſer ſu aſpoſo el que ſe via (ſegun nota ſant Ambroſio) no le ſuffria el coraçõ empachado, venir a cauallo y deſcubierta. *Et vtique pulchra virgo nõ decori timuit, ſed pudori.* Queria paſſar el buen Abbad Ammonio por el rio Lyco, jũto cõ ſu diſcipulo Theodoro, no hauiendo puente ni barca de paſſage, era le forçoſo yr por el vado, y tampoco eſto ſe podia hazer ſin deſcalçarſe: porque el diſcipulo no le vieſſe ni aun los pies, mandole quedar atras. Eſtando ya ſolo en la ribera para echarſe al agua, tuuo tãta verguença de ſi meſmo, quando ſe queria deſcalçar, q̃ por no ſe ver, ſe quedo confuſo y pẽſatiuo, del medio que tomaria: porq̃ el paſſar adelante era neceſſario, y vadear el rio deſnudando ſus carnes, no le parecia conueniẽte. Mas el Señor que aprueua con gran guſto ſemejantes actos de modeſtia, y la tuuo por vna de las prendas que reluzian en el eſtado de dela innocencia, como ſe ve en aquellas palabras tocantes a los primeros Padres: *Erat autem vterq; nudus, & non erubeſcebant*, premio con grande milagro el encogimiento del ſanto Ammonio, hallãdoſe dela otra parte del rio ſin mojarſe. Eſta meſma guardo el gran Antonio en ſu larga vida, ſegun refiere ſant Athanaſio, en toda la qual jamas le vio deſnudo criatura viuiente Gordiano, que deſpues fue Emperador, ſiendo moço, nunca ſe entro a bañar con ſu ſuegro Annio Seuero, por quitar la ocaſion de ver y ſer viſto, no tan honeſtamente, quãto la meſura y verguença de vn mancebo demanda. Y en nueſtros dias tuuo el meſmo reſpecto con mas ventaja, el Emperador Maximiliano, pues ſiendo tan gran ſeñor (que es mucho de conſiderar) y trayẽdo a ſu lado tanta gente de ſeruicio, con todo eſſo nadie le vio deſnudo, ni aun ſu propio camarero: porq̃ para acoſtarſe y leuantarſe, ſe cubria con tanto recato, como ſi fuera vna donzella muy honeſta. Aſsi, que la compoſicion de todo el roſtro, en eſpecial de los ojos, da gran mueſtra del animo mas, o menos vergonçoſo, que cada vno tiene. Aſsi lo dixo Tertulliano, eſcriuiendo contra ciertos hereges: *Mentis ſtatum in fronte conſiſtere, prioremq̃ eſſe pudoris quàm corporis plagam.* Para lo qual (ſegun Ariſtoteles) es muy propio (dizen) delos vergonçoſos, encogerſe y retraerſe los ojos en ocaſiones de empacho, el qual no tiene Cupido, a quien fingieron los Poetas, dios del amor torpe, y aſsi le pintan ciego ſin ojos: porq̃ en ellos no puede caer verguẽça, que es principio de la deſuentura. A eſto meſmo alude, lo que dize alla la diuina Eſcriptura, del Rey Abimelech, que hauiendo hecho muchas mercedes al grande Abraham, de ouejas, vacas, eſclauos y criados, dixo a Sarra: Cantidad de mil monedas he dado al que tu llamas hermano, eſto ſea para comprar vn velo cõ que cubras los ojos, por la verguença que has tenido en ellos el tiempo que eſtuuiſte en mi caſa. Aſsi lo declarò el Abulenſe, entre otras expoſiciones, que da deſta letra, diziendo: *Verecundia apparet in frõte & in oculis: ideo*

Geneſ. c. 24.

S. Amb. lib. 3 de virginib.

Caſſiodorus in Tripartita. lib. 1. c. 11.

Geneſ. c. 2.

S. Athana. in vita S. Anto.

ulius Capitolinus, in vita Gordianorũ.

Pero Mexia en ſus Ceſſares, vida de Maximiliano.

Tertullia. in Scorpiaco cõtra Gnoſticos.

Ariſto. lib. 2 Rhetor. ad Theodect. c. 6. & lib. Problem. ſect. 31. q. 3.

Alciat. Emblem. 113.

Geneſ. c. 20.

Abulẽ. in Geneſ. cap. 20. queſt. vlt.

ideo homines verecundiam patientes oculos deprimunt. No lo hizieron assi aquellas moçuelas de Persia, que estauan labando en cierta fuente, quãdo passaua jũto a ellas el gran siervo de Dios Iacobo Anacorita, natural de Nisibi: pues no solo no se cubrieron, como deuian, sino que se le mostrarõ tan desembueltas, o por mejor dezir, desuergonçadas, que el santo varon les hizo vn castigo para ellas el mas riguroso, y para las gentes el mas gracioso y cortesano, que se podia pensar: porque primeramente maldixo la fuente, para que nunca mas corriesse, no por la culpa q̃ no tenia, sino por lo que enella nos significaua, de la manera que el Saluador del mundo maldixo la higuera: no porque huuiesse en ella causa de tanta pena, sino porq̃ de alli tomassen los discipulos, segun apunta san Chrysostomo, exemplo, y temor a los juyzios diuinos: y entendiessen, que el que era muy largo en hazer mercedes a todos, tambien era muy justo para no dexar sin castigo peccado en ninguno. La segũda pena cõ que reprimio el santo Anachorita la desmesura de aquellas mugeres, fue: que de moças las conuirtio en viejas. Cierto la condenacion fue donosa, pues para vna muger, fuera del infierno, no la pudieran poner sanbenito, que mas la ostigara. Alla dize el Poeta Ouidio: que las mugeres quando son de edad, no ay badulaque que no experimenten, ni martyrio que no exerciten, ni peligro a que no se pongan, por encubrir los años descubridores de sus canas.

Theodoret. in hist. sanct. Patrum, in vita S. Iacobi, quæ est omnium prima.

S. Marc. c. 11.

S. Chrysost. homil. 68. in Matth. to. 2.

Ouidius. lib. 2. de arte amandi.

Illæ mundiciis annorũ damna rependunt, & faciunt cura ne videantur anus.

Iudicum. c. 11

Pues quanto sentirian estas ver vna conuersion tan repentina, y en cosa q̃ les causaua tanto aborrecimiento. La hija de Iepte lloraua su florida mocedad, pues antes de gozarla era entregada en manos de la muerte: y estas teniã mucho mas q̃ sentir, pues la muerte es remedio de los affligidos, y medicina de los desauciados: *Gaudentque vehementer* (dezia el santo Iob) *cum inuenerint sepulchrum.* Lo qual no hallauan ellas, ni tenian para q̃ buscarle: pues su pena hauia de ser a vista delas gẽtes, y no enla sepultura acompañadas de gusanos. No solo esta verguença se muestra enlos ojos y rostro, segun hemos dicho, q̃ tãbien la deue notar el Ayo, en qualquier otra accion casual, que a ello sepa. Muy alabado fue Licereyo (escriue Valerio Maximo) porq̃ trayendo competencia sobre la Pretura, cõ el hijo mayor de Scipion Affricano, estando ya el negocio para votarse, viendo, que por lleuarse tras si todos los votos y fauor de Roma, hauia de quedar muy auergonçado su competidor, y el padre muy corrido, cõ vna gracia nobilissima, dexando su intẽto, començo a negociar y grangear votos para el contrario. Fue tanto el empacho que le cayo, de considerar el que su competidor tẽdria, perdiendo aquella dignidad, que le hizo oluidar de su negocio por tratar el agena. Sacase finalmente el mesmo indicio de toda la cõposicion exterior, q̃ a bulto descubre por todas sus partes, lo que esta alla dentro escondido. Lo qual fue causa, para que el legislador Lycurgo, procurasse tanto enlos mãcebo esta virtud, como principio y asiento de las de mas: mandaua pues, que los niños Lacedemonios guardassen esta en lo publico, y enlo secreto: en casa: y fuera: enel rostro, y todos los mouimientos de su cuerpo, diziendo: *Pudorem quasi naturalem Spartani pueri conciliet: in viis manus intra pallium habeant, silentieq; incedant: nusquam circunspiciant, sed humi oculos defixos teneãt.* Esto mesmo pretendio para su gente el diuino Pla-

Iob. cap. 3.

Valer. Max. lib. 4. c. 5. de verecundia.

Xenophõ. li de Repub. Lacedemon.

ton, en cuya consonancia dexo escripto: *Duo sunt, quæ per omnem vitam ducere debent adolescentem, in rebus turpibus verecundia, in honestis studium.* Lo que dio por regla delos de mas, guardo en si mesmo con tanto rigor, que se escriue, era en su niñez tan graue y modesto, tan lleno de encogimiento y verguença, que jamas le vieron reyr sino muy poco, y esso, mostrando el rostro mas alegre, honestamẽte, que risueño con soltura. De manera, que estos dos legisladores, en el gouierno de sus Republicas, señalaron partido a la verguença, haziendola Ayo dela juuentud: y quisieron, que pues el buen Ayo siempre se ha de hallar junto a su alumno, y el buẽ Maestro no ha de faltar del lado de su discipulo, assi la modestia y empacho sean compañeros perpetuos de los niños, para seruirles (como nota el Philosopho) de freno en las passiones: de correccion en lo malo, de apetito y desseo en lo bueno. Esta es la sabiduria, que se descubre en el rostro del hombre: *Sapientia hominis lucet in vultu eius*, segun declara el grã Nazianzeno: lo qual se entiende mejor en la translacion que haze el Griego, diziendo: *Sapientia hominis serenum reddit vultum eius, & vultum impudentem remouet.* Sea pues la conclusion deste capitulo, lo que pone Plutarcho en sus Morales: que de la manera, que en tiempo de sereno y templança se deuẽ proueer los hombres de lo necessario para el inuierno y dias cerrados, assi los niños en sus primeros años, deuen acaudalar mucha modestia y verguença, para la edad de por venir. Esto quisieron significar los Romanos, en mandar, q̃ los hijos delos nobles truxessẽ aquella vestidura llamada Prætexta, que era vna ropica hasta en pies, y de color purpureo: para denotar, que los niños han de andar vestidos de pies a cabeça, con el ornato de la verguença, figurado en aq̃l color. * Y como se tiene tanto cuydado con no ensuciar, o perder la ropa, assi se deue guardar esta vittud. *Pudoris enim iactura flagitiorum omnium certissima est parens*: dize el grande Nazianzeno. * Y no es mucho hagan esto las personas do reyna la razon, pues las cosas insensibles nos enseñan lo mesmo. Los cuerpos de los hõbres muertos (dize Plinio) que nadan sobre las aguas, con el rostro azia arriba, pero los delas mugeres, buelto el mesmo azia baxo: teniẽdo respecto esta marauillosa criatura, a la honestidad y verguença que deuen mostrar, aunque difunctas.

Plato lib. 2. de amore.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis.

Ariſt. lib. 4. Ethic. c. 9.

S. Greg. Nazianz. in Eccleſiaſtẽ. c. 8.

Vatablus Eccleſiaſtes. c. 8

Plat. in Mor. lib. de educandis liberis.

Pierius in Hieroglyph. lib. 40. c. de veſtimentis.

* Ad Olympiadem.

Plin. nat. hiſt. lib. 7. c. 17.

CAPITVLO XIII.

Que para conseguir el Ayo lo sobredicho, se valga de su industria y arte, maestra contra las inclinaciones dela naturaleza.

CONOCIDA esta inclinacion por los medios que tenemos dicho, y otros, que nuestro Señor con la experiẽcia enseña, si es buena, se deue ayudar, para que crezca mas: *Vt qui iustus est, iustificetur adhuc: & sanctus sanctificetur adhuc.* Si es mala y torzida, se arranque de rayz antes que acepe y endurezca: porque la que vna vez crece mal, ninguno, o muy difficultoso remedio tiene despues. *Curua ceruicem eius in iuuentute* (dize el Espiritu santo, hablando del cuydado, que se deue tener con la crianca del hijo) *& tũde latera eius, dum infans est: ne fortè induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Esto nos significo la Magestad diuina, en aquel mãdamiento justo, que puso a los Hebreos, diziendo: Quien tuuiere algun

Apoc. c. 22.

Eccli. c. 30.

Exod. c. 21.

gun buey brauo, y auiſado que le encierre, no lo hiziere, ſino que por dexarle libre y cerril, hiriere a alguno, el buey y el amo ſean apedreados. Pedradas merece en la cabeça y en el coraçon, quien conociendo la inſolẽcia y deſmeſura del hijo, no le ata, no le corrige y caſtiga: pues en tiempo de menor edad, todo ſe puede remediar, que en la mayor deſauziado eſta por todos los medicos. *In hiberi peſſimi affectus oportet incipientes, donec debiles ſunt & infirmi: nam vehemẽtes magnique euelli nequeunt.* Poneos a arrancar vna enzina de cien años, procurad detener la muela de vn molino, eſtando cargada de agua, y perdereys el tiempo y la reputacion. Supueſto lo dicho, aunque es verdad, que difficultoſamente ſe enſeña, aquello a que el hombre no es inclinado: mas aqui entra el cuydado del prudente Maeſtro, para que con trabajo recompenſe la falta del natural: y con induſtria ſupla lo que la inclinacion peruerſa aborrece. Por eſto dixo muy bien alla Euripides: *Labor aſſiduus omnia vincit.* Y el gran Poeta Latino.

Dionyſius Halicarn. lib. 5.

Euripides in Erichtheo.

Virg. Geor. 1

Labor omnia vincit
improbus, & duris vrgens in rebus egeſtas.

Eſte cõſejo no es de aqueſtos ſabios, ſino de la ſabiduria eterna, en muchos lugares delos Prouerbios y Eccleſiaſtico. Lo qual nos dio a entender el legiſlador Moyſen, quando de parte de Dios mando en las offrẽdas del Señor ſe hizieſſe eſte reſcate: *Primogenitum aſini mutabis oue: quod ſi non redemeris interficies.* Declarãdo Philon eſtas palabras, dize aſsi: *Laborem aſinus ſignificat animal patiens, profectum vero ouis, ſicut vox Greca indicat.* Quiere pues dezir el Señor, que al cuydado reſponde el prouecho: del ſudor nace la vtilidad, y del trabajo ſale el premio: *Quod ſi non redemeris interficies.* Si la induſtria falta, cierta es la muerte: y ſi el trabajo no interuiene, deſeſpere qualquiera de la ganancia: pero donde los dos ponẽ ſus manos, no ay que temer a quiebras de naturaleza. A eſto nos animo el glorioſo ſant Ambroſio, declarando el meſmo paſſo, y por la meſma ſignificacion, que trae Philon, diziendo: *Fructu ergo dicit mutandum laborem, vt finis operis tui fructus ſit, vel certè hoc modo omnem laborem tuum, omnẽ induſtriã, puro & ſimplici comendabis affectu: ſi autem non mutabis redimes.* No fue poca la miſericordia de la diuina prouidencia, dexar al hombre con induſtria y arte, para reparar vna perdida de hazienda tan grande, como es, la naturaleza mal inclinada, con la qual, ſi vno ſe viera ſin remedio, no le quedaua mas, que, o deſeſperar por no ſuffrirſe, o quexarſe de ſu primer autor: como lo hazia aquel, que viendola tan llena de miſerias, dixo: no ſabia juzgar, ſi la naturaleza hauia ſido para el hombre mas triſte madraſtra, que madre piadoſa. Para reſtaurar pues tantas perdidas, y ſoldar las quiebras, que la oprimen, libroſelo el meſmo Señor en ſus pulgares: porq̃ ſegun dixo el grã Nazianzeno: *Ingenioſus & induſtrius eſſe ſolet, quiſquis diuexatur.* En cuya conſonancia reſponde el Propheta Eſayas. *Sola vexatio intellectum dabit auditui.* Y aſsi entienda, que ſi ſe quiere dar maña, y no le falta aliento, reparara mas con ſu induſtria, y auentajarſe ha mas con ſu cuydado y trabajo, que el natural le pudo deſtruyr, o boluer atras. Aſsi lo hizo aquella muger de quien dixo Salomon: cayo en la cuenta, y vio que era buena grangeria la de ſus manos: dioſe luego a labrar lana y lino, echar telas, y negociar a prieſſa: con lo qual, de muger flaca, merecio el renombre, de fuerte y valeroſa: que es coſa bien rara entre todas ellas.

Exod. c. 13.

Philon Iudæus lib. de Sacrif. Abel & Cain

S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. c. 2.

Plin. nat. hiſt. in Prohœmio lib. 7.

S. Greg. Nazianz. in oratione de laudibus Cypriani

Eſaiæ. c. 28.

Prou. c. 31.

Boluiendo pues al propoſito principal: que es conocer a lo que ſe inclina vn Principe, para q̃ ſabido el humor de que pecca, le adoue enlo que le hallare peruertido: entienda el Ayo, que vale mucho el ingenio y auiſo cõ que le ha de lleuar. Por eſta cauſa fue tã alabada entre todos los Philoſophos la induſtria y arte de las coſas: *Res omnes* (dize Platon) *quæ fiunt, quæ futuræ, & quæ factæ ſunt vel natura, vel fortuna, vel arte fieri aiũt.* Yeſta poſtrera, Quintiliano la haze mas fuerte, q̃ la naturaleza en los oradores muy perfectos. La razõ de aqueſte Maeſtro es muy clara, pues para perſuadir vn buen orador el intento que deſſea, mas parte es el arte, con que compone ſu razonamiento, la eficacia con que le dize, las mueſtras y meneos con que lo repreſenta, que no las razones, palabras y ſentencias que ſe propenen: pues ſin aquel ornato parecerian cuerpo muerto, y ſonido de inſtrumento ſin vida. Lo meſmo ſintio Tullio, quando dixo: *In arte & doctrina, plus eſt præſidij quã in natura.* Eſto nos es mas cierto, mirando las de mas criaturas irracionales, que reconocẽ vaſſallage al hõbre por eſta cauſa: porque ſi la naturaleza humana armo todos los brutos con las habilidades que les eran neceſſarias para ſu conſeruacion: como a los peces, que tienen eſcamas para nadar: delas fieras vnas ſe valen de ſus dientes y vñas para caçar, otras de ſu ligereza para huyr: las aues nacen con alas para bolar: no les faltando deſtreza (como nota Arnobio) para fabricar ſus caſas de inuierno y de verano, con tanta proporcion y fortaleza, que ningun Albañir ni Architecto ſe les auentaja: pero contentoſe, ya que ſacaua al hombre ſin eſtos arrimos y defenſas, con darle vn libre juyzio, vn largo vſo y diſcurſo de razon, por el qual pudieſſe alcançar mas por arte, exercicio y prouidencia, que los demas animales tienen por ſu natural. Y mas aduierte Plutarcho, que eſtos meſmos animales, ſi alguna coſa tienen digna de alabança, con ella ſiruen al hombre como eſclauos a ſu ſeñor. De dõde es, que ſi el cauallo corre, en ſeruicio del hombre lo haze: ſi las aues anidan, a las manos del hombre vienen a parar: ſi los animales crian, al cabo le ſon comida y ſuſtẽto: de manera, que de vnas ſe aprouecha para manjar, de otras para ſu recreacion, de otras para aliuio de ſu trabajo: y aſsi, ninguna ſe eſcapa de pagarle tributo, lo qual ha el alcançado por ſu induſtria, mañay artificio. Vemos anſi meſmo, que eſtos meſmos brutos, hauiendoſeles moſtrado la naturaleza eſcaſa en algunas coſas, por otra parte les proueyo de ingenio y arte, con que ſupliеſſen lo q̃ les faltaua. Notò aqueſte miſterio marauilloſamente Plinio, gran fiſcal de ſecretos naturales, en algunos peces, como en el Rhombo, la Rhaya, la Paſtinaca, y otros, que ſiendo peſadiſsimos enel nadar, muchas vezes prenden por maña el Mugilo, que es otro pece de los mas ligeros q̃ ſe crian enlas aguas. Conoceſe la onça inferior en fuerças a las del Leon, pero ſuple cõ ſu induſtria lo q̃ por alli le falta, que es muchas vezes ocaſion dela victoria. Por ſer pues ella cenceña de cuerpo, tiene la cueua con dos puertas, y el medio de la meſma muy eſtrecho: con eſte ardid va huyendo de ſu enemigo, y el a toda furia ſiguiẽdo la caça, haſta colarſe ambos por vna de las entradas q̃ ay enla dicha cueua: mas como la onça la tiene echa a ſu medida, paſſa adelãte ſin algun embargo, el Leon yẽdo cõ enojo tras la preſa, arrojaſe en aquel lugar engargantado, donde atorandoſe por ſu eſtrechura, viene

ano

Plato. lib. 34 Dialogo. 10. de legib.

Quintil. lib. 2. Inſti. ora. cap. 19.

Cicero ad Heren. 3.

Xenophõ. li. 1. de dictis & factis Socra.

Seneca. lib. 2 de benef. cap. 29.

Arnobi°. li. 2 contra Gentiles.

Plut in Mor. lib de Fortuna.

Pl'n. nat. hiſt. lib. 9. c. 42.

Ioannes Geminianus, li. 5. de animal. c. 67.

a no poder boluer a tras, ni paſſar en ſeguimiento de quien buſca: quando la onça le ve caydo en la trampa, ſaleſe por la otra abertura, que diximos auia en la cueua, y acometiendo le por de tras le deſpedaça. Con eſto reſponde muy bien lo que dize alla Plutarcho, diſputando de las habilidades, que los brutos tienen para cõſeruar ſu vida: *Et ſua eſt fallendi, vel animalibus inſita natura.* Si vamos a las aues, quien enſeña a los paxaros hablar, ſino la induſtria y arte? Ay lengua mas peſada al parecer, que la de vn Papagayo? Pues con ſer tal, parla coſas, que fueran increybles, ſi no ſe vieran: en eſpecial quando ha beuido vino, ſegun dize Ariſtoteles. Muchos dineros dio por vno el Emperador Auguſto, porque boluiendo victorioſo de Grecia ſe le pu ſieron delante, el qual dandole el para bien dela victoria, le dixo: *Aue Cæſſar.* Eſto deuio apuntar Ouidio, quando hablando delas habilidades que eſta y otras aues tienen, dixo:

Pſittacꝰ humanas depromit voce loquælas,
atque ſuo domino χαιρε valeq; ſonat.

Con eſto ha crecido la fama del Papagayo, en tanto grado, que los antiguos para denotar vn hombre eloquente y bien hablado, pintauan por Hierogliphica, a modo de los Egypcios aqueſta aue. Marauillãdoſe el glorioſo S. Ambroſio della, dize: Que no es mas oyrla, q̃ ſi oyeſſe vn hõbre: y eſto con mayor admiracion lo dixera el ſanto Doctor, ſi llegara a ſu noticia, lo q̃ refiere Rhodigino de aquel famoſo papagayo q̃ hauia en Roma: con el qual hauia podido tanto la induſtria y diligencia de ſu Maeſtro, que dezia todo el Credo en Latin, con mejor orden y pronũciacion, que muchos Chriſtianos: enlos quales, ni arte, ni verguença, ni temor de las gentes ni de Dios, acaba otro tanto. Y que gran coſa enſeñar los paxaros a hablar, ſiendo muchos dellos tan imitadores delo que oyen, que ſin enſeñança lo deprenden: harto mas es, que en nueſtros dias hemos viſto vn Eſpañol de ingenio tan peregrino, y tan increyble induſtria, que ha enſeñado por arte, inuentada de ſu habilidad, a hablar los mudos. Eſte es el padre Fray Pedro Ponce, Monge de ſan Benito: cuya experiencia ſe ha viſto en dos hermanos y vna hermana del Condeſtable, que erã mudos deſde ſu nacimiento. Y para que la marauilla ſea mayor, es de ſaber, que (ſegun el Philoſopho) la voz y el oydo tienen vn meſmo principio y origen en el hombre, de tal manera, que en ſiendo vno mudo de ſu natural, por el meſmo inconueniente ſale ſordo. *Aſsi lo tiene tambien el glorioſo ſan Gregorio, eſcriuiendo ſobre el Propheta Ezechiel, con otros muchos: quedandoſe pues eſtas perſonas con la profundiſsima ſordera, q̃ les impide el oyr, tratãdoſe con ellos por ſeñas, o por eſcripto, reſponden ellos de palabra, o eſcriuiendo, quanto ſe les demanda. Cierto ello es coſa de grande admiracion, y que ſi no huuiera tantos teſtigos della, ningũ hombre de bien ſe podia atreuer a contarla: pero los ſugetos en que ha caydo ſon tan conocidos, y la inuencion tan rara, que ſe puedẽ preſentar por teſtigos todos los nobles, y otros muchos de Eſpaña. No merece menos nombre lo que eſcriue Diõ Caſſio hiſtoriador de los Parthos: los quales preſentaron al Emperador Trajano vn cauallo, enſeñado de tal manera, que en viendo al Rey, luego ſe hincaua de rodillas, baxaua humilmẽte la cabeça, como quien le ſuplicaua algo: y ſobre todo, hazia ciertas ſeñales, como que le adoraua. *Tã tũ valet inſtitutio, vt vincat naturam* (dize S. Ambroſio) tãta es la fuerça del

Plut. in Mor. lib. de induſtria animal.

Ariſto. lib. 8. de natu. animal. c. 12.

Macrobius lib. 2. Saturnal. c. 4.

Ouidius. Elegia de Philomela.

Pierius in Hieroglyph. lib. 23. c. de Pſittaco.

S. Amb. lib. 5 Exameron. cap. 14.

Rhodigi. lib. 3. c. 32.

Ambroſio de Morales, to. 2 Deſcripciõ de Eſpaña, &c. de las coſas memorables que ay enella

Ariſt. li. Problem. ſect. 11. q. 1. & lib. 4. de hiſto. animal. cap. 9.

**Homil. 19.*

Dion Caſſius in vita Impe. Traiani.

S. Ambro. li. 2. de Cain & Abel. c. 3.

ingenio y arte, quando los hombres la quierē aplicar a alguna cosa. Mue ſtraſe tambien el poder de la meſma induſtria ſobre la naturaleza: pues no ſolo puede ayudar y perficionar lo que entre manos toma, ſino que la fuerça del ingenio es y ha ſido poderoſa para mudar del todo vna eſpecie en otra. Deſta razon ſe aprouecha ſan Pablo eſcriuiendo a los Romanos, para que no ſe deſuanecieſſen por las mercedes y beneficios recebidos del Señor, que desheredando al hijo mayor del pueblo Hebreo hauia mejorado tan auentajadamente al menor, que era el Gentilico, cuya cabeça ellos eran: pues deuian entender, que hauian ſido como el Azebuche, arbol brauo y de baſto fruto, pero inxerto en oliua, le hauiā dado muy copioſo. En confirmaciō de aqueſto vemos, que ſi ſe inxiere en vn almendro vn peral, el que primero echaua almendras, ya da peras: y ſi ponē vna pua de durazno en vn membrillo, ni lleua duraznos ni membrillos ſino melocotones: y de la meſma ſuerte reſponden el cerezo enel ſauze, con otras mil maneras de inxertos, que ponē los naturales. Vemos anſi meſmo no hauer coſa tan peſada, que la induſtria no la mueua y menee donde quiere: para eſto no hago mencion delas machinas de guerra, de las bombas y artificioſas minas, con que ſe buelan por el ayre murallas y caſtillos de ſumma fortaleza, porque eſto bien ſe vee conſiſte enla furia del fuego, a quien ninguna otra violencia contraſta: trato de coſas ingenioſas, que blanda y ſuauemente hazen ſus effectos. Tal es el que pone Ariſtoteles dela barra pueſta en el centro de qualquier piedra, que por grande y peſada que ſea, la ſolibia: y haziendola induſtrioſamēte perder tierra, contra todo ſu natural, la pone enel ayre. De donde los antiguos en ſus hierogliphicas, para denotar, que el ingenio y arte puedē mas que la naturaleza, pintauan vna barra por el orden y razon que tengo dicho. * Quien ſe atreuera (dize Salomon) a contar los dias del ſiglo? quien aura que mida la anchura de la tierra, y la profundidad del abiſmo? Quien? yo os lo dire: vn Mathematico, a quien la induſtria y arte ha enſeñado medir con vn compas el cielo, y la tierra a palmos. ✠ Que coſa mas eſtraña, que ver vna hermoſa pintura, hecha por vn buen artifice, en la qual no ſabeys de que os admirar mas en ella, o de lo que veys, que es vna proporcion tan natural, que parece viua, o delo que no veys, que es, como ſiendo tal no habla: pues para acabar de engañar al mundo y quantos la miran, le falta tan poco. Tal era aquella, dela qual libro el Señor al juſto, y dello le da infinitas gracias el Sabio, diziendo: *Non enim in errorem induxit nos hominum malæ artis excogitatio, neq; umbra picturæ labor ſine fructu, & effigies ſculpta per varios colores, cuius aſpectus & inſenſato dat concupiſcentiam, & diligit mortuæ imaginis effigiē ſine anima.* Tal era el otro canaſtillo de vuas pintado por Zeuxis, con tanto primor, que las aues engañadas, baxauā a comer dellas, penſando ſer verdaderas. Tal era el velo que hizo Parrahaſio, ſobre otro tabaquillo de fruta tambiē fingido, que no las aues, ſino los hōbres, y deſtos el meſmo Maeſtro Zeuxis, penſo en todo ſu ſeſo, que era natural: y aſsi pedia muy aprieſſa, que ſe lo quitaſſen, para deſcubrir la fruta que tenia debaxo. Tal fue el cauallo, que pinto el famoſo Apelles, y preſento al grande Alexandro, tan prima y delicadamente, que viſto por otro cauallo viuo, començo eſte a relinchár: penſando ſer cierto lo q̄ tenia delante. Viendo y conſiderando eſtas

Rom. c. 11.

Laguna in Dioſco. lib. 1. cap. 131.

Columella lib. de arboribus. c. 26. & 27.

Palladius de re ruſtica. li. 14. de inciſionibus.

Plin. lib. 17. hiſtor. natur. cap. 14.

Ariſto. lib. de Mechanicis.

Pierius in Hierogl. lib. 48 c. de vecte.

* *Eccleſ. c. 7*

Sapient. c. 15.

Plinius lib. 35. nat. hiſt. c. 10

Charolus Stephanus verbo Parrhaſius.

Ælianus de varia hiſtor. lib. 2.

do eſtas grandezas en el arte de la pintura, parecio a Philon, que no podia hauer ſido otro ſu inuentor ſino el meſmo Dios, autor de la naturaleza: la qual en tantas coſas ſe hallaua vẽcida por la induſtria e ingenio de los artifices. Si eſto no quiſieremos confeſſar, alomenos no ſe lo podemos negar al arte de nauegar: por la qual, ſiendo los hombres habitadores de la tierra, ſe han buelto moradores de las aguas: y a vezes con tanto guſto, que paſſan en ellas toda la vida. Y a la verdad, quien ſupiera ordenar aquella traça del gran nauio en que ſe ſaluo Noe, ſino el meſmo Dios? Como hauia de ſaber vn hõbre dar aquella proporcion en ancho, largo, fondo y altura, para q̃ no çoçobraſſe de ſuyo, y mareaſſe a los de dentro? en que taraçanas le hauian de dar las medidas de tantas ſotas, y ſoſotas como lleuaua? que maeſtros le pudieran auiſar el modo de calafetearle por dedentro y por de fuera, para que ni las aguas le pudrieſſen, ni tampoco le calaſſen? Al fin fue inuencion tal, que lo que la naturaleza al hombre nego, eſte ingenio le hizo tan facil como vemos. Por el meſmo orden hallamos tambien, que la fiereza del Leon, ſe amanſa con la deſtreza del Leonero: la induſtria del caçador, vence y doma la braueza del Elephante: el ingenio ha podido tanto, que el Emperador Tiberio tenia para ſu recreacion vna Serpiente, como otros vn perrillo, tan manſa y domeſtica, que comia por ſu mano. Y que mucho eſto, pues del gran Ammonio Alexandrino, Maeſtro de Origenes (cuya erudicion y vida defiende muy bien Euſebio Ceſarienſe, contra Porphyrio gran calumniador de todos los buenos) ſe eſcriue, que tuuo por oyente vn aſno, el qual frequentaua ſu eſcuela con tanto concierto y orden, como los de mas diſcipulos. Quien fue pues el autor deſtos enſayos, ſino la induſtria y arte, a quien rindio Dios coſas muy difficultoſas deſte mundo? Y porque (como dize Tertulliano:) *Nulla ars nõ alterius artis, aut mater aut propinqua eſt.* Si miramos a la peſqueria y cetreria, ſeria nunca topar con el fin deſte capitulo: baſte ſaber, que ni el aue en el nido, ni enlo mas alto del ayre eſta ſegura: ni el pece viue ſin peligro, aunque de las lagunas ſe paſſe a los rios, de los rios ſe huya a la mar, y de la mar eſcoja la mas profunda hondura que ay en ella: porque el hombre todo lo alcança por ingenio, ſegun dixo el Apoſtol Santiago: *Omnis natura beſtiarum, & volucrum, & ſerpentium domantur, & domita ſunt à natura humana.* Y mas, que porque no ſe le eſcape coſa donde no ponga las armas de ſu habilidad, miremos, que no ſe precia ya la induſtria humana, imitar a la naturaleza, que ſuele tener por blanco: *Quæ ex arte ſunt, ea imitantur, quæ ex natura habentur*, porque ya la pretẽdido exceder con ſus intentos. No ay coſa mas contraria a la vida humana, que la ponçoña: pues eſſa meſma (dize Tullio) ha dado ya orden y traça el ingenio del hombre, como ſirua de ſalud y medicina para la meſma vida. De manera, que (ſegun nota ſan Baſilio) halloſe el hombre con neceſſidad de labrar la tierra, e inuento la agricultura: elauaſe de frio, y dioſe a texer ropas: ſentia mucho el ſereno de inuierno, y calor del verano, y edificando chozas, ſaco a luz la architectura y albañeria: vioſe oprimido de enfermedades, y con eſto deſcubrio la medicina. Sea pues la concluſion deſte capitulo, q̃ el Chriſtiano Ayo no deſmaye, aunque conozca viciosas inclinaciones en ſu diſcipulo: pues cõ trabajo moderado, induſtria ſuaue y arte ingenioſa ſe puede cor-

Philon Iudæ' lib. de ſomniis.

Geneſ. c. 6.

Sueto. in vita Tiberij Cæſſ. cap. 72.

Euſebius Eccleſi. hiſt. lib. 6. cap. 15. Volater. lib. 13. Antropologia.

Tertulli. lib. de idolatria.

S. Iacobi c. 3.

Rhodiginũ lib. 24. c. 30.

Cic. lib. 3. Tuſcul.

S. Baſi. in reg. maioribus, in terrogat. 55.

regir poco a poco, qualquier natural, aunque lo tẽga muy torcido. De ſuerte, que ſi le tiene bueno, con eſte officio ſe puede auentajar, ſegun Tullio: y ſi es malo, con el meſmo ſe deue mejorar. *Quæ bona ſunt, meliora fieri poſſunt arte: & quæ non optima aliquo modo acui tamen & corrigi poſſunt.*

Cic. lib. 1. de Orat.

CAPITVLO XIIII.

Que lleue eſte negocio, no ſolo con arte y maña, ſino tambien con paciencia, aunque no vea luzir ſu trabajo tanto como deſſea: pues al fin el meſmo trabajo lo vence todo.

NO ſon las coſas del arte, tan abſolutamente poderoſas, que no quieran tambien, y aun hayan meneſter en ſu cõpañia, algunas ayudas de vezinos: por lo qual, deue entẽder el Ayo diſcreto, que no luego ſe acaba eſte negocio, en haziendo el de ſu parte vn poco de fuerça: pues no todos los cãpos, que ſe labran (dize Ciceron) reſponden con el fruto que ſe eſpera: y aſſi muchas vezes ſembrara, y no cogera: llamara y no ſera oydo: pondra muchos medios, que le ſaldran en vano: y ſi deſto ſe canſa no vale para el officio. Señalò Dios por Ayo del pueblo Hebreo a Moyſen, y aunque algunas vezes ſe enfadaua con las malas condiciones de aquella gente, haſta llamarlos locos, ignorantes, deſagradecidos, con todas las de mas faltas q̃ les dixo, en el capitulo treynta y dos del Deuteronomio: con todo eſſo, en ſuffrirle, guiarle, enſeñarle y defenderle, no ſolo de ſus enemigos, ſino del meſmo Dios, que los queria deſtruyr, ninguno le hizo ventaja. Tanto que dixo del el Eccleſiaſtico: *In fide & lenitate ipſius ſanctum fecit illum, & elegit eum ex omni carne.* Del meſmo predica tambien el Eſpiritu ſanto: *Erat Moyſes vir mitiſſimus ſuper omnes homines, qui morabantur in terra.* Y ſiendo tal, que mucho fueſſe amado de los hombres y de Dios, teniendo conſigo (como nota ſan Iuan Chryſoſtomo) la prenda dela paciẽcia y manſedumbre, con que ſe hazen los hombres queridos de todo el mundo? Deſta manera pues deue ſer el Ayo, que ha de ſuffrir y callar, ſi quiere fructificar: y aunque vea, q̃ no le luzen ſus ſudores, tampoco deue deſmayar por eſſo, pues ſegun auiſa el buen Seneca, es el hombre de vna condicion, que ſe ha de lleuar por maña, ayudada del ſuffrimiẽto. *Nullum animal moroſius eſt, nullum maiore arte tractandum, quàm homo, nulli magis parcendum.* Y no es marauilla, pues el miſerable es tal, q̃ todas las deſuenturas del mundo hazen prueua enel. Tan rendido a mudanças, q̃ es vna luna: tan lleno de altos y baxos, que es vna ſierra, o montaña: tã ignorante delo que le conuiene (ſegũ dize el gran Nazianzeno y Plinio) que le exceden todos los animales: tan ſugeto a nueuas alteraciones, que eſcriuiendo Platon al Rey Dionyſio, y encomendandole cierta perſona por ſus cartas, le dize al fin de todas: *Hæc autem tibi ſcribo de homine animante, natura mutabili.* Y ſobre todo lo que hemos dicho, es tan flaco, que ſe cae de ſu eſtado, ſin que lleguen a el: es al fin tan lleno de tornaſoles, como vna flor, ſino que ſe acaba preſto: *Quaſi flos egreditur & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquam in eodem ſtatu permanet.* Siendo pues el vaſo tan de vidrio, meneſter es tratarle cõ mucho tiento: y ſiendo eſte animal de tantas bueltas, neceſſario es andar con cuydado. Para la paciẽcia, que en eſto ſe requiere, deue conſiderar el Ayo, lo que dize el Saluador

Cic. Tuſc. 2.

Exod. c. 3.

Deut. c. 32.

Exod. c. 33.

Eccli. c. 45.

Num. c. 12.

S. Chryſoſto. Homi. 33. in Geneſ.

Seneca. lib. 1. de clementia. cap. 17.

Plin. nat. hiſt. lib. 27. c. 3. S. Grego. Nazianz. de homin. vilit. Plat. in Mor. lib. de vitioſa verecundia.

Iob. cap. 14.

dor del mundo a ſus diſcipulos, quando le eſtoruauan el yr a Hieruſalem: porque poco antes le hauian querido apedrear aquellos mas duros que las piedras: *Nonne horæ duodecim ſunt* Ioannis. c. 11 *dieí?* Ay dias tras dias: hoy corre vn tiempo, y mañana otro: por lo qual ſi agora le parece que va mal, entienda, que en vn punto ſucede vna mudança, con que ha de eſperar, le yra mejor, Donde dize nueſtra vulgata. Prou. c. 25. *Patientia lenietur princeps, & lingua mollis confringet duritiam.* El Griego lee: *Longanimitate perſuadetur princeps*: que es muy a propoſito delo que vamos diziendo. Poco a poco le ha de dar el freno, para que taſcando en el algunos dias, ſe le haga facil, y le tome de buena gana. Por eſto el famoſo Ariſtoteles, Ayo y Maeſtro del gran Alexandro, como exercitado Ariſt. lib. 10. Ethic. c. 9. enla materia, dezia: *Modeſtè viuere, cõtinenterque, pleriſque hominum, præſertim iuuenibus, non eſt iucundum: qua propter educationem, atque officia à legibus inſtituta eſſe oportet: non enim dolorem afferent, ſi fuerint conſueta.* Que mucho ſi vn moço libre, cerril, y con la ſangre hiruiendo, de corcobos, quando le quieren meter en petrina y amoldar a todo lo contrario que ſu *Hebræ. 12. natural pide? * *Omnis diſciplina* (dize ſan Pablo) *in præſenti quidem non videtur eſſe gaudij ſed mœroris, poſtea autem fructũ pacatiſſimũ exercitatis per eã reddet iuſtitiæ.* ✻ Supueſta pues eſta verdad, ningun Ayo ſe deue admirar, ſi le ve rebelde a la diſciplina, ni es razon pierda la eſperança, ſi al punto no ſe le haze todo como quiere. Para eſto vale mucho lo que dexamos dicho enel capitulo precedente, que reſoluio Philon en dos Palabras: *Philõ Iudæ⁹ lib. quod deterior inſidietur potiori. Nõ labor per ſe, verum coniunctus cum arte res bona eſt.* De las maderas vnas ſon blandas, y ſe dexan labrar, otras ſon duras y aſperas, que reſiſten a la mano del maeſtro: pero al fin de todas haze el eſtatuario ſus figuras. Delas piedras, vnas ſon regaladas y dulces, y otras tercas y regañadas, mas con toda ſu braueza haze dellas el cantero quanto quiere: verdad es, que en vnas pone menos trabajo, y en otras gaſta mas de ſu induſtria y arte. De la meſma ſuerte ay vnos ingenios donzeles, que con toda facilidad ſe van tras el gouierno de quien los guia: y tambien ay otros tan toſcos y empedernidos, que ſon meneſter lagrimas para labrarlos: *Cor eius* Iob. c. 41. *indurabitur tanquam lapis, & ſtringetur quaſi malleatoris incus.* Con todo eſſo, las martilladas quebrantã la piedra, los muchos golpes continuados abollan el ayunque, y el trabajo perpetuo es poderoſo para vencer naturales muy rebeſados: que por eſſo dixo alla el Philoſopho Epicharmo, aquella notable ſentencia: *Laboribus* Xenophon. lib. 2. de dictis & factis Socratis. *nobis omnia diuendunt.* Moneda es, cõ que ſe compra en qualquier feria lo que ſe deſſea: moneda es, que corre por todos mercados: moneda es, que paſſa en todas tierras, porque al fin,

Nil ſine magno
vita labore dedit mortalibus. Horat. ſer. 1. Satyra. 9.

* No ſube Moyſes al monte ſin paſſar primero por la perſecucion de Pharaon: ni Elias, ſin ſer perſeguido de Achab, y Iezabel: ni Sanſon goza de ſus bodas ſin encontrar primero con vn Leon. ✻ Por eſta meſma razon dixo Tito Liuio: Que no ay trabajo ſin prouecho, ni prouecho ſin coſta: por donde, ſi lo primero agrada, no deue enfadar lo ſegundo: que no ſe toman truchas a manos enxutas: y lo vno ſigue a lo otro, como la ſombra al cuerpo. * *Stabiles ſtote ſciẽtes quod labor veſter non eſt inanis.* ✻ Ali ua mas la peſadumbre deſte intento, que la niñez de ſuyo, no trae tanta difficultad ni expenſas de trabajos, o cuydados: pues en tal edad ay mas diſpoſicion que en otra, para arran-

* Exod. cap. 19. & 20. 4. Reg. 2. & 3. Reg. 19. Iudic. c. 14.

Titus Liuius Deca. 1. lib. 5

* 1. Corint. 16.

car de quajo qualquier viciosa inclinacion: y plantar verdadero exercicio de virtudes. Buen exemplo nos es de todo lo dicho el valeroso Alcibiades: que al principio de sus floridos años, saliendo con vna punta de no muy assentado, le fue ocasion para arrimarse a otros moçuelos, tan liuianos como el, y andar notablemẽte distraydo: pero no faltando quien le tirasse de las orejas, como a perro de caça, y boluiendo sobre si, dexò las ruynes cõpañias, dandose a otras qual conuenia, con lo qual salio tal, que ninguno le hizo ventaja: salio tal, que fue querido de sus propios enemigos, por lo que hallamos en Iustino: salio tal, que merecio ser puesto por Platon, en aquellos famosissimos libros, que hizo, *De natura hominis, & de voto*: donde disputando con su Maestro Socrates, los intitula de su nombre: salio tal, que como nota Emylio Probo, tuuo tres famosissimos historiadores, por pregoneros de sus alabanças: que fueron, Thucidides, Theopompo, y Timeo: no obstante, que los dos no sabian dezir bien de cosa alguna. Tanto importa vna buena entrada al mũdo sin estro pieço, o ya que se tope en algo, aya official diestro, que cõ pico y almadana lo allane. Que si el arbol de su primer nacimiento crece mal (como arriba dexo apuntado) o començando a torcerse no ay quiẽ lo enderece, *Nunquam rectum tortile lignum*. Passada esta ocasion, bien podra quebrarse, mas no adobarse, antes le haran pedaços, que derecho: no con fuerças, no con amenaças, menos con castigo, y peor con violencia. *Difficulter eraditur, quod rudes animi perbiberunt* (dize san Hieronymo) *& lanarũ Conchylia quis in pristinum candorem reuocet?* Vn moçuelo mando Dios apedrear por blasphemo, estando todo el campo delos Hebreos aloxado en las faldas del monte Sinay: y nota la diuina Escriptura, que este moço era Genizaro, hijo de vna Israelita y de vn Gitano: y aun segun trae el Abulense, era hauido por adulterio: para que entẽdamos, que tales principios no podian tener buenos fines, ni de tal padre podia nacer sino vn hijo Gentil, mal inclinado, mal criado, iracundo, soberuio y al fin blasphemo: que si el, aunque fuera con vn poco de trabajo, quando pequeño le doctrinara en lo que era razõ, no viniera a lo que vino. Por esta causa dezia el Philosopho Demodoco: que como se tiene particular cuydado e industria, de endereçar, ingerir y curar los arbolitos pequeños, para que no solamente tengan buena aparencia, sino tambien que lleuen gustosa fruta, con el mesmo recato y arte se deurian tratar los niños: para q̃ guiados con ingenio, no sea menester la fuerça, que suele ser socorro tardio y desdichado. Lo primero es facil, lo segundo es muy difficultoso: lo primero es cierto, lo segundo lleno de duda: la razõ delo primero es clara, pues tomados los niños en su ternura con la buena enseñança, se les quitan qualesquier rebeses que van mostrando. La causa de lo segundo, no es menos manifiesta, por lo que arriba tenemos dicho, por lo que escriuen todos los que dello entiendẽ: y por lo que nos enseña cada dia la experiencia. Por esta causa los compara san Basilio a la cera blanda, que recibe con facilidad qualquier figura que se le imprime, sin resistir mas a vna, que a otra. Por la mesma, los compara Lucio Floro a la mar, cuyas olas, si con vn viẽto se leuantã soberuiamente sobre las nuues, en viniendo otro ayre manso, se allanan todas como vn prado. Por la mesma las compara Plutarcho y san Chrysostomo, al campo baldio, que oy es vn he-

Plut. in vita Alcibiadis.

Iusti. histor. lib. 1.

Plato. lib. 5. & 6.

Æmili. Probus in vita Alcibiadis.

Erasm. Chiliade. 2. Cent. 10. Adag. 42

S. Hier. Epi. ad Letam de instit. filiæ. Leuit. c. 24.

Abulens. Iesuit. 24. q. 9.

Marsilius Ficinus in vita Platonis.

S. Basil. in Regulis maioribus interrogat. 15.

Lucius Florus. lib. 1. ca. 26.

Plut. in Mor. lib. de educa. puer.

S. Chrysost. Homil. 5. in Matt.

vn herial lleno de cardos, eſpinas y abrojos, y mañana echandole la reja dela buena doctrina, como ſe lleua tras ſi el arado todas aquellas malezas, luego da el fruto qual le ſembraredes. Aſsi los niños, hoy aman, y el dia ſiguiente aborrecen: agora ſe deſhazen por vna coſa, y paſſado vn rato no ſe acuerdan della: porque como tienen la ſangre tan delicada, reciben en ella varias impreſsiones: pero no tan malicioſas, que ſean ſin remedio. Eſto pinta muy largo el Philoſopho, hablando dela facilidad cõ que los moços quieren y deſechan, eſperan y deſconfian, eſtiman y menoſprecian: haziendo vna anotomia de ſu condicion, que es guſto verla tan biẽ pintada y deſcubierta. De dõde ſacamos en limpio, que aunque a primera viſta parece que ſe abraſan, es fuego de eſtopa, que ſi preſto prende, luego ſe acaba: lo qual vale mucho para el conocimiento de quien los trata, y para no deſconfiar aunq̃ vea aparencias muy contrarias de lo que deſſea. Bien entendia eſto Seneca el menor, y aſsi dexo en vna de ſus Tragedias aquella concluſion, que el tenia por muy cierta, llana y aueriguada, diziendo:

Ariſto. lib. 2 Rhetor. ad Theod. c. 12.

Iuuenilis ardor impetu primo furit,
Langueſcit idem facilè, nec durat diu.

Seneca in Octauia. Tragedia. 9. act. 1

Y porque vno delos coſarios que ſalte ã eſte mar, y mas daño pueden cauſar al Ayo, desbaratandole ſus altos intentos, es el yr con miedo de no ſer peſado a ſu diſcipulo, por cuya ocaſiõ dexara de aplicar muchos remedios, y algunos cortara deſpues de aplicados: digo, que en eſto ha de huyr đ toda puſilanimidad, ſea quiẽ fuere con quien tratare. *Noli eſſe puſillanimis in animo tuo*: y mas para coſa de tanta importancia. Pues ſi dizen, que el cauallo es neceſſario ſienta y tema al que va enel: porque ſi le pierde el miedo ſe perdera: mas neceſſario es ſe ſienta pecho y animo brioſo enel Ayo, para que el niño le tenga reſpecto: q̃ ſi eſto no ay, por demas es el tiempo y trabajo, que con el ſe gaſtare. Quanto mas, que para todas eſtas coſas, vale mucho el conſejo del Señor dado a ſus diſcipulos, y en ellos a noſotros: *Quærite primum Regnum Dei, & hæc omnia adiicientur vobis.* Buſque eneſte negocio ſiẽpre la mayor gloria y ſeruicio de Dios, que el meſmo, por cuyo amor lo deue hazer, le enſeñara a lleuar el tiento juſto deſte nauio: para que ni por cargarle regaladamẽte vaya dãdo baybenes a vna parte ni a otra, ni tampoco le apremie tanto, q̃ ſe abra y afonde. Verdad es, que el gran Maeſtro Quintiliano hablando deſte punto, aſſegura mucho a los pilotos deſta coſta, diziendo: No ay que temer: porque los niños de ſu natural, nunca ſe matan con cuydados, antes quãdo parece, que alguna coſa les da grã pena en lo exterior, eſſa meſma no les paſſa delos dientes a dẽtro: y mas, que compartido el tiempo, y diſpueſtas las coſas con la deuida moderacion (dize el Eccleſiaſtes) que ſe haze todo bien. Es otroſi de conſiderar, que aſsi como ay differencia de guiſados y manjares, vnos que armã para eſtomagos delicados, y otros para los q̃ ſon mas fuertes y rezios: y a los niños en vn tiempo les cõuiene leche (dize S. Anſelmo) y en otro el ſuſtento mas ſolido y peſado: de manera, que como va creciendo en años, ſe le van dando coſas de mas dura digeſtion: aſsi en la enſeñança (aduierte el ſanto Doctor) vnas coſas ſon para pequeños, y otras para tiempo de mas edad. Eſte auiſo tenia ſan Pablo en ſu predicacion, cõpartiendo la doctrina, conforme a la calidad delos oyentes. Porque a los Corinthios como nueuos en la Fê, enſeñaua les coſas tan faciles, que las

Quint. lib. 1. inſt. orat. ca. 12.

Eccleſ. c. 3.

S. Anſel. lib. de ſimilitudinib. c. 178.

Eccli. c. 7.

llamò

llamò el ſanto Apoſtol leche: *Tanquã* 1.Cor.3. *paruulis in Chriſto, lac vobis potum dedi, non deãi, non eſcam*: pero a los Romanos y Hebreos, que era gẽte mas forçuda, quiero dezir, mas entendida y ſabia, eſcriueles myſterios altiſsimos: conformandoſe con los vnos y los otros, de la manera que entendia lo podian lleuar y digerir: *Omnis qui lactis eſt particeps, expers eſt ſermonis iuſtitiæ, paruulus enim eſt: perfectorum autem eſt ſolidus cibus, eorum, qui pro ipſa conſuetudine exercitatos habent ſenſus ad diſcretionem boni & mali.* Sea pues la concluſion del intento propueſto eneſtos dos capitulos, que con induſtria y arte ſe pueden conocer y corregir los naturales ſiniestros: porque, *Si exiſtimemus minus feliciter nati* (dize Plutarcho) *inſtitutionem tamen & exercitationem ſortitos, ad virtutem rectam non poſſe vitium naturæ corrigere: ſcito magnopere te vel potius omnino falli: ſiquidem naturæ dotem labefactat ſocordia, prauitatem doctrina emendat.* El arbol, q̃ el Padre de familias hauia mãdado cortar por infructuoſo, deſpues le parecio bien eſperarle algun tiempo mas: todo lo qual nos enſeña la doctrina, que vamos diziendo, para cuya conſecucion no ſe deue enojar: porque es negocio de pauſa, prudencia, y mucha paciẽcia. Enel engendrar vn hijo (dize Platõ) es muy facil, mas el criarle difficultoſiſsimo. Sino preguntadlo a los malos dias y peores noches, que la madre y todos paſſan con el: pero, aunq̃ le vean mas llorin, peſado y enfadoſo, no por eſſo le dexan. Tenga certiſsima confiança, que con eſte medio ſe remediara, y cõ eſte ſuffrimiẽto le curara: y aunque eche algunos lãces en vano redoble otros: porque jamas ſe deue deſeſperar, mientras vno es niño, de ſu criança, como ſe ve enlo que arriba dexamos dicho: lo qual confirma ſer aſſi el gran Philoſopho Seneca, diziendo. *Facillimè tenera conciliantur ingenia ad honeſti re-* Seneca.li.19. *ctiq; amorem: adhuc docilibus leuiter cor-* Epiſto. 109. *ruptis iniicit manum veritas, ſi aduocatũ idoneum nacta eſt.* *Para confirmaciõ * de todo lo dicho ſe acuerde, que el medico no eſta obligado a ſanar todos los enfermos (q̃ eſſo es de Dios) ſino a poner de ſu parte los medios, que ſabe de ſalud: y ſeria muy necio, ſi por ver que ſe le mueren algunos, no curaſſe a los de mas, o ſi por ver que las medicinas no obran bien en algun enfermo, le dexaſſe de viſitar. Eſto meſmo tome para ſi, entendiendo lo que dize ſan Bernardo, vſando de la ſobredicha comparacion. *Curam exigeris, non curationem.* Lib.4.de Cõſidera.c.2. No ſe le demandara que haga mas de lo que deue de ſu parte, y ſi hauiẽdo pueſto toda induſtria y cuydado, ſaliere lo que no deſſea, tenga pacien cia, que aſsi haze Dios. Quando los diſcipulos dixeron al Señor: *Per totã noctem laborantes nihil cepimus*: no les Luca.5. reprehendio, porque ya de ſu parte hauian hecho lo que deuian, echando las redes para peſcar: ſi no acudio lo que deſſeauan fue ſin culpa ſuya. Y todo aqueſto declara muy bien la Mageſtad diuina por el Propheta Ezechiel, diziendo: *Si dicente me ad* Ezech.3. *impium morte morieris, non annuntiaueris ei, neque locutus fueris, vt auertatur à via ſua impia, & viuat, ipſe impius in iniquitate ſua morietur, ſanguinem autem eius de manu tua requiram.* Pero, ſi haziendo de tu parte lo que deues, auiſares al peccador, y el no ſe quiſiere conuertir, morira el peccador en ſu maldad, y tu quedaras libre de culpa por ſu muerte. *

Hebr. c.5.

Plut.in Moral. li. de cãu cat. libererũ.

S.Lucas. c.1.

Plato. lib. 3. de Sapientia.

CAPI-

CAPITVLO XV.

Donde se auisa, no desmaye viendo el mal pago, que otros Ayos han recebido delos Principes a quien criaron: pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion.

POR quanto en vn negocio tan graue como el presente, qualquier cosa que le cause impedimento, por pequeña que sea, se ha de reputar por grande, pues no es poco lo que estorua mucho bien: como no fue menos dañoso al Poeta Anacreonte vn grano de passa, con que se ahogo, que si muriera atrauessado con vn puñal: ni es poco al auer estar asida por vna viña (dize san Ephren) aunque tenga libre todo lo de mas, pues aquello basta para hazerla captiua. Por tanto, guardese el Ayo de vnos temores, que suelen saltear el coraçon en casos semejantes, con humanos miedos, los quales no le siruen sino de jarretarle los pies de sus buenos desseos, y quebrarle las alas de sus Christianos pensamientos: *Qui timet hominem, citò corruet; qui sperat in Domino, subleuabitur.* Para esto le dexamos auisado, no tome a solas esta empresa estriuando en sus braços, que caera: ni en los de los hõbres, que son de caña, quiebran presto, y lastimã con su cayda: sino que se arrime al firmissimo socorro del cielo: estando muy cierto, que siendo cosa tan suya, no le faltara con su ayuda y amparo. *Quoniam non derelinquis præsumentes de te: & præsumentes de se, & de sua virtute gloriãtes, humilias:* dixo la casta Iudith del Señor, tratãdo con el vn negocio de summa importancia. Puedele pues causar temor para desfallecer en este largo viage poner los ojos en quan mal hã salido otros del, y en el ruyn pago, q̃ muchos Principes dieron a sus maestros: pero el animo generoso, qual deue ser el del Ayo Real, no se ha de rendir a tan baxos respectos: pues la paciencia (dize Tullio) es hija de la magnanimidad y madre de la hõra y prouecho: las quales no se alcançan, sino es poniendo el hombre de su casa algũ cuydado o trabajo. Alla se escriue, que Hercules dandose al exercicio de la musica, tenia por su Maestro vn varõ doctissimo en ella, llamado Lino: pero perdiendole el respecto, que como discipulo le deuia, injustamente le mato. Tan mal lo hizo Anito señor de Athenas, pues hauiendo frequentado mucho tiẽpo la escuela de Socrates, le apreto tãto enlas informaciones hechas contra su persona y doctrina, que al fin fue el principal actor y fiscal de su acusacion, y el mayor instrumento de su muerte. *La otra fiera sangrienta Antonino Caracalla, en muriendo su padre Seuero mato a Euodo, q̃ le hauia criado muchos años, no menos santamente, que pedia su profesiõ, pues era Christiano. ✻Mas desagradecido fue que las bestias, Isaucio Emperador de Constantinopla, pues ellas siruen y regalan muchas vezes a quien las enseña, pero el como cruel y fiero, corto vna pierna a su preceptor Basilio. Contra el monstruoso Neron, todos los elemẽtos se conjuran, ca no contento con hauer hecho carniceria de su madre, muger, parientes y amigos, porque no le quedasse maldad en que no tuuiesse la mejor parte, priuo de la vida aquel nobilissimo ingenio, gloria de España, honra de Cordoua, y Maestro suyo llamado Lucio Seneca, a quien Tertulliano llama nuestro, y con mucha razon, segun la reuerencia con que del habla Lactan-

Alex. ab Alexãd. lib. 6. c. 5.

S. Ephrẽ Syrus. tom. 1. de malo linguæ.

Prou. c. 29.

Esai. c. 36.

Iudith. c. 6.

Cic. lib. 2. de Inuent.

Rhodig. lib. 19. c. 24.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis.

Dio. in Seuẽro & Caracalla. Tertu. ad Scapul. c. 4.

Nicetas in Annal. lib. 1. in vita Isaucij Angeli.

Sueton. in vita Neronis. cap. 35.

Tertull. lib. de anima. ca. 10.

cio Firmiano. * En confirmacion de esto se pudieran traer muchas cosas suyas que son como de vn buẽ Christiano, pero basta verle confessar de llano vn articulo dela Fẽ, q̃ los mas Philosophos Gentiles antiguos y modernos le negaron. Dize pues, hablando del juyzio vniuersal: *Mundo quidem minatur interitum, & hoc vniuersum: quod omnia humana diuinaque complectitur, dies aliquis dissipabit, & in confusionem veterẽ, tenebrasq; demerget.* ✠ Pero no es marauilla diga esto, y se estime en tanto, pues fue tan amigo de san Pablo, que se escriuian cartas como dos intimos familiares, segun S. Augustin y otros: lo qual fue ocasion, para que el glorioso san Hieronymo pusiesse a este Philosopho en el Cathalogo delos santos. El Apostata Iuliano (porque boluamos con nuestro discurso) echo en el Tibre desesperadamente a su Ayo Pigmenio: no solo porque era Christiano, sino porque le trato como a peruerso renegado: diziendole vnas palabras muy dignas de su catholico pecho. Estos y otros tales exemplos pueden amortiguar los encendidos desseos del Maestro cuydadoso: pero * *in die malorum non immemor sis bonorum.* Acuerdese, que este es el tiempo de su cordura, en cuya balança a ley de magnanimo no han de pesar mas los pesares, que los prouechos. Mire lo que le auisa Tullio: *Stulta sunt incommoda in vita, vt sapientes commodorum compensatione leniant.* ✠ Como tal justo es aduierta, que si el mundo esta poblado de malos, no tiene poca parte enel los buenos: si las historias estã sembradas de principes desagradecidos, entre ellos se hallan otros muchos tan nobles y generosos de condicion, que ponen en oluido a los de mas. El famosissimo Alexandro, en toda su grandeza de estado y anchura de coraçon respectaua tanto a su Maestro Aristoteles, que no le ponia en mas baxo lugar, que a su propio padre Philippo: en confirmaciõ de lo qual, dezia a sus amigos: *Parentis se beneficio viuere. Magistri verò bene viuere.* Caton el menor, pero no para menor fama y gloria de los Romanos, obedecia a su Maestro Sarpedõ, con tanta modestia, que le trataua como a vn diuino oraculo delos dioses. Pues q̃ dire del Emperador Antonino? tuuo tanto amor y reuerencia a sus Ayos y preceptores, que pidio enel Senado estatua publica para Frõtõ: lo qual no se hazia sino cõ personas de hechos heroycos y summa grauedad. De mas desto, a Proculo hizo Proconsul, a Iunio Rustico Consul: y desta suerte dio tanto en honrar a los Maestros, que le hauian enseñado, o enseñauan, que tenia en su retrete los retratos de todos ellos: no de pintura, sino en medallas grandes de oro. Puso el Emperador Theodosio por Ayo de sus hijos, Arcadio y Honorio, a vn varõ, no menos santo, que docto, llamado Arsenio: y para que mejor exercitasse su officio, le dio la mesma potestad y autoridad, que el como padre tenia, sin exceptuar tiempos, lugares, ni ocasiones en que no los tuuiesse a su mandar: y sin restringirle el mando, para castigarlos de palabras y obras, quando le pareciesse conuenir. El buen Maestro, acordando se de lo que nos enseña el Espiritu santo: *Ne gloriosus appareas coram Rege.* No hagas muy del vano en presencia del Rey, tratauase con tanta modestia en aquel officio, que entrãdo a caso vna vez el Emperador, y viendo a sus hijos sentados con mucha Magestad, y al Arsenio enseñandoles en pie, y con grande respecto, se enojo notablemente, mandandoles a ellos se leuantassen, y como hijos de vn hombre particular estuuiessen ante su Maestro, con la deuida

Lactan lib. 1. de falsa religio. cap 5.

Lib. de Consolat. ad Polyb.

S. August Epist. 53. ad Macedoniũ. Xist. Senẽs. lib. 1. Bibliot. verbo Paulus S. Hieron to. 1. de Script. Eccles. verbo Lucius Seneca. Adõ Archiepisc. Treuer. in Martyr. die 24. Martij.

* Eccli. 11.

1. de Natur. Deorum.

Plut. in vita Alex.

Philelphus li. 2. de educ. puer.

Volaterran. lib. 16. Antropologiæ.

Iulius Capitolinus, in vita Antonini.

Lipomanus tom. 6. die octaua Maij.

Prouer. c. 25.

deuida ſugecion y reconocimiento del biẽ que les hazia, en enſeñarlos. Procuraua el Ceſſar lo que era juſto, y querialos tan bien enſeñados, como ſi huuieran de valerſe ſolamẽte por las letras. Y acordandoſe delo que dixo el otro Philoſopho Carneades: Que los hijos de los Reyes y ſeñores, no deprenden coſa, porque el Maeſtro no los trata como a diſcipulos, caſtigãdolos, ſino como a grãdes adulandolos: no queria que los ſuyos corrieſſen el meſmo rieſgo. Oyendo pues Arcadio y Honorio, lo que ſu padre les hauia reprochado, emendaronſe tan bien, que deſpues de hauer heredado Arcadio el Imperio, eſcriuio vna carta de grande agradecimiento a ſu Maeſtro Arſenio, pidiendole, no ſolo ſu bendicion, para adminiſtrar mejor el cargo de aquella Monarchia, ſino ſuplicandole tambien le perdonaſſe, que vna vez ſe hauia enojado con el, a cauſa de hauerle caſtigado por cierta culpa. No es mucho tampoco, hagan los hõbres eſte reconocimiento, con el vſo de razõ que Dios les dio, ſabiendo, que los meſmos animales ſin eſte priuilegio, tienen agradecimiento a eſta obligacion: en confirmacion de lo qual vemos, que por muy furioſos que eſten en viendo a ſus Maeſtros, pierden el rigor del natural: y veſtidos de nueua manſedumbre y docilidad, ſon exemplo de lo que deuen hazer los meſmos hombres. Vn Leon vio el Philoſopho Cordoues, dar tal mueſtra delo que dezimos, que dexo admirada a toda Roma. Parece ſer, que ſiendo coſtũbre de los Romanos, hazer ſus fieſtas, echando a las fieras algunos ſentenciados a muerte, para que fueſſen deſpedaçados dellas, ſegun refiere Alexandro Napolitano: executandoſe tal ſentencia en tiempo de Seneca, dize: Que eſtando entre las beſtias vna, cuyo Maeſtro por ſus demeritos hauia ſido condenado a la dicha pena, y metido en el lugar de ſu tormento, conociendole vna Leona, ſe llego a el muy manſa, y halagandole con la cola, no ſolo no le hizo mal, pero defendiole para q̃ las otras fieras no le mataſſen. Otro exẽplo muy ſemejante a eſte refiere Aulo Gellio, de cierto eſclauo, que ſiendo echado a los leones, vno dellos ſe vino para el, con tanta manſedumbre como vn cordero: y proſtrandoſele a los pies, fue cauſa de ſu libertad y vida: pero eſte no auia ſido maeſtro ſuyo, ſino benefactor, o çurujano, que por hauerle curado vna herida dela mano, le guardò el reconocimiento del beneficio, haſta eſte ſummo peligro, en que le pagò muy bien la buena obra que le hauia hecho. Cierto Maeſtro criaua y enſeñaua vn Elephante en Portugal, y como todos ſaben, eſcriuen los naturales, y en particular Ariſtoteles, que eſte animal es docil, gracioſo, affable: y que ſe dexa enſeñar en coſas, q̃ cauſan admiraciõ. Deſſeaua mucho el Rey don Manuel hazer preſente de aqueſta pieça al Papa Leon Decimo: para lo qual mando al Maeſtro que le enſeñaua, apercibieſſe lo neceſſario, por quanto en breue ſe hauia de embarcar con ſu Elephante la buelta de Roma. Tomo eſte viage el dicho Maeſtro con mucha peſadumbre, por ocaſiones liuianas que tenia, o (por mejor dezir) por cauſas deshoneſtas, que le detenian: y para eſtoruar los intẽtos del Rey fueſe a ſu Elephante, y en mucha puridad, como ſi hablara con otro amigo, le dixo: Sabete Hanno (que aſsi llamauan la dicha beſtia) que nos quieren deſterrar de aqueſte pays, deſta tierra alegre, tierra fertil, tierra de contento y alegria, y nos quieren imbiar muy lexos, a vna iſla eſteril, ſeca, triſte y poblada,

Plut. in Mor. lib. de amico & adulat.

Nizepho. Eccleſi. hiſt. lib. 12. c. 23.

Seneca. lib. 2. de benefi. ca. 19.

Alex. ab Alexã. lib. 3. c. 5.

Aulus Gelli. lib. 5. c. 14.

Ariſto. de hiſto. Animal. lib. 9. c. 46.

Pieri. in Hierogliph. li. 2. cap. de Elephante.

poblada, no de gente honrada qual es esta, sino habitada de barbaros, alarabes, crueles e inhumanos: no hallo otro remedio para que escapemos desta desdicha, sino que tu no quieras embarcarte: porque de otra manera perdidos somos. Oyo el Hanno a su Maestro cõ summa atenciõ, y como si fuera dotado cõ vso de razon, tomo tan de veras el consejo dicho, q̃ por ninguna industria ni fuerça, que el Rey hizo poner, basto lleuar el Elephante a la marina. No falto quien parlasse lo que passaua: que al fin tienen los Reyes tan largas orejas, que con particular acuerdo auisa el Espiritu santo, se guarde cada vno de hablar en su deshonor: pues quando falten hombres que lo digan, las aues del ayre descubriran lo que se platica en los secretos rincones contra ellos. Sabida pues por el Rey Manuel la tacañeria del Maestro, le mãdo llamar, y diziendole lo que el pẽsaua estar muy callado, le jurò por su corona, que si no embarcaua el Elephante, le hauia de colgar de vn palo, o hazerle quartos. La medicina fue tal, que curo la falsedad con q̃ el Maestro procedia: porq̃ boluiendo a tratar deste negocio cõ su discipulo Hanno, deshizo lo q̃ primero le hauia dicho: y el Elephãte oydas las nueuas razones, y viendo ser gusto de su Maestro, con mucha mansedumbre se entro enla naue: el que primero por contento del mesmo, lo hauia resistido con toda furia. Mucho es lo que hauemos alegado, pero mayor admiracion pone vn caso que refiere Plinio, de cierto hõbre, q̃ hallandose enel cãpo vn Dragoncito pequeño, se le lleuo a casa, y como si fuera algun cachorrillo de animal mãso le crio enella. Tuuole muchos dias en su compañia: mas viendole ya crecido, cõ el miedo que naturalmente se concibe, de semejantes fieras, le echo al campo. Fuese el Dragon a vna sylua espessa, como a morada propia, pues no son ellos para viuir en poblado: y alli hizo su assiento y ordinaria habitacion. Acaecio pues, que passando el bueno del hombre por aquel lugar (segun refiere tambien Eliano) dio en manos de ciertos salteadores, los quales queriendole desbalijar, pusieron primero en orden priuarle dela vida: porque escapando de alli no los descubriesse. Viendose el misero caminante solo, en poder de tantos sayones, y desconfiado de poderse defender, començo a gritar y dar grandes sospiros, con el ansia de la muerte. Que passo este para no yr de passo: que pũto para hazer punto: y que hora para meditar enella muy largos años: pero esto se dexe para otra sazon, baste considerar, que nunca dexa Dios obra buena sin paga: para la qual aguarda ocasion, mejor que el hombre sabria desear. *Factus est Dominus refugium pauperi, adiutor in opportunitatibus in tribulatione.* En tal estaua el desgraciado passagero: mas aunque dio vozes en desierto, no fueron fructo: porque oyendo el Dragõ sobredicho los gritos, y reconociendo la voz de su amo antiguo y biẽ hechor, acordandose delo mucho que le deuia, por hauerle criado y guardado desde pequeñito, acudio a valerle, pagandole enla mesma moneda: que assi dize Terencio, se ha de responder a las buenas obras. Saliẽdo pues de improuiso, calando con toda ligereza por la espessura, dio sobre los salteadores: quitoles la vida, restituyendo a su señor la que ya yua robada: despues delo qual, haziẽdole mil fiestas, con la cabeça y cola, le despidio con muchas caricias, en reconocimiento del buen tratamiento que en su casa hauia recebido. Por fin y remate de todo este libro, para alivio

Eccli. c. 10.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 17.

Ælianus de varia histor. lib. 13.

Psal. 9.

Terẽt. in Eunucho. act. 3. scen.

uio de ſu trabajo ſe acuerde * de aquello que dize Seneca el menor. *Ne te fructu optimo fraudet laborũ, quod fuit dierum pati, meminiſſe dulce eſt.* Y lo que dize el Philoſopho: *Quæ cum labore facta ſunt, magis diligunt homines.* El grã contento que ſentira deſpues, quando vea, que le han luzido ſus ſudores: quando vea ſalir de entre ſus manos, vn Principe, modeſto, templado, juſto, valeroſo, con los demas dotes que enel ſe requieren. Aſsi lo eſcriuio alla Policiano a vn amigo ſuyo, diziendo: *Quemadmodum agricola vehementer exultat, vbi generoſos fœtus ex arbore ipſe legit, quam ſuis quondam manibus conſeruerat, ac Diu multa cura produxerat: ita præceptores atque parentes potiſsimum cum fructus induſtriam, morumque honeſtatem intuentur eorum, quorum ingenia atque mores ipſi à prima iuuentute feliciter formauerunt.* Y porque vamos con la meſma comparacion, * *Nõ deficiamus, operemur bonum, & tempore ſuo metemus.* Y el Apoſtol Santiago: *Ecce agricola expectat pretioſum fructum terræ patienter ferens.* Mire, que en coſa tan graue ninguna le ha de canſar: pues el dicho labrador ſi ſe enfadaſſe con los arbolitos, o porque ſe le comen de oruga, o porque ſe le yelan, o porque con los ayres ſe le deſtroncan y no los beneficiaſſe, ningun fruto cogeria dellos: antes deue (dize Plutarcho) con eſta cas ſuſtentar ſu flaqueza: quiero dezir, con buenos conſejos ayudar la que los moços tienen. Y ſi la higuera, que mando cortar el Padre de familias echara luego por el ſuelo el hortolano, no ſe gozara deſpues viẽdola fructuoſa, por hauerla lleuado con paciẽcia: * *Quaſi is qui arat, & qui ſeminat accede ad ſapientiam, & ſuſtine bonos fructus illius, in opere enim alius paululum laborabis, & cito edes de generationibus illius.* Grande es el guſto (dize Seneca eſcriuiendo a ſu amigo Lucilo) del paſtor, viẽdo las crias de ſu ganado: no es menor el contento del labrador, quando paſſada la furia del inuierno, ve aſſomar los frutos de ſu trabajo: pues ninguno de eſtos llega al q̃ tiene vn Ayo, o Maeſtro, quando ve ſu diſcipulo aprouechado, hõrado, y que luze el canſancio que ſe ha tomado cõ el. * *Bonorũ laborum glorioſus & fructus.* Sea al fin el remate de toda la materia, que mire el Ayo Chriſtiano, como el Principe, de quien tiene cargo, es cabeça: y pues por guardar eſta, dize ſan Ephren, con facilidad ponemos a rieſgo qualquier otro miembro nueſtro: entienda, que aqui ſe deue ſu cuydado, ſu trabajo, ſu induſtria, ſu ſuffrimiento: quando paſſare malos dias y peores noches, lo de por bien empleado, colgado de la eſperança firme, por el bien que a ſu coſta ſe ha de ſeguir a tantos. Todo lo qual ha de hazer, poniendo ſu confiança en el cielo, y llamãdo el fauor de Dios, como Enos, que quiere dezir, ſegun Philon, eſperança: porque eſta es la verdadera, quando ſe pone el coraçon en lo de arriba. Y aſsi le alaba la diuina Eſcriptura, por hauer ſido el primero, que començo a llamar con ſu oracion el fauor del Altiſſimo.

(2)

* Seneca in Hercul. fur. act. 3. ſcen. 2.

Lib. 9. Eth. cap. 7.

Politian⁹ lib. 6. Epiſto. ad Franciſcum Puccium.

* Galat. 6.

Iacob. 1.

Plut. in Mor. lib. de educandis pueris.

S. Luc. c. 13.

* Eccleſ. 6.

Seneca lib. 5. Epiſt. 34.

* Sap. 3.

S. Ephren Syrus de recta viuendi ratione. c. 46. to. 1.

Philõ Iudæus lib. quod deterior inſidietur potiori.

Fin del libro primero.

LIBRO SEGVNDO.

En el qual ſe trata delas coſas tocantes a la Religion y doctrina Chriſtiana, en que deue el Principe ſer enſeñado.

CAPITVLO I.

Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios.

HO que hauemos tratado enel libro precedente, ha ſido dar reglas y auiſos al Maeſtro que toma a ſu cargo eſte altiſsimo y coſtoſiſsimo edificio, de criar vn Principe, con las quales pueda conocer la planta, donde quiere edificar: hemos le enſeñado modo con que ſe ha de hauer, para que hora el ſuelo ſea duro como pedernales, hora blando y mouedizo como arena, no pierda ſu caudal y trabajo, en obra tan pueſta ante los ojos de todo el mundo. Viniendo agora y començando a aſſentar piedras, para leuantar ſobre ſus cimientos tã gran machina, los primeros dos ſillares, que ſe deuen plantar en el coraçon del Principe Chriſtiano, ſon la reuerencia y temor del Señor: *In quo omnis ædificatio conſtructa, creſcit in templum ſanctum in Domino.* Eſte auiſo es del Eſpiritu ſanto, por el qual, como tan gran Maeſtro de obras famoſas, enſeña a ſus officiales: que quando quiſieren labrar alguna gran caſa eſpiritual, pongan en el fundamento principal, la primera piedra del temor de Dios. *Erit enim* (dize el glorioſo Auguſtino) *ædificij perfectio, ineffabilis pax illa ſapiẽtiæ, cuius eſt initium timor Domini.* Por que de lo contrario tambien ſe ſigue ſu contrario en buena Philoſophia: que por eſſo nos auiſo el ſabio hijo de Sirach: *Si non in timore Domini tenueris te, inſtanter, cito ſubuertetur domus tua.* Tal es la que edifico el otro necio en vn ſuelo mouedizo, q̃ a las primeras aguas del inuierno (quiero dezir) con las primeras ſugeſtiones y tentaciones del enemigo dio con ella en tierra: ca lo que ſe planto ſobre la piedra y firmeza del temor: *Inundatione facta, illiſum eſt flumen domui illi, & non potuit eã mouere.* Para cõtar la diuina Eſcriptura aquella nombradiſsima hiſtoria del paciẽte Iob, dize en ſu primera entrada: *Erat Vir ſimplex & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Dando nos a entender, que ſobre eſtas zanjas, ſe leuanta deſpues vna obra tan marauilloſa y fuerte, qual fue la de aqueſte Rey, q̃ dura haſta el dia preſente. De aquel Capitan a cuyo cargo eſtaua vna compañia de Italianos, enla ciudad de Ceſſarea, a quien conuirtio el Apoſtol ſan Pedro, ſe eſcriue, que era varon religioſo, y temeroſo de Dios. No lo vno ſin lo otro (dize ſan Bernardo) porque no ſe hallan bien a ſolas: *Connexa ſunt timor & religio, nec manere poteſt alterum abſq; altero.* Y tal era aquel honrado viejo Simeon, que en fin de ſu vida, merecio tener en ſus manos al autor y principio della: del qual dize el ſanto Euangeliſta: *Homo erat in Hieruſalẽ, cui nomen Simeon, & homo iſte, iuſtus, & timoratus.* Era juſto amador del Señor, zelador de ſu hon-

Eccli.c. 27.

S. Matt.c.7.

S. Lucas.c. 6

Iob.cap.1.

Actuũ Apoſt. cap.10.

S. Bern ſerm. de donis Spiritus Sancti. cap.1.

S. Lucas. c.2.

Epheſ.c. 2.

S. Auguſt. in Pſal. 111.

ſu honra, deſſeoſo del biẽ de ſus proximos, y temeroſo, no con aquel temor, ſegũ nota Beda, que tienen los malos, por el miedo del caſtigo, ſino con aquel temor: *Quo iuſtus Deum ſuũ quanto ardentiùs diligit, tanto ſolertius offendere cauet.* Eſtas pues ſon las dos alas con que buela nueſtro eſpiritu al cielo: las quales deue el Ayo pegar al Principe, para q̃ no ſolamente tema a ſu Dios como a ſeñor, ſino q̃ le ame como a Padre. *Timor Dei initiũ dilectionis eius.* No es el temor ſeruil fin de los caminos del Señor, ſino principio y medio del meſmo fin, q̃ es el amor. Dize S. Dorotheo: Meteſe vn hierro enla fragua, frio y elado, qual el ſe es, con el calor del horno en tal manera ſe enciende, que parece enel fuego, fuego: y entonces claro eſta, q̃ va fuera todo el frio que tenia: aſsi la caridad, quãdo ſe apodera de vn coraçon, y eſta en ſu punto, deſtierra de ſi todos los accidentes del temor: el qual como eſcudero, o Ayo, q̃ aſsi le llama S. Baſilio, ſe queda a la puerta, dexando entrar ſolo el amor, a los ſecretos braços de Dios: *Perfecta charitas foras mittit timore.* * Eſto parece declara muy biẽ el ſancto Doctor Bonauentura. *Sapientia habet duas radices, ſcilicet, timorem, & amorem: prima radix timor, quia priùs eſt homo animalis, poſtea ſpiritualis, & quando per timorem eſt affectus, tunc fit ſpiritualis. Et ideo ſecundum has duas radices ſunt duo: teſtamentum vnum vetus in ſeruitutem generans, promittit temporalia, timorem incutiens, alterum nouum in amorem generans.* De aqui es, que muchos effectos del amor en lo que de preſto ſe juzga, parecen del temor, y en realidad de verdad, ſon del filial amor: porque andan tã hermanados, que las ganancias, victorias y heroycos hechos del vno ſe reputan, como ſi fueſſen del otro. Eſtauan açotando cruelíſsimamente (dize la diuina Eſcriptura) al buen viejo Eleazaro: y aunque el meſmo dixo en medio de ſu tormento, que ſuffria aquel martyrio de buena gana por el temor de Dios: *Mẽs enim Dei timore vallata flammas ſuperat, varioſque tormentorum ſpernit dolores*, ſegun dize Theophilo Alexandrino: con todo eſſo claro eſta, que el amor era el principal padrino, que alli tenia: el qual le daua fuerças y halien-to para menoſpreciar la vida, poniẽdola animoſamẽte al tablero, y aborreciendola por amarla. Cumplio entonces lo que deſpues dixo el Redẽptor del mundo: *Qui amat animam ſuã perdet eam: & qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Lo meſmo ſucedio a todos los Martyres, que en ſemejantes ocaſiones hizieron campo con los tyrannos: en los quales, aunq̃ la diuiſa del temor algun tanto ſe deſcubria, pero el peto fuerte y arnes trãçado en que ſe fiauan, era el amor: que con el reparo deſte, qualquier batalla (dize ſan Pedro Chryſologo) es facil, qualquier pelea ſin peligro. Dela ventaja que el temor reconoce a ſu hermano, nace aquel dicho del glorioſo Auguſtino: que el temor es como la cerda, que haze lugar por donde entre el ſedal: *Seta priùs intrat, ſed niſi exeat, non ſuccedit linum: ſic timor primò occupat mentem, non autẽ ibi remanet timor: quia ideo intrauit, vt introduceret charitatem.* Es tambien como la tiẽta del çurujano, que hurga la herida, y pareciendo que laſtima abriendola mas, aquel es el medio para ſanarla, haziẽdo lugar a la ſalud. Por el meſmo termino dize: que el temor, aunque pone al alma triſte y encogida, aparejala y diſponela mejor para el amor, que es principio de todas ſus riquezas: el modo y la cauſa apũta el grã Maeſtro de eſpiritu y deuoto varon Thomas de Kempis, diziendo:

Beda tom. 5. c. 2. in Lucã.

Eccli. c. 25.

S. Dorotheus de diuino timore, doctrina. 4.

S. Baſil. in Iſai. cap. 1.

1. Ioãnis c. 4.

Tom. 1. tract. de lumin. eccle. ſer. 14.

2. Machab. 6

Theophilus Epiſc. Alex. Epi. 3. ad Epiſcopos Ægypti.

S. Ioannis c. cap. 12.

S. Petr. Chryſolo. ſer. 94.

S. Aug. Tract. 9. in Epiſt. 1. Ioann.

Thomas de Chẽpis. p.2. ſermonum ad nouit.c.6.

Nam timor Dei facit à peccato recedere, pericula tentationum præcauere, de præteritis malis dolere, à præſentibus delectationibus abſtinere, de neceſſariis vitæ ſobriè ſumere, ac diſcretè actus ſuos regere, ſemper ad perfectionem tendere, & cuncta quæ Deo magis placent, inquirere, ac ſtudioſè agere, & ad eius honorem omnia bona laudabiliter trahere & promouere. En tendialo muy bien anſi el ſanto Tobias, quando induſtriando a ſu hijo enla ley de Dios, le dezia: Hijo mio pobres ſomos, pero tendremos muchos bienes, ſi temieremos al Señor. Y no le engañò ſu eſperança, pues por eſte medio dentro de pocos años ſe vio rico, alegre, bien caſado, lleno de bienes, acompañado de vn Angel, ſano, y q̃ le traỳa medicina para los ojos, con la qual ſe libro dela ceguera que padecia. * Para el edificio del templo los de Tyro cortauan la madera, y marmoles, y los lleuauan al mar pero Salomõ amado del Señor los aſſentaua en ſu lugar. Bien ſe entiende la figura, y aſsi no ſera meneſter deſplegar ſu ſentido. La coſa mas encomẽdada, que don Iayme, I. deſte nombre, y Rey de Aragon, dexo a ſu hijo y ſuceſſor don Pedro, eſtando a la hora dela muerte, fue el temor de Dios: como principio y fundamento delas mercedes, que en la tierra haze la diuina Mageſtad a ſus queridos: pues es cierto, que en temiendole, luego ſe procura la voluntad de ſus mandamientos: *Qui timent Dominum, inquirẽt, quæ beneplacita ſunt ei: & qui diligunt eum, replæbuntur lege ipſius.* Y lo que dize el Real Prophe-ta Dauid. *Beatus vir, qui timet Dominũ, in mandatis eius volet nimis.* Donde, muy a la larga ſe recapitulan todos los dones y priuilegios, que tienen todos los temeroſos del Señor. Eſte es el primer xarabe, que recepta el Medico del cielo, para nueſtra ſalud: y aunque parece amargo y deſſabrido, trae certiſsima la ſanidad: *Cũ metu & tremore veſtram ſalutem operamini.* Por lo qual dixo muy bien ſan Paciano: que en el arte de la medicina, ſuele aprouechar mucho mas lo amargo, que lo dulce. *In Medicinæ poculis ſolet amarum magis quàm dulce medicari.* Es agugero (ſegun dize S. Iuã Climaco) por donde entra la luz del ſol, deſcombrando todos los ſecretos del alma. Es fuente, donde ſe halla el agua dela gracia: *Timor Domini fons vitæ.* Con eſte temor mira vno como anda, y aunque ſu conſciencia no le reprehenda, ſe teme de ſi: de la manera que lo hazian aquellos ſantos varones, vno de los quales dixo: *Verebar omnia opera mea.* Y el otro que encogiendo ſus ombros, y poniendo los ojos enel cielo, dixo a ciertos amigos con quien trataua por cartas: *Nihil mihi conſcius ſum: ſed non in hoc iuſtificatus ſum.* Con eſta ſuſpẽſion lo malo ſe huye, lo bueno ſe abraça, lo malo en ſi meſmo lo condena, delo bueno nũca anda ſatiſfecho: que por eſſo llamò ſan Hieronymo al temor, guarda de las virtudes. * Y ſi eſte falta, es lo que enſeña Dauid por eſtas palabras: Dixo el necio en ſu coraçon, no tengo que temer, pues no ay Dios: y deſta mala determinacion ſiguioſe luego, *corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt in ſtudiis ſuis.* Es pues el temor, como el perro, que para eſpantar ladrones, ſiempre eſta ladrando de noche: por lo qual, no ſin mucha razon, los antiguos en ſus Hieroglyphicas, para denotar la guarda y vigilancia, pintauan eſte animal. Y aſsi Platon, tratando en los libros de ſu Republica, delas centinelas, que deuian ponerſe enlas ciudades, dize: Que el buen ſoldado, para hazer lo que deue a ſu profeſsion y officio, ha de ſer como el perro fiel: *Quem enim ignotum viderit, grauiter fert, & ſi nihil mali ab eo ſit perpeſſus:*

Philippẽ.c.2

S. Patianus Epiſto. 2. ad Sympronianum.

S. Climacus cap.26. Scale ſpiritualis

Tobiæ.c.4.

Prou.c.14.

Iob c.9.

* 3. Reg. 5.

1. Corint. 4.

Gometi⁹ Miedes in ei⁹ hiſto. lib. 20.

S. Hiero. Epi. 127. ad Fabiolam.

Eccle.c.2.

Pſalm.13.

Pſal.111.

Pieri⁹ in Hieroglyph. lib. 5. c. de cane. Plato. lib. 3. Dialog. 2. de Repub.

noto

noto autẽ blanditur, quãnis nihil boni ab eo susceperit. En confirmacion de lo qual vemos, q̃ entendiendose en la sagrada Escriptura los predicadores por los perros, segũ nota el glorioso S. Gregorio, cuyo officio es * annunciar la venida del Señor a las almas, como el perro de Tobias, que se adelanto a dar noticia como venia su amo: cuyo officio es ladrar, gritar y bozear en la casa de Dios, se quexa el mesmo dellos por el Propheta Esayas, diziendo: Que es verdad son perros, pero que estan mudos y no ladrã: tiene los para guarda de su hazienda, mas ellos se echan a dormir sin cuydado, de lo que les toca. *Specu latores ei⁹ cæci omnes nescierũt vniuersi canes muti non valentes latrare, videntes vana, dormientes & amantes somnia.* Esto mesmo que en su primer enseñanza pedimos, haga el Ayo con el Principe. Ordenò el Rey dõ Alonso el Sabio, en las leyes que dexò para estos Reynos, el qual tratando en el libro delas siete Partidas, como los Reyes deuẽ dar a sus hijos Ayos y Maestros, que les impongan en lo que cõuiene para su estado, dize las palabras siguientes: y yo las pongo con el mesmo lenguage antiguo q̃ estan escriptas, por guardar el estilo q̃ en lo de mas alego, y tener gran autoridad la llaneza de aq̃llos tiẽpos dorados. Amor y temor (dize el sabio Rey) son dos cosas, que ha menester mucho que haya aquel que ha de recebir enseñamiento y castigo de otro alguno: y porende, como quier, q̃ el Rey e Reyna, son tenudos de dar Ayos a sus fijos, cõ todo esso cosas y ha, que les deuen ellos mostrar, para que ge las aprendan mejor por el amor e el temor, que han con ellos naturalmẽte, mas que con otros omes: e de mas son tales cosas, en que se encierran todas las otras. La primera es, que sepan conocer: amar y temer a Dios: ca esto les deuen mostrar, e enseñar, mostrandoles el bien que les verna por ende, en este mundo, e en el otro.

S. Greg. hom. 40.
Tob. 11.
Esai. c. 56.
Part. 2. tit. 7. Ley. 9.

Al pie de la letra dixo lo mesmo el capitan Moysen a los Hebreos, quando trataua conciertos entre ellos y Dios, antes de entrar en la tierra de promission. De donde sacamos, que las primeras letras deste abecedario Christiano, son amor y temor de Dios. Tienen los Reyes en los lugares donde residen, no solo fortalezas y castillos, sino tambien casas de cãpo, donde se recreen: la torre pues de omenage y alcaçar desta nobilissima ciudad, qual es el hombre, es el temor: *Timor nihil aliud est quã murus, & turris inexpugnabilis.* Dize el glorioso Chrysostomo: El jardin y casa de plazer donde se passea, con todas aquellas riquezas e inuenciones, quales hizo el otro sapiẽtissimo Rey de Hierusalẽ, es el amor. Este huerto pinta el Esposo, en el cap. 4. de sus Cantares: donde refiere, todas las plãtas, flores y arboles, que ay enel, por cuyo buen olor se viene Dios cõ grã de gusto, a morar enel hombre donde halla tales gracias: *Et delitiæ meæ esse cum filiis hominũ.* La causa dize el grã Doctor S. Hieronymo, ser la q̃ aqui ponemos: *Quia desiderat in nostro amore quiescere, nos q̃; bonorum gratia meritorum ad se videndũ perducere.* Es pues la primera piedra deste famoso edificio, el amor de Dios, a quien todos los hombres en general y en particular estã obligados: y mas los Reyes, como mayores deudores de sus beneficios. La segunda, es el temor santo de sus diuinos juyzios: que es la puerta principal de su palacio: *Timor Domini principium sapientiæ.* Aclara la razon de aquesto el grande Nazianzeno, diziendo: *Vbi enim timor est, illic quoque mandatorum obseruatio: vbi mandatorum obseruatio, carnis quoque purgatio: quæ nubis cuiusdam*

Deut. c. 10.
S. Chryso. homil. 15. ad popul. Antioch.
3. Reg. 7.
Cant. cap. 4.
Prou. c. 8.
S. Hier. to. 7 in c. 8. Prou.
Prou. c. 1.
S. Greg. Nazian. in oratione de sanctis luminib.

instar animæ lumen obscurat: nec diuini radij splendorem purè intueri sinit. Tras este principio viene aquella sabiduria tã necessaria para los Reyes, y es, entender, que aunque sean mas señores sobre la tierra, mas principes y monarchas del mundo, segun los auisa el antiguo san Ephren Syro, ay otro mayor en el cielo, a quien reconocen las potestades supremas: y ante cuyo tribunal han de parecer tarde, o temprano, tomandoseles residencia del sceptro y mando, que sobre los hijos de Adan tuuieron. *Et accedam ad vos in iudicio, & ero testis velox maleficis, & adulteris, & periuris, & qui calumniantur mercedem mercenarij, & humiliant viduas & pupillos, & opprimunt peregrinum, nec timuerunt me, dicit Dominus exercituum.* Hauiendo cõtado el Propheta Dauid, el poder y jurisdiccion que el Padre eterno tenia dado a su vnigenito hijo, para ser juez de viuos y muertos: y hauiendo dicho, como traya en su mano, no varilla delgada y mouediza, sino vn palo de hierro para domar rebeldes: no se porque dize luego: *Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui iudicatis terram*: sino es, porque los deuio de hallar con mas necesidad de aqueste temor, que a otra ninguna gente: *Nam quibus ad honestam vitam deest ratio, metus est necessarius*: dixo Tertulliano: pues de temer estos estrados se viene a dar orden, como ganar la voluntad a juez tan recto y poderoso: abre el hombre los ojos, y mira con atenciõ lo que de antes no echaua de ver: cae le vn hastio de quanto el mundo promete: y quando mas liberal se le muestra de palabras, no haze mas caso del q̃ de vn farfante: *Validior enim est & vehementior spiritus timoris, ad resistendum peccata:* (dize san Bernardo) *quam pudor & dolor.* De aqui es, que no hallãdo camino mas facil y derecho, que el del amor, segun las buenas nueuas que del le dã, traspassa a el la confiança de sus deseos, niega muy de coraçon las que tenia en las cosas desta vida: sale de vn barranco lleno de ignorancias al campo ancho de mirar lo que le conuiene: y con esto se viene a cumplir en el, lo que dixo el santo Iob: *Timor Domini ipsa est sapientia, & recedere à malo intelligentia.* Quien mas sabio que el bueno? Quien mas prudente, que el virtuoso? Quien mas cuerdo y auisado, q̃ el temeroso de Dios? nadie por cierto. * El amor dize san Iuan, que es Dios: *Deus charitas est.* Pues tambien llama la diuina Escriptura al temor con el nõbre de Dios, como al amor. Quando Iacob reprocha a Laban el mal tratamiento que le hauia hecho, las muchas doblezes que hauia vsado con el, y lo mucho que por el auia padecido, dize el diuino texto, que cerro sus quexas con estas palabras: *Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsitan modo nudum me dimitteres.* Aqui el Dios de Abraham, y temor de Isaac es todo vno: y assi poco mas abaxo donde dize nuestra vulgata, q̃ juro Iacob por el temor de Isaac su padre, la Paraphrasis Chaldea traslada, que juro por Dios. Segun esto bien se dira, que el temeroso de Dios, bendito es en el campo, y bendito en la ciudad: dichoso es en su casa, y dichoso en la calle: venturoso en lo que piensa, y afortunado en lo q̃ emprende: pues el temor que tiene a quien tanto deue le saca honrosamẽte de qualquier peligro. Hauiendo contado la diuina Escriptura, la noble genealogia y estremada hermosura de aquella valerosa Iudith, hauiendo hecho memoria de sus grandes riquezas, de su admirable recogimiento, de los ayunos que guardaua y penitẽcia en que viuia, dize luego: *Erat hæc in omnibus famosissima, quoniam*

S. Ephren Syrus. lib. de vera pœnitẽ. cap. 5.

Malach. c. 3.

Psal. 2.

Tertull. lib. de Trinit.

S. Bern. ser. de primordijs a medijs, & nouissimis.

Iob. c. 28.

* 1. Ioã. 4.

Genes. 31.

Iudith. c. 8.

niam

nia timebat Dominas valde: nec erat qui loqueretur de illa verbum malum. Esto causa rendirse al Señor: assi medra quien reconoce vassallage a Dios tan bueno: no con el temor (segun ad uierte Clemente Alexandrino) que se huye de vna fiera y se aborrece, si no cõ el temor filial y generoso, que se deue a vn padre: al qual juntamen te se teme y ama. Y esto no es para desmedrar, sino para valer mas: pues donde no sale primero a la parada el amor, es biẽ supla el temor, para que no se haga falta en su seruicio. *Timor enim cohibebit subditũ* (segun Philon) *si parentis amor parum valet apud filium, vt castigatione continetur in officio.* Di ze mas el sagrado Texto de aquesta affamada hembra: Era tal, que no ha uia quien abriesse la boca en su perjuyzio. No es poco bien estar en vna ciudad tan llena de bagabundos, de lenguas libres y maldicientes, y que ninguna se soltasse contra ella. Por gran cosa se escriue de Daniel, que no se hallaua enel ni sospecha de cul pa: pero esto era en palacio. Iudith estaua a vista de todo el pueblo, por lo qual, quanto era mas moça, hermosa y ocasionada, mas recogidamẽ te viuia: que de tales dezia Gorgias Leontino: *Mulieris non formam, sed famam cognitam esse oportere.* Esta tenia la ella tal qual hemos visto: que al fin passo Dido con su hermosura, Cleopatra con su potencia, Atalanta con su ligereza, Sapho con su Poe sia, Zenobia con su fortaleza, Antonina con su consejo, y Cornelia con su eloquencia: mas la de Iudith sera eterna: *Laudatio eius manet in seculum seculi:* lo qual canto Dauid, hauiẽdo dicho primero: *Initium sapientiæ timor Domini.* Digo mas, que si Assyria se quexare de Semiramis, Damasco de Mittrida, Armenia de Pinca, Grecia de Elena, Germania de Vxodonia, Roma de Agripina, y

Clemens Alexand. lib. 2. Stromat.

Philõ Iudæus lib. de profugis.

Dan. c. 7.

Plut. in Mor. lib. de claris mulier.

Psal. 110.

España, que se perdio por la Caba, Iudea tendra siempre porque se preciar de Iudith: alabãdo enella, no las partes que a estas hizieron famosas, sino el temor de Dios, sobre el qual se fundaron todas las memorables hazañas que della se refieren: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Deum ipsa laudabitur.* Dulce y ju sto llama Dauid al Señor, lo qual de clara Cassiodoro: para que como a dulce le amemos y como a justo le te mamos. De lo primero, es certissimo effecto, querer lo que quiere, y aborrecer lo que le offende, segũ nota S. Prospero Aquitano por estas pa labras: *Illi perfectè Deum diligunt, qui volendo quod vult Deus, & nolendo quod nõ vult, nec vllis peccatis, quibus offenditur acquiescũt, & semper se ad virtutes, quas ipse dignatur donare diligendas & habendas extendunt.* Lo segundo, que es el temor, tiene la mesma pretension de su hermano, que es guardarse de offender a quien tanta obligacion ay de seruir: *Qua ille veraciter* (dize san Gregorio) *vim diuini timoris intelligit, qui se à cunctis prauis operibus custodit.* En todo lo qual dessea mucho san Chrysostomo, se impongan los niños desde los pechos de sus madres: porque aqui se deprende ello bien: en esta edad tiene sazõ la buena doctrina. Y assi dixo: *Obsecro receptos à nutricibus liberas non anilibus fabulis, assuefaciamus, sed exprimenda mox ætate discant esse iudicium Dei, infigatur animis eorum esse supplicium: hic metus, si radices egerit, magna bona operabitur.* *En vn gran fuego metieron los niños de Babylonia, pero conuirtioseles en vn fresco oreo, y ayrecito templado, y estando en vn horno se hallaron como en vn parayso. Este fuego (dize san Buenauentura) conuertido en tan suaue viento, es el temor del Señor: *Quia fornax omnium desyderiorum carnalium temperatur, & refrigeratur*

Prou. c. 31.

Cassiodorus in Psal. 24.

S. Prosper. Aquitan. li. 3. de vita cõtemplat. c. 15

S. Grego. lib. 19. Moral. in Iob. cap. 7.

S. Chrys. hom. 2. in Epistol. 2 ad Thessa.

Daniel. 3.

Dictæ salutis tit. 6. c. 1.

ratur per Dei timorem. Eſtas meſmas dos coſas, ſon las poſtreras palabras, con que acaba Salomõ aquellos marauilloſos ſermones de ſus deſengaños: donde hauiẽdo deſcubierto las marañas dela vida humana, hauiendo regiſtrado con los ſentidos todas las vanidades deſte mundo, y hecho prueua muy larga de cada vna de ellas, hauiẽdo ſacado en limpio muchas verdades, y hecho dellas ſaludables medicinas, para la ſalud y buẽ regimiento delos hombres, remata al fin ſu predicaciõ, diziendo: *Finem loquendi pariter omnes audiamus: Deum time, & mandata eius obſerua: hoc eſt omnis homo.* * Pregũta Iob en medio de ſus trabajos que coſa ſea el hõbre? *Quid eſt homo?* Reſponde Dauid. *Homo vanitati ſimilis factus eſt.* El hombre es vn retrato dela vanidad. Si a mi me lo pregũtaran dixera yo, que el hombre era vn mundo menor, como le llaman los Philoſophos, por la proporcion y conſonancia que tiene con el mayor. Pues ſi en el ay elementos, el hombre tiene carne con ſu complexion: ſi el tiene eſtrellas, el hombre tiene ojos: ſi el tiene ſol, el hombre coraçon: ſi el tiene piedras, el hombre hueſſos: ſi el tiene arboles, el hombre morcillos: ſi el tiene yeruas el hombre cabellos: ſi el tiene fuentes, el hombre venas: Si el tiene aguas, el hombre ſangre: y ſi el tiene metales, el hombre humores con otras mil correſpondencias. Tiene ſer como la piedra, viue como la plãta, ſiente como la concha, mueueſe como la fiera, y entiẽde como el Angel. Pero por mejor camino lo lleuaron los dichos Prophetas, y cõ ellos Salomon enlo arriba alegado: pues el amar y temer a Dios es ſer hombre, que lo contrario no es de hombres, ſino de beſtias y demonios: y aũ peores que eſtos, ca de los poſtreros dize Santiago: *Dæmones credunt & cõtremiſcunt.* Y delas primeras, muchas tienen conocimiento y amor, a quiẽ les haze no tanto bien como Dios al hombre. *Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe domini ſui: Iſrael autẽ me non cognouit, & populus meus non intellexit.* Eſto pues es ſer hombre. *Ergo ſi hoc eſt omnis homo, abſque hoc nihil eſt homo:* dize el glorioſo Bernardo: y bien ſe puede dezir nada, a quien le falta tanto bien. Porque el hombre que es de ſuyo? ſombra le llamò el paciẽte Iob, y Pindaro ſueño de ſombra. Pues ſi la ſombra es tan nada, dize Plutarcho, el ſueño de la ſombra que ſera? Eſto ſe entiende, quando ſe trata vil y apocadamente en las coſas dela tierra, ſegun nota Seneca: quãdo viue con tanto oluido del cielo como los brutos: quando no tiene eſpiritu para leuantar la cabeça a lo alto: quando ni el temor le enfrena, ni el amor le atrae: y entonces bien podemos dezir, que es nada. Es tan hombre de nada, que la plãta, el aue, el pece, el animal, y cada qual de las criaturas por baxas que ſean, tendriã baſtante poder cõtra eſta nada, ſi les dieſſen licencia para ello. Sino diga lo Cayn quando ſe vio echado de la preſencia diuina: *Ecce eiicis me hodie à facie terræ, & à facie tua abſcondar, & ero vagus & profugus in terra: omnis igitur qui inuenerit me, occidet me.* De quien temes Cayn? de quien temes matador de tu hermano? (pregunta ſant Ambroſio) de los hombres? no ay porque, pues ya tu has deſpachado vno, y ſolo queda tu padre y madre, de los quales es de creer, no te pondran ante la juſticia. *Potuit quidẽ & in curſus beſtiarum timere, qui legis diuinæ iura violauerat: nec præſumere de ſubiectis animalibus cæteris, qui hominẽ docuerat occidi.* Teme porque es nada, y todas las de mas criaturas ſon muche, quãdo el Señor dellas ſe lo permite, contra eſta nada. Y eſte temor, no fue

Eccleſ.c.12.
* Iob.7.
Pſal.143.
S.Iacobi.c.2.
Eſai.cap.1.
S.Berna.ſer.20.in Cant.
Iob.c.14.
Plut.in Mor. orat. conſolatoria ad Apolonium.
Senec.in præfat.lib.1.natural quæſt.
Geneſ.c.4.
S.Ambr.lib.2.de Cain & Abel.cap.9.

Xiſtus Seneſ. tom. 2. lib. 5. annot. 67.

no fue ſolo, quando en contradictorio juyzio le arguyeron de ſu peccado, pues toda la vida le duro: y aſsi dõde nueſtra letra dize: *Vagus & prófugus*: puſieron los ſetenta, *Gemens & tremens*: porque deſde aquella hora quedo cõ vn temblor de miembros, como hombre azogado y temeroſo: que de las ſombras ſe eſpanta. Eſto meſmo parece ſentir Philon, el qual hablando del ſobredicho deſtierro, dize: *Cain gemens & tremens ſuper terram inuehitur, ideſt mœróre, timoreque cõfectus.* *Auia echado ſobre ſi vna carga, que le traya apeſgado y conſumido, que eſto hazen los peccados. *Sicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me.* Y aſsi los llama el Propheta Zacharias maſa de plomo, con el qual andaua el deſdichado, gimiendo y temblando, y con la frialdad de tal plomo traſpaſſado el coraçõ. *Nullo enim pondere grauius premitur anima* (nota ſan Chryſoſtomo declarãdo eſte lugar) *nihil tam vehementer mentis reſtringit oculos, nihil magis deiicit, atque proſternit, quàm male actæ vitæ, ac peccatorum conſcientia, & recordatio.* Digo pues, que el hombre ſin el temor y amor de Dios es nada: porque ſi en la aparencia ſuena algo, vn alma ſin eſtas prendas, es lo que auiſa el Apoſtol ſan Pablo: *Factus ſum velut æs ſonans, aut cymbalum tiniens.* Y por ſubirlo mas de pũto, ſi le juzgaſſe Dios conforme al eſtado preſente, no ſolo digo, que es nada, pero fuerale partido muy auẽtajado el no hauer ſido: como declarò el Saluador del mundo, viniendo en platica de aquel deſuenturado diſcipulo, que le vendio. *Væ autem homini illi, per quem filius hominis tradetur, bonum erat ei ſi natus nõ fuiſſet homo ille.* Rematando pues, lo que en eſte capitulo pretendemos, digo: que la primera regla deſta celeſtial eſcuela, q̃ deue enſeñar el Ayo al Principe Chriſtiano, es el amor y temor del Señor. Eſtas ſon las dos peſas con que ſe menea el artificio del relox eſpiritual: eſtas las dos ruedas en que va el carro de la ley diuina: eſtas las dos puntas dela eſcala, q̃ vio Iacob, vna de las quales tocaua en el cielo: y otra eſtriuaua ſobre la tierra. Son los dos Cherubines, que cubrian el arca del Teſtamento: ſon las dos colunas de fortiſsimo metal, que Hyran famoſo artifice labro, para el grande Salomon. Son las baſas de oro, ſobre las quales ſe leuantauã los dos pilares gracioſos, a quien el Eſpoſo comparo ſu Eſpoſa. Denotaſe en ſer baſa fundamental (dize ſant Ambroſio) la fortaleza del temor: y en ſer de oro, da ſe a entender el amor, por cuya ſemejança ſe toma muchas vezes en la Eſcriptura: *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum, vt locuples ſias.* Sobre eſtos dos pedeſtales tiene qualquier Chriſtiano ſeguro el edificio de ſu alma: y ſin ellos la grande Babylonia, por mas acompañada que eſte de altiſsimos mõtes, ſe viene al ſuelo. *Son las dos muelas de trigo, las quales mandaua Dios, que en ninguna manera ſe recibieſſen por empeño: *Non accipies loco pignoris inferiorem, & ſuperiorem molam.* Por las quales declara ſan Buenauentura, el temor y la eſperança, que ſiendo verdadera, es hermana de la caridad. Son al fin dos anillos de memoria en el dedo del coraçon: y el effecto para que ſe han de traer, pone el glorioſo ſan Fulgencio, diziendo: *Vt omnis iniquus æquitatem Dei metuens, ad miſericordiam currat iuſtæ bonitatis: & omnis iuſtus, de Dei miſericordia gaudens, iudicium benigniſsimæ non negligat æquitatis.*

Philõ Iudæus lib. quòd deterior potiori inſidietur.

Pſalm. 37.

Zach. 5.

Homil. 39. in c. 11. Matthæi.

1. Corint. 13.

S. Matt. c. 26

Geneſ. c. 28.

Exod. c. 25.

3. Reg. 7.

Cant. c. 5.

S. Ambro. in Pſal. 118.

Apoc. c. 3.

S. Gregor. Homil. 15. in Ezech.

Orig. Homi. 4. ſuper Cãt.

*

Deut. 24.

Dict. ſalut. tit. 5. c. 4.

S. Fulgẽt. lib. 1. de remiſſione pecca. c. 11

CAPITVLO II.

Que tambien aprouechara mucho al Principe, imponerle en vn poco de temor humano: para que no de ocasion a sus vassallos de offenderle.

AVNQVE el temor santo de los diuinos mãdamientos, es la primera mano q̃ se ha de dar en la figura de vn Principe, cubriendola luego con los segundos colores del amor, que pegan mas vista y perfeccion a la pintura: tambien le aprouechara mucho ayudarle con algunos lexos (aũque de lexos del temor humano) no temor, qual suele caer en personas de menor quantia, sino el que reyna en hombres honrados: para no descontentar a los que tienẽ en su casa. Bien veo que diran muchos ser baxo pensamiento aqueste, para vn pecho Real: mas como en la mesma pintura, no son de menos estima las sombras, que los colores muy perfectos y vistosos: assi en este negocio, no es de huyr cosa, que le hara tanto prouecho como diremos. El arca, que mando Dios hiziesse Moysen, era de Setim, madera fuerte y oro muy precioso, quales son el temor y amor diuino: pero toda ella a vista dela gente, estaua cubierta con xergas y fundas de cilicios: los quales, aunque son toscos, tambien tenian su lugar enel Tabernaculo, como las otras cosas de gran estima. Por lo qual, a nadie parezca bastardo motiuo aqueste: pues muchas vezes, por caminos de entre peñas, asperos y difficultosos, se llega mas presto a la ciudad: y con medios humildes se alcançan fines muy altos, contra el consejo y juyzio de los que los desdeñauan. Aquel valeroso Capitan Iephte bastardo era, y nacido tan vilmente, que sus hermanos le echaron de casa con affrenta: pero despues hizo cosas tã honrosas, que se tuuieron por muy dichosos ellos y todos los principes de Galaad, en tomarle por su caudillo contra los hijos de Ammon. Iephte (segun san Hieronymo) quiere dezir en el Hebreo, lo mesmo, que aperiens, el que abre: no es pues malo el temor, que abre camino a la razon, y el que descubre puerta enel coraçõ delos Principes, quando las de mas estan cerradas. Vemos assi mesmo, que las aues generosas, aunque de ordinario se ceuan con manjares delicados, pero si les falta la caça tierna y gustosa, tã bien echan mano a qualquier pasto, por tosco que sea, para sus buches, en especial, que *Omnia esculenta obsessis*: dize el Prouerbio: En tiempo de hambre y carestia, todo pã es bueno: la persona mas regalada del mundo, con la necessidad se abate a comer cosas, que el oyrlas primero nõbrar de lexos, le reboluian el estomago: y si preguntays por que? responden lo que el santo Iob: *Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt*. Y aũque el temor de que agora tratamos es de pocos quilates, a las vezes corre mejor esta moneda, que otra mas subida. Dinero ay enla Republica de oro, dinero ay de plata, mas tambien ay mucho de cobre y metal: porque si para gente graue es la moneda mayor, entre la popular se vsa mucho mas la de bellon, aunque de valor tan baxo. Tambien digo ser muy cierta aquella doctrina del glorioso Chrysostomo: *Facilè deuiat à iustitia, qui in causis non Deum, sed homines formidat*. Lo qual se vio enla maldad horrible, que Pilatos Presidẽte de Iudea cometio, matando al Saluador: que por ser amenazado cõ vna sombra, se desmayo: y porque solamẽte le dixeron: *Si hũc dimittis,*

Exod. c. 26.

Iudic. c. 11.

S. Hieron. de quæstion. Hebraïc. in lib. Iosue.

Erasm. Chil. 2. Cent. 9. Adag. 7.

Iob. c. 6.

S. Chrysosto. to 2. Hom. 16 ex variis locis. S. Matt.

S. Ioan. c. 19.

dimittis, non es amicus Cæſaris, conde-
no al innocente Cordero: como ſi
Tyberio le huuiera alli pueſto para
hazer injurias y ſinrazones: ſiendo
Suetonius in vita Tyberij cap. 33. el tan enemigo dellas, que muy ame
nudo ſe yua en Roma a las audien-
cias, para ver como procedian ſus of
ficiales. Verdad es lo dicho. pero co-
mo los hombres cuelgan tãto deſto
ſenſible y exterior, muchas vezes a-
tropellan las diuinas leyes, y no oſan
romper con las humanas. En cierta
S. Luca. 18. ciudad (dixo el Señor) hauia vn juez
tan deſalmado, que ni tenia cuenta
con Dios, ni con los hombres: eſſo
ſe le daua dela tierra, que del cielo: y
tan poco reſpectaua lo bueno como
2. Paralip. 19 lo malo: *Videte quod faciatis* (auiſo Io-
ſaphath a los Iuezes) *Non enim homi-
nis exercetis iudicium, ſed Dei*: pero eſte,
ni cuydaua que hauia Dios, y aſsi
era injuſto, ni tenia empacho de los
hombres: por lo qual, ſino era a pu-
ros cohechos, no hazia coſa a dere-
chas: con eſta condiciõ tal qual era,
vino ante el cierta viuda pobre, pidiẽ
dole juſticia contra ſu aduerſario: el
bonito juez, como era de aquellos a
Sapient. c. 15. quien encarto el Eſpiritu ſanto, di-
ziendo: *Æſtimauerunt luſum eſſe vitam
noſtram, & conuerſationem vitæ compo-
ſitam ad lucrum, & oportere vndecunque
etiam ex malo acquirere*. Viendo q̃ eſte
negocio era de poca ſuſtancia y me-
nos ganãcia, haziaſe ſordo a las que-
xas dela pobre viuda. No las trataua
aſsi el ſanto Iob, quando tenia la va-
ra, pues ſe alaba, y con razõ, que pue
Iob. c. 31. ſto a juzgar: *Oculos viduæ expectare nõ
feci*. La buena muger, combatiendo
con lagrimas y ſoſpiros aquellas du
ras orejas del mal juez, tanto le im-
portuno, que boluiendo ſobre ſi co-
menço a temer, y dixo: *Et ſi Deum non
timeo, nec hominem reuereor, tamen quia
moleſta eſt mihi hæc vidua, vindicabo illã:
ne in nouiſsimo veniens fugillet me*. Mi-
rad aqui, dize el glorioſo Auguſtino,
al mal juez: *Non iuſtitia nec miſericor-
dia permotum, ſed tædio ſuperatum*. con S. Aug. Epi. 121. ad Pro-
el qual atendio a lo que primero no bam. c. 8.
queria: de ſuerte, que el temor humano
no pudo mas que el diuino, y el mie-
do de la reſidencia, donde le podia
aeuſar aquella muger, valio mas cõ
el, que muchas otras cauſas del offi-
cio, que a ello le obligauan. *Deũ enim
multi non timent* (apunta Theophila-
cto) *attamen homines reuerentur, & ideo* Theophil. in Luc. cap. 18.
*minus peccant: quando autem etiam apud
homines quis impudens fuerit, tunc omnis
malitiæ vertex videtur*. Aſsi lo hizo el
Rey Herodes, que con el enojo con-
cebido contra ſan Iuan, quãdo le re-
prehendio de ſu adulterio, biẽ le qui
ſiera matar luego, pero temio la grã
autoridad, que el ſanto Precurſor S. Matt. c. 14.
tenia enel pueblo, y recelandoſe de
algun alboroto, por entonces ſobre-
ſeyo en ſus intẽtos. No ſe enmendo,
pues dexo a Herodias en caſa, y al
ſanto predicador en la carcel: mas
tampoco ſe atreuio en aquella oca-
ſion executar ſu ſaña, por el motin
de la Republica: ſi por Dios lo hizie
ra, no ſe quedara el eſcandalo prime
ro: temio a los hombres, y aſsi aguar
do mejor coyuntura, ya que no le
ayudaua la preſente: *Timor enim Dei* Gloſa Ordi. in S. Matth. cap. 14.
corrigit (dize Lyra) *timor hominum diſ-
fert, ſed voluntatem non aufert*. Deuen
otroſi los principes y ſeñores valerſe
deſte temor: porque no haziendo lo
que es juſto, pierdẽ el nombre pater-
nal de reyes, y todos a boca llena los
llaman tyrannos: de dõde es, que los
vaſſallos rota la amarra de fidelidad
y dando al traues con el nombre de
leales hijos, dexanſe lleuar tras las
hondas furioſas de enemigos decla-
rados: *Tetendit arcum ſuum quaſi inimi-* Hierem. Lamẽt. c. 2.
cus, firmauit dexteram ſuam quaſi hoſtis.
Eſto llora Hieremias (que es mucho
de aduertir) tomando por tema de
aquella ſu triſte cancion, la letra S. Ambr. ſer. 4. in Pſa. 118.
Daleth, que ſegun ſant Ambroſio, ſi-
gnifica

gnifica enel Hebreo lo meſmo que *timor* en Latin. Bueluenſe pues de amados hijos, enemigos fieros: porque viendoſe tratar como eſclauos, intentan obras de tales: de ſuerte, que conuertidas las bendiciones en maldiciones, la riſa en llanto, y el aplauſo de gloria en vozes de vengança, buſcan como ſe pagar tarde, o temprano. Bueno es, que teman los ſubditos a los ſuperiores, para que aſsi no los deſtruyan atreuidamente: y no es menos bueno, teman los ſeñores a los criados para que aſsi no los agrauien injuſtamente: pues *Amare non poteſt, qui ſatis timet*, dize ſan Pedro Chryſologo. Nace deſte duo vna conſonancia ſuaue, y armonia dulce, donde el temor templa los coraçones de ambas partes, enla manera que dixe: y aſsi andan bien concertados. Eſto pretẽdian los Meſſenios, delos quales refiere Polybio hiſtoriador: que en tiempo de Ariſtomenes puſieron vna coluna enel templo de Iupiter Lycio, con eſte verſo: *Inuenit tãdem tempus impio Regi pœnã.* Por la meſma cauſa los Babylonios (ſegun eſcriue Alexandro, gran zahori de antiguedades) tenian ſobre el trono Real, colgadas quatro aues enel ayre: dando a entẽder al que alli ſe aſſentaſſe, la mutabilidad delas coſas: y que no haziendo ſu deuer, ſe le bolaria por el viento el mando y corona. La prueua deſte negocio, es tã clara en las hiſtorias, que todas ellas nos ſiruen de teſtigos para ſu confirmacion. De aqui es, que preguntado el Philoſopho Thales Mileſſio, por algunos, qual le parecia la coſa mas difficultoſa deſta vida, reſpondio: Ver vn Rey malo viuir largos años. Eſto meſmo nos dize el Eſpiritu ſanto, en aquellas palabras: *Omnis potentatus breuis vita.* Y da luego por razõ, ſegun nota la letra Griega de Batablus ibi. blo: *Quia morbus pertinax medico grauis eſt.* Como quien dize: De la manera, que ſe enfada el medico con la enfermedad prolixa y peſada, aſsi el pueblo ſe canſa de ſuffrir largo tiempo, reyes y ſeñores, indignos del ſceptro que poſſeen. De aqui nacen las inuenciones y exquiſitas mañas, que han buſcado los hombres, para deshazerſe de tal prenda, procurando quitar dela vida ſus meſmos Principes: ya con acometimientos publicos, ya con medios ſecretos y no entendidos: y eſto muchas vezes aun a coſta delos meſmos que lo procuraua. Para eſto, quando leyere hiſtorias, aduierta algunas muertes de Reyes y grandes ſeñores, que han ſido mas ſeñaladas, y cauſado mas eſpanto enel mũdo: con cuyos exemplos, pienſe el Principe Chriſtiano, que tambien puede paſſar por el, lo que ve que ha ſucedido a tantos. Acuerdeſe primeramente de la muerte eſpantoſa de Siſara, a quien mato vna muger con maña y fuerça: maña, dãdole primero a beuer mucha leche, para que ſe durmieſſe: y fuerça, paſſando le las ſienes con vn clauo, y coſiendole con la tierra. No parando mucho aqui, mire la del tyrãno Abimelech, a quien no eſtando durmiendo ni echado, ſino muy armado y deſpierto, mato otra muger, dexando caer ſobre ſu cabeça vn pedaço de muela con que le atortuxo. Sepa tãbien, como al mal Rey Acab, mato vn ſoldado llamado Adan, ſegun Ioſepho: y el modo no fue muy habil ni penſado: porque echando vna ſaeta perdida por el ayre, a caſo le hirio de muerte. Iuyzios ſon de Dios, y caſtigos de Reyes indignos de la vida, con lo qual quiere muchas vezes el Señor boluer por ſu honra: y ſatisfacer a las quexas e indignaciones de los ſubditos. Dela meſma ſuerte ſucedio al perfido Iuliano Apoſtata, ſegun cuenta Theodorito: aunque

S. Petr. Chry ſologus. Ser. 147.

Polybius hiſtoricus, li. 4

Alex. ab Alexã. lib. 3. c. 5.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Eccleſiaſt. c. 10.

Iudic. cap. 4.

Iudic. cap. 6.

Ioſephus de Antiq. lib. 8. cap. 15. 3. Reg. 22.

Theodoritus in Tripartita. li. 7. c. 47.

Nauclero

Nauclerus lib.10. hiſto. Eccleſi.c.34.

Nauclero dize alla otras ſoſpechas de ſu deſdichada muerte. Sea lo que ſe fuere, lo cierto es, que el murio rabiando, herido con particular prouidencia del cielo: ſin que le valieſſen los encantamentos y hechizerias, en que tanto fiaua el deſdichado. Al blaſphemo Senacherib Rey de los Aſſyrios, mataron ſus propios hijos eſtando haziendo oracion en el templo de Nefrod ſu Dios, en la ciudad de Ninaue. Al maluado Antiocho, cayendo de vn coche, en que yua caminando, ſe le atormento el cuerpo, de manera, que manando en gran cantidad de guſanos, y hediendo tan abominablemente, que los ſuyos no le podiã ſuffrir, eſpiro, no con menos rabia, que el otro Herodes cruel, matador del Apoſtol Santiago. Al gran Alexãdro mato vn ſu Acroy llamado Iollas, con eſta curioſidad, ſiruiendole la copa, hizo la ſalua al vino, y dando mueſtra que yua muy puro, echo le agua atoſsigada: con que el famoſiſsimo Monarcha acabo la vida, mas temprano, que ſu ventura y generoſidad de animo merecian. En la confeccion deſte veneno, dize Plutarcho, que entendio ſu Maeſtro Ariſtoteles: porque vean los Principes, a quãto rieſgo traẽ la vida: pues aquel a quien el llamaua padre, y a quien Philippo hizo tanta honra, diziendo: no daua tantas gracias a los dioſes por hauerle dado vn heredero de ſus eſtados, quanto por hauer ſido en tiempo de Ariſtoteles, para que le fueſſe Maeſtro, el meſmo fue la malilla de ſu muerte, y el inuentor del toſsigo que le dieron. Por lo qual, cõ mucha razon le llamaua Platon mulo, porque conocia en el vn natural deſagradecido: y que por no reconocer lo que le deuia, ſe leuantaua contra el, como beſtia, que acocea a ſu propio amo: y ſi eſto hazia contra el Maeſtro, que mucho ſe atreuieſſe a ſu diſcipulo: que al fin en ſemejantes caſos, ſuelen ſer mas contrarios los propios de caſa. Que por eſſo dixo el Eſpiritu ſanto: *A filiis tuis caue, & à domeſticis attende* Sino veaſe tambien en la muerte de Iulio Ceſar, pues los mas amigos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo, fueron los primeros en acometerle y acuchillarle. Pero que marauilla, pues para la muerte del Emperador Commodo, no fue neceſſario buſcar fuera de caſa quiẽ la emprendieſſe: ſaliendo del baño ſe le llego ſu propia mãceba, que al parecer le hauia de procurar vna vida muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn beuedizo, cõ que le acabo. Y ſi eſto es mucho, mas es lo que ſe refiere de Andres Rey de Prohença, que murio ahorcado, ſiẽdo ſu propia muger el verdugo que le echo el lazo, y con ayuda de otros le puſo en vn palo. Concluyamos pues eſte memorial de difunctos, con la del Emperador Hẽrique ſexto, que es la coſa mas eſpantoſa, que en ſemejante materia ſe puede contar: cuya muerte eſcriue Volaterrano, hauer ſido con veneno, dado por orden de Roberto Rey de Sicilia, o ſegun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quien injuſtamente perſeguia: y (lo que eſpeluza los cabellos) dieronſele en vna forma conſagrada, con la qual le hauian comulgado. El meſmo caſo tan eſpantoſo, tambiẽ le nota Baptiſta Ignacio: verdad es, que contando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deſte deſaſtre. Siẽdo eſto aſſi, como lo es, y viſtas tantas muertes, y tan exquiſitas, muy juſto ſera entienda el Chriſtiano Principe, q̃ en ſu mando no es tan abſoluto ſeñor, que no deua temer, ſi haze porque. Pues muchas vezes acontece a los Reyes lo que a Ieroboam, que ſiendo vn hombrezillo de nonada, ſe atreuio a turbar la paz de vn

4. Reg. 19.

2. Macha. 9.

Actuum. c.12

Quintus Curtius. lib.10.

Pluta. in vita Alex.

Aulus Gellius, lib.1.c.9

Ælianus lib. 4 de varia hiſto.

Eccli. cap.32

Sueto. in vita Iulij Cæſ. cap. 82.

Herodianus lib.1.

Pero Mexia, lib.1. de la Silua. cap.19.

Volaterra. lib.23. Antropologiæ.

Sabellicus Æneade. 9. lib.8.

Laguna in præfact. lib. 6. Dioſcor.

Baptiſta Ignatius, lib.3. de Rom. rincip.

3. Reg. 11. & 12.

de vn Monarcha tan grande, tan ſabio y tan poderoſo, como Salomon: y lo que començo en vida, acabo mejor deſpues de ſu muerte: amotinando de doze partes, las diez de ſus eſtados, quitãdoſelos al hijo Roboã. Donde vemos, que quiere Dios teman los ſeñores a ſus vaſſallos: pues muchas vezes los toma por inſtrumẽto de ſu caſtigo. Confirmaſe tambien eſta doctrina, cõ el exemplo de las coſas naturales. Siendo el Leon tan ſuperior a todos los animales, q̃ dize del la diuina Eſcriptura: *Leo fortiſſimus beſtiarum, ad nullius pauebit occurſum.* Con todo eſſo, en eſta ſu realeza y ferocidad eſcriuen hiſtoriadores: que en viendo vn gallo, o en oyẽdo ſu voz, en eſpecial ſi es blanco (ſegũ nota ſant Ambroſio) echa a huyr, oluidado de ſu grandeza. Quien no ſe marauillara de aqueſto? Quien no paſmaria, conſiderando los ojos ſangrientos de vn Leon, cubrirſe de tericia viendo enemigo tan pequeño? Claro eſta, que le haze gran ventaja en fuerças, en maña, en cuerpo, en armas y exercicio de pelear, mas con todo eſſo le tiene miedo: porque deprendan los grandes a temerſe delos pequeños. Lo meſmo ſe nos enſeña enel Elephante, que ſiendo tan fuerte y animoſo, tanto para las coſas de guerra como de paz, en viendo vn cabron, o ſegun otros, puerco montes, huye como ſi le fueſſen ſuperiores en valentia. Y que eſto les nazca de miedo a entrambos, notalo Plutarcho en ſus Morales, diziendo: Cõ razon aborrecen el Leon al gallo, y el Elephante al puerco: *Quod enim timent, id natura oderunt.* Dira alguno: no es mucho ſe teman vnos animales a otros, y eſſos en particular, pues al fin el cabron y puerco mõtes, vſan armas, tienen fuerças, y eſtan hechos a reñer con otros, por lo qual ſe hazen reſpectar. Yo digo que ſea aſsi: pero en confirmacion de lo que yo pretendo, ſalga el raton, que eſta deſnudo de todas eſtas ayudas: pues ſin vñas, ſin cuernos, ſin deſtreza, ſin vozes ni otro ardid de guerra, ſe haze temer del Elephante, dize ſan Baſilio, de tal ſuerte, que ſiendo tan ferociſsima beſtia, en viendo vna muſaraña como eſte animalejo, pierde el brio y el aliento. Vemos tãbien, que el Aguila, ſiẽdo la ſeñora y reyna de las aues, en cuerpo, viſta y autoridad: con todo eſſo es vẽcida del Ciſne, quando con el ſe toma. Para que entendamos, ſer muy neceſſaria la doctrina deſtos exemplos a los que mandan, gouiernan y eſpãtan el mũdo con ſu grandeza: pues en medio della puede ſer, que vna coſa muy liuiana, les ponga en affrentoſa huyda, y para no caer en eſtos inconuenientes, teman como deuen: *Qui verè ſunt Reges* (dize vn Philoſopho) *timent his, in quos habent imperium.* El mandar, juzgar, ordenar leyes y hazer juſticia al pueblo, es officio de qualquier Rey: el amar y temer a Dios, obedecer a ſus ſantos mandamientos, procurar el mayor contentamiento diuino, aſsi en ſu perſona como de ſus vaſſallos, es de Principe Chriſtiano: mas entre todas eſtas prendas, no le deue faltar vn cuerdo temor delos ſuyos, que le tenga a raya para no offenderlos, quando con la ira, o enojo de todo lo dicho ſe oluidare. Vemos, que en aquella famoſa eſtatua de Nabuchodonoſor, fabricada con tanta differencia de metales, aunque la plata y oro tenian lo principal, tambien hauia en ella vn pedaço de lodo y barro: para que entienda, que eſta punta de agrio, que ſe le echa enla mucha dulçura delos de mas manjares, le es muy neceſſaria: pues ſi alguna vez quiſiere atropellar la ley diuina, eſte temor le ſeruira de ſegũdo freno, como echã a los

Prou. c. 30.

Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16. Solinus in Polyhiſtore. ca. 40. Lucretius li. 4. de rerum nat. S. Ambr lib. 6. Hexameron. c. 4.

Pierii in Hieroglyph. li. 2. c. de Elephãte.

Plut. in Mor. lib. de inuidia & odio.

S. Baſil. Hom. 9. in Hexameron.

Ariſt. lib. 9. de hiſtor. animal. c. 12.

Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.

Daniel. c. 2.

a los

a los cauallos feroces: para que no rõpa con la humana. Y esto no es quitarle el poder, sino assegurarle: no es mancarle el braço, sino templarle la sangre, para que no se le aposteme: pues como dixo Laberio en mitad del teatro Romano, quando andauã mas encendidas las guerras ciuiles: *Necesse est multos timeat, quem multi timent.* De no considerar esto, vienen los señores a hazer cosas, que les ponen en mortal aborrecimiẽto de los suyos: y de verse los tales aborrecidos, dan en temer tanto, que el puro cuydado y congoxa, no les dexa gozar del bien, que el sceptro consigo trae: ni fiarse de los mesmos con quiẽ han de viuir forçosamente. Por esta causa el Rey Masinissa, tenia en guarda de su persona vnos lebreles: no se fiando en la que los soldados le podian hazer. Alexandro Phereo, hauia criado vn perro de ayuda, tan feroz, que solo tenia respecto a el, a su muger, y a cierto esclauo, que le daua de comer: pero poco le valio su industria, pues fue mayor la de Thebes su muger, que le mato. El miserable Dionysio tyranno de Sicilia, cõ quanta sospecha y miedo de la vida se entreteniã? era tanto, que no fiando la barba de ningun official, se la quemaua con vnos carbones encendidos: pero fenecio como los de mas de su profession, acabò vna vida triste, llena de tantos sobresaltos, quantos golpes le daua el pulso. *Cũctis diebus suis impius superbit, & numerus annorum incertus est tyrãnidis eius: sonitus terroris semper in auribus illius, & cum pax sit ille semper insidias suspicatur.* Sea pues la conclusion de aqueste negocio, que el mejor medio de todos es el amar y temer al Señor, para que con esto no haga el Principe Christiano cosa, con que tẽga necessidad de temer a los suyos: que assi lo aconseja la diuina Sabiduria, diziendo por Salomon: *Qui me audierit, absque terrore requiescet, & abundantia perfruetur, timore malorum sublato.* Prou. c. 1.

Senec. lib. 12 de ira. cap. 11

Alex. ab Alexand. lib. 6. cap. 22.

Plato in vita Pelopidæ.

Cicc. lib. 2. de offic.

Iob. c. 15.

CAPITVLO III.

Que lo segundo en que se ha de enseñar el Principe despues del amor y temor de Dios, es la virtud dela Religion.

COSTVMBRE fue de los Romanos (escriue Alexandro) en sus juntas y consistorios, antes que se propusiessen ningun negocio, de los tocantes al gouierno dela Republica, o disposicion dela guerra, tratar primero de lo que conuenia al mayor augmento de su Religion, seruicio de sus tẽplos, y autoridad de sus dioses: pone la razon Plutarcho, porque esto se hazia assi, diziendo: *Antiquiùs ad salutem publicam rati, si magistratus deos suspicerent, quàm hostes superarent.* Siguiendo esta mesma ordẽ, pues estamos mas obligados, conforme a la mayor verdad y luz que tenemos del cielo, digo: que fortalecido el pecho real con aqueste peto fuerte de pieças dobles, que son el amor y temor de Dios, no le faltando el guardabraços del respecto y temor humano. Entran luego otras muchas virtudes, que nacen como hijas de la caridad, de las quales la primera se llama Religion: no menos necessaria que prouechosa, para todos los Principes dela tierra. Esta (segun santo Thomas) *Est per quam homines Deo cultum, & reuerentiam exhibent.* Es vn reconocimiento de vassallage, que el hombre haze a su Dios: porque a el solo se deue por muchos titulos, como nota el glorioso Augustino: lo qual muestra, no solo con la confessiõ interior del alma, sino con obras exterio-

Alex. ab Alexãd. lib. 4. c. 11

Plut. in vita Marcelli.

S. Tho. 2. 2. q 81. art. 1.

S. Aug. li. 10. de Ciuit. Dei. cap. 3

exteriores de ſantas ceremonias. Deueſe pues el Chriſtiano Principe eſmerar en aqueſta virtud: que ponien dole bien con la diuina Mageſtad, le haze grato y apazible con los hombres. *Princeps* (dize Ariſtoteles) *circa deorum cultum afficitur vehementer: minus enim formidant populi, ne quid cõtra iuſtitiam fiat, ſi religioni deditum illũ exiſtimabunt, ac deorum timorem habere.* Aſsi engañò el traydor Alcimo, o Alchimo (ſegun Ioſepho) a los principales de ſu pueblo, el qual hauiendoſe paſſado a Demetrio, enemigo comun de todos, vino en compañia de cierto Capitã, que Demetrio imbiaua con el: y como el mal luego ſe huele, huỳan los Hebreos del, no menos que corderos del lobo robador: pero como era Sacerdote, y profeſſaua en lo exterior mas ſantidad que enel hauia, creyeronſe del, deziã los buenos: *Homo Sacerdos de ſemine Aarõ venit, non decipiet nos.* Pareciales, que no podia caber traycion en quien tenia officio tan religioſo como el ſuyo. Lo dicho es tanta verdad, que por coſas muy deſordenadas que haga vn Rey al parecer, con eſto ſe enſalman, y quando ſus exceſſos le eſtã mas acuſando, en cõſiderandole bueno, pio y deuoto, ceſſan todos los juyzios delos contrarios: porque viendo, que no ſe pueden conchauar en vn pecho religioſa caridad con tyrania cruel: nadie le oſa cõdenar por malo, y por lo menos le eſcuſan, diziendo: que quiça tiene cauſas ſufficientes para lo que haze, aunque los vaſſallos no las entiendan. Eſte medio tomo Mida Rey de Perſia, dize Iuſtino, para aſſegurar ſus eſtados: el qual le fue tan efficaz, que viuio mas pacifico y ſoſſegado toda ſu vida, moſtrandoſe muy religioſo, que ſi a fuerça de braços y armas los ſuſtentara. * En confirmaciõ de aqueſto dize el doctiſsimo Cardenal Ceſar Varonio: *Apparet ſanè quam veriſſimum, & certiſſimum ſit, tunc Deum curare, ac tueri principum regna, cum ipſi principes pro religione laborant, contra verò cum id negligitur, vel humana prudẽtia (quæ ex Apoſtoli ſententia Deo inimica eſt) in religionem peccatur, ipſa imperia in deterius prolabi: penituſq; conſumi.* Ordenando Romulo aquella feliciſsima Republica, que por tantos años fue ſeñora del mundo, eſcriue Dionyſio Halicarnaſeo y otros, que aſſentando primeramente las coſas de la Religion y culto diuino: *Hæc Regi elegit officia: primum quidem templorum eum ſacrificiorumque obtinere principatum, agique per eum omnia in honorem cultumque deorum.* Que coſa es la natural inclinacion, y que cierto tiene el primer lugar y aſsiento en qualquier negocio que ſe comience. Exemplo tenemos biẽ claro en la piedra Ymã, de quien tanto eſcriuẽ Plinio y ſant Auguſtin: que con ſer hombres, que no ſe marauillan de lo que ven, enlo que toca a eſta piedra, ſalen mucho de ſu curſo ordinario: pero que mucho? pues puſo en tanta admiracion al Philoſopho Thales, que no hallãdo otra ſalida para ſus milagros, vino a dezir, q̃ tenia anima. Eſta pues vemos, que aunque le pongan delante oro, plata, cobre, y qualquier otro metal, de todos no haze caſo: ſolo el hierro abraça, el hierro aſſe, y al hierro acude donde le ve: y eſto, porque ſu natural lo llama alli. Era Romulo de ſu inclinacion (dize Plutarcho) muy Religioſo: y por eſſo, ante todas coſas dio orden enlo que el tanto guſtaua: porque como era lo principal, a que todos hauian de atender, queria, q̃ el ſupremo cuydado eſtuuieſſe tambien enla ſuprema cabeça del pueblo: y como del culto diuino, ſe hauia de deriuar el buen orden de la ciudad, juzgo por conueniente, y aũ neceſſario, cuydaſſe dello el Rey de todos:

Ariſto. lib. 5. Polit. c. 11.

Ioſephus lib. 12. de Antiq. cap. 15.

1. Machab. 7

Iuſtinus hiſt. lib. 11.

* Ceſar. Varon. to. 5. p. 322. E.

Dionyſ. Halicar. lib. 2.

Ioannes Raſinus de Antiq. Roma lib. 7. cap. 3.

Plin. lib. 36. natur. hiſtor. cap. 16. S. Aug. de Ciuita. Dei. lib. 21. c. 4.

Ariſt. lib. 1. de anima. c. 2.

Plut. in vita Romuli.

todos: pues en pro de todos le eſtá tuya. Es el Rey (dize Dion Nizeo al Emperador Trajano) piloto mayor deſte nauio, y como tal deue yr ſiempre aſido al gouernalle, no quitando los ojos ya del agua, para ver en que paſſo van: y al del cielo, mirando ſu bruxula, para guiar el timon con ſeguridad. Quiere dezir eneſto, que deue reuerenciar a Dios como Religioſo, y mandar a ſu pueblo como ſabio: ſi quiere ſurgir en ſaluamento con los ſuyos. Dos partes ſon eſtas, figuradas en aquellos dos valeroſos hermanos Moyſen y Aaron: de los quales ſe compone la forma de vn buen Principe y gouernador. Moyſen, q̃ era el principal, trataua con Dios: ca lo primero en que ſe deue emplear vn Rey, es en eſte exercicio: Aaron, que hablaua en palacio, y hazia los parlamentos neceſſarios ante Pharaon, denota la otra ſegunda parte, que es el conſejo y deſtreza con que ſe han de regir y enſeñar los menores. Lo meſmo pretendio el diuino Platon, en aquella Republica, que el concertaua a ſu diſcrecion: para lo qual es de ſaber, que (ſegun affirma el glorioſo ſant Ambroſio) entre otras peregrinaciones que hizo por el mũdo, vna fue, y la mas principal, que paſſo en Egypto: *Eruditionis gratia in Ægyptum profectus eſt Plato, Vt Moyſi geſta legis oracula, & Prophetarum dicta cognoſceret.* Viſto pues lo que alli hauia, aprueua vna ley, que vio entre los Gitanos: *Apud quos non licet Regem abſq; ſacerdotio imperare: quinimo ſi ex alio genere quiſpiam Regnam vſurpet, cogitur ſtatim ſacris initiari, Vt Rex ſit & Sacerdos.* Lo meſmo dize el autor, q̃ ſe vſaua en muchas ciudades de la Grecia donde los principales ſacrificios no ſe haziã ſino por los Magiſtrados y Gouernadores dellas. Eſto hallamos confirmado en la ſagrada Eſcriptura: pues el gran Melchiſedech tenia ambos officios. *Melchiſedech Rex Salem, erat Sacerdos Dei Altiſſimi.* Y aſsi conſiguientemente dize ſanto Thomas, q̃ andaua annexa la vna dignidad a la otra, en todos los mayoradgos de las familias: de ſuerte, que en ſiendo el mayor, tambien le competia el ſacerdocio: lo qual fue tan aprouado por otras naciones, que Iuan Roſino pone por coſa muy aueriguada, que entre los Griegos y Romanos no hauia diſtincion del Reyno al Sacerdocio. Parece muy bien ſe honren las coſas ſagradas por los mayores, para que tratadas por ellos, les tengan los demas mayor reſpecto y reuerencia: pues ſabemos, que el vulgo, como apunta Philon, es ſemejante al Eunucho que compro a Ioſeph, eſteril de ciencia y ſabiduria: el qual haſta que vino ante Pharaon, no medro: de la meſma ſuerte muchas vezes la gente, no cae en la cuenta, delo que eſta obligada, ni tiene eſtima de coſas, que le eſtan bien: pero quando ve que las cabeças hazen algo, por alli ſe va: y donde ve que las coſas diuinas ſe miran con reuerencia, mueſtra tambien ella veneracion. Eſta virtud de Religion, como enſeña Tullio, es vn pacto de juſticia, por quien ſe obligan todos los hombres a ſeruir y honrar a ſu Dios, pues no ay alguno, q̃ teniendo vſo de razon, no lo entiẽda: y ſi huuieſſe quien no lo conocieſſe, dezia Mercurio Triſmegiſto, q̃ merecia ſer contado entre los brutos: fuera dela comun habitacion, donde andan hombres racionales. * *Signatum eſt ſuper nos lumẽ vultus tui Domine.* Lo qual tuuieron por tanta verdad los Athenienſes, que deſterraron al Philoſopho Diagoras, ſolo porq̃ puſo en diſputa, ſi hauia dioſes: y ya que los huuieſſe, de que manera podian ſer. * Y aun viendo que en

Diõ Nizeus, de Regno oratione. 3.

Exod. c. 4.

S. Ambr. ſer. 18. in Pſa. 118

Plato. lib. 16 de Regno.

Geneſ. c. 14.

S. Tho. in Epiſt. ad Hebræos. cap. 7 Lect. 1.

Ioannes Roſinus de Anti. Roma. lib. 3. cap. 5.

Philõ Iudæus lib. de Ioſeph

Cic. lib. 1. de nat. deorum.

Fr̃ãciſco Mãzon. lib. 1. Eſpejo de Principes. c. 16.

* Pſal 4.

Valer. Max. lib. 1. c. 1.

* Lib. 2. contra Apion.

ausencia no callaua, sino que hazia mucha burla dellos, prometieron (dize Iosepho) vn talento a quien le matasse. Para este conocimiento ayuda tambien la mesma forma en que el hombre fue criado. Los arboles (dezia Platon) tienen las rayzes en la tierra, porque son de tierra: mas el hombre tiene la rayz de todo su ser azia el cielo, porque es de alla. Preguntaron al Philosopho Anaxagoras, andando fuera de su tierra, por darse a la Philosophia: *Nulla ne tibi patriæ cura est?* Y respondio con grande alegria del coraçon, mostrando con el dedo el cielo. Tengola y muy grande, mas es de aquella. Mira pues el hombre arriba, estando los de mas animales inclinados a la tierra, dize Lactancio: para que vaya el coraçon derecho donde tiene el rostro endereçado. *Si enim nobis cælum spectandum est, ad nihil vtique aliud, quàm ob religionem.* Supuesto lo arriba dicho, mucho deue procurar el Ayo, que su Principe cumpla con esta obligacion, y se aplique mas que otros a esta deuocion y reconocimiento: pues (como dezia Dion Nizeo al Emperador Trajano) el cielo repartio en la tierra con el mas bienes, que a los de mas. Este consejo daua Cambyses Rey de Persia a su hijo Cyro, quando se despedia del y le embiaua en casa del aguelo Astiages: cuyas palabras vltimas y mas encarecidas, fueron las siguientes: Vna cosa te encomiendo hijo mio, la qual quiero tengas siempre en la memoria, como joya de mucho valor, y dada por mano de padre, que mucho te ama: esta es, que seas deuoto y amigo de Dios, y que nunca des principio a cosa, sin demandarle primero su fauor y ayuda: porque los hombres en todo son faltos, y a la sabiduria eterna ninguna cosa se esconde: mas por ser su potencia infinita, si el fauorece a alguna persona, todo lo que hiziere le sucedera bien. Doctrina es esta tan santa y tan Catholica, que si antes deste Rey, huuiera venido san Pablo al mundo, dixeramos, que lo hauia hurtado de sus cartas: pues lo dicho es la sustancia delo que escriuio a los Romanos, diziendo: *Scimus, quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum*: pero pudolo deprender de Dauid y su hijo Salomon, el primero delos quales dixo: *Pax multa diligentibus legem tuam*: pidiendo a cada passo la bendicion del muy alto, para començar sus negocios. Y el segundo, combidando en nombre dela Sabiduria eterna, a todos los hombres, para que acudiessen a pedirle su amparo y proteccion, dezia: *Ego diligentes me diligo: & qui mane vigilauerint ad me, inuenient me.* Quiẽ cotejare ansi mesmo los consejos que dio Tobias a su hijo, y los que este Rey daua al suyo, hallarà, q̃ casi fueron todos vnos: aunque el primero era Gentil, y el otro Catholico. Si este Rey hablo assi, por hauer oydo lo que el Philosopho dixo: Que el hombre de suyo, no puede hazer cosa alguna buena, sin manutencia y ayuda de Dios, entienda que es lo mesmo que escriuio el Apostol a los Corinthios, auisandoles, no hauer pensamiento bueno enla tierra, q̃ no tenga su nacimiento en el cielo: *Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est.* Entiẽda tambien, que lo que estos dixeron, permitio la diuina prouidencia acertassen tan claramente, para confusion nuestra: y para que la verdad tenga mas testigos: a cuya confirmacion acude el Espiritu santo muchas vezes, aunque sea dando voz y lẽgua a los brutos: como sucedio al asna del propheta falso Balã. Cierrese pues la cõclusion

Plut. in Mor. lib. de Exilio

Diog. Laertius. lib. 2. in vita Anaxagoræ.

Lactan. lib. 3. de falsa sapient. c. 10.

Dion Nizæ. de instit. Principis. orat. 3.

Xenophon. lib. 8. de Pædia Cyri.

Roman. c. 8.

Psal. 118.

Prouer. c. 8.

Tobiæ. c. 4.

S. Thom. in 2. Corint. c. 3.

2. Corint. 3.

Numer. c. 22

cluſion deſte capitulo, con aquellas marauilloſas palabras, que Ariſtote les eſcriuio enla carta de Antipatro ſu diſcipulo, y Capitan del gran Alexandro, diziendo: *Nedum par eſt ſapiẽtia præſtare eum, qui imperio antecedit, ſed etiam Religione & pietate.* Dicho eſto tan en general como hemos viſto: vengamos agora a lo mas particular, tratando de las coſas que tocã a eſta virtud de Religion.

Plut. in Mor. lib. de profectu morum.

CAPITVLO IIII.

Que con eſta virtud de Religion ſera el Principe enſeñado a huyr de todo lo que friſa con agueros, hechizerias, o qualeſquier otras ſuperſticiones.

ESTA virtud de Religion, como es tan vniuerſal, comprehende muchas coſas del culto diuino, y abraça de la manera que el mar muchos rios, que andã eſparcidos ſobre la tierra. Tocale pues primeramente deſengañar al hombre, para que entienda, q̃ fuera deſta naue dela Yglesia Catholica, no ay ſalud: como no huuo vida enel tiempo del diluuio, para los que andan batallando con las hõdas fuera del Arca de Noe. * Conozca otroſi con ſan Pedro Chryſologo, S. Auguſtin, S. Gregorio, S. Cypriano, y Theophilacto, que el demonio (ſegun el meſmo confeſſo mal de ſu grado, quando S. Cypriano ſiendo Gentil le pidio ayuda contra ſanta Iuſtina, a quien pretendia con artes Magicas quitar la caſtidad, cuyo teſtimonio da el Nazianzeno) no tiene poder, ni enel ayre, ni en el agua, ni en la tierra, ni enel fuego, ni enlas plantas, piedras, arboles, animales, o aues, ni en coſa alguna criada, contra qualquier hombre, quanto mas contra el Chriſtiano. *Non enim eſt poteſtas niſi à Deo.* Y a los Hebreos dize el meſmo Apoſtol: *Non ſubiecit Deus angelis orbem terræ.* Y eſta no la da ſu diuina Mageſtad ſino con particular prouidencia, y conſejo eterno, ya para caſtigar algunos peccados, como en Acab, y en los falſos Prophetas: ya para prouar ſus ſieruos, y aprouecharles en la virtud, como ſe vio en el exemplo del ſanto Iob. Y aſsi no dixo el pacientiſsimo Propheta, el Señor me lo dio, y el demonio me lo quito, ſino *Dominus dedit, Dominus abſtulit*: porque aunque nueſtro enemigo hauia hecho en el la prueua de ſu braço fuerte, pero fue permitiendoſelo primero el Altiſsimo, ſin cuya licencia no vale coſa, ni ſu habilidad, ni ſu poder. En cuya confirmacion dixo el Redemptor del mundo a ſus miniſtros, quando le llegaron a prender: *Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum.* Por lo qual, no deue hazer caſo de agueros y ſuperſticiones, vicios muy contrarios a la Fê Catholica, y enſeñados por Satanas, padre de mentiras y engaños: para cuya lectura tiene pueſta eſcuela deſde el principio del mundo. *Ille homicida erat ab initio, & in veritate non ſtetit, quia non eſt veritas in eo, cum loquitur mendacium ex propriis loquitur, quia mendax eſt, & pater eius.* Aprouechaſe tambien (como auiſa ſan Ephren) de la diuina Eſcriptura muchas vezes, para engañarnos. * Segun hizo en aquella famoſa platica que tuuo con el Redemptor del mũdo, enla qual alego vn verſo de Dauid, para encubrir mas ſu tentacion. Y por eſto, quien tiene verdadero conocimiẽto de Dios, huye de los diabolicos enſayos, con que eſtos bruxos diſsimulados encantan los entendimientos de los Principes: no queriendo ſaber mas de lo que con-

Roman. c. 13.
Hebr 2. c.
3. Reg. 22.
Iob. c. 2. & 3.
Luc. 22.
S. Ioann c. 8.
S. Ephren Syrus tom. 2. lib. de virtu. c. 7.
Matt. 4. Pſal. 90.

Geneſ. c. 6.
* S. Pet. Chryſol. ſer. 18. Auguſt. 7. de de Ciuit. Dei cap. vlt. S. Gregor. in in Iob. cap. 1. S. Cypri. lib. 3. ad Queri. c. 80. Theophilact. Marci. 5. S. Grego. Nazian. de laud. S. Cypri.

uiene, ni buscando salud, contento, riquezas ni otra qualquier cosa, sino de aquel, que todo lo tiene en su mano: y por los medios, que el mesmo ordena. *Tu es Domine, qui vitæ & mortis habes potestatem, & deducis ad portas mortis, & reducis.* Bien veo, que la firmeza de la Fê esta muy arraygada enlos Christianos Principes, y assi no tienen necesidad de fortalecerles mucho enella: pero ay algunas cosas, que por no se entender bien, o no se atender a ellas como se deue, desdoran el lustre de la mesma Fê: y por esso aduertire en este capitulo de algunas: para que, o por ignorancia, o por descuydo, no se tropiece en negocio, que tanto importa. Prosiguiendo pues el punto começado: *Primus deorum cultus est* (dize Seneca) *deos credere, deinde reddere illis maiestatem suam, & reddere bonitatem, sine qua nulla maiestas est. Scire illos esse, qui præsident mundo, qui vniuersa vi sua temperant, qui humani generis tutelam gerunt.* Siendo pues ello assi, como este Philosopho escriue, y lo dispuata muy bien el grande Nazianzeno, claro esta, que siente mal y baxamente dela grandeza y potẽcia de Dios: dize S. Cyrillo Alexandrino: Quien procura en otra parte que en el, lo q̃ ha menester? pues sabiendo, que todo su bien cuelga de Dios, lo quiere alcançar con sortilegios y agueros impertinentes, que son medios certissimos para auyentar al mesmo Dios. Muy con tiempo preuino el autor de la vieja ley, con la cura de este mal, en la qual hizo precepto, y se le notifico a su pueblo por mano del caudillo Moysen, para que no pretendiessen ignorancia en semejantes desatinos: *Ne inueniatur* (dize Dios) *in te, qui lustret filium suum, aut filiam, ducens per ignem, aut qui ariolos scisciteur, & obseruet somnia, atque auguria, nec sit maleficus, nec incantator, neque qui pythonas consulat, nec diuinos, & quærat a mortuis veritatem: omnia enim hæc abominatur Dominus.* Bien claro se lo dixo Dios en este lugar, y bien por extenso puso aqui lo que hauia tocado con pocas palabras en el Leuitico. Llamalas abominaciones porque todas estas especies (segun notan el Abulense, y san Theophilo Alexandrino, en vna carta que escriuio a todos los Obispos de Egypto, trasladada por san Hieronymo) pertenecen a la idolatria: la qual muchas vezes entiende la diuina Escriptura, con este nombre de abomidacion: dixolo pues sin velo el legislador, y todo lo comprehendio, para que ni en tierra, ni en cielo, ni en fuego, ni en agua, ni en ayre, ni de noche, ni de dia, ni por via de muertos, ni por consejo de viuos, tratassen en materia de hechizerias: procurando saber lo oculto passado, o lo secreto y admirable de por venir: en ningun caso de salud, muerte, o vida. Esto mesmo entienda el Christiano Principe, que no con menos rigor esta vedado enla ley de gracia: y que es contra el tenor del mãdamiento primero: porque hauiendo en Dios tan particular cuydado de nosotros, que nos tiene contados los cabellos, como cosa muy puesta en guarda: lo que se cuenta (dizen sant Ambrosio y san Hilario) conseruar se quiere: y por tanto, mayor obligacion tenemos de seruirle, no le dando enojo en cosa que tanto siente, quales fiarnos de la mẽtira dexando su verdad, buscando remedio de nuestras necesidades, a otras puertas que a las suyas: pues arguye aquesto entre otras muchas faltas gran desconfiança de su diuina prouidencia. Por tanto, assi como se deue tener gran cuydado en el culto diuino (aduierte Ciceron) y deue en toda ocasion resplandecer la reue-

Sapient. c. 16

Senec. lib. 15. Epist. 96.

Orat. 5. de Theolog.

S. Cyrillus Alexand. lib. 6. de seruit in Deum.

Deut. cap. 18

Leuit. c. 19. & 20.

Abulens. in Deut. c. 18. q. 4.

Theophilus Episc. Alex. Epist. 2. ad Episc. Ægypti.

Lira in Hier. cap. 2.

S. Th. 2. 2. q. 92. art. 10.

S. Matt. c. 10

S. Ambros. in Luc. cap. 12. lib. 7.

S. Hilarius Can. 10. in Matthæum. cap. 10.

Cic. lib. 2. de nat. deorum.

reuerencia de las cosas sagradas: *Sic superstitionis stirpes omnes eiiciẽdæ*: que son (dize el) abusiones de mugerzillas, inuenciones de viejas: y como añade Rhodigino, burlerias y entretenimientos de necios ignorantes: *Vt hebetissimus quisq; est, ita facillimè superstitionum vanitatibus mãcipatur.* Cõ esto se condena por ignorante la policia de Roma, la eloquencia de Grecia, y la sabiduria de los Egypcios: pues vnos inuentaron, otros cõfirmaron, y todos siguieron tãta variedad y vanidad de supersticiones. Condenalos por vanos el Espiritu santo, diziendo: *Diuinatio erroris, & auguria, mendacia & somnia malefacientium vanitas est.* Condenalos tambien por necios aquel monstro de su edad el famosissimo Petrarcha con estas palabras: *Nec verò mirari satis vnquam possum, viros in cæteris omnibus tam perfectos, in solis superstitionibus tam deliros.* La salud, hazienda, contento, vida, y prosperidad con el remedio de quantos infortunios pueden suceder en el mundo, tiene le Dios reseruado para si: por lo qual, ni se han de pedir a quien no es su dueño, ni demandar a quien le puede dar con los medios indiscretos, que estos maestros de falsas bruxulas enseñan: y quien haze lo contrario, verdaderamente es necio, por mas que presuma de resabido. Estauan los Athenienses tan bobos en aqueste caso, como san Pablo les dixo en sus barbas, en achaque de Religion: que porque oyeron dezir, que Socrates se reya de sus ceremonias y supersticiones, y que apartandose de las idolatrias viejas, predicaua de secreto vn nueuo Dios, Anito Capitan General, y Gouernador de la Republica, le mando prender. Tomanle como a reo la confesion: *Et confessus est, & non negauit.* Porque hauiendo respondido lo que en el caso tenia hecho y dicho, ratificandose en lo que hauia primero declarado, añidio (segun Platon refiere) lo siguiente: *Ego quidem nos eos deos habeo, quos habet ciuitas: sed neque Solem, neque Lunã, vt alij homines deos esse credo.* Como si dixera: Vanidad es grande temer la Luna, esperar enel Sol, admirarse de los de mas planetas con veneracion, como si fuessen dioses: en cuyo seruicio, vosotros no dexays abuso ni superstricion por intentar: porque yo no lo creo, antes en mi juyzio tengo a Saturno por cruel, a Iupiter por soberuio, a Marte por sangriento: y los de mas, que nombrays dioses y diosas, son en mi estimacion infames, torpes y deshonestos. Y porque en esta mi opinion, vuestros agueros y supersticiones, no tienen ni tendran mejor nombre, digo varones Athenienses, para desengaño vuestro y llaneza mia, lo que se sigue: *Si me hac conditione dimittere velitis, ne deinceps de huiusmodi Philosophia tractem, respondeo vobis: Diligo vos equidem atque amo, Deo tamen parere malo quàm vobis: & quandiu spirabo, vireſque suppetent, Philosophari non desinam, exhortans & docens, quemcumque nactus fuero, sicut soleo hũc in modum.* Verguença seria grande de vn Christiano, vista la respuesta de aqueste Philosopho, hazer algun caso en ley tan pura de abusiones, que vn Gentil condeno tan claramente con la lumbre natural, que le abrio los ojos. Y porque veamos, si la resolucion, con que cerro su platica y confesion merece estima, acordemonos, que la mesma dieron san Pedro y san Iuan a los Principes dela Synagoga, quando les mãdaron, que ni en publico ni en secreto hablassen mas, predicando el nombre de IESVS Nazareno: a los quales respondieron: *Si iustum est in conspectu Dei vos potius audire quàm Deum, iudicate. non enim possumus, quæ vidimus*

Rhodig. lib. 16. cap. 4.

Eccli. cap. 34

Petrarca. lib. 1. de vita solit. c. 6.

Actuum Apostol. cap. 17.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis. Ioann. c. 1.

Plato. lib. 27 in Apologia Socratis.

Actuum Apostol. cap. 4.

vidimus & audiuimus, non loqui. Pero, como nueſtro Señor tiene muchos medios para deſcubrir ſus verdades a los hombres, podremos dezir, que el meſmo Eſpiritu guio la lengua de Socrates, que hablò por la de los ſan tos Apoſtoles: en eſpecial ſi es cierto lo que trae el Abulenſe, de algunos autores, que affirman hauerſe ſaluado el dicho Philoſopho en la ley natural: y ſiendo aſsi, no es marauilla, que dixeſſe verdades tan manifieſtas. Como quiera que ſea, ſant Auguſtin, y ſan Buenauẽtura hablã del con tanto encarecimiento, que ayudã mucho a la dicha opinion: y el tuuo gran razon en lo que ſintio, mucha juſticia en lo que predico, y no menos animo y ventura en morir por ello. Dar pues lo que es de Dios a quien no lo es (que eſte es el tema de nueſtro capitulo) o quererle honrar por el modo que es indigno a la alteza y grauedad celeſtial, llamaſe ſuperſticion: enla qual quien ſe fia y cree, tanto es (dize Seneca) como negar al meſmo Dios. *Superſtitio eſt inſanus error, amandos timet, quos colit violat: quid enim intereſt, vtrum deos neges an infames?* Y tiene gran razon eſte Philoſopho, pues la fẽ que enſeña lo vno, auiſa de lo otro: y como ſe nos manda adorar vn Dios, ſe nos da tãbien modo y regla como ſe deue reuerenciar. *Quam niſi quiſq; integram inuiolatamq; ſeruauerit, abſq; dubio in æternum peribit.* Lo meſmo es, quitar a Dios lo que ſe le deue, que darle lo que no le conuiene: y como muy biẽ apunta Philõ Iudio, con ſobrada razon y cauſa baſtantiſsima ſe podria ſentir qualquier Rey dela tierra, viẽdo en ſu preſencia hazer la honra y acatamiento a ſus criados, que ſe deue a ſu perſona: enlo qual caen, los que con vna paliada idolatria, dan credito a las coſas contrarias al meſmo Dios, eſperando algun bien de otra, que de ſu mano ſantiſsima, o temiendo alguna coſa aduerſa, que les pueda ſuceder contra aquella prouidencia, ſin la qual no ſe haze coſa, ni enel cielo, ni enla tierra. *Iuxta voluntatem enim ſuam facit, tam in virtutibus cæli, quàm in habitatoribus terræ, & non eſt qui reſiſtat manui eius.* Es tambien de aduertir, que gran parte deſte vicio, tiene ſu rayz en el apetito, que reyna enlos hombres de coſas nueuas: y como el demonio los ve ſer tã amigos de inuẽciones, y a el no le fal tan mañas para fingirlas, luego les arma el lazo enlo que guſtan, encantandoles con ſu reclamo. En razon deſto pone gran fuerça, en hazer tal, o tal coſa, a tal, o tal hora, y no a otra: caſarſe en tal dia, començar camino, ſalir al campo, labrar las tierras en tal punto, y no en otro: mirar al Oriente, hazer vn cerco con ojos cerrados, ſeñalar numeros nones, y no pares, reſponder en tal diſpoſiciõ a ſus engaños, y no en otra: poner tãtas candelitas, que ni ſean mas ni menos, eſcupir azia la mano yzquierda, y no a la derecha, con otras abuſiones tan de juego, como las de paſſa paſſa. *A cerca de las nominas tenia mos mucho que dezir, y que reyr, pero contẽtome por agora ſolo con dezir, q̃ en tiempo del Emperador Antonino Caracala, ſe vſauan traer al cuello vnos papelejos, o bolſillas deſta ſuerte contra las quartanas, y tercianas, y con no ſer el hõbre mas religioſo del mundo, le parecieron tan mal aquellas abuſiones, q̃ las vedo por edicto publico, y caſtigo a muchos por ello: ſegun refiere Sparciano enla vida del meſmo. Verdad es, q̃ el gran Simeon de Emeſta, a quiẽ llamarõ el ſimple, ſano a vna muger a quiẽ tenian por adiuina, y en achaque deſto cõ ayuda del demonio hazia muchos hechizos y encãtos, dãdole vna nomina q̃ traxeſſe al cuello dizien-*

Abulenſ. ſuper Geneſ. 34.

S. Augu. lib. 8. de Ciuita. cap. 3.

S. Bonato 1. tract. de lumina. ſer 5.

Senec. lib. 22 Epiſt. 124.

S. Athanaſi. in Symbolo de fide.

Philõ Iudæ. lib. Decalogi

Daniel. c. 4.

S. Aug. lib. 5. de Ciuit. Dei. cap. 7.

Cõc. Tri. Seſſio. 22. Decreto de cuitandis in celebr. Miſſæ.

*

Surius tom. 4 die 1. Iulij.

diziẽdole, q̃ cõ aq̃lla no ſe le criariã lagañas en los ojos. Ella ſe la puſo luego, y deſde aq̃l dia nũca mas aduino, ni hizo las otras inuenciones q̃ ſolia. Eſto fue hecho con buen eſpiritu, como declarò el effecto, y enla nomina no auia mas eſcripto, q̃ eſtas palabras: *Deus te faciet ceſſare: & deſiſtere ab auertendis ab ipſo ad te hominibus.* Pero en general, caſi todas las nominas ſon ſoſpechoſas. De todo eſto, dize S. Hieronymo, ſe ha de oluidar el verdadero Iſraelita, en paſſando el Iordan: por ſer coſas, que no ſon para el, ſino delos que viuen enlas tinieblas de Egypto: quiere dezir, que el Chriſtiano, en recibiẽdo el agua del ſanto Baptiſmo, no deue reparar en tales burlerias, pues ſon tan pariẽtas dela idolatria, como hemos declarado y affirma ſan Marcial diſcipulo del Redemptor: en vna carta que eſcriuio a los Toloſſanos. Quãto mas, que las meſmas ceremonias e inſtrumentos, que vſan de ſu ſciencia, o por mejor dezir, de ſu ignorãcia, ſon tã de riſa, que ninguno ſe dexaria de correr, ſi le topaſſen con el hurto en las manos: pues como notò muy bien Lactancio: *Quis hæc ludibria non rideat, qui habeat aliquid ſanitatis? cum videat homines velut mente captos ea ſeriò facere, quæ ſi quis faciat in luſu, nimis laſciuus, & ineptus eſſe videatur.* Hazen tales viſages, ordenan tales poſturas, ponen gran fuerça en tales niñerias, que Caton ſiendo Gentil, dezia, ſe marauillaua mucho, como no ſe reya vn agorero de otro, quando ſe topauan. Y porque en todas coſas tienen gran fuerça los exemplos, pondremos aqui algunos, para que ſea mas notorio lo ſobredicho, y ſe vea quanta ogeriza tenga con eſte vicio la diuina Mageſtad. No fue pequeño el del Rey Saul, a quien conſultando vna hechizera, ſe las jurò Dios de muerte, por boca del Sacerdote Samuel difuncto, llamado en perſona para aquella inuencion, ſegun apunta Ioſepho, y lo affirman ſanto Thomas, Lyra, y Abulenſe: o por ſu figura, ſegũ lo tienen ſant Auguſtin, y S. Hieronymo. Como quiera que ſea, cumplioſe al pie de la letra, todo lo que le prophetizo Samuel: muriendo el deſdichado Rey y ſus hijos, enla triſte batalla de Gelboe, quedando preſa el Arca del Teſtamento antiguo: ſiendo vencido el pueblo de Iſrael, y ſaliendo los Philiſteos con la mas ſolenne victoria, que jamas alcançaron. No eſcarmento Acab en ſu antepaſſado Saul, antes queriendo hazer jornada contra el Rey de Syria, conſulto a los hechizeros de Baal: y aunque el Prophera de Dios Micheas le auiſo de lo contrario, creyo mas a quiẽ no deuia: que tal ſuele ſer el caſtigo de Dios, quitar la luz en peniten cia de los peccados viejos, para no ver el reſplandor de la verdad, aunque ſe nos entre por las puertas. *Acab ex præcedentibus peccatis* (dize ſan Gregorio) *dignus erat vt tali debuiſſet deceptione damnari: quatenus qui ſæpe volens ceciderat in culpam, quandoque nolens caperetur ad pœnam:* y aſsi ſe cũplio: pues ſi al amanecer entro en la batalla, antes que el ſol ſe puſieſſe anochecio enel infierno. Cayo enfermo el Rey Ochozias, y por parecer a ſu padre, de quien acabamos de hablar: como ſi enla bòtica de Dios no huuiera medicina para ſu ſalud, ni medico que reſpõdiera a ſus dudas, embio a preguntar a Belzebuth idolo, que eſtaua en la ciudad de Acaron, ſi moria, o no. * De dos ladrones, que eſtuuieron crucificados con el Señor, el bueno trataua aſſegurar el alma (que es lo que mas conuiene) y el otro renegado, no queria mas que la vida del cuerpo: *Si filius Dei es, ſaluum fac temetipſum, & nos:*

S. Hier. habetur. 26. q. 2. Cauſa illud

S. Martialis. Epi. ad Tholoſſ. c. 25.

Lactan lib. 1. de falſa Religione. c. 21.

Cic. lib. 2. de diuinat.

1. Reg. 28.

Ioſephus de Antiq lib. 6. c. 14.

S. Tho. 1. p. q. 89. art. 8. ad ſecundum.

Lyra. 1. Reg. 28.

Abulenſ. 1. Reg. 28. q. 28.

S. Aug. lib. 2. de Doct. Chriſtia. c. 23.

S. Hieron. in Matth. c. 6. Hypotypoſ. Mart. lib. 9.

1. Reg. 21.

2. Reg. 22.

S. Gregor. in Moral. ſuper c. 1. Iob. lib. 2. cap. 21.

4. Reg. 1.

*

No fue solo el ladron, que aqui vemos vn Rey tan engañado como el. Mirad su ciega impertinencia, mas trata de saber, que de sanar: y como si no fuesse de vna mesma potencia, anunciar lo por venir, que remediar el mal, quando sucede, vase en casa del demonio, o idolo de la mosca, q̃ assi le llama Iosepho, y le interpreta san Hieronymo con otros autores: y esto dexando a Dios, que lo tiene todo reseruado para si. Pero no se le fue Ochozias alabando del juego, que por solo aquello le dixo el Propheta Elias, que moriria, y se cumplio. Contandose las causas porque se perdio el sangriento Manasses, dize la diuina Escriptura: *Obseruabat somnia, sectabatur auguria, maleficis artibus inseruiebat, habebat secum Magos & incantatores*: y assi anduuo el tan encantado, que no se parecio cosa a la Real sangre de do descendia. El Emperador Iuliano fue tãbien vna muy buena lança en este officio: para lo qual, primero renego de la santa Fê, que professaua, y luego como impio y sin Dios, se dio tan desenfrenadamente a toda infidelidad, que no dexò aguero de aue, o animal, ni superstition de bruxos y viejas, que no admitiesse con gran respecto. Mas si fue cierto y malo el pago de los passados, el suyo fue malissimo: pues murio desesperadamente en vna batalla, renegando de Iesv Christo, y tirandole quajarones de sangre, que de la herida le salian. *Estaua Theodato Rey Godo, cercado cõ muchos peligros de guerra, y oluidado de proueer lo que era menester en tal ocasion: todo se le yua en conjuros, y consultar vn Iudio adiuino las cosas de por venir, sin atender a las presentes: lo qual visto por los suyos, dierõ orden en matarle, eligiendo en su lugar vn capitan valeroso, y muy exercitado en la guerra, llamado Vitiges. De donde se colige, que los verdaderos amigos de Dios, no han de querer saber por tales medios, ni por otros ningunos de las cosas venideras: mas de aquello que Dios les quisiere descubrir y reuelar. *Non plus sapere, quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Porque intentar por juyzios de estrellas, o por oculto pacto de los demonios, o por agueros y hechizeros, dar caça a los hõdos secretos de Dios, es vn sacrilegio grande y diabolica presumpcion, condenada con el rigor, que arriba diximos enla ley vieja, y enla nueua, por los antiguos Canones: todos los quales renouo con otras muchas penas el Papa Xisto Quinto, en su proprio Motu, que comiẽça: *Cæli & terræ creator Dominus*: dado en Roma a cinco de Enero, año de mil y quinientos y ochenta y cinco. Fuera de las quales penas, el que pretendiere saber, o alcançar por tales medios illicitos, lo que la eterna sabiduria reseruo para su diuina prouidencia, no quedara sin castigo: como los exemplos sobredichos nos lo declaran. Tampoco se deue mirar en abusiones impertinentes, por miedo delas quales, muchos necios dexan algunas vezes de hazer lo que les esta bien, y les conuiene. *Odisti obseruantes vanitates superuacuè.* Llegò vna vez Diogenes a coger fruta d' cierta higuera, la guarda del huerto, hora fuesse por espantarle: hora porque lo sentia assi, dixole: Mira Philosopho lo que comes, porque estotro dia se ahorco vn hõbre de esse arbol, como si por aquello quedara la higuera atos sigada: pero Diogenes, dãdo tras los higos, sin parar en la abusion del otro, dixole: Bien esta, yo la dexare tan limpia, que no haga mal a nadie. Estaua Lucullo capitan de los Romanos, para dar la batalla a Tygranes Rey de Armenia, y al tiempo del romper dixeronle

Ioseph. de Antiq. lib. 9. cap 2.
S. Hiero. to. 9. cap. 10. in Matth.
2. Paralip. 33
Antonius Sabellicus. Enneade. 7. li. 8
Theodorit. in Tripart. lib. 6. c. 47.
Nizepho. Ec. dess. hist. lib. 10. c. 35.
Procop. de bello Goth. lib. 1.
Roman. c. 12
Cap. illud. Cap. sed est. Cap. sors. 26 q. 2. & Cap. non observetis. 26. q. 7. Sixtus V. in Prop. Motu. anni. 1585.
Psal. 30.
Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog.
Plut. in vita Lucilli.

ronle los ſuyos,que ſe acordaſſe erã ſeys de Octubre:el qual dia era contado entre los triſtes y deſgraciados, por hauerſe perdido enel Scipion,peleando cõ los Cymbros(eſto es muy bueno, para los que tienen mucho miedo a los Martes:que ni comiençan camino, ni emprenden negocio, ni dan principio a coſa , aunque ſea buena,como ſi fueſſen vnos Gentiles,haſta que ſea paſſado.) Lucullo, que hauia gaſtado mucho tiempo en aparejarſe, y buſcado con mucho trabajo aquella ocaſion, reſpondio riendoſe dellos:Pues yo hare, que eſte dia infortunado ſea para los nueſtros el mas venturoſo que hayan viſto. Y bien lo cumplio , por quanto fue ſu victoria tan famoſa y celebre, que no muriendo de ſu parte mas q̃ cinco,y ſaliendo heridos haſta ciento,dexo muertos en el campo ſobre cien mil hombres. Por la meſma cauſa fue muy alabado en nueſtras chronicas Caſtellanas el Conde Fernan Gonçalez: ca ſiendo el dicho cauallero ſeñor de Caſtilla, viniendole a correr ſu tierra Almãçor Rey de los Moros,juntando el Conde ſus gentes,y ſaliendole al encuentro , como ya eſtuuieſſen para darſe la batalla, vn hijo dalgo , delos que yuã en nueſtro campo, llamado Pero Gonçalez,dãdo de eſpuelas a ſu cauallo para ſalir de cierto barranco , quando quiſo parar(coſa marauilloſa) abrio ſe la tierra, dize la hiſtoria,y ſorbio ſe al cauallo y cauallero. Viendo los Chriſtianos ſeñal tran triſte y prodigioſa, començaron a deſmayar , temiendoſe, que tan mal aguero les deuia pronoſticar algun deſdichado ſu ceſſo:pero el valeroſo Cõde, a fuer de buen Chriſtiano , no ſe curo de aquellos eſpantoſos caſos , antes hizo lo meſmo que el venturoſo Annibal con el Rey Pruſias, en cuya caſa eſtaua, del qual ſe rio muy largo:

Alex. ab Alexan. lib. 6. cap. 25.

Fernan Perez de Guzmã. lib. 1. tit. 4. c. 5.

Plut. in Mor. li. Apophth. & Cicer. lib. 2. de diuinat.

porq̃ atemorizado de ciertos agueros , dexaua yr de entre las manos, vna ocaſion de pelear muy buena y auentajada:en que conſiſtia vna certiſsima eſperança dela victoria. Burloſe tambien,como lo hizo Miſonia no Capitan Hebreo: que andãdo en el campo de los Romanos , viendo cierto dia parado vn eſquadron de caualleria, ſin que ſe oſaſſe menear, haſta que vn agorero echaſſe juyzio ſobre vna aue,que ſe les auia pueſto enel camino:el Hebreo tomãdo diſſimuladamẽte vn Arco,la tiro y mato:quedandoſe riendo de ſus hechizerias,y diziendo: Que ſalud puede anunciar a noſotros,la que para ſi no ſupo tomarla. Aſsi,que de la meſma ſuerte, el buen Conde animandoles a pelear,les dixo: Ea parientes y amigos mios , no perdays los coraçones Caſtellanos, que ſoleys tener : eſtas no ſon lançadas,ſino indicios de nueſtra vẽtura:porque ſi la tierra no nos puede ſuffrir como reſiſtiran a nueſtras armas eſtos perros y enemigos dela Fê Chriſtiana? Vamos,vamos, y peleemos como caualleros, q̃ eſtas ſuperſticiones y agueros de Gentiles,ſon buenas para Marco Curcio, pues a noſotros,ni nos pueden empecer,ni impedir el curſo de la victoria. Quedaron con eſtas palabras tan animados ſus Caſtellanos,que cerrãdo con los Moros,apellidando Dios del cielo y Sanctiago , hizieron en ellos vna matança muy eſpantoſa. Mas,porque es el Señor muy amigo ſe le agradezcan los beneficios,acabada la victoria , a exemplo de los Machabeos, ſe boluio a dar gracias a Dios,por tãta miſericordia:y mas, que porque no pareciеſſe eran ſolas palabras,con las que reconocia tanto bien:de los deſpojos que le cupieron , edifico el famoſo y nombrado monaſterio,que ſe dize de ſan Pedro de Arlança:dãdole primero muchas

Fulgoſus. lib. 7. cap. 2.

Titus Liuius Decad. 1. li. 7

2. Macha. 2.

rẽtas y priuilegios, y deſpues ſu cuerpo, para el qual le eſcogio por ſu ſepultura. Concluyendo pues con eſte capitulo: bien ſe ve como dexamos arriba condenadas qualeſquier inuẽciones Magicas, y diabolicas ſuperſticiones, porque todas ellas tienen correſpondencia con el demonio, q̃ es amigo deſtas entremeſes y mentiras: para embaucar necios coraçones. Verdad es, que ſegun ſan Hieronymo, ay vna cierta parte de Philoſophia, por la qual, aplicando agentes a pacientes, naturalmente ſe hazen coſas tan marauillоſas, que parecen friſar con todo lo arriba condenado: y deſto quiero, ni ſe admire nueſtro Principe, ni lo tenga por coſa vedada enla ley diuina: pues ſolo conſiſten aquellos myſterios, en ſaber ſecretos naturales, que no todos alcançan: y los que vienen a raſtrear los, los venden tan caros y por tales terminos, que lo que es bueno ponẽ en infamia, o ſoſpecha de malo. Eſto vſauan los Principes Orientales de Chaldea (como dize el ſanto Doctor y Tertulliano) y los de Perſia lo deprendian, ſegun eſcriue el glorioſo ſan Baſilio: y de lo meſmo alaba el doctiſsimo Martyr Iuſtino Philoſopho, a Apollonio Tyaneo: eſcuſandole, que ſi hazia coſas milagroſas a la viſta de los hombres, era ſolo por entender y ſaber muchos myſterios Mathematicos, en que conſiſtian aquellas habilidades: las quales hiziera tambien, qualquiera que los alcançara, como el lo entendia. Deſto pues digo, que no hablo, ſino de lo primero, que ni es ciencia, ni habilidad, ni ſecreto de naturaleza: ſino engaño manifieſto d' Satanas: *como lo prueua muy bien Pereyra, y por quien dixo ſan Pablo: *Videte ne quis vos decipiat per Philoſophiam & inanem fallaciam.* Muchas mas coſas hauia que dezir: pero remitome al capitulo ſexto, del libro ſexto: donde hablamos mas en particular de la Aſtrologia judiciaria.

S. Bona. ſer. 2. de decem præcep.

S. Hier. lib. in Daniel ſuper cap. 2. & lib. 2. in Iouinia num.

Tertull. lib. 3 in Marcionẽ.

S. Baſi. Hom. 25 de humana Chriſti generatione.

Iuſtin. Mar. lib. quæſt. q. 24. & 26.

* Pereyr. lib. 1 de Magia. c. 1. & 13.

Coloſ. 2.

CAPITVLO V.

Que a eſta virtud de Religion, toca tener mucha reuerencia a los lugares y coſas ſagradas.

ESTA meſma virtud de Religion pertenece tener la deuida reuerencia a los lugares y coſas ſagradas en ellos contenidas: porque ſi eſto falta, todo el gouierno politico (dize Tullio) ſe va a fondo. *Pietate aduerſus Deos ſublata, fides etiam & ſocietas humani generis, & vna excellentiſsima virtus iuſtitia tollatur, neceſſe eſt.* Donde ſe tiene cuydado de eſto, tiene le tambien Dios, para mirar por ſus coſas: pero donde falta, la experiencia nos enſeña, que ha deſcuydado muy de veras el cielo de ſo correrlas. * Hauiendo reynado mucho tiempo el Rey Ocho hijo de Artaxerxes, y eſtando para morir, dize Atheneo lo ſiguiente. *Ochus animam agens cum per longum tempus regnum obtinuiſſet, & ad regium ſumptum pecunia, quod erat ſatis abundaſſet, percunctãte filio natu maximo qua induſtria regnũ per tot annos conſeruaſſet, dixit, pietate in deos, iuſtitia in homines regnum ſe tutatum eſſe.* En la hiſtoria de los Ingas, que ſon los Reyes entre los Indios del Piru, hallamos, que en conquiſtãdo alguna tierra, luego diuidian ſus tributos en tres partes: la primera y principal de las quales ſeñalauan para el ornato y ſeruicio de ſus templos: juzgando, que hauiendo tenido cuenta conlo que pertenecia al culto de los dioſes ellos la tendrian de lo que cõuenia al bien y remedio de ſus eſtados. Por eſta meſma razon, ante todas coſas enel principio de ſu reynado,

Cicero. lib. 1. de deorum natura.

Lib. 12. Diphnoſophiſt.

Ioſeph de Acoſta, hiſtor. Moral de los Indios, lib. 6. cap. 15.

Reynado, ordeno Romulo el tẽplo de Iupiter Feretrio, el qual se dixo assi: *Aferẽdo, quòd pacem ferre putetur.* El mesmo (segun nota santo Thomas) fue el famoso templo dela paz, que llamaron Asylum: donde se acogian los malhechores, sin que ninguna justicia tuuiesse que ver cõ ellos, por el amparo del lugar santo. Como la exempcion era nueua: escriue Lactancio, que concurriendo grandissimo numero de gentes diuersas, se dio principio a aquella nobilissima ciudad: que fue despues cabeça y señora de todo el mundo. Esta libertad se conseruo, todo el tiempo que duro la fortuna dichosa delos Romanos, pero en tal manera, que como ellos fueron cayẽdo de la autoridad que al templo tenian, se les fue tambien desuaneciendo el hado y ventura de sus passados. En Athenas hizieron los successores de Hercules otro templo, con los mesmos priuilegios, que el precedente: y llamaronle casa de la misericordia: segun hallamos enel Poeta Estacio, cuyos versos son los siguientes.

Ioannes Rosinus de Antiq. Roma. lib. 2. cap. 5.

S. Tho. opus. 20. lib. 2. de regimi. Princip. cap. 16.

Lactan. lib. 2 de origine erroris. c. 7.

Statutis li. 12 Thebaidos.

Vrbe fuit media nulli concessa potentum
Ara deum, mitis posuit clementia sedem,
Huic victi bellis, patriaq; è sede fugati,
Regnorũq; inopes, scelerũq; errore nocẽtes
Conueniunt, pacemq; rogant.

De aqueste: y de otros muchos lugares que huuo entre los Gentiles, con la mesma autoridad y reuerencia, hazen mencion, Alexandro, Rhodigino y Pausanias: mas porque no es mi intento parar aqui, remitome a lo q̃ los sobredichos autores, juntamente con Iustino, Dionysio Halicarnaseo, Titoliuio, Strabon, sant Augustin, y sobre todos Iuan Rosino, de ellos escriuieron. Lo que haze a nuestro proposito es: que como en el Testamento viejo deputo la diuina Magestad algunas ciudades y casas, para que se acogiessen a ellas, los que huuiessen hecho algun mal recado: anssi enla ley de gracia quiere, que los templos señalados para su adoracion y seruicio, no carezcan del mesmo priuilegio. Delo primero, se haze larga mẽcion en el Exodo, Numeros, Deuteronomio, y Iosue: delo segundo, estan llenos los sacros Canones: que los santos Pontifices, gouernadores por el mesmo Dios en la Yglesia, han ordenado: auentajando mucho mas los templos presentes, a los que tuuieron los antiguos: segun lo prueua largamente el doctissimo Couarrubias: a cuyas resoluciones no menos doctas, que agudas, remito al que lo quisiere saber, mas curiosamente. Supuesto lo dicho, deue el Maestro endereçar el animo Real del Principe, para que desde niño cõciba tal respecto a las yglesias y lugares sagrados, qual le tuuo Salomon, y suplico a Dios se le tuuiessen todos los viuientes, al grãde templo que el hauia edificado: porque mamada esta reuerencia en la leche y primeros años de su juuentud, ninguna fuerte ocasion, ni de enojo, ni de interes, borrara tan alta deuocion de su juyzio. Tenemos para esto muchas razones y autoridades con que mouerle el coraçon, a tan justo pensamiento: mas porque los exemplos suelen tener mas fuerça, y siruen para dos cosas muy principales, segun escriuio Plinio el menor, a su amigo Rufino, diziendo: *Aures hominũ cum lætantur nouitate, tum ad rationem vitæ exemplis erudimur.* Por tanto es bueno hazerle leer, o traerle a la memoria, algunos de los mas insignes, que se hallã enlas historias. Seruira esto de gastar vn buen rato de tiempo, y de aprender cosas, que le son muy necessarias: vnas para imitarlas, y otras para aborrecerlas: escarmentando en cabeça agena: *In quo illud cognitu erit non inutile, quam atrociter religionis sanctitas,*

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 1. cap. 34. Ioannes Rosinus de Ant. Roma. lib. 2. per totum. Exod. c. 21. Num. c. 32. Deut. c. 19. Iosue. c. 20.

Couar. lib. 2. Varia. resol. c. 20. nu. 2.

3. Reg. 8.

Plinius Iun. lib. 8. Epist. ad Ruffinũ.

Sabelli. lib. 3 exempl. c. 3.

Alex. ab Alexã. lib. 1. c. 13 Rhodig. lib. 23. c. 1. Pausan. lib. 1. de reg. Atti. Iustin. histor. lib. 28. Dionys. Halicarnasse. li. 2 Titus Liu. li. 1. Decad. 1. Strabon in Geograph. lib. 5.

ſanctitas, neque loco vno, neque tempore graui ſit vltione defenſa, aut inſigni homi num clade vindicata. El grande Alexãdro teniendo ſitiada la famoſa ciudad de Tyro, enel poſtrer aſſalto q̃ la tomo, dando licencia a los ſoldados para que la ſaqueaſſen y pegaſſen fuego, echo vando, que no tocaſſen a los templos: antes mando, que perdonaſſen la vida, a quãtos a ellos ſe acogieſſen. Del meſmo refiere el hiſtoriador Polybio: que eſtãdo ſentidiſsimo delos Thebanos, llego ſu enojo a tanto, que tomãdo la ciudad por fuerça de armas, aſſolo todos los edificios, confiſco todos los bienes, hizo eſclauos, no ſolo a los ciudadanos y gente del comun, ſino tambien a todos los principales y nobles de ella: *Non tamen vſq; adeò eius indignatio proceſſit, vt quidquam in Deorum templa committi permiſerit, quin omnem curam adhibuit, ne qui aliquo modo fana violarent.* Del Rey Antiocho, por ſobre nombre el grãde, eſcriue Plutarcho, que temiendo apretada la ciudad de Hieruſalem, llegandoſeles a los Iudios el dia de ſu paſcua, le pidieron ſiete dias de tregua, para celebrar cõ mas quietud aquella ſolenne fieſta: lo qual el Rey no ſolamente ſe lo cõcedio, pero imbioles muchos toros con los cuernos dorados para el ſacrificio, y gran cantidad de olores para el templo: con eſto quedaron ellos tan agradecidos, que en paſſando la paſcua ſe le entregaron. Quando el Rey Alarico Godo, hizo aquella miſerable entrada en la ciudad de Roma, donde ni los viuos ni los muertos eſcapauan de ſu furia, con todo eſſo el barbaro, mando tener mucho reſpecto al templo delos Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo: para que ningun ſoldado entraſſe dentro con violencia, ni alguno delos que dentro ſe hallaſſen, fueſſe maltratado. Con mil velas aportarõ los Perſas a Delos, donde eſtaua el riquiſsimo templo de Apollo: pero con ſer tantos, y ſoldados, que no ſuelẽ perdonar ninguna ocaſion, donde pueden arañar alguna coſa, aqui dize Valerio, ſe huuieron Religioſiſsimamente, ſin que hombre ſe deſmandaſſe contra lo q̃ alli hauia. Deſto no es mucho nos marauillemos, pues lo haze Tullio con muchas veras, ſino ponganles ſemejante preſa a quantos profeſſan la milicia, aunque ſean Chriſtianos: y veran, que pocos daran que eſcreuir a los hiſtoriadores en ſus alabanças. No admira menos que todo lo paſſado, lo que hallamos eſcripto de Ageſilao Rey Lacedemonio: que aũque pequeño de cuerpo, fue muy grande en obras, y coraçon: eſte valeroſo Principe, hauiẽdo trabado batalla con los Thebanos, no obſtante que alcanço la victoria, pero ſalio della muy herido: con todo eſſo entrandoſe la ciudad, ſiendo en tiempo que la colera del pelear, y la ſangre, que ſe le yua, le pudieran hazer oluidar de qualeſquier buenos reſpectos, quando mas anſioſa eſtaua ſu gente del ſaco y vengança, mando el Religioſo Capitan, que aũque los de mas paſſaſſen a cuchillo, pero q̃ ninguno fueſſe muerto de los que ſe hallaſſen enel templo dela dioſa Minerua. Eſta meſma piedad y decoro, guardo a los lugares ſagrados, en otras muchas ocaſiones, dize Xenophonte: y aſsi nadie ſe admire, que fueſſe tan venturoſo enlo que ponia mano, pues le pagaua el cielo de preſente, lo que deſpues no hauia de gozar enlo por venir. Donde ſe vera, quan juſto es, ſe tenga tal reuerencia por los Catholicos, pues Ageſilao con otros muchos antiguos la tuuo tan grande. Eſcriue ſant Auguſtin, de Phegoo, contemporaneo del Patriarcha Iſaac, hauer le eſtimado por dios los Sycionios, y offrecidole ſacrificio

Quint. Curt. lib. 4.

Polyb. hiſto. lib. 5.

Plut. in Mor. lib. Apopht. regio.

Bapt. Ign. st. lib. 1. de Roma. Prin.

Valer. Max. lib. 1. cap. 1.

Cice. orat. 3. in Verrem.

Æmili. Probus in vita Ageſilai.

Bruſonius Conturſinus. lib. 5. cap. 26

Xenophõ in oratione, de laudibus Ageſilai.

S. Aug. de Ciuita. Dei. lib. 18. cap. 3.

edificio de animales, solo, porque fue el primer autor de hazer tẽplos y casas religiosas, para inuocar sus dioses. En su Republica assi mesmo mandaua Platon, que no huuiesse oratorios enlas casas de los particulares: pareciendole, que no se podia tener el cuydado y respecto necessario, como en comun: lo qual apreto de tal manera, q̃ puso pena de muerte, contra los que en publico, o en secreto hiziessen alguna cosa profana, o indigna del lugar sagrado. Cõ mas rigor y con mas espiritu procuro remediar semejantes inconuenientes, Alexio Comneno, Emperador de Constantinopla: el qual, no contento con hauer vedadõ por sus edictos y prouisiones, los insultos y sacrilegios, que se suelen cometer contra los lugares y cosas benditas, para mostrar su mayor Religion, en la Bulla que llaman de oro, añidio las palabras siguientes: *Quod si quis imposterum Domine Deus, manus sacris & diuinis clinodiis vtensilibus, & vasis, quæ sacris olim, & venerandis ecclesiis tuis dicantur, vel in posterum dicanda fuerint, iniicere audeat: is ne lumine in die visitationis tuæ fruatur, nec sol illis matutinis illucescat, nec tuo hic auxilio, nec tua istic diuina protectione gaudeat, sed vbique despectus à te desertusque iaceat.* O marauillosa y religiosa deuocion de Prin cipe, quan buen testimonio dexo en estas palabras del pecho interior, q̃ con las sagradas yglesias tenia: quan lexos estaua de hazer agrauio a los lugares pios, el que para vengança de sus profanadores, no se contentaua cõ el poder y vara que como Emperador en la tierra gozaua, pues para mayor castigo y espanto, pide el braço coherciuo del cielo, cuya justicia implora contra ellos: aludiendo a lo que quatrocientos años antes se hauia hecho con su predecessor Leon: cuya historia cõ otras sus semejantes, contaremos enel capitulo que se sigue.

Plato lib. 34. Dialo. 10. de legibus.

Petrus Canisius in Maria li. lib. 5. c. 23.

CAPITVLO VI.

En que se refieren algunos exemplos, de personas, que han sido castigadas de la justicia diuina, por hauerse atreuido contra los lugares y cosas sagradas.

SENTVEMINI (dezia Camillo hablando cõ los Romanos) *vel secundas res, vel aduersas: inuenietis, omnia prosperè euenisse sequentibus deos, aduersa spernentibus.* De dos linages esta poblado el mundo, que son, buenos y malos: cuerdos y locos, ouejas y cabrones: pero aunque todos gozan vn sol, viuen con vnos ayres, comen de vn pã, y beuen de vnas mesmas fuẽtes, esto es en los fueros de la tierra, que enlos estrados de Dios differente cuenta se haze del justo, que del peccador. No los mide Dios por vna mesma vara, ni tiene acerca del los mesmos priuilegios, como aduierte este Gentil, y mucho mejor * el que dixo: *Bona bonis creata sunt, pessimis autem bona & mala.* Y el Rey Salomon: *Egestas à Domino in domo impij, habitacula iustorũ benedicentur.* Desta verdad tan grande se le auiso al desdichado Cayn: *Nonne si benè egeris, recipies? si autem malè, statim in foribus peccatum tuũ aderit:* * como quien dize: Si fueres bueno, tendras todo bien, y si malo, no te faltara malauentura. Vimos en el capitulo primero, exemplos de Prin cipes y personas graues, a quien hizo Dios particulares mercedes, por hauer tenido reuerencia y respecto a los lugares de su morada, o a las cosas de su seruicio: agora diremos en el presente delo segundo, cuyo principio sera la historia que dexamos apun-

Titius Liuius Decad. 1. li. 5.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 1 cap. 35.

* *Eccli 39.*

Prou. 13.

Genes. c. 4.

*

apuntada, la qual eſcriuen Blondo y otros, eneſta manera. Vio vna vez el Emperador Leon IIII. deſte nombre, enel templo de ſanta Sophia en Conſtantinopla, vna corona de oro, que hauia dexado en el dicho lugar el Emperador Mauricio: era el don qual la perſona de ineſtimable precio: porque entre otras muchas piedras, que tenia de gran valor, hauia vn Carbunco, en cuya taſſa nunca ſe concuerdan los viuos: ni ſe le hã pueſto los paſſados. La cauſa es, porque de mas de ſer piedra rariſsima, tiene ſegun Plinio, tales excelencias y propiedades, que parece juntò en ella la naturaleza todas las gracias de las de mas. Viendo pues el dicho Emperador tan hermoſa pieça, como ſi el negocio fuera de poca importancia, o lo huuiera cõ algun vezino pobre, y de quiẽ no ſe hiziera caſo, la tomo, y ſe la puſo enla cabeça: no con menos deſuerguença, que atreuimiento. Mas para que ſe vea ſer cierto el dicho del Apoſtol: *Quæ ſeminauerit homo, hæc & metet: quoniam qui ſeminant in carne ſua, de carne & metet corruptionem.* Todos los autores cõcuerdan en dezir, que le dieron luego tã grandes dolores de cabeça, que de ellos murio: y el vno aduierte, que deſpues que ſe puſo aquel Carbunco precioſo, le nacieron tantos y tan rabioſos, que dellos vino a fenecer. Para que entienda la potencia de los Reyes, que es muy limitada ſu juriſdiccion, y que * aunque ſe llamen y ſean leones, no faltara vn Dauid que les quiebre las muelas: *Molas leonum confringet Dominus.* Y aunque hagan de ſus manos garras para robar, tiene Dios vn Sanſon, que ſin armas en las ſuyas deſquixara leones con tanta facilidad como ſi deſollaſſe cabritos. *Irruit Spiritus Domini in Sampſon, & dilacerauit leonem, quaſi hedũ in fruſta diſcerperet, nihil omnino habẽs in manu ſua.* Sepan tambien, que no ha menester Dios armas para el peccador aunque ſea Rey, o Leon coronado, como lo vemos eneſte: *Qui leo factus eſt, & didicit facere prædam.* Y por tanto conozcan los principes, que no ſe han de atreuer contra aquel, *qui auſert ſpiritum principum*: ni han de querer cumplir con ſus antojos, a coſta dela recamara de Dios: ni ſe deuen atreuer a quitarle ſu capa, los q̃ eſtan obligados a defenderla: ſino quieren imitar lo que hizo el peruerſo Acab con Naboth: pues lo meſmo es deſcomedirſe con vn ſanto, que acometer al criador delos ſantos: *Quandiu feciſtis vni de his fratribus meis minimis, mihi feciſtis.* Por falta deſte reſpecto, ſe han viſto enel mundo grandes caſtigos en perſonas y caſas principales: no ſolo entre los q̃ profeſſan la verdadera y Catholica Religion, ſi no en los q̃ mantenian aquella ſombra ſuya, qual los Gentiles conocieron: y quando Dios permitia caſos muy extraordinarios, era para darnos a entender, que hazen contra la honra del cielo, los que atropellando el reſpecto deuido a los ſantuarios, profanan infamemente los templos dela tierra. De Pherecydes Syrio Maeſtro que fue de Pythagoras, (ſegun Tullio) refierẽ Eliano y Rhodigino, que era vn hombre libre de lengua, deſmandauaſe ſin porque; ni para que, en tachar el culto delos dioſes: reyaſe de las ceremonias, burlauaſe delos lugares ſagrados: y alargandoſe de boca, no dexaua coſa religioſa, do no picaſſe: por lo qual dizen, le vino tal plaga de piojos, que le acabaron la vida miſerablemente: Plinio eſcriue, que murio bomitando ſerpientes: tan malo me parece eſto como lo otro: y qualquiera muy juſto caſtigo de ſu libertad. De la meſma enfermedad hallamos en Pauſanias, q̃ acabo el famoſo Sylla, por

Blondus, lib. 1. Decad. 2.

Plin nat. hiſt. lib. 37. c. 7.

Baptiſta Ignatius. lib. 2. in vita Leonis imper. Ioannes Zonaras Annal. tom. 3. in vita Leonis Copronimi.

Ad Gala. c. 6

*

Pſal. 57.

Iudic. 14.

Ezech. 19.

Pſal 75.

3. Reg 21.

S. Matt. c. 25

Cicer. lib 1. de diuinat.

Ælianus de varia hiſtor. lib. 4.

Rhodig. lib. 19. cap. 30.

Plin hat. hiſt. lib 7. c. 51.

Pauſanias li. 9. de regione Beotica.

por hauer hecho grandes desafueros en Grecia, especialmente contra su Minerua: cuya veneracion era en toda ella muy celebrada. La pena asquerosa de piojos, me da a entender el mucho sentimiento, que se deue tener de culpa, que con tan vil y suzio açote se castiga: y que tratan como bestias, a los que sin mas consideracion, que la que ellas vsan, todo lo profanan. * Fue Lynesias muy parecido en la mala lengua al dicho Pherecides, pero escriue Atheneo, que llouieron sobre el tãtos duelos, y enfermedades, que sus mesmos amigos le desseauan la muerte, por no le ver padecer tanta desuentura. Muy nombrado ha sido en las historias, vn proverbio, que se dize: El oro Tolossano: el qual se trayа a consequencia, quando no le luzia a alguno lo que tenia, o si hauiendo sido rico y prospero, venia despues a miseria y desastrado fin: luego le dauan con el oro de Tolossa en los ojos: el principio que para ello tuuieron los autores, es el siguiente. Saqueandose la dicha ciudad en Francia, por la gente del Consul Quinto Cipion, fue tal la furia delos soldados, que a rio buelto, ni perdonaron a casa profana, ni sagrada: dela mesma suerte violarõ los lugares pios, que los seglares: pero su cedioles tan mal la presa a los robadores, que ellos y todos aquellos a quien por alguna via cupo parte de lo que se hauia tomado en los templos, dentro de poco tiempo murieron desastradamente: de manera, q̃ les sucedio, como a los q̃ comen mucho, y entrandoles en mal prouecho rebientan con ello.

Quis enim læsos impunè putaret esse deos.

De Brenno Rey Frances hallamos en Iustino vn caso muy estraño, y es: que hauiendo assolado la mayor parte dela Grecia, pareciendole, que tenia concluydo con los hombres, quiso tambien hazer guerra declarada contra los dioses, tales quales eran, los que assi llamauan: para dar principio a tã mala jornada, se fue a Delphos, con intencion de quemar y saquear el nombradissimo templo de Apollo: porque segun corria la fama estaua lleno de riquezas inestimables. Estos fueron sus designios, mas por la diuina prouidencia el lance le salio tan mal, que la mayor parte de los suyos fueron passados a cuchillo, y el mesmo Rey sacrilego, desesperado con el dolor de vnas heridas que saco dela batalla, se mato, dandose muchas puñaladas. * Robo Crasso el templo de Hierusalem cõtra el juramento que hauia hecho, con la insaciable codicia que tenia, yendo a conquistar los Parthos, pero quien quisiere ver el gran castigo del cielo, que le vino por ello, lea lo que diremos enel libro veynte y vno capitulo quinto, pintando la auaricia deste Romano. Historias son estas graues y de mucha admiracion, mas a ninguna llega ni encerteza del sucesso, ni en espanto del castigo, a las que nuestros libros sagrados nos enseñan. Quan horrendo fue el pago con que Dios se vengo del Rey Antiocho, cuya sentencia y execucion della se cuenta enla Chronica de los Machabeos. Hauia el desuenturado Rey hecho robo general en la ciudad santa de Hierusalem: y no contẽto con esto, metio su mano sangrienta y codiciosa enel templo de Dios, saqueandole sus theoros: lo qual hecho, no reparando en que hauia tratado cõ profanidad muy desembuelta las cosas sagradas, se yua soplãdo las manos y riẽdo de sus maldades. * Veys lo que passa dize Iob, pues espera vn poco, el las ha con quien no se yra alabando. *Inuolutæ sunt semitæ gressuum eorum, ambulabunt in vacuum,*

* Lib. 12. Diphnosophist.

Erasm. Chil. 1. Centu. 10. Adag. 98.

Aulus Gell. lib 3. c. 9.

Strabo in Geogra. li. 4

Lucanus. li. 3

Iustinus hist. lib. 24.

valer. Max. lib. 1. c. 2.

* Ioseph. de Antiquit. libr. 14. c. 2.

1. Machab. 6

2. Machab. 9.

* Iob. 6.

cuum, & peribunt. Consideratе semitas Themam, & Itinera Saba, & expectate paulisper. Confusi sunt, &c. Presto le llego el verdugo de la diuina justicia: porque yendo a cõquistar la Persia, fue vencido y herido dela mano de Dios, cõ vna enfermedad tan hediõda y abominable, que se comia viuo de gusanos: y saliale tãta hediondez y pestilencia de sus carnes, que ni los suyos podiã llegar a el, ni el tenia paciencia para suffrirse: desta manera el traydor homicida y sacrilego, confessando en aquel tormẽto ser la causa de tan estraña dolencia sus sacrilegios, murio rabiando como vn perro. Iosepho se rie de Polybio historiador, q̃ contando tambien la muerte de aqueste Antiocho, dize: hauerle sucedido, porq̃ quiso destruyr en Persia el templo de Diana: y aunque la verdad y causa son las que refieren nuestras diuinas historias (segun el mesmo reo lo cõfesso a la hora de su muerte) digno es de consideracion, que este Chronista Gentil juzgasse tan mal delos intentos profanos, que Antiocho lleuaua: pues le parecio hauer merecido por ellos la muerte horrenda en que le condenaron. No fue de menos espanto y grima, la justicia, q̃ se hizo de Heliodoro, quando atreuidamente se entro en el thesoro del tẽplo: porque no falto alla dentro, quien le diesse vna buelta de coces y açotes, tan biẽ pegados, que no acerto con la puerta, para echar a huyr: sino que le huuieron de sacar a braços, cõ mas paroxismos de muerte, que esperança dela vida. Parece me a mi, que a este se le dio la pena mas blanda: porque solo entro a robar, y por mandato ageno: pero contra su amo Antiocho, anduuo la mano mas pesada y rigurosa: porque no solo entro robando como ladron sacrilego, sino tambien entro profanãdo, qual vn Gentil atreuido y desconocido. Lleuado se hauia Nabuchodonosor los vasos del mesmo templo, y suffriole Dios, sin mentarle palabra, ni quexarse dello: mas quando Balthasar su hijo hecho vn Rey de copas en el banquete se le desacato, vsando mal delos mesmos vasos, luego vino sobre el vna execucion de muerte, en cedula de a letra vista, cõ fiscandole los bienes, y condenandole en costas: para paga de las quales le priuaron del Reyno y dela Monarchia delos Chaldeos. Otro tanto hizo Isaucio Angelo, Emperador de de Constantinopla: mas preguntẽle como le fue con la burla al cabo de la vida. El glorioso S. Chrysostomo haze mẽcion de otros dos casos que sucedieron, muy semejantes a los sobredichos. Fue el primero, que vn tio de Iuliano Apostata, llamado, segun dizen Socrates y Nizephoro, tãbien Iuliano, adelantado del Oriente, murio comido de gusanos: y vn official principal, o thesorero del Emperador, murio bomitando sangre por la boca. La causa destos castigos, escriuẽ los mesmos autores, y mas particularmente Theodorito Obispo de Cyro, o Cyrene, en su historia Ecclesiastica, porque el dicho Iuliano, y el Thesorero del Emperador llamado Felix, entrãdo en vna yglesia de Christianos, que tenia muchos ornamentos de oro y plata, el primero, por escarnio se assento deshonestamente sobre ellos: y el segundo, señalando las joyas dela yglesia, dixo: Mirad con que vaxilla seruian al hijo de Maria: por lo qual la diuina justicia, tomo el castigo dellos q̃ diximos. En las historias de España hallamos, que Thedisclo Rey Godo, pospuesto el temor y reuerencia de Dios, haziendo guerra a los de Cordoua, mando destruyr la yglesia, y ensuziar la sepultura del bienauenturado Acisclo Martyr: pero no se fue

Iosephus de Antiq. lib. 12 cap. 13.

2. Macha. 3.

Daniel. c. 5.

Nizetas in Annal. lib. 3.

S. Chrys. homil. 4. in Matheo. operis imperfecti.

Socrates in Tripart. lib. 6 cap. 10. Nizeph. lib. 10. histor. Ecclesiast. c. 7.

Theodo. hist. Ecclesia. lib. 3. c. 12. & 13.

Fernã Perez de Guzman. lib. 1. c. 5. ti. 4

se fue alabãdo de sus malos intẽtos, porque los Cordoueses, defendiẽdo con grã valor su patria y lugares santos, le vencieron: matãdole vn hijo con los mas principales hombres de su hueste: saliose huyendo el sacrilego Rey, y fuese a Merida, pensando poner tierra, en medio de su maldad y la yra de Dios: mas hallo tambien alla el recado q̃ le conuenia: porq̃ sus propios criados en llegando le mataron * *No impie agas multum, & noli esse stultus ne moriaris in tẽpore non tuo.* San Ysidoro no dize, q̃ el profanador deste lugar sagrado se llamaua Thedisclo, sino el Rey Aguila sucessor de Theudisclo: pero aunq̃ enel nombre no cõuiene con otros, cõcuerdan todos con el enla historia, y dizẽ hauer passado, dela suerte q̃ lo hauemos cõtado. Muchos robos e insultos hauia cometido el Rey don Alonso de Aragon, q̃ reyno en Castilla, despojãdo las yglesias, lleuãdose las joyas de oro y plata, y assiglarãdo los ornamẽtos, con q̃ se honraua Dios en ellas: lo qual fue ocasiõ, segun muchos affirmã, para hauer tenido mala muerte: porq̃ vnos escriuẽ, que murio desbaratado delos Moros en vna batalla jũto a Fraga: otros tienẽ q̃ acabò desdichadamẽte, por mandato de vn sucessor suyo. De manera, q̃ alos dos acontecio casi lo mesmo, q̃ a Sennacherib Rey de Assyria, a quiẽ sus propios hijos quitarõ la vida, yendo destroçado de Iudea: permitiẽdo el Señor, q̃ no solo dexasse enel cãpo ciento y ochẽta y cinco mil hõbres passãdos a cuchillo por vn Angel: sino q̃ en llegando a su tierra tuuiesse la dichapena en penitẽcia (segũ hallamos enel libro de Tobias) de las muchas blasphemias, q̃ contra el hauia bomitado: cõ proposito q̃ lleuaua, de profanar el templo santo, y la ciudad de Hierusalẽ. De Arnoldo Obispo Aretino se escriue, que viẽdo vn caliz de oro en cierto monasterio sugeto a su jurisdicion, le crecio el ojo cõ la rica pieça, y sin ningũ escrupulo le tomo para su baxilla. Hauia offrecido el dicho vaso, segũ parece, vna deuota muger: la qual desseando, q̃ permaneciesse alli para el culto diuino, de la mesma suerte, q̃ ella le donaua, escriuio enel pie del dicho caliz vna maldiciõ, contra quiẽ le vsurpasse, o enagenasse de aq̃l lugar. No se curo el codicioso Obispo de aq̃llas amenazas, ni reparo, q̃ le podian dezir: *Qui alium doces, te ipsum nõ doces: qui prædicas non furandũ, furaris.* Antes sin embargo de qualquier inconueniente, cõtra la voluntad del cõuento y testadora, le lleuo a su casa: porq̃ aunque es verdad, que la codicia en el pecho del Obispo, es contra los fueros de S. Pablo: *Oportet Episcopũ irreprehẽsibilem esse, non cupidum*: pero el no trataua de essas perfecciones, sino de amõtonar doblones: no leya en las Epistolas del Apostol, sino en los libros de caxa, donde tenia su coraçon. Poco despues: q̃ sucedio este robo, vio vn religioso varon en sueños vn lago de fuego, q̃ echaua de si humo de malissimo olor: en cuya ribera andauan vnos negros de estatura disforme: en medio del estanque parecian horrendos mostros, y entre ellos vio sentado al Obispo Arnoldo: no estaua muy de gusto al parecer, aunq̃ sentado en silla: porque dos de aquellos desseme jãtes negros, llegandose a el, el vno con vn caliz de oro, y el otro con vna sarten de hierro, este recogia de aquel liquor suzio y hediondo, q̃ enel dicho lago hauia, y el otro vaziãdolo en su caliz, lo dauan a beuer mal de su grado al dicho Obispo. Contaronle esta vision muchos amigos de Arnoldo, aconsejandole restituyesse a la yglesia la presa, que le auia robado: pero cũpliendose en el aquel auiso del Espiritu santo: *Nõ*

Ecclesiast. 7.

Ambrosio de Morales. p. 1 lib. 10. c 23.

Gonçalo de Ayora Coronista de los Reyes Catholicos, enla historia de Auila.

4. Reg. 19.

Tob. c. 1.

Surius. tom. 7. fol. 1050.

Rom. c. 2.

1. Timot. 3.

Eccli. c. 31.

tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem: subito enim veniet ira Dei, & in tempore vindictæ disperdet te. Dilatãdo el miserable Obispo de vn dia para otro la restitucion, se quedo con el Caliz: hasta que estãdo vn dia de inuierno sentado al sol, chocarreãdo con sus criados, le hirio vn Angel como al impio Herodes, con vn golpe de espada enla cabeça: tras lo qual, dando vna gran voz, y diziẽdo: Muerto soy, se quedo como lo dixo: * Con mucho descomedimiento se entraron vnos soldados del Cõde Stylicõ enla yglesia de S. Ambrosio a sacar vn retraydo, y aunq̃ el santo Doctor le defendia, ni valio su autoridad ni la libertad del santo tẽplo, si no q̃ por fuerça le lleuarõ, riendose mucho de su hazaña: pero la diuina justicia les pago luego, de contado, porq̃ yendose al lugar publico dõde corriã las fieras, aunq̃ se pusieron en lugar seguro, mas para Dios no le ay: porq̃ apenas auian llegado los dichos soldados, quando salieron dos leones, y sin hazer mal a nadie, saltaron donde estauan los sacrilegos, y les hizieron pedaços. Otros retraydos saco tãbien del lugar sagrado el Capitan Meszezil, pero dẽtro de pocas horas ellos se quedarõ riyendo, y el herido dela diuina justicia espirando. Era muy priuado d'l Emperador Arcadio el Capitã Eutropio, pero tã bien era vn barbaro sin Dios, y tan atreuido, q̃ no solo auia sacado delos tẽplos muchas personas, sino q̃ tuuo maña como engañar al Cessar, para q̃ hiziesse ley q̃ a nadie valiessen los lugares sagrados. Hizolo assi, y tambien se hizo en el primero q̃ en otro la prueua dela triaca: porq̃ hauiendo cometido cierto delicto se acogio a la yglesia, mas como la ley estaua reciẽ hecha, y por ella teniã todos con el summo aborrecimiento, le sacarõ luego della, y de vn estado el mas prospero q̃ hombre tenia, vino al mas miserable que se puede contar, de pobreza, destierro, y muerte. Cierre la conclusion deste capitulo otro caso mas raro y mas espãtoso q̃ los passados. Iũto a Leon de Francia, en vn lugar llamado Matisio (segun escriue Pedro Abbad Cluniacense varõ de toda autoridad) estaua vn señor, el qual a titulo de Cõde, se auia hecho tyranno dela tierra. Llegando a mas potẽcia q̃ sus meritos pediã, desuanecio se de tal suerte, q̃ posposto el temor de Dios, como no tenia quien le fuesse a la mano, metiola tã de veras enlas haziendas delas yglesias, q̃ las dexo poco a poco sin patrimonio, sin fabrica, sin seruicio y gẽte: pues faltãdo la renta, necessariamẽte hauiã de perecer los ministros q̃ cõ ella se mãteniã: *Quoniã qui in sacrario operantur, quæ de sacrario sunt edunt: & qui altario deseruiunt, cum altario participant.* Hizo esto con tanto desafuero, q̃ nadie le osaua contradezir: viuia tan insolẽtemente, q̃ ninguno le auisaua del daño: porque si alguno se le atreuia, por el mesmo caso le mãdaua desterrar de su Cõdado: *Quid gloriaris in malitia, qui potẽs es in iniquitate?* dixo Dauid a otro como este: Toda la vida se te va en hablar mal, y obrar peor: *Propterea Deus destruet te in finẽ: euellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentiũ.* Cũplio se la prophecia eneste sacrilego tyrãno: porq̃ passado algun tiempo, estãdose en su palacio festejãdo con muchos caualleros dela comarca, en vn dia q̃ el celebraua con mayor sarao y regozijo, haziendo gran banquete por honra de su fiesta: en medio del combite le sucedio vna peor, que la del otro Aman: porq̃ entro por vna puerta del mesmo palacio, vna persona grauissima, en abito y trage de señor: atemorizando con su vista y autoridad de tal suerte a los presentes,

Actuũ. c. 12.

S. Paulinus in vita S. Ambros.

Petrus Cluniacen. lib. 2. de miraculis. cap. 1.

1. Corint. 9.

Psal. 51.

Hester. c. 7.

Oros. lib. 7. c. 36. Paulus Diaconus. lib. 13.

S. Chrys. homil. in Eutr.

Sozomenus. lib. 8. c. 7.

Socrates, lib. 6. c. 5.

S. Prosper. de prædict. par. 3. cap. 38.

tes,

tes,q̃ ninguno le oſo hablar,ni pregũtar quien era,o que demandaua. Leuantandoſe luego el dicho perſonage a la ſilla del Conde,con grã fiero le dixo: Leuantate y vẽte cõmigo. Mirad que palabra eſta,para quiẽ eſtaua hecho a mandar,y para quien viuia tã ſin Dios,que no creỳa ſe empachaua la alteza diuina en las coſas humanas,antes dezia cõ los otros deſcreydos: *Nubes latibulum eius, nec noſtra conſiderat, & circa cardines cæli perambulat.* Iob.c.22. Al fin mandandole,que le ſiguieſſe,ſacole por la meſma puerta, que hauia entrado,y vino a vna plaça publica,dõde eſtaua vn temeroſo caualloy ſubiendo enel con gran preſteza,dixo al deſdichado Cõde,que ſe puſieſſe a las ancas,lo qual el obedecio temblando de miedo:como quiẽ deſcubria ya la fieſta que ſe le apareiaua por la viſpera que veỳa: *Cum ſit enim timida nequitia, dat teſtimonium cõdemnationis.* Sapient.c.17 Auiã ſalido muchos hõbres principales, y otras perſonas de menos cuẽta,tras eſte admirable expectaculo:en cuya preſencia el caualloſe leuanto por el ayre, como ſi tuuiera alas,lleuandoſe al ſacrilego robador delos tẽplos,que con grandes alaridos pedia fauor, a los que tenia tan injuriados y eſcandalizados: pero no le valierõ ſus gritos(dize el autor)para no yr a ſer vezino y morador perpetuo delos infiernos. *Freqũs eſt enim, vt qui monita patris non audit tyrannum interdum experiri cogatur: & Deum vltorem ſentiant, qui præpoſitos ab ipſo negligat monitores.* Aqui vemos, quan cierto es lo que dixo aquel Gẽtil Valerio Maximo, que fue en el tiempo del Saluador: *Lento gradu ad vindictã ſui diuina procedit ira, tarditatemque ſupplicij grauitate compenſat.* Val.Max.li.1.cap.2.

* Ceſſar Var. tom. 6. pag. 504.

* Por eſtas muertes,y otras ſemejantes,que ſe veẽ cada dia, dixo el ſanto Doctor Buenauẽtura: *Raro accidit vt in morte mereatur diuinã obtinere indulgentiam, qui dũ ſanus eſt, & validus, Deũ offendere non formidãt: hoc teneo, hoc verũ puto, quod ei nõ bonus eſt finis, cui ſemper fuit mala vita. Pretioſa in conſpectu Domini mors ſanctorum eius: mors verò peccatorum peſſima.* Pſal 115. Eſal.33. Tom.1. de cõ temp. Seculi. Pienſan algunos ignorantes, q̃ porque Dios ſuffre y calla,ſe oluida,y no es aſsi,ſino q̃ lo guarda para ſu tiempo. Quiẽ dixera viendo a Dauid viejo, caydo en vna cama,abrigado por falta de calor cõ vna Sunamitis, hecho y cerrado ſu teſtamento,y tan mortal, q̃ Adonias como hijo mayor ſe trataua y publicaua por Rey? quien penſara viendo tal,ſino q̃ las injuſtas muertes de Abner y Amaſa quedauan ſin caſtigo, y que Ioab ſe reỳa delo que le dezian: Guardaos del Rey? Pues no fue aſsi, ſino q̃ eſtando ya cõ los vltimos azeẽos de la muerte,llamo a Salomon,y le dixo, como le dexaua por ſeñor de ſus eſtados, q̃ en tomando la poſſeſsion ſe acordaſſe de la maldad y trayciõ de Ioab,para no le dexar ſin la pena que merecia. 3.Reg.2. Sacamos pues en limpio deſtos capitulos,el cuydado grande cõ que el Ayo ha de fixar eſte concepto enel animo del Principe:y es, que tenga ſumma reuerencia a los tẽplos y coſas ſagradas, ſi quiere proſperar ſus eſtados:entendiẽdo para mayor ayuda deſto que (ſegun ſan Cypriano) en eſtos principios echan ſus rayzes las heregias: y aſsi vemos,que no ha ſido poca cauſa para la perdicion con q̃ eſtan deſtruydas hoy dia,Frãcia,Alemania,Inglaterra,y otros reynos, el poco reſpecto con que ſe començaron a tratar las coſas y caſas de Dios. Yſi los Emperadores y Capitanes Gentiles,tenian particular deuocion y reuerencia al templo del muy Alto, como vn Auguſto Ceſſar: de quien dize Ioſepho,q̃ con particular veneraciõ miraua el lugar ſanto de Hieruſalẽ: cuya muger embiaua precioſos va- S.Cyprl.epſt. 9 ad Rogatianum. Ioſephus de Bello Iudaico lib.6.c.16.

sos para su seruicio. Si Seleuco Rey de Asia, no solo presento ricas joyas vna vez, sino que cada año hazia la costa de todos los sacrificios, q̃ en el templo se offrecian, quãto mas obligado estara vn Principe Christiano, a mirar con el deuido acatamiẽto en ello: no permitiendo, que sus Alcaldes ni Iuezes, quiebrẽ los fueros Ecclesiasticos: ni q̃ en achaque de buen gouierno, desgouiernẽ la autoridad, que Dios quiere se tenga a los templos: que son lugares de su ordinaria residencia. Y pues delos lobos de Arcadia se escriue, que yendo tras las ouejas y corderos, si se les acogen al templo de Panos, q̃ esta en cierto lugar de aquella Prouincia, llamado Aula, luego los dexan de perseguir, aunq̃ vayan mas transidos de hãbre: y (dexando los brutos y animales) si los Christianos de Ethyopia, tienen tanta reuerencia a sus yglesias, que ninguno, por mucha priessa que lleue, passa por delãte dellas a cauallo, sino que primero se apea, y no torna a subir hasta que vaya muy adelãte, no es justo hagan ventaja, ni las bestias a los varones, ni los negros a los blancos, ni los scismaticos a los Catholicos: ni los barbaros a gente de gouierno y policia.

2. Mach. 3.

Rhodiginus. lib. 23. c. 30.

Francisco Aluarez hist. de Ethyopia. c. 33.

CAPITVLO VII.

De la reuerẽcia que deue tener el Christiano Principe a los Sacerdotes y personas dedicadas al diuino seruicio.

TRATAMOS en los capitulos precedentes, dela reuerencia, que se deue a los templos y cosas que les pertenecen: porque es vn camino muy cierto para medrar los Reyes en todo lo q̃ hazen: como lo contrario es el primer passo de su perdicion. *Egestas à Domino in domo impij, habitacula autem iustorum benedicentur*: dize el Espiritu santo: y como no ay piedad mas deuida que la que nos obliga a Dios, ninguna impiedad llega al que le quita el respecto, que quiere se guarde cõ su patrimonio. Agora resta dezir, lo q̃ de suyo esta bien entendido, y es: el decoro que se deue a los ministros y officiales santos, que tienen en los mesmos templos cuydado del diuino culto. Estos son la sal de la tierra, la luz del mundo, la ciudad edificada sobre el monte alto, y la antorcha puesta enel candelero, para alũbrar con su resplandor a los de mas. Son (dize san Pedro) linage escogido, real sacerdocio, gente santa y pueblo señalado, para descubrir al mundo las marauillas de Dios: * que assi lo hauia dicho el mesmo Moysen assentando conciertos con su pueblo, enla salida de Egypto. Sõ columnas y fundamẽto del edificio espiritual, sin las quales lo de mas no puede estar en pie: *Sicuti in templo columnæ, & in ædibus sunt fundamẽte: ita planè se habẽt in ciuitatibus atq; prouintiis sanctissimi sacerdotes, quos si quis è loco dimoueat foràsq; pellat, necesse sit cuncta, quæ virtutum fortissimo robore sustinebant: omnino corruere, ac pessumire.* Son angeles del Señor, segũ los llama el Prophe-ta Malachias: y S. Iuan, no solo quiere se digã Angeles, sino tãbien los intitula estrellas dela Yglesia militãte. Supuesto pues, q̃ los tiene Dios en tal estima, claro esta, que el que mando se guardasse la honra de sus paredes y alhajas, segũ vimos enlos capitulos precedentes, cõ mas rigor quera se mire por el respecto de sus sacerdotes, que son las paredes viuas, en quien el ha fiado las llaues de sus thesoros: *Sanctificabor in iis, qui appropinquant mihi.* Esta reuerencia pedia S. Pablo, para los q̃ tenian su lugar: a los Corinthios: por estas palabras: *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, &*

Prouerb. cap. 3.

S. Matth. c. 5

1. Petri. 2.

* Exod. 19.

Cæsar Varro. to. 7. pag. 554.

Malach. c. 2. Apocalyp. 1.

Leuit. c. 10.

1. Cor. 4.

sti, & dispensatores ministeriorũ Dei. Como quien dize, segun nota S. Ignacio: No somos ministros deputados para el seruicio dela comida y beuida corporal, sino para dispensaciõ de los altos sacramentos. Y por esto, mirẽ los hõbres con ojos de respecto, a los que dio el Señor tãto poder enla tierra, q̃ por ellos se abra y cierre el cielo: no para llouer, o encoger sus aguas como en Elias, sino para abrir las fuentes delos Sacramẽtos, q̃ inchen de gracia todas las almas. * En la ley escripta, tenian poder los sacerdotes para matar bezerros, mas enla de gracia, tienenle para dar vida a las almas: *Accipite Spiritum sanctum, quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis, & quorum retinueritis retẽta sunt.* O flacas fuerças las delos sacerdotes antiguos, q̃ vertian sangre de animales, y no tomauan la q̃ se les yua a los hombres con las heridas delos peccados. Quereyslo ver, dize S. Ambrosio: llego a ellos el desdichado Iudas, con gran dolor dela traycion q̃ hauia hecho, vendiendo al Saluador, y dixo confessando su culpa: *Peccaui tradens sanguinem iustum*, y respondieronle, q̃ alla se auiniesse. Llega aca vn peccador, y en diziẽdo *Peccaui* ante el Sacerdote de Dios, con la disposicion necessaria, le dizen: *Ego te absoluo.* El mesmo respecto nos enseño el Redẽptor del mundo, dize S. Hiero. quando curo aquel leproso de S. Matheo: que le imbio luego: para q̃ se presentasse ante el Sacerdote del tẽplo: aui sandonos (como nota S. Augustin) q̃ aunque no sea el que deue, no por esso pierde el honor deuido a su dignidad. *Sacerdotẽ appellabat* (dize tambiẽ el bienauenturado Cypriano) *quem sciebat esse sacrilegum*: No le quita el nõbre honroso, ni le priua del decoro exterior, aunq̃ enlo interior no lo merecia. Y esto es lo q̃ significo Dauid (segun nota Bachiario, cõtemporaneo de S. Augustin) quando lloran do la muerte de Saul y los suyos, dixo: No se sepa esta d̃sdicha en Geth, ni en Ascalon, porq̃ no se alegren dello las hijas delos no circuncidados: que es dezir: no sepan los seglares las faltas delos vngidos: porque perdien dolces el respecto no se alegrẽ dello. * Y esta es la causa porque los Iudios antiguos (dize Origenes) quitarõ del texto Hebreo la historia de Susana, y otros passos dela Escriptura, en q̃ se descubrian peccados de los sacerdotes, y mayores, no queriendo se infamassen entre todos, los que hauiã de ser exemplo de todos. La estima, en que quiere Dios se tengan sus sacerdotes, declara bien enla ley vieja: dize S. Cyrillo Alexãdrino, pues por mas honrarlos, diputãdo a todas las familias tierras de possesion y grangeria, para sustẽtarse, quiso q̃ las personas sagradas comiessen de su plato: como los grandes q̃ tienen mesa de estado enlos palacios delos reyes. Para este effecto les dio las primicias de los cãpos, los diezmos de los frutos, los rescates de los hijos y animales, con tãtos pechos y alcaualas, q̃ se ve los quiso hazer iguales (segũ Philon) a los reyes dela tierra: *Ex his rebus liquet iuxta legis iudiciũ, sacerdotes æquiparari honore ac maiestate regibus: siquidem illis, tanquam principibus conferri tributa imperat.* Lo mesmo considerauan san Chrysostomo, por lo qual desseãdo, que los hombres tuuiessen tan alto y deuido concepto de las personas sagradas, dixo: *Sacerdotium principatus est ipso etiam regno venerabilius, ac maius, ne mihi naves purpurã, neque diadema, neque vestes aureas: vmbræ sunt istæc omnia verniſque floſculis leuiora.* Siguiẽdo los mesmos tenores el santo Doctor Ambrosio, y hablãdo desta dignidad, tan mal conocida de los hombres, al fin concluye diziẽdo della: *Si regum fulgori compares, &*

S. Ignatius Epist. 5. ad Trallianos.

3. Reg. 17. & 18.

Ioan. 20.

S. Ambros.

Matth. 27.

S. Hieron. in Matt. cap. 8.

S. Auguſt. in Ioã. Hom. 85

S. Cypr. Epi. 65. ad Rogatianum.

Bachiarius epist. ad Ianuariũ de recipiendis lapsis.

2. Reg. 1.

Orig. ad Africanum.

S. Cyrillus Alex. lib. 13. de Sacerdotio.

Num. c. 18.

Philõ Iudæus lib. de Sacerdotum honoribus.

S. Chrysost. tom. 1. Hom. 5. in c. 6. Esa.

S. Ambro. lib. de sacerdotali dignitate cap. 2.

Principum diademati, longè erit inferius, quàm ſi plumbi metallum ad auri fulgorẽ compares. Siendo eſto aſsi, entiendan los Principes, que por grandes que ſean enel mundo, no ſon exẽptos deſte reconocimiento y obligacion, y que no pierden de ſu autoridad por cũplirla: antes quanto mas humillados y ſugetos ſe moſtrarẽ a tales perſonas, tanto mas eſtimados ſeran de las gentes. Nunca acabã de celebrar los autores el zelo con que el grã Arçobiſpo de Milan reſiſtio al potentiſſimo Emperador Theodoſio, cerrandole las puertas dela yglesia, y deſcomulgandole como a rebelde: en lo qual, mientras otros alaban el pecho y conſtancia del valeroſo Ambroſio, yo encarecidamente me admiro dela humildad y obediẽcia con que en aquella fuerte ocaſion el religioſo Monarcha ſe ſometio a la vara y caſtigo del Sacerdote, no reparo en el ſeñorio y potencia vniuerſal, que tenia en ſu mano: ni puſo los ojos en los puntillos del mundo, ni enel Que diran, o que penſaran, con q̃ otros ſe ahogan: ſino miro, q̃ aquel era lugar teniẽte de aquel Señor, q̃ con vn dedo ſuſtenta la machina delos cielos: y haze todas aquellas marauillas, q̃ el meſmo cuenta de ſi, hablando con ſu amigo Iob: y aſsi, con eſta conſideracion mas alta q̃ ſu corona, oluidado de ſi meſmo, ſe proſtro, y rindio a los pies de S. Ambroſio. Y para que ſe vea tambien, que no hizo eſto por temor, ſino mouido con la reuerẽcia del precepto y Sacerdote Eccleſiaſtico, hallamos, que otro dia en la feſtiuidad de la Paſcua, entrando enel coro de Milan, a oyr los diuinos officios, no falto quien le auiſaſſe, que aquel lugar no era de Principes, ſino delos ſacerdotes y miniſtros del Señor, lo qual oydo por el, al punto ſe ſalio fuera, lleuando aquello con tãta humildad, que aunq̃ deſpues eſtãdo enla yglesia de Conſtantinopla, le ſuplicauan ſe entraſſe en el choro con las perſonas Eccleſiaſticas, que alli aſſiſtian, nunca lo quiſo aceptar: teniendoſe por indigno de lugar dõde eſtan los ſacerdotes, a quiẽ los angeles reconocen vẽtaja ſobre la tierra. Pues ſi vn tan ſupremo ſeñor como aqueſte tenia tanto reconocimiẽto de tales perſonas, bien dixo Plauto: *Quis eſt homo tanta confidentia, qui Sacerdotem violare audeat?* Como quiẽ dize: Miro muchas coſas en eſte caſo, todas las quales bien tanteadas, hallo, que ni el poder, ni la grandeza, ni las riquezas, ni ningunas otras prendas del mundo baſtan, para dar oſadia a tanta maldad. Vnos criados embio el Rey Saul, para que mataſſen los ſacerdotes, q̃ hauia en la ciudad de Nobe: pero, aunque eran tan deſgarrados, como ſuele ſer la gente dela milicia, con todo eſſo ninguno ſe les atreuio: queriendo ſer antes muertos por manos de ſu amo, q̃ ponerlas ellos enlos miniſtros del Señor. * *Qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Era Beliſſario el hõbre mas venturoſo en armas que huuo en ſu tiẽpo, vencio muchas vezes a los Godos, y otros enemigos del Imperio, ganò ſummas riquezas para ſi, y para ſu amo el Emperador Iuſtiniano, e hizo otras hazañas, q̃ nunca acabã de encarecer lashiſtorias: pero el, deſuanecido con la fortuna, atreuioſe a prender al Papa Syluerio: deſde el qual dia en coſa puſo mano, que biẽ le ſalieſſe: antes ſi hauia ganado mucho en algunos años, en pocos lo perdio, haſta venir a tanta miſeria, q̃ deſpojandole el Ceſar de quanto tenia, officios, hazienda y honra, ſacandole los ojos, le hizo viuir ſegun Iuſtino, de pedir limoſna en vn camino. Eſto coſto a Beliſſario no hauer tenido reſpecto al Sacerdote de Dios, como la ley ſanta le enſeñaua: y ya que ſe

Ruffin. hiſto. Eccleſiaſt. li. 11 c. 18.

Plaut. in Rudente. Acto. 3 Scen. 2.

Nizepho. Eccleſiaſt hiſto. lib. 12. c. 41.

1. Reg. 22.

Zacha. 2.

Liberatus Diacon. breuiar. c. 21.

Iob. c. 38.

Procopius de bello Goth. lib. 1. 2. & 3.

Theodorit. in Tripart. lib. 9. cap. 30.

Iuſt. hiſto. in vitæ iuſtinian. Imperat.

que se oluido della, si tẽdiera los ojos a las historias Gentiles, tuuiera mucho que deprender para no hazer vn caso tan desaforado. Fueron los agoreros por hazer officio de sacerdotes tã estimados entre los Romanos, cabeça del mundo, que escriue Tullio dellos lo siguiente. *Maximum autẽ & præstantissimum in repub. ius est Augurũ: quid enim maius est, si de iure quærimus, quem posse à summis imperiis & summis potestatibus comitia tollere? concilia vel instituta dimittere, vel habita rescindere? Quid grauius quã rem susceptam dirimi, si vnus Augurum aliter dixerit? Quid magnificentius quàm posse decernere, vt magistratu se abdicent consules? Quid religiosius, quàm cum populo, cum plebe agẽdi ius aut dare, aut non dare? Quid legem, si non iure rogata est tollere?* Cic. de legib. lib. 2.

Muchos priuilegios a este modo pone de los sacerdotes, porque los Romanos, en todo lo que es religion y obseruancia de las cosas sagradas esmeraronse grandemente. En particular quanto se encarece la piadosa deuoció de Lucio Albino? y quanta confusion puede causar solo este exẽplo a muchos Christianos, que estan tã lexos de imitarle, quanto el lo estuuo dela verdad q̃ ellos professan? Entrandose Roma por los Franceses, como en semejantes aprietos cada vno huye por do puede, entre otras personas q̃ se salieron dela ciudad, fueron las virgines, que llamaron Vestales: delas quales hablaremos largo, en el capitulo septimo del libro decimonono: dõde veremos, que en ellas se sumaua casi toda la religion y piedad que los Romanos tenian con sus dioses. Parece ser, que al mesmo tiempo se yua tambien huyẽdo el dicho Lucio Albino, lleuando en vnos carros su familia, con toda la hazienda que pudo arrãcar, en ocasion tan apretada: viendolas pues yr a pie, solas y desacompañadas, el noble Romano: *Irreligiosum ratus* (escriue Plutarcho) *Sacerdotes, & sacra populi Romani pedibus ire*, hizo que se apeassen su muger, hijos, y criados, y tomando aquellas donzellas cõsagradas a su diosa Vesta, con lo de mas que lleuauan, las puso en saluo. Tit. Liu. De eade. 1. lib. 5. Plut. in vita Camilli.

Con los Reyes de Ethyopia tenian tanta autoridad los sacerdotes de sus idolos, q̃ si por alguno dellos les era notificado, que los dioses no gustauan de su vida, sin mas apelació ni aueriguació dela causa, ellos mesmos eran los verdugos y executores dela sentencia: y tenian, como dize Diodoro Siculo, por mas santo morir obedeciendoles, que viuir, quebrantando el respecto de las personas sagradas. * Conforma con esto lo que dize Eliano: *Iudices autem apud Ægyptios usdem quondam fuerunt, qui & sacerdotes, in his princeps erat sententia maximus natu, & in omnes statuendi ius habebat.* Pierii in Hieroglyph. lib. 20. cap. de noctu. Strabo Geogra. lib 17. Alex. ab Alexan. li. 2. c. 8. Diodorus Siculus, lib. 4. de fabulis antiq. gest. * Eliano de var. hist. lib. 14. c. 34.

Talia celestes fieri præconia gaudent:
Vt sua, quid valeant, numina teste probẽt. Ouid. 1. de Pãto. Eleg. 1.

Si en la vida de los Reyes teniã estos el supremo poder, mayor era el de los Sacerdotes entre los Alemanes antiguos, de cuya mano pendia el castigar y matar a todos los de mas, assi grandes como pequeños: y esto cõ tanto rigor (segũ nota Cornelio Tacito) que ninguna otra persona seglar era parte, ni en condenar a muerte, ni en dar la vida, sino solos ellos. Pareciales a esta gente, que debaxo de ninguna otra jurisdiccion estariã mas seguros, que de los dichos: pues era de creer, que lo que los tales mãdassen, no seria sino en nombre de los mesmos dioses que adorauan. Cornelio Tacitus, lib. de moribus Germ.

* En el grande consejo de Athenas, llamado Areopago, todos los Iuezes eran sacerdotes, y entre ellos vn grã Pontifice como presidente, que con el parecer delos de mas tenia suprema potestad sobre toda aquella florẽtissima Republica delos Griegos. Ioseph. de Antiquit. lib. 14. c. 26.

Entre los Franceſes, de aquellos ſacerdotes, que llamauan Druydas, eſcriue Iulio Ceſar. *Magno hi ſunt apud eos honore nam ferè de omnibus controuerſiis publicis, priuatiſque conſtituunt, & ſi quod eſt admiſſum facinus, ſi cædes facta ſi de hæreditate, ſi de finibus controuerſia eſt, iidem diſcernunt, præmia, pœnaſque conſtituunt.* De aqui es, que entre todas las naciones, por barbaras que fueſſen, erã los ſacerdotes libres de todo pecho y tributo, como gente celeſtial, do no llegaua la juriſdicion humana, ſino es para ſeruirlos y ſuſtentarlos. En aquella famoſa hãbre de Egypto, donde todos vendieron ſus haziendas para comprar pan en las alhondigas reales, ſolos ellos no tuuieron neceſsidad de vẽder ſus muebles, ni rayzes, porque no ſolo eran exemptos de toda alcauala, ſino que repartidos los tributos, que toda la tierra pagaua al Rey, lo primero y mejor ſe les daua a ellos para ſu ſuſtento, y ſeruicio de los dioſes. Lo meſmo ſe hazia entre los Romanos, por cuenta del erario publico. *Vino & frugibus beſci nõ licebat Romanis, antequam ſacerdos primitias libaſſet.* Tenialos tanto reſpecto Ageſilao, que aunque fueſſen ſus enemigos, en ſiendo ſacerdotes no oſaua tocar a ellos. A cerca delos Franceſes antiguos baſtaua vna deſobediẽcia en la menor coſa del mundo, que vno tuuieſſe a ſus ſacerdotes, para echarle publicamente delos ſacrificios, q̃ entre ellos ſe tenia por vn caſtigo grauiſsimo, y muy affrentoſo. Quien mas quiſiere ver de la authoridad que tenian los ſacerdotes entre todas las naciones lea a Caſſaneo, que lo trata muy de propoſito. Conſiderando eſto el glorioſo ſan Chryſoſtomo, y auergonçandoſe de ver la reuerencia de ſemejantes barbaros, y el poco reſpecto nueſtro, dize: *Ne ſimus deteriores infidelibus, qui propter idolorum errorem adhuc tantum cultum exhibẽt illorum famulis: ſed quantum diſtat error & veritas, tantum diſtant & illorum, & Dei ſacerdotes.* El abuſo grande, que a cerca deſto en nueſtros tiempos ſe vſa, ha de ſer ocaſion al Ayo, para arrimar aqui firmiſsimamente el ombro cõ mas valor, no permitiendo, en quanto la diſcreta prudencia diere lugar, ſeã maltratados aquellos, que de los meſmos eſpiritus celeſtiales ſon reuerenciados: por el poder y autoridad que tienen ante el Altiſsimo. Acuerdeſele, que por eſta cauſa mãdaua Dios, truxeſſe Aaron eſcripto en la frente ſu nombre, en vna plancha de oro: denotando, que la reuerẽcia con que ſe mira a Dios, eſſa ſe deue al Sacerdote, que es lugar teniente ſuyo: *Qui vos audit, me audit, & qui vos ſpernit, me ſpernit: qui autem me ſpernit, ſpernit eum, qui me miſit.* Donde vemos, que ſe va eſlabonãdo eſta cadena de oro: porque, la cabeça de la Yglesia y de ſus miniſtros es Chriſto, dize ſan Pablo: y la cabeça de Chriſto es Dios: pues bien ſe ſigue, que quien menoſprecia al Sacerdote, quita la reuerẽcia al meſmo Dios. * *Honor miniſtri cultus eſt Domini* (eſcriuio el Papa Hormiſdas al Emperador Iuſtiniano) *& qui perſonam ſacerdotis magni habet, maiorem remunerationem ab eo, cui ſacerdos famulatur accipiet. Dicente Domino* IESV *iis, qui prophetas in honore ſuſcipiunt, ſuam mercedem eſſe reddendã.* Sintiolo aſsi el gran de Ignacio Obiſpo de Eſmirna: el qual eſcriuiendo a ſus ouejas, y llegando al punto que tratamos, les dixo: *Sacerdotium eſt omnium honorũ, qui in hominibus conſiſtunt apex: quod ſi quis inhonorauerit, Deum inhonorat, & Dominum* IESVM *Chriſtum primogenitum totius creaturæ.* Viſto eſto, ningun ſeñor, Rey, ni potentado del mũdo deue penſar, que es caſo de menos valer, ni que pierde de ſu decoro, por huma-

Cæſar de bello Galli. li. 6

Geneſ. 47.

Diodo. Sicul. lib. 2. c. de Theb. rit.

Dionyſ. Halicar. hiſtor. Rom. lib. 7. Alex. ab Alexan. li. 6. c. 8 Plin. nat. hiſt. lib. 18. c. 2. Xenophõ. de laud. Ageſil. Aimoino de geſt. Franc. lib. 1. c. 6.

Caſſan. par. 4. cath. Glo. manõi. S. Chryſoſt. Hom. 65. in Geneſ.

Exod. c. 28.

S. Luc. c. 10.

Epheſ. c 5. 1. Cor. 11.

* Epiſt. 74.

Matth. 10.

S. Ignatius, in Epiſt. 10. ad Smyrnẽſ.

humanarse, o humillarse con reconocimiento Christiano, aunque mas Principes sean, a los sacerdotes y personas dedicadas para assistir en la recamara de Dios: pues tienen por suyo aquel gran titulo, que el mesmo les quiso dar, llamandoles dioses, e hijos del muy Alto. Y pues vemos, q̃ el Alguazil dexa la vara a la puerta del Corregidor, y el Alcalde de Corte a la del Presidente, o Rey, mucha mas razon es, que los grandes, en viẽdose en los lugares, o ante las personas sagradas, afloxẽ vn poco de aquella su autoridad, que tan de pelillo cuelga, pues tanto la guardan. Deurian ser como la serpiente (de quiẽ dize san Epiphanio) que quando va a beuer, no lleua consigo la ponçoña, sino que la dexa escondida en vn rincon de su cueua, y a la buelta se torna a armar con ella: dela mesma suerte, los Principes deste mundo, quando llegan a tratar con los ministros de Dios, seria justo dexassen en la possada las estimas y autoridades: pues si lo lleuan por honra, ninguno la gana con Dios: y entre los hombres nadie es estimado, sino aquel a quien el quisiere honrar: * *Suscitans de puluere egenum, & de stercore erigens pauperem: vt sedeat cum principibus, & solium gloriæ teneat*: como Assuero mãdo publicar en aquel passeo famoso de Mardocheo. Entiendan assi mesmo, que no es mucho reconozcã esta superioridad y reuerẽcia a los sacerdotes, en quanto ministros de quien son, pues los brutos animales, donde falta el vso dela razon, en algunas ocasiones, para mayor confusion nuestra, lo han mostrado. Partiendo el Papa Iuan, I. deste nombre, a Constantinopla, a pedir fauor al Emperador Iustino, contra Theodorico Rey delos Godos, y herege, que destruya toda Italia: llego por sus jornadas a la ciudad de Corintho. Alli le hospedo honrosamente vn cauallero principal y amigo suyo, del qual era tanto, que al partir por mas regalo, le presto vn cauallo para su persona, q̃ por ser muy manso (dize el glorioso san Gregorio) y de andadura llana, caminaua en el la muger del dicho cauallero. Admitio el buen Pontifice aquella offerta, assi por la comodidad del viage, como por la necessidad en que se hallaua: y hauiendo hecho su camino, torno a imbiarle el dicho cauallo, con el deuido agradecimiento, a la buena volũtad de tal amigo. Llego el cauallo en casa de su amo: pero el Señor, a cuyo cargo estan los que tienen sus vezes en la tierra, y que al mas manso destos animales pega furia y braueza nunca oyda, segun el mesmo dixo al santo Iob, no quiso que aquella bestia en que hauia caminado su Vicario, siruiesse mas del officio primero a la dicha señora: para lo qual, despues que le boluieron a casa, se mostro tan rixoso y mal acondicionado, que nunca permitio subiesse en el su ama, ni aun el señor de la possada: *Tanquam indignaretur mulierem recipere, ex quo sedit in eo Christi Vicarius*. Viendo pues el dicho cauallero lo que passaua, dio en el mysterio delo que seria: y al punto se le remitio presentado al santo Pontifice. Reconoce este animal al Sacerdote de Dios, quanto mas lo deue hazer el Principe Christiano. No hizo el Emperador Valentiniano la deuida reuerencia al Obispo san Martin, ni se leuanto de su assiento, viẽdole llegar a negociar con el: pero el fuego le hizo ser bien mirado y comedido por fuerça, lo que no hizo por religion: porque abrasandosele la silla en que estaua sentado, se leuãto mas que de passo: que al Sacerdote de Dios, aun las criaturas inanimadas le tienen miramiento. Entro Alexan

Psal. 81. *S. Ioann. c. 10*

S. Epiphani⁹ hæresi. 37.

** 1. Reg. 2.*

Esther. c. 6.

S. Greg. li. 3. Dialog. c. 2.

Iob. c. 39.

Seuerus Sulpitiꝰ, de vita S. Martini. Dialo. 2. c. 6.

dro por fuerça de armas la ciudad
Plut. in vita Alex. de Thebas, y mando vender como a eſclauos todos los moradores della, pero en medio dela colera, que ſuelẽ atizar las armas, no ſe oluido de los Sacerdotes: vedando por edicto publico, que ninguno los maltrataſſe, o enojaſſe, ſopena dela vida. Hauiendo el meſmo vencido en la primera batalla a los capitanes de Dario, junto al rio Granico, eſcriuio vna carta al ſummo Sacerdote de Hieruſalem, que ſe dezia laddo: pidiendole hizieſſe aliança con el, rompiendo las treguas que tenia con ſu competidor Dario: y que el deſde luego las aceptaua, con las meſmas condiciones, que las tenian aſſentadas cõ los Chaldeos: reſpondio a eſto el Sacer
Ioſephus lib. 11. de Antiq. cap. 8. dote ſummo (ſegun eſcriue Ioſepho) que no lo podia hazer: por quanto las capitulaciones dela paz, que eſtaua hecha con Dario, las hauian confirmado con juramento, contra el qual no oſaria venir, por la offenſa que a Dios haria, quebrantando la palabra dada juſtamente. Indignoſe deſta reſpueſta el victorioſo Alexandro eſtrañamente, y propuſo vengarſe delos Hebreos, y de todos ſus aliados muy de veras: para lo qual dentro de pocos dias, boluio las armas contra Iudea: y partiendo con todo ſu campo la via de Hieruſalem, yua con determinacion de aſſolarla, y de
S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 18 cap. 45. ſtruyrla. Sabido eſto por el ſummo Sacerdote, pueſto en toda la apretura de temor, que el negocio prometia, encomendando con gran humildad al Señor ſu ciudad y templo mãdo, que en lugar de armas y pertrechos de guerra, ſe aparejaſſe vn ſolẽne recebimiento para Alexandro: como ſi en ella huuiera de entrar triũphando de otros enemigos. Hecho eſte aparato, y viſtiendoſe el junto con los de mas ſacerdotes y miniſtros del templo, con los ornamentos Pontificales, ſalieron a recebir al grande Alexandro, con tanta feſta y pompa, como ſi fuera vn dia de los mas feſtiuos, que ellos celebrauan. Aqui ſe verifica lo que dize el Eſpiritu ſanto: *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit inclinabit illud.* Porque el gran Monarcha, viendo la autoridad y grauedad del ſummo Sacerdote, y de todos los que le acompañauan, embaço: y buelta ſu altiuez en vna modeſtia encogida, ſu colera en admiracion, ſu pecho ayrado en vn ſemblante apazible, baxandoſe del cauallo, con ſumma reuerencia le adoro: y entrando en el ſanto templo, como nota ſant Auguſtin en donde arriba, offrecio ſacrificios al Señor. Quien ſe acordare en eſte paſſo del reconocimiento q̃ hizo Abraham al Sacerdote Melchiſedech, vi- *Geneſ. c. 14.* niendo con otra victoria y no enojado, mire quã mas adelante paſſo eſte Gentil, ſi lo hiziera con aquella fẽ y eſpiritu que el ſanto Patriarcha. Eſpantoſe mucho la gente de Alexandro, viendo tanta nouedad, y variedad de propoſitos: porq̃ ſegun traya turbado el pecho, penſaron que metiera a fuego y a ſangre la ciudad, cõ quantos en ella hauia. Vno de los q̃ mas ſe marauillaron con eſte hecho, fue ſu amigo Parmenion: el qual llegandoſe de conuerſacion, le dixo: Señor, que milagro ha ſido eſte, y que buelta de coraçon? Vos veniades a deſtruyr eſtos Hebreos, y parece q̃ los acariciays como amigos? Teniades la tema con vn Sacerdote, y haueys le adorado de rodillas? Trayades ſonrojado el roſtro de colora, y haſe os marchitado de blãcura? Que ha ſido la cauſa de tanto myſterio? A lo qual reſpondio el gran Alexandro, lo que vn Emperador Chriſtianiſſimo podia dezir: *Non hunc adoraui, ſed Deum, cuius principatu ſacerdotij functus eſt.* Por el meſmo tenor, alo- *S. Ronau. de Eccleſ. Hierar. c. de principat.*

menos

menos con la mesma reuerencia, se rindio Atila (açote que llamaron del mundo) al Papa Leon, quando le salio a pedir perdonasse a toda Italia, estando en vispera de acometerla y assolarla. Bien es verdad, que dixo, se le hauia humillado de aquella suerte: porque quando le estaua proponiendo la demanda, vio junto al mesmo Leon, otras dos personas de aspecto mas que humano con sendas espadas desnudas enlas manos, amenazãdole de muerte, si no le obedecia: lo qual haze en mas autoridad del Sacerdocio, pues de cielo y tierra tiene su amparo y protection. Otros muchos exẽplos antiguos y modernos se pudieran traer, en confirmacion dela doctrina sobredicha: pero ninguno me parece que llega al del Christianissimo Rey Philippe, segũdo deste nombre: el qual el año passado de mil y quinientos y ochenta y cinco, llegando a la ciudad de Valencia, y sabiendo, que entre su Virrey, y el Arçobispo de aquella ciudad, hauian precedido grandes pleytos, sobre la preeminencia de la Paz enla Missa: si se deuia primero dar al Prelado en su propia yglesia, o al Virrey, que estaua en lugar de su Magestad: entendiendo ansi mesmo, que lleuado el negocio por tela de juyzio, se hauia sentẽciado en fauor del dicho Virrey: estando vn dia en el Asseo, o yglesia mayor de aquella ciudad, el no menos poderoso que religioso Monarcha, como le lleuassen la paz con las ceremonias acostũbradas, dixo antes de recebirla: Andad, y dadla primero al Arçobispo. Este hecho fue de tanto fauor para los sacerdotes, y de tanta admiracio al pueblo, que toda la gente aclamãdo a vozes, no cessaua de loar la piedad de tan valeroso Rey: y la Religion de tã Christiano Principe. Del qual podemos dezir lo que Valerio Maximo escriuio del admirable Romulo: *Publica Religione consentiente, virtus nulla priuata laudatione indiget.* Sea pues la conclusion deste capitulo: que si quiere el Principe ser estimado de Dios, tome para si aquellas marauillosas palabras, q̃ dixo Osio Obispo de Cordoua, al Emperador Constantino, las quales pone sant Athanasio eneste forma: *Desine quæso, & memineris imperator, te mortalem esse, reformida diem iudicij: serua te in illã diem purum, ne te misceas ecclesiasticis, neque nobis, in hoc genere præcipe, sed potius ea à nobis disce.* Tenga pues en mucho los sacerdotes, y personas sagradas, a lo qual ve que la razon le obliga, la ley se lo manda, el exemplo de los Gentiles y Catholicos antiguos y modernos le animan: y tambien se lo enseñan las bestias y brutos animales Para esto aduierta, como hemos dicho, que no es mucho haga esto con los ministros de Dios, aunque tẽga mas autoridad: pues el mesmo Señor sin perder la suya, tuuo siẽpre mucha cuenta con la sacerdotal. Murmuraron del buen Moysen sus dos hermanos Aaron y Maria, por cierta cosa, q̃ no les cayo en gracia: y aunque fueron ambos culpados, pero castigo Dios a la hermana, inchẽdola de lepra, dexando a Aaron, puesto que hauia sido cõplice enel mesmo peccado, por ser Sacerdote (segũ nota el glorioso san Chrysostomo, y Saluiano) no le queriendo affrentar delante del pueblo, aunque lo merecia: porque no faltassen los de mas enel respecto deuido a su dignidad: pues esta (como escriue san Ephren) no se pierde, porque el Sacerdote sea vn perdido. * Lo mesmo nota san Hieronymo, hizo el Redemptor del mundo con los Phariseos, que siendo tales quales eran: *Nihilominus propter Sacerdotium, & nominis dignitatem hortatur populos, vt subiicerentur eis*: y con

Ex Pontificali & vita Leonis.

Sabellicus Æneade 8. lib. 1.

Illescas, lib. 2. Leon. 1. cap. 14.

Valer. Max. lib. 3. c. 2.

S. Athanasio in Epi. ad solitariam vitã agentes.

Num. c. 12.

S. Chrysostomo. Homil. 3. in Epi. ad Colos. sen. cap. 1. Saluia. Epis. Massiliẽs. li. 1. de prouidẽtia S. Ephren. c. de Sacerdotio Sozomenus lib. 6. Eccle. hist. c. 7.

* In cap. 23. S. Matth.

Matth.17. con ſus diſcipulos hizo lo meſmo, q̃ en ſecreto les reprehendio de ſu incredulidad, por la qual no pudieron ſanar el lunatico y endemoniado. Eſto hizo el Emperador Valentiniano, quando algunos Obiſpos acudieron a el: dandole mas mano en las coſas Eccleſiaſticas, delo que cõuenia. Y el potentiſsimo Emperador Conſtantino, en quien ſe juntaron el poder y fortuna del mundo, con la piedad y reuerencia a los lugares y perſonas ſagradas, teniendo en el tan alto pueſto, que no ſe podia mas deſſear: moſtro mucho mas eſta grandeza Religioſa, quando en el Concilio Niceno, le dieron grau copia de memoriales, con quexas, que teniã vnos Obiſpos de otros: los quales el quemo, ſin quererlos leer, diziendo: No ſer el digno de juzgar a los ſacerdotes, en cuyas manos Dios hauia pueſto el juyzio de todo el mundo.* Todo eſto nos confirma el glorioſo Doctor ſan Buenauentura, diziendo: *Vt multa mala vitentur, vtilius indicamus tacere quædam mala clericorum, quàm populo prodere, vbi ſine ſcandalo poſſumus euitare.*

Caſſiodorus in Tripartita lib.2.c.2.

Nizepho. Eccleſiaſt. hiſto. lib.8.c.16.

*

In Apologe. quæſt.

CAPITVLO VIII.

Que deue el Ayo inſtruyr al Principe enlos myſterios, que nos enſeña la Fé Catholica, conforme a los catorze Articulos que profeſſa.

ENTRANDO vn poco mas en edad el Principe, quãdo ſe vea que tiene eſtomago para digerir manjares de mas ſuſtancia, acuerdeſe el Ayo de irle enſeñando los Articulos y myſterios de nueſtra ſanta Fê, que todos los fieles, en llegando a los años de diſcrecion, eſtan obligados a ſaber, vnos clara y diſtinctamente, y otros en comun: como, y de la manera, que la ſanta Yglefia Catholica Romana, los confieſſa. Si qualquier Maeſtro (ſegũ Quintiliano) es como el Sol, el Chriſtiano merece mejor eſte nombre, pues alumbrando las tinieblas del coraçon, no ſolo inſtruye al diſcipulo, en lo que ha de huyr deſde ſu niñez, ſino tambien le que ha de abraçar con la voluntad, creer con el entendimiento, y recapacitar con la memoria, conforme a la habilidad, q̃ en aquella edad nueſtro Señor le comunicare: que eſte es otro don del cielo, qual le pidio Salomõ, y ſe le dio. *Debet* (dize el glorioſo Auguſtino) *diuinarum ſcripturarum tractator & Doctor, defenſor rectæ fidei ac debellator erroris & bona docere, & mala dedocere.* Dela manera, que el ingenioſo herbolario, no cumple con declarar quales yeruas ſon dulces, y quales amargas, ſino que tambien es razon deſcubra las que ſon ſanas, o enfermas: y como no es ſufficiẽte dezir, qual es el buen camino, para ſeguirle, ſi juntamente no ſe auiſa, donde eſtan los peligros y barrancos, para euitarlos, aſsi deue entender el Ayo, que pues *Tota inſtitiæ ratio eſt, vt declinentur mala, & fiant bona* (ſegun ſan Proſpero) es neceſſario inſtruyrſe el Principe en las coſas dela Fê, dãdole entera noticia delas ſendas llanas, que ván al cielo, y de los deſcarriaderos que apartan del, lo qual tenga por vn punto muy eſſencial de ſu miniſterio. Alabando la ſagrada Eſcriptura al Rey Ioas, que ſucedio deſpues de otros muchos, indignos de aquella ſilla, pone la razon por donde vino a ſer tan dichoſo, diziendo: *Fecit Ioas rectum coram Domino, cunctis diebus, quibus docuit eum Ioiada ſacerdos.* Significandonos, que la buena inſtruccion del Rey en el ſeruicio del Altiſsimo, ſe deuia agradecer a ſu Maeſtro

Quintil. lib. 1. Inſtit. orat. cap.2.

3.Reg.3.

S. Aug. lib.4 de Doct. Chriſtia. c.4.

S. Proſper. Aquit. ſentẽ. 98. S. Aug.

4.Reg.12.

S. Tho. 2.2. q.2. ar.5. & 7

Maestro Ioyada, de quien hauia deprẽdido lo que hauia de hazer, y no hazer: los medios q̃ hauia de tomar para desterrar la idolatria, y los sacrificios, con que era justo seruir al summo Dios. Dando cuenta de si el Apostol san Pablo, y diziendo, como hauia calado y entendido mas q̃ otros dela ley, aduierte: que se crio a los pies del doctissimo Gamaliel: por cuya enseñança hauia deprendido las deuociones que sabia. Este es (aunque sea de passo) aquel famoso Gamaliel, escriue san Chrysostomo, que enel Concilio de los Phariseos, boluio por los Apostoles: y cuyo cuerpo se hallo juntamẽte con el del Protomartyr san Esteuan, segun celebra la Yglesia, a tres dias del mes de Agosto. No solo el santissimo Leandro Arçobispo de Seuilla, saco al Principe de España Erminigildo, del error Arriano, en que viuia, pero doctrinole de manera, q̃ le hizo acometer (segun san Gregorio) la empresa del Martyrio, y salir con su corona. Siendo pues lo presente, vna parte tã principal desta virtud de Religion, que agora vamos descubriendo por sus puntos, deuelo primero el Ayo auisar al Principe, delo que ha de creer, cõforme a los Articulos de la Fê, que la santa Yglesia nos propone para ello: como y de la manera q̃ se contienen enel Credo. Esta es la puerta de la casa donde mora Dios, dizen Eusebio y san Cyrillo Alexãdrino, por la qual se entra enla Yglesia Catholica: y quien otra busca viue engañado. En cuya confirmacion trae san Pedro Chrysologo aquel verso de Dauid: *Intrate portas eius in confessione.* * Declarando assi mesmo sant Augustin aquellas palabras del Saluador: *Per me si quis introierit in regredietur, & egredietur*, dize, que con la Fê se entra enla yglesia militante, y con la muerte enla triumphante: *Beati mortui qui in Dom ino moriuntur.* Mas para que esto sea assi, por quanto la Fê sin obras como luego diremos en el capitulo nono. No es bastante para nuestra justificacion, y alcançar el premio dela gloria eterna, aunque sea tan grande, que se meta en el fuego como Salamandra, hable mas lẽguas que enla torre de Babel, sea mas liberal que el Sol, y trabuque los montes vnos sobre otros: deuele tãbien enseñar los mandamiẽtos, que componen la vida moral del Christiano: assi de la Ley, como dela santa madre Yglesia: los Sacramentos, que todos reciben, y las obras de Misericordia, en que los fieles se tienen de exercitar: cada pieça de las quales pondremos en su lugar, para mayor distincion y claridad de nuestra obra. Viniendo pues a los Articulos, es de saber, que segun affirman muchos santos, quando los Apostoles, despues dela Ascension del Señor, se juntaron, a diuidir las prouincias del mũdo, donde cada vno hauia de predicar, para que todos fuessen a vna, y publicassen vna misma confessiõ, compusierõ entre si el Symbolo, que llamamos Credo, enel qual se cifra toda la sustancia de nuestra Religiõ: que diuidido en puntos algo mas a la larga, se dizen Articulos dela Fê. *Esta voz, *Fides*, significa muchas cosas: vnas vezes quiere dezir la Promessa. *Primam fidem irritam fecerunt.* Otras se toma por la fidelidad: *Perit fides, & ablata est de ore eorum*: otras se entiende por la conscienciа: *Omne quod non est ex fide, peccatum est*: otras por la confiança: *Anima quæ peccauerit, & contempto Domino negauerit proximo suo depositum, quod fidei eius creditum fuerat, &c.* otras por qualquier conocimiento: *Iustitia Dei reuelatur de fide in fidem*: otras significa el objecto de la Fê y assi dize sant Athanasio: *Hæc est Fides recta*: otras el mesmo acto

Acto Apost. c. 22.

S. Chrys. to. 3 Hom. 14. in Acta Apost.

Ambrosio de Morales en la Chronica de España, li. 11. cap. 64. 65. 66. y 67

S. Greg. li. 3. Dialogo. c. 31

Euseb. Emisenus. Hom. 2 de Symbolo.

S. Cyrillus Alex. lib. 4. in Ioan. c. 9.

S. Petr. Chrysol. serm. 56.

Psal. 99.

S. Aug. tract. 45 in Ioan. Ioan. c. 10.

Apoc. 14.

1. Corint. 13.

S. Clemẽs Papa, epist. 1. ad fratrem Domini.

S. Ambros. serm. 38.

S. Aug. ser. 181. de tempore.

Irenæ⁹ in Valentiñ. lib. 1. cap. 2.

S. Hier. ad Pammachiũ. Epi. 61.

1. Timoth. 5.

Hæres. 7.

Rom. 14.

Leuit. 6.

Rom. 1.

S. Athana. in Symbolo.

Rom.10. acto de creer: *Fides ex auditu.* Pero en nuestro proposito la Fê es vna de las tres virtudes Theologales, compañera dela Esperança y Charidad: y como enseña san Pablo, es sustancia de las cosas que se deuen esperar, y argumento de las que no se ven. *Est autem fides, sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.* Es la essencia (declara santo Thomas) delas cosas que esperamos, y vna razon, que haze cierto, lo que parecia dudoso. Es assi mesmo el cimiento de toda la vida espiritual, y de todas las virtudes del Christiano: porque assi como el edificio de vna casa, estriua enel fundamento della, de la mesma suerte, toda la vida Christiana (dize san Chrysostomo) haze su fuerça enel de la Fê. De donde declarando san Anselmo las palabras sobredichas del Apostol, dize: que substancia es lo mesmo, que fundamento. Dizese tambien, argumento de las cosas, que no se ven: porque es vna luz con que se manifiestan mysterios escondidos, que por lumbre natural no se podiã conocer: los quales nos reuelo Dios por su misericordia: *Gratia salui facti estis per fidem, nõ ex vobis, Dei enim donum est.* Descubrio el Saluador del mundo a los hõbres muchas cosas, que excedian todo entendimiento humano: y porq̃ su publicacion no fuesse en balde, ni el hombre se quedasse tan ayuno de ellas, como si no las huuiera oydo, ayudoles la diuina Magestad con el don de aquesta Fê, para creerlas: que es vna virtud sobrenatural, plantada en el alma por mano del mesmo Dios, con la qual, muy de coraçon, y sin ninguna duda, dize san Basilio, esta persuadida nuestra alma a la verdad, de todo lo que ella le predica: *Est fides, eorum, quæ dicta sunt: assentiens approbatio sine vlla hæsitatione, cum animi persuasione de eorum veritate, quæ Dei munere sunt prædicata.* Esta Fê, que es la primera luz del mundo espiritual, como la otra, que crio Dios en el principiõ del material: y que es assi mesmo la coluna de fuego, que de noche alumbraua al pueblo de Dios por el desierto: y de dia, siẽdo la mesma (segun Philon) les valia por sombra y nuue, para que el calor no los fatigasse, entre muchas verdades q̃ descubre, señaladamente resplandece enestos catorze Articulos: los quales todo Christiano esta obligado a creer y saber, alomenos en substancia, aunque no por el orden y numero, que se proponen. Otrosi, porque esta antorcha, que assi la llama sant Abrosio, y el Propheta Real: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* Ha de estar en medio del alma, no a los rincones, ni descubriẽdose mucho en vna parte, y en otra, dexando a escuras, que es no exceder los limites de su jurisdicciõ, sino creer a macha martillo. Sea el Principe muy auisado, que rinda su juyzio al dela santa madre Yglesia: sin darse a escudriñar secretos de Dios, ni ponerse en argumentos y sutilezas impertinentes: sino quiere que le tumbe el demonio, como ha hecho de otros muchos atreuidos: *Non ascẽdes ad altare meum per gradus.* Mãdaua Dios, lo qual declara santo Thomas y san Buenauentura, del mysterio ineffable de la Trinidad, en el qual no deue el entendimiento humano oyendo dezir, Hijo y Padre, subir vno y baxar otro: y pues no lo entiẽde, crea y calle, que es auiso y cordura. *Altiora te ne quæsieris* (auisa el Espiritu santo, y es consejo saludable) *& fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus eius ne fueris curiosus: non enim est tibi necessariũ, ea quæ abscõdita sunt, videre oculis tuis.* De las leyes que professauan los Atheniẽses, vna le con-

S. Thom. 1. lib. 1. de Genesi, contra Manich. c. 15 Genes. c. 13.

Philõ Iudæ. lib. 1. de vita Moysis.

S. Ambr. lib. 7. in Lucam. cap. 11. Psal. 118.

Exod. c. 20.

S. Tho. 3. p. q. 83. art. 4. ad nonum. S. Bernardẽ. in expos. Missæ

Eccli. c. 3.

Hebræo. c. 11

S. Th. ibidem Lect. 1.

S. Chryso. Homil. de Fide, Spe. & Charit.

S. Ansel. ad Heb. c. 11.

Ephes. c. 2.

S. Tho. 2. 2. q. 1. art. 4.

S. Basil. ser. de Fidei cõf. siue de vera ac pia fide.

Plato Dial. 1. de legg.

Prouer. c. 25.

Senec. lib. 7. epist. 53.

Valer. Max. lib. 8. c. 16.

Orat. 1. in Iulia.

Cicc lib. 1. de nat. deorum.

Hier. 10.

* Eccli. 5.

Opusc. de beatit. c. 6.

Sen. lib. 7. nat. quest. c. 30. 31. & 32.

Tertulli. lib. de præscript. aduersus hæreticos.

Sapient. c. 1.

S. Bonau. de Eccles. Hier. part 4.

Numer. c. 4.

1. Reg. 6.

S. Bern. epi. 190. ad inno. Pont.

* Psal. 92.

Se contento mucho a Platon, por la qual se mandaua, que ningun mancebo se metiesse en disputar, si las ordenanças, por las quales se gouernauã, eră buenas, o malas. Pues si enlas cosas humanas fue buen acuerdo este, quanto mas razõ seria, guardarle en las cosas, que estan tan lexos de nuestra capacidad, como son las diuinas, de las quales tenemos auiso: *Scrutator maiestatis opprimetur à gloria.* Los discipulos de Pythagoras (escriue Seneca) que en cinco años no haziã mas, q̃ oyr, y ver y callar: y despues (segun nota Valerio) quedauan con tanta reuerencia de su doctrina: *Vt quæ ab eo acceperãt, in disputationem deducere nefas existimarent.* Esto era, cõ tal rendimiento de sus juyzios, que en ausencia de Pythagoras, quando tratauan vnos con otros, y referian sus opiniones, si les preguntauan como era aquello, o porque razon lo dezian, o en que se fundauan, escriuen el grande Naziãzeno y Tullio, que solo respondian: *Ipse dixit.* Nuestro Maestro lo enseña assi: y cõ esto se encerrauã de llaue, sin dar otra solucion a las preguntas. Pues si esta reuerencia se tenia a vn hombre lleno de mil ignorancias: *Omnes leges gentium vanæ sunt*, quanto mayor se deue tener a vn eterno Dios, sabiduria infinita, verdad immensa, para no escudriñar curiosa, o locamente, los secretos de la Fê, que el nos enseña. * *Ne temerè quid loquaris*, auisa el Espiritu santo, *neque cor tuum, sit velox ad proferendum sermonem coram Deo*: No seays atreuido en hablar de Dios, q̃ assi declaran *Coram Deo*, san Hieronymo sobre este lugar, y el Nisseno: y da luego la causa de tan buen consejo: *Deus enim in cælo, & tu super terrã, iccirco sint pauci sermonis tui.* Seneca, con su entendimiento natural enseña lo mesmo, y tiene por temerario atreuimiento hablar de las cosas secretas de Dios, sin grandissima consideracion, y reuerencia. No es nuestra Philosophia (dize Tertulliano) Academica, o Estoyca, ni deprendida enlas escuelas de Athenas. *Nostra institutio de porticu Salomonis est, qui & ipse tradiderat: sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illũ: quoniam inuenitur ab his, qui nõ tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum.* En confirmacion de aqueste trae san Buenauentura aquel mandato de Dios enla ley antigua, que quando los Sacerdotes, o Leuitas, emboluiessen las alhajas del Santuario, para mudarse de vn lugar a otro, no las mirassen con curiosidad, sino que las compusiessen como hauian de estar, sin entretenerse en verlas: porque haziendo lo contrario moririan por ello. Esto experimentaron muy a costa suya los Bethsamitas, quando viniendo el Arca del Testamento dela tierra de los Philisteos, y llegando a la suya, quisieron mirar con atreuida curiosidad, lo que en ella hauia: por el qual peccado mato Dios setenta varones principales, y cinquẽta mil hombres ciudadanos. Sea nos pues esto escarmiento, para no dar lugar, a que en nuestras animas aya alguna curiosidad, queriendo escudriñar con razon humana, las cosas que buelan sobre toda razon. *Quid magis contra rationem, quàm ratione rationem conari trãscendere? & quid magis contra fidem* (dize el deuoto Bernardo) *quàm credere nolle quidquid non possit ratione attingere?* Bastenos para confirmacion delos mysterios, que la Fê nos enseña, la autoridad de Dios, que es el principio de donde ella nace: * *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.* Y por tanto, donde habla su Magestad, hemonos de humillar, y abaxar las alas de nuestro entendimiento: como lo hazian aquellos animales, que vio el Propheta

pheta Ezechiel, quando ſonaua la voz del cielo: y como ſe proſtrauan aquellos veynte y quatro ancianos, que vio ſan Iuã en ſus reuelaciones, humillãdo ſus coronas a los pies del Señor. * Hauiendoſe conuertido a la Fê el ſanto Rey Clodoueo, y pueſto en obediencia de la Yglefia toda la nacion delos Franceſes, imbio al ſummo Põtifice vna corona riquiſſima de oro, y piedras precioſas: dãdo a entender con aquel preſente, que ſugetaua ſu entendimiento, ſu poder y grandeza a lo que aquella ſanta filla enſeñaua, y predicaua. *Magnarum enim hic vigor eſt mentium, & valde fidelium, hoc lumen eſt animorum* (dize ſan Leon) *incunctanter credere, quæ corporeo non videntur intuitu, & ibi figere deſiderium, quo nequeas inferre conſpectum.* Muchos tuuieran ſanas las cabeças, ſi huuieran guardado eſte conſejo: a los quales valiera mas hauer carecido de ſentidos, que no, por fiarſe demaſiado dellos, y meterſe donde no los llamauan, llorar agora eternamẽte. * *Melius eſt, & vtilius*, dize ſan Ireneo, *idiotas & parum ſcientes exiſtere, & per charitatem proximum fieri Deo, quam putare multum ſcire, & multa expertos, in ſuum Deũ blaſphemos inueniri.* No ſin cauſa ſe cõpara la Fê al Sol, ſin el qual, ni ay luz, ni ſe pueden ver las de mas coſas: pero quien atreuidamente quiere mirarle en ſu rueda, no ſolo no ve mas, ſino que deſlũbrandoſe los ojos pierde la viſta que tenia. * *Radius enim luminis cæleſtis, qui viſum Aquilæ acuit & confortat* (dize ſan Buenauentura) *obtundit viſum noctuæ, & excæcat: vnde qui debilis eſt viſus, ideſt, parui intellectus, non debet alta, & inſenſibilia perſcrutari, ne de claritate nimia obtenebretur eius animus, vnde putabat illuminari.* Hazẽlo aſsi algunos con poco reſpecto, q̃ queriẽdo ſaltar de puntos llanos, a contrapuntos de Theologia, ſobre el Sol, y ſobre los myſterios de Dios, lo que à otros es ocaſion de ver, a ellos es cauſa de ceguera: *Quod enim Sol eſt ſenſibus, hoc intelligentibus eſt Deus*, dize el glorioſo Nazianzeno. Pidio Moyſen a Dios, que ſe le moſtraſſe algun dia, y reſpõdierõle: que no hauia lugar para verle por delante, mas que le veria por las eſpaldas: para darnos a entender, como nos hemos de hauer en los myſterios de la Fê, dize ſan Pedro Chryſologo: *Quatenus homo Deũ quærat ſequi, non præcedere: neque ante Deũ que ſunt quærere præſumat, ſed quod poſt Deũ ſint omnia adorator agroſcat.* * Por que ſe perdio Eua ſino por falta de Fê? Dixo Dios affirmatiuamente, q̃ moririan, ſi comian, y ella con la mala ſugeſtion del demonio puſolo en duda, *Ne forte moriamur.* De la planta Rhododaphne, que en nueſtro vulgar ſe dize Adelpha, eſcriuen los naturales vna coſa marauilloſa y de grande cõſideracion, y es: que ſu flor ſe parece mucho a la Roſa, en la aparẽcia, mas no en los effectos: porque ſi la comen animales, ſe les conuierte en ponçoña: pero ſi la toman hombres, aunque eſten enponçoñados, ſanan con ſu medicina. Tales parecen los effectos de la Fê y de ſus myſterios, que a los que inconſideradamente ſe les atreuen, queriendo como brutos, rozar las roſas, que en ellos conſideran, topan crudas eſpinas que los laſtiman: y veneno que los ahoga. En conſequẽcia delo qual mando Dios a Moyſen, quando le quiſo deſcubrir los ſecretos de ſu coraçon, ſubieſſe ſolo al monte: y que ninguno otro, ni hombre ni animal, ſopena de muerte llegaſſe alla: *Si beſtia tetigerit montem, lapidabitur.* Pero los que miran las grãdezas de Dios, con humilde ſentimiento dellas, como hombres de razon, ſugetando ſu entendimiento a las traças diuinas, cauſan les contẽto, ſalud y vida.

Nam

Ezech. c. 1.

Apoc. c. 4.

* Hincmarus in vita S. Remigij.

S. Leo. Papa. Serm. 2. de Aſcenſione.

S. Irenæus cõtra hæreſ. li. 4. cap. 46.

* Idem. lib. 2. c. 45.

S. Iuſti. Martyr. lib. de recta confeſſ.

* De Eccleſ. Hier. p. 4. S. Baſi. in Ioã hem. c. 1.

S. Greg. Nazianz. orat. funebri, in Athanaſium.

Exod. 33.

Serm. 131.

* Geneſ. 3.

Plin. nat. hiſt. lib. 16. c. 20. Dioſcor. & Laguna. lib. 4. 83.

Exod. c. 19.

Heb. c. 12.

Roman.c.8. *Nam prudentia carnis mors est: prudentia autem spiritus vita & pax.* * Fê te demandan, dize el muy religioso y deuoto varon Thomas de Kempis, Fê te demandan y buena vida, no alteza de entendimiento, ni profundidad de los mysterios de Dios: *Ne dixeris in corde tuo quis ascendit in cælum? id est, Christum deducere: aut quis descendit in abyssum? hoc est Christũ à mortuis reuocare:* que quiere dezir, como declara el grande Nazianzeno: No te metas en aueriguar, como es la altissima diuinidad de Christo, ni el secreto cõ que vnio a si la humanidad.

* Lib.4.c.18.

Rom.10.

De moderat. in disp. seru.

Deut.30. *Sed quid dicit Scriptura,* prosigue el Apostol: *Prope est verbum in ore tuo, & in corde tuo, hoc est verbũ Fidei, quod prædicamus.* Con esto entendera el Christiano Principe, y cõ el todos los hõbres del mundo, q̃ la fuerça de la Fê, reuestida de vna humilde llaneza, va le mucho con Dios y con los hombres: como se vio en aquel marauilloso exemplo, que sucedio enel Cõcilio Nizeno, referido por Eusebio: que por hauer sido muy notable en aquel tiẽpo, y enestе creo lo sera no menos gustoso, que prouechoso: es bien le contemos en la manera, q̃ passo: lo qual fue como se sigue. Entre muchas gentes, que al santo Concilio concurrieron, vnos para determinar por tener voto, y otros para argumentar y cõtrastar la verdad, por tener bota la imaginacion, vino vn arrogante Sophista, mas a pescar estimacion propia, que a buscar el desengaño, del qual tenia harta necesidad. Para este effecto echo muchas vezes sus redes, ante el Christianissimo Emperador Constantino, que se hallo presente: y de tal manera las sabia enmarañar, que por mas diligencias, que aquellos santos varones hazian, en ningunas disputas le pudieron traer al conocimiento de la luz, q̃ hauia perdido. No solo daua este negocio pesadumbre a los padres, pero embaraçauales el tiempo, de suerte, que no podian atender a cosa, sino a lidiar cõ aquel Protheo, que como tal salia cada rato, cõ nueuos disfraces, e inuenciones ingeniosas. Pero queriendo mostrar el Señor, quã cierto es aquel dicho de su Apostol: *Quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles: sed quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapientes: & infirma mundi elegit Deus vt confundat fortia.* Queriendo tambien darnos a entender, que no consiste la fuerça de su Reyno, en palabras enjaezadas, sino en vna virtud esclarecida: poderosa para abatir las puertas del infierno: *Maior enim est ambitioso eloquentiæ mẽdacio* (dize sant Ambrosio) *simplex veritatis fides:* fue seruido, que vn bienauenturado Obispo, de aquellos sagrados confessores, que en medio de los tormentos, valerosamente hauia defendido la Fê, contra la rabia de los tyrannos, se leuantasse, diziendo: que le dexassen: porq̃ el las queria hauer cõ aquel Philosopho, mas soberuio que letrado: y mas lleno de palabras, que de verdades: *Nam qui in solo nomine sapientiæ sibi blanditur,* (dize san Ephren) *propriasque sibi concupiscentias non subiicit, insipiẽs hic prorsus ac stultus reputabitur.* Los Padres del Concilio, que aunque le tenian por santo, sabian su senzillez, y que como idiota, no era para entrar en campo con enemigo tan exercitado en las armas de las letras, quisieron estoruar su intento, por no quedar (segun presumian) auergonçados de la disputa: de la manera, que quando se echó vando en los reales de Saul, sobre el negocio del Gigante, primero los hermanos de Dauid, oyendole que preguntaua, como era aquel negocio, le riñeron, tratandole de atreuidillo, soberuio y entremetido,

Homerus lib. 4. Odyss. Ouid. lib. 1. Fast.

1. Corint. 1.

* S. Ambros. li. 1. de Abrãham. c. 2.

S Ephren Syrus serm. ad pietatis certamen exercens.

1. Reg. 17.

Euseb. Eccle. hist. li. 10. c. 3.

tido dõde no le llamauan: y despues los capitanes del Rey, y el mesmo Saul (dize Iosepho) desconfiando de sus promessas, le desuiauan de aquella empressa: pareciendoles, que vn pastorcico y muchacho, sin vso de pelear, no valia para lidiar con vn hõ braço tan dessemejado como aquel, y criado toda la vida entre pifaros y atambores. Iuzgauan aquestos como hombres, pero Dauid sentia de aquel negocio muy al rebes, segun el mesmo despues lo confesso, diziendo: *Non in fortitudinem equi voluntatem habebit, nec in tibiis viri beneplacitum erit ei: beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Asi el Obispo santo, aunque mas se lo contradezian, reuestido de nueuo animo y constancia, a pesar de todos se llego al inchado Sophista, y con vna voz llena de imperio y magestad, le dixo: En nombre de IESV Christo, oye Philosopho la verdad: Vno es Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible e inuisible: el qual con su sabiduria rige y gouierna todo lo criado. Esta Sabiduria, a quien nosotros llamamos el Hijo, doliẽdose de la miseria en que estauan los hombres, se hizo hombre, tomãdo carne humana en las entrañas dela Virgen Maria, sin medio de varon, sino por obra del Espiritu diuino: y desta manera redimio el linage humano, que estaua captiuo en el poder de Satanas. * *Cesset igitur profana contentio, nam verè impius & sacrilegus est, qui post tot sacerdotum sententiam, opinioni suæ aliquot tractandum relinquit extremæ quippe dementiæ est, in medio & perspicuo die commentitium lumen inquirere, qui enim post veritatem reperta aliquid vlterius discutit, mendacium quærit.* Acabadas estas palabras, le dixo: Crees lo assi? Oyẽdo el Philosopho tan nueuo modo de proceder, y herido con la efficacia de aquellas razones santas, como si fuera vn niño, respondio: Assi lo creo. Aqui vemos cũplido lo que dixo san Gregorio: *Prius collegit Dominus indoctos, & post modum Philosophos, & non per oratores docuit piscatores, sed mira potentia per piscatores subegit oratores.* Porque este letrado famoso, que se hauia tenido cõ los muy doctos del Cõcilio, rindio las armas a la llaneza de aquel Obispo santo, y hecho esclauo de IESV Christo se baptizo. Toma Dios por pũto lo que Abraham: que passada la victoria delos quatro Reyes, aunque el de Sodoma le combidaua con todos los despojos de la guerra, el no los acepto, diziendo: No quiero, que hombre del mundo, agora ni en ningun tiempo, me de en rostro, y diga: *Ego ditaui Abraham*: assi el Señor quiere, entienda el mũdo del, que no cuelga su honra de la eloquencia de Athenas, ni grandeza dela inchada Philosophia: sino que si quiere, con mosquitos destruye a Egypto; con la quixada de vn asno assuela Philisteos: con el braço flaco de vna muger confunde la potencia de Nabuchodonosor: quando quiere gente el la haze, y quando no la quiere se passa sin ella: el fuerte no le puede resistir, ni el ligero se le puede escapar: y finalmente: *Cui vult miseretur, & quem vult indurat.* Boluiẽdo a nuestra historia, escriue Nizephoro: que este claro varon era Obispo de vna ciudad pequeña llamada Trimnitho, enla Prouincia de Chipre, y el se dezia Spiridon. pastor juntamente de vn poco de ganado, y de ciertos fieles que alli estauã. A lo qual añade el mesmo y Socrates historiador en la Tripartita, que quando le propuso la confession de la Fê, por la manera sobredicha, tambien le dixo: Nosotros los Christianos creemos todo esto sin curiosa inquisicion de como es: y assi tu, dexa, dexa las

Iosephus de Antiq. lib. 6. cap. 11.

Psal. 146.

L. 4. cod. de Sum. Trin.

S. Gregor. in Moral. lib. 33 cap. 22.

Genes. c. 14.

Exod. c. 8. Iudic. c. 15.

Iudith. c. 14.

Roman. c. 9.

Nizephor. Ecclesiast. hist. lib. 8. c. 15. & 42.

Soerat. in hist. Tripart. lib. 1. c. 12.

xa las preguntas ſubtiles y vanas ſophiſterias, nacidas de atreuimiento loco, y no hurgues los myſterios de la Fê, que ſobrepujan y excedẽ el humano entendimiento: * *Quia tũc beñè de Fidei firmitate differitur, quando ſimplicibus verbis conciliandæ pacis cupiditas explicatur.* Concluye al fin el caſo ſu primer autor Euſebio, diziendo: Que hauiendo oydo el Philoſopho, las poderoſas palabras del ſanto Obiſpo, ſe boluio a todos los circunſtantes, y les dixo con vna ſuſpenſa admiracion: Doctiſsimos varones, que haueys viſto eſtos dias nueſtras diſputas, yo confieſſo, que mientras ſe trataua eſte negocio conmigo por palabras, tuue palabras: pero quando me acometieron con virtud, como lo ha hecho eſte ſanto viejo, rindieronſe las razones a las obras: y el hombre a Dios. Eſta pues es la fuerça de la Fê ſugeta al cielo, y aſsi ſe conquiſtã coraçones humanos, qual eſtaua el de aqueſte duro Philoſopho: para que pueda dezir el meſmo, lo que nos enſeña el ſantiſsimo y eloquentiſsimo ſan Leon Papa, hablando de los myſterios, que hauemos tocado: *Sucumbat humana fragilitas gloriæ Dei, & in explicandis operibus miſericordiæ eius imparem ſe ſemper inueniat. Laboremus ſenſu, hæreamus ingenio, deficiamus eloquio: bonum eſt vt nobis parum ſit, quod etiam rectè de Domini maieſtate ſentimus.* Concluyendo agora con eſte capitulo, entienda el Chriſtiano Principe, que eſta es la llaneza cõ que ha de oyr, y creer las coſas de la Fê, la qual en eſta vida le ha de ſer baculo, a que ſe arrime, quãdo el demonio le propuſiere impoſſibilidades en lo que le enſeñan de Dios hõbre, paſsible y ſugeto a nueſtras penalidades: que por eſſo mandaua el Señor a los que comian del Cordero Paſcual, tuuieſſen baculos enlas manos. Tambiẽ le ha de ſeruir de eſcudo, que le cubra de pies a cabeça, para entrar en batalla contra todas las tentaciones del demonio: *In omnibus ſumentes ſcutũ Fidei, in quo poſſitis omnia tela nequiſsimi ignea extinguere.* Siruaſe tambien della por page de hacha, que le acompañe, haſta llegar a las puertas del cielo, cuya diuina luz eſſuerça la flaqueza del entendimiento, y pegale tan admirables antojos, que por ſu larga viſta, mas ve y conoce con ellos vna ſimplizita vieja de las coſas inuiſibles y eternas, que ſupieron ni alcançaron de los ſecretos naturales, las grandes eſcuelas de Chaldea y Grecia: *Melior eſt pauper qui ambulat in ſimplicitate ſua, quam diues torquens labia ſua & inſipiens.* Llaneza y ſimplicidad pide la Fê, humildad quiere, rendimiẽto deſſea: porque toda la demas bolateria es locura y diſparate: es paſſarſe de tierra firme, a batallar con las hondas del mar: ſalirſe del camino llano, y dar en barrancos: deſamparar la compañia ſegura, por ponerſe en manos de vandoleros: es al fin, dexar las eſtancias de Iſrael, dõde viuen los hijos de Dios, gozando de luz clara, por buſcar tinieblas mas eſpeſſas, que las de Egypto. Eſta es la cauſa, porque el Chriſtianiſsimo ſan Luis Rey de Francia, es tan alabado delos Chroniſtas, en aquel marauilloſo caſo, q̃ ſucedio en cierta capilla junto a ſu palacio de Paris: donde eſtando diziẽdo Miſſa vn Sacerdote, ſe aparecio en la Hoſtia conſagrada vn niño tan hermoſo, q̃ robaua el coraçon. Duro el dicho milagro tanto tiempo, que ſe pudo dar noticia al Rey, y a mucha gente, que acudio luego: y vio aquella grãde marauilla del alto Dios. Boluiendo pues algunos a palacio, y ſuplicãdo al ſanto Rey ſe llegaſſe a ver aquella grandeza myſterioſa, no lo quiſo hazer, ſino reſpondioles lo que alla

Hormiſdas Pap. cp. 28.

Euſeb. Eccleſiaſt. lib. 10. cap. 3.

S. Leo. Papa ſerm. 10. de Paſſione Dñi

Nazian. ora. 2. in Paſcha.

Epheſ. c. 6.

Prou. c. 19.

Exod. c. 10.

Ioannes Villanus Florentinus. lib. 6. c. 67.

S. Greg. Homil. 26. in Euang.

dize ſan Gregorio: *Non habet fides meritum, cui humana ratio præbet experimentum.* Los que tienen flaqueza de Fê, vayan a buſcar confirmacion de ſu incredulidad, q̃ la mia no ha meneſter eſſas ayudas de coſta: y con eſto ſe eſtuuo quedo en ſu apoſento.

* L. 8. C. de ſumm. Trin. & Fide Catho.

* *Nihil eſt quod lumine clariore præfulgeat, quàm recta fides in Principe*, eſcriuio el Papa Iuan al Emperador Iuſtiniano, *nihil eſt, quod ita nequeat occa ſui ſubiacere, quam vera religio.* Dos hijas tuuo Laban, por ambas ſiruio Iacob, pero primero caſo con Lia, dize ſant Auguſtin, que quiere dezir, la trabajadora, y era enferma de ojos en quien es ſignificada la Fê, por el conocimiento eſcuro, que tiene en eſta vida, que toda es trabajo. *Homo natus ad laborem*: pero aunque es laga ñoſa, es fecunda, y tiene hijos de muchos merecimientos, rindiendoſe al vſo dela caſa de Dios. *Meliora ſunt vbera tua vino*, dixo el Eſpiritu ſanto a ſu Eſpoſa la Ygleſia. Mejores ſon tus pechos que el vino: la razon de aqueſto es, porque el vino quando ſe beue, veſe de que color es, pero quãdo mama el niño, no ve la leche, cõ que ſe ſuſtenta. Las ſciencias humanas ſon como el vino. Deſta ſabiduria eſtuuo muy lleno Salomon, pero otra mayor deſſeaua, quando dezia: *Cogitaui in corde meo abſtrahere à vino carnem meam, vt animum transferrem ad ſapientiam.* Venſe eſtas coſas, y juzgaſe dellas por el olor, color y ſabor que tienen. Si vn Mathematico dize, que vna eſtrella es mayor q̃ la tierra pareciendo tan pequeñita, pedimos le luego la prueua dello, para que el oydo y el ojo dẽ ſu parecer en ello, pero quando la Fê dize: q̃ Dios es Trino y vno: aunque no lo vea lo creo, porq̃ es leche q̃ me da la Ygleſia a ſus pechos. Por hauer faltado eſte firmiſsimo fundamẽto, eſtan arruynados los altos edificios de aquel eſclarecido reyno de Francia, los de ſus vezinos, Alemania, Flandres, Inglaterra: y los antiguos ſolares de Affrica, Aſſia, y Grecia: para exẽplar eſcarmiento de los que no quiſieron rendirſe como deuen: ante la gloria dela ſoberana Mageſtad. Los quales junto con la Fê, hã malbaratado ſus honras, ſus haziendas, el ſoſsiego, la paz, las vidas y las almas: *Oculi enim Domini contemplantur vniuerſam terrã, & præbent fortitudinẽ his, qui corde perfecto credunt in eum.* 2. Paralypo. 16.

Gene. 29.

Lib. 2. con. Fauſt. c. 33. tit. 6.

Cant. 4.

Eccleſ. 2.

CAPITVLO IX.

Que el Ayo deue dar noticia al Chriſtiano Principe, de los diez Mandamientos de la Ley diuina, y delos cinco dela ſanta madre Ygleſia.

POR quãto no baſta ſer en la viña de Dios ſarmiento, como nota ſan Cyrillo, ſino q̃ es meneſter eſtar vnido con la parra, ſopena de fuego eterno. No baſta tener Fê para el fin que pretende el Chriſtiano, ſi le falta la caridad: pues *Principium vitæ fides* (dize ſan Ignacio) *finis eiuſdem charitas: hæc autem duo quoties in vnum coeũt, Dei hominẽ perficiũt.* Por donde la Fê (ſegun dize ſant Auguſtin) auiuada del amor, es de verdadero y Catholico Chriſtiano: mas la que eſta ſin el, es de demonios, cõforme a lo q̃ nos auiſan * los Apoſtoles ſan Pedro, Sãtiago, ſan Iuan, y ſan Iudas Thadeo: todos los quales, dize S. Auguſtin, q̃ tratan en ſus Epiſtolas eſte pũto, en muchos lugares, porque ſe hauian començado a leuantar ciertos hereges, que enſeñauan lo contrario. Vn libro que vio Ezechiel en ſus reuelaciones, eſtaua eſcripto por dedẽtro, y por de fuera, porque

S. Cyrillus. li. 10. in Ioã. cap. 16.

S. Igna. Epiſto. 14. ad Epheſios.

S. Auguſt. tract. 10. in epiſto. 1. Ioan.

* De Fid. & oper. c. 14.

Ezech. 2.

porque como nota ſan Buenauentura: *Præcepta debent eſſe ſcripta intus in corde per dilectionem, & foris per operationem.* Inſtruydò pues el Principe en las coſas que deue creer, y la llaneza con que deue proceder en los myſterios de Dios, conforme a la luz, que la antorcha dela Fê, llamada aſsi por Euſebio, le deſcubre: deueſe luego inſtruyr en las coſas, q̃ tiene de obrar, y delo que ſe deue apartar: para conſeguir los altiſsimos bienes que promete el cielo. *Diuerte à malo, & fac bonum: inquire pacem, & perſequere eam:* dixo el Real Propheta Dauid: porq̃ con eſtas dos balanças el fiel es fiel, con eſtas dos alas buela el hombre à Dios, y con eſtas dos peſas ſe gouierna el relox del alma, que es entender lo que puede amar, y ſaber, lo que tiene de huyr y deue aborrecer. * De manera, que no baſta confeſſar ſin obrar. Confeſsò Naaman Syro, diziendo: *Verè ſcio quod non ſit alius Deus in vniuerſa terra, niſi tantùm in Iſrael.* Hizo lo meſmo Nabuchodonoſor, clamando a vozes: *Neq; enim eſt alius Deus, qui poſsit ita ſaluare.* Siguioles el gran monarcha Dario, con otra loa ſemejante, pero todos tres eſtuuierõ largos de boca, y cortos de manos, quedandoſe en ſu idolatria, y aſsi ſe perdieron. Supueſto eſto, ante todas coſas, es juſto, de muchas gracias al Señor el Chriſtiano Principe, porq̃ le dio Ley: como lo hazia el otro Rey amigo de Dios: *Qui annuntiat verbum ſuum Iacob, iuſtitias & iudicia ſua Iſrael.* Eſta merced, a ningũ otro pueblo hauia ſido concedida, y por tanto rẽdia ſeruicios de loor, en agradecimiento della: la qual fue de tanta eſtima en los ojos de Eſayas, que ſino fuera por ella (dize) fueramos tan beſtiales como los de Sodoma: y tan deſenfrenados brutos, como los de Gomorra. Acrecientaſe la miſericordia deſte beneficio, conſiderando el gran cuydado, que en eſto puſo la diuina Mageſtad, pues el meſmo eſcriuio las leyes, con que hauiamos de viuir: y para enſeñar la guarda que ſe deuia tener de lo eſpiritual mandò, que para lo material do eſtauan eſcriptas, ſe hizieſſe vn tabernaculo, y que dentro del ſe puſieſſe vn arca, hecha no cõ menos riqueza que primor y artificio, donde ſe depoſitaſſe aquella ſu voluntad: y aſsi la miraſſen todos cõ mayor veneracion. Rogaron los Cyreneos à Lucullo, que les eſtableciеſſe leyes: mas el, porque los vio muy engreydos con ſuceſſos proſperos de fortuna, les dixo: *Arduum eſt adeò fortunatis leges ferre Cyreneis:* con lo qual ſe eſcuſo de hazer lo que pedian. Los Epheſios propuſieron la meſma demanda al Philoſopho Heraclito, y el no los admitio, pareciendole, que las malas coſtumbres hauian preualecido tanto en ellos, que no ſe ahormariã y ſugetarian a leyes algunas. No hauiendo entre los Romanos perſona de tanta autoridad, que pudieſſe eſtreuir ordenanças, a que todos obedeciеſſen, antes naciendo cada dia nueuas diſcordias entre ellos ſobre el caſo, acordaron trezientos años deſpues de la fundaciõ de ſu ciudad, imbiar por ellas a Grecia. Para eſto, diputaron embaxadores, q̃ fueſſen a la vniuerſidad de Athenas, los quales hizieron ſu embaxada, propuſierõ ſu venida: y viſtas las mercaderias ricas de aquella feria, ſe boluieron a caſa, trayendo lo que les faltaua. No oſo publicar Lycurgo, las q̃ hauia hecho para los Lacedemonios, antes de yr a Delphos, y comunicarlas con el grande Apollo: pero aquella infinita bõdad, como tenia mas amor que Lucullo y Heraclito, no reparo, ni en la fortuna proſpera con que eſtauan los Hebreos, viendo a ſus enemigos ahogados en la mar, ni en las ruy-

Diet. ſal. tit. 3 cap. 1.

Euſeb Emiſ. Homil. 2. de Symbol.

Pſal. 33.

4. Reg. 5.

Daniel. 3.

Dan. 6.

Pſal. 147.

Eſaiæ. c. 1.

Exod. c. 25. 31. & 34.

Plut. a. in vita Luculli.

Dioge. Laer. lib. 9. in vita Heraclit.

Titus Liuius Decade. 1. lib. 3.

Xenophon. lib. de Rep. Lacedemo.

Exod. c. 14.

nes mañas que hauian deprẽdido de los Gitanos: anſi meſmo, como no tenia neceſsidad de embiar a Grecia, ni procurar confirmacion y canonizacion del vano Apollo: el quiſo deſcubrir ſu pecho a los hijos de Iſrael, tan amigablemente como lo hizo: y darles reglas de bien viuir, muy differentes de las que los Philoſophos enſeñaron. Para eſto mãdo a Ioſue, y en el a todos los Principes y Gouernadores, que nunca apartaſſen de ſi el libro deſta Ley: leyendo en el, y enſeñandole a los de mas: *Non recedat volumẽ legis huius ab ore tuo, ſed meditaberis in eo diebus ac noctibus, vt cuſtodias, & facias omnia, quæ ſcripta ſunt in eo.* Donde ſe aduierta, quãto quiere el Señor ſe exerciten en ſu Ley, las cabeças y caudillos del pueblo, pues hablando dellos ordena, que ni de dia, ni de noche la dexẽ de ſus manos: pero a la de mas gente comũ no les quiſo encargar tanto, contentandoſe (como nota Ioſepho) con que cada ſemana ſe deſembaraçaſſe vn dia, para emplearle en eſta ocupacion. Para los officios dela vida, tengan mis vaſſallos toda la ſemana, dãdo me vna parte para entender, oyr, y tratar de mis mandamientos, y cũplimiento dellos: mas el Rey (dize Dios) trayga ſiempre el libro de la Ley ante ſi, y cabe ſi: ſi quiere reynar proſperamente, y viuir largos años ſobre la tierra: *Cum autem Rex ſederit in ſolio regni ſui, deſcribet ſibi Deuteronomium legis in volumine, & habebit ſecum, legetque illud omnibus diebus vitæ ſuæ, vt diſcat timere Dominum Deum ſuũ, & cuſtodiat verba & ceremonias eius.* Sobre lo qual dize Philon, nobiliſſimo eſcriptor delos Iudios: Conſidera quanto caſo hizo Dios de aqueſte punto, pues no ſe contento, con que el Rey vieſſe, leyeſſe y ſupieſſe, el tenor delo que Dios mandaua, ſino q̃ le obliga a eſcreuirle, y no por mano agena, ſino por la propia. Lo primero, para que ſe acrecentaſſe en el la eſtima de Ley diuina, viendo, que la primera vez ſe hauia eſcripto con el dedo de Dios: y agora ſe eſcriuia con los ſuyos. Lo ſegũdo, para que cõ eſte medio quedaſſen mas impreſſas en la memoria, las ordenaciones y auiſos del Altiſsimo. pues lo que ſe eſcriue de eſpacio y palabra por palabra, pegaſſe mucho mas a la cabeça. En conſequencia de lo qual hallamos, que para augmento de la memoria, apunta Quintiliano por buen medio, eſcreuir primero, lo que ſe quiere decorar. * Es al fin tan agradable a Dios que los mayores y cabeças del pueblo ſe exerciten mucho en ſu diuina ley, y peſale tanto al demonio que ellos lo hagan aſsi, que el glorioſo ſan Gregorio, quando ſe recogia a eſte ſanto exercicio, dezia aquel verſo de Dauid. *Declinate à me maligni, & ſcrutabor mandata Dei mei.* Sobre lo qual pregũtado porque cauſa dezia aquello, reſpondio, tenia experiencia que ſiempre que lo queria hazer ſentia gran contradicion delos demonios, que ſe lo procurauan eſtoruar. Peſauales mucho a los Paleſtinos, q̃ los criados de Abraham tuuieſſen agua para ſeruicio y ſuſtento de ſus ganados, y porque ellos hauian hecho algunos pozos, no hazian ſino cegarſelos. Eſte es officio delos demonios, q̃ nos borran dela memoria los mandatos del Señor, y eſtoruan quanto pueden penſemos en ellos, porque no ſaquemos el ſuſtento de nueſtras almas. Viniendo pues a declarar la diuina volũtad communicada al hõbre por eſta via, digo: que toda ella ſe contiene en los mandamientos de la Ley, que ſon diez: los tres primeros pertenecen al culto y honra de Dios, llamados dela primera tabla: y los otros ſiete, ponen orden, en como ſe

Ioſue. c. 1.

Ioſephus, li. 2 contra Apionem.

Deut. cap. 17.

Philõ Iudæus lib. de creatione Principis.

Quintil. Inſtitut. orat. lib. 11. cap. 2.

Pſal. 118.

Geneſ. 26.

Exod. ca. 34.

Deut. cap. 9. & 10.

mo se ha de hauer cada vno con su proximo: y dizense de la segunda. Nombranse de aquesta manera, por la diuisiõ que dellos hizo Dios, quãdo tratando con Moysen, le dio la Ley escripta en dos tablas de piedra, hechas con tal ingenio y artificio, dize el Abulense, que se via en ellas claramente ser obra dela mano diuina: y que ninguna habilidad humana podia llegar a su labor. Enla primera pues se contenian los tres mandamientos que al mesmo pertenecen: y enla segunda estauã los siete, que hablan del modo con que se han de hauer vnos con otros. Diolos tambien (aduierte Origenes) al salir de Egypto, con vn tan honroso titulo, como fue, poner por cabeça de lo que pensaua ordenar, diziendo: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxit te de terra Ægypti, & de domo seruitutis*: para dar a entender, que el alma que sabe despreciar este mundo, figurado por Egypto, y camina mediante esta luz a la tierra de libertad: *Quæ sursum est Hierusalem libera est*: merece oyr de Dios tan regaladas palabras. Destos Mandamientos, vnos son affirmatiuos, que mandan hazer alguna cosa, como es: Amaras a Dios, honraras a tu padre y madre: otros son negatiuos, que prohiben lo que a Dios offende, como es: No juraras, no matarás, no hurtaras lo ageno: fuera de otros muchos preceptos, que les puso Dios: pero todos ellos (dize S. Augustin) pendian de aquestos diez. Y por que quando las leyes son breues, se saben y cũplen mejor: por lo qual dixo muy bien alla el Philosopho Seneca: *Legem breuem esse oportet, quo facilius ab imperitis teneatur, velut emissa diuinitus vox sit.* Siendo la del eterno Dios tan suaue, no le hauia de faltar esta condicion: para lo qual, porque los hijos de Adam, que de suyo son cogixosos, no se pudiessen quexar de los muchos preceptos que les poniã, el mesmo Señor y dador de la ley * que hauia hablado primero por los Prophetas: *Nouissimè locutus est nobis in filio.* El qual andando en carne humana los cifro en solos dos, q̃ son: Amar a Dios, y amar al proximo, diziendo: *In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & Prophetæ.* * Estos dos mãdamientos, como nota galanamente S. Buenauentura. *Innuũtur in vno spõso Ecclesiæ* IESV *Christo, qui simul est proximus & Deus simul frater, & dominus, simul etiã Rex, & amicus, simul verbum incarnatum, & increatum, formator noster & reformatur, Alpha, & O.* Y assi el mesmo Señor, enla vocaciõ de sus Apostoles los llamaua de dos en dos: quando imbio sus discipulos a predicar, *Misit illos binos, & binos*: y lo que hauian de predicar era su santa ley de amor, que aunque sea yugo suaue le tiran dos. Y mas, que si aun esto te parece mucho, dize el glorioso Augustino, aduierta el Christiano, que muchas vezes comprehende la diuina Escriptura, en solo vn mandamiento, los diez de la ley nueua, y los seyscientos dela vieja. Prueuase aquesto enlo que san Pablo escriue a los Romanos: *Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Donde se vee, que al primer mandamiento del amor, reduze todos los otros dela ley: y dela manera que en vna moneda de oro, se incluyen las otras de differentes metales, assi enla summa del amor, se encierran todos los otros mandamientos. En otra parte ansi mesmo, escriuiendo el mesmo Apostol a los de Galacia, resumio todo lo que hauemos dicho atras, enel segundo mandato, que toca al amor del proximo, diziendo: *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Da la razõ de aquesto sant Anselmo: porque el que tiene aqueste

Abulen. to. 2 in Exod. c. 25 quæst. 15.

Origenes Homi. 8. in cap. 20. Exod.

Ad Gal. c. 4

S. August. q. 140. super Exod.

Seneca. li. 14 Epist. 95.

* Hebr. c. 1.

S. Matt. c. 22

* De itiner. ment. in Deũ. c. 4.

Matth. 4.

Luc. 10.

Matth. 11.

S. Aug. tom. 3 lib. 8. de Trinit. c. 7.

Ad Rom. c. 8

Ad Gal. c. 5.

amor, no haze daño al proximo, como no quiere que se le hagan: y hazele el bien que puede, de la manera que desea se le hagan otros. *Merito qui proximum diligit vt se legem dicitur implere: quia quidquid non vult sibi ab alio fieri, studet cauere ne faciat alij: & quicquid iure sibi Cult ab alio fieri, quantũ potest ipse facit alij. Sic enim quicquid lex prohibet vitatur, & quidquid ipsa mirabiliter iubet, impletur.* Podemos dezir segun esto, que quanto ordeno Dios enla ley antigua en preceptos morales y ceremoniales, y enlo tocãte a distincion de manjares y sacrificios, dãdo vnos por limpios, y tachãdo otros por suzios: permitiendo comer delos primeros, y vedãdoles los segundos: ansi mesmo, enlo delos holocaustos de mayor y menor quantia: señalando vnos para fiestas grandes, y otros para los dias ordinarios: toda la differencia de offrendas que marco Dios, diputando vnas para pobres, y otras para ricos y poderosos, quiere enla ley de gracia se cifren en vn punto, que es amarle a el, y a todos enel: *Hoc est præceptum meũ vt diligatis inuicẽ, sicut dilexi vos.* Pues valgame Dios, dize san Gregorio, estando la sagrada Escriptura sembrada de mil ordenaciones, leyes y mandamientos, como de solo el amor haze mencion la diuina Magestad? la causa es, porque *Omne mandatum de sola dilectione est: & omnia vnum præceptum sunt: quia quidquid præcipitur in sola charitate solidatur.* Lo mesmo siente el glorioso san Hieronymo: el qual considerando los preceptos affirmatiuos y negatiuos, lo moral y ceremonial, lo que toca al seruicio del Señor, y lo que habla cõ el trato del proximo: viene a sacar en limpio: *Non difficile est docere, quomodo vniuersa præcepta, Non occides, Non adulterabis, Non furaberis, Non falsum testimonium dices: & cætera his similia vna charitatis obseruatione teneantur.* Pues enel amor del mesmo, cõprehendio y summo todas las marauillas, q̃ anti guamẽte hizo por el hombre, muriẽdo enel fin delos siglos por el: que es obra de infinito amor. La razõ de todo lo dicho es: porque a la medida q̃ vna alma tiene caridad y amor de Dios, a essa mesma tiene caridad y amor del proximo: de suerte, q̃ como crece el amor delo primero, sube y se adelãta el del segundo. Lo vno, porq̃ segun nota santo Thomas: el mesmo abito de caridad, q̃ el Señor infunde enlas animas, para q̃ con el amẽ a su Dios, esse mesmo es el que las inclina y mueue, para que amen a su proximo. Lo otro, porque el verdadero amor de mi hermano (dize san Bernardo) es quando se ama por Dios: porque es criatura hecha a imagẽ de Dios: y porq̃ el mesmo mãda y quiere que se ame. De manera, que no se compadecen amor de Dios solo, sin amor del proximo: como no es possible hazer Sol, y no dar luz: estar la rayz del tronco, fresca, verde y sustãciosa, no dando fruto ni hoja en todo el año: siẽdo principio delo vno, quien es causa de lo otro. Esto significa, lo que alla dize el comun prouerbio: Quien bien quiere a Beltran, biẽ quiere a su can. Y el Euangelista regalado del Señor, en su primera Canonica, nos habla cõ este mesmo sentido: *Nos scimus, quia translati sumus de morte ad vitam: quoniam diligimus fratres.* * Amauanse tãto aq̃llos fieles de la primitiua Yglesia, que no hauia entre ellos sino vn coraçon, y vna volũtad, porque el amor los tenian tan conformes, que parecian vno siendo muchos. Este amor del proximo, cõpara S. Ephrẽ Syro a la sal, porq̃ sin ella, los manjares son dessabridos: y sin el no agradã los hombres a Dios. Assi, que los mandamientos de la diuina Ley, en que deue ser instruydo el

S. Ansel. epi. ad Gala. c. 5.

S. Ioan. c. 15.

S. Greg. Homil. 27.

S. Hier. to. 9 lib. 3. epist. ad Galat. c. 5.

S. Tho. 2. 2. q. 25. ar. 1.

S. Ber. tract. de dilig. Deo.

1. Ioan. 3.

* Acto. 4.

S. Ephr. Syr. c. de charit. & dilect.

do el Principe Chriſtiano, ſe reduzen todos al amor: porque como el Dios que tenemos es todo amor, parecele muy bien qualquier veſtido de tela tan precioſa: y como es Dios viuo, dionos el balſamo del amor, para que vngidas las almas con el, ſe preſeruen de corrupcion. *Hic eſt liber mandatorum Dei, & lex quæ eſt in æternum.* Sobre eſta prēda fio Dios al coraçon humano quanto tiene: pues ſobre ella empeño, y aun entrego el Padre al vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret.* Sobre ella el Hijo Redemptor nueſtro, pago la deuda: *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis noſtris in ſanguine ſuo.* Y el Eſpiritu ſanto, que es el meſmo amor, intetuino en autorizar las eſcripturas del contrato: *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris, per Spiritum ſanctum, qui datus eſt nobis.* Eſta pues es la ley del amor, que toca al proximo. Si ſe pregunta, quien ſe entiende por tal, para cumplirlo como enello ſe contiene, reſponde ſan Proſpero Aquitano: que debaxo deſte titulo ſe comprehenden todos los hombres del mundo: *Non illi tantum proximi noſtri credendi ſunt, quos nobis graduo ſanguinis iunxit, ſed proximi noſtri credendi ſunt omnes homines noſtræ naturæ participes.* Lo meſmo reſponde el glorioſo Auguſtino, en muchos lugares de ſus eſcriptos, y en eſpecial, hablando ſobre cierto Pſalmo de Dauid, dize lo ſiguiente: *Omnis homo eſt omni homini proximus, nec vlla eſt cogitanda longinquitas generi, vbi eſt natura communis.* * El Iudio no queria tener por proximo mas que al que era de ſu nacion, y ley, pero el Catholico a todo lo abraça, que por eſto dixo ſan Pablo: *Græcis ac barbaris, ſapientibus, & inſipientibus debitor ſum.* Por la meſma razon moſtrarō a ſan Pedro el lienço lleno de todas ſabandijas, y le mandaron comer de

1. Ioan. 4.
* Baruch. 4
S. Ioan. c. 3
Apoc. c. 1.
Ad Rom. c. 5.
S. Proſp. lib. 3. de vita contemp. c. 13.
S. Auguſt. in Pſa. 118.
Rom. 1. Actio. 11.

ellas. Y por la meſma es ſignificada la Yglesia: *Sagenæ miſſæ in mare, & ex omni genere piſcium congregati.* De manera, que por mas lexos que viua el Indio, por barbaro que ſea el Gentil, por muy eſcondido que eſte el Alarabe, bien podemos ſer differentes en el trato y policia: pero la naturaleza me le hizo tan hermano, como al que nacio junto a los vmbrales de mi caſa: *Omne animal diligit ſibi ſimile: ſic & omnis homo proximum ſibi.* Siendo pues toda la ley de Dios amor, falſo teſtimonio la leuanta, quien dize: que manda el Señor coſas impoſsibles. *Los labios del Eſpoſo ſon de carmeſi, labios amoroſos y ſuaues, q̄ hauia de ſalir dellos ſino dulçura? *Nihil melius quam timor Dei, & nihil dulcius quā reſpicere in mandatis Domini.* Si les ordenara aborrecerſe vnos a otros, eſto digo yo, que deſdezia de ſu natural: ſi les mandara, que traxeſſen guerra perpetua por acabarſe, pudiera ſe quexar el hombre, y dezir: que eſſo era bueno para entre perros, lobos y beſtias ſaluages: pero mandar que ſe quierā bien, que tengan paz, que ſe guarden reſpecto y amor vnos a otros, es ley muy digna de mandarla Dios. * *Lex quidem ſancta eſt, & mandatum ſanctum, & iuſtum, & bonum.* Es ley de muy buen guſto. *Quam dulcia fauci bus meis eloquia tua.* Ley que pega calor al coraçon. *Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis ſcripturas?* Es ley que quita el vino, o deſatino del mundo. *Factus ſum quaſi vir ebrius à facie Domini, & à facie verborum ſanctorū eius.* Es ley q̄ edifica templos para el Señor. *Siquis diligit me ſermonē meum ſeruabit, & pater meus diliget eū, & ad eum veniemus & mānſionem apud eum faciemus.* Es ley que fertiliza las almas: *Quomodo deſcendit imber, & nix de cælo, & illuc vltra non reuertitur, ſed inebriat terram,*

Matth. 13.
Eccli. 13.
* Cant. 4.
Eccl. 23.
* Rom. 7.
Pſal. 118.
Luc. 24.
Hier. 23.
Ioan. 14.
Eſai. 55.

& infundit eam, & germinare eam facit, sic erit verbum meum. Es ley de salud para los enfermos. *Etenim neque herba, neque malagma sanauit eos, sed tuos Domine sermo qui sanat omnia.* Es ley de vida: *Verba, quæ ego loquor vobis, spiritus & vita sunt.* Es al fin ley, que haze bienauenturados a los hombres: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Considerando pues todas estas cosas concluyen los santos, Chrysostomo, Basilio, Augustino, y Hieronymo, que no son impossibles ni difficultosos los preceptos del amor: porque si esto fuera ansi, no dixera el Propheta Dauid: *Ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisiui:* ni respondiera a esta mentira de los hijos del mundo el diuino Señor: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* * Ni son tampoco sus leyes nunca oydas, ni vistas, que por esso preuiniendo tambien el diuino Señor esta calumnia, les dixo al dar de la ley, que no eran sus ordenanças algarabia de aliẽde, sino lenguage muy comun y sabido. *Mandatum hoc, quod ego præcipio tibi hodie, non est super te, nec procul positum, nec in cælo situm, nec trans mare positum: sed iuxta te est valde sermo in ore tuo, vt facias illum.* Fuera de los mandamientos sobredichos, sepa tambiẽ nuestro Prin cipe, que ay otros cinco, que se dizen de la Yglesia: la qual, por la autoridad y poderes que tiene de su Esposo, dados ante el protonotario S. Matheo, cuyo tenor es: *Tibi dabo claues regni cælorum: & quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum & in cælis: & quodcumque solueris super terram erit solutum & in cælis.* Puede como nota san Chrysostomo, no solo atar y desatar, ligar y absoluer los peccadores: pero tiene facultad para ordenar leyes, estatuyr canones, y establecer preceptos, que obliguen, biẽ ansi como si el mesmo Dios los ordenara y mandara. En virtud pues deste priuilegio, tiene puestos a los fieles cinco mandamientos de buen gouierno, con obligacion de lo vltimo, que vn hombre puede ser constreñido en esta vida, que es el peccado mortal, y pena eterna. Verdad es, que como se precia de madre piadosa, no procede en su execucion con tanto rigor y apretura, que no tengan sus limitaciones segun los de mas preceptos: a cerca de las quales, por no ser de aqueste lugar, no me alargo mas. En todo lo restante, quiẽ quisiere saber el tiempo y Cõcilios en que se fueron assentãdo estos cinco Mandamientos dela Yglesia, lea el Catheciſmo del Padre Pedro Canisio, donde vera esto y otras cosas de summa erudiciõ: que para lo que a nosotros toca basta lo dicho. Sea pues la conclusion de aqueste capitulo, para el Christiano Principe, lo q̃ Salomon aconsejaua a aquel discipulo espiritual, que instruỳa en sus Prouerbios, diziendo: *Conserua fili mi præcepta patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ: liga eam in corde tuo iugiter, & circunda gutturi tuo: cum ambulaueris, gradiantur tecum, cum dormieris, custodiant te, & euigilans loquere cum eis, quia mãdatum lucerna est, & lex lux, & via vitæ increpatio disciplinæ.*

Sap. 16.
Ioan. 6.
Luc. 11.
S. Chry. li. 11. de comp. cordis.
S. Baſ. in reg. breui, inter. rog. 176.
S. Augu. ſer. 191. de temp.
S. Hie. in Explana. ſymb. ad Damaſ.
Pſal. 118.
S. Matt. c. 11
*
Deut. 30.
S. Matt. c. 16. & 18.
S. Chryſ. Homil. 55. ſup. Matt. c. 16.
Pet. Caniſ. in Cathe. c. 14. de præce. Eccleſiæ.
Prou. c. 6.

CAPITVLO X.

Que se de noticia al Christiano Principe, de los siete Sacramentos.

4. Reg. 20.

VNAS BVENAS nueuas lleuo el Propheta Esaỳas a Ezechias Rey, estãdo muy enfermo en la cama, la summa de las quales fue, que sanaria de su dolencia, aunque era mortal: y que para gozar en paz de su salud, le libraria Dios de los Assirios,

firios, que le hauian tenido a pique de perderse. Estas mesmas quiero yo dar al Principe Christiano, haziendole saber, como tiene Dios en la armeria de su Yglesia pertrechos, defensas y municiones, que bastan a contrastar los poderes del infierno: y para curar las enfermedades espirituales, dexo medicos y botica, con remedios sufficiētissimos delas almas. La medicina de los cuerpos es tan estimada, que la encomienda el Espiritu santo, como don de la soberana largueza. *Altissimus creauit de terra Medicinam, & vir prudens non abhorrebit illam.* Y fue tan reuerenciada entre los antiguos, que atribuyendo a Pan la inuencion dela flauta, a Minerua le de los oliuares, a Tripto lemo el arado, a Ceres el cultiuar la tierra, a Aristeo el arte de las colmenas, a Anaximandro el ingenio de los reloxes, y a Cadmo el fundir metales, no quisieron hazer a otro que Dios, inuentor y Maestro de la medicina. Deuioles mouer el parecerles, que no hauia en los hombres ni caudal, ni discurso, ni habilidad, para acudir a tantas cosas como ella remedia, segun declarauan los Egypcios, en la Hieroglyphica de la paloma, con vn laurel en el pico: por la qual significauā, la medicina embiada por Dios: y assi con este conocimiento le dauan la gloria de su inuēcion. Pues si esto se hizo en la medicina corporal, en quanto mayor estima se deue tener la espiritual del alma, que en los santos Sacramentos se nos promete: de los quales nos viene la salud mas cierta, mas firme y mas verdadera, que no la que todas las plantas, piedras, aguas e inuenciones nos pueden offrecer. * Por esta causa dixeron muy bien los santos Ireneo, Cypriano, y sant Augustin, que la Yglesia es como vn paraiso, en la qual los que viuen, en cierta manera son restituydos a todos aquellos bienes, que perdieron los primeros padres. Destos remedios, que la Yglesia tiene, para bien y salud de sus hijos, se deue dar noticia al Principe: los quales son siete, llamados Sacramentos de la Ley de gracia: los cinco obligan de necessidad, y los dos son de voluntad. No son mas ni menos, como el santo Cōcilio Tridentino nos enseña, pero cada vno dellos, es muy bastante medio para el fin que se instituyo, y todos gran ayuda para cumplir la Ley del Señor, y conseguir los bienes eternos. Para mejor inteligencia de aquesto, es de saber, que Sacramento, segun nota sant Ambrosio, san Bernardo y todos, es vna señal visible, ordenada por Christo nuestro Redemptor, dela diuina gracia inuisible, que con ella se recibe. De manera, que dize muy blē Tertulliano: *Caro abluitur, vt anima emaculetur: caro vngitur, vt anima consecretur: caro signatur, vt anima muniatur: caro manus impositione adumbratur: vt & anima spiritu illuminetur, caro corpore & sanguine Christi vescitur, vt & anima Deo saginetur.* Lo mesmo nos enseña S. Chrysostomo, S. Gregorio Nisseno, y el Romano: para cuya confirmacion trae la vncion, que hizo Samuel en el Rey Dauid, despues dela qual (aunque hecha exteriormente) se siguio el effecto inuisible: y assi dize la diuina Escriptura: *Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius, & directus est Spiritus Domini à die illa in Dauid, & deinceps.* Estas son las canales por donde se deriua el fructo de la sacratissima Passion de Christo: a cuyas corrientes combidaua el Propheta Esayas, diziendo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Dōde no dize fuente sino fuentes: para darnos a entender estos siete Sacramentos, de los quales manan siete differencias

Eccli. c. 38.

Marsil Fici. lib. 1. Epi. ad Thom. Vale.

Pier. in Hier. li. 22. c. de Columba.

Lib. 5. c. 20. & epist. 38. ad Iul.

Lib. 13. de Ciuit. Dei. c. 21.

Cōc. Tri. Sess. 7. Can. 1 de Sacra. in gene.

S. Amb. lib. 4 de Sacra. c. 4. S. Bern. ser. de Cœna Domini.

S. Tho 3. p. q. 60. art. 1.

Tertul. lib. de Resu. carnis.

S. Chry. Ho. 60. ad popu. Antioc. & homil. 83. in Matt.

S. Greg. Nyss. in or. de Baptis.

S. Greg. Mag. in c. 16. lib. 1. Reg.

1. Reg. 16.

Esai. c. 12.

cias de aguas de gracia, apropiadas al remedio de todas las flaquezas y dolencias espirituales, que las almas padecen. Y para que el Christiano Principe mire cõ mas respecto aquestas medicinas de tan intrinseca virtud, aunque por defuera no lo descubran, deue saber, que (segun el Philosopho) las causas vniuersales no producen sus effectos, sino mediante el ministerio d' otras particulares. Esta condicion se ve enel Sol, que siendo criador de todas las cosas inferiores, pero no da por si solo trigo, si el labrador no lo sembrare. Pues como la passion de Christo Saluador nuestro sea la causa vniuersal de todos los bienes espirituales: *Si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum*: era necessario hauer sacramentos, que son, como causas particulares, mediante los quales, la causa vniuersal obrasse diuersos effectos en las animas, q̃ dignamente los reciben. Bien pudiera el Medico celestial, quando puso el lodo sobre los ojos del ciego, y luego le embio a la fuente de Siloe, para que se lauasse en ella, mãdarle, que viesse, como lo hauia hecho con otros, sin tomar aquellos medios al parecer contrarios y trabajosos. Y bien pudiera Eliseo, con el poder, que se le hauia comunicado, sanar inmediatamente a Naaman lẽproso, sin remitirle a los siete baños del rio Iordan: pero en lo vno y en lo otro, quiso la Magestad diuina darnos a entender por estas aguas, la virtud que dexaua en sus Sacramentos, con los quales queria dar salud, luz y vida a las almas de los fieles. En consequẽcia desto aduierte muy bien sant Augustin, la ethimologia y significacion de Siloe, que quiere dezir: *Missus*: para que creamos, que no la fuente ni sus aguas obrauan aquella marauilla, sino la virtud del que fue imbiado: *Nisi enim ille fuisset missus, nemo nostrum fuisset ab iniquitate dimissus*. Estos son como los siete planetas, que gouiernan este nueuo mundo dela Yglesia, con la virtud de sus influencias. Son los siete vasos de azeyte con sus luzes encendidas, que vio Zacharias Propheta: los quales (segun nota vn Doctor) *Cum gratiam contineant, & efficiant, merito vasa dicũtur: nam vas & receptaculum dicitur, & instrumentum rei efficiendæ, & vtroque modo nouæ legis sacramenta vasa dicuntur*. Esta es la bẽdicion en que fue mejorado Iacob, para el titulo de mayorazgo, por su padre el viejo Isaac: la qual heredan los hijos de la Yglesia eneste vida, siendo auentajados a los hijos dela Synagoga, con tales prendas, como lo fue el dicho Iacob: por el qual entiendẽ san Prospero Aquitano y san Hieronymo, al pueblo Christiano. Desta bendicion se regozijaua el Real Propheta Dauid, quando dezia: *Beatus vir, cuius est auxilium abste, ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrymarum, in loco quẽ posuit*. Y da luego la razon, del modo con que tiene esta buena ventura y socorro del cielo: *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion*. Como quien dize: Dichosas almas, a quien el mesmo Señor da la Ley, dara su bendicion: que es la ayuda de costa para guardarla, y gracia para conseruarse en ella, segun declara sant Ambrosio. En esta bendicion y mejora, se entienden los Sacramentos: donde con mayor abundancia comunica Dios a los hombres, la virtud de su sangre y passiõ. No como los dela vieja Ley, q̃ eran sombra y rasguño destos, en que se contiene lo real, que figurauan: aquellos prometian solamente la venida del Saluador, mas estos dan la mesma salud. *Sacramenta noui Testamenti* (dize el glorioso Augustino) *dãt salutem*,

Arist. 2. Phisic. 3.

S. Ioan. c. 12.

S. Ioan. c. 9.

4. Reg. 5.

S. Aug. tract. 44. in Ioan.

Zacha. c. 4.

Ribera ibid. nu. 6.

Genes. c. 27.

S. Prosp. Aquil. li. de promiss. part. 2. c. 20. S. Hier. to. 5 epi. ad Dama sum. q. 2. Psal. 83.

S. Ambro. in epi ad Ephe cap. 1.

Concil. Flor. doct. de Sacrament.

S. Augusti. in Psal. 73.

tem, Sacramenta veteris Testamenti promiserũt Saluatorem, mutata sunt Sacramenta, facta sunt faciliora, pauciora, salubriora, feliciora: porque en ellos se contiene la virtud de Christo, que es todo el vigor y fuerça de nuestras almas. Por ellos se emprenden y exe
S. Ioan. c. 11. cutan las buenas obras: *Quia sine nihil potestis facere.* Por ellos y cõ ellos, se engendran los buenos pensamientos, resistese a los vicios, vẽcense las passiones, contrastanse las tentaciones, y ganan se coronas de victoria para el cielo. La bendicion destos mesmos Sacramẽtos declarò el Apóstol san Pedro, que pertenecia por
1. Pet. 3. herẽcia legitima a los hijos de Dios: *In hoc vocati estis, vt benedictionem hæreditate possideatis.* Con los quales quedaron tan ricos, que no tienẽ porque hauer imbidia de quantas naciones cubre el Sol. Todos los capitanes otrosi, quando estan en campaña (dize san Laurencio Iustiniano) tienen
S. Laur. Iustinia. lib. de disc. cipli monast. señalado lugar, no solo para refresco delos soldados cansados, sino tãbiẽ para remedio delosheridos. Esto hizo la diuina Magestad, diputando en el mundo la Yglesia Catholica, y poniendo en ella el beneficio de los Sacramentos: donde el fatigado se recrea, el enfermo se cura, el hambriento come, y el sediento no solo
S. Ioan. c. 4. mata la sed: *Sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam eternam.* Compara S. Basilio estos Sacramentos, a las vandas que lleuan los mesmos soldados en la guerra, para conocerse vnos a otros: porque no solo valen para declarar, que profesion es la que tienen, pero tambien aprouechan, dize
S. Basil. Hom. 13. de exorta. ad Bapt. el santo: *Si forte commilitonum separatio fiat, nemo te, quarũ nostrarum an aduersarij partium sis nouerit, nisi mysticis signis familiaritatem præteferas, nisi signatum sit super te lumen vultus Domini: nisi characterem in te agnoscat angelus, quomodo pro te pugnabit, aut ab inimicis*
Psalm. 4. *vindicabit? an ignoras quemadmodum signatas domos in Ægypto exterminator præteriit, in non signatis verò primogenita peremit?* Concluyendo pues con este capitulo digo: que aunque a todos los Sacramentos se deue la suma reuerencia, que demanda cosa tã diuina, hecha con tanto acuerdo, y
Exod. c. 12. fundada sobre tal piedra, qual es I. Cor. 10. Iesv Christo Señor delo criado, pero en llegando a los años de discreciõ, es necessario tenga el Principe particularissima deuocion a los dela Penitencia y Eucharistia: que son las medicinas cõ que se ha de preseruar de muchas dolencias: y sanar quãdo diere enellas. La importãcia y necessidad, que dellos todos tenemos, declaralo el santo Concilio Tridentino: el prouecho y vtilidad q̃ dellos viene, tocase cada dia cõ las manos: delo qual no trataremos al presente, porque requeria obra de por si: y ay muchos libros que dello escriuen. El que mas al caso piensso que le hara, y mas le pude ayudar en esta parte, es el Memorial del muy religioso, deuoto y docto varõ, el padre fray Luis de Granada, luz y espejo de nuestros tiempos: cuyas obras, no solo valen para las personas espirituales y dadas al seruicio de Dios, pero tambien son marauillosas para los muy sumidos enel Oceano del mundo: por cuyos escriptos grandissima cantidad de almas se han reduzido al conocimiento de la verdad, y salido del miserable abismo de peccados, donde estauã sepultadas. Trata pues el dicho padre muy a la larga deste negocio en sus obras: y en especial en el sobredicho Memorial, q̃ llama dela vida Christiana, enseña muy por estẽso el modo como estos Sacramentos se han de recebir fructuosamente, al qual me remito: diziendo lo q̃ el Redemptor del mũdo respõdio al otro letrado: *Hoc fac, &*
Cõc. Tri. Sess. 7. can. 4. Sess. 14. doctri. de Sacra. pœni. cap. 1.
F. Luis de Granada en su Memo. trãct. 2. c. 1.
S. Luc. 10. *vives.*

viues. Conozca pues el Christiano Principe, el biẽ que en ellos tiene, de se mucho al vso de los que puede, quales son los dos, de Penitencia y Eucharistia: exercite el primero con humildad y dolor de sus culpas: y si quiere leer algunas marauillas de ella, vea vn sermon que haze san Pedro Chrysologo. Reciba el segundo cõ las mesmas disposiciones y vn entrañable amor, de quien tanto biẽ le dexo: que con esto soy cierto viuira vida de gracia, y si perseuera enella, la que es eterna.

S. Pet. Chrys. serm. 167.

CAPITVLO XI.

Que deue el Ayo instruyr al Principe en las obras de Misericordia, y hazerle muy aplicado al cumplimiento dellas.

POR VLTIMO de que en este libro quiero se de noticia al Principe Christiano, son las obras de Misericordia: las quales, aunque se pongan en el postrer lugar, no le tienẽ ellas acerca de Dios: ni aun en el fructo y prouecho que acarrean, al que las exercita. Para lo dicho es bien saber, que cosa sea Misericordia: pues conocida la madre, se entendera, que tales son los hijos: y sabida la calidad del arbol, se saca la fruta, que dan sus ramas. *Misericordia* (dize san Isidoro) *à compatiendo alienæ miseriæ vocabulum sortita est.* Es lastimarse vno en su coraçon, de ver a su proximo puesto en alguna miseria. Por la mesma causa, la diffine san Gregorio Nisseno, diziendo: ser misericordia vna amorosa compassion de aquellos, que padecen algũ trabajo. No sale de aqueste entendimiento san Ioan Damasceno, en aquellas sus palabras: *Misericordia est tristitia in alienis malis.* De manera, que la compassion que vno concibe de ver a otro affligido, y el sentimiento con que se duele del dolor ageno, llaman estos santos Misericordia. Pero como al enfermo, no basta, que se compadezcan de su dolencia, si pudiendo, no le remediã: ni basta lastimarse el pecho del hombre, viendo su proximo atribulado, si no le dan algun aliuio de su congoxa: passa mas adelante sant Augustin con su declaracion, y diffine assi: Misericordia, es vna compassion de nuestro coraçon, cerca de la miseria agena: la qual nos mueue a socorrerle, si podemos. Esto mesmo parece hauer tenido tambiẽ toda la escuela de los Peripateticos, los quales affirmauan, como escriue Tullio: *Misericordiam vtilem esse ad opem ferendam, & calamitates hominum subleuandas.* Y esto nos pone, hauiendo primero declarado lo que el sentia, acerca de su diffinicion, que es la mesma, que citamos arriba, del glorioso san Iuan Damasceno. Supuesto lo dicho, es biẽ que entienda el Christiano Principe, la excelencia desta virtud: la qual, no solo nos haze semejantes a Dios, pero por preciarse tanto della su diuina Magestad, dize san Bernardo, que no se quiere intitular Dios de vengãças y justicias, sino Dios de misericordias. *Rectè igitur non pater iudiciorum vel vltionum dicitur, sed pater misericordiarum.* Y aunque en el todos los atributos son iguales, mas porque de ninguno ha hecho mayor plato al mũdo, que de la misericordia: por tanto se llama padre della: *Suauis Dominus vniuersis: & miserationes eius, super omnia opera eius: secundum magnitudinem ipsius, sic & misericordia illius cum ipso est.* Cõ esta mesma nos combida por san Lucas a su exemplo, pidiendonos, que a ley de buenos hijos, no faltemos de lo que tanto ama, y en tanto

S. Augustin. de ciuit. Dei. li. 9. cap. 5.

Cic. Tusc. 4.

S. Bern. ser. 5 in natali Domini.

Psalm. 144.

S. Isido. lib. 3. de summo bono. c. 64.

S. Greg. Nyss. lib. de Beatitud.

S. Ioan. Damasc. lib. 2. cap. 14.

S.Luc.c.6. tanto estima, diziendo: *Estote misericordes, sicut Pater vester Celestis misericors est.* Sea el Christiano paciente, sea humilde, sea callado, pacifico, manso, honesto y liberal, pero sobre todas essas obras, dize Eusebio Emysseno: leuantese la misericordia, como el azeyte sobre los de mas licores: y esto, a semejança de vuestro Padre, el qual es tan misericordioso, que dio su hijo, para que hecho hombre, mas enteramente se cõpadeciesse de nuestras miserias: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris.* Antes desta inuencion, podiase compadecer no padeciendo: via al hombre lastimado desde el trono de su gloria, donde no llegaua el açote de nuestra miseria: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Estando en esta tierra firme de su grandeza, miraua solamente, a los que andauan batallando cõ las hondas de sus trabajos, sin mojarse el pie para darles la mano, y assi sobrelleuaua nuestras culpas, no passando nuestras penas: remediaua los duelos de sus escogidos por terceras personas, que para ello señalaua: pero en haziendose hombre, y vistiendose de nuestra carne mortal, prouo en ella los dolores que los de mas. En siendo vezino de nuestra aldea, le echaron pecho, de suerte, que ni le valio su hidalguia, para no entrar en la carcel, ni ser summo Sacerdote, para no pagar alcauala, ni ser hijo de buenos, para no ser puesto entre ladrones infames: ni ser de sangre Real, para no lleuar crudos açotes. *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit.* Deprendã en esto los poderosos: y pues buscò Dios modo para socorrer al hõbre, y padecer por el, ellos tambien deuẽ procurar medios, como lo hazia el santo Iob, para remediar: necessidades agenas: alargando en ello tanto mas la mano, quãto mas obligados se sienten a Dios por hauerles dado con que lo puedan hazer mejor que otro. * *Neque enim vlla omnino res est,* dize el grande Nazianzeno, *qua Dei benevolentiam perinde conciliet, ac misericordio: neq; vlli alij rei potius, quam humanitati & commiserationi commiseratio, & humanitas ab eo rependi solet, qui summa æquitate quemque remunerator, atque in lance & mensura misericordiã constituit.* Aduiertan otrosi, que este es el medio por donde nuestro Señor enriquece las almas, y si nos falta no es mucho que nos falte Dios: en cuya confirmacion trae san Buenauentura el azeyte de la viuda, que mano siempre, mientras huuo vasos, y en faltando cesò. Viniendo pues a nuestro proposito: estas obras de Misericordia son catorze, vnas corporales, y otras espirituales. * En el capitulo primero del Apocalypsi, dize la diuina Escriptura: *Quod similis filio hominis erat in medio septem candelabrorum aureorum, & habebat in dextera sua septẽ stellas.* Por este hijo del hombre entiende san Buenauentura al varon pio. *Candelabra aurea signant septem opera misericordiæ corporalia, quæ sunt vt aurum pretiosa, septem stellæ, quæ sunt in dextera, sunt septem opera misericordiæ spiritualia in cordis hemispherio lucentia tanquam sydera radiosa.* La causa deste repartimiẽto, dize ser el glorioso Augustino: porque como el hõbre consta de ambas naturalezas, espiritual y terrena, en ambas padece particulares miserias, que penden del remedio ageno: y assi con el exercicio de las vnas y las otras, quiere Dios ser seruido en los proximos. Esto nos enseña el Apostol S. Iuã, diziẽdo: *Filioli nõ diligamus verbo nec lingua, sed opere & veritate.* Como quien dize: Si el buẽ Christiano quiere hallar libre la entrada del cielo, no se

Euseb. Emis. Hom. Dom. 3 post Pent.

Hebr.c.4.

Psalm. 90.

Esai.c.53.

Iob.c.31.

* Lib. de paup. amore.

In exposit. Orat. Domĩ. 4. Reg. 4.

* Apoc.1.

Dictæ salut. tit. 7. c. 4.

S. Aug. lib. de moribꝰ. Eccl. c. 28. & in Inchiri. ad Laurẽt. c. 72.

S. Ioan. 3.

contente

contẽte cõ tener amor a ſu proximo en el coraçon, ſino q̃ lo mueſtre con las obras: ni ſe pague (dize ſu primo Santiago) cõ dar vn buen conſejo al hambriẽto, ſediẽto y deſnudo, diziẽdo: *Ite in pace, calefacimini, & ſaturamini: non dederitis autem eis quæ neceſſaria ſunt corpori, quid vobis proderit?* No digo yo, ſino q̃ es muy bueno enſeñar al ſimple, ſuffrir las injurias, y perdonarlos agrauios, con las de mas: pero digo tãbien, que eſto de acudir con el remedio en las manos y no en la lẽgua, al que tiene neceſsidad, es marauilloſo modo de celebrar bien las fieſtas del Señor, como eſcriue Theophilo Alexandrino a los Obiſpos de Egypto: es prueua mas clara del amor, y titulo mas fuerte, para pedir a Dios el premio prometido a tales obras. * *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.* En el capitulo decimo de ſan Iuan, dize el Señor de los ſuyos: *Per me ſi quis introierit ſaluabitur, & ingredietur, & egredietur, & paſcua inueniet.* Declarando eſte lugar ſant Auguſtin, y ſan Baſilio, eſtas palabras, *ingredietur, & egredietur*, dizen, que ſe entienden las obras interiores por la entrada, y por la ſalida las exteriores. Bien nos bien eſto, porq̃ la oueja de Chriſto, apacientaſe y engorda en los paſtos de la Yglefia, ſiruiendo a Dios y a los proximos con obras de miſericordia, y aſsi viendola tan bien empleada la dize Dauid: *Dominus cuſtodiat introitum tuum, & exitum tuum.* Aſsi lo cumplia aquel Rey hecho muy a la complexion de Dios, del qual ſe dize, que *Ingrediebatur, & egrediebatur in conſpectu populi*, por las dos maneras de miſericordia cõ que ſeruia a ſu hazedor. No es tampoco mucho, que para tan alto fin como eſte vſe el Chriſtiano de medios tan piadoſos, pues leemos de muchos Gentiles, hauerſe notablemente ſeñalado en ellas, ſin aprouecharles para tanto bien como el fiel eſpera. La hoſpitalidad encargo mucho el diuino Platon, en las leyes, que compuſo para aquella Republica, que el ordenaua: llamandola obra ſantiſsima. Tuuieron della los Indios tanto cuydado, que ſeñalauan entre ſi algunos de los mas principales, para ſolo boluer por los eſtrangeros, quando ſe les hazia alguna ſinrazon: y para ſi cayeſſen enfermos, los curaſſen, a coſta del comun, y ſi ſe murieſſen, los enterraſſen. Eſto cuenta Diodoro Siculo, a lo qual añado: que injuſtamente ſon llamados barbaros, los que con tanta policia mirauan por ſus coſas: pues en eſto, no ſolo deſcubrian gran cuydado de ſu Republica, ſino que dauan mueſtra de vn muy piadoſo gouierno: qual le deuriã tener todos los hombres. De eſta meſma hoſpitalidad alaba mucho Xenophonte, a Lychas Lacedemonio: Plutarcho a Craſſo Romano: y en general Rhodigino, a todos los de Arcadia: Eliano a los Epidamios: Heraclides a los Cretenſes, y Cornelio Tacito a los Alemanes. No tampoco me admiro mucho, ſea el exercicio deſta virtud tan agradable a los hombres, en la qual hago mas hincapie que en otras, por tener muchas de las de mas annexas a ſi: pues lo es tanto al meſmo Dios. * Eſta alaba ſan Iuan Euangeliſta en el diſcipulo Gayo, encargandoſela con palabras graues: y la que Ter-Tulliano pone por vna de las ſeñales en que ſe conocian los primeros fieles. Eſta es la que ſan Pablo encomienda a los Hebreos: *Hoſpitalitatẽ nolite obliuiſci, per hanc enim placuerunt quidã angelis hoſpitio receptis.* Lo qual dize, trayendo a la memoria la hiſtoria de Abraham, con el hoſpedage, que hizo a los tres Angeles, junto al valle de Mãbre: de lo qual tomarõ ellos

8. Iaco. c. 2.

Theoph. Epiſcop. Alex. epi. 2. ad Epiſco. Ægypti.

* Prou. 31.

Tract. 45. in Ioan.

De Spir. ſan. cto. c. 8.

Pſal. 120.

1. Reg. 18.

Plato. Dialo. 5. de legib.

Diodo. Sicu. de fabu. anti. geſt. c. de Indis. lib. 3.

Xenoph. lib. 1. de dictis & fact. Secra. Plut. in vita Craſſi. Rhodi. li. 16 cap. 3. Ælianus de var. hiſt. li. 13 Heraclid. de Politiis. Corne. Tacit. lib. de Germ. morib.

* Epiſt. 3. De Præſcri. c. 20.

Hebr. c. 13.

Geneſ. c. 18.

Philõ iud. li. de Cherubin. ellos ocasion (como nota Philon) para cumplirle los desseos de su alma, pagandole el buen acogimiento, cõ darle vn hijo. Alude tambien, a lo

Gen. ca. 19. que hizo Loth, recibiendo en su casa los dos de aquestos Angeles, estãdo a la puerta de Sodoma, por lo qual le libraron del espantoso fuego, en que toda se abraso. * Vno de

* De antiq. lib. 1. c. 18. los cargos que pone Iosepho contra los dichos Sodomitas, era que hauiã oluidado el hospedar los peregrinos y assi los oluido Dios, aunque no para castigallos. Todo se les yua en fiestas, en danças, en banquetes, y regalarse assi sin curar de duelos agenos.

* Esai. 5. *Cytara & lyra, & tympanum, & tibia in conuiuijs vestris, & opus Domini non respicitis.* Y si desconocio el dicho

* S. Bon. dict. salut. titul. 1. cap. 8. Abraham al famoso auariento, hauiendo sido rico como el, la causa es

S. Pet. Chrys. serm. 121. (dize san Pedro Chrysologo y san Buenauentura) porque le hallaron falto de aquesta virtud: y tan cruel con el mendigo Lazaro. * Que sus perros se sustentauan con la sangre del dicho pobre, y el pobre no alcançaua las migajas de su mesa. *Fuge exẽplum diuitis*, dize san Damasceno, *cuius canes Lazarus suis vulneribus pauit, & non iuuit diues, quos vtiq; canes natos similes dissimiles ferunt diuitiæ. Tamen mortui sunt pares, & apud inferos mutatæ sunt vices.*

* Serm. de iudicio. Era de aquellos nota S.

* Con. hæres. li. 4 c. 4. Ireneo, por los quales dixo Esaias, *cum cytharis vinum bibunt.* Eran de aquellos, con quien las hauia el Pro-

Amos. 6. pheta Amos, *comedentes agnum de grege, & vitulam de medio armenti, bibentes vinum in phialis, & optimo vnguento delibuti, nihil patiebantur super contritionem Ioseph.* Aquellos dos Discipu-

2. Gre. Hom. 23. los, que yuã a Emaus, (dize san Gregorio) mientras fueron platicando con Christo, no le conocieron: pero

S. Luc. c. 24. en hospedandole como a peregrino, se les descubrio su Magestad. Otros muchos exemplos nos enseña la diuina Escriptura, para confirmacion desta, y de las demas obras de Misericordia, que no es necessario traer: pues para el buen pecho lo dicho basta: que el duro con nada se ablãdara. Verdad es, que si lo mirassen con tanto ingenio y tan buen discurso, como lo hazia Marcial (aunque Gẽtil) mas se animarian a lo que no importa menos al que da, que al que lo recibe. Considerando pues este Poeta, lo q̃ alla escriue el diuino platõ, a Dionysio tyranno de Sicilia, y vien-

Plat. libr. 36. epi 3. ad Dionys. Tyran. do los infortunios y miserias, a que estan sugetas las riquezas: ya de fuego, ya de ladrones, ya de criados, ya de malos tiempos: mirando tãbien, que fuera desto, se lleua vn pedaço la tempestad, otro el aho abieso, y otro malos pagadores, al fin viene a concluyr: que el hazer bien con lo que se tiene, esso es lo que dura y aprouecha.

Extra fortunam est, quidquid donatur amicis. Marti. li. 5. Epig. 43.

Quas dederis solas semper habebis opes.

Esto es en buen romance, lo que dixo Salomon en sus Prouerbios: *Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantẽ, sustinebit penuriã.* El agua del

Prou. c. 28. pozo (apũta muy biẽ san Ambrosio, y S. Basilio) quãto mas se saca, mas mana, y es mas saludable: pero la estã cada, luego se pudre y cria sabandijas. Tomen esto para si, los que tienen las manos secas para con los necessitados: y sanaran de su enfermedad. El gran Maestimas natural de Syria, tenia dos tinajas (segun cuenta Theodorito) vna de azeyte, y otra de trigo, para solo repartir entre los pobres: y como la obra era tan pia, hecholes el Señor tal bendicion, que por mas que sacassen de ellas, jamas se agotauan. Esta mesma piedad con los menesterosos, y el redemir captiuos, tiene Ciceron por negocio de gran caridad, muy

S. Ambro. ser. 81. S. Basil. hom 6. cõ. aucros.

Theod. hist. Patrum. c. 4.

neceſſario en la Republica: y grandemente prouechoſo para la gente.

Cic.li.2.offi. *Hæc benignitas etiam vtilis eſt Reipublicæ, redimi à ſeruitute captiuos, locupletari tenuiores.* Para el enterrar los muertos, nos es gran exemplo el cuydado, que dellos tuuo Dauid, pues

1.Reg.2. luego que fue vngido, enbio a dar las gracias a los de Iabes Galaad, porq̃ hauian dado ſepultura al cuerpo de Saul: llamandolos benditos y miſericordioſos. Animanos para ello el Eſpiritu ſancto, diziẽdo: *Fili in mortuum produc lacrymas, & quaſi dira paſſus incipe plorare, & ſecundum iudicium contege corpus illius, & non deſpicias ſepulturam illius.* Conſejo es eſte de padre piadoſo, para el varõ juſto, que en la ley de piedad, no ha de hauer falta de tan pias obras. A peſar del Rey Senacherib y ſus miniſtros,

Tobiæ.c.1. ſalia Tobias en ſu captiuerio a enterrar los muertos: y aunque le confiſcaron toda la hazienda, no dexo por eſſe miedo ſu buen exercicio. Hazialo con amor: y como eſte es valeroſo, quitauale todos los temores, hazialo con amor: y como eſte es liberal, no hazia caſo de los hauer es: hazialo con amor: y como eſte no es intereſſal, acudia a los muertos, que no lo pueden pagar: porque lo que ſe haze con el viuo, tiene ſus ciertas pagas de honra, premio, o ganancia para otro dia, pues aquel lo puede remunerar, o alomenos agradecer: pero del muerto (dize ſan Ambroſio) no ay que eſperar: y aſsi es la obra mas llena de merecimientos. *Nihil hoc officio præſtantius ei conferre, qui tibi iam non poſſit reddere.* Vale tambien mucho para eſtimar (como ſe deue) eſte exercicio, vna conſideracion altiſsima del glorioſo Auguſtino, y es: mirar aq̃llos cuerpos diffunctos (en eſpecial de los que dexaron buena eſperança de ſu ſalud eterna) como fueron organos è inſtrumentos del Eſpiritu ſancto. Y pues vn hijo eſtima en todo lo que puede, el anillo, o ropa de ſu padre, por el dueño que tuuo, en quanto mas ſe deuen tener los cuerpos, que fueron apoſento de Dios. Y no es mucho põga el Chriſtiano cuydado en eſto, pues le tuuieron tan grande los antiguos, que admira. Ordeno Lycurgo en ſus leyes, que los parientes de los diffunctos hizieſſen ſus entierros con gran ſolennidad: para ayuda de la qual mando, que ſe tuuieſſen los ſepulcros dentro de la ciudad, y junto a los templos de los dioſes: porque todo los prouocaſſe a ſu mayor reuerencia. A eſto añade Eliano, ſer coſtumbre inuiolable entre los meſmos Lacedemonios, que ſi algu no topaua en el campo con qualquier diffuncto, no paſſaua adelante ſin cubrirle de tierra. Que hagã eſto los hombres, no es marauilla, pues Plinio eſcriue grandezas de la ſolicitud que ponen las hormigas, en dar ſepultura a las que hallan muertas. Confirmaſe aqueſte cuydado, con vn memorable caſo, que a cerca de ellas vio Cleanthes: el qual por ſer donoſo, lo quiero contar, como lo refiere Plutarco y Eliano, que paſſo de la manera ſiguiente. Eſtando vna vez el dicho Philoſopho aſſentado en el campo, mirando a vezes el cielo, a vezes la tierra: contemplando ya en las aues, ya en los arboles y plantas: reparo en vn eſquadron de hormigas, que andauan cruzando cabe el: y como hombre curioſo, cuyo eſpiritu ſe ſuſtentaua de rumiar ſecretos de naturaleza, puſoſe de propoſito a ver y conſiderar lo que hazian. Vido pues, que ciertas hormigas trayan vna hormiga muerta: y que llegãdoſe a la boca de vn agugerito, junto al qual eſtaua el dicho Cleanthes, hizieron alto, eſtandoſe alli

Ioann.Boem. de morib.gentium.lib.3.

Ælia.de varia hiſt.li.5.

Pli. nat.hiſt. li.11. c.30.

Plut.in Mor. lib. de induſt. animal.

Elian.de hiſt. animal. li.8. c.p.26.

S.Amb.lib.de Tobia.c.1.

S.Aug.lib.1. de Ciui.Dei. cap.13.

alli esperando vn poco con su difuncta. Salio en esto de halla dentro vna hormiga, y viendo el recado, que las dichas trayan, se torno para dentro, yendo y viniendo algunas vezes, como quien trae y lleua mensages de las vnas hormigas para las otras. El glorioso san Basilio, para humillar la soberuia de Eunomio, que se desuanescia demasiado con sus letras è ingenio, tomo la naturaleza de la hormiga, la forma de su cuerpo, y anotomia de todos sus miembros: y haziendo le muchas preguntas sobre ello, le paro qual merescia. El Espiritu santo, para auergonçar las manos blandas del perezoso, le da en rostro, cõ el cuydado y trabajo de este animalito. El glorioso Augustino, para enseñar como se deue el Christiano proueer en tiempo de bonança, para el borrascoso y lleno de tribulacion, pone el exemplo de la hormiga. El bienauenturado sant Ambrosio, para confundir a los que hazen sus cosas, sin consejo ni prouidencia, pinta la naturaleza dela mesma: de tal manera, que no ay Piloto en la mar, ni labrador en la tierra, q̃ mejor entienda las mudanças de los ayres, o serenidad del tiempo, que la hormiga. Con estos exemplos, bien podemos poner el nuestro, para confusion de los hereges, que desprecian el hazer bien a los diffunctos: pues en este animal deprenderan los que no quieren creer a la enseñança de los otros hombres. Boluiendo agora a nuestra historia: hauiendo entrado aquella hormiga la vltima vez salieron al fin vn grã tropel de compañeras, entre las quales venia vna con vn pedaçuelo de lombriz en la boca, y dieronlo a las que trayan la hormiga muerta. Esto hecho, las que vinieron, se boluieron por su camino, lleuando el porte de su trabajo, y las otras, reconosciendo, que la muerta era de su camarada, la metieron dentro para darle sepultura. Muchas cosas se podrian escreuir, acerca de esta materia, que por ser largas se dexan, y porque al presente basta lo apuntado, cuya cifra es: que si el Principe quiere ver la misericordia de Dios por su casa, el la deue vsar con los de mas: pues la promessa del Señor es infalible, que por la medida que midieremos, nos han de medir: y con el trato que hizieremos a nuestros proximos nos han de tratar. Si fueremos blandos con ellos, blando y amoroso tendremos al juez: y si todo lo lleuaremos por punto crudo, sin mezcla de charidad ni compassion, lo mesmo se hara con nosotros al tiempo de la cuenta. *Iudicium sine misericordia illi, qui non facit misericordiam.* Tal juyzio hizo el Rey Salomon con Ioab, al qual mando matar con tanto rigor, que le dieron de estocadas, asido al Tabernaculo del Señor: no permitiendo le valiesse el templo de paz, por hauer el aleuosamente muerto en tiempo de la mesma, los dos valerosos Capitanes, Abner y Amasa. Esto se dize, para que se desengañen los hijos de Adam, y conozcan, que en este mundo, no pueden passar vnos sin otros: y que en el pan propio tiene el pobre derecho a vn pedaço: y en la ropa a cierta parte, y de la casa se deue vn rincon al necesitado, conforme a los fueros de Dios: *Frange esurienti panem tuum & egenos vagosq; in duc in domum tuam: cum videris nudum, operi eum, & carnẽ tuam ne despexeris.* Con esto sabran los poderosos, que si quieren hallar las puertas del Cielo abiertas, no deuen cerrar a los miseros las de sus entrañas: pues si ellos no oyen el gemido del pobre, el sospiro del enfermo, la quexa del encar-

S. Basil. epist. 168. ad Eunomium.

Prou. c. 6.

S. Aug. contra Adimãti Manich. c. 24.

S. Amb. li. 8. Exame. c. 4.

Pier. in Hier. lib. 8. cap. de Formica.

S. Matth. c. 7.

S. Iacob. c. 2.

3. Reg. 2.

2. Reg. 3. & 20.

Esai. c. 58.

encarcelado, y el llanto del que injuſtamente padece: que mucho no oya Dios ſus plegarias, quando le llaman.

CAPITVLO XII.

En que proſigue la meſma materia de las obras de Miſericordia, con algunos exemplos para ſu confirmacion.

EStá neceſſario el exercicio d'aqueſtas obras piadoſas, que por mucho que dellas ſe hable, todo es meneſter: y por mas que ſe eſcriua, ſiẽpre ſe offrecen nueuos titulos de encarecerlas. Y porq̃ no todo lo libremos para el Cielo, dexando ſecos en eſta vida a los que las tratan, ſepa tambien el Principe Chriſtiano, que fuera dela paga eterna, con que Dios premia a los miſericordioſos en el otro ſiglo, tienen tambien ſus particulares gages de entretenimiento, con que ſon regalados en la preſente vida. Eſto nos dize claro el Eſpiritu ſanto, en aquellas palabras: *Miſericordia, & Veritas præparant bona.* Eſto eſcriue el Apoſtol S. Pablo a ſu diſcipulo Timotheo: *Pietas autem ad omnia vtilis eſt, promiſſionem habens vitæ, quæ nunc eſt, & futuræ.* Eſto meſmo ſe nos enſeña en toda la hiſtoria de Tobias: pues vemos, que el tratar deſte exercicio, ſaco al buen viejo de lazeria, reſtituyole la viſta, amparole el hijo, llenole de felicidad, y recado de Dios remedio para muchas neceſſidades que padecia. Aſsi ſe lo declaro el Angel Raphael, quando ſe le deſcubrio acabada la jornada de Rages, ciudad de los Medos, por eſtas palabras. *Quando orabas cum lacrymis, & ſepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abſcondebas per diem in domo tua, & nocte ſepeliebas eos: ego obtuli orationem tuam Domino.* Buela muy bien la oracion haſta el trono Real de Dios, quãdo lleua alas de tales plumas. No ſe muere la lampara con q̃ ora el juſto, quãdo ſe ceua con azeyte de piedad, y obras de miſericordia: el qual falto a las virgines locas, y aſsi como tales fueron reprobadas ſus oraciones ante el Eſpoſo. Por eſta cauſa dize el glorioſo Chryſoſtomo, que el varon piadoſo, ha de ſer como la oliua, que por todas partes da fructo de miſericordia: ſi topa con el pobre, alli emplea ſu lymoſna: ſi vee algun affligido, ayudale con palabras de conſuelo: ſi viſita al enfermo, recreale con ſu viſta: ſi le pregũta algo el ignorante, ſacale del yerro con ſu prudencia: y porque tambien ſirue el azeyte a los muertos como a los viuos, ſi encuentra con algun diffuncto, dale piadoſa ſepultura. De manera, que enſeñando al que no ſabe, hartando al hambriento, viſtiendo al deſnudo, y albergando al peregrino, puede dezir: *Ego autem ſicut oliua fructifera in domo Dei, ſperaui in miſericordia Dei in æternum.* Dos puertecicas, dize la diuina Eſcriptura que hizo el Rey Salomon, en la entrada del Sanctaſanctorum, y ambas de oliua. *Que quidem ſunt duplex miſericordia, corporalis, & ſpiritualis, corporalis ſubueniendo, ſpiritualis cõpatiẽdo.* La oliua (como vemos y nos enſeña Plinio) ſiempre eſta verde: porque ni en verano, ni en inuierno ſe deſnuda de ſus ojas: de donde los antiguos la puſieron por nota y Hieroglyphica de la eſperança: pues aquel perpetuo verdor con que ſe conſerua, da a entender, que ni las eladas rezias, ni los frios duros, ni los granizos fuertes, la han priuado de la vida. A eſto alude la paloma antigua, que con vn ramito de eſte

Prou. cap. 14

1. Timot. 4.

Tobiæ. c. 12.

S. Matt. c. 25

S. Chryſ. Ho. 32. in Epi. ad Hebræos.

Pſal. 51.

3. Reg. 6.

S. Bona. dict ſalut. titul. 7. cap. 4.

Plinius, natu. hiſto. lib. 16. c. 20.

Pier. in Hier. lib. 53. cap. de oliua.

Gen. c. 8.

este arbol, confirmo la esperãça que tenian aquellos nueuos pobladores del mundo material: y lo que
1.Pet.c.1. san Pedro dize, a los que pretenden ser reengendrados en el espiritual, cuya vida pende de la esperança, que en esta oliua se pretende: *Regenerauit nos in spem per Resurrectionem* IESV *Christi ex mortuis, in hæreditatem in corruptibilem, & incontaminatam, & immarcessibilem.* De aqui es, que segun hallamos en las historias, y lo refiere Leontino Obispo de Napoles: en Cypro vna vez
Leonti. Epis. in vita S. Ioannis eleemosy. que se le aparecio la Charidad al gran Patriarcha de Alexandria, san Iuan, que llamaron el Lymosnero, la vio coronada de oliua: porque es muy cierta la esperança del Cielo, al que tiene amor y charidad en la tierra con los proximos, como este bienauenturado lo vsaua: *Et hæc*
1.Ioan.2. *est repromissio, quam ipse pollicitus est nobis, vitam æternam.* Y si el vso desta beneficiencia toca a qualquiera de los Christianos, mucho mas pertenece a los Reyes, que pueden mas, y tienen mas: por lo qual, aunque seã largos en dar, no les haze falta como a otros. El Emperador Leon, primero deste nombre, dezia y muy
Aurel. vict. in Epitome, in vita Leonis primi. bien: que los Principes son como el Sol, que sin empobrecer enriquece a otros: sin mengua propia, inche a los de mas de abundancia: sin resfriarse, reparte su calor: de suerte, que por lexos que alcance a vno, siẽpre le pega de lo que tiene. Mayormente, que es muy cierta aq̃lla sen-
S. Ambr. ser. 81. S. Basi. Hom. 7. in diuites auaros. tencia de sant Ambrosio, tomada, y lo que parece, de san Basilio: *Beneficium largiẽtis præbenti magis permanet, quàm suscipienti.* Ayuda para q̃ mas se confirme en esto el Christiano Principe, saber, que le dexo Dios las obras de misericordia, para socorro de sus necessidades espiritua-
Daniel. c.4. les: y como auiso Daniel al otro Monarcha, son vn buen cãbio para rescate de sus peccados: *Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperũ.* Lo mesmo siẽte el glorioso Augustino, para q̃ se anime qualquier alma por mas sumida que se vea en el profundo de sus culpas, sabiẽdo, q̃ tiene vna soguilla de que asirse, y vn fiador en q̃ fiar, para no desconfiar: cuyas palabras son las siguientes: *Si animas nostras cupimus peccatorum sordibus emundari, misericordiam in nos peccantibus non negemus: vt in die retributionis ad promerendum Dei misericordiam, misericordiæ operibus adiuuemur.* Esto se entiende, no porque la lymosna quite los peccados con su virtud propria, pues este es priuilegio de los Sacramentos, sino porque de suyo es tan agradable a la diuina Magestad el hombre piadoso, que si esta en gracia, se le haze nueua merced, por el merito que gana con aquella obra, satisfaciendo tambien por las penas que deue: y si esta en peccado mortal, inclina mucho a la eterna misericordia, para darle tal ayuda de costa, que salga de la culpa, y vẽga en su amistad. Assi lo nota el Angelico santo Thomas, diziendo: *Actus misericordiæ operatur circa peccatum, vel per modum satisfactionis, et sic sequitur iustificationẽ: vel per modum præparationis, quantum misericordes misericordiam cõsequentur: & sic etiam potest præcedere iustificationem, vel etiam ad iustificationem concurrere simul cum alijs virtutibus requisitis, secundum quod misericordia includitur in dilectione proximi.* Y mas claro, el mesmo Doctor pone en otro lugar la doctrina, que arriba diximos: *Per opera pietatis ille qui lubricum carnis patitur, liberatur à perditione æterna, in quantum per huiusmodi opera disponitur ad hoc, quòd gratiam cõsequatur, per quã pœniteat: & in quantum per huiusmodi opera satisfacit de lubrico carnis cõmisso.*

S. Aug. ser. 203. de temp.

S. Tho. 1 2. q. 113. ar. 4 ad. 1

S. Tho. 2. 2. q. 154. art. 2. ad. 5.

La cauſa es: porque como ſube al Cielo la voz del pobre, que pide miſericordia, para quien la vſo con el, oyela Dios con mucho guſto, y deſpachala con grande contento. Eſto parece que apuntaua el Apoſtol ſan Pablo, quando animando a los Corinthios para lo que vamos diziendo, les eſcriue: *In præſenti tempore veſtra abundantia illorum inopiam ſuppleat, vt & illorum abundantia veſtræ inopiæ ſit ſupplementum, vt fiat æqualitas.* Es pues muy prouechoſo el exercicio deſtas obras para todos, y mas para los Reyes, como hemos viſto, y veremos mas en todo lo que ſe ſigue. Hauia hecho cierta injuſticia el Emperador Zenon, a vna buena muger: la qual ſentida de ſu mal, y viendo que no tenia en la tierra quien boluieſſe por ella, y la deſagrauiaſſe, acogioſe a vna imagen de nueſtra Señora, ſuplicãdola, que mirando ſu ſoledad, y la potencia del Ceſſar, la vengaſſe de aquel injuſto Emperador: hizo eſto vna y muchas vezes con tanta importunidad, que al fin ſe le aparecio la ſagrada Virgen, diziendo: Buena muger, ſabete que no ha lugar lo que demãdas: porque Zenon ſe defiende con las manos. Dando a entender, que con obras de piedad y miſericordia, impedia aquel Principe el rigor de la diuina Iuſticia. Tenga pues muy en la memoria el nueſtro, que eſtas obras de miſericordia, ſon la eſcala de Iacob, por donde ſi ſuben ſeruicios de piedad: baxan mercedes de perdon y clemencia. Son materiales (dize ſan Iuan Chryſoſtomo) cõ que las manos de los pobres ediffican los palacios de la gloria, para los piadoſos.* *Miſericordia ædificabitur in cælis*: como los que vio aquel dichoſo ſoldado, de quien haze mencion el glorioſo ſan Gregorio en ſus Dialogos, que eran fabricados con ladrillos de oro, en que ſe ſignificaua la lymoſna: que como repartia oro, de lo meſmo le aparejauan la morada: pues (ſegun el Apoſtol) lo que cada vno aſſentare ſobre el fundamento de Chriſto, eſſo hallara en la otra vida. Son anſi meſmo eſtas obras (dize ſan Iſidoro) el aranzel por donde el juez Eterno de viuos y muertos, ha de tomar reſidencia a todo Chriſtiano. De lo qual nos auiſo el meſmo, quando notificando el riguroſo juyzio, que ſe hauia de hazer cõtra el linage humano, al tiempo que ſe apartaſſe la paja del grano, los corderos de los cabrones, los malos delos buenos, y los eſcogidos de los reprobados: a los vnos metera en poſſeſsion de gloria infinita, diziendo: *Venite benedicti Patris mei, poſſidete paratum vobis regnum à conſtitutione mundi: eſurijui enim, & dediſtis mihi manducare, ſitiui, & dediſtis mihi bibere: hoſpes eram, & collegiſtis me: nudus, & operuiſtis me:* Coñ todas las de mas obras hermanas de las que hemos dicho. Hecho eſto, buelto a los malos: * *Loquetur ad eos in ira ſua, & in furore ſuo cõturbabit eos.* Y deſterrandolos a la iſla de los infiernos, no les dara otra razõ, mas de que no dieron de comer ni beuer al pobre, ni cumplieron las obras de Miſericordia. Coſa marauillоſa es, dize S. Pedro Chryſologo, *Quòd Abel paſſus ſit, quòd Moyſes legem tulit, quòd Petrus Crucem reſupinus aſcẽdit, Deus tacet, & hoc clamat ſolùm, quòd comedit pauper.* * Mas nota muy bien ſan Iuan Damaſceno, ſi el que no da es condenado, que ſera del que roba? *Et ſi cum diabolo condemnatur, qui pauperi non dederit, vbi damnandus eſt, qui tulerit alienũ? Si in inferno damnatur qui peregrinum non ſuſceperit in domo ſua, vbi damnandus eſt, qui foras expellit? Si in ignem mittitur, qui nudum non veſtiuit, vbi damnandus eſt, qui ſpoliauit.*

2. Corint. 8.

Sophron. in prato ſpiri. c. 175.

Gen. c. 28.

S. Chry. hom. 32. in epiſt. ad Hebræos.

* Pſal. 88.

S. Gre. lib. 4. Dialog. c. 36.

1. Corint. 3.

S. Iſid. li. 3. de ſumm. bono. c. 64.

S. Matt. c. 25.

* Pſal. 2.

S. Pet. Chry. ſerm. 14. in Pſal. 40.

* Serm. de iudicio.

liauit. Vn infierno ay, y a eſſe vran, vn fuego eſta aparejado, y enel ſe abraſaran. Para que entendamos la eſtima en que tiene Dios el exercicio de obras tan pias. Tenga tambiẽ el Principe en la memoria, que por ſer largo con los pobres, liberal con los neceſſitados, y piadoſo con los miſerables, jamas le faltara: porque *Fœneratur Domino, qui miſeretur proximo* (dize el Eſpiritu ſanto.) En confirmacion de aqueſto refiere S. Gregorio Turonenſe, y otros, vn exẽplo maratilloſo, que por ſer muy propio de nueſtro intẽto, y muy digno, que todos los Principes le tengan en la memoria, le quiere poner como el le cuenta. Hauiendo perdido el ſeſo Iuſtino el menor, Emperador de Conſtantinopla, pareciẽdo a los grandes, que no era bien gouernarſe los eſtados por ſola vna muger, qual era la Emperatriz Sophia, eligieron por general adminiſtrador con nõbre de Ceſſar, vn cauallero, llamado Tyberio: muy diſcreto, muy valeroſo, muy ſabio, muy experimentado, y ſobre todo muy piadoſo y lymoſnero. Como ſe vio en tan buẽ lugar, acordandoſe del conſejo, que a los tales da el Señor: *Rectorem te poſuerũt, noli extolli: eſto in illis quaſi vnus ex ipſis: curam illorum habe, & ſic conſidera, & omni cura explicita recumbe: vt læteris propter illos*: acordo de hazerlo anſi, y luego començo a repartir con tan larga mano lo que hallo en los theſoros de ſu predeceſſor, que la Emperatriz ſe le quexo, diziẽdo: Miraſſe no era razon moſtrarſe tan liberal de bolſa agena: pues mas deſtruya el en vna ſemana, que el Emperador Iuſtino hauia recogido en muchos años. *Dixo la verdad en eſto, porque entre otras malas tachas que tuuo ſu marido, vna fue, auer ſido tan auariento, que ſe eſcriue del. *Hic Iuſtinus in initio Imperij ſui bonus fuit, poſt in omnem auaritiam incidit, contemptor pauperum, Senatorum ſpoliator: cui tanta cupiditatis fuit rabies, vt arcas iuberet ferreas fieri, in quibus quæcumq; rapiebat, auri talenta congregaret.* Como las miẽtes de Tyberio eran muy otras de las de Sophia, reſpondiala con mucha paz, no le dieſſe aquello pena: pues nunca Dios les faltaria, mientras ellos tuuieſſen cuydado de cumplir con los neceſsitados. Fiauaſe el religioſo Emperador, en la infalible palabra de Dios: *Da pauperibus, & habebis theſaurum in cælo.* Lo qual ſe le cumplio tambien, no ſolo guardandoſe lo Dios para la otra vida, ſino dandole nueuas prendas en eſta: que paſſeandoſe el dicho vna vez por ſu palacio, y viendo en vna loſſa la figura de la Cruz eſculpida, pareciendo le coſa indigna, que tan ſanta ſeñal eſtuuieſſe en el ſuelo, la mando luego quitar. Hecho lo que Tyberio ordenaua, hallarõ otra, y otras dos, con las meſmas armes y cruzes, que la primera: las quales anſi meſmo ſiendo leuantadas, deſcubrieron vn grandiſsimo theſoro, con muchas mas riquezas, que las que el primero hauia repartido. Aqui ſe ve cumplido lo que dize el Apoſtol ſan Pablo: *Qui parcè ſeminat, parcè & metet: & qui ſeminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet.* Lo qual interpreta ſan Auguſtin, delos que exercitan las obras de miſericordia. Viſta por el buen Emperador, la liberalidad con que el Señor premiaua ſus buenos deſſeos, hincho con mas proſperidad las velas de ſu nauegacion: y començo a repartir mucho mas que ſolia entre los pobres, captiues, y enfermos, y neceſsitados. Pero no por eſſo le falto que dar, ni q̃ retener: porque le cayo la bendiciõ que echo el Propheta a la otra buena muger, *ydria farinæ non deficiet*, y

Prou. c. 19.

S. Greg. Turon. li. 5. hiſt. Franc. c. 19.

Eccli. c. 32.

Niceph. Hiſt. lib. 16. Ceſ. Varon. tom. 7. pag. 588.

Anto. Sabell. Ennea 8. li. 5.

S. Matt. c. 19.

Paul. diac. de geſt. long. lib. 3. c. 5. & 6.

2. Cor. 9.

S. Auguſt. in Pſal. 111.

3. Reg. 17. S. Luc. c. 6.

el que dixo: *Date, & dabitur vobis, mẽſuram bonam, & confertam, & coagitatam: & ſupereffluentem dabunt in ſinũveſtrum*: le deparo, ſin penſarlo, cierto viejo muy anciano, que le deſcubrio vn pozo, donde el gran Capitan Narſes hauia eſcondido todas ſus riquezas: que como hauia ſido tan valeroſo, y vencido tantas batallas, de ſus gages, y de las victorias, tenia recogidos grandiſsimos theſoros: los quales tomo el piadoſo Tyberio, y hallo, que excedian en numero mucho mayor, a lo que el hauia de antes repartido. De Oſualdo Rey de Inglaterra, eſcriue el venerable Beda, que no ſolo ſuſtento los Reynos heredados de ſus mayores, ſino que por ſu buena induſtria y valor, gano otros nueuos: *Nihilominus (quod mirum dictu eſt) pauperibus & peregrinis ſemper humilis, benignus, & largus fuit.* Con eſtas armas no era mucho conquiſtar todo el mundo: con manos de pobres rindeſe el Cielo, quanto mas la tierra: en eſpecial, quien ſeguia en ello tan buen orden, como es, ſer largo en dar, y humilde en conocer. Dos partes ſon eſtas, que pide el glorioſo ſ. Gregorio, tengan las perſonas lymoſneras, para que ſu liberalidad ſea mas grata a Dios. *Duæ quippe iſtæ virtutes ita ſibimet connexæ eſſe debent, vt vicario ſemper opere fulciantur: quatenus nec humilitas, cum veneratur proximum, largitatis gratiam deſerat, nec pietas, cùm largitur, intumeſcat.* Boluiendo a nueſtra hiſtoria, tuuo deſto tanto cuydado el Rey Ingles, que eſtando vn dia de Paſcua para ſentarſe a comer, y con el Aydano, varon ſantiſsimo, pueſtos los ſeruicios ya en la meſa, entro el lymoſnero mayor, y dixole: Muchos pobres ſe han oy llegado, los quales ſuplican a vueſtra Mageſtad ſe duela de ellos: oydo eſto por el piadoſo Rey, dize el meſmo Beda, que les mando luego repartir toda la comida, q̃ le tenian aparejada. El Obiſpo Aydano, marauillado y edifficado de tanta charidad, aſiendole por la mano le dixo: *Nunquam inueteraſcat hæc manus.* Y aſsi ſe cumplio como el lo prophetizo: porque muerto el rey Oſualdo, la dicha mano con ſu braço ſiempre ſe conſeruaron tan enteros como quando eſtaua viuo. Differentemente lo hizo otro Rey de Bretaña, que por ſer tal, no merece ſer pueſto en hiſtoria: llego ante el el glorioſo ſan German, y ni le quiſo hazer lymoſna de bolſa, ni de poſada, ni de palabra. Supo eſto vn paſtor, dize ſan Antonino, y fue luego en buſca del ſanto: traxole conſigo, agaſajole: y por mayor fieſta de tan buen combidado, mato vna ternera muy gorda, que tenia: *Quærite primum Regnum Dei, & iuſtitiam eius,* (dixo el Saluador del mundo) que las coſas de la tierra ſe os daran por añididura. Aſsi lo hizo eſte buẽ paſtor, y aſsi lo hizieron cõ el: porq̃ el ſan German, acabada la cena, pago el eſcote, en eſta forma. Hizo juntar todos los hueſſos de la ternera, y no ſolo ſe la boluio viua: ſino que como alla los Angeles ſatisficieron a Abraham la buena acogida que les hizo, dandole certidumbre de que tendria vn hijo de Sara, aſsi el prophetizo a eſte piadoſo paſtor, que ſeria Rey de aquella tierra: lo qual ſe cumplio deſpues, en la meſma manera que lo hauia prometido. Mejor le aconteſcio a Cyrillo Martyr, que por vn jarro de agua con que ſocorrio a ſanta Anaſtaſia virgen, pueſta en la agonia del martyrio, alcanço el la meſma corona. Cumpliendoſe aqui lo que dixo el meſmo Redemptor del mundo: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet: & qui recipit*

Aimoi. de rebus Franc. li. 3. c. 19.

Beda li. 3. hiſto. Angl. c. 6

S. Ant. 2. pa. t. 22. cap. 17. §. 3.

S. Mat. c. 6.

Gen. c. 18.

S. Gre. li. 21. Mor. 13.

Sur. tom. 5. in vita S. Anaſ.

Beda vbi ſup.

S. Matt. c. 10.

pit iustum in nomine iusti, mercedē iusti accipiet. Hizo buen regalo, y consolo a la virgen y martyr: y assi le hizieron la merced de Martyr. Vemos tambien, que se cumplio aqui la palabra del Señor: el qual animando a los suyos para las obras de Misericordia, les dixo: Que hasta vn jarro de agua fria con que ayudassen al pobre y necesitado, no quedaria sin premio y galardon. Sea pues la conclusion deste capitulo, la que pone el bienauenturado sant Ambrosio: que no solo paga Dios con el premio eterno, a los que son misericordiosos en esta vida, sino que tambiē en ella, a quien da vno, haze merced de ciento, como vimos en los exemplos passados. Por lo qual, si el Christiano Principe, quiere tener la ventura que ellos, siga su imitacion, y el consejo del Espiritu santo, que dize: *Pauperi porrige manum tuam, vt perficiatur propitiatio, & benedictio tua. Gratia datus in conspectu omnis viuentis, & mortuo non prohibeas gratiam: non desis plorantibus in consolatione, & cum lugentibus ambula: non te pigeat visitare infirmum, ex his enim in dilectione firmaueris.* A donde nos pone la summa de las obras de Misericordia, y de quāto hemos dicho en fauor suyo. A lo mesmo nos anima el Papa Leon, primero de este nombre, que por su mucha santidad llamaron el grande: cuyas palabras, por ser tan paternales, quise poner aqui, para cerrar la claue de este arco, donde estriua gran parte de la vida del Christiano, que dizē assi: *Studeamus viduarum defensioni, pupillorum vtilitati, lugentium consolationi, dissidentium paci. Suscipiatur peregrinus, adiuuetur oppressus, vestiatur nudus, foueatur ægrotus, vt quicumq; nostrum de iustis laboribus autori bonorum omnium Deo sacrificium huius pietatis obtulerit, ab eodem regni cælestis præmium percipere mereatur.* Quien mas quisiere ver, tocante a esta materia, lea el capitulo quinze del libro veinte, donde hallara muchos priuilegios de la lymosna.

S. Marc. c. 9.

S. Amb. c. 4. in 1. Timoth.

S. Leo Pap. ser. 2. de ieiu. decimi mēsis.

Eccli. c. 7.

Fin del libro segundo.

LIBRO TERCERO:
En el qual se trata de otras deuociones, que se deuen enseñar al Principe, Christiano.

CAPITVLO. I.
Como se deue instruyr el Principe en la deuocion de nuestra Señora.

LA PRIMERA deuocion, que cõ mas diligencia el Ayo ha de plantar en el pecho del Christiano Principe, despues del amor que deue a Dios, y a su vnigenito Hijo Christo Redemptor de todos, es la reuerencia de la sacratissima Virgen Maria, madre y Señora nuestra. Y porque segun auisa el glorioso san Buenauentura, esta soberana Señora, tiene particular prouidencia de los fieles, que de veras se ocupan en sus alabanças: por tanto no deue tomar el Principe este cuydado someramente, ni estimar su deuocion como censo de al quitar, sino que le ha de ser perpetuo, emphiteotico, y muy bien fundado en las rayzes del amor: para q̃ dure toda la vida. Diga cõ el Sabio: *Hanc amaui, & exquisiui à iuuentute mea, & amator factus sum formæ illius.* Para conseruarse en esto, hauitue se a offrescerle la Corona, o Rosario, por sus mysterios: lo qual jamas deue dexar, por muy ocupado que le tengan los negocios. Animarse ha tambien a este santo exercicio, dandole algunos libros, donde se halle el modo de rezar esta santa deuocion: y en que se escriuan exemplos y milagros, que la glorioſa Reyna ha hecho, en fauor de los que se le han encomendado, y delos que acostumbran a offrescerle cada dia este ramillete de rosas, tan agradable a sus diuinos ojos y coraçon. Entre ellos le ponga vn libro, que compuso el padre Francisco Arias, religioso de la Compañia de IESVS, llamado Aprouechamiento espiritual: en cuya primera parte haze vn tratado del Rosario, y deuocion de la santissima Virgen, tan bueno, tan copioso, tan lleno de doctrina y espiritu, que si no me tocara tanto, hauia bien en que estender las velas, en sus justas y deuidas alabanças. De aquesta leccion, y de otras semejantes, sacara el Christiano Principe, como vemos por la Virgen muchos enfermos ya sanos, que por esso la llama sant Anselmo, Madre dela salud: pues lo es del Saluador. Vemos ansi mesmo, muchos muertos resuscitados: que por esso la dize san Ireneo Madre de la vida. Vemos muchos hauiendo peligrado entre las hondas y tempestades, surgir en saluamento, que por esso la llama Beda Norte, sobre todas las estrellas: y la Yglesia Catholica, en consonancia de esto, le canta aquel dulcissimo hymno: *Aue maris stella, Dei mater alma.* Vemos muchos peccadores cõuertidos a mejor vida, que por esso la llama san Iustino Martyr, segunda Eua: dando a entender, que como la primera nos fue madre de preuaricacion, haziendonos culpados de justos: la segunda nos es causa de justificacion, haziendonos por sus ruegos de vasos de ira, hijos de gracia y misericordia. *Facta est Verè nunc mater viuentium per gratiam,* dize

S. Bon. 3. ser. dist. 3. q. 1. & epi. 25. Mem. cap. 14.

Sap. c. 8.

Franc. Arias p. 1. tracta. 3. & 4.

S. Anselli. de excell. Virg. c. 12.

S. Iren. lib. 5. aduer. hæres.

Bed. Homil. fest. Annun. S. Bona. Speculum. B. V. cap. 3.

S. Iust. Mart. in Colloquio cum Trypho. Iudæo.

S. Pet. Chry. ser. 140. (dize san Pedro Chrysologo) *Quæ mater ante extitit morientium per naturam.* De manera, que por este camino a los que viuian en desgracia de su hijo, mouida la soberana Señora por la deuocion que con ella tienẽ, alcança tiempo de penitencia, y fauor del Espiritu santo, para que saliendo de su mal estado, merezcan no solamente nueua gratia del cielo, sino perseuerancia en ella hasta la muerte: que (segun los Theologos) es otro don mayor y mas particular, que lo primero. Assi se lo auiso el deuoto Bernardo, a Henrico Arçobispo de los Sẽnones, para que conociesse tanto bien, y le procurasse con buenos seruicios, diziendo: S. Thom. 2. 2. q. 109. art. 10.

S. Bern. epi. 42. ad Henricum Archi. Senõ. *Liquet ex his satis, non omnes, qui habuerint charitatem, habere & perseuerantiam in charitate: alioquin frustra commoneret discipulos Dominus: maneto, inquiens, in dilectione mea: aut enim si necdum diligebant, non debuerat dicere, manete, sed estote in dilectione mea: aut si iam diligebant, necesse non erat moneri de perseuerantia, qua secundum istos priuari non poterant.* Este don, pues tan grande junto con lo primero, nos alcança la Virgen santissima por sus ruegos: que es hazernos las mercedes dobladas, es assegurarnos el passo, y poner vn resguardo fidelissimo, para conseruar las riquezas del alma. Gran pecador fue Theophilo, mayordomo de la yglesia Cathe- S. Ioan. Cli. 5.

Sur. in mense Febr. dral en la ciudad de Adana, que es en Cilicia, y tan grãde, que por huyr vna affrenta que le succedio, se entrego al demonio, haziendo pacto visible con el, renegando de Christo Redemptor nuestro, y de su madre, con tantas veras, que le hizo escriptura en forma, firmada de su nombre, en que se contenia la dicha apostasia y abnegacion, con todas las fuerças, que los Letrados del infierno supieron escriuir: pero el Señor, que no quiere la muerte del pecador, sino que se conuierta y viua, le dio despues gran conoscimiento de su peccado: y aunque la grauedad de su culpa le ponia desconfiança del perdon, no la tuuo de alcançarlo por medio de la serenissima Virgen: para lo qual, no obstante, q̃ hauia negado al hijo y a la madre, le puso en pensamiento, que acudiesse a ella por su remedio. Tal auisa el Apostol Santiago, llamado hermano del Señor, que la tomen todos los peccadores: *Vt precibus & intercessionibus eius omnes misericordiam cõsequantur.* Hizolo assi el renegado Theophilo, yendose a vn templo de nuestra Señora, con gran dolor de su coraçon, puesto ante vna imagen, la suplico fuesse su abogada, y le alcançasse misericordia de culpas tan enormes. Con esta deuocion y lagrymas perseuero algunos dias: en fin delos quales, cumplio su palabra la que combida a los peccadores cõ su fauor, diziendo: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilauerint ad me, inuenient me:* porque se le aparecio la gloriosa Reyna del Cielo, y reprehendiendole de su peccado, al fin le impetro lo que le demandaua: en cuya confirmacion el dicho Theophilo, arrepintiendose muy de coraçon, y confessando las culpas passadas, vino a morir dentro de poco tiẽpo, con tan buena opinion de santo, que quando le dieron el santissimo Sacramento, resplandecia su rostro como el Sol. Amenazado estaua de Dios Cyrillo, Patriarcha de Alexãdria, porque injustamente tenia en su coraçon condenado a san Iuan Chrysostomo, creyendo liuianamẽte a las calumnias y falsos testimonios de sus perseguidores: * *Neq; enim viles tantum, & plebeios* (dize el grande Nazianzeno.) *Sed etiam præstantissimos quosq; viros. Momus attin-*

Exech. c. 18. S. Iac. in Liturgia sua. Prou. c. 8. Nizep. Eccl. histo. lib. 14. cap. 28. De laud. Basil.

git,

git, vt solius Dei sit omni peccato, atq; animi perturbatione vacare: pero la sagrada Virgen, porque era su deuoto le alcanço vna reuelacion, con que se desengaño de aquella temeridad, conocio su peccado, hizo penitencia del, restituyo el credito al santo Doctor, fuele de ahy adelante gran defensor de su santidad: y assi vino el tambien a ser grã santo en la Yglesia de Dios. * Tanto importa tener Iacob a Rebeca de su parte, pues por faltarle a Esau tal amparo, perdio la bendicion q̃ dieron a Iacob. Porque se perdio Aman, por faltarle el fauor de su señora Esther. Siendo cierto Religioso de los Menores tan tentado de la fê, que estaua para dar en el profundo de la infidelidad, y salirse del monasterio: viendo su animo affligido con este rabioso pensamiento, se fue ante vna imagen de nuestra Señora: puesto ante ella de rodillas, y con lagrymas en sus ojos, la dixo: Madre sacratissima, yo desseaua seruir a mi Dios y a vos en este estado recogido, pero pareceme, q̃ me haueys dexado para que me entregue a las penas infernales. En este punto, fue arrebatado en espiritu, y con los ojos del alma, vio a la Reyna del cielo, la qual le dixo: No eres desamparado, sino prouado: junto con lo qual le dio vna nueua luz, tan grande, que como las tinieblas ante el Sol, assi se le deshizieron todas aquellas sugestiones con que el demonio le combatia. En Palestina, hauia vna señora principal, muger de Germano Patricio, pero tocada de la heregia delos Seuerianos. Estã do tan miserablemente engañada, quiso visitar el santo Sepulchro de Hierusalem: hizolo assi, pero al entrar por la puerta, se le aparecio la sagrada Virgen, acompañada con muchas santas del cielo: y con amor como de madre, la reprehendio de su peccado, dandole juntamẽte nueua illustracion: con la qual confessando su culpa, y haziendo penitencia della, acabo su vida santamente.

Genes. 27. Esther. 7.

Chron. ordi. Min. p. 2. li. 4 cap. 14.

Soph. in Prad. spir. c. 43.

Muy apretada se vio la virgen Iustina, quando Cipriano por medios de vn suzio demonio la conquistana su honestidad, mas en medio deste peligro y affliccion, acogiendose a la sagrada Virgen para que la amparasse, no solo fue socorrida en aq̃l riguroso trance, pero por su medio gano para Dios al turbador de su coraçon. Estas pues son las hazañas de la Virgen: estas las misericordias con que combida a los peccadores, si la quierẽ por intercessora: que por esta causa la llama S. Iuã Chrysostomo remedio de los enfermos, pues en sus manos ninguno peligra. Por esta la llama el Esposo Sol escogido: porque con su resplandor, alũbra a los que residen en las tinieblas del peccado: *Habitantibus in regione vmbræ mõrtis, lux orta est eis*. Por esta la llama sant Augustin, vnica esperança de los culpados: pues si ella faltasse, a que puertas llegaria el peccador, que no le diessen con ellas en los ojos. Por esta la llamaron san Ephren, y san Basilio, abogada y verdadero amparo de los miserables: pues si ella no los deffendiesse, todas las criaturas se leuantarian contra ellos. Por esta la llama san Mattheo Philadelphiense, Arçobispo de Epheso, sagrada ancora delos que padecen naufragio: presidio fortissimo de los affligidos, y seguro puerto delos mareantes. * Por esta la llama san Damasceno, abismo de gracias. *Omnia flumina intrant in mare*. Trae san Buenauentura: porque todos los rios de gracias particulares entraron en ella sola. *Flumen enim gratiæ Angelorum intrat in Mariam & flumen gratiæ Patriarcharum, & Prophetarum*; Y assi consiguientemente los

S. Greg. Nazi. in era. de laud. S. Cypria.

S. Ioã. Chr. in sua Lyturg.

Cant. c. 6.

Esai. c. 9.

S. Aug. ser. 2. de Annunt.

S. Ephr. in orat. de laudi. Mariæ.

S. Basi. in sua Lyturgia.

S. Matt. Archiep Epheſ. in ora. ad Virginem matrẽ

* Orat. 2. de Assumpt. Eccles. 1.

Specul. B. V. cap. 3.

Eccles. 24.

rios

rios con todas sus gracias de Apostoles, de Martyres, de Confessores, y Virgines, para que dixesse con mucha verdad. *In me omnis gratia viæ, & veritatis, & in me omnis spes vitæ, & virtutis.* Dizese tambiẽ mar, pues recoge en si todos los rios de la tierra, limpios y suzios, chicos y grandes: los que lleuan arenas de oro, y los q̃ no tienen mas que lagano, y vascosidad. *Congregationes aquarum vocauit maria.* Mar es, no solo porque todas las perfecciones de las demas criaturas se hallan en ella con mayor vẽtaja, sino por hauer sido el mar donde baxo el Hijo de el Padre eterno para librar al mundo: de lo qual es figura Ionas con los Niniuitas. Por esta la llama san Fulgencio ventana del Cielo, y escalera de la gloria: y da la razon dello, diziendo: *Facta est Maria fenestra Cæli, quia per ipsam Deus verum fudit seculis lumen. Facta est Maria scala cælestis, quia per ipsam Deus descendit ad terras, vt per ipsam homines ascendere mererentur ad cælos.* Por esta causa Andreas Hierosolymitano, Arçobispo de Creta, la llama leuadura santa, por cuyo medio se sazono la massa corrompida del linage humano. * Por esta la llama S. Ignacio, prodigio celestial. Por esta mesma, aunq̃ es madre de Dios, tambiẽ se dize, madre nuestra, hecha capa de peccadores, figurada en la que dexo el Propheta Elias a su discipulo Eliseo, quãdo fue arrebatado por el Señor en el carro ardiente. Para mejor inteligẽcia desto, es de aduertir, aquel marauilloso mysterio, q̃ passo, estãdo la Virgẽ al pie dela Cruz: donde con particular encomienda de su hijo fue constituyda por madre de todos los creyentes, y de todos los que estando en las tinieblas de la infidelidad, hauian de recebir la luz de su fẽ santissima. Dize pues el sagrado Euangelista: *Cùm vidisset* IESVS *matrem, & discipulum, quem diligebat, dicit matri suæ: Mulier ecce filius tuus: deinde dicit discipulo: Ecce mater tua: & ex illa hora accepit eam discipulus in suam.* Si miramos la necessidad temporal dela Virgen, como nota vn Doctor, no era tanta, para que Christo desde la Cruz la encomendasse a san Iuan cõ tales palabras de hijo y madre: porque sin este recuerdo, el y todos los de mas Apostoles y Discipulos tuuieran especialissimo cuydado de seruirla: pero nuestra miseria era tan grande, que pidio la circunstancia del tiempo, para descubrir el amor, que nos tenia, y el amor a quien nos dexaua encomendados: pues con esto acrecento summamente la charidad de la Virgen piadosissima, para todos los hijos de Adam, justos y peccadores. De mas de esto, mediante el merito de la Passion de Christo, se concedio a los hombres, que por gracia fuessen hijos de Dios, y tuuiessen por padre al mesmo Padre eterno, Padre de nuestro Señor IESV Christo: de donde les venia tener per hermano al mesmo Christo: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius.* Y S. Pablo dize del mesmo Redemptor, que no se auerguença de llamar hermanos a los santificados con su gracia: *Qui enim sanctificat, & sanctificatur ex vno omnes: propter quam causam non confunditur fratres eos vocare.* Quiso pues el Saluador del mundo, a este incomparable beneficio, añadir otro altissimo dõ, y esta summa gracia esclarecerla, cõ otra singularissima merced, y fue: que como los fieles son hermanos suyos, porque mediante la gracia tienen por padre a su mesmo padre natural, assi tambien tuuiessen con el vna mesma madre: de suerte, que como lo es suya por naturaleza, lo fuesse nuestra por adopcion. Hizo con

Genes. 1. Georg. Venet tom. 7. c. 12.

Ion. 1.

S. Ful. in ser. de laud. Mar. ex partu Sal uat:

Andr. Hiero. in salu. Ang.

* Epist. ad Ioã. de excell. virg. c. 3.

4. Reg. 2.

S. Ioan. c. 19.

Sim. de Cass. lib. 13. in cad. verba.

S. Ioan. c. 20.

Hebr. c. 2.

con esta milagrosa inuencion, que fuessemos por la manera posible hermanos suyos, de padre y madre: para que siendo madre nuestra, la que lo es del mesmo Dios, nos amasse y fauoresciesse como a hijos, compadeciesse se de nuestras miserias, y abogasse por nosotros, para ser perdonados de nuestras culpas. En este mysterio se fundaron aquellas dulcissimas palabras dela Yglesia, quãdo pidiendo el fauor de la Virgen, se lo suplica con el titulo regalado de madre, diziendo:

Eccl. in Hymno Aue maris stella.

Monstra te esse matrem
Sumat per te preces
Qui pro nobis natus
Tulit esse tuus.

S. Chrys. Homil. de interdi. arboris Adam.

Esto mesmo sintio el glorioso san Iuan Chrysostomo, quando con su boca de oro dixo de ella: *Mors per Adam, vita per Christum: Euam serpens seduxit, Maria Gabrieli consensit: sed seductio Euæ attulit mortem, consensus Mariæ sæculo Saluatorem. Restauratur per Mariam, quod per Euam perierat: per Christum redimitur, quod per Euam fuerat captiuatum: redditur per Mariam vita, quæ per Euam fuerat interempta.* Vemos ya como la soberana Señora es madre de peccadores, segũ el dicho de todos los santos. Venlo ellos en muchas ocasiones, que se les offrecen, y tambien lo veremos nosotros en vna reuelacion, que de ello hizo la mesma a santa Geltrudes. Apareciosele vna vez la Emperatriz del Cielo, cubierta de vn rico manto, y vio, que muchas bestiezuelas y animalejos de differentes generos, acudian a ella, los quales recebia la Virgen sacratissima, cubriendo, regalãdo y aluergando a cada vno con mucha benignidad. Admirada dela vision aquesta santa, y dudando, que significaua aquella reuelacion tan estraña, le fue ansi mesmo declarado: que todas aquellas sabandijas, denotauã la diuersidad de peccadores, cuya madre, cuyo regalo y ampara era la purissima Virgen. * Vn arbol vio Daniel, a cuya sombra se recogian todos los animales y bestias del campo, quien sea este arbol, biẽ se entiende con lo q̃ se sigue. Es qual otra arca de Noe, donde tambien fueron acogidas las bestias brauas, como las mansas: las aues limpias, como las que no lo erã. Es (dize san Bernardo) qual otra hermosa Rebeca, q̃ no solo dio de beuer al criado de Abrahã, sino tambiẽ a las bestias y camellos q̃ traya: porque nũca faltaron los piadosissimos ojos de tal madre a qualquiera que los llamasse en sus angustias y tribulaciones. Por esta causa se llama la glorioſa Virgen MARIA, que en el Hebreo (dize S. Pedro Chrisologo) quiere dezir Señora: dandonos a entender, como lo es de todos nosotros, y por el tal titulo le tenemos para pedirle mercedes. * Quando la Reyna Esther entro en el aposẽto de Assuero, lleuaua dos criadas, sobre el braço de la vna yua arrimada, y la otra le lleuaua la falda como a señora. Estas dos donzellas q̃ seruian a Esther nota san Buenauentura, que significan las dos naturalezas, Angelica, y humana, porque es mayor q̃ ambas: ambas la siruen, y ambas la confiessan por señora. Por esta mesma causa tambiẽ, se dize la Virgẽ, que es el Alua del dia, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora cõsurgẽs, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis, vt castrorũ acies ordinata.* Tres nombres la pone el Esposo, y todos con mucha propiedad: porq̃ la Luna (segun nota Innocencio III.) resplandece de noche: por la qual se entiende la culpa: el Sol alũbra de dia, que significa el estado dela gracia: pero la Aurora reyna a la mañana, a la qual perte-

Daniel. 4.

Gen. c. 7. et 8

S. Ber. ser. super illud sig. magn. ap. par. in cælo. Apoc. 12.

Gen. c. 24.

Specul. B. V. cap. 3.

S. Hieron. de nominibus hæb. Esther. 15. Can. c. 6.

Bloss. in monili spir. c. 1.

Inno. III. ser. 2. de Assum.

pertenecen los que hazẽ vida de penitencia. De manera, que para comprehenderlo todo, es la Virgen gloriosa Luna, por el fauor que da a los peccadores: es Sol, por el amor, que tiene a los justos: y es Alua, por el socorro con que ayuda a los que passan del estado de la culpa al dela gracia: y del camino del peccado al dela justificacion. Y porque para alcançar este bien, no basta ser deuotos de la Virgen, dize muy bien el sobredicho Pontifice: *Qui ergo iacet in nocte culpæ, respiciat Lunam, deprecetur Mariam, vt ipsa per filium cor eius ad cõpunctionem illustret*: por medio de la qual se aborresce la vida primera, salese dela escuridad del peccado, passase al Alua de la penitencia, y llegase al dia claro de la gracia y amor diuino. Con justa razon pues se llama madre de los viuientes, mucho mejor que la primera: porque segun escriue sant Epiphanio, Eua tiene nombre de madre, y Maria tambien le tiene: pero va mucha differencia de la vna a la otra: porque Eua es madre de muertos, y Maria es madre de viuos: pues por ella vino al mundo el dador de la vida. Por estar desnuda Eua, diole Dios con que se cubriesse: empero Maria vistio a Dios con las ropas de sus purissimas y santissimas entrañas. La inficion de Eua corrompio el aliento de sus descẽdientes: mas con el buen olor de la Virgen se purifican los ayres de nuestros desconciertos. De aqui es, que el Espiritu santo cõ mucha razon la llama Rosal, porque del nasce este fructo de rosas, y Rosarios para los peccadores: del qual, quien mas comiere, y con mas deuocion gustare, tendra vn gran resguardo de su salud: y vn perpetuo amparo de sus necessidades. Animese para esto, no solo cõ lo dicho, sino tambiẽ con aquellas regaladissimas palabras de su muy deuoto Bernardo, tan glorioſas para la Virgen, quan alegres para todos los culpados: a los quales alentando el piadoso y amoroso Abbad, despues de hauer contado otras mil gracias de la Reyna celestial, dize assi: *Si criminum immanitate turbatus, conscientiæ fœditate cõfusus, iudicij horrore perterritus, barathro incipias absorberi tristitiæ, desperationis abissо, cogita Mariam: in periculis, in angustijs, in rebus dubijs Mariam cogita, Mariã inuoca: nõ recedat ab ore, non recedat à corde, & vt impetres eius orationis suffragium, nõ deseras conuersationis exemplum.* S. Ber. Homil. 2. sup. Missus est.

Gen. cap. 3.

S. Epiph. li. 3. hæres. 78.

Eccli. 24.

CAPITVLO. II.

En que prosiguiendose la mesma materia, se confirma con exẽplos de Reyes y Principes, que fueron muy deuotos de la gloriosa Virgen.

SVPVESTO lo dicho en el capitulo precedente, sepa el Christiano Principe, q̃ aunque esta deuocion, es general para todo el mundo, toca muy en particular a los Reyes y señores de la tierra: *Benedicta tu in mulieribus* (dize Andreas Hierosolymitano) *quam beatã dicunt omnes generationes: quam Reges honorant, Principes venerantur, & diuites populi obseruant.* En esto se cumple la palabra de Dios, dada por el Propheta Esayas: *Erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ, vultu in terra demisso adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent.* De muchos puede tomar exemplo, que al pie de la letra cumplieron esta Prophecia en seruicio de la Virgen soberana, respõdiendo, no solo cõ palabras al amor que le tenian, sino descubriendo tãbien con obras tan alta deuocion. El pri-

Andr. Hieros. in salu. Ang.

Esai. c. 49.

Zonar. Annal. tom. 2.

El primero delos quales ſea el gran Emperador Conſtantino, pues en ſus dichoſos años començo a florecer la Chriſtiandad: ſiẽdo el las primicias de los Ceſſares, que profeſſaron nueſtra Religion. Bien ſe, que algunos Autores dan eſte lugar al Emperador Philippo, mas por hauer duda enello, y en cinco años que tuuo la corona (ſegun Aurelio Victor) no ſe eſcriuir coſa notable, conforme a la neceſsidad, q̃ entonces tenia el pueblo Chriſtiano, voy alo mas comun y principal, dãdo cõ S. Ambroſio eſta palma a Conſtãtino: que verdaderamente fue padre y deffenſor publico delos Chriſtianos. Hauiendo pues el dicho Emperador, no menos valeroſo, que religioſo, donado la ciudad de Roma, para aſsiento y poſſeſsion perpetua del Papa ſan Syluestro, y en el a todos los ſucceſſores del Apoſtol ſan Pedro: eſcogiendo anſi meſmo para ſilla del Imperio la ciudad de Bizãcio, que por vnos ſe llamo la nueua Roma, y por otros Conſtantinopla: deſſeãdo otroſi el dichoſo principio de lo que començaua, para mayor ſeguridad de todo tomo a la ſacratiſsima Virgen, para amparo y protectora de la nueua ciudad. Eſta particular tutela, ſintierõ ſiẽpre los Bizantinos de alli adelante, en todas las ocaſiones que ſe les offrecieron, como da a entender ſu meſmo Obiſpo el glorioſo Chryſoſtomo: pues en nombre della, hablãdo cõ la meſma Señora, le dize aſsi: *Qui tuam optitulationem adepti intemerata, & ijs interceſsionibus à malis eruditi, & per Crucem filij tui omnino protecti, ex debito piè te magnificamus.* Vioſe tambien eſto claramente, quando eſtando el Emperador Eſtratonico ſitiado dentro della, y con notable peligro, aſsi de ſu perſona, como de la ciudad, porque vn nieto ſuyo le tenia muy apretado, con intento de tyrannizar el Imperio, no ſe oluidando el Religioſo Emperador, de la q̃ muchos años antes ſeruia deuotamente, y del fauor que hauian recebido ſus paſſados en la meſma ciudad, ſe fue a los pies de cierta imagen de la eſclareſcida Reyna, y puesto de rodillas la offrecio vna humilde oracio: qual en ſemejãte peligro hauia preſentado el Rey Ioſaphat ante el Señor, eſtãdo cercado por todo el poder de los Moabitas y Amonitas: la qual remato con las palabras ſiguiẽtes: *In nobis quidem non eſt tanta fortitudo, vt poſsimus huic multitudini reſiſtere, quæ irruit ſuper nos: ſed cùm ignoramus, quid agere debeamus, hoc ſolum habemus reſidui, vt oculos noſtros dirigamus ad te.* Eſto ſe cumplio tãbiẽ a Eſtratonico: que no ſolo quedo libre de la fuerça y deſtruycion, que cauſan las armas, pero hizo la Virgen, que el nieto de brauo Leon ſe amãſaſſe como vn cordero, y trataſſe a ſu abuelo con tanta reuerẽcia y humildad, como antes de ſucceder aquel tyrannico leuantamiento. Hizolo tambien aſsi el Emperador Leon, por ſobrenombre el Magno, fabricãdo jũto a la meſma ciudad de Cõſtãtinopla, aquel famoſiſsimo templo, dõde ſe depoſito la precioſa veſtidura dela ſoberana Señora, trayda de Paleſtina: la qual, dize Nizephoro, q̃ la Reyna del cielo eſtando para morir, la hauia mandado a vna buena muger, vezina ſuya: y aunque Pulcheria hija de Arcadio, y hermana de Theodoſio, hauia dado principios a eſta yglesia en el lugar de Blanchernas, como refiere Pomponio Leto: mas el dicho Emperador Leõ ſubio la obra tan de punto, en grandeza, mageſtad y riquezas, q̃ ſe le puede dar la gloria del, y mucho mas a la Reyna del Cielo: pues de ahy adelante le llamarõ, el lugar ſagra-

Aur. victor. Epit. Imp. in vita Philippi

S. Amb. in oratio. de obitu Theodoſ. Imperat.

Philip. Berg. in Chro. li. 4 anno. 4546.

Nizeph. hiſt. Eccleſ. lib. 8. cap. 26.

S. Chr. in ſua Lyturg.

Nize. Greg. lib. 9. hiſt. Bizant.

2. Paral. 20.

Zonar. Annal. tom. 3.

Nize. hiſt. Eccleſ. cap. 24. lib. 15.

Pompo. Let. in vita Theo. Imper.

ſagrado, por la ineſtimable reliquia, que en el hauia pueſto aquel Leon grande y coronado. Hizolo tambien aſsi el Emperador Phocas, pues aunque los Pontifices tenian el ſeñorio de Roma, como las coſas no eſtauan tan aſſentadas y firmes, quanto ſe deſſeauan, toda via ſe conſeruauan en pie algunas antiguallas, a las quales no ſe tocaua por reſpecto de los meſmos Emperadores: entre eſtas vna era (y creo la mas principal) el Pantheon, templo edificado por Agrippa, en honra de todos los dioſes y ſu madre Cybeles, que a dicho de Plinio, y aun agora delos que entienden el arte de Architectura, es el mas ſoberuio edificio de todo el mundo. Eſte lugar pues mando Phocas conſagrar, en hõra dela ſacratiſsima Virgen: teniendo conſideracion, que dõ de hauia ſido feſtejada la madre de toda abominacion, fueſſe reuerẽciada la madre de toda limpieza. Hizolo aſsi el Emperador Iuſtiniano, I. deſte nombre: el qual a gloria de la eſclarecida Señora, y de ſu madre ſanta Anna, edifico dos ygleſias, de no menos admiracion, que deuociõ, enla ciudad de Hieruſalem: dexando a los venideros vn gran teſtimonio de ſu piedad, en las palabras con que dedico ſu obra, que ſon las ſiguientes: *Hoc te precãtes exoramus ſanctæ & glorioſæ ſemperq; Virginis, & Dei genitrici precibus, vt quidquid minus eſt Reipublicæ noſtræ, per nos indignos ſeruos tuos, reſtituat in ſuo nomine Deus.* Hizolo aſsi el gran Emperador Carlo Magno, grande en todas ſus coſas, y en eſto mas que en ninguna dellas: el qual, aunque por ſus victorias y hazañas, merece la hõroſa Chronica que del eſcriue Aymoino, pero mucho mas dignas ſon de loor y memoria eterna, la piedad y deuocion, que tãto en el eſclarecieron. Moſtraualo bien en las ocaſiones que ſe le offreciã, pero mas particularmente ſe cuenta, que hauiendo vencido, no con poco peligro y difficultad los Eſclauones, en action de gracias, de la victoria que hauia tenido, hizo tres ſumptuoſiſsimos templos, a honra de la Virgen ſagrada. Vno en Sicambria, el ſegundo en Campidona, y el tercero en Aquiſgrã, maraniloſos aſsi en lo material y forma del edificio, como en las rentas y poſſeſsiones, que les dexo aplicadas. Dela meſma ſuerte ſu hijo Ludouico, queriẽdo ſer no menos ſucceſſor enla piedad de tan buẽ padre, que enel Imperio, tuuo en tanto la deuociõ de nueſtra Señora, que ſiempre traya conſigo vna imagen ſuya, para no ſe oluidar de tal ſeruicio: y della tenia tanto cuydado, que los dias en que yua a caça, mientras los monteros corrian alguna fiera, el ſacaua ſu teſſoro, y colgandole de algun arbol, pueſto de rodillas le offrecia alli ſu coraçõ, ſus obras, y ſus deſſeos. Hizolo tambien aſsi el Emperador Ludouico IIII. que con hauer tenido coſas muy indignas del ſceptro, con todo eſſo merece eneſto ſer muy alabado: pues fue tã deuoto dela ſagrada Virgen, q̃ offreciendoſele paſſar vna ſu imagen, deſde Italia a Bauiera patria ſuya, no la fio de perſona alguna, ſino que trayendola el en ſus braços, la coloco en vn monaſterio, que para ello edifico, intitulandole de ſu admirable Aſſumpciõ a los cielos. Hizolo anſi el Emperador Henrique II. de quiẽ hallamos, que ſiendo caſado, con acuerdo y cõ ſentimiento de ſu muger, offrecio a la ſoberana Virgen limpieza perpetua: edifico anſi meſmo en ſu honor muchas ygleſias, no ſolo adornando las con ricas joyas de plata y oro, ſino dotandolas tambien con rentas muy auentajadas. Tenia otroſi por coſtumbre, quando entraua de nueuo en alguna ciudad, ſi hauia ygleſia de

Adon Vienẽ. in Chro. æta. 6. anno. 604

Pli. nat. hiſt. lib. 36. c. 15.

Ioan. Roſſ. de Antiq. Rom. lib. 2. c. 5.

Proco. de ædi. fi. Iuſti. imp. ora 5.

Lib. 1. Codic. tit. 30.

Aymoi. de rebus Frãc. lib. 4. c. 68. & ſeq.

Pet. Caniſ. in Mariali. li. 5. cap. 23.

Idem. c. 22.

Volate. li 23 Antropolo.

Cran. lib. 1. Metro. c. 10. Fulgoſ. lib. 4 cap. 3. Sabellii. lib. 5. exemp. c. 6.

sia dela celestial Señora, yrse alla, y passar con ella toda la noche en oracion. Y porque se vea, que tambien tenia cuydado la sagrada Virgen de lo que a el conuenia, es de saber, que por ocuparse en tã santos exercicios, no perdio de su caudal: pues no solo deffendio muy bien su Reyno, sino que tambien ganò los dos grandes estados de Bohemia y Borgoña, dexandolos vinculados para todos sus sucessores. Donde se ve, q̃ si los Principes y Reyes quieren sustentar y ampliar sus señorios, no se han de oluidar delo q̃ toca al seruicio de Dios, sino procurarlo por medio delos santos, y en particular, de la santa de todos, que es la gloriosa Virgen, madre y Señora nuestra. Hizolo tambien ansi el otro Emperador Henrique VII. tan señalado en armas como en religion: cuya reuerencia y deuociõ con la sacratissima Virgen era tan grande, y en especial con la fiesta de su Assumpcion, que en los vltimos dias cercanos a ella, daua puncto a todos los negocios: retirandose a solas, para celebrar con mas quietud tã alto mysterio. Hizolo assi el Emperador Iuan Comneno, de quien escriue su Chronista, que hauiendo alcãçado vna insigne victoria de los Scytas y Persas, con el fauor de la soberana Señora, boluiendo a su ciudad de Constantinopla, y desseando entrar con el triumpho, que tan solemne ventura pedia, mando que fuesse enel carro vna imagen suya, pregonãdo, que a ella se deuia la gloria de aquella hazaña. Tirauã el carro quatro cauallos muy loçanos, jũto a los quales yua el Emperador a pie, como otro Dauid ante el Arca, festejando y reconociendo la merced recebida, por el fauor y amparo de la que yua en aquel triumpho. Hizolo ansi el Emperador Carlos IIII. y XI. Rey de Bohemia, vno delos mas prudentes hombres que ha visto el mundo: el qual tuuo tan particular deuocion a la Virgen gloriosa, que fuera de otras muchas yglesias, que edifico, fundo vna de Canonigos enel cãpo Parmense, para solo su seruicio: dãdole todo lo que para obra tan insigne era necessario. Mas dexando los Emperadores, huuo tãbien otros muchos Reyes, notablemente señalados en esta deuocion. En Francia lo fue mucho Ludouico, XI. deste nombre: pues no contento con que se tañesse a la Aue Maria de la noche, ordeno se hiziesse lo mesmo en todo su Reyno a medio dia, suplicando a la gloriosa madre de los peccadores, por la paz y concordia entre todos los fieles: para que como fue la medianera entre el cielo y la tierra, lo sea agora entre los hõbres, conseruandolos en la vnion y amor de verdaderos Christianos. Dela mesma suerte, el inclito Dogoberto, por seruicio y honor suyo, restauro en Argentina vna yglesia, que Clodoueo primero Rey hauia fundado: dãdole por renta y jurisdicion, vna Villa famosa, con otros lugares de su districto. Sintio muchas vezes su fauor Estephano Rey de Vngria, en varios casos y peligros, que le sucedieron, para lo qual le procuraua tener ganada la voluntad, celebrando las fiestas dela esclarecida Reyna cõ mucha solennidad, precediendo ayuno y largas lymosnas delos pobres: por que esta fruta siempre le hizo buen gusto, y mas despues, q̃ los vio quedar tan encomendados, por el que ella queria mas que a su alma. Hizolo assi, y recibio generales y particulares pagas dello, el valeroso dõ Iayme, primero deste nombre, y Rey de Aragon, de cuya deuocion dize su Chronista entre otras cosas, lo que se sigue: *Tanta se pietate ac religione sacrosanctæ Virginis obstrictum putabat, vt eidem*

Gofri. Viter. in Chron.

Cuspia. in vita Hẽri. VII

Nicet. chrõ. in suis Anna.

2. Reg. 6.

Æneas Syl. lib. de Bohe. orig. c. 33.

Gang. lib. 10 de rebus Frã.

Cani. in Mar. lib. 5. c. 23.

Anto. Bonfi. lib. 1. dec. 2. de rebus Hung.

Gomet. Mic. lib. 12. histo. Iacobi. 1. Regis Arag.

eidem omnia ſua vota nuncuparet: templa ac ſacella vbiuis à ſe ædificari iuſſa, eius nomini dedicaret. Pues quanto hayan hecho los de mas Reyes y ſeñores de Eſpaña, ſeria largo de contar: Exo.c.35. que ſi los hijos de Iſrael offrecieron para la fabrica y adorno del Tabernaculo, oro, plata, grana, ſedas y olãdas ricas, que fueron indicio de la deuocion con que a ello acudian, no haze menos fê, de la que nueſtros Reyes han tenido a la ſoberana Señora, ver los muchos ſantuarios, que para ſu ſeruicio han enriquecido: y no es menos teſtimonio ver las muchas victorias, que con ſu ayuda han alcançado de los infieles. Sepa anſi meſmo, quien ſe quiſiere preciar de eſta deuocion, que no ſolo fauorece la madre ſantiſsima a los que la ruegan, pero es tanta ſu piedad, que muchas vezes ſin ſer llamada, acude a los que padecen neceſſidad de ſu fauor. S. Bern. ſer. 4. in Aſſum. Bea. Virg. Mucho alaba aquel ſu gran capellan Bernardo, todas las perfecciones, que en la Virgen conſideraua, pero en ſu piedad y cuydado de los miſerables ſe regala tanto, que no ſabe acabar: *Laudamus Virginitatem* (dize el) *humilitatem miramur: ſed miſericordiam miſeris ſapit dulcius, miſericordiam amplectimur charius, recordamur ſæpius, crebrius inuocamus.* La qual es tanta, que del mas oluidado ſe acuerda: del mas deſcuydado cuyda: del que mas duerme en ſus culpas, eſta ſolicita, y anda rondãdo las velas de la noche, para que no le prenda la juſticia diuina. Iudit.c.9. Porque, ſi Iudith ſin ſer rogada, ni penſar los de Bethulia en tal remedio, ſe anticipo a emprender aquella memorable hazaña, con que libro ſu pueblo, mucho mejor lo hara la Virgen, en quien reſplandece tanto mas caridad, quanto enel mũdo alumbra mas el Sol, que vna pequeñita eſtrella. 3.Reg.2. Si Bethſabe con tan buena gracia llego a pedir mercedes a ſu hijo Salomon, para el hermano Adonias, no con menos amor haze eſte officio la glorioſa Virgen y madre, ſuplicando a ſu eterno hijo, por los que en el mundo tienen neceſsidad de ſu defenſa: antes para animarlos a que ſe le encomienden, y darles a entender, que no ſe canſa con ſus peticiones, ni enfada con ſus importunidades, con buena gracia les combida, para que acudan a ella, diziendo: *Tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me, & à generationibus meis adimplemini.* Eccli.c.24. *Si huuo pecho en Abigayl para opponerſe a vn capitan de vandoleros encendido en colera contra ſu marido Nabal, no le faltará a la piadoſiſsima Señora para interceder al Padre eterno por noſotros. Nabal quiere dezir el necio, y tal es el peccador por quien ruega ſiempre la piadoſa madre, proſtrada a los pies del Dauid verdadero: *Dauid Nabal ſtulto per Abigail placatur, quando dominus impio per Mariam reconciliatur.* Si huuo animo y oſadia enla Reyna Eſther, para entrar ante el Rey Aſſuero, contra los fueros de aquel palacio porque toda ſu generacion corria gran peligro, ſi ella cõ breuedad no los ſocorria: con quanto mayor cuydado deuemos creer lo hara nueſtra ſantiſsima abogada, pues para eſto dixo Mardocheo a ſu ſobrina, le hauian dado aquel lugar: y para lo meſmo, dize ſant Anſelmo, hizieron a la Virgen madre de Dios. En eſpecial, que ni le eſta vedada la puerta, ni lo ha con vn hombre tã ſoberuio y eſpantoſo como Aſſuero, q̃ ſolo con vn mirar no muy apazible, hizo que la pobre ſeñora ſe deſmayaſſe: antes llega a los pies de la meſma dulçura, benignidad y clemẽcia, y ſobre caſo, que al meſmo hijo le ſon muy gratas tales peticiones. Eſto ſe moſtro bien en aquellas dichoſiſsimas bodas, q̃ refiere el Euan-

1.Reg.25.

Bonauẽt. Spec. cul.6.v.c.12.

Eſther.c.5. & ſeq.

S. Anſe. de excel. Virg. Mar. c.12.

S.Ioan.c.2.

geliſta ſan Iuan: donde el ſoberano Señor, dio principio a los milagros, abriendo la tienda de ſu potencia, para que vieſſen los hõbres la rica mercaderia que traỳa al mundo. Dize pues el ſagrado Chroniſta, que ſiendo combidado el Redemptor del mũdo junto con ſus diſcipulos a las dichas bodas, cuyo nouio (ſegun Nizephoro) ſe llamaua Simon Cananeo, por ſobrenombre Zelotes, que fue deſpues vno delos doze Apoſtoles: contra lo que algunos leuantan a ſan Iuan notario deſta hiſtoria: halloſe alli para ſu biẽ la glorioſa Virgen: y viendo, que al mejor tiempo ſe les hauia acabado el vino, o como ſiente ſant Auguſtin, les fueſſe ya faltando, quedo ella tan penada, conſiderando la confuſion en que ſe hauian de hallar los ſeñores del bãquete, que ſin entender ellos coſa, aunque ſu hijo ſantiſsimo no hauia deſcubierto el poder que tenia de hazer milagros, con todo eſſo le ſuplico, ſe dolieſſe de aquella gente: lo qual tomo con tantas veras, que aun que el Redemptor del mũdo al principio le reſpondio con algun deſuio, al fin perſeuerando en ſu demanda, alcanço lo que pretendia. Sã Iuſtino Martyr affirma: q̃ el Saluador piado ſo junto con las palabras ſobredichas, añadio otras, auiſandola, que enſeñaſſe a los miniſtros lo que hauian de hazer: pero tengo por mas cierto el parecer de S. Maximo: pues ſi algo mas platicara el hijo con la madre, no lo dexara el Euangeliſta. Dize pues aqueſte ſanto, que cõ particular reuelacion, que para ello tuuo, y ſe prueua por lo que luego ſe ſiguio, auiſo la Reyna del cielo a los que ſeruian, obedecieſſen a lo que ſu hijo les ordenaſſe. * Como quiera que aya ſido, de ello reſulto dezir la Virgen: *Quodcunque dixerit facite*: por q̃ quien quiſiera ver por ſu alma vna conuerſiõ muy buena por medio de la Virgen, haga lo que manda el hijo, porque ſi no lo haze perdido va. Eſto hizo por la cauſa q̃ hauemos dicho: y porq̃ como le conocia y ſabia el officio q̃ hauia de tener de alli adelãte, tomo la poſſeſsion de ſer interceſſora y abogada de los peccadores. Reſpondioſele tãbien aſsi (dize S. Bernardo) nõ por ella, ſino por tapar imaginaciones falſas de otros. Porq̃ como aduierte el glorioſo Auguſtino, hauianſe de leuãtar hereges, que negaſſen la diuinidad del Señor, y por eſſo la dixo: *Quid mihi & tibi eſt mulier*. Enſeñandonos en aquellas palabras, q̃ el poder de obrar milagros no le tenia por la humanidad, q̃ hauia tomado dela madre, ſino por la diuinidad en la qual ſe igualaua al Padre eterno. Cumpliendo pues con eſte punto, e inclinado el Señor por las palabras y reſpecto deuido a la Virgen, hizo lo q̃ ſe le pedia muy cũplidamente. Hizo lo que en ſu eternidad hauia determinado hazer, pero hizolo mas preſto (ſegun notan los ſantos Cyrillo, Chryſoſtomo y Ambroſio) q̃ lo hiziera, ſino ſe lo huuiera ſuplicado la Virgen. Donde vemos ſer tan tiernas las entrañas de ſu clemencia, que no ſolo remedia a quien la llama, pero muchas vezes haze mercedes a quien della no ſe acuerda: como lo apunto eneſte myſterio cierto Doctor, y lo aduirtio alla el famoſiſſimo Dante, dexando lo eſcripto deſta ſuerte.

La tua benignita, non pur ſocorre
a chi domanda, anci molte fiade
liberamente al dimandar precorre.
In te miſericordia, in te pietade
in te magnificencia, in te ſe aduna
quantunche in creatura e di bõtade.

Y porque no pẽſemos, que ha perdido la buena condicion, que tenia primero, ni que viendoſe en el trono de la Mageſtad Altiſsima que poſſee, ſe deſdeña

Nize. lib. 8. Eccle. hiſto. cap. 30.

S. Aug. ſer. 4 de temp.

S. Iuſt li. quæſtio. con gẽt. reſp. 136.

S. Maxi. Ho. 2. in feſto Ẽpiphan.

Ioan. 2.

S. Ber. ſer. 2. Domi. 1. poſt Epiph.

S. Aug. tract. 8. in Ioan.

S. Cyri. lib. 2 c. 23.

S. Chryſ. ho. 21.

S. Ambr. ſer. 16. in Pſa. 118

Helme. ſerm. Domin. poſt Epiph.

Dante lib. de Parad. c. vlt.

Gen.c.41. deſdeña de las coſas nueſtras, o ſe olui-
da, como el Copero de Pharaon,
que en hallādoſe en palacio, perdio
la memoria, del que le hauia dicho
enla carcel la buena vētura, dize: que
ni por pienſo tal ſoſpechemos della:
pues de mas que nos tiene ſobre ſus
ojos, como madre y hermana nue-
ſtra, tiene obediencia dello, la qual
Eccli.c.24. ella jamas ſupo quebrantar: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo, & dixit mihi in Iacob inhabita, & in Iſrael hæreditare, & in electis meis mitte radices.* En confirmacion de aqueſto ve-
mos, q̄ la ſoberana Señora, con parti
cular acuerdo, ha querido tener enla
tierra, tantos lugares pios y caſas de
plazer, para deſcubrir enellos el po-
der q̄ tiene enel cielo: y el amor con
que viue delos que eſtan en la tierra.
Beuter.lib.1. cap.23. Tal es en Aragon, el ſagrado Pilar
de çaragoça, que fue la primera poſ-
ſeſsion, que aun ſiendo viua tomo de
nueſtras tierras: apareciendoſe en el
al patron delos Eſpañoles, y Apoſtol
Sātiago. Tal es en Italia la ſacroſan-
ta capilla de Loreto, donde ſe obrò
el diuino myſterio dela Encarnaciō:
la qual, hauiendo ſido primero depo
ſitada en ciertos lugares de Eſclauo-
Blon.de Italia illuſt. regione.5. nia, por manos delos Angeles, vlti-
mamente los meſmos la truxeron a
la Marca de Ancona, y la puſierō en
el ſobredicho lugar, donde ſumma-
mente es viſitada y reuerenciada por
todas las naciones del mundo. Tal es
Breui. Pij V. die.5. Aug. en Roma la yglesia que dizen ſanta
Maria la mayor, eſcogida por la ſa-
grada Virgē, en tiempo del Papa Li
berio: ſeñalando la planta, que que-
ria tuuieſſe ſu templo, con aquel fa-
moſo milagro de caer nieue ſobre el
ſolamente, en tiempo de Agoſto.
Tal es en Cataluña, nueſtra Señora
de Monſerrate, en Eſtremadura la
de Guadalupe: enlas rayas de Caſti-
lla y Portugal, la dela peña de Fran-
cia: cō otras muy muchas, que en di-
uerſos lugares ſe reuerencian. Para
que entendamos, que ſi el Rey Salo- 3.Reg.7.
mon, hauiendo dado fin a la famoſiſ
ſima obra de ſu templo, y hecho ca-
ſa para ſu morada, * y vn trono gran *3.Reg.10.
de de marfil enella, por el qual entiē Spec.B.Vir. cap.2.
de ſan Buenauētura a la ſagrada Vir
gen: luego (dize la diuina Eſcriptu-
ra) edifico otra muy inſigne para ſu
muger, queriendo con eſto honrarla
y autorizarla. Mucho mejor el Hijo
del Altiſsimo, figurado en Salamon,
hauiendo dado fin a la obra marauil-
loſa del Templo, que fue ſu cuerpo
(como dixo ſan Iuan) edifico no vna, S. Ioan.c.2.
ſino muchas caſas para ſu ſantiſsima
madre, inſpirando a diuerſas gentes
en particulares partes del mundo, pa
ra que le fabriquen templos e ygle-
ſias: dōde ſea adorada y llamada por
los fieles. Concluyendo pues cō eſte
capitulo, digo: que deue el Chriſtia-
no Principe, tener mucho amor al
ſeruicio de la ſacratiſsima Virgen:
Et omnia, quæcunque faciet, proſperabun- Pſal.1.
tur. Para eſto ſe deue mouer por la
mucha neceſsidad, que tiene de ſu fa
uor, por los muchos exemplos, que
le hauemos pueſto delante: porque
ella tiene por officio ſer nueſtra abo
gada, y guſta tāto dello como hemos
viſto: de aqueſtos titulos y los de
mas, que ſe pueden traer no es el me-
nor, que ſiendo madre de Dios, lo es
tambien delos peccadores, para in-
terceder por ellos. Alla dize ſant Au S.Aug.de Ci
guſtin, que en el que haze officio de uit.Dei.li.9.
medianero, ſe requiere que partici- cap.9.
pe de ambos extremos, y tenga con
ellos cabida: para que le duela la per
dida del vno, y no le falte entrada cō
el otro. Por eſto era buen medianero 1.Reg.20.
Ionathas entre Dauid y Saul: y por
lo meſmo valio mucho Ioſeph con Gene.c.46.
Pharaon, para que interuinieſſe en-
tre el y ſus hermanos, quādo ſe paſſa
ron con ſus caſas a Egypto: pues con
la vna parte tenia gran parenteſco, y

con la otra gran priuança. Tales la sagrada Virgen, que por ser madre, tiene entrada con Dios, y por ser prē da nuestra, tendra compassiō de nue stros males y afflicciones. Las leyes anſi meſmo, por donde ſe gouiernan los Reynos, mandan, que en la Republica aya abogados, a quien ſe de ſalario publico, para que fauorezcan a los que por no tener con que pagar al letrado, perderian ſu cauſa. Lo meſmo haze Dios en ſu Yglesia, que es Republica muy concertada, en la qual tiene ſeñalada a la Virgen, por general abogada delos pobres: para lo qual tira gages de tantos dones y gracias, como en ella reſplandecen. Con este titulo nadie tema dezirle a boca llena: *Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte*: pues ella cumpliendo con ſu offi cio, hablara enel ſupremo conſiſto rio y conſcjo Real del cielo, como quien tiene voz tan principal, dizien do con la Reyna Eſther: *Deus fortis ſu per omnes, exaudi vocem eorum, qui nullā aliam ſpem habent, & libera eos de manu iniquorum.* * Hermana es nueſtra, y co mo a tal la podemos pedir lo q̄ Abra ham a Sara. *Dic obſecro quod ſoror mea ſis, vt bene mihi ſit propter te, & viuet anima mea in gratiam tui.* A tal hija que puede negar el Padre? a tal madre, q̄ negara el Hijo? por tal Eſpoſa, q̄ no hara el Eſpiritu ſanto? * *Semel locutus eſt Deus, duo hæc audiui, quia poteſtas Dei eſt, & tibi Domine miſericordia.* Y ſien do aſsi, de tal abogada, quien no fia ra en la vida y en la muerte? Seale pues muy deuoto el Chriſtiano Prin cipe, pues la ha meneſter: no ſolo para conſeruar los eſtados de la tier ra, ſino para alcançar el mayo razgo del cielo y la bien auenturança.

Digeſt. de offic. Proc. l. ne quicquam.

Eccleſ. in ci° Cant.

Eſther. c. 14.

Geneſ. 12.

Pſal. 61.

CAPITVLO III.

Que ſea el Principe Chriſtiano muy deuoto dela Cruz, por los grandes myſterios que encierra: el primero de los quales nos deſcubren muchas coſas naturales imitando ſu figura.

PVES vamos armādo caualiero eſpiri tual a nueſtro Princi pe, juſto ſera darle no ticia de vna malla fi niſsima (dize ſan E phrē) que el Señor dexo en las arme rias de ſu Yglesia a los fieles, para aſ ſegurar a quantos con ella ſe cubrie ren delos golpes de ſatanas. Eſta es la ſantiſsima Cruz, la qual eſcriue S. Marcial, ſirue de todas armas de fenſiuas y offenſiuas al Chriſtiano: y por ſer tal, vemos que pedia el Eſpo ſo a la Eſpoſa, cerraſſe la entrada de ſu coraçon cō ella, para que ninguna bateria de fuera la offendieſſe. *Pone me vt ſignaculū ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.* Que ſello ſera eſte declara el glorioſo ſan Ber nardo, diziendo: *Signaculum regium Crux eſt: quam ſi in cordis noſtri memoria portauerimus, tāti regionem regis, quæ finē non habet, ſecure poterimus tranſire.* Deſta pues deue ſer muy deuoto el Chriſtiano Principe, trayendola no ſolo dentro de ſu alma, como defen ſa fortiſsima cōtra todo el poder del infierno, ſino que tambiē, conforme al cōſejo de ſan Hieronymo: *Ad omnem actum, ad omnem inceſſum, manus pingat Crucem.* En eſto comprehendio el ſanto Doctor todas las acciones interiores y exteriores nueſtras, lo qual eſpecifico mas en particular Tertulliano eſcriptor antiquiſsimo; pues tratādo delos buenos vſos y co ſtumbres, que tenian los Catholicos dela primitiua Yglesia, dize aſsi: No ſotros

S. Ephr. Syr. li. de vera pœnit. c. 3.

S. Mart. epiſ. ad Burdega. cap. 8. Cant. c. 8.

B. Bernar. li. de Paſſio. Domini. 44.

S. Hie. epi. 22 ad Euſtoc. de cuſto. virg.

Tertul. lib. de Corona mili.

sotros los Christianos, al andar, al entrar, o salir de casa, al vestir, al calçar, al lauar, al comer, y aun enlas sillas do nos sentamos, y velas q̃ nos alumbran, hazemos la señal de la Cruz: para que en todo lugar y ocasion nos defienda. Desto se preciauã tãto aq̃llos antiguos fieles de Ethyopia, que todos los criados del Emperador, por grãdes señores q̃ fuessen, vsauan traer vna Cruz en el ombro derecho: no como los Comendadores nuestros sobre la ropa, y en medallas de oro, sino hecha de proposito cõ fuego sobre la carne. Y dela mesma suerte estando yo en la ciudad de Argel, vi alli muchos Moros llamados Azuagos, vassallos del Rey del Cuco, q̃ es cierto señor en la montaña de Affrica, todos los quales trayã vna Cruz labrada cõ fuego enel carrillo derecho, en señal (segũ alla me dixeron) que son descendiẽtes de los Christianos, que passaron allende el mar, quãdo el desdichado Conde don Iulian se leuanto contra el Rey don Rodrigo, cuya historia es muy conocida. Supuesto pues, que es muy necessario al varon Catholico, segũ el consejo delos santos sobredichos, y de san Cyrillo Hierosolymitano, en todas sus operaciones, pensamientos y palabras, armarse con la Cruz: Para mayor estima de lo que vamos diziendo, justo es enseñarle, como este mysterio no es inuencion nueua, ni compostura de ayer aca: si no que el Señor con su diuina prouidencia, desde el principio del mundo, puso ante los ojos de los fieles, muchos rasguños della, para que, quando se descubriesse el gran secreto de su passion, la tuuiessen en mas, y viessen quan con tiempo la hauia escogido, para obrar enella las marauillas de nuestra redempcion. Mas porque esta materia no es menos larga que gustosa, para huyr la confusion, vá repartida en algunos capitulos: enel primero de los quales, que es el presente, veremos quantas cosas naturales nos dan noticia della, imitando su figura. Començando pues agora por lo mas alto, y subiendo con los ojos a la gran bobeda de los cielos, miremos con alguna consideracion su fabrica y mouimiẽto, y veremos, que se descubre claramente en ellos este secreto tan escõdido. *Oritur Sol, & occidit* (dize el Espiritu santo) *& ad locum suum reuertitur, ibique renascẽs gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem.* Cosa es muy sabida, segun escriuẽ los Philosophos, y nota Philon: como el curso de los cielos, que hazen cada dia, arrebatados del primer mobile, es de Oriente a Poniente. Quanto a lo primero, ya vemos eneste curso la vna linea de la Cruz: la segũda nos da el mouimiẽto natural del Sol, enla carrera q̃ sigue por su Zodiaco, atraviessando cada año de vn Tropico a otro, conforme al parecer delos Astrologos y experiencia nuestra: en los quales dos mouimientos se ve distinctamente pintado el mysterio de la Cruz. dõde puesto Christo verdadero Sol, abraço los dos extremos de los Gentiles y Iudios: junto el cielo con la tierra y reconcilio con su Padre los peccadores: *Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi.* Opiniõ fue de muchos Philosophos antiguos (dizen Marsilio Ficino y Cassaneo) que todos los Planetas y Estrellas dela octaua esphera, no son redondas, sino hechas en forma de Cruz, cuya razon era: porque juzgauã aquellos Maestros, que tenian las dichas figuras mas poderosa influencia, mirando con sus quatro puntas las quatro esquinas del vniuerso. Este mesmo sentimiento tuuieron los Arabes, cuyo voto vale mucho en esta materia, dando la razon sobredicha con estas palabras,

Franc. Alua. enla descr. de Ethyo. c. 74.

Ioachi. Abb. in Appen. nationũ Christi

S. Cyril. Hie. Catechesi. 4. illuminat.

Eccle. c. 1.

Phil. Iud. lib. de Cherub.

Cice. lib. 1. de nat. deorum.

2. Cor. 5.

Marsi. Fic. de Triplici vita li. 3. c. 18. Cassa. Catal. gloria mundi. par. 1. consid. 38. conclu. 99.

Rhodig. lib. 20. cap. 8.

bras, que son de Rhodigino: *Tunc enim Stellarum potestas præualet, quando cæli quatuor habeant angulos vel cardines potius, Orientis videlicet, Occidentisque & medij vtrinque cæli.* En el Polo Antartico, que llamamos de los Antipodas, o mar del Sur, puso la diuina Mageſtad, quatro eſtrellas de grãdeza y luz extraordinaria, con tanta igualdad y proporcion, que se haze vna Cruz muy perfecta: y assi las llaman los marineros, el cruzero. Y porque no haze Dios sus cosas sin grande fin, tiene la dicha Cruz en el pie vna eſtrella, que es la que mas se llega al verdadero y fixo Polo, con lo qual sirue esta figura a los nauegantes, de lo que a nosotros en estotro Polo el Norte con su bozina. Hauia de ser la Cruz el remedio del viejo y nueuo mundo: y por tanto quiso su hazedor, que ambos emisphe-rios tuuiessen dibuxos y prenuncios de tanto bien, y tanta gloria. Lo mesmo podemos aduertir en los quatro vientos, tantas vezes repetidos en la diuina Escriptura, que ni nosotros podemos considerar, ni ellos correr sin dar testimonio deste mysterio, el qual hauia de ser remedio para las quatro partes del mundo: de las quales llama Dios sus escogidos. Pero, que mucho es esto, pues toda la machina del vniuerso, dizen san Hieronymo, Beda y Sedulio, antiquissimo escriptor: no es otra cosa, sino cierta figura de la Cruz. La parte superior se muestra en el Oriẽte, la inferior en el Occidente: la mano diestra mira al Septentrion, y la yzquierda al medio dia. En todo lo qual se descubre otro mysterio muy admirable, y es: que la cabeça de la Cruz esta azia el cielo, segun nota el glorioso Augustino: porque por ella se repararon sus sillas: el pie se fixa en la tierra, cuyo infierno despojo: y ambas manos abraçan lo restãte dela tierra, para que siruan de quicios, en q̃ se rebuelua el cielo nueuo: y assi se vea, que toda esta compo sicion y artificio del mundo, esta fundado sobre vna Cruz. Y pues el hombre es mundo menor, o su modelo, como le llamaron Platon y otros, porque no falte en el esta excelencia, consideremos atentamente su figura con san Bernardo: y veremos le formado en vna Cruz. Y mas, que no solo toda su planta representa aquesta imagen, pero el rostro tiene figurado en Cruz, el pecho en Cruz, las manos, dize san Iustino Martyr, y todo el cuerpo, sembrado de cruzes: para que conozca, quan de atras le corre obligacion de amar y reuerenciar, lo que ya no mira pintado en otras figuras, sino en si mesmo esculpido y dibuxado. Muchas piedras vemos ansi mesmo, donde por qualquier parte que las corten, se halla dentro la figura dela Cruz: las quales, no es mucho valgan tanto para la salud delos cuerpos, pues estuuo en ella colgada la vida y salud verdadera delas almas: *Et erit vita tua quasi pendens ante te*: lo qual entiende san Ireneo, hauerse prophetizado del Saluador, puesto en la Cruz por remedio de los peccadores, a pesar delos Iudios, que no quieren consentir en tal declaracion. Ya que el ayre no es visible para dar por su parte fê y testimonio desta marauilla, alomenos presenta toda la gente de su casa, que son las aues: ninguna de las quales puede bolar, como aduierte Origenes, ni gozar de su region, sino es tendiendo las alas en forma de Cruz. Si baxamos vn poco mas al elemento del agua, veremos muchos cruzados dentro della: pues los peces para nadar y discurrir de vna parte en otra, despliegan sus alillas, y con ellas descubren la forma de la Cruz. Los nauios

Ioseph. de Acosta, hist. nat. y Mor. de las Indi. li. 1. c. 5.

Gõça. Fern. en la Chroni. delas Indias. lib. 2. c. 11.

Duran. in rationali diuin. offic. li. 5. c. 2. nu. 16.

S. Hieron. in Marc. c. 15. Beda in Luc. cap. 22. Sedul. lib. 5. Paschalis.

S. Aug. to. 10 in Vig. Pent. ser. 1. c. 2.

Rhodig. lib. 2. cap. 21. Pla. in Timæo

S. Ber ser. 4. in Vig. Nati.

Iustin. Mart. Apolog. 2.

Deut. c. 28.

S. Iren. lib. 4 cap. 23.

Orig. tom. 2. hom. 8.

uios anſi meſmo, que ſe inuentaron para moradas de los hombres ſobre las aguas, con aqueſte beneficio, dizen Tertulliano y otros, que ſe pueden gozar. Hazen los maeſtros vna caſa de madera, con todas ſus officinas, breanla y calafeteãla curioſamente, cerrando qualquier entrada a la humedad. Quando la tienen en pie botan la al agua, ponen encima vn maſtil con ſus antenas en forma de Cruz: y deſta manera no dexan rincon del mũdo, que no viſiten, tierra do no contraten, ni golfo por malo, largo, o peligroſo que ſea, que no naueguen. El beneficio pues, que recibe qualquier nauio con el arbol, eſſe meſmo (dize ſant Ambroſio) que tiene la Yglesia por la Cruz. *Sicut enim Eccleſia ſine Cruce ſtare non poteſt, ita & ſine arbore nauis infirma eſt.* Leuantenſe con eſto las furioſas ondas de tentaciones contra el Chriſtiano, que corre por el mar de aqueſte mundo, ſubanſe las eſpumas açotadas de los vientos ſobre las nuues, cierreſe el cielo con obſcuras tempeſtades, y trabuquenſe las arenas con tormentas nunca viſtas, que en cierto ſaluamento ſurgira (como nota ſan Gregorio) el que ſe embarca en la naue, que es guiada por el maſtil de la Cruz. La balança aſsi meſmo, eſta hecha en forma de Cruz, que aſsi llama la Yglesia a la cama de ſu Eſpoſo, cantando en ſu fieſta aquel hymno de Theodulpho, Obiſpo Aurelianenſe, o ſegun otros, de Venancio Fortunato.

Beata cuius brachiis
Secli pependit pretium
Statera facta corporis
Prædam quæ tulit tartari.

Eneſta balãça (dize S. Bernardo) ſe puſierõ nueſtros peccados, junto cõ Chriſto: y aunque al principio no ſe conocio qual peſaua mas, ellos, o la juſticia, que mereciamos: pero quando el Redemptor del mundo inclino ſu cabeça, hizo tal baxa de nueſtras penas, que Iob viendoſe muy fatigado, deſſeaua ſe puſieſſen ſus dolores enella: porq̃ arrimados a los de Chriſto, era mucho mas lo q̃ paſſaua, q̃ lo que ſus peccados merecian: *Vtinã appenderẽtur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior in ſtatera: quaſi arena maris hæc grauior appareret.* No ſe valio de aqueſte peſo el Rey Balthaſar, ſino que deſuanecido con ſu potencia, profano las coſas ſagradas de Dios: y aſsi puesto enla balança de la diuina juſticia, halloſe que deuia mucho, y ſin caudal para pagarlo: por lo qual, no ſolo le priuaron del Reyno temporal, ſino tambien del que es eterno. Hallamos al fin, q̃ las heridas ſe abren por los medicos y cirujanos, en forma d̃ Cruz, porque aſsi reciben mejor las vnciones y fomentaciones: y tambien ſe cierran mas preſto, y con mas ſeguridad. Para traçar caſas y edificios, ponen primero los officiales vna Cruz, ſobre la qual figuran la planta, de lo que pretẽden edificar. Los Arithmeticos, para affinar las cuentas, y ſacar la prueua de la verdad, hazen vna Cruz: y haſta los labradores, como nota ſant Ambroſio, no cultiuan ni aran las tierras, ſino haziendo la figura de la Cruz.

Ter. li. aduer ſus Iudæos.

Pier. in Hier. li. 50. cap. de palm.

S. Amb ſer. 56. de Cruce

S. Greg. ſup. Cant. c. 8.

Theo. Epiſc. Aurelian. in hymn. Vexil. Regis prodeunt. Cæſar Varc. to 7. pag. 515

S. Ber. Hom. de duob. euntibus Emaus.

Iob. c. 6.

Danic. c. 5.

S. Ambr. ſer. 56 de Cruce

CAPITVLO IIII.

De muchas figuras con que la ſagrada Eſcriptura nos enſeña el myſterio de la Cruz.

COMO la diuina prouidencia diſpone ſus coſas tan de atras, y ſabia muy bien el fructo, que ſe hauia de ſeguir al linage humano por el arbol de la Cruz, plantole enla primauera de ſu Yglesia tan

temprano, que a penas se vian heridos, y ya hauia azeyte para su cura: aun no se descubrian enfermedades, y ya tenian los hombres preuenido el remedio de todas ellas. Esto se hizo debaxo de sombras escuras (dize Tertulliano) para que quãto mayor difficultad sintiesse despues el humano ingenio, en creer el escandalo de la Cruz, tanto mayor fauor pidiesse al cielo, para entender mysterio tã soberano. * Y porque se hizo desta manera? porq̃ tenga el hombre aprecio delas cosas: *Facile quippe vilescit, quidquid facilè percipitur* (dize el grande Nazianzeno) *quod autem ingenij nostri aciem superat quo assecutu difficilius, eo etiam maiorem sui admirationem mouet, atq; id omne, quod desiderium nostrũ fugit, cupiditatẽ exercet.* Hizose tãbien para que sabiendo le ha de venir del cielo su intelligẽcia, acuda a sus puertas por tal lymosna. Assi lo aconseja S. Iustino Martyr, por estas palabras: *At tu votis & precibus tibi ante omnia lucis portas aperiri opta, neque enim ab aliquibus perspiciuntur, atque intelliguntur, præterquam si cui Deus & Christus eius concesserit intelligentiam.* Començando pues por el nacimiento del mundo, vn arbol hallamos, que puso Dios en medio del Paraysso, llamado dela vida, contrario al dela muerte: que fue figura de la Cruz, puesta en medio dela tierra: donde se obro nuestra salud: *Operatus est salutem in medio terræ.* Hizose esto assi, nota san Iuã Damasceno, y san Hieronymo: para que el demonio, que hauia alcãçado victoria en vn arbol, en otro la perdiesse: lo qual canta su Esposa la Yglesia diziendo: *Vt vnde mors orieba tur, inde vita resurgeret: & qui in ligno vincebat, in ligno quoq; vinceretur.* De manera, que con muerte castigaron la muerte, con fuego curaron el fuego: y el que por engaño hauia tyrannizado al hõbre, con el mesmo ardid fue priuado del señorio por otro hõbre: *Exaltatus Christus* IESVS *in ligno* (dize san Leon Papa) *retorsit mortem in mortis autorem, & omnes principatus aduersasq; virtutes per obiectionem passibilis carnis elisit, admittens in se antiqui hostis audaciam.* Hizose tambien, para que estuuiesse la medicina junto a quiẽ causo el mal, y no fuesse Dios menos poderoso para desbaratar en vn arbol los designios del demonio, que lo hauia sido el para descomponer los intentos y traças, que enel hõbre hauia pretẽdido descubrir. Esto considerava el Sabio, quando dixo: *Benedictum est lignum, per quod fit iustitia.* Bendezido y alabado sea el madero, en que justamente se da a cada vno lo q̃ se le deue. Deuiase a Dios satisfaccion inmensa, al hombre pena eterna, y al demonio açote de braço fuerte, que por vna parte le castigasse, y por otra le quitasse la presa, que hauia robado: todo lo qual hizo el Redẽptor puesto enla Cruz, pues pago al Padre mas que se le deuia, libro al hombre de la pena, tomandola sobre sus espaldas: castigo al demonio como merecia, y priuole del imperio, que tenia vsurpado. Significo esto el Espiritu santo, quando dixo por el Propheta Oseas: *Ero mors tua, ô mors, morsus tuus ero inferne.* Y lo mesmo dio a entender el Saluador en aquellas palabras de san Lucas: *Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eũ, vniuersa arma eius auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet.* Tal fue la justicia de aquel arbol bendito: por el qual entiende sant Ambrosio el madero dela Cruz, diziendo assi: *Iustitia autem quæ est Crucis, nisi quod ascẽdens illud patibulum Dominus* IESVS *Christus, peccatorum nostrorum chirographum crucifixit, & totius orbis peccatum suo cruore mundauit?* Dize aquesto el santo

Tertul. lib. 3. cõt. Marcio.

De paup. amore.

Lib. de verit. Christ. relig.

Genes. c. 2.

Psal. 73.

S. Dama. li. 4 cap. 12.

S. Hieron. ad Galat. c. 3. In præfat. de Cruce.

S. Leo Papa ser. 10. de Passio. Domini.

Sapient. c. 14

Osee. c. 13

S. Luc. c. 11.

S. Ambro. in Psal. 118. ser. 8.

ſanto Doctor, por hauerlo deprendido de ſan Pablo: el qual eſcriuiendo a los Coloſſenſes, les auiſa de las grandes mercedes que recibieron, con la muerte del Saluador: *Donans vobis omnia delicta, delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum tulit de medio, affigens illud Cruci, & expoliãs principatus & potestates, traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso.* Ad Collo. c. 2. Apartoſe aſsi meſmo el hombre, de la obediencia deuida a ſu Dios, por cauſa de vn arbol, y por medio del meſmo buelue a la gracia, el que tan de veras la hauia perdido. Aſsi lo nota Arnobio eſcriptor antiquiſſimo, eneſta forma: *Per lignum concupiſcentiæ regnum Dei ab hominibus receſſerat, modo per lignum Crucis regnũ reuerſum eſt Dei, qui firmauit eam in orbe terræ.* Arno. in Pſa. 85. Pregunta el glorioſo ſan Baſilio, por que puſo la Mageſtad diuina el arbol en el Parayſo, ſi no hauian de comer ſu fructo: pues al parecer, o ſe les hauia de dar licencia para eſte como para los de mas, o ſe hauia de quitar ante los ojos aquel eſtropieço? Y reſponde el ſanto Doctor, que no los quiſo priuar del fructo de la obediencia, el qual alcançaran ſi perſeueraran en la innocencia primera. S. Baſi. ho. 9. quòd Deꝰ nõ eſt autor malorum. Pues ſi eſte fue arbol de deſobediencia, la Cruz fue el de la obediencia, que lleua mejor fructo, teniendo a Chriſto hecho obediente haſta la muerte: y muerte de Cruz. Vn rio ſalia del lugar deleytoſo, que diuidido en quatro braços regaua toda la tierra: por el qual ſe entiẽde la Cruz ſantiſsima, q̃ tomo virtud de aquel Parayſo eterno: y eſtendida por el mundo, le incho de fructo de bendicion. Es el baculo con que paſſo el gran Iacob las aguas del rio Iordan: donde ſe lauaron nueſtros peccados. Es la eſcala, que vio el meſmo, yendo la buelta de Meſopotamia, por la qual (ſegun nota ſan Hieronymo) ſubieron los Gentiles al conocimiento de Dios, y baxaron los Iudios eſcandalizados, de que la ſoberana Mageſtad ſe puſieſſe en vna Cruz: *Verbum enim Crucis pereuntibus quidẽ ſtultitiæ eſt, his autem qui ſalui fiũt, ideſt nobis, Dei virtus eſt.* Fue la Cruz para los Gentiles, el principio de ſu ventura, pues fiẽdo hermanos menores, y al parecer deſechados en la caſa de ſu padre, por eſte medio viniero̅ a ſer mas proſperados, que los mayores: y cumplirſe en ellos aquella buena nueua, q̃ el Propheta Eſayas dio a ſu madre la Gentilidad: ſegun el ſentido que le da ſant Auguſtin, diziendo: *Lauda ſterilis, quæ non paris: decanta laudem & hinni, quæ non pariebas, quoniã multi filij deſertæ magis quàm eius quæ habebat virum.* Lo meſmo ſiente Euſebio Emiſeno, declarãdo eſte lugar: y lo meſmo entendio el Apoſtol ſan Pablo, eſcriuiendo a los de Galacia, repitiendo caſi las meſmas palabras del dicho Propheta. Figura fuerõ delo vno y delo otro, los dos hijos de Ioſeph, delos quales, el menor Ephraim quedo heredero mayor enla caſa de ſu padre: no obſtante, que primero hauia nacido Manaſſes. Eſto declaro el abuelo, al tiẽpo del bendezirlos, trocando las manos en forma de Cruz, denotãdo en ello ſu myſterio, dizen Tertulliano y ſan Iuan Damaſceno: por la qual podemos dezir, que *Facti ſunt nouiſſimi primi, & primi nouiſſimi*: que aſsi declaran muchos ſantos la eleccion de los Gentiles y reprobaciõ delos Iudios, hechas enel arbol dela Cruz. Paſſando adelante a las marauillas, que obro el gran Moyſen, figura certiſsima de nueſtro Saluador, ninguna veremos, q̃ ſe haya hecho en aquel reſcate delos Iſraelitas, donde no interuinieſſe la vara, por la qual es ſignificada la meſma Cruz, ſegun el glo-

S. Hieron. in Pſal. 91.

1. Corin. 1.

Eſai. c. 54.

S. Aug. de cõſen. Euã. li. 1. cap. 31.

Euſeb. Emiſ. de S. Ioan. Bapt. Ho. 2.

Ad Gal. c. 4.

Geneſ. c. 48.

S. Buenav. tract. de expoſ. Miſſæ.

Ad Phil. c. 2.

Tertul. lib. de Bapt.

S. Damaſc. li. 4. c. 12.

S. Matt. c. 20

Genc. c. 2.

Gen. c. 32.

S. Damaſ. li. 4 ortho. fid. cap. 12.

Gen. c. 28.

rioſo

rioso Augustino y doctissimo Origenes: tales fueron los milagros que con ella obro, ante el duro y terco Pharaon, tal la diuision delas aguas, por dõde passo todo su campo libremente, quedando ahogados los Gitanos en el mar Bermejo. Donde podemos considerar, lo que nota muy bien san Machario, que aquesta vara en todo fue fauorable a los hijos de Israel, pero muy contraria a los de Egypto: a estos parecia serpiente, y como tal los atemorizaua, y desbarataua sus traças: pero a los de mas seruia de regalo, y a Moysen de arrimo: assi la Cruz a los demonios y sus sequaces espanta, pero a los fieles sirue de aliuio y de consuelo. La peña del monte Oreb, tocada con esta vara dio fuentes perenales de agua: este es effecto dela santissima Cruz, pues tocando al cielo, saca lluuias de misericordia, tocando a la tierra, ablandala y disponela para que fructifique: tocando a las puertas del Padre eterno, como ve enella la estampa viua de su hijo, mueuese a piedad de sus criaturas: tocando el pecho de Christo: *Petra autem erat Christus*: refrescale la memoria de las promessas antiguas: y tocando al coraçon del hombre, saca del lagrymas de penitencia: *Hoc enim nostram deuotionem blandius allicit* (dize san Bernardo) *iustius exigit, arctius stringit, & vehementius afficit*. El cordero pascual, que el Señor mando le sacrificassen y assassen entero, significaua a Christo nuestro Redemptor, segun S. Hieronymo: el assador en que le ponia, dize san Iustino Martyr, que era la Cruz: lo qual se descubre marauillosamẽte, enla forma con que esta puesto: *Illud quod agnus totus assari iubetur, crucifigendũ Christum significabat: siquidẽ agnus ille in Crucis formam expansus assatur: alter enim rectus paxillus ab imò vsq; caput traiicitur, alter itẽ transuersus per occiput, cui armi agni alligantur*. Mientras peleaua Iosue contra los Amalechitas, estaua enel monte alto Moysen, los braços leuantados al cielo, y rogãdo a Dios por la victoria. La postura desta oraciõ era de tanta efficacia, que si de cansado los abaxaua vencian los enemigos: pero si los tenia tendidos en Cruz, vẽcia Iosue. Y por que es difficultoso lleuar mucho tiẽpo la Cruz a solas sin descaer: * *Est enim martyrij genus, & quædam sanguinis effusio in quatidiana corporis afflictione*, dize S. Bernardo. Y por otra parte, les importaua grandemente, que Moysen se suffriesse, en aquella postura q̃ tenia: *Non enim cœpisse, sed perfecisse, virtutis est*, dioseles por remedio, que los sacerdotes Aarõ y Hur, se pusiessen a los lados: con cuya ayuda tuuo los braços tiessos, hasta q̃ el cãpo quedo por los Hebreos. S. Cyrillo Alexandrino, san Prospero Aquitano, Tertulliano y el grãde Naziãzeno, dizen, que esta es la figura de la Cruz, en la qual estuuo el Redẽptor del mundo, haziendo el officio de Moysen y Iosue: del primero, suplicãdo al Padre por el perdõ delos pecados: *Cũ clamore valido & lacrymis offerens, & exauditus est pro sua reuerẽtia*. Del segũdo, peleãdo valerosamẽte, contra todos los poderios del infierno y dela muerte: hasta alcãçar la victoria de ambos enemigos. Assi lo dixo el Señor eterno, hallãdose eneste trance: *Persequar inimicos meos, & cõprehendam illos, & non conuertar donec deficiant*. Lo qual declara Arnobio de la Cruz. Llegado hauian los dichos hijos de Israel a los desiertos de Mara, caminando en demanda dela tierra prometida, y lleuauan grande sed, por hauer marchado tres dias, sin topar en ningũ alojamiẽto agua, q̃ es vna delas cosas mas principales, q̃ deuẽ aduertir (segũ nota Vegecio) los capitanes, antes de elegir el sitio para

S. Aug. to. 10 ser. 3 post Dom. 4. Quadra. ser. 2.
Orig. hom. 4 in Exod.
Exod. c. 4. & 14.
S. Machar. hom. 47.
Exod. c. 17.
1. Cor. 10.
S. Ber. ser. 20 in Cant.
Exod. c. 21.
S. Hie. in Esa. cap. 16.
S. Iust. Mart. in Trip. iud.
Exod. c. 17.
Bern. ser. 1. in oct. resur.
S. Hieron. in Matt. c. 10.
S. Cyri. Alex. lib. 2. de iustific. in Christ.
S. Prosp. Aquit. de promis. p. 1. c. 40
Tert. lib. aduers. Iud.
S. Gre. Nazi. ora. 2. in Pascha.
Ad Heb. c. 5.
Psal. 17.
Arno. in Psal. 17.
Exod. c. 15.
Veget. de re milit. li. 1. c. 22

para los reales: penſando aliuiarſe alli, y tomar algun refreſco, hallarõ ſer las aguas tã ſalobres, que no ſe podiã beuer: pero remediolo preſto ſu dueño, que pretẽdia aquella falta de agua, no para matarlos de ſed, ſino para deſcubrir ſu potencia en el myſterio dela Cruz. y aſsi mãdo a Moyſen, que echaſſe cierto leño en las aguas, y luego ſe bolueriã dulces. hizo el lo que ſe le ordeno, y cumplioſeles el deſſeo abundantiſsimamente: *Quid apertius per aquam amaram* (dize ſan Bernardo) *quàm cuiuſlibet aduerſitatis amaritudo ſignatur? cui cum ligni Crucis iniicitur, ideſt cum paſſio dulcis* IESV *conſideratur, neceſſe eſt omnem paſſionem hominis leuem videri reſpectu paſſionis Dominicæ.* Rabi Salomon alegado por el Abulẽſe, y el meſmo Doctor, dizen: que eſte madero con que las aguas ſe bolvieron dulces, era el Adelpha, que de ſuyo es muy amarga y mortal, para los que la comen. Enlo qual quiere el Señor deſcubrirnos mas claramente el myſterio de ſu Cruz: pues de la manera, que con vna coſa tan contraria, boluio dulces las aguas de Mara, aſsi por el medio de ſu Cruz, inſtrumento tan affrentoſo en los ojos de los hombres, ganò el tanta honra, que por hauerſe puesto en ella, mãdo el Padre eterno ſe le arrodillaſſen los del cielo, de la tierra y del infierno: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus* IESVS *Chriſtus in gloria eſt Dei Patris.* En conſequencia deſto, hablando el glorioſo ſant Antonino de las marauillas dela Cruz, dize: *Quàm magis decet, imperialem vocari thronum, quam ſeruile tormentum: quia Imperator & Rex noſter Chriſtus Regnum ſibi, ò Crux in te & poteſtatem in cælo & in terra acquiſiuit, hoſtes ſuperauit, & mundum Deo reconciliauit.* Otro myſterio ſucedio muchos años deſpues a vn hijo de cierto Propheta con Heliſeo: que eſtando cortando leña junto al rio Iordã, como ſe le cayeſſe en el agua el hierro, quedandoſe con el aſtil en la mano, dio vozes muy congoxado al buen Heliſeo, por la falta que le hazia: y mas porque no era ſuyo, ſino preſtado: pero lo que hizo el ſanto Propheta para peſcarle, fue echar vn palo enel agua, y aunque el hierro ſe hauia vndido le traxo a ſi. Eſte palo (dizen ſan Ireneo y ſant Ambroſio) que ſignifica la Cruz: *In qua omnium hominum lauetur infirmitas.* Que coſa menos aparejada podia ſer para ſacar el hierro afondado, que vn madero? ni que coſa menos diſpueſta para ganar honra, que la Cruz, en que todos la perdian? Pues eſtas ſon las marauillas de Dios, que con los medios contrarios haze obras de eſpanto: con el lodo da viſta a los ciegos, y cõ el inſtrumento de infamia, quedo affamado por todos los ſiglos: hizo con eſto a la Cruz piedra Yman, de la qual, aunque primero huyan los hombres, eſcandalizados por el tormento y deshonra ſuya: deſpues que el Señor la ſantifico poniendoſe en ella, todos la tienen por lugar de refugio y libertad. Aſsi lo dio a entender el meſmo Redemptor nueſtro, quando hablando della dixo: *Et ego, ſi exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipſum.* Puesto alli ganò la voluntad del Padre, para con los peccadores: quito la preſa de vn ladron, q̃ le tenia ya comẽçado a tragar la muerte eterna: acudiole el Sol poniẽdo luto, ſintierõ ſu pena las piedras deſpedaçãdoſe: y començaron los Gentiles cõpungiendoſe, a dar primicias de ſu conuerſion en nombre de todo el mundo. O admirable fuerça de la Cruz! (dize el glorioſo S. Leõ Papa) o ineffable gloria dela paſsion! *Traxiſti enim Domine omnia ad te, & cum expandiſſe tota die manus tuas ad populum non credentem, & contradicentem tibi, confiten-*

S. Ber. lib. de Paſsio Domini. cap. 44.

Abulẽ Exo. 15. q. 8.

Ad Phil. c. 2.

S. Anto. p. 2. hiſt. titu. 14. c. 5. §. 2.

4. Reg. 6.

Ireneus. lib. 5. cont. hæreſ. S. Ambr. lib. 2. de Sacra. cap. 4.

S. Ioan. c. 9.

S. Ioan. c. 12.

S. Leo. Papa. ſer. 8. de paſs. Domin.

confitendæ maiestatis tuæ sensum totus mundus accepit. Hizieron otrosi los dichos hijos de Israel cierto desacato contra Dios, yendo enla mesma jornada y conquista dela tierra de promission: por lo qual vino sobre ellos vna plaga de serpientes tan ponçoñosas, que al que mordiã vna vez, sin segundo golpe moria rabiando con la furia del veneno. La medicina de este mal no fue darles beuedizos, ni cauterios de fuego, q̃ de nueuo los lastimassen: solo mando el medico soberano hazer vna serpiente de metal, y ponerla sobre vna lança en presencia de todo el exercito, con cuya vista sanauan los heridos. En esta figura tan propia dela Cruz, se descubren admirables mysterios, el primero de los quales (dize Beda) es conocer, que aqueste fue vn certissimo rasguño dela passion del Saluador, lo qual declaro el mesmo citando aquesta historia, e induziendo a los oyentes al sentido espiritual, que en ella se contenia en aquella conuersacion suauissima, q̃ tuuo con vn Maestro de la ley llamado Nicodemo. Nota lo segũdo el glorioso sant Ambrosio, diziẽdo: Mirad el marauilloso ensayo del hazedor, sabiendo que su Magestad diuina, quando tomasse nuestra carne humana, hauia de morir en Cruz, quiso que primero se crucificasse la serpiẽte, pues primero le hauia offendido: *Deinde post serpentẽ in Saluatore homo ipse crucifigitur, scilicet vt post autorem puniatur & facinus: per primam enim crucem vindicatum est in serpentem, per secundam in venena serpentis, hoc est, primùm autor ipse punitur, deinde eius malignitas condemnatur.* Por otro camino lo lleua san Augustin, cõsiderando este mysterio, aunq̃ todo se sale a vna mesma cuenta. De la serpiente, dize el santo Doctor, nacio la muerte: pues fue causa del pecado con que se incurrio la pena de la muerte: *Per vnum hominem peccatũ in hunc mundum intrauit, & per peccatũ mors.* Tomando el Señor nuestra carne, no tomo el veneno con que estaua inficionada, sino la muerte sola a que estaua obligada. *Vt esset in similitudine carnis peccati pœna sine culpa: vnde in carne peccati & pœna solueretur & culpa:* Otro mysterio considerava tãbiẽ Theophilacto, muy digno deste lugar, y dize: Aduierta el Christiano fiel la conueniencia dela figura, y lo figurado. Serpiente mãdo crucificar el Señor, pero serpiente sin veneno, para sanar el veneno: porque Christo Saluador nuestro puesto en la Cruz, peccador parecia, mas no lo era: culpado se mostraua, el que con aquel medio queria quitar las culpas y peccados del mundo. *Deus filiũ suum mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne, vt iustificatio legis impleretur in nobis.* No carece tambiẽ de mysterio considerar, porq̃ causa mando Dios hazer esta serpiẽte de metal, y no de oro ni de plata, q̃ son materias mas preciosas. A lo qual responde el glorioso Augustino diziẽdo: queria descubrir aqui la Magestad diuina, como hauia de hazer vna cosa muy sonada enel mundo, que era la redemcion del linage humano: mediante la Cruz, cuya figura fue la dicha serpiẽte: y porque el metal es muy sonoroso, escogio aqueste, y no los de mas para que se oyesse esta marauilla en todos los fines dela tierra: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.*

Esai. c. 65.

Num. c. 21.

Beda. tom. 5. in Ioan. c. 3.

S. Ioan. c. 3.

S. Ambr. ser. 55. de Cruce.

S. Aug. lib. 1. de pecc. meri. cap. 32.

Rom. c. 5.

Theophil. in Ioan. c. 3.

Rom. c. 8.

S. Aug. ser 3 post Dñic. 4 in Quad. ser. 2.

psal. 18.

CAPITVLO V.

En que se prosiguen las figuras que se hallan dela Cruz en la diuina Escriptura.

VRVM de terra legere qui noluerũt, vbi diuitem senserint venam (dize san Pedro Chrysologo)

S. Petr. Chrysol. ser. 91.

ſologo) *Ibi quicquid artis eſt, quicquid laboris impendunt.* Eſtan las diuinas letras tan ſembradas de notas y figuras en que ſe declara el myſterio de la Cruz ſantiſsima, que me parecio cabando eneſta rica mina, diuidir en pieças la materia, para no hazer tan largo el camino, que canſe, ni atropellar vnas coſas por dezir otras, pues todo era cauſa de cõfuſion. Proſiguiendo agora nueſtro intento: es la Cruz el eſcudo con que el grande Ioſue vencio al Rey Hai: no en deſafio particular ni batalla abierta, ſino ſolamente leuantandole en alto, y puesto en forma de Cruz, de manera que los ſuyos entẽdieſſen la ſeña, y con eſto acometieſſen al enemigo. Quadrale tambien el nõbre pues Hai, ſegun nota Origenes, quiere dezir confuſion y tinieblas, delas quales es el demonio ſeñor, que fue vencido con la virtud de la ſantiſſima Cruz. Eſcudo anſi miſmo la llama ſan Bernardo, con que ſe defiende el Chriſtiano de los enemigos eſpirituales, y el vſar della para eſte fin, fuera de ſer antiquiſſima enſeñança de los Apoſtoles, como nota ſan Baſilio: es marauilloſa induſtria y addid de guerra, poner al demonio la vandera y armas de la victoria, dize tambien ſan Ignacio, para que corrido, auergonçado, y eſpantado con ſu viſta, deſmaye al tiempo de acometernos: *Nam ſi hoc modo* (nota ſan Chryſoſtomo) *Crucem faciei tuæ impreſeris, nullus ſceleſtorum dæmonũ, cùm haſtam videat, qua lethale vulnus ſuſcepit, cõgredi tecum audebit.* Eſta es la vara de oro que tenia el Rey Aſſuero, ante quiẽ ninguno podia entrar ſopena dela vida, ſino es que el Rey inclinaſſe la miſma ſobre ſu cabeça: quiere dezir, que ſi no es por la Cruz del Redemptor ninguno entra en el cielo, porque todos los moradores dela gran Hieruſalem, han de ſer comendadores de Chriſto, y ſi no es cõ la prouança rigoroſa de la Cruz, no ſon admitidos en ella: *Qui non accipit Crucem ſuam, & ſequitur me, non eſt me dignus.* A lo qual alude el Apoſtol, diziendo: *Qui Chriſti ſunt, carnem ſuam crucifixerunt cum vitiis & concupiſcentiis.* Eſte es el candelero, que hizo Moyſes todo de oro puriſsimo, dize el glorioſo Auguſtino, en el qual ſe hauia de poner aquella antorcha de cielo y tierra, para dar con ſu viſta nueuos ojos a todo el mundo: *Nemo enim accendit lucernam & ponit eam ſub modio, ſed ſuper candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo ſunt.* Eſta es la llaue que prometio Eſayas, hauia de dar el Padre eterno, cõ que ſe guardaſſen los teſſoros de la Yglesia militante y triumphante: llaue, que ſola ella abre, y cierra, ſin que ninguna otra pueda ganzuar la gloria: y que por ella ſe entienda la ſantiſsima Cruz, declaralo ſan Iuan Chryſoſtomo, diziendo: *Hoc ſignum & priſcis & noſtris ĩporibus clauſas ianuas reſerauit, hoc venenorum vires extinxit, hoc feroces beſtias repreſſit, hoc lethales ſerpentiũ morſus curauit.* De ſuerte, q̃ no ſolo dize ſer llaue para abrir, ſino que tambien es freno para domar beſtias del infierno: medicina para curar el toſsigo de nueſtras culpas, y triaca para remediar las mordeduras eſpirituales de las ſerpiẽtes. Eſta es, dize ſan Hieronymo, aquella vandera, que mãdo Dios enerbolar ſobre el monte eſcuro contra la inchada Babylonia: *Super montem caliginoſum leuate ſignum, exaltate voce, leuate manum & ingrediãtur portas duces.* Y biẽ podemos llamar eſcuro el mõte Caluario, pues por no ver lo que enel paſſaua, todas las lumbreras del cielo le negaron ſu ſeruicio, y le dexaron en tinieblas mas eſpeſſas q̃ las de Egypto: *Tenebræ factæ ſunt in vniuerſam terrã, & obſcuratus eſt Sol.* Bien ſe: que

Ioſuè. c. 8.

Orig. in Ioſ. c. 8. Hom. 8.

S. Bern. ſer. 2 de S. Andr.

S. Baſil. lib. de Spiritu ſancto. c. 27.

S. Ignac. ad Philip. epi. 8

S. Chryſ. ho. 55. in Matth.

Heſter. c. 4.

S. Matt. c. 10

Ad Gal. c. 5

S. Aug. epiſt. 7. ad Felicia Virg.

S. Matt. c. 5.

Iſai. c. 22.

S. Chryſ. ho. 55. in Matt.

S. Hiero. in Iſai. c. 18.

Iſai. c. 13.

S. Luc. c. 23.

ſe:quieren dezir algunos: que ſe vio eſta marauilla en ſola Iudea, donde ſe cometia la mayor maldad que jamas ſe hizo,ni ſe hara: pero encontra hallo muchos autores,que eſcriuen hauerſe eclypſado el Sol vniuerſalmẽte,y no en ſola la tierra de Hieruſalem. Aſsi lo tiene Origenes, trayendo en ſu confirmaciõ el teſtimonio de Phlegon,grandiſsimo Mathematico,que por ſer Gentil ſe le deue dar mayor credito: Affirmãlo Euſebio, Tertuliano, Luciano: y ſobre todos baſta,que los Euangeliſtas hablando deſte paſſo,dizen:que ſe eſcurecio el Sol y toda la tierra:como tã bien lo noto el gran Dionyſio eſtando en Grecia, que fue ocaſion para conuertirſe deſpues mas facilmente con los ſermones de S. Pablo: aſſombroſe pues la tierra: encubrieronſe las eſtrellas,viſtioſe de luto la Luna, y eclypſoſe el Sol a viſta dela Cruz, no ſolo por la razõ tan juſta, que hauemos dicho,ſino tambien para dar a entẽder que en genero de claridad, ninguna deſtas lumbreras tiene que competir cõ la antorcha de la Cruz, cuyo reſplãdor,pues ſe ha de ver por todos quantos viuen en el mundo, bien ſe declara,dizen ſan Iuliano Arçobiſpo de Toledo,y ſan Laurencio Iuſtiniano,quanto mas luz tendra q̃ todas ellas. Eſta es aquella ſonoroſa harpa,con que el paſtor Dauid ahuyentaua los demonios, que fatigauã al Rey Saul, quãdo le apretauan ſus melãcolias:por lo qual dize ſan Proſpero Aquitano,y ſan Buenauentura, que ſe entiende la Cruz, pues en ella hizo el Redemptor del mundo tan ſuaue muſica al Padre eterno, que le reconcilio con los peccadores,y deſterro del miſmo al demonio, que tyrannicamente ſe hauia apoderado del. Eſta es la viga del lagar donde ſe exprimio aquel racimo famoſo, traydo de tierras eſtrañas, que cõ ſer vno ſolo,baſta para el ſuſtento y alegria de tierra y cielo. Solo dize Eſayas hablando en nombre del Saluador, que anduuo en la prenſa: *Torcular calcaui ſolus*: porque ſolo el nos pudo remediar,y ſolo nos remedio: *Factus obediens vſque ad torcular Crucis* (dize ſan Bernardo) *Quod vtique ſolus calcauit, ſolùm quippè brachium ſuum auxiliatũ eſt ei iuxta illud, ſingulariter ſum ego donec tranſeam.* Eſto ſe vio claro la noche de ſu paſsion,pues (como a ſolo)amigos y enemigos todos le ſirvieron de martyrio: los vnos huyeron,los otros le atormentaron: con los deſafueros delos vnos padecia ſu ſantiſsimo cuerpo: con la poca fê y lealtad de los otros ſe le traſpaſſaua el coraçon: y aſsi exprimido aquel ſanto racimo con tanto peſo, dio fructo de bendicion. Otroſi,dela manera que el racimo (dize ſan Chryſoſtomo) mediante el ſarmiẽto en que eſta pegado da muchos granos: aſsi el Redemptor del mundo mediante el madero de la Cruz ganò para ſi muchos fieles. Eſte es el arbol a cuy a ſombra ſe auia ſentado la Eſpoſa,y cogido de ſus dulces fructos para remedio del que le cauſo el otro arbol dela maldicion: *Sub vmbra illius,quem deſiderabam,ſedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* No buſca la eſpoſa(dize ſan Gregorio) el arbol dõde ſu madre auia ſido violada, ſino aquel en quien,muriẽdo ſu querido, la auia reſtituydo a la honra y vida. Los fructos del primer arbol, ſegun ſan Pablo, ſon: *Fornicatio, immũditia, impudicitia,luxuria,idolorum ſeruitus, veneficia,inimicitiæ,contentiones, æmulationes,iræ, rixæ,diſſenſiones, ſectæ, inuidiæ,homicidia, ebrietates, comeſſationes, & his ſimilia.* Los fructos del ſegundo,dize ſan Iuan, que ſon doze, los quales por lleuar fruta en verano y en inuierno, van repartidos por los doze meſes del año,cuyas hojas valen

Orige.lib. 2. cont. Celſum. Euſebius in Chron. anno 33. Chriſti. Tertul. in Apolog. cõtra gent. Lucia. in act. ſui martyr. S. Matt. c. 27 S. Marc. c. 15. Dionyſ. Archiep. ad Polycarpum, & ad Apoloph.

S. Iulia. Archiep. Tolet. lib. 3. Prognoſticon. cap. 5. S. Laur. Iuſt. lib. ligñ vitæ. cap. 4. 1. Reg. 16. S. Proſpe. Aquit. de promiſſ. part. 2. cap. 25. S. Bonauẽ. in expoſ. Miſſæ

Num. c. 13.

Iſai. 63.

S. Bernar. in Apolog. ad Guillel. Abbatem. Pſal. 140.

S. Chryſ. ho. 19. operis im perfecti.

Cant. 2.

Gregor. ſup. Cant. c. 8.

Ad Gala. 5

Apoca. c.22. len mucho para la ſalud: *Oſtẽdit mihi ex vtraq; parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim per mẽſes ſingulos reddens fructum ſuum, & folia ligni ad ſanitatem.* Eſtos pone por ſu ordẽ el Apoſtol ſan Pablo como los demas, diziendo: Los fructos del eſpiritu, ſon charidad: gozo eſpiritual, paz, paciencia: benignidad: bondad, lõganimidad: manſedũbre: fê: modeſtia: continencia, y caſtidad. Eſte es el arbol, al qual dezia la Eſpoſa queria ſubir, y coger de ſus fructos: *Dixi, aſcendam in palmam, & apprehẽdam fructus eius.* Y bien la llama palma, que es ſeñal de triumpho, ſegun los autores eſcriuen, para nos repreſentar el arbol de la Cruz, mediante la qual, triumpho el Saluador de todo el poder del infierno: *Expolians principatus & poteſtates traduxit confidenter palàm, triumphans illos in ſemetipſo.* De la palma ſe dizen muchas coſas marauillоſas, y no es la menor, que ſi la cargan no ſe apeſga azia abaxo: ſino que quanto mas peſo la echan, tanto mas forceja para arriba, y ſe ſube al cielo. Eſta excelencia deſcubrio en ſi miſma la ſantiſſima Cruz, que aunque mas la quiſieron eſcurecer, y humillar ſus enemigos, edifficando ſobre el lugar donde la tenian eſcondida vn templo de la ſuzia Venus, con tan peſada carga no la aterraron, antes ſe leuanto tan alto, que en eſte mũdo tomo lugar ſobre las coronas de los Emperadores: ſobre las tiaras de los Papas: ſobre los edifficios ſoberuios de los templos: y para el futuro tienen conſignado ſu particular aſſiento en el cielo, quãdo ſe hiziere el vniuerſal juyzio de los hombres: *Et tunc parebit ſignum filij hominis in cælo.* Sube pues la eſpoſa, y en el ſubir denota trabajo, porque la palma, dize Phornuto: tiene la ſubida muy difficultoſa: pero el fruto es muy dulce y ſabroſo para los que ſe atreuen: en lo qual ſe deſcubre tambien la ſubida de la Cruz, que en ella ſe repreſenta, ſer aſpera y difficultoſa: verdad es, que quien tiene pecho para acometerla, cogera fructo ſuaue, y de vida eterna: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod eſt in paradiſo Dei mei.* Mas por ſer tantos los fructos de eſte ſagrado arbol, no ſolo le podemos comparar con eſta comun palma, que nace en nueſtras tierras, por razon de ſu triumpho y fertilidad, ſino tambien cõ otro genero de palma, que nace en la India Oriental, de cuyos liquores y fructos ſe carga vn grande nauio: y lo que mas es, el meſmo nauio cõ todas ſus cuerdas y xarcias ſe haze della: ſin que interuenga otro ningun material. Tal es la ſantiſsima Cruz, de cuyos fructos y riquezas va llena la naue de la Yglеſia, con todos ſus Sacramentos y bienes eſpirituales: lleuando en ſi los paſſageros fieles, haſta ponerlos en el puerto deſſeado de la gloria. Eſta pues es la palma de Cades, la planta de Hierico, el Cedro del alto Libano: y el Cipres del monte Sion. De lo qual ſe puede gloriar la ſantiſſima Cruz, no ſolo por la ſemejança myſtica que con ellas tiene, ſino, porque ſegun grauiſſimos autores, fue ella fabricada de aqueſtas maderas, conuiene a ſaber, de Cedro, Palma, Cipres, y Oliua: de ſuerte, que cada vno de los braços era de ſu differente materia: dando nos a entender con eſte admirable myſterio, que el contemplatiuo en las alturas del cielo, qual el Cedro: el caritatiuo y fructuoſo para ſus proximos, qual la Oliua: el esforçado y valiente guerrero en las batallas eſpirituales, y vencedor de ſus enemigos, qual la Palma: el perpetuo penitente

Cant. c. 7.

Plutar. lib. 8. Sympoſ. c. 4. Aulus Gelli. li 3. c. 6.

Ad Col. c. 2.

Plin. nat. hiſto. lib. 16. c. 42.

Alciat. embl. 36.

Niceph. Eccleſ. hiſt. li. 8. cap. 28.

Vuald. tom. 3. cap. 18.

S. Chryſ. to. 3. ſer. de cruce & latrone.

S. Mat. c. 24.

Phornut. lib. de nat. deorũ cap. de muſis.

Apocal. c. 2.

F. Luys de Grana. en ſu Cathe. p. 3. in prolo. §. 1.

Eccli. c. 24.

S. Ber. libr. de Paſsio. Dñi. cap. 46.

Beda. to. 3. li. Collect. Pat. Clemẽ. vnic. de S. Trin. et fid. in Gloſ. F. Ioan de Cõbis in Comp. Theol. verit. lib. 4. c. 21.

nitente y mortificador de la carne y mundo, qual el Cipres: todos lo tienen por estar vnidos como ramas al tronco santissimo de la Cruz. *Ego sum vitis, vos palmites, qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.* Este es el arco del Cielo, puesto por señal de paz entre Dios y los hombres, el qual visto por el Padre eterno, luego se acuerda del concierto primero, y assi amansa los enojos que tiene con los peccadores. Sabia muy bien esto aquel su gran priuado, quando con instancia le dezia: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.* Este es el cuchillo con que el valeroso Dauid corto la cabeça al otro Gigante: el qual se puso en el armario santo, y en poder del Sacerdote Achimelech: porque la prenda de la Cruz, tiene la Yglesia para remembrança de aquella insigne victoria hauida por su Esposo del Gigante Lucifer. Es la caña con que entro a pescar nuestro Redemptor en el mar del mundo: para ello puso su santissima humanidad por gusano: *Ego autem sum vermis, & non homo.* Con este cebo se cubrio el anzuelo de su diuinidad, para coger la muerte y demonios: y porque esta marauilla era tan grande, que solo se reseruaua para el braço diuino, dixo alla el mesmo Señor, hablando con Iob, contandole sus grandezas: *An extrahere poteris leuiathan hamo, & fune ligabis linguam eius.* Como quiē dize. Yo solo soy el que puedo hazer esta marauilla, porque en los hombres, ni ay fortaleza ni sabiduria para ello. Este es el thalamo, dize san Bernardo, donde el diuino Esposo junto a si su Esposa la Yglesia, dandole las arras de su sangre, y las joyas de su Passion. *Sedes sponsalis Crux est, in qua verus sponsus sponsam suam Ecclesiam sibi copulauit, ipsam sibi proprij sacrati sanguinis effusione subarrans.* Esta es la piedra en cuyos agugeros la mesma descansaua, que por esso la dize el Esposo, se vaya a reposar en ellos: *Surge, propera amica mea, speciosa mea, & veni, columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuā:* o como dize otra letra: *In receſſu ſcalarum oſtende mihi formam tuam.* Aludiendo a la escalera de Iacob, q̄ fue figura de la Cruz, segun arriba diximos. En estos agugeros, reposa, no solamente la Esposa amada del Señor, que es el alma puesta en su gracia, sino que tambien hallan acogida los herizos, por los quales se entiendē los peccadores espinados cō sus culpas: *Petra refugium herinaceis.* Es finalmente (dize S. Pedro Chrysologo) aquel artificio de guerra, q̄ los antiguos vsauan, para quebrantar las puertas, y atormentar las murallas de las ciudades que cōbatian, llamado Ariete: que era vna grande viga con vna cabeça de carnero azerada: delo qual siruio la Cruz del Señor, para romper y descerrajar las puertas del infierno.

S. Ioan. c. 15.
Gen. c. 9.
Psal. 83.
1. Reg. 17. & 21.
Greg. ho. 25. in Euang. Greſ. Miſſ. o. t. de reſur. Pſal. 21. Greg. Moral. 33. c. 7.
Iob. c. 40.
S. Ber. libr. de Paſſio. Dñi.
Cant. c. 2.
Batab. ibid.
Pſal. 103.
S. Petr. Chryſ. ſer. 123.

CAPITVLO. VI.

De algunas letras antiguas, que fueron tambien figura de la Cruz.

CVANDO te sentares a la mesa del Principe (dize Salomon) cō sidera con atencion lo que te ponen delante. Este consejo, aunque es muy prouechoso para todas ocasiones, en la materia presente nos es muy necessario: donde la Magestad diuina sirue tantos platos en la mesa de su Escriptura, q̄ cōuiene mucho al Catholico rumiarlos y dige-

Prou. c. 23.

y digerirlos atentamente, haziendo a todos la ſalua, para que le ſiruan de ſu ſaluacion. Por eſta cauſa queria el meſmo Dios, que los animales de ſu ſacrificio tuuieſſen coſtumbre de rumiar, entendiẽdo por ellos (como nota ſant Ambroſio) los varones prudentes: que haziendo memoria continua de los myſterios diuinos, entretienen ſu eſpiritu, dando y tomando en ſu conſideracion. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando, digo: que la ſantiſſima Cruz, es aquella ſeñal, de quien ſe haze mencion por el Propheta Ezechiel, llamada *Thau*: la qual mando el Señor poner en las frentes, de muchos vezinos de Hieruſalem, para que eſtando marcados con ella, fueſſen reſeruados de la muerte. Y porque el Teſtamento nueuo, lleua las conſonancias ſobre el antiguo, el meſmo orden ſe dio en el Apocalypſi a los Angeles, que ſalieron con inſtruccion de aſſolar la tierra: exceptuando las perſonas, que tuuieſſen la dicha ſeñal ſobre ſus frentes. Para mejor inteligencia de eſte myſterio, y delo que acerca del podemos dezir, es de ſaber: que ſegun ſan Hieronymo, entre las letras de los Hebreos y Samaritanos, la poſtrera ſe llamo, *Thau*, que es como la T. Gotica: y aſſi tiene forma de Cruz. Y porque tambien vſan los Griegos de la meſma letra, parecele a Tertulliano, que entre otras prendas, q̃ tenian de los Iſraelitas, deuieron de tomar eſta con las demas. En confirmacion de aqueſto hallamos, que en aquel Dialogo, que cõpuſo Luciano, donde introduze las vocales, quexandoſe de la letra *Thau*, para ſatisfaccion de ſu agrauio, y remate de la querella formada contra ella, piden, que la dicha *Thau*, ſea pueſta en Cruz, pues es muy conforme a

Leuit.c.11.

S. Ambr. ſer. 7. in Pſal. 118

Ezech.c.9.

Apoc.c.7.

S. Hieron. Ezech. 9.

Tertu. libr. 3. cont. Marc.

Lucia. Dialo. de vocal. iud.

ſu figura. El *Thau*, anſi meſmo, era para los antiguos, nota de abſolucion: de ſuerte, que quando querian dar por libre a alguno, echauan ſus votos ſeñalados con eſta letra. Eſta cifra viene muy biẽ a los fieles, pues mando (ſegũ arriba diximos) ſe puſieſſe publica en ſus frentes: y la cauſa dize ſer, el glorioſo Auguſtino, por ſeñal de libertad Euangelica, de la manera, que ordeno vſaſſen los Hebreos de la ſecreta Circunciſion, en reconocimiento de cuyos eran. Poneſe tambien la Cruz, o *Thau* en la frente, ſegun ſanto Thomas: para que armados con ella los Chriſtianos, ni ſean temerariamente oſados en ſus peligros, ni apocadamẽte vergonçoſos en ſus trabajos. Lo primero condena, no ſolamente la ley de gracia pero alla el otro Gentil Paulo Emylio, dixo della *Temeritas præterquàm quod ſtulta eſt, in fœlix etiã* De lo ſegũdo ſe puede hablar no menos mal, pues cierra todas las puertas del entendimiẽto, para mirar lo que le conuiene. Aſsi lo dixo Plutarcho en el libro primero, que eſcriuio de la fortuna de Alexandro Magno: *Pauor non modo memoriam excutit, ſed quoduis etiam conſtitutum, quemuis conatum, quemuis mentis impetum.* Y cõprehendiendo ambos eſtremos Philon, en vna comparacion que trae de la viguela, dize, quanto perjuyzio cauſen el vn vicio y el otro, por eſtas palabras: *Difficilis timiditas, & furens audacia vtraque bonæ mentis expers: ſicut lyra deficit, vnico ſono diſcrepante, concinna verò eſt, quando ad eundem pulſum eandem reddit muſicam: eodem modo animæ inſtrumentum diſcrepat quidem, quãdo aut audacia nimio inter ſe ſonat, aut timiditas ſupra modũ remiſſa in grauiorem ſonum laxatur.* Es pues la Cruz, lo meſmo que la letra *Thau*, en cuya confirmaciõ, dize ſan Chryſoſtomo, que el arca de Noe

Fr. ſim. Chil. 4. Cent. 10. Adag. 85.

S. Aug. to. 10. in feſt. ſanctæ Cruc. ſer. 15.

S. Tho. Apoc. cap. 7.

Tit. Liu. Decade. 3. lib. 2.

Plut. lib. 1. de fortu. Alex.

Philon. Iud. lib. de Temu.

Geneſ. c. 6. S. Chry. to. 2. Hom. 14. in c. 3. Marci.

tenia trezientos codos en alto: cuyo numero por començar con T. de nota el myſterio de la Cruz, que fue el arca dõde el verdadero Noe paſſo la tormenta de ſu paſsion. Era demas de eſto la dicha arca, de madera dize Ionas Aurelianenſe: ca por la Cruz ſe conſeruan los fieles en la Yglesia, como aquellas ocho perſonas ſe ſaluaron entre las hondas del mar y cielo ayrado: fuera de la qual, no ay ſeguridad, no ay paz, no ay ſalud, ni la puede hauer: *Ego Dominus, & non eſt alius, extra me non eſt Deus.* Trezientos y diez y ocho ſoldados con que Abraham quito la caualgada de los otros Reyezuelos, dexandolos desbaratados en el campo, dize ſan Ambroſio, y con el Beda, alegando ſan Iſidoro, que por començarſe con T. el dicho numero, ſe figura la meſma Cruz. Y viene muy bien la honra de tanta victoria al Redemptor del mundo: pues con ſola la gẽte de ſu caſa, quiero dezir, que con ſola ſu perſona ſalio en campaña contra los Reyezuelos, Mũdo, Demonio, y Carne: ſolo peleo, ſolo los vencio, y ſolo les quito la preſa q̃ lleuauan, de todo el linage humano. Aſſi lo dixo Nehemias, dando gracias al Señor por la libertad q̃ hauia dado a ſu pueblo; y mayores ſe las deuemos noſotros por la que nos dio, librandonos del captiuerio eterno por medio de ſu Cruz. *Domine Deus omnium creator, terribilis et fortis, iuſtus & miſericors, qui ſolus es bonus Rex, ſolus præſtans, ſolus iuſtus & omnipotens, & æternus, qui liberas Iſrael de omni malo, qui feciſti patres electos, & ſanctifica ſti eos.* Las palabras ſantiſsimas del Canon, donde ſe comiẽçan los mas ſecretos y profundos myſterios dela Miſſa, eſcriuen ſan Buenauentura, y Titelman, q̃ entrã con eſta letra T. diziẽdo: *Te igitur clementiſſime Pater:* para denotar la ſoberuia dela Cruz, mediante la qual ſe obro lo que alli ſe repreſenta. Baptizarſe aſsi meſmo el Señor a los treynta años de ſu edad, como nota ſan Lucas, no ſe conſentir a los Sacerdotes de la vieja Ley, entrar al ſeruicio del tẽplo antes de los años treynta: mandar otro ſi la Mageſtad diuina, que ſe le offrecieſſen vna vaca, vna cabra, y vn carnero, y que cada vno tuuieſſe ſolos tres años: los quales numeros, por començar con T. apuntalo por coſa muy myſteriosa ſan Iuan Chryſoſtomo, dize: figurarſe en todos ellos el ſecreto de la Cruz. Para remate de quanto ſe puede traer de la letra *Thau*, fuera de que en lengua Franceſa antigua, ſe llamaua la Cruz por eſte nombre, ſegun eſcriue Caſſaneo: es muy propia y digna de admiracion aquella fructa, llamada Muſa, que nace en Baruth, puerto del mar Mediterraneo, junto a la tierra de Promiſſion: la qual es tan ſuaue, que Griegos y Latinos, Moros y Chriſtianos, affirman ſer de la que nueſtros primeros padres comieron el dia de ſu deſuentura. Su forma es por de fuera larga como vna algarroba, pero llana: por de dentro tiene cierta maſſa dulce, qual de higos freſcos ſin granos, y muy meloſos. Sobre todo lo que ay q̃ conſiderar en ella, es, que ſe corta en ruedas, y en cada vna dellas ſe mueſtra vn *Thau*, en la figura de Cruz, q̃ vamos diziendo. Las hojas del arbol q̃ lleua eſta fruta, ſon grãdes, y por conſiguiẽte muy baſtantes para hazer veſtidura dellas, quanto mas para cubrir lo que Adã y Eua huuieron meneſter deſpues del pecado. Ayuda para eſto, q̃ generalmente la llamã en aq̃lla tierra higuera de Paraysо, y ſegun affirman Philoxeno Maburgenſe, Moyſes Barcepha, Obiſpo Syro, que eſcriuio mas ha de ſetecientos años, y con

Ionas Aurel. libr. de cultu imaginum.

Eſai. c.45.

Gen.c.14.

S. Amb. li.1. de Abraham cap 3.
Beda. tom.8. quæſt. in Geneſim.

2. Mach. 1.

S. Bona in Expoſi Miſſæ.
Tutel. in Expoſit. Canon.

S. Luc. c.3.

Num.c.4.

Gen.c.15.

S. Chryſ. to.2. Hom. 14. in c.3. Marci.

Caſſan. Cata. Glo. mũd. p.1. conſi.38. con clu.99.

F. Anton. de Aranda. deſc. de Tierra Sãcta. p.2.c.5.

Gen. c.3.

Philog. Mab. orat. ac arbo. vitæ.
Moyſ. Barce. p.1. de parad. cap.19.

Hõcat. in Ge. cap. 9. Nizeph. hist. Eccle. lib. 1. cap. 27. Matth. 21. Luc. 13.

y con ellos los Hebreos, y Nizepho ro, higuera fue el arbol de la preuaricacion, donde nueſtros padres peccaron: y de higuera hizieron aquellos remiendos para cubrir ſu vergonçoſa deſnudez. * Eſte myſterio parece quiſo dar a entender el Redemptor del mundo, quando caminãdo de Bethania a Hieruſalem, ſe llego a la higuera, y no hallando en ella fructo, la maldixo, y luego ſe ſeco. Aſsi lo deſcriue Iſidoro Peluſiota, a Theopompo Tribuno, diziendo: *Exaruit igitur arbor, vt hominibus terrorem injiciat: quin in hac quoque re arcanus quidam ſermo adnexus eſt, à ſenibus ſapientibus ad nos graſſatus: nempe hanc tranſgreſſionis arborem eſſe, cuius etiam foliis ad corpus tegendum, ſi qui mandatũ violarunt, vſi ſunt.* Puede ſer tambien la maldixeſſe, no ſolo por el myſterio ſobredicho, acordando ſe que en ella hauiã preuaricado los primeros padres del mundo, por cuya culpa traya el vna vida tan fatigada, y eſperaua vna muerte tan trabajoſa, ſino tambien porque ſabia que en higuera ſe hauia de ahorcar Iudas, doliendoſe mucho de ſu cõdenacion eterna. Y que fueſſe tal arbol el de aqueſta deſdicha, tiene lo Beda, y antes que el Iuuenco eſcriptor antiquiſsimo, como lo mueſtran vnos verſos ſuyos, que ſon los ſiguientes.

Iſidorus Peluſiota.

Geneſ. 3.

Beda de locis ſanct. c. 4. Iuuen. hiſt. Euang. lib. 4.

Exorſuſq; ſuas laqueo ſibi ſumere pœnas,
Informem rapuit ficus de bertice mortem.

Cæſſar. Var. to. 1. pag. 621

Gran myſterio es tambien (dize el Cardenal Ceſſar Varonio) ſecarſe la higuera infructuoſa de pueblo Iudaico, y Synagoga, quando el Señor queria plantar en ella el arbol ſantiſsimo dela Cruz, que lleuo fructo de bendicion. Y gran marauilla es, que ſe ſeñó la higuera del pueblo Gentilico, quãdo S. Pedro, y S. Pablo, fueron a traſplantar el meſmo arbol de Cruz y ſanto Euangelio a Roma, cabeça de la Gẽtilidad, en cuya confirmacion eſcriue Cornelio Tacito, que en la meſma ciudad el año quarto de Neron, aquella famoſa higuera, llamada de Romulo, y Remo, a cabo de ochocientos y treynta años que viuia, ſin cauſa ninguna ſe hauia ſecado de repẽte. Lo qual teniã todos por vn prodigio muy grande, y eſte fue lo que tenemos dicho, que entrauan los Apoſtoles con otro arbol mejor para ponelle en ſu lugar, entrauã otros mejores fundadores: de los quales (dize ſan Leon Papa) hablando con Roma. *Iſti ſunt Patris tui, veriq; paſtores, qui te regnis cæleſtibus inſerendam, multo melius, multoq; fœlicius condiderunt, quam illi quorum ſtudio prima mœnium tuorum fundamenta ſunt.* Voluiendo agora à nueſtro principal intento, conſidere nueſtro Chriſtiano Principe la gran prouidencia de la Mageſtad diuina, pues en la meſma fruta con que adoleſcio el hombre puſo la medicina de ſu mal. Que coſa es la Cruz dentro de la Muſa, ſino el remedio de ſu peccado, la triaca de la mordedura ſerpentina, y la vida contra la muerte que hauia incurrido. Aſsi parece lo da a entẽder la Yglesia, en aql ſantiſsimo Hymno, que canta a honra de la Cruz, diziendo.

Cord. Tacit. annal. lib. 13.

S. Leo. ſer. 1. in Natiuit. Apoſt.

Marti. in ſuõ hypotip. li. 2. cap. 1.

De parentis protoplaſti
Fraude facta condelens,
Quando pomi noxialis
Morte morſu corruit,
Ipſe lignum tunc notauit
Damna ligni vt ſolueret.

Fortu. Epiſc. in hymno Pãge ling. glor. præl. certa.

Eſta pues es la ſeñal, llamada *Thau*, con que mando Dios marcar los ſuyos, por el Prophcta Ezechiel, ſegũ hauemos dicho: figura de la ſanta Cruz, que cada Chriſtiano pone en la frente: de la manera, que en la

Ezech. c. 9.

Exod. c. 28. Herrer. 29. et 78. Euſebi. Hiſt. li. 5. c. 23.

vieja ley trayan los Sacerdotes la plancha de oro: * Y en la nueua lo vſaron algunos delos Apoſtoles, como lo teſtifica de Santiago el Menor, S. Epiphanio, y de S. Iuã Euãgeliſta, lo eſcriue Policrates Obiſpo de Epheſſo, en vna carta para el Papa Victor, con eſtas palabras. *His accedit Ioannes, qui ſupra pectus Domini in cœna recubuit, qui Sacerdas fuit, qui laminam auram geſtauit.* Y pues en eſta lamina (ſegun ſan Hieronymo) es de notada la meſma Cruz, podra dezir el verdadero fiel, quãdo ſe viere enriquecido tan glorioſamente *Signatũ eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine: dediſti lætitiam in corde meo.* Alegreſe el alma en ſu interior, viendoſe por de fuera tan fortalecida cõ eſta malla, pues no tiene que temer todos los eſquadrones del infierno: antes en oyendo caxas de guerra, eſtruendo de artilleria, y vozes eſpantoſas de enemigos tomando en ſu mano el eſtandarte de la Cruz, diga con mucho animo: *Si conſiſtant aduerſum me caſtra, non timebit cor meum: ſi exurgat aduerſum me prælium in hoc ego ſperabo.* Regozigeſe tambien, conſiderando en ella el reſcate de ſu captiuerio, la medicina de ſus enfermedades, el remedio de ſu alma, el reparo de ſu cayda, la reſtitucion de ſus bienes, la deffenſa de ſus peligros: y diga con aquel gran ſu amigo: *Mihi autem abſit gloriari niſi in cruce Domini noſtri* IESV *Chriſti.* No menos marauillas ſe pueden contar de otra letra algo vezina ala paſſada, antes por tener mas propia forma de Cruz ſe abre la puerta para dzir las mayores. Eſta ſe llama X. pareceſe a la aſpa, y en la Arithmetica vale tãto como diez: el qual numero dize Philõ, ſer el mas perfecto de todos, por comprehender en ſi los pares y nones, los quadrangulos y triãgulos, cuya cuẽta y Geometria hallamos en la figura de la Cruz. Dos maneras de linderos ay en todos los campos, ſegun nos enſeña el ſanto Eſpañol Iſidoro, que ſe llaman grandes, el vno ſe dize *Cardo*: el qual diuide los terminos deſde Septentrion a medio dia: y otro ſe nombra, *Decumanus*, que vale tanto como diez, y haze ſu particion deſde Oriente, haſta el Poniẽte, hecho en forma de X. que tambien tiene la de la Cruz, para que entienda el Chriſtiano varon, que aquello poſſeera conforme a juſta medida ſobre la tierra, que ni excediere de el numero diez, quales ſon los Mandamientos de la Ley: ni dexare de ſer regulado con la Cruz, por quien ſe entiende el Saluador que murio en ella: *Quicunque hanc regulam ſecuti fuerint, pax ſuper illos & miſericordia, & ſuper Iſrael Dei.* En cõfirmacion de aqueſto eſcriue el venerable Beda, que los Mandamientos de la Ley diuina ſon diez, y tienen tal numero: porq̃ ſiendo la forma de la vida Chriſtiana, eſtan hechos a la medida de la Cruz, ſignificada por eſta letra X. que vale tãto como diez. Hallamos anſi meſmo, q̃ los Iapones conuertidos a la ſanta Fẽ en eſta vltima vegez del mundo, quando oyeron la predicacion del Euangelio, y les moſtrarõ la Cruz, en viendola, la llamaron en ſu lẽgua *Iumogi*: que en la meſma quiere dezir diez: porque eſcriuen ellos eſte numero con vna nota, parecida a la meſma Cruz. Con la dicha letra X. pintada en vna palma arbol nobiliſſimo, denotauan los antiguos la victoria, ſegun Pierio: lo qual viene muy bien con la glorioſa Cruz: pues como dizen ſan Ignacio, y ſan Cypriano: ella fue el triumpho q̃ nueſtro Redemptor alcanço, no ſolo de los demonios, ſino tambiẽ de todas las potencias del mundo, preſentes, paſſadas y por venir. De aqui es q̃ no

Pſal. 4.

Pſal. 26.

Ad Gal. c. 6.

Phil. Iud. lib. Decalogi.

S. Iſidor. lib. 15. Ethymolog. c. 14 de ſimbus agrorum.

Ad Gal. c. 6.

Beda to. 8. c. 40. in Exod.

Baltaſar Gago, carta de Firando, 23. de Septiembre 1555.

Pieri. in Hieroglyph. lib. 50. c. de Palma.

S. Ignac. epiſtol. 8. ad Philip. S. Cyprian. in expoſi. Symbol. Apoſto.

ſin

S. Aug. tract. 51. in Ioan.

sin particular myſterio, ſegũ S. Auguſtin: recibieron el Señor con palmas en la entrada de Hieruſalem: *Significantes victoriam, quia erat Dominus mortem moriẽdo ſuperaturus, & tropheo Crucis de diabolo mortis Principe triumphaturus.* La meſma conſideracion puede tener el Principe Chriſtiano en el myſterioſo titulo de la Cruz, que eſtaua eſcripto en las tres lenguas mas nobles y vniuerſales de la tierra, ca por ello nos queria dar a entẽder el Padre eterno, dizẽ Theophilato, y Beda, como ſu Hijo ſantiſsimo auia triumphado del poderoſo ſeñorio de los Romanos: de la ſabiduria eloquente de los Griegos, y de la Religion antigua de los Iudios. Confirmaſe el ſecreto de la meſma victoria en auerle pueſto en la Cruz cõ tres clauos de hierro, para denotar la perpetuydad de ſu Imperio, en las tres partes principales delvniuerſo, Aſia, Africa, y Europa. Y ſi dixere alguno q̃ ya ſon quatro, contando el nueuo mundo deſcubierto, reſpondo: que tambien fuerõ quatro los clauos con que el Señor eſtuuo crucificado, ſegun lo eſcriue ſan Gregorio Turonenſe: ponelo el Abulenſe por muy creyble: da lo a entender ſan Cypriano: fue reuelado a ſanta Brigida, y hazen el meſmo teſtimonio muchas pinturas de las antiguas. * Quando los quitarõ del cuerpo ſacratiſsimo, dize Metaphraſtes, que la ſereniſsima Reyna del cielo, madre del diffuncto, y Señora nueſtra, los guardo en ſu ſeno. Deſpues dos de aqueſtas riquiſſimas joyas imbio la Reyna Elena a ſu hijo el Emperador Conſtantino, quando deſcubrio en Hieruſalem el gran theſoro de la Cruz, titulo y clauos: el vno de los quales puſo el Chriſtianiſsimo Ceſſar ſobre el yelmo de ſu cabeça, para entrar en las batallas: y el otro en la teſtera del cauallo, por más ſeguridad de entrambos, ſegun affirman muchos hiſtoriadores y ſantos, declarãdo aquellas palabras del Propheta Zacharias: *In die illa erit, quod ſuper frænum æqui eſt ſanctum Domino:* Lo qual dizen entẽderſe a la letra, del ſobredicho Emperador, y de la hiſtoria referida. Fuera delas letras que hauemos declarado, tenian los Hebreos otras, que llaman notas, o ſeñales: vna de las quales es, la q̃ ſe dize en Griego, *Stauron*: y es en forma de Cruz, que los dichos ponian en ſolas las clauſulas, dõde en particular ſe hablaua del Chriſto venidero, o de coſa q̃ le tocaſſe. Como lo que ſe halla enel Pſal. 21. antes de dezir: *Foderunt manus meas, & pedes meos dinumerauerunt omnia oſſa mea*: ſe pone eſta ſeñal, ✠ y enel Pſalmo. 86. antes q̃ diga: *Dederunt in eſcam meam fel, & in ſiti mea potauerunt me aceto*: ſe pone la meſma. Eſtas pues ſon algunas de las figuras, con q̃ la diuina prouidẽcia quiſo deſcubrir enel Teſtamento viejo, el myſterio y ſecreto dela Cruz, debaxo de ſombras eſcuras. De manera, q̃ deſde el principio del mundo echo la cuenta de lo que hauia de ſer, y con ſu admirable conſejo fue aſſentado por todos los ſiglos antiguos lo que tocaua a eſta marauilla. Y ſi en eſtas y otras muchas repreſentaciones, los de la ley vieja, ſin entender la cifra, vſauã de la figura de la Cruz, los de la nueua y de gracia, como quien conoce el bien que por ella les vino, no ſe valẽ menos de ſu virtud, aunque no ſea mas que formandola enel ayre contra el demonio, por tradiciõ nacida deſde los Apoſtoles, ſegun ſan Baſilio. Por eſto meſmo, la Catholica Ygleſia, en todos los actos Sacramẽtales, enlas bẽdiciones y cõſagraciones q̃ haze, dizen los ſantos Doctores, Chryſoſtomo, Auguſtino, y Beda, pa-

Theoph. ſup. Lucam. c. 23. Beda tom. 4 in expoſit. 1. Eſdræ.

S. Ioan. c. 20.

S. Greg. Turon. libr. 1. de Glo. Mart. c. 6. Abulen. par. 2. 3. de plagis Chriſti. S. Cypr. li. de Paſsio Dñi. S. Brigid. lib. 1. c. 10. Metaph. die 15. Auguſt.

S. Amb. in orat. de obitu. Theod. Imp. Theodo. hiſt. Eccle. li. 1. c. 18. Soz li. 2. c. 1. Nizep. li. 8. cap. 29. S. Cyr. in Zacha. cap. 14. Zacha. c. 14. Xiſtus Sen. in Biblio. ſancto. li. 3. Methodo. 7.

Pſal. 21.

Pſal. 86.

S. Baſil. lib. de Spiri. ſancto. cap. 37. S. Chr. Hom. 55. in Matth. S. Aug. to. 9. tract. 113. in Ioan.

da, para todas ſe aprouecha de la
19. in Ioan. Cruz. Si ſe han de baptizar los niños, es mediante la Cruz: ſi ſe Confirman, es haziendoles la forma de la Cruz en la frente: ſi ſe conſagra el cuerpo y ſangre de nueſtro Saluador, con otras muchas ſantas ceremonias, en todas interuiene la Cruz. Aſsi lo aduierte tãbien el Papa ſan Eſteuan, diziendo: *Nũquid nõ omnia Chriſmata, ideſt Sacramenta, quæ cum Chriſmatis vnctione præſtãtur, ſacerdotalis miniſterij crucis figura, ideſt ſigno perficiuntur.* Eſto baſte para lo que toca al preſente punto: con lo qual paſſaremos adelante, y veremos como a peſar del demonio, hizo el Señor fueſſe muy eſtimada ſu Cruz entre todas las naciones del mundo, aunq̃ primero ſe affrentauan della.

De conſec. d. 5. Nunquid.

CAPITVLO. VII.

Como la figura de la Cruz fue muy aborrecida de vnas naciones, y muy eſtimada de otras.

Stando preſo el caſto Ioſeph, en la carcel de Pharaon, dize la diuina Eſcriptura, auia en el meſmo lugar dos criados del dicho Rey: los quales tuuieron cierta noche ſendos ſueños, q̃ declarados por el ſanto mãcebo, para el vno, fuerõ principio de vida, y al otro de muerte: al vno pronoſtico de libertad, y al otro ſeñal de perpetuo captiuerio. Que coſa es Ioſeph en la priſiõ, ſino Chriſto entregado al poder de los Gentiles? que es Ioſeph atado tras vna red, ſino nueſtro Redemptor clauado en vn madero? donde ſe halla con dos delinquẽtes, que fuerõ el pueblo Hebreo y el Gẽtilico, dize Teophilacto: de los quales eſcogio al vno, y deſecho al otro. Halloſe tambien en la Cruz cõ dos ladrones, y dellos, el vno fue lleuado al palacio real del cielo, y el otro echado a los cuernos en los deſiertos infernales: cumpliendoſe aqui lo que dixo por ſan Matheo la meſma verdad: *Erunt duo in lecto, vnus aſſumetur, & vnus relinquetur.* Que es otro ſi Ioſeph en la carcel, juzgãdo a quellos hombres, y Chriſto en la Cruz, eſcogiendo vno, y reprobando a cuo (dize ſan Laurẽcio Iuſtiniano) ſino el meſmo, en el throno de ſu potencia, deſechando cabrones, como lo ha de hazer el dia del juyzio: y lleuandoſe las ouejas al apriſco de ſu gloria. Notalo anſi el Papa ſan Leon, con ſu acoſtumbrada eloquẽcia, por eſtas palabras: IESVS *Chriſtus ſiuus Dei Cruci quã ipſe geſtarat adfixus eſt, duobus latronibus, vno ad dexterã ipſius alio ad ſiniſtram ſimiliter crucifixis, vt etiam ipſa patibuli ſpecie monſtraretur, illa quæ in iudicio ipſius omniũ hominum eſt facienda diſcretio: cum & ſaluãdorum figuram fides credentis latronis exprimeret, & damnandorum formam blaſphemãtis impietas prænotaret.* Eſta differẽcia de ſuertes, que ſe hizo en el arbol de la Cruz, permitio tambien ſu Mageſtad, la huuieſſe en el miundo entre muchas naciones: vnas de las quales fuerõ muy deuotos deſta ſanta figura, y otras muy enemigas: vnas la eſtimaron en mucho, y otras la aborrecieron: vnas la tuuieron por caſo de grã infamia, y otras de honra, contento y vida. Deſplegando pues, eſto vn poco mas por menudo, y reboluiẽdo hiſtorias antiguas, hallamos: Que Nino, Rey de los Aſſyrios, hauiẽdo vencido en vna batalla a Pharno Rey los Medos, le mato en vna Cruz: y no ſolo a el, ſino q̃ tambiẽ acabo cõ el meſmo tormento a ſus hijos y muger. Si en eſta Monarchia ſe vſo el dicho caſtigo, lo meſmo ſe hizo en la de los Perſas, como ſe ve en el que Amã pretẽdio dar al religioſo Mardocheo:

Genes. c. 40.

Theophil. in Matth. c. 27. S. Luc. c. 23.

S. Matth. c. 24.

S. Lau. Iuſt. li. de triũpha Chriſti ago.

S. Leo Papa. ſer. 4. de paſ.

Diod. Siculi. 3. de fab. antigeſtis.

Heſter. c. 5.

docheo: pues en el tiẽpo de su enojo y soberuia le hizo aparejar vn palo de cincuẽta codos en alto, que en el discurso de su historia se llama Cruz: y Sabudachar, criado del mesmo Assuero, Cruz dixo que vio (segun Iosepho) en el portal del dicho Aman, quando le fue a llamar para el banquete. Lo mesmo hallamos en las Chronicas de los Griegos, pues Alexandro Magno, en la muerte de su amigo Ephestiõ, crucifico al Medico Glauco, sospechando, que el hauia tenido descuydo en la cura, o grande culpa en la muerte tan desgraciada. Lo mesmo vsaron los Romanos, como lo hizo Auidio Cassio, Capitan General, con ciertos soldados (segun Vulcacio Gallicano) y lo hizo el Emperador Pertinaz, cõ dos esclauos aleuosos, segũ Iulio Capitolino. Lo mesmo vsaron los Franceses antiguos, cuyos sacerdotes, llamados Druydas, en los sacrificios solennes, que hazian de carne humana, primero tomauan algunos hombres, y hauiẽdolos assaeteado viuos, despues los leuauan al templo y colgauã en vna Cruz, segun refiere Estrabon en su Geographia. Pues si acudimos a las historias de los Hebreos, seria largo contar, como los principales del pueblo fueron crucificados por mãdato de Dios, quãdo fornicaron cõ las mugeres Moabitas, y adoraron a Beelphegor: como Iosue hizo lo mesmo del Rey de Hay, y delos cinco Reyezuelos que vencio, en la memorable batalla del Sol, parandose en el cielo por su mandato. Como el Rey Dauid entrego siete pariẽtes de Saul a los Gabaonitas: los quales ellos crucificaron, en vengança de las injurias recebidas, con cuyo desenojo cesso la hambre grãdissima, que fatigaua toda la tierra: basta dezir, que se tenia por vno delos mas affrẽtosos y horribles castigos, que dauã a los delinquentes. Era tal, que la diuina Escriptura llama maldito al que era crucificado: *Maledictus à Deo est qui pendet in ligno.* En todas las demas penas (dize san Chrysostomo) passaua el condenado por solo vn trabajo, porque, o era apedreado, o açotado, o quemado: pero cõ el que hauian de crucificar no se hazia assi, sino que antes de ponerle en el palo, leyan sobre el muchas maldiciones: y por tanto, no es mucho se llame maldito, y el maldito, sea tenido por infame, pues ha d̃ padecer en Cruz: que assi lo juzgauan aquellos, que queriendo affrentar summamente al justo, le condenaron a su tormento: *Morte turpissima condemnemus eum.* Es tan torpe, que se reputa por injuria de Dios (declara el Abulense) ver puesto en ella vn hombre, hecho a su imagen y semejança: y es tan horrenda, que solo el nombre de la Cruz pone grima y escandalo a los oyentes, dize Tullio: por lo qual era castigo entre muchas naciones para solos esclauos, segun Rosino, y entre los Hebreos, lo era para homicidas, segun Philon Iudio: en cuya confirmacion escriue san Hieronymo, ser costumbre de los Romanos, y ley antigua, quando huuiessen de crucificar alguno, le açotassen primero, como a sieruo y esclauo: lo qual cumplio el injusto Presidẽte de Iudea con el Saluador, aunque penso lauar la culpa con las manos, siẽdo su maldad doblada: pues sino pensara crucificarlo no le mandara açotar primero, con el mayor rigor y crueldad, q̃ jamas se hizo: *Illa morte peius nihil fuit inter omnia genera mortium*: nota el glorioso Augustino. Y lo que mas admira es, que siendo Apollo preguntado vna vez, que lẽ hauia parecido de aquel IESVS Nazareno, que

Ioseph. de Ant. lib. 11. c. 6.

Plut. in vita Alex. Quint. Curt. lib. 10.

Vulcat. Gall. in vita Auidij Cassij. Iul. Capit. in vita Pertin.

Strabo. li. 4. Geogra.

Num. c. 25.

Ios. c. 8. et 10

2. Reg. 21.

Deut. c. 21.

S. Chry. to. 5. li. aduers. Gẽtil. quod Christus sit Deus.

Sap. c. 2.

Abul. Deut. 21. q. 5.

Cic. pro Rab.

Ioan. Ros. de Antiq. Rom. li. 9. c. 31.

Phil. Iud. lib. de spec. leg.

S. Hieron. in Matt. c. 27.

S. Augustin. in Ioan. trac. 36

publicamente los ſuyos llamaron Chriſto, reſpondio, dize Lactãcio: *Homo erat ſecundum carnem ſapiens, prodigioſis operibus, ſed ſub iudicibus Chaldæis, armis comprehenſus, Cruce & clauis amarum finem compleuit.* Era al fin tan affrẽtoſa la pena de la Cruz, que los Cares, nacion de gente Aſiatica, tenian vſo de crucificar perros, ſegun Alexandro: y era tan eſpantoſa, que andando por Africa dos Capitanes Romanos, Polybio y Cipion, viendo por los cãpos muchos Leones pueſtos en cruz, admitados de tal nouedad, como ſe informaſſen de la cauſa porque ſe hazia aquella juſticia, hallaron ſer coſtumbre de los naturales, crucificar los Leones en tal forma, por agreſſores y matadores de los hombres, porque tenian larga experiencia, que con aquel eſpectaculo ſe eſpantauan los de mas, y atemorizados de la pena, no ſe atreuian contra los caminantes. En todo lo ſobredicho vemos, quan aborrecida fue la ſantiſsima Cruz, por gentes tã diuerſas, y otras que dexo por breuedad: pues juzgaron ſer el vltimo genero de tormento, mas penoſo y affrentoſo para los pacientes, de quantos ay: lo qual es de creer, no ſe hazia ſin particular ſugeſtion y mociõ de Sathanas, que queria eſcurecer muy con tiempo, lo que ſoſpechaua hauia de ſer el cuchillo de ſu tyrannia: pero vanos ſon los conſejos contra lo que Dios determina: poco aprouecha hazer traças, y entablar deſignos, contra los diuinos: *Non eſt ſapientia, non eſt prudentia, non eſt conſilium contra Dominum.* Vn enigma propuſo el gran Capitan Sanſon, a los Philiſteos, en que les preguntaua eſte, que es coſa y coſa? Del que come ſalio el mãjar, y del fuerte ſalio la dulçura. Con lo meſmo podemos examinar, el ingenio y artificio del demonio, para que eſtropiece aqui, y vea quan mãca es ſu habilidad, quando el Señor quiere hazer vna obra de ſus manos. Que coſa mas contraria al juyzio humano, que eſperar de vn Leõ ſuſtento, y de vna fiera coſa regalada? Pues no es menos la grandeza de la Cruz, q̃ ſiendo el vltimo trance de la affrenta, Dios la conuirtio en hõra: y ſiendo el eſpanto del mũdo, adobola el Señor, demanera, que es agora ſu deffenſa y proteccion. Quien no te temera Rey eterno (dize el Propheta Hieremias) tu eres la honra entre todos los ſabios de la tierra: *Pariter inſipientes & fatui probabuntur doctrina vanitatis eorum lignum eſt.* Para dar en roſtro al enemigo vniuerſal, y auergõçarle de ſu poco ſaber, baſta ponerle ante los ojos eſte madero de la Cruz, que en el eſtanca y arrodilla, viendo quan necios le ſalieron ſus ardides: quan deſuanecido anduuo en ſus penſamientos, pues no dio paſſo para contradezir la Cruz ſantiſsima, que no ſe le haya buelto a tras: no vſo de medio para aſſombrarla, que no haya ſido para mayor claridad y reſplandor ſuyo: *Fefellit ergo illum malignitas ſua, intulit ſupplicium filio Dei, quod cunctis filijs hominum in remedium verteretur.* Vimos pues en lo que hauemos tratado, muchas gentes y naciones, que por particulares reſpectos, tuuierõ por muy infame aqueſta ſeñal: mas agora veremos, q̃ tabien proueyo Dios de buen recado, contra el ingenio y artificio del demonio: pues ſi muchas la aborrecieron, muchas la reuerenciaron: y ſi entre vnas ſe tuuo por ſeñal de affrenta, en otras ſe eſtimo por figura de gloria: porque ſabe Dios hazer lo q̃ dixo por el Propheta Ezechiel: *Ego Dominus humiliaui lignũ ſublime, & exaltaui lignum humile: & ſiccaui lignũ viride, & frondere feci lignũ aridum.*

Lact. de vera ſap. li. 4. c. 13

Alex. ab Alexãd. li. 3. c. 12.

Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16.

Hier. c. 10.

B. Leo. Papa ſer. 10. de paſſio Domi.

Prou. c. 21.

Iudic. c. 14.

Ezech. c. 17.

aridam. Alto era el arbol en que pecco Adam, pues el que le vendio encarecio su fruta, diziẽdo a los compradores: *Eritis sicut dij*: pero humillo Dios la soberuia delos que le comierõ, con tã miserable cauyda, como vemos. Humilde y abatido fue el arbol de la Cruz, en los ojos del mundo, mas hizo Dios con el tales cosas, que se le arrodillan, cielo, tierra: è infierno, con gran reuerencia. Para principio de esta empressa, es de saber, que los Egypcios fueron la gente mas mysteriosa, que huuo entre todas las naciones antiguas: de donde les vino, que para explicar sus conceptos, vsauan de ciertas notas, o Hieroglyphicas, que quiere dezir esculpturas, o figuras sagradas: con las quales declarauan lo que sentian en sus entendimientos. Pongamos exemplo: Para denotar las bodas, pintauan vna palma: porque este arbol (segun los naturales) tiene vna cosa, que cuentan san Basilio y sant Ambrosio, con grãde admiracion, y es: que entre ellos ay macho y hembra: de los quales ella solamente da el fructo dulce de los datiles, pero es estãdo plantada a vista del compañero, siendo en su ansencia, esteril y biuda. Anssi mesmo, para denotar la ligereza y velocidad, pintauan vn rayo de fuego, al tiempo que se despide de la nuue. Para declarar el amigo sin prouecho, ponian vna golondrina, que siendo tan familiar en todas casas, y haziendo su continua habitacion entre los hombres, con todo esso jamas se amansa como otros paxaros: sino que tomando la possada por el verano, quando la ha menester, en viniendo el inuierno se va de casa, sin dezir quedaos a Dios: siendo esto contra las reglas del amigo cierto, a quien ninguna contrariedad de tiempo le despega:

Gen. c. 3.

Ad Phil. c. 2.

Plin. nat. hist. lib. 13. c. 4.

S. Bas. hom. 5. in Exam. S. Amb. lib. 3. Exam. c. 13.

Pier. in Hier. li. 43. cap. de fulmine.

Idem. lib. 22. c. de hirun.

Amicus certus in re incerta cernitur. Viniendo pues a nuestro proposito, entre otras Hieroglyphicas, que tenian estos Egypcios, vna es la forma de la Cruz: por la qual denotauã la vida verdera. Quanto ayan acertado estos sabios en esta inuencion, mejor lo entiende la Philosophia Christiana, que ellos mesmos: pues si vida tiene y vida espera, por medio de la Cruz cõfiessa q̃ le vino. Esta figura reuerenciauã tanto los dichos Egypcios, q̃ siempre la esculpiã en el pecho de Serapis: el qual, segun el glorioso Augustino, era el mayor de todos sus dioses, el mas venerado de sus idolos, y por quien tenian puesta pena de muerte, cõtra el q̃ atreuidamente osasse dezir, que Serapis auia sido hombre. De lo sobredicho vino que quando el Euangelio se publico en aquellas tierras (escriue Ruffino dõde arriba) como los nueuos Christianos pusiessen la Cruz en el lugar de sus primeros idolos, y la viessen los ancianos, descubrieron ser tradicion antiquissima de sus mayores, que quando pareciesse aq̃lla figura en sus casas y tierras, las cosas de los Egypcios tendriã grã mudança: como se ve en el discurso de sus historias. De aquestos parece q̃ tomaron los Griegos, la mesma inuencion: pues leemos, que en tiempo del Emperador Theodosio, desbaratando se algunos templos, dedicados al dicho Serapis, muchas destas Hieroglyphicas, hechas en forma de cruz se hallauã en los mas secretos archiuos y sagrarios de aqueste idolo. Este punto es muy digno de admiracion: eran los Griegos gente, que se picaua mucho de la sabiduria humana: y como sabia la Magestad diuina, que el Euangelio en su primera publicacion, les hauia de parecer vana ignorancia, puso tan con tiempo en sus templos la figura de

Cicer. in Lel.

Ruffi. hist. Eccle. li. 11. c. 29

Marsi. Fic. il de tripli. vita li. 3. c. 18. & Cass. Catal. gl. Mund. p. 1. consi. 38. concl. 99.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 18. cap. 5.

Ruffi. hist. Eccle. li. 11. c. 29

Rhodi. li. 1. cap. 8.

1. Corinth. 1.

la Cruz,

la Cruz, para que no tuuiessen razõ de aborrecer, lo que ellos mesmos reuerenciauan, sin entenderse. *Apprehendit sapientes in astutia eorum, & consilium prauorum dissipat.* De otra semejante ocasion se aprouecho san Pablo, cõtra la escuela delos Areopagitas, quando les començo a predicar los mysterios de la fê, y verdadero Dios: a los quales dixo vna vez: Muy escrupulosos y escandalizados os veo varones Athenienses, con la doctrina de mis Sermones, y no se porque, pues passando estotro dia por el lugar de vuestros idolos, vi vn altar sin ninguna figura, y con solo este titulo: *Ignoto Deo.* Altar de Dios no conocido. Esto pues que yo os enseño, es lo que no sabeys, y el Dios que os predico, es a quien teneys dedicado este lugar. Otra cosa mas rara, y no de menos admiracio, hallo en los Indios Mexicanos, de los quales dize su historiador: que quando aquel famosissimo Capitan Hernando Cortes, digno de eterna memoria en todos los siglos, fue en descubrimiento de la isla de Mexico, que agora llaman nueua Espaã, llego a cierta tierra de los Barbaros, que se dize Acuzamil: donde, predicando el santo Euangelio, vio vn idolo, que adorauan aq̃llos Gentiles, cuya figura era en forma de Cruz, y llamauanle el dios dela lluuia: a los quales dixo muy bien con el Apostol: *Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuncio vobis:* y no le salio mal, pues fue este el principio para conuertirse aquella tierra. Otra estraña marauilla refiere Nizephoro, de ciertos Turcos, que Cosroe Rey de Persia imbio al Emperador Mauricio, en reconocimiento del fauor que le hauia dado contra sus enemigos: todos los quales viendo el Cessar, que trayan vnas Cruzes labradas en las frentes, admirado desta nouedad, les pregunto: como vsauan de aquella señal, pues no eran Christianos, ni la conoscian. Al qual respondieron los Turcos: que muchos años antes hauia passado por ellos vna gran pestilencia, y q̃ no hallando cura ni remedio contra su mal, por consejo de ciertos hombres, se hauian puesto en las frẽtes aquella figura: la qual fue toda la salud de su tierra. Los Iapones Indios Orientales, con ser Gentiles, mirauan con tan particular reuerencia a la figura de la Cruz, que la ponian en sus casas y heredades: porque tenian esperiencia, que su tyranno el demonio, no los affligia tan desuergonçadamente como solia, despues que se armauan con esta santissima señal. Finalmente para concluyr con este capitulo, era la figura de la Cruz entre los antiguos, señal de ruego: y assi, quando alguno pretendia de otro alcançar alguna cosa, junto con las palabras vsaua desta ceremonia, que era, formar vna Cruz con el dedo pulgar, puesto sobre el indice, y besarla. Buen pronostico de lo que el Christiano fiel puede alcançar del Padre eterno, mostrandole la Cruz con la estãpa de su Vnigenito: que es el mayor y mejor medio q̃ tenemos, para recabar mercedes y perdon delos peccados. * *Si quid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis.*

Iob. c.5.

Actuum.c.17

Ille.hist.põt. li. 6.Leõ X. §. 8. anno. 1519.

Actuum c.17

Nizep.histo. eccle. li.18. cap.20.

P.Franc.Xauier, carta de Malaca. 22. de Iul.1549.

Cassa. Catal. glo.mund.p.4 consi.38.con clu.99. Rhodi.li.10. cap.8.

Ioan. c.16.

CAPITVLO. VIII.

Conclusiõ de todo lo dicho, cõ los exẽplos que a ello animan: y la causa por q̃ el Señor escogio mas la muerte de Cruz, que otra ninguna.

Onsideradas todas estas grandezas, justo es que el Christiano Principe mire cõ particular respecto

pecto y reuerẽcia la prẽda de dõde le vino tãto biẽ Assi lo hizo el Emperador Constãtino: el qual despues q̃ alcãço aq̃lla memorable victoria de Maxẽcio cõ el fauor de la santissima Cruz, q̃ se le aparecio antes dela batalla, segũ Zonaras: mando (dizen Nizephoro y Sozomeno) q̃ toda la moneda de su Imperio, se acuñasse cõ la mesma señal. Itẽ, q̃ en hõra suya se guardasse la sexta feria dela semana, q̃ es el Viernes: y q̃ todos los soldados, q̃ anduuiessen a su sueldo, lleuassẽ vna Cruz sobre las armas: y assi fuerõ estos los primeros Cruzados, q̃ leuantarõ vãdera en todo el mũdo. Vna ley hallamos, q̃ hizo Iustiniano Cessar: por la qual ordeno, q̃ ningũo sopena dela vida fuesse osado de grauar la santissima Cruz, ni en piedra, ni en tapiz, o repostero, q̃ estuuiesse en parte dõde se pudiesse pisar: pues lo q̃ deue andar sobre las cabeças, no es justo parezca deba xo delos pies. Lo mesmo ordeno en nuestra España, el Rey dõ Fernãdo, de felice memoria, auñq̃ no se guarda como era razon por nuestro descuydo: pues lo vemos quebrãtar en muchas ocasiones. Porfaltarnos esta reuerẽcia, no vẽcemos los dragones como vn S. Marciano lo hizo, armãdose cõ la Cruz: no nos libramos de los vasos emponçoñados, como san Benito: del qual refiere S. Gregorio: q̃ cansados ciertos malos mõges de suffrirle, le dieron a beuer vn golpe de veneno. pero el santo Abbad, con la buena costũbre, q̃ tenia de echar la bẽdiciõ a lo q̃ tomaua, hizo la señal dela Cruz sobre el vaso en q̃ venia la muerte, y haziẽdose pedaços, no pudo suffrir la señal de vida. No lleuamos cõ sabor y alegria nuestros trabajos, como vna santa Iuliana, q̃ fortaleciẽdose cõ la Cruz, se regalaua en ellos, no menos q̃ otras mugeres cõ las bodas. No salimos cõ victoria delos demonios, como el mãcebo Iosaphat, q̃ desamparado de todo el fauor humano, y desafiado de los espiritus infernales, viẽdole defendido con este diuino arnes de la Cruz, no le osarõ esperar enla batalla. Esto es porque al fin, como nota Origenes, los demonios, q̃ no respectã los altos capitolios labrados de oro y piedras preciosas, viendo vna cruzezita encima dellos tiẽblã, y hu assõbrados d' su virtud.* Lo mesmo cõfiessa S. Cyrillo Hierosolymitano, y cõfessaron los mesmos demonios (como es dicho) a Iuliano Apostata, segũ escriue Theodoreto, y assi dize S. Hypolito Martyr, q̃ vna d' las cosas en que põdra mucha fuerça el antechristo sera en quitar a los fieles no vsen desta santa señal. Daua mucha pena con su larga y aspera penitẽcia el gran Dorotheo Thebano, a los demonios, y como ya le auiã cobrado miedo, no se le osauã poner delante, sino buscauã otras ocasiones con q̃ le turbar su paz, y vẽgarse de las injurias q̃ recibiã: para esto pusose cierto dia vno dellos en figura de Aspide cabe vna fuente, de donde el santo beuia: llegãdo luego Isidoro, discipulo suyo a sacar agua, y viẽdo alli la ponçoñosa bestia, boluiose muy congoxado a su maestro Dorotheo, diziẽdole: Hay padre muertos somos, porq̃ alli en nuestra fuẽte esta vn Aspide, q̃ solo con mirar, parece que mata: entendio luego el santo Abbad la treta de Satanas, y sonriẽdose, dixole: Pues si se le antoja àl demonio echarnos en todas las fuẽtes viuoras, o culebras venenosas has por esso de dexar de beuer? Y diziẽdo esto, fue al lugar do su enemigo estaua, y sacãdo vn poco de agua, haziẽdo sobre ella la señal dela Cruz, dixo: *Quo venit seruator, illic viribus caret diaboli improbitas*: hecho esto la beuio, y el demonio se fue tan corrido como

Zonar. Anna. tom. 3. Nize. eccl. hist. libr. 7. c. 46. Sozomen. in Tripar. li. 1. cap. 9.

Iustin. Impe. Cod. li. 1 titu. 11. nemini licere, leg. vni.

Ferd. in reg. ordi. li. 1. ti. 1. leg. 4.

Theod. to. 2. hist. pat. c. 3. de S. Marcia.

S. Greg. li 2. Dial. c. 3.

Lipoma. to. 7 pa. 3 mẽs. Aug.

S. Damas. hist. Ioſaphat. c. 31.

Orig. tom. 2. Hom. 8. in diuersos.

Cyril. Cath. 13.

Hypol. de cõ. summa. sæcu.

Theod. histo. li. 3. cap. 3.

Palladius in hist. Pat. c. 2.

como ſolia. De cierta Religioſa eſcriue ſan Bernardo, que deſpues de muerta pudriendoſe todo ſu cuerpo, ſiempre ſe eſtuuo entero el dedo pulgar, con q̃ muy amenudo hazia ſobre ſi la ſeñal de la Cruz. Y no es mucho: porque ſi la Myrrha y Balſamo conſeruan largos tiẽpos los diffunctos, mas razõ ay para preſeruar de corrupcion aquel arbol, que fue mas amargo que la Myrrha, y mas oloroſo que el Balſamo: *Sicut Cynamomum & Balſamum aromatizans odorem dedi: quaſi Myrrha electa dedi ſuauitatem odoris.* Con los exemplos antiguos y ſobredichos, quiero tambien poner eſte moderno, porque ſu hiſtoriador lo merece: y el caſo que en el ſe cuenta es muy digno de admiracion. Dize pues cierto graue Doctor, que eſtando captiuo en Almeria, antes q̃ ſe ganaſſe delos Moros, vn mãcebo noble, y natural de Auila, llamado Franciſco Aluarez del Aguila, como con ningunas moleſtias ni ruegos ſe quiſieſſe apartar de ſu primera y verdadera religion, el Rey de aq̃lla tierra le metio en vna torre, dandole officio de hornero, para ver, ſi domandole con el trabajo, y fatigandole con el exercicio, mas de eſclauos que de generoſos, le pudieſſe traer a ſus errores. Pueſto alli el generoſo captiuo, encomendandoſe a Dios, penſaua muy amenudo del modo que tendria para librarſe de aquel tyranno: reboluiendo eſto en el pecho, dio con ſu imaginacion en vna induſtria, no menos peligroſa, que difficultoſa, y fue: q̃ echando cada dia toda la ceniza que ſacaua de ſu horno por vna ventana de la torre, vino con el tiempo a jũtar tan gran monton de ella, que llegaua a vn gran lienço de la dicha carcel: pero aunque eſte auiſo parecia vano, pues penſando el echarſe de la torre abaxo, era cierto, que ſe hauia de hundir en la ceniza: con todo eſſo animandoſe a ſu empreſa, con aquellas palabras: *Qui confidunt in Domino ſicut mons Sion*: y haziendo la ſeñal de la Cruz, dio vn ſalto ſobre el gran monton, ayudandole Dios, de tal manera, que como ſi fuera tierra firme le recibio, ſin que ſe hizieſſe daño de momento. Hecho eſto, en viendoſe fuera de la triſte priſion, luego comẽço a caminar la buelta de Caſtilla: pero a penas era demañana, quãdo vio gran numero de gente y criados del Rey, que venian en ſu buſca, haziendo fieros y amenazas de caſtigarle con el rigor que aquellos Barbaros ſuelẽ vſar con ſus captiuos. Viendolos el pobre Franciſco Aluarez, acogioſe al remedio comun que tienen los Chriſtianos, y ſeñaloſe muchas vezes cõ la cruz: lo qual fue de tanta efficacia, que ſe hizo inuiſible a ſus perſeguidores con tan ſancto encantamento que el vio a los que le buſcauan, y ellos no le vian, lleuandole junto a ſi. De eſta ſuerte ſalio de los confines de los Moros, y llego ſano y ſaluo a nueſtra Señora de Guadalupe, diziendo con el Prophena Real: *Saluaſti enim nos de affligentibus nos, & odientes nos confudiſti.* Aqui podemos notar entre otras coſas, vna merced del Señor muy grande, y es conſideracion del glorioſo Auguſtino, que dize: No ſin cauſa ofreciendoſe al Redemptor tantas ocaſiones de morir, como quando le quiſieron los Phariſeos deſpeñar del monte, y quando platicando en el templo los Eſcriuas de Hieruſalem, affrentados delas verdades que les dezia, intentaron apedrearle, y lo hizieran ſin falta, ſi el Señor no puſiera tierra en medio: pero ninguna de eſtas muertes eſcogio, y la cauſa dello fue, ſegun el ſanto Doctor,

S. Bernar. in ſua doctrina Chriſt.

Eccli. c. 24.

Honcd. in Pẽ taplõ. i. Apophias. c. 58.

Pſal. 114.

Pſal. 43.

S. Aug. to. 10 ſer. 1. in vig. Penth. c. 2.

S. Luc. c. 4.

S. Ioan. c. 8.

ctor, porque nos queria dexar el arma de la Cruz, que hauia de ser instrumento de su passion, para nuestra defensa, y esta conuenia tenerla muy a mano, lo qual no se podia hazer con los de mas ingenios de muertes, que sus enemigos pretendian. Quiso tambien esta muerte, escriue Lactancio: *Ne quis esse omnino qui eum non posset imitari.* Conforme a lo que predica el Apostol san Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius*: Mire pues el Christiano Principe con altos ojos la figura de la Cruz, que como Rey de Sicilia y Hierusalem trae por armas: reuerenciela y tengala mucha deuocion. Considere su geometria: *Vt possit comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum.* Miraua en su profundo sant Anselmo los hondos secretos de Dios, y haziendolo el ansi, sacara vn temor generoso q̃ le trayga toda la vida suspenso, como quien esta en la carcel y no sabe, si la sentencia del supremo Iuez le dara por libre, o condenara sin grado, ni esperença de apelacion. Consideraua en su grandeza y anchura santo Thomas la obligaciõ que nos pone beneficio tan soberano, de alargarnos en las buenas obras, para pagar las deudas contraydas en tantos años. Viendo esto, hara cuenta consigo, y procurara descargarse con tiempo, antes que oya aquella temerosa palabra: *Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ, iam enim non poteris villicare.* Contemplaua el glorioso san Bernardo en sus esquinas quatro piedras preciosas, que tenian enriquecido el santo madero, que son la Charidad Obediẽcia, Paciencia y Humildad: conociendo aquestas joyas, animara su coraçon para hazerse rico con tales prendas. Meditaua tambien otro religioso varon, como con la parte superior de la Cruz abrio el Cielo, con la inferior despojo el Abismo, con el braço derecho reparte los bienes de su gracia, y con el otro perdona las culpas de los peccadores. Vistos effectos tan marauillosos, procure que le quepa algo de tan soberano repartimiento. Assi, que con particular acuerdo y prouidencia, fue escogida la Cruz para muerte del Saluador, no solo por el remedio tan presentaneo, que nos dexaua en los peligros, sino tambien (dize Ruffino) por la conueniencia del mysterio, que se celebraua, pues en tal figura tomaua possession del mũdo que redimia. La mesma consideracion noto sant Athanasio, y la mesma el erudito Lactãcio, la qual dexo escripta por estas palabras: *Extendit in passione manus suas, orbemque dimensus est, vt iam tũc ostẽderet ab ortu solis vsque ad occasum magnum populum ex omnibus linguis, & tribubus cõgregatum sub alas suas esse vẽturum: signumq; illud maximum, atque sublime fratribus suis susceptarum.* Este pues es el madero, que la otra Sybilla llamo dichoso, y con razon, pues por su medio fuymos remediados, con su fauor se quito nuestra desgracia, y por su vẽtura resplandecen enel Cielo tantos bienauenturados. *Cuius humilitas nulli aspernãda diuitum* (dize san Leõ Papa) *nulli est erubescẽda nobilium: nec enim in tantum prouehi potest quælibet felicitas humana fastigiũ, vt æstimet sibi pudendum, quod manẽs Deus in forma Dei Deus non est arbitratus indignum.* Y porque concluyamos esta materia con el titulo, que la començamos, de armar al Christiano Principe para la batalla espiritual, este es su arnes trançado: del qual diuidido en piecas, dize assi san Marcial, Obispo Lemonicense en Francia: *Crux ex tropheũ Christi,*

Lactan. li. 4. diuin. institu. c. 26.
1. Pet. 2.
Cassa. Catal. glo. mundi. p. 1. consi. 38. conc. 17.
Ephes. c. 3.
S. Anselm. in Paul. Ephes. cap. 3.
S. Tho. opusc. 60. art. 23.
S. Luc. c. 16.
S. Bern. ser. 1. de Resur.
F. Ioan. de Cõbis, in Comp. Theol. verit. li. 4. c. 21.
Ruffi. in Symbol. vt est apud Hieron. tom. 4.
S. Atha. li. de Incar. verbi, & corpo. et aduent.
Lactan. li. 4. de vera sap. cap. 26.
Nizeph. Eccle. hist. li. 8. cap. 29.
Sozo. in Tripar. li. 2. c. 18
S. Leo. Papa ser. 2. de Resurrect.

S. Mart. epi. ad Burdeg. cap. 8.

Christi, vinculum diaboli, armatura Christianorum, clypeus repellens, tella maligni, galea custodies caput, lorica protegens pectus, signum victoriæ, & baptismatis sanctificatiuum. Estas son las marauillas de la Cruz, mediante la qual, el Redemptor del mundo obro, y obrara para siempre todo lo que es necessario para nuestra salua cion: y porque le fue compañera fiel en sus trabajos, hizola tanta merced, que la manda adorar como a su persona. En ella pues tenemos la salud, la paz, la verdadera libertad, la vida, la gracia, la sabiduria, la justicia, la santificaciõ del genero humano, y finalmente el remedio vniuersal de todos los siglos presentes, passados y venideros: *Cui est benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo, in secula seculorum, Amen.*

S. Tho. 3. p. q. 25. art. 4.

Apoc. c. 7.

CAPITVLO. IX.

De la deuocion que deue tener con el santissimo sacrificio de la Missa.

AVNQVE en todo lo sobredicho deue andar con gran cuydado el Ayo Christiano, maspor que los tiempos corren trabajosos, y el demonio por los hereges ministros suyos, procura cõ trastar el sacratissimo officio de la Missa. ha le de tener el muy particular en hazerle gran deuoto y reuerenciador de este diuino sacrificio. Para que vamos con claridad enseñele primeramente, que la Missa (segun affirman los Santos) es vna viua representacion de la Pasion de Christo nuestro Redemptor, no passible y mortal, como se sacrifico en la Cruz: *Hoc enim fecit semel se offerendo*: sino vna memoria y oblacion incruenta del mesmo Señor, como esta en el Cielo. Llamase *Missa* (dize san Isidoro) *quia in ea Cathecumeni foras mittuntur.* Era orden antiguo, que los no baptizados, mientras se enseñauã en los mysterios de la fê, solamẽte assistiessen ala Missa, que llamauã de los Cathecumenos, que dura hasta el Offertorio: y entõces se leuãtaua vn Leuita, y dezia en alta voz: *Si quis Cathecumenus remãsit, exeat foras.* El glorioso santo Thomas da otra declaracion, y dize assi: *Propter hoc etiam Missa nominatur, quia per Angelum Sacerdos preces ad Deum mittit, sicut populus per Sacerdotem, vel quia Christus est Hostia nobis Missa.* Otros tienen se llama Missa, de *Missach*, vocablo Hebreo y Chaldeo, q̃ es tanto como offrenda voluntaria. Lo qual se confirma con aquel passo del Deuteronomio, que dize la diuina Escriptura: *Celebrabis diem festum hebdomadarum Domino Deo tuo, oblationem spontaneã manus tuæ.* Donde en lugar de estas penultimas palabras, pone el Hebreo la dicha diccion, *Missah.* Y no sin gran razon se llama conforme a esto la Missa, voluntaria oblacion, pues (segun dezimos) en ella se representa la passion y muerte, de aquel que por nuestro remedio de su bella gracia y voluntad se offrecio a padecerla. *Oblatus est quia ipse voluit.* Testifica el Propheta Esayas: y el mesmo Señor, desengañando a sus enemigos, que le tramauan la muerte, les dixo: andauan muy errados en hazer conciliabulos, y juntas secretas contra el, pues el hauia de morir quando quisiesse, y como quisiesse: y no quãdo a ellos se les antojasse *Ego pono animam meam, vt iterũ sumam eam: nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à me ipso: potestatem habeo ponendi eã, & potestatem habeo iterum sumendi eam.*

S. Isidor. lib. 6. Ethymo. c. 19

S. Thom. 3. p. q. 83. art. 4. ad 9.

Cæsar Baron in Annal. Eccles. anno Christi 34.

Deut. c. 16.

Esai. ca. 53.

S. Ioan. c. 10.

Canis. in Cathe. de sacra. Eucha. c. 7.

Ad Heb. c. 7.

Como

Como quiera que ſea, eſte nombre de Miſſa, es antiquiſsimo en la Yglesia Catholica, pues del vſo el Apoſtol Santiago, que llamaron hermano del Señor, y Obiſpo de Hieruſalem, en la que compuſo para ſus diſcipulos: la meſma pone ſan Cyrillo Obiſpo tambien de la dicha ciudad: tomando del ſanto Apoſtol ſu predeceſſor el orden y ceremonias, que en la ſuya pone. El Papa Pio, cercano a los Apoſtoles, eſcriuiendo a Iuſto Obiſpo de Viena, llama Miſſa eſte ſantiſsimo ſacrificio: y de la meſma ſuerte le intitulan el Concilio Romano, celebrado en tiempo de ſan Syluestre: el Concilio Carthaginenſe ſegundo: el Concilio Agathenſe: los ſantos Ambroſio, Auguſtino y Victor Vticenſe: con otros muchos, que ſeria largo contarlos. Supueſto lo dicho, para que en tal ocaſion tenga la deuida reuerencia, acuerdele con quanto guſto acude la gente mũdana a ver vna comedia de coſas profanas: con quãta atencion ſe eſta muchas horas enella, ſin que la incomodidad del lugar, las injurias del tiempo, la vanidad y mentira delo que ſe repreſenta, les ſea ocaſion para no eſtar enello con todos los ſentidos. Y ſiendo eſto aſsi, razon es deprender modeſtia, ſilencio y recogimiento: no para oyr y ver las fabulas antiguas, que por ſer indignas de hõbres prudentes, y contrarias a las buenas coſtumbres, las deſterraron de ſu Republica los Lacedemonios: y Ariſtoteles llama a las tales, imitacion de todas las coſas malas: ſino para aſſiſtir enla repreſentaciõ verdadera del mas alto myſterio, que jamas huuo: y la hiſtoria mas cierta y prouechoſa, q̃ tuuo el mundo. Traygale otroſi a la memoria lo que dize el Eſpiritu ſanto: *Cuſtodi pedem tuum, ingrediens domum Domini, & appropinqua, vt audias.* No ſe le auiſa aqui, que guarde ſus pies para no eſtropeçar, que el ſe tendra cuydado de eſſo: a mayores coſas nos llama, y mas pretende la eterna Sabiduria cõ eſtas palabras. Quiere dezir, que quãdo fuere a las coſas ſagradas, y mas la Miſſa, eche vna aldaua a la lengua, y vnos grillos a los pies, que ſon los penſamientos y affectos, para no diſcurrir de aca para aculla.* Aſsi declara S. Buenauentura aquellas palabras de Hieremias. *Hordes eius in pedibus eius.* En el ſacrificio q̃ ſe offrecia para aplacar a la diuina Mageſtad, mandaua Dios, que lauaſſen las entrañas y pies del animal, q̃ es (ſegun Philon) guardar los pies delas coſas terrenas, y ſubir los a las celeſtiales. **Non mouetur anima pedibus, ſed affectibus*, dize ſan Auguſtin. Los quatro animales, q̃ eſtauan enel throno de Dios, tenian los pies derechos, dize el Propheta Ezechiel: porque, como nota el glorioſo ſan Gregorio, las operaciones delos buenos entendidas por los pies, no van torcidas a los negocios de Dios. Encomiẽdaſe le pues el freno y pureza d̃ las imaginaciones, quãdo ſe llega al ſantiſsimo ſacrificio dela Miſſa: acordandoſe de aquella alma, que requerida de vanos penſamientos, reſpondio dandoles con la puerta en los ojos: *Laui pedes meos, quomodo iterũ inquinabo illos?* Acuerdele anſi meſmo el reſpecto que a el le tienen ſus criados y vaſſallos quando eſtan delãte: *Extemetipſo intellige, quæ ſunt proximi tui:* para que ſirua de la manera que quiere ſer ſeruido: reuerencie como quiere ſer reuerenciado: y pueda dezir auñq̃ ſea Rey con Dauid: *Ecce ſicut oculi ſeruorum in manibus dominorũ ſuorum: ſicut oculi ancillæ in manibus dominæ ſuæ, ita oculi noſtri ad Dominũ Deũ noſtrum.* En eſpecial, que fuera de cũplir con la obligaciõ de Chriſtiano, es le negocio muy prouechoſo: pues con eſto ſera participante, dizen los

S. Iacobus. in ſua Lytur.

S. Cyril. Myſtagogica. 5.

Hebet. to. 1. Bibli. ſanctor. Pat.

Conc. Rom. ſub Syluest. in fine. Conc. Carth. 2. can. 3. Conc. Agat. cap. 47. S. Ambro. ad Marcel. epiſt. 33. S. Augu. ſer. 251. de temp. S. Victor. de perſe. Vand. lib. 2.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconic. Ariſt. lib. de poetica.

Eccleſ. c. 4.

* Diet. ſalut. tit. 7. c. 1. Thren. 1. Leuit. c. 1.

Phil. Iud. lib. de victimis.

* Tract. 48. in Ioan.

Ezech. c. 1.

S. Gre. hom. 3. in Ezech.

Cant. c. 5.

Eccli. 31.

Pſal. 122.

S.Cyrill. Hieroſ. Cathec. 5 myſtagog. S.Cypri. ſer. in Cœna Dñi

ſantos Cyrillo Hieroſolymitano, y Cypriano, de los dones eſpirituales y temporales, que reparte Dios a los q̃ alli ſe hallan dignamente: aſſi por la virtud de aquel diuiniſsimo Sacramento, como por la efficacia delas oraciones, que enel preſenta la Yglesia al Padre eterno. Vna de las cauſas porq̃ enla vieja Ley mãdo Dios celebrar cada año la fieſta del cordero Paſcual, y eſto con tantas ceremonias y circunſtancias como enel Exodo ſe ordenan: y que no ſolo fueſſe en aquella hera de los que ſalian de Egypto, ſino que duraſſe por todos los ſiglos venideros: fue, para que los hijos tuuieſſen ocaſion de preguntar a los padres la razõ y cauſa de aquel ſacrificio: y dela pregunta tomaſſen ocaſiõ los padres, para referirles los grandes beneficios, que ſus mayores hauiã recebido de Dios: en cuya memoria y reconocimiento ſe celebraua aquella fieſta llena de tanta ſolennidad: *Memento dierum antiquorum, cogita generationes ſingulas: interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Eſta meſma ocaſiõ puede tomar el Chriſtiano Maeſtro, para dar noticia al Principe de los myſterios que oye, y ve enel ſantiſsimo ſacrificio dela Miſſa. Haziendo eſto, cumplira con ſu obligacion, y reſpondera a la voluntad de ſu inſtituydor, el qual, al tiempo que enriquecio a los hombres con eſta ineffable miſericordia, dixo a los circunſtãtes, y enellos a todo el mundo, hizieſſen aquello muchas vezes, en memoria y recuerdo del amor q̃ nos hauia tenido: *Hoc facite in meam commemorationem.* Sacara deſta manera eſtima delo q̃ alli ſe repreſenta, aprecio delo que fue, reuerencia de lo preſente, agradecimiento delo paſſado, y vna firme eſperãça delo que por eſte medio le puede venir. Hagale pues, que quando oye Miſſa, leuãte ſu coraçon a Dios, mire con atencion lo que ſe haze, y rumie cõ deuocion lo que alli ſe le propone. *Inſpiciamus* (dize ſan Dionyſio) *per ſingula myſterij ſanctiſſimi ritum, exactiſſimamque confectionẽ, & quid ſpiritaliter ſignet, indagare pergamus.* Muchas ceremonias y variedad de coſas van en eſte ſanctiſsimo ſacrificio (nos auiſa el Concilio Tridẽtino) vnas palabras ſe pronuncian con voz alta, y otras con muy baxa: vnas vezes bendize el Sacerdote, y otras offrece: ya ſe pone orando como perſona particular, ya proponiendo las peticiones del pueblo: como procurador de todos. Las luzes, el encienſo, la diuerſidad de ornamentos y veſtiduras, conforme al vſo y orden de los Apoſtoles: todas en vno y cada vna por ſi, ſon para leuantar el coraçon de los fieles: *Quo & maieſtas tanti ſacrificij commendaretur, & mentes fidelium per hæc viſibilia religionis & pietatis ſigna ad rerum altiſſimarum, quæ in hoc ſacrificio latent, contemplationem excitarentur.* En eſta conſideracion no pienſe, que el lugar deſte ſacrificio eſta tan ſolo como parece, ni que va el negocio tan en ſeco como algunos lo paſſan: que ſi el Señor le abrieſſe los ojos, de la manera que al criado de Heliſeo, veria el ſanto altar rodeado d̃ celeſtial caualleria, de eſpiritus angelicos, y corteſanos glorioſos. *Conſidera* (dize el gran Chryſoſtomo) *conſidera quæſo, menſa regalis eſt appoſita, Angeli menſæ miniſtrant, ipſe Rex adeſt, & tu adſtas oſcitans.* Caſo es de mala criança no guardar reuerencia al mayor: pues quiẽ mas grande q̃ el Señor, que por excelencia ſe llama grande? *Magnus Dominus & laudabilis nimis.* Contra todas las leyes naturales procede, quiẽ pierde el reſpecto que deue a ſu padre: pues quien mas padre q̃ Dios? *Filius honorat patrem, & ſeruus dominũ ſuum: ſi ergo pater ego ſum, vbi eſt honor meus?*

Exod. c. 12.

Deut. c. 32.

1. Cor. 11.

S. Dionyſ. Areop. de eccl. Hier. c. 3.

Concil. Trid. Seſſ. 22. c. 5.

4. Reg. 6.

S. Chryſ. hom. 61. ad popu. Antioch.

Pſal. 95.

Malac. c. 1.

meus? & ſi Dominus ego ſum, vbi eſt timor meus? Muy digno ſeria de pena y caſtigo, quien al tiempo, que todos los vaſſallos eſtan contando las prohezas de ſu Rey, el como mal ſieruo ſe eſtuuieſſe haziendo burla dellos: pues quien mas digno de alabanças y loores, que la Mageſtad diuina?

Apoc.c. 4. *Dignus es Domine Deus noſter accipere gloriam, & honorẽ, & virtutem: quia tu creaſti omnia, & propter voluntatem tuã erant & creata ſunt.* Mal contado ſeria, y aun hecho peor que de barbaros, tratar indeuidamẽte al hueſped que viene a nueſtra caſa: tanto, que

Plat. Dialo. 5 de legib. hablando Platon de aqueſte punto, dize ſer el derecho delos tales ſantiſſimo, inuiolable, y tan a cargo de la diuina prouidencia, que caſtiga con mayor rigor el peccado cometido contra el peregrino y hueſped, que el que ſe haze contra el propio vezino y ciudadano. Pues ſi en eſte ſantiſsimo ſacrificio viene el hazedor del cielo, a ſer hueſped de los fieles en la tierra: no para gaſtarles ſu haziẽda, ſino para enriquezerlos: no a ocupar nueſtra poſada, ſino a enſanchar los coraçones para llenarlos de gloria: juſto es no darle ocaſion de que ſe

S. Matt. c. 25. quexe, y diga: *Hoſpes eram, & non collegiſtis me.* De mas deſto, el agrauio hecho contra vna perſona (dizen los

S. Th. 1. 2. q. 73. ar. 9. Theologos) en tanto es mayor, quanto aquel contra quien ſe hizo es de mas reſpecto y dignidad: como la enfermedad es mas peligroſa, quando el miembro que la padece es mas noble y generoſo. Da vn dolor de muelas, no pone mucho cuydado, incha ſe vn pie, o vna mano, y hazeſe poco caſo dela dolencia: pero ſi acude vna calentura lenta, que gaſta el humido radical y fundamento de la vida, o ſi ſobreuiene vn tabardillo, que combate el coraçon, alli ſon los temores y eſpeluzos de muerte: por la dignidad del miembro, que corre peligro.

Pues ſiendo eſto aſsi, que perſona ay mas alta, que la que enel ſantiſsimo ſacrificio dela Miſſa real y verdaderamente aſſiſte, aunque cubierto como el Sol en la nuue de los accidentes que alli ſe mueſtran. *Nõ eſt ſimilis tuis in diis Domine, & non eſt ſecundum opera tua.* Si vn gran Principe combi daſſe a vn hombre particular, claro eſta, que el combidado eſtaria en el banquete y preſencia de quien le llamò (dize ſan Ephrẽ Syro y Ceſſario Arelatenſe) con mucho recato, meſura y corteſia: y cierto es, q̃ no ſe menearia de aquel lugar, haſta hauer muy bien cũplido con las leyes de cõbidado. Pues todo lo contrario hazẽ los hijos villanos de Adam, que aſſiſtiendo en la Miſſa del Señor, eſtan en ella como ſi fueſſe en el campo: y los que no oſarian quebrãtar los fueros del mundo, ſe atreuen cada rato a romper con las obligaciones que tienen a Dios. Semejantes ſon eſtos al Rey Herodes, que dixo a los Magos buſcaſſen el niño recien nacido: y ſe lo auiſaſſen luego: *Vt ego veniens adorem eum*: ſiendo ſu intencion de affrentarle y matarle. *Timeamus igitur* (auiſa el glorioſo Chryſoſtomo conſiderando aqueſte punto) *ne quando ſpeciem ſupplicum atq; adorantium geramus, opere verò exiſtimemur inimici.* Semejantes ſon tambien los tales a los ſoldados, que coronaron al Redemptor con eſpinas, y dandole de cañazos fingian que le adorauan pueſtos de rodillas: haziendo todas aquellas inuenciones, para mayor tormento y deshonra de ſu diuina Mageſtad. *Sunt & hodie qui eum certa fide vt Deum verum adorant, ſed peruerſis actibus verba eius quaſi fabuloſa deſpiciunt, ac promiſſa verbi illius temporalibus illecebris poſtponunt.* Boluiendo pues a nueſtra comparacion del combidado, mirad la differencia, que va de meſa a meſa, de combidador a combidador, de

Pſal. 85. S. Ephr. Syr. to. 2. paræneſi. 20. Cæſſa. Arel. Homil. 5. de Paſcha, & Ho. 6. de Miſſa integ. aud. S. Matt. c. 2. S. Chryſ. ho. 8. in Matt. S. Marc. c. 15 Beda. to. 5. in c. 15. Marci.

obligaciones a obligaciones: y no os hartareys de marauillar, viendo el cuydado delo vno, y el deſcuydo de lo otro: la eſtima que de lo primero ſe tiene, y el poco caſo que ſe haze en faltar lo ſegundo. Muchos ſacrificios tuuo la Ley vieja, muchas ceremonias vſa la Ley nueua: mas por ſer mayor que todas la de la Miſſa, aſſi ſe le deue mayor reuerencia, dize ſant Alexandro Papa y Martyr. *Nulla oblatio hac potior eſt, ſed hæc omnes præcellit: & ſicut potior eſt cæteris, ita potius excoli & venerari debet.*

S. Alex. Papa. 1. Epiſt. 1. ad omnes orthod. c. 4.

CAPITVLO X.

Proſiguese la meſma materia, cõ algunos exemplos en confirmacion de todo lo dicho.

EXAMINANDO el Redemptor del mundo a la ciudad de Hierico, dize el Euangeliſta ſan Lucas, que eſtaua jũto al camino vn ciego demandando lymoſna: el qual entendiendo que paſſaua por alli el Saluador, començo a dezir con grãdes vozes: IESV *fili Dauid miſerere mei.* Llego a confrontar con el ciego el miſericordioſo Señor, y parandoſe cabe el, le dixo: Que es lo que demandas? al qual reſpondio el buẽ hombre: Señor lo que me falta, viſta quiero, que eſta es mi mayor neceſſidad: no pido oro ni plata, ſino ojos, que ſin ellos: *Quale mihi gaudium erit, qui in tenebris ſedeo, & lumen cæli non video.* Viſta la fẽ y demanda juſta de aqueſte ciego, dixo el Saluador: *Reſpice*: y luego vio: y la primera coſa con que toparon los ojos de aquel dichoſo pobre, fueron los del Redẽptor. * O buen ciego! mas dichoſo q̃ otros con muy claros ojos, como os podemos dezir: *Beati oculi qui vidẽt, quæ vos videtis.* Quãtos Prophetas y Reyes deſſearon eſta merced, y no ſe les concedio? Vio Noe el Arca, Abraham los animales q̃ paſſauã para el ſacrificio, Iſac el monte, Iacob la eſcalera, Ioſeph las generaciones y deſcendencias: Moyſes la çarça, Aaron la vara, Gedeon el vellocino: Ioſue parado el Sol: Ezechias el relox buelto atras: Eſayas el monte ſobre la cumbre delos montes: Hieremias la vara q̃ velaua, Ezechiel la puerta cerrada: Daniel vnas letras eſcriptas enla pared: y otros muchos otras marauillas, mas ninguno tã dichoſo como nueſtro ciego, que vio al miſmo obrador de todas eſſas marauillas. Y el porque mas eſte que los de mas no ay en eſſo otra razon, ſino la que nos enſeño el Redemptor del mundo, diziendo: *Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abſcondiſti hæc à ſapientibus & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis: ita pater quoniam ſic placitum fuit ante te.* En el principio del mundo para dar luſtre a las coſas, que eſtauã criadas y por criar, no dixo Dios mas que: *Fiat lux: & facta eſt lux*: que antes de aquello, todo era vnas tinieblas y confuſion. En eſte mundo menor del hombre, la mayor merced que le puede hazer ſu Criador, es darle luz y ojos eſpirituales, en eſpecial para ver a ſu diuina Mageſtad, quando le tenemos delante en el ſantiſsimo ſacrificio de la Miſſa. * Iunto a ſi tenia Agar el pozo, y moria de ſed, haſta que el Angel ſe le moſtro. Mil gentes eſtauan en Bethlen quando nacio el Señor, y ſolos vnos paſtores atinaron con el theſororo eſcõdido por la luz del cielo que tuuieron. Eſto dize el glorioſo ſan Gregorio, deprendamos del ciego ſobredicho, que aunque mendigo, ſupo muy bien pedir: no el remedio de lo temporal, qual es el dinero, que de otros podia alcançar, ſino la viſta delos ojos, que ſolo ſe la

Luc. c. 18.

Tobiæ. c. 5.

Luc. 10.

Geneſ. 6.
Geneſ. 15.
Geneſ. 22.
Geneſ. 27.
Geneſ. 50.
Exod 3.
Num. 17.
Iud. 6.
Ioſue. 10.
4. Reg. 20.
Eſai. 2.
Hiere 1.
Ezech. 44.
Daniel. 3.

Matt. 11.

Geneſ. c. 1.

Geneſ. 21.

Luc. 2.

S. Greg. ho. 2. in Euang.

se la podia restaurar aquel a quien le pedia: *Cæcus autem à Domino non aurum, sed lucem quærit, & nos non falsas diuitias, sed lucem quæramus, quam videre cum solis Angelis possimus.* Tal la tenia el santo Euthymio, del qual se escriue, que via grandissimo numero de Angeles assistir como cortesanos, al tiempo que celebraua la Missa: vnos prostrados adorando humilmente el santissimo Sacramento: y otros con grandissima reuerencia, siruiendo de ministros en todo lo necessario para aquel lugar y sacrificio. Lo mesmo refiere san Chrysostomo de cierto varon antiguo, a quien nuestro Señor regalaua muchas vezes con esta vision, para consuelo suyo y enseñança nuestra. * Y lo mismo vio muchas vezes el dicho santo Doctor, aunque lo callo de si, segun affirma Nilo, en la carta que escriuio al Papa Anastasio. Por la qual deprendemos, que los puros de coraçon, y que en aquel lugar estan como deuen, muchas vezes ven mysterios secretos, escondidos a los demas. Assi le sucedio a aquel santo Obispo de Rumello, cuyo nombre no dize Sophronio Patriarcha de Hierusalem, autor desta historia: pero cuenta, que celebrando Missa delante del Papa Agapito, deteniendose gran rato en la oblacion, le preguntaron: porque no passaua adelante con el officio diuino, a lo qual el respondio: que siempre que celebraua, via el Espiritu santo baxar sobre el altar del sacrificio, y entonces no le via: por lo qual esperaua la misericordia, que con el solia vsar el celestial Espiritu. Admirose de aquesto el Pontifice santo (como era razon) pero sacole el Señor luego de aquella duda, haziendole merced no solo de baxar como solia, sino que el tambien lo viesse, para mayor testimonio de la verdad. Assi, que no es mucho esten Angeles donde se descubre el Señor de los Angeles, pues donde esta el Rey alli esta su corte: y donde el amo va, le han de acompañar sus criados. Enseñanos esto muy bien san Gregorio, diziendo: *Quis fidelium habere dubium possit, in ipsa immortalitatis hora, ad sacerdotis vocem cælos aperiri, in illo* IESV *Christi mysterio Angelorũ choros adesse, summis ima sociari terrena cælestibus iungi, vnumquoque ex visibilibus atque inuisibilibus fieri?* Y no es mucho hagan esto los Angeles con el altissimo conocimiẽto, que tienen de aquel mysterio, pues algunas vezes leemos, que por los brutos animales ha querido confundir Dios nuestra desmesura: y acusandonos del poco respecto, que en la Missa tenemos, presenta contra nosotros las bestias sin razõ. Dexo aquel arbol de quiẽ escriuen graues historiadores, que entrando el niño IESVS con su madre santissima, en Hermipoli ciudad de Egypto, se humillo y le adoro: porque hablemos de nuestro proposito. De vn corderito escriue Estephano Iuliaco, que todas quantas vezes via el santissimo Sacramento, humillando su cabeça le adoraua, como si fuera vna persona y de muy claro entendimiento. Esto es muy bueno para algunos, que se andaran toda vna noche al sereno, hechos ladrones de honras agenas: *Ambulabunt per vias tenebrosas, qui lætãtur cum malefecerint, & exultant in rebus pessimis: quorum viæ peruersæ sunt, & infames gressus eorum:* y si estan en vna Missa breue con la gorra en la mano, dizen que se arromadizan: andan cargados de miedo è hierro, rompiendo cantones, y estar vn poco de rodillas, tiene por vn trabajo intolerable. Presentarõ vna vez (dize san Buenauentura) vna oueja al humilde san Francisco: y como el santo era amigo de hazer bien a

S. Cyril. Erc. in vita S. Euthimij.

S. Chrys. li. 6 de sacerd.

Sophro. Patriar. Hier. in Prato. spirit. c. 150.

S. Gre. lib. 4. Dial. c. 58.

Nizeph. histo. Eccle. lib. 10. cap. 31. Sozom. hist. Eccle. lib. 5. cap. 20. Steph. Iuliac. in vita Cole te virg.

Prou. c. 2.

S. Bona. in vita S. Fran. cap. 8.

todos,y a nadie mal,no conſintio ma tarla, ſino dexola andar por caſa: y aun mas,que la criaua el ſanto varõ, como ſi fuera vn diſcipulo capaz de toda doctrina.El Señor, que es ma-
Pſal. 67. rauilloſo en ſus ſantos:*Mirabilis Deus in ſanctis ſuis*:quiſo moſtrar ſu gran deza en eſte manſo animal: porque enſeñandole el glorioſo Franciſco, entre otras coſas le mando,guardaſſe ſilencio por caſa, en eſpecial,quãdo los religioſos celebrauan los diuinos officios. La oueja tan docil como ſi tuuiera vſo de razon , no ſolo no era moleſta a los frayles , pero quanto era de ſu parte les procuraua dar todo contento : quando ellos ſe ſoſſegauan,eſtauaſe ella queda,quãdo ſe leuantauan los ſeguia , quando yuã al choro,ſe yua tras ellos:y miẽtras ellos cantauan aſsiſtia ella a las horas con el miramiento y quietud, que vn nouicio muy compueſto y doctrinado.Mirad la differencia de la ley de gracia a la antigua. En eſta
Exod.c.19. queriendo dar el Señor a los hijos de Iſrael el modo de viuir que hauiã de tener, y aſſentar concierto con ellos , mando a Moyſen ſubieſſe al monte ſolo , y que ningũ hombre ni beſtia ſe llegaſſe a donde eſtaua , ſopena dela vida:pero agora es ſu liberalidad tanta, que aun los animales permite entrar en ſu ygleſia : y aſsiſtir a ſus diuinos officios. Tenia la dicha oueja tal deuocion con nueſtra Señora,que en qualquier parte dela caſa,q̃ vieſſe ſu imagen , con ciertos meneos dela cabeça balando tiernamente,daua mueſtras de ſaludarla. Pero lo que mas es digno de admiracion,quando en la Miſſa alçauan el ſanctiſsimo Sacramento , hincando ſus rodillas enel ſuelo y humillando ſe quanto podia , hazia ceremonia de adorarle,como ſi fuera vna perſona de entendimiento , que diſtinctamente conociera lo que alli ſe moſtraua. Viendo eſto, que diremos de vn hombre al parecer Chriſtiano, y con obras de Gentil ? que diremos del,que ſi eſta en la ygleſia,las rodillas le duelen para oyr la Miſſa con reuerencia: los ojos le beruenean regiſtrando quantos entran y ſalen del templo, y no ſin gran peligro de ſu alma: el penſamiento anda hecho ſacaprendas por las calles y plaças de la ciudad, cobrando alcauala de quanto paſſa enella ? diremos y con mucha razon , ſer falſo Chriſtiano, como era falſo el Propheta Balaam: Num.c.22.
pues eſtando delante del Angel no le via ni reſpectaua,viendole y obedeciendole el toſco animal q̃ le lleuaua. De aqui es,que hauiendo eſtos de ſacar aprouechamiento de aquella aſsiſtencia,hazẽlo de tal manera, que ſalen con nueuas culpas y peccados. *Cũ omne crimen atq; peccatũ oblatis Deo ſacrificiis deleatur* (dize el ſanto Cõcilio Bracarenſe tercero) *Quid de cætero pro delictorũ expiatione Domino dabitur,quando in ipſa ſacrificij oblatione erratur* ? Si la primera en piedra, quales ſeran las que ſe ſiguen? Si alli no ſe eſta como deue, para quãdo lo guarda? *Vana religio , quæ ſceleri locum præbet*. Eſte conocimiento pues tenia aquella ouegita:eſta religion moſtraua aquella diſcipula del humilde Franciſco. Pero que mucho,los animales ſenſibles reconozcan las grandezas de ſu hazedor : pues las coſas inanimadas en reuerencia deſte ſantiſsimo ſacrificio dan mueſtra de ſu obediencia,como ſi tuuieſſen verdadero ſentido. El glorioſo ſan Grego S.Greg. li.4 Dialo.c.57.
rio refiere de cierto varõ noble, que eſtando captiuo le fauorecian ſus parientes,diziendo por el muchas Miſſas:lo qual le valio tanto,que al tiempo y hora en que ſe celebraua el ſanto ſacrificio por el, a la meſma ſe le caỳan las priſiones en q̃ eſtaua aherrojado.*No me admiro deſta grandeza

Conc.Bracaren.3.c.1.

Æneas Sylu. hiſto.Bohem. cap.18.

deza en quien tan grandes las ſuele obrar, porque ſi la Mageſtad diuina hazia marauillas por qualquiera de los ſacrificios antiguos muertos, q̃ no hara por eſte ſacrificio viuo que los contiene todos? *Hoc enim ſacrificium* (dize S. Auguſtin) *Succeſſit omnibus illis ſacrificiis veteris teſtamenti, quæ immolabantur in vmbra futuri.* Otro exemplo en todo ſemejante al de arriba eſcriue el venarable Beda, y otros muchos leemos en los hiſtoriadores, que por euitar prolixidad no cuento: baſta ſaber, que todos ellos nos enſeñan a tener mucha reuerencia al officio diuino, ſi queremos ſentir en noſotros eſtas con otras mayores marauillas. No ſera meneſter encomendar al Chriſtiano Principe, que no ſe le paſſe ningun dia ſin oyr Miſſa, porque ya ſe tiene por punto de honra entre ſeñores hazerlo aſsi, y las leyes puestas por eſte camino ſon inuiolables: ſolo querria, que la que oye, no ſea por cumplimiento, ſino con la deuocion y religion que eſta obligado. Deſſeaua Herodes ver al Señor, porque hauia oydo grandes coſas de ſus milagros: viole, y no ſaco fructo de la viſta, porque ſe fundaua todo en vana curioſidad. Si el oyr Miſſa ſe haze ſolamente por coſtumbre y ceremonia corteſana, ſera la viſta de Herodes: hazer burla del Señor, deuiendoſe oyr para alabarle. Eſtar aſsi meſmo delante de Dios (como nota ſan Ephren) ſolamente con el cuerpo, teniendo los penſamientos en otra parte, ſeria imitar la deſcorteſia del que eſtãdo hablando cõ el Rey en negocios graues, boluieſſe la cabeça y platica para parlar con otro hombre criado ſuyo. Digo tambien, que pues la meſa larga, la muſica prolongada, la caça contina y fieſtas de mucho tiempo no le canſan, menos ſe deue enfadar con vn rato de Miſſa bien gaſtado. Guardeſe no ſea de aquellos, q̃ todo lo que es regozijo, ſe les haze breue, ſino es la Miſſa, que ſiempre les parece eterna. Para todo ay tiempo, y media hora que dan a la Miſſa la ſientẽ como ſi fueſſe vn año. Deſtos ſe quexaua el glorioſo Auguſtino, diziendo a ſus feligreſes de Bona: *Ad-huc (quoque quod valde dolendum eſt) conqueri vobiſcum volo, quod ſunt aliqui, & maximè potentes iſtius mundi, qui dũ veniunt ad eccleſiam, non ſunt deuoti ad laudes Dei celebrandas, ſed cogunt preſbyterum vt abreuiet Miſſam, & ad eorum libitum cantet, nec ei licet morem eccleſiaſticum ſequi, propter illorum gulam & auaritiam.* Guardeſe tãbien, quando oye el officio diuino de la Miſſa, no ſea como aquellos, que vio el Propheta Ezechiel, bueltas las eſpaldas cõtra el altar, ocupandoſe en oler vn ramillete de flores, que tenian en las manos. Tales ſon los que con el cuerpo aſsiſten alli, pero los ſentidos ſe eſtã deſuaneciendo y apacentando en mirar las mugeres, q̃ a ſus ojos parecen flores, ſiendo enlos de Eſayas y ſan Pedro, vn poco de heno, mantenimiento de beſtias, quales ellos ſon, q̃ en la mañana de la edad alegra con ſu verdura, y a la tarde de la vegez ſe buelue eſtiercol. * El glorioſo ſan Chryſoſtomo, porq̃ vn Sacerdote eſtãdo enel lugar deſte ſantiſsimo ſacrificio miro a vna muger, no con la honeſtidad que al lugar y eſtado deuia, le echo del altar: y ſi el dia de oy ſe huuieran de echar dela yglesia los q̃ hazen lo meſmo, hiziera nos Dios mas merced, y ellos tuuieran mas recato. Y pues no le pedimos, tenga la buena coſtũbre del Emperador Lothario, q̃ por muy ocupado que eſtuuieſſe, aun en medio delas armas, ſiẽpre oya tres Miſſas cada dia, es razõ, que enla que aſsiſte ſea de tal manera, que le aproueche, y de mayor exẽplo a ſus vaſſallos. Muchos exẽplos pudiera

Beda, lib. 4. hiſto. anglic. cap. 22.

S. Luc. c. 23.

S. Ephr. Syr. to. 2. pare. 50

S. Aug. ſerm. 251. de temp.

Ezech. c. 8.

Iſai. cap. 40. 1. Pet. 1.

* Metaphr. in vit. S. Ioan. Chryſoſt.

Carol. Sigon. lib. 11. de reg. ital.

pudiera traer en confirmacion de todo lo dicho, mas porque lo nueuo aplaze, y a las vezes haze mas fuerça lo ſucedido de ayer aca, que lo que paſſo en ſiglos primeros, concluyamos eſta materia con vn caſo guſtoſo y marauilloſo, que refiere Eneas Syluio, hombre de tanta grauedad y preeminencia, que merecio ſer cabeça dela Yglesia: y venido al Pontificado, ſe llamò Pio, II. deſte nombre. Hauia (dize el autor) vn hombre noble en Eſtyria ciudad de Eſclauonia, que padecia vna grauiſsima tentacion de ahorcarſe: eſte penſamiento le affligia tanto, que cada momento dãdo y tomando conſigo, dezia el pobre cauallero: *Elegit ſuſpendium anima mea, & mortem oſſa mea.* Andando moliendo en la tahona deſte trabajo, fueſe a vn religioſo y deuoto varon, contole ſu enfermedad, y como a medico de eſpiritu pidiole remedio contra ella. Alla eſcriue S. Auguſtin, de otro cauallero, que ſe dezia Heſperio, el qual en vna granja ſuya llamada Zubedi, padecia mucho trabajo cõ terribles viſiones y mõſtros, que le eſpantauan: lo qual le duro, haſta que vn diſcipulo del ſanto Doctor fue a la dicha alqueria, y dizien do Miſſa en el meſmo lugar, deſterro de alli para ſiempre aquellas eſtãtiguas. Acordandoſe por vẽtura eſte piadoſo letrado de tan ſanta medicina como aqueſta, dixole: *Cor tuũ phãtaſias patitur.* Hora ſeñor no temays, que eſta enfermedad remedio tiene: *In nullo terreamini ab aduerſariis, quæ illis eſt cauſa perditionis, vobis autem ſalutis, & hoc à Deo.* Toma mi conſejo, el qual es: que tengays con vos vn Capellã, y no ſe os paſſe dia ſin oyr Miſſa, encomendãdo os muy de veras a nueſtro Señor, que eſte medio ha de ſer el remedio de vueſtras triſtezas: *Cuſtodit legem meã, atque conſilium meũ, & erit vita animæ tuæ, & gratia faucibus tuis.* Quando el Rey Saul eſtaua muy affligido de ſus malencolias, dierõle por medicina, q̃ procuraſſe vn buen muſico, cõ cuya ſuauidad ſe le aliuiarian aq̃llas congoxas q̃ padecia. Mas cierto fue el remedio, q̃ ſe dio a eſte cauallero, pues en tan buen punto ſe lo dixeron y el lo oyo, que deſde el dia que començó a guardar la receptaſe le fue amãſando el humor, de manera, que paſſo vn año entero ſin boluer aquel eſpiritu deſeſperado. *Quantũ poſt tenebras gratior lux eſt, ſerenitas poſt tẽpeſtatis obſcura, tantũ eſt acceptius gaudium poſt mœrorem:* dize S. Pedro Chryſologo: lo qual vemos en lo preſente: porque viuia con eſto el buen hõbre contẽto y alegre, dando gracias al Señor por tan ſaludable medicina como la dela Miſſa: y no ſe hartaua de cantar con el Propheta: *Paraſti in conſpectu meo mẽſam, aduerſus eos qui tribulant me.* Acaecio pues vn dia, q̃ pidiendole licencia el dicho Capellã, para llegarſe a vn lugar cerca de alli, donde cierto Cura amigo ſuyo celebraua la dedicacion de ſu yglesia, y lo tenia combidado para la fieſta, el cauallero ſe la dio cõ intencion de yrſe luego tras el, a aſſiſtir a los officios, y oyr ſu Miſſa aco ſtũbrada: mas como el demonio andaua imbidioſo de ver aquella alma tan contenta, tã libre de ſus aſſechanças, y oluidada de las tentaciones antiguas, viẽdo la preſente ocaſion determino aprouecharſe della: y para ello hizo lo q̃ Olophernes cõ los de Bethulia, q̃ ſitiando la ciudad, hallo vna fuente, dela qual ſe mantenian los Hebreos: cortole los caños por donde ſe guiaua, y aſſi los puſo al filo dela muerte de pura ſed. Hizo lo q̃ eſcriue S. Hippolyto Obiſpo y Martyr, hara el Antechriſto con los fieles, que les priuara dela Miſſa: para que faltandoles eſte ſocorro, deſmayẽ enla batalla: puſole pues aquel dia

Eneas Sylu. de Euro. c. 21

Iob. c. 7.

S. Augu. lib. 22. de Ciuit. Dei. cap. 8.

Eccli. 34.

Ad Phil. c. 1.

Prou. c. 2.

1. Reg. 16.

S. Pet. Chryſ. ſerm. 84.

Pſal. 22.

Iudith. c. 7.

S. Hipp. orat. de cõſumma mundi & Antechriſto.

dia tantos eſtoruos, que por preſto que ſe deſpacho y tomo la via del lugar, ya los officios eran acabados. Yendoſe por el camino topoſe con vn labrador, y preguntandole de do venia, y azia adonde endereçaua ſus paſſos, ſupo del como ya la Miſſa ſe hauia dicho: y el pueblo ſe hauia tornado a ſu poſada. No ſe puede penſar la congoxa que le començó a tomar al pobre cauallero, oyendo nueua tan triſte para ſu alma: ya le parecia ſe le començauan a reboluer los humores paſſados: ya imaginaua ſobre ſi la mano peſſada del demonio: ya conſideraua los lazos antiguos, las tentaciones primeras, y llorando con Hieremias dezia: *Contritus ſum & humiliatus, ſiquòr obtinuit me.* Viendole el villano tan confuſo y triſte, dixole: Señor, que pena teneys por no hauer oydo Miſſa: ſi lo haueys por cumplir con Dios, ya teneys hecha vueſtra diligencia: y ſi os affligis por lo que perdiſtes, dadme vos el ſayo que traeys veſtido, e yo os dare quanto merecimiento tuue por oyrla: Que me plaze, dixo el cauallero muy alegre, y diziendo y haziendo, deſnudoſe el ſayo y dioſele: y echo el cambio entre los dos apartaronſe muy contentos cada vno por ſu camino. Marauillamonos de Eſau, que vendio el mayorazgo por el otro mãjar, eſtando con neceſsidad, que ſe moria de hambre, harto peor lo hizo eſte animal, mas dio y menos tomo, pues vna partecita por pequeña que fueſſe de aſſiſtir como ſe deue en vna Miſſa, vale mas, que todos los mayorazgos dela tierra: pero no entendio eſta beſtia el bien que tenia, y aſsi le perdio por ſu poco conocimiento: *Vir inſipiens non cognoſcet, & ſtultus non intelliget hæc.* Hecho pues el trueco, o venta con el dicho labrador, pareciole al cauallero (y muy bien) ya que no hauia viſto Miſſa, paſſar adelante y viſitar la yglesia donde yua, pidiendo alli perdon de ſus peccados, y dela culpa preſente, ſi a caſo hauia incurrido en alguna por ſu tardança: hizolo aſsi el noble ſeñor: mas para que entendamos que coſa es la deuocion de que vamos tratando es de ſaber, que no paſſo ante Dios el negocio tan de burlas como el villano lo tomaua: *Non enim cogitationes meæ cogitationes veſtræ, neque viæ veſtræ viæ meæ, dicit Dominus*: porque apenas ſe aparto del cauallero, quando inuiſtio con el la furioſa tentacion, que el otro padecia, como peſte pegada en ropa: començoſele a turbar el ſeſo, inchirſe de miedos, ſentir de ſi muy differentemente q̃ primero: y en dos palabras; vioſe con vn coraçon, *Machinans cogitationes peſſimas*, que no le induzia a mas, q̃ echarſe vn lazo y ahorcarſe. Anduuo vn rato el deſuenturado taſcando cõ el freno de ſu paſsion: mas como le faltaua ſocorro de la tierra y hauia renunciado el del cielo, tanto le apretarõ aquellas furioſas imaginaciones, que ſin ſalir del meſmo monte, deſeſpero y ſe colgo de vna enzina. * *Sicut mercator de falſo panno non oſtendit emptori medium, neque finẽ ſed tantum caput*, nota muy biẽ S. Buenauentura, *ſic diabolus qui eſt mercator peccati oſtendit fatuo emptori ſolùm caput panni, ideſt, delectationem culpæ, non medium, ideſt remorſum conſcientiæ vel finem, id eſt, pœnam gehennæ.* Antes de hazer el peccado (dize S. Ephrẽ) es coſa marauilloſa, como le diſminuye el demonio: pero en acabãdo de cometerle, exageralo quãto puede, para dar con el alma en el baarranco de la deſeſperacion. * Lo primero ſe vee claro en la platica que tuuo el demonio con Eua, que preguntada porque no comian del arbol, y diziendo, no ſe podia hazer, porque era de muerte, el la reſpõdio:

Hiere. c. 8.

Gen. c. 25.

Pſal. 91.

Iſai. c. 55.

Prou. c. 8.

Dict. Salut. tit. 1. c. 2.

S. Ephr. Syr. to. 2. parænet. fol. 34.

Geneſ. 3.

Nequaquam morieminí. Dixo Dios afirmatiuamente, *in quacumque hora comederis* moriras: y el deshazeselo glosandolo falsamente. Lo segundo vemos en este desdichado discipulo de Iudas en todo, que començo por poco, y acabo tan miserablemente como hemos visto. Quando boluio el mesmo dia a passar por alli el caualliero y vio su villano ahorcado, luego entendio lo que era, y dando infinitas gracias a Dios por aquella merced, dezia cõ el Propheta Real: *Anima nostra sicut passer erepta est, de laqueo venantium: laqueus contritus est, & nos liberati sumus.* Lo qual se le cumplio tan bien, que nunca mas sintio aquel pensamiento y melancolia primera.

Psalm. 123.

* Otro exemplo muy semejante a este refiere Ledreno, alegado por Cessar Varonio, q̃ aunque es en materia differente le quiero referir. Hauia (dize el autor) en Cõstantinopla vn hõbre muy auariento, q̃ hauiẽdo llegado mucha haziẽda, cayo en vna enfermedad tan peligrosa, q̃ pareciẽdole se moria, dio treynta libras de plata a los pobres. Quiso Dios q̃ sanò, pero no del vicio que tenia, pues viendose sano le dio grandissima tristeza, por lo que hauia dado a los pobres. Esto declarò a vn su amigo, el qual como hombre fiel y Christiano, le amonesto vna y muchas vezes no diesse en aquella locura, pues quiza estuuiera en el infierno, sino fuera por lo que hauia hecho. El malauenturado auariento estaua sordo a la voz de Dios, que estaua en el amigo, y no hazia sino dar y tomar consigo, que para que hauia hecho aquellas grandezas. Viendo esto el amigo, le dixo: Ahora sus, pues no quereys sossegaros con lo que os digo, hazed vna cosa, vamos a la yglesia, y dezid publicamente a los pobres, que recibieron vuestra lymosna, que era mia, y vos se la distes en nombre mio, porque con esto yo os dare luego vuestras treynta libras de plata. Salio luego el auariento al partido, y diziendo y haziendo, se fueron en busca de los pobres, a los quales dixo, que la lymosna passada no era suya, sino de aquel buen hombre amigo suyo. Hecho esto se salieron de la yglesia, y luego alli le pago las treynta libras de plata, y como si le dixera: *Pecunia tua tecum sit in perditionem*, al punto que las recibio se cayo muerto, sin gozar aquello, ni lo de mas que tenia amontonado: y sobre todo, que su alma, de creer es yua perdida, como la del otro labrador. Ambos renunciaron el derecho de la obra pia, y ambos tuuierõ el desdichado fin que hauemos visto.

Tom. 7. pag. 442. E.

CAPITVLO XI.

En que se auisa al Principe, como tiene vn Angel para su guarda, porque le sea muy deuoto, y se recate de offender a Dios en su presencia.

ESTAMBIEN muy buena deuociõ para el Principe Christiano la del Angel, que llamã de su guarda: por lo qual deue aduertir el Ayo, como entre las señales de amor, que Dios mostro al hombre, no es la menor el darle vn Angel de los que assisten en su corte, que desde el dia de su nacimiento (segun Origenes, san Hieronymo, santo Thomas, el Abulense y otros) le sirua de letrado para su consejo, de amigo para su compañia, y de padrino para su defensa, en la peregrinacion larga de este mundo. Sa-

Orig. in Num. Hom. 7. S. Hieron. in Matt. c. 18. Abul. to. 5. in Matt. ca. 18. q. 65. S. Tho. 1. p. q. 113. ar. 5.

do. Salia de mala gana el pueblo de Israel, assi por dexar los regalos de Egypto, como por la duda con que algunos le assombrauan de la entrada enla tierra de promission: viendo el Señor su poco animo, para darles aliento en esta empresa, prometeles vn Angel de guia, que no los dexara hasta ponerlos en possessiõ delo que les tenia aparejado: *Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum quẽ præparaui.* No fue qualquiera de los que son diputados para este ministerio sino el Archangel san Miguel, custodio que era de toda aquella nacion, segun hallamos en el Propheta Daniel, y lo notan S. Hieronymo y otros: porque como hauia sido el Capitã General enel cielo, quando se dio aquella mas q̃ ciuil batalla entre los espiritus angelicos, y tambien ha de hazer lo mesmo en el fin del mundo, segun dize san Iuan en sus reuelaciones, y lo nota san Gregorio y Aretas: era justo, que padrinasse enla tierra a los que hauian de tener muchas contiendas con tantos aduersarios como se les hauian de leuantar en esta jornada. Esto mesmo que hizo el Señor con su pueblo, obra agora con cada vno delos viuiẽtes, vsando de tan señalada misericordia, que ni por ocupaciones de mayor quantia, ni por indignacion que contra sus peccados tenga, ni por aleuosias, que con desacato de su Magestad cometan, jamas los priua de tanto bien, aunque sea el mesmo Antechristo, como nota sant Antonino. No solo confiessa la religiõ Christiana esta diuina prouidencia, pero algunos delos Gentiles Philosophos admitieron el mesmo cuyda do paternal de Dios, por ser necessario para los hõbres, y muy cõuenien te a las leyes de su buẽ gouierno. Platon lo dize tan claro, en aquel libro llamado Cratilo, dõde se disputa: *De recta nominum ratione*: que parece hauer leydo en san Matheo la guarda q̃ hazẽ los angeles de nosotros. * Seneca escriuiẽdo a su amigo Lucillo, le dize: tenga pot cierto, q̃ cada vno de nosotros trae vn Dios por ayo q̃ le guarda, segun la opiniõ delos Stoycos. Y Hesiodo, autor mas antiguo q̃ Platon y Seneca, hablãdo del principio de las cosas, tocando enla creacion delos angeles, de la manera q̃ el lo entẽdia, dixo los versos siguiẽtes.

Continuò facti sunt diui mente tonantis,
Atq; colunt terras, hominum custodiam agentes,
Qui nunc quid iustè, obseruant, quid fiat iniquè
Aere vestiti peragrantes vndiq; terram.

Estos que nosotros llamamos angeles, son aquellas inteligencias y substancias separadas, que por el mouimiẽto de los cuerpos celestes alcãço Aristoteles, siguiendole todos los de su escuela, cuya cayda del cielo refiere Empedocles, como si la huuiera leydo enel Apocalypsis de S. Iuan, segũ nota Plutarcho. La mesma pinta el Philosopho Pherecydes, natural de Athenas, y discipulo de Orpheo, con tanta claridad, q̃ pone por capitan delos angeles reuelados vn Dragon, con otras particularidades muy estrañas: de donde lo supo, o no, el Señor, que es padre dela verdad lo entiẽde: lo que yo veo es, que habla deste secreto, dela manera, q̃ si fuera vn Christiano muy leydo en las diuinas letras. Como quiera que sea, los antiguos Gentiles, sin falta tuuieron grãde noticia delos angeles: por lo q̃ leemos en S. Augustin y otros, gran numero delos quales, dize S. Pablo, que tienen comissiõ de guardar a los hõbres eneesta vida, hasta lleuarlos a la otra: hora sea en compañia suya de gloria, hora enla delos demonios a penas eternas: *Nõne omnes sunt administratorij*

Exod. c. 23.

Dan. c. 12. S. Hieron. li. 2. in Habac. cap. 3. Abul. Exod. 23. q. 81. Nico de Lyr. Iosue. c. 5. Apoc. c. 12. S. Greg. Ho. 34. Aret. in Apoc. 6. p. 12.

S. Tho. 1. p. q. 113. ar. 5.

S. Ant. 4. p. ti. 13. c. 4. § 3.

Plat. li 23. de recta nomin. ratio.

S. Matt. c. 18. * Senec. lib. 19 epist. 111.

Hesiod. lib. 1. oper. & dies

Arist. lib. 12. Metaph. c. 8.

Apoc. c. 12.

Plut. in Mor. lib. de fœno.

B. Rhena. in Commẽt. Tertul. c. 22. Apolog.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li 9. à c. 1. & seq. Lactã. de origine erro. li. 2. cap. 15.

Hebr. c. 1.

niſtratorij ſpiritus, in miniſterium miſſi propter eos, qui hæreditatem capiunt ſalutis. Eſte pues es el officio en que ſe ocupan. haziendo con cada vno de noſotros, lo que el Angel con el Prophe ta Elias: al qual deſperto eſtādo durmiendo, conſolole en ſu affliccion, regalole en ſu trabajo, y andando fugitiuo le endereço al monte Oreb, dōde vio ſecretos marauilloſos. Haze tambien lo que el Angel Raphael con Tobias: fue con el (dize la diuina Eſcriptura) acompañole enel camino, q̄ no ſabia, enſeñole muchas coſas con ſu conuerſacion: librole del pece, que le queria tragar, caſole honroſa y prouechoſamente, deſterro al demonio Aſmodeo de en caſa de ſu ſuegro Raguel, a los deſiertos de Egypto, cobrole la hazienda, y finalmente reſtituyo a ſu padre la viſta perdida. Experimento aqueſte ſanto varon con ſu Angel, lo que dize el deuoto Bernardo: *Ipſe eſt, qui in omni loco ſedulas quidam pediſſequus animæ non ceſſat ſolicitare eam, & aſſiduis ſuggeſtionibus monere dicens: delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Quien ſaco en paz y a ſaluo a la ſanta Iudith, quando emprēdio aquella valeroſa hazaña, que puſo en confuſion la caſa de Nabuchodonoſor? Quiē fue tutor de ſu cuerpo, amparo de ſu alma, y fiel conſegero delos altos pēnſamientos q̄ lleuaua ſino el Angel Cuſtodio? Confeſſolo ella anſi deſpues de cortada la cabeça al brauo Holophernes, diziendo ante todo el pueblo de Bethulia: *Viuit Dominus, quoniam cuſtodiuit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem, & inde huc reuertentem.* Andaua el ſanto Ioſeph eſpoſo dela Virgē, muy confuſo y penſatiuo, viendo preñada la puriſsima donzella, de la qual tenia el tā gran concepto, q̄ no creyēdo coſa indigna de ſu altiſsima honeſtidad, y deſcubriendo ſeñales por otra parte contrārias en lo exterior a ſu conocimiento, ſe le turbo tā to la imaginaciō, que ſe determino, eſcriue ſan Pedro Chryſologo, remitir aquel negocio a mas alto tribunal, y dexandola, irſe por eſſe mundo: *Sciēs Ioſeph Mariæ caſtitatem* (nota ſan Hieronymo) *Et admirans quod cuenerit, celat ſilentio, cuius myſterium neſciebat.* Mas ſi por Iudith boluio el Angel, mucho mejor lo merecio la Reyna delos Angeles: y aſsi dize el ſanto Euangeliſta, que ſe le aparecio y deſengañō, echandole del coraçon aquella niebla, que ſe le tenia aſſombrado: y que eſte ſueſſe el Angel cuſtodio dela Virgen: notalo el Abulenſe, y parece muy digno del officio que ellos hazē por los hombres. El miſmo tambien conſolo al Apoſtol ſan Pedro enla carcel, diole de veſtir: quitole las cadenas: ſacole de entre ſayones, ſiruiole de hacha enla noche eſcura, abriole la puerta de hierro para entrar enla ciudad, y puſole en ſaluo ſiendo viſpera de ſu muerte. Y porque ninguno tropiece eneſte paſſo, dudando del lugar do eſtaua la carcel, deſde la qual el Angel lleuo a ſan Pedro, y dexo dentro enla ciudad, es de ſaber, que ſegun eſcriue Ioſepho, Hieruſalē tenia tres murallas, y conforme a eſto, la carcel de Herodes no eſtaua en los vltimos arrabales, como algunos quiſieron dezir, ſino entre la primera muralla y la ſegunda: porque ſino fuera aſsi, abrierale mas puertas el Angel: y el Coroniſta no lo dexara, y no es mucho dize Arato Poeta antiguo, ſe le abrieſſe por vn Angel la puerta dela tierra, al que dieron las llaues para abrir y cerrar las del cielo.

Ferrea, quid mirū, ſi cedūt oſtia Petro,
Quē Deus ethereæ cuſtodē deputat aulæ.

De manera, que con el ſocorro de ſu Angel, los Iudios que penſauan tener vn buen dia a coſta del Apoſtol, ſe ha-

3. Reg. 19.

Tob. cap. 3. 5. & 6.

S. Bern ſer. 31. in Cant.

Pſal. 36.

Iudith. c. 13.

S. Matt. c. 1.

S. Pet. Chry. ſolog. ſerm. 145. & 175.

S. Hier. in c. 1. Matt.

Abul. to. 5. in Matth. c. 18. quæſt. 60.

Act. Apoſto. cap. 12.

Ioſep. de bello Iudaic. lib. 6. c. 6.

S. Matt. c. 16

Aratus lib. 1. in Act. Apo.

se hallaron en seco: los soldados no sabiendo por do auia salido, quedaron muy turbados: el carcelero, temiendose por el officio, lleno de miedo y espanto: el buē viejo sau Pedro libre, y el tyranno Herodes burlado, y tan enojado, que mato a las guardas dela prision, segun refiere S. Pedro martyr, Obispo de Alexandria: dalo a entender san Lucas en este passo, y el glorioso san Chrysostomo, comentando el mismo lugar. Y que fuesse el autor deste negocio el Angel de su guarda, declaralo el diuino texto: porque quando el santo Apostol llego en casa de Maria madre de san Marcos, * y toco a la aldaua (costumbre antigua de hauerla en todas las puertas segun Plutarcho) salio la criada Rhode a ver quiē era, y como le conociesse, y entrasse a dezir, que Pedro estaua a la puerta, los de casa no lo creyan: antes imaginauan q̄ seria su Angel, y vendria a darles algū auiso delo que se deuia hazer. Porq̄ son tantas las cosas que en nuestro prouecho obra el Angel custodio, q̄ de puro grandes y difficultosas, aun los mismos por quien y para quien son, las ponen en duda. No la tenia alomenos aquel Patriarcha, que cō tantas veras confessaua, y humilmēte agradecia los muchos peligros y trabajos de que la guarda de su Angel le hauia librado. Esta misericordia tan grande como la hemos pintado, fue mas liberal con los Reyes que con otros, pues no solo tienē vn Angel de guarda para su persona: pero acudiendo a su mayor necessidad, dizen muchos Doctores, que se les da otro Angel, a cuyo cargo esta la defensa del reyno, y prouincia do residen. Engrandece mas este beneficio lo que añade el Nazianzeno, pues no solo concede vn Angel para cada prouincia: pero cada ciudad en particular, dize tener el suyo: por donde es de creer, que todos estos atenderan con vn nueuo cuydado a la cabeça del reyno, de la qual se deriua el biē y pro de todos los de mas. Assi entiende el Abulēse aquel dicho de Dauid: *Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham.* Esto mismo prueuan los santos Dionysio Areopagita, y Basilio: tienēlo assi mismo Tertuliano, Origenes, sant Ambrosio y san Ireneo: todos los quales leē desta suerte aquel lugar del Deuteronomio: *Quando diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adā, constituit terminos populorum iuxta numerum angelorum suorum.* Donde claramente se nos da a entēder esta prouidencia diuina, pues dela manera que en saliendo el niño de las entrañas de su madre a los ayres del mundo, luego halla tan soberana compañia y guarda, como la de vn Angel: assi en adunandose las gētes de manera, que cōstituyan republica, o nacion, tambien se les prouee de tutor y procurador, que tenga cuydado dellos, y de sus cosas: * *In vnamquamque gentē præposuit rectores.* Lo arriba dicho se nos declara muy bien, no solo en aquel Angel que vio Iosue, con vna espada desnuda en el campo de Hierico, el qual preguntado quiē era, respondio: *Sum Princeps exercitus Domini.* Soy el Angel a cuyo cargo estan estos reales del Señor, o por dezir mas claro, segū nota Lyra: soy el Archangel san Miguel, a quien esta encomēdada la guarda del pueblo Hebreo: sino tābien en aquella contiēda q̄ escriue Daniel, auer durado veynte y vn dias entre los dos Angeles custodios, el vno delos hijos de Israel captiuos en Persia, y el otro en cuyo amparo estaua el mismo reyno Persiano. Cada vno delos quales, dize S. Gregorio, hazia por los suyos: porq̄ las oraciones de Daniel auian alcançado de Dios la libertad de su pueblo:

S. Pet. Alex. can 13. apud Theod. Bal. S. Chrys. ho. 25. in Acts Apost.

* Lib. de curios.

Genes. c. 48.

S. Th. 1. p. q. 113. art. 3.

S. Greg. Nazi. in or. ad cētū quinq. Episc.

Abulē. Exod. c. 28. q 80. Psal. 46.

S. Dion. Areop. cap. 11. de cæles. Hierar. c. 8.

S. Basil. lib. 3. cont. Eunom. Tertul. lib. de Trinit. Orig. in Ioā. c. 13. S. Ambros. 1. Corint. 6. Deut. c. 32. S. Iren. cont. hæres. lib. 3. cap. 12.

S. Bonau. de Eccli. Hier.

Eccli. 17.

Iosue. c. 5.

Nicol. de Lyra in c. 5. Iosue.

Daniel. c. 10.

S. Greg. li. 17. Moral. c. 8.

pueblo: pero el Angel de los Perſas reſiſtia grandemente a la execucion deſta libertad, por el bien q̃ reſultaua a los ſuyos cõ la compañia de los Hebreos. El dezir aqui que el vno reſiſtia al otro, es por la razon ſobredicha, y que podia mas: tambiẽ es muy cierto, pues ni todos ſon illuminados enel cielo igualmente, ni tienen vn miſmo poder, ſino que los vnos reconocen ſuperioridad a los otros.

Nicol. de Lyra. Dan. 10.

S. Dionyſ. de cæleſt. Hier. cap. 7. & 10.

* Danos a entender eſta doctrina el Propheta Zacharias, diziendo: *Alius angelus egrediebatur in occurſum angeli, qui loquebatur in me, & dixit: Curre & loquere ad puerũ iſtum.* Delo qual edificado mucho el glorioſo S. Buenauẽtura, como quien ſacaua de todo aprouechamiento eſpiritual, dize: *Ecce cũ quanto moderamini præcepit maior, & cũ quanta humilitate alter imperio eius acquieſcit.* Cõfieſſa eſto no ſolo la Chriſtiana Philoſophia, pero tambien lo hallamos en algunos de los Gẽtiles. El Philoſopho Plutarcho refiriendo las diſſenſiones q̃ huuo entre Marco Antonio, y Octauio, dize: que vino a preualeſcer el ſegundo contra el primero, porq̃ el Angel de Octauio (q̃ alli llama Genio) era mas poderoſo q̃ el de Antonio. Deſte poder, q̃ tienen vnos mas q̃ otros, haze el miſmo particular mencion en ſus Morales, tratando de la cauſa porque auiã ceſſado las reſpueſtas de los oraculos. Y q̃ los antiguos llamaſſen Genios a los que noſotros dezimos Angeles, es coſa muy clara, ſegun vemos en Philon, Iuſtino Martyr, Tertuliano, Lactancio Firmiano, Pierio, Ioã Roſino con otros muchos, que aſsi entiendo yo lo que dize alla Iuuenal:

S. Buenau. tracta de Eccle. Hierar.

Plut. in vita M. Anton.

Idem in Moral. li. 1. oraculo. defectu. Philõ Iud. li. 1. de Gigant. Iuſti. martyr Apolo. 1. pro Chriſtianis. Tertu. lib. de anima. c 21. Lactan. lib 2 de origine erroris. c. 15. Pier. in Hierog. lib. 5. ca. de Canc. Ioan. Roſ. de antiq. Roma. lib. 2. c. 14. Iuuen. Satyra. 6.

Nemo Mathematicus Genium indemnatus habebit.

Como quien dize: pocos Aſtrologos tienen Angel, o demonio, que es lo que noſotros llamamos familiar, ſin grãde daño y culpa. Siendo pues aſsi como auemos dicho, juſta coſa ſera, q̃ el Principe como da ſalarios a ſus criados, y ventaja a los Capitanes valeroſos, pague cada dia algun tributo de deuocion a cada vno de ſus Angeles, pues es cierto, que ſolo el tiene dos, ſegun el diuino S. Thomas: mire quan obligada viuiria vna perſona, que andãdo de noche, y por caminos llenos de grandes peligros, lleuaſſe conſigo vn compañero muy animoſo è intelligente de los malos paſſos, que ay en toda la jornada. *In via hac qua ambulabam, abſcõderunt ſuperbi laqueum mihi.* Para euitar eſtos lazos nos ayuda el Angel de la guarda, lo qual conocio y experimento Socrates en ſi meſmo, ſegun el lo cõfieſſa, contando como ſentia aqueſte ſocorro y ayuda deſde ſu niñez, refiriendo anſi miſmo las occaſiones peligroſas de que le auia auiſado. Bien ſe, que Tertulliano entiende eſte paſſo de Platon differentemente: pero ſiguiendo yo a ſu comẽtador Marſilio y otros, me parecio ponerlo deſta manera. Mire tambiẽ el Chriſtiano Principe, ſi vn hombre anduuieſſe enemiſtado con otro muy poderoſo, quanto daria por traer a ſu lado en todos tiempos vna perſona de tal valor y autoridad, que ningun contrario ſe le atreuieſſe, y en caſo que le acometieſſen vno, y muchos enemigos, tuuieſſe cierta la victoria, con ſolo dexarſe en manos del q̃ trae para ſu defenſa. Eſto deuemos a Dios, pues en tener vn Angel, nos vale mas, dize S. Baſilio, q̃ ſi cien mil exercitos de hombres nos rodearan. Para mayor confiança deſto, nos acordemos, que no ſin cauſa los Angeles celeſtiales ſe llamã ſoldados, como ſe ve en el Euangeliſta ſan Lucas, que contando la apariciõ que vno dellos auia hecho a los paſtores la noche en q̃ nacio el Saluador del mundo, dize luego: *Facta eſt cum*

S. Th. 2. Sentent. diſt. 11. art. 2. ad. 4.

Pſal. 141.

Plat lib. 3. de Sapient.

Tertul. in Apolog. c. 22.

S. Baſilius in Pſal. 33.

S. Luc. c. 2.

cum angelo multitudo militiæ cælestis laudantium Dominum. Llamanse tambiẽ
S. Ambr. li. 2. in Luc. c. 2. anſi, eſcriue ſant Ambroſio, porque
Amos. c. 4. ſon ſoldados de aquel Capitan gene
Iſai. cap. 48. ral, que ſe nombra Dios delos exer-
Hiere. c. 31. citos, ſegun el eſtilo de los Prophe-
tas: *Dominus Deus exercituum nomen eius.* Y porque gran parte dellos eſtã
como ſoldados en preſidio, diputa-
dos para nueſtra defenſa, dixo alla
Cant. c. 7. el Eſpoſo: *Quid videbis ſunamitide niſi choros caſtrorum.* Lo qual declara el
S. Bernar. in Cant. ſer. 39. deuoto Bernardo de los angeles cu-
ſtodios, diziẽdo: *Noueris huiuſmodi animam nunquã eſſe ſine angelorũ cuſtodia, qui eam æmulantur Dei æmulatione, ſolicitiſ uo viro ſeruare, & virginẽ caſtam exhibere Chriſto.* Eſtos pues nos guian,
defienden y amparã delos demonios
enemigos mas crueles, q̃ leones, co-
mo lo hizo ſu Angel cuſtodio con el
Daniel. c. 6. ſanto Daniel, tapandoles las bocas,
para q̃ no le deſpedaçaſſen: y q̃ fueſ-
Ruper. lib. 4 de vict. verb. ſe el de ſu guarda, notalo Ruperto, y
es muy conforme al eſtilo de las ma-
rauillas que obran con los hombres.
Ellos tambien nos libran delos coſſa
Iob. c. 40. & 41. rios y ſalteadores tan valientes y die
ſtros quanto los pinta Iob, o por me
jor dezir, el miſmo Dios hablãdo cõ
el, para q̃ tengamos en mas la victo-
ria: pues no lo hauemos, dize S. Pa-
blo, con ſoldados viſoños, ni enemi-
gos como quiera, ſino cõ todo el po-
Ephes. c. 6. der delos infiernos: *Non eſt nobis colluctatio aduerſus carnẽ & ſanguinem: ſed aduerſus mundi rectores tenebrarum harum, contra ſpiritualia nequitiæ in cælestibus.* Sabia muy bien la Mageſtad di-
S. Anſelm. in Ephes. cap. 6. uina (aduierte S. Anſelmo) q̃ ſiendo
nueſtro enemigo eſpiritual, teniamos neceſsidad lo fueſſe tãbien el pa-
drino deſta batalla. Sabia tãbien la
S. Th. Ephes. c. 6. lect. 3. ventaja q̃ el aduerſario nos tenia, di-
ze ſanto Thomas, no ſolo en el vſo
delas armas, y valor delas fuerças, ſi-
no tãbien en el pueſto, andando ellos
por los ayres, y eſtãdo noſotros cay-
dos en la tierra: * *Cũ eo hoſte dimicandũ habemus*, dize el Nazianzeno, *qui nos interne oppugnat, ac nobis meipſis (quo nihil miſerius eſt) tanquam armis in perniciem noſtram vtens, peccati morte nos afficit.* Viẽdo pues nueſtra flaqueza,
y conociendo ſu mañas, entendiendo
nueſtra ignorancia, y ſabiendo ſu ma-
licia: no dexo deſamparados a los q̃
tanto amo, entre peligros tan mani-
fieſtos, mas proueyoles de vn Angel,
que les fueſſe ayo, maeſtro y defen-
ſor en qualeſquier ſucceſſos: *Angelis ſuis mandauit de te, vt cuſtodiant te in omnibus viis tuis, in manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Para mejor intẽligencia deſto,
dize Tertuliano y Origenes, que co
mo tenemos vn Angel bueno de nue
ſtro amparo, tenemos tambien vn
demonio para nueſtra tentacion. De
eſtos haze particular mencion Zo-
roaſtes (ſegun eſcriue Plutarcho) y
mejor que el ſan Hermas diſcipulo
de ſan Pablo: y ſant Athanaſio, co-
mo quien mas diſtinctamente lo en-
tendia, dize eſtas palabras: *Duo ſunt Genij ſingulorum hominum, vnus æquitatis, alius iniquitatis.* * Tienen lo meſ-
mo S. Gregorio Niſſeno, Caſsiano,
Beda. El malo haze el officio q̃ Pha
raõ con los hijos de Iſrael, matando
los niños rezien nacidos, que ſon los
buenos propoſitos, que el alma tiene
de emplearſe en ſeruicio de ſu Dios:
mas el bueno haze el officio q̃ ſu An-
gel con Agar, quãdo la hizo tornar
a caſa, y mando ſer ſugeta a ſu ama
Sarra: lo qual nos enſeña el nueſtro
cada dia, aconſejandonos que ſe rin-
da la carne al eſpiritu, y la ſenſuali-
dad a la razon. El malo haze el offi-
cio de Achitophel cõ Abſalon, dãdo
le auiſos peruerſos, y enſeñandole
maneras como mas offenderia a ſu
padre en la hõra mas a ſu ſaluo le qui
taria la vida, y cõ mas ſeguridad tyrã
nizaria el Reyno: pero el bueno ha-
ze el

Tertul. lib. de Anima. c. 33. Orig. homil. 35. in Luc.

Plut. in Mor. lib. de Iſide & Oſyr.

S. Hermas li. 2 mandat. 6.

S. Athana. li. de diuerſ. qq. q. 3.

Exod. c. 1.

* Greg. Niſſ. in vita Moy. Caſsia. coll. 8 c. 17. & coll. 13. c. 12.

Beda in Act. Apoſt. c. 12.

Geneſ. c. 16.

2. Reg. 16. & 17.

Oratione 1.

Pſal. 90.

ze el officio que el otro buẽ hombre
Gene.c.37. con Ioseph perdido y descarriado en el campo, que le puso en camino, y y le dixo donde hallaria lo que buscaua. El malo haze el officio de cossario y salteador, como lo confesso
Iob.c.1.& 2. el mesmo en Iob: *Circuiui terram & perambulaui eam.* Y para q̃ nadie piense que se anda vagabundo y passeando debalde, mano sobre mano, declara san Pedro las malas intenciones con que haze estas rondas, diziendo:
1.Petri.5. *Sobrij estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, quærens quem deuoret.* El bueno, de la mesma suerte todo lo rodea y mira, para euitar los daños de quien tiene en guarda, y saber como le va a su alma, dela manera que lo hazia Mardocheo con la sobrina Esther, a cuya puerta estaua de contino, cuydando delo q̃ importaua. *Circũdabo domũ meam in his qui militant michi euntes & reuertẽtes.* El malo para espantar y engañar, viene sobre vna bestia monstruosa de siete cabeças, qual la q̃ vio san Iuan en sus reuelaciones: mas el bueno es como aquellos caualleros, que se le aparecieron a Zacharias Propheta, en cauallos vermejos, blãcos, y manchados, que salieron a correr la tierra, por los quales escriue vn graue Doctor, q̃ se entienden los Angeles dela guarda: y dizense venir en cauallos por denotar su fortaleza, ligereza y promptitud, con que tratan de guardarnos. El malo con los malos dissimula sus maldades, como el sacerdote Heli con sus dos hijos, y a los buenos leuanta mil testimonios: *Quia nõ est veritas in eo.* Lo qual se ve enla historia que refiere S. Iuan Climaco, de aquel Anachorita Estephano, a quien en la hora de su muerte acusaua el demonio de lo q̃ no auia hecho ni pẽsado: mas el bueno auisa al malo con tiempo, como lo hizo el Angel con Balan, y buelue por el innocente quando injustamente es acusado, o condenado: como lo hazia Ionathas por su grã amigo Dauid. El malo emplea toda su habilidad en perseguir y martyrizar a los buenos, como lo vemos en san Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis meæ angelus Sathanæ, qui me colaphizet:* Mas el bueno corrige cõ amor a los malos, y consuela en su afflicio a los justos, como el que se entro con los tres niños enel horno de Babylonia. El malo finalmente, sirue de verdugo al malo, despues de la muerte: mas el bueno alegrase con el bueno enla gloria: y si entra en Purgatorio, alli (segun nota el Abulẽse) le ayuda y consuela, para passar sus tormentos. Saque de aqui el Christiano Principe, no solo agradecimiẽto por tal guarda, sino recato y temor de offender a Dios delante de vn criado suyo tan poderoso, y zelador de su hõra. Mire, que le auisa el santo Iob de vn engaño muy vsado entre los peccadores: *Oculus adulteri obseruat caliginem, dicens, non me videbit oculus.* Y no mira el desuenturado, que esta alli vn fiscal de vn demonio para acusarle, y vn vassallo dl supremo Iuez, que siente grandemente sus offensas: pues si ningun hombre se atreueria a intentar alguna traycion contra su propio Rey, delante de los alcaldes y alguaziles de corte: quiẽ osara dar disgusto a Dios ante vn pesquisidor, puesto por su mano, como el demonio, y ante vn procurador de su Reyno, como vn Angel? Guarte (dize S. Bernardo) no te atreuas contra tu Criador, ni le hagas agrauio, pues traes contigo vn ministro suyo de guarda, que dara cuẽta de lo que has hecho: *In quouis diuersorio, in quouis angulo reuerentiam exhibe tuo angelo, ne audeas illo presente, quod me videnti non auderes.* No es amigo para escandalizarle, ni compañero para espãtarle, ni tutor

Esther.c.2.
Zach.19.
Apoca.c.17.
Zach.c.1.
Ribera. in Zacha. c. 1. nu.17.
1.Reg. 2.
S.Ioan. c. 8.
S.Clima. Escala Espirit. cap.7.
Num.c.22.
1.Reg. 20.
2 Corint.12
Daniel.c.3.
Abul.tom.5. in Mat.c.18. q.59.
S. Buena. in med. vite Christ. c.37.
Iob.c.24.
S.Bern. sup. Missus 4. & ser.12. in Ps. 90.

ni tutor para deſagradecerle, ni conſegero para pagarle tã mal el cuyda do que tiene de noſotros, quãdo menos lo pẽſamos. *Angelus* (dize el glo-
S. Ambro in Pſal. 33. rioſo ſant Ambroſio) *In circuitu eſt hominis, qui prætendit, ne quis noceat ei.* Anda el Angel mirando ſiempre por lo q̃ nos cumple: y eſto de manera q̃ en nueſtro deſcuydo cuyda: en nueſtro deſcanſo vela: en nueſtro trabajo nos ayuda, y en nueſtros regozijos nos enfrena, para q̃ ni lo muy alegre nos ſaque de ſeſo, ni lo muy triſte nos deſcõponga. Sepa tambiẽ el Principe que no ay humo que aſſi ahuyente las auejas del corcho, donde hazen ſu miel, ni ay mal olor que tan preſto eche las palomas de ſu albergue, como el peccado cãſa, enfada, fatiga, y haze llorar, ſi aſſi ſe pue-
S. Baſil. ho. in Pſal. 33. de dezir, ſegun aduierte ſan Baſilio: al Angel de la guarda, y por tãto no quiera traer deſcontento a quiẽ tiene tã larga obligaciõ: pues de la manera q̃ ſu gozo vale mucho delante de Dios, para nueſtro remedio, dize
S. Anto. Abbas epiſto. 5. ad Arſenit. el gran Abbad Antonio, aſſi ſus gemidos y lagrymas por nueſtras culpas pueden mucho cõ el miſmo para nueſtro caſtigo. En confirmaciõ de todo lo q̃ auemos dicho, quiero cierre eſta materia aquel marauilloſo exemplo de ſan Laureano, con el
Ambroſ. de Moral. li. 11. cap. 52. qual hizo ſu Angel de la guarda lo ſiguiẽte. Siẽdo eſte bienauenturado martyr muy perſeguido en Milã de Totila rey Oſtrogodo, y grã Arriano, ſiguiẽdo el cõſejo de nũo Señor:
S. Mat. c. 10. *Cũ perſequẽtur vos in ciuitate iſta, fugite in aliã*, hurtãdo el cuerpo al tyranno ſe vino a Eſpaña, viuiendo algunos dias en Seuilla cõ grã exẽplo de ſantidad y doctrina, fue electo en Arçobiſpo de aquella yglesia, por muerte de Maximo, que tenia la miſma dignidad. Durauale toda via al Rey peruerſo el odio y rãcor de Laureano, ſin q̃ tanta diſtãcia de tierra ſe le hizieſſe oluidar: pues como dixo Tullio, no es otra coſa odio, ſino vna ira enuegezida, y eſta eſtaua tan arraygada en aq̃l coraçon herege, q̃ deſde Italia dio ordẽ como el ſanto Arçobiſpo fueſſe muerto en ſu propia yglesia de Seuilla: pero acontecioſe lo que al Propheta Heliſeo cõ
Cicero Tuſc. cul. 4.
4. Reg. 6. Ioran Rey de Samaria, q̃ enojado, le imbio a matar a ſu caſa, y tã preſto como el Rey lo mãdo, tuuo Heli-
Cæſ. Varon. to. 7 pag. 565 ſto auiſo interior de lo q̃ paſſaua: de la miſma ſuerte no auia deſpachado el peruerſo Totila los menſageros de la muerte, quando el Angel de la guarda amoneſto a Laureano del peligro q̃ corria ſu vida, ſino ſe ponia en ſaluo. Sabido eſto por el Arçobiſpo ſanto, entroſe en la mar cõ determinaciõ de irſe a Roma, y aſſi con induſtria de ſu Angel ſe eſcapo de los matadores. Permitio mas el
Amb. de Mo. li. 11. c. 52. Señor para que mejor ſe conocieſſe tan grande beneficio, q̃ en eſte camino dio viſta a vn ciego: el qual en abriẽdo los ojos, como vieſſe lo que no vian otros, cõ eſta nueua luz, pregunto al bendito ſanto, quiẽ era aq̃l mancebo reſplandeciente, que a ſu lado eſtaua, y reſpondio ſan Laureano, como quien ſabia la compañia que lleuaua, ſer el ſanto Angel de ſu guarda, con cuyo ãparo ſe libro deſte y otros muchos trabajos: *Im-*
Pſal. 33. *mittet Angelus Domini in circuitu timẽtium eum: & eripiet eos.* Poco aprouecha a los tyrannos imbiar requiſitorias para prender los juſtos, ſi Dios no les da lugar, * porque *liberabit pau-*
Pſal. 71. *perem à potente*: menos ay q̃ temerſe de los demonios, aunq̃ ſe agabillen muchos para perſeguirlos, pues en la compañia que traen tienen quien los auiſe, quien los aconſege, y quiẽ los ſaque de los peligros, a peſar de todos los enemigos que ay en el mũdo y en el infierno.

CAPITVLO. XII.

En que ſe encarga al Principe la piadoſa deuocion con las animas del Purgatorio.

Prou. c.1. *VDi fili mi diſciplinam patris tui* (dize el Eſpiritu ſanto) *& ne dimittas legẽ matris tuæ: vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Hablãdo el glorioſo S.Epiphanio delo q̃ en el preſente capitulo hauemos de eſcriuir, pone eſte lugar de Salomon, en q̃ ſe auiſa al hijo fiel guarde muy bien lo q̃ ſu padre le ha ordenado, y lo que ſu madre le enſeña, porque aſſi ſe le añadira gracia a ſu cabeça, y le ſera como vn collar de oro pueſto al cuello: eſto dize el ſanto Doctor contra cierto herege, llamado Aerio, q̃ ſegun Damaſceno, por auerle negado vn obiſpado q̃ procuraua, dio en perſeguir ſu madre la Yglesia Catholica, negando entre otras ſus blaſphemias el Purgatorio, y ſuffragios delas almas q̃ enel padecen. Por auer tãbien agora algunos Aerios, y ſer eſte punto tan ſubſtãcial, he querido comẽçar la materia preſente cõ el miſmo auiſo de Salomon: pues ſi el hijo deue obedecer a ſu madre carnal, mucho mas reſpecto d̃ue a la eſpiritual, q̃ es la Yglesia: la qual nos enſeña como ay Purgatorio para el effecto, y en la manera q̃ luego diremos. Por principio d̃ſta materia es de ſaber: q̃ entre otras deuociones q̃ el buẽ viejo Tobias encargo a ſu hijo, fue vna y muy particular, la q̃ ſe deuia tener cõ las animas delos diffuntos. *Panẽ tuũ & vinũ tuũ ſuper ſepulturam iuſti cõſtitue.* Conſejo fue aqueſte q̃ el religioſo Principe ha de oyr como de viejo, ha de reuerẽciar como de ſanto, y ha de obedecer como de padre en quien hablo el eſpiritu del cielo. Conocera tambien aqui como eſta no es inuẽcion de ayer aca, dize ſan Chryſoſtomo: *Nõ temere hæc excogitata, nec fruſtra memoriã mortuorũ interſa cra myſteria celebramus.* Porq̃ ſu principio en la vieja Ley, es antiquiſſimo, ſegun abaxo veremos, y en la nueua y de gracia, deſde ſu primera niñez ſe comẽço, como nos lo enſeñan los ſantos Dionyſio Areopagita, Clemente Papa, diſcipulo de ſan Pedro, Iſidoro, y Damaſceno, con otros muchos Doctores, el poſtrero de los quales dize las palabras ſiguiẽtes. *Diui autẽ Apoſtoli diſcipuli Saluatoris, qui totũ mundi circuium viuũ cepere prædicando verbum, quod ſuis oculis viderant, in tremendis & impollutis vitæ libaſq; ſacramẽtis memoriã eorũ, qui fideliter ob dormierunt, habendã edixerũt.* Eſto ſe ve tãbiẽ en la Miſſa antigua que tenemos ordenada por el Apoſtol Sãctiago, dõde ſe haze particular mencion de las animas de Purgatorio. No ſolo confieſſa eſta verdad la Yglesia Catholica: pero entre los Gentiles ſe vſe mucho hazer bien por los diffuntos, pues hallamos que Eneas padre de los Romanos enſeñó a los ſuyos eſta ceremonia, trayda de Troya, y dellos ſe deribó a todos los deſcendientes de aquel pueblo, ſeñor del mundo: aſſi lo eſcriue Ouidio, fuera de otros autores por el modo ſiguiente,

Eſt honor & tumulis animas placare paternas,
Paruaque in extructas munera ferre pyras.
Parua petunt manes, pietas pro diuite grata eſt.
Munere, nõ auidos ſtyx habet imadeos.

Y mas abaxo añade lo ſiguiente.

Hũc morẽ Æneas pietatis idoneus autor.
Attulit in terras iuſſe Latine tuas.

Fuera deſto, notan otras muchas coſas y ceremonias Ioã Roſino, Alexãdro, y Rhodigino, en cõfirmaciõ de lo dicho, q̃ por ſer largas no las põgo aqui: pero de todas ellas me contento

S. Epiph. hæreſ.75. cont. Acrium.

S. Damaſ. li. de hæreſib.

Tobiæ.c.4.

S. Chryſ. ho. 4 in priorem epiſt. Corint. S. Dionyſ. de Eccleſiaſ. Hierar. c.7. S. Clem. epiſto. 1. ad Iacobum fra. Dñi. S. Iſido. lib. 1. de offic. Eccleſiaſticis. c.16. S. Damaſcen. ſer. de ijs qui in fide migrarunt.

S. Iacob. in ſua Lyturg.

Ouid. libr. 2. Faſtor.

Ioan. Roſi. de antiq. Rom. li. 5. c. 39. Alex. ab Alex. lib. 3. ca. 2. & 7. Rhodig. li. 17 ca. 19. 20. & 21.

tento ſacar, q̃ ſi los Gẽtiles teniã eſta deuociõ por muy juſta y ḋuida a los muertos, quãto mayor obligaciõ cor re a los catholicos q̃ ſe preciã de toda piedad, y mas q̃ lo hazẽ por gẽte q̃ tiene amiſtad cõ Dios, porq̃ aunq̃ las almas eſtẽ alli caſtigadas por mã dato del cõſejo Real del cielo, pero ſon eſcogidas: eſtã affligidas, mas ſõ delas regaladas: pueſtas ſe vẽ en priſiones, aunq̃ ſon deputadas pa la vida eterna, ardiẽdo eſtan en llamas, verdades, mas es para affinarlas como al oro, q̃ dellas declara ſanto Thomas aq̃llas palabras ḋ Iob: *Probauit me quaſi aurũ, quod per ignẽ trãſit*: Al fin llenas ſe veẽ de tormẽtos, mas eſtã ſeguras y ciertas de ſu bienauẽturança, y aſſi ſe les dize muy biẽ lo del eſpiritu Sãto: *Auferet rubiginẽ de argẽto, et egredietur vas puriſſimũ*. Quãdo Moyſes ſalio al mõte por llamamiẽto de Dios, dize la diuina Eſcriptura, q̃ ſeys dias eſtuuo ſolo cubierto cõvna eſpeſa nuue. *Septimo autẽ die vocauit eũ Dñs de medio caliginis*. Deſpues delo qual trato cõ el muy de eſpacio, y declarole grandes ſecretos de ſu coraçon: eſte es el ordẽ q̃ guarda Dios cõ muchos juſtos, al partir de aq̃ſta vida cubre los quãdo tienẽ algo q̃ purificar con la nube del purgatorio, pa q̃ no lo veã ni gozẽ: pero al ſeptimo dia, por el qual entiẽde Philõ la felicidad eterna, llamalos Dios cõ amoroſa voz y dexaſe ver, y gozar ppetuamẽte. Eſto miſmo nos ſignifica mãdar el Señor q̃ el ſeptimo año cobraſſe ſu libertad el eſclauo cõforme alas pragmaticas q̃ puſo alos Hebreos, y ſietẽ dias ſe permitia llorar la muerte del juſto, ſegũ dize el Eſpiritu ſanto, q̃ ḋ alli adelãte todo era contento y alegria, porq̃ la del peccador cuyo anima ſe cõdena, pide lagrymas de eternidad. *Nolite flere mortuũ, neq; lugeatis ſuper eũ fletu: plãgite eum, qui egreditur, quia nõ reuertetur vltra, nec videbit terrã natiuitatis ſuæ*. Dize Hieremias: no lloreys al q̃ muere, pues la muerte es comũ a todos, y al bueno es paſſo de la gloria. Sabeys a quiẽ aueys de llorar al q̃ ſale de eſta vida y no para ſu tierra antigua, q̃ es el cielo, ſegũ ſan Pablo. Al ſeptimo dia tãbiẽ ſe cayerõ los muros de Hierico: por la qual ſe entiẽde el purgatorio cõ aquellas marauilloſas inuẽciones ordenadas por Dios, q̃ ſon ſignificaciõ delas ceremonias ſantas q̃ ſe hazẽ en beneficio ḋ los diffuntos. En cõſequẽcia de ſto leemos, q̃ quando los criados de Dauid recibierõ aq̃lla notable injuria ḋ Hãnõ rey ḋ los Amonitas, q̃ les coſto la haziẽda la libertad, y vida, y eſto cõ mucha juſticia, ſegũ nota ſan Cyrillo, pues quebrãtarõ el fuero de las gẽtes: por el qual los menſageros ſon priuilegiados de todo daño, y quiẽ a ellos offẽde, agrauia al rey q̃ los imbia: dize el diuino texto, q̃ ſabido por Dauid como entre otras affrẽtas les auiã raydo las medias barbas a nauaja, y q̃ ſe boluian de aq̃lla manera: imbioles a mãdar no paſſaſſen adelãte, ſino q̃ ſe detuuieſſen en Hierico, haſta q̃ les crecieſſe el cabello. Hierico, ſegũ el glorioſo Auguſtino, quiere dezir luna, por la qual muy juſtamẽte ſe entiẽde el purgatorio, dõde las penas no ſon perpetuas como las del infierno, y dõde mãda el rey de la grã Hieruſalẽ ſeã deteni dos los q̃ vã de aq̃ſte mũdo, haſta q̃ ſe põgã en ordẽ, y de modo q̃ puedã parecer ante ſu diuina Mageſtad. Llamaſe tãbiẽ Hierico, ciudad delas palmas, ſegũ hallamos en el Deuteronomio, y eſto tãbiẽ quadra al purgatorio, dõde no eſtan ſino gẽte victorioſa, q̃ ſe detiene alli, para ſanar de algunas heridas pequeñas, o ſeñales delas grãdes q̃ ſacaron dela batalla. Para mayor inteligẽcia de todo lo dicho, es de ſaber, q̃ como notã S. Auguſtin, y ſanto Thomas (dexãdo

S. Tho. 1. Corin. 13. lect. 2.

Iob. c. 23.

Prou. c. 25.

Exod. c. 42.

Philõ. Iud. li. 1. legis Allegoriarum.

Leuit. c. 25.

Eccli. c. 22.

Hiere. c. 22.

Hebræo. c. 11. Ioſue. cap. 6.

2. Reg. 10.

S. Cyrillus. in Ioan. li. 5. c. 3.

S. Aug. epiſt. 119. ad Ianuarium. tom 2.

Deut. c. 34.

S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 110. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 69. art. 7.

lo q̃ toca alos Lymbos) a tres maneras ſe reduzẽ los diffuntos q̃ peccarõ actualmente, y acaban en la Yglesia Catholica. Vnos ay q̃ offendierõ a Dios, pero hizieron penitẽcia muy ſufficiẽte de ſus culpas, como ſe vio en vn Dauid, Ezechias, S. Pedro, la Magdalena, y otros, todos los quales volarõ libres al cielo, ſin tener q̃ pagar raſtros de cuẽtas en la otra vida. De aqueſtos dize S. Baſilio, ſe entiẽde aq̃llo del Propheta Real: *Beati quorũ remiſſæ ſunt iniquitates, & quorũ tecta ſũt peccata. Beatus vir cui nõ imputauit dñs peccatũ: nec eſt in ſpiritu eius dolus.* Lo qual ſe ve mas claramente cõ la trãſlacion que haze otro Doctor de aqueſta letra, diziẽdo *Beatus is eſt, qui exoneratus eſt trasgreſſione.* Dicho ſo es aquel que ſe ſiente deſcargado de ſu peccado, no ſolo quãto a la culpa, ſino tãbien quãto ala pena merecida por ella, porq̃ el tal ſuelto de las trabas que le apeſgauan: *Volabit quaſi Aquila feſtinãs ad comedẽdũ.* Otros ay q̃ auiẽdo cometido muchas culpas graues eneſte mundo, ſe murierõ cõ las miſmas deudas, q̃ auian contrahido, y eſtos no puedẽ ſer ayudados (dize S. Iſidoro) cõ ningũ ſocorro delos fieles, porq̃ como acabaron ſin verdadera penitencia, van cõdenados a carcel perpetua, donde les pedirã tã riguroſa cuẽta, que ni vn cornado ſe les perdonara: *Mortuo homine impio nulla erit vltra ſpes.* Deſtos no ay que dar ni tomar, que pues fenecierõ ſin charidad, cortaron el hilo a toda la eſperança de ſu remedio, y aſſi: *Sicut oues in inferno poſiti ſunt, mors depaſcet eos.* De donde es aq̃llo q̃ dize S. Dionyſio Areopagita. *Summus Sacerdos pro immundis non orat,* y declara ſanto Thomas por los condenados. Ay otro tercio de gẽte, que aunq̃ peccarõ en eſta vida: pero arrepintieronſe muy de veras de ſus culpas. Eſtos de tal manera ſe aprouecharõ delos Sacramẽtos, q̃ murierõ en gracia: pero fue antes de pagar y ſatisfazer por la pena que ſus offenſas merecian. Y porq̃ a los tales, no obſtãte q̃ pudieron adquirir por los actos de ſu contricion, y vſo de los dichos Sacramẽtos merecimiẽtos grãdes ante el Señor, les reſtan de cuentas atraſadas, o imperfecciones preſentes, algunas crudezas en el eſtomago del alma: diſpuſo la diuina Mageſtad cõ admirable prouidẽcia el hoſpital del purgatorio, dõde con vnciones y ſudores les pegã calor para digerirlas: la colada es tan fuerte, y los vaños tan actiuos, q̃ al alma que entra en ellos no la dexã, dize S. Bernardo, ni vna pequeñita mancha de peccado. *Quia poſt hanc vitã in purgabilibus locis centupliciter quæ fuerint neglecta reddũtur vſque ad nouiſſimũ quadrantẽ.* Aſſi tãbien nos lo dio a entẽder el Eſpiritu ſanto en aquello q̃ mando al Propheta Ezechiel, al qual dixo: que tomaſſe cierta olla, y la puſieſſe ſobre el fuego, y la cauſa para q̃ ordenaua eſto, era: *Vt incaleſcat & liquefiat æs eius, & conflетur in medio eius iniquinamentum eius & conſumetur rubigo eius.* Por eſta olla entiẽde el glorioſo Auguſtino, el alma dl que ſe ha de ſaluar: laqual manda Dios poner en el fuego del purgatorio, para q̃ ſe enciẽda, y deſpida de ſi el orin que ſe le ha pegado delos peccados y faltas paſſadas. *Illic ſermones otioſi* (dize el ſanto Doctor) *& cogitationes iniquæ, vel ſordidæ, illic multitudo leuiũ peccatorũ, quæ paruitatem nobilis naturæ infecerũt, exũdabunt, quæ omnia hic ab anima ſeparari per eleemoſynas & lacrymas cũpendioſa tranſactione potuiſſent.* De manera q̃ ſegun el repartimiento ſobredicho, concluye muy biẽ ſan Cypriano, diziẽdo: *Aliud eſt ad veniã ſtare, aliud ad gloriam peruenire: aliud miſſum in carcerem nõ exire inde donec ſoluat nouiſſimũ quadrãtẽ, aliud ſtatim fidei & virtutis accipere*

Habacuc. c. 1.

S. Iſidor. li. de offic. Eccls. cap. 18.

S. Matt. c. 5. Prou. c. 11.

Pſal. 48. S. Diony. Areop. de Hierar. Eccleſia. cap. 7. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 71. art. 5. Beda. in c. 11. Prouerb.

Vatab. Pſal. 31.

S. Baſilius in Pſal. 31.

Concil. Trid. ſeſſ. 6. can. 30.

S. Ber. ſerm. de obitu Hũberti monac.

Ezech. c. 24.

S. Aug. hom. 16. in li. quinquag. Homil.

S. Cypr. Epiſto. 52. ad Antonianum.

pere mercedem: aliud pro peccatis longo dolore cruciatũ emundari, & purgari diu igne, aliud peccata omnia paſsione purgaſſe. Para que ſe deſengañen los hijos de Adam, y no pienſen lo q̃ a muchos tiene enel infierno, que en reciviendo agua de baptiſmo, no ay mas ſino tirõ de largo al cielo, porq̃ aunque es verdad que eſta puerta de la fẽ es por donde ſe entra enla Yglefia militãte: pero para ſer recibido en la triumphante es meneſter q̃ el q̃ tiene vſo de razon, viſta eſſa meſma de buenas obras, q̃ ſi la lleua deſnuda, no le admitirã alas bodas del cielo, ſegũ lo dize vn amigo, y muy pariẽte dl Eſpoſo. *Quid proderit fratres mei ſi fidẽ quis dicat ſe habere, opera autẽ non habeat: nũquid poterit fides ſaluare eum.* Tã poco preſuma algũo de pagar en el Purgatorio la falta de ſu amor y charidad, porq̃ en aq̃lla officina y taller no ſe labrã piedras toſcas y rebeldes a la mano del grã maeſtro, que es Dios, ſino piedras blãcas, piedras amoroſas, piedras ſuaues, y tã precioſas q̃ ſe edifica cõ ellas la riquiſſima Hieruſalẽ del Cielo. *Fundamẽta muri ciuitatis omni lapide precioſo ornata.* Eſto nos quiſo tãbien enſeñar el Apoſtol S. Pablo eſcriuiẽdo a los de Corintho, diziẽdo aſſi: *Si quis autẽ ſuper ædificat ſuper fundamẽtũ hoc aurũ, argentũ, lapides precioſos, ligna, fœnũ, ſtipulã, vniuſcuiuſq; opus manifeſtum erit: dies enim Dñi declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuſcuiuſq; opus quale ſit ignis probabit.* Eſta paja, heno y leña, cõſume el fuego del purgatorio, q̃ ſon reliquias de peccados y penas atrafadas, dizẽ Origenes, y Ceſario Arelatenſe, q̃ dandoſe el oro, plata, y piedras precioſas, q̃ ſon los merecimiẽtos de las obras edificadas en Chriſto, pues ſino fuerã ſituadas en el, ni fueran dignas de amor y premio. ni aun tãpoco el heno y pajas ſe conſumierã, como declara muy biẽ el venerable Beda, llamãdo al Purgatorio baptiſmo de fuego, q̃ a ſemejãça del de agua, quãto es de ſu parte reſuelue todos los peccados del alma. *Vt videlicet ſicut nũc in remiſſione omnium peccatorũ ex aqua & ſpiritu Sãto renaſcimur, ita & tunc de leuibus quibuſdã peccatis, quæ hinc nobis euntibus adhæſerint, purgatorij ignis ante vltimũ iudiciũ baptiſmate per mũdemur.* No es aq̃ſta enfermeria para doliẽtes incurables, ni purga eſta medicina, humores muy grueſſos y mortales, ſino achaqs faciles y ſubtiles. En eſte fuego no ſe purifican homicidios, adulterios (dize ſant Auguſtin) blaſphemias, ſacrilegios, idolatrias, perjurios, y ſemejãtes errũbres de peccados, quãto a la culpa, q̃ para tã grandes mãchas alla eſta el horno del infierno, dõde las chicas y grandes ſe caſtigarã, y ninguna ſe limpiara. La culpa mortal ſera atormẽtada, y la venial no ſera d̃ſhecha: *Quia nec opus nec ratio, nec ſapiẽtia, nec ſciẽtia erũt apud inferos.* Pero lo q̃ gaſta el fuego del purgatorio ſon pajas, ſon coſas liuianas, dize S. Gregorio, como palabras impertinentes, riſas vanas, deſcuydos de ſu caſa, q̃ pocas vezes paſſan ſin culpa, y las penas q̃ reſtarõ de los peccados perdonados. Cõ eſtos hablã aq̃llas palabras del Propheta Eſaias, ſegũ nota S. Baſilio: enlas quales dize Dios, q̃ lauara las mãchas d̃ Siõ, y la ſangre de Hieruſalẽ, en eſpiritu de juyzio, y en eſpiritu de ardor: y aſſi todo lo q̃ ſaliere deſte lauatorio ſanto, ſera tãbiẽ coſa muy ſanta: q̃ para eſſo ſe inſtruye dõde. *Nõ capitalia ſed minuta peccata purgantur,* concluye Ceſario Arelatẽſe. De manera q̃ por quanto la corte del cielo es tierra muy pura y limpia, y por el auiſo q̃ tenemos de S. Iuan: *Nihil coinquinatũ intrabit in illã ciuitatẽ.* Ordeno la diuina prouidẽcia el cãbio d̃l purgatorio, dõde a letra viſta del q̃ lle-

S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 67.

S. Iacob. c. 2. epiſt. Cathol.

Apocal. c. 21.

1. Corint. 3.

Orig. ho 12. in Hierem. Cæſarius ho. Jup. 1. Cori. 3.

Beda in Luc. cap. 3.

S. Aug. in Pſ. 80.

Eccls. c. 9.

S. Greg. li. 4. Dialog. c. 39.

S. Baſilius in Eſai. c. 4.

Cæſar. Arelatenſ. Epiſc. hom. 7.

Apocal. c. 21.

ga, se le da en cõtado de agua para la uarse, y fuego para purgarse: quãto rezare la cedula de su deuda, y assi tomada despues carta d' pago, dizẽ los justos q̃ de alli salierõ: *Transiuimus per ignẽ, & aquã, & eduxisti nos in refrigeriũ.* Auian saqueado los hijos de Israel a los Madianitas despues de la batalla, cuyos despojos trayendolos ante Moysen, les mando q̃ todo lo q̃ suffriesse fuego lo passassẽ por el, y lo que no recibiesse tal purificacion lo lauassẽ en agua. Esto dize Origenes que es el orden del Purgatorio para los que salen de la batalla deste mũdo, cuyas imperfecciones, o faltas de satisfacion se jabonã con el agua, y alimpian con el fuego de aquella tierra. En confirmacion de aquesto, dize Daniel, que vio delãte de Dios vn rio de fuego, por el qual entiẽde S. Augustin el Purgatorio: *In quo quãta fuerit peccati materia, tanta & pertranseandi mora, quantũ exegerit culpa, tantùm sibi ab homine vendicabit quædã flamine rationabilis disciplina.* El mesmo rio de fuego vio aql viejo Anachorita que viuia jũto a la ciudad de Antinoo, en el qual hallo penãdo a cierto discipulo suyo por las negligẽcias que hauia tenido en la regla Monastica miẽtras viuia. Es vltimamente muy conforme a esto aquella ciudad q̃ vio Esdras (cuyo testimonio alego, no como escriptura sagrada, sino como de vn buẽ historiador digno de todo credito) el qual dize, q̃ le mostro vn Angel cierta ciudad muy rica y abundante de todos bastimentos, cuyo edificio estaua en vna campiña fertilissima, y muy alegre pero tenia la entrada llena de mucha difficultad: porque fuera de ser tan angosta q̃ solo cabia por ella vn hombre, tenia a los dos lados siendos barrancos muy peligrosos, el vno lleno de fuego, y el otro de agua. Por esta ciudad se entiende la gloria de los bienauenturados, de cuyo camino el Saluador nos dixo: *Quam angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitam.* Por los dos valles q̃ tiene a la entrada de agua y fuego, declara Rhenano q̃ es significado el Purgatorio, no porq̃ algunos no passen sin pagar alli portazgo: pero son tan pocos los que se escapã, q̃ podemos dezir, que qual mas qual menos tiẽpo, pero casi todos son detenidos en aq̃lla venta. Si a la entrada desta ciudad puso el Señor agua y fuego, a la puerta del Parayso, dize la diuina Escriptura q̃ estaua vn Angel cõ vna espada ardiendo en defensa dela mesma entrada, por el qual escriue S. Ambrosio, que es significado el Purgatorio: pues despues del peccado no ay entrar a la gloria, sino es, o por los filos desta espada, o con el saluo conduto de entera penitencia: y si alguno lleuare algo q̃ purgar, entiẽda que por quanto en el cielo no entra sino gente noble, esta a la puerta vn Angel, q̃ cõ dos espaldaraços le armara caualliero, y assi tẽdra lugar entre los grãdes dela gloria. Los sacrificios de la vieja Ley haziãse cõ fuego, y en todos mãdo el Señor que offreciessen sal. Destos dixo el Redẽptor del mũdo: *Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.* Pues como las almas limpias son manjares tan sabrosos al gusto de Dios, no solo deuen yr saladas: para esto con la sabiduria del Euangelio significada por la sal, segun Beda: sino tambien muchas vezes es necessario tambien passar por el fuego del Purgatorio, q̃ assi declara este lugar el glorioso S. Hieronymo por estas palabras: *Victima Domini est genus humanum, quod hic ratione sapientiæ salitur, dum corruptio sanguinis custodia putredinis, & mater vermium consumetur, & illic purgatorio igne examinabitur.*

Psal. 55.

Num. c. 31.

Orig. Homil. 25. in Num.

Daniel. ca. 7.

S. Aug. hom. 16 in li. quin quag. homil.

Sophron. patriarc. Hierosolym. in prato Spirituali. cap. 44.

Esdr. li. 4. c. 7

S. Mat. c. 7.

Beatus Rhenanus in Tertul. li. de anima. c. 34.

Genes. c. 3.

S. Ambros. in Ps. 118. ser. 3.

Leuit. c. 2. S. Marc. c. 9.

Beda tom. 5. Mar. 9. c. 39.

S. Hieron. to. 9. Mar. c. 9.

CAPI-

CAPITVLO. XIII.

En que se prosigue la misma materia del Purgatorio.

ESTE Purgatorio, segun la comun opinió, dizen el Abulense y Tertuliano, ser vn profundo lugar de ciertos apartamientos q̃ el infierno tiene alla en el centro mas hondo de la tierra, tan junto al calaboço de los condennados eternamente, que vn mesmo fuego castiga a vnos, y purifica a otros: a los malos sirue de tormento eterno: y a los buenos de pena temporal: a los primeros trata como verdugo con martyrio duro y seco: con los segundos se ha como el crysol con el oro, que lo apura, limpia y sube de quilates. Lo mismo sintio el glorioso Hieronymo, y assi dize sobre el Propheta Oseas: *Infernus est locus in quo animæ recluduntur, siue in refrigerio, siue in pœnis pro qualitate meritorum.* De manera, que el Purgatorio es carcel de gente noble, dõde van a pagar lo que les falto de satisfazer a la diuina justicia por las culpas desta vida, de los quales dize sant Augustin, que se entiende aquella prophecia de Malachias: *Ipse enim quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum, sedebit conflans, & emundãs argentum, & purgabit filios leui, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum.* No obstante lo dicho, es de saber, q̃ aunque el puesto comun de Purgatorio es dõde hauemos señalado, algunas vezes el Señor por su dispensacion particular assigna otros lugares a muchas almas para penar en ellos de la misma suerte que lo hauian de passar enel ordinario Purgatorio. Desto trae muchos exemplos san Gregorio, en el libro quarto de sus Dialogos, como fue el de Pascasio Diacono, que le tenia en vnos vaños: a otros se señalaua en lugares concauos como Vulcanes que estan siempre vomitando fuego: a otros en partes solitarias del ayre, donde con el frio pagan su pena, y cumplẽ su destierro. Esto y otros exemplos desta materia q̃ cuenta el santo Doctor, refiere Luciano Samosateno, siendo Gentil, mudados los nõbres, lo qual digo, para que no se dude de la historia, y contra los Canes de nuestro tiempo, que ladran en vano contra el Purgatorio y obras pias. Como quiera, y donde quiera que sea de fê es, que ay Purgatorio, a do se acaba de hazer pago a la justicia de Dios, y donde se muestra grã rastro de sus enojos. Assi entiende Alcuino, maestro del Emperador Carlo Magno, aquel verso del Psalmo sexto: *Dñe ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me*, como quien dize: el infierno y Purgatorio son grandes testimonios de vuestra saña: pues suplico os Señor me libreys de lo vno y de lo otro, para que ni yo pene en el infierno, donde se descubre vuestra ira, ni sea deteni do en el Purgatorio, donde executa a las almas el Alguazil de vuestro furor. Aunque basta ser de fê la confession del Purgatorio para los Catholicos, y estar diffinida esta verdad antiguamente por muchos Cõcilios: y agora en nuestros tiempos con mas distincion y claridad por el de Trento, es de saber: que tambien hallamos testimonio dello en las bocas de muchos Gentiles: algunos de los quales hablarõ del Purgatorio, como si se huuieran criado entre Christianos: porque philosophando sobre las cosas de la otra vida, vienen a cõceder vnos por vn termino, y otros por otro, que sin duda ay lugar diputado para purgarse las almas de las manchas que se les pegaron con algunos peccados. Platõ escriuio

Abul.to.7.in Matt.c.25.q.131.
Tertul.lib.de Trinit.& li. de anima. cd. 35 & c.vlti.
S.Hierony.in Oseam.c.14.
S.Aug.li.20. de ciuit.c.25.
Malac.c.3.
S.Greg.Dialo.3.lib.4.c.40.& 55.
** Lucia. in Philoscud.*
Alcui.in Psã. 6.siue in Psa. 1. pœniten.
Concil.Trid. sess.6.can.30. & sess.25. decreto de purgat.

criuio tan claro deſte negocio, que confieſſa hauer en el otro mũdo tres lugares para los diffuntos, que ſalen deſte: El Cielo dize ſer para los buenos y juſtos: el infierno para los malos: y la laguna Acheruſia, donde ſe purifican los que ſon medianamente buenos, cuyas palabras quiero poner, porque ſon de grande admiracion para qualquier Chriſtiano:

Plato. in Phædone. *Quando in eum locum defuncti peruenerint* (dize el Philoſopho) *quo demum vnumquenq; perducit: primò illic iudicantur, & qui honestè santeq;, & qui aliter vixerint. Itaque quicumque in vita quodã modo tenuisse medium quoddam comperiuntur, ad Acherontem profecti vehiculis, quæ vnicuique adsunt, in paludem perueniunt Acheruſiam, ibique inhabitant purganturq;, pœnas dantes iniuriarum: & cum purificati sunt absoluuntur, rursuſque pro merito singuli benefactorum præmia reportant.* No quiero encarecer lo dicho, porque me aſſombro el leerlo, y faltanme palabras para alabarlo: dexolo al diſcreto Lector, y auiſole que lo miſmo dizen, y tomaron del Ciceron, Plutarco, Macrobio, Virgilio, con otros muchos: el vltimo de los quales eſcriue de eſta manéra en ſu Eneida, hablando de las almas.

Cicer. de ſomno Scipionis. Plut. in Moral. lib. de ſera numinis vindicta. Macrob. li. 2. de ſomno ca. 17. Virg. Æneid. lib. 6.

Quin & ſupremo cum lumine vita reliquit.
Non tamẽ omne malum miſeris, nec funditus omnes.
Corporeæ excedunt peſtes: penituſque neceſſe eſt.
Multa diu cõcreta modis noleſcere miris:
Ergo exercentur pœnis, veterumque malorum.
Supplicia expendunt, aliæ panduntur inanes.
Suſpenſæ aduentos, alijs ſub gurgite vaſto
In fectũ eluitur ſcelus, aut exuritur igni,
Quiſque ſuos patimur manes, exinde per amplum.
Mittimur Elyſium, & pauci læta arua tenemus.

Todo eſto pienſo yo que el y los ſobredichos lo hurtaron del famoſo Homero, que ſegun los Chronographos, fue mas de ſetecientos años antes que Platon, y el mucho antes que los demas: pero como quiera q̃ ſea, grande es la fuerça dela verdad, pues al fin en lenguas de buenos, y de malos preualece: y aunque eſtos teſtigos faltaran, no importa para el fiel, al qual baſta que lo diga la ſanta madre Yglesia, cuya autoridad es tanta, dize Tertuliano: *Vt quid longioris temporis ſpatio dixiſſe, vel feciſſe videtur, id ipſum vt diuinitus inſtitutum haberi debeat.* Eſto ſube mas de punto ſan Auguſtin, diziendo: *Ego verò Euãgelio non crederem niſi me Catholicæ Eccleſiæ cõmoneret autoritas.* Y pues ella en tantas juntas donde aſsiſte el Eſpiritu ſanto, lo ha determinado, no tiene el menor relampago de duda concluſion tan confirmada y autorizada. * *Vbi enim Eccleſia, ibi ſpiritus*, dize ſan Ireneo, *& vbi ſpiritus Dei illic Eccleſia, & omnis gratia, ſpiritus autem veritas.* Con el manjar caſero, y guiſado por ſu madre Rebeca gano Iacob la bendicion. Fueſſe Eſau a mõteria por breñas y deſpeñaderos, y aſsi la perdio. Eſto hazen los hereges que no creen a ſu madre la Yglesia, ni ſe contentan con el manjar de doctrina, que ella les propone. Tiene la Yglesia de bienes dotales muy buenas deeſſas cõ paſtos ſaludables para ſu ganado. Por verſe dẽtro dana muchas gracias a ſu paſtor aquella oueja, que dezia. *Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco paſcuæ ibi me collocauit.* A quien Dios rige, nada le falta, quien tal yerua paze vida tiene: Pues por eſta puerta y regiſtro ha de entrar el que buſca paſtos de ſalud. *Per me ſi quis introierit ſaluabitur, & paſcua inueniet.* Los cabrones alla

Hom. illia. 8 Philip. Bergom. in Chronic. li. 4. a. 15.

Tertul. lib. de præſcr. contra hæret.

S. Aug. contra epiſt. Manichæi. c. 5.

Cont. Hæreſ. lib. 3. c. 4.

Geneſ. 26. & 27.

Pſal. 22.

Ioan. 10.

alla andan entre çarças y matorrales muertos de hambre, y pereciendo de sed, porque les falta el sustento desta deessa, y el agua de aquella fuente que mata los desseos de yeruas venenosas, *Siquis sitit, veniat ad me & biuat*, que en viniendo: *Aqua sapiẽtiæ potabit illum*: con la qual sabiduria, reconociendo la verdadera doctrina de la Yglesia, dize: *Narrauerunt mihi iniqui fabulationes.* Lo que aqui debe sacar el Christiano Principe, es tomar mucha deuocion con gente tan necessitada, por vna parte de su ayuda, y por otra, tan amiga de Dios, q̃ le podran pagar muy bien lo que por ellas se hiziere. *Eleemosyna viri quasi sacculus cum ipso, & gratiã hominis quasi pupillam conseruabit, & postea resurget, & retribuet illis retributionem.* Mire tambien que ver a Dios vna hora sola, vale mas q̃ quãtos thesoros ay en el mũdo, pues cõ ellos y otros tãtos millares no se puede cõprar: *Melior est enim sapientia cunctis opibus pretiosissimis, et omne desiderabile ei nõ potest cõparari.* Pues si vno cõ las buenas obras que haze por vn alma, es parte para que primeramente se libre de tormentos tan penosos, que segun Beda, san Gregorio, Cesario Arelatense, y todos, son mayores que quantos dolores, trabajos, enfermedades y martyrios, se pueden imaginar en esta vida: quã obligada la dexara? Y este parecer de los santos no nos admire, pues no solo affirman ellos esta verdad: pero el Philosopho Plutarco con ser Gentil, lo siente por el mismo estilo que ellos. *Ita singula vitia* (dize este autor hablando del fuego del Purgatorio) *Eximit cruciatibus & pœnis, qui in tantùm acerbitate & atrocitate corporeos superant, quanto diurna insomnia nocturnis sunt liquidiora.* Demas de esto, si por las buenas obras del que la ayudo, no solo se halla libre la tal alma de tan grandes tormẽtos, sino que la hazẽ ver mucho antes a Dios, que por si merecia: con que ojos mirara a su benefactor? con que amor respondera al libertador que tanto bien la hizo? mayormente q̃ los santos en el Cielo, dize san Bernardo: ni son oluidadizos, ni desagradecidos como lo fue el otro copero de Pharaon cõ el casto Ioseph, que le hauia dicho la buena vẽtura, consoladole cõ la nueua, q̃ passados tres dias seria lleuado al palacio del Rey, y puesto con mucha honra en su antiguo officio: el lo oyo, y se holgo, y aunque se le cũplio la prophecia, no se acordo mas del buẽ Ioseph q̃ si nunca le huuiera conocido. Pero las almas de los santos hazen lo muy differẽtemẽte, dize santo Thomas: porque alla donde estan, ayudã mucho a los proximos, ya sus benefactores, intercediendo por ellos ante el Señor. Estaua el padre de santa Catherina de Sena, llamado Iacobo, cõdenado a muchos años de Purgatorio, pero la buena hija, no solo le rescato con largas oraciones, sino con vn dolor de hijada que accepto por todos los dias de su vida, en recompensa de lo que hauia de penar el alma de su padre: delo qual el quedo tan agradecido, como quien conocia los tormentos de que le hauia su hija librado, y la gloria de que gozaua, mas presto que merecia, que en pago dello, no solo suplicaua al Señor por su hija Catherina, sino q̃ tambien apareciẽdosele muchas vezes, la instruya y auisaua de las asechãças d'l demonio, y la reuelaua grãdes secretos de la otra vida. Muchas alabanças cuenta la diuina Escriptura del valeroso Iudas Machabeo, y no es menor dellas la memoria q̃ tuuo de sus diffuntos: porq̃ auiẽdo vẽcido en cierta batalla Gorgias Adelantado de Idumea: *Facta collatione duo-*

Ioan. 7.
Eccl. 15.
Psalm. 118.
Eccli. 17.
Prou. c. 8.
Beda in Psal. 37.
S. Gregor. in Psa 3. pœnit.
Cesar. Arel. hom. 7.
Plutar. in Nor. li. de sera numinis vindicta.
S. Bernar. In festo omniũ sanct. ser. 5.
Genes. c. 40.
S. Tho. addit. 3. p. q. 72. ar. 1. ad 3.
Raimũdo de Capua, en la hist. de S. Catherina, p. 2. cap. 7.
2. Mach. 12.

ne duodecim millia drachmas argẽti miſſit Hieroſolymam offerri pro peccatis mortuorum ſacrificium, bene & religioſe de Reſurrectione cogitans. Iuſta y religioſamente lo hizo, que lo contrario, fuera de ſer en deſſeruicio de Dios y autoridad de la Yglesia que nos lo enſeña. Dize ſant Auguſtin: es tambiẽ muy dañoſo a los miſmos diffuntos, pues los priuan del ſocorro y ayuda tan neceſſario para ſu remedio, en cuya confirmacion eſcriue Guillelmo Durando, de cierto Abbad, que eſtoruaua a ſus religioſos celebraſſen los Domingos por los diffuntos, lo qual ſintieron tanto: que muchos de los muertos vinieron a el, y le caſtigaron con tal rigor, que tuuo por mas que bien reuocar ſu mandato, y dexarles cumplir ſu deuocion con las animas de Purgatorio. Boluiendo a nueſtro Machabeo: no ſe le paſſo ſin particular premio y agradecimiẽto la buena obra que hizo por los diffuntos, pues aliende de los muchos y proſperos ſucceſſos que tuuo en ſus coſas, deſpues de aqueſta oblaciõ que hizo por ellos, dize ſu Coronica, q̃ ſe le aparecieron el gran Sacerdote Onias, y Hieremias Propheta, animandole mucho a proſeguir lo que auia començado, el vltimo de los quales le dio vna eſpada, diziendo: *Accipe ſanctum gladium munus à Deo, in quo deijcies aduerſarios populi mei Iſraèl.* Hizo la prueua luego Iudas de lo que le hauian dado, y ſaliole tan bien, eſcriue Ioſepho, que entrando en batalla con Nicanor, capitan del Rey Demetrio, lleuando ſolos mil hombres de pelea, desbarato y mato a ſu contrario, de tal ſuerte, que ni vno quedo viuo en aquella jornada, dexando muertos (ſegun el diuino Texto) treynta y cinco mil hombres en el campo. Vemos pues que los diffuntos tienen particular ſolicitud y cuydado de los que ſe acuerdan dellos: que ſi entre gente ruyn deſagradecida, el auſencia cauſa oluido, no toca, ni puede tocar en los ſantos aqueſta mancha: los quales, como nota ſan Gregorio Nazianzeno, dexan nos como ſi no nos dexaſſen, y eſtan auſentes como ſino lo eſtuuieſſen, reſpecto de mirar por nueſtro prouecho. Y ſi los que eſtã en el Purgatorio ſientẽ el deſcuydo que tenemos, no ſera menos por nueſtro bien, que por el que a ellos reſulta, de lo que hazemos: porque como los tales no puedẽ ayudarſe, hauiendo ſeles acabado con la vida el tiempo del merecer, y les ha de venir de acarreo el remedio y deſempeño de aquellas penas: eſta llaman do cada qual el ſocorro delos viuos, y diziendo con el paciente Iob. *Miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Piden, y con razon, que pues toda via pertenecen a la communion de la Yleſia, participãdo de ſus ſuffragios, como nota ſant Auguſtin: *Neque piorum animæ mortuorum ſeparãtur ab Eccleſia, quæ etiam nunc eſt regnũ Chriſti.* Y pues la miſericordia de Dios ſe alargo tanto, que recibe en deſcuento de ſus tormentos lo que los juſtos offrecẽ enla vida por ellas, no ſean eſcaſos en hazerlas tanto bien. Es eſto, dize ſan Cyrillo Hieroſolymitano: como ſi vn Rey tuuieſſe deſterrado de ſu Corte algun hombre, por offenſas que le ha hecho, claro eſta, que ſi los parientes preſentandole alguna rica joya procuraſſen ganar la gracia, para que ſe le alçaſſe el deſtierro, que ſe moueria mas facilmẽte a hazerles merced: *Ad eundem modum & nos pro defunctis præcationes adhibentes, non quidem coronam plectimus, ſed Chriſtũ pro noſtris peccatis mactatum offerimus, vt & nobis, & illis eum, qui eſt benigniſſimus,*

S. Aug. lib. de cura pro mortuis agenda, cap. 1.

Guil. Durãd. in ration. diuin. offic. lib. 7. c. 35.

2. Macha. 15.

Ioſeph. de antiq. li. 12. c. 16

S. Greg. Nazian. orat. 8. in funere S. Baſilij.

Iob. c. 19.

S. Aug. de ciuit. Dei, lib. 20. cap. 9.

S. Cyril. Hieroſol. in ora. 5. myſtagog.

uus, propitium reddamus. Tanto como esto puede la charidad Christiana, y la communicacion que ay entre los hijos de Dios, que haziẽdo el fiel la obra meritoria en la tierra, le responda el cambio de la satisfacion enel cielo por quien esta enel Purgatorio. Grande bien, y gran consuelo para el alma saber: q̃ aunq̃ este como otro Daniel enel lago delos Leones muerto de hambre en medio de Babylonia, alla esta el Propheta Habacuc en Iudea, guisando la comida: de la qual comera Daniel, estãdo tã lexos, y la traera el mismo que la aparejo, sin tener al principio pensamiento dello, ni aun saber el camino de Babylonia. Que se les siguio de aqui a entrambos? mucho consuelo para Daniel, reconociẽdo la memoria que el Señor tenia de su persona, no menos alegria para Habacuc, viẽdose lleuar por los ayres de vn Angel, y llegado alla, el considerar aq̃l hieruo de Dios sin ningun temor entre bestias tan fieras: conocieron se los dos, y glorificando la Magestad diuina, tiro cada vno para si el prouecho que le tocaua de aquella obra: *Vide Vtilitatẽ* (dize el glorioso Chrysostomo, hablando delo que se haze por los diffuntos) *Ille accipiet per te, et tu per illum: contemptis opibus, inductus es ad faciendum aliquid generosum, & tu ille salutis, et ipse tibi eleemosynæ factus est autor.* Concluyendo pues con esta materia: digo que lo que se haze por los fieles diffunctos es de grandissimo prouecho para su autor, y para el que lo recibe: que por esto bendixo Dauid a los de Iabes, Galaad quando enterraron los cuerpos de Saul y Ionatas, a los quales dixo el santo Rey: *Benedicti vos à Domino qui fecistis misericordiam hanc cum domino vestro Saul, & sepelistis eum.* Y porque se vea que tan piadosa obra no queda sin paga en este mundo, ni en el otro, añade a lo sobredicho: *Et tunc retribuet quidem vobis Dominus misericordiam & veritatem.* Por la misericordia, dize san Hieronymo, se entiende la gracia y merced q̃ Dios haze en este mundo: y por la verdad es significada la gloria del otro, en cuya comparacion todos los bienes de esta vida son como mentira, respecto de la verdad. Dize mas el diuino Texto, que fuera de las exequias que con lagrymas celebraron, ayunaron tambien siete dias, dando a entender, como nota Beda: que todas estas obras pias se endereçan al socorro de las almas, y el fin dellas se vee al septimo dia, que como arriba diximos, significa la fiesta del Señor: a la qual van los diffuntos por quien se offrecen semejãtes deuociones, saliendo del Purgatorio a Gloria sempiterna. Todo lo dicho seruira para que el Principe Christiano tome muy particular cuydado de fauorecer a gente tan neceſſitada cõ oraciones, limosnas, missas, y otras charidades que la Yglesia tiene señaladas para ello. No hazen al caso, ni se abreuian las penas de Purgatorio a los pacientes (dizen sant Augustin y san Isidro) con el põposo entierro, ni con el gran acompañamiẽto de las andas, ni con el soberuio tumulo, ni con la excessiua costa de lutos y sepultura, que essas cosas llamalas consuelos de viuos, san Iulian Arçobispo de Toledo: *Orationibus vero sanctæ Ecclesiæ, & sacrificio salutari, & eleemosynis, quæ pro eorum spiritibus erogantur* (dize san Isidro en donde arriba) *non est dubitandum mortuos adiuuari, vt cum eis misericordius agatur à Domino, quam eorũ peccata meruerũt.* Esto nos quiso dar a entẽder el Saluador del mũdo: el qual topãdo a la entrada de Nain, ciudad de Galilea, vn entierro de cierto mancebo diffunto: ni reparo en la mucha gente que

Daniel c. 14.

S. Chrys. ho. 21. in Act. Apost.

2. Reg. 2.

S. Hieron. 2. Reg. 2.

Bed. expos. Allegor. Samuelis lib. 4. cap. 10.

S. Aug. ser. 34. vel secundum alios. 32. de verb. Apostoli.

S. Isido. lib. 1. de offic. Eccles. c. 10.

S. Iulia. Archiep. Tolet. lib. 1. Prognost. c. 18.

que yua acompañando el cuerpo, ni en la mucha cera que se quemaua, ni en los grandes lutos que barrian las calles: solo se mouio a compassion para resuscitarle con las entrañables lagrymas de la madre, por la qual (dize sant Ambrosio) que es significada la Yglesia, y en sus gemidos podemos entender nosotros todas las obras pias, que se hazen por los diffuntos.

S. Luc. c. 7.

S. Amb. libr. 5. in Luc.

CAPITVLO. XIIII.

De otra deuocion mayor que las demas para el Principe, y es guardar su alma de peccado, y de mal exemplo.

IN omnibus te ipsum præbe exemplum bonorũ operum. Por ser Tito persona publica, cuya vida hauia de ser espejo de los demas, auisale su maestro san Pablo lo q̃ tã bien deue enseñar el Ayo al Christiano Principe: pues todas las deuociones arriba dichas, aunq̃ son muy buenas y necessarias, valen poco para lo principal que pretendemos, si les falta lo que en las palabras del Apostol se demanda, y es guardarse de offender a Dios mortalmente, por el gran perjuyzio de su consciencia, y el escandalo que causan los peccados de los Reyes entre sus vassallos: *Duæ res sunt conscientia & fama.* dize sant Augustin: *Conscientia necessaria est tibi, fama proximo tuo.* Dos obligaciones tiene el hombre, vna a Dios, y otra a su proximo: la primera deuda como anterior se paga con la consciencia limpia: la segunda se satisfaze con el buen nombre y exemplo: para responder a entrambas, auiso el maestro de las gentes a los Romanos, se apercibiessen con tiempo: *Prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus.* De aquesta materia (si bien me acuerdo) hablamos largo en los tres primeros capitulos del libro primero, a quien me remito: pero es tan necessaria y copiosa, que ni falta que dezir, ni sobrara jamas, por mucho que de ella se escriua y trate. Con este suppuesto, digo que es muy buena la deuocion de nuestra Señora: grande el respecto a las cosas sagradas: marauilloso el cuydado de su Angel: santissima la reuerencia de la Cruz: y admirable la compassion con las animas de Purgatorio: pero sino se aparta de peccados, que le desgracian con Dios, dirale el mismo lo que dixo a los Hebreos Esayas: que se me da a mi de vuestras deuociones y piedades, faltando la principal? *Ne offeratis vltrà sacrificium frustra, incensum abominatio est mihi, Neomeniam & Sabbatũ, & festiuitates alias non feram.* Y la razon de aqueste enfadoso desgusto, dize ser san Basilio, porque fiados en esto no se acordauan de la templança y mortificacion de su carne, y assi se sigue luego: *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.* Entienda pues qualquier Christiano señor, q̃ es esto de la manera que se le auisa, y que como nota san Ephren: *Non est nobis certamen de pecunijs, quarum iacturam licet quis fecerit, alias pro illis rursus comparare poterit, de anima nobis periculum quam si perdiderimus, non amplius recuperare poterimus.* Por lo qual mire que aunque cõ milagros y predicaciones lleuasse vno al cielo, quã tos viuen en el mundo, ninguna honra se le hara en el otro, si passa el puerto de la muerte en desgracia de los que viuen alla: *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Pongamos en manos del Principe, saluar todos los nacidos, y por nacer, si el

Ad Titũ. c. 2.

S. Augustinus in Esaiam c. 1.

S. Ephrem Syrus tom. 2. in prolog. li. de virtutib.

Esai. c. 1.

S. Matt. c. 16.

Rom. c. 12.

S. Aug. serm. de comi. vita cleric. & habetur. 12. q. 1. nolo. vt.

ſi el fueſſe tan necio que ſe condemnaſſe, con que ſe podria conſolar? *Si enim famulos tuos videas in lætitia* (dize ſan Chryſoſtomo) *Te autem in malis vltimis conſtitutum; quid lucrareris ex eorum dominio?* De mas deſto, gran locura ſeria entrar vno en batalla, no menos larga que peligroſa, armado muy bien de pies y manos, y cabeça, lleuando deſcubierto el coraçon ſin peto alguno. Rieſſe muy de veras el Eccleſiaſtico, diziendo con otra comparacion: *Qui baptizatur à mortuo & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio illius? Sic homo qui ieiunat in peccatis ſuis, & iterum eadem faciens, quid proficit humiliando ſe? orationem eius quis exaudiet?* Pues eſto hazẽ los que andan paſſos de piedad, rezan largo: dan a mano llena limoſnas: exercitanſe en actos de miſericordia, todas las quales ſon buenas pieças del Chriſtiano arnes: mas ſi junto con eſto, no ſe apartan de vicios y peccados mortales, oyrã a peſar ſuyo. *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè eſt à me.* Van deſarmados en la parte mas principal, no es mucho deſconfiar de ſu vida. *Homo ſine virtute* (dize ſan Buenauentura) *eſt ſicut homo inermis in medio hoſtium ſuorum.* Por remediar eſte peligro, ſabiendo el Apoſtol ſan Pablo lo que alla dixo el paciente Iob: *Militia eſt vita hominis ſuper terram.* Auiſanos, que como gẽte enemiſtada andemos ſiempre a buen recado: y para ello remitenos ala armeria de Dios, donde nos podemos proueer de todo lo neceſſario: *Induite vos armaturam Dei, vt poſſitis ſtare aduerſus inſidias diaboli.* Eſtas armas, dize ſanto Thomas, que ſon las verdaderas virtudes con que el Chriſtiano ſe defiende del enemigo: lo qual confirma el glorioſo ſant Anſelmo, diziẽdo: *Et quæ induenda eſt armatura, niſi omnium virtutum protectio, quibus à iaculis Sathanæ defendimur?* Entendida eſta primera verdad, buena ocaſion tienen el Ayo y Principe, juntamẽte con lo que arriba diximos ſobre las animas de Purgatorio, para reparar muy de veras en lo que es vn peccado mortal, porque: *Si in ligno viridi hæc faciunt, in arido quid fiet?* Si los raſtros y manchas que del quedarõ, en los que mueren amigos de Dios, caſtiga el meſmo, aunque ſean muy de caſa tan al juſto, que ninguno ſale de alli ſino por ſus cabales, que ſera quando la diuina Iuſticia coja de lleno en lleno vn alma reueſtida con vno y muchos peccados mortales ſin eſperança de Cielo y tierra para ſu remedio? * *Zelus & furor viri non parcet in die iudicij, nec acquieſcet cuiuſcunque precibus, nec ſuſcipiet pro redemptione dona plurima.* Si Iepte tan rigurosamente degollo vna ſola hija, y tan querida, en razon de pagar a Dios la deuda y promeſſa, a cuyo cumplimiento ſe tenia por obligado, que hiziera de vn enemigo ſi el juramento huuiera caydo ſobre ſu cabeça? Para mejor inteligencia de eſta materia, es de ſaber: que peccado, ſegun declara ſant Ambroſio, no es otra coſa ſino vn traſpaſſo de la ley Diuina, y vna deſobediencia a ſus ſantos Mandamiẽtos. Es vn adulterio eſpiritual: por el qual dexa el alma ſu legitimo eſpoſo, y vaſe en pos del demonio contra la jura y palabra, que le tiene dada en el deſpoſorio del baptiſmo. *Facta eſt* (dize Dios por Ezechiel) *quaſi mulier adultera, quæ ſuper virum ſuum inducit alienos.* En confirmacion de aqueſto eſcriuen los Ethymologiſtas, que eſte verbo, *pecco peccas*, viene de *pellex*, q̃ ſignifica la mala muger, y otro verbo, *coeo*: de los quales ſe compone: y es tanto como, *coire cum pellice*, conforme a lo qual bien ſe dizn, *peccatum*, lo q̃ llamamos adulterio: pues ſegun

S. Chryſ. ho. 56. in Matt. tom. 2.

Eccle. 34.

Eſai. ca. 29. S. Marc. c. 7.

Diet. ſalut. ti. 5. cap. 1.

Iob. c. 7.

Epheſ. c. 6.

S. Tho. ibid. lect. 3.

S. Anſ. Epheſ. 6.

S. Luc. c. 23.

* Prou. 6.

Iudic. c. 11.

S. Ambr. li. de Paradiſo. c. 8

Nazian. ho. in c. 19. Iſa.

Ezech. c. 16.

Rol ert. Stephan. verbo. pecco peccas Calepi. ibid.

ſegun los dichos, *pellicere*, es lo meſmo que *peccare*: y como de aqueſte verbo ſale *pellicatus*, por el amancebamiento, tambien ſe dixo antiguamente *peccatus*, lo queagora dizimos *peccatum*. De mas de lo dicho, porque el hombre eſta compueſto de alma y cuerpo, en el qual ay exterior è interior, eſcriue Tertulliano: que de los peccados vnos ſon corporales y otros eſpirituales. Declara me jor aqueſto el glorioſo ſan Hierony mo, con eſta cõparacion. De la manera que ay enfermedades para el cuerpo, que reſultan en triſteza del alma, y ay afflicciones del alma, que reſultan en dolor del cuerpo, eſſo ve mos en los peccados: pues pa hablar mas claro, el effecto que haze la herida en el cuerpo, eſſe meſmo haze el peccado en el alma: que ſi es pequeño, afeala vn poco: y ſi es grãde, entregala en manos de la muerte. *Vt enim morbus & vulnus in corpore, ita peccatum in anima.* Con la enfermedad debilitanſe las fuerças, ſiendo mortal, pierdeſe el color, impideſe el vſo diligente de los ſentidos, proſtraſe el apetito, reparador delo que gaſta la dolencia: y finalmente, da ſe cabo al humido radical, y con el fenece la vida. Todo lo qual padece el alma, quando vn peccado mortal ſe ſeñorea della: *Non eſt ſanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non eſt pax oſſibus meis à facie peccatorum meorum.* Vltimamente: peccado ſe llama y lo es, ſegun ſant Auguſtin, y ſanto Thomas, qualquier penſamiento, qualquier palabra, o qualquier obra, q̃ ſea contra la ley eterna. Vno de los quales ſolamente (ſiendo mortal) haze tal riça y deſtroço en el alma, que la deſconcierta toda como vn relox: leuanta motines y rebeliones de vnas paſſiones con otras, como ſoldados mal pagados y deſcontentos ſin Capitan: captiua y aprifiona la razon, ſiendo ſeñora, y dando el mando al apetito, lo que la parte ſuperior quiere, niega la inferior ſenſualidad. De aqui es, que Agar enuanecida ſe deſmeſura contra Sarra cada momento, ſino es que el Angel del Señor, o por mejor dezir, el Angel del gran conſejo, que aſſi llamo Eſayas a Dios, apiadãdoſe de ſu flaqueza, la mande ſugetar y obedecer a ſu ſeñora. Y aun deſpues deſto ſue le durar poco la paz: de donde viene reboluerſe dentro tal confuſion de Babylonia, que la que primero eſtaua como vna Republica bien cõcertada, ſe torna herreria de Vizcaynos, beetria de Villanos, y caſa mas desbaratada q̃ la de orates: *Qui oderũt te induentur confuſione, & tabernaculum impiorum non ſubſiſtet.** No parã aqui los effectos del peccado (dize ſan Hilario.) *Omnis enim in quo peccati voluntas eſt, Deo vacuus eſt, & vbi Deus non eſt illic diaboli locus eſt: qui inſidians atque obſidens, vbi adeundi opportunitatem habuerit, tanquam vacuam domum occupat, quæ ei Deo iam diſcedẽte ſit tradita.* Eſte es ſu daño principal que la pone enemiga de Dios, contraria al Cielo, ſugeta a la tyrannia de Satanas: y ſegun la preſente juſticia, condenada a los tormentos infernales: *Altiſſimus odio habet peccatores, & impijs reddet vindictã.* Hijo de buẽ padre era Eliachin, o Ioachin, pues lo era del ſanto Ioſias, Rey de Iuda, pero no hizo lo q̃ deuia al ſceptro y ſangre paternal: lo que de ello ſaco, fue: venir ſobre el Nabucodonoſor, deſpojarle del Reyno, quitarle la hazienda, captiuarle los principales de ſu corte, y traſpaſſar junto con el a Babylonia, todos los officiales y guardas de Hieruſalem: dexando ſaqueados los ricos vaſos, joyas, con que Salomon hauia enriquezido el templo ſanto. Conſiderado tãto deſtroço de peccado, dixo muy biẽ ſan

Buenauen-

Tertul. lib. de pœnit.

S. Hieron. tom. 2. libr. 3. cont. Pelag.

Pſal. 37.

S. Aug. li. 22. cont. Fauſt. Manic. c. 27. S. Tho. 1. 2. q. 71. art. 6.

Gen. c. 16.

Eſai. c. 9.

Iob. c. 8.

S. Hilar. in Pſal. 18.

Eccli. c. 12.

4. Reg. 24.

Diet. salut. lib. 3. c. 9. Buenauentura: *Nota quod tria sunt, quæ fiunt latroni, quando ducitur ad patibulũ. Oculis velatur, magnibus ligatur, & veste nudatur. Sic peccatori, qui ducitur ad infernum, velantur oculi rationis, ligantur manus bonæ operationis, denudatur veste honeste conuersationis.* Estas y otras mayores desuenturas passan por vn alma el dia en que se apodera d'ella alguna graue culpa. Quiere al fin Dios tan mal el peccado, que aun castiga tambien los medios, con que se comete, sin ser capazes de culpa. Leuit. 20. *Qui coierit cum iumento, aut pecore morte moriatur, pecus quoque occidite.* Hasta oy anda arrastrando la serpiẽte, y comiendo tierra, porque Satanas la tomo por instrumento para Gen. 3. engañar a Eua. Y mas que vsa del mismo rigor, aunque sean criaturas Deut. 12. inanimadas. En el Deuteronomio mandaua su Magestad, que quando se destruyesse alguna ciudad de infieles, quemassen los idolos de madera Mando arruynar la ciudad de 1. Reg. 15. Amalech, las murallas y paredes de Iosue. 6. Hierico, y la ciudad de Sodoma cõ Gen. 13. sus compañeras, dan hasta oy testimonio deste aborrecimiento. *Maledicta terra in opere tuo.* Pues la tierra que pecco? nada, con todo esso la Leuit. c. 5. sentencia como a malhechora? Quãdo se offrecia sacrificio por el peccado, mandaua Dios que no huuiesse encienso: significandonos (dize san S. Cyrillus Alexand. lib. 15. de purgat. nostra in Christo. Cyrillo) que no ay cosa de buẽ olor en el: *Christi bonus odor sumus* (dize S. 2. Corin. 15. Pablo) hablando delos buenos: que Esai. c. 34. los malos son edentina del infierno: *De cadaueribus eorum ascendet fœtor, & tabescent montes a sanguine eorum.* Entiẽda tambien el Principe, que no siempre libra Dios para el otro mundo todas las penas delos peccados, pues muchas vezes picãdo en la retaguardia de las cosas temporales castiga a los peccadores, començãdo en esta vida la triste fiesta, que alla les espera: *Si non audieritis me, nec feceritis omnia mandata mea* (dize el Señor) *visitabo vos velociter in ægestate, & ardore, qui conficiat oculos vestros & consumat animas vestras: frustra seretis semẽtem, quæ ab hostibus deuorabitur: ponam faciem meam contra vos, & corruetis corã hostibus vestris, & subijciemini ijs qui oderunt vos: sin autem nec sic obedieritis mihi, addam correptiones vestras septuplum propter peccata vestra, & cõteram superbiam duritiæ vestræ.* Aunque esta carta de excomunion con otras muchas amenazas que alli se contienẽ, es general para delinquentes y participantes, muy en particular habla con los Reyes, y personas publicas: segun affirma vno de los dela camara diuina, diziendo: *Dissipatione dissipabitur terra & direptione prædabitur, quia transgressi sunt leges, mutauerunt ius, dissipauerunt fœdus sempiternum*: y luego añade, *in die illa visitabit Dominus super militiam cœli in excelso, & super Reges terræ qui sunt super terram.* Esto es, porq̃ sus peccados son mas offensiuos a la Magestad eterna, por el escandalo que causan con su mal exemplo. Siẽdo Rey el paciẽte Iob, dize: que se guardaua mucho de dar ocasion en que le notassen los vassallos cosa indigna de su persona: de lo qual tenia tan particular cuydado, y ellos del tan buen concepto, q̃ quando se reya, no les parecia a los criados que era assi. Leyendo esto, aduierte el glorioso san Gregorio, quanto cuydado deuan tener los señores de no ser estropieço en burlas ni en veras a los siruientes, aunque sea en peccados tan ligeros, como vna risa vana, o demasiada alegria: *Quia dum nos quasi licenter lætos aspiciunt, audacter ipsi ad illicita resoluuntur.* Quando entro la santa Iudith ante el Capitan Holophernes, dize la diuina Escriptura: *Cumque intrasset ante faciem eius, statim captus est in suis oculis*

Leuit. c. 26.

Esai. c. 24.

Iob. c. 29.

S. Gre. li. 20. Mor. c. 3.

Iudith. c. 10.

oculis Holophernes: como los criados ſintieron, que el amo hauia dado de ojos en la red del amor, fuerõſe tras el, y blaſonando del arnes, comença ron a dezir: Quien dexara de pelear valeroſamente en ſeruicio de tales damas? Eſta licencia tomaron cõ el exemplo de ſu Capitan, y tan preſto, que a penas el ſe hauia aficionado, quando los criados le ſiguieron, porque era cabeça, y eneſta preſto ſe ſiente el golpe. Aduirtiolo muy bien el Philoſopho Plutarco: *Quemadmodum maiori ſolent haberi dedecori notæ in facie quàm in reliquo corpore: ſic etiam minima quæq; principum errata notantur*. Faltarale a vno vn braço y no ſe echara de ver: tendra ſeys dedos en vn pie, o mano, y nadie mirara en ello: cubrirale vna mancha medio cuerpo, y ninguno dara teſtimonio de tales monſtruoſidades: pero ſi tiene vna berruga, o lunar en el roſtro, no ſolo es notado, pero muchas vezes es nombrado y differenciado entre los otros por aquella ſeñal. A Meleſigenes oluidaron el nombre los naturales y eſtrangeros, y por ſer ciego le llamaron Homero, que fue aquel famoſo Poeta Griego: porque en ſu lengua *Homerus*, quiere dezir ciego: con el qual ſe quedo haſta el dia preſente. Al valiente Horacio, que deffendiendo la puente de Roma contra la gente de Porſena, perdio vn ojo, le llamaron de ahy adelante, *Horatius coeles*, Horacio el tuerto: con lo qual no ſolo fue conocido en ſus dias, pero a toda la familia nobiliſſima, que decendio de ſu linage llamaron los Coclites. De la meſma ſuerte, a Ludouico Emperador, por ſer tartamudo, le llamaron el Balbo, y a Carlos. III. deſte nombre, dixeron el Craſſo: porque era gordo diſformemente. Aſſi, que eſta claro, que la mãcha en el mejor paño cunde y ſe declara mas preſto, y la ſeñal del braço el ſayo la cubre, mas la del roſtro, o la cabeça, por la qual entendieron los antiguos el mando de los ſeñores, como andã tan en publico, a ninguno es ſecreta: *Leo rugiens & vrſus eſuriens princeps impius*, dize Salomon: Quereys ſaber quien es vn Principe de malas coſtumbres en ſu Republica? digoos, que no haze tãta carniceria la braueza del Leon, ni la hambre del Oſſo tragador, como vn mal Rey es de temer por el mal exemplo (ſegun nota ſan Chryſoſtomo) que cauſa con ſu vida beſtial en los vaſſallos. Conſiderando el Propheta Dauid el bien que puede tener el cuerpo miſtico de vn reyno, dize: que ha de ſer a la figura del eſpiritual, en el qual ſe vngia la cabeça del ſummo Sacerdote, y della ſe deriuaua el buẽ olor por el cuello, y reſtãtes miembros haſta los pies. *Sicut vnguentum in captte quod deſcendit in barbam barbam Aaron: quod deſcendit in ora veſtimenti eius*. Eſte vnguento (ſegun nota S. Baſilio) q̃ ſe cõficionaua d̃ muchos olores, es la multiplicidad y cõcordia de virtudes, q̃ en los mayores hã de reſplãdecer para exẽplo de los de mas, y aſſi dixe: *Quemadmodum à capite vſque ad barbã, & ſummitatẽ indumenti ſacrum vnguentum decurrens Sacerdotem bona fragrantia replebat: ita & à Principe, vſque ad ſubditos concordiæ vtilitas deſcẽdit*. Por el contrario, la enfermedad en tanto es mas peligroſa quanto ocupa, o impide parte mas principal del hõbre, y ſi eſto es en la cabeça, el reſto del cuerpo forçoſamente ha de correr el peligro que ella tiene. *Caput dolet* (dixo alla Plauto) *neq, audio, neq; oculis proſpicio ſatis*: que es el aphoriſmo comun, quando duele la cabeça todos los de mas miembros padecen con ella: Y ſer ló meſmo en lo ſignificado por la metaphora, eſcriuiolo

Plut. in Mor. li. de Politi.

Herodot. Halicar. in vita Homeri.

Volat. lib. 17. Antropo.

Illeſc. libr. 4. c. 39.

Thom. Tret. de Imp. Rom. cap. 120.

Pier. in Hier. li. 32. c. de capite.

Prou. c. 28.

S. Chry. hom. 32. in Matth c. 10.

Pſal. 132.

S. Baſil. in Pſ. 132.

Plaut. in Amphi. act. 5. ſcen. 1.

criuiolo Plinio el menor a ſu amigo Sempronio Ruffo, diziendo *Vt in corporibus, ſic in imperio grauiſſimus eſt morbus, qui à capite diffunditur.* * Tiene la cabeça, dize Platon, mãdo y ſeñorio ſobre todos los miembros. *Eſt caput membrum corporis diuiniſsimum, reliquorumque membrorum Princeps, cui totum corpus connexum dij ſubeſſe, & parere iuſſerunt.* Segun eſto tanto mas daño vendra a los miembros, quanto mas reconocimiento y ſugecion tienen con ſu cabeça. Dad me vn arroyo que corra turbio, ſi tomo en el camino alguna mezcla, o cauſa de ſu eſcuridad, preſto ſe aclara, pero ſi le viene de ſu nacimiento, no tiene remedio. *Fons turbatus pede, & vena corrupta, iuſtus cadens coram impio.* Yua como vn criſtal el arroyo del juſto, llego vna mala compañia, o mal exemplo, con lo qual turboſe le toda ſu claridad: hora por imitarle, hora por complacerle. Y por tanto, quanto los Reyes tienen mayor dignidad en la Republica, dezia el ſabio don Alonſo, Rey de Aragon: tanto mas obligados eſtan a dar mas exemplo de ſus coſtumbres: pues con las buenas hazen mucho bien, y con las malas mucho perjuyzio: *Quanto enim flagitium conſpectius, tanto offendiculum grauius.* Muchas vezes duele vna eſpalda, o vn braço, y aunque ſe le aplican medicinas, ningun prouecho ſe ſiente: la cauſa es, porq̃ le baxa de la cabeça el mal, y miẽtras eſta no ſe curare, deſeſperaſe la ſalud. Primero (dixo Eſayas, pintando la deſtruycion que haze el peccado) *Omne caput languidum & omne cor mœrẽs*: porque en qualquiera delas dos partes ſe entiendẽ los ſeñores, q̃ ſon cabeça, o coraçõ dela Republica: y luego tras ello ſe ſiguio la flaqueza, que tenian los demas miẽbros, diziendo: *A planta pedis vſque ad verticem non eſt in eo ſanitas.* El Eccliplis del Sol es muy daño ſo para los q̃ lo ven, y eſte dizen los Aſtrologos que ſe cauſa, quando el dicho Planeta eſta en la cabeça, o cola del dragõ, q̃ es vna de las conſtelaciones del cielo, concurriendo tambiẽ la Luna en el meſmo punto. Por el Sol, entendieró los antiguos los principes y ſeñores: por el Dragon (dize ſant Auguſtin) que es ſignificado el demonio, padre del pecado: pues de la manera, que ſe eſpantan los hombres quando ven algũ Ecclypſi, y parece que ſe les muda el color, aſſi les ſuccede a los pequeños, viendo eſcurecido el buen exemplo de ſus mayores, que ſe eſcãdalizan, y mirandoſe vnos a otros, dizen: *Sol factus eſt niger tanquam ſaccus cilicinus.* El Sol que nos hauia de guiar con ſu buen exemplo ſe ha ennegrecido, y manchado con las tinieblas del peccado. Muchos leproſos hauia en Samaria en tiempo de Eliſeo, y de ninguno ſe haze mencion ſino de Naaman, q̃ por ſer caualiero era mas notada ſu enfermedad. Aſſi, q̃ como los Principes eſtã en lugar mas alto que todos, y valen mas que todos: tambien ſon mas mirados que todos, mas juzgados que todos: y aun eſcandalizan y dañan mas ſus peccados que los de todos. *Omne animi vitiũ tanto conſpectius in ſe Crimen habet quanto maior, qui peccat habetur.*

Quantas coſas paſſan en vn lugar, y en vn barrio entre gente comun, que aunque ſon graues y dignas de caſtigo, como los autorés ſon de menor quantia, ni los demas lo ven, ni el vezino lo oye: ni aun a vezes los de caſa lo ſienten. Pero ſi ſe menea vna pieça grãde, el mirar de los ojos le notan, el paſſear le juzgan, el hablar ſecreto le entienden, y los recados que embia ciento los reciben, *Peccare Principes* (dize Tullio) *tantum*

Plin. Iun. li. 4 epiſt. ad Sẽp. Ruff.

* Plato. Timeo.

Prou. c. 25.

Iuuen. ibid. c. 26.

Panor. lib. 2. & 4. de reb. Alphonſi.

Eſai. c. 1.

Chriſto. Claudius in ca. 4. Sacrobo.

Pier. in Hier. lib. 44. ca. de Sole.

S. Auguſt. in pſal. 88.

Apoc. c. 6.

4. Reg. 5.

Iuuen. Saty. 8

Cic. lib. 3. de legib.

mali non eſt, quanquam eſt hoc malũ per ſe ipſum magnum, quantũ illud, quod per multi imitatores Principum exiſtunt. Viene deſte mal exemplo el menoſprecio de viuir rotamente, el hazer poco caſo de la virtud, y de los buenos, el atropellar otros menores las leyes juſtas, el imitar como las monas lo q̃ vẽ hazer: porque al fin dixo muy bien alla el Poeta Claudiano. *Mouile mutatur ſemper cum Principe vulgus.*

Claud. li. 4. de Honorij Conſulatu.

CAPITVLO. XV.

En que ſe proſigue la meſma materia: como los peccados delos Reyes ſon de mayor offenſa diuina, por el eſcandalo que cauſan en los de mas.

ESCRIVIENDO el diuino Platon a ſu amigo Archita Tarentino, y animãdole mucho a tratar el biẽ delos negocios publicos, dizele entre otras coſas q̃ ſe acuerde: *Nullũ noſtrũ ſibi natum eſſe, ſed ortus noſtri partem ſibi patria vendicare partem parentes, partẽ amicos.* Eſta meſma razõ alega Tullio, enel libro primero de ſus officios: en el qual halla por ſu cuenta, hauerſe criado todas las coſas para el hõbre: *Homines autẽ hominũ cauſa eſſe genitos, vt ipſi inter ſe alijs alij prodeſſe poſſint.* Gloſſando el Philoſopho Seneca eſta doctrina de Platõ, y Tullio, la ſube vn poco mas de punto: para cuya declaracio dize lo ſiguiente. Vna coſa ſe pide a quãtos viuen enla tierra, de cuya obligacio general ninguno queda exẽpto, y es: que aproueche a todos cõ ſu vida, y ſino puede a todos, ſi quiera a algunos pocos: y ſi eſto no alcãça, a lomenos a ſus allegados: y ſi el negocio va tã deſeſperado, q̃ ni aun para eſto tiene poſſibilidad, pideſele, que por lo menos ſe aproueche a ſi meſmo. De manera, q̃ aunq̃ muchas vezes no puede el hõbre hazer bien a otros, pero ninguno eſta libre de hazerlo a ſi. En dos puntos reſumio el Eſpiritu ſanto lo q̃ auia mãdado antiguamẽte al pueblo d̃ Iſrael: *Attẽdite ab omni iniquo, & mãdauit illis vnicuique de proximo ſuo.* Guardaos de todo mal, y hazed bien a vueſtros proximos. Mas porq̃ en algunos caſos puede auer eſcuſa para lo primero, en lo ſegundo, ni la ay, ni la puede auer, y aſſi digo, q̃ el q̃ no lo cũpliere morira. Si corre tal obligacion por qualquier hõbre particular, claro eſta q̃ la tẽdra mayor el Rey: *Neq; enim* (eſcriue el Nazianzeno) *res eaſdẽ Principibus ac priuatis conuenire exiſtimo, quando quidem neque eiuſdem vtriq; dignitatis.* Y ſi le mandan que aproueche a todos, con mas juſto titulo ſe le pedira, que no eſcãdalize a alguno: *Nam cum ſe vtilem cæteris efficit* (dize el ſobredicho Philoſopho Cordoues) *commune agit negotium, quoniã qui ſe deteriorem facit, non ſibi tantummodò nocet, ſed etiam omnibus eis, quibus melior illis prodeſſe potuiſſet.* Deſſeaua la Emperatriz Placilla ver a ſu marido Theodoſio hecho vn eſpejo de los de mas, para mejor conſeguir tã alta empreſſa, traele a la memoria como de perſona priuada le puſo Dios en dignidad publica, y de baxo eſtado le hauia ſubido ala Mageſtad del Imperio: no para oluidar la obligacion que primero tenia de ſeruirle, ſino para que reconociẽdo la nueua deuda, ſe aproueche a ſi y a los de mas con buenos exemplos. Es tan neceſſario eſte conſejo para los Reyes, que por mucho que ſe les diga de parte de Dios: *Ego te tuli de paſcuis ſequentẽ greges, vt eſſes dux ſuper populum meũ.* Lo han todo menester: y por mucho que hagan, a mas tienẽ obligacion. Porque como nota Philon

Plato. li. 36. epi. 9. ad Archit. an Tarẽ.

Cic. li. 1. offi.

Senẽc. lib. de beata vita. c. 30.

Eccli. c. 17.

S. Greg. Nazian. orat. 1. contr. Iulian.

Senec. lib. de beat. vit. c. 30.

Nizep. li. 12. hiſto. Eccleſ. c. 42.

2. Reg. 7.

Phil. Iud. li. 1. de vita Moy. lon Iudio: *Si Princeps totum se dans voluptatibus ad vitam delicatam deflectit, vniuersa propemodum subditorum multitudo ad voluptates proclinat.* Qual era el

Gen. c. 30. color delas varas q̃ ponia Iacob ante los ojos delas ouejas, tal era el ganado q̃ nacia: y quales fuerẽ las obras del Principe, figurado eneste pastor, tales serã los hechos delos vassallos: *Quia rationales nostri spiritus* (dize san

S. Gre. li. 21. Mor. c. 1. Gregorio) *dũin eorũ intẽtione defixi sũt singulis, quibusq; actionibus permiscẽtur: vt tales fœtus operũ procreent, qualia exẽpla præcedentiũ in vocibus præceptorũ vident.* De aqui es, q̃ los pequeñuelos se vã tras la sõbra delos mayores, arrimãse a lo q̃ ven: y dela manera que los pobres de a pie no osan passar por caminos peligrosos de ladrones, pero en viendo vn cauallero biẽ puesto y acompañado se atreuẽ a seguirle sin miedo: assi muchos, q̃ no intentaran peccados graues, viendo quien les haze el camino andadero, porq̃ descubiertamente los comete, se vã en pos del, como ouejas tras el

S. Chrys. ser. 25. in epis. ad Rom. manso. * *Neque enim peccare tantum in se perditionis habet, quantum quod reliqui ad peccatum inducuntur.* Mandaua Absalon a sus criados que matassen a su hermano Amon: y viẽdo en

2. Reg. 13. ellos alguu rezelo, por ser el caso tã atroz, y enel hijo mayorazgo de Dauid, dixoles. No ay que temer aqui, ni acobardarse enlo que ordeno. Yo soy Absalon el q̃ os lo manda, y esto baste. Basto tanto, que con aquella sombra y authoridad de su señor, q̃ emprẽdieron vno de los hechos mas crueles, que han succedido enel mũdo. Lo qual no se hiziera si vna persona tal como Absalon, no fuera el primer autor dela traycion. Quãdo

Num. c. 25. fornicarõ los hijos de Israel con las Moabitas, mãdo Dios ahorcar a los principales gouernadores delos doze Tribus, porq̃ estos comẽçaron la maldad, y tras ellos se fueron los demas del pueblo: cõ cuyo exemplo se confirmaron enella. Esta es la causa porq̃ dixo marauillosamẽte S. Isidoro: *Maioris est culpæ manifestè quã occultè peccare, dupliciter enim reus est, qui apertè delinquit, quia agit & docet.* Assi como es grã fuerça la del buẽ exemplo, lo es tãbiẽ la del malo: y aũ muy mayor. Dos razones ay principales deste descõcierto: la primera es, q̃ como a cẽtro nos vamos al mal. Assi lo llora el glorioso Augustino, diziendo: *Procliuius ad imitationẽ malorũ curritur, quàm ad virtutes bonorum animus excitatur.* Y esto dizen el santo Doctor, y el glorioso Nazianzeno, ser de la manera, q̃ vemos poco amargo ser mas parte para acedar mucho dulce, q̃ doblado dulce para corregir tan facilmente vn poco de amargo. Prueuase aquesto en lo moral con aquella admirable historia del poderoso Aman: cuya priuança, grãdeza, señorio, riquezas, parientes, hijos y muger, eran bastantes para nadar en vn mar de vida, dulce y alegre, pero todo selo aguo aquella poquita hiel de Mardocheo, porque no le quitaua la gorra y hazia reuerencia como los de mas. La segũda razon es, porque para el vicio vase cuesta abaxo, segun apuntamos.

S. Isid. li. 2. de summo. bono. cap 9.

S. Aug. li. contra Fulg. Donat. c. 6.

S. Gre. Naz. li. 1. Apol.

Hester. c. 3.

Facilis descensus Auerni. Virg. Æneid. lib. 6.

Y assi con menos trabajo se anda, con menos ocasiones se admite, y cõ menos persuasiones se deprẽde. * *Illud nimirum exploratum habemus, multo facilius vitium contrahi* (dize el grãde Nazianzeno) *quàm virtutem communicari. Quemadmodum facilius quoq; morbus contrahitur, quam sanitas impartiatur.* Demas desto, al malo bastale vna ruin lecciõ, para correr por ella toda la vida: y si esta es de maestro eminẽte en la facultad, quiero dezir, si es persona graue y de autoridad el que la enseña, haze gran effecto en presentes y ausentes para imitarla.

* De laudibus Basilij.

Quando el Emperador Theodosio hizo aq̃lla injusticia tan cruel en los de Thessalonica, q̃ por ella merecio ser descomulgado y echado del tem
Paul. Epis. No lan. in vita S. Ambro. plo por el grã Arçobispo S. Ambrosio: entre otras disculpas que pretẽdio poner en su deffensa, luego dixo: que si el hauia excedido, tambiẽ hauia peccado Dauid, siendo Rey muy querido y regalado de Dios. Vale mucho el buen exemplo (dize
S. Amb. epis. 2. ad Thess. cap. 3. S. Ambrosio) en la persona publica, porque se cree mas a las obras, que a las palabras: mas al contrario mirad lo que haze vn mal caso en los siglos venideros, que teniendo este Propheta tantas cosas buenas para encubrir esta falta, con todo esso se escusa el Cessar de su maldad, echãdo en nueua plaça la de Dauid. Sabiendo esto la Magestad eterna, de lo que mas hizo cargo Nathã al dicho Rey, quando le notifico la sentencia de Dios por el adulterio de
2. Reg 12. Bethsabee, y homicidio de Vrias, fue el escandalo y daño que su mal exemplo causo en el pueblo, y el que podia ocasionar a los venideros, como hemos visto. Esta culpa fue tan graue, que con tener alcançado perdon, por el entrañable dolor que mostro de su peccado, con todo esso, despues le dio en rostro con ella el Propheta de Dios, y le castigo, no solo de palabra, sino tãbien de obra: matandole el hijo que hauia engendrado. La razon es, porque segun el
S. Tho. 2. 2. q. 73. art. 10. Angelico santo Thomas: *Culpa vehementer extenditur, quando pro reuerentia gradus peccatur honoratur: ad pluriũ etiã notitiam perueniunt peccata magnorum, & magis homines ea indignè ferunt.* De aqui es lo que nota muy biẽ Philon, que si se considera lo q̃ assuela vn cãpo de soldados, quando victoriosos saquean alguna tierra, roban las haziendas, talan los cãpos, abrasan las casas, destruyẽ las heredades, y metẽ a cuchillo quantos topan, con todo esso, ningun enemigo suele ser tan dañoso y pernicioso en vn pueblo, como lo es vn mal Principe a todo el Reyno cõ sus costũbres siniestras. Prueuase lo dicho con el descõcierto que vamos contando de Dauid: pues lo primero, por el tal peccado tomaron alas los enemigos de Dios para blasphemarle, dandole en rostro con el maleficio q̃ aq̃l tan amigo suyo hauia cometido. La qual fue quexa antigua del mesmo Señor, segun hallamos en el Propheta Esayas: *Dominatores eius iniquè agũt, et iugiter tota die nomen meum blasphematur.* Hazen los señores lo que no deuen, y pagalo la honra de Dios, como si el tuuiesse la culpa. Pues crea, dize S. Chrysostomo, que dela manera que el Señor premia con muchas coronas a los maestros de la virtud y santos exercicios, assi castiga riguroſamente a los q̃ son ocasion con su mala vida, para que sea la Magestad diuina blasphemada: y por esto encargaua tanto el Apostol san Pablo a los suyos, viuiessen como deuian, porque de hazer lo contrario: *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes:* hazeys lo vosotros mal, y luego affrentã a Dios por vuestras maldades. Porq̃ como nota san Anselmo. *Dum prauitatis exẽpla de se ostendunt, blasphematur plerumq, Deus ab imperitis & sæcularibus.* Esta razon es muy clara, y assi no tiene necessidad de mayor probãça, la culpa del criado se echa al amo: la mala criãça del hijo, se reputa al padre: y en viẽdo vn mal Christiano, piẽsan los Gẽtiles ignorantes, q̃ su Dios se sirue de aq̃lla manera: *Habitantes enim in terra sua nomen Dei inhonorauerũt gẽtes, nec illũ sanctũ crediderunt: sicq; Deũ Israel blasphemauerunt, quia gentes hec cernentes reputabant Deũ Israel iniustũ, qui tam malum haberet populum.* Esta

Phil. Iud. lib. de creat. Prin.

Esai. c. 52.

S. Chrys. hom. 7. in c. 1. Gen.

Rom. c. 2.

S. Anselm. in ep. ad Rom. 2

Dionys. in Ezech. c. 36.

fue

Ezech. c.36. fue tãbien la quexa del Señor cõtra su pueblo por Ezechiel: que no bolvieron por su honra estando captiuos, antes considerando los barbaros el mal orden que tenia de viuir juzgauan, que qual era su vida, tal era el Dios que los sustentaua: *Sicut enim legis obseruantia* (dize santo Thomas) *in bonis operibus est occasio videntibus vt honorent Deum: ita etiam transgressio legis per mala opera occasio est videntibus blasphemandi.* Lo segundo, q̃ vino del peccado publico que cometio Dauid, fue la pena con que le castigaron, pagandole en la mesma moneda que hauia dado: pues si el tomo la muger agena en secreto, permitio Dios que le deshonrassen las suyas en publico, conforme al dicho de Natham: de lo qual se siguieron nueuos escandalos al pueblo, nueuos desafueros, nueuas rebeliones, nueuas muertes de cuerpos en la tierra: y nueuas condenaciones de almas en el infierno. Para que entiẽda el Christiano Principe, que semejantes cosas no se le passan por alto a la diuina Iusticia, ni queda todo concluso y aueriguado con Dios, dize Saluiano, quãdo vn Rey, o persona graue pecca, aunq̃ por hauerse arrepentido se le perdone la offensa: porq̃ si fue culpa escãdalosa para los demas, de ordinario le condenan en costas de obras pias, y reparo de pechos enflaquecidos con su mal exẽplo: *Neminem manẽt certiora supplicia,* (dixo el Abbad Nilo) *quã illũ qui multos vitiorũ suorũ discipulos facit, imitatiũ enim interitus pœnarũ cumulũ facit præceptori.* Las enfermedades grandes sin falta desconciertan mucho vn cuerpo, y los peccados disformes descõponen mucho vna Republica: y estos, dezia Platõ, no salẽ de ingenios baxos, y de gente menuda, sino de personas dela marca mayor, hombres de altos pensamientos, varones de entendimientos curiosos y acendrados ingenios, como suelen tener los Principes de la tierra. Estos que de brauos tienen gran anchura de coraçon, dize Hieremias, son los q̃ hazen los peccados de la fama, peccados de grã nõbre, peccados escriptos en azero con punta de diamante, para q̃ dure su memoria eternamente: mas los que cometen la gẽte menor, son peccados escriptos en poluo, o tablas de barniz: que a las primeras lagrymas se borrã con facilidad: *Quæretur peccatum illius & nõ inuenietur.* La causa dello es, porque no son culpas de tanto ruydo, ni tan escandalosas como las de personas graues: y assi no haze la justicia diuina tanto caso dellas. Es tambien de considerar, que no solamente son juzgadas las personas publicas, quãdo dan ocasiones malas y escandalosas, mas que las otras gentes de menor dignidad, pero muchas vezes sin ninguna ocasion parecen mal sus cosas, y lo que facilmente se passara en otro, en siendo persona publica lo apregonan. De aqui vino, que los Romanos (segun nota Plutarcho) formaron juyzio contra Cipion, porque dormia roncando: murmurauan de Pompeyo, porq̃ se rascaua con vn dedo: y como escriue otro autor, los Athenienses se quexauan de Simonides, porque hablaua alto: los Thebanos acusauã a Paniculo porq̃ escupia mucho: los Lacedemonios dezian de Lycurgo, que andaua cabizbaxo: los de Viserta, o Vticenses infamauan a Caton, que comia con dos carrillos: los Syllanos se reyan de Iulio Cesar, porque se traya mal ceñido: los Carthaginẽses burlauan de Annibal, porque andaua desabrochado: y sobre todos Aaron y Maria, se atreuieron cõtra Moysen, dandole en rostro, porque su muger era morena: de suerte, que

3. Tho. epist. ad Roma. 2. lect. 4.

2 Reg. 16.

Saluia. lib. 2. de prudent.

S. Nilus Abbas in Ascet.

Pausa. li. 7. de reg. Achæ.

Hiere. c. 17.

Psal. 9.

Plut. in Mor. lib. de Polit.

F. Anton. de Gueua. en la carta para el Obispo de Tui.

Num. c. 12.

quanto le achacauan era ſolo notarle del color. Mientras ſan Pedro y los de mas Apoſtoles eran vnos pobres peſcadores, no hauia hombre de tomo que hizieſſe caſo de ellos, ni reparaſſe en ſi dormian de noche, ni ſi velauan de dia: pero en llamandolos el Señor a ſu eſcuela, y poniendolos por dechado de los de mas, luego començaron a mirar los a las manos, y aſſi les opuſieron vna acuſacion, como ſi huuierā hecho algun grande maleficio ante el diuino Iuez de viuos y muertos, diziendo: *Quare diſcipuli tui tranſgrediũtur traditionem ſeniorum? non enim lauant manus ſuas, cum panem mãducant.* Bien veo que eſta fue malicia de los Phariſeos, pero podemos ſacar de aqui, que las perſonas publicas no ſe fien, porque ni aun faltas tan pequeñas como las ſobre dichas ſe les perdonaran: *Plæbeia ingenia* (dize Macrobio) *Magis exemplis quam ratione capiuntur.* La gente villana de condicion, no mira en los hombres graues muchas coſas buenas que tendran dignas de imitacion, ni las cauſas, o eſcuſas que ay, o puede hauer en deffenſa de lo que condenan, ſino que luego prende de lo que ve, dexando los oydos cerrados a la razon. Pues ſi en coſas de tan poco momento reparan los del vulgo, y ſueltan libremente ſus lenguas, aunque ſe oya en la plaça, con quanta mas razon ſe offenderan, quando vieren peccados graues que los eſcandalizen? Concluyamos pues eſte capitulo, conſiderando aquella ordenacion de Dios que puſo al pueblo de Iſrael, diziendo: El Señor, que hiriendo ayradamente a ſu eſclauo, o eſclaua le matare, muera por ello. De donde podemos ſacar, que ſi con juſta razon ſe demãda la vida del cuerpo al que mato el cuerpo, con quanta mas juſticia hara Dios cargo de la muerte del alma: ſi el ſeñor eſcandalizare a ſus criados con el mal exemplo de ſu perſona. Y pues el los quiere tener deſcuydados y buenos, deles buẽ exemplo y alcançarlo ha: *Niſi enim quis* (dize Ariſtoteles) *bonum exemplum de ſe præbuerit, imitatorem diligentiæ habiturum non exiſtimet, neque in re familiari, neque in aliis: quoniam impoſſibile ſit, non diligentis Domini diligentes eſſe vicarios.* De aqui es, que ordenando ſu Republica el diuino Platon, pone todo el remedio de los ſieruos en el cuydado propio de los ſeñores: *Qui enim circa mores actioneſque ſeruorum, nihil vnquam facit impiè, nihil iniquè, atque ita in his ſe ſeruat immaculatum, ad producendas virtutis fruges erit aptiſſimus.* Conſiderando la obligacion de todos los ſeñores aquel Poeta Satyrico, que en materia de murmurar tuuo correa, da por buen conſejo a todos los amos, quue ſino fueren los que deuen, por la obligacion que tienen a hombres de bien, ſi quiera lo ſean por no dar mal exemplo a ſus criados: de cuyo poco recato ſe les figuen certiſſimamente daños intolerables.

Viuendum eſt rectè tum propter plurima, tum his
Præcipuè cauſis, vt linguas mancipiorum
Cõtemnas, nam lingua mali pars peſſima ſerui.

Hauian hecho vna muy venturoſa caualgada los Amalechitas, dexauan ſaqueada la ciudad de Siceleg, lleuauanſe captiuas todas las perſonas que hauian querido tomar a priſion: alegres con eſta victoria nó ſe recataron de vn criado que ſe dexaron a tras, y eſte fue la cauſa de ſu perdicion: porque yendoles en ſeguimiento Dauid, el dicho le deſcubrio lo que hauian hecho, los deſignos que lleuauan, y el camino por

S. Matt. c. 15.

Macro. lib. 7. Satur. c. 4.

Exod. c. 21.

Ariſto. lib. 1. œcono. c. 6.

Plat. Dialo. 6 de legib.

Iuuen. Saty. 9

1. Reg. 30.

por dõde marchauan azia ſus caſas: lo qual ſabido por el valeroſo Capitan, tomandole por guia de ſu jornada, dio en ellos, desbaratolos, quitoles la preſa, y dexo tendidos enel cãpo la mayor parte de todos ellos. Aqui ſe ve quan neceſſario es el ſobredicho conſejo, porque la gente popular y comun, ſegun Cornelio Tacito: *Sine rectore eſt præceps, pauidũ, ſocors vulgus.* Es el vulgo como vnas beſtias flacas de manos, que aun en tierra llana eſtropieçan: es vn genero de ganado, dize Philon, que con qualquier ſombrita ſe eſpanta, admira y emboba. Es tan flaco de cabeça, eſcriue el Petrarcha, que ningun enfermo deſuaria mas preſto con el freneſi d' juyzios temerarios: por dõde la gente a toda nouedad es mueua, enqualquier montoncico de tierra para, y en la menor coſita que vea en ſu Principe eſtanca. Si es malo, le murmuran con miedo, ſi es bueno ſe rien del, con oſadia: y ſi es indifferente, por lo menos ſe deſpeñan con ſoſpechas. No les de pues ocaſion quanto fuere de ſu parte, y aura alcançado vna grande victoria de ſi meſmo y de ſus criados. Concluyo pues eſte Capitulo con aquellas marauilloſas palabras de Ioſepho, que dize: *Cum moribus Principum corrumpitur conuerſatio ſubiectorum: & cum viderint illorum luxurias ſuæ caſtitatis merita reſpuentes, quaſi virtutem eorum imitari nituntur illecebras: non enim opera Principum approbare videntur, niſi etiam ſimiliter hæc agantur.*

Corn. Tacit. Anna. li. 20.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus ſit liber.

Petrar. Dial. 12. de remedio Fortunæ. lib. 2.

Ioſeph de ant. iud. li. 8. c. 10.

CAPITVLO. XVI.

En que ſe confirma lo ſobredicho con algunos exemplos: deſengañando a los Principes para que no pienſen, han de ſer ſus peccados ſecretos.

COSA es muy ordinaria (dize Platon hablando con ſu amigo Cricias) en boceçando vno, que ſin mas diſcurſo ni conſideracion, naturalmente boceça el que lo ve. La cauſa de aq̃ſte myſterio eſcriue Ariſtoteles, y dize ſer, porque el boceço ſe fragua en la parte do haze aſſiento la memoria: y como los hombres tienen el ſentido tan facil y delicado, en el punto que ven al que boceça, luego les pica alli: y juntamente ſe les mueue en aquel organo interior la gana de boceçar. Eſta Philoſophia es mucho mas fuerte en las coſas morales: que buenas, o malas, quando las vemos en los mayores, nos hazen mas impreſſion en la memoria y voluntad. Entraron los Angeles en Sodoma a boca de tarde, y luego, dize la diuina Eſcriptura, que aquella mala gente cerco la caſa de Loth, para injuriar ſus hueſpedes, ſin q̃dar muchacho ni viejo, que no concurrieſſe a la maldad. Que mucho ſe atreuieſſen los de menor edad, pues los ancianos y viejos guiauan la dança? Si los que hauian de eſtorbar qualquier trueſſura de los pequeños, eran los que primero acudieron a la traycion, que ſe podia eſperar de los diſcipulos donde tales maeſtros leyan la Cathedra? De aqui es, que viendo la Mageſtad diuina el grande daño que cauſan en la Republica los Gouernadores, los Reyes y Principes, con ſu mal exemplo y eſcandalo, raras vezes los dexa ſin caſtigo, y ſiempre en publico y en particular ſiembra quexas contra ellos, pregonando ſus maldades, mas que las de los otros. Muchos peccadores, muchos torpes y amancebados hauia en Hieruſalem, quando el grã de Baptiſta predicaua, pero a ninguno reprehendio nombradamente en

Plato. lib. 20. de temp.

Ariſt. li. Probl. ſec. 7. q. 2

Gen. c. 19.

S. Marc. c. 6.

sus sermones, sino a Herodes: porque siendo persona publica, causaua gran escandalo, viendole amancebado con su cuñada. El Apostol sant Pablo auisa a su discipulo Timotheo, diziendo: No reprehendas al mayor: y esta doctrina es muy buena, pero entiendese, dizẽ san Gregorio, y santo Thomas: o quando con su mal exemplo no perjudican a los vezinos, que si dellos por su causa reciben daño, ya el tal pierde el derecho de reuerencia que se le deuia: o quando los peccados son tan graues y extraordinarios, dize el glorioso sant Ambrosio, que no cõuiene dissimularlos: de lo qual saca vna conclusion el glorioso sant Anselmo: *Illa ergo corripienda sunt secretius, quæ peccantur secretius: illa verò arguenda sunt coram omnibus, quæ peccantur coram omnibus.* * Verdades, que algunos quieren ganar honra atreuidamẽte, y sin consideracion ninguna dan vna rociada de palabras a personas publicas, de que se sigue mas escandalo, que remedio: sobre los quales escriue muy bien Seneca, a su amigo Lucilio. *Errare mihi videntur qui existimant, Philosophiæ fideliter deditos contumaces esse, ac refractarios, & contemptores magistratuum, aut regum, eorum vè per quos publica administrantur.* Cõ ser Vespasiano amigo de letras, desterro los Philosophos de Roma, por la mucha libertad que tenian en el hablar publicamente, contra todas las personas de gouierno. Esto no quiere san Pablo que se haga, sino cõ las circunstancias que predicaua el grã Baptista. Bien podria ser oyessen los sermones de san Ioan otros mas rotos de conciencia, y que tuuiessen delictos mas atrozes que los de Herodes, pero la culpa de este Rey era en daño del pueblo, y contra el pro del comun: era escandalo publico, que no se cura bien con vnciones secretas, dize san Hieronymo: y tambien a las vezes es menester boluer por la honra de Dios, para que entiẽdan los que lo veu, q̃ es mal hecho: y para que los que lo hazen, ya que lo comen, sea con salsa de amargura: pues dan ocasion a muchos para otro tanto. *Duplicate duplicia secundũ opera eius, in poculo quo miscuit vobis, miscete illi duplum: quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantùm date illi tormentum & luctũ.* De muchos idolatras leemos que huuo enel pueblo antiguo de Dios, pero de ninguno se quexa tantas vezes la Magestad diuina, como de Hieroboam, a quien el mesmo hauia dado sceptro de rey sin merecerlo, leuantadole de vn hõbre baxo a la dignidad del trono, y en pago desta merced persuadio a los Hebreos, que adorassen los idolos de Bethel y Dan. Desta ingratitud reprehendio el Propheta Ahias, con vnas palabras, que despues fueron muy repetidas en la diuina Escriptura, contra el dicho Hieroboam: *Qui peccauit, & peccare fecit Israël.* La mesma contienda tuuo con los demas Prophetas que se siguieron, y los Prophetas con los Reyes que le heredaron, segun nota sant Augustin, el Propheta Oseas le llama leuadura, enel cap. 7. donde a la letra dize vn Doctor, q̃ habla deste Rey Hieroboã: porque assi como vn poco de leuadura cũde por toda la massa, y la dispone para cozer el pan: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*: de la mesma suerte este fementido Principe, siendo el nonada de suyo, corrompio los animos de los Iudios para adorar los idolos, y dexar el verdadero Dios: No se quexa pues el Señor tan de veras de los que idolatrauan, quanto de los que a ello les induxeron: porque como nota san Isidoro: *Crescit delicti cumulus iuxta ordinem meritorum: & sæpe quod*

1. Tim. 5.

S. Gre. epist. ad Ian. habet. 2. q. 7. c. Pau. S. Tho. 1. Timot. 5. lect. 4.

S. Ambro. in Psal. 37.

S. Anselm. 1. Timot. 5.

* Senec. ad Lucil. li. 10. Philoster. in Apollo. li. 6. Dio. & Suet. in Vespasiano. c. 13.

S. Hier. ad Gal. c. 2.

Apoc. c. 18.

3. Reg. 12. & 14.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 17. cap. 22. Oseæ. c. 7. Doct. Ribe. Oseæ. cap. 7. num. 4.

Ad Gal. c. 5.

S. Isidor. lib. 2. de sum. bono. cap. 18.

quod minoribus ignoſcitur, maioribus imputatur. Mucho mal hizo tambiẽ el Rey Manaſſes, leuãtando idolos, fabricando aras a Baal, adorando los planetas, profanando el tẽplo ſanto, conſultãdo los encãtadores, dãdoſe a mas hechizerias q̃ vn bruxo, y bañando la ciudad en ſangre de innocentes: y ſi eſto ſe le quedara en caſa como ſolo el fuera damnificado, pudieraſe paſſar: mas lo q̃ ſintio grãdemente el ſeñor, fue: que con ſu mal exẽplo hizieron otro tanto los vaſſallos, y no los q̃ eſtauan ya perdidos en la parte de Iſrael, ſino que pego la ponçoña a la parte ſana de Iuda: *Igitur Manaſſes ſeduxit Iudam & habitatores Hieruſalem, vt facerent malum ſuper omnes gentes, quas ſubuerterat Dominus à facie filiorum Iſrael.* Tiña fue eſta, que ſino la remediara Dios preſto con la venida del ſanto Rey Ioſias, que puſo en orden y concierto el Tribu de Iuda, le duraran los cañones toda la vida como a los Reyes de Iſrael: porque al fin dixo muy bien el otro Poeta Griego.

Malum eſt ſeruoherus male agens
Neceſſariũ enim eſt, vt participet malis.

Para huyr deſte mal paſſo deuen los Principes tomar por ſi muy de veras el conſejo y mãdato del Señor, con q̃ nos auiſa, no eſcandalizemos el coraçon de los menores, porq̃ no ſe dexara de acuſar y caſtigar en ſu tribunal con grande rigor. Ca ſegun nota S. Hieronymo, juſto es aduirtamos con quien las hauemos, y no pongamos eſtropieço a los pequeños, pues como tales ſon para poco, y de poco ſe turban: y quien penſare que eſto es poco coſtarle a mucho. Quando Ioſeph hablo con ſus hermanos, luego les pidio quẽta del menor, y paſſaron malos tragos con el haſta q̃ ſe lo puſierõ ante los ojos. Acuerdeſe como es padre de ſu Republica, q̃ aſſi llama Xenophõte a los Reyes: *Bonus Princeps nihil differt à bono patre.* Pues ſi el padre no dara a ſu hijo en lugar de pã eſcorpiones, menos le deue el dar malos exẽplos en lugar de buenos. Aduierta otroſi, dize Plutarco, q̃ d' padres enfermos nacẽ hijos flacos: y deſto no tienẽ los hijos culpa, ſino los q̃ los engẽdraron: pues ſiẽdo la virtud ſanidad d'l alma (ſegũ Platon) y el vicio enfermedad ſuya, *virtus vt appareat ſanitas quædã eſt, & pulchritudo, & robuſtus animi vigor: prauitas cõtrà morbus, turpitudo et imbecillitas.* Si a los vaſſallos ſe les pegarẽ de ſus flaq̃zas, quiero dezir, ſi el pueblo deprẽdiere ruynes coſtũbres por el mal exẽplo del rey: claro eſta, q̃ le demãdara Dios d'ſpues la culpa propia y la mala enſeñança agena. Quãdo el mẽdigo Lazaro pidia lymoſna a la puerta del otro rico, no menos auariẽto q̃ cruel, dize el ſãto Euãgeliſta, q̃ ninguno ſe la daua: porq̃ como el amo era duro, los criados tambiẽ erã ſin piedad: el era barbaro, y ellos feroces: el nada lymoſnero, y ellos ſin ningũa caridad. *Qualis rector ciuitatis tales & inhabitantes in ea.* Dõde el propheta Eſayas quexãdoſe d'l pueblo d' Iſrael, dize: *Vinũ tuũ mixtũ eſt aqua, Principes tui infideles ſocij furũ:* lee S. Baſilio: *caupones tui miſcent vinũ aqua, Principes tui non obediunt:* Como quiẽ dize: No es marauilla, q̃ tus taberneros robẽ y hurtẽ cõ tal engaño como es vẽder vino aguado, pues las cabeças y Principes q̃ lo auiã de remediar, les dã mal exẽplo para ello. *Vt plurimum enim* (dize el ſanto Doctor) *ſubiectus populus ſe ſolet cõformare eorũ moribus, qui potẽtia præualẽt: ita vt quales aliquãdo fuerint, qui præſtãt viæ ducatum, talis vt ſit neceſſe eſt, qui in viã ducitur.* Aſſi lo confirmo el Redemptor del mundo predicando a la gente de Hieruſalem, dando noticia del officio que hazian los caudillos y maeſtros de la ley, a los quales dixo: *Sine te illos,*

Xenoph. li. 8 de Pæd. Cyri.

Plut. in Mor. li. de Sera nũminis vindi.

Plato. dial. 4. de Rep.

S. Luc. c. 16.

Eccli. c. 10.

Eſai. c. 1.

S. Baſ. in Iſai. cap. 1.

S. Matt. c. 15.

4. Reg 21.

2. Para. 33.

Philo in Exæcizomeno.

S. Matt. c. 18.

S. Hieron. in Matt. c. 18. to. 9.

Gen. 42.

te illos, cæci ſunt, & duces cæcorum: cæcus autem ſi cæco ducatum præſtet, ambo in foueam cadunt. Lo qual era contra el precepto de ſu ley, en q̃ ſe les mandaua: *Coram cæco non pones offendiculum, quia ego ſum Dominus.* Quando Moyſen baxo del mõte, y vio aquel diſparate que hazia el pueblo, adorando el bezerro de oro, el primero ſobre quien deſcargo el enojo, fue Aaron, diziendole: *Quid tibi fecit hic populus vt induceret ſuper eum peccatum maximum?* Cierto es, que no los ſolicito el para idolatrar, pues dellos ſalio el pedirle idolos: pero porq̃ ſiendo cabeça lo hauia de eſtoruar, le hazen tanto cargo, como ſi el les huuiera mouido para ello. De mas deſto, quando ſe ſubio el dicho Moyſen al monte, dize el Abulenſe, que Aaron y Hur, quedaron por gouernadores del pueblo: y aunque eſto era anſi, con todo eſſo reprehendio agramẽte a Aaron, ſin hablar con Hur, porque era cabeçá mas principal, y aſſi tenia mas culpa que todos. *Ninguno de los Apoſtoles dexaua de temer, y dormir la noche triſte de la Paſſion, y a ſolo Pedro dixo el Redemptor del mundo. *Simon dormis?* porque eſtaua electo por cabeça de los de mas, y en ſemejantes tiempos erale mas vedado el ſueño que a los otros. Para concluſiõ deſta materia quiero aduertir a los Principes y ſeñores vn punto, no menos neceſſario que lo de mas, y es: que padecen vn gran engaño por ardid y aſtucia del demonio: con la qual les haze penſar, que la noche cubre ſus maldades, y las entrañas de la tierra eſconden ſus malos paſſos. Eſte es vn gran deſuario: lo primero, porque jamas ſe puedẽ menear ſin terceros, y el ſecreto en ſabiendoſe, por mas que vno (eſcriue Nizephoro Gregoras) paſſa a ciento. *Arcanum pluribus auribus quam vni commiſſum multifariam erumpit: amiſſoque arcani nomine fama celebris dici debet.* Sabido el ſecreto, claro eſta, que cada vno ſe preciara de dar a entender que lo ſabe: y llegado a eſte pũto: *Nemo quod audierit tacebit, nemo quantum audiet loquetur: & qui rem non tacuerit* (dize Seneca) *non tacebit ad florem.* Demas deſto, los Reyes y Principes vẽ con dos ojos, y oyen con dos oydos: pero el vulgo tiene mas ojos que vna red, y mas largas orejas que el otro Midas: los ojos de Argos ſon pocos para los ſuyos: y no llegan a ſus orejas las del Elephante. De los Topos eſcriuen los naturales tener el oydo tan delicado, que aunque eſten debaxo de tierra no les impide, para percebir qualquier coſa, por muy liuiano que haga el ſonido. Tal me parece a mi que es el vulgo en nueſtro propoſito: el qual por mas ſecretas que paſſen las coſas, vnos por vna parte y otros por otra, al fin todo lo calan, todo lo huelen, todo lo ſabẽ, todo lo deſcubren: y por mas que ſe embocen los ſeñores, ningun vicioſo ſecreto ſe les eſcapa: *Vbi manus multæ ſunt, claude.* Eſte es conſejo del Eſpiritu ſancto, muy neceſſario para guardar la hazienda de las manos agenas, y mucho mas para poner en cobro la honra donde ay muchos ojos: que viuen de ſacar a la plaça lo que creya el otro que tenia muy eſcondido en los rincones. Pẽſo Acab Rey de Iſrael, q̃ por entrar muy diſſimulado en la batalla hauia de eſcapar mejor: pero aunque yua en trage deſconocido, no falto vn hombrezillo que ſin penſar en ello le quito la vida: que al fin no ſon los Reyes para en lo eſcuro, ſino donde ſea manifieſta ſu vida y perſona: pues el ayre por dõde paſſan los deſcubrira. Por eſta cauſa dixo marauilloſamente Tullio: *Magnum eſt perſonam in Republica tueri Principis, qui non animis ſolũ debet*

Leuit.c.19.

Exod.c.32.

Abulẽſ.Exo. 32.quæſt.3.

Marc.c.14.

Nizep.Gregoras. lib.4. Rom.hiſt. ca. de magno bello Theſſa.

Seneca. li.18. epiſt. 106.ad Lucillum.

Pier.in Pier. lib.13.c.Talpa. Plin.nat.hiſt. lib.10.c.69.

Eccli.c.42.

3.Reg.22.

Cic.Philip.8

debet se & oculis seruire ciuiũ. Y como estos son tantos y tan agudos, penetran mas que Linces: de suerte, que en las casas delos señores y personas publicas, cada vezino es vn zahori: y mas sabẽ dellas, que de las propias. Desseaua mucho Plinio el menor, q̃ el Emperador Trajano viuiesse recatadamente, y se guardasse de lo q̃ offende la comunidad: para lo qual entre otras cosas le desengaña con el auiso siguiente: *Habet hoc primum magna fortuna, quod nihil rectũ, nihil occultum esse patitur: Principum verò non modo domus, sed cubilia ipsa intimiq́ue recessus recludit, omniaq́; arcana noscenda proponit famæ.* No piense Adam encubrirse, lleuando arrastando la soga del peccado, que aunque se esconda entre la espessura delos arboles ellos diran, aqui esta. Desengañense tambiẽ los Principes, que por mas cõsejos secretos de camara que tengan para sus embustes y maldades, nunca falta vna espia dẽtro, que lo descubra, y ciento, fuera que lo pregonen: y quanto silencio pusiere en las cosas, si son malas, mas presto las vera vertidas en las fuentes, correrse en las calles, y venderse en los mercados. * Mato Moysen a vn Gytano, porque trataua mal a cierto Hebreo, esto hizo con tanto secreto que nadie lo vio: y para que no anduuiesse pesquisa sobre el negocio, viendo el cuerpo muerto alli luego le enterro. Con todo esso el dia siguiente le dieron con ello en rostro. Delo qual admirado Moysen, dixo: *Quomodo palam factum est verbũ istud?* Esto le costo huyr de Egypto a tierra de Madian (porque Pharaon le queria matar) y no boluer, hasta que le dixo el Señor: *Vade & reuertere in AEgyptum, mortui sunt enim, qui quærebant animam tuam.* Figura muy propia del niño IESVS huydo de Herodes. Lo qual entendio muy bien san Mattheo quando dixo: *Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri.* Boluiendo pues al secreto como se descubre tã facilmente, dize lo el Philosopho Cordoues: porque no ay hombre, que nó tenga vn amigo de quien fie lo q̃ de si, y este tiene otro de la mesma calidad: este segundo, preciase de otro tercero, y desta manera se va encadenando el gran secreto hasta cundir como mancha por treziẽtas partes. *Habet vnusquisque aliquem cui tantum credit, quantum ipsi creditum est, vt garrulitatem suam custodiat, & contentus sit vnius auribus, populum faciet, sic quod modo secretum erat, rumor est.* De la manera que auiso Plinio a su Trajano, hizo lo mesmo Claudiano Poeta a su Honorio: q̃ al fin, como este punto era tan principal y necessario, ninguno le dexaua en el tintero. escriuele, pues los versos siguientes, que por ser tan buenos y hazer tã a nuestro proposito, me parecio no los passar en silencio.

Hoc te præterea crebro sermone monebo
Vt te totius medio telluris in orbe
Viuere cognoscas: cunctis tua gentibus esse.
Facta palam, nec posse dari regalibus vsquam
Secretum vitijs, nam lux altissima fati
Occultum nihil esse sinit, latebrasque per omnes.
Intrat, & abstrusos implorat fama recessus.

Bien hablo este Poeta, pero mejor hablo el Señor de tierra y cielo, por su Secretario san Lucas, diziendo: *Nihil est opertum, quod non reueletur, neque absconditum quod non sciatur.* Ninguno se fie en el secreto de su coraçon, porque muchas vezes como fuego de mina rebienta por do menos se sabe. Nadie piense echar sobre sus marañas la capa dela noche, porque

Plin. Iunior in Panegyrico ad Traianum Imperat.

Genes. 3.

Exod. 2.

Exod. 4.

Matth. 2.

Senec. li. 18. epist 106. ad Lucillum.

Claud. li. 1.

S. Luc. 12.

porq̃ se rie el Espiritu santo de vnos, que por andar hechos fantasmas de tinieblas, caçando con la escuridad como lechuzas, piensan que nadie lo sabe, siendo muy pocos los que lo ignoran: *Omnis homo qui transgreditur lectum suum contemnens animam suam, & dicens quis me videt? tenebræ circundant me, & nemo circunspicit me, quem vereor? & non intelligit, quoniam omnia videt oculus Altissimi, & oculi omnium timentes eum.* Si miramos el desconcierto passado de Dauid, biẽ se vee que le hizo con mucho recato, assi lo que toca al adulterio, pues segun se saca de la Escriptura, sola vna noche durmio con Bethsabe: y en lo del homicidio, con solo el Capitan Ioab hallamos que lo tratasse: pero lo que el hizo a escuras, se lo sacaron al sol, y en buen dia claro: que al fin como nota Philon: *Non semper felix est malitia, interdum cum maximè se celat deprehenditur.* Con la mesma dissimulacion procedio el sobredicho Herodes en la muerte del gran Baptista, haziendo del que le pesaua mucho con la peticion de aquella moçuela, por los que estauan presentes al sarao, y juramento que hauia interpuesto: pero todo esto era hypocresia y falsedad, dize el venerable Beda. *Dissimulator enim tristitiam præferebat in facie, cum lætitiam haberet in mente, sceluspque excusat iuramento, vt sub occasione pietatis impius fieret.* Y que esta fuesse dissimulada traycion, hallamos lo en Iosepho, el qual dize: que quando le echo preso en el castillo de Macheronta, lo hizo cõ proposito de matarle. Lo mesmo aduierte Nizephoro, contando esta indigna justicia que se hizo del Baptista, cuyas palabras son las siguientes: *Ille autem* (habla de Herodes) *quasi ius inuadi religione obstrictus, re autem ipsa, acri Herodiadis cui satisfactum volebat, amore distentus, cuestigio ferro caput Ioannis amputat.* De aqui es, que no sin grandissima consideracion, quando dixeron al Redẽptor del mundo mirasse por su persona, y se salieesse de Galilea, porque Herodes procuraua matarle, respondio: Andad dezid a aquella raposa, que no dexare de estar aqui estos dos dias obrando milagros, y despues me yre a Hierusalem, donde sera esso de muerte, que me apuntays. Con mucha razon, nota san Basilio, llamo nuestro Saluador a Herodes raposa, por la semejança que con ella tenia, en los engaños y matrerias con que hauia procedido: y quadrale del todo, pues tambiẽ por este animal significaron los Egypcios en sus Hieroglyphicas qualquier hombre, que en sus dichos y hechos procede por embuste y artificio. De la raposa se escriue, que nunca va derecha por el camino, sino q̃ cruza de vnas partes a otras, como quien lleua doblados los pensamientos de lo que quiere hazer. Y tal se mostro en esta injusticia Herodes, del qual dize S. Ambrosio: *Ideo de Herode dicitur: ite, dicite vulpi illi, quia deflexerat à via recta.* Esto es muy propio de los peccadores y obradores de maldad, viuir siempre con dobleces: q̃ por esso les amenaza el Espiritu santo: *Væ duplici corde, & labijs scelestis, & manibus malefacientibus, & peccatori terrã ingredienti duabus vijs.* * Por tratar Ananias y Saphyra con doblado pecho (dize san Hieronymo) q̃ se perdieron, diziendo vno con la lengua, quedandoles otro enel coraçon. De la raposa escriue Arnobio: que no solo no pierde lo q̃ tiene como otros animales, pero con su astuzia hurta y roba lo que es ageno: *Vulpes tam astutè agunt, vt non solùm suas partes nõ perdant, sed & ex aliena & fortiori se præsumant.* Tal fue tambiẽ Herodes, como vemos en su Chronica: el qual en esta

Eccli. c. 23.

2. Reg. 11. & 12.

Phil. Iud. li. de Ioseph.

S. Marc. c. 6.

Beda tomo. 5. c. 25. Marc. 6

Ioseph. de antiq. libr. 18. cap. 10.

Nizeph. eccl. hist. li. 1. c. 19

S. Luc. c. 13.

S. Basil. in Psal. 44.

Pier. in Hier. li. 13. c. de vulpe.

Segun S. Basil. in Psa. 44 S. Ambr. ser. 2. in Psa. 118.

Eccli. c. 2.

Act. 5. S. Hier. ad Demet. epist. 8.

Arno. in Psa. 62.

en esta sazõ tenia tomado lo ageno, pues como tyranno hauia vsurpado el Reyno de Galilea por el fauor de los Emperadores. Dela raposa esciue tãbien Aristoteles, que tiene gran amistad con la serpiẽte, y enesto viene de quadrado al perfido Rey la cõparacion: pues estaua tan asido del deleyte carnal (por el qual entiende Clemẽte Alexandrino a la serpiẽte) que por su causa se puso mal con su suegro, robo a su hermano la cuñada, hizo gastos excessiuos, escãdalizo los vassallos, y corto la cabeça al mejor hõbre puro, q̃ hauia enla tierra. Y si dixeremos, q̃ por la mesma serpiente es significada Herodias no le faltan partes para ello: de las quales dize el Espiritu santo: *Non est caput nequius super caput colubri, & nõ est ira super iram mulieris.* Segũ lo vimos enesta hembra, cuya rabia contra el innocẽte S. Iuan fue tal, q̃ enroscada al cuello del afficionado Rey, como otra Iezabel, no paro hasta quitar la vida al justo Naboth, cuyo matador Acab nos es otro buen exẽplo, para entender, q̃ los peccados de los Principes aunq̃ sean muy secretos presto se descubren: pues el, o su muger por el, con gran silencio mataron aquel noble ciudadano, por tomarle vna viña: y antes q̃ entrasse en la possession, se lo dixeron en las barbas con grãdes amenazas de su maldad. Falsa, pues fue la trifteza q̃ mostro Herodes por paliar su traycion, a quien su intencion peruersa, y succesſo de las cosas condenan: y vana es la imaginacion delos Reyes, q̃ piensan empañar sus cosas con secretos, pues lo primero, segũ nota S. Ambrosio: *Eos qui aduersus diuina sacramẽta cõtendũt, decipere sua consueuit astutia.* Y lo segũdo, quãdo por vna parte ellos lo procuran solapar por mil medios, las gẽtes y Dios, sobre todo las pregonan. Aquellos viejos perseguidores de la casta Susana, q̃ eran Alcaldes y juezes de Israel, aunq̃ en todo estuuierõ muy necios y ciegos, enesto lo anduuieron mas que en todo. Desuariauan con el frenesi y concupiscencia de la honesta señora, y para atraerla a su consentimiento dixeronla: *Ecce ostia pomarij clausa sunt, & nemo nos videt*: como sino huuiera puesto alli Dios por testigos de su maldad, el cielo, la tierra, las aues, y todos los arboles de aquel vergel: mas ella como verdadera hija d' Iuda respõdio: *Melius est mihi absque, opere incidere in manus hominum, quam peccare in conspectu Domini.* y assi el que lo via todo en lo escondido la libro: ellos lo cometierõ tras los rincones, y Daniel siendo niño, por diuina prouidencia descubrio en medio dela plaça ante toda la ciudad el secreto q̃ ellos tenian por enterrado. *Remanserat casta mulier moritura* (dize el glorioso Chrysostomo) *Ni adesset qui videbat quod iudicantes latebat: cõtemnebat Susanna, quod audiebat, quia timebat eum, quem nihil latebat.* Sea pues la conclusion deste capitulo y punto, q̃ tome el Rey para si aquel consejo del Espiritu santo, en que nos auisa, no murmuremos del Principe y hõbre poderoso: porque en tales casos, quãdo faltaren gentes que lo descubrã, las aues lo parlarã. Lo qual tambien le conuiene al mesmo Principe, para q̃ no se desmande en hazer lo que no deue, pues por muy secreto q̃ lo procure executar, las paredes hã oydos, y sin saber como, ni por donde, vera en la calle lo que pensaua tener guardado vna pieça mas a dentro del coraçon. * Tome el buen exẽplo que en esta parte dio Tito Vespasiano: el qual tratando amores con Berenica hermana de Herodes Agripa, q̃ estaua en Roma, a los negocios de su hermano. Y teniendole entrañable afficion, en sabiẽdo que su negocio era descu-

Arist. li 9. de hist. anim. c. 1

Clemẽs Alexa d. adhortat. ad gẽtes.

Eccli. c. 25.

3. Reg. 21.

S. Ambro. in prolog. lib. 2. de Spir. sanc.

Dan. c. 13.

S. Chry. to. 5. hom. de Susanna.

Eccles. c. 10.

*

Dio. in Tito c. 8.

descubierto, al punto la dexo, aunq̃ de mala gana dize Suetonio, y la embio fuera de Roma. Esto hizo cõ tãtas veras por euitar el escãdalo, que boluiendo ella despues a Roma, núca la quiso hablar. Mire tambiẽ, que el mal de vn particular en casa se le cae: el solo lo haze, el solo tãbien lo padece, y solo el lo paga: pero el pecado del Principe y señor a tãtos daña a quãtos mãda: si muchos le siruẽ muchos lo ven, muchos lo saben, y muchos deprenden con su mal exẽplo: q̃ por esso dixo el glorioso S. Basilio: *Omniũ malorum participes esse necesse est eos qui ab illis reguntur: quoniam Principum mala calamitatem afferre solent ijs, qui in eorum ditione & imperio sunt.* Tema cõ esto el juyzio recto de la diuina Inquisicion, q̃ vẽdra sobre si, acordandose que es arbol grande en el jardin de Dios, a cuya sombra se recogẽ los vassallos: como el otro que vio el potentissimo Nabucodonosor: pero si se le va todo en acoparse pompossamente, vestirse de verduras, ensancharse en ramas, y poner gran tienda de hojas, sin dar fructo de buẽ exemplo a los de mas, quando menos se cate, llegara vn mandato del Señor, que le corten de rayz, y le echen en el fuego: *Propterea Deus destruet te, in finem euellet te: & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentium.* Esto mesmo auisa el famoso Arçobispo de Rauena san Pedro Chrysologo, llamando arboles a los que gouiernan y presiden: los quales tiene Dios en su Yglesia para exemplo de los de mas, pero si este falta, como a gente sin prouecho los manda echar de su casa. *Sicut in fœcunda arbor si fuerit in vinea, dum fundit mortiferam subiectis vitibus vmbrã, inimica non sibi soli, sed etiam palmitibus fit fœcũdis: ita homo deses ignauus si præsit populo, nõ sibi soli fit noxius, sed multis: dum sequentes se suo vitiat & perdit exemplo.*

S. Basil. orat. 18. de honore parentum.

Dan. c. 4.

Psal. 51.

S. Pet. Chrys. ser. 166.

Fin del libro Tercero.

LIBRO

LIBRO QVARTO:

En el qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales y espirituales.

CAPITVLO. I.

De la obediencia que manda Dios tener a los padres y mayores.

INSEÑADO el Christiano Principe en lo que primeramẽte toca al culto del Señor, de su Yglesia, y santos, cõ las demas deuociones cõcernientes a la religion, segũ hemos tratado en los libros passados, sigueſe luego otro precepto, q̃ se cõtiene en la segũda tabla d̃ la Ley: del qual hemos de hablar eñl presente libro. *Tria mãdata præcesserunt istud* (dize san Anselmo) *& pertinent ad charitatem Dei, quia Deus Trinitas est, alia verò septẽ in quibus est hoc primum, ad dilectionem proximi respiciunt, & docent, quomodo viuatur inter homines.* Comiença se otrosi, la segunda tabla con el mandamiento de honrar los padres, segun notan los santos, Cyrillo Alexandrino, y santo Thomas, por auer sido ellos al hijo principio de la vida: para que este precepto correspõda al primero de la otra tabla, en que se ordena honrar a Dios, que es el principio essencial y fuente de toda vida. Viniendo agora a tratar de lo que a el pertenece: digo que el tenor de este mandamiento, conforme al Texto que se contiene en el Decalogo, dize assi. *Honora patrem tuum, & matrẽ tuam, vt sis longeuus super terram, quã Dominus Deus tuus dabit tibi.* Conocida esta voluntad de Dios, deue el discreto maestro, notificar al Principe esta pragmatica y mandamiento Real: en el qual quiere el Señor tenga obediẽcia a sus padres y mayores, para que criado con esta leche, quando pequeño, no se atreua en mayor edad por ningun caso ni interes perderles el respecto, que tan encargado dexa Dios a todos los fieles. Para mayor estima de este negocio eche de ver, lo primero, quanto caso hizo del Moysen, o por mejor dezir el supremo Legislador, que es Dios, pues (como nota Ioseſpho) puso la honra de los padres immediatamente tras la suya, mandando apedrear publicamente a quien hiziesse lo contrario: *Parentum honorem* (dize el autor) *post Deum esse constituit Moyses, & qui non repensat eorũ gratiæ, sed in qualibet parte cõtristat, præcepit esse lapidandum.* Note lo segũdo con santo Thomas, q̃ quãto vna persona es mas conjuncta a otra, tanto se le deue mas, y assi es mayor la ofensa que se le haze. Pues quien mas cercano al hijo que su mismo padre? ni a quien se tiene mayor obligacion que al queda a otro todo lo que es? antes ningun beneficio (dize Seneca) llega al que recebimos de los padres: *Beneficiorum maxima sunt quæ à parentibus accepimus.* Y segũ esto a ninguno se hara mayor agrauio que a ellos, si los offendemos. Supuesto lo dicho, y boluiendo a las palabras con que el Legislador orde no se hiziesse justicia del hijo desobediente: digo que por ser tan gra-

S. Ansel. Epistol. ad Ephe. cap. 6.

S. Cyril. Alexãd. lib. 7. de charit. in fratres.

S. Tho. Epist. ad Ephes. c. 6 lect. 1.

Exod. c. 20.

Ioseph. lib. 2. contra Apionem grãmat.

S. Tho. 1. Tim. 1. lect. 3.

Seneca. lib. 6. de benef. c. 23

ues las quiero poner de la manera que eſtan eſcriptas, pues de ſolo el modo con que van encadenadas ſe deſcubre la enormidad de la culpa, y por el rigor de la pena ſe conoce la grandeza y malicia de la offenſa. Dize pues Moyſen: *Si genuerit homo filium contumacem, & proteruum, qui non audierit patris & matris imperium & coercitus obedire contempſerit, apprehendent eum, & ducent ad ſeniores ciuitatis illius & ad portam iudicij, dicentq; ad eos. Filius noſter iſte proteruus & cõtumax eſt, monita noſtra audire contemnit, comeſationibus vacat & luxuriæ, atque conuiuijs: lapidibus eum obruet populus ciuitatis, et morietur, vt auferatur malum de medio veſtri, & vniuerſus Iſrael pertimeſcat.* Deut. c. 21.

Philõ Iud. li. de Temulent. Noc.

Aqui ſe ve, dize Philon, quanto onejo ſiente la diuina Mageſtad con los hijos tercos y rebeldes, pues no contento con poner eſte preecpto junto al ſuyo, para mayor eſpanto y eſcarmiento de los tales: hizo a ſus meſmos padres fiſcales y acuſadores deſta maldad. El miſmo orden guardo Platon en las leyes de ſu Republica: el qual deſpues de la veneracion y culto de los dioſes, puſo luego en ſegundo lugar el reſpecto de los padres y mayores, para que no nos eſpantemos que el Señor del mundo, maeſtro de toda piedad tuuieſſe tanto cuydado de encargar eſta honra paternal a los hijos, pues eſte Griego lo auiſo a ſus ciudadanos por eſtas palabras. *Poſt deos patrios maxima cura haberi debet in cultu viuentium parentum, quibus fas eſt, prima & maxima debita perſoluere omniumque antiquiſſima debitorum.* Y por lleuar el meſmo orden de Moyſen, cuyos libros y doctrina, dizen el glorioſo Auguſtino, y Euſebio hauia leydo, eſcriue luego el caſtigo, que la dioſa Nemeſis haze en los que contrauienen a tã ſanto precepto. Quiſo tambien Romulo poner eſte punto tan de aſſiento en ſu nueua ciudad y Republica, que por no dexar en manos de los hijos, ni fiar de ſu virtud obligacion tan grande, dio a los padres ſobre ellos todo el Imperio poſſible como en vn eſclauo: *Omnem poteſtatem* (dize Dionyſio Halicarnaſeo) *Romulus legum conditor per omne vitæ tempus patri in filium dedit ſiue cohercere, ſiue verberare, ſiue vinctum ruſtico operi detinere, ſiue etiam malet occidere.* Sabellic. lib. 3. exem. c. 1. Dion. Halic. lib. 2.

No me marauillo que eſtos hombres famoſos hizieſſen tanta fuerça en deuda tan juſta y natural, pues los animales y aues guardan eſte derecho con tanto cuydado, que de ſu gouierno pueden ſacar las gentes, no ſolo enſeñança, ſino tambien confuſion y verguẽça de ſu deſcuydo. Los Lirones que ſon vnos animalejos, pequeños como ratones, o eſpecie dellos, dize Plinio, tener tal reconocimiento a ſus padres en la vejez, que como caſo de gran piedad los ayudan en todo lo neceſſario a edad tan llena de trabajo. Plin. nat. hiſt. li. 8. c. 57.

De las aues, llamadas Meropes, que ſon no mayores q̃ las Cugujadas, eſcriue Ariſtoteles, que ſuſtentan a los ſuyos con ſu induſtria, no ſolo quando viejos, ſino que tambien en tiempo de enfermedad los firuen de litera con ſus alas, para q̃ no cayan ni desfallezcan. Eſto miſmo ſe trae cõmunmẽte de las Cigueñas ſegun notan ſant Ambroſio, Philon, y Alciato, y aſſi entre las Hieroglyphicas y Symbolos de los Egypcios, la puſieron por nota de la piedad. De otras aues, llamadas Cucuphas, eſcriue Pierio hazer eſte meſmo ſeruicio a ſus padres en la vejez: de tal ſuerte, que quando los veen condolidos, en el miſmo nido las criaron, alli los aſſientan poſada, limpianlos, y quitanles las plumas inutiles, dandoles de comer con ſu trabajo todo el tiempo que les dura

Ariſto. de hiſtor. animal. li. 9. c. 13.

S. Amb. li. 5. Examer. c. 16. Philõ Iud. li. de Decalc. Alci. in emb. 30.

Pieri. in Hieroglyp. li. 17. cap. de ciu.

Plato Dialo. 4. de legib.

S. Aug. de Ciuit. li. 8. c. 11. Euſeb. de præparat. Euang. lib. 12. c. 11.

dura la conualeſcencia. De las Ibides aues de Egypto, mas parecidas a las Cigueñas en eſta buena condicion que en la forma, eſcriue lo miſmo el glorioſo ſan Baſilio, y digo que no ſe les parecen en la forma, porque aunque algunos quiſieron penſar que eran todas de vn genero: no ſon ſino muy diſtinctas, como ſe vee por la figura que de ellas pinta Herodoto, y Tullio: los quales eſcriuen ſer todas las de Egypto negras: tienen los pies de grulla, y el pico corbado, ſeñales muy diſtinctas de las Cigueñas, y al fin eſtas ſon las que, ſegun Plutarcho, enſeñaron a los hombres el modo de purgarſe con chryſteles, que ha ſido vn beneficio, no menos facil que marauilloſo para la naturaleza humana. Pues ſi las aues y animales guardan eſte derecho narural, que es juſto haga vn hombre capaz de razon, lleno de tantos myſterios como Dios en el deſcubrio? a quien tiene dicho por muchas vias. *Fili ſuſcipe ſenectam patris tui, & non contriſtes illum in vita illius.* Sino es que ſea mas inſenſato que las beſtias: mas deſconocido que los brutos, y mas ingrato que las aues, para que le diga Seneca con mucha juſticia: *Parentes non amare impietas eſt, non agnoſcere inſania.* No eſcapa el hijo deſobediente de alguno de eſtos titulos, ſinó es que ambos le comprehendan. Deſamor contra quien tanto ſe deue es de impios, ſin ley, ſin razon, deſconocimiento y deſobediencia, a quien las aues y animales reconocen, es gran brutalidad, es fiereza, es locura muy calificada cõtra las plantas, contra las beſtias, contra los elementos, contra los hombres, y contra Dios, que es baſtantiſſima razon para no caer en tanta barbaria: *Filij obedite parentibus per omnia.* Dize ſan Pablo, para lo qual no les quiere mouer con carga de razones, ſino que ſolamente añade: *Hoc enim placitum eſt in Domino.* Baſta que Dios lo quiera, y ſobra: y aſſi os digo, que obedezcays a vueſtros padres. Hauiendo tratado Socrates con ſu hijo Lamprocleo, aquellos dos caminos famoſos de la vida, el vno de los quales era muy ancho, porque ſiendo del vicio lo hauia meneſter para tantos como entran por el: *Stultorum infinitus eſt numerus*: verdad es, que al fin dauan todos en vn deſpeñadero de perdiciõ: *Spatioſa via, quæ ducit ad perditionem*: el otro camino dezia que era muy angoſto, eſtrecho, y lleno de mil penalidades: *Non enim procliue eſt iter* (dize Origenes) *quo tenditur ad virtutes, ſed aſcenditur, & difficulter aſcenditur.* Y por tanto aunque era de la virtud, y tenia el paradero lleno de alegria y bienauenturança, con todo eſſo le trillauan muy pocos ſabios: *Pauciſſimi & incolæ eius*: lo qual entendio tambien el otro Poeta quãdo dixo.

Pauci quos æquus amauit
Iupiter, aut ardens euexit ad æthera virtus.

Tratando pues el dicho Socrates eſtas coſas con ſu hijo, entre otros auiſos que le dio para andar ſeguro por el camino de la virtud, fue el reſpecto que a ſu madre deuia tener. Eſto diſputa con razones tan leuantadas del comun hablar, y con motiuos tan piadoſos como vn Philoſopho Chriſtiano pudiera enſeñar, que amor (dize el) mas fuerte que el de vna madre? que cuydados mas continos? que trabajos mas peſados? de dia affanan, de noche ſe deſuelan, todo el año ſe deſentrañan, y toda la vida ſe emplean en ſu criança, en ſu honra, en ſu ſuſtento.* A la mona le parece el hijo hermoſo, por ſer ſuyo, y jamas ſe vio

S Baſil. ord. 19. de parentum honore.
Herod. Halicar. in Euterpe.
Cicer. li. 1. de nat. deor.
Plutar. in Moral. lib. de Iſide et Oriſide.
Eccli. c. 3.
Seneca li. 3. de benefic. c. 1.
Ad Coloſ. c. 3.
Xenop li 2. de dictis et factis Socratis.
Lactan. li. 6. de vero cultu cap. 3.
Eccles. c. 1.
S. Matt. c. 7.
Orig. to. 1. hom. 5. in Exo.
Pſal. 104.
Virg. libr. 6. Æneid.
Xenoph. li 2 de dictis et factis Socrat.

madre, que con la fealdad, ó enfermedad del hijo se cansasse de seruirle. Assi lo nota Quintiliano por las palabras siguientes. *Quis non est formosus filius matri? amant debilitates, amplectuntur illum morborum, supliciorumque pallorem, non impedit ægra pietatis impetus deformitas, pulchritudo non auget.* Segun esto, justamente se pide tributo de obediencia, para pagar amor tan incansable. *Honorem habebis matris tuæ omnibus diebus vitæ tuæ,* (dezia el viejo Tobias a su hijo) *Memor enim esse debes, quæ & quanta pericula passa sit propter te in vtero suo.* Esto mismo considerava Aristoteles quã do dixo, q̃ por mucho q̃ los hijos hiziessen en el seruicio, regalo, y reuerẽcia de sus padres, nũca satisfariã a la primera deuda y obligacion, cuya doctrina cõfirma el glorioso S. Ambrosio, añadiẽdo a la razon del Philosopho otras dignas de su ingenio, que por ser en cosa tan clara, no quiero repetir, basta entender que si lo que ellos hazen, recibieramos de vn vezino, en ley de hombres de bien por lo menos lo pagaramos cõ respecto y agradecimiento, pues siendo esto assi, quãto mas se deue a padres, cuya obediẽcia todos los derechos de la tierra y cielo nos inclinan. De aqui es, q̃ el argumento que haze san Iuan para prouar, q̃ quien aborrece al proximo, que ve, no es de creer amara a Dios, a quien no ve, el mismo saca el gran Philon, cõtra los hijos malos, por estas palabras: *Non fieri potest, vt pius sit erga illum inuisibilem Deum, qui erga conspicuos parentes est impius.* Si esta obligacion tan presentanea que le esta executando a ojos, vistas por mil maneras y razones, no le cãba el coraçon, quien presumira de tenerle tierno para quien en lo exterior no le da tãta bateria, como es la deuda de los padres.

Quinti. decl. 2. pro vxore.

Tob. c. 4.

Arist. 8 Ethi cor. c. 14.

S. Ambr. lib. 8. in Lucam. cap. 18.

1. Ioan. c. 4. Philõ Iud. li. de Decalog.

CAPITVLO. II.

Del premio que promete Dios a los que reuerencian a sus padres.

ES Tambiẽ mucho de considerar en quanto estimo Dios este mandamiento de honrar los padres, pues no cõtento con ponerle junto a los suyos, y el primero en el orden de la segunda tabla, en ninguno puso premio si no en el, para animar mejor los hõbres a su cumplimiento, que por esta causa dixo san Pablo: *Honora patrem tuum & matrem tuam, quod est mãdatum primum in promissione.* En los de mas preceptos, como nota el glorioso Hieronymo, interponia Dios palabras de espanto y amenaças, mãdauales que se guardassen de idolatrias y perjurios, donde no jurauasselas, y dezia, que el era zelador de su honra, y poderoso para vengarse de quien se le atreuiesse: lo qual executaria en ellos, y en sus descendientes, hasta la tercera y quarta generaciõ: pero quando vino al estatuto de los padres, mudo estilo, y puso de prometido vna vida larga si lo hazian. *Honora patrem tuum & matrem tuam, vt si longæuus super terram, quem Dominus Deus tuus dabit tibi.* La causa de esta promessa dize ser el Abulense, porque como el padre fue al hijo principio del viuir, que es lo summo que le pudo dar, viene muy biẽ, alargar este mismo beneficio a quiẽ reconoce con obras tan gran don, y recambia la paga en lo que puede al q̃ se lo dio. Esta es vna verdad tan confirmada con la experiencia, que ya es dicho comun, quando se ven hijos tercos, mal criados, y desobedientes a sus padres: luego sacan pronostico las gentes, que, o paran

Ephes. c. 6.

S. Hiero. to. 9. in epist. ad Ephes. 6.

Exod. c. 20.

Abul. Exod. c. 20. q. 20.

ran

ran en mal, o no se lograran sobre la tierra: *Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, & sine honore erit nouissima senectus illorum.* Sapien.c.3.

Otrosi, aduierta el Christiano Principe, que no dixo Dios amaras, o temeras, sino honraras a tus padres, lo qual, como dize el santo Pio V. en su Catheciſmo, no se pone assi sin particular consideracion y pensamiento diuino: porque aunque se han de temer y amar, pero muchas vezes se aman y no se les tiene respecto en las ceremonias deuidas, y exterior semblante, contra los quales esta el prouerbio antiguo: *Vultu sæpè læditur pietas*: el qual alega tãbien el glorioso sant Ambrosio, en confirmacion del punto que vamos diziendo. Otras vezes se temen mas como señores que como padres, y esta es falta de amor: *Quem vero ex animo aliquis honorat, item amat & veretur*, dize el sobredicho Pontifice. Esta honra tambien se entiende, segun nota santo Thomas, socorriendoles en sus neceſſidades, como adelante veremos: a todos los quales promete Dios la vida eterna, y en este mundo largueza de años cõ bienes temporales. Assi nos lo enseña el gran Basilio en aquella marauilloſa oracion que hizo sobre esta materia, cuyas palabras son las siguientes: *Si tu vis de rebus futuris certus esse, facito ea, quæ à lege præscripta sunt, & tandem sic expecta vsum bonorum, honorem tribuito patri tuo, atque matri, vt tecum bene agatur, multumque in tempus vitam producas, quo te bono Deus optimus maximus ornabit.* Palabras son dignas de tal varon, y del espiritu que en el reynaua. Siendo pues la vida tan amable como el demonio dixo, sobre el negocio de Iob, que a trueco de rescatarla, empeñara el hombre quanto tiene, y lo dara por bien empleado. Siendo tan dulce y gustoſa, como el Philoſopho escriue: por lo qual ay muchos que con tener fê de otra mejor, se querrian eternizar en esta: siendo la cifra de todos los bienes, como Ciceron escriue contra Catilina, pues ellos sin ella no son de momento, y ella sin ellos es de gran valor: y siendo al fin el summo contento de los contẽtos: el plazer de los plazeres, y alegria sobre todas las alegrias, segũ apunta el Eccleſiaſtico: *Iucũditas cordis hæc est vita hominis*, o como dize otra letra: *Lætitia animi demum homini vita est.* Siẽdo pues tal, la puso Dios por premio a los hijos humildes y obedientes, para q̃ el gusto de la joya les quite el desmayo del trabajo, si alguno huuiere. Dira por vẽtura alguno, como si esso es assi y la palabra del Señor no puede faltar, vemos q̃ muchos hijos sugetos y reuerenciadores de sus padres muerẽ en la mayor ternura de sus años, y se los vẽdimia la muerte en verde agraz? Abel no fue muy bueno, y Cayn tã peruerſo, que fuera de la offensa que hizo a Dios, dio a sus padres mucho q̃ llorar con la injusta muerte de su hermano, pues porque Abel viuio a lo mas cien años, y Cayn sus ochocientos, segun el Abulense, siendo muy indigno de la vida? A esto respondẽ el glorioso S. Ambrosio, y santo Thomas, q̃ la promessa hecha por el Señor de la vida larga, mas se entiende en la eternidad d'l otro siglo, que en la breuedad de aqueste: conforme a lo q̃ dize el Real Propheta Dauid: *Tu es spes mea, portio mea in terra viuentium.* De manera, que no solo quiere pagar Dios el cumplimiento deste precepto con bienes desta vida, sino con promessa tambien de lo que ay en la otra, lo qual parece nos quiere significar el Apostol san Pablo, en aquello que escriue a su Discipulo Timotheo: *Pietas ad omnia vtilis est, promiſ-*

Pius V. in Catheciſmo mãdato.3.

Eraſm. Chiliade.4. cent. 9 Adag.17.

S. Ambr. lib. 8 in Luc.ca. 18.

S. Tho.1. Timot.3.lect.1.

S. Baſil. orat. 18. de honore parentum.

Iob.c.20.

Ariſt.9.Ethi cor.9.

Cic.orat.3.in Catil.

Eccli.ca.30. Vatab. Eccli.30.

Geneſ.c.4.

Abul.Geneſ. 4.q.4 & 14 S. Ambroſ.in Pſal.43. S. Th.Epheſ. cap.6.lect.1.

Pſal.141.

1.Timoth.4.

promissionem habens vitæ, quæ nunc est & futuræ. Es tambien paga particular ſacar a los buenos hijos de los peligros deſta vida, mejorandoles con la otra, y eſta es vna merced ſeñaladiſſima, qual la hizo el Señor cõ ſu regalado Rey Ioſias, a quien lleuo muy temprano, porque no vieſſe los grandes caſtigos que queria imbiar ſobre Hieruſalem. * Llamo el Saluador del mundo a ſan Pedro y ſant Andres, quando tenian echadas las redes a la mar, que les hauia coſtado ſu trabajo, y no ſe las dexo recoger, quando les hauia de ſer guſto y ganancia: porque es particular miſericordia ſuya, ſacar a los hombres de la vida peligroſa deſte mundo, aunq̃ ſea quando parecia les hauia de ſer de mayor deleyte y contento: deſtos dixo el Eſpiritu ſanto: *Raptus eſt ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animã illius.* No ſin cauſa aquellos ſabios antiguos trayan en vulgar ſentencia: *Obedientia felicitatis eſt mater.* La cauſa es, porque los hijos obedientes ſon venturoſos en la ciudad, y venturoſos en el campo: dichoſos entre los ſuyos, y dichoſos entre los eſtraños: afortunados en la mocedad, y afortunados en la vegez: proſperos en la vida, y proſperos en la muerte: bien hadados con los pequeños, y bien hadados con los grandes: benditos ſeran ſus penſamientos, ſus palabras, ſus obras, ſus intentos: *Et omnia quæcunque facient proſperabuntur.* Aunque pudiera traer muchos exemplos en confirmacion de aqueſto, con ſolo vno me contento, que por ſer graue, y digno de grande admiracion, dara mucho guſto a los que lo leyeren, y baſtara para prouar la verdad de la ſentencia ſobredicha. Eſcriue Guillelmo Peraldo, que huuo antiguamente cierto padre: el qual a la hora de ſu muerte dexo en ſu teſtamento declarado, que de tres, que ſe nombrauan hijos ſuyos, y los tenia en ſu caſa, ſolo el vno, en realidad de verdad lo era: al qual inſtituya por legitimo heredero de toda ſu hazienda, eſcluyendo a los demas. Abierto el teſtamento, y leyda la manda del diffunto, como no depuſo mas claridad de ſu intencion, cada vno de los tres dezia ſer legitimo, y pertenecerle la herencia de ſu padre. Eſte caſo dize Villegas, que ſuccedio en Scythia, y aunque el autor principal no lo refiere, el deuio de hallarlo en otro Choroniſta, al qual me remito. Viſta pues la eſcuridad con que el dicho teſtamento quedaua, formando pleyto, parecieron todos tres ante el Rey de aquella tierra, propuſieron ſu queſtion, alegando cada vno de ſu derecho como mejor ſabia. Quanto mas el Rey los oya, mas confuſo ſe hallaua, porque la duda era graue, el caſo nunca viſto, prouanças no las podia hauer baſtãtes, ſi dexaua a vno contento, quedauan dos agrauiados: repartirlo entre todos, era contra la mente del teſtador, y ſobre todo teniaſe cada qual por tan ſeñor de la herẽcia, que ſintiera tanto menoſcabarle vna partezica como el quitarſela del todo. Mas como el coraçon de los Reyes eſte en manos del Altiſſimo, inſpiro en eſte barbaro vn medio tan eſtraño para ſacar en limpio la verdad, que qualquiera q̃ le leyere, ſe admirara, y con gran razon: viendo las trazas cõ que Dios ayuda a los juezes para cumplir ſu officio, quando lleuan la intencion recta de acertar ſin q̃ los arraſtre la paſſion, o el interes. Mãdo pues ſacar el cuerpo d'l padre muerto, y atado a vn arbol pronuncio vn auto, por el qual ordenaua, ſe dieſſe a los tres pretendientes

2. Reg. 22.

* Matth. 4.

Sapient. c. 4.

Erãſm. Chil. 4. cent. 5. adag. 59.

Pſalm. 1.

Guil. Perald. Summã virt. & vit. to. 2. tractat. 9. de peccat. ling.

Villeg. part. 2. en la vida de Barac. cayntic.

Prou. 22.

tes

tes ſendos arcos y ſaetas, y que cada vno le tiraſſe vna vira, deſpues de lo qual el que le huuieſſe dado mas de medio a medio, aquel fueſſe tenido por legitimo, y conſiguiẽtemente, por heredero de todos los bienes que el dicho padre hauia dexado. Eſto me parece otro juyzio como el de Salomon, y el fin no menos guſtoſo, prudente, y gracioſo que el de las rameras. Porque el mayor codioſo de la haziẽda, como ſi en eſta monteria le fuera la bendicion de Eſau: echo luego mano a ſu arco, y flechando ſin piedad alguna le clauo ſu ſaeta: puſoſe luego el ſegundo en la raya, y bruxuleando ſu punto con todo tiento, apenas hauia diſparado, quando ſe vio ſu flecha en el cuerpo del pobre diffunto. Mandauan los Romanos (dizen Tullio, y ſant Ambroſio) que no ſe vañaſſen los hijos con los padres, por la reuerencia que deuian a no ver en carnes a quien los engendro: pero eſtos no ſolo le veen deſnudo al que les dio la vida, ſino que ſin piedad le aſſaetean como ſi fuera vn vandolero, o ſalteador de caminos. * En el ſitio famoſo de Hieruſalem llegaron los Iudios a tanta deſuentura, que los ſoldados oyendo dezir, que de hambre ſe comian el oro, y lo enterrauã en las entrañas, ellos como crueles, y codicioſos, en cogiendo alguno luego le abrian como a carnero, y rebuſcauan en el vientre lo que tenian eſcondido. O malos hijos, peores, que ſoldados deſgarrados, no ſolo indignos de la herencia, ſino del Sol que os alumbra, de la tierra que os ſuſtenta, y del ayre con que reſpirays. Donde eſta el amor del q̃ os engendro? donde la reuerencia paternal? donde la piedad con los muertos? mal cueruo os ſaque el ojo, con que tomaſtes la mira para aſſaetear al que teneys por padre, que aſſi lo dize el Eſpiritu ſanto: *Oculum qui ſubſannat patrem & qui deſpicit partum matris ſuæ, ſuffodiant eum corui de torrentibus, & comedant eum filij aquilæ.* Si herir de palabra, y laſtimar con la lengua a los padres, es caſo de muerte en los fueros y leyes de Dios: *Qui maledixerit patri ſuo, aut matri, morte moriatur.* Quanto mayor atreuimiento y deſacato es, herille con tan feas obras, y mas por tan infame fin como heredarle: pero eſto haze la codicia, que todo lo ſanto piſa, todo lo juſto borra, todo lo bueno quebranta, y todos los honrados reſpectos atropella, que por eſſo dixo el famoſo Poeta.

Quid non mortalia pectora cogis
Auri ſacra fames?

Que hijo reconoce al padre quando ſe atrauieſſa materia de marauedis? que hermano ſe acuerda de la ſangre del hermano, quando el interes eſta de por medio, no ay verdad: no ay piedad: no ay amor: no ay memoria de beneficios paſſados, ni temor de juyzios venideros, quando la codicia aſſienta ſilla en el coraçon humano, que eſto quiſo ſignificar el diuino Apoſtol, diziendo: *Radix omnium malorum cupiditas.* Y pues es rayz de todos los males, no permita Dios ingratos hijos que ſuccedays en los bienes de vueſtro padre. Llegando pues ſu vez al menor, viſto por vna parte lo que los dos falſos hermanos hauian hecho, y enternecido por otra con el amor verdadero que al padre tenia, conſiderando que le valleſteauan, como ſi fuera vna fiera de las montañas, cumpliendo aquel conſejo ſanto: *Ne glorieris in contumelia patris tui.* Salioſe a fuera, y dexando el arco y ſaetas, dixo: *Adoleſcentulus ſum ego, & contemptus.* Y aun

3. Reg. 3.

Geneſ. c. 27.

Cicer. li. 1. de offic. S. Aml. lib. de Noe, & arca cap. 32.

* Ioſeph. de bello Iud lib. 6. c. 14. & 15.

Prou. c. 30.

Leuit. c. 20.

Virg. Æneid. lib. 3.

1. Timot. 6.

Eccli. c. 3.

que tal, *iustificationes tuas non sum obli tus.* No me oluidare de lo que deuo a quien me engendro: nunca Dios quiera, sea yo tan enormemẽte cruel contra el cuerpo de quien me dio el mio, dese la herencia a quien el Rey mandare, que yo renuncio mi derecho, y mas quiero perder la accion de aquesta hazienda, que hazer vna cosa tan abominable en los ojos del Cielo. En dos Chancillerias (dize Philon) que estan condenados, los que no honran a sus padres, en los estrados del diuino Consejo, y en la audiencia del tribunal humano: *Qui parentes suos negligunt, sciant se damnatos pro duobus tribunalibus, quæ sola sunt naturalia: impietatis apud diuinum, quòd secundos post Deum auctores vitæ suæ non tractant ex officio: inhumanitatis verò apud humanum, cui enim benefaciunt, qui proximos, & optimè de se meritos vilipendunt? quibus nulla potest referri gratia non inferior acceptis beneficijs.* Esto se vee claro en el exemplo sobredicho, como lo muestra el vltimo successo que tûuo, y la diffinitiua sentencia del juez, que fue en la forma siguiente. Visto lo que hauia passado por el Rey (que aunq̃ barbaro * era justo, y como tal: *Os iusti meditabitur sapiẽtiam, & lingua eius loquetur iudicium.* Iuzgo que pues este tercero se hauia dolido tan tiernamente de aq̃l cuerpo muerto, sin falta le tocaua en sangre, y por consiguiente era el hijo legitimo y verdadero, a quien pertenecia la manda del testamento, en cuya confirmacion mando se le entregasse luego la hazienda, declarando a los de mas por indignos dela herencia, y de llamarse hijos de tal padre: *Ex quo intelligimus* (porque tomemos las palabras del glorioso Hieronymo, pues nos vienen tan a cuẽto) *Ne filium quidem patris hæreditate dignũ esse, si stultus sit*, quales fueron estos dos, no solo necios, sino crueles parricidas quãto fue de su parte, ca si el perro, ni el lobo, ni el Leon, ni el tygre, tocan los cuerpos muertos de su especie, mucho menos deue el hõbre agrauiar el de otro hõbre, y mucho menos de los q̃ tanto deuẽ quererle, amar, y reuerẽciar como son los padres. Dexemosle pues muy en buẽ hora con la herencia tambiẽ merecida, y digamos cõ el q̃ jamas supo errar en sus cõsejos. *Sicut qui thesaurizat ita & qui honorificat matrẽ suã*, como nos declara biẽ el exẽplo precedẽte.

Psal.118.

Philõ Iud. li. de Decalog.

Eccli.c.3.

* Psal.36.

S. Hieron. to. 7.c.2. in Ecclesiã.

CAPITVLO. III.

Donde se traen exemplos de hijos, que han sido castigados por la desobediencia que tuuieron a sus padres.

VISTO Hemos en los capitulos precedẽtes la obligacion que tienen los hijos a sus padres, y el premio que promete Dios, a los q̃ cũplieren este mandamiẽto, q̃ es largos años de vida, y en ellos prosperidad y cõtẽto, como se denota en las palabras del Deuteronomio, donde otra vez de nueuo se repite este precepto, al qual cõbida el Ecclesiastico, diziendo: *Iudicium patris audite filij, & sic facite vt salui sitis: Deus enim honorauit patrem in filijs, & iudicium matris exquirens firmauit in filios.* Por otra parte vimos tambiẽ, como tiene puesta pena de muerte a los que cõtrauiniẽdo a esta su ordenacion, los trataren mal, aun de palabra, segun hallamos en la ley antigua, que fue vno de los casos con que apreto el Saluador del mũdo a los Escribas y Phariseos calũniadores de su doctrina y vanos reprehensores de sus discipulos. Dando pues agora vna vista a la sagrada Escriptura, y tendiendo los ojos por el espa-

Deut. c.5.

Eccli. c.3.

Exod.c.20.

S.Matt. c.15.

el eſpacioſo campo, que deſcubre, hallo, que ſi leemos hijos caſtigados con grã rigor, el principio de ſu mal fue la deſobediẽcia, y ſi nos mueſtrã algunos premiados con muchos dones y mercedes temporales, fue la rayz de aqueſte fructo el reſpecto paternal con que viuieron. Sino digalo la maldicion que fulmino el viejo Noe ſobre el hijo Char, por la deſuerguença que vſo cõ el: la qual no ſolamẽte le coſto quedar por eſclauo, el y toda ſu generacion delos hermanos, que fue la primera ſeruidumbre que ſe introduxo en el mundo, ſegun los ſantos Auguſtino, y Chryſoſtomo: pero tambien ſiendo los meſmos mejorados con la bendicion, lo fueron en la herencia y bienes, por la reuerencia con que le trataron. Saco mas de aqueſta almoneda, ſegun nota Lactancio, q̃ yendoſe vagabundo por la tierra, aſſento en aquella parte, que llamamos Arabia, de cuyo apellido ſe llamo Chanaan, y los moradores Chananeos, que fueron los primeros q̃ deſconocieron a Dios: *Quoniã princeps eius & conditor cultum Dei non accepit maledictus à patre, Chan.* Otroſi (como nota ſant Ambroſio) quiere dezir calor, y Chanaan ſignifica lo meſmo que: *Commotio vel inquietudo.* Para darnos a entender, que ſus obras fueran qual el nombre, porque los Chananeos oluidados de Dios, dieron en mercancia y trato para heredarſe ſobre la tierra, y eſto quiere dezir: *Cingulum tradidit Chananæo*, q̃ es, trataua con mercaderes de Chanaan: pues los que vſauan eſte officio, no podian tener mucho ſoſſiego, antes ſumidos en los negocios d'l mundo, y feruoroſos cõ el guſto de la ganancia temporal: anduuieron ſiempre inquietos, penſatiuos, deſoſſegados, con vida mas de ſieruos que de libres, para que de veras les alcançaſſe la maldicion de ſu primer fundador y principio Chan.

Gen.c.9.

S. Aug. de Ci ui.li.19.c.15. S.Chryſ. ho. 29.in Gen.

Lact.lib.2.de Origin.erroris.c.14.

S. Ambr.lib. de Noe & arca.cap.32.

Prou.c.31.

* *Dilexit maledictionem, & veniet ei, & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* Digan lo tambien las palabras riguroſas con que Iacob eſtando al hilo de la muerte trato a ſu hijo mayor Ruben, por hauer cometido contra el vn caſo de mal reſpecto: el qual le fue ocaſion de perder (ſegun notan los Doctores) tres pieças principales, que le tocauan: la primera, el mayorazgo, por el qual ſe le deuian dos partes de herẽcia mas que a ſus hermanos, y en eſtas fue mejorado el obediente Ioſeph. Quitoſele aſſi meſmo el Sacerdocio que pertenecia a los hijos mayores, el qual paſſo a Leui: priuaronle tambien del Reyno y principado, en el qual ſuccedio Iudas, dexãdole con la meſma maldicion inhabilitado, para q̃ jamas pudieſſe boluer a recobrar lo que en aquel lance auia perdido, como declara el Abulenſe, y eſto de parte de Dios q̃ haze ſus coſas con alta conſideracion, y no es variable en ſus penſamiẽtos. Digalo la muerte deſaſtrada del hermoſo Abſalon, cuyo deſdichado fin aunque vio ſer juſtamente ordenado por Dios: ſiempre le lloro ſu padre Dauid, conſiderando, no la pena del cuerpo, ſino la condenacion del alma, eternalmente irreparable: lloraua la ſoberuia y ambicion del hijo, que le hauia hecho atropellar los mandamiẽtos ſantos del Señor, en cuyo caſtigo le hauia comprehẽdido aquella excomunion perpetua ſin eſperança de abſolucion: *Increpaſti ſuperbos, maledicti qui declinant à mãdatis tuis.* Mucho le laſtimo al ſanto Rey oyr los diſparates en que ſu hijo hauia dado: la rebellion que leuantaua, la injuria con que trataua de ſu perſona: pero mayor pena recibio quando oyo ſu muerte, porque co-

Pſal.108.

Gen.c.49.

Honcd.in Geneſ.c.49.

Beda tom.8. queſtion.b.in Geneſ.

Abul. in Gen. c.49.q.1.

2.Reg.18.

Pſal.118.

mo dize ſant Auguſtin: los primeros errores tenian remedio con la emiẽda, pero quando ſe le cerro la puerta con la muerte a eſta medicina, entõces derramo Dauid lagrymas viuas del coraçon: *Plus quippe impius Abſalon patrem ſuum Dauid extinctus, quam rebellis afflixit viuum namque eum comprehendi cupiebat, vt quia malicia graſſabatur, pœnitentia ſanaretur: erat ergo ille perſecutor patris, non ſolum populum Dei diuidendo, nec ſolum contra legẽ Dei, & legitimum patris regnum arma portando, atque bellando, ſed multò amplius perſecutus eſt cor paternum in illa impietate moriendo. Denique illum pater optimus peſſimum filium, quem non deſperãdo deſleuerat viuum, ſpe finita fleuit occiſum.* En eſto hauian de parar ſu falſo pecho y dobladas aſtucias: aduierte el glorioſo ſan Baſilio, pues no contento con hauer muerto a ſu hermano mayor, eſtando ya perdonado de ſu padre, y leuantado el deſtierro en que viuia, de nueuo y en ſecreto con mañas y palabras artificioſas, trato de amotinar el pueblo contra el, para tyrannizar el reyno, a peſar de todos. En eſto hauia de parar la profanidad de ſu ambicioſo coraçon, y deſſeo de eternizar ſu memoria contra los mandamientos de Dios, pues hauiẽdo el meſmo ordenado, que ni hizieſſen idolos y figuras para adorar: ni leuantaſſen memorias, o titulos, o eſtatuas de ſus perſonas, no curando el deſobediente Abſalon de tan juſto mandato: dize la diuina Eſcriptura que hauia hecho vna gran eſtatua ſuya, y pueſtola en el valle del Rey. *Porro Abſalon erexerat ſibi cum adhuc viueret titulum, qui eſt in valle Regis.* * Para mejor inteligencia deſte punto, es de ſaber: que *Titulus*, en la diuina Eſcriptura ſignifica muchas coſas: porque vnas veces quiere dezir memoria. Leuanto Iacob vna gran piedra, en el campo donde tuuo la famoſa reuelacion de la eſcala camino de Haran: y para que no ſe le oluidaſſe de tanta merced, dixo: *Erit mihi Dominus in Deum, & lapis iſte in titulum.* Tambien ſignifica el epitaphio: qual el que puſo el dicho Patriarcha en el ſepulchro de Rachel, junto a Bethlem. *Erexit Iacob titulum ſuper ſepulchrum Rachel.* Significa la ſeñal de concierto eſtablecido con alguno: qual el q̃ ſe hizo entre Dios y el dicho Iacob: el qual acabado de celebrar el pacto. *Erexit titulum lapideum in loco quo locutus fuerat ei Deus.* Significa la ſeñal que ſe pone para boluer a hallar alguna coſa, como la q̃ dize Ezechiel, que poniã ciertos hombres en donde topauã hueſſos d̃ hombres muertos, para boluerlos a hallar. *Cum viderint os hominis, ſtatuent iuxta illud titulum, donec ſepeliant illud pollinctores.* Significa los mojones que diuiden las tierras. *Erit titulus Domini iuxta terminum eius.* Significa eſcriptura breue, como retulo que da razõ, o cauſa de alguna coſa, tal le puſo Pilato ſobre la Cruz del Saluador. *Erit titulus cauſæ eius inſcriptus* IESVS *Nazarenus Rex Iudæorum.* Significa tambien el idolo, y aſſi en las ordenanças que aſſento Dios con ſu pueblo para entrar la tierra de Promiſſion, les dixo en la prohibicion que arriba citamos del Leuitico, que no leuantaſſen algũ idolo, eſtatua, o titulo, o alguna imagen, añade luego: *Vt adoretis eum*: y quando entrauã ya les mando que no dexaſſen idolo en ella en pie. *Quando tranſieritis Iordanẽ intrantes terram Chanaam, diſperdite cũctos habitatores terræ illius, confringite titulos, & ſtatuas comminuite, atq; omnia excelſa vaſtate*, que porq̃ le entendieſſen mejor ſe lo dixo claro cõ tãtos nõbres. Como quiera q̃ ſea *Titulus*, en el caſo preſente de Abſalon, ſe llama la eſtatua, y q̃ ſea lo miſmo,

parece

3. Aug. to. 7. li. 2. cõt. Gaudent. c. 14.

S. Baſil. hom. 12. in princ. Prouer.

2. Reg. 14. et 15.

Leuit. c. 26.

2. Reg. 18.

Gen. 28.

Gen. 35.

Ibidem.

Ezech. 39.

Iſai. c. 19.

Ioan. 19.

Leuit. 26.

Num. 33.

parece claro, pues en el lugar del Leuitico ſobredicho, donde nueſtra letra dize: *Non facietis vobis idolum, & ſculptile, nec titulos erigetis*, Traſlada Vatablo: *Ne feceritis vobis idola, nec ſculptum ſimulachrum, neque ſtatuam erigetis vobis.* Confirmaſe tãbiẽ con lo q̃ hallamos en Ioſepho: el qual cõtãdo la meſma hiſtoria, dize aſſi: *Igitur Abſalõ cõſtituerat ſibi ſtatuã marmoreã, regiã in valle, quæ duobus ſtadijs ab Hieruſalem aberat.* Murio al fin el deſdichado hijo, cumpliendoſe en el, como nota el glorioſo ſan Hieronymo, y la Gloſſa, el precepto de la ley que manda apedrear a los deſobedientes, pues deſpues de alanceado le deſcolgaron, y echandole en vna hoya, le cubrieron de piedras, dexandole alli ſepultado infamemente. Aqui ſe acabaron ſus pretenſiones, con eſto ſe dio fin a ſu ambicion: eſte paradero tuuo ſu rancor antiguo, el deſſeo de mandar, y ſobre todo la rabioſa inuidia de ver a ſu padre enel throno, que el tãto codiciaua. *Abſalõ namq;* (dize S. Gregorio) *patrem perſequens ad hoc vſq; liuore feralis prorupit inuidiæ, vt in ſe ipſo deſtrueret iura naturæ, quem enim naturaliter amare deberet vt patrem, eum inhumanè perſequebatur vt hoſtem.* Aqui ſe vee tambien cumplida la diuina ſentencia, por la qual como alarga la vida a los hijos obedientes (ſegun arriba diximos) aſſi la acorta a los rebeldes y contumaces. Apenas tenia Abſalon quarenta años, quando le ſuccedio aqueſta irrepable deſgracia, dize ſan Hieronymo, para que teman los malos hijos, y tiemblen de los juyzios eternos, y no pienſen que ſe deſcuyda Dios de ſus promeſſas, y crean ſer muy cierto lo que dixo aquel ſanto Propheta: *Viri ſanguinem & doloſi non dimidiabunt dies ſuos.* El qual Pſalmo compuſo el Rey Dauid (nota Ianſenio) quando andaua perſeguido del hijo Abſalon, hauiendoſe conjurado contra el el peruerſo Achitophel con ſus aliados. Viendo las hiſtorias ſobredichas, aduierta el Chriſtiano Principe, que porque no ſe deſcuydaſſen los hijos en tan deuida obligacion, antes para que les fueſſe motiuo de guardar mejor eſte precepto, como nota ſan Ambroſio, dio el Señor aquella paternal autoridad a todos los hõbres de bendezir a los hijos, concurriendo ſu Mageſtad tãtas vezes, y aprouando las bendiciones y maldiciones con la execucion dellas. Deſtos habla Dios por ſu Propheta, diziendo: *Dilexit maledictionẽ, & veniet ei: & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* De aqui es, q̃ Platõ haziẽdo mucho caſo del q̃ los buenos hijos deuen tener para no caer en deſgracia de los padres, les dize, ſe guarden de offenderlos, è irritarlos, porque muchas vezes las maldiciones, q̃ echan por la boca, los cõprehẽden con la obra: confirma eſto con el exemplo de Edipo, el qual: *Contemptus à filijs ea illis imprecatus eſt, quæ exaudita effectaq; à dijs, apud omnes feruentur.* De la meſma ſuerte eſcriue el meſmo, q̃ eſtãdo enojados Amynthoras con Phenicio, y Theſſeo, con Hyppolito ſus hijos, hauiendoles echado ſu maldicion, fue certiſſimo entre las gentes hauerles caydo, por los effectos q̃ deſpues ſe vierõ. *Nihil enim imprecatione parentis pernitioſius.* De lo que eſte Griego eſcriue, nos tiene muy auiſados el Eſpiritu ſanto, que como mas cuydadoſo de nueſtro bien, ningun peligro de alma puede ſuceder, del qual no nos tenga muy aduertidos: para el preſente, fuera de otros muchos lugares, dize por el Eccleſiaſtico. *Benedictio patris firmat domum, maledictio autem matris eradicat firmamentum.* En Ceſarea de Capadocia, eſcriue ſant Auguſtin,

Vatablo Leuitic. 26.

Ioſep. de Antiq. li. 7. c. 10.

S. Hieron. to. 3 de quæſtionib. Hebraic. in li. reg. Glo. 2. reg. c. 18.

Deut. c. 21.

S. Gregõ. in prolog. ſeptimi Pſa. pœni.

S. Hiero. vbi ſuprà.

Pſal. 54.

Ianſenius in Pſal. 54.

S. Ambr. lib. de benedict. patriarcharũ cap. 1.

Pſal. 208.

Platõ. Dialoõ. 11. de legib.

Eccli. c. 3. S. Aug. de ciuit. Dei. li. 22 cap. 8.

que tenia cierta muger siete hijos y tres hijas, a todos los quales por vna injuria que le hizieron, como a desobedientes arrebatada con el enojo echo mil maldiciones: no fue el negocio palabras en el ayre, conforme a lo que dize el Señor. *Maledicentis tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio illius.* Pues luego se vio en ellos el effecto de la diuina Iusticia, por cuyo mandato quedaron todos con vn temblor de perlesia tan horrible, q̃ era espanto de quantos los mirauan. Passandose algunos dias, y no cessando aq̃l açote tã estraño, ni pudiẽdo los pacientes suffrir la admiracion del pueblo: auergonçados se desterraron de su tierra, y se fueron los miserables vagueando por el mũdo, como otro Cayn, huyendo la vista de sus parientes y conocidos. Dos de aquestos penitenciados, dize el santo Doctor, q̃ vio el por sus propios ojos, vn varõ llamado Paulo, con vna hermana q̃ se dezia Palladia: los quales confessauan el caso de la manera que el lo escriue: confessauã la culpa por el rigor de la pena que les hazia como en tormento dezir la verdad, donde se vẽ cumplido lo que aduirtio alli el gran Pontifice Gregorio: *Mali post ruinam oculos aperiunt, quia in pœna culpam vident: boni autem ante culpam oculos apertos habent, quia vident quod peccare non debent.* Con cuyo exemplo preuiene Dios a todos los hijos, para que teman muy de veras offender a quien los engendro, sino se quieren ver castigados con la mesma aspereza, o alguna otra mayor que la que se vso con estos.

Eccli.c.4.

Genes.c.4.

S.Greg.li.15 Moral.c.24.

CAPITVLO. IIII.

Prosigue los mismos exemplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia de sus padres.

ES Tan larga la materia presente, tantos los succesos y tan exẽplares, que en ella han acõtecido, que no se suffriendo dexarlos todos, ni pudiendose hazer menos de dezir algunos, me ha parecido diuidir los capitulos, para que ni al Christiano Principe sean tan pesados (si esto leyere) ni a mi tan cõfusos agora que lo escriuo. Prosiguiendo pues el intento començado, y saliendonos de los exẽplos que nos enseñan las diuinas letras, para boluer los ojos a vnos pocos de los muchos que escriuen los historiadores: hallo, que Chranno, hijo del Emperador Clotario, segun refiere Aymoino Coronista de los Franceses, como otro Absalon se leuanto contra su padre, hablando primeramente del, no conforme a lo que se deuia a padre y Cessar, y despues haziendole cruda guerra por quitarle el sceptro, la libertad, la hazienda, y vida. * Dios nos libre de vn pecho ambicioso, que ni respecta leyes diuinas, ni humanas, a trueco de mandar. *Nam sunt hominibus Reges, ita Regibus dominantur desideria dominandi*: pero no murio alanceado en el ayre como el dicho Absalon, cuyas pisadas seguia, sino en otro elemento mas fuerte y mas actiuo, siẽdo quemado viuo dentro de vna casa con todos sus hijos, muger, y criados, por principio del fuego q̃ en el otro siglo le aguardaua. Otro tanto hizo don Sãcho, hijo de don Iayme primero deste nõbre, y Rey de Aragon: pero fuera de morir no menos mal logrado que el, entregole Dios al rio Cinga, que como verdugo le arrebato con sus hondas, sepultandole en ellas desastradamẽte: para que entendamos que contra los hijos rebeldes todos los elementos se conjutan, todos los persiguen, en todos hallan

Aimoi.de gestis Francor. li.2.c.30.

Sidõ.Apolli. li.2.ep.13.

S.Greg.Tur. histo. Franc. lib.4.c.20.

Gomet.Miedes hist.Iacobi primi reg. Arag.li.19.

hallan puestas horcas para su maleficio, haziendo entre sí tal concierto, que quando escapare del vno tope con nueuos ministros de la justicia: * *Cognoscetur Dominus iudicia faciens*. En las historias Turquescas hallamos que el valeroso Bayaceto tuuo tres hijos, llamados Acomates, Corcuto, y Selim. Este se desmesuro tanto contra su padre, siendo ya viejo, que por quitarle el Imperio, o constreñirle a que en muriendo se le dexasse, vino con grueso exercito sobre Andrinopoli, donde a la sazon se hallaua el Othomano, y con el possible descuydo de tal successo. O rabiosa ambicion de mandar? o frenetico desseo, y codicia loca del señorio? quan bien dixo Tullio, que en apoderandose de vn pecho esta tyrana passion luego echa en oluido todas las leyes de justicia, atropella la Fé, y no se acuerda de obligacion natural que tenga. A Eucratides Rey de los Bactros, no solo mato su hijo por quitarle el Reyno, pero como si triumphara de otro enemigo, hizo passar su carro sobre la sangre del diffunto, mandando echar su cuerpo sin sepultura alas aues, no d' otra manera, que si fuera de vna bestia. Lo mismo hizo la maluada Tullia, muger del soberuio Tarquino, que sabiendo como el marido dexaua muerto a su propio padre Seruio, cõ el ansia de reynar, salio a darle el para bien de la matança, con vn coraçon tan de Tygre, que topando en el camino al padre muerto, hizo passar el coche por encima del, no con menos atreuimiento que desuerguença de los que lo vian. De Aristobulo hijo de Hyrcano, refiere Iosepho, que mato a su padre por otro tanto: prendio a sus hermanos, y echo en la carcel a su madre con tãta crueldad, que la hizo morir alli de hambre: mas todos estos pararon en lo que merecian, como tambien lo veremos en Selim, pues les sigue las pisadas. No se teniendo por seguro en Adrianopoli el gran Bayacero, ni fiandose del dañado pecho que en el hijo presumia: tomo la buelta de Constãtinopla, pero no con tanto secreto que el maluado Selim no lo entendiesse, ni con tanta priessa, que no le alcançasse y obligasse a venir a las manos, que era el vltimo fin de sus desseos. *Omne bellum* (dixo alla Metello, hablando con el Rey de los Getulos, llamado Bocho) *Facile sumitur, cæterùm ægerrima desinit, non in eiusdem potestate initium eius, & finis est: incipere cuiuis etiam ignauo licet, non deponere, nisi cum victores velint.* Esto veremos confirmado con el successo de nuestra historia, porque el peruerso hijo oluidando la reuerencia paternal: de la qual no se curaua, arrastrando con la soga de la ambicion, presento la batalla a su mismo padre con tan poco respecto, y tanto corage como si las huuiera con el mayor enemigo de la vida. * Pero, *frustra arma, frustra sibi copias quærit, quem gratia superna destituit*. Y lo q̃ mas claro nos dize el Espiritu santo. *Equus paratur in diem belli Dominus autẽ salutem tribuit*. Porque el Señor que con iguales ojos desdeña al injusto y su injusticia, al maluado y su maldad, al traydor y su traycion: *Similiter odio sunt Deo impius & impietas eius*. Dispuso las cosas de tal manera, que aunque venia tan apercebido Selim, el viejo quedasse con la victoria, desbaratasse el campo contrario, metiesse a cuchillo gran parte de los valedores que el hijo traya, escapandose venturosamente el ingrato Selim por vña de cauallo, y porque se cumpliesse en el lo que dize el Real Propheta Dauid: *Auertisti*

+ Psal. 9.
Illescas hist. Pontif. lib. 6. Leon. X. §. 2
Cicc. lib. 1. offi.
Iustin. histor. li. 41.
Tit. Liu. li. 1. Decad. 1. Luc. Flor. li. 1. de gest. Ro. cap. 7.
Iosep. de bel. Iudaic. lib. 1. cap. 3.
Salust. de bel. Iugurth.
* Hormisd. Pap. epis. 38.
Prou. 21.
Sapien. c. 14

tisti adiutorium gladij eius: & non es auxiliatus ei in bello. Lo qual hemos ya visto, y faltaua por effetuarse lo que se sigue enel mismo Psalmo: *Destruxisti eum ab emundatione: & sedem eius in terra collisisti, minorasti dies temporis eius: perfudisti eum confusione.* Pocos años despues por diuino juyzio murio el peruerso hijo miserablemente, antes de mediar sus dias, en vna villeta llamada Zurla, junto al mismo lugar donde el maluado dio a su padre la batalla, que al fin si el Señor differe el castigo, no se oluida de quien le merece, y tarde, o tempra no en publico, o en secreto los hijos desobedientes vienen a pagar lo merecido. Estando el Rey don Fernando, primero de Castilla enfermo en Cabeçon, y hauiendo repartido sus estados entre los tres hijos varones que tenia: quexarõsele sus dos hijas doña Vrraca, y doña Eluira, porq̃ las dexaua pobres, sin remedio, y desamparadas. Alla dio vna vez Caleph a su hija Axa, cierta tierra por argumento de dote: despues de lo qual, viẽdola algo sentida, caricuerda, y aun llorosa, preguntola que hauia, ella vista la ocasion, respondio: q̃ no estaua contenta con aq̃lla tierra, porque era muy flaca, seca, y sin agua de regadio. Oyendo el padre la causa de su dolor, y pareciendole que pedia justicia, remedio su peticion, y quedaron ambos contentos: pero aqui no huuo tan buen despacho, antes fueron estas lastimosas quexas al enfermo padre de summa compassion, porque via la razon cõ que hablauan, y no sentia medio para consolarlas. Confuso pues con esta pena, mando llamar a sus tres hijos, don Sancho, don Alonso, y dõ Garcia: a los quales rogo, que de lo que hauia repartido entre ellos, diesen alguna parte a sus hermanas, pues haziendolo assi, seruirian mucho a nuestro Señor: mirarian por su propia sangre, y a el le obligarian para echarles vna bendicion muy cumplida: *Audi fili mi disciplinam patris tui. & ne dimittas legem matris tuæ:* Dize el Espiritu Santo: porque te sera su bendicion vn collar de oro, y vna corona sobre tu cabeça. Esto no hizieron los dos hermanos don Sãcho, y don Garcia, porque como le vieron mas de la otra vida que para esta, no se curaron de lo que el doliẽte padre les rogaua, antes se les hazia muy larga la enfermedad, con el desseo que tenian de la herencia. Aguardaua Esau que espirasse su padre Isaac, porque se las tenia juradas al hermano Iacob, con proposito de quitarle la vida, y toda la hazienda. Mirad que aliño para dar de lo propio quien pensaua robar lo ageno: mirad que hermanos estos, para esperar despues mercedes dellos, pues en tal ocasion no tuuieron piedad para dar contento a su padre, si quiera por el termino y passo en que se hallaua, pero al fin: *Melior est vnus timens Deum, quam mille filij impij.* Tal fue el buen don Alonso: el qual a ley de obediente hijo, offendido con la infame dissimulacion de sus hermanos, dixo: pues a vos padre mio da gusto, que nuestras hermanas sean acomodadas antes de moriros, de lo que a mi me dexays, yo soy muy contento, que lo partays con ellas, dando a cada vna dellas otro tanto como a mi me quedare. Fue esta respuesta de tanto gozo al buen viejo, que buelto a don Alonso amorosamente, le dixo: *Effundam benedictionem meam super stirpem tuam.* El muy Alto te eche hijo mio su bendicion, y la mia te alcance, tan cumplidamente, como tu lo has hecho: al mismo Señor suplico, que de la manera que tu hiziste por respecto mio tres partes de tu hazieda, haga el vna de todas

Psal. 88.

Paul. Iou. hist. li. 13.

Fernan Perez de Guzman, li. 5. tit. 4. cap. 5.

Iudic. c. 1.

Prou. c. 1.

Genes. c. 2.

Eccli. c. 16.

Esai c. 44.

todas las tres que dexo en premio dl contento que en esto me has dado: *Et hic accipiet benedictionem à Domino*, porque se cumplio al pie dela letra, viniendo despues por causas differentes a heredar el dicho don Alonso todas las legitimas de sus hermanos, segun se refiere en su Chronica. Pues si Dios con tantas veras tiene amenazados a los que saben del gusto, que a sus padres deuen, y lo cumple su Magestad como lo promete, porque: *Non est Deus quasi homo vt mentiatur, nec vt filius hominis, vt mutetur*: que sera de los que no solo con palabras, sino tambiē cō obras, les pierden esta reuerencia? claro esta que contra gente tan loca armara todas las criaturas, y que no se contentara, con que la conscience les sea interior verdugo, y los demonios ministros de tal justicia, sino que tomara las aues por pregoneros, y los brutos animales por fiscales y acusadores de tan horrenda maldad. Plutarcho escriue en sus Morales, vn caso tan admirable en esta materia quanto se puede imaginar, y es: que vn hombre llamado Besso, fue tan inhumano y cruel, que mato a su padre, no en publico, sino con todo el secreto que pudo, y la trayciō lo demandaua: pero no permitio el Señor que tan fiera barbaria estuuiesse encubierta: porque vnas Golondrinas que hauian sido testigos del caso, donde quiera que le vian, le llamauan traydor, traydor, matador de tu padre. De los malos dize Dios, que entre otros castigos con que tomara vengança de ellos, pondra tambiē las aues para que los hagan pedaços. *Denorabunt eos aues morsu amarissimo*. Ya que estas auezitas no podian executar tanta justicia, despedaçandole con sus picos, alomenos atormentauan le con sus lenguas, llamandole traydor, traydor, matador de tu padre. Como las Golondrinas le perseguian en qualquier tiempo y lugar que le topauan: dio tambien el en vengarse de ellas en todas las ocasiones que se le offrecian: lo qual llego a tal termino, que estādo cierta vez con otros amigos cenādo en casa de vn su familiar, viendo a caso vn nido de aq̄stas aues, como traya ojeriza con ellas, por lo mucho que le reprochauan su maldad, arrebatando vn lançon, las comēço a combatir, matādo vnas, y echando otras del nido abaxo. No les parecio biē a los cōpañeros aquesta inhumanidad, y diziendole: *Putas ne bene iratscerit?* Pues esso no veys q̄ es crueldad? que os han hecho estos paxaricos para causarles sin por que ni para q̄ tanto daño? Respōdio el parricida Besso: porq̄ me leuantā vn testimonio falso, q̄ mate a mi padre, y cada rato me las estan juran-do, diziendo, que se lo tengo de pagar. De las Golondrinas escriue Plinio, que adiuinan las tempestades y mudanças delos tiempos: las mismas auisauan a este Besso dela tormenta que sobre el venia, pero como estaua sordo no recebia sus clamores, y como andaua ciego, no admitia el remedio que pretendian para que recobrasse la vida. Admirados pues los circunstantes de tan increyble caso, fueronse al Rey, y contaronle lo que passaua: el qual llamando ante si al mas q̄ homicida, preguntado y examinado con diligencia en aquel negocio, como la conscience vale por mil testigos, y esta le traya a el mas acosado que las Golondrinas, al fin conuencido della descubrio su maldad, y fue tan castigado que pago su delicto, y quedo por exemplo de los de mas. De aqui sacaremos la enormidad deste peccado, pues para acusarle parece que las aues sin vso de razon, se visten della: quien

Psal.23.

Valerio de las histo. lib. 5. titu. 4. c. 5.

Numer.c.23.

Plut. in Moral. lib. de sera numin. vindicta.

Deut.c.32.

Ionæ.c.4.

Plin. nat. histo. li. 18. c. 35.

Erasm. Chil. 1. cent. 10. adag. 91.

quien creyera eſto? mas quien creera que viua en los ojos del Sol, y piſe la tierra el hijo, que ſe atreue a matar la luz de vida, al que le ſaco de las tinieblas, y fue principio de la ſuya? *In parricidio* (dize Iuſtino) *nulla ſatis iuſta cauſa ad ſceleris patrocinia prætexi poteſt.* De aqui es, que ſiendo preguntado el gran Philoſopho Solon, porque hauiendo eſtatuydo leyes contra todos los deſconciertos de la Republica, y ſeñalado juntamente caſtigo para los quebrantadores dellas, como no ſe hauia acordado de eſcriuir, lo que ſe deuia hazer con el hijo, no ſolo deſobediente, ſi no tambien matador de ſu propio padre? a los quales reſpondio el prudente Solon, que no ſe podia perſuadir huuieſſe en el mundo tan increyble maldad, y aſſi no curaua de hazer memoria de lo impoſſible, y tambien dize S. Paciano Obiſpo de Barcelona, que lo hizo por no dar a entender con el caſtigo que la hauia, y aſſi tuuieſſen en menos en cometelle. Llegando Platon en el gouierno de ſu Republica a eſte punto, no ſabe por do le entrar, porque le parece que vna muerte es pequeño tormento contra los parricidas, y aſſi dando y tomando ſobre ello, dize: *Si poſſibile eſſet ſæpius aliquem mori, iuſtiſſimum eſſet, ſæpius parricidam occidi.* En cierta manera cumplian eſte deſſeo de Platon, los Egypcios antiguos, de los quales eſcriue Diodoro Siculo, que primeramente atormẽtauan al parricida, hincandole vnas cañas agudas por todas las coyunturas de ſu cuerpo: y luego antes que murieſſe le echauan ſobre vna gran parua de eſpinas y abrojos, para que de nueuo padecieſſe en los de mas miembros donde las cañas no hauiã llegado: deſpues de lo qual le pegauan fuego y abraſauan: *Maximum inter mortales iudicantes ſcelus ei mortem inferre, à quo vitam ſuſcepiſſet.* Los Romanos otroſi, al principio de ſu Imperio como no tenian experiencia de tan abominable delicto encubaron a cierto Marco Malleolo, que cogieron en eſta maldad. Andando el tiempo, y penſando mas en ello, pareciendoles poca pena para tan gran inſulto, ſiendo preſo vn Lucio Hoſtio por el miſmo caſo, metieron le en vn cuero, y con el vn gallo, vna mona, y vna viuora, en cuya compañia le echaron el rio a baxo. Paſſados algunos años, ſiendo Conſul el gran Pompeyo, y teniendo por acertada inuencion la ſobredicha muerte, juntando con los de mas animales vn perro, lo eſtablecio por ley perpetua, que haſta hoy a quedado por vniuerſal, y ſe guarda entre los Chriſtianos. La cauſa de encubalie con eſtas beſtias, dizen los Gloſſadores que es: para que junto con las rabias de ſu muerte, padezca nueuo tormento, viendo rifar entreſi y mordiſcarſe animales tan contrarios, de cuya queſtion le ha de caber buena parte forçoſamente. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando de Solon, digo que tuuieron ſu parecer otros muchos ſabios y grandes varones, ſegun nos enſeñan Tullio, y el gran maeſtro Neron, cuyas palabras ſon las ſiguientes: *Summa prudentia altiſſimi viri & rerum naturæ peritiſſimi maluerunt, velut incredibile ſcelus, & vltra audaciam poſitum parricidium præter ire, quàm dum vindicant oſtendere poſſe fieri.* Deſta doctrina ſe aprouecho tan mal ſu diſcipulo el Ceſſar, como de las de mas que deprendio en la eſcuela de vn varon tã juſto, tan ſabio, y prudẽte, pues mato la propia madre, que no ſolo le hauia parido, ſino tambien le hauia pueſto en la ſilla del Imperio.* Verdad es, que deſde que hizo eſta maldad no ſe podia valer de noche con viſiones

Iuſtin. hiſtor. lib. 16.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Solonis.

S. Pacian. in Paræneſi ad pœnitentiã.

Plato. dialog. 9. de legib.

Diodo. Sicul. de fabul. antiq. geſtis lib. 2. ca. de Theodor. ritibus.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 5.

Pompo. Leti. lib. de legib. Rom.

Inſtit. de publiciudi. tit. 18. lex Pompeia.

Cicero. pro Roſcio Amerino.

Seneca. li. 1. de clemen. c. 23.

Ioſep. de Antiqui. lib. 10. cap. 10.

* Dio. et Suet. in Nerone. cap. 40.

visiones horrẽdas que le espantauan. Tambien escriue Suetonio, que el mismo dia tuuo nueua como el exercito florentissimo Romano, que andaua en Francia, se le hauia reuelado, y no por esso se mejoro en la condicion y crueldad: ni menos lo hizo, aunque vio caer vn rayo en su mesa: por lo qual todos pronosticauan su muerte, ni por vn cometa grande que aparecio en aquel tiempo, que suele ser indicio de semejantes casos. Pero este fue vn monstruo de naturaleza, donde se jũto la cifra de quantes maldades puede intẽtar vn coraçon poderoso y desapoderado: Era vn leõ carnicero, que assi le llama san Pablo, escriuiẽdo a su discipulo Timotheo, segun declara san Hieronymo: y si hizo esto cõ quien tan natural deuda y deudo, tenia, no hizo menos con su hermano Britanico, con su tia, con sus hermanas, con sus mugeres, cõ sus amigos, con Claudio q̃ le auia adoptado por hijo, y cõ su buẽ maestro el grã Cordoues Seneca: al qual hizo morir desangrado por las venas en pago de lo mucho q̃ con el auia trabajado. Assi lo dixo el mismo Philosopho al tiẽpo del morir, q̃ viendo a sus amigos y parientes congaxados con tan desastrado sucesso, hablo lo siguiente: *Vbi præcepta sapientiæ? vbi tot per annos meditata ratio aduersum imminẽtia? cui enim ignaram fuisse sæuitiam Neronis? neque aliud superesse potest matrem fratremque interfectos, quàm vt educatoris præceptorisque necem adiceret.* Mas no se fue alabãdo de tales hazañas, pues murio tan apocada y affrentosamẽte como cuentan sus Choromistas, y tal bestia merecia. El al fin fue tal, que segun nota el glorioso Augustino: huuo algunos q̃ creyeron ser el Antechristo, y q̃ san Pablo lo dio a entender en la segunda carta que escriuio a los Thessalonicẽses, donde hablando desta materia dixo: *Nam mysterium iã operatur iniquitatis*, en lo qual quiso significar la crueldad con q̃ procedia Neron, ser qual la de aquel espãtoso hijo de maldad el Antechristo. Lo mesmo apũta el Angelico Doctor S. Thomas: y aũque lo tiene expressamente S. Chrysostomo, ninguno de los dos santos la cõfirmã pero harto se conoce por aqui la horrible y sangrienta vida de Neron, pues eran tales sus obras, que se pudo presumir dellas ser el aquella bestia carnicera, de quien estan prophetizadas tantas desuenturas.

Corn. Tacit. lib. 14.

S. Hieron. to. 1. de scriptor. Eccles. S. Paulus.

2. Timoth. 4.

Sueto. in vita Neron. cap. 33. 34. 35 & 36.

Volater. Antropol. li. 19

Sidon. Apollinaris ad Felicem.

Corne. Taci. Annal. li. 15.

S. Aug. li. 20 de Ciui. c. 19

2. Thessal. 2.

S. Th. 2. Thes. sal. 2. lect. 2.

S. Chrys. ser. de eleemos. & collat.

CAPITVLO. V.

Donde se auisa a los hijos malos, que como ellos trataren a sus padres, de la misma suerte seran tratados de sus hijos.

RECOGIENDO la doctrina q̃ de los exẽplos precedentes podemos sacar, digo, q̃ deuen entender los principes por mas señores y herederos que sean de reynos temporales, y cõ ellos todos los de mas, a quien con titulo de hijos toca este precepto, que mientras tienẽ padres, no son exemptos, ni desobligados dela ley natural que da superioridad a los mayores sobre los menores, antes por los generosos corre mas esta obligacion, para que sean buen exemplo de los subditos, y para que tanbiẽ con mejor titulo y mas confirmado pidan a sus hijos lo mesmo que ellos hizieron con sus padres: *Qui honorat patrẽ suum iucundabitur in filijs, & in die orationis exaudietur.* Esto es cierto, que a la medida que midiere, le mediran, y como lo hiziere con sus padres quando los tenia, lo haran con ellos sus hijos al tiempo que los tuuiere. Aunque todo lo dicho se confirma

Eccli. cap. 3

con

cõ los exemplos paſſados, pero mas fuerte prueua haze vn caſo que ſuccedio en la hera del Philoſopho Ariſtoteles, ſegun el refiere: el qual tambien permitio nueſtro Señor acaecieſſe en nueſtros dias, y que lo contaſſe como teſtigo de viſta vna perſona, de quien yo tengo entero credito y ſatisfacion. Pareceme quiſo la Mageſtad diuina ſe renouaſſe el caſo en eſtos tiempos, porque no ay menos neceſſidad de ſu doctrina que en los paſſados, antes mayor, pues la malicia va creciendo a mas andar, y la enſeñança de los hijos no es tanta quanta deuiera. Yo la eſcriuo cõ mayor voluntad, conſiderando q̃ en ſer moderno dara mas guſto, porq̃ las coſas nueuas ſiempre aplazen, y ſe oyen de mejor gana, que por eſſo dixo alla el otro Poeta.

Ariſto. lib. 7. Ethic. c. 6.

Eſt quoque cunctarum nouitas gratiſſima rerum

Ouid. lib. 3. de Põto eleg. 4. ad Rufinum.

Por ſer tan notable cauſara mas memoria, y tambien ſiendo el Chroniſta hombre de tanto credito, ſera mas creydo: de manera, que ſi alguno contra lo primero me opuſiere el deſengaño del Eccleſiaſtes: *Nihil ſub ſole nouum, nec valet quiſquam dicere, ecce hoc recens eſt*: le podre reſponder con lo ſegundo: que ſi el exemplo no eſta corriendo ſangre, alomenos es verdadero, que importa mas. Succedio pues en cierta ciudad de eſte Reyno, que vn mal hijo ſe deſuergõço tanto contra ſu padre, que tratandole mal primero de lengua, puſo deſpues en ellas manos con tal atreuimiento, que le arraſtro por vna eſcalera abaxo. Menos hizo Chan, y vimos quan caro le coſto ſu deſmeſura: y ſegũ barrunto no ſaldra muy bien de aqueſte juego tan deſdichado moço: porque no ſon eſtos juyzios de los que dexa Dios todas vezes para el vniuerſal: y aunque fue con mano piadoſa el açote, pagole en la meſma moneda, y caſtigole cõ la meſma pena: y en el meſmo lugar donde hauia cometido el maleficio. Eſto ſe cumplio conforme al fuero de la ley, que dize: *Qui irrogauerit maculam cuilibet ciuium ſuorum, ſicut fecit, ſic fiet ei. Facturam pro fractura, oculũ pro oculo, dentem pro dente reſtituet: qualem inflixerit maculam, talem ſuſtinere cogetur.* En eſte lugar funda el glorioſo Auguſtino, la pena que llaman del Talion: por la qual ſe caſtiga al culpado en otro tanto daño como hizo, o pretẽdio hazer: que por ſer tan juſta la puſieron los Romanos, entre las leyes de las doze tablas, y por lo meſmo la dexo Platon eſcripta en el gouierno de ſu Republica: y mas es tan al pie de la letra, tomada de Moyſen, que creo ſin falta leyo ſus libros (como arriba diximos) y ſe ve claro por el tenor de la dicha ley, que es el que ſe ſigue: *Si quis voluerit, cogitauerit que amicum hominem ex ijs quos prohibet lex, interficere: voluerauerit autem nec interficere potuerit, hunc omnino remota miſericordia, non aliter, quàm ſi vita priuaſſet dare cadis ſupplicium cogeremus.* Boluiendo agora a nueſtra hiſtoria, digo, q̃ ſe cumplio en el la dicha pena del Talion: porque eſte mal hijo tuuo otro, qual el le hauia meneſter y ſu peccado merecia: tan terco, tan rebelde, tan deſobediente, y tan deſuergonçado, como el lo hauia ſido con ſu padre: *Nationis enim iniquæ diræ ſunt conſumationes.* Acaecio pues, que tratando los dos cierta queſtion de palabras, el peruerſo hijo apelo de ellas para las obras, y poniẽdo manos en ſu padre, le lleuo arraſtando de la meſma ſuerte, y por el meſmo lugar que el lo hauia hecho con el ſuyo: *Filij cognoſcere debent*, dize ſant Ambroſio: *quod futuri ſunt patres & nolunt in honorari abeis*: que ſi aſſi no lo hizierẽ, veran por ſu caſa, lo que eſte deſgraciado

Exod. c. 21. Leuit. c. 24. Deut. c. 19.

S. Aug. de ciuit. Dei. lib. 21. cap. 11.

Aulus Gell. lib. 20. c. 1.

Plato. Dial. 9. de legib.

Sapient. 4.

S. Ambr. epiſt. ad Ephe. c. 6.

Gen. c. 9.

Ecclc. c. 1.

ciado padre vio por la suya. Acordandose pues aqui, y en este punto de su primera maldad, abrieron se le los ojos con tan buen colirio, que al fin: *Sola vexatio intellectum dabit auditui*: y llegando a cierto passo dela dicha escalera por do le arrastrauan, dixo: Basta hijo, basta, que ya entiẽdo el castigo de la diuina Iusticia: basta, que hasta aqui yo tambien arraستre a mi padre: esta es justissima prouidencia del Cielo, muy bien esta ordenado, que quien tal haze, que tal pague: *Peccaui Domine, peccaui, & iniquitates meas agnosco: remitte mihi Domine, remitte mihi, & ne simul perdas me cum iniquitatibus meis, neque in æternum seruatus reserues mala mihi.* Acabo el hijo de arrastar a su padre, dõde el mesmo començo a conocer y llorar su primera culpa: de la qual se le hauia seguido tan graue pena. Donde vemos cumplido lo que escriuen * las leyes de los Emperadores, que en el mismo lugar que vno pecca, alli deue ser castigado por su delicto. Vemos otrosi lo que dizẽ los naturales del Viuorezno, que al nacer mata a su madre, en recompensa de hauer muerto ella a su padre quando le concibio: por lo qual ordenaron los antiguos, segun escriue Pierio, que en la muerte de los parricidas, se pusiesse la Viuora entre los de mas animales, denotando lo que arriba apuntamos, que merece morir entre bestias de tan peruerso y corrompido natural, quien tanto se les parece, y quien se atreuio con muerte al que le fue principio de la vida. Imaginacion fue de los Platonicos, que las almas de los malos quando yuan de aquesta vida, pagauan riguroſamente las culpas cometidas, despues delo qual passauan a otros cuerpos mas indignos que los que tuuierõ hasta entrar en el de aquel animal, al qual se parecieron en sus costumbres. Destos mesmos escriue Rhodigino, tener por cierto, que el que mataua a su madre, pagaua con el mesmo castigo, siendo muerto de su hijo y successor: y q̃ su alma se trasspassaua despues, no en cuerpo de varon, sino de muger, que para vn hombre de bien me parece se deue tener por tormẽto mas intolerable y affrentoso, que la mesma muerte. Visto queda enel exemplo passado, que como al homicida ahorcan enel mesmo lugar q̃ mato, assi permitio Dios, que el segundo hijo fuesse verdugo de su padre enla mesma escalera: y cõ el mesmo genero de tormento con que el trato primero al suyo. Por lo qual dixo muy bien el otro Philosopho Thales Milesio: *Quæcunque stipendia parentibus intuleris, eadem ipse à filijs expecta.* * Y mas graciosamente el gran Doctor san Buenauentura. *Nã eandem salsam dabunt eis filij sui, quam ipsi dederunt parentibus.* Con esta sentencia se confirma, sino es que nacieſſe de ella el Prouerbio Castellano: Hijo eres y padre seras, qual hizieres tal auras. Quexauase cierta persona de vn hijo, porque le era desobediente y rebelde: al qual responde el Petrarcha en sus Dialogos. *Æquum est, vt qui patrem ferre non poteras, filium seras vtique sarcinam grauiorem.* Como quien dize: Iustamente se haze contigo, y assi tengo tu querella por indigna de ser oyda: ca si tu supieras regalar y seruir a tu padre quando le tenias, Dios te diera vn hijo, que te aluergara y siruiera en tu vegez: mas pues no supiste lleuar la carga liuiana, bien es que lleues la mas pessada, aunq̃ rebientes. Sea pues la conclusion deste maraui lloso exemplo, q̃ el Principe Christiano tome muy de veras por si, aql auiso del Espiritu santo: y valdrale para recepta de salud perpetua: *Me-*

Esai. c. 28.

2. Paral. 36. in orat. Manasses.

* L. desert. ff. de re milit.

Plin. nat. hist. li. 10. c. 62.

Ioan. Camer. in Solin. c. 8. Pier. in Hier. li. 14. c. de vipera.

Plato lib. 26. de Pulchro.

Rhodig. libr. 6. c. 13.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thale. Mile.

* Diet. Salut. tit. 3. c. 3.

Iuan de Mala ra en la Philosophia vulgar. Cent. 7. Adagio. 2.

Petrar. Dial. 44. de remedio vtriusq; fort. lib. 2.

Eccli. c.21. *mẽto patris & matris tuæ, in medio enim magnatorum conſiſtis: ne fortè obliuiſcatur te Deus in conſpectu illorum, & aſſiduitate tua infatuatus improperium patiaris, & maluiſſes non naſci, & diem natiuitatis tuæ maledicas.* Ayuda tambien para mayor confirmacion delo dicho, conſiderar quan reſpectados y ſeruidos quieren ſer los ſeñores de ſus criados, y quanta indignacion ſienten de lo contrario. Pues ſiendo eſto aſſi, aduiertan los Principes, que es mucho mayor la obligacion de obedeſcer los hijos a ſus padres, que la de los vaſſallos a ſus Reyes: y los eſclauos a ſus amos. Porque el dominio del padre ſobre el hijo, es tan propio y natural, que en neceſſidad eſtrema le puede vẽder, y el que tiene el ſeñor ſobre el criado, es como violento, è introduzido por comun conſentimiento y coſtumbre de las gentes, ſegun el Philoſopho.

C. de patrib. qui filios diſtraxe. leg.1. & 2.

Ari.li.2. Poli c.2.3.& 4. Vemos que al principio del mundo no ſe poblo la tierra de ſeñores y eſclauos, ni ſe conocio entre los primeros vezinos del mayoridad de ſeñorio, haſta que andando el tiempo y creciendo la malicia, començaron vnos a tyrannizar la libertad de otros. *Omnis homo natura liber eſt, ſeruum autem fecit iniquitas vel aduerſitas: iniquitate maledictus Chanaam ſeruus fratribus, aduerſitate venditus fuit Ioſeph alienigenis.* El pobre y el Rey, dize Salomon, el Monarcha y el paſtorcico nacierõ de vna meſma ſuerte: no ſe eſmero mas la naturaleza en la forja del Principe que en la del açacan: ni ſe viſtio de mas galas para honrar al generoſo que al villano: no dio mas ojos, ni mas pies y braços al noble que al pechero: *Sicut ſeruus ſic dominus eius, & ſicut ancilla ſic domina eius: ſicut emens ſic ille qui vendit: ſicut fenerator ſic is qui mutuum accipit: ſicut qui repetit, ſic qui debet.* Todos viuen debaxo de vn cielo, a todos alũbra vn meſmo Sol, a ninguno ſe niega el ayre, y los comunes elemẽtos, como muy bien conſidera el Philoſopho Seneca. De manera, que ſi el ſeñor ſe precia de mandar bien ſus miembros, no ſe le encogen al vaſſallo por ſerlo: y ſi el Principe puede naturalmente eſtender los dedos de ſus manos, q̃ fue entre los antiguos ſymbolo de la libertad, tambien los alarga el eſclauo por mas ſeñales exteriores que le pongã de no tenerla. De donde ſe ſaca, que pues quieren los ſeñores (quando lo ſon) buẽ ſeruicio de ſus criados: *Talia exigãt ſeruitia qualia à ſe exigi non ferunt ægrè:* dize ſant Ambroſio, y el hijo tambien quando lo es, tẽga tan juſta obediencia y humilde reſpecto a ſus padres, como querra deſpues que ſe le tengan: pues eſta es mucho mayor obligacion y mas eſtrecha, que la de los ſieruos con ſus ſeñores.

Seneca.lib.4. Epiſt.31.

Chaſſa.in Catha.glo.mũdi.part.1.cõclu.78.

S. Ambr. epiſt. ad Ephe. c.6.

CAPITVLO VI.

Donde ſe traẽ exemplos de hijos muy alabados en la ſagrada Eſcriptura, por la obediẽcia que tuuieron a ſus padres.

DICHO hauemos en los capitulos precedẽtes, algunos caſtigos q̃ ſuccedierõ a malos hijos, por la poca reuerẽcia que moſtraron a ſus padres: ſera bien en los que ſe figuẽ contar otros exemplos y hechos heroycos, que ſe refieren de muchos buenos hijos, para que vn cõtrario junto al ſuyo mas reſplandezca: y lo ſegundo, aproueche de imitacion, como lo primero ſirue de eſcarmiento: *Si de aliquo bono ſermo eſt* (dize Tertulliano) *res poſtula contrarium quoque boni recẽſere*: y por la meſma razon, ſi ſe trata de lo malo, es juſto proponer lo bueno en ſu competen-

Tertul.lib.de patient.

competencia: para q̃ mejor ſe diſtinga la virtud del vicio, lo prouechoſo de lo nociuo, y la claridad de las tinieblas. De mas deſto, ſi los Principes, como ſon de altos coraçones cõ los paſſados no ſe eſpantan, porque el temor no labra pechos generoſos, moueranſe con los preſentes: pues la via del amor es de nobles, (dize Seneca) y conuiene mas con los de alta ſangre: *Habet hoc genero-ſus animus quod concitatur ad honeſta: neminem excelſi ingenij virum humilia delectant, & ſordida.* Comẽçãdo pues a entablar nueſtra materia, el primer exemplo que podemos contar en confirmacion de tan juſta obediẽcia, es el del ſanto Iſaac, que tantas vezes ſolenniza, y con gran razon la diuina Eſcriptura: pues ſiendo lleuado por ſu padre Abrahã al monte, y diziendole la cauſa de aquella jornada, que era para ſacrificarle, el humil de hijo como vn cordero ſe dexò atar las manos, vẽdar los ojos, poner ſobre vn haz de leña, y paſſar con el animo los primeros tragos de la muerte. Eſtimarſe ha en mas eſta reuerencia paternal de Iſaac, ſabiendo q̃ en eſta ſazon, como dize Ioſepho, hauia el generoſo mancebo veynte y cinco años de edad. Lo qual parece colegirſe de la meſma hiſtoria ſagrada, pues ya tenia fuerças para lleuar a cueſtas, como lleuo tan gran carga de leña, qué baſtaſſe a quemar vn cuerpo humano, y boluerle en ceniza. Encarece mas eſte punto el Abulenſe, pues dize: que Iſaac era de treynta y ſiete años, quando ſucedio aqueſte myſterio: y pruebalo cõ las meſmas razones ſobredichas, y otra mas principal: porque mirada la cuenta de las edades, Sarra tenia nouenta años quando le engendro, murio immediatamẽte deſpues de eſte ſacrificio ſiendo de ciento y veynte y ſiete años, ſegun ſe halla en el diuino Texto: conforme a lo qual ſe liquida, que tenia los treynta y ſiete ſobredichos. Siendo pues Iſaac tan valiente moço, mucho es de eſtimar ſu obediencia, pues la cumplio en edad que podia muy bien deffenderſe contra el viejo Abraham: pero con todo eſſo aunque era en coſa tan graue como el morir, y en lo mas florido de ſus años, quando la vida le era mas guſtoſa, ſe rindio al mãdato de ſu padre: y tendio el cuello al cuchillo con ſumma humildad. Mucho encarece el Apoſtol ſan Pablo la fé del ſanto Abraham: *Qui contra ſpem in ſpem credidit, vt fieret pater multarum gentium ſecundum quod ei dictum eſt*: No obſtante que le mandauan ſacrificar el medio de ſus eſperanças. Mucho alaba ſant Anſelmo ſu hoſpitalidad: mediante la qual penſando que apoſentaua hombres en ſu caſa, hallo deſpues que eran Angeles. Gran eſtima haze ſan Hieronymo de las peregrinaciones que anduuo por mandato de Dios: ya en ſu tierra, ya fuera de ella, con cuyo exemplo en nombre de Paula y Euſtochio, eſcriue a Marcela noble Romana, para que dexe el trafago y turbacion de Roma, paſſandoſe a Hieruſalem, y tierra ſanta donde ellas eſtauan. Por exemplo le pone ſan Bernardo, de cómo deuen gaſtar la hazienda aquellos con quien nueſtro Señor repartio liberalmente los haueres del ſiglo. Pues de ſu prudencia, juſtiſtia, deuocion, templança, charidad y obediencia, trata el gran Doctor ſant Ambroſio tan copioſamẽte, que nos le pone por vno de los mas admirables dechados que la Yglesia tiene para enſeñança de los demas. Todo lo qual conſiderando ſan Iuan Chryſoſtomo marauillaſe de tal ſuerte, que no ſabe por donde començar: mas con todo eſſo

Seneca. li. 5. epi. 39.

Gen. c. 22.

Ioſep. de Antiq. li. 1. c. 22

Abul. Geneſ. 22 fol. 224. col. 3. & cap. 23. fol. 226. col. 4.

Geneſ. 18. & 23.

Ad Rom. c. 4

S. Anſel. epi. ad Heb. c. 13.

S. Hier. to. 1. epiſt. ad Marcellam.

S. Bern. ſer. de S. Benedi.

S. Ambr. li. 1. de Abraham c. 2. & 3.

llegando à eſte punto, donde el hijo Iſaac hizo vn tan fuerte acto de obediencia, reſpecto de ſu padre, y no ſe determinādo a qual dar la vētaja, ſi al viejo en ſacrificar de tan entero coraçon al hijo, o al hijo poniendoſe en ſus manos para ſer degollado ſin ninguna reſiſtencia, vino a dezir: *O religioſam animam! ô fortem mentem! ô ingens deſiderium! ô rationem vincentem humanam naturam! Verum admirer & obſtupeſcam iuſtius, fortem ne ſpiritum Patriarchæ, an pueri obedientiam, quod neque reluctatus eſt, neque factum ægrè tulit, ſed ceſſit & obtemperauit his quæ à patre facta ſunt, & ſicut agnus cum ſilentio ſuper altare accubit, expectans patris dexteram.* Bien entendia el caſto Ioſeph, que los hermanos le mirauan de mal ojo muchos dias hauia, y que llanamente, como dize la diuina Eſcriptura, le aborrecian de coraçon: *Videntes autem fratres eius, quòd à patre plus cunctis filijs amaretur, oderant eum, nec poterant ei quicquam pacificè loqui.* Con todo eſſo, diziendole ſu padre Iacob, que le queria imbiar al campo, donde los dichos eſtauan, reſpōdio, que le plazia: y aunque de aqueſta obediencia ſe le ſiguio caer en manos, no de hermanos, ſino de vandoleros, ſer vēdido en Egypto, eſtar preſo injuſtamente mucho tiempo, y verſe a pique de muerte por adultero, pero: *Vir obediens loquetur victoriam*, dize el Eſpiritu ſanto: y aſſi la tuuo el de los hermanos, que le hizieron eſclauo, de la deshoneſta muger que le leuanto el falſo teſtimonio, delos que le quiſieron mal, pues vinieron a comer pan con ſu licēcia, y del meſmo Pharaon, Rey y ſeñor ſuyo: con el qual valio tanto, q̄ ninguna coſa ſe hazia en toda ſu tierra, ſino como y de la manera q̄ Ioſeph lo diſponia * *Expecta Dominum, et cuſtodi viam eius, & exaltabit te, vt hæreditate capias terram.* De ſuerte, q̄ fuera de ſer mejorado en haziēda y hōra, el q̄ por obedecer ſe puſo en manifieſto peligro dela vida, le premio Dios dādoſela mas larga q̄ aſus hermanos: y los q̄ offendiēdo al padre pēſarō deſtruyr al hermano, y q̄darſe hechos ſeñores de ſus haueres, por eſſe meſmo medio vinieron a ſer y cōfeſſar ſe deſpues eſclauos del meſmo hermano. Aſſi lo nota S. Gregorio por las palabras ſiguiētes: *Cumq; in terra Chanaā fames exurgeret, fratres ad Ægyptū venerūt, Ioſeph prælatū Ægypto reperūt, eūq; ſubmiſſis ad terrā ceruicibus adorauerūt: & quia mutari Dei conſiliū non valet, quē ideo vēdiderāt ne adoraret, adorauerūt quia vēdiderūt.* Puеſto deſpues en el trono y Mageſtad Real no ſe oluido Ioſeph delo q̄ a ſu padre deuia, antes ſiēdo Adelātado de toda Egypto, y ſegūda perſona de Pharaō, adorado dela gēte comū, y ſeruido de los Corteſanos, en medio deſta gran mageſtad, meſtro particular reuerēcia a ſu padre, no obſtāte q̄ Iacob era vn paſtor del cāpo, y el gouernador dela tierra, criado en palacio, y con abſoluto poder q̄ le dixo Pharaon: *Abſq; tuo imperio non mouebit quiſquā manū aut pedem in omni terra Ægypti.* Bien puede vn hijo ſubirſe en lo mas alto dela rueda, q̄ mueue la fortuna: bien puede ſer tan dichoſo, q̄ de baxo ſuelo y dignidad por ſus merecimientos llegue a la mas empinada cumbre de honra, q̄ promete el mūdo: con todo eſſo, ſegū el diuino Platon, todo quāto tiene deue al titulo de padre, porq̄ ſiempre queda en ſus fuerças y vigor para ſer reconocido del hijo: no obſtāte ſe vea puеſto en la mayor ſilla d'l imperio, y el padre ſea vn comū labrador y maeſtro del arado. Y mas, que por muchos ſeruicios que del hijo reciba, no por eſſo, dize ſanto Thomas, queda el padre mas obligado que primero. *Parentes*

S. Chryſo. to. 1. hom. 47. in Geneſ.

Eſai. c. 53.

Gen. c. 37.

Prou. c. 21.

Geneſ. c. 39. 41. & 42.

* Pſalm. 36.

S. Greg. hom. 21. in Ezech.

Gen. c. 41.

Pla. Dialo. 4 de legib.

S. Tho. 1. 2. q. 100. artic. 5. ad 4.

non

non videntur esse debitores filijs, propter aliqua beneficia suscepta, sed potius è conuerso. Con este reconocimiento procedio siempre el buen Ioseph, honrando a Iacob, no solo con obediencia de palabras, sino tambien con muestras de hijo humilde, con seruicios de su persona, con ayuda de su hazienda: y repartimiento de lo que hauia ganado. Que desta manera aduierte el glorioso S. Hieronymo, se deuen honrar los padres en tiempo de necessidad, cumpliendo vn precepto tã santo como este, del qual dize el Espiritu santo, que no se oluidara jamas para premiarle en esta vida y en la otra. *Honora patrẽ tuum, & matrem tuam, & superueniet tibi benedictio, & benedictio tua in nouissimo manebit.* Y con mas claridad: *Eleemosyna patris non erit in obliuione, nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia ædificabitur tibi.* Que quiere dezir: La lymosna hecha a tu padre no se echara en oluido, y la offrenda de tu madre te sera contada en bien. En este lugar tanto vale. *Peccatum matris*, como, *hostia matris*, o *sacrificium matris*: que assi entiende S. Anselmo aquel lugar de S. Pablo a los Corinthios: *Eum qui nõ nouerat peccatum, pro nobis peccatũ fecit.* Y de la mesma suerte declara santo Thomas el sobredicho Texto, y aquellas palabras del Propheta Oseas: *Peccata populi mei comedent.* Dõde habla de los Sacerdotes, que se hauian de mantener con las oblaciones offrecidas por los peccados. No solo reuerencio Ioseph a su padre Iacob en vida, sino tãbiẽ le honro despues de muerto, sepultãdole con toda la autoridad possible, y obedeciendole dla mesma suerte q̃ quãdo era viuo: porq̃ temiẽdose los hermanos no les tuuiesse guardada la injuria q̃ le hauiã hecho vendiẽdole como a esclauo, le imbiarõ vn recado, diziẽdo: q̃ estãdo para morir su padre auia mãdado le dixessen de su parte: *Obsecro vt obliuiscaris sceleris fratrum tuorũ, & peccati atq, malitiæ quã exercuerũt in te.* A los quales juntamẽte cõ perdonar los respecto de quiẽ se lo mandaua, los consolo y auiso q̃ no temiessen: y como nota S. Ambrosio: *Id quod posset arguere ad altiores causas referebat, eo quod ita oportuisset fieri procurante Deo vt transiret in Ægyptũ.* Pudiẽdoles dar en rostro cõ su maldad, para quitarles el miedo y verguẽça, lo echo todo ala prouidẽcia diuina, q̃ assi lo hauia ordenado, para que viniẽdo ella Egypto tuuiessen ellos tã buẽ recurso para remediar su hãbre como hauian tenido. Dixoles mas para cerrar la claue de toda su bondad, segũ nota Philon: *Obitus cõmunis patris renouat vobis metum veterem, quasi ad tempus data venia, ne quid ille contristaretur: verùm ego nõ mutor tempore, nec vnquam violabo pacẽ semel redditam fratribus: non distuli vindictam in tẽpore opportuniori, sed condonaui pœnam in solidũ, partim in honorẽ patris, ne quid mẽtiar, partim propter fraternã necessitudinem.* En tercero lugar podemos contar el exemplo de Samuel: cuya historia, ni es menos digna, ni menos suaue que las passadas. Era tan niño el dicho Samuel quando su madre Anna le presento al templo, y dexo en seruicio del Sacerdote Heli, que le acabauan de destetar: y con todo esso en tanta ternura de edad, ni lloro, ni boceo, ni rehuso el quedarse en lugar tã desconocido para el, y ausentarse de lo que tanto amaua como a sus padres. No le salio en vano tan santa obediencia, pues lo primero recibio el don de la prophecia a los doze años de su nacimiento, segun Iosepho: con la qual perseuero tan bien hasta su dichosa vegez, que dize del Ecclesiastico: *Dilectus à Domino Deo suo Samuel Propheta Domini renouauit*

Gen. c. 50.

S. Ambr. li. 6. ep. 4. ad Sisynium.

S. Hier. to. 9. c. 15. in Mat.

Eccli. c. 3.

Phil. Iud. lib. de Ioseph.

S. Anſ. 2. Corint. c. 5.

S. Tho. 2. Corint. 5. lect. 3. Oseæ. c. 4.

1. Reg. 1.

Iosep. de Antiq. lib. 5. c. 15

Eccli. c. 46.

nouauit imperium, & vnxit Principes in gente ſua. In lege Domini congregationẽ iudicauit, & vidit Deum Iacob, & in fide ſua probatus eſt Propheta. Por eſta meſma obediencia ſe le dio el Sacerdocio, quitandoſe le a los hijos de Heli, como a deſobedientes: haziendoſe, dize S. Proſpero Aquitano, muy juſto trueco de vnos moços rebeldes, ingratos, libres y deshoneſtos: por el ſeruicio de vn mancebo humilde, agradecido, ſugeto y muy recatado. De aqueſta meſma obediẽcia ſe le recrecieron otros muchos bienes, que ſeria largo contarlos, de los quales careciera, ſi reſiſtiera al principio, y ſe deſuiara del mandato de ſus padres: pues ni ſe criara en el templo, ni tuuiera aquella marauilloſa viſion del cielo, que fue el principio de declararle Dios el amor que le tenia. Aſſi lo da a entender el glorioſo ſan Chryſoſtomo, hablando de las muchas mercedes que hizo el Señor a eſte admirable varon, diziendole: *Samuel à puero nutritus in templo, ideo ſemper charus & gratiſſimus fuit, tantaque iuuentutis initia à prima ſtatim ætate pertulit, vt antequam ad viriles annos euaderet, inter mirabiles Prophetas inſcriberetur.* Mucho auia prouado Salomon, grãdes ſucceſſos hauia viſto de hijos buenos y malos, larga experiencia tenia del prouecho que con lo vno ſe alcança, y del mal que cõ lo otro ſe acarrea, en fin de lo qual ſaco vn conſejo muy digno del entendimẽto que en el milagroſamente reſplãdecia, diziendo: *Audite filij diſciplinã patris, & attendite vt ſciatis prudentiã: donum bonum tribuam vobis, legem meã ne derelinquatis nam & ego filius fui patris mei, tenellus, & vnigenitus corã matre mea, & docebat me, atq; dicebat, ſuſcipiat verba mea cor tuũ, cuſtodi præcepta mea, & viues.* Hauia dicho en el principio de eſtas ſus parabolas, lo mucho que importaua a los hijos ſer obedientes a ſus padres, porque dello ſe les recrecian vnas joyas de ineſtimable valor, vna corona para ornato de ſu cabeça, y vn collar de oro para honra y atauio de ſu perſona. Agora les auiſa, que el lo hizo aſſi en ſu primera edad, y ſuele tan proſperamente con ello, que deſſea hazerles participantes de tanto bien. Sin verguença de ſu roſtro pudo dezir aqueſto vn Rey tan ſabio como Salomon, pues con ſu exemplo enſeño primero lo que deſpues puſo por eſcripto en ſus Prouerbios. Ca eſtando el ſentado en ſu trono Real, y llegando ſu madre Bethſabee alos eſtrados de palacio donde el Rey juzgaua, dio tales mueſtras de humildad y ſugecion, que como coſa muy notable, y que no ſe deue paſſar ſin particular aduertencia, lo cuenta el Eſpiritu ſanto con eſtas palabras: *Venit Bethſabee ad Regem Salomonem, vt loqueretur ei pro Adonia, & ſurrexit Rex in occurſum eius, adorauitque eam, & ſedit ſuper thronum ſuum: poſitaque eſt thronus matri Regis, quæ ſedit ad dexteram eius.* Nunca mejor ſe echa de ver ſi merece vno la dignidad q̃ pretende, que quãdo ya la poſſee (dezia Plinio el menor) la cauſa deſto danla el y el Philoſopho Pittaco: porq̃ entonces con las honras nueuas ſalẽ muy de ſi los animos incapaces de ellas: pero los que tienen vaſo, y pecho, ni ſe mudan con la mudança, ni ſe alteran con el officio, ni ſe enuanecen con la freſca authoridad y mando. En eſto ſe ve quan acertada elecion hizo el ſanto Dauid, de ſu hijo Salomõ para Rey del pueblo Iſraelitico, en competencia de los de mas hermanos, pues viendoſe en el throno y mageſtad, no ſe oluido de la obligacion q̃ tenia a ſu madre Bethſabee: antes la honro tãto, que ſe leuanto de ſu ſilla, proſtroſe delante della, y

S. Proſ. Aquitan. li. de præ dictioni. par. 2. c. 14.

S. Chryſ. to. 5 lib. 3. de prouident. Dei.

Prou. c. 4.

Prou. c. 1.

3. Reg. 2.

Plin. Iun. in Panegyrico, ad Traianum Imper.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Pittaci.

della, y diola el mejor lugar de su estrado, que fue la mano derecha a vista de todo el reyno: que al fin la authoridad de vn Principe no esta fundada, dezia el Emperador Pertinaz en la silla y sceptro, sino en las obras del que le tiene, que estas le affrentã, o engrandecen. En vltimo lugar podemos considerar lo mucho q̃ alaba el Propheta Hieremias a los Rechabitas, que por solo hauerles mandado su padre Ionadab no beuiessen vino, tuuieron tãto respecto y obediẽcia, que ni ellos ni sus mugeres, ni sus hijos, jamas le prouaron. Este es aquel Ionadab, dize san Hieronymo, de quien se haze mencion en el libro quarto de los Reyes, tan zeloso de la honra de Dios, que entro juntamẽte con el Capitan Iehu en Samaria, derribo el idolo de Baal, y metio a cuchillo todos sus Sacerdotes Es el mesmo, segun sant Augustin, y Beda: por quien y para quien se compuso el Psalmo setẽta de Dauid, disponiendo propheticamente el pueblo de Israel, para la captiuidad d' Babylonia, cõ la obediẽcia de los hijos de Ionadab. Y aũque S. Basilio y otros, quieren dezir, q̃ el titulo deste Psalmo en el Hebreo no reza a los hijos de Ionadab, sino que esta añadido por los modernos para su alabãça, muy bastantes son los de mas testimonios de la diuina Escriptura, y assi no quiero ponerme a concordar estas opiniones, pues ni lo pide mi obra, ni por el presente lo tengo por *necessario, baste dezir aquella grã bẽdicion que Dios les dexo echada por el sobredicho Propheta. *Non deficiet vir de stirpe Ionadab, filij Rechab, stans in conspectu meo cunctis diebus.* Pero dexando la sugecion de Isaac, el reconocimiento de Ioseph, el silẽcio de Samuel, la humildad de Salomon, con la obediencia delos Recabitas, pongamos los ojos en aquel verdadero obediente, cuyas figuras eran estos que hauemos contado, y veremos, que como fueron sus sombras quedan assombrados y escurecidos en tal presencia. Este es * el niño santissimo, que hauiendose perdido, despues de tres dias fue hallado, y aparecio como el Sol, que fue hecho al quarto dia en la creacion del mundo. Este es el gran Señor, de quien escriue san Lucas, que saliendo del tẽplo acompañado dela Virgẽ santissima madre suya, y el castissimo esposo Ioseph, se vino cõ ellos a Nazareth, donde estuuo a su obediẽcia sin q̃ del se haga mas mẽcion, desde este lugar y tiẽpo de doze años hasta los treynta, q̃ fue baptizado enel Iordan por el gran Baptista. Mas en estos diez y ocho años de tãto silẽcio en q̃ hauia de gastar su tiẽpo, dize S. Hieronymo, sino en enseñar cõ obras a obedecer, como despues lo hauia de predicar con palabras: *Secure desc̃dit cũ tali nutricio* (escriue S. Bernardo) *& cũ tali matri descendit feliciter: descendit qui spiritu Dei actus charitatem inferioribus ostendit.* Quien tan bien empleaua el tiempo, nota Beda, en que le hauia de gastar, sino en officio de buen hijo: el q̃ venia a poner en obediencia y reconocimiento de sus padres, los hijos de Adam, en que se hauia de ocupar sino en obedecer? *Quid magister virtutis nisi officium pietatis impleret? Quid inter nos aliud, quàm quod agi vellet ageret?* Lo qual lleuo tan al cabo el verdadero Maestro de obediencia, que estando agonizando en la Cruz en medio de sus angustias y dolores no se oluido de este respecto y cuydado con que hauia viuido toda la vida: y assi la encomendo a S. Iuan, como si el se partiera para no boluer, o como si para el huuiera cosa ausente en la tierra, ni en el Cielo. Esto se hizo para dos fines

Herodia. li. 2

Hiere. c. 35.

S. Hiero. to. 1. epi. ad Paul.

4. Reg. 10.

S. Aug. to. 8. Psal. 70.

Beda tom. 8. Psal. 70.

S. Basil. Psal. 70.

Iunsen. Psal. 70.

S. Luc. c. 2. *Genes. 1.

S. Matt. c. 3.

S. Hier. epis. 47. de vitan. Iuspe. contub.

S. Bern. hom. in Domi. inf. octa. Epiph.

Beda. to. 5. in Luc. 2. c. 8.

S. Ioan. c. 19.

muy principales: el primero fue, para confundir a quien quisiesse quitar la honra de su madre, no la reconociendo por tal, pues a la hora dela muerte quãdo se declarã las verdades, la confesso por suya. *Non mater negatur*: nota S. Ambrosio: *quæ de Cruce etiã cognoscitur*. El segũdo, dize S. Augustin, q̃ fue para enseñar cõ aql vltimo exẽplo, la diuina reuerencia de los hijos a los padres, que era doctrina muy conforme a la cathedra de obediencia en q̃ leya: *Explo suo instruit præceptor bonus, vt à filijs pijs impẽ datur cura parẽtibus, tanquam lignũ illud vbi erant fixa membra moriẽtis, etiam cathedra fuerit magistri docentis.*

S. Am. li. 6. in Luc. c. 8.

S. Aug. to. 9. tract. 119. in Ioan.

CAPITVLO. VII.

Donde se refieren otras historias, de hijos que tuuieron particular reuerencia y piedad con sus padres.

AVNQVE en la prouança de mi intento bastauan los exẽplos passados, cada vno delos quales es muy sufficiẽte y abonado testigo para enseñar a los hijos la reuerẽcia y reconocimiento q̃ deuẽ a sus padres, mas porque la variedad es dulce, y la leccion de historias muy prouechosa y agradable, me ha parecido cõtar algunas, no porque aya necessidad de su confirmacion, sino porque aliuiẽ el cansancio de la leccion, con nueuos cuentos, nueuos nombres, y nueuos succesos. Tratãdo pues de aqueste punto con los Gentiles, en especial Romanos, luego nos ponen ante los ojos la piedad que descubrio Eneas con su padre Anchises: para cuyo encarecimiento le faltan palabras al famoso Poeta Virgilio, llamandole a boca llena piadoso, pues viendo abrasar a Troya, le saco en los ombros: no temiendo, ni la furia de las llamas, ni el trabajo de la empressa, ni la soberuia de los enemigos victoriosos, porque la piadosa carga que leuaua le seruia de saluo conducto para todo. Mas porque algunos, no solo ponen duda en esto, sino que escriuen cosas muy contrarias a su authoridad, notandole de traydor, que junto con otros vendio a su patria, en cuya aueriguaciõ yo no me quiero meter por el presente, digo: que si en esto ay sospecha, no cabe en lo que Rhodigino y otros refieren, de aquellos mãcebos Sicilianos, llamados Amphinomo, y Anapias, q̃ libraron a sus padres en los ombros, quãdo en Sicilia el mõte Ethna, vomito tales rios de fuego, que abrasauan los campos y las ciudades por do passauan. Cõsiderando Seneca obra tan marauillosa, dize: que es de creer, viẽdo el fuego esta heroyca hazaña les dio franco passage por medio de sus llamas, ayudando de su parte, y aprobando reuerencia tan digna de memoria. Pero esto que puso en alguna duda el Philosopho Cordoues, affirma Aristoteles por cosa, no solo creyble, sino muy cierta y verdadera, diziẽdo: *Ab impetu ille si relicti sunt, quoniam parentes senectute affectos humeris gestassent suis, illosq; incolumes præstitissent. Cũ autem præter illos tanquam ignis flumen laberetur, diuisum est, & rem vnã huc, alteram illuc cõuertit, atque iuuenes vna cũ parẽtibus illesos tutosq; præstitit.* Grandemente ensalça Alexandro la bondad de Cimon Athenience, cuyo padre Milchiades hauiendo muerto en la carcel, el hijo se hizo captiuo y entro en ella, porq̃ le dexassen enterrar el cuerpo del diffuncto. Siendo acusado Manlio de Põponio Tribuno, porque entre otros desafueros hauia desterrado a su propio hijo sin razon ni causa legitima

Ælian. lib. 3. de varia hist. Virg. li. 2. & 3. Æneid.

Marullus Poeta lib. 3.

Carol. Step. verb. Æneas Volater. li. 13 Antropo.

Virg. libr. de Ethna.

Rhodig. li. 11 cap. 17.

Seneca li. 3. de benef. c. 37.

Aris. li. de mũdo ad Alex.

Alex. ab Alexand. libr. 3. c. 2. & lib. 6. c. 16.

tima para ello, el piadoso hijo doliẽdose q̃ el padre eſtuuieſſe en aq̃l trabajo por ſu reſpecto, hizo vn atreuimiẽto, q̃ cubierto con ſu buena intẽcion, tuuo mejor ſalida q̃ fue la entrada. Para ello cierta noche ſe fue a la ciudad de Roma muy diſſimulado, y de alli derecho a caſa del Tribuno, acuſador de ſu padre: el qual ſiẽdo auiſado q̃ el hijo de Manlio le queria hablar, pẽſando el Põponio, q̃ como enojado vẽdria a poner calor enla demãda y acuſaciõ del padre, y q̃ no le dexaria de dar nueuas cauſas y razones para apretarle, ſalio luego a ver lo q̃ mãdaua. El buẽ hijo echãdo de alli los circunſtantes, quando ſe vio ſolo con el Tribuno Põponio, echãdo mano a la eſpada le trato muy mal de palabra por la acuſacion que tenia pueſta: añadiendo ſobre todo, que hauia de quedar alli a ſus pies, o le hauia de jurar ſolennemente de no proceder mas adelante contra ſu padre Manlio. Quedoſe tan atajado el Tribuno con la repẽtina amenaza, q̃ viẽdo la determinacion arriſcada, y fiereza con q̃ el moço venia, y el peligro en que ſe hallaua, le prometio y juro de no dar mas puntada en aquel negocio: y aũ de tal manera le cargo el miedo de la muerte, que ſi le pidiera otras coſas mas dificultoſas en ninguna reparara: *Omne namq; animal tueri ſalutem laborat*, (dize el buen Philoſopho y ſanto Boecio) *mortem verò, perniciemque deuitat*. Sabido tan eſtraño acaecimiẽto por el Senado, aunq̃ el atreuimiẽto contra el juez era digno de grã caſtigo, mas parecioles caſo tã honroſo y piadoſo el q̃ el hijo auia emprẽdido por ſu padre, q̃ perdonaron a entrambos, quedando Manlio libre de ſu acuſaciõ, y el hijo con grã eſtima entre todos los Senadores y varones Romanos. Tanta es la fuerça del amor paternal, tanta la reuerencia que vn hijo deue al que le engẽdro, tanta la violencia con que la naturaleza arrebata los coraçones en ſeruicio de ſus padres. Es tanta, dize Aulo Gellio, que teniendo el Rey Creſſo vn hijo mudo, como entraſſen ciertos enemigos a matar a ſu padre, viendo el hijo tan gran peligro, rompio de repente la ligadura de la lengua, y rebentar do como mina, do llega el fuego, dio vozes bien, o mal articuladas, pero baſtantes para auiſar al padre de ſu grã daño, y a los q̃ le querian matar, para que ſupieſſen que era aq̃l el Rey Creſſo. Herodoto, que tambien refiere la meſma hiſtoria, dize: Que ſiẽdo vẽcido el dicho Rey por el exercito de Cyro, acometiendo vn Perſa para matarle, no conociẽdo quiẽ era, le dixo el niño mudo: *Homo ne perimas Creſſum*: con lo qual el padre quedo viuo, y el hijo ſin ningun impedimento para hablar como los otros. Es tanta la fuerça del amor paternal, que entrãdo Auguſto Ceſſar en Roma cõ vn triũpho d̃ toda ſolẽnidad, y lleuãdo tras ſu carro a Diatorix Rey delos Comanos, junto cõ la muger, hijos y riquezas q̃ tenia: como acabada la fieſta mãdaſſe matar al Rey con el hijo mayor, dexando viuos a los de mas, otro hijo menor del meſmo Rey vẽcido, por ſolo morir en cõpañia de ſu padre, puſo gran fuerça en hazer creer a los verdugos, q̃ el era el hermano mayor y no el otro. El primero teniendo por affrenta, que ſu hermano menor le ganaſſe aquella gloria, deſengañaua a los executores dela juſticia cõ mas verdad, y no menos razones q̃ ſu hermano: dando y tomando en eſto, fue grãde la porfia delos dos, porq̃ cada qual alegaua ſer el mayor, cõ el deſſeo de paſſar aquel vltimo trago, jũtamente con el Rey ſu padre. No ſe acabara tã preſto la queſtiõ, ſi el padre

Titus. Liuius Decad. 1. li. 7

Sabell. lib. 3. exem. c. 6.

Boet. de Conſol. Philo. li. 3 proſa. 11.

Valer. Max. li. 5. c. 4.

Aulus Gell. lib. 5. c. 9.

Herodo. Hall carna. li. 1.

Strá. in Geo. gra. li. 12.

dre poniendose de por medio, no mandara a Clitato hermano mayor, que dexasse la contienda, y se quedasse, pues era de mas edad, para tener cuydado de su miserable madre biuda, pobre y captiua, y de otro hermanico menor, cuya ternura de años no era para suffrir el trabajo de los esclauos. Con esto el segundo hermano acompaño a su padre en la muerte q̃ tanto procuraua por su seruicio. Supo esto despues el Emperador Augusto, segun escriue Eneas Syluio, y pesole tãto delo hecho, y de no le hauer dado noticia dello quando lo pudiera remediar, que de ahy adelante tuuo muy particular cuydado d' hazer merced a los succesores de Diatorix, q̃ quedauã viuos por honra de los muertos: en cuya confirmaciõ dio el summo Sacerdocio de la ciudad Comana, al buen hijo Clitato, para que viuiẽdo honrado y rico tuuiesse con q̃ regalar a su madre, y al otro hermano q̃ le quedaua. Es al fin tanta la fuerça deste amor, q̃ el famoso tẽplo, dedicado por los Romanos a la Piedad, tuuo principio en la bondad de vna hija, cuya madre estãdo en la carcel cõdenada por cierto delicto a muerte de hãbre, para cuya execucion no la dexauan visitar de nadie, porq̃ no le lleuasse de comer, como la piadosa hembra rogasse a los carceleros q̃ la dexassen dar los vltimos abraços, y despedirse de la q̃ la hauia parido antes que espirasse, ellos se lo concedieron, con tal condicion, q̃ no metiesse cõsigo ningun sustẽto. Acepto el partido forçoso la buena moça, pero remedio la naturaleza en tan graue necessidad lo q̃ negarõ los juezes riguroso: porq̃ acaecio, q̃ la hija estaua parida de pocos dias antes, y assi entrãdo en la carcel cada dia en achaque de ver si era muerta su madre triste, secretamente le daua de mamar: con lo qual la mantuuo largos dias, sin q̃ninguna delas guardas entẽdiesse la inuẽcion piadosa, con q̃ la hija los engañaua. Cumplio aqui esta valerosa hembra lo que ordeno a las buenas hijas el Apostol san Pablo, diziendo: *Discant primùm domum suam regere, & mutuam vicem reddere parentibus, hoc enim acceptum est coram Deo.* Lo qual quiere dezir, segũ declarã santo Thomas, y Theophilacto, que mantengan ellas a sus padres si los tienen, dela manera que ellos las sustentaron quando pequeñas: pues esta es obligacion, no solo de ley natural, sino dela diuina dada por Moysen al pueblo Hebreo. Cõforme a esto que pudo mas hazer esta buena hija? doliose del mal de su madre, acompañola en su afliccion, socorriola con su ayuda, cõsolola con sus palabras: y si la madre la hauia criado con su leche, pagola en la mesma moneda, sustentandola con la suya. Viendo las guardas que en tanto tiempo no acabaua de morir aquella muger, y que la hija no la podia meter sustẽto alguno, porque la escudriñauan a la puerta todo lo possible, començaron a reparar en la causa de aquesta dilaciõ, en especial que entrando a visitar a la paciẽte, la hallauan cada dia con el mesmo semblante y vigor que de primero, sin que se conociesse en ella flaqueza, o desmayo alguno por la falta de la comida. Esta perplexidad fue ocasion para que mirassen cõ curiosidad lo que hazian la hija y la madre quando quedauan solas. Entrãdo pues la hija, hizo lo que siempre, cuyo hurto artificioso conocido por las guardas, marauillandose de tal habilidad, dieron cuẽta a los juezes delo que passaua: a los quales parecio tan bien aquella industriosa piedad, que por la hija perdonaron a la madre, cumpliẽdose aqui lo que dixo

Æneas Syluius de Asiamino ri. c. 52.

Ioan. Rosin. d. Antiq. Roma. li. 2. c. 19.

Soli. in Poly. cap. 7.

1. Timot. 5.

S. Tho. ibidẽ lect. 1. Theop. 1. timoth. 5.

Exod. c. 20.

Plin. nat. hist. li. 7. c. 36.

dixo el Espiritu santo. *Eleemosyna patris non erit in obliuione, nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia ædificabitur tibi, & in die tribulationis commemorabitur tui.* De mas de esto, en el mesmo lugar y carcel donde acontecio el caso edificaron vn sumptuosissimo templo en honra de la diosa Piedad, siendo Consules Cayo Quincio, y Marco Attilio. Algunos escriptores de la mesma historia quisieron dezir, que no era madre sino padre el que estaua preso, y sustentaua la hija: y aunque para lo principal importa poco, sin falta se engañaron, assi ellos, como los que pintan esta marauilla: porque la hija que sustento a su madre, es la que hemos contado, por cuyo respecto se hizo en Roma el templo de la Piedad (segun los autores semprados por la margen) que la q̃ mãtenia a su padre fue otra, de quien tambiẽ haze mencion Valerio Maximo, y dize: que el padre se llamaua Cimona, al qual estando condenado a muerte de hambre, la buena hija sustẽto muchos dias cõ su leche como a vn niño. Donde se ve claramẽte no ser la mesma historia que la passada, pues aqui pone el nõbre del preso, hauiẽdo contado primero el exemplo precedẽte de la hija y de la madre, en fin del qual marauillandose de tal acaecimiento, dize: *Quò non penetrat, aut quid non excogitat pietas? quæ in carcere seruandæ genitrici nouam rationem inuenit.* Honrosamẽte lo hizieron los Romanos, perdonãdo a la delinquẽte, y sustentandolas a entrambas toda la vida: y no es mucho, porque siempre se picaron ellos de hazer cosas gloriosas y dignas de memoria: y acerca de este punto fue la gẽte que mas se esmero en que los hijos tuuiessen summa reuerencia a sus mayores. Tanto, que estaua ordenado por ley, segun escriue Crinito, que ningun hijo se hallasse a la muerte de su padre, ni le cerrasse los ojos: pareciendoles que esto desdize algo de la verdadera piedad, y en aquel pũto qual quier diligencia de los hijos se puede tener por sospechosa. No son todos como vn Metello, que cõ lagrimas y ruegos importunos alcanço de los Romanos perdon para su padre: por lo qual le pusieron por sobrenombre Metello el Pio. No todos como los hijos del mesmo Metello, que siendo desheredados de su padre por testamento publico, fuerõ ellos tan hombres de bien, q̃ quãdo murio, pudiendo desbaratar aquel mandato, quisieron mas quedar sin herencia, que contrauenir a la voluntad de el testador. No todos como vn Emperador Antonino Philosopho, que adoptado por Adriano Cesar, y hecho compañero del Imperio, no por esso se le leuantaron los pensamientos con la dignidad nueua, sino que se quedo con la mesma reuerencia y respecto de sus mayores que tenia primero. No todos como vn Constantino, grande en todo, y en reuerenciar y honrar a su madre mayor que otro ninguno, segũ affirma Eusebio. No todos miran a sus padres quando estan viejos, o enfermos, con aquellos ojos que mandaua Platon a los de su Republica, diziendo: *Cuius pater aut mater senio cõfecti, vel eorum parẽtes, quasi thesaurus quidam domi iacent, is puter, nunquam aliud tale sibi simulachrum magisque efficax domi suæ affuturum, si retè, vt decet, ab eo colitur.* Es esto en buẽ romance lo mesmo que auisa el Eccleſiastico, deuẽ hazer los hijos, como se vee en el capitulo tercero de sus consejos: al qual me remito. No todos son como Damona, hija de Pythagoras, a la qual mando su padre estando para morir, q̃ a ninguna persona

Eccli. c. 3.

Ludoui. Viu. in Aug. de Ciuit. Dei li. 4. cap. 23.

Ioan Camer. in Solin. c. 7.

Valer. Max. lib. 5. c. 4.

Crinit. de hõ nesta disciplina li. 18. c. 12.

Sabell. exemplo. li. 3. c. 6.

Alex. ab Alẽ xã. li. 6. c. 10.

Iulius Capit. in vita Antonini Philosophi.

Euseb. in vita Constan. li. 3. c. 46.

Plato Dialõ. 11. de legib.

Eccli. c. 3.

Dioge. Laer. lib. 8. in vita Pythagoræ.

persona comunicasse los escriptos que el dexaua, ni los consintiesse sacar de casa: y ella guardo con tanto rigor aquesta obediencia, que siẽdo muger, y por el mesmo caso facil de condicion, segun pondera el autor: y de mas desto, offreciendole gran summa de dinero por ellos, que suele ser el que ablanda coraçones muy duros, y trae a su obediencia todas las cosas, con todo esso ninguna promessa ni dadiua la trabuco el sesso, ni jamas se atreuio a romper con el mandato de su padre, aunque diffunto. Considero aqui esta buena hija, no la importancia de guardar los libros, que esto poco yua en ello, sino que era voluntad de quien la engendro: y por consiguiente deuia ser respectada: *Quod enim in genere ipso per se neque honestum, neq; turpe est, idcirco si pater iubeat, obsequendum est.*

Ecclesi. c. 10.

Aulus Gell. lib. 2. c. 7.

CAPITVLO VIII.

Donde se declaran otras personas a quien se deue reuerencia como a los padres.

EN los capitulos passados hauemos tratado dela reuerẽcia q̃ los hijos deuen a sus padres, proponiẽdoles la obligacion q̃ para ello tienen, los motiuos q̃ les pueden ayudar, con exemplos de los que han sido muy remirados enello, y delos q̃ por tercos y rebeldes en pagar tan justa deuda han sido castigados de la diuina Iusticia, en la vida presente y enla futura. Resta agora aduertir, q̃ fuera de los padres naturales ay otros a quiẽ se deue tãbiẽ todo respecto: q̃ por cõprehenderse debaxo deste mandamiento, pide la materia que se declaren. Enseñanos esto el Apostol san Pablo escriuiẽdo a los Romanos, a los quales ordena, tengan humilde reconocimiento a sus mayores, dando a cada vno lo que se deue, diziẽdo. *Reddite ergo omnibus debitum, cui tributum tributũ, cui vectigal vectigal, cui timorem timorem, cui honorem honorem.* Mas porque esto va muy en general, y por el mesmo caso algo cõfuso, declaralo mas en particular el Apostol san Pedro: y como quien da reglas de biẽ viuir a los menores, dize assi: *Similiter adolescentes subditi estote senioribus, omnes enim inuicem humilitatem insinuate, quia Dominus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Bien veo que los Reyes, a quiẽ este mi trabajo va endereçado principalmẽte, no se comprehendẽ aqui con tanta obligacion como los demas: pero considerãdo por vna parte ser tan propio desta materia, q̃ sin ello quedaria manca, y por otra creyendo, que quiça la leerã otros muchos a quien conuenga, me parecio ingerirlo aqui cõ breuedad, pues para los vassallos no quedara destroncada, y para los Reyes nadie la juzgara por agena, sabiendo que tambien ellos deuen tener reuerencia, alomenos enlo interior a muchas personas q̃ aqui diremos. Supuesto lo dicho, es de saber, que debaxo deste titulo paternal (segun el Abulense) se entiẽden todos los proximos, y enel nombre de honra, se incluyen qualesquier obras de piedad con q̃ pueden fauorecerse los vnos alos otros. Desplegando esta toca tan cosida como el santo Doctor nos la propone, y estendiendo mas en particular a nuestro proposito, fuera delos dichos padres naturales, se deue esta reuerencia a los sacerdotes, y a todas las personas Ecclesiasticas, q̃ en razon de la dignidad hizo Dios superiores a todos los Monarchas de la tierra. * *Obedite præpositis vestris, & subiacete*

Rom. c. 13.

1. Pet. 5.

Abulens. in Exod. ca. 20. q. 21.

S. Bonau. de decem præcep. ser. 5.

Hebr. 13.

cete eis (escriue san Pablo) *Ipsi enim per vigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* No es mucho les demos reuerẽcia de cuerpo, pues tiẽe ellos cuydado del alma. Y el Eccleſiaſtico auiſa. *Præsbytera humilia animã tuã, & magnati humilia caput tuũ.* Eccli.c.4. Declaranos eſta obligaciõ, no ſolo la Eſcriptura diuina, ſino tambiẽ la buena coſtũbre de los Gentiles, pues en aquella famoſa hambre y eſterilidad de Egypto, aunque Pharaon ſe hizo ſeñor a trueco de trigo, de todos los ganados, de las heredades, de las poſſeſſiones y haziendas que teniañ ſus vaſſallos, pero no oſo tocar a los bienes rayzes de los Sacerdotes, por el reſpecto que les tenia. Gen. c.47. Eſto ſuccedio aſſi, para q̃ deprendan los Principes (dize ſan Iuan Chryſoſtomo) de q̃ manera han de tratar los Sacerdotes de la Mageſtad diuina: S.Chryſo. in Gen.hom.65. *Si enim errantes illi, & tantam idolorum curam habentes, quia ex hoc putabant idola magis coli, ſi ita illorum miniſtros colerent, quanta non condẽmnatione digni, qui nũc imminuunt, quod ad illorum expectat cultum.* Con titulo anſi meſmo de padre quiere, o quiſo ſer mirado el Apoſtol ſan Pablo, como lo da a entender, eſcriuiendo a los Corinthios, por eſtas palabras: 1.Cor.4. *Non vt confundam vos hæc eſcribo, ſed vt filios chariſſimos moneo, nam ſi decẽ millia pædagogorum habeatis in Chriſto, ſed non multos patres: nam in Chriſto* IESV *per Euangelium ego vos genui.* Son pues primeramente padres los Sacerdotes, que aſſi declara ſan Baſilio el ſobredicho lugar del Apoſtol, a los quales por el fuero deſte mandamiẽto ſe deue toda reuerencia. S.Baſil.li.r. gul. longior. interro. 8. Y por no ſe hazer aſſi, dize ſan Cypriano, que han tenido principio las heregias: S.Cypri.li.1. Epi.3.ad Cor nel.Pap. *Neque enim aliunde hæreſes obortæ ſunt aut natæ ſunt ſchiſmata, quàm inde quòd Sacerdoti Dei nõ obediũt.* Mas por que tratamos largo de aqueſte punto en el capitulo ſeptimo, del libro ſegundo, declarando el reſpecto cõ que el Chriſtiano Principe ha de mirar a las perſonas dedicadas para el diuino ſeruicio, en quanto ſuffre la calidad de ſu eſtado, guardando de tal manera el decoro de la authoridad Real, q̃ no atropelle la dignidad del Sacerdocio. No quiero alargar mas aqui la pluma, contentandome con remitir lo de mas alla, y poner aqui vn dicho marauilloſo del diuino Platon, por ſolo el qual merecia tal apellido, quãdo muchos autores y ſantos no ſe le huuieran dado: *Primò cauendum eſt* (dize el Philoſopho) *ne quid in Deum aut verbo, aut opere aliquando peccemus, deinde ne quid aduerſus diuino homines, Deus quippe nimium indignatur, quoties quiſpiam illius ſimilẽ improbat: Dei verò ſimilis eſt vir bonus.* Plato. lib. 7. de lege.

* Cũplida la obligaciõ ſobredicha deueſe eſte paternal reconocimiento a los Reyes. *Deum timete, Regem honorificate.* De manera, que el Chriſtiano varon primeramente ha de reuerenciar a Dios, como a padre vniuerſal de todos: luego a los Sacerdotes, y perſonas ſagradas que tienen ſu lugar, mas que a ninguna poteſtad ſecular, por grande que ſea, ſegun enſeña toda razon. 1.Pet.2. Prueuanlo los ſantos Chryſoſtomo, Gregorio Nazianzeno, y ſant Ambroſio, y lo dio a entender ſan Martin, quando comiendo con el Emperador Maximo, primero beuio el, y luego dio la copa a ſu Sacerdote antes q̃ al Coſſar: *Nullum ſcilicet exiſtimans digniorem* (dize Seuero Sulpicio) *qui poſſet bibere, nec integrum ſibi fore, ſi aut Regem ipſum, aut eos, qui à Rege erant proximi, præsbytero prætuliſſet.* En el tercero lugar enſeñando ſan Ignacio eſta doctrina pone a los Reyes que tienẽ el primer pueſto en la Republica de los ſeglares: y aſſi eſcriuiendo a los de Eſmyrna, dize de aqueſta manera:

S.Chryſoſt in Matt.hom.33 in Iſai. hom. 4.& 5. Nazian. orat. ad ciues. Amb.de dign. Sacer.c.2. Sulpit. in vita S. Mart. cap.23.

S. Ignat. epi. 10. ra: *Honora Deum omnium auctorem, & Dominum Episcopum, vt Principem, Sacerdotum, imaginem Dei ferentem, Dei quidem propter principatum, Christi vero propter Sacerdotium. Honorare oportet & Regem, neq; enim Rege quisquam præstãtior, aut quisquam similis ei in omnibus rebus creatis.* Aqui entran los señores, los Gouernadores, los Magistrados, y personas publicas que tienen mando sobre los de mas. De

1. Pet. 2. aquesto auisa el Apostol san Pedro a todos los fieles, diziendo: *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum, siue Regi quasi præcellenti, siue ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum.* Con estos ojos y rendimiento mirauan a Naamã Syro sus criados, quãdo le vieron que se boluia enojado a su tierra, porq̃ el Propheta a quien venia por medicina de su lepra, no le daua otro remedio mas de bañarse siete vezes en el Iordan, al qual se llegaron, y con reuerencia llamãdole padre, le dixeron: *Pater, & si rem grandem dixisset tibi Propheta, certè facere debueras: quanto magis quia dixit tibi lauare, & mũdaueris.* Este mesmo nõbre de padre se dio a los Magistrados de Roma, por cuyo orden y concierto se gouernaua la ciudad: y assi llamauan a los Senadores padres solamente, y algunas vezes padres conscriptos: como se vee en las oraciones de Tulio, y de otros autores. Esto parece confirma san Pablo, y quiere se haga con todos los que tienen lugar mayor en la Republica: seanse los que fueren. Pues hauiendole hecho vna gran sinrazon Ananias, juez injusto, con todo esso dixo, que era digno de honra y reuerencia: alegando aquellas palabras del Exodo: *Principem populi tui non maledices.* El valeroso Dauid (dize san Ephren) jamas perdio el respecto a Saul, solo porq̃ era Rey, aunque malo, y le perseguia injustamente. Tambien gozã deste priuilegio paternal los ancianos: *Coram cano capite consurge, & honora personam senis.* En confirmacion de aquesto hallamos, que tratando Origenes dela obediencia, que tuuo el Redemptor del mundo a su madre santissima, y al casto Ioseph, dize: que aquello fue enseñança nuestra, como hauiamos de hauernos con nuestros padres y mayores: *Discamus ergo & nos et filij parẽtibus nostris esse subiecti, quod si patres non fuerint, subijciamur ijs, qui patrum habent ætatem.* * Entro por Palestina Alanũdaro, Rey de los Sarracenos, haziẽdo como barbaro grã daño en personas, y lugares: acaecio pues que vn soldado de los que traya, en su cãpo topo con el santo Abbad Sabas, y viendo tan venerable viejo, q̃ le hauia de hazer tener mas reuerencia de sus canas, el no lo hizo assi, sino que se començo a burlar con el como si fuera vn loco, mas llego presto la deffensa del santo, porq̃ al barbaro se trago la tierra, y los que lo vian, quedaron muy escarmẽtados. De los Elephãtes escriue Eliano, q̃ los menores tienen particular respecto a las mayores: y los siruẽ en su vejez, o en sus enfermedades. Fueron tan remirados en esto los Lacedemonios, q̃ se traya por comũ prouerbio: *In sola Sparta expedit senescere.* En sola Lacedemonia le estaua a vno brẽ ser viejo. Prouo ser esto assi aq̃l anciano, de quiẽ refiere Plutarco, q̃ entrãdo cierto dia en Athenas a ver los juegos, llamados Panatheneos, algunos moçuelos por hazer burla del, llamauãle, combidandole con su lugar: y quando yua cerca de llos, cerrauãse todos, dexãdole muy corrido. Con esta confusion llego a la parte donde estauan los Lacedemonios: los quales en punto que le vieron se leuantaron, en especial los de

Leuit. c. 19.

Origen. hom. 20. in Luc.

* S. Cyril. in vit. S. Sabæ.

Ælian. de histo. Anim. li. 1. cap. 15.

Iustin. hist. lib. 3.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconi.

Plut. in Problemat.

Alex. ab Alexand. lib. 4. cap. 11. Cicer. de legib. & alijs orat.

Actuũ. c. 23.

Exod. c. 22.

S. Eph. Syr. tom. 2. lib. de perfect. Monachi.

dos de menor edad: dándole su puesto con tanta reuerencia, como si fuera padre de cada vno. Visto lo q̃ hauia passado, boluioſe el buen viejo a los Athenienſes con gran ſentimiẽto, y dixoles: Muy bien ſabẽ los Griegos cientificamente en q̃ conſiſte la virtud y loables coſtumbres, pero ſolos los Lacedemonios las exercitã cõ la obra. La cauſa era, porq̃ entre las leyes q̃ les dio Lycurgo, cargo mucho la mano en q̃ ſe tuuieſſe grã miramiẽto con reſpectar las perſonas de mayor edad: de lo qual hizo alla mencion el Poeta Satyrico, diziendo:

Bruſo. lib. 6. cap. 7.

Xenophõ. lib. de Repu. Lacedemon.

Iuuen. Sat. 13.

Credebant hoc grande nefas & morte piandum
Si iuuenis vetulo non aſſurrexerat, & ſi
Barbato cuicunq; puer, locus eſſet ipſe videret
Plura domi farra, et maioris glãdis acerbos
Tam venerabile erat præcedere quatuor annis
Primaq; par adeò ſacræ lanugo ſenectæ.

Deſta manera eſtauan ya tã inſtruydos todos los niños Lacedemonios en eſte acatamiento y reuerencia de los mayores, que ſin nueuo acuerdo ni Ayo que ſe lo auiſaſſe, en viendo algun anciano ſe leuantauã con mucha modeſtia, aguardando cõ ſũmo reſpecto a que paſſaſſe, o ſe ſentaſſe. Si hizieran lo meſmo aquellos muchachos de Bethel, q̃ ſalieron a mofar la calua del ſanto Eliſeo, no ſe vieran en las bocas delos oſſos, q̃ los deſpedaçaron por aquel deſacato. Cuya culpa imputa el glorioſo Auguſtino a ſus padres, de la manera que el viejo Athenienſe la echo a los Griegos: pues ſegun el ſanto Doctor, viendo los rapazes q̃ los padres guſtauan de ello quando le començaron a mofar, atreuieronſe a proſeguirlo: y aunque fue caſtigo delos vnos y de los otros. Al fin vemos aqui quan bien dixo Plutarcho: *Vbi impudens eſt ſenectus, ibi inuerecundos eſſe iuuenes neceſſe eſt.* * No ſin gran conſideracion quenta por milagro la diuina Eſcriptura, quando la tierra ſe ſorbio a Core, el no ſe hauer tragado tambien los hijos: *Et factum eſt grande miraculum, vt Core pereunte filij eius non perirent*: Porque de ordinario el mal exemplo de los padres lleua tras ſi los hijos a la perdicion. Rematando pues eſte punto como el paſſado, con el parecer del diuino Platon digo, que dexo en ſu Republica eſte mandato expreſſado con las palabras ſiguientes: *Quilibet ſeniorem & re & verbo colat: at ſi viginti annis maior eſt, quaſi patrem ſi vir fuerit, aut matrem ſi mulier reuereatur.* Entiendenſe tambien en eſte nombre de padres los Ayos, los Tutores, los que tienen cuydado de otros, y mas en eſpecial los Maeſtros, ſegun nota ſant Hieronymo, en aquella ſu declaracion de las queſtiones Hebraycas: ſino es que ſea agena. De donde es, que dixo Ariſtoteles, no hauer precio equiualente para pagar los hijos a ſus padres, ni los diſcipulos a ſus Maeſtros, la deuda en que les eſtan obligados.

Plat. Dial. 9. de legib.

S. Hier. to. 3. de quæſt. Hebræi in libro Reg.

Ariſt. lib. 9. Ethic. c. 1.

Lo qual reconocia el grande Alexandro, no menos digno de ſer celebrado por ſus hazañas, que por la nobleza de coraçon con que honro a ſu Maeſtro: pues dezia deuerle mas en cierta manera que a ſu meſmo padre. Con eſta doctrina començo los preceptos de ſu eloquencia el famoſo Quintiliano, auiſando a ſus diſcipulos, que no tuuieſſen en menos eſtima y poſſeſsion a los Maeſtros, que a los padres naturales y verdaderos. Todo lo qual hallamos confirmado en las diuinas letras, pues los diſcipulos llamauan padres a ſus Maeſtros, como lo hizo Eliſeo con Elias, Ioab Rey de Iſrael con el meſmo Eliſeo, y otros muchos que ſeria largo ponerlos en eſcripto. Mas porque la claridad deſta materia no

Plut. a. in vitã Alex.

Quintil. li. 2. inſtit. ora. c. 9.

4. Reg. 2. & 13.

pide

Ioann. Boem. de morib. gẽtium. li. 3.

4. Reg. 2.

S. Aug. ſerm. 204. de tẽp.

Plut. in Mor. li. de educ. liberor.

* Numer. 26.

pide mas prueua que la ſobredicha, y quien mas quiſiere hallara mucho en Sabellico, Seneca, Rhodigino, y Aulo Gellio, a los quales me remito: concluyo diziendo: que ſi el buen hijo quiere recebir el fructo de bẽdicion, tẽga reſpecto, no ſolo a los padres naturales, ſino a qualquiera que tocare algun titulo de los que hauemos dicho: porq̃ ſi faltare deſta obediencia no quebrãtara Dios ſu palabra, o acortandole la vida para q̃ no ſe logre, o ſi ſe la diere larga, ſera aparejãdole nueuo caſtigo, y poniẽdo a ſus propios hijos por verdugos de ſu maldad. Digo eſto por lo q̃ hemos viſto enlos capitulos paſſados, y por lo que dize el Euangeliſta ſan Matheo: *Qua menſura menſi fueritis remetietur vobis*: Si bien lo hizieren los hijos con ſus padres, bien recebiran de los ſuyos quando los tuuieren: y ſi mal los trataren, hijos vendran, que por diuina permiſſion los aporreen. Eſta es la regla general vſada en la caſa de Dios, y raras vezes, dize ſan Chryſoſtomo, hemos viſto lo contrario: *Regula eſt humanæ naturæ, vt naſcatur homo duos oculos habens, & quinnos digitos, aliquando tamẽ vt manifeſtentur opera Dei, naſcitur homo ſex digitos habens, aut oculos omnino non habens: ſic extra regulam naturæ varò procedit, vt diſſimilis naſcatur filius parentibus ſuis.* Eſto meſmo conocio el Propheta Real, quando dixo: *Generatio rectorum benedicetur.*

Anto. Sabel. li. 3. exem. c. 1 & 6. Senec. lib. 8. epi. 65. Rod. lib. 11. c. 17. 18. & 21. Aulus Gell. li. 2. c. 2. et 7.

S. Matt. c. 7.

S. Chry. to. 2. Hom. 45. in Matth.

Pſalm. 111.

Fin del libro Quarto.

LIBRO

LIBRO QVINTO:
En el qual se trata de las personas con quien se deue criar el Principe.

CAPITVLO I.
De la costumbre que muchas naciones han tenido, criando con los Principes otros niños generosos, para su seruicio y compañia.

HAVIENDO el Espiritu santo dado reglas para distinguir los buenos y malos amigos, quanto valen los vnos, y como se deuen differẽciar de los otros, añade luego el siguiẽte aviso tras los de mas: *Fili à iuuentute tua excipe doctrinam, & vsque ad canos inuenies sapientiam*, como quien dize: Mira hijo el orden y consejo que te doy en esta materia de los amigos: porque si en tu mocedad guardas mi doctrina, hallaras enella vn poço de sabiduria al tiempo de las canas. Eccli. c.6.

Supuesto este fundamento, es de saber, que todos los antiguos sabios juzgaron por cosa no menos necessaria, q̃ prouechosa, se hiziesse la criança de los niños en comun, juntando muchos debaxo de vna mesma disciplina. Esto quisierõ fuesse regla vniuersal para todos estados, y en especial tuuieron por cosa muy conuiniente, que con los Principes e hijos de grãdes señores, anduuiessen otros niños generosos aprendiendo las mesmas cosas, y vsando los mismos exercicios q̃ se enseñan a los tales. La primera razon es de Socrates (dize Platon) *Pares enim cum paribus facillimè congregantur*. Qualquier edad pide sus particulares entretenimientos, y la de los años tiernos, como solo mira a cosas faciles y alegres: quiere tambien compañia de condicion, no difficultosa ni pesada. Pareciole bien el assiento del dicho Philosopho a Tullio, y assi lo puso como cosa muy digna de aduertencia, enel libro que escriuio de la vegez, que como principio de Philosophia no tiene necessidad de mas comprobacion, pues la experiencia cada dia nos cõfirma esta verdad cõ muchos exemplos que topamos: *Non arabis in bone simul & asino*, mando el Señor a los de su pueblo: no põgays el asno y el buey debaxo de vn yugo: que se le daua a la Magestad del cielo, que el hombre arasse bien, o arasse mal? o que le yua se hiziesse esta labor cõ vn par de bueyes, o mulas, o caualloS? nada por cierto: *Nunquid de bobus cura est Deo?* pues que significa la prohibiciõ de juntar el asno cõ el buey, sino dar a entender, dize el Abulense, que los trabajos se han de lleuar entre yguales, y como estos animales no lo son, manda que no se are cõ ellos: pues como nota san Gregorio, no es otra cosa vnir estas dos bestias, sino juntar vn cuerdo con vn necio, vn pobre con vn rico, vn misero con vn poderoso, el qual forçosamente ha de dexar la carga sobre el que poco puede: *Pondus super se tollit, qui honestiori se communicat*. Iugar vn niño con vn viejo a la peonça, o hazer vn torneo cõ armas de papel, claro esta q̃ seria cosa de risa. Dixo pues muy bien Socrates Philosopho, que los exercicios entre iguales son acertados, de prouecho y dura: mas entre

Cic. ro. lib. de Senectu.

Deuter. c. 22.

1. Corinth. 9.

Abul. Deut. 22. q. 2.

S. Greg. li. 1. Moral. c. 16.

Eccli. ca. 13.

Plato. lib. 26 de pulchro.

desiguales

deſiguales ſon tiempo perdido: *Vnus ædificans, & vnus deſtruens, quid prodeſt illis niſi labor?* Conforme a eſto, la razon y reglas de buen gouierno pidẽ, ſe den al Principe niños de ſu edad para que ſe crie con ellos, viua entre ellos, hagaſe al humor dellos: que teniendo eſto por acertado y neceſſario los antiguos, inuentores delas fabulas, con las quales enſeñauan al pueblo lo que conuenia, fingieron al otro Chiron, que doctrinaua en ſu eſcuela al generoſo Achilles, con otros muchos moços nobles de toda Grecia. Por la meſma cauſa mandauan los Reyes de Egypto, que los ſacerdotes (como gẽte mas noble) truxeſſẽ ſus hijos a la Corte, para criarſe enel palacio Real, con los Principes herederos, de cuya coſtumbre parece hazer mencion ſanto Thomas: donde dize, que vſauã los Egypcios Monarchas juntar muchos niños de buen ingenio y parecer, que valieſſen para diſciplina militar, a los quales enſeñauan todo genero de letras, a coſta del comun: ſeruian de pages al Soldan, y deſpues de ſu muerte, elegian en los eſtados al que mas ſe auentajaua en ſciẽcia, eſſuerço, y gẽtileza. Lo miſmo quieren dezir mãdo Auguſto Ceſſar, quando adopto por hijos a Cayo y Lucio: que tomãdo el aſſumpto de ſerles maeſtro, hizo que todos los hijos de los nobles concurrieſſen juntamente con ellos, para que ſe criaſſen mejor los Principes, y viendoſe vnos a otros, mas facilmente ſe animaſſen a la buena enſeñança en que los ponian. Tuuieron otroſi, la meſma coſtumbre los Macedonios, ſegun eſcriue el hiſtoriador Quinto Curtio, lo qual hallamos confirmado en la diuina Eſcriptura: pues començando la Chronica de los valeroſos Machabeos, dize: que hauiendo el grande Alexandro conquiſtado el mundo, hauiendo hecho las marauillоſas hazañas de que los libros eſtan llenos; hauiendo paſſado la Monarchia delos Medos y Perſas a Grecia, hauiendo vẽcido en aquella famoſa batalla al ſoberuio Dario, y llegado con ſus eſtãdartes a los fines dela tierra: dexãdo anſi meſmo ſugetas a ſu Imperio tantas tierras, prouincias y naciones, quando todos callauan en preſencia de ſus armas, no le quedando ya mas que hazer: *Decidit in lectum, & cognouit quia moreretur, & vocauit pueros ſuos nobiles, qui ſecum erant nutriti à iuuentute ſua, & diuiſit illis regnum ſuum, cum adhuc viueret.* Eſta coſtumbre de los Griegos, tambiẽ ſe guardo enel pueblo Hebreo, quando las caſas Reales criauan Principes, herederos de ſus eſtados, que junto con ellos tenian otros de ſu edad, para que de compañia ſe enſeñaſſen, y exercitaſſen con ſus ſeñores. Aſſi parece enla hiſtoria delos Reyes, donde hallamos, que ſuplicando los ciudadanos de Hieruſalem a Roboam, hijo de Salomon, los aliuiaſſe algun tanto los demaſiados pechos y tributos, que ſu padre les hauia cargado, dize la diuina Eſcriptura, que el moço mal aconſejado, dexando el parecer de los ancianos: *Adhibuit adoleſcentes, qui nutriti fuerant cum eo, & aſſiſtebant illi.* Por ſer medio tan proporcionado para muchas coſas, pretendio el Capitan Sertorio, introduzir la meſma coſtũbre en nueſtra Eſpaña, cuya traça dexo (ſegun eſcriue Plutarcho) muy admirados los Eſpañoles, como ſe ve enlas palabras ſiguientes: *Summa admiratione Hiſpani Sertorium ſtrenuiſſimum ducem habuerunt, inde præcipuè quod pueros ex parentibus nobiliſſimos cõtrahens Oſcam miſit amplam ciuitatem, iiſque doctoves præfecit literarum Græcarum & Latinarũ.* El miſmo eſtilo leemos en el Prophera Daniel, hauer guardado el potẽtiſsimo Nabuchodonoſor,

Eccli. c. 34.

Alcia. emble mat. 147.

Franciſ. Monçõ eſpejo del Principe. lib. 1. c. 21.

S. Tho. opuſ. 20 de regim. princip. li. 4. cap. 1.

Alexand. ab Alex. lib. 2. cap. 25.

Quint. Curt. lib. 8.

1. Machab. 1.

3. Reg. 12.

Plut. in vita Sertorij.

donoſor, el qual acabada la conquiſta de Iudea, y buelto a Babylonia, mando eſcoger entre los captiuos Hebreos, muchos niños de tierna edad, de buenos entendimientos, de Real y noble ſangre, y entregandoles a los maeſtros de ſu palacio, orde no, que los inſtruyeſſen en todo genero de letras, y en la lengua de los Chaldeos. Y no ſolo hizo eſto Nabuchodonoſor enla ocaſion preſente, que la meſma traça, dize Ioſepho, guardaua con las de mas naciones q̃ ſojuzgaua: delas quales eſcogia ſiempre muchos mocitos, con las condiciones ſobredichas, y para el meſmo effecto, ſabiendo, que criados y adunados juntos, mejor ſe doctrinan y animan para todo lo que les quiſierẽ enſeñar. Sacamos pues en limpio, q̃ el Chriſtiano Principe, deue tener en ſu niñez otros niños generoſos, con quien ſe crie y acompañe, porq̃ aquella edad, como pide los exercicios differentes, tambien demanda, que ſean los compañeros de vn meſmo guſto e inclinaciõ. Entre los animales, los pequeños luego ſe juntan con los de ſu tamaño y proporcion, a eſtos no los lleua mas induſtria, q̃ el inſtincto de naturaleza: y por la meſma direccion huyen de los mayores. Los niños pues con ſus ſemejantes ſe huelgan, con ellos corren, con ellos ſe alegran, con ellos ſaltan como cabritos en el prado, porque la ſangre freſca pide otra de ſu calidad, y nũca ſe aduna con la cõtraria: que por eſſo dixo el Poeta Horacio:

Oderunt hilarem triſtes, triſtemq̃; iocoſi,
Sedatum celeres, agilẽ gnauumq̃; remiſſi.

Comparaua Pythagoras la edad pueril a la primauera, que todo es contento, todo deſenfado, todo alegria: pues caſar con eſta donzella tan tierna y hermoſa el inuierno, viejo, pobre y dolorido, ſeria ocaſion de muchas maldiciones, ſobre el autor de matrimonio tan deſigual. Las armas da Saul no venian a Dauid, porque el vno era vn jayanazo de grandes hueſſos, y el otro vn mocito de mediana eſtatura. Iſaac con ſu hermano Iſmael, como ambos eran niños, hazian muñecas y juguetes para ſu entretenimiento, que tales exercicios pertenecian a ſu edad, pero deſpues quando fue mayor, en coſas de mas peſo ſe empleaua. Y ſi como algunos pienſan, los juegos erã de idolatria, bien ſe ve que no ſabia lo que hazia, ni auia malicia en tãta pequeñez para forjar vna maldad tan calificada: en eſpecial vn hijo de tal padre, dado del cielo con promeſſas y bendiciones tan largas, ſino q̃ entonces ſin mas diſcurſo, ſe fue tras los entretenimientos delos niños: dela manera, que ſant Ambroſio ſiendo dela meſma edad, daua a beſar la mano a ſu hermana, y a otras mugeres de caſa, diziendo, que era Obiſpo, porque auia viſto hazer lo meſmõ enla Yglesia delos Chriſtianos. Fue tambien dela manera, que ſant Athanaſio, ſegun arriba contamos largo, enel capitulõ onze del libro primero, que andando jugando con otros niños jũto al mar, comenҫo a remedar las ceremonias con que el Obiſpo baptizaua a los fieles, y de aquella manera baptizo a ſus compañeros. Enla meſma forma, los otros niños de quien ſe haze mencion en el Prado eſpiritual, ſe puſieron a dezir Miſſa en el campo, eligiendo para ello vno, que hizieſſe el officio de Sacerdote, y otros que le ſiruieſſen de Acolytos: ſucediendo enel caſo el milagroſo fuego, q̃ baxo del cielo, con que ſe abraſo vna peña q̃ les ſeruia de altar, con todo lo que enella auian puſto para aquella ſu repreſentacion. Fue anſi meſmo dela manera, que ſiendo Cyro niño y paſtor, andando con otros paſtorcicos guardando ouejas, mien-

Daniel. c. 1.

Ioſeph. de Antiq. lib. 10. c. 12.

Horat. lib. 1. epiſtol. 2. ad Lollium.

Diog. Laert. lib. 8. in vita Pythag.

1. Reg. 17.

Geneſ. c. 21.

Paulin. preſbyter. in vita S. Ambroſ.

Ruffi lib. 10. hiſtor. Eccleſ. cap. 14.

Lipoman. in Plato ſpirit. cap. 196.

tras paſſauan la ſieſta, hizieron vn juego, en que elegian a vno por Rey, y todos los de mas le obedezian: pero hauiendo cabido aqueſta ſuerte a nueſtro Cyro, el lo tomo con tantas veras, que a vnos reñia, a otros atacua, a otros caſtigaua: delo qual quexandoſe los padres delos otros ante el Rey Aſtiages, llamando a Cyro, y preguntado porque auia hecho aquello, reſpondio el con mucha paz: porque me hizierõ Rey. He dicho eſtos exemplos, para que no condenemos a nueſtro Iſaac, en caſo que fueſſen idolos los que fabricaua, pues la inocencia de ſu edad le eſcuſa, que buſca juegos de burlas, porque quãdo hombre no le paſſaua tal por penſamiento, pudo dezir lo que ſan Pablo: *Cum eſſem paruulus, loquebar vt paruulus, ſapiebam vt paruulus, cogitabam vt paruulus, quando autem factus ſum vir, euacuaui quæ erant paruuli.*

Iuſtin. hiſto. lib. 1.

1. Corint. 13.

CAPITVLO II.

De vn prouecho grande, que ſe ſaca con eſta criança, que es emulacion con que vnos a otros ſe animan para la virtud.

DE aqueſta buena criança ſe ſacã algunos prouechos de mucha conſideracion, el primero de los quales es, que como generalmẽte eſtos niños ſon en ſangre y nobleza la flor dela nacion, haliẽtanſe entre ſi para coſas graues, y con vna hõroſa emulacion, procurãdo auentajarſe los vnos a los otros: tiene el Principe mas exemplos que imitar. *Ferrum ferro exacuitur*, dize el Eſpiritu ſanto: y aſſi los de vn intento y profeſsion, ſe ayudan mucho eſtando jũtos. Es el vno ſoſſegado, y tienen los otros que mirar: es otro modeſto en ſus palabras, y auerguençanſe los de mas hablar delante del coſas indignas de ſus perſonas: en vno reſplandece vn animo varonil, para no temer peligros, y con aquello correnſe los de mas en ſer cobardes: porq̃ al fin, como nota Dionyſio Halicarnaſeo: *Facillimè diſcunt homines iuuantia, & lædentia: quando ea ex multis exemplis vident.* De aqui viene, que el medroſo ſe anima: el temerario ſe reporta: el libre ſe encoge: el hablador calla: el floxo ſe deſpierta: el deſtemplado ſe corrige: el ſuelto no ſe deſmanda: y el virtuoſo viendo otros ſemejantes ſe alienta para proſeguir en lo comẽçado. Leuantaua cabeça en la Republica el valeroſo Themiſtocles, y oyendo celebrar entre los de mas el nombre y hechos del Capitan Milciades, andaua confuſo, acuſandoſe aſi de no ſer otro tal. En eſta ſazon oyo contar aquella famoſa batalla tan alabada por los hiſtoriadores, quando enel campo Marathon, con ſolos diez mil ſoldados, y otros mil, que le imbiaron los Plateenſes de ſo corro, desbarato el dicho Milciades ſeyſcientos mil Perſianos: paſſo a cuchillo los dozientos mil, poniendo los de mas en affrentoſa huyda. Oyẽdo pues Themiſtocles eſtas hazañas, dauale tanto cuydado quando ſeria el para hazer otra ſemejante, que ni repoſaua de dia, ni dormia de noche, ni guſtaua de la conuerſaciõ, ni hallaua contento en la ſoledad. Todo era vaguear con el penſamiento, imaginar la gloria de Milciades, la victoria de ſus ſoldados: la publica voz y fama que andaua por la ciudad. Milciades le alentaua el coraçon, y Milciades ſe le enflaquecia: en eſto daua y tomaua, ſin que al leuantar, comer, andar, repoſar, y ſoñar le apartaſſe de ſu memoria. Viendole los amigos tan confuſo y deſuelado, preguntaronle vna vez: Vos que haueys? o que ſentis? enfermedad no os la co-

Prouer. c. 27.

Dionyſ. Hallicar. lib. 1.

Iuſtin. hiſto. lib. 2. Valer. Max. lib. 5. c. 3.

Carolus Stephan. verbo Miltiades.

Plutar. in vita Themiſtoclis.

la conocemos: en vueſtra caſa no ſe llorá duelos de pobreza, pues como traeys los ojos hundidos, el color quebrado, el roſtro marchito, y el ſemblante no menos ſuſpenſo que penſatiuo? a los quales el reſpondio, dize Tulio: *Miltiadis trophæis ſe è ſomno reuocari.* Eſta differencia va de los coraçones baxos a los generoſos, que la gente ruyn, quando oye bien de alguno, peſale dello, carcomeſe con imbidia: vicios de necios y apocados, ſegun dixo el Philoſopho Socrates: con lo que el otro ſe alegra, el llora: el plazer de la caſa agena es tormento de la ſuya, y de donde el otro ſaca ſubſtancia, el exprime veneno y ponçoña.

Cicero Tuſcul. 4.

Xenoph. li. 3. de dictis & factis Socrat.

Horat. lib. 1. epiſtol. 1. ad Lolium.

* *Generaliter vanagloriosi, & puſillanimes ſunt inuidi* (dize ſan Buenauẽtura) *quia iſti timent gloriam ſuam minui, illi timent faciliter ſuperari.* Pero la gẽte noble, hora por ſu natural, hora por ſu virtud, quando oye alabanças de otros cauſales emulacion, que es vn deſſeo de imitar lo bueno, qual ven en otras perſonas. Con eſte eſtilo ordena ſan Hieronymo a Leta, que crie ſu hija Paula, diziendo: *Habeat ſocias indiſcendo quibus inuideat, quarum laudibus mordeatur*, y el meſmo teniã los Lacedemonios en criar los ſuyos, a los quales habituauan a paſſar trabajos, hambre, ſed, y cãſancio: hazian les tambien deprender vnas canciones y verſos, en que ſe alabauan aquellos, que auian viuido religioſamente, y hecho proezas memorables, en honra y defenſa de la patria, con lo qual ellos ſe animauan a emprender coſas que fueſſen dignas de memoria. El glorioſo Antonio Abbad, como entro ſiendo muchacho en la vida aſpera y ſolitaria del yermo, no oya coſa edificatiua de religioſo alguno, que luego no la tomaſſe en ſu coraçon, por eſpejo y maeſtro para imitarle. * Llama Iob a la imbidia muerte de niños, y gente ruyn: *Paruulũ occidit inuidia.* Sobre lo qual nota muy bien S. Gregorio: *Inuidere non poſſumus niſi eos, quos nobis in aliquo meliores putamus: Paruulus ergo eſt qui liuorẽ occiditur, quia ipſe ſibi teſtimonium perhibet, quod eo minus ſit cuius inuidia torquetur.* De manera, que eſta emulacion en los pechos ſanos, ſirueles de eſpuela para bien, qual deue ſer el Chriſtiano Principe, en todo lo que ſe offreciere: *Chariſſime*, eſcriue ſan Ioan a ſu amigo Cayo: *Noli imitari malum, ſed quod bonum eſt*, a lo qual tambien animaua ſan Pablo a los de Corintho, en ſu primera carta: donde auiendoles cõtado las gracias que Dios reparte en eſte mundo a los ſuyos, al fin concluye: *Æmulamini autem chariſmata meliora*: como quien dize: no põgays los ojos en el bien de otros para eſtrizaros con inuidias, ſino para imitarlos con cuydado: y en eſto no me cõtento ſea lo menos, ſi no lo mejor y mas leuantado que en ellos vierdes: eſſo os ſirua de eſpejo y aliento, para hazer otro tanto. Ca los hombres de bien mouidos por la gloria agena, ponen tambien ſu induſtria para ganar la fama y honra, que otros alcançaron, tomando de alli principio en la empreſa de coſas illuſtres y heroycos hechos: pero los hombres de mal (digamos lo aſſi) ſoczes y de penſamientos baxos, de alli hazen redes para ahorcar ſu coraçon: pozo para ſepultarle, y piedra donde aguzan el cuchillo de la imbidia cõ que ſe deſentrañan: *Nequam eſt oculus liuidi, & auertens faciem ſuam, & deſpiciens animam ſuam.* No ſolo ſe cobra eſta generoſa emulacion, de viſtas quando vnos entre otros ſe criã, y ſon teſtigos delo que cada vno haze digno de gloria, ſino que tambien viendo en auſencia lo que paſſa por

* Iob. 5.

S. Ioan. Epiſtol. 3.

1. Corint. 12.

Eccleſi. c. 14

S. Athana. in vita S. Anto.

Plut. in Moral. lib. de inſtit. Laconic.

otros, les sirue de agujon y recuerdo para lo mesmo. Esto le acontecio al grande Alexandro, quando llegando a las ruynas de Troya, y viendo el sepulchro de Achilles, se entristecio notablemente, assi por no saber si sus hechos serian quales las famosas hazañas de aquel mancebo, como por no tener otro Homero, que tales quales fuessen las celebrasse. Y si Alexãdro tuuo esta imbidiosa emulacion de Achiles, Iulio Cesar la tuuo mayor del mesmo Alexandro, del qual refiere Plutarcho, que llegando a los promõtorios de Caliz, y viendo alli los titulos y armas, que el dicho Monarcha auia dexado para su memoria, llorò muy de veras, y boluiendose a los amigos, les dixo: O apocado de mi, que este valeroso Capitan quando aqui llego, aun no tenia treynta años, y dexaua ya vencido al muy poderoso Dario, a Persia conquistada, y el resto de la tierra sugeto a su gouierno, e yo a cabo de mi vegez, aun no tengo hecha cosa de valor para parecer sin verguença ante las gentes: con lo qual se le atizo tal fuego y osadia en el pecho, que animosamente emprendio la silla del vniuerso, y salio con ello. Concluyendo pues este capitulo, digo, que es grande el fructo que puede sacar nuestro Principe, con la criança de otros niños generosos, porque la emulacion y santa imbidia de lo bueno, que hazen los de mas, le sirue a el de espuelas para otro tanto: *Nam imitatio virtutis* (dize Tullio) *æmulatio dicitur*. En esta escuela tiene tantos maestros quantos buenos exemplos ve ante sus ojos: estos le siruen de alas para el bien, de correccion para el mal, y como nota Quintiliano: *Audiet multa quotidie probari, multa corrigi, proderit alicuius obiurgata desidia, proderit laudata industria: excitabitur laude æmulatio: tur pe ducet cedere pari pulchrum superasse maiores. Accendunt omnia hæc animos, & licet ipsa vitium sit ambitio, frequenter tamen causa virtutum est.*

Flauius Vopiscus in vit. Probi.

Plutar. in Moral. lib. Apoph. reg.

Cicero Tusc. 4.

Quintil. lib. 1. Instit. ora. c. 2

CAPITVLO III.

De otro prouecho que se saca desta criança, y es vnirse desde entonces los animos de los vassallos con su Principe: trataſe quanto valgan los amigos fieles, los quales se ganan con la virtud de los mesmos Principes.

ESTE otro prouecho, que de aquesta noble criança se saca, no es menos principal, ni de menor consideracion que el passado: porque de aqui les nace cobrarse vnos a otros grande amistad entre si, y vn firme amor al Principe con quien se crian, que plantado en la ternura de aquesta edad como en tierra blãda, crece y dura por toda la vida: *Amicus fidelis protectio fortis: qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum*, es dezir, que como este amor qual el fuego se va augmentando con los años: para adelante es vn muro fortissimo y muy durable en quanto a los mesmos Principes, siendo ya Reyes pertenece. Assi lo entendia el gran Turco, llamado Mahamet, segundo deste nombre, y Octauo Emperador delos Othomanos, el qual escriuiendo a Iorge Castrioto Principe de Albania le dize assi: No me parece que puede hauer mas llegado parentesco, ni amistad mas estrecha, ò de mas fuerça, q̃ la que se engendra de vna larga conuersaciõ, continua comunicacion y familiaridad: principalmente si ella comiẽça en los primeros años. La muger de Catõ el mayor, quãdo criaua su hijo mayorazgo,

Eccl. c. 6.

Ioan Ochoa de Salde en la Chronica de Iorge Castrioto. folio. 165.

Plutar. in vita Cato. Maioris.

mayorazgo, dize Plutarcho, que muchas vezes juntamente con el daua el pecho a los niños chiquitos de sus criados, para que con aquel regalo y costumbre de mamar juntos, tuuiessen mas amor al que despues les hauia de ser señor. Con este principio, ninguna cosa se le puede offrecer dificultosa, donde no halle amigos antiguos y verdaderos, ningun peligro correra su persona, o estado, a cuyo impetu no se opongan, ningun mandato publicara tan duro, y contra el gusto de sus vassallos, que no le hagã estos dulce y lleuadero: que por esso dixo el glorioso Chrysostomo: *Amor in legislatorem facilem, & gratam facit legem, & si videatur aliquam habere difficultatem.* Quanto valga esto entiendenlo muy bien, los que saben la verdadera estima de vn buen amigo, que como es mercaderia difficultosa y costosa, hallase raras vezes, y en pocas partes: *Amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri & argenti contra bonitatem fidei illius.* A esto mismo alude lo que apunta Boecio, quando cõsolando al que llora la perdida dela hazienda, pero ha quedado con amigos, le dize: *Define nunc amissas opes quærere, quod pretiosissimum genus diuitiarum est, inuenisti.* No le quedaron al santo Iob en aquella tempestad, que le cogio en alta mar de sus prosperidades, ni hijos, ni criados, ni viñas, ni casas, ni ganados: antes hauiendole rasgado las velas de sus pensamientos, echado al agua las riquezas de su valor, quebrado los mastiles de sus criados, y deshecho todas las obras muertas de su grandeza, rompiendole el barco dela salud: dio con el la furia dela borrasca enla playa desierta de vn muladar: pero allino le faltaron, dize la diuina Escriptura, tres amigos, que oyendo su fortuna le acudieron de socorro a consolar en su miseria: * *Nam amicorum mœror ad doloris leuationem plurimum momenti habet*: y aunque en los dares y tomares que cõ ellos tuuo, algunas vezes se quexaua, que le fuessen pessados en sus preguntas. Esto respondia el santo varon, como hombre mareado, y que hauia beuido mucha agua amarga, que en lo demas, claro esta que platicando con ellos aquellos dias, se le oluidaua algun tanto su dolor, pues segun el otro Poeta:

El mal comunicado se mejora.

Prueuase tambien lo mucho que valen los amigos, por la difficultad cõ que se hallan dos, que verdaderamẽte se digan fieles, ciertos y verdaderos hasta la muerte. Visto hemos, que algunos vsurpan este nombre, pero solamente para el tiempo bueno, quando todas las cosas corren a sabor: quando la casa esta llena, y no ay mendiguez: de los quales podemos dezir: *Ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt*: amigos de taça de vino, de buen passar y buen yantar, siendo esto tan contrario a la verdadera y firme amistad, q̃ la prueua y toque suyo, dezia Plauto, le haze vn tiempo aduerso y trabajoso: y mejor que el el Espiritu diuino, por aquellas palabras: *Omni tempore diligit qui amicus est, & frater in angustiis comprobatur.* De la difficultad con que se hallan amigos, que tengan las prendas que aqui se pide, nace hauer tan pocos enel mũdo, no solo enel siglo presente, sino tambien enel passado. En todo el discurso del pueblo Iudayco desde que se començo hasta que se acabo, no se celebrã por tãtos años, mas que dos illustres y nombrados amigos, que fueron el Principe Ionathas, y el valeroso Dauid: el amor que se tuuieron fue tan grande, que dize la diuina Escriptura: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum*

S. Chrysost. in Psal. 111.

Eccli. c. 6.

Boet. de Con sol. Philos. li. 2. prosp. 8.

Iob. c. 2.

* Greg. Nazia ad Olympia.

Arist. cant. 42. Stan. 28.

S. Luc. c. 8.

Plaut. in Stic. Actu. 4. scæna. 1.

Prouer. c. 17

1. Reg. 18.

Ionathas quasi animam suam. Cumplio se en estos dos claros varones, lo que dixo el Philosopho Aristoteles, que preguntado, que cosa es amigo? respondio: *Vna anima in duobus corporibus habitans.* No se puede negar, sino que fue mucho para la ocasion en que se començo aquella amistad: pues con ser Ionathas vnico heredero del Reyno, miro mas por la honra y vida del amigo Dauid, que por la suya: por otra parte, el amor de Dauid para con Ionathas, no era de menos quilates, como se descubrio en la mucha reuerencia que le tenia, llamandole (segun nota Iosepho) saluador de su alma, en lo mucho que lloraua con el, viendo que sus negocios se yuã enfermando mas cada dia, con el Rey Saul: en el tierno sentimiento q̃ por su muerte tuuo, y en lo mucho que hizo toda la vida por sus herederos. Al respecto destos, cuẽta Plutarcho por amigos nombrados en el mũdo, a Theseo, y Pyrithoo, Achilles, y Patroclo, Orestes, y Pylades, Damon y Pythias, Epaminondas y Pelopidas, hauiendo tan pocos mas dignos de aquesta consideracion, que justissimamente dixo Tullio: *Ex omnibus seculis vix tria aut quatuor nominantur amicorum patria*: de donde se saca, quã cara vale esta mercaduria, pues siendo tan necessaria, ay muy pocos que prouean della: falsificada y contrahecha mucha se halla en cada rincon: pero dela verdadera y cierta, y qual entre gente graue se deue tener, muy poca se topa en la feria del mundo.

Diog. Laert. lib. 5. in vita Arist.

Iosephb. de Anti. li. 6. c. 12.

Plutar. in Mor. li. de amicitia in mult.

Cicer. 1. de finibus.

* *Illud amicitiæ quondam venerabile nomẽ prostat, & in quæstu pro meretrice sedet.* Bien veo yo, que hauiendo de ser entre iguales la perfecta amistad, como nota Platon, no se puede propiamente dezir, que los Reyes y Principes tienen amigos, pues todos les son inferiores: mas con todo esso, porque el amigo, segũ el prouerbio antiguo, es mas necessario, que el fuego y el agua para la vida humana: *Amicus magis necessarius, quàm ignis & aqua.* Y no menos necessidad padecẽ los señores, por mayores que sean, de aquestas cosas, para el sustento que los de mas: por tanto dezimos, que en su grado tienen tambien de los amigos, quanto mas, que los que con otros sus iguales se llaman amigos fieles, con los Principes se dizen vassallos leales, que para el effecto que pretendemos, importa poco mudarles el nombre. Esta fidelidad claro esta sera de mas dura, quanto mas de atras les viniere el conocimiento y trato con su Rey: por donde, si cõ el se crian, ningun resguardo ay mas seguro, que el que dezimos. Hablando tambien en rigor, vemos que la diuina Escriptura muchas vezes llama amigos a los priuados delos Reyes, porque la fuerça del amor es tan noble, que sube las cosas de punto, nombrando al vassallo amigo, y al criado familiar. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum Regem.* Alla leemos tambien, que quando Abimelech Rey de Palestina, vio al Patriarcha Isaac, rico y prospero en pocos dias, reconociendo el particular amparo que tenia del cielo, y temiendo no le sucediesse algun rebes, si no estuuiesse con el de paz, dize el sagrado Texto, que vino a la ciudad de Bersabee, donde Isaac estaua, trayendo para hazer esta confederacio y aliança al Capitan Phicol y a Ochozat amigo suyo, ante los quales se juraron las pazes por ambas partes. Lo mismo dan a entender los historiadores de Alexandro, quando celebraua la gran amistad, que tenia con Ephestion: el qual aũque en rigor era criado, pero queriale y trataualc tan como amigo, que le traya vastido

Ouid. lib. 1. de Ponto.

Plat. lib. 12 de Amicitia.

Eraſm. Chil. 2. cent. 2. Adag. 75.

Prouer. c. 22.

Genes. c. 26.

Valer. Max. lib. 4. cap. 7.

veſtido con las miſmas ropas Reales que a ſu perſona: ſentauale junto a ſi, y de obras y palabras le hazia tãto fauor, que entrãdo vna vez el miſmo Alexandro a viſitar a la madre y muger de Dario, como las nobles ſeñoras le vieſſen con purpura, y tan reuerenciado de todos, hizierõle cortesia como ſi fuera Alexandro. Los que ſe hallaron preſentes, auiſandolas que no era aquel el q̃ penſauan, quedaron ellas muy confuſas y auergonçadas, por pareceerles que hauian caydo en grande falta: pero el gran Monarcha, acudiendo con ſu Real nobleza a quitarles la confuſion, dixo a la hõrada Matrona dela madre: *Ne ſolicita ſis, hic enim etiã eſt Alexander.* Muchos exemplos deſta manera ſe pudierã traer, mas lo dicho baſta, que para nueſtro intento, lo que haze al caſo es ſaber, que eſta tan grãde amiſtad de Alexãdro con Epheſtiõ, ſegun dize Quinto Curcio, le venia deſde niño, por hauerſe criado, enſeñado, y doctrinado jũtamente cõ el. De donde ſacamos, q̃ ſi amigos leales puede tener vn Rey, ſon los q̃ con el ſe hazen deſde pequeños: porque dela conuerſacion ſe engendra el amor (dize Seneca) y del amor cierto nace la fidelidad, ſegun predicaua el Emperador Marco Aurelio, a dicho del Hiſtoriador Herodiano. Cõ los quales amigos hallauã por ſu cuenta los ſabios antiguos, eſtauan mas ſeguros los Reyes, que cõ ſer juſtos: porque la juſticia no les defiende de quien les trata alcuoſia y traycion, ni ſe opone a otros Principes poderoſos, que injuſtamente les pueden hazer guerra: pero los amigos nobles, fieles y leales, enla paz le ſon guarda, y enla guerra ſu defenſa: con los vaſſallos le ſiruen de eſcudo, y cõ los contrarios de amparo: *Amicus fidelis medicamentum vitæ & immortalitatis.* Y porq̃ no han de eſperar los Reyes les venga todo eſto de acarreo, importa mucho, q̃ para tener tales amigos, ſean ellos los que deuen, que tambien el amor ſe acaba quando falta bondad enellos que los ſuſtente, como haze el azeyte cõ la luz dela lãpara: la qual bien puede durar algunos dias, pero ſi no tiene lo que dezimos, ſin falta ceſſara. Eſtãdo a la hora dela muerte el Emperador Seuero, como entõces es tiempo de verdades, eſcriue Elio Eſparciano, q̃ murio con eſtas vltimas palabras: *Firmũ imperiũ filiis meis relinquo, ſi boni erunt: imbecile, ſi mali:* porq̃ la mayor fuerça del Reyno enlo preſente y por venir, es la virtud del Rey, con la qual, como haze los de mas virtuoſos, tãbien los haze valeroſos: de manera, q̃ con ninguna argamaſa ſe affirman mejor los fundamentos del eſtado, para que dure, como la bondad del meſmo Rey.* *Elegi Dauid ſeruum meũ, oleo ſanctio meo vnxi eum, manus enim mea auxiliabitur ei, & brachium meum confortauit eum.* Agradoſe mucho la diuina Mageſtad, de los ſeruicios que ſu fideliſſimo Dauid le hauia hecho, y fuera del premio eterno, le dixo, que tambien aca le queria pagar, no ſolo las obras, ſi no las buenas intenciones, con que le hauia pretendido ſeruir. Y que fue la paga? darete ſucceſſion en el Reyno: *Suſcitabo ſemen tuum poſt te quod egredietur de vtero tuo, & firmabo Regnum eius vſque in ſempiternum.* Eſto en aquella era fue de gran eſtima, porque andaua el ſeñorio de Iſrael muy de leuante: ya entre Iuezes, ya entre Capitanes: vn ſolo Rey que eligieron ſe hauia mal logrado: y por tanto, hizole Dios gran merced de confirmar a Dauid el titulo, en vſo y propiedad para adelante. Y eſto de donde le vino, ſino por hauerle ſeruido con differente coraçon q̃ Saul a quien ſe lo quitaron? De donde ha

Diodo. Sicul. de geſt. Alexand. anno. 3.

Quint. Curt. lib. 3.

Seneca. lib. 1. de tranquilli. vitæ. cap. 1.

Herodi. lib. 1.

Eccli. cap. 6.

Ælius Spart. in vita Seueri Impe. 2

Pſalm. 88.

2. Reg. 7.

Dauid tantas victorias, tantas proezas, tantos despojos, tanto valor contra sus enemigos? sino porq̃ era bueno, y el que assi se ha con Dios: *Cum ceciderit, nõ collidetur, quia Dominus supponit manũ suam.* De aqui es aquella graciosa y verdadera sentencia, que se trae del Philosopho y Emperador Cabrias Atheniense, el qual dezia, ser mas de temer vn exercito de Cieruos lleuando vn Leon por Capitan, que vn esquadron de Leones, teniendo vn Cieruo por caudillo. Que por el cieruo se entiende el hõbre malo, torpe y dissoluto, y por el Leon, el Rey bueno, justo, y clemente, declaranlo las Hieroglyphicas de los Egypcios, que trae Pierio Valeriano: el primero es medroso, porque el malo siẽpre anda a sombra de tejados: el segundo es muy animoso, porque el bueno, como Dios es su fortaleza, nunca le falta coraçon en medio de los peligros, trae siempre vn semblante, y quando mas cercado le tienen se defiende, diziendo: *Fortitudo mea & laus mea Dominus*: ambas propiedades de bueno y malo, medroso y valeroso, confirma el Espiritu santo, diziendo: *Fugit impius nemine persequente, iustus autem quasi leo confidens absque terrore erit.* De donde sacamos en limpio, que si el bueno lleua la guia, todo sucedera bien, aunque los de mas no sean tales: pero si la cabeça esta maleada, todos los de mas padecerã por ella, lo qual viene con lo que apunta alla Lucio Floro: *Tanti esse exercitum quanti Imperatorem vere proditum est.* Esto se ve en toda la historia delos Machabeos, q̃ no acabaran cosas tan glorioſas como hizieron, sino fuera por el gran pecho de su Capitan Iudas: muchas vezes boluieran atras si el no los animara, y no pocas dexaran las armas, diziendo, que eran pocos para pelear con muchos, si el valeroso Iudas, no les pegara animo de Leones. Concluyendo pues este capitulo, digo: que importa mucho ser el Principe bueno, para que los que con el se crian, salgan quales conuiene: y no menos es necessario mirar, que estos pages, criados, o meninos, sean de naturales dulces y bien inclinados, porque para adelante la amistad desta compañia le ha de valer mucho en todo lo que se le offreciere.

Pſal.36.

Rhodigin. li. 9.cap.11.

Pier.in Hieroglyp.lib.1. & 7.c.de leone, & cerua.

Eſai.cap. 12.

Prou.c. 28.

Lucius Flor. lib.2.cap.18.

1.Mach.3.

CAPITVLO IIII.

Del recato que deue tener el Ayo en mirar, que gente se pega al Principe, porque la mala compañia destruye qualquier buen natural aunque sea bien inclinado.

SABIDA cosa es, que la enseñança del Principe, no solo es en aquello que de presente ha de obrar, sino tambiẽ lo que ha de guardar para adelãte. No ara el labrador la tierra nueua, ni caba el majuelo reciẽ plãtado, por solo el fruto q̃ aquel año ha de lleuar, antes poniendo los ojos en los tiempos venideros, haze muchos gastos extraordinarios con esperança de cogerlos mejorados en su ocasion: *Quoniã debet in spe qui arat arare, & qui triturat in spe fructus percipiendi.* Supuesto esto, por quanto en saliendo el Principe de su primera crianca, por muchas partes, y cõ differentes medios se le pegaran gentes a gahar su gracia, mostrãdosele muy deuotos y seruiciales, deue el Ayo diligente auisarle deste ayre agudo y penetrante, para que se guarde de tal dolor de costado, al qual se llegã algunos ladrones tan famosos, que sin sentirlo meten la mano en el seno, y roban el coraçon: *Homo qui blandis fictisque*

1.Corint.9.

Prouer.c.29

fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius. Si quiere que este viento corrupto no le infecione, tenga le purificada la sangre con auisos, que le bastẽ a conocerlos y desuiarlos de si, como a gente tocada de pestilẽcia. Para esto, deuelẽ primeramente aduertir, que ningun amigo que busca el interes, segũ Aristoteles, sera jamas leal y fiel: *Qui sunt ob vtilitatem amici, ij simul cum vtilitate dissoluuntur: non enim hi sese mutuò sed vtilitatem amabant.* Seguia Miphiboseth las partes de Dauid, porque se hazia con el el bien que no merecia, pero quando le vio salir huyendo de su hijo Absalon, pareciendole, q̃ ya de alli no tenia mas q̃ esperar, passose al vando contrario, como desleal e infiel amigo. Estos son puramente, los que con vna aparencia de amor falso y fingido andan a caça de su ganancia. * *Multi colunt personam potentis: & amici sunt dona tribuentis:* y aun por esso se yuan tras el, porque daua, que en no dando dieran ellos la buelta, y le dexaran. Destos dize Micheas, que nos guardemos: *Nolite credere amico*: y la razon porque se nos da este auiso, pone el Propheta Hieremias, diziendo: *Quia omnis frater supplantans supplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedet.* Mas porque deste punto trataremos largo en el capitulo siguiẽte, baste lo dicho por agora, * con el auiso siguiente de Tullio: *Qui non ipso honesto mouemur, vt boni viri simus, sed vtilitate aliqua, atque fructu, callidi sumus non boni.* Lo q̃ mas deue procurar que tengan los q̃ el Principe admitiere en su particular familiaridad, es que sean gente buena, y de consciencia exemplar: porque lo que Crinito refiere de Mario, escriue Elio Lampridio de Alexandro Seuero, los quales dezian: *Meliorem tutioremque eam esse rempublicam in qua princeps malus est ea, in qua sunt amici Principis mali, siquidem vnus malus potest à plurimis bonis corrigi, multi autem mali non possunt ab vno bono superari.* De la misma razon vso el Senador Omulio, hablando con el Emperador Trajano, en cuya presencia dezia, ser mejor desear vn mal Principe, como tenga los amigos buenos, que no vn buen Rey, si los que andan a su lado son peruersos, porque esta claro, que de los muchos se puede esperar el remedio de vno solo: pero vno, pocas vezes podra restaurar el daño q̃ los muchos causan. La perdicion total del Emperador Cõmodo, siendo hijo de vn tan buen padre, dizen todos, que fue por acompañarse delos mas distrayados y rotos moços, que hauia en su Republica: de manera, que en siendo vno virtuoso, honesto y recogido, era desterrado de palacio, teniendo enel la cabida y priuança, q̃ no era justo, la gente mas desconcertada y perdida de toda Roma. Fue el desdichado moço, qual otro Roboam hijo de Salomon, a quiẽ los moçuelos de su camarada malamente aconsejaron y engañaron, con no menos perdida de su honra, que de su hazienda y estado: porque assi como la compañia del bueno haze mucho bien, la del malo causa mucho mal: *Bona quidem disces à bonis* (dixo Xenophonte) *quod si te immiseceas prauis, amittes etiam insitam mentem.* Si el Rey Iosaphat, pues era Catholico no tratara con el Rey Acab idolatra, ni le fuera tan mal contado, ni estuuiera en tanto peligro de la vida por entrar juntos en la batalla contra la voluntad del Señor. Oyo cõtar Iudas Machabeo tales hazañas de los Romanos en casos de guerra, que imbio sus embaxadores al Senado, para hazer liga y perpetua confederacion con ellos: mas para que se vea quan dañosa les fue tal aliança, aduierten muchos, que

Aristo. lib. 8. Ethic. c. 4.

2. Reg. 16.

Prou. 19.

Mich. c. 7.

Hierem. c. 9.

Cic. lib. 1. de leg.

Crinit. de honest. disc. li. 6. cap. 5.

Ælius Lampridius in vita Alex. Seueri.

Fulgos. lib. 7. cap. 2.

Herodia. li. 1.

3. Reg. 12.

Xenoph. li. 2. de dictis & factis Socratis

3. Reg. 22.

1. Machab. 8. & 9.

que despues de confirmada esta amistad con gente estraña del pueblo de Dios, nunca mas alcançó Iudas otra victoria de sus enemigos, antes fue muerto en la primera batalla que entro, como nota S. Antonino de Florencia: el qual dize, que lo mesmo sucedio a sus hermanos Ionathas y Simeon. Y aunque pudo ser la causa porque confiaron menos que deuiã de Dios, y mas de lo razonable en el socorro y ayuda de los hombres, grã de exemplo nos es el presente para huyr el trato y amistad de gente mala. Experiencia es larga, que sin saber la inclinacion de vn hombre, ni la vida de vna muger, en viendo la conuersacion que trae, luego se le dize quien es. En Roma era tan infame Catilina (dize Salustio) que con ser nobilissimo mancebo, cada padre vedaua a su hijo juntarse con el: porque como le tenian por vicioso y dissoluto, pegaua tiña de malas costumbres a quantos trataua: con todo este recato, escriue Plutarcho, q̃ destruyo la flor de la juuentud Romana: dandoles muchos banquetes, enseñandoles grandes borracheras, combidandoles con mugercillas perdidas, sin perdonar a ningun gasto, que para estas dissoluciones fuesse necessario. Con esto crecio tanto la fama, o infamia de sus paniaguados, que para condenar a vno por mancebo roto, distraydo, perdido, y deshonesto, no era menester mas probança de saber, que conuersaua con Catilina. Prueua es esta hecha muchas vezes en la triaca: cuenta sacada muy en limpio, y verdad tan apurada como los principios de Philosophia, que es cosa difficultosa, y aũ moralmente imposible, sea vno virtuoso, y que se conserue mucho tiẽpo en tal estado, viuiendo en compañia de gente mala. *A bonis bona perdisces, si malis adhæseris, quam habes mentem procul dubio perdes*, dize el diuino Platon. Alla escriue el ingenioso Ysopo en sus fabulas, que hizieron compañia para viuir de mancomun vn labandero, y vn carbonero: no echo de ver el primero, el gran peligro que corria su exercicio, hasta que andando el tiempo fue necessario llamarse a engaño y deshazer la amistad: porque quanto el lauaua y blanqueaua, el compañero se lo tiznaua y ensuziaua. No sin causa los Sabios antiguos, dize Tullio, admitieron tales ficciones, antes por que debaxo destas, que llaman fabulas, como tambien nota Macrobio, se enseñaua lo que cõuenia a las buenas costumbres de los hombres: dieron muchos varones de altos ingenios, en guisar las verdades con aquel velo, pareciendoles estar el gusto humano tan estragado, que si no es con nueua salsa no las arrostraua. La doctrina, que en la presente se contiene, es la mesma que el Espiritu santo nos tiene enseñada: *Vnus ædificans, & vnus destruens, quid prodest illis nisi labor? Vnus orans, & vnus maledicens, cuius vocem exaudiet Deus?* La compañia pues y amistad del malo, no sirue sino para causar tormenta a los de mas, como Iudas quando nauegaua cõ los Apostoles. * Lo mesmo diremos, de la que passaron los que lleuauan a Ionas en su nauio: y y lo mesmo sucedio al santo Obispo Porphyrio, con otros Prelados, que estuuieron a pique de perderse con vientos mas que furiosos, y las hondas, que los poniã enel cielo, y luego se veyan en vn abismo de arena y agua: *Ascendunt vsque ad cælos, & descendunt vsq; ad abyssos*, sin saber la causa, hasta que el santo Procopio Anachorita se le aparecio, y le dixo, que el Piloto de la nao era Arriano, y por el se veyan en tanto trabajo, que le llamassen e hiziessen abjurar los errores

S. Antõ. 1. p. tit. 4. cap. 4. §. 10.

Salust. in Catilin.

Pluta. in vita Ciceron.

Plato. lib. 4. de virtu.

Æsopus fabula. 17.

Cicero pro Milone

Macrob. de somno Scipionis lib. 1. c. 2.

Eccleci. c. 34

S. Matth. c. 14

*

errores de Arrio, y luego ſerian ſaluos. Hizoſe aſsi, *& ſtatuit procellam eius in auram, & ſiluerunt fluctus eius.* Con eſto ganaron las vidas, y ſobre todo el alma de aquel, que la tenia perdida, por no entender que yua en enemiſtad de Dios. Por eſte peccador padeciã muchos enla mar, y por vn ſan Pablo ſe ſaluaron, dozientas y ſetenta y ſeys perſonas, en otra deſaforada tẽpeſtad q̃ paſſaron. Quien hizo eſto? la buena compañia, que la mala todo lo echa a perder. Alla ſe cuenta de Bias Prianeo, que yendo en vn nauio con cierta gente de mala vida, como ſe les leuantaſſe vna peligroſa borraſca, y los cõpañeros hizieſſen oracion a ſus dioſes, para q̃ los libraſſen de aquel trabajo, les dixo el Philoſopho: *Silete, ne vos hic illi nauigare ſentiant*: como quiẽ dize: mejor ſera callar, porque no aneguẽ los dioſes a buenos y malos por vueſtra cauſa. De manera, que ni la noble ſangre, ni cuydadoſa criança, ni predicaciones a menudo, ni abundancia de bienes, ni peligro de males, baſtan a labrar vn coraçon, ſi anda de por medio vna mala compañia: *Cum ſancto ſanctus eris*, dezia el Propheta Real, como quien ſabia el bien, o mal de aqueſte punto. *Et cum viro innocente innocens eris, & cũ electo electus eris, & cum peruerſo peruerteris.* Conocio eſta meſma verdad el Philoſopho Plutarcho, el qual auiendo eſcripto largo ſobre lo q̃ ſentia deſte negocio, al cabo cõcluye con vna ſentencia muy digna de ſu ingenio, diziendo: *Talis demum eris, qualis conſuetudo qua vtaris, ſi libeat cum literarum ſtudioſo libros euolues: cum palleſtricis colluctaberis: cum venandi cupidis feras perſequeris: cum potatoribus inebriaueberis: cum ambitioſis magiſtratũ ambibis.* Saul entre los Prophetas prophetizaua, entre los ſoldados peleaua, quando le tomaua el buen eſpiritu eſtaua de gorja con Dauid: pero quando la cõpañia del peruerſo humor ſe le pegaua a lançadas lo echaua de palacio. Eſto es lo que oymos cada dia a los ancianos, y vemos por experiencia con nueſtros ojos: Dime con quien andas, y direte que mañas has: porque, como nota Philon: *Quemadmodum qui viris bonis habent familiaritatem, ex iucundiſſimo eorũ conuictu in melius proficiunt moribus, ſic etiam qui cum malis verſantur, applicant ſibi eorum vitia.* * Por eſto alabã tanto S. Gregorio y Origenes al paciẽtiſsimo Iob, pues eſtando entre tan mala caſta de gente idolatra, era como paloma entre las aguilas robadoras, como cordero entre los lobos carnizeros, y como la roſa entre las eſpinas. De Enoch dize el Sabio, *Henoch placens Deo, factus eſt dilectus, & viuẽs inter peccatores tranſlatus eſt.* Del juſto Loth eſcriue marauillas S. Pedro, pues morando entre los abominables Sodomitas, no ſe tizno cõ ſu fuego: *Beatus vir qui non abiit in conſilio impiorum, & in via peccatorum ſtetit.* No ſe oluidaua deſto el glorioſo Apoſtol S. Pablo, pues eſcriuiẽdo a los de Theſſalonica, le dize: *Denuntiamus autem vobis fratres in nomine Domini noſtri* IESV *Chriſti, vt ſubtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè.* Bien ſe ve, que tenia eſto el ſanto Doctor por coſa de mucha importancia, y como tal, no leen aqui Theophylacto y S. Cypriano: *Denuntiamus*, ſino, *præcipimus*: por que en negocio de tanto peſo, no juzgan, que el Apoſtol lo dexaua en ſu gracia y beneplacito, ſino que les notificaua de parte de Dios, ſe guardaſſen de perſonas ſemejantes. Lo qual nota ſant Anſelmo ſe entendia, no ſolo en las coſas de la Fê, ſino tambien en todas las de mas pertenecientes a ſus coſtumbres: y para ello les mandaua ſe huuieſſen cõ el como con deſcomulgado, no le comu-

Pſal.106. Cæſar Varo. to.5.p.136. Act.27. Diog. Laert. lib.1. in vita Biantis. Pſal.17. Plut. in Moral. lib. de amicitia in multos. 1.Reg.19. Philõ Iud. lib. de Ioſeph. Greg. lib. Mõral. c.1. Orig. c.1. Iob Sap. cap.4. 1.Pet.2. Pſal.1. 2.Theſſ.3. Theop. ibid. S. Cypria. li. de vni. Eccle.

S. Anſelm. 2. Theſſal. 3.

comunicando ni enla comida, ni en beuida, ni enel trato, o mercancia, ni en la conuerſacion de palabra ni obra, ſino fueſſe para remediarle el alma: porque por muy concertado q̃ vno ſea, ſi ſe le arrima vn mal amigo, hara del y de qualquier Principe lo que la yedra verde quando ſe pega al arbol, que con ſu ayuda ſube y crece, y el pago q̃ le da por la buena obra, es chupalle y deſſubſtanciarle, ſiruiendoſe deſpues de ſu compañia como de eſtaca.

CAPITVLO V.

Proſigue la meſma materia, con el daño que hazen los malos amigos.

S. Chryſo. to. 2. ho. 60. in c. 18. S. Matt.

MARAVILLASE grandemente, y con mucha razon el glorioſo Chryſoſtomo de ver la ſolicitud con que tratan los hombres lo q̃ toca al cuerpo, y el deſcuydo que tienen enlo que ha meneſter el alma: *Et idcirco omnia confuſa turbataq; iacent, quia quaſi ſuperflua quædãres anima ſpernitur: quia quæ neceſſaria ſunt contemnuntur, quæ vilia ſunt & caduca, magno ſtudio cõfouentur.* Dela meſma ſuerte me quiero yo marauillar viendo, q̃ ſi el Principe ha de andar a caualo, ſe le cria vn potro muy mãſo, generoſo y bienacondicionado: ſi ſe ha de veſtir, o calçar, le buſcan los maeſtros mas primos dela Corte: ſi ha de comer, o beuer, ſe procurã los manjares de tales y tales tierras: los vinos de tal y tal calidad, que armen a ſu complexion, y todo eſto ſe le da deſpues a viſta de medicos, hecha la ſalua, con tanto miramiento y tales circunſtancias, que emboua a los q̃ lo miran: y por otra parte, donde ſe atrauieſſa la ſalud eſpiritual del miſmo, y por vẽtura la paz, juſticia, y gouierno de vn reyno, como es en los amigos y priuados, q̃ deue tener, no ſe haze diligẽcia, ſiendo negocio de tãta importãcia. Antes que comas y beuas (dize Seneca) mira biẽ cõ quiẽ te ſientas a la meſa, porq̃ no ſe cõuierta la beuida en toſſigo, y la comida en rexalgar. Puſoſe a comer Amnon con Abſalon, porq̃ ſiendo banquete de hermano, carecia de toda ſoſpecha, pero boluieſele la meſa en tajõ, y el pariẽte en carnicero, pues antes de leuantarſe della por mandado del meſmo le dieron de puñaladas. Si el amigo es malo, nadie pienſe que el q̃ ſe le junta ſera bueno, q̃ poca leuadura (dize Pablo) corrompe vna gran maſa: y aſſi, del luxurioſo ſe pegan torpezas: del iracundo vẽganças: del comedor glotonerias: del ſoberuio vanidades y preſumpciones.

Seneca. lib. 2. epiſt. 19.

2. Reg. 3.

1. Corint. 5.

Vnaque contacta lauorem ducit ab vna. Por eſta cauſa deue tener el Ayo ſuma vigilancia, que la gẽte y amigos, a quiẽ ſe aplica el Principe ſean biẽ inclinados y virtuoſos, porque es ſentencia verdadera, que la amiſtad ſe ha de fundar ſobre virtud, y que el amor que deue cauſar el nombre excelente de amigos, ha de nacer de eſta rayz: pues el que mira el propio interes, ſegun arriba començamos a dezir, los Philoſophos antiguos y modernos le tienen dado por falſo y contrahecho. Entendio muy bien aqueſto ſan Bernardo, eſcriuiendo a ſu hermana, a la qual dixo: *Illa eſt vera amicitia, quæ nihil eſt rebus amici quærit niſi ſolam benevolentiam: ſcilicet vt gratis amet amantem ſe*: porque la contraria, fuera de ſer baxiſſima de quilates, vemos, que como con interes ſe engendra, con eſte ſe cria, y por falta del miſmo perece, de manera, que no eſtiende mas el coraçon, de quanto alcançan las manos a tomar, de dõde cõſta, q̃ ſiendo tã corto el fin, no puede ſer el amor d̃ dura:

Iuuenal. Satyr. 2.

Cicer. lib. de Amicitia.

S. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 13.

Cum

Quintil. declamat.1.pro Cæco.

Cum propter pecuniam ames, idem amoris & spei finis est, dixo Quintiliano: quando nacen dos niños pegados rara vezes viuẽ, o alomenos presto se mueren, pues quando el amor y el interes salen de vna picça, no es negocio de largos dias: porque el pan comido y la compañia desecha, dixerõ los antiguos: y como nota san Isidoro: *Non sunt fideles in amicitia, quos munus non gratia copulat: nam citò amicitiam deserunt, nisi semper accipiant.* Y aun alla Tullio adelgazando mas este punto juzga, que el amor fundado en su propia comodidad, es trato y mercancia, y por tanto va lexissimos de lo que es amistad senzilla y verdadera. Lo mesmo sintio el glorioso Augustino escriuiẽdo a su amigo Macedonio, y mas, que si en la familiaridad ay viciosa conuersacion, no la llama Salustio amistad sino cõjuracion, no compañia de hombres honrados, sino gabilla de moços dissolutos: *Inter bonos amicitia, inter malos factio est.* Es tambien de considerar, que aunque en todo tiempo es muy dañosa la compañia ruyn, pero mayor peligro corre en la gente de poca edad, porque como tienen la condicion tierna, y la sangre liuiana, vanse facilmente tras lo que ven, sin distinguir lo dañoso de lo prouechoso, lo que es seguro de lo que es contrario: *Stultitia colligata est in corde pueri.* No han llegado los moços a tiempo, que con discrecion entiendan lo que les esta bien, o para adelante conuiene: al presente pareceles el amigo bueno y malo, ambos de vn color, y assi, como les sobra tanto de amor, quãto les falta de razon, afficionanse facilmẽte a las personas con quiẽ tratan: hablan su lenguage, visten de su paño, y remedan sus costumbres, sean las que fuerẽ. Deste peligro aui sa el Philosopho Plutarcho, en aql libro marauilloso que compuso del modo para criar los hijos, donde dize assi: *Generatim autem liberos nostros flagitiosorum hominum consortio segregare oportebit, quod Pythagoras obscuris quibusdam præcepit sermonibus dicẽs, quæ nigrantes habent caudas gustari nõ oportere, hoc est cum hominibus consuetudinẽ non esse habendam, quos morum depraua tio ipsa denigrat.* Este cõsejo de Pythagoras se tuuo en tanta reuerencia, como las de mas sentencias que hablaua, y assi le pusierõ los antiguos, por vno de sus prouerbios, y de los mas necessarios a la vida humana. Segun esto, en ninguna cosa deue andar mas alerto el diligente Ayo, como en remirar, que la gente con quien trata nuestro Principe, sea virtuosa y bien inclinada, porque lo contrario seria echar ponçoña en la fuente comun, para que inficionada mate a los que beuen della: *Regibus assistere oportet* (dize san Ignacio) *perspicacem & acrem operibus virum, non autẽ segnibus hominibus assistere.* Si no tuuiera el Principe Amnon por amigo a Ionadab, hombre torpe y deshonesto, y como nota Iosepho, no le abriera la puerta el mismo Ionadab, diziendo, que sin duda su enfermedad era mal de amores, ni Amnon quiça se la osara descubrir, ni el otro le diera industria para cõseguir el luxurioso desseo, que a su hermana tenia, si no fuera causa de q̃ Absalon affrentado por el caso le matasse, y que Dauid padeciesse despues tantos enojos y trabajos. Y si agora se vsasse lo que antiguamente era ley y costumbre entre los Persas, cierto soy que se escusarian muchos males: pues cada vno miraria lo q̃ al Principe acõsejaua. Dize pues Eliano, que se tenia por ordenança, fundada en pragmatica antigua del Reyno Persiano, q̃ si alguno aconsejasse al Rey lo q̃ le fuesse bueno y saludable a su persona, o Republica, luego fuesse premiado

S. Isidor. lib. 3 de Summo bono.

Cicer. li. 1. de nat deor.

S. Aug. to. 2. epist. 52.

Salust. de bello Iugurt.

Prouer. c. 22.

Plut. in Mõral. lib. de educandis liberis

Erasm. Chiliad. 1. cent. 1.

S. Ignat. epistol. 14. ad Ephes.

2. Reg. 13.

Ioseph. de Antiq. li. 7. c. 8.

Æliam. de varia hist. li. 12.

premiado por ello: pero si le enseñasse, o impusiesse en lo que le estaua mal, por el mesmo caso le açotassen rigurosamente. Si esta ley por aca se guardara (yo seguro) que ni los Reyes fueran engañados tantas vezes, ni huuiera tantos atreuidos para encasquetarles cosas, no menos dañosas a sus personas, que a sus vassallos.

Dionys. Halicarnass. li. 10. El valeroso Principe, como mas interessado en este negocio, deue tambien reparar mucho, no le pegue indiscretamente a consegeros vanos, teniendo por regla infalible desta ciẽcia, lo que dixo Tito Romilio: Que el buen criado no mira el interes, ni el gusto propio, o disgusto ageno, para dezir a su señor lo que deue: porq̃ si le arrastra el prouecho particular, o la enemistad secreta, o la vengança oculta, despeñara por su consejo muchas vezes al que hauia de dar salud con el: *Cum fatuis consilium non habeas, non enim poterũt diligere, nisi quæ eis placent.* Siendo el Señor tã amigo delos consejos, y amonestando tantas vezes, q̃ ninguna cosa hagamos sin el, si queremos acertar enella: *Ego sapiẽtia habito in consilio, & eruditus inter sum cogitationibus*: y en otra parte: *Salus autem vbi multa consilia*, como dize agora no tomes consejo? Pero aduertid, que no prohibe el acto, sino la persona con quien se toma, porque da por inhabil para este officio al ignorante, y tal es el que no busca mi prouecho sino sus antojos: no mira lo que me cumple a mi, sino lo que a el le esta bien. Sacamos pues deste discurso, que el Ayo vele y se desuele en guardar a su Principe del trato con otros, que le enseñen vicios, o sean de mala inclinacion, o busquẽ el propio interes: y en qualquier ocasion q̃ les coja en algun hurto, los destierre de su lado, porque no son estas cosas delas que se han de dexar al tiempo que las adobe. Apenas auia salido de pañales Isaac (como arriba apuntamos a otro proposito) Principe y heredero del grande Abraham, quãdo le vio Sarra embuelto con su medio hermanillo Ismael, que le estaua enseñando a hazer idolos, de lo qual se escandalizo tanto la buena señora, q̃ sin dar razõ porque ni porque no, dixo a su marido, que le echasse de casa aquel mochacho, y aun a su madre Agar. El buen viejo, como no sabia el mysterio haziasele de mal, porque al fin Ismael tambien era hijo suyo, y no le tenia tan poco amor como su madrastra, no obstante la resistencia de Abraham, o el dissimular con su querida Sarra: ella le apreto vna y muchas vezes en que hauia de yr fuera el Ismael, y llego el negocio a tãtas veras, que se huuo de meter Dios d̃ por medio, y dixo a Abraham: Anda haz lo que Sarra te pide: *Eiice ancillam & filium eius*: y assi lo executo con harto dolor de su coraçon. Por mucho cuydado que se tuuiera con Isaac, forçosamente le hauia de hazer gran daño la mala inclinaciõ de Ismael, pues siruen los ruynes amigos de lo que los enfermos entre los sanos, y assi dixo Philon muy bien: *Sæpè etiam sani propter vicinam ægrotantium contagionem periclitati sunt.* A lo qual ayudan aquellos versos que trae Xenophonte, en nõbre de vn Philosopho antiguo.

Iusta docent iusti, prauis conuixeris, ante
Quæ fuerat probitas, protinus aufugiet.

Delos Scythas refiere Alexãdro vna costumbre marauillosa, que tenian enla criança de sus hijos, hazian: *Vt iuuenes ephæbos plurimos sibi amicos compararent velut firmissima vitæ præsidia.* Y como esta ordenança se guiaua para su mayor conseruacion, claro esta querrian trabassen su amistad con buenos, que en los malos no ay tanto biẽ como el nombre de amigos pide: *Solus bonus soli bono amicus est* (dize Platon)

S. Hieron. q. in Genes. S. Tho. epist. ad Galat. ca. 4. lect. 8.

Ad Galat. 4

Philõ. Iud. li. quis rerũ diui. sit hæres.

Xenophõ Conuiuio.

Alexand. ab Alex. lib. cap. 25.

Plato. lib. vi. de Amicit.

Eccli. c. 8.

Prouer. c. 8.

Prouer. c. 11.

Genes. c. 21.

Platon) *malus autem nec bono, nec malo vnquam vtilis amicus efficitur.* No ſe compadecen humedo y ſeco, caliente y frio, ni ſe mezclan vino y azeyte, por ſer licores differentes, que jamas admiten vnion: pues quiẽ vio de buenos y malos buena enſalada? *Quæ participatio iuſtitiæ ad iniquitatem, aut quæ ſocietas lucis ad tenebras?* mentira y verdad, Belial, y Ieſu Chriſto, fidelidad y engaño, no hazen armonia, o conſonancia, y menos la hara vn mal vezino al lado del Principe, porque la complexion del vno y del otro, no admite trabazon.* Queria el valeroſo Zorobabel, con la gente principal de ſu nacion, edificar caſa para el Señor. Los idolatras entre quien eſtaua offreciãles ſu ayuda. *Ædificemus vobiſcum, quia ita vt vos quærimus Deũ veſtrum.* A lo qual reſpondieron ellos, deſpidiendo tan mala compañia como la ſuya. *Non eſt nobis, & vobis, vt ædificemus domum Deo noſtro, ſed nos ipſi ſoli ædificabimus.* Echauan de ver que ſus compañeros, por hauerſe entremetido con los Gentiles ſe hauian perdido, y eſcarmentaron en ellos. Es tanta la enemiſtad de la oueja y lobo, que dizen los naturales, ſi ſe hazen dos panderos, o atambores, cõ los pellejos de ambos, jamas ſonara el de la oueja junto al del lobo, porque la natural diſcordia que tienen ſiempre dura: ſon tan contrarios, que ni aun la muerte los adoba. Pretendieron los Philiſteos poner el Arca del Señor en el templo de ſu idolo Dagõ, y aunque (a ſu parecer) honrauan al hueſped con la poſſada, querian que fueſſe ſin daño de ſu dios, y que ambos ſe ſirujeſſen de vn meſmo altar: pero como eran tan differentes el vno de otro, quando vinieron a la mañana, hallaron a ſu Dagon caydo en tierra, y el Arca del Señor pueſta en el throno: con todo eſſo porfiaron muchas vezes (dize Ioſepho) y tornaron a juntarlos, mas nunca aprouecho: para ſignificarnos eſta natural diſcordia que ay, y deue hauer entre buenos y malos, pues no ſon para en vno: los quales por mas que la ſabiduria y potencia humana quiera caſar, no diſpenſa Dios en tal matrimonio. Y mas que la amiſtad ſiendo verdadera, como dize Tullio, y nota el glorioſo ſant Ambroſio, eſta fundada en lo juſto y honeſto, con tal medida, que en ſaliendo de eſtos limites, pierde el nõbre, pierde la llaneza, pierde la fidelidad: la qual jamas guardo el malo al bueno, como ſe vee en el trato doble de Cayn, con el innocente Abel. Pues que ſe puede fiar de vn hombre veſtido con piel de oueja, trayendo ſecretas las vñas del lobo robador? o que ſeguridad tẽdra el fenzillo en manos de vn hombre doblado, que en achaque de amigo es fuego talador, de aquel a quien ſe llega? nada por cierto: *Vir iniquus lactat amicum ſuum, & ducit eum per viã non bonam.* Para huyr pues deſte inconueniente, cada vno vaya por ſu parte, y tengan meſas y caſas diuididas.

2. Corinth. 6.

* 1. Eſdr. 4.

Pſal. 105.

Pieri. in Hieroglyp. li. 10. cap. de oue.

1. Reg. 5.

Ioſeph. de Antiq. li. 6. c. 1.

Cice. lib. de Amicitia.

S. Amb. lib. 3. offic. c. 16.

Geneſ. c. 4.

Prou. c. 16.

CAPITVLO VI.

Dõde ſe auiſa al Chriſtiano Principe, que por los amigos no deue hazer coſa contra ſu conſciencia.

HAVIENDO tratado en los capitulos precedẽtes dela perpetua centinela que ha de hazer el Ayo cuydadoſo para mirar que amigos ſe pegan al Chriſtiano Principe quando mancebo, con las condiciones que

los buenos y malos tienen, pues segun dize el glorioso san Leon: *Plus plerumque periculi est in insidiatore occulto, quam in hoste manifesto*: resta agora dezir, como se deue hauer con ellos, porque tambien ay sus peligros en la mar que parece sossegada, como en la que se vee alterada con tormẽta. Algo de este discurso tocaremos en los capitulos quinto y sexto, del libro septimo: a los quales me remito: aunque alargaremos aqui mas la pluma como en su propio lugar, por requerirlo la materia. Supuesto lo dicho, sepa el generoso Principe, que aunque en todas cosas el amigo, conforme a Seneca, ha de tener la llaue del coraçon, siendo preferido en secretos y beneficios a los de mas, deue hazer esto tanteãdolo con la medida de la discrecion Christiana, guardandose no sea la fuerça del amor para con su amigo, tan sin termino y tassa, que por darle contento, descontente a Dios: y por mostrarse le fiel, rompa con la lealtad del Cielo: *Quicunque voluerit amicus esse seculi huius, inimicus Dei constituitur.* Hazian mucha instancia los Embaxadores del Rey Antiocho a Mathathias, padre de los famosos Machabeos, que sacrificasse a sus idolos, pues dellos se le seguirian tantos prouechos en su nõbre y fama, quedando por amigo del Rey, y dexandole con ello muy obligado para hazer largas mercedes a sus hijos y parientes: pero respondio libremente el verdadero Israelita, que no lo haria por cosa del mundo, y mucho menos por la amistad del Rey: pues tenia el en mas la guarda de sus leyes, que todos los fauores de la tierra. Aqui vemos cumplido por Mathathias, lo que dixeron los antiguos, se deuia guardar en los fueros de la amistad, y quedo por verdad assentada en Prouerbio comun: *Amicus vsque ad aras.* Su principio fue: porque siendo rogado el Philosopho Pericles, por vn amigo suyo, que dixesse vn juramento falso en cierto pleyto que le importaua mucho, le respondio el: Esso no, porque aunque en ley de amistad deuo hazer por mi amigo quanto pudiere: pero esto se entiende en lo licito y honesto, que lo contrario, sale de los limites de la amistad: y por el mesmo caso quedo yo desobligado. Con este fundamento y principio escriue Tullio los libros que compuso de esta materia: y assi antes de passar a las cosas particulares que pretẽdia dezir, assienta esta primera bassa de cimiento, diziendo: *Hæc igitur prima lex amicitiæ sanciatur, vt ab amicis honesta petamus, amicorum causa honesta faciamus.* Traya el gran Alexandro en su campo vn amigo intimo, muy buen soldado, y que por el se hauia puesto a muchos peligros, llamado Antigenides, o Antigenes: este parece ser trataua amores de antes con vna donzella Thelesippe, como esta aficion sino se arranca de rayz donde quiera sigue, creciole tanto, que se determino dexar la guerra, y boluerse a Macedonia, donde estaua el thesoro de su coraçon, diziendo lo que el otro viejo: *Lector, crucior agitor, stimulor, verſor in amoris rota miser, exanimor, feror, defferor, distrahor, diripior, ita nullam mentem animi habeo: vbi sum, ibi nõ sum: vbi non sum ibi est animus.* Queriendose pues huyr el furioso amante, no falto quien dixo a Alexandro la partida de Antigenides, y la causa de su mudança.

Quis enim celauerit ignem,
Lumine qui semper proditur ipse suo?

Propusieronle tambien, aduirtiesse su Magestad quan biẽ le hauia seruido en las ocasiones passadas y quã necessario

S. Leo Papa ser. 9. de quadrages.

Senec. lib. 1. epist. 3.

Iacobi. c. 4.

1. Macha. 2.

Erasm. Chil. 3. Cent. 2. Adag. 10.

Aulus Gell. li. 1. c. 3.

Cicer. lib. de amicitia.

Plautus in Cistellar. Actu 1. scen. 1.

Ouidius epi. Part. ad nec. lenam.

neceſſario era para las guerras preſentes: por lo qual no era razon perder vn tan buen ſoldado y ſeruidor: pues la donzella, aunque no queria conſentir, agora con la voluntad de Antigenides, podia ſe ablandar con dones y regalos, que rompen las peñas: a lo qual reſpondio Alexandro ſegun Plutarcho: Eſſo no hare yo, aunque ſea mas amigo, ni mejor ſoldado: *Quin donis illam & promiſſis, vt reſiſtat perpellemus.* Bien ſe que otros traſladan el Griego de eſte autor de otra manera, pero el que yo voy ſiguiendo lo tiene aſſi: y dize mas con la grãdeza y generoſidad deſte Monarcha. Aliende de eſto, quien ſe quiere ni deue querer mas que el hombre a ſi meſmo? ninguno por cierto, pues el primer eſcalõ que aſſienta ſant Auguſtin en eſta materia es, que el amigo no ſe ha de amar mas que el meſmo ſe ama aſſi: lo qual quebrantan los que por ellos rompen las leyes de juſticia y de razon: *amicitiæ legẽ iuſtiſſimam eſſe arbitror, qua præſcribitur, vt non minus nec plus quiſquam amicum ſuum, quàm ſeipſum diligat*: que eſto conſiſta en buena razon conocierõlo los Philoſophos antiguos, pues en dichos y hechos aſſi lo confirmaron. Pedia cierto amigo a Publio Ruttilio hizieſſe por el vna coſa, la qual no era juſta, y por conſiguiente indigna de hazerſe, negoſelo el Ruttilio, como era razon, y el otro inſtauale penſando con la porfia ſacar ſu demanda: pero el buen Ruttilio con la meſma inſtãcia ſe lo negaua, de lo qual enojado el amigo, le dixo: Pues de que me ſirue tu amiſtad, ſino has de hazer lo que te pido? a lo qual reſpondio el aguda y prudentemente: Pues de que me ſirue tu amiſtad, ſi por ella tengo de hazer lo que no deuo? O quantos ahorrarian por año de muchos peccados y deſafueros, ſi guardaſſen el rigor que eſte Gẽtil apunta: pero han inficionado los hõbres eſta virtud como las de mas, no ſe ſiruiendo de ella, ſino para mal, eſtimãdo en tan poco atropellar la ley de Dios, por cumplir con vn amigo como ſino hizieſſen nada: y no dize el Eſpiritu ſãto ſer eſta buena amiſtad, ſino la que ſe conſerua con el temor del Señor: *Qui timet Deum æquè habebit amicitiam bonam: quoniam ſecundum illum erit amicus illius.* Deſtierreſe en entre gente de razon, y quiteſe el nombre, pues le tiene vſurpado al que en achaque de amigo no reconoce fueros de juſticia en Cielo ni en tierra. Dezidme agora, no ſeria diſparate ſolenniſſimo emprẽder locuras, o coſas impoſſibles, por contemplacion de que otra perſona guſta dello? no ſeria falto de juyzio, quien por el meſmo reſpecto offendieſſe al Rey, y ſe declaraſſe por enemigo de ſu Principe? pues ſin falta en eſto da, quien por complazer al amigo traſtorna los fueros de la razon: y rompe por los limites dela rectitud. Pedia Antipatro a Phocion, que por darle plazer y guſto, hizieſſe cierta coſa injuſta, y mal ſonante: pero el deſcartoſe a la primera mano, y dixole: entremos en buena cuenta: Yo no ſoy hõbre, que como liſongero me tẽgo de cerrar los ojos para lo que pidieres: ſi fuere juſto harelo como amigo verdadero, q̃ lo que no es tal, hagãlo alla los que te quierẽ adular. Hazia mucha fuerça el Emperador Conſtancio al Papa Liberio, que deſcomulguaſſe al ſanto varõ Athanaſio, como el Cõcilio, o (por mejor dezir) Concilialbulo delos Arrianos lo auia hecho? pero el ſanto Pontifice, aũque le deuia reſpecto como a Ceſſar, y amiſtad como a hijo de quien era, reſpõdiole vn no redondo: aconſejandole procedieſſe en las coſas Eccleſiaſticas

Plut. lib. 2. de fortu. Alex.

S. Aug. lib. 1. Solilo. c. 3.

Valer. Max. li. 6. c. 4.

Eccli. c. 6.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Græcor.

Theodoret. in Triparti. li. 5 cap. 17.

cas con mas madureza que en las ſeglares: aduirtiendole tambien del arrebatado y ſoſpechoſo juyzio que ſe hauia hecho contra Athanaſio: y diole juntamente eſta regla de bien viuir, diziendo: que por la amiſtad ſuya, ni de otro, no deuia offender eſſa meſma amiſtad con vn acto tan injuſto: *Si enim omnia facienda ſunt, quæ amicus velit, non amicitiæ tales ſed coniurationes putandæ ſunt*, dixo alla Tullio. Guardeſe pues el Chriſtiano Principe, no haga coſa indeuida, por guſto del que bien quiere, que ſi hoy el la haze cõtra Dios por el amigo, mañana la hara el amigo contra el: ca (ſegun nota ſan Ephrẽ) el que no es fiel a Dios, menos lo ſera al hombre. * Con eſtas meſmas palabras mato Theodorico Arriano a vn gran priuado ſuyo, que por pẽſar hazia vn gran ſeruicio a ſu ſeñor, ſiendo Catholico, ſe hauia buelto de la ſecta de ſu amo, como adelante veremos. Y pues no facilmente deſperdicia ſu hazienda ſin conſideracion, ſiendo tanto menor la perdida della, mucho menos deue piſar las leyes de juſticia por ninguno. Tenia en eſto tan particular cuydado el Emperador Octauio, que eſcriue del Suetonio eſtas palabras: *Amicos ſuos ita magnos & potentes in ciuitate eſſe voluit, vt tamen pari iure eſſent quo cæteri, legibuſque iudiciarijs æque tenerentur.* Si eſto no ay, y los peces grandes ſe comen a los pequeños, diremos que la horca ſe hizo para los pobres y deſamparados: diremos que los amigos del Rey, aunque la merezcan, no la temen: diremos al robador injuſto y fementido, en ſiendo priuado de los Principes: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Diremos la quexa del Propheta Habacuc: *Propter hoc lacerata eſt lex, & non peruenit vſque ad finem iudicium, quia impius prævalet adverſus iuſtum.* Diremos al fin, y no con menos razon, lo que en ſu tiempo dezia el Philoſopho Anacharſis: que las leyes ſon como telas de haraña, donde ſe quedan preſas las pobres moſcas ſolamẽte, pero las aues mayores al primer traſpaſſo lleuanſe tras ſi la tela y texedora. Tambien nos fue buen exemplo el de Themiſtocles, que rogado por Simonides cierta coſa cõtra lo que las leyes ordenauan, reſpondio. No tienes razon en eſſa demanda, pues ni tù ſerias buen Poeta ſi compuſieſſes verſos contra las reglas dela Poeſia, ni yo ſeria buen juez ſi atropellãdo las leyes hizieſſe lo que ſe me antoja. Mejor que todos es el hecho famoſo del Rey Artaxerxes, hijo de Xerxes, a quien ſuplicaua vn Camarero ſuyo, llamado Satibarzanes, vn negocio, y aunque era menos juſto de lo que conuenia, fiauaſe enla priuança y entrada libre q̃ tenia con el Rey para proponerle aquella demãda: el Rey diſſimulaua con el como quien no tenia intencion de concederſelo: pero el Camarero le hazia notable inſtancia porque le hauian prometido treynta mil monedas ſi alcançaſſe aquella merced: lo qual entendido por Artaxerxes, mando llamar a ſu Theſorero, y trayendo aquella ſuma de dinero, ſe lo dio a Satibarzanes, diziendo: Toma, que dando te eſto no ſere pobre, y haziẽdo lo que me pides ſere injuſto. Mucho hauia que encarecer eſte hecho generoſo, pero dexolo al que por aqui paſſare, q̃ por mucho que ſe admire y lo engrandezca ſiẽpre quedara corto en ſu alabança.

Cicer. li. 3. offic.

S. Ephr. Syrus, de vita ſpiritua. c. 41 *

Carol. Sig. li. 16. de Imper. Occid.

Nizeph. lib. 16. c. 35.

Sueto. in vita Octauij Cæſ. cap. 56.

Pſalm. 90.

Habacuc. c. 1.

Valer. Max. li. 7. c. 2.

Plut. in vita Themiſto.

Rhodi. li. 22 cap. 20.

CAPI-

CAPITVLO. VII.

Que se recate de tomar priuados particulares, porque suelen causar mucho daño. Auisase le tambien, que quando los tuuiere no crea con facilidad a los que por embidia los infaman.

PROVERBIO fue antiguo, dize Philon, que no se dixo sin fundamento y grãde causa: De tal manera estima al amigo que pienses tambien puede en algun dia ser tu enemigo. Aulo Gellio da por autor desta sentencia a vn Poeta antiguo, llamado Publio, muy querido de Iulio Cesar, que entre sus obras dexo escripto este verso.

Ita amicum habeas, posse vt fieri inimicũ putes.

Erasmo (mejor Maestro de cosas humanas que diuinas) dize ser vna sentencia del Philosopho Chilon. Diogenes Laercio y Valerio Maximo tienen por cierto, que la dixo Biãte, vno de los siete Sabios de Grecia: aunque Tullio en sus obras le parece dicho indigno de vn tan prudente varon: temendo por imposible, q̃ ame sinceramente vno a otro, con quien pienso poder estar mal en tiempo alguno. Sease cuya fuere, la experiẽcia nos enseña, que de no hauer algun recato en las amistades nacen muchos inconuenientes: por lo qual no sin causa, hauiendo dado el Espiritu santo reglas de conocer los buenos amigos, al fin dize: *Ab inimicis tuis separare, & ab amicis tuis attẽde:* o como traslada otra letra: *Inimicos tuos deuita, & ab amicis tuis caue tibi.* Esto valdra mucho a nuestro Principe, para no se arrojar demasiado en hazer priuados, que en tomando vn poco de haliento luego con el fauor quieren sopear a los de mas, gouernar, quitar y poner tanto como sus amos. Lo dicho es mucho mas de mirar y temer, quando estos fauoridos son gente baxa de suelo y condicion, porque se desuahecen mas presto que otros (dize santo Thomas) en cuya confirmacion trae el verso de cierto Poeta.

Asperius nihil est humili cum surgit in altum.

El humo luego se sube arriba, encalambria la cabeça, lo blanco ennegrece, y lo mas dorado pone qual el hollin: y assi ay algunos tan vazios en esta parte, que nõ parece sino que como toda su vida es humo, viuen con humo, passanla en humo, mantienense de humo: y aun mueren ahumados como el otro Vetronio Turino, gran priuado del Emperador Alexandro Seuero: cuya vanidad fue tanta, que enfadandose ya del el mesmo Cesar, le mãdo colgar en alto, y darle tanto humo a narizes, que murio vna muerte muy conforme a los vanos pensamientos que tenia. Cumpliose en el lo que dize la diuina Escriptura: *Spes impij tanquam fumus, qui à vento diffusus est.* Este es vno de los males, o disparates que vio Salomon en el mundo, y no menos digno de risa, sino digamos de lagrymas, que qualquiera de los que el cuenta en aquel libro de sus desengaños, y dize assi: *Est malum, quod vidi sub Sole, & quasi per errorem egrediens à facie Principis, positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum.* Estos son los que entran por la manga y salen por el cabeçon, que todo lo quieren mandar en casa como señores absolutos de ella: a vezes ordenan los Principes vna cosa, y ellos hazen otra. Muchas vezes esta vna

Phil. Iud. lib. de Charita.

Aulus Gell. li. 17. c. 14.

Erasm lib. 8. Apophth.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Bantis. Valer. Max. li. 7. c. 3. Cic. de amici.

Eccli. c. 6.

Vatab. ibid.

S. Thom. de regim. Princ. opus. 20. li. 4. cap. 19.

Ælius Lãpr. in vita Alex. Seuer.

Sapien. c. 5.

Eccles. c. 10.

cosa mal a la honra, prouecho y corona Real, y ellos a trueco de priuança grande sin miramiento ninguno la executan. Enfalço el Rey Assuero, y dio mano demasiada a cierto Aman, hombrezillo de tan baxa suerte que, segun Iosepho, era decendiente de Amaleeh: despues de subido se vio tan amargo con el que para degradarle y tirarle de los pies, fue menester colgarle de vn palo. Viendo Salomon a Hieroboã, moço valeroso y de buenas traças, comẽçole a ennoblecer y acariciar, tanto, que le hizo sobre estante mayor de sus obras, y cobrador de algunas rentas. De que le siruio tanto fauor, sino de alborotarle los cascos tan aprietta, que aunque el Propheta Ahias le hauia dicho q̃ Dios le haria Rey de la mayor parte de Israel, quitandolo al hijo de Salomon, con todo esso el como orgulloso y ambicioso, procuro antes de tiempo amotinar la gente contra Roboam, para ser mas presto Rey delo que conuenia. Y esto de dõde le nacio, sino de la mucha priuança en que le hauia criado Salomon: diole la mano para subir, pero el como ruyn dio de pie al hijo, de quien le hauia engrandecido. Leuanto Isaac Emperador de Constantinopla vn hombre llamado Murtilo, y siendo de muy poca estofa, le hizo vno de los mas principales de su Corte: como el Murtilo tenia chico vaso, inchose presto hasta rebosar, de suerte, que no le cabiendo en el cuerpo la estima que de su vanidad resultaua, subiosele el humor arriba, y diole en la cabeça gana de ser mayor. No ay hombre cuerdo a cauallo, dize el Prouerbio, ni ay hombre contento con lo que tiene, escriue Horacio, sino que el mas prospero siẽpre esta haziẽdo por algo q̃ imagina faltarle. Viendo y conociendo esto Seneca el menor, hallo por su cuenta que el ambicioso quanto mas alcança mas desseal: y quanto mas tiene viue como el hydropico, que por mas que beua, mas sed padece: y assi dixo.

Esther. c. 3. & seq.

Iosep. de Antiquit. lib. 11. cap. 6.

3. Reg. 11.

Blond. Dec. 2. lib. 6.

Horat. Saty. 1

Quod non potest vult posse, qui nimium potest. Seneca Trag. 4. in Hypol. Act. 1.

Lo mesmo succedio a este loco Murtilo, porque no contento con la fortuna que tenia, trato de ser Emperador, y al fin salio con ello, pero a costa de quien le hauia leuantado a la primera dignidad, no merecida: porque muerto Isaac su señor, dos vezes dio veneno al hijo mayor successor del Imperio: y viendo que la suerte le hauia sido en vano, para concluyr negocios con sus propias manos le dio de puñaladas. Mirad con que mañas y trayciones tyrannizo la silla, a cuyos pies no merecia estar arrodillado. Ninguno de los exemplos sobredichos a mi parecer iguala con el que Sabellico, y otros refieren, de vn Christophoro, criado del Papa Leon, Quinto deste nombre: al qual (siendo tan baxo y apocado, que nunca los historiadores pudieron sacar el rastro de su naturaleza) el dicho Põtifice dio mas honra, lugar y mando en su casa del que deuiera. * *Prosperitas stultorum perdet illos.* Y assi tocado con la mesma peste que los de mas, ambicioso de ser señor, primeramente sin ninguna causa se reuelo contra el Papa, y luego se desenfreno tanto en su atreuimiento, que le prendio, y poniendole en vna carcel escura se oso llamar Summo Pontifice, haziendose adorar por tal. Mirad que sacrilegio se pudo acometer mayor? que poder y mando mas alto se pudo tyrannizar? Esto hizo Christophoro el muy priuado: y mas, que priuando de la vida al dicho Vicario de Christo, pues al fin murio en la mesma

Sabel. Enn. 9 lib. 1.

Prou. 1.

Illescas. 1. p. hist. Pont. lib. 4. c. 50. y 51. platina de vitis Pontif. in Leone. V.

la meſma carcel de pura congoxa y pena, proſiguio ſu loca y temeraria oſadia por ſiete meſes, haſta que Dios lo remedio por otra parte. De aqui ſacamos, que aunque deuen los Reyes ſer amigos de hazer mercedes (como diximos) pero ſiendo todos los extremos vicioſos (ſegun el Philoſopho) de tal manera hã de acudir a moſtrar ſu grandeza, q̃ vayan repartidas entre los ſuyos con diſcreta moderacion. Deſta ſuerte nadie ſe quexara, y ahorrara de muchas peſadumbres è imbidias, vicio que cõ ſer de miſerables, conforme a Plauto, en ninguna parte mora mas de aſſiẽto que en las Cortes. Tã bien ſe le da por auiſo, que no crea facilmente lo que le dixeren de ſus amigos y priuados: porque ſiendo, como han de ſer los tales muy imbidiados y murmurados, ay algunos q̃ no ſiruẽ ſino de balleſtear a los q̃ vẽ pueſtos en alto lugar: *Rarò enim eminentia imbidia caret*, dixo Velleyo Paterculo: a lo qual acude lo q̃ nota el hiſtoriador Emilio Probo, quãdo dixo: *Eſt hoc communevitium in magnis liberiſque ciuitatibus vt imbidia gloriæ comes ſit, & libenter de his detrahant q̃os emergere videant altius.* Antojoſeles a los hijos de Iacob, que Ioſeph ſiẽdo niño era muy priuado de ſu padre, y que por aquel camino medraria mas que ellos, con lo qual ſe les entro en el coraçon vna polilla de imbidia tã mord. z q̃ hizieron cõtra el las mas injuſtas ſinrazones del mundo. Boluia Dauid de aquel famoſo combate que tuuo con el Philiſteo: y como las donzellas de Iſrael, ſaliendole a recebir le cantaſſen la victoria con palabras muy dignas de ſu valor, entroſele el diablo a Saul con tal carcoma, dize ſan Cypriano, que nunca tuuieron hora de paz haſta la muerte. Y eſto fue, porq̃ le parecia al imbidioſo Rey, que lo que Dauid meAriſt. Ethic. li. 2. c. 9.

Plau. in duobus capt. act. 3 ſcen. 4.

Velleius Paterculus li. 2. Rom. hiſt. Æmil. Prob. in vita Cabriæ.

Gen. 37.

1. Reg. 17.

S. Cypria. li. 2. de zelo & liuore.

draua en la eſtima del pueblo, ſe le quitaua a ſu reputacion: y lo que ſe loaua en el valeroſo mancebo ſe hurtaua a ſu corona. * Ioab no pudo ſufrir las ventajas de Abner, ni que los ſoldados reconocieſſen por maeſtre de cãpo al grande Amaſa, y aſſi quito la vida a dos varones, mejores q̃ el. Por eſto llamo Plutarco a la imbidia poſtema de coraçones. Alexãdro Magno, tormento de quien la tiene. Antiſthenes, moho, que traſpaſſa el alma, como el orin al hierro: Anacharſis llaga incurable del pecho: Socrates ſierra que deſpedaça el animo, o ſegun Xenophonte, viuo dolor que martyriza. * Sant Buenauentura fuego de alquitran, que en el agua arde, donde ſe deuiera apagar, porque el imbidioſo con la virtud agena ſe abraſa, deuiendole la meſma virtud incitar al amor delo imbidiado. Boecio muerte de donde mora: *Imbidia proprij actoris conſumptiua eſt.* Y yo la llamo yelo, que con ningun calor de ſeruicios ſe derrite, ſino miraldo en los Phariſeos, que recocidos de cruda imbidia andauan cada dia buſcando con que calumniar al Saluador. Para eſto dize ſan Iuan, que vn dia le rodearon, y nota no ſin gran myſterio: *Hyems erat*, hazia frio, llegaronſe al que es fuego viuo, y con todo eſſo, como dize ſant Auguſtin, no ſe calentaron, porque, *non veritatem deſiderabant, ſed calumniam præparabant*: no ſe querian calentar al fuego, ſino matar el fuego: la dureza de ſu imbidia era tal, que no ſe regalaua con ningun calor. Ay algunos, que ſon como los peces de la mar, que ſiendo ſalada, y eſtando ellos dentro nũca ſe ſalan, aſſi me parece era eſta gente, que tenian mil platicas con el Redemptor, y el que a otros con vna ſola converſia, como a la Samaritana, con ellos no valian ſermones, del

* 2. Reg. 3. & 20.

Plut. li. de trã quil. animæ. Quint Curt. lib. 8. Diog. Laert. lib. 6 in vita Antiſth. Stobæus. ſer. 36. Anton. in Meliſſa. p 1. ſer. 62. Xenoph. li. 3 de dict. & factis Socra. * Diet. Salut. tit. 1. c. 4. Boet de diſci. ſchol. c. 4.

Ioan. 10.

S. Auguſt. in Ioa. tract. 48

S. Clemens Alex. lib. 1. Sthomat.

Cielo, porque la imbidia les tenia tan apoſtemadas las entrañas, que no daua lugar a ningun adobo, que por eſſo la llamo Heſiodo, pudricion de pechos hediondos. Boluiendo pues a nueſtro negocio principal no tẽga en poco el auiſo de no creer facilmente a los que ſe le llegan por traſtornar el fauor y authoridad de ſus criados y cõſegeros: porq̃ es moneda que corre mucho entre los cortesanos, y en palacios de Principes: donde no ſe dan vnos a otros tanto la mano para ſubir, quanto ſe armã lazos para eſtropeçar: *Eſt enim graue illis malum, eſt illis incendium non ferendum* (dize ſan Pedro Chryſologo) *quos aliquando habuere contẽptui, videre felices.* Por eſto, de vnos oyra que tra tan mal de ſu perſona, de otros que roẽ ſu authoridad, de otros q̃ le chupan la hazienda: y eſte q̃ le auiſa, va de camino enmarañando ſu red, para ſalir con algo dela peſca. Compara ſan Baſilio los imbidioſos a los buytres, que ſe andan ſiempre tras carne muerta: aſſi eſtos no viuẽ ſino de matar con la lengua a ſus hermanos. Lo qual parece que via el Propheta Micheas. Y aſſi admirado dixo: *Omnes in ſanguine inſidiãtur, vir fratrem ſuũ ad mortem venatur.* Ni el amigo guarda lealtad al amigo, ni el pariente al pariente, ni el hermano al hermano: el q̃ mas preſto puede derriba al otro:

* *Viuitur ex rapto non hoſpes ab hoſpite tutus.*

porq̃ la ley del proximo no vale entre Corteſanos como ſuena, ſino como ellos la traẽ gloſada. Conociẽdo la verdad de aqueſte punto, dixo el Philoſopho Iſocratres, a Neocles Rey de Chipre. Eſcucha con atẽciõ las palabras q̃ te hablã vnos de otros, y procura de conocer q̃ tales ſon los que las dizen, y quien ſon aq̃llos de quiẽ las dizẽ: porque en realidad de verdad ſon grãdes las inuẽciones de la imbidia y mẽtira. No podiã ſufrir los Satrapas de Perſia el mucho fauor que hazia el rey Dario a Daniel, cuya priuança era tãta q̃ hauiẽdoſe deſcargado de los negocios, y cometidolos a tres conſegeros de camara, el era el vno, y aun tenia pẽſamiẽto de hazerle Preſidẽte, o vnico gouernador, ſobre todas las prouincias. Viendo ellos q̃ Daniel ſubia tãto, trataron aleuoſamente hazerle traydor al meſmo Rey, para derrocarle de aquel eſtado. *Mordẽtur enim qui quoſdam apud Principes pluſquam ſe valere conſpiciunt*, dize Ioſepho. Eſto lleuaron tan al cabo, que dieron con el en vn lago de Leones: ſino q̃ Dios boluio por ſu innocencia, como haze por todos los q̃ ſon perſeguidos injuſtamente. Deue tambien aduertir, que aunque le es muy prouechoſo el conſejo de Pythagoras, q̃ fue vn Philoſopho amigo de hablar por cifras y razones eſcuras, vna de las quales era *Hirundinem in domo nõ habeas*: que es dezir. No tẽgas en tu caſa parleros ni chiſmeros, como arriba hemos tratado: con todo eſſo es juſto, tenga apacible oydo para todos. * Pero aduierta lo que eſcriue ſan Pedro Chryſologo, a Eutiche presbytero. *Iuſtus mediatur non eſt, ſi vnam partem audit, & nihil alteri parti reſeruat.* Porque la audiencia general de los Principes no ſe puede eſcuſar: mas encargaſele mucho, q̃ hauiẽdo oydo no ſe arroge luego temerariamente a creer lo que no ſabe muy bien: ni deſcomponga los hombres honrados ſin razones muy ſufficientes para ello. * *Multum, diuque ante verſandus eſt animus atque contorquendus* (dize el grande Nazianzeno) *Multa ferenda, quam vt alium impietatis damnemus.* Ayuda a lo meſmo ſan Bernardo, porque aya mas conſegeros de coſa tan graue, diziendo:

Heſiod. epiſt. 2

S. Pet. Chryſ. ſer. 122.

S. Baſil. orat. de inuidia.

Michæ. c. 7.

Ouid. Met. 1.

Iſoc. de regn. orat. 1.

Dan. c. 6.

Ioſep. de ant. li. 10. c. 14.

S. Thoopuſ. 20. de regn. Princ. lib. 4. cap. 22.

S. Pet. Chryſ. ſolog.

* De moder. in diſci. ſeru.

S. Bern. ſer. 40. in Cant.

Cane

Caue alienæ conuerſationis eſſe, aut curioſus explorator, aut temerarius iudex, etiam ſi perperam actum quid deprehendas, nec ſic iudices proximum, magis autem excuſa intentionem, ſi opera non potes; puta ignorantiam, puta ſubreptionem, puta caſum: Quod ſi omnem diſſimulationem rei certitudo recuſat, ſuade nihilominus ipſe tibi, & dicito apud te metipſum, Vehemens fuit nimis tentatio, quid de me illa feciſſet, ſi in me accepiſſet ſimiliter poteſtatem. Contra eſto hizo Bermudo II. de eſte nombre, que llamaron el gotoſo: el qual ſiendo Rey de Leon, dio facilisſimos oydos a ciertos malſines que le quiſieron poner mal con el ſanto Athaulpho Arçobiſpo de Sanctiago: creyoſe ligeramente de los traydores y ſin otra aueriguacion ni forma de proceſſo lo condeno a muerte: y muriera el innocētiſſimo varon, ſi el Señor milagroſamēte no boluiera por ſu ſiruo: porque ſiendo echado a vn toro brauiſſimo a viſta de todo el pueblo, eſperando los preſentes ver como le deſpedaçaua aquella fiera, ſe fue a el con toda manſedumbre, y dexādole los cuernos en las manos, ſe ſalio del coſſo y ſe fue a vn monte que eſtaua alli cercano. No lo ha de hazer aſſi el Principe Chriſtiano, ſino como aquel de quien nos dixo el Saluador las palabras ſiguientes. Auiſarō a cierto ſeñor, eſcriue ſan Lucas, que vn Mayordomo ſuyo le tenia robada y deſtruyda la hazienda: y aunque el negocio era en cantidad, con todo eſſo aquel ſeñor no le quiſo condenar, ſin auerigar primero la verdad, o falſedad de aquella denunciacion. Eſto vale por gran conſejo para los Reyes y ſeñores, a los quales cada momento acudiran con mil requeſtas, y en tal caſo oyendo a todos, a nadie condenen en publico ni en ſecreto, ſin eſtar muy enterados de la verdad. Aſſi ſe deue hazer para cumplir el mandato del Señor, dado por ſan Iuan: *Nolite iudicare ſecundum faciem*: que es dezir. No juzgueys ſomeramente, ſegun las primeras aparencias, pues: * *Vix aliquid fit tam pure, quin poſsit ab aliquo ſiniſtre interpretari quaſi male fiat*: En lo qual ay grande engaño: q̄ ni todo lo que reluze es oro, ni todo criſtal, es diamante: *Sed iuſtū iudiciū iudicate.* De ſe lo ſuyo aſu dueño, al hierro la dureza, el calor al fuego, a la nieue lo frio, q̄ eſto es lo cierto: y delos hombres nadie ſea juez, ſino lo tiene por officio, como el Rey: y el Rey vaya con pies de plomo, y pēſamiētos pauſados, que es el camino de acertar: *Si vere vtique iuſtitiam loquimini, recta iudicate filij hominum.* Eſto no quieren los q̄ van cō mil calūnias a la puerta delos Principes, mordiſcādo a vnos, y acuſando a otros, en eſpecial a los que ven leuantados vn poco del ſuelo: que por derrocarlos d' ſu cauallo meteran ſeys vezes el alma en los infiernos. * Acuerdenſe los grandes y pueſtos en throno, de aquella marauilloſa ſentencia, que le ſera buena direccion para ſus officios. *Malus celerrime adducitur, vt bonum etiam virum condemnet: contra vir probus, ne malum quidem facile condemnauerit. Qui enim ad vitium minime procliuis eſt, is, nec facile ad male de alio ſuſpicandum mouetur.* Tienen eſtos parte en la maldicion que el Patriarcha Iacob echo a ſu hijo Dan, en prophetico eſpiritu, diziendo: *Fiat Dan coluber in via, Ceraſtes in ſemita mordens vngulas equi, vt cadat aſcenſor eius retro.* Dan, ſegun el Abulenſe, quiere dezir el juyzio, y porque eſtos juzgan con malas entrañas, eſcondenſe para no ſer entendidos como el Ceraſtes: del qual eſcriuen los naturales, que es vn genero de ſerpiētes muy traydoras: porque cubrien-

Illeſc. par. 1. hiſt. Pont. lib. 4. c. 85. Don Alon. el Sabio Chro. de Eſpaña. p. 3. c. 21.

S. Luc. c. 16.

S. Ioan. c. 7.

S. Bona. Apō log. quæſt. 6.

Pſal. 57.

* Naziã. de laud. Athan.

Gen. c. 49.

Abu. 1. Parā c. 2. q. 1.

Plin. nat. hiſt. li. 8. c. 23.

cubriendoſe con arena todo el cuerpo, deſcubrē ſolas las puntas de quatro cornezuelos que tienen por cebo para las aues: y eſtas acudiendo cō deſcuydo a picar en ellos ſon repentinamente ſalteadas y muertas por las Ceraſtes. No crea pues el Chriſtiano Principe todo lo que le dizen contra ſus priuados ligeramente, ſin primero hauer examinado la verdad con mucha pauſa, ſino quiere meterſe en laberintos a las vezes tan eſcuros, que el meſmo no les halle ſalida: y de mucho que murmurar a todo el mundo. Deſto fue notado el gran Alexandro, pues entre las muchas coſas glorioſas q̄ del ſe cuentan, tambien ſe eſcriuen otras que le tiznan ſu honra: ſino digalo la muerte que dio a ſu amigo Parmenion, lleuado de ligeras ſoſpechas que contra el le dixeron. Digalo la muerte del intimo priuado Clito, a quien no valio la antigua cabida que con el tenia, ni ſer ſu hermano de leche, ni el hauerle librado de la muerte en vn peligro notable, del qual ſalio cō ſu fauor: pues con vna lança le traſpaſſo por palabras bien liuianas, que dixo en cierto banquete. Con eſtos ſe puede cōtar lo que dizē las hiſtorias del gran Capitan Belliſſario, lo mucho que ſiruio al Imperio, la gran eſtima en que le tuuo el Emperador Iuſtiniano, ſi la rueda de fortuna no boluiera y le derrocara de aquella ſumma felicidad, a vn eſtado de gran miſeria: porque el Ceſſar enfadandoſe con el, y dando credito a ſoſpechas muy indignas de ſu lealtad le quito la priuança, confiſcole la hazienda, y ſacandole los ojos, le hizo pedir limoſna en vn camino a los paſſageros, para mantener ſu pobre vida. En eſto pararon las victorias, los deſpojos, el grā nombre de aquel Principe, para que nadie ſe fie de fauores humanos por mas enriquecido de ellos que ſe vea. No fue mejor la ventura que con el meſmo Emperador, y ſu muger Sophia tuuo el Capitan Narſes: pues hauiendo gouernado con no menos authoridad que prudencia los eſtados de Italia, y vencido los ſoberuios Godos en muchas batallas, quando hauia de deſcanſar y gozar de la honra que hauia ganado, dieron el Ceſſar y ſu muger en perſeguirle, boluiendo los fauores primeros de priuança en armas y manifieſtas demoſtraciones de aborrecimiēto. El gran Turco Soliman mato, y aun ſegun algunos dizen por ſus propias manos, a ſu muy regalado y q̄rido Habrayni, hauiendole hecho primero fauores nunca viſtos, haſta darle la dignidad ſuprema que ay en la caſa de los Othomanos de Biſir, q̄ es lo meſmo q̄ aca dezimos Condeſtable: y eſto mouido por perſuaſiones liuianas de quien tenia gran imbidia a ſu felicidad. No fue menos deſgraciado Marſias con el Rey Dionyſio, en cuya priuança le hauia (como dizē) robado el coraçon: pero deſpues por ſolo que ſoñó vn diſparate contra el le quito la vida. De todo lo dicho ſa quien auiſo los priuados para aduertir en quanto peligro viuen, quando mas entronizados eſtan en las caſas de los Principes, pues el ayre bate mas fuertemente las torres altas, el rayo hiere los grandes montes, y el hombre proſpero es blanco donde aſſienta ſus tiros la rabioſa imbidia: *Summa petit liuor.* Tābien ſirua de enſeñança a los meſmos Principes para no ſe arrojar facilmente leuantando hombres con tanta prieſſa, que ſea menēſter con la meſma, y con muchos inconuenientes apearles de ſu dignidad. Cā demas que eſto conuiene anſi, importa a ſu authoridad no ſe moſtrar faciles

Quint. Curt. lib. 7.

Plut. in vita Alex.

Iuſtin. hiſt. in Epito. Impe. in vita Iuſti.

Crinit. de honeſt. diſc. lib. 10. c. 2.

Illeſc. Paulo. III. §. 2.

Rhodi. lib. 12. cap. 20.

Ouid. lib. de reme. amor.

faciles en elecciones venturosas: porque si lo que oy hazen, mañana deshazen, y oy tienen vn priuado y mañana otro, seran mal seruidos y menos estimados: y siendo Reyes que han de estar firmes, se bolueran en peones, que mudan casa cada punto en el Axedrez de su gouierno. Genes. 30. Concertauase Laban con su yerno Iacob, sobre la partija del ganado menudo: y como era hombre de poco vaso, oy dezia vno y mañana otro: ya le daua gusto lo manchado, y ya escogia lo de vn color: todo lo qual si parece mal en vn hombre de su casa y familia, mucho peor le estara a vn Rey, cuyos aciertos, o yerros son mas mirados con perjuyzio, no solo suyo, sino de muchas personas. Acuerdese al fin de aquel consejo que le da el Espiritu santo, y valdrale para muchas ocasiones: *Non ventiles te in omnem ventum, & nõ eas in omnem viam*: porque es de gente inconsiderada y liuiana, que con cada ayrecito toma nueuos acuerdos en sus cosas. Vease de aqueste el capitulo, quinto y sexto, del libro septimo. Eccli. 5.

Fin del libro Quinto.

LIBRO

LIBRO SEXTO.

En el qual se trata de lo tocante a los estudios y letras, que el Principe deue deprender.

CAPITVLO I.

Quanto importa sea el Principe amigo de la sabiduria y letras, como lo han sido muchos Reyes y Emperadores.

ESCRIVIENDO Marsilio Ficino la vida de Platõ, entre las memorables sentẽcias que cuẽta de su doctrina, es vna: y no la menos celebrada de los escritores. *Principi nõ aliter necessaria est sapientia, quã corpori anima: beatissimasque fore respublicas indicabat, vbi aut Philosophi dominarẽtur, aut saltẽ qui gubernãt, diuina quadã sorte Philosopharẽtur.* Dixo estas marauillosas palabras el diuino Platõ en los Dialogos de su republica, hecha primero la salua, q̃ tenia vn secreto cõcepto, el qual queria declarar, aunque pareciesse a muchos impossible, o d'imasiado encarecimiẽto. Cõfirma esta mesma doctrina el Emperador Antonino: de quiẽ se escriue, q̃ traya muy amenudo en la boca la dicha sentẽcia como verdadera y necessaria. No menos la aprouo su discipulo el ingenioso Aristoteles, entẽdiẽdo biẽ la importancia deste negocio: y assi llama dichosos a los Thebanos, el tiempo q̃ fue rõ gouernados por gente docta. De la experiencia q̃ en ello tenia el Rey Philippo, y de lo mucho q̃ sobre ello auia oydo platicar, assento esta verdad en su animo con tanta fuerça, q̃ despues animando a su hijo Alexandro para q̃ se diesse al estudio de las letras y enseñança del famoso Maestro q̃ tenia, le dixo: Esto te auiso hijo mio, porq̃ despues con la ignorancia no hagas muchas cosas indiferetamente en el gouierno de tus estados, como yo he hecho por no tener este socorro de sabiduria. No va esto tã lexos de espiritu y Christiãdad, q̃ no le parecio lo mesmo al glorioso Bernardo, alegãdo y aprouando la sentencia de Platõ que deziamos, en aquel admirable libro q̃ cõpuso, de la dignidad q̃ tiene el amor diuino. Supuesto lo dicho: porq̃ en esta materia procedamos con claridad, nadie presuma de aqueste fundamento, que queremos hazer vn Principe tan Philosopho como el Rey dõ Alonso, ni tã metido en estudios de Theologia como Enrique VIII. de Ingalaterra: pues el primero con su cuydado descuydaua de otras muchas cosas importãtes y necessarias, y el segũdo, quiso saber tãto, q̃ despũto de agudo y se perdio, por no tomar el consejo del Rey Sabio, q̃ dixo: *Non plus sapias, quàm necesse est, ne obstupescas.* Tãpoco le queremos tan idiota y barbaro como el Emperador Licinio, que llamaua a las letras peste vniuersal de la Republica: pero el era tã bestial que ni firmar sabia. Menos se deue parecer al Emperador Michael el tartamudo, q̃ fue el perro del hortolano para no comer las verças, ni dexarlas comer: pues ni el deprẽdio jamas cosa de estudios, ni permitia q̃ los niños fuessen enseñados en ellos. Lo q̃ en qualquiera Principe Christiano se deue

Marsili. Fici. in vita Plato. & Vale. Maxi. lib. 7. c. 2.

Plat. Dial. 5. de Repub.

Iulius. Capi. in vita Anto. Philo.

Aristo. lib. 2. Rhetoric. ad Theode. c. 23

Plut. in Mor. lib. Apoh. regi.

S. Bern. lib. de dignit. diuini amor. cap. 14.

Eccles. c. 7.

Bart. Ignat. in vita Licin.

Cedre. apud Zonaram. to. 3. in vita Michae. Balb.

ſe deue deſſear, es lo q̃ Socrates juzgaua ſerle muy neceſſario y conueniente: *Qui bona & honeſta ſciat, vt eis vtatur, ac turpia cognoſcat, vt ab eis abſtineat, is enim moderatus & ſapiens eſt.* Aſſentado eſte principio, por quanto en el libro precedente hemos dicho las perſonas con quien ſe deue criar deſde niño nueſtro Principe, y la calidad de amigos en quien puede poner ſu confiança, o andar con recato para no ſer engañado, viene bien, digamos agora quan neceſſario le es para ſu eſtado el ſer ſabio, no ſolo de prudencia natural, que eſta dala Dios a quien quiere, y quando quiere, ſino tambiẽ de ſciẽcia y ſabiduria adquiſita, que cada vno procura con ſu trabajo. Y pues en eſto el mejor voto es el del Eſpiritu ſanto, oya el Chriſtiano Principe lo que la diuina Sabiduria le auiſa, y tendra mayor eſtima de lo que le vamos enſeñando: *Per me Reges regnant* (dize ella) *& legum conditores iuſta decernunt.* De manera, que para lleuar el peſo de vn Reyno no le hazen tanto al caſo las armas ſi quiere deffenderle, ni los grandes Conſejos y Chancillerias para gouernarle, quanto vn poco de cordura y ſabiduria propia con que le ſuſtente: pues lo de mas ſin eſta es cuerpo ſin alma, caſa ſin dueño, y naue ſin Piloto. Eſta es la gracia q̃ pidio Salomon a Dios, quando ſe le aparecio en Gabaon, hauiendo le dado licencia para que demandaſſe las merced es que quiſieſſe: lo qual fue de tanto guſto al Señor, que le dixo: *Quia poſtulaſti verbum hoc, & non petiſti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum, ſed poſtulaſti tibi ſapientiam ad diſcernẽdum iudicium, ecce feci tibi ſecundum ſermones tuos, & dedi tibi cor ſapiẽs & intelligẽs, in tantũ vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit.* No le podia dexar de ſuceder muy bien todo a Salomon, entrando por tal puerta a la caſa de la ſabiduria, que es pidiendola al Señor: *Si quis veſtrum indiget ſapientia poſtulet à Deo, qui dat omnibus affluenter*, dize Sanctiago. Tan cumplidamente ſe hizo con quien vamos hablando, que ſe ſigue luego en el diuino Texto: *Sed & hæc quæ non poſtulaſti, dedi tibi, diuitias ſcilicet, & gloriam, vt nemo fuerit ſimilis tui in Regibus cunctis retrò diebus.* Mas añade Ioſepho, y dize: Que le prometieron el Imperio de aquella Monarchia Hebrea, para ſi y para ſus deſcendientes, ſi perſeueraſſe en ſu juſticia y obediencia del Altiſsimo, a imitacion de Dauid ſu padre: pero como deſpues el no guardo la condicion, apartandoſe de los mandamientos de Dios, diuidioſe ſu Reyno en gente eſtraña. Deſſeo pues Salomõ vna coſa muy propia al eſtado en que ſe hallaua, que era diſcernir entre el bien y el mal, y conocer lo juſto contra lo injuſto, para mejor gouernar ſu pueblo: y eſte conocimiento, dize ſant Ambroſio, no le quiſo vſurpar ni hurtar a Dios, ni hauerle por malos medios como Adam y Eua, ſino ſuplicole a la Mageſtad diuina cõ reuerẽcia y humildad. Las palabras è intẽcion con q̃ ſe hizo eſta demanda valieron tãto en los eſtrados del Altiſſimo, que le dieron mucho mas de lo que pretendia: mucho pidio, y mucho mas le dierõ: que en eſte trato con Dios aſſi ſuele reſponder la ganancia, a quien prueua con el vẽtura. *Munificentiſſimus eſt enim idem & auguſtiſſimus Rex noſter:* eſcriue ſan Baſilio: *& indignè fert, quandocunque quis exiguum à ſe aliquid petit.* No ſolo tuuo Salomõ verdadero aprecio de lo que eſto importaua, pero muchos Gentiles guiados con la lumbre de la razon, y experiẽcia q̃ tenian delas coſas

Xenoph. li. 3 dedictis & factis Socra.

Prou. c. 8.

2. Par. c. 1.

3. Reg. 3.

Iacob. c. 1.

Ioſeph de Antiq. li. 8. c. 2.

3. Reg. 11.

S. Ambr. ſer. 18. in Pſa. 118

S. Baſil. Conſt. monaſt. ca. 2. & ſecundum alios. c. 1.

coſas alcançaron el meſmo conocimiento. El gran Alexandro eſtimando en lo que deuia aquel buen conſejo de ſu padre, que arriba diximos, ſe dio tanto a eſte exercicio, que depone del cierto hiſtoriador eſtas palabras: *Alexander literarum ſtudijs eruditus fuit accerrimis, exacta pueritia per quinquennium ſub Ariſtotele Doctore inclito omnium Philoſophorum creuit.* Iuſt. hiſt. li. 12. Vno de los exercicios que tienen los viejos prudentes, es deshazer ingorancias de los años paſſados: y como para eſto haze tanto al caſo el eſtudio de las buenas letras, preuino Philippo a ſu hijo antes de llegar a edad que lo echaſſe menos a ſu coſta. De aqui nacieron aquellas regaladas palabras que en naciẽdole el hijo eſcriuio al meſmo Ariſtoteles: *Filium mihi natum ſcito, quòd equidem dijs habeo gratiam: non pro inde quia natus eſt, quam pro eo quòd eũ naſci contigerit temporibus vitæ tuæ: ſpero enim fore & edoctus erudituſque abſte dignus exiſtat, & nobis & rerum iſtarum ſucceſſione.* Aul. Gell. li. 9. c. 3. De aqui tambien nacio el agradecimiento que ſiempre tuuo a ſu Maeſtro el meſmo Alexandro, reſpectandole, no con menos reuerencia que a ſu padre, para lo qual dezia: *Parentis ſe beneficio viuere, Magiſtri verò bene viuere.* Plut. in vita Alex. Y eſto de bien viuir vale mucho, dize ſan Pedro Chryſologo, porque *Non homo ex eo quòd viuit, placet Deo, ſed ex eo quòd bene viuit.* S. Pet. Chryſ. ſerm. 109. Antes del qual lo dixo tambien Seneca el Philoſopho, que en ſemejantes verdades habla como vn Chriſtiano. * Todo lo qual confirma ſan Buenauentura, diziendo: *Video quam inutiliter in hoc tẽpore viuitur, niſi feſtinetur ad comparãdum meritum, quo in æternitate viuatur, ideo non eſſet curandum, quandiu eſſet viuendum, ſed potius quam bene in hac vita operandum.* Seneca li. 3. de benefic. c. 31. De aquel famoſo Capitán Epaminondas hallamos, que como hombre que entendia quanto conuiene el eſtudio y exercicio de letras para los que gouiernan en paz, o guerra las Republicas, todas las vezes que llegaua donde ſe diſputaſſe de alguna ſciencia: *Nunquam inde prius diſcedebat, quàm ad finem ſermo eſſet deductus.* Æmil. Prob. in vita Epamin. Por eſte meſmo conocimiẽto viendo muchos Reyes y Emperadores el fructo que conſigo trae eſta negociacion, ſe preciaron tanto dellas como de los eſtados q̃ poſſeyan. Porque el ſer vno Rey, muchas vezes le viene a caſo y por ventura, pero el ſer Sabio, es fruta de propia coſecha, que no ſe trae de acarreo, ni ſe compra con todos los haueres de la tierra: *Sapientia vbi inuenitur, & quis eſt locus intelligentiæ neſcit homo pretium eius nec inuenitur in terra ſuauiter viuentium.* Iob. c. 28. Como quien dize: Natural coſa es nacer vno para Rey, pero no por eſſo nace ſabio: porque eſta mercaderia no ſe halla en la tierra de los que viuen regaladamente como los Reyes, quando no ſe compra con el trabajo y exercicio. Es pues eſte vn don tan particular, que vna de las coſas cõ que mas ſe gana la voz comun para el acrecentamiento de los eſtados y authoridad de los ſeñores, es verles amigos de la ſabiduria: *Si delectamini ſedibus & ſceptris, ô Reges populi, diligite ſapientiam, vt in perpetuum regnetis*: Sap. c. 6. dize el Eſpiritu ſanto. De dos hijos que tenia el Emperador Septimio Seuero al tiempo de ſu muerte, y q̃ ambos pretendian el Imperio, la mayor parte de los Romanos fauorecia al menor, llamado Geta, ſegun eſcriue Herodiano ſu Coroniſta, Herod. li. 4. ſolo por q̃ era amigo de buenas letras, y ſiẽpre traya conſigo hombres muy ſeñalados en todas ſciencias. Del Emperador Adriano refiere Dió Caſsio, que naturalmẽ- Dion. Caſſius in vita Adrian. Cæſar.

te fue

te fue amiciſſimo de los eſtudios: *In vtraque lingua impenſe eruditus, nam quædam ſoluta oratione, & item varia poemata reliquit.* Pues del Emperador Antonino eſtan llenas las hiſtorias, quan dado haya ſido a las ſciencias, tanto, que le puſieron por ſobrenombre el Philoſopho: porque fue tan amigo de ellas, que aun deſpues de elegido por Emperador, ſe yua en caſa del doctiſſimo Apollonio, como ſi fuera vn hombre particular, a deprender de la meſma ſuerte que antes de hauer llegado a la corona del Imperio. Alexandro Seuero, anſi meſmo Ceſſar, tenia por ocioſo y perdido el dia en que no ſe exercitaua en alguna coſa, tocante a libros, porque con la gran eſtima que eſtos Monarchas tenian de los eſtudios, todas las occupaciones de los eſtados no eran baſtantes para quitarles el tiempo que los libros requerian, ni todos los entretenimientos que ſu potencia les daua, impedian el guſto, que con las letras recebian. El Emperador Numeriano imbio cierta oracion al Senado, tan llena de ſentencias y Rethorica, que admirados los Senadores, le hizieron vna eſtatua, no como a Ceſſar, ſino como a Orador eminẽte: y porque mejor ſe entendieſſe la cauſa de aquella gloria, la mandaron colocar en la libreria Vlpia. Para que ſaquemos de aqui con quanta verdad ſe dixo de los ſemejantes: *Sapiens in populo hæreditabit honorem, & nomen illius erit viuens in æternum.*

Iul. Capito. in vita Antoni. imperat.

Elius Lãbr. in vita Alex. Seuer.

Iuui. Vopi. in vita Numer. in Cæſ.

Eccli. c. 37.

CAPITVLO. II.

Proſigue la meſma materia con otros exemplos: y como la eleccion de Reyes entre muchas naciones ha ſido ſiempre de ſabios.

LEYENDO algunas hiſtorias antiguas y modernas, he aduertido con particular cõſideraciõ, que caſi todos los Reyes, y Emperadores, q̃ hã dexado buena fama de ſu gouierno al mundo, tuuierõ nombre de ſabios y eminẽtes, dados a las letras, y muy amigos delos eſtudios. Por otra parte, pocos de aquellos, cuyo mal olor deſcubrẽ los libros, eſcapã d̃ idiotas y barbaros, no menos en coſtumbres que en entendimiẽto. A eſte concepto acudio Tullio, quando hablãdo en la deffenſa de Murena, dixo: *Duæ ſunt artes, quæ poſſunt locare homines in ampliſſimo gradu dignitatis, vna Imperatoris, altera Oratoris boni: ab hoc enim pacis ornamenta retinentur, ab illo belli pericula repellantur.* Pues ſi la vna de eſtas dos coſas, por ſi baſta hazer vn hombre ſeñalado con el dedo por el mundo, quan mas cierto ſera alcançar eſta gloria quando juntamente valor y letras concurren en vn ſugeto. Porque el Rey no es otra coſa para ſu vaſſallo (dize Philon) ſino como el ſabio para el ignorante, la luz para las tinieblas, y vn Dios alto, para la humilde criatura. Eſto ſignifico el meſmo Señor, nota el Autor quando inſtruyendo a Moyſen en la embaxada con que le imbiaua, le dixo: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis.* Significa pues Moyſes, el Rey y caudillo ſabio entre los vaſſallos ignorantes, que por eſſo ſe interpreta: *Ex aqua ſaluatus,* porque *Moy*, ſegun Ioſepho, en la lẽgua

Cic. pro Murena.

Phil. Iud. lib. quod deterior potio. inſidie.

Exod. c. 7.

Ioſep. de Antiq. lib. 2. c. 9.

gua Egypcia se llama el agua: y en la mesma *Esis*, quiere dezir *saluatus*: juntando pues las dos partes se compone Moyses, que quiere dezir: el librado de las aguas: con lo qual no es mucho signifique Moyses el sabio, pues *Aqua sapientiæ salutaris potauit illum.* Si el Rey ampara, defiende, sustenta y libra al que tiene debaxo de su proteccion, todo esto, y mucho mas haze el sabio con el que no lo es, pues le sirue de ojos como a ciego, de lengua como a mudo, de pies como a coxo, de oydos como a sordo, de manos como a estropeado, y a las vezes de razon como si fuesse bruto irracional: *Oculus fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum: & causam quam nesciebam diligentissimè inuestigabam*, dezia el santo Iob: porque como era Rey, segun affirma el doctissimo Abulense, y otros, veniale muy bien hazer el officio de sabio, q̃ vamos pintando. Estudia el Medico para la salud que quiere dar a otros: trasnocha sobre los libros el Iurista, para defender la honra, o hazienda, que pretenden quitar al que se le encomienda: pues quanto mas estudio, y quan mas necessario le es a vn Principe, de cuya sombra cuelgan las haziendas, las vidas, las honras y libertades de sus vassallos: que no solo con potencia, sino tambien con sciẽcia quierẽ ser defendidas. Constantino, valerosissimo Emperador era, pero con todo esso escriue del Pomponio Leto: *Cùm fuerit armorum studiosissimus, eloquentiæ expers non fuit & Philosophiæ, & in differendo satis accuratus.* De manera, que si Cornelio Tacito, alaba tanto aquellos primeros Monarchas del pueblo Romano, por hauer sido en esta parte muy auentajados, como fue la fuerça del hablar en Iulio Cessar, la dulçura de Augusto, la ponderacion de Tyberio, el concierto de Cayo, y la suauidad de Claudio, quando se querian preuenir vn poco, y aprouecharse del estudio que tenian: todo lo qual juzgaron los varones prudentes por necessario para el gouierno que sustentauan: podemos dezir, que le esta muy bien a nuestro Principe ser como vno dellos, para valer con los suyos, no menos que ellos, y hazer tanto como ellos: que por esso dixo Zenodoto Griego: *Omnia sapientibus salicia.* No se puede negar, sino que lleuar sobre si el peso de vn Reyno, con obligacion de atẽder a tantas diuersidades de cosas, obligado a no faltar vn punto de lo que toca a paz y guerra, es vn trabajo intolerable, carga pesadissima, y officio tan difficultoso como el que pintan los Poetas del otro Atlante, que por hauer sido vn gran Astrologo, fingieron sustentaua el cielo sobre sus ombros. Pero el trabajo aliuiase con el saber, y las difficultades se allanã con el estudio: porque este dispone las cosas tan suauemẽte, que del peligro se sale cõ mas seguridad, y los casos de mas riesgo se lleuã cõ igualdad de coraçon. Siendo vẽcido Dionysio Tyranno, de Tymoleonte, como apeado de aquella su Real dignidad, viuiesse qual vn hombre comun del pueblo, preguntole cierto huesped suyo, que hauia sacado de sus estudios el tiempo que los hauia vsado con Platon, y otros muchos Philosophos: a lo qual respõdio Dionysio: el prouecho que me vino del exercicio de letras que, tue, fue lleuar este golpe de fortuna con animo sossegado. Vereys vn niño flaco, enfermo, con poca habilidad y caydo en vn lodo, que ni tiene saber ni fuerças para rodearse, estando assi, llega otro robusto, ingenioso y atreuido, y en dos palabras le arranca del suelo, ponele en pie, dale animo y aliẽto para leuantarse:

Eccli. c. 15.

Iob. c. 29.

Abulẽ. in Genes. fol. 13. col. 2.

Pompon. Lætus in vita Cõstantini.

Cornel. Tacitus, Annal. lib. 13.

Erasm. Chil. 2. Cent. Adag. 56.

Nata. Com. Mythol. li. 4. cap. 7.

plut. in vi. Tymoleon.

tarſe: eſte es el officio de los Reyes con ſu pueblo, que como a niño le deffiende y ampara en ſus neceſſidades. Niños llamo Eſtrabon a los que no ſaben, y aſſi le quadra la comparacion: *Omnis idiotæ & doctrinarum expertes quodammodo pueri ſunt appellandi.* Pues para hazer el officio ſobredicho, claro eſta, que ſi el Principe no ſabe, no podra guiar a los demas: y ſi el ama que cria el niño no tiene leche, no le podra ſuſtẽtar: antes por lo cõtrario ſiendo idiota con idiotas, ſera como enfermo entre enfermos, ciego con ciegos, y niño como vno dellos: cayendo ſobre ſus eſtados aquella maldicion del Altiſſimo: *Væ tibi terra cuius Rex puer eſt.* Y mas, que ſiguiendo el parecer de vn Poeta antiguo, aquel dize puramente es Rey, ſi ſabe, que al ignorante, tienele por ſieruo: aquel es rico, que de la ſabiduria ſe vale: porque al necio juzgale por pobre: en aquel eſta biẽ empleada la honra que con los eſtudios la adquiere, porque a ſu contrario tienele por infame: en cõcluſiõ, eſcriuiendo a vn gran amigo ſuyo, llamado Mecenas, le dize:

Ad ſummam, ſapiens vno minor eſt Ioue, dives.
Liber, honoratus, pulcher, Rex denique Regum.

Lo meſmo affirma Xenophonte, alegando en ſu fauor el parecer del ſapientiſſimo Socrates, diziendo: *Non illos Reges & Principes, qui ſceptra fuerunt, dicebat Socrates, neque illos, qui aut à quocunque contigit electi, aut ſorte, aut violentia, aut deceptione aſſumpti fuerint, ſed qui regere ſciant.* De todo lo qual ſacamos, que por mas ricos y poderoſos que ſean los Reyes, no ſon ſufficientes para el gouierno de ſus eſtados, ſino ſon ſabios. Eſte parecer tuuieron muchos Philoſophos, y particularmente el diuino Platon, como tan zeloſo de vna buena Republica, y bien concertada, lo da aſsi a entender: porque la ſabiduria los haze diſcretos para moderar las coſas preſentes: y prudentes para proueer en las venideras: fuertes para las coſas de guerra, y hombres de conſejo maduro para el tiempo de la paz. Eſte fue el parecer delos Emperadores y Reyes: a los quales la antiguedad loa, de juſtos y buenos gouernadores, el mayor de los quales, que fue Alexandro publicaua, ſobre lo que arriba diximos, que más parte le hauia ſido para atreuerſe a conquiſtar el mundo lo que aprendio de Ariſtoteles, que las riquezas y gẽtes heredadas de ſu padre. De aqui es, que no ſe ha viſto nacion alguna barbara ni politica, donde los Reyes ſe hizieſſen por eleccion, que ſiempre no le eſcogieſſen ſabio, prudente, y letrado: tal qual el gouierno de otros demandaua. No oluidado eſto la diuina Mageſtad, como coſa tan importante: pues dando reglas a ſu pueblo como hauia de elegir Reyes, en caſo que les dieſſe guſto tal gouierno deſpues de poſſeer la tierra de Promiſsion, entre otras condiciones y calidades que queria huuieſſe en el, manda que no ſea Barbaro, ſino entendido en las coſas de la ley: y tenga eſtudio de ella todos los dias de ſu vida. Lo meſmo ſe guardo inuiolablemente entre los Perſas: los quales ſi por falta de legitimo Principe huuieſſen de elegir quien los gouernaſſe, ſiempre eſcogian vno que eſtuuieſſe muy enſeñado en la eſcuela de los ſabios, a quien ellos llamauan Magos. Eſto parece ſe confirma tambien con aquellos tres Reyes que refiere ſan Mattheo, hauer venido en buſca del Señor: a los quales llama el Euangeliſta Magos: conformandoſe

Strab. in Geogr. lib. 1.

Eccle. c. 10.

Horat. lib. 1. Epi. 1. ad Mecœnatem.

Xenoph. li. 2 de dict. & factis Socra.

Pla. Dial. 5. de Repu.

Plat. in Mor. lib. 1. de fortu. Alex.

Deut. c. 17.

Alex. ab Alexãdri. 4. c. 23.

S. Matth. c. 2.

mandose con el vso de su tierra: no obstante que fuessen Reyes. * De los mesmos, y de su estrella, y venida a Bethleem, haze mencion Chalcidio Platonico Philosopho, cuyas palabras por ser tan particulares las quiero poner aqui de la manera que el las tiene, en los Comentarios que escriuio sobre el Timeo. *Est & alia sanctior, & venerabilior historia, quæ perhibet de ortu stellæ cuiusdam, non morbos mortesque denunciantis, sed descensum Dei venerabilis ad humanæ conuersationis, rerumque mortalium gratiam: quam stellam cum nocturno itinere suspexissent Chaldæorum sapientes viri & consideratione rerum cælestium satis exercitati quæ esse dicuntur recentem ortum Dei, repertaque illa Maiestate puerili venerati esse, & vota Deo tanto conuenientia nuncupasset.* Con todo esso aunque este no los llama Reyes, sin falta lo fueron: como lo tiene vniuersalmente la tradicion de la Yglesia, y lo affirman Tertulliano, S. Hieronymo, Theophilacto, santo Thomas, y otros autores. Para mayor verificacion de aqueste punto, hallamos que Plinio tratando de la parte Astrologica, que llamamos Magia, dize: *Magiam in Oriente Regum regibus Imperasset.* Lo mesmo tiene el doctissimo Philon, hablando de aquesta sciencia, por estas palabras: *Non solùm eam plebei sectantur, sed etiam Reges regum maximi, præsertim Persici tan curiosi harum artium, vt regnare non liceat nisi cum magis versato familiariter:* que parece tomo estas vltimas palabras de Tullio: con las quales todos conuienen, que los Reyes de Persia eran sabios, llamados por otro nombre Magos: sin poder vsar el sceptro quiẽ no tuuiesse esta dignidad. Pues quales hayan sido los de Lacedemonia, digalo vn Lycurgo, vn Pisistrato, vn Agesilao, varones doctissimos: que con su valor y sabiduria hizieron aquella Republica afamada por el mundo. Y aunque algunas naciones acudian mucho a que sus Reyes fuessen valientes, o bien dispuestos, o hermosos, o muy exercitados en criar ganado: pero siempre con esto pretendian que fuessen sabios y discretos, porque como nota Rhodigino: *Neque enim huiusmodi maiestatis fastigium popularis dabat ambitio, sed spectata inter bonos moderatio.* Tocando pues a buenos el nombramiento del nueuo Rey, claro esta no le escogerian ignorante: porque en tal caso fueranlo ellos mucho mas. Que si el cauallo para la guerra se quiere diestro, y el arnes para suffrir golpes, bien templado, si el official para cosas mechanicas se busca primo, y el cocinero para guisar manjares de buen gusto: razon es que el Rey para defender, para castigar, para mantener y hazer justicia, tenga de suyo lo que ha de dar a otros. Quando Moysen aconsejado de su suegro Iethro, se hallo tan ocupado con el gouierno de aquel gran pueblo, no pudiendo atẽder al despacho de tantos negocios, y viendo que padecian los demandantes, propusolo al pueblo, y pidio le señalassen varones, quales conuenia para aquel effecto, diziendo queria repartir con ellos la carga que tenia: *Date ex vobis viros sapientes, & gnaros, quorum conuersatio sit probata in tribubus vestris, vt ponam eos vobis Principes.* Sabios y entẽdidos los demandaua, porque no se requerian de menos calidad para el ministerio que les queria encargar: que por esta causa dizen los Astrologos, que los dos Planetas del Sol y Mercurio, andan de ordinario muy juntos en sus espheras: para dar a entender (segun nota cierto varon docto) que el que quiere ser Rey solo, como el Sol, ha se de acompañar con Mercurio, que significa el hombre

* Cæsar. Varro. lo. 1. pag. 51.

Psal. 71. Tertull. li. in Iudæos. S. Hieron. in Dan. c. 2. Theophil. in Matt. c. 2. S. Tho. in Catena. super Matt. c. 2. Plin. nat. hist. li. 30 c. 1. Phil. Iud. lib. de spec. legi.

Cic. lib. 1. de diuinat. Euse. in Chro Agathi. histo. lib. 2.

Rhodig. li. 8. cap. 1.

Exod. ca. 8.

Deut. c. 1.

Cassan. in Catha. glo. mi. p. 11. consi. 8.

hombre sabio: porque el Reyno en manos del ignorante poco dura: *Rex insipiens perdet populum suum, & ciuitates inhabitabuntur per sensum prudentium.* Eccli.c.10.

CAPITVLO III.

Que en siendo el Principe amigo delas letras, tambien lo sera delos letrados, como lo han sido muchos Reyes y Emperadores, para mayor bien suyo y de sus Reynos.



Reguntaron vna vez al Philosopho Aristippo, porque causa los sabios yuan muchas vezes en casa d' los ricos, y casi nũca se hallauã los ricos en casa de los letrados? a los quales respondio: la razon es, porque los hombres doctos entienden lo mucho que falta a los ricos, y esto ellos no alcançan: que por esso tambien los Medicos vã en casa de los enfermos, y no delos sanos, para darles algun remedio en la salud de que carecen. Respuesta es aquesta, no menos aguda que admirable, pues lo mesmo q̃ este Philosopho dixo, auisa el Espiritu santo en los prouerbios: *Sapientiam atq; doctrinam stulti despiciunt.* No estima el ignorante los bienes de la sabiduria, como el ciego, que por falta de vista no haze caso de la hermosura del Diamante, del sangriento color del Rubi, ni del verde alegre dela Esmeralda: pero no por esso estas piedras pierden su valor y precio, antes quiera, o no quiera, dize san Bernardo, por barbaro y desuanecido que sea el idiota, al fin se rinde al hõbre sabio: *Qui stultus est seruiet sapienti.* Fueron figura de esto aquellos dos hermanos hijos de Isaac, llamados Esau, y Iacob, de los quales dize la diuina Escriptura, saldrian dos pueblos principales, pero el mayor seruiria al menor: no obstante q̃ Esau por ser mayorazgo tuuiesse derecho para lo contrario: *Populus populum superabit, & maior seruiet minori.* Mayor parece en los ojos del mundo el rico que el sabio, mejor lugar se le da, mas al cabo y al fin en sus necessidades, o dudas (que no son pocas) muchas vezes le hallareys mẽdigando a la puerta del hombre docto, y buscando remedio de lo que sus riquezas no le dan. En confirmacion de aqueste hallamos, que segũ Philon, Esau quiere dezir el necio è ignorante, Iacob el luchador, que significa el sabio, porque siẽpre anda a braço partido batallando con las ignorãcias, para desterrarlas del entendimiento. Supuesto lo dicho en los capitulos precedentes, vimos quan necessario le es al Christiano Principe entender y saber algo de las sciẽcias, para mejor hazer el officio en que el Señor le puso. Agora sera bien le declaremos, que no solo deue amar las letras, por el prouecho que le traen, sino que tambiẽ se deue preciar mucho de honrar y premiar las personas doctas, quãdo por razon de los estudios lo merecen. Y porque las razones que en esto le pueden mouer, estan ya tocadas, pues los exemplos tanto valen para ello, por ser vn gran atajo de caminar, segun el Philosopho Seneca, pondremos le aqui algunos, que le sean motiuo de lo que deue imitar, para que conozca que en esto haze su negocio, y pues ni el Cielo puede estar sin estrellas, ni el Reyno sin letrados: deue el Principe como Sol, q̃ tal le llaman las Hieroglyphicas de los Egypcios, comunicarles su fauor, como el mesmo lo haze de su luz cõ todas ellas. Para esto es

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristipp. & Crin. de honesta. disc. li. 7. c. 14.

Prou. c. 1.

S. Bern. in ser mo. S. Steph.

Prou. c. 11.

Philõ. Iud. li. de sacrifi. Abel, & Cain.

Genes. c. 25.

Seneca. lib. 1. epist. 6.

Pieri. in Hieroglyph. lib. 44. c. de Sol.

tambien de saber, que como huuo tantos Reyes y Monarchas, dados a los estudios quando les concedian lugar sus ocupaciones: huuo otros muchos, que ya que no pudieron por justos impedimentos attender tanto a ellos, en todas las ocasiones, que se les offrecierõ, dauan muestras de ser muy amigos de los varones sabios. Del grande Alexandro se refiere, que teniẽdo cercada la ciudad de Thebas, y mandandola assolar porque se hauia reuelado contra su poder. Tuuo particular cuydado de la casa y familia del famoso Poeta Pyndaro, por cuya deuocion no cõsintio se le hiziesse daño alguno, aũque los de mas ciudadanos fuessen destruydos. Al mesmo respecto, dize Plutarcho, trataua a los hombres que conocia estudiosos: pues dexada a parte la reuerencia q̃ siempre mostro a su maestro Aristoteles, al Philosopho Anaxarcho tuuo por vno de sus amigos muy allegados: viniendole a hablar el Sabio Pyrrhon, le dio gran suma de ducados: a Xenocrates, discipulo de Platon, imbio cinquẽta talentos de oro en vn presente: a Onesicrito, oyente de Diogenes Cynico, hizo Presidẽte en vn cargo muy honroso: y auiẽdo conuersado vn poco con el mesmo Diogenes le quedo tan aficionado, que leuantandose despues platica sobre ello, dixo a los suyos: si no fuera Alexandro, de buena gana me hiziera Diogenes, como quiẽ dize: si mis ocupaciones no me forçaran, yo me diera a los estudios como Diogenes. Archelao Rey de Macedonia, fue tan amigo del Poeta Euripides, que quando murio, le lloro y enterro con tanto sentimiẽto de auerle perdido, que se corto el cabello, señal de grande tristeza entre los antiguos quando se moria alguno, segun nota san Hieronymo, como lo hizo el sãto Iob en la muerte de sus hijos. El Emperador Augusto Cessar, gustaua tanto de las cosas de Virgilio, que recitando algunos versos suyos ante el pueblo Romano, fue tal el aplauso que con ellos huuo, que publicamente viendo que al Cessar no desagradaua, se leuantaron todos los Senadores, y gente de menor quantia, è hizieron la misma reuerencia a Virgilio que se hazia al propio Emperador. Porque el premio de la virtud es la honra, nota el Philosopho, y el de las letras es la mesma, por ser hermanas: *Habet propter hanc claritatem ad turbas, & honorem apud seniores*: dize el Espiritu santo: Bien se prueua esto, pues nunca las historias acaban de alabar aquella edad dorada en que florecieron los siete Sabios de Grecia, escriue sant Augustin, q̃ como siete planetas reboluieron y lleuarõ tras si la machina deste mundo, cuya virtud como no fue menor q̃ su sabiduria, assi fueron estimados de los hombres, igualmente por letrados y virtuosos. Entre los officiales de guerra eligiã los Romanos el maestre de Campo, no solo valiente y pratico de aquel exercicio, sino tambien doctissimo quanto ser pudiesse: y aunque a su cargo estaua el assiento de los Reales, el hazer las plataformas, el trinchear el Campo, el inuentar las minas, y el plantar de la artilleria con los demas ingenios, que a ella pertenecen: con todo esso querian fuesse hombre de letras y sabio: *Bella enim* (dize Pomponio Leto) *à sapientibus optimè gerí putabãt*. El valeroso pecho del fuerte Capitan, y el agudo entendimiento del ingenioso letrado son dos cosas, segun Tullio, que bastan (como dezia mos) a poner vn hombre glorioso y affamado en los ojos de los hõbres: y si quisieremos dezir, que de las dos,

Quint. Curt. lib. 2. in sup. Dionys. Nicæus de instit. principis orat. 2.

Plut. in Mor. lib. 1. de fort. Alexand.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 7.

S. Hieron. in Esai. c. 15. Iob. c. 1. Crinit. de honest. disci. li. 7. c. 11.

Arist. lib. 8. Ethic. c. 14.

Sapien. c. 8.

S. Augus. lib. 18. de Ciuit. cap. 25.

Pompeius Lætus de magist. Rom.

Cic. pro Mil. rem.

dos, fortaleza, y sabiduria, es mas auẽtajada la postrera: tenemos por
Eccles.c.9. patron al Espiritu santo: *Melior est sapientia quam arma bellica.* Pero no sembremos discordias entre los soldados y letrados, que seran malas de componer: ni queramos aueriguar lo que el otro porfiado de quien refiere santo Thomas, que altercaua
S.Tho.opus. 20.de regim. princip.li 4. c.11. largo, sobre si la ciudad de Athenas fue mas illustrada por el Sabio Solon, con cuyas leyes se gouerno pacifica y honrosamente, o por el valiente Themistocles, que la hizo tã celebrada, con la famosa victoria naual de Salamina, donde vencio a
Æschilus in in Persis. Agathias hist. lib.4. Xerxes, que cubria el mar con vna armada de mil velas: de las quales dize Esquilo, que las dozientas y siete eran Galeras Reales. Lo que sacamos en limpio (dexados otros argumentos y razones a parte) es, que el buen Rey en ambas se deue exercitar, pues ambas las ha menester, imitando al otro Capitan Aod,
Iudic.c.8. que jugaua tan bien vna espada con la mano siniestra como con la derecha: y aunque el sossiego de las letras es dulce, y la guerra trabajosa, pero sin ella no se puede alcançar la paz ni conseruar: *Pax enim* (dixo
Erasm.lib.4. Apophth. Epaminondas) *bello paratur, nec eam tueri licet, nisi ciues fiant ad bellum instructi.* Siendo pues esto assi, como lo es, no poco se deue por esta parte a las letras, pues con ellas se consigue muchas vezes lo que no se puede con las armas, de donde con mucha razon fueron siẽpre y seran fauorecidos los hombres doctos, pues en la paz son prouechosos, en la guerra vtiles, en vida dignos de admiracion, y en muerte de corona gloriosa en todo el mundo. La fama de Pytagoras fue, y es entre los hombres muy conocida por sus peregrinaciones, por su vida exemplar, por sus discipulos, y por las admirables sentencias que dixo, y dexo escriptas. Este hauiendo passado largos años de su Philosophia (segun escriue Iustino Historiador) se boluio a Metaponto, lugar de Italia, donde murio con tanta admiracion delos naturales, que como a Dios le hizieron vn tẽplo en la mesma casa donde hauia fallecido. Lo mesmo cuenta Estrabon hauer hecho los Smyrneos con su Homero, fuẽte de Poesia, dedicãdole tambiẽ vna estatua para eterna memoria de su merecimiento. De Ptolomeo Rey de Egypto, dize Iosepho, que hauiẽdo hecho aq̃lla famosa traslacion con los setenta Interpretes que truxo de Hierusalẽ, quãdo los remitio a su tierra, no menos honrados que ricos por su trabajo, escriuio al Sacerdote Eleazaro: *Vt si quis ex illis viris, qui diuina volumina sermone Græco explicarunt, voluisset reuerti ad se, eum permitteret, quòd nimiũ delectaretur cum eruditis semper habere sermonem, & diuitias suas talibus impartiri.* La historia deste caso escriue, y mas por extenso Aristeas, a ella remito los varones curiosos, que tiene cosas muy dignas de ser leydas. Este fue aquel Ptolomeo Philadelpho, (nota Philon) tercero Rey despues de Alexandro, en la tierra de Egypto: *Virtutibus regijs supra omnes ætatis suæ superiorumq; sæculorũ Principes nobilis, cuius nunc quoque ex tanto temporum interuallo decus est inclitum*: para q̃ se vea quan bien se empleaua el que en todo el mundo era tan afamado. Del Emperador Vespasiano, hallamos en Suetonio, que era gran defensor y regalador de los Letrados: *Nam ingenia & artes maximè fuit.* Y en razon dello fue el primero q̃ del fisco Real mando dar cada año a los Maestros de Griego y Latin, cierta cantidad de moneda por el premio de su trabajo. Mucho mas se aueutajo en dichos y hechos fauorables

Iustin.historiã lib.20.

Strab.in Geographlib.14.

Iosep.de Antiq.12. c.2.

S.Epiph.lib. de mensuris. Aristeas li.de septuag. interpr. ad Philocratem. Philõ Iud.li. 2.de vit.Moysis.

Sueton. in vita Vesp.c.18

Sigismundo Cessar, del qual escriue Baptista Ignacio que buscaua los hombres doctos, y a ellos daua los officios de mayor preheminencia y authoridad, que en el Imperio auia. Y como no faltassen Zoilos imbidiosos y roedores q̃ le dixessen. excedia de lo conueniente a su Corona, entronizando tanto a los Letrados, y cargando de tantas honras a los que de su natural eran de poca estofa y baxo suelo, respondio el discreto Emperador: *Ego eos amo, quos natura alios ante stare voluit*. En esto quiso dar a entender el nobilissimo Sigismundo lo q̃ alla dixo el Philosopho Aristippo, que preguntado que ventaja hazian los hombres doctos a los ignorantes, respondio: Pon los entre gente no conocida, y veras lo que pides: y en realidad de verdad es assi, que aunque el Letrado, y el que no lo es: en lo natural son hombres, mas la forja del Sabio, tiene vn priuilegio de hidalguia tan conocida, que entre gente politica, y barbara, entre grandes, y pequeños, entre conocidos, y estraños se haze respectar y reuerenciar. La causa desta differencia apũta el Angelico santo Thomas, escriuiendo sobre la Epistola del glorioso san Pablo, a los Romanos, de cuya doctrina sacamos, que en tanto es vn hombre sabio, quanto participa de la sabiduria diuina, q̃ es Dios, como quanto vno tiene mas luz, menos le toca de escuridad: y quanto vn manjar tiene mas de dulze, esta mas lexos de lo que es amargo. Segun esto, quanto vno es mas sabio, mas tiene de la sabiduria diuina, que es luz verdadera: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur*: Y por consiguiente tocale menos de lo que es ser hombre lleno de ignorancias y ceguedades. En este desengaño hauia caydo Salomon, quando despues que dio vna buelta al mundo en su coraçon, teniendo prouado lo que por su casa y por las agenas passaua, vino al cabo a dezir: *Vidi quod tantùm præcederet sapientia stultitiam, quantum differt lux à tenebris*. Conociendo esta mesma differencia Thales Milesio, o segun otros autores, el admirable Socrates, dezia: que de tres beneficios muy particulares, hazia gracias a los dioses cada dia: la primera, porque le hauian hecho animal racional, no bruto, o bestia: la segunda, porque era hombre, y no muger: la tercera, porque hauia nacido en Grecia, entre gente docta y sabia, no barbaro entre los peñascos de Scythia. No se acaban tan presto los fauores de las letras, q̃ del gran Pompeyo escriue Sabellico, que para ser y parecer en todo grande, acabada la felicissima victoria de Mithrydates: boluiendo del Oriente con gran triumpho, y llegando a la ciudad de Rhodas, escuela general del mundo, segun el Volaterrano, se fue a oyr en todas facultades alos maestros que las professauan: despues de lo qual les hizo tan largas mercedes como de tal Principe se esperauan. Y mas que por quanto el afamado Philosopho Possidonio no salia de su casa por estar enfermo, el buen Pompeyo se fue a visitarle, dexando todo el aparato de Consul a la puerta: lo qual Plinio encarece con mucha razon, pues aquel a quien el Oriente y Occidente se hauia humillado, para entrar de visita a vn hombre particular, mas como amigo que como gouernador del mundo, hizo se quedassen en la calle los alabarderos, y gente de guarda que lleuaua. Era mucha la fama de Platon en el mundo, porque el gran caudal de su entendimiento lo merecia, de donde

Bapti. Ignat. li. 3. de Rom. princip.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi.

S. Tho. epist. ad Rom. c. 8. lect. 2.

Psal. 33.

Eccles. c. 2.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Sabellic. exẽ pl. lib. 7. 65.

Volater. Geograph. li. 9.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 30.

vino

viño que en aquellos sus discursos y largas peregrinaciones que hizo por diuersas tierras, segun affirman el glorioso sant Augustin, y Tullio, con solo intẽto de mas saber y deprẽder, llego a la isla de Sicilia, donde a la sazon reynaua el tyranno Dionysio: el qual dize Plutarcho, se holgo tãto con su venida, como si le huuiera sucedido algun notable acrecẽtamiento de su estado. Y no contento con mostrar a los suyos, el gusto grã de q̃ con tan buen huesped recibia: hizo vn muy solẽne sacrificio a los dioses en accion de gracias, por la merced q̃ le hauian hecho, en darle a conocer tã afamado Philosopho. Passa adelante Eliano, y refiere, q̃ le lleuaua en su coche, guiando el mesmo Dionysio los caualios: y aunque todos como a tyranno le eran sospechosos, de Platon nunca se recato, ni en publico, ni en secreto, ni a solas, ni acompañado: no obstante sabia muy bien que Platon era intimo amigo de Dion, su mortal cõtrario: porque con sus letras todo lo abonaua, todo lo asseguraua, y no le parecia a Dionysio, que en pecho de tanta sabiduria cabria traycion alguna contra su persona. Mucho es esto para vna condicion tã recatada como la deste tyranno, que por no se fiar de los Barberos, con vnos carbones se quemaua los pelos de la barba, sino que el gran amor que le tenia, le hazia confiado, y lo mucho q̃ le admiraua aquel diuino entendimiẽto desterraua qualquier miedo de su coraçon. El Emperador Andronico se holgaua tanto, dize Nicetas, de ver a qualquier letrado, q̃ aun que estuuiesse a vista de todo el pueblo, le llamaua, y assentaua cabe su throno Real, y no paraua los fauores en estas honras, que son de poco tiẽpo, sino que los despedia muy llenos de dones y mercedes. Gordiano que fue el vltimo Emperador de aqueste nombre, en recibiẽdo del Senado la inuestidura y titulo de Cesar: tomo por muger la hija de Mistheo, varon doctissimo, juzgãdo por causa muy bastante para emparẽtar con Emperadores, quien era tan esclarecido en eloquencia. Al Philosopho Demonacte tenian los Atheniẽses tanto respecto por sus letras, que passando por la calle, todos le reuerenciauan, y mas que los que hazian los officios publicos, como son los Magistrados y Gouernadores, se leuantauan quando el llegaua con demonstracion de tanta cortesia, como si fuera el Presidente, o señor de todos. Conocida es en todo el mũdo la fiereza de Neron, sino digalo Roma, q̃ tan miserablemente lloro los rabiosos antojos de su pecho, viẽdose abrasada sin ocasion alguna: digalo la crueldad de su coraçon, que ni perdono a maestro, muger, ni madre con otros muchos parientes: digãlo sus Choronistas, que tan sangrientos dexaron los escriptos con sus tyrannias: con todo esso, en aquella cõdicion tã de tygre, mello el amor delos sabios y letrados, los quales dize Cornelio Tacito, q̃ por su recreaciõ admitia sobremesa con mucho contento. De manera, q̃ como otros gastauan aq̃l tiẽpo con juegos, cõ musicas, con truhanes, y otras ocupaciones impertinẽtes: el le tenia señalado para cõuersar con personas doctas y auisadas. Aqui se pudo cũplir lo que dixo alla antiguamẽte Zenodoto Griego: *Commercio sapiẽtiũ princeps sapit*, y mejor, y aun antes que el Salomon: *qui cum sapiẽtibus graditur, sapiens erit*, porque tratando cõ tantos, forçosamente se le hauia de pegar algo bueno de tal compañia: para que se diga con mucha razon de aquesta fiera bestia, lo que Macrobio apunta: *Nemo quisquam tan afflictus est*

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 8. cap. 4.

Cice. Tuscul. lib. 1.

Plutar. in vita Dionis.

Ælian. de varia hist. li. 4

Rhodig. lib. 22. c. 20.

Nicetas Annal. li. 2. in vita Andronici Comeni.

Iul. Capitol. in vita Gordianorum.

Lucian. in vita eum nactis Philosop.

Sueto. in eius vita, c. 33. & Sequent.

Cornel. Tacit. Annal. li. 14.

Erasm. Chil. 3. cent. 5. Adag. 97. Prou. c. 13.

Macrob. li. 6 Saturnal. c. 7. *tis est moribus, quim faciat, aut dicat non nunquam aliquid, quod laudari queat.* Y assi este Emperador espãto del mũdo, beuedor d' sangre humana, que brantador de todas las leyes naturales, que solo parece hauia nacido para lloro y desuẽtura de su patria: cõ todo esso siendo vna onça de condicion, era qual vn cordero cõ los letrados. Esso deuio de notar su maestro Seneca, quando escriuiendo al amigo Lucilo, le dixo: *Philosophiæ etiam apud pessimos honor est, nunquam tantum conualescit nequitia, vt non Philosophiæ nomen venerabile & sacrum maneat.* Sea pues la conclusion de este capitulo, q̃ si con Principe tan inhumano pudieron tanto las letras, mas deuen valer con el nuestro siendo Christiano. Criese con esta leche, siendo gran patron de gente docta, mayormente en España, donde los Reyes y señores antiguos dexaron señalados tantos premios de Collegios, Cathedras, Audiẽcias, y otros officios para los Letrados. Aduirtiẽdo en especial, que sin costalle nada haze mucho bien a semejantes personas, con solo dar muestra del gusto que tiene para con ellos: q̃ si los tres Capitanes de Dauid, porque en tẽdieron que su Rey desseaua vn jarro de agua de Betlem, en tiempo que la tierra estaua ocupada por los enemigos: valerosamente rompieron por ellos, y le dieron aquel cõtento: mucho mejor se animaran las personas estudiosas a seguir las letras, que no es empresa tan peligrosa como la de Betlem, quando sintieren que su Rey y Principe se aplaze dello, y mas animados con la esperança del galardon.

Seneca, li. 2. epist. 14.

2. Reg. 23.

CAPITVLO IIII.

En que se comiença a tratar delo que en particular deue estudiar el Principe: y primeramente, quan necessario le es saber algunas lenguas con exacion y propiedad.

HABLANDO Vegecio de las cosas, tocantes alos Principes, dize assi: *Neminem decet, vel meliora scire, vel plura quàm Principẽ, cuius doctrina omnibus potest prodesse subiectis.* Muy biẽ nos viene este parecer, para q̃ alguno no nos diga, que vamos cargando demasiado la barca de persona tã regalada, y q̃ ponemos mayor peso de lo justo sobre ombros tan delicados, como los de vn Principe. A los quales doy por respondido lo q̃ dize el autor sobredicho, que ha menester saber mucho, trabajar mucho, y cuydar mucho, quien nacio para mucho. Otrosi respondo, lo que auisa el Espiritu santo: *Qui addit scientiam, addit & laborem*, que quiere dezir, como declara san Gregorio Nazianzeno, quien a menester saber, no se le escusa el trabajar, pues la sombra sigue el cuerpo, y a la sciencia el trabajo. Supuesto lo dicho, y que en los capitulos precedentes hemos tratado, quãto importa sea el Principe amigo de los estudios y Letrados. Es bien agora le demos arancel de los exercicios de letras que para si deue tener, pues si todas las sciencias no son para todos en comun, menos lo seran para los Reyes, que ni tienen essa obligacion, ni tanta necessidad como los de mas. Con este principio y assiento, lo primero que se deue enseñar al Principe, en llegando a los primeros años, que lo pueda apercebir, es

Vegct. de rẽ milit. in Prolog. lib. 1.

Eccles. 1.

S. Greg. Nazianz. Eccles. 1.

el

el leer y escriuir, y esto lo mejor que se pudiere. Esta regla general pone para todos nuestro Español Quintiliano, como muy necessaria en el fundamento del saber: y san Hieronymo dize, ser menos conueniente para gente noble, trayendo lo que hizo Aristoteles con Alexandro, al qual enseño muy exactamente este exercicio como si fuera maestro de escuela, dando por razon lo que se sigue: *Non sunt contemnenda quasi parua, sine quibus magna conflare non possunt*. Con esto queda condenada vna barbaria nueuamente vsada entre señores y caualleros, que leen mal y escriuen peor, como si fuesse caso de menos valer, el hazer aquesto con alguna gracia. Luego se le deuen enseñar lenguas (que es cosa de mucha importancia) como es, Italiana, Francesa, y Latina: lo primero, porque ay muchos libros escriptos enellas de grãde auiso y erudicion, cuya lecciõ sin duda le aprouechara grandemente para cosas de su gouierno: lo segundo, porque ha de tratar mucho con estas naciones: y segun apunta muy bien Eneas Syluio, persuadiendo lo mesmo a Ladislao, Principe de Hungria, es particular contento a vn estrangero oyr a su Principe, y ser oydo en su lengua natural. Este es vn punto con que se persuaden facilmẽte cosas, que de otra manera nunca se acabarian. Assi lo entendio Rapsaces, Capitan de los Assyrios, quando para ganar las voluntades de los ciudadanos que estauan en Hierusalem, hizo vn parlamento en lengua Hebrea, a tres grandes de la casa Real de Ezechias: y aunque se le pidio les hablasse en lengua Syriaca, pues la sabian, no quiso dexar el lẽguage en que todos los del pueblo le entendian, como mas acomodado para conuencerles en su pretẽsion: con la qual saliera si Dios por otra parte no le remediara. Quando el Apostol san Pablo se vio tã apretado de los Iudios en Hierusalẽ, que sino acudiera vn Tribuno Romano, y con gẽte de guerra le sacara de entre ellos, sin duda que le mataran. Pidio licencia en Griego, para hablar a los mesmos que le perseguian: lo qual le concedio el Tribuno de buena gana: auida esta facultad comẽço a hazerles vn parlamento en lengua Hebrea, esto le fue tan buẽ medio que los que primero no le querian oyr, ni ver, ni admitir disculpa, sino que a voz en grito, pedian que le crucificassen, teniẽdole por vn Gitano: con aquello se amansaron, y oyeron, y juntamente nos dexo de suerte su conuersion, que hasta alli hauia estado secreta, o alomenos nadie le hauia oydo de su boca hasta aquella hora. Por esta mesma razon huyendo Themistocles al Rey de Persia, dize Plutarcho, que para ser mejor oydo, deprendio la lengua de aquella tierra, con lo qual no dio poco gusto al Rey, como se vio en los muchos fauores q̃ le hizo. * Lo mesmo succedio al famoso Alcibiades, y en la mesma tierra, porque somos los hõbres tan amigos de nuestras cosas, q̃ en oyẽdo el Español al Frãces hablar su lẽgua, y el Frãces al Italiano, y este al Turco, Aleman, o Barbaro, luego responde el coraçon con nueuo amor que a los tales se cobra. Hasta las aues y animales tienen sus particulares terminos para ellos significatiuos, cuyos reclamos, aunque seã falsos los llama de muy lexos, sin los quales no se puedẽ tratar ni conuersar: y si esto ay en los brutos, q̃ diremos hara en el hõbre con el vso de razon. Conociẽdo la necessidad deste punto el Rey Cyro, sabia los nõbres de todos sus soldados, para quando visitaua el cãpo teniendo

Quintil. li.1. instit. orat. c.1
S. Hiero. to.1. epist. ad Letam.
Æneas Syl. lib. de educat. liberorum.
4. Reg. 18.
Act. 21.
Plut. in vita Themistoclis Athe. lib. 12. Dinosoph.
Valer. Max. li. 8. c. 7.

teniendo por caso de mucho precio nombrar a cada vno dela mesma manera que se llamaua, sin que los Capitanes, o Sargentos, se los diessen a conocer. Siendo imbiado Cyneas por embaxador del Rey Pyrrho al pueblo Romano, tuuo tanta cuenta con esto, para mejor negociar su embaxada, que vn dia despues de llegado a Roma, entrando en el Senado, llamo a cada vno por su nombre propio, no solo de los Senadores, sino casi a todos los ciudadanos que estauan alli. Mucho parece que admira esto, pero yo en mas tẽgo lo que se refiere de Mythridates Rey de Ponto, q̃ entendia y hablaua veynte y dos lenguas differẽtes, cõforme a otras tantas naciones que tenia en su Reyno, para platicar con todos sin interprete ni tercero. Del Emperador Adriano escriuen los Historiadores, que procuro con mucha efficacia deprender la lengua Griega, a la qual se dio de manera, no obstante el gouierno y peso de los negocios, que algunos le llamauan por donayre el Greculo. El estudio della se tuuo en tanto por los Romanos, que muchos imbiauan sus hijos a la ciudad de Athenas, para que la deprendiessen, con la puridad que alla se enseñaua. * Con todo esso hizieron mas caso de la propia y materna, pues no permitiã la vsassen en todas partes: en consequencia de lo qual, escriue Alexandro, que por particular merced daua licencia el Senado a algunos lugares para que hablassen el Latin de la corte Romana. Este priuilegio alcãçaron con mucho fauor los Cumanos, y no pensaron hauer hecho poco, quando se vieron licenciados para ello. * En todas las audiencias y Magistrados, dize Valerio Maximo, ni con los naturales, ni con los estraños se vsaua otra lengua, sino la Latina, y aunque sabian Griego, ni acceptauan peticiones, ni dauan respuesta, ni firmauan sentencias sino en ella, assi dentro, como fuera de Roma. Confirman esto Suetonio, hablando de Tyberio, Dion escriuiendo de Claudio Emperador, y Tullio con lo que nota de Lucullo Adelantado. De donde se infiere, que en el titulo de la Cruz la primera lengua de las tres fue la Latina, por hauerle puesto Pilatos Presidente Romano. No obsta para ello, que san Iuan la pone en el vltimo lugar, pues san Lucas la escriue en el medio, porque los Euangelistas attendieron a contar la cosa, sin reparar en qual estaua primero, y y qual a la postre. Esto siente ser assi el Papa Nicolao, en vna carta que sobre ello escriuio contra el impio Michael Emperador Griego, y es muy conforme a razon, supuesto q̃ los Romanos, hazian tanto caso de su lengua. Assi que el deprender las lenguas sobredichas, es muy propio para el Principe, que por esto alaba tanto san Hieronymo a su deuotissima Paula: y aunque el intento principal de aquesta santa, fue entender las diuinas Escripturas, y leerlas en el mesmo estylo que estan escriptas, pues lo que para ella fue el Griego y Hebreo, es para nosotros el Latin: vienele muy bien el estudio de este lenguage, no menos para entender lo que Dios le habla, que para saber tantas cosas como enel andan impressas. Determinado a esto, auisole que no se deue contentar de qualquiera medicina, sino que es justo procure salir el mas auentajado que ser pudiere, acordandose de aquel documento q̃ da Plutarcho: *Melius est nihil discere, quã male discere*, porque sabiendo estas cosas

Senec. lib. 1. declamat. in Prolog. et Caro. Step. verbo Cyneas.

Plin. li. 7. nat. hist. c. 29.

Rhodigin. c. 23. li. 29.

Alex. ab Alexã. lib. 2. c. 30

Val. Max. li. 2. ca. 2.

Suet. c. 6.
Dio. hist. Ro. lib. 57.
Cice. ad Att. li. 1. epist. 16.

Ioan. 19.
Luc. 23.

Tom. 3. Concil. nou. edit.

S. Hieron. ad Eustoch. de morte Paule.

Plut. a. in vita Lycurgi.

sas

sas con primor, sera tan loable su exercicio en la paz, como en vn buē Capitan el vso de las armas en la guerra. No le valio poco a Iulio Cessar, para la consecucion de sus intentos, la mucha propiedad de su lengua, y la eloquencia con que la hablaua, en la qual fue tan eminente quanto Ciceron escriue a Bruto, y declara Suetonio en Chironica. Mucho haze el buen animo en casos militares: mucho la industria en tiempos de negocios: mucho la solicitud y trabajo en los peligros, pero mas vna buena lengua en todas ocasiones: *Qui sapiens est corde appellabitur prudens, & qui dulcis eloquio maiora reperiet.* Por ser esto assi, se escuso tanto Moysen con Dios, diziendo, que tenia ruyn lengua para hablar con gente de Palacio, y tratar de negocios, no menos pesados con el Rey, que difficultosos con el pueblo, a quien le imbiaua: lo qual aprouo la Magestad diuina, dandole por su adjunto al eloquente Aaron, que como hombre muy Cortesano y biē hablado, platicaua con Pharaon lo que Moysen queria. De aqui es, que los caudillos y Capitanes tanta necessidad tienen de buena lengua para persuadir a los suyos, como de buenas manos para vencer a los cōtrarios. * *Quis parem linguæ vim habeat* (dize el grande Nazianzeno) *quāuis enim ea tenuis, & exigua sit, nulli tamen rei tantum roboris inest.* Sintio lo assi el maestro del grande Alexādro, y assi encareciendole lo mucho que hauia menester esto para la empressa que tomaua, le escriue, diziento: *Absurdum est eum qui rerum gestarum gloria cæteris antecellat, videre humillimis quibusdam indicendo cedere.* Y bien se le parecio despues en todas las conquistas que hizo, en especial en aquella mas famosa del Rey Dario, a cuya potencia y a los suyos sin venir a las manos se rendian, si el magnanimo General no les reparara los animos desmayados con vn parlamento que les hizo antes de la batalla. Donde vemos, que si los soldados acometen con furia, es por el fuego que les pega el Capitan con sus palabras, y si tienen en poco assaltar vna bateria muy peligrosa, es porque su caudillo con eloquencia y discretas razones, se la muestra casi derribada, de lo qual se aprouecharon tanto los dos Monarchas precedentes como de su ventura y espada: pero ellos fueron tan buenos maestros en la milicia, que no es menester alabarlos mucho, baste dezir lo que muy bien apunto Demetrio: *Quantum in bello potest ferrum, tantum in republica eloquentia*, y mas que vale para todos tiempos: la paz confirma, la guerra auiua, solicita los coraçones, administra la justicia, y aunque persuade con palabras no las lleua el viento. En aquel leuantamiento que hizo Absalon contra su padre, puesto caso que le siguieron muchos varones de estima, pero de ninguno se temio tanto el buen Dauid como de Achitophel, por ser vn hombre de gran cōsejo y extremada lengua: con la qual le parecia podia persuadir qualquier duro coraçon, para seguir la parte de los motinados. Aunque en los tiempos del Griego Demosthenes florecieron muchos Oradores, cada vno de los quales bastaua para honrar vn siglo por si solo: esclarecieron famosos Capitanes y gouernadores dignos de toda honra: huuo batallas muy reñidas, y se hizieron leyes muy saludables, segun affirmā las historias: pero de ninguna cosa hazen tanto caso los Chironistas, como de la dulçura de su lengua, en cuyo poder dezian que todo se contenia, porque si de guerras hablaua abraça-

Suet. in vita Iul. Cæs. c. 55

Prou. c. 16.

Exod. c. 4.

* De silent. in Quadrage. ieiunio.

Aristi. in princip. Rhetori. ad Alexan.

Quint. Curt. lib. 4.

Diog. Laert. lib. 5. in vita Demet. Phaleri.

2. Reg. 15.

Quintil. inst. Orat. lib. 10. cap. 1.

abrasauase Grecia en fuego y sangre, si de la paz con feria adormecia los coraçones, como si les diera hechizos, y assi dize Sabellico del: *Magnum ex hac re nomen Demosthenes reportauit totius Græciæ astipulatu, quæ eo loquente pacem, & bella suscepit, susceptа deposuit, fœdera cum regibus iunxit, iuncta dissoluit.* Dexamos dicho enlo de arriba, que el vso delas lẽguas, es muy importãte para vna persona tan publica como vn Rey, procurando auẽtajarse en ellas quanto pudiere, con eloquencia, ornato, y abundancia, que vale mucho para persuadir a los suyos lo que quisiere, que por esso dixo alla el diuino Platon: *Gorgiam sæpè audiui dicentem, persuadendi facultatẽ artibus cunctis præcellere: quippè quæ cuncta noui, sed sponte sibi subijciat.* Y por tanto sean la vltima conclusion deste capitulo aquellas marauillosas palabras del Emperador Carlos Quinto: el qual siendo niño, y teniendo por su maestro al gran Adriano, Dean de Lobayna, que despues fue Papa, y Sexto de su nombre: como cierto priuado del Principe, llamado Geures, por imbidia que tenia del maestro, le apartasse de sus buenos consejos, para que no deprendiesse lo que le enseñaua: el maestro, aunque via de donde nacia la torcida voluntad que a las letras mostraua, siendo manso, y poco amigo de ambicion, no se curaua de porfiar con Geures, verdad es que le solia dezir muchas vezes, que algun dia le pesaria de hauer creydo mas a Geures que a el. Y no se engaño nada, porq̃ despues estando el mesmo Emperador en Genoua, como la ciudad le hiziesse vna platica en Latin por boca de vn grã Rethorico: quando la huuo acabado, dixo el Cesar, sospirando: agora me pesa, y otras vezes me ha pesado, de lo mucho que crey a Geures, que si diera credito a las palabras de mi buen maestro Adriano, quando me enseñaua, no tuuiera yo agora necessidad de interprete, para entender lo que aqui se me ha dicho. De lo mesmo se dolia el Emperador Maximiliano, que por hauer tenido en su niñez vn maestro muy barbaro, y mal Latino, assi fue lo q̃ del aprẽdio, pudiendo hauer sido muy biẽ enseñado en sus primeros años.

Sabellic. li. 1. exempl. c. 6.

Plato. lib. 10. de summo bono.

Illesc. histor. Pontif. lib. 6. Adrian. V. cap. 25.

Pero Mexia vida del Emperador Maximil. c. 3.

CAPITVLO. V.

Del estudio delas Artes liberales, y quando le deue tener, guardandose de competencias que desdigan de su autoridad.

ASsentado ya lo tocãte a lẽguas, y viniendo en particular a cosas de mayor peso, dize Plutarcho: *Non debet permitti vt ingenuus puer vlla in arte, ex ijs quæ liberales dicuntur, hospes, vel peregrinus sit.* De el mismo parecer es Aristoteles, el qual ordena por cosa necessaria, q̃ sean los niños enseñados, no solo en las Artes prouechosas, sino tãbien en las que llamamos liberales, que por ser especulatiuas, y que se tratan con el exercicio del entendimiento, son muy honrosas para el q̃ las vsa, segun nota el Abulense. Esto lleua tanta razon, que aun en aquel felicissimo estado de la innocencia, quando el hombre mientras viuia, estuuo y estuuiera en el punto de su gloria, sino peccara (dize vn graue autor) se entretuuiera en el estudio dellas, como ocupacion generosa y digna de grandes señores. Conseruose aqueste vso entre los Egypcios muchos años: de los quales toda la gente noble se daua exactissimamente a ellas, y de los Romanos di-

Plut. in Morl. li. de instit. liberis. Arist. lib. 8. Polit. c. 2. & 3

Abul. prolog. in Genes. fol. 10. col. 4.

Pereí in Genes. to. 1. lib. 4.

ze

ze Pierio las palabras siguientes: *Quantum ad institutionem attinet Romani artes honestiores omnes, & quæ literarum ope comparantur, liberales apterarum ope comparantur, liberales appellauerunt, quòd earum doctrina ad ingenuos spectaret.* Por esto las estimarõ en tanto muchos delos antiguos, que los de Mitilene, hauiendoseles reuelado ciertos pueblos, como despues por fuerça de armas los reduxessen a la obediencia de su ciudad, en pena de la fê rompida les mandaron, que ni ellos ni sus hijos de ahy adelante pudiessen deprender las Artes liberales, como gente que ya quedaua marcada por seruil, a la qual era ageno el estudio de sciẽcias generosas. Los dos famosos Capitanes Annibal, y Cipion, fueron grandemente dados a ellas. Con todo el cuydado y trabajo possible las deprendio el Emperador Augusto. De Iulio Cessar, que en todo fue eminentissimo, assi para acariciar, como para espantar el mundo: escriue Aurelio Victor, que desde su niñez se dio mucho a todas las Artes liberales: de las quales, ni le hizo oluidar la suma ocupacion de los negocios, ni el cuydado de la guerra, ni el ruydo de las armas, ni el eãsancio de los caminos, ni el peligro de la persona: antes en medio de las conquistas, ningun dia se le passaua sin gastar muchos ratos en su exercicio. Y del gran Turco Solyman, que fue muy imitador de sus proezas leemos, no se hauer preciado menos de seguirle en el valor de las empressas, por su espada, que en el amor de las Artes liberales, por su ingenio, pues hallamos que las sabia con mas exaccion q̃ suelen otros Principes, y que para ello tuuo vn renegado Andaluz, llamado Hamõ por maestro, haziendole mas honra que merecia por este respecto: mucho tiempo hauia estado enferma la Griega Theleffille, escriue Plutarcho, y como ningun medio diesse remedio a su dolencia, consulto ciertos oraculos: los quales la dierõ por medicina, q̃ se exercitasse en las sciẽcias liberales, o en alguna dellas, y luego seria sana. Hizolo assi la famosa muger, y consiguio su desseo tan de veras, que despues teniẽdo Cleomenes sitiada la ciudad de Argos, donde ella estaua, en compañia de otras varoniles hembras, con su industria y trabajo la deffendio contra toda la potencia del enemigo. Pues que diremos de nuestra nobilissima y santissima Catherina, que siendo de diez y ocho años era tan eminẽte en las Artes liberales: *Vt eruditissimum quemque superaret*, dize su historia. Esto se vee claramente en la disputa que tuuo con los cincuenta Philosophos, traydos por el Emperador, para argumentar con ella: los quales no solo quedaron vencidos, sino tambien desengañados de su error con tantas veras, que padecieron martyrio por deffensa de lo que Catherina les hauia enseñado. *De otra donzella tambiẽ Alexandrina, llamada Hypacia, que viuio en tiempo de Theodosio el menor, haze mencion Socrates en su historia, por estas palabras. *Hæc tantos in litteris fecit progressus, vt omnes Philosophos sui temporis longe superaret, ac non modo in scholam Platonicam, à Plotino deductam succederet, verum omnes Philosophorum omnium præceptiones, & disciplinas omnibus qui eã audire volebãt, explicaret, qua propter quotquot Philosophiæ studio incendiebantur vndique ad eã confluebant.* Descendiẽdo agora mas en particular, digo que estas artes liberales son siete, conforme a la opinion comun de todos, Grammatica, Rhetorica, Dialectica, Arithmetica, Musica, Geometria, y Astrologia. De las dos primeras queda dicho

Pieri. in Hieroglyp. li. 38. c. de lit. Egypt.

Ælian. de varia. hist. c. 7.

Plut. in Cõparat. Annibal. & Scipionis Affricani.

Sueto. in vit. August. Cæs. cap. 8.

Aurel. Victo. libr. de vitis Imperat.

Illescas hist. Pontif. lib. 6. Pau. III. §. 12

Plut. in Mõral. li. de claris mulier. c. 4. de Argi.

Carol. Steph. verb. Thelessillis.

Euseb. in Eccles. hist. li. 7. c. 26.

Socra. li. 7. c. 15.

Suidas. in historia.

S. Isidor. li. 1. Ethim. c. 2.

cho lo que les puede tocar en el capitulo precedẽte. La Dialectica, o Logica vã juntas cõ la Philosophia, de la qual hablaremos adelante. A las de mas tambien daremos su racion, que aunque sea pequeña basta para persona tan ocupada, como es vn Principe: haremos les la salua, y en siruiendo el plato, le leuantaremos, pues ni se deue enchir el estomago Real con manjares que le cau sen indigestiones, ni de suyo estas sciencias son para todos, y aunque lo fueran, la vida de los Principes es libertada para cosas de mayor quãtia: *Cũ enim artes liberales* (dize el glorioso Augustino) *Partim ad vsum vitæ, partim ad cognitionem rerum contemplationemque discantur, vsum earum assequi difficillimum est, nisi ei qui ab ipsa pueritia ingeniosissimus, instantissimè atque constantissimè eis operam dederit.* Y como esto en el sujeto presente y grãdes señores no puede ser, no queremos tome mas cuydado en su estudio de aquel que le sirua por vn honesto exercicio, y para descanso de cosas mas pesadas. *Artes ideò discuntur* (escriue Lactancio Firmiano) *vt exerceantur: exercentur autem, vel ad subsidia vitæ, vel ad voluptatem, vel ad gloriam.* Supuesto tan buen parecer como este, pues los dos vltimos fines de entretenimiento y honra, no se permiten a nadie con gasto demasiado como es el tiempo, y para grangear la vida no lo ha menester: justo es no se embarque nuestro Principe en este pielago mas de lo que conuiene. *Multas curas sequuntur somnia* (auisa el Espiritu santo) *& in multis sermonibus inuenietur stultitia*: como quien dize: si tomas a cargo muchos cuydados, dormiras te con el peso y cansancio de tantos: y si metes la mano en muchas cosas, cõ nada saldras. Esto significo el Philosopho Atheneo en aquel su Prouerbio, quando dixo: *Nihil inanius quàm multa sciri*, porque quien mucho quiere mucho pierde, y quien todo lo abarca, poco aprieta: por lo qual lo que conuiene es: *Non plus sapere quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Sacamos de aqui en limpio, que pues la profession del Principe no es de letrado, ni ha de ganar de comer a ello, estale muy bien que no pique en muchas cosas juntas, sabiendo que no se tiene esto por acertado para personas particulares, quanto mas para vn Rey que no puede faltar a cosas de mayor importancia. Esta doctrina es del glorioso san Bernardo: el qual declarãdo las palabras sobredichas del Apostol, escriue assi: *Non prohibet Paulus sapere, sed vult nos sapere ad sobrietatem, hoc est autem, vigilanter obseruare quid scire magis priusquè oporteat, est quidem per se omnis scientia bona: sed quia tempus breue est, tu qui cum timore, & tremore tuam operaris salutem, pro temporis breuitate festines ea scire prius & amplius, quæ senseris viciniora saluti.* Para huyr deste inconueniente, y no gastar el tiẽpo en balde, se deue mirar la aplicacion del Principe, y conocida, enseñarle de aquestas Artes aquella do mas le acude el ingenio è inclinacion. Este consejo es del gran maestro Quintiliano, cuyo voto es muy calificado en esta materia: escriue lo mismo el Philosopho Seneca, a su amigo Sereno en vn libro que dedico para el sossiego y quietud de la vida, donde dize las palabras siguientes: *Considerandum est vtrùm natura tua agendis rebus, an ocio studioque & contemplationi aptior sit, et in eo inclinandum quò te vis ingenij defert.* Confirma luego este su auiso, refiriendo lo que hizo Isocrates con su discipulo Ephoro, al qual viẽdole mas aplicado a escriuir historias que a tratar causas y pleytos, le sa-

S. Aug. to. 1. li. 2. de ordin. cap. 16.

Lactã. de falsa scien. li. 3. cap. 8.

Eccles. c. 5.

Eraſm. Chil. 4. cent. 7. adag. 51.

Ad Ro. c. 12.

S. Berna. ſer. 36. in Cant.

Quintil. de inſtit. orat. lib. cap. 8.

Seneca lib. de tranq. vitæ, c. 6.

co de

co de entre los litigantes, y le impuso en el estylo de Choronicas, animandole para ellas, y distrayendole de las causas judiciales. Esto comenco y prosiguio Ephoro con tan buena suerte, que fue de los mas famosos historiadores de su tiempo: *Male enim* (dize el mismo autor) *respondent coacta ingenia, reluctante natura irritus labor est.* Lo sobredicho sintio tambien Tullio, maestro de la eloquencia, el qual juzga, que intentar vno lo que es contra su natural: no es otra cosa sino pelear contra los dioses, a modo de los Gigantes antiguos, cuyo trabajo fuera de ser vano y sin prouecho, es de gente indiscreta, y mas y aliende.* Vna ley escriue el grande Nazianzeno, que hauia entre los Athenienses, q̃ le contento mucho, por la qual se ordenaua, que en llegando el niño a tiempo de poder elegir modo de viuir, le llamauan por todos los officios, mostrãdole los instrumentos con que se hazian, y al que el se inclinaua, en esse le poniam: *Quod videlicet ea plurimum recte succedant, quæ natura duce aggredimur, at contra ea, quæ inuita natura suscipiuntur, spem frustrari soleant.* Todo lo qual nos confirma el Espiritu santo, quando dixo. *Noli niti contra torrentem, nec coneris contra ictum fluuij.* Y porque vnos ingenios son para mas que otros, y con menos sudor, excedẽ vnas habilidades a otras, no se entienda que por esto quiero yo priuar a nuestro Principe de los bienes naturales en que le dotare el Cielo: ni que el auisalle no se entregue demasiado a estas ocupaciones, es regla para de ordinario, pues quando sin perjuyzio de lo mas necessario se quisiere ocupar con algunas veras en algo de ello haziendose gran maestro en qualquiera de estas Artes, muy bien lo puede hazer, no solo el, sino todos los señores, o Cortesanos. Por salir tan habil Moysen (dizẽ san Clemente Alexandrino, y san Cyrillo) que la hija de Pharaon le entrego a Preceptores extremados, los quales le enseñarõ Arithmetica, Geometria, Musica, Medicina, Philosophia, y Theologia, sciencias que en aquella sazon florecian en Egypto: pero no por esto quedo Moysen manco para las cosas de gouierno en paz, y en guerra, ni el saber destas Artes ingeniosas le quito el valor de las militares, segun lo mostro, no solo en la conquista de tantas naciones como subjeto, conforme a lo que nos enseña la diuina Escriptura, sino tãbien en las jornadas que hizo siendo moço, y estando en palacio en seruicio de Pharaon: de lo qual da fiel testimonio Iosepho en sus historias. Sea tambien particular aduertẽcia a nuestro Principe, que en ninguna cosa de las que estudiare por su recreacion, vse de competencia con otros sobre qual lo haze mejor, porq̃ desdize mucho de su authoridad, y es consejo que dio el Philosopho Simonides, a Hieron Rey de çaragoça en Sicilia, por estas palabras. *Nõ ego conuenire arbitror viro Principi cum priuatis decertare, qui si vicerit, tantùm abest vt sit admirationi, vt magis sibi constet inuidiam: cæterùm si victus fuerit, omniũ maximè deridetur:* esto parece muy mal en toda policia, y contra el orden que escriue san Pablo a los de Galacia: *Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, inuicem prouocãtes, inuicem inuidentes.* En especial que Salomon lo pone por punto de honra, diziendo: *Honor est homini qui separat se à contentionibus.* Por ser cosa indigna de la grauedad Real competir con sus vassallos en estas cosas. Siendo vna vez preguntado el gran Alexãdro, si queria yr a los juegos Olympicos, y passar carrera con los que alli

Cicer. lib. de Senect.

Natalis Comes Mythologiæ. lib. 6. cap. 21.

*Epist. 63. ad Eudoxum Rhet.

Eccl. c. 4.

S. Clem. Alexan. li. 1. Stromatum.

S. Cyril. Alexan. lib. 1. in Iulian.

Numer. c. 11. & sequent.

Iosep. de Antiq. li. 2. c. 10.

Xenophõ. in Hierone.

Ad Gala. c. 5.

Prou. c. 20.

Supplement. ad li. 1. Quintil. Curtij.

alli pretendian lleuar el premio, respondio el magnanimo Principe: si huuiera alla otros Reyes con quien yo pudiera tener competencia si fuera, pero con los que no me son iguales no quiero ni deuo contẽder. No lo hizo assi Themistocles, antes por hauer sido demasiado, en esto fue muy notado, y aun arañado de Plutarcho. No lo es menos el Emperador Neron de su Coronista Suetonio, pues lo que desecho Alexandro siendo rogado, tomo el por su passatiempo y recreacion, como si fuera vn particular. Por la misma falta es muy reprehendido Adriano Cessar, del qual escriue Elio Sparciano: *Quanuis esset in omnibus artibus peritissimus, tamen professores omnium artium semper, vt doctior risit, contempsit, obtriuit.* Esta era gran baxeza y poquedad para tal Monarcha, y pudierase passar con otras, sino añadiera Dió Cassio, otro peor vicio que vsaua en estas competencias, y es, que no solo hazia burla de los demas: sino que en realidad de verdad, quando otros le vencian por saber mas, le quedaua tanta ojeriza contra ellos, que al fin impaciente de su deshonra a vnos descõponia, y a otros mataua. * *Vir qui festinat ditari, et alijs inuidet, ignorat quòd egestas superueniet ei.* Llame cada vno como quisiere tal modo de proceder, que yo no se darle otro nombre, sino el que santo Thomas le pone, hablãdo deste punto, diziẽdo ser tyrannica crueldad: con la qual haze vn daño muy notable a la Republica entre otros muchos, y es: *Vt dũ præsidentes qui subditos ad virtutes inducere deberent, virtute subditorũ nequiter inuident, & eam pro posse impediũt, sub tyrannis pauci virtuosi inueniantur.*

Plutar. in vita Themist.
Sueto. in vita Nero. c. 23.
Ælius Spartia. in vit. Adriani.
Dion Cassius in vit. Adria.
* Prou. 28.
S. Tho. opus. 20. li. 1. de regim. princip. cap. 3.

CAPITVLO VI.

En que se trata del estudio que le cõuiene acerca dela Astrologia, Geometria, y Arithmetica.

TRATANDO Iosepho en sus Antiguedades de la vida larga que tuuo el Patriarcha Noe: la qual, segun el diuino Texto, llego a noueciẽtos y cinquenta años, entre otras conueniencias que halla de tan luẽga edad, vna dize ser, para que con el curso deste tiempo deprendiesse y enseñasse a otros los secretos de la Astrologia: los quales no se podian alcançar en menos que el año mayor que consta de seyscientos años. Siendo agora la vida tan corta por vna parte, que cõ razon se quexo el otro Philosopho estando para morir, no por miedo de la muerte, dize Philon, sino porq̃ la vida se le acauaua, quando comẽçaua a deprender, y siendo por otra parte esta sciencia tan diffusa, y para gente mas desocupada que son los Reyes, no me parece se deue gastar en ella el tiempo que es muy precioso y obligado a mayores deudas. De aqueste engaño nos auisa el Espiritu santo, porque no se nos vaya la vida en valde, ni nos ocupemos impertinentemente en cosas que para nosotros no son de prouecho, y para los de mas ocasion de mofa, y a vezes bien empleada: *Difficilè æstimamus quæ in terra sunt: & quæ in prospectu sunt, inuenimus cum labore, quæ autem in cælis sunt, quis inuestigabit?* Estaua el Sabio Bion oyendo platicar a ciertos Astrologos delas figuras del Cielo, y gustaua mucho verlos como le median a palmos, y dezian: veys alli las vrsas mayor y menor, aquella se

Iosep. de Antiq. li. 1. c. 8.
Gen. c. 9.
Euseb. de prepara. Euang. li. 9. c. 4.
Philõ. Iud. li. de Somnijs.
Sapien. 9.

Stobæus ſer. 78. de Dijs.

lla ſe llama Lyra: aquella otra ſe dize Caſſiopea: deſde aqui ſe diuiſan el Pegaſſo, el Triangulo, la Andromeda, la Sierpe, y Delphin. Auiendolos pues oydo deſta manera, rioſe con muchas veras, y dixo a los circũſtantes: mirad en que gaſtan eſtos la vida, no ven los peces del rio eſtando junto a ſu ribera, y pareceles que deſcubren los que andan en el Cielo eſtando tan lexos dellos? Peor fue la burla q̃ cierta vieja hizo del Philoſopho Thales Mileſio, aunque le puſieron en el arancel de los ſiete Sabios de Grecia. Sucedio pues, que ſiendo muy dado a contemplar las coſas de Aſtrologia, eſtando vna noche mirando el curſo de las eſtrellas como arrebatado en lo de arriba, no miraſſe en lo de abaxo: deſcuydandoſe del lugar do ponia los pies, dio conſigo en vn barranco: cayda fue muy ſolennizada la de Thales, y mas con vna razon que le dixo la dicha vieja de ſu caſa por el tenor ſiguiente: *Qua ratione ò Thales quæ in cœlis ſunt comprehenſurum te arbitraris, qui ea, quæ ſunt ante oculos videre nõ vales?* * Eſta meſma razon trae el grãde Nazianzeno, diſputando contra los Aſtrologos, y aſſi no diremos que es cuento de vieja, ſino dicho de viejos ſantos y experimẽtados, y aſſi muy verdadero. Hauiendo hablado ſan Epiphanio de los Signos y Planetas que ay en el Cielo, porque los Aſtrologos no ſe fauoreciеſſen de ſus palabras, dize aqueſtas: *Porrò hæc non ad turbandos lectores à me dicta ſunt, neque vtilitatem doctrinæ eorũ, qui inconſtantem, & inſanam aſtronomiæ ſoliditatem mundo inuexerunt, cõfirmem.* Es coſa de locos gaſtar vna joya tan precioſa, como es el tiempo, en medir a puños lo que eſta tan lexos de noſotros, ſiendo tan torpes y ciegos para lo que tenemos ante los ojos? Pues ſi entre eſta ocupacion ſe pega vn poco de la judiciaria, es mucho mayor el peligro que ſe corre, por eſtar llena de mil falſedades, con que el demonio, autor que fue ſuyo por medio de aquellos malos angeles que antiguamente ſe juntaron con las hijas de los hombres, ſegun el Abbad Sereno, trae embaucados los que ſe pican de curioſos, y con cuyo cebo los coxe como el peſcador los peces con el guſtillo del guſano pueſto en el anzuelo. Eſte parecer es de los ſantos doctores Baſilio, Gregorio, Auguſtino, Euſebio, y otros, que largamente declaran quanto rieſgo corren las perſonas dadas a eſta vanidad, por ſer lazo dõde el demonio enreda muchas almas: a lo qual añade Rhodigino, que en eſta vana curioſidad con que los hombres ſe dieron a eſcudriñar la potencia que las eſtrellas tienen ſobre noſotros, tuuo principio la heregia de los Manicheos, los quales encandilados con eſtas luzes vinieron a negar la libertad del libre aluedrio contra la verdad que el Eſpiritu ſanto nos predica, diziendo: *Deus ab initio conſtituit hominem, & reliquit illum in manu conſilij ſui.* Dauaſe demaſiado al eſtudio de eſta impertinencia Aquila Pontico, eſcriue ſan Epiphanio, y con ſer vn varon grande interprete delas eſcripturas: los Catholicos le echaron de la Yglеſia, ſolo por eſta razon: *Quod genituarum inſpectionibus, & natiuitatum oroſcopis vacaret.* El Papa Alexandro III. (hallamos tãbien) que priuo por vn año a cierto Sacerdote del miniſterio del Altar, por ſolo que hauia conſultado vn Aſtrologo en no ſe que hurto que le hauian hecho. Y no es mucho hizieſſen eſto los Chriſtianos, pues entre los Gentiles, fue mal recebido eſte genero de encantadores: y aſsi no ſolo el Emperador Auguſto los

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis Mileſij.

* Nazianz. orat. 2. de Theolog.

Epiph. cõtra hæreſ. li. 1. to. 1 cap. 16.

Gen. c. 6. Caſsian. col. 1et. 8. c. 21.

S. Baſil. ho. 6. in Geneſ. S. Grego. ho. 16. in Matth. S. Aug. de Ciuit. lib. 5. c. 1. 2. & 3. & li. 2 in Gen. ad lit. c. 17. & li. 2. de doct. Chri. c. 21. & ſeq. Euſeb. de præpar. Euange. li. 14. c. 4. & lib. 6. c. 9. Rhodig. li. 9. cap. 10. Eccleſ. ca. 15.

S. Epiph. lib. de ponderib. & menſ.

Pereira in Geneſ. to. 1. li. 2. cap. 1.

mando echar de la ciudad de Roma, ſegun refiere Dion: pero canſados los Senadores de ver y oyr ſus atreuimientos, fuera de otras muchas vezes que auia fulminado proceſſo criminal contra ellos, como parece en Tito Liuio, al fin los mãdaron ſalir deſterrados para ſiempre de toda Italia, ſiendo Conſules Fauſto Sylla, y Syluio Othon, conforme al teſtimonio que dello da el hiſtoriador Cornelio Tacito. Es gente eſta al fin con quien eſtaua muy mal el Rey don Alonſo de Aragon, y deue eſtar qualquiera que no ſe quiere dexar encantar con ſus enſalmos, para no caer en los inconuenientes que pare tal modo de ſuperſticion: y bien mirado, no es mucho que pareciеſſe tan mal a los Principes de la tierra, pues el del Cielo tan de atras la tiene deſcomulgada: *Ego ſum Dominus* (dize por Eſayas) *irrita faciens ſigna diuinorum, & ariolos in furorem vertens, conuertens ſapientes retrorſum, & ſcientiam eorum ſtultam faciens.* Con eſte miſmo eſpiritu la Yglеſia perſiguio ſiẽpre eſtos Aſtrologos Iudiciarios, ſegun hallamos en la ſegunda parte del Decreto, por muchas queſtiones. En el Concilio Bracharenſe I. y Toletano I. con otros muchos. Leemos tambien que los Gentiles particulares ſin eſta luz tuuieron mal concepto de eſtos bachilleres, como ſe vee en Phauorino Philoſopho, el qual da tras ellos con tantas veras, y tanta multitud de razones, que deurian correrſe los Chriſtianos viendoſe tan affrentados por vn Ethnico, ſi el demonio no los tuuieſſe tan embaucados. Con la meſma verdad y llaneza, hazia larga burla dellos Socrates, cõtra los quales hauiendo predicado muchas coſas vino a dezir, ſegun eſcriue Euſebio: *Cognitio futurarum rerum quæ ſunt in poteſtate Dei non eſt hominibus procuranda, nec enim poſſunt homines eas res cognoſcere, nec Deo gratum eſt ſi quæ ille occultauit ea mortales velint nimis ſtudioſè curioſeque rimari.* Eſto miſmo da a entender Xenophonte hauer hablado y ſentido el dicho Socrates, porque ninguno juzgue que ſe lo leuantan los Catholicos por apoyar ſus opiniones. Dexo lo que anſi meſmo refiere Seneca Philoſopho, lo que dize Tullio: lo que nota el gran Medico Auicena: lo que Pico Mirandula, y los glorioſos ſant Ambroſio y ſant Auguſtin, el vltimo de los quales eſcriue aſſi hablando de vno deſtos que ſe hauia conuertido a la Fê: *Perieratiſle, nunc quæſitus inuentus adductus eſt: portat ſecum codices incendendos per quos fuerat incendendus, vt illis in ignem miſſis ipſe in refrigerium tranſeat.* Conocio la verdad Chriſtiana cierto Aſtrologo Iudiciario, y en confirmacion de fê, dize el ſanto Doctor, que preſento todos los libros de ſu Arte Magica, para que los quemaſſen. * Lo meſmo hizo el grã Doctor Cypriano, quando vio que ſus Artes, ni trato con los demonios le hauian aprouechado contra la virgen Iuſtina. Eſto ſe hizo imitando el exemplo de los de la primitiua Yglеſia: los quales eſcriue ſan Lucas, hizieron lo meſmo: *Multi enim ex eis qui fuerant curioſa ſectati contulerunt libros, & combuſerunt coram omnibus.* No eran libros de idolatrias, y ritos Gẽtilicos, ſegun declaran ſobre eſte lugar ſan Chryſoſtomo, y Beda, ſino libros de encantamientos, o Aſtrologia Iudiciaria, que el ſanto Euangeliſta llamo libros curioſos: porq̃ en achaque de curioſidad, ſe van los hombres tras eſta ſciẽcia, o por mejor dezir vana ignorancia, no reparando en ſu peligro, haſta que tienen ſobre ſi el caſtigo Celeſtial. Por

creer

Dion. Caſſius li. 49.

Titus Liuius li. 29.

Cornel. Tacitus, Annal. li. 12.

Æneas Syluius li. 4. de reb. geſt. Alphõſ.

Eſai. c. 44.

Decret. 2. p. c. 26. per quæſtion. quinq;. Conc. Brach. I. cap. 9. Conc. Tolet. in Aſſert. fidei cont. Priſcilianiſtas. Aul. Gel. lib. 19. c. 19.

Euſeb. de præparat. Euãg. li. 14. c. 4.

Xenoph. li. 1. de dict. & factis Socrat. Seneca. lib. 2 nat. q. c. 32. Cicer. li. 2. de Diuin. Auic. li. vlt. primæ Philo. Picus Miran, li. 12. cap. 2. cõt. aſtrolog. S. Amb. li. 4. Examer. c. 4 S. Auguſt. in Pſal. 61.

* Nazianz. de laudib. Cypriani.

Act. Apoſtol. c. 19.

S. Chryſ. Actuum. c. 19. Bed. Act. 19.

Exod. 4.

creer a eſtos tales ſe perdio Pharaon: lo qual apunta ſan Pablo, diziendo, que los principales encantadores de quien ſe fiaua el deſdichado Rey, eran Iannes, y Mambres. Por lo meſmo ſe perdio Saul, conſultando la otra hechizera: lo meſmo fue de Acab, y Sedechias, con todos los que ſiguieron ſus piſadas. Y para mayor deſdicha nueſtra, y açote del mundo: en eſte tuuo principio la perdició del Emperador Heraclio, con la ſecta beſtial del ſuzio Mahoma. Porque el Ceſſar ocupado en fieſtas, regalos, y curioſidades de ſciencias prohibidas, y principalmente de la Aſtrologia Iudiciaria, queriendo por ella ſaber las coſas de por venir, y los ſecretos que nueſtro Señor tiene reſeruados para ſu pecho, no hizo caſo de oprimir el primer leuantamiento de aquel bruto, con lo qual crecio como eſpuma de mar, lleuando tras ſi toda la vaſcoſidad de gente infame que topaua. No entendia Heraclio ſino en ſuperſticiones, agueros, pronoſticos, y ſeñales falſas: deſcuydado delo mas neceſſario para ſu hazienda, para ſu reputacion, para ſu cuerpo y alma, y aſſi dio lugar a que aquella beſtia de tantas cabeças vomitaſſe ſu ponçona por el mundo, ocupando lo mejor del por no hauer quien le reſiſtieſſe. Dexando pues eſta parte de Aſtrologia Iudiciaria que tan perniciosa es, y a ſido para los que la tratan, pues fuera de los ſobredichos exemplos, por ella da a entender Seuero Sulpicio, que ſe perdio Priſcilliano herege, hombre de altiſſimo ingenio, grande entendimiento, eſclarecido en ſangre, con otras muchas partes naturales que tenia. * Eſte es el famoſo Priſcilliano, de quien haze larga mencion ſan Hieronymo, que fue Obiſpo de Auila, no la de Eſpaña, ſino en Iudea, del Tribu de Benjamin, ciudad muy nombrada, pueſta en las faldas del monte Libano, y por quiẽ ſe dixo la region Auilina, de donde fue Adelãtado Lyſanias, hijo de Herodes el mayor. Boluiendo agora a la Aſtrologia, que es natural, bien ſe que ha hauido algunos Principes ſeñalados en ella, pero creo que no tenian tantas ocupaciones como los preſentes, y que el curioſo guſto de la ſciencia los entretenia mas ratos de lo que deuieran. Huuo entre los Romanos vn Iulio Ceſſar: entre los Mauritanos, vn Rey Athlas, y entre los Eſpañoles, vn don Alonſo el X. todos grandes Aſtrologos: el primero corrigio el año: el ſegundo, alcançe de la Eſphera mas que ningũ antepaſſado: y el tercero, hizo las tablas que llamamos Alfonſinas: todo lo qual ya no es meneſter en el mundo, y aſſi tengo por perdido el tiempo que los Reyes gaſtaren en ſu exercicio. Allegaſe a eſto que lleuados del dulce con que les ceua ſu ocupacion, les haze deſcuydar delo que mas importa, ſino miremos lo en lo que yuamos tratando del Emperador Heraclio: y miremos lo tãbien en el preſente don Alonſo: del qual dize vno deſus Choroniſtas las palabras ſiguientes: *Verum enim quò magis ſe Alphonſus Solis Lunæque, & ſeptem ſignorum curſibus indagandis implicuerat, eò ve mentem & oculos in illis intentius defixerat, eò quidem minus terreſtria & quæ ante oculos erant, cernebat: minuſque de regenda republica à qua ſemper abalienato animo erat, cogitabat, indeque inconſtans, difficilis, atq; impatiens euaſerat.* Eſte deſcuydò de lo mas neceſſario, cauſado por el cuydado que pega el eſtudio Aſtrologal: ſignificaron los antiguos en aquella fabula de Prometheo, que fingieron eſtar atado en el monte Caucaſo, y que vna Aguila le eſtaua ro-

2. Timot. 3.

1. Reg. 28.

3. Reg. 22.

Sabellic. Enne. 8. li. 6.

Illeſ. hiſtor. Pontif. lib. 4. cap. 6.

Seuer. Sulpitius. lib. 2. hiſtor. Sacræ.

* S. Hier. to. 1. epiſt. 53. Adrichomius in theatro terræ Sanctæ. pag. 104.

Plin. natur. hiſt. li. 5. c. 18

Gomez. Miedes. hiſt. Lucæ primi Regis Aragon. lib. 18.

Natalis Comes li. 4. Mythолog. c. 6. Seru. Sup. Silenum Virgil. Carol. Stephan. y vbi Prometheus.

ua royendo los higados. Siendo verdad que Prometheo, segun los autores, fue vn grande Astrologo de los Assyrios, que en el dicho monte gasto lo mejor de la vida, en la consideracion delas estrellas: el qual cuydado como siempre le estaua de sentrañando: no le daua (dize el Alciato) lugar para pensar en otra cosa. Tiene otro inconueniente la Astrologia para los Reyes, que demas de ser difficultosa, quiere para si el hombre entero, sin que le tire otro desseo ni gusto, vedandole echar los ojos y mientes a otra parte, como muger celosa y mal acondicionada: porque si se haze lo contrario, luego se oluida todo lo que se hauia estudiado en ella: a lo qual solo responde aquello de Marco Varron, que tratando de muchas curiosidades buenas para gente de pocas ocupaciones, dize assi: *Sed hæc quæ aut omnino non discimus, aut prius desistimus, quàm intelligamus, cur discenda sunt*: con cuyo parecer juzgo por tiempo mas que perdido el que en ella se empleare, no se pudiendo llenar tan al cabo como su profession requiere. Viniendo agora a la Arithmetica, y Geometria, digo que la primera es mas prouechosa por el comercio de la vida humana: porque es vna sciencia que entiende cõ los numeros para contar, multiplicar, sumar, y diuidir: sirue para los tratos de mercancias, sin los quales no pueden viuir los hombres: pero si para la gente comun es necessaria, para los Principes importa poco, pues no han de comprar ni vender: y aunque no sean discipulos de Pythagoras, o Nichomaco, primeros Maestros della, por hauerla reduzido a concierto y arte, se pueden passar: en especial, que para lo tocante a sus haziendas tienẽ Contadores y officiales, a quien pertenece este cuydado: con los quales pueden ellos muy bien descuydar. Verdad es, q̃ en las cosas de guerra, dize Platon, ser muy importãte: assi para formar vn esquadron, plantar vn cãpo, hazer trincheas y baterias, que por faltarle tanto desta sciencia, no ta el dicho Philosopho, hazia Palamedes mucha burla del Rey Agamenon: pero con todo esso me parece otra vez que va poco en saberla, si para estudiarla ha de quitar el tiẽpo a otras ocupaciones mas prouechosas y obligatorias: antes digo, que tengo por de ningun momento el Arithmetica para este punto, pues las cosas de guerra se deprenden cõ vso y experiencia: y donde esta ay, ella le hara mejor Maestro pratico y exercitado con la espada que lo sera con la pluma. La segunda que diximos Geometria, a quien no sin mucha razon llama el ingenioso Origenes sciencia del Altissimo, entiende en las medidas de la cantidad continua, con la proporcion de sus compasses y distancias: el exercicio de la qual es muy de señores, sino hurtan el tiempo deuido a cosas mas forçosas. Porque ella sirue para edificar casas, templos, murallas, y fortalezas: sin cuyos reparos ni puede passar la comun habitacion de los hombres para su salud, ni las ciudades y Reynos puedẽ estar sin ellas para su seguridad. Esmerose grandemente en esta sciencia el Rey don Iuã III. de Portugal, pues (segun affirma su historia) tenia tanta destreza en saber hazer la traza de vnos palacios, o de vn castillo, que quando los Architectos le trayan la primera planta, assi mãdaua quitar, o poner, o mudar, como si estuuiera hecha d̃ manos. Delo mesmo puede ser muy alabado el Rey nuestro señor don Philippe II. deste nombre, que, o por su estudio particular,

Alciat. emb. 102.

Aulus Gelius li. 16. c. 28.

Arist. 1. Rhetor. c. 2. Beda to. 1. li. de Numeris.

Abulen. sup. Gen. fol. 10. col. 3. lit. a.

Plato. Dialo. 7. de Repub.

Orig. Hom. 28. in Num.

Francis. Moncon, Espej. del Principe li. 1. c. 27.

cular, o por el largo exercicio de edificar, o por su ingenio natural, o por todo junto (que es lo mas cierto) sabe lo mejor de aquesta arte con tãta curiosidad, como qualquiera de los Maestros que la professan. Lo qual es mas de estimar, pues dizi̇ẽdo sant Augustin, que son tan raros los Geometras: *Vt vix possit aliquis inueniri*: el en tanta carestia merece ser vno dellos. Bi̇ẽ se que entre los Egypcios se enseñauan la Arithmetica y Geometria a la gente comun, mas a los hijos de los Reyes y principales señores, solo imponian en las cosas diuinas y culto de sus dioses: pero esto no excluye vn poco de entretenimiento y estudio de qualquier sciencia, q̃ ni impida aquello como principal, ni distraya dello restante sin daño del gouierno: antes digo, que si alguna delas Mathematicas esta bi̇ẽ a los grandes es la Geometria, por ser prouechosa y no tan embaucadora de los entendimientos como las demas. Verdad es, que al gran Alexandro no le siruio el estudio della (dize Seneca) sino para llorar, pareciendole que era muy angosto el mundo, teniendo los pensamientos tan anchos como el tenia. Mas esta fue locura acerca delos hombres, y aun acerca de Dios, pues la vemos condenada por tal enel Ecclesiastes, con estas palabras: *Quid necesse est homini maiora se quærere, cum ignoret quid cõducat sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suæ, & tẽpore quod velut vmbra præterit.* Cuydados muy verdes matauan antes de tiempo a Alexandro, en cumplimiẽto delos quales salio de su tierra peregrinando y conquistando las estrañas, no sab ẽdo el fin de sus dias que fue mas presto de lo que pensaua: pues a los doze años de su potencia, dize la diuina Escriptura, q̃ quando tenia mas assombrado el mundo, y a los treynta y tres de su edad, segũ Iustino historiador, quãdo el Sol parece le alũbraua en medio del cielo, se le anublo y sobreuino la noche de la muerte, escureciẽdo aquella vida loçana que tan larga se le prometia. Passo como relãpago, espãto con su trueno a quantos le oyeron: cõsumio qual rayo todo lo q̃ se le puso en resistencia: *Nihil enim* (dize san Hieronymo) *Alexandri victoria velocius fuit, qui ab Illirico & Adriatico mari vsq; ad Indicũ occeanũ, & Gangẽ fluuium, nõ tam præliis, quàm victoriis percurrit, & in sex annis partem Europæ & omnẽ sibi Asiã subiugauit.* Pero muy en breue se deshizo esta nuue cargada de temores y esperãças, y quedo dizi̇ẽdo: *Redactus sum in nihilũ, abstulit quasi vẽt⁹ desideriũ meũ, ac velut nues pertransiit salus mea.*

3. Aug. to. 3. lib. 12. de Trinit. c. 15.

Alex. ab Alexã. li. 2. c. 25.

Senec. li. 14. Epist. 92.

Chrys. ho. 2. in 1. Thes. c. 1.

Eccles. c. 7.

1. Macha. 1.

Iust. hist. li. 12.

Euseb. li. 1. de vita Constat. cap. 3.

S. Hieron. in Dan. c. 7.

Iob. c. 30.

CAPITVLO VII.

En el qual se trata dela Musica en quãto grado es buena para Principes: y quando es dañosa.

TENIENDO los Egypcios el vso de la Musica por peligroso y de grã perjuyzio para su Republica, escriue Diodoro Siculo, que jamas la quisieron admitir. Dauan por razon, que el canto encanta, diuierte grandemẽte delos de mas buenos ezercicios, y assi ocupa el tiempo deuido a cosas de mayor importancia. Con esta opinion se quedarõ muchos años, de dõde vino, que dieron tambien en quitar entretenimientos demasiados, o escusados: pues no se puedẽ vsar sin detrimento delo que mas conuiene. Esta ordenacion, o ley es cõtra el comũ sentir de todos, y en especial del Philosopho Platon y su discipulo Aristoteles: el qual hablando en sus Polyticas dela Musica, dize assi: *Habet Musica naturalẽ voluptatem, per quã illius vsus cunctis ætatibus cunctisq; moribus est acceptus.* Concuerda con los

Diodor. Sicul. li. 2. c. 2.

Platõ. Dialo. 3. de legib. Arist. lib. 8. Polyt. c. 5.

S.Isido.lib.3. Ethym.c.14. mesmos el glorioso S. Isidoro Doctor Español, pues tiene por cosa tã de menos valer y tan indigno del hõbre no saber la Musica, como no tener letras: y pues el hombre sin ellas, piensa Aristippo ser bestia cerril, y por domar, y Estrabon dize, q̃ es niño manco de juyzio y experiencia, pero al q̃ se esmera en ellas le llama Philon, dios del necio, biẽ podemos sacar en consequencia, que el hõbre amigo dela Musica es diuino: y el enemigo della es de condicion bruto y animal. Todo esto se confirma cõ lo que hallamos notado por el Espiritu santo: el qual alabãdo aquellos varones heroycos antiguos, entre otras gracias q̃ refiere para su loor puso tã bien la presente, por estas palabras: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Y mas abaxo. *In puericia sua requirẽtes modos musicos, & narrantes carmina scripturarum.* Supuesto lo dicho, digo: que si esta inclinacion es natural al Principe, nadie sera parte para se la quitar, pero si no es aplicado a ella, pierdese el tiẽpo y el trabajo, por mas que se le canten mil alabanças della. Viose esto en aquel grande Alexandro, que tenia vn Musico llamado Zenophonto, con cuya suauidad de voz no solo se recreaua, mas despertaua las passiones de tal suerte, que si le tocaua arma en la vihuela, despauorido el venturoso Monarcha arremetia a las armas como si le cercaran enemigos. Alabando pues ciertos Cortesanos el primor de aqueste Musico, dixo vno de los presentes: Porque Zenophonto como enciende en fuego de guerra el pecho de Alexandro, no le diuierte della con la mesma Musica? Quexauase este no entendiendo el secreto natural de la arte, que facilmente arrebata los coraçones tras si donde ay inclinacion a ella. De lo qual se picaua tanto el esclarecido Principe, que teniendo en su seruicio otro Musico llamado Timotheo, dize san Basilio con otros autores, como la voz de este criado fuesse muy suaue y tierna, y la mano puesta enel instrumento pareciesse lengua delicada que hablaua, venia con esto a ser tan señor de los affectos de Alexandro, que le acontecio alguna vez estando comiẽdo tañerle vna batalla con tanto artificio, que le hizo leuantar dela mesa y pedir el arnes con grande priessa: y tras esto, quando le vio mas encendido en las armas fingidas, boluio la musica a cosas de sossiego, y amansole con la mesma facilidad, que vn golpe de agua apaga el fuego leuantado. No hazia menos el pastor Dauid con el Rey Saul en aquellas sus profundas melancolias, que segun el Abulense y Iosepho, no le venian tanto de humor quanto del demonio, que poniendose sobre el coraçon le ahogaua con muchas basCas y congoxas. Tales quales eran ningun remedio tenia mas efficaz q̃ la musica del pastorcico: pues en cantandole y tañendole vn poco se le afloxaua el dolor, y aquel infernal espiritu le dexaua. * Entendio muy bien esto su hijo Salomon, del qual se escriue, que entre otras muchas cosas compuso ciertas canciones, que oydas por los affligidos del demonio, con imaginaciones y sugestiones, quales el suele traer, luego eran libres de su dolencia. Por esto dixo muy bien Philon: *Cantus verba que sanitatem & salutem afferunt: cantus quidem ex cantando perturbationes animi, & quicquid in nobis dissonat, in concentum quendam redigendo, reprimendoque immodicos affectus certis modulis.* Como el demonio, de donde estas dissonancias suelen proceder, es enemigo de todo lo bueno, tambien lo es de la buena musica, como hemos visto

Diog.Laert. lib.2. in vita Aristippi. Strab. lib.1. Geogr. Phil.Iud.lib. quod deteriori potiori insidiatur.

Eccli. c.44.

Erasm.lib.4. Apopht.

S.Basil.Hom. 24. Dion. Nyze. de inst. Princ. orat.1.

Plut.in Mor. li.de Musica.

Abul.1.Reg. 16.q.33. Ioseph. Ant. li.6.c.10.

1.Reg.16. *Ioseph.lib. 8.c.2.

Phil.li.de victim. offer.

viſto, y veremos en lo que ſe ſigue. En Emeſſa tierra de Paleſtina floreció el gran Simeon, que llamaron el ſimple, no porque lo fueſſe, ſino que el por huyr dela vanidad, y encubrir los dones de Dios, hablaua de manera que lo parecia. Tal fue el caſo que ſe ſigue. Entro en vna tienda do hauia muchos inſtrumentos de muſica, y tomando vna zampoña puſoſe en medio de la calle a tañer con ella: eſta no fue llaneza, o ſimplicidad, ſino mucha cordura, porque de ſu muſica ſe ſiguio echar vn demonio, que eſtaua apoderado de aquel barrio, y conuertir al maeſtro de los dichos inſtrumentos, y a ſu muger, que eran hereges. Enſeñando Ageſilao las coſas de guerra a ſus Lacedemonios, mando que los impuſieſſen en ella con muſica: y preguntado el diſcreto Rey, porq̃ dexaua aquel orden y gouierno reſpondio: que de aquella manera ſe les quitaua el miedo del coraçon, para el tiẽpo del pelear y entrar enlas batallas. Eſte valor tiene la muſica dõde ay buen ſabor y guſto della: pero al cõtrario ſino ay aplicacion aprouecha muy poco aunq̃ le enſeñe Apollo, tañan y canten los famoſos Archilocho, Phiioxeno, Amphiõ, Marſias, y Orpheo. Exemplo deſto nos fue Antheas Rey delos Cythas, ante quien tañendo Iſmenias tan ſuauemẽte, que todos los circunſtantes quedaron admirados, ſolo el barbaro Rey como no guſtaua de aquel exercicio dixo: Por cierto yo he viſto vn rocin q̃ relincha cõ mas dulcura que nueſtro Iſmenias. Tanto vale vn natural aplicado, o enemigo de vna coſa. De mas deſto la muſica, por aquel ſecreto poder con q̃ ſeñorea nueſtro natural, q̃ de ſuyo eſta tã corrupto, ſi la aplican a mal fin, es muy efficaz en qualquier ocaſion que ſe aprouechen della. De eſta Philoſophia daran buen teſtimonio los vanos amadores del mundo, pues la tienen por refrigerio para conſolarſe en ſus trabajos: y por refugio para ſolicitar y conquiſtar los coraçones de las que aman. Eſto ſignifican las muſicas de medias noches, las canciones eſcriptas, o cantadas, los inſtrumentos armados cõ cuerdas, cuya conſonancia tenga alguna correſpondencia con el alma. Deſto auiſo el otro Poeta, Maeſtro del torpe amor: en eſto ſe funda el prouerbio antiguo: *Muſicam docet amor.* Y lo q̃ apunto muy biẽ el Griego Menandro: *Muſica multis eſt incitamentum amoris.* Muchos (ſi no digamos todos) ſe mueuen al amor con la muſica: de cuyos exemplos eſtan los libros llenos. Eſto le viene (como nota Macrobio y el Petrarcha) de aquella compatia q̃ el alma tiene con la muſica, a la qual ſe ſugeta, hora eſte alegre, hora triſte, hora colerica, hora flematica, hora llena de enojo, o de qualquier otra paſsion con q̃ ande turbada. * *Aſſentior Platoni,* (dize Tullio) *nihil tam facilè in animos teneros, atque molles influere, quam varios caneddi ſonos, quorũ dici vix poteſt, quanta ſit vis in vtramque partem. Nam & incitat languentes, & languefacit excitatos, & tum remittit animos, tum contrahat.* Con la muſica aliuia ſu trabajo el caminante (dize ſan Pedro Chryſologo) ſobrelleua el jornalero ſu labor, conortaſe el marinero entre las hondas, al ſon della ſe anima el ſoldado para la pelea: y es medicina del que padece ciatica, ſegun eſcriuen Aulo Gellio, y Plinio. Por la meſma cauſa dixo Philon: que aſsi como la leche es nutrimento de los niños, de la meſma ſuerte es la muſica cebo y ſuſtento del alma racional. Verdad es, o el mal es, que no todos ſe aprouechan para bien de aqueſte manjar, y dello ſe quexa Plutarcho: no todos crian buenos humores con aqueſte

Suri. tom. 4. de. 1. Iul.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconic.

Iuſtin. Mar. q. 107.

Bruſo. lib. 14. c. 17.

Plut. lib. 2. de fort. Alex.

Ouid. lib. 1. de arte amandi. Rhodig. li. 9. c. 2.

Menand. in Theſauro.

Macr. de ſom. no. Scip. li. 2. cap. 3.

Petr. lib. 1. de remed. fortu. Dialo. 23.

* Cic. lib. 2. de leg.

S. Pet. Chryſ. ſer. 10. in Pſa. 28.

* Gell. lib. 4. c. 13. Plin. lib. 28. cap. 2. Phil. Iud. lib. de Agric.

Plutar. lib. de Muſica.

aqueste pasto: no todos se valen de aqueste exercicio como Heliseo Propheta, que para leuantar el espiritu a Dios hizo venir ante si vn Musico, con cuya armonia recogiendo su coraçon recibio la respuesta del Señor, y prophetizo a los Reyes de Iuda y de Israel, lo que sucederia en cierta empresa que començauan cõtra el Rey de los Moabitas. No todos vsan della como los Philosophos Pythagoricos, que enseñados por su Maestro y por la experiencia, cõ ninguna cosa amãsarse mas facilmente los incentiuos dela carne, que cõ buena musica, ellos (dize Tullio) en viẽdose fatigados, luego con este medio reprimian las vagueaciones y dañosas imaginaciones de su coraçõ. En confirmacion de aquesto refiere el glorioso santo Thomas, que viendo vna vez el dicho Pythagoras cierto moçuelo Siciliano natural de Taormino, perdido de amores, y cõ ellos dezir muchas locuras a la puerta de su amiga, haziendo los disparates que suelen los que estan picados deste alacran, hizo traer vn instrumẽto musico, y que le cãtassen cierta letra de gusto y recreacion: lo qual fue de tanta eficacia, que al ansiado moço en poco rato se le resfrio la cõcupiscencia, y boluio al seso que tenia perdido Estando Agamenon de partida para Troya, escriue Homero, q̃ temiendo el peligro en que quedaua su muger Clytemnestra, por ser muy hermosa con tan larga ausencia, la dexo para remedio y guarda vn famoso Musico, con cuya armonia y suauidad de voz se tuuo en pie contra los muchos q̃ perseguian su honestidad: pero faltãdole despues este amparo y medico fiel de su castidad, falto tambien ella infamemente de lo que deuia a su persona, y a la del Rey Agamenon. Quando Orpheo el Musico nombrado, vio muerta a su muger Euridice, y que las diligẽcias hechas para boluerla al mundo le salieron mal, dizen algunos, que se dio a persuadir los hombres se apartassen de tratar y conuersar con mugeres: en cuya boca eran las razones de tanta fuerça, por la musica con que las entonaua, que los varones hazian vida solitaria huyendo de las hembras, como si fuerã enemigos. Y esto no fue vn dia, mes ni año, sino mucho tiempo: hasta que ellas viendose aborrecidas de los que bien querian, tratarõ de matar a Orpheo Maestro de aquella escuela y contrario a sus desseos. No es tampoco mucho tenga la Musica tanta fuerça en los hombres, pues vemos, que con la mesma potencia obra en los brutos y animales. Del ciruo escriue Aristoteles, que por gustar tanto della, muchas vezes le cuesta la libertad: auiso y figura clarissima para los que se dexã engañar de los aduladores. El Delphin aunque es tan amigo del hombre, que llamado y no llamado se va tras el, pero mucho mas le lleua el regalo q̃ siente con la Musica. De aqui vino lo que Herodoto refiere de Arion excelente Musico: el qual siendo echado en el mar por vnos marineros, que hauiendole robado la hazienda, tambien le queriã priuar de la vida, vn Delphin oyendole tañer antes de echarle al agua, vino en su socorro, y betado en las hondas le recibio, siruiendole de nauio hasta ponerle en saluamento. En memoria deste hecho vn signo de los del cielo llamado Delphin, se dize Musico, por constar de nueue estrellas consagradas a las nueue Musas: donde parece q̃ quisieron los antiguos q̃ eternamente se hiziesse mencion deste famoso varon, por honra dela Musica. La mordedura de ciertas arañas que ay en Italia, llamadas Tarãtulas, nota Alexandro, como testigo de vista, que

4. Reg. 3.

Cice. lib. 4. Tusc.

S. Thom. 2. 2. de regim. prin. lib. 4. cap. 21.

Home. Odys. lib. 3. Atheneus li. 8. Diphnoso.

Vir. Geor. 4.

Charo. Step. verb. Orph.

Natal. Comes Mytholo. lib. 7. c. 14.

Arist. de hist. anim. lib. 9. cap. 5.

Plin. nat. hist. lib. 9. 8.

Herod. lib. 1.

Sanct. Bred. in Alcia. emblem. 99.

Alex. ab Alexandro lib.

sta, que se curã con la Musica, y que no ay otro remedio descubierto para los heridos deste animalejo. Las Thryssias y Lãpreas, dize Pierio, es cierto q̃ se llamã con qualquier musica, aunque sea de cãpanillas: y dela mesma suerte otros muchos peces, y tras ellos van tambien los Cisnes, y los Elephãtes: en todos los quales haze paticular effecto el gusto que sienten con ella, segun referirẽ los naturales. Visto pues el daño y prouecho, q̃ en algunos causa aquesta sciẽcia, digo: que si el Principe se inclinare a ella, procure tomarla cõ mucha moderacion: porque, *Omnia mihi licent sed non omnia expediunt*. No es cosa tan graue que se permita a reyes y señores, sino es dela manera q̃ le vsaua el gran Capitan Epaminondas, q̃ aunque se le noto hauer sido demasiado de curioso en esta arte, pero era para tiempos de acaso, y con las condiciones que segũ Rhodigino lo concedia Lycurgo en sus leyes, que era por entretenimiento, permitido a la naturaleza cansada, para aliuio de sus trabajos: no para ocupacion perpetua y officio de altos coraçones. *Lycurgus durissimarũ Lacedæmoniis legum autor* (escriue Quintiliano) *Musices disciplinam probauit, atq; ipsam naturæ ipsa videtur ad tolerandos facilius labores velut muneri nobis dedisse*. Para esto dizen ser buena: con que los grandes señores defraudando ocupaciones mayores y mas importantes, no se alarguen enella, o precien de saberla. Tañendo vna vez cierto Musico ante el Rey Antigono, como el Rey le dixesse primero: Sube la prima, y luego templa la tercera, y despues acuerda bien essa quinta, respõdiole el Musico: *Auertant ò Rex hoc malum à te dij, vt me melius atq; exquisitius hanc artem teneas*. Como quien dize: Ni es officio de Reyes, ni les esta tan bien preciarse de musicos, q̃ les conuenga dar jamas muestra de q̃ lo entienden. Sino miren lo que sintio Philippo Rey de Macedonia, viẽdo a su hijo Alexandro mas metido y exercitado en la Musica delo q̃ quisiera, pues oyendole cierta vez tañer y cantar, se corrio tãto, escriue Plutarcho, q̃ enojado como si huuiera hecho algun caso de infamia, le dixo: *Nõ te pudet tam bene canere?* No tienes verguença de cantar tãbien? *Sat enim est*, dize el autor, *si vel audire velit Regi canentes*. Del mesmo parecer fue Aristoteles, trayendo por exẽplo el vso delos Reyes Medos y Persas, q̃ se cõtentauan con oyr la Musica, pero no les era permitido exercitarla. Por darse mucho el Emperador Neron a este exercicio, contra la grauedad de su persona y estado, le infamo el Chronista Suetonio, cõ palabras indignas de vn Cesar Romano. Verdad es, que si este historiador se lo dixo en ausencia, luzelo Isidoro Cynico estando presente con el, pues le reprocho vna vez, que se le yua el tiempo en cantar los males del Griego Naupolio, no curando delos bienes que conuenia a su Imperio. De aqui es, que Alcibiades persiguio la Musica, como cosa dañosa a su Republica, o alomenos, como arte indigna de Principes nobles y generosos: y assi dezia el: Deprendã los hijos delos Thebanos a cantar pues no saben hablar: pero nosotros los Athenienses, acordamonos q̃ tenemos a Pallas y Mercurio por patrones, delos quales ella viendo vna flauta la hizo pedaços, y el dessollo al Musico Marsias, por la osadia con que presumptuosamente le hauia desafiado. Oyo el Philosopho Anthistenes a ciertos hombres, q̃ alabauã mucho la destreza y suauidad de Ismenias, a los quales dixo el Philosopho: Si esse fuera hombre de bien, nunca diera en Musico. Alabaua tãbien mucho Diogenes

Pier. in Hier. lib. 7. c. de Cerno.

Ioan. Camer. in Solin. c. 31.

1. Cor. 6.

Æmil. Prob. in vit. Epam.

Rhod lib. 9. cap. 1.

Quinti. lib. 1. inst. ora. c. 10

Ælia. de var. hist. lib. 3.

Plut. in præ fat. vit. Peric.

Aristo. lib. 8. Polit. c. 5.

Sueto. in vita Nero. c. 12. Lucianus in Nerone.

Pier. in Hier. lib. 47. c. de Lyra.

Alex. ab Alexã. lib. 2. c. 25

Eras. lib. 8. Apopht.

Vel. te. li. 1. 7. Antropolo.

Ponta. lib. 5. c. 1. de Prudẽ.

Diog. Laert. li. 6. in vita Diog. Cynici

nes Cynico a otro official deſtos, del qual algunos dezian perrerias: y preguntado como le parecia bien a el, lo q̃ ſonaua tan mal a todos, reſpõdio: Pareceme bien eſte hombre, no por lo q̃ tañe y canta, ſino porq̃ quiſo cõ ſus tachas dar mas en ſer Muſico, q̃ en corta bolſas. Toda eſta culpa ſe echa a los que vſan deſte exercicio deſordenadamente, para vicioſo regalo, gaſto demaſiado de tiempo, y alcaguete de ſus malos intentos: que el vſo bueno dela Muſica ſiẽpre fue y ſera muy alabado, dize ſan Ambroſio: *Que non corpus effœminat, ſed mentem animumq; confirmat.* Lo qual alcanço Platon, pues eſcriue de ella en ſu Timeo: *Data nobis eſt armonia nõ ad voluptates rationis expertes, ſed vt per eam diſſonãtem circuitum animorũ componamus.* Para eſto es buena, q̃ por hazerſe lo contrario condena la Muſica el grauiſsimo Ceues Thebano diſcipulo de Socrates, en aquella marauilloſa obra q̃ compuſo, declarando el ſentido de cierta pintura, q̃ vio enel tẽplo de Saturno, tã ingenioſa y moral, que caſi toda ſu ſuſtancia puſo el ſantiſsimo Ambroſio hablando ſobre la hiſtoria de Cayn y Abel. Eſto ſintio el ſobredicho Philoſopho cõtra los que vſan mal del arte, que a los que ſirue para bien, nadie puede reprehenderla hauiendo moderacion.

S. Ambroſ. in Pſa. 118.

Plat. in Tim.

Cebes Thebanus in ſuata bula.

S. Amb. li. 1. de Cayn & Abel. c. 4.

CAPITVLO VIII.

Del eſtudio que puede tener en la Philoſophia natural y moral, y como ſe aprouechara de entrambas.

Phil. Iud. lib. de temulen.

DESPVES de lo dicho conforme al parecer de Philon, hauiendo ſabido lo que de las artes precedentes le cõuenga, ſera bien imponer a nueſtro Principe en lo mas graue, mas neceſſario y mas prouechoſo, q̃ es el eſtudio dela Philoſophia: *Honeſtatis amatores* (dize el autor) *non prius ad grandiores Philoſophiæ fores ſe conferunt quã penetratis recentioribus Grammatica, Geometriaque, & incyclopediæ tota Muſica.* Eſta Philoſophia tiene dos partes, vna ſe llama natural, y otra moral: vna ſe exercita con el entendimiẽto, y otra con la voluntad: la vna trata de conocer y la otra de obrar. Al exercicio de la primera anima el diuino Platon a todos los Reyes y ſeñores, para deprẽder en ella el buẽ gouierno de ſus eſtados: conſideran do el modo con que Dios rige y ordena la grande machina y redondez del vniuerſo. Aſsi lo tenia mirado y calado Tullio varon eloquẽtiſsimo: el qual hablando de la meſma eſcriue eſtas palabras: *Philoſophia verò omnium mater artium, quid eſt niſi (vt Plato ait) donum, vt ego inuentum deorum? hæc nos primùm ad illorum cultũ, deinde ad ius hominum, quod ſitum eſt in generis humani ſocietate, tum ad modeſtiã magnitudinemq; animi erudiuit: eademq; ab animo tanquã ab oculis caliginem diſpulit: vt omnia ſupera, infera, prima, vltima, media videremus.* Concuerda con los dichos Philoſophos el voto de Seneca, q̃ en eſtas materias tiene buen parecer: el qual hauiẽdo tratado de las artes liberales proſigue aſsi: *Quare liberalia ſtudia dicta ſint vides, quia homine digna ſunt libero. Cæterũ vnum ſtudiũ vere liberale eſt quod liberũ facit, hoc eſt ſapientia ſublime, forte, magnanimum.* El conſejo deſtos ſabios me parece ver daderamente no ſolo Philoſophico, ſino muy Chriſtiano: de la manera que le tomo para ſi en ſus primeros años el glorioſo S. Baſilio, del qual eſcriue el grande Nazianzeno: que no buſco en ſu niñez vanos entretenimientos, ni eſtudios fabuloſos, ſino que hauiendo paſſado el curſo de las Artes liberales, ſe entrego todo al exercicio de la Philoſophia: y en eſta

Plat. in Alcib. de nat. hominis. lib. 5.

Cic. Tuſc.

Senec. lib. 115 epiſt. 89.

eſta no ſe huuo como los Griegos curioſos, ſino q̃ fixaua el penſamiẽto: *Vt vere Philoſophiæ operam daret, ſeſeq; à mundi cõtagione abrũperet, Deoq; adiungeretur, terreniſque ſuperna lucrifaceret, ac fluxis & fragilibus firma & æterna compararet.* Para eſte meſmo eſtudio anima Eneas Syluio, a Ladiſlao Principe de Vngria, diziẽdole: *Hæc te primùm ad diuinum cultum, deinde ad ius hominum erudiet.* Dos coſas ſon muy neceſſarias al q̃ tiene officio de preeminẽcia y gouernacion: tratar las coſas de Dios religioſamẽte, y las de los hombres cõ juſticia: eſtos dos ojos y manos offrece a los Reyes la Philoſophia verdadera. Donde vemos, q̃ todos conuienẽ en vn parecer, y como lineas de la circunferencia concurren en vn cẽtro. La cauſa es, porq̃ el Philoſopho natural cõprehendiendo caſi todas las Artes liberales (q̃ ſiruẽ a la Philoſophia, como criadas a ſeñora, ſegun Ariſtippo apunta) trata de conocer aquel mouimiento ordenado de los planetas, el curſo delos cielos, las calidades delos elemẽtos, y conſiderãdo el cõpas delos orbes, la hermandad q̃ guardan en ſu carrera, el concierto con que midẽ los tiẽpos, y diuiden los dias de las noches, repara con atencion en la correſpondencia de los aſtros, en la ſubordenaciõ con que las cauſas inferiores obedecen a las ſuperiores, en la proporcion que tienen entre ſi, no violando ninguna la ley pueſta por ſu hazedor: y con eſto alça los ojos a la diuina prouidencia, admiraſe de ver ſu inefable hermoſura y ſu grãdeza immẽſa, y la eterna Sabiduria q̃ todo lo gouierna, todo lo rige, todo lo inche, todo lo mueue, a todo da vida y eſpiritu: *Et cũ vna ſit omnia poteſt, et in ſe permanens omnia innouat.* Eſto meſmo * aconſeja ſan Buenauentura, y lo quiſo dar a entender el Apoſtol S. Pablo, deſcubriendo a los Romanos vna eſcalera para el conocimiento del Altiſſimo, qual hauian barruntado algunos dellos antiguos. *Inuiſibilia enim ipſius à creatura mundi per ea quæ facta ſunt intellecta conſpiciuntur, ſempiterna quoque eius virtus & diuinitas.* Viẽdo * la hermoſura delos Cielos murallas del mundo, tiẽdas ricas de pedreria, lugar de los Angeles, pauellones de los hombres, montañas de Carbuncos, Rubies, y Diamantes, mantos de la noche temeroſa, telas de finiſſimo oro, retratos de la naturaleza, eſpejos claros de la diuina prouidencia, inſtrumentos principales de ſu potencia, y dechados de ſu grandeza: mira que tal es ſu Hazedor, y dize: *Cœli enarrant gloriam & opera manuum eius annunciat firmamentum.* Viendo la tierra enriquezida con tanta diuerſidad de ſemillas, variedad de plãtas, y numero innumerable de animales: entiẽde lo mucho q̃ encierra en ſi el q̃ con vna palabra ſola todo lo ſaco dẽ ſu diuina eſtãpa: *Vie quippe ad creatorẽ ſunt opera cõſiderata creaturæ* (dize S. Anſelmo) *qñe dũ facta cernimus potẽciã factoris miramur.* Viẽdo anſi meſmo q̃ todas eſtas criaturas ſe bueluẽ lẽguas, cõfeſſando a Dios por ſu Hazedor: * *Ipſe fecit nos & non ipſi nos.* Viẽdo tantos predicadores de ſu immẽſidad, tantos teſtimonios de ſu nobleza, tãtos eſpejos de ſu bondad, y tantos mẽſageros de ſu gloria, dize lleno de gozo: *Delecta ſti me Dñe in factura tua.* Cõ eſto deſpierta a la voz de tãtos pregoneros, y conoce el buẽ Philoſopho, q̃ pues los cielos, los elemẽtos, los planetas y eſtrellas, cõ todas las de mas coſas criadas guardã eſta obediẽcia tã infalible a ſu ſeñor: mas juſto es q̃ le reconozca feudo y vaſallage el hõbre capaz de razõ, y heredero del meſmo cielo: y pues Dios le hizo a ſu ſemejança, dandole libre volũtad para echar

S. Greg. Nazian. in orat. de laud. Baſi.

Æneas Sylu. lib. de educa. liber.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Ariſtippi.

Lactant. li. 1. de falſ. relig. cap. 2.

Sap. c. 7.

Bonauẽ. dict. ſalut. titul. 6. cap. 3.

Rom. c. 1.

Pſal. 18.

S. Aug. Pſal. 62.

S. Anſelm. dũ Rom. c. 1.

Pſal. 91.

echar a la mano que quiſieſſe como Abrahã cõ el ſobrino Loth, es muy juſto no permita le robe los ojos la hermoſura delos cãpos de Sodoma, ſino q̃ guardeys las leyes de la natural razon, q̃ el Señor imprimio en ſu entẽdimiẽto. Eſta es la libreria eſcrita con las letras delas criaturas, en la qual eſtudiaua S. Antonio Abbad, ſe gũ el reſpõdio a cierto Philoſopho: aſsi le llama Euſebio: y eneſte leyerõ muchos de aquellos ſabios, admirandoſe dela grãdeza de quiẽ hizo coſas tã grandes: *Magnitudinis eius nõ eſt numerus*: dela omnipotencia de quiẽ las crio de nada: *Ipſe dixit & facta ſunt*: de la ſabiduria de quien las gouierna tã perfectamente: de la bondad de quiẽ por todas mira, dela riqueza de quiẽ a todas prouee lo neceſſario, y de la hermoſura de quiẽ formo coſas tan bellas: *Eſt enim ſpecioſior ſole, & ſuper omnẽ diſpoſitionem ſtellarũ*. Queria el pueblo Romano viendo la gentileza de cuerpo, la beldad del roſtro, y la ſumma bõdad de coraçõ, q̃ enel Emperador Auguſto reſplandecia, adorarle como a dios: mouiãſe a eſte ſu vano penſamiento, por parecerles, q̃ hermoſura tã eſtraña, realeza tã admirable, y cõpoſicion de facciones tã peregrina, no podia ſer menos q̃ celeſtial: pero el poderoſo Monarcha conociendo, q̃ ni hauia heredado aquello de ſus padres, ni lo hauia ganado por ſu lãça, ni comprado cõ ſus dineros, ſino q̃ le hauia venido de alguna parte no conocida, acordo cõſultarlo cõ la Sybilla Tiburtina. Eſta dize S. Thomas, q̃ le declaro: * *Quis mẽſus eſt pugillo aquas, & cælos palmo ponderauit, quis appendit tribus digitis mollẽ terræ, & libranit in pondere montes, & colles in ſtatera*. Dixole quiẽ hauia ſido el verdadero criador del mũdo, quiẽ el que mantenia con ſu prouidencia lo criado: * quien ſaco a luz el artificio hermoſiſsimo delos cielos, ſin cãſarſe: quiẽ los ſembro de eſtrellas, y ſiẽdo tantas, a cada vna llama por ſu nõbre: quien dio tan proporcionado curſo a los planetas, q̃ ſiendo differẽte no ſe cõfunden: quiẽ puſo junto a la Luna el fuego ſin quemarla, y quiẽ deſplego el ayre a la redonda: quien hizo tã fiero el mar, y ſiendo tan brauo, quiẽ le echo freno cõ poca arena: quien dio tan firme peſo a la tierra, quiẽ la ſuſtenta colgada de ſu palabra: quiẽ enriquecio las criaturas de mil virtudes, y finalmẽte, quiẽ fue el q̃ repartio con el tantos bienes como tenia. Oydo eſto por el Ceſar, dize el ſanto Doctor, q̃ le adoro, reconociendole por ſu hazedor, y dio gracias immẽſas por las mercedes q̃ hauia recebido ſin merecerlas. Prohibio anſi meſmo, q̃ ninguno de ſus vaſallos le llamaſſe ni tuuieſſe por dios como primero hauiã intẽtado. * Yaũ dize Dion hiſtoriador delos Romanos, q̃ ni con nõbre de ſeñor quiſo le honraſſen: con lo qual les dexo cerrada la puerta a la vana diuinidad que le offrecian. De aqueſte deſengaño le deuio de nacer lo que refiere Suetonio en ſu Chronica, que jamas permitio Auguſto ſe le hizieſſen tẽplos conforme a la coſtumbre q̃ ſe guardaua con ſus paſſados: antes deshizo ciertas eſtatuas de plata, que le hauiã dedicado en ſus primeros años: y aũque el autor no da eſta cauſa, yo pienſo que fue por aquel conocimiento q̃ deprendio dela Sybilla. Cõ eſto ſe haze creyble lo que Nizephoro del meſmo eſcriue, q̃ leuanto vn altar en el Capitolio, con vn titulo q̃ dezia: *Ara primogeniti Dei*. Hazeſe tãbiẽ mas creyble lo que Philon cuẽta del meſmo, q̃ auiendo ſido primero muy cõtrario a la nacion Hebrea, ſe mudo de repente, y les hizo muchos fauores. Nunca conſintio q̃ los Romanos le llamaſſen dios, y vino a tanto, q̃ el que primero los perſeguia, deſpues pedia

Geneſ. 13.

S. Baſil. hom. 21. in exam.

Nizep. Eccl. hiſto. lib. 11. c. 43.

Euſe. de præparat. Euãg. li. 6. c. 9.

Pſal. 144.

Pſal. 32.

Sapient. c. 7.

Paul. Oroſ. li. 6. cap. 18. & 22.

S. Tho. opuſc. 20. de regim. Princ. lib. 2. cap. 16.

Eſai. 40.

*

Lib. 55.

Sueto. in vita Auguſt. c. 52.

Nizep. Eccl. hiſt. li. 1. c. 17.

Suidas. ver. Auguſt.

Philõ. Iud. in legat. ad Caium.

pedia ſer encomendado en los ſacrificios del ſanto Templo de Hieruſalem. *In quo mãdauit quotidianas mactari victimas ſuis ſumptibus Deo Votas Altiſſimo.* De aqueſto le ſiruio al Emperador Auguſto, el eſtudio de la Philoſophia, y el conocimiento de ver que aquellas prendas, quales reuerenciauan los Romanos en el, no eran ſuyas ſino agenas: dadas por la infinita mano, que todo el Cielo y tierra llena de hermoſura. Eſta pues es en la que Platon quiere ſe exercitẽ los Principes y Gouernadores de las Republicas, como arriba diximos: para q̃ en ella deprendan a reſpectar las coſas diuinas, y al autor de todas ellas. De lo qual ſe tenia tãto cuydado entre los Perſas, q̃ (ſegun nota Tulio) ni el Rey natural, ni faltando aqueſte, el q̃ fueſſe electo por el pueblo podia tomar la poſſeſſion del eſtado, ſi primero no huuieſſe ſido enſeñado de aquellos ſus Magos la Philoſophia natural. No la Magia vana y ſuperſticioſa (dize el ſobredicho Philõ, hablãdo d'l meſmo punto) q̃ es reprobada, ſino la q̃ trata del ordẽ y proporcion de la naturaleza, como largamẽte lo pinta Diogenes Laercio, en el principio de ſus libros, diſcurriẽdo por la vida delos Philoſophos antiguos. Lo meſmo aduierte S. Hieronymo, eſcriuiendo ſobre el Prophera Daniel, por las palabras ſiguientes: *Magi ſunt qui de ſingulis Philoſophãtur, nec malefici ſunt, ſed Philoſophi Chaldæorũ.* De aqueſta ſciẽcia alaba ſan Iuſtino Martyr, al otro Apollonio Tyaneo, como en otras ocaſiones hemos dicho: y cierto es, que a ſer coſa reprouada, o ſoſpechoſa, no interpuſiera ſu autoridad vn tan graue Doctor Chriſtiano, por engrãdecer al Philoſopho Ethnico y Gẽtil. De manera, q̃ la Magia, o arte de encãtos, cuyo autor fue Zoroaſtres, ſegũ el glorioſo Auguſtino, S. Iſidoro, y el Abulẽſe, no es de Principes Catholicos, ſino de bruxos Paganos y locos, qual fue el ſobredicho Rey: pues del eſcriue Plinio, q̃ los ſeſos le dauã ſaltos en la cabeça. Pero nueſtro Principe deue ſeguir en eſta parte el eſtilo delos Reyes antiguos y Gouernadores ſabios, entre los quales Numa Põpilio fue tã Philoſopho, q̃ Plutarcho le cõpara cõ Pythagoras en vida, dichos, eſtudios y cõdiciõ. Del Emperador Antonino eſcriue Iulio Capitolino, q̃ fue muy dado a la Philoſophia en ſus primeros años: fuelo mas creciẽdo en edad, y deſpues q̃ le nõbraron por Ceſſar: ſin reſpecto de la dignidad Imperial ſe yua en caſa de Apollonio a oyr y deprẽder como vno de los particulares. De Alexãdro Magno a quien Ariſtoteles enſeño todos los phiſicos y libros de lo natural no ay q̃ dezir, pues lo eſtimaua el en tãto, como el hauer conquiſtado los Reynos q̃ poſſeya. Lo q̃ auemos dicho es, por lo tocante a la Philoſophia natural, q̃ cõſiſte en ſu eſpeculaciõ y conocimiento: pero mucho mas auẽtajado es el eſtudio de la moral: q̃ enſeña a los hombres como rigiẽdoſe en todos eſtados, por razon ſeran virtuoſos, guardarã las leyes, cõſeruarã la Republica, y ſerã amigos d'la juſticia: por lo qual (dize Euſebio) valẽ algo las Mathematicas, en quanto ſe endereçã para ella: q̃ ſi eſta falta ſon de ningun fructo. Por el exercicio deſta Philoſophia moral fue llamado Socrates juſto, Platõ diuino, y Ariſtoteles Principe de los ſabios: porq̃ aunque fuerõ muy preeminẽtes en la natural, pero por las buenas coſtũbres q̃ enſeñarõ merecierõ tales renõbres. De aqui es, q̃ Platon eſcriuiẽdo a ſu amigo Archita Tarẽtino, le aconſeja q̃ ſe dexe de dar tãto a la eſpeculaciõ delos ſecretos naturales, y ſe ocupe en vſar de las

Plat. lib. 5. de natu. homi.

Cic. li. 1. de diuinat.

Phil. Iud. lib. de ſpec. leg.

Diog. Laert. in prin. li. 1.

S. Hier. in Daniel. c. 2.

S. Iuſt. Mart. in quæſt. gẽt. q. 24. & 26.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 21. cap. 14.

S. Iſid. Ethy. li. 8. c. 9. Abulenſ. in Exo. c. 7. q. 5. Plin. nat. hiſt. li. 7. c. 16.

Pluta. in vita Numæ Pom.

Iul. Capit. in vit. Ant. imp.

Iuſt. hiſt. li. 12 Franc. Moncon, Eſpejo de Princ. li. 1. c. 27.

Euſeb. de Præpar. Euang. li. 14. c. 4.

Plat. lib. 36. epiſ. 9. ad Archit. Tarent.

las morales virtudes. Cõ eſte fin eſcriuio Tullio aquellos ſus libros tã llenos de buenos conſejos, como lo pudiera hazer qualquier Philoſopho Chriſtiano: y aunque ſabia mucho delo natural, pero por lo q̃ enſeño eneſta ſu obra q̃ llamo de *Officijs*, y en la otra q̃ intitula *Quæſtiones Tuſculanas*, merece ſer celebrado eternamẽte. A ſu imitacion, dize S. Ambroſio, que ſe determino dedicar los libros que cõpuſo de la meſma materia, a ſus ouejas que tenia en lugar de hijos, como Tullio hizo cõ el ſuyo. Muy mal inclinado era el ſobredicho Socrates de ſu natural, como el meſmo lo cõfeſſo, quando Zophiro ſe lo dixo en publico, pero tambien affirmo, q̃ el eſtudio dela Philoſophia le hauia hecho vẽcer la inclinacion torcida: y aſſi ayudado con eſte ſocorro fue eſpejo de muchos en vida y muerte. En el numero de los Philoſophos morales podemos poner a Seneca el mayor, y a Plutarcho, por las obras q̃ eſcriuieron, de las quales, y de otros muchos, no hago mẽcion, por no tomar hilo q̃ no ſe pueda deuanar en largo tiempo. Solo dire, que ſi el Philoſopho Hiarchas, Principe delos Bragmanes, para diſputar delas coſas naturales, ſegũ affirma ſan Hieronymo, ſe ſubia en vna Cathedra de oro, donde leya con gran admiracion de los oyentes, mucho mejor ſe podria leer en pulpito de piedras precioſas, lo tocante a las coſtumbres: pues va de lo vno a lo otro, lo q̃ del cielo a la tierra: y de coſas de burlas, a las que ſon muy verdaderas y neceſſarias. Eſto ſintio el gran Religioſo varon Thomas de Campis, en aquella ſu deuota obra que intitulo. *Contemptus mũdi*, en cuyo principio, dize aſſi: Que te aprouecha diſputar altas coſas de la Trinidad, ſi careces de humildad, por donde deſagrades a la meſma Trinidad? por cierto las palabras ſubidas no hazen juſto ni ſanto, mas la virtuoſa vida haze al hõbre agradable a Dios. Eſta es la Philoſophia cierta, que alumbra el entendimiento, compone las paſſiones, pega haſtio de los vicios, y engẽdra ſummo deſſeo de las virtudes: que la mayor parte dela otra eſta fundada en vanidad: *Vani ſunt omnes homines, in quibus non ſubeſt ſciencia Dei.* Sapien. c. 13. Tales erã aquellos Philoſophos, que ſe alçaron cõ el conocimiẽto de las criaturas, dize ſan Pablo, por el qual illuſtraron ſus ingenios, moſtraron ſus grandezas, deſcubrieron ſus habilidades para enſeñar a otros: no obrando ellos lo que enſeñauan: *Propter quod tradidit illos Deus in deſideria cordis eorum, in immũditiam, vt contumelijs afficiant corpora ſua in ſemetipſis, quia commutauerunt veritatem in mendacium, & coluerunt, & ſeruierunt creaturæ potius quàm creatori.* Rom. c. 1. Eſtos ſe tenian por ſabios, y faltauales mucho para ſerlo: Preciauanſe de Philoſophos, eſtando tan vazios de la verdadera Philoſophia, quan llenos de inchazon vanidad, y ſoberuia. *Fuerunt quidam Philoſophi* (dize el glorioſo Auguſtino) *de virtutibus & ſubtilia multa tractantes, dividentes, diffinientes, ratiocinantes, acutiſſimè concludentes, libros implentes, ſuam ſapientiam buccis concrepantibus ventilantes.* S. Aug. tract. 45. in Ioan. Pero como no entrauan por la puerta de la virtud a la caſa Real de Dios, quedaronſe fuera en deſcampado, y anſi en cargando la noche de la tentacion, ſe los comieron beſtias: *Philoſophia enim* (dize el Abbad Nilo) *eſt morum correctio cum vera certæ cognitionis gloria coniuncta.* S. Nil. Abb. in Aſcet. Sacamos pues de aqui la ventaja que haze la vna Philoſophia a la otra, para que el Chriſtiano Principe mire en qual deue poner ſu mayor eſtudio, pues no ſe llama caſto el que

Cice. lib. 1. de offic. & ſeq.

S. Amb. lib. 1. de offi. c. 7.

Eraſm. lib. 3. Apoph.

S. Hier. to. 3. epiſt. ad Pam.

Thom. de Cãpis. li. 1. ca. 1.

el que habla muy bien dela caſtidad diuidiendo las eſpecies que tiene, ſino el que la conſerua en ſu perſona: ni ſe tiene por juſto, dize Platon, el que ſabe muchas leyes, ſino el que las guarda, y adminiſtra juſticia entre las partes. En confirmacion de aqueſto eſcriue Dion Nizeo al Emperador Trajano, que dixo vna vez Alexandro a ſu padre Philippo lo q̃ ſe ſigue. La Philoſophia no ha de tocar al Rey cõ demaſiado eſtudio, ſino q̃ en obras ſe deue moſtrar clemente, manſo, juſto, esforçado, magnanimo: y lo que mas ſe parece a Dios, que es en hazer bien a todos. Eſta Philoſophia moral, trata delas quatro virtudes, que llamamos Cardinales, en que ſe funda todo el peſo de la vida humana: de las quales hablaremos en los libros ſiguiẽtes largamente, poniendo cada vna de por ſi con lo que pertenece a ſu juriſdiccion. Deſpues dellas pondremos tãbien otras virtudes, que por tocarles tanto en parenteſco, no ſe pueden paſſar en ſilencio ſin hazer dellas alguna mencion.

Plat. Dia. 2. de Repub.

Dion Nizæ. de inſt. Prin. orat. 2.

Fin del libro Sexto.

LIBRO

LIBRO SEPTIMO.

En el qual ſe trata de la Iuſticia, con todo lo tocante a ſu gouierno y execuciõ. Trataſe tambien de la Clemencia y de la Ira, cõ algunos remedios para ella.

CAPITVLO. I.

Donde ſe habla en general delas quatro Virtudes Cardinales.

ACABADAS las tres partes en que cõſiſte la buena criãça del Principe Chriſtiano, que puſimos en los ſeys libros ſobredichos: la primera que toca al Summo Dios, la qual enſeña a honrarle como ſe deue, por medio de las tres Virtudes Theologales, y obſeruancia de ſus mandamientos: dãdole no ſolamẽte el culto q̃ ſu Mageſtad pide, ſino reſpectando tambien las coſas que bien quiere, conforme al magiſterio dela virtud, llamada Religion. Concluydas otroſi la ſegunda parte que a los padres toca, y la tercera, en que ſe habla de la compañia que ha de tener, y eſtudios en que el Principe ſe ha de exercitar: ſiguenſe a gora otras virtudes las quales como veſtiduras ricas atauian eſta perſona Real, que vamos componiendo, para entrar con mayor ornato, y mas ſeguridad en las bodas del Cielo. *Dum veſtem audis nuptialem* (dize ſan Ephren) *ne de veſtimentis quibus induimur, id exiſtimes, ſed de bonis operibus.* Anſi meſmo: *Ornamentum tibi eſt* (Nota Origenes) *vna quæque virtus.* Qualquiera virtud es vna ropa que honra y compone al que la lleua: de las quales hablaua el Eccleſiaſtes, quando dixo: *Omni tẽpore ſint veſtimenta tua candida*: que quiere dezir: En todo tiempo tus virtudes ſean puras. Llamalas blancas, por la recta intencion con que ſe deuen hazer: blancas por el effecto que cauſan en el alma, y blancas por el amor y caridad que las haze perfectas. De manera, que no admiten mezcla de tintura ni ſangre, por ſaber que el veſtido manchado, dize Eſayas, es materia del fuego eterno. *Veſtimentum mixtum ſanguine erit in combuſtionem, & cibus ignis.* Suppueſto lo dicho, deue primeramente el Principe Catholico ſer aduertido delas quatro virtudes que llamamos Cardinales: en las quales, ſegũ ſant Auguſtin, diſtribuyerõ los antiguos todo lo que ſe dize virtud, y a quien noſotros reduzimos todo lo tocante al eſtudio de la Philoſophia Moral: porque dellas, no ſolo pende el buẽ gouierno de ſu alma, ſino la mayor parte del eſtado polytico de los Reyes, y de las coſas que por razon del officio cuelgan de ſu Imperio. Tras eſtas ſe van engazando otras, q̃ tambien le ſon neceſſarias: lo vno, porque ſiẽdo partes y miembros ſuyos, dize el Abulenſe, ſe reduzen a ellas: y lo otro, porque eſtando las virtudes vnidas y trabadas entre ſi, (como nota el Philoſopho) no ſe puede hablar de vnos ſin tocar algo en la juriſdicion de las compañeras. Conocido el dicho fundamento, es de ſaber, que eſtas quatro virtudes ſe llaman Principales, o Cardinales, ſegun ſanto Thomas, porque entre las humanas, ſon las que mas ordenan

S. Matt. c. 22. S. Ephr. Syr. to. 2. in Aſc. cap. 7. Orig. to. 1. homi. 13. in Eze. Eccleſ. c. 9. Eſai. c. 9. S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 4. cap. 20. Abul. to. 5. in Matt. ca. 18. q. 19. Ariſt. Ethic. li. 6. c. 13. S. Tho. 1. 2. q. 61. art. 1.

nan y componen el coraçon. Dizense tambien anſi de vn vocablo Latino: *Cardo*, q̃ ſignifica el quicial: por ſer ellas vnos como quicios ſobre los quales anda todo el artificio y juego de las demas. Ca de la manera que la puerta ſe mueue facilmẽte armada ſobre ellos, dize S. Buenauentura, aſsi la voluntad del hombre juſto ſe menea ſuauemẽte enquiciada ſobre eſtas virtudes: y fuera dellas es duriſsima para todo bien. De aqui vino el prouerbio: *In cardine res eſt poſita*: lo qual ſe dize, quando vna coſa eſta en ſu lugar bien aſſentada, que ni da trabajo ni cõgoxa al que la gouierna. Significa tambien *Cardo*, la ſuma en que eſtriua la fuerça delo que ſe habla: y cõforme a eſto podemos dezir, que la cifra de todas las virtudes Morales, ſe contiene en aqueſtas quatro rayzes y principio de las demas. Eſtas ſe llaman, Iuſticia, Prudẽcia, Fortaleza, y Tẽplança: las quales pone el Eſpiritu ſanto por hijas dela Sabiduria, como declara S. Aguſtin en las palabras del Sabio: *Sobrietatem enim & prudentiam docet, & iuſtitiã, & virtutẽ, quibus vtilius nihil eſt in vita hominibus.* Lo meſmo nota el glorioſo S. Bernardo, de las quales dize aſsi: *Hæ ſunt præcedentium virtutum moderatrices, ſine quibus cæteræ nec honeſtæ haberi, nec perſeuerãter poſſunt ſeruari.* Sõ todas quatro hermanas bien auenidas entre ſi, e hijas de vna meſma madre, por las quales ſe poſſeen las demas, y ſin ellas ſe conſeruan difficultoſamente. La cauſa es: porque como nota ſan Gregorio hablando de ellas: *Vna virtus ſine aliis aut omnino nulla eſt, aut imperfecta diſiunctæ autẽ perfectæ eſſe nequaquã poſſunt: quia nec prudẽtia vera eſt, quæ iuſta temperans, & fortis non eſt: nec perfecta Tẽperantia, quæ fortis, iuſta & prudens non eſt.* El pectoral del gran Sacerdote, mandaua Dios que fueſſe quadrado, y q̃ en el ſe puſieſſen quatro ordenes de piedras preciosas, en que eſtuuieſſen eſculpidos los nombres de los doze tribus de Iſrael: enel aſſiento deſtas piedras ſe formaua vna labor quadrada, de tal manera, que por qualquier parte eſtauan a regla: y eſto no ſin gran myſterio, pues el ſantiſsimo y doctiſsimo Hieronymo entiende por eſte lazo las quatro virtudes Cardinales: *Quæ ſibi hærent inuicem, & dum mutuò miſcentur, duodenarium efficiunt numerum*: al qual ſe reduzen todas las ſuertes de los eſcogidos. Eſtas ſon las quatro ruedas y cauallos que arrebatan el carro del Propheta Elias, dõde va el hombre juſto al parayſo, a viſta de los q̃ con admiracion reuerencian ſu exẽplo y vida. Sõ las quatro partes del mundo (dize S. Proſpero) y los quatro elemẽtos con que ſe conſerua el alma, aſsi como de otros quatro ſe cõpone el cuerpo. Son (dize el meſmo) los quatro animales que vieron Ezechiel y el Euangeliſta S. Iuan en ſus Prophecias: ſobre los quales ſe arma toda la machina de virtudes Morales, con que reſplãdece el bueno: *Prudentia enim rationis humanæ eſt*, aduierte S. Ambroſio: *fortitudo vim quandã ferocientis virtutis habet mortiſq; contemptũ. Temperantia ſacratæ vinculo charitatis myſteriorumque conteriplatione cælestium negligit corporis voluptates. Iuſtitia in alio quoddã ſuggeſtu locata videt, exploratq; omnia quæ aliis potius nata quam ſibi, non tã ſuas vtilitates quàm publica emolumẽta rimatur.* Con eſtos officios que les da el ſanto Doctor, quando ſe mueuẽ como los ſobredichos animales, lleuan tras ſi todas las demas ruedas, ſegun fue moſtrado a los ſantos Prophetas. Sõ eſtas quatro la forma del Tẽplo que hizo Salomon, enel qual por ſer de figura quadrangular, entiende Dionyſio las quatro virtudes: *Præmõſtrabatur enim quod Eccleſia Chriſti æqualita-*

Caiet. ibid.

S. Bond. to. 2. opuſ. tract. de quatuor virt.

S. Iſid. Ethyc. lib. 15. c. 7.

Pier. in Hier. lib. 44. c. de Cardine.

S. Aug. lib. 1. retract. c. 7.
Sapient. c. 8.

S. Ber. Hom. Dñic inf. oct. Epiph.

S. Greg. Moy. lib. 22. c. 1.

Exod. c. 18.

S. Hier. to. 2. Epi. ad Fabi. de veſte ſac.

4. Reg. 2.

S. Proſ. Aquit. de vit. contẽ. lib. 3. c. 18.

Ezec. c. 1.
Apoc. c. 4.

S. Ambr. lib. 3. de virg.

3. Reg. 6. & 7.

Diony. Cart. 2. Reg. 6. artic. 10.

te iuſtitiæ ornaretur, & quatuor Virtutibus Cardinalibus ad præclaram pertingeret quadraturam. De aqui es, q̃ la Ciudad de Dios viſta por vn muy querido ſuyo era quadrada: porque como eſcriue el Abulenſe: *Inter cæteras figuras nulla ſtabilior atque firmior eſt, nam qualitercunque ponatur, ſtat, nõ in diuerſa gyratur: ſic à motu nihil magis aliorum eſt quàm ipſa beata ciuitas Hieruſalem, vbi nihil videtur, niſi quod totaliter immobile eſt.* Deſta ciudad es vezino y morador el juſto, del qual dize Ariſtoteles, ſe llama quadrado, por las quatro virtudes que le acompañan. En cuya cõſequencia vemos,* que S. Anſelmo le compara a la piedra quadrada: y S. Buenauentura dize, que eſta quadrado con las quatro virtudes Cardinales. Y entre las Hieroglyphicas delos antiguos, ponian la forma quadrada, para ſignificar el hombre bueno y virtuoſo en todo, por eſtar hecha d' quatro lineas derechas azia qualquier parte que la miren. Aqui ſe ve, como no ſin cauſa nota Origenes, q̃ los maderos del Arca de Noe eran quadrados, conforme a la tranſlacion Griega: porq̃ en ellos ſignificauã los Doctores y varones ſantos, que ſon en todas ſus acciones vnos, ſin variar, o deſuariar a los extremos delos vicios Lo meſmo ſiente Beda de las piedras que hauia en el tẽplo de Salomõ, todas las quales erã quadradas: *Quadratum namq; omne quocunque vertitur, fixum ſtare conſueuit.* Yaſſi el varon juſto, por ninguna parte le puede traſtornar la tentacion, eſtando firmemente aſſentado enel amor del cielo, pues por qualquier lado q̃ el demonio le acometa le halla ſer vno: y que donde quiera tiene pueſta guarda fiel contra ſus aſſechanças. Si le combida con deleytes, la Templança defiende aquella entrada, diziendo: *Debitores ſumus nõ carni vt ſecundum carnem viuamus.* Si le pone gu

Apoc.c.21.

Abul.in Exo. cap.15.q.15.

Ariſto. Rhet. ad Theod. lib. 3. cap.11.

* S. Anſel. li. de ſimilit. ca. 173.

S. Bon. dict. ſa lut. tit.10.c.5

Pier. in Hie. lib.39. cap. de quadrato.

Orig. Hom.2 in Gene.

Beda.to.8.de Temp. Salo. cap 4.

Rom.c.8.

ſto en robar lo ageno alegandole: *Aquæ furtiuæ dulciores ſunt, & panis abſconditus ſuauior*: ſale la Iuſtitia con ſu vara para eſpantar ladrones, y dizele: *Neque fures neq; auari, neq; rapaces Regnum Dei poſſidebunt.* Si la pereza y propio amor le quieren entibiar los deſſeos feruoroſos que lleua enel camino del cielo, recibe la Fortaleza aqueſte encuẽtro, y dizele: No es la gloria para floxos, ni la corona eterna para cobardes: *Regnũ cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Si viendo cerradas todas eſtas puertas acude la tentacion a la quarta, procurando que de en extremos, conuirtiendo la virtud en vicio, y el manjar ſano en mortal veneno: topaſe alli con la Prudencia, que pone las coſas en ſu peſo y medida, y no le dexando torcer a vna parte ni a otra le dize: *Homo ſapiens in omnibus metuit, & in diebus delictorum atendit abſtinentia.* Con eſtos medios haze el juſto vn altar quadrado de ſu coraçon, qual era el que fabrico Moyſen para offrecer el oloreſiſsimo Thymiama, q̃ tambiẽ ſe cõficionaua de quatro ſpecies aromaticas: para que todo junto ſignifique mas abundantemẽte las quatro virtudes del varon bueno: que tã ſuaue olor echa de ſi en la preſencia de Dios.* Son las quatro cortinas que cubrian el Tabernaculo del Señor. Son tambiẽ las quatro eſquinas, que fortalecen la caſa del ſanto Iob: por que como nota el glorioſo ſan Gregorio: *Solidum mentis noſtræ ædificium Prudentia, Fortitudo, Temperantia, Iuſtitia ſuſtinet: in quatuor ergo angulis domus iſta ſubſiſtit, quia his quatuor virtutibus tota boni operis ſtructura conſurget.* Los Chroniſtas del Saluador q̃ eſcriuieron ſu hiſtoria, dizẽ S. Proſpero y Theophilacto, ſon quatro, y tãtos los Euangelios que eſcriuieron: porq̃ dellos aprendemos las quatro virtudes Morales, q̃ ſon principales troncos

Prou.c.9.

1.Corin.6.

S.Matt.c.11.

Eccli.c.18.

Exo.c.30.& 37.

* S. Bonau. li de ium. Eccl. ſer.7.tom.1.

Iob.c.1.

S. Gre. lib.2. Mor.c.36.

S. Proſ. Aqui. de vita contempl. lib.3. cap.18.

Theoph. in prohœm. ſuper Matt.

troncos en que eſtã aſidas las ramas de las de mas. Aduirtio eſto vltimo Ciceron, delas quales dize aſsi: *Quæ quatuor* (va hablando de las virtudes ſobredichas) *quanquam inter ſe colligata atq; implicata ſunt, tamen ex ſingulis certa officiorum genera naſcuntur.* Son eſtas quatro virtudes, ſegun el venerable Beda, aquellos quatro varones que truxeron cierto perlatico para que le ſanaſſe el Redemptor del mũdo: los quales viendo que no podian romper por la muela de gente que le rodeaua, ſubieron ſu enfermo a lo alto de vna caſa, y deſcolgaronle por el texado: *Quia quatuor ſunt virtutes quibus ad promerendam ſoſpitatem fiducia mentis erigitur, quas nonnulli diuerſis nominibus Prudentiam, Fortitudinem, Temperantiam, & Iuſtitiam nuncupat.*

Cic. lib. 1. offi.

S. Marc. c. 2.

Beda. tom. 7. Dom. 19. poſt Trinit.

Vna fuente hauia en el Paraiſo, que regaua el vergel de ley toſo cõ ſu corriente, dela qual ſalian quatro arroyos que ſe deriuauan por todo el jardin: por eſta fuente parece nos ſignifico el Eſpiritu ſanto la ſabiduria, en aquellas palabras: *Lex ſapientis fons vitæ*: cuyas hijas ſon (como arriba diximos) eſtas quatro virtudes. Los arroyos que en ella teniã ſu principio, declara ſan Bernardo ſer las quatro virtudes Cardinales, diziendo: *Hortus concluſus vbi fons ſignatus, in quatuor capita deriuatur, & ex vna ſapientiæ vena virtus quadripartita procedit.* Lo meſmo ſiente el glorioſo Doctor S. Ambroſio: dando por razon, que la ſabiduria qual mora en el juſto, ſe recrea con las aguas deſtas virtudes: *Quarum ſunt quatuor initia in quæ ſapiẽtia iſta diuiditur.* Y no lo dexa en confuſo, ſino que las llama por ſus nombres: Iuſticia, Prudencia, Fortaleza y Templanza. No ſolo regauan eſtos rios aquel lugar de contento, ſino que tambien ſaliendo de alli, dize la diuina Eſcriptura, que eſtendian ſus vertientes por toda la tierra: para que deſcubra mejor (ſegun nota ſant Auguſtin) el effecto deſtas virtudes en el alma. Porque el primero llamado Phiſon, rodea la tierra de Heuilath donde nace el oro puriſsimo, y ſe hallan piedras preciosas: por el qual quiere el ſanto Doctor ſe entienda la Prudencia. Eſta apreciada por el ſanto Iob, dize valer mas que el oro, mas que las piedras de gran eſtima: y que todas las tinturas y riquezas del Oriente. El ſegundo rio llamado Geon (que es el meſmo que el Nilo ſegun ſan Hieronymo) riega la tierra de Ethyopia: y por el es ſignificada la Fortaleza, con cuyo fauor ſe vencen animoſamente, todos los peligros y eſtoruos que ſe opponen a la virtud. En cõfirmaciõ de aqueſto leemos, que ſeſſenta varones fuertes guardauan de noche la cama de Salomõ: para darnos a entender, que el deſcanſo de la buena vida, no es ſino para quien ſe defiende a cruda guerra: paſſando como Geõ ſin recebir daño por la tierra de los negros, y noche de tentaciones. El otro rio llamado Tigris (que por yr tan furioſo en ſus corrientes, dize ſan Iſidoro tener el nombre de la beſtia a quien ſe parece en ſu velocidad) lleua ſus hondas contra los Aſſyrios. Por eſte rio entiende el venerable Beda la Templãça, que reſiſte a los deleytes, con que los enemigos del alma la combaten en todo tiempo. Acerca del qual nota marauillosamente Philõ Iudio, vna coſa muy digna de conſideracion, y es: que de los rios precedentes, dize el ſagrado texto, que rodean, o cercan las tierras de ſu juriſdiccion: *Phiſon circuit omnẽ terram Heuilath: Geon circuit omnem terram Æthyopiæ*: pero el de Tygris no dize que rodea, ſino que va corriendo contra los Aſſyrios: *Nomen verò fluminis tertij Tygris, ipſe vadit contra Aſſyrios.* Y la cauſa es, porque

Gene. c. 2.

Prou. c. 13.

S. Bernar. de conuer. ad clericos. c. 21.

S. Ambroſ. li. de Parad. c. 3.

S. Aug. lib. 2. de Geneſi. cõtra Manich. c. 10. & li. 13. de Ciuit. Dei. cap. 21.

Iob. c. 28.

S. Hier. to. 5. in c. 2. Hiere.

Cant. c. 3.

S. Iſid. lib. 13. Ethym. c. 21.

Beda tom. 4. in Expoſi. c. 2.

Geneſ. c. 2.

la Prudencia y Fortaleza, aunq̃ tienen enemigos ſon pocos, y aſſi cõ facilidad los ſitiã y cercan para que no ſe les vayan: pero la Templança tiene tantos, que no los puede meter en corral. *Dicendum igitur, Prudẽtiam fortitudinemq; poſſe murum & vallũ aduerſus contraria vitia ducere: nam imprudẽs non ægrè in poteſtatẽ prudentis redigitur, timidus itẽ & fortis. At Tẽperantia non valet concupiſcentiam voluptatemq; circumuallare, graues enim ſunt aduerſariæ, nec facilè expugnantur.* El quarto llamado Euphrates, no dize el Eſpiritu ſanto azia q̃ parte corria, y con gran myſterio, ſegun aduierte ſant Auguſtin: porque ſignificandoſe por la juſticia, daſenos a entẽder, que eſta virtud no deue tener particulares terminos y lugares donde ſe halle, pues toda la tierra ha de gozar de ſu buen olor: en cuya conſequẽcia eſcriue Ioſepho, que Euphrates quiere dezir tanto como flor: ca la Iuſticia para todos ha de ſer florida: no palo ſeco para vnos, y lleno de ſuauidad para otros, ſino que deue acudir a todas partes, perſonas y ocaſiones: al rico y al pobre, en la ciudad y en la aldea: al villano y al generoſo, al grande y al pequeño: q̃ aſsi declara Arnobio aquellas palabras del Propheta Dauid: *Annuntiaui iuſtitiam tuam in Eccleſia magna, ecce labia mea nõ prohibebo Domine tu ſciſti. Iuſtitiam tuam non abſcondi in corde meo, veritatem tuam, & ſalutare tuum dixi.* No ſolo Euphrates quiere dezir flor, ſino que pues tras ella ſe ſigue la fruta, para que ſe entienda, que eſta virtud no es verdadera ſi en flor ſe yela. Dize ſant Ambroſio, que Euphrates ſignifica tambien abundancia y fecundidad: *Nulla enim abundantiores videtur habere fructus virtus, quàm æquitas atq; iuſtitia, quæ magis aliis quàm ſibi prodeſt.* Eſtas ſon las ſignificaciones deſtos quatro rios en general, con la qual concuerda la diſtribucion de los officios q̃ reparte ſan Baſilio, a las meſmas quatro virtudes, diziendo: Que a la Prudencia toca el conocimiento de lo malo y de lo bueno: a la Tẽplança, la eleccion de los extremos viciоſos: la Iuſticia ſirue para repartir a cada vno lo que le toca: y la Fortaleza aprouecha en tiempo que ſuceden coſas cõtrarias a la voluntad: *His virtutibus*, dize Macrobio hablando de las quatro, *vir bonus primùm ſui, atq; inde Reipublicæ rector efficitur, iuſtè ac prouidè gubernans humana, non deſerens.* Quatro cuernos vio el Propheta Zacharias en ſus viſiones, que eran quatro naciones: de las quales vnas hauian ya aſſolado el pueblo de Dios, y otras hauian de hazer lo meſmo. Cõtra todas eſtas le moſtraron otros quatro famoſiſsimos erreros, que hauian de vengar las injurias de aquellas gentes tyrannas. Por eſtos quatro cuernos, el glorioſo Hieronymo entiende las quatro paſsiones: dolor, temor, eſperança y deſſeo, que turban las almas de los juſtos: para cuyo remedio proueyo Dios de los quatro erreros, que ſon las virtudes Cardinales: las quales con ſu fuerça, induſtria y valor componen lo que las paſsiones alborotan: *Aduerſum has oſtenduntur ei à Domino quatuor ſcilicet virtutes* (dize el ſanto Doctor) *Prudentia, Iuſtitia, Fortitudo, Temperantia: de quibus pleniſſimè in offitiorum libris Tullius diſputat.* Eſto es hablando en general de todas las quatro hermanas, viniendo agora al particular de cada vna quiero començar por la Iuſticia, dãdole el primer lugar: pues por llegarſe mas a las virtudes Theologales, dize el Abulenſe, merece ſer pueſta en cabecera de meſa: y que ſe le haga en ella mas corteſia que a las demas. Ayuda para eſto el llamarla Ciceron Reyna delas virtudes: y Plutarcho quiere que ſea reſpecto delas otras,

Phil. Iudæi. lib. 1. legis allegor.

S. Auguſt. lib. 2 de Gene. cõt. Manic. c. 10.

Ioſeph. de Antiq. lib. 1. c. 2.

Arno. in Pſa. 39.

S. Amb. lib. de Paradi. c. 3.

S. Baſil. in Pſal. 29.

Macro. lib. 1. de ſomno Scipio. c. 8.

Zacha. c. 1.

S. Hier. to. 6 Zacha. 1.

Abule. to. 7. in Matt. c. 25 q. 38.

Cic. li. 2. offi. Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.

otras, como el Sol entre las lumbreras del cielo. Luego trataremos de la Prudencia, Fortaleza y Templança, por el orden que los antiguos las pusieron: segun escriue Proclo Patriarcha de Constantinopla.

Proclus Patriarc. Const. epist. ad Armenios.

CAPITVLO II.

Que la administracion de Iusticia es muy propia de los Reyes, no por su aprouechamiento, sino por el de los vassallos.

ESCRIVIENDO el glorioso san Gregorio a dos Reyes de Frãcia llamados Theodorico y Theodoberto, dandoles consejos no menos dignos de su persona, que necessarios parã quien los imbiaua: cifrales mucha substancia de vna carta en las palabras siguientes: *Summum in Regibus bonum est iustitiam colere, ac sua cuiq; iura seruare: & subiectis non sinere quod potestatis est fieri, sed quod æquũ est custodire.* Esta differencia va de vn particular a vna dignidad publica, que el primero por estar obligado a poco, facilmente cũple con su deuda, y aun a vezes no lo haziendo assi, ni se echa de ver en ello, ni ay quien se lo demãde: pero la persona publica que esta en ojos del mundo, y mas los Reyes, como no nacieron para si solos, tampoco satisfazen no haziendo lo que a todos conuiene. En este fundamẽto estriua el parecer que tuuo sobre ello y dexo escripto sant Ambrosio, quãdo dixo: *Magnus iustitiæ splendor, quæ aliis potius nata quàm sibi, communitatem & societatem nostram adiuuat, ex celsitatẽ tenet, vt suo iudicio omnia subiecta habeat, opera aliis ferat, pecuniam conferat, officia non abnuat, pericula suscipiat aliena.* Si los santos conuienen en aqueste punto, no discrepan los Philosophos del mesmo parecer: pues Platon escriuiendo a su amigo Architas Tarentino, le trae a la memoria, que se acuerde como ningun hombre deue pensar que nacio para si solo, antes en buena razon esta obligado a su patria, a sus parientes y a sus amigos: repartiẽdo con cada vno dellos el dote y talẽto que Dios le huuiere dado. Deste mesmo principio se aprouecha el Maestro de la eloquencia Ciceron, queriendo hablar de la justicia, que los hombres hã de guardar entre si: para lo qual pone la doctrina sobredicha alegando en su fauor ser comun sentido de los Estoycos. Pues si a todos los hõbres en general toca esta obligaciõ, con mas particular vinculo comprehende a los que el Señor puso por gouierno y amparo de la Republica: dãdoles el officio cõ aquellas palabras de Hieremias, que san Hieronymo dize tocar à todos los reyes de la tierra: *Facite iudicium & iustitiam, & liberate vi oppressum de manu calumniatoris, & aduenam & pupillum, & viduã nolite contristare, neque opprimatis iniquè, & sanguinem innocentem ne effundatis in loco isto.* Cũple qualquiera de los demas haziendo lo que deue con Dios, sin faltar a la deuda de si mesmo, que es propia y natural: pero el Rey no entra en esta cuenta, ni satisfaze con las leyes de su arancel estandose en su casa mirando por su comodidad: pues tiene obligacion de atender a las cosas agenas, al bien de sus vassallos, y vtilidad del pobre, de la viuda, del peregrino, del huerfano y desamparado. * De manera, q̃ si ay pecados publicos, o secretos en personas baxas, o de calidad, y si los ministros suyos no hazẽ lo que deuen, por esso es Rey, q̃ ha de remediar lo vno, y corregir lo otro. Esto significo el Ecclesiastico, quando dixo: *Si videris calũnias egenorum, & violenta in*

S. Greg. lib. 7 epist. 120.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 28.

Plato. lib. 36 epist. 9. ad Archita Tarẽt.

Cicc. li. 1. offi

Hierem. c. 22. S. Hieron. to. 5. in Hier. 22.

Eccle. 5.

ditia, & peruerti iuſtitiam in Prouintia ne mireris ſuper hoc, quia exceſſo excelſior eſt alias, & ſuper hos quoq; eminẽtiores ſunt alij, & inſuper vniuerſæ terræ rex imperat ſeruienti. Mas *Vbi multæ ſunt opes* (dize el Eſpiritu ſanto) *multi qui comedunt eas.* Como quien dize: No nacieron los Principes y ſeñores para ſi ſolos enel mũdo, que ſi ſolos fueran, en vano teniã nombre de Reyes, faltando a quien regir y mandar: *In multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plæbis ignominia Principis*: o como lo poſtrero eſta en el Hebreo: *Et cum non fuerit populus, contritio vel terror eſt Principis.* Ni tãpoco entiendan, q̃ les dio el Señor tantos bienes y poſſeſsiones debalde, pues lo hizo, porque los vio rodeados de muchos a quiẽ los podian repartir. De manera, que ſi ſe hallan cõ mas hazienda, mas mageſtad, y mas honra q̃ otros, tenganſe por obligados al cenſo perpetuo de ſuſtentar con tales dones ſu pueblo en paz, regirle en todo amor y cõſeruarle en ſuma juſticia: *Honor regis iudicium diligit*, lo qual declara S. Baſilio en eſta forma: *Honorabilẽ hoc regem reddit, quod iuſtitiam diligit*, porq̃ ſi honra mueue a los Reyes, no la ay mayor, que guardar rectitud en ſus juyzios: ſi es meneſter reuerencia para ſu autoridad, con ninguna coſa ſe adquiere tanto como enla guarda de la juſticia: ſi el temer pone deidad en la eſtima delos ſubditos con los ſeñores, por ningun camino le tendrã mas cierto, que dando a cada vno lo que le toca con mano juſta: el qual es officio propio, dize ſan Bernardo, de aqueſta virtud. No conocia bien el pueblo de Iſrael quan gran talento de gouierno tenia ſu Rey Salomon, porque era moço, acabaua de tomar el ſceptro, y como el pan eſtaua tan en verza, ninguno aſſeguraua la coſecha venidera. No procedian aqueſtos mal, pues al fin: *A mane vſque ad veſperam immutabitur tempus.* El dia q̃ amanece claro ſe ſuele anublar en vn punto, y el que comiença eſcuro, ſe buelue en poco rato como de Paſcua. Eſtando los vaſſallos en eſta duda, dize la diuina Eſcriptura, q̃ le ſucedio aquel marauilloſo juyzio entre las dos rameras, cada vna de las quales pretendia la poſſeſsion de vn hijo, que preſentauan viuo, deſechando otro que eſtaua muerto: de donde tomaron tan gran concepto de Salomon, que le mirauan ya con ojos muy differentes que haſta alli: *Audiuit omnis Iſrael iudicium, quod iudicaſſet Rex, & timuerunt regem, videntes ſapientiam Dei eſſe in eo, ad faciendũ iudicium.* Quando mando en la primera inſtãcia diuidir el niño, y dar a cada muger de aquellas la mitad, dize Ioſepho, que los del pueblo, viendo vna ſentencia tan fuera de termino, ſe començaron a reyr y burlar del, diziendo: que bien parecia moço, y ſin experiencia de negocios: mas deſpues conociendo la diſcrecion con q̃ auia procedido, y la juſticia recta q̃ auia guardado, dixeron, que la ſabiduria de Dios eſtaua enel: *Non immerito æſtimatus eſt intellectus Dei eſſe in eo, in quo occulta ſunt Dei* (nota muy biẽ ſant Ambroſio) *quid autem occultius quã internorum viſcerum teſtimonia, in quæ ſapientis velut quidam pietatis deſcendit arbiter?* Por ver los del pueblo que Salomon era juſto, dixeron, que ſu ſaber era del cielo: para que entienda el Principe Chriſtiano, q̃ ſi eſtuuiere amparado de Dios, todos temeran ſu vara y juyzios, mas ſi deſto faltare, de la manera que la clauija (comparacion es de ſan Cypriano) para tener firme, deue eſtar preſa en otra coſa rezia y fuerte, donde no ella y todo lo que della ſe colgare vẽdra al ſuelo: aſſi, para ſuſtentarſe el Rey firme en ſu potencia, y guardar juſticia, deue eſtar ſiempre vnido cõ Dios,

Eccleſ. c. 5.

Prou. c. 14.

Lanſcn. ibid.

Pſal. 98.

S. Baſilius in Pſa. 98.

S. Bernã. ſer. 3. de Aduent.

Eccli. c. 18.

3. Reg. 3.

Ioſep. de Antiq. lib. 8. c. 2.

S. Ambr. lib. 2. offic. c. 8.

S. Cypri. lib. 12. de Abuſiõnib.

Dios, y pegado a ſu diuina volũtad, que ſi de aqui desbarata, preſto darã al traues el y ſus coſas: *Quia Dominus amat iudicium, & non derelinquet ſanctos ſuos: in æternum conſeruabuntur, iniuſti punientur, & ſemen impiorum peribit, iuſti autem hæreditabunt terram: & inhabitabunt in ſæculum ſæculi ſuper eã.* Marchaua el Rey Vbamba con ſu cãpo la buelta de Cataluña, en demanda de cierto criado que ſe le hauia rebelado, y en el camino, vnos ſoldados ſegun ſu acoſtumbrada libertad, deſmandaronſe, haziendo robos y crueldades por las tierras do ſe alojauã. Sabidos por el Rey eſtos exceſſos, hizo caſtigar a los delinquentes con tal ſeueridad, que los circunſtantes ſe admiraron de penas tan riguroſas. Entendiendo Vbamba las murmuraciones delos quexoſos dixoles: Si eſto conſiento, para que voy a pelear con mis enemigos? no veys que me caſtigara Dios juſtiſsimamente, por lo q̃ yo diſſimulo con injuſticia? como me ha de dar Dios victoria, ſi yo me dexo vencer de la ſinrazon? * *Ira & indignatio omni animæ operanti malum.* Enlo mas encendido de la guerra, que traya el muy valeroſo Capitan Narſes por Italia, deſpidio de ſu campo ciertas compañias de ſoldados viejos, ſolo porque ſabia, que eran enemigos de Dios. *Deligens potius robore fortiſsimorum carere militum, quam Deum eorum perperam factis offendi: probè ſciens ex militum delectis infirmiorem exercitum reddi, ex pietate autem imbelles effici quoſque fortiſsimos.* Enlo qual nos dan a entender eſtos Principes valeroſos, q̃ por la adminiſtraciõ de juſticia, no ſolo es el Rey temido y acatado enla tierra por los hõbres, pero es premiado en el cielo con bienes auentajados entre los miſmos hõbres. Eſta es la cauſa, dize S. Thomas, porq̃ el Señor alargo tantos años el Imperio delos Romanos, dandoles vna Monarchia tan proſpera, tanta potencia en todo el mundo, tãtos theſoros, y tã nobles victorias, todo lo qual hizo por premio de la rectitud q̃ guardauã enlos negocios, que ſe les offreciã. Teſtimonio es de aqueſto, lo q̃ refiere la diuina Eſcritura dellos, enla Chronica delos Machabeos, donde cuenta las hazañas heroycas de aquella gente, como hauia conquiſtado muchas tierras y naciones, haziendolas tributarias a ſu Imperio, el gouierno de ſu Republica, el modo apacible q̃ tenian de conſeruarſe en ſu caſa, y la ferocidad cõ que tratauan la milicia fuera della. De todo eſto ſe admira con vn largo diſcurſo, Vegecio antiquiſsimo eſcriptor, el qual dando vna buelta a los vaſſallos del pueblo Romano, dize aſsi. Mirando la cauſa de tantas victorias, y viendo que ſojuzgaron a los Franceſes, aunque eran muchos en numero y ellos pocos: rindieron a los Alemanes valentaços de cuerpo, ſiẽdo ellos pequeños de eſtatura: vencieron a los Eſpañoles, q̃ en gente y fuerças les hazian conocida vẽtaja: conquiſtaron a los Africanos, q̃ en ardides y mañas, en riquezas y abundancia de pertrechos les erã ſuperiores: ſeñorearon a los Griegos, que en arte y prudencia enſeñauan a todo el mundo: ſolo de ſu parte huuo ſiempre el rigor de la ſoldadeſca y diſciplina militar, con que los Romanos acabarõ todas eſtas proezas. Eſte habla como Gẽtil, y aſsi no me marauillo: la verdad es la que dize el glorioſo ſanto Thomas, ſegun arriba declaramos: y nota ſant Auguſtin alegando el parecer del grã Caton, que ſe preciauan de no hazer agrauio a nadie, guardar toda juſticia cõ amigos y enemigos: y aſsi los hizo Dios ſeñores de todos. * *Non enim Deus* (dixo el brauo Totila en vn parlamento largo, que hizo deſta materia

Pſal. 36.

Amb. r. de Morales lib. 12. cap. 43.

Rom. 2.

Procop. lib. 3. de bello Gotho.

Cæſar Varo. to. 7. p. 397.

S. Thom. opuſc. 20. li. 3. de regim. Princi. cap. 5.

1. Machab. 8.

Veget. de re. milit. li. 1. c. 1.

S. Aug. de Ciuit. Dei, lib. 5. cap. 12.

Proco. de bello Gotho. lib. 3.

Varon.tom.7 pag.354.

ria a ſus ſoldados) *non enim Deus ſine vllo delectu, vel temerè humano generi, vel priuatæ cuiquã nationi ferre præſidiũ conſueuit: ſed his quã maximè fauet, apud quos æquitatis ratio habeatur.* Bien ſe parecio lo dicho en lo que ſucedio a S.

Act. Apoſt. cap.25.

Pablo ante Feſto Adelantado de Iudea, con el qual tratando los Iudios que ſacaſſe en publico al Apoſtol, temiendo por otra parte intencion de matallo, les reſpondio: *Nõ eſt Romanis conſuetudo donare aliquem hominem, priuſquam is qui accuſatur, præſentes habeat accuſatores, locumq; defendendi accipiat ad abluenda crimina, quæ ei obiiciuntur.* Con la dicha proſperidad ſe conſeruaron todo el tiẽpo que guardaron ſemejante modo de proceder en ſus juyzios: pero en punto que faltaron los Romanos deſta obſeruancia, * *Propter iuſtitias ſuas humiliati ſunt*: començo luego a deſfallecer aquel vigor de ſu pueblo, y a marchitarſe la hermoſa lozania de ſu Republica, como ſe lo prognoſtico Cipion, barruntando los deſdichados tiempos a que deſpues vinieron. De donde ſacamos eſta verdad muy en limpio, que el camino breue y cierto para la mayor potencia entre los ſuyos, y entre los eſtraños, es la guarda de la juſticia, con la qual medrara en ſu ſeñorio, autoridad y riquezas: *Initium vitæ bonæ facere iuſtitiam*, y ſin ella el paſſo que echare adelante ſe les boluera atras: no tiene que confiar en ſu poder, en ſus fuerças, en ſu ſaber, ni experiencia de gouierno, pues fue prouerbio antiguo: *Sine iuſtitia ne totum quidem poſſe principem agere.* Entendio muy bien aqueſto Salomon, quando en el principio de ſu reynado ſe le offrecio cierta ocaſion marauilloſa, que le hizo famoſo por todo el mundo. Diole licencia vna vez Dios para que le pidieſſe mercedes, a lo qual acudio el con tan buena dicha, que quitados los ojos de otras muchas demandas, los puſo en ſuplicarle le hizieſſe merced del dõ de ſabiduria, para gouernar ſu pueblo, y conſeruarle en toda juſticia. Fue tan agradable al meſmo Señor, peticion tan generoſa, que no ſolo le dio cumplidiſſimamente lo que pidio, pero todo lo de mas que pudiera deſſear: de manera, que muy bien pone en cabecera de ſu ventura el dicho Rey, aquellas palabras del Sabio: *Optaui, & datus eſt mihi ſenſus, & inuocaui, & venit in me ſpiritus ſapiẽtiæ.* Sapien.c.7. Y vn poco mas abaxo: *Venerunt autẽ mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honeſtas per manus illius.* Antepuſe ſu valor a todas las coſas, y todas me vinieron con ella. Las riquezas, el mando, la fama, la gloria, y otro exercito de bienes ſe me entraron por la puerta, quando yo la abri a la ſabiduria para gouernar cõ juſticia mis eſtados: *Vt enim acciperet ſapientiam adeò* dize S. Ambroſio) *nõ diuitias, non nobilitatem, nẽ poteſtatem, ſed ſapientiam poſtulauit: & illa omnia etiam quæ non poſtulauit inuenit.* S. Ambro. in Pſal. 43. Mucho fue nota Ioſepho, que ſiẽdo moço, no ſe fueſſe tras las coſas que en aquella edad apetecen los mãcebos, como es el oro, la plata, las riquezas, con las quales ſe alcançan todas las de mas prendas de la vida: *Hæc enim apud multos ſola putantur magna, & Dei dona præcipua eſſe*: pero aunque de pocos años Salomon tuuo ſeſo en tan buena ſuerte, y aſsi le dieron lo que pidio: y por añadidura lo que no demandaua. Conocio lo que alla nota S. Pedro Chryſologo, que los reyes no tienen mas mano para acertar de quanto Dios los gouierna, en cuya confirmacion trae lo de Eſayas, quã do ſe le moſtro el Señor ſentado en vna ſilla Real: *Vt cognoſceret niſi adeò rege reguntur reges, ipſos, cum ſint homines nihil regere poſſe rectores.*

Ioſeph.de Ant. l. 8. c.2.

S. P. Chryſol. ſer. 1.

Eſai.c.6.

CAPI-

CAPITVLO III.

En que se prosigue la materia començada, que es vn officio muy propio de Reyes administrar Iusticia.

EN EL capitulo precedente yuamos fundando quanto conuenga al Rey conocer que no nacio para si solo, pues la dignidad le obliga al bien de los de mas. Prosiguiendo agora con el mesmo intento, digo, que por parecerse los officios tanto, llamò Platon al Rey padre de familia: cà dela manera, que el señor de vna casa cuyda de los que tiene a su gouierno, sustentandolos en paz y sosiego, y proueyendoles lo necessario: assi deue el Rey acudir a sus estados y vassallos, pues la differencia del vn ministerio al otro, no es mas, sino tener muchos, o pocos debaxo de su señorio. Esto mesmo sintio su maestro Socrates, del qual refiere Xenophonte, q̃ dezia: *Rex eligitur non vt sui ipsius corà habeat, sed vt per ipsum qui cum elegerunt, in felicitate viuant.* Criase el Principe, segũ esto, para amparo del bueno, y cattigo del malo: del vno es padre pues lo merece, y del otro juez pues lo comete. Cõ el primero haze el officio de Rey benigno y clemente: mas cõ el segũdo se deue mostrar riguroso y justiciero. Tablas, vara, y mãna tenia el Arca de Dios, o alomenos estauã en el Tabernaculo del Señor, dela manera que cõcuerda el Abulense a san Pablo con el libro de los Reyes: porque el Principe ha de vsar del pan y del palo: del manna para el justo, dela vara contra el rebelde: *Virga directionis virga regni tui dilexisti iustitiam & odisti iniquitatẽ.* Este es el orden dela ley enseñada por las Tablas, la qual bien entendida, segũ nota santo Thomas: *Ad hoc præcipuũ studium debet intendere, qualiter multitudo sibi subdita bene viuat.* Quando yua el fiel Abraham a sacrificar su hijo, en vna mano lleuaua el fuego, y en otra cuchillo: para significar el orden del buen juez, que de ambas cosas deue andar armado, para fines differentes: fuego de amor ha de tener con los buenos, cuchillo de justicia con los malos, que por esso dixo san Pablo del que tiene tal officio: *Vis non timere potestatem? bonum fac, & habebis laudem ex illa, Dei enim minister est tibi in bonam si autem malè feceris, time, non enim sine causa gladiũ portat.* De suerte, q̃ para ser vn Rey qual deue y cumple, ha de hazer su officio como otro Iob, q̃ en si mesmo pinta la forma y regla de los buenos Reyes, por las palabras siguientes: *Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi, eo quòd liberassem pauperẽ vociferantem, & pupillũ cui non esset adiutor, benedictio perituri super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum. Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento & diademate iudicio meo. Oculis fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum, & causam quam nesciebam, diligentissimè inuestigabam.* Ninguno podia arguyr de injusticia, dize san Hieronymo, a quiẽ esto hazia tan igualmẽte con todos en tiempo, que aun no hauia oydo el mandato del Apostol san Pablo: *Domini quod iustum est, & æquum seruis præstate: sciẽtes quod & vos dominum habetis in cælo.* Ninguno tampoco se marauille, dize sant Ambrosio, considerando los muchos fauores de la diuina largueza sobre Iob, y que de su boca le alabe el conoce muy bien los coraçones de los hombres, pues conturrieron en el tantos meritos de justicia: pero como era Rey, segun affirman Origenes, san Chrysostomo, el Abulense, san Ephrẽ, y otros autores: veniale muy bien poner arã-

Plato. lib. 6 de regno.

Xenoph. lib. 3. de dictis & fact. Socrat.

Hebræo. c. 9

Abulens. 3. Reg. 8. q. 6.

Psal. 44.

S. Tho. opusc. 20. de regim. Princip. lib. 1 cap. 15.

Genes. c. 22.

Ad Rom. 13.

Iob. cap. 29.

S. Hiero. to. 4. Epist. ad Demetriad.

Ad Col. c. 4.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 11. Orig. tom. 1. præfation. in Iob. S. Chrys. ho. 4. Iob. to. 1. Abul. in Genes. fo. 13 col. 2. lit. G. S. Ephrẽ Syrus to. 1. cap. aduers. improbas mulieres.

cel delo q̃ hauiã de hazer los Reyes, ca a todo maeſtro es licito dar conſejos enel officio que entiẽde, y en materia de gouierno, ninguno como el pudo eſcreuir regl as de bien viuir, a los que tienen ſceptro, declarandoles el modo pratico de ſu eſtado, y el que hã de guardar los que por la miſericordia del cielo fueron leuantados a tanta dignidad. El hazer lo q̃ aqui ſe dize, es de Reyes, aduierte S. Gregorio, y el no lo cumplir, deſdize dela obligacion que tiene a Dios, por cuya mano le vino tan alto officio. * *Et ſapientia tua conſtituiſti hominẽ*, dize el Sabio, *vt dominaretur creaturæ tuæ, quæ à te facta eſt, vt diſponat orbem terræ in æquitate, & iuſtitia, & in directione cordis iudicium iudicet.* Declarando eſte lugar S. Buenauẽtura, pregunta, porque quiſo Dios mãdaſſen vnos hombres a otros, y reſponde: *Ideo dominium homini ſuper hominẽ conſtituiſti, vt cor auerſi homines per iniuſtitiã mediante iuſtitia ad Deum dirigatur.* De aqui ſacamos, que el animo generoſo para dar criãça enel hablar, coraçon para oſar, clemencia para perdonar, y pecho igual para hazer juſticia al grande y al pequeño, ſon gracias y virtudes que andan acompañando a lo q̃ es ſer Rey, por lo qual dixo alla Seneca el menor en vna de ſus Tragedias:

Conſulere patriæ, parcere afflictis, fera
Cæde abſtinere, tempus atque iræ dare,
Orbi quietem, ſæculo pacem ſuo,
Hæc ſumma virtus.

Eſta es la ſuma en que ſe cifra el officio del Rey, y el que pedia Dios a ſu pueblo, diziẽdo: *Quærite iudicium, ſubuenite oppreſſo iudicate pupillo, defendite viduã.* Officio es del Rey por el qual viue el pobre quieto, la viuda no padece injuria, el poderoſo es oprimido, y el q̃ poco puede es ſuſtentado. Con eſto dizẽ todos: Viua el Rey, viua el Rey, y ſi algo de aqui deſliza, pocos le lloran quando muere. Por muerte del Emperador don Alonſo en Eſpaña, eſcriuẽ ſus Chroniſtas, q̃ ſucedio en el reyno de Caſtilla don Sancho ſu hijo, mancebo de poca edad, pero tan benigno, affable, y virtuoſo, q̃ le llamauã eſcudo de los nobles padre delos huerfanos, amigo de los religioſos defenſor delas viudas, tutor delos deſamparados, y juſtiſsimo juez para todos ſus Reynos. Eſto fue lo poco q̃ viuio, pero al mejor tiẽpo ſe anublo a los Caſtellanos el claro dia, y quitaronles delos ojos al que ellos llamauan no de otra manera, q̃ regalo y alegria de ſus vaſſallos. *Cõſummatus in breui expleuit tẽpora multa.* Lo qual fue tan cierto, q̃ hauiẽdo reynado ſolo vn año; dexo en el pecho de cada qual vna laſtima irremediable, y enla boca de todos vn don Sancho por renombre el deſſeado. Eſto pues es el ſer Rey, y no hazerſe adorar a fuer de los que tenian los Perſas y Medos, con tanto oluido de ſi meſmos, como ſi no fuerã hombres engendrados ſoezmẽte, nacidos en miſeria, y criados con tantas injurias de los tiempos como los de mas. Eſto es ſer Reyes, y no fiados en el poder tomar licencia para rebolcarſe enel cebo de los deleytes como vn Sardanapalo con perpetuo deſcuydo delo q̃ mas importa. Eſto es ſer Reyes, y no eſtudiar en nueuas inuenciones de vicios como el otro monſtro Heliogabalo: affrentano ſolo del Imperio Romano, ſino de todos los hombres, por hauer ſalido dellos la mas desbaratada beſtia q̃ puſo pies ſobre la tierra para enſuziarla. Eſto es ſer Reyes, y no acortar las audiencias, alargando las comidas y cenas, embriagandoſe infamemente como vn Emperador Zenon, ſin curar que la juſticia ſe guardaſſe, ni que los officiales atendieſſen a ella, ocupados enla adminiſtracion

S. Greg. Moral. lib. 29. cap. 16.

* Sapient. 9.

S. Bon. de Eccleſ. Hier. c. de Domin.

Seneca in Octau. Act. 2.

Eſai. c. 1.

Fernã Perez de Guzman, lib. 3. tit. 1. c. 5

Sapien. c. 4.

Alex. ab Alexandr. lib. 2. c. 19

Plutar. in Moral. lib. 1. de fort. Alexan.

Herodi. lib. 5

Zonaras Annal. tom. 1. de Imperio Baſiliſ. 1.

cion de ſu deſpenſa y botilleria, que en tal caſo mejor le eſta al pueblo(dize ſan Chryſoſtomo y muy bien) viuir ſin Rey que andar al paſſo de tan mal Imperio: *Melius eſt à nullo, quàm apeſſimo principe regi, ille quidem ſaluatus eſt ſæpènumero, plerumq; etiam in periculum decidit: iſte autem omnibus modis pericula ſubiturus eſt, dũ ad foueas & ruinas impellitur.* El officio pues del buen Rey es lo q̃ primero nos enſeño el ſanto Iob. dela manera q̃ el lo hazia, y enla forma que el gran maeſtro de Neron nos enſeña por eſtas palabras: *Cæſari quoq; cui omnia licent, multa non licent propter hoc ipſum, omnium domos illius vigilia defendit, omniũ otium illius labor, omniũ delitias illius induſtria, omniũ vacationẽ illius occupatio.* Aunque al parecer el ſceptro tiene maſcara de Imperio y ſeñorio, pero en todo rigor no es ſino officio de ſeruir, por lo qual dixo Antigono, que el reynar era vna honroſa ſeruidumbre: mas le llaman para trabajar que para deſcanſar: velar le conuiene y no dormir el que tiene la centinela de ſu Reyno. Porque aſsi como el buen Piloto, de tal manera ſe eſta en vn lugar que en todos los officios dela naue ſe halla, y aunque eſte durmiendo no falta de ſu gouierno, diziẽdo: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, y dela ſuerte que a tiẽpos el meſmo tiẽde las velas, y a tiẽpos las recoge: vnas vezes da con el timon a la vanda, y otras ſe pone ſurto y derecho, enla meſma forma ſegũ nota Philõ, para cũplir el buen Principe con el cargo en que Dios le ha pueſto, primero deue hazer la guardia ſobre ſi, y luego ſobre los de mas: diſtribuye, compone, endereça, anima, caſtiga y premia por el orden de juſticia lo q̃ conuiene: a vnos derriba de ſus intẽtos como a injuſtos, a otros ayuda en ſus demandas llenas de razon: cõ vnos ſe ha negando lo que es contra derecho, como el Rey Artaxerxes, ſegũ diximos, que a vn ſu camarero dio treynta mil reales, porque no le pidieſſe cierta coſa injuſta ſobre la qual le hazia inſtancia, ſabiẽdo que la meſma cantidad le hauian prometido, ſi alcãçaua aquella merced. Cõ otros ſe ha dando de gracia, ſin que le pidan, o quexandoſe delos que no le pidẽ, como el Emperador Alexandro Seuero, que en viendo alguno a quien no auia dado coſa le llamaua, y con generoſas querellas le animaua para que le demandaſſe algo ſin empacho. Eſta manera tienẽ los buenos Reyes de gouernar, y aſsi cumplen lo q̃ dize ſan Iſidro: *Reges à regendo dicti ſunt, ideò quilibet rectè faciendo regis nomen tenet, ſed peccando amittit.* Mirãdo la verdadera Ethymologia deſte nombre, aquel declara el ſanto Doctor llamarſe propiamente Rey, que ſe guarda de offender a Dios, y procura por el medio de la juſticia, que de los de mas no le deſſiruan. Eſte tal ſe nombra Rey y buen Rey a boca llena, que el que haze lo contrario, ni es Rey para ſi ni para otros, antes ſi tiene ſeſo, juzgara que ſe dixeron por el aquellas palabras: *Poſuerunt me cuſtodem in vineis, vineam meã non cuſtodiui.* Tan mala cuenta di de mi como de los de mas: dieron me vara de gouierno, y no le ſupe tener en lo que me cumplia: hizieronme ſeñor, e yo me hize eſclauo de quantos vicios tome por dueños de mi coraçon: puſieronme inſignias de libertad, e yo las malbarate como ſieruo injuſto: *Malus ſi regnat*, dize ſant Auguſtin, *ſeruus eſt nec vnius hominis, ſed quod eſt grauius tot dominorum quot viciorum*, lo qual fue paradoxa de los eſtoycos ſegũ Tullio. Bien podra el Rey tener nombre de tal, pero en las obras otro ſe mueſtra: que ſe me da a mi tenga el apellido honroſo de Principe, ſi en la verdad es tyranno y ſan-

S. Chryſ. ho. 34. in epiſto. ad Hebr.

Seneca. li. de conſolatio. ad Polybi m, in cap. 26.

Ælian. de varia hiſt. li. 2.

Cant. c. 5.

Philõ Iud. li. de Ioſeph.

Plutar. in Moral. lib. Apoph. reg.

Ælius Lamprid. in vita Alex. Seuer.

S. Iſidor. li 3. de ſummo bo. cap. 98.

Cant. cap. 1.

Cicer. in Paradox. & pro Murena.

y ſangriento verdugo. Mucho le peſo al Propheta Samuel, quando el pueblo ſe le llego con gran deſmeſura pidiẽdo les dieſſe Rey para ſu gouierno. Alegauan para eſto, q̃ no erã menores que otros hombres, ni mas ruyn gente q̃ las de mas naciones, todas las quales reconocian vn caudillo que llamauan Rey, a cuya vſança querian viuir debaxo del meſmo ſeñorio y policia. Tratando eſte negocio el ſanto varon con Dios, aunque ſintio quan deſcaminados yuan, por q̃ ſegun nota ſan Cypriano, hizierõlo con agrauio, no ſolo del ſacerdote Samuel, ſino del meſmo Señor; como ſe ve enlas palabras del ſagrado Texto: *Non enim te adiecerunt ſed me, ne regnem ſuper eos*: con todo eſſo permitiẽdolo de ſu voluntad, dize Origenes: pero no de ſu buena, entera y y perfecta volũtad, reſpondio: Hora bien Samuel ve, y condeſciẽde con ſu ruego, por q̃: *Dimiſi eos ſecundũ deſideria cordis eorũ, ibunt in adnentionibus ſuis.* Mas para q̃ deſpues no ſe llamẽ a engaño: *Cõteſtare eos, & prædicius regis, qui regnaturas eſt ſuper eos.* Hizolo aſsi el buen Propheta, mas ni aũ por eſſas arrancarõ de ſus treze: notifico les las tyrannias, las injuſticias y ſinrazones q̃ con el nueuo Rey hauian de paſſar: pero no obſtante las malas nueuas q̃ les daua, tornarõ a vozear: Danos Rey, danos Rey: *Habent corda carnaliũ temeritatem ex incremẽto audaciæ* (dize ſan Gregorio conſiderando el teſſon de aqueſtos hõbres) *Habent duritiam ex ſimulationis ratione, ex temeritate facilè agẽda deliberãt, ſed quia quod male proponunt, non intelligunt, meliorũ conſilij adiuuari non poſſunt.* Deſta manera ſalieron con ſu tema, mas fue para tanto mal ſuyo, que deſpues el Propheta Oſeas trayendoles a la memoria eſta ſu peticion les daua la vaya, y dezia: *Vbi eſt Rex tuus? maximè nunc ſaluet te in omnibus vrbibus tuis, & iudices tui de quibus dixiſti: da mihi regẽ.*

1. Reg. 8.

S. Cypr. lib. 2 epiſt. 9.

Orig. li. 9. in epiſt. ad Ro. cap. 12.

Pſal. 80.

S. Greg. li. 4. in 1. Reg. c. 2

Oſeas. c. 13.

Lo meſmo les traya a la memoria el Propheta Eſayas en el principio de ſus ſermones, quando les combidaua con el remedio de ſu daño antiguo, ſegun declara ſan Baſilio, como a gente que hauian caydo en la cuenta del gran diſparate que hizieron, pues vian, quan mejor les hauia ydo con los juezes pueſtos por Dios, que cõ los Reyes elegidos por ſu deſſeo. Viã que ya no ſe podian quexar ſino de ſi meſmos, pues fueron cauſa de tanto mal, y el mayor de todos, q̃ por eſta negra eleccion de Reyes tuuo entre ellos principio la idolatria, como nota ſan Gregorio en el lugar ſobredicho, y lo da a entender el glorioſo ſan Clemente Papa, con eſtas palabras: *Vbi tyrannos magis ſibi quæſiuere quam reges, tunc etiam in loco qui eis orationis cauſa fuerat prædeſtinatus, templum pro ambitione regia conſtruxere & ſic per ordinem regibus impiis ſibi inuicẽ ſuccedẽtibus ad maiores impietates etiam populus declinauit.* Eſte mal tan grãde ſe padece con vn Rey q̃ no mira por el bien de los vaſſallos, ſino por el prouecho de ſus deſpenſas: no cuyda dela juſticia para el amparo delas virtudes, ſino para el cebo de ſus apetitos, para el regalo de ſu carne, y para el deleyte de ſu coraçon: cumpleſe eneſtos lo q̃ hemos viſto de Saul, lo que ellos deſpues experimentarõ mal de ſu grado, con otros muchos ſucceſſores ſuyos: y lo que dixo el ſanto y paciente Iob: *Qui regnare facit hypocritam propter peccata populi.* Ellos lo pidierõ, ellos lo peccaron, y ellos lo pagarõ teniẽdo vn Rey qual ellos lo mereciã, porque como dize muy bien el grãde Comentador del ſobredicho Propheta: *Nullus qui talẽ rectorẽ patitur, cũ quem patitur, accuſet, quia nimirũ ſui fuit meriti peruerſi rectoris ſubiacere ditioni.* Sacamos pues en limpio de todo lo dicho enlos dos capitulos

Eſai. c. 1.

S. Baſilius in Eſai. cap. 1.

S. Clemẽs li. 1. cognitio.

Iob. cap. 34.

S. Greg. lib. 25. Moral. c. 20.

pitulos precedentes, que el Principe deue ſer juſto, para ſer querido y temido delos ſuyos. *Gaudiũ iuſto eſt facere iudiciũ, & pauor operantibus iniquitatem.* Prouer. c.21. No deue mirar por ſu comodidad, ſino por el bien y prouecho dela Republica, porq̃ el que hazelo contrario no ſe dize Rey, ſino tyrãno, y el Reyno claro eſta q̃ no ſe podra dezir tal, ſino vandoleria: *Remota iuſtitia.* dize S. Auguſtin, *quid ſunt regna niſi magna latrocinia? quia & ipſa latrocinia, quid ſunt niſi parua regna?* S. Aug. de Ciuit. lib. 4. c. 4 Y el tal no es pueſto por Dios ſino por el pecado: no padre ſino verdugo, no llamado ſino intruſo, al qual como viue a ſus antojos: *Nihil non honeſtum quod vtile eſt*: Thucydides lib. 6. pero a quien Dios pone en el gouierno por ſu mano, guarda, defiende, ampara y rige ſu pueblo, en toda juſticia y equidad.

CAPITVLO IIII.

Que en la adminiſtracion de Iuſticia, el Chriſtiano Principe ſiempre deue acudir a la parte mas flaca, mirando por los pequeños y ſin fauor.

SVPVESTO lo dicho en los capitulos precedentes: lo primero q̃ deue hazer el juſto Rey para cũplir mejor con la obligacion de ſu officio, es que en la adminiſtracion de juſticia, ſiempre acoſte a la parte mas flaca y meneſteroſa, no ſe dexando lleuar delos ricos y poderoſos, como las naues de vientos fuertes, que las fuerçan a correr muchas vezes do no querian: *Nõ accipiet Dominus perſonam in pauperem, & deprecationem læſi exaudiet.* Eccle. c. 35. Vn Rey huuo en Hus tierra de Gentiles, tan remirado en eſte punto, que dixo de ſi y cõ toda verdad: Quando yo me ſentaua a oyr las cauſas de mis vaſſallos, Iob. c. 29. rodeado de mucha gente, que acudian a la audiencia Real: tenia muy particular cuydado, que hallaſſen cõſuelo en mi los affligidos y deſamparados. Marauillaſe ſan Hieronymo, y con grande razon, viẽdo la virtud admirable de aqueſte Gẽtil: *Qua ad inferiores ſuos quaſi ad amicos ſibique coæquales abierit, & ſe in regni potentia miſeris, & mœrentibus conſolatorem præbuerit.* S. Hiero. to. 1 in Iob. c. 29. Enſeñanos eſte Rey lo meſmo que la buena medicina, con la qual Plutarco compara la juſticia, pues el experimentado maeſtro (ſegun apũta Platon) quando ve el humor venenoſo ſembrado por todo el cuerpo, de tal ſuerte procura la ſalud, que ſiempre tiene cuenta con fortificar el miembro debil, como mas neceſſitado de tal ſocorro. Eſta receptadio el Eccleſiaſtico a los Iuezes, para el buẽ gouierno de ſu ſalud, diziendo: *In iudicando eſto populis miſericors vt pater, & pro viro matri illorũ, & eris tu velut filius Altiſſimi.* Eccli. c. 4. Por ſer eſta gẽte la mas deſnuda de fauor q̃ ay en la republica, es muy agradable a Dios el cuydado q̃ della ſe tiene, coronando con miſericordia eterna a los que ſe ocupan en eſta labor, que aſsi declara S. Proſpero aquellas palabras de Dauid: *Facit iudicium iniuriã patientibus.* S. Proſpe. Aquitanus in Pſal. 145. Sabeys como ha de ſer el Rey juſto y el juez Real, dize Patricio Sennenſe, dela meſma manera que vn pintor, el qual aunque pone induſtria y eſtudio particular en debuxar curioſamente el roſtro, los ojos, y la boca de vna imagen: pero de tal ſuerte acude a eſtas partes principales, que tambien ſe remira en la mano, en el pie, en la ropa, en las ſombras, y lexos dela figura, porque ſi todo no lleua ſu proporcion: ſale de las reglas de pintura, cauſa deſorden en la viſta, y motejaran de necio al maeſtro, como lo hizierõ alla los Romanos en ſemejante ocaſion con vn Patri. Senen. lib. 2. tit. 1. de inſtit. regis.

embaxa-

embaxador algo boçal delos Theutones. Por eſta cauſa pintauan los Egypcios a ſu dios Oſyris, con vna vara de arbol quitadas las ramas, dexando la poſtrera ſolamente, con la qual ſe formaua en lo alto della vn ojo, dando a entender la rectitud y vigilancia del que gouierna, que ni ſe doblega por vnos, ni ſe abate a otros, ſino que igualmente ſe ha con el chico y con el grande: con el rico y con el pobre, con el poderoſo y cõ el mendigo deſarropado. Vn memorial de agrauios dio el Propheta Hieremias a los hijos de Iſrael, en nombre del ſummo Dios, enel qual declaraua la cauſa porque eſtaua enojado con ellos, la razon porque les hauia caſtigado, y por la q̃ penſaua no alçar la mano de ſu açote: *Cauſam viduæ non iudicauerunt, cauſam pupilli non dixerunt, & iudicium pauperum non iudicauerunt.* Auia los dicho lo meſmo muchos años antes el Propheta Eſayas, y reſpondido tacitamente a algunas quexas que ignorantemente ſembrauan enel ayre. Marauillauanſe que les hauian faltado el ſocorro de el Señor, las miſericordias antiguas, y fauores de otros tiempos, y como açotados no ſe enmendauan: tornoſeles a repetir por vno y muchos Prophetas, que erã en ſumma, porque ellos no adminiſtrauan juſticia entre partes querellantes, robauã a dieſtro y a ſinieſtro, no hazian buẽ juyzio a los pobres de lo que demandauan, a los huerfanos de lo que pedian, y a las viudas de lo que ſe quexauan. Pues ſi agora vemos los meſmos caſtigos, ſeñal es que ay las meſmas ocaſiones. Donde no faltan penas, indicio es certiſsimo que ſobran culpas, que Dios es juſto, y a ninguno condena ſin peccado: *Qui enim cuſtodierint iuſtitiam, iuſtè iudicabuntur, & qui didicerint iuſta, inuenient quid reſpondeant.* No ſe deſdeñe pues el que gouierna y rige, de repartir ſu rectitud entre el pequeño y grande, entre el eſclauo y el ſeñor: pero ſea como el coraçon, que eſtando en medio del cuerpo, con todo eſſo ſiẽpre ſe inclina algo mas a la parte yzquierda, que es mas flaca. *Solis profecto partes ſunt illuſtrare radiis orbem* (eſcriue Agapeto Diacono al Emperador Iuſtiniano) *principis verò virtus ægenorum miſereri.* Es muy propia la comparacion, pues los Egypcios entre ſus Hieroglyphicas, para ſignificar la mageſtad imperial ponian eſte planeta, el qual como buen Rey en ninguna coſa es parcial, de nadie ſe deſdeña, a todos acude, al tygre brauo, y al cordero mãſo, al buey diſforme, y a la hormiga pequeña, a la aguila Real, y al moſquito menudo, a la gran ballena, y a la vil oncha ua: el rico le goza, y al pobre no ſe niega, la caſa del corteſano baña, y la d'l labrador alũbra, y quãto es de ſu parte, como nota S. Baſilio: *Æquali ſemper interuallo cũctis hominibus ipſe quocunq; tractus telluris habitent, obuium ſe offert.* Eſta doctrina marauilloſa dio el Eccleſiaſtico a todos los gouernadores, y q̃ tienen ſceptro ſobre los demas, la qual es ſin falta el verdadero camino de hazer biẽ ſu officio, ni ſe deſuaneciẽdo viendoſe en alto, y haziendo poco caſo de los pequeños, ſi no que los mire con aquella ygualdad de animo que querria tuuieſſen los otros para ſus coſas. Por lo qual acertadiſſimamente fue vſo de los Athenienſes, que el Rey, o Preſidente en preſencia delos de mas juezes del Areopago, juzgaſſe quitada la corona e inſignias de Mageſtad, ſignificãdonos eneſto la ygualdad q̃ deuia tener con todos, no prefiriẽdo ſu perſona a la de otros: ni la de alguno de los preſentes entre ſi. No querian valieſſe mas en ſu pecho la ſeda q̃ el fayal, ni hizieſſe mas reuerencia al co-

Erasm. lib. 8. Apophteg.

Macrob. lib. 1. Satur. c 21.

Hierem. c. 5.

Eſai. c. 1.

Sapien. 6.

Agapit. Diac. con. lib. de of fic. princip.

Pier. in Hieroglyp. li. 44 cap. de Sole.

S. Baſi. Hom. 6. in Exame.

Eccli. c. 32.

Iulius Pollux lib. Onomaſt.

al conocido que al eſtraño, no ſe le pegaſſen mas los ojos al brocado q̃ a la xerga, pues en la tienda dela juſticia, todo ſe mide por vna vara. Por no lo hazer aſsi los juezes de Iſrael, les dixo el Señor por ſu Propheta, que el tomaria el braço de vn Rey barbaro, en cuya mano pondria vn palo para caſtigarlos a todos infamemente. *Væ qui condunt leges iniquas, & ſcribentes iniuſtitiam ſcripſerunt, vt opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerent cauſæ humilium populi mei, vt eſſent viduæ præda eorum, & pupilos diriperent.* Para librarſe de ſemejante caſtigo, conozca qualquier Rey y Principe Chriſtiano, que a ſu cargo eſta el agrauio que ſe haze al pequeñuelo, la injuſticia que padece la pobrezita, y la ſin razõ que haze llorar amargas lagrymas al q̃ viue ſin fauor del mundo. Fue coſtumbre antigua, que las audiencias ſe hizieſſen a las puertas dela ciudad, ſolo para facilitar la juſticia a los pobres, que veniã en ſu demanda: aſsi lo nota ſan Hieronymo, ſobre aq̃llas palabras de Amos: *Odio habuerunt in porta corripientem*, diziendo aſsi: *Ne agricola litis cauſa veniens ciuitatis frequentia, & nouo terreretur conſpectu, nec vrbis habitator longè ab vrbe properaret.* Cifrando Euripides el officio del Rey, dize, que conſiſte en dos puntos, ſer bueno para buenos, y enemigo para malos: *Rex quidem iuſtis æquus & iuſtus, malis verò omnium maximus hoſtis in terra.* Eſta es la eſſencia dela juſticia, dar a cada vno lo que es ſuyo, y en cumplimiento dello, deue ſe la pena al malo cuya es la culpa: y al bueno que obra virtud, reſponde el premio y la corona. Y pues quieren todos el mayor augmẽto de ſu republica, ſepan que con ningun medio mas ſe acrecienta y conſerua, que con la guarda de la Iuſticia, dixo el Philoſopho Antiſtenes.

Bſai. c. 10.

Deut. 7. & 22. Ruth. c. 4.

S. Hieron. Amos. 5.

Euripides in Syleo.

Diog. Laer. lib. 6. in vita Antiſthenis.

* Eſtando para morir Ocho hijo del Rey Artaxerxes, *cum per longum tempus regnum obtinuiſſet, & ad regiũ ſumptum pecunia, quod ſatis erat abundaſſet, percunctante filio natu maximo qua induſtria regnum per tot annos conſeruaſſet, dixit, pietate in deos, iuſtitia in homines regnum ſe tutatum eſſe.* Lo meſmo eſcriuio el Rey Theodorico a Iba, Capitan general de ſu cãpo, con el qual hauiendo tratado muchas coſas, cõcluye diziẽdo: *Hic & arma tua Deo adiuuante corroboras, ſi iuſtitiam ſeruare contendas.* Por lo qual alaban mucho ſant Auguſtin, y el Rey don Alonſo de Aragon, el auiſo y conſejo de los Romanos, que edificaron el templo dela honra junto al dela virtud, los quales eſtauan hechos por tal forma (ſegun eſcriue Roſino) que primero ſe entraua al de la virtud, y deſpues al dela honra: *Virtutis & honoris templa ita extructa erant, vt per virtutis templum ingreſſus eſſet ad ædem Honoris, quo oſtendebatur, non patere aditum ad verũ honorem conſequendum niſi per virtutem ipſam.* Para faltar deſta obligacion aduiertan muy de veras los Principes, que no valen eſcuſas de mayores ocupaciones, pues ninguna llega a la preſente, y aunque concurran muchas, el primer lugar ſe deue a la adminiſtraciõ de Iuſticia. Llegoſe vna vez cierta vieja pobre a Philippo Rey de Macedonia, ſuplicandole, q̃ le oyeſſe de juſticia en vn caſo que le venia a proponer: enfadado el Rey con ſu demanda, o por ventura ocupado en otros negocios, reſpondio, q̃ no tenia lugar: como ellas no ſuelen tener pelillo enla lengua, y el dolor aguza el ingenio, ſegun dixo alla el otro Poeta Ouidio:

Grande doloris
Ingenium eſt, miſeriſque venit ſolertia rebus.

Acudio luego la buena muger, y ſin catalle mas reuerencia que ſi fuera vn ſu vezino, dixole: Pues ſi no tie-

Athen. lib. 12 Diphnoſ.

Caſſiod. varl. lib. 4. epi. 17.

S. Aug. lib. 3 de Ciuit. c. 12 Panor. lib. 1. de reb. Alphõſi.

Ioan. Roſin. lib. 2. de Antiq. Rom. c. 18.

Plutar. in Mõral. lib. Apophte. Regi.

Ouid. libr. 6. Metamorp. fab. 7.

ne s

nes lugar para oyrme de juſticia, no ſeas Rey. Admirado Philippo de la razon, y conuencido con la verdad, no ſolo ſe paro muy de eſpacio a oyr la, pero deſpacho tambien otros muchos negociantes, que eſtauan detenidos cõ ella. Lo meſmo refiere Diõ Caſsio, ſucedio al Emperador Adriano, y no me marauillo, que para no hazer lo que es tan juſto, vnas meſmas eſcuſas tienen todos. Lo que yo veo es, que a qualquiera dellos dio mate la libertad y razon de la buena vieja, y aunque la quiſieron atropellar al principio con ſu potencia acoſtumbrada, al fin los conuencio. Por q̃ ſi qualquiera eſta obligado a boluer (en caſo que pueda) por el agrauio del proximo: *Libera eum qui iniuriam patitur de manu ſuperbi*, quanto mayor obligacion tendra el que tiene officio dello: o por eſtar en lugar de Dios: *Eripiens inopem de manu fortiorum eius, egenum & pauperem à diripientibus eum.* En eſpecial, que los arboles mas generoſos y altos, hazen mayor ſombra y abrigo a los que ſe les arriman, y enlos fuetos de mũdo, o por mejor dezir enlos de toda nobleza: *Non in inferenda* (dize ſant Ambroſio) *ſed in depellenda iniuria lex virtutis eſt, qui enim non repellit à ſocio iniuriam ſi poteſt, tam eſt in vitio quam ille qui facit.* Aduiertan otroſi, que no ſe les pone gran carga, ni ſe pide deuda que no deuã en todo lo ſobredicho, pues dello como coſa tan propia y digna de ſus perſonas ſe preciarõ los Reyes de Caſtilla (ſegun hallamos enlas leyes antiguas, con la ordinaria pratica delas conſultas. Porque el juzgar es propio officio de Rey, como del caçador caçar, del ſaſtre coſer, y del labrador cabar. Aſsi lo hazian los Reyes de Iſrael, y con eſte titulo le pidio todo el pueblo a Samuel, diziendo: *Da nobis Regem vt iudicet nos.* Dello ſe preciaron tambien deſpues Saul, Danid, Salomon, con los ſucceſſores de ſu ſceptro, no ſolamente poniendo perſonas conueniẽtes para el deſpacho delos negocios, ſino oyendo muy de ordinario perſonalmente a los pleyteantes, ſin enfadarſe de la multitud que cargaua, ni de las impertinencias con que venian, ni de lo mucho que cada vno les ocupaua con ſus querellas. Lo meſmo dize Athenco hazian los Reyes de otras naciones barbaras y politicas, que por ſer officio tan propio ſuyo, nunca le deſdeñaron. Haziendo Platon burla de las mentiras que ſobre Minos y Rhadamanto ſe refieren, dize: que en realidad de verdad fueron dos Reyes de ſumma juſticia y equidad que huuo en Creta, los quales eran tan buenos en ſus coſtũbres y modo de proceder con los vaſſallos, que ſe preſumia dellos, y aun era fama publica, hauer recebido del cielo la forma de ſu gouierno. La Monarchia de los Medos eſcriue Herodoto Halicarnaſeo, que tuuo principio en vn juez llamado Deioces, hijo de Phraortes, a quien ſiendo hombre particular leuanto el pueblo por Rey, mouido ſolamente de la rectitud que guardaua en ſus juyzios. De ſuerte, que ſi las coſas anduuieſſen con el concierto que ſu deſorden pide, no deurian fiar los Reyes eſte officio de otra, que de ſu perſona, a quien ſeria cierto mejor dexar el throno quando no pueden bien adminiſtrarle, que por quedarſe con el hazer, o permitir muchas coſas dignisſimas de remedio. No niego yo, que los Reyes tienen ocupaciones mayores que otros aunque parece que viuen deſcanſadamente, que por eſſo es comparado ſu officio al del Piloto, que vendoſe ſentado eſta en las manos y pies de todos para el ſeruicio del nauio, pero eſſo no es marauilla, pues ſon anexas a la dignidad:

Dion Caſ. in vita Adria. Imperat.

Eccleſi. c. 4.

Pſalm. 34.

S. Ambr. li. 1. offic. cap. 36.

Leg. 1. titu. 1. lib. 2 ordina. antiq.

1. Reg. 8.

Athaneus li. 12. cap. 4.

Plato. lib. 7. de lege.

Herodot. Halicarnaſ. li. 1.

Philo Iud. lib. de Ioſeph. & de Chari.

dignidad del espanto que a todos pone es, que hauiendo de faltar en algo, sea en cosa de tanta sustancia, como mirar por los pobres y necessitados. Quanto mas, que si bien lo apuramos, ni aun por aqui tiene escusa bastante para eximirse, o descargarse dela culpa. pero como no ha de faltar tiẽpo para esto, si le gastan en cañas demasiadas, en juegos largos, en vanos entretenimientos, y otras cosas impertinentes? quando oyran la voz del que llora, si al tiempo de remediarla se esta durmiendo contra la regla de su officio, que dize: *Non decet principem solidã dormire noctem.* Quando sabra la quexa del injuriado, si se esta alla tras siete paredes en sus camarines, y plega a Dios, no sea hilando entre mugercillas como el otro Rey Assyrio? o cantando y dãçando cõ los truhanes, como el Emperador Cayo, de quien escriue Philon, que se daua mucho a este entretenimiento: *Omissa cura iustitiæ tuẽdæ, pacisque publicæ.* Quando atendera a los agrauios que reciben los menores, si gasta dias y noches ocupado en farsas como el Emperador Commodo? Quando acudira a deshazer injusticias de los pequeños, si se anda passeando por sus palacios, caçando moscas, como Domiciano Cesar? Quando atendera al bien de la Republica, si no le duele mas su perdicion y destrozo, que a Galieno segundo? a quien ni lloros, ni lastimas, ni auisos, ni quexas mouã de sus passatiempos para mirar por ella, antes viuia con tan grande descuydo, que llegandole nueua como Egypto se hauia rebelado, respondio: pues bien no podemos passar sin el lino d'alla? Viniendo despues otro correo con auiso, que los Scythas se hauian entrado muy poderosos por toda Asia, y que la yuan talando a grande priesa, dixo: Poco importa, que sin salitre de essa tierra viuiremos. No mucho despues, corriendo fama q̃ Francia se hauia perdido, el no solo no tomo sentimiento dello, pero riendose respondio: y nuestra Republica Romana no se vestiria aunque le falten las ropas mangudas que de alla se traen? desta suerte dizen Trebellio Pollion, y otros autores, que echaua en donayre todo lo que le sucedia: *Sic denique de omnibus mundi partibus, cum eas amitteret, iocabatur totus voluptatibus deditus.* De creer es con esto, q̃ quien hazia tan mala cuẽta de lo de lexos, no la daria mejor delo de cerca, y assi lo refieren sus historias: porque no se puede mas esperar, ni menos presumir, del que gasta el tiempo con las personas y negocios que hauemos dicho, teniendole muy medido para el gouierno y aprouechamiẽto de sus estados. Qualquier perdida es muy infame en quien tiene obligacion de ganar, y la que viene por negligencia propia sube de punto en su deshonra: *Turpissima iactura est quæ per negligentiam fit* (dize Seneca a su amigo Lucilo encargandole que no desperdicie el tiempo) *& si volueris attendere magna pars vitæ elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agentibus*, como se vee en aquestos exemplos sobredichos. Sea pues la conclusion de nuestro razonamiento, y primer punto en la administracion dela justicia, que deuẽ los Reyes siempre mirar mas por el partido delos pobres, que por el de los grandes y poderosos. *Iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperũ, & humiliabit calumniatorem.* Si vieren ser los años esteriles, muchas las guerras, poca la salud, y que el açote de Dios anda sangriento, miren no sea esto la causa dello, que aunque no la tenia Iob, pues tan justificadamente gouernaua su Reyno, con todo esso dezia: *Verebar omnia opera*

Erasm. Chil. 2. cent. 7. Adag 95.

Iustin. histor. lib. 11.

Phil. de lega. ad Caium.

Herodian. histor. lib. 1.

Sueton. in vita Domitia. Impe. c. 3.

Volaterran. lib. 23. Antropolog.

Carol. Stephan. verbo Gallienus.

Trebel. Pollion in vita Gallienorũ.

Seneca. lib. 1. epist. 1.

Psalm. 71.

Iob. c. 9.

mea, ſciens quod non parceres delinquẽti, y con todo eſte cuydado preſumio en el tanta culpa ſu amigo Eliphaz Themanites, que dixo: *In fortitudine brachij tui poſſidebas terram, & potentiſſimus obtinebas eam, viduas dimiſiſti vacuas, & lacertos pupillorum comminuiſti, propterea circundatus es laqueis, & conturbat te formido ſubita.* Para mejor effecto delo dicho quiten ocupaciones impertinentes y vanas, no tomẽ por eſcuſa otros negocios, pues ninguno llega a eſte, en eſpecial que para todo ay tiempo, dize el Eſpiritu ſanto, ſi ſe quiere medir con el compas dela razon. Deſta manera ſacara en limpio aquella verdad que dixo el grande Nazianzeno: *Perſuaſum habeo animi tranquillitatem & beneficentiam maxima homini bona eſſe, atque adeò temporariam hanc voluptatem diuinitus obuenire, ſi rebus gerendis iuſtitia præeat.*

Iob. cap. 22.

Eccles. c. 1.

S. Grego. Nazian. Eccles. cap. 1.

CAPITVLO V.

Que en la adminiſtracion de Iuſticia no aya accepcion de perſonas, guardandoſe mucho de priuados y poderoſos.

LO ſegũdo, que mucho importa para la conſeruacion deſta Iuſticia, es que el fauor y priuãça delos amigos, delos criados y poderoſos no eſtorue el curſo della, ni haga torcer la vara de ſu rectitud: *Accipere perſonam impij in iudicio non eſt bonum vt declines à veritate,* dize el Eſpiritu ſanto. Por eſta cauſa muchas vezes acontece impedirſe las buenas intenciones de los Reyes, y eclipſarſe la luz de ſu juſticia, interponiendoſele algun cuerpo terreſtre que la eſtorua, como haze la tierra cõ el Sol. Leuãto el Rey Aſſuero vn hõbrecito de tan ruyn caſta que deſcendia de aquel Agag Amalechita a quien degollo el Propheta Samuel: diole mas mano que deuiera en ſu palacio, y como es condiciõ de Reyes, quando comiençan a fauorecer a vno, hazerle crecer ſin termino mas que la eſpuma, llego a tanto el fauor Real, que le hizo adorar como a ſu perſona: diole el mando y el palo en todos ſus eſtados, ſin que en palacio ni fuera del ſe hizieſſe coſa, ſino lo que Aman ordenaua. La vanidad es hija dela ſoberuia, y madre de otros muchos vicios, o por mejor dezir, es ama, q̃ ſi no los engendra a lo menos los cria con ſu leche, ca ſegũ nota ſan Proſpero: *Non vitioſos facit vanitas, ſed oſtendit.* * El primer golpe dela vanidad es en la cabeça, y quãdo tiene a los vanos atordidos, da cõ ellos en vn barranco para q̃ ſe pierdã. Hauia vn Doſitheo muy docto, mas deſdichado, porq̃ nadie hazia caſo de ſu perſona: con todo eſſo fue tãto el deſuanecimiẽto de ſus letras, que ſe lleno de ayre como calabaça, y aborrido de q̃ otros no le teniã en lo que el quiſiera, ſe fue a vna cueua, ſin lleuar otro mantenimiento mas q̃ la eſtima de ſi meſmo: eſtuuoſe alli algunos dias, y como le faltaua el ſuſtento murio de pura vanidad. *Quærit enim Dæmon ambitioni homines deditos ſummorum honorum ſpe deludere:* como fue aqueſta beſtia. De q̃ le ſirue ron tantas priuanças? ſino de hazer deſdichados a los Principes q̃ de ſemejãtes ſe fian, ſegun dezia el Emperador Sigiſmundo. De q̃ tantos fauores? ſino para q̃ el Rey hizieſſe muchas ſinrazones comerieſſe agrauios no penſados, rompieſſe con el orden de juſticia, y condenaſſe los innocentes ſin ſer oydos, q̃ es genero de barbaria nunca viſta: *Si quẽ extollere oportear,* dize el Philoſopho, *nõ tamen eũ qui ſit moribus audax, nam huiuſmodi homines aptiſſimi ſunt ad inuadendum circares*

1. Reg. 15.

S. Proſpe. Aquitan. lib. 3. de vita contẽplat. c. 10.

S. Epiph. contrà hæreſ. li. 1. tom. 1.

Prouer. c. 18.

Eſther. c. 3.

Procop. lib. 1. de bello Perſico.

Æneas Sylu. de actis Sigiſmundi Imper.

Ariſto. lib. 5. Polit. cap. 11.

ca res omnes. La causa es, porque desuanecidos con lo q̃ ven presente, no consideran lo por venir, y assi los ciegos, quando piensan que tienẽ vn clauo muy fixado enla rueda de fortuna, rodã por el lodo pissados de quãtos passan. *Hæc enim infirmæ, & manis gloriæ natura est vt statim decidat.* Pero desto hablamos largo en el libro quinto, capit. septimo, quando tratamos de los priuados, a lo qual me remito. Lo que de presente deue aduertir el Christiano Principe, es que no valgan con el ene ste caso, ni amor de vnos, ni desgusto de otros, tenga firmes las balanças de justicia, pues sabe que aborrece Dios grandemente los pesos falsos: *Statera dolosa abominatio est apud Deum, & pondus æquum, voluntas eius.* Lo qual no solo se entiende enlas medidas, dize Beda, sino tãbien enlos casos de juyzios entre litigantes: *Qui enim aliter causam pauperis, aliter causam potentis, aliter sodalis, aliter audit ignoti, statera vtique librat iniqua.* Quando vna balança se inclina azia la tierra, la contraria sube al cielo: para darnos a entender, que si mirando a las cosas del mũdo echare a esta parte su fauor, la del desamparado sube al cielo con sus vozes y oyele Dios para mal de quiẽ le agrauia: *Faciens misericordias Dominus: & iudicium omnibus iniuriam patientibus.* Inclinese pues el fiel justo y verdadero al vãdo dela razon: *Nescit enim personas respicere,* dize Cassiodoro, *qui meram cogitat æquitatem.* Huuo entre los antiguos algunos casos, dichos, y figuras marauillosas en recomendacion de aqueste punto, como fue la que vso cierta gente, poniendo enlo mas alto del sceptro Real vna Cigueña, y al pie del mesmo vn Hippopotamo. De la Cigueña sabemos ya q̃ es vna aue de mucha piedad y mansedumbre: pero tragadora de serpiẽtes y malas sabãdijas. El Hippopotamo, escriue Plinio, ser vna bestia feroz, que se cria enel rio Nilo, muy parecida al cauallo, pero con vñas de buey, y dientes de Iauali. Quisieron pues significar los antiguos cõ aqueste Hieroglyphica, segun nota el historiador Alexandro: *Regem iustitiæ oportere obsequi, atque feritatem emolire.* Y esto se haze, teniendo debaxo de sus pies toda la potencia de los mayores, y grandeza de los valerosos, como la Cigueña al dicho animal: que por las cosas que del refiere el Abulense es biẽ significada en su forma la injusticia. Querian tambien significar el modo, cõ que se ha de administrar el officio del buen juez, pues en el Rey primeramente se desea blandura y piedad de Cigueña: quãdo sea menester para el amparo de los pequeños, y tẽga juntamente el animo y pecho fuerte del Hyppopotamo sin distincion de estados, personas, o dignidades. Esto mismo encargo mucho la Magestad diuina a su pueblo, ordenando a todos los juezes q̃ hauia de presente, o hauian de ser en lo futuro, la prematica siguiente: *Nõ considerès personã pauperis, nec honoris vultum potentis, iustè iudica proximo tuo.* El que no tiene pensamiẽto de cumplir este mandato al pie de la letra, grandemẽte se engaña, dize el Espiritu santo: si pretende audiencias, procura gouiernos, y tener vara de justicia: *Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, ne fortè extimescas faciem potẽtis, & ponas scandalũ in agilitate tua.* La razon esta clara, porque quiẽ le mete a nadie en ser alcalde, o para que dessea mãdo enel pueblo, si le han de mandar otros? para q̃ trae vara ante el pecho, sino tiene pecho para atropellar la furia del injusto y poderoso? *Facile deuiat à iustitia, qui in causis non Deũ sed hominem pertimescit,* dize san Pedro Chrysologo. Y mas, que si la

Greg. Nazi. ad Nemes.

Prou. c. 11.

Beda to. 4. in Prou. c. 11.

Psal. 102.

Cassiod. li. 2. epist. 13.

Ioan. Camertes in Soli numer. c. 53.

Plin. nat. histor. lib. 8. ca. 25.

Alex. ab Alexan. li. 1. c. 28

Abulens. in Exod. cap. 13. quæst. 15.

Leuit. c. 19.

Eccli. c. 7.

S. Petr. Chrysolo. ser. 127.

piedra y granizo ha de dar ſiẽpre ſobre la capa del pobre, y ſobre la del rico no ha de llouer gota, aunque ſea de agua y juſticia clara? ſi el menoſcabo de haziẽda y honra ha de correr por el desfauorecido, y al hombre de mayor quantia no han de hablar ni dezir mal hazes? no ſera nueſtra Republica de Chriſtianos ſino de Alarabes, o vandoleros, ſegũ arriba apũtamos de ſant Auguſtin: no ſera el tribunal de Rey Catholico, ſino de tyranno ethnico y Gentil. En la colmena ſolo vn Rey ſe halla, las de mas abejas igual tienen el trabajo, igual la carga, igual el trato, igual la comida y el deſcanſo. Deſte punto tan principal aduirtio el glorioſo ſan Hieronymo al Papa Damaſo, porque enel lugar que eſtaua lo hauia bien meneſter, diziẽdo aſsi: *Alicunm te à perſonis omnium redde iudicio ac propter iniuſtitiam pauperem ne defendas, nec propter gratiam diuiti indecenter aſsiſtas*: y ſi eſto no puedes hazer, mejor ſera cometerlo a otro, que no rõper con la ley diuina por reſpectos humanos. Deſte miſmo peligro auiſò el Apoſtol Santiago a todo el mũdo, por las palabras ſiguientes: *Fratres mei nolite in perſonarum acceptione habere fidem Domini noſtri Ieſu Chriſti gloriæ. Etenim, ſi introierit in conuentum veſtrum vir aureum annulum habẽs in veſte candida: introierit autem pauper in ſordido habitu, & intendatis in eum qui indutus eſt veſte præclara, & dixeritis ei, tu ſede hic bene, pauperi autem dicatis, tu ſta illic, aut ſede ſub ſcabello pedum meorum: nonne iudicatis apud voſmetipſos, & facti eſtis iudices cogitationum iniquarum?* No veda el ſanto Apoſtol la diſcreta differencia de perſonas en la Republica, ni que ſe defraude alguno de lo que merece, porque como nota S. Auguſtin, alegado por ſanto Thomas ſobre eſte lugar: *In quotidianis cõſeſſibus qui præfert diuitem pauperi, non in hoc peccat, niſi cum apud ſemetipſum ita iudicat, vt ei ſit tanto melior, quanto ditior ille.* Quiere dezir, que pues la vara del juez es derecha, lo ſea la juſticia: quiere dezir, que enel coraçon del juez no ſe de mejor lugar al rico por rico, que al pobre por pobre ſi la juſticia no los fauorece: quiere dezir lo que aduirtio muy bien el glorioſo ſant Ambroſio: *In iudicio gratia abſit, cauſam merita decernant. Nihil ſic opinionem, imò fidem grauat, quàm ſi in iudicando potentiori dones cauſam inferioris, vel pauperem innocẽtem arguas, diuitem excuſes reum culpæ.* Quiere finalmente dezir lo que los Thebanos ſignificauan, los quales, ſegun Plutarco, tenian en el lugar de ſu conſejo vnas figuras de ancianos, ſentados en orden como en audiencia, y en medio deſtos: otra que hazia el officio de Preſidente con las manos cortadas, y los ojos vendados: dando a entender, que el buen juez ni ha de tener ojos para mirar mas a vno q̃ a otro, ſea ſe quien ſe fuere, ni ha de tener manos para recebir, pues por el meſmo caſo queda preſo de quiẽ le dio. Eſta pintura puſo alla Alciato en ſus emblemas, y mas parece dela diuina Eſcriptura, que dela Gentil, porque en el Deuteronomio eſcriue el Señor la ſuſtãcia della tã al viuo como los Thebanos: *Non accipies perſonam* (dixo Dios a Moyſen) *nec munera, quia munera excæcant oculos ſapientũ, & mutans verba iuſtorum*: mas no ſe haze aſſi, porque como el rico habla de lengua liſongeando, y es oydo, toca de manos y es admitido, nunca es cõdenado, dize Innocẽcio. * *Corruit in platea veritas & cauſa pauperis non potuit ingredi ad eos.* Hauia cometido vn hõbre cierto maleficio, y deſconfiado de ſu poca razõ, hizo que vn amigo ſuyo ſe fueſſe al Iuez y le metieſſe vn doblon de oro enla mano: al punto que le toco la yerua cayo la caça, porque

S. Aug. de Ciuit. Dei, li. 4. cap. 4.

Marc. Varro, de re iuſtitia, lib. 3. cap. 16.

S. Hiero. to. 3. epiſtol. ad Damaſum.

S. Iacob. Apo cap. 2.

S. Tho. in epiſto. Iacobi. c. 2. lect. 1.

S. Ambr. lib. 2. offic. c. 24.

Pluter. lib. de Iſid. & Oſiri de in Moral.

Alciat. emblemat. 144.

Deut. c. 16. S. Cyril. Alexan. lib. 8. de carit. in frat.

* Iſai. 59.

Innocen. li. 2. de vtilit. contemt. humanæ.

porque como ſi le huuieran ſacado de vna gran duda, dixo delãte de los preſentes: Pues ſi eſſe delinquente es de Corona como no le ha de valer la yglesia? y a la verdad, la corona de oro fue quien le valio por ſagrado, que por eſſo dixo alla Tullio: *Pecunioſus damnari non poteſt, quamuis ſit nocens*, y aun fue comun prouerbio de los antiguos, y lo es vſança muy cierta delos modernos: pero el mendigo, que ni tiene preſentes que dar, ni ſabe palabras con que ſe defender, facilmente, dize ſan Iſidoro, cae de ſu juſticia: y eſto es lo que cõdena el Apoſtol enla autoridad arriba dicha, no que no ſe trate a cada vno conforme a ſu eſtado: porq̃ eſta claro, que el cauallero ha de ſer hõrado como tal, y el official eſtimado ſegun ſu pueſto: pues lo contrario no ſeria policia de gente bien ordenada, ſino beetria de barbaros ſin cõcierto. Seria contra lo que nos enſeña el Apoſtol ſan Pedro, el qual dãdo modo de viuir y tratar a todos en comun, al fin les dixo: *Omnes honorate ſicut ſerui Dei, fraternitatem diligite, Deum timete, regem honorificate, ſerui ſubditi eſtote in omni timore dominis, nõ tantùm bonis & modeſtis, ſed etiam diſcolis.* Enel cielo, no todas las eſtrellas ſon yguales, ni todos los planetas tienen vna meſma virtud, no todos reſplandecen de vna ſuerte, no todos nacen ni ſe ponẽ en vn dia: ni tampoco delos Santos enla gloria tienen tanta bienauenturança vnos como otros, porque como eſcriue S. Pablo: *Non omnis caro eadem caro: ſed alia hominum, alia pecorum, alia volucrum, alia piſcium. Et corpora cæleſtia, & corpora terreſtria: ſed alia quidem cæleſtium gloria, alia autem terreſtrium, alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas ſtellarũ. Stella enim à ſtella differt in claritate, ſic & reſurrectio mortuorum.* La meſma differencia vemos en las coſas naturales mas baxas: no todos los arboles lleuan vna meſma fruta, no todas las tierras dan trigo, que muchas ſolo valen para centeno, cebada, o auena: y en el cuerpo humano puſo Dios gran diſtincion en los miembros, dando a cada vno ſu proporcion conforme al officio en que hauia de ſeruir: pero no todos ſon yguales en honra y calidad. Solo el coraçon, dize vn autor, haze enel lo que deue hazer el buen Rey en ſu Republica, que a todos los miembros ſegun ſu neceſsidad viuifica, a todos alienta, a todos da fuerça y vigor, ſin dexar al mas pequeño deſpedido de ſu amparo mientras viue. Eſto pues es lo que el Apoſtol Sanctiago enla acepcion de perſonas quiere ſe guarde, dando graciosamente a cada vno el honor deuido a ſu condicion: pero en el punto de juſticia haziendo yguales al grande y pequeño: al ſieruo y al ſeñor, al pobre y cauallero, al mas oluidado en los rincones con el mas poderoſo en los palacios, acordandoſe que ſu tribunal es del Rey eterno: *Qui non accipit perſonas principum, nec cognouit tyrannum, cum diſceptaret contra pauperem.* * Quando eſtaua preſo ſan Iuan boluio Chriſto por el, porq̃ es officio delos buenos fauorecer los pequeños contra la injuria de los mayores.

Cicer. act. 2. in Verrem.

S. Iſidor. li. 4. de Jum. bono.

1. Petri. 2.

1. Corint. 15.

Eraſm. de inſtit. princ.

Iob. c. 34.

* Matth. 11.

CAPITVLO VI.

Donde ſe proſigue la miſma materia, que deue el Rey hazer juſticia con rectitud, ſin accepcion de perſonas, guardandoſe de malos conſegeros, y priuados.

SI las coſas ſe conſeruaran en aquel primer eſtado q̃ Dios las puſo quando nos crio, no fuera neceſſaria la doctrina

que vamos tratando, mas como el relox ſe desbaratò dela armonia cõ q̃ le hauia aſſentado el primer maeſtro, todo perdio el buen orden y cõ cierto que tenia. Rebeloſe el hombre contra ſu hazedor, y luego leuãtaron motin cõtra el, no ſolo las criaturas de fuera, ſino la gẽte de ſu propia caſa le hizieron tãta guerra, que vino a dezir ſan Pablo: *Nõ enim quod volo bonum, hoc facio: ſed quod volo malum, hoc ago.* Rom. cap. 7. Alçaron vandera el vitio contra la virtud, la mentira contra la verdad, el apetito contra la razon, y todas las paſsiones deſordenadas ſe enmarañaron de manera, que hã dado y daran en que entender a los varones mas perfectos para librarſe dellas. Tras la muerte deſta juſticia original, ſe ſiguio lo que dize ſan Pedro Chryſologo: *Quando moriuntur virtutes viuunt vitia, voluptas effluit, honeſtas perit, miſericordia deficit, abundat auaritia, regnat confuſio, ſucumbit ordo, proſternitur diſciplina.* S. Pet. Chryſolog. ſermo. 12. de tentation. Chriſti. Al primer eſtado del tiẽpo do reynaua la juſticia, ſe deue reduzir el coraçon Real, quanto fuere poſsible, que eſto es de Reyes domar ſus paſsiones: y pues en aquella hera de innocencia, la furia de Leon no deſpedaçaua el cordero, la braueza del Tygre no ſe ſuſtẽtaua dela oueja, las vñas del Aguila no hizieron preſa enla paloma, ni el papo del Alcon ſe mantenia con pechugas de perdiz: juſto es conſerue eſta paz y vniõ, el gouierno recto delos Principes, no permitiẽdo, que el cauallero como Leon, ſe ſeñoree del pobre: el rico y poderoſo como Tygre ſopee al mendigo: los generoſos como el Aguila, agrauiẽ a los de menor eſtofa: los ſolicitos y negociadores como el Alcon, traygan abatidos a los que poco pueden, y blaſonen todos: *Sit fortitudo noſtra lex iuſtitiæ.* Sap. 2. No den lugar para que reyne la ſin razon e injuſticia, alborotando y traſtornando el buen orden delo paſſado, porque no ſe diga, que la horca ſe hizo para los deſdichados, y ſea verdad lo de Iuuenal:

Dat veniam coruis, vexat cenſura columbas. Iuuenal. Satyr. 2.

Fue informado Cambyſſes Rey de Perſia, que vn juez ſuyo llamado Siſamnes hazia muchas ſinrazones, y maldades, vnas por cõplazer a amigos, otras por ruegos de ſeñores, otras por dadiuas y cohechos (mala prueua de los juezes.) Todo eſto dixeron que llouia ſobre los pobres y neceſsitados, que no tenian fauor ni hazienda con que andar al paſſo preſuroſo de tan mal alcalde: y aſsi per diã de ſu juſticia por muy clara que la tuuieſſen. Oyda por el Rey eſta denunciacion, mando aueriguar con gran ſecreto la verdad, y hallando ſer cierto lo que ſe deponia contra el: primeramente le deſollo viuo, y luego aforro con el cuero la ſilla de la audiencia, donde ſe aſſentaua para oyr los pleyteantes. Deſpues de eſto, dando el meſmo officio a vn hijo del juſticiado, le dixo: Mira lo q̃ hazes, y el tribunal donde te ſientas: ſiruate de eſcarmiento y exemplo lo que veras cada dia, ſino quieres que de tu pellejo ſe eche nueua cubierta enla meſma ſilla. Caſtigo fue muy bien merecido el de Siſamnes, y juſtamente ſe hizo con el arrancãdole el cuero, pues el deſſollaua las bolſas de los pobres con la meſma violencia. * *Ignis deuorabit tabernacula eorum, qui munera libenter accipiunt.* Eſto no deue permitir aquel a quiẽ Dios enla tierra dio ſupremo cargo della, ſino q̃ la juſticia y ley ſea vniuerſal: y como apũta muy bien Philon, ſea como el Medico aſſalariado enla ciudad, que a todos viſita igualmente de noche y de dia: ſea como la botica comun, cuyas medicinas ſiruen al pobre y al rico, al deſampa-

Carol. Stephan. verbo Siſamnes.

Herodo. li. 5

valer. Max. lib. 6. c. 3.

* Iob. 15.

Philil. Iud. lib. de Ioſeph.

rado

Actuũ.c.10. rado y al poderoso: *Quia non est personarum acceptor Deus*, dize el Apostol san Pedro. *Sino miradlo en la Magdalena, que era vna muger profana, libre, soberuia, ambiciosa, torpe, y escandalo de Hierusalem: era tal, que Simon Pharisco (maguera santo) quando la vio en su casa tuuo asco della, y quando la vio a los pies del Redemptor le perdio el respecto, y dudo en la buena opinion que le tenia. Con ser tal, en admitiendola el Señor a su gracia se junto con los Apostoles, andaua con ellos, comia con ellos, sin que ninguno estrañasse su compañia. Marauilloso fue el hecho de Cambyses, pues no es de menos gusto el que se sigue: antes por ser de nuestras chronicas, tendra mas gracia. Estando el Emperador don Alonso en Toledo, se le vino a quexar vn labrador Gallego, q̃ cierto infançon de aquella tierra llamado don Fernando, le hauia tomado por fuerça vna heredad: el Emperador como era muy amigo de toda rectitud y justicia, no obstante que los caualleros de aquel tiempo eran muy poderosos, tomo la causa del pobre Gallego con cuydado, y escriuiole vna carta en que le mandaua boluiesse la heredad al dicho labrador. Dio assi mesmo auiso al juez y Merino de Galicia, para que con toda solicitud le hiziesse saber lo que de aquel negocio resultasse, auisandole dela respuesta que don Fernando daua a sus cartas. Quãdo el infançon vio el mandato del Emperador enojose grandemente contra el pobre Gallego: y jurandole que si mas dello trataua le mataria, le echo de si maltratandole de palabras. Viendo el mal recado que hallaua el dicho labrador, se boluio a don Alonso con cartas del Merino, en que se le daua razon delo passado, y del poco miramiento que hauia tenido el don Fernundo a su mandato: *Non semines mala in sulcis iniustitiæ, & nõ metes ea in septuplum.* Si el dicho caualero tomara este consejo del Espiritu santo, no robara la heredad agena injustamente, ni cogiera el fructo de muerte q̃ le vino por justicia. Porq̃ oyendo el Emperador la desmesura del infançon, mandando a sus criados que publicassen que estaua indispuesto, y no se dexaua visitar, tomando la gente que le parecio necessaria para el negocio, con todo el secreto y presteza posible salto en Galicia: y vn dia quãdo menos lo pensaua el cauallero, se hallo cercado en su propia casa del don Alonso. Bien quisiera el don Fernando poner tierra en medio y huyr la furia del Emperador, pero la gẽte que traya no le dio esse lugar, antes le prendieron al pũto: y para cõcluyr cosas de vna vez, dexandole ahorcado a la puerta de su propia casa, el don Alonso se boluio a Toledo. Precioso Basano Rey delos Sicambos de tan justiciero, q̃ ninguno se la hazia que no se la pagasse: tanto, que en semejante caso no perdono a vn hijo que tenia: por lo qual traya por diuisa en sus escudos, vn estoque desnudo, de cuya pũta colgaua vna soga, con esta letra: *Discite iustitiam moniti*: dando a entender, que el que peccasse no hauia de escapar de horca, o cuchillo. Sacamos destos exemplos, que enel punto de justicia, ni ha de hauer pâdre ni compadre, ni poder que la atropelle, ni interes que ciegue, ni amistad que la tuerça, ni fauor que la borre: ni priuança que la enflaquezca. De Octauio Cesar, como quien entendia lo que esto cõuiene (dize Suetonio:) *Amicos suos ita magnos & potentes in ciuitate esse voluit, vt tamen pari iure essent quo cæteri, legibusque iudiciariis æquè tenerentur.* Por donde podemos dezir, q̃ no fue mucho tener debaxo

* S. Bonau. de quinque festi vit. pueri te- Iu. fol. ennit. 1.

Fernã Perez de Guzmã. li. 6. tit. 4. c. 3.

Ecclí. c. 7.

Don Alonso el Sabio Chronica de Espa ña. p. 4. c. 5.

Claud. Pardinus in Sym fo. 245.

Suetc. in vita Oct. c. 56.

de ſu mano todo el mundo en tanta paz y concordia, quien vſaua de tal juſticia con ſus vaſſallos. Pues (como arriba diximos) el gran Imperio y ſeñorio que dio el cielo a los Romanos fue fructo de la ſumma juſticia y rectitud con que tratauã todas las coſas, que en el Senado y fuera del ſe les offrecian. * *Qui in veritate iudicat pauperes, thronus eius in perpetuũ firmabitur.* Quando tomauan a Saul aquellas malenconias infernales, cõ que el demonio le apretaua el coraçon, dize la diuina Eſcriptura, q̃ llegaua Dauid con ſu harpa, y dandole vn poco de buena Muſica ſe aliuiaua. Eſte remedio tiene el Rey contra el eſpiritu malo, amigo de peruertir lo juſto, y atropellar lo ſanto, que es buſcar la muſica, por quien ſe entiẽde la juſticia dela ley, ſegun nota ſan Chryſoſtomo: a cuya voz y ſonido todo ſe allana, el demonio huye, el pobre ſe ampara, el bueno ſe premia y el malo ſe caſtiga. Pero es de aduertir, que no ſe haze la armonia cõ vna cuerda ſola y templada, pues ſe requiere que todas lo eſtẽ, ni ſe cauſa conſonancia tocando vna, pues al picar en todas ſe ſiẽte quan acordadas eſtan. Y dela meſma ſuerte, no ſe dize juſto el Rey y Principe, que tiene a regla los de vn eſtado, ſi los de otro ſalen de compas: ni ſe conſeruara la equidad, que dize proporciõ e igualdad, ſi diſſimulando con el amigo, priuado y poderoſo, da de golpe en el pobre, ſolo y deſamparado. Eſto no conſentia Octauio, ni deue permitir el que quiere tener el nombre de Rey, y gouernar con tanta dicha ſus eſtados como el dicho Ceſar. Porque viſto hauemos, y los libros cada rato nos cuentan marauillas de Principes y Emperadores alabados por muy pios, clementes, magnificos y valeroſos, todo lo qual deſpues ſe borra con eſcreuir, que ruynes conſegeros y amigos los deſtruyeron. Por lo qual dezia muy bien el gran Mario: *Eam tutiorem melioremq́ Rempublicam eſſe, in qua princeps malus eſt, quam in qua ſunt amici Principis mali.* La razon eſta en la mano, pues quãdo vn Rey es desbaratado, la cordura delos buenos conſegeros y amigos le enfrena: quando es codicioſo, no falta vno que de medio lado le diga la fama que tiene: quãdo es carnal y deſtẽplado, el Medico ſi quiera le da cõ ello en roſtro: pero ſi eſtos que le han de yr a la mano en ſus tyrannias y deſconciertos, ſe la dan para hazer agrauios e injuſticias, es mal ſin remedio. Podraſe dezir delos tales, lo que alla eſcriuio Eſayas delos Satrapas, que tenia en ſu conſejo Real el Rey de Egypto: *Stulti Principes Taneos ſapiẽtes conſiliarij Pharaonis dederunt conſiliũ inſipiens.* Conſegeros y amigos ſon eſtos, qua les aquellos de Pharaõ, que con ſus malos encantamentos y embuſtes, hazian que el Rey tyrannizaſſe el pueblo de Dios, y le maltrataſſe injuſtamente. Conſegeros y amigos ſon eſtos, quales los que imponian a Dalila para que engañando a Sanſon ſe les dieſſe atado: no le queriendo ver libre, qual deue ſer la juſticia. Conſegeros y amigos ſon eſtos, qua les los que ſe pegaron al moço Roboã, cuyo parecer le coſto ſu contento, ſu ſoſsiego, ſu hazienda, y diez partes entre doze de ſus vaſſallos. Pregũto Ptoſomeo Rey de Egypto a vno de aquellos ſabios que hauia traydo de Iudea para la tranſlacion delas diuinas Eſcripturas: que coſa le era mas neceſſaria para la conſeruacion de ſu Reyno, a lo qual reſpõdio el diſcreto varon: Que la juſticia del Rey, y tener los amigos tambien muy deuotos della.

S. Tho. Opuſ. 20. li. 3. de regim. Prin. c. 5

Prouer. 29

1. Reg. 16.

S. Chryſ ho. 36. de virtut. & vitijs.

Vell. ius Pater. lib. 2. poſter. volum. hiſt. Rom.

Crinit. lib. 6. de honeſt. diſ. cap. 6.

Eſai. c. 19.

Exo. c. 7.

Iudic. c. 16.

3. Reg. 12.

Areſtas de Septuag. interpr. ad Philoc. atem.

CA-

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue el mesmo intento: que ni por amistad, ni por interes deue faltar el Principe en la conseruacion de toda justicia, a exemplo de su padre el Rey Philippe.

DE LA manera q̃ ninguna cosa haze mas amable a vn Rey, que la obseruãcia desta virtud, ni mas aborrecido que el descuydo della, como arriba tratamos, assi ningun medio le haze mas rico y poderoso, q̃ mostrarse justo: ni le es ocasion de mayor perdida, que su contrario. *Regnum à gente in gentem transfertur* (dize el Espiritu santo) *Propter iniustias, & iniurias, & contumelias, & diuersos dolos.* Si las gẽtes desamparan la tierra, que no esta segura de enemigos, y se van a viuir donde reyna la paz, mucho mas los vassallos huyen de seruir al Rey injusto, donde no tienen seguridad de vidas y haziendas: y buscan señores nueuos, que los amparen, defiendan y gouiernen en toda justicia. Para esto deuen los Reyes guardarse, que ni en fauor, ni priuança, ni amistad, sean bastantes a quitarles tanto biẽ: pues fuera dela offensa que se comete contra el Altissimo, hazen notable daño a si mesmos, no solo en el prouecho dela haziẽda, sino en el peligro que por ello incurrẽ dela vida.

Eccli. c. 10.

Iust. hist. li. 9 Volater. lib. 18. Antropo.

Quexose vna vez cierto mãcebo llamado Pausanias ante Philippo Rey de Macedonia, porque Attalo gran amigo y priuado del mesmo Rey le hauia hecho vna injuria muy notable: Philippo como estimaua en mucho la amistad de Attalo, huuose dessemblantemente con el moçuelo, pareciendole ser de menos importancia passar con dissimulacion el agrauio de Pausanias, que romper con la antigua priuãça del amigo Attalo: *Olui- 8*
uido Philippo las querellas, mas no oluido Pausanias su deshonra, porq̃ como dixo bien Nazianzeno: *Eius qui patitur tenacior esse memoria solet.* Por lo qual viẽdose el generoso moço mal affrentado, y que la justicia del Rey no lo remediaua, aguardo vna vez al mesmo Philippo, y matãdolo a puñaladas tomo del la vengãça, que del otro pretendia. Donde se ve, q̃ es muy verdadera aquella sentẽcia del Philosopho: Que el amor, el aborrecimiento y prouecho propio, o interes, no dexan con libertad al juez para conocerle enla verdad.

Orat. ad Arrianos.

Arist. 1. Rhẽthoric. c. 1.

* Ysan Buenauẽtura cõfirma lo mesmo, diziendo: *Fortis & virilis debet esse iudex, ne timore, odio vel amore à vigore iustitiæ deflectatur.* Que si Philippo no estimara en mas la amistad de Attalo, q̃ la justicia y amistad de Pausanias, oyerale como era obligado, castigara al delinquente, quedara con nombre de justo, y no sin nombre de hombre: pues el muerto ya no lo es. Con otro estremo pecco Dauid, y tã bien muy cõtrario a buenos juezes, q̃ fue creer liuianamente y con faciles indicios a Siba cõtra el pobre Miphiboseth: delo qual resulto confiscarle la haziẽda sin ser oydo, contra el mandato de Dios: *Iustè iudica proximo tuo.* De tal extremo deue huyr como de vn despeñadero tan peligroso qual el passado Philippo. Mas porq̃ nos viene a cuento cõ el nombre de la historia, otro muy differente del sobredicho, y en administracion de justicia ningũ exẽplo puede ser mayor, mas efficaz, ni de mas admiracion, q̃ el q̃ tocamos con las manos y vemos cõ los ojos. En esta parte deue tomar el Principe por espejo la integridad y grandeza de su padre el Rey Philippo, II. deste nõbre: cuya rectitud de justicia e igualdad de co-

* S. Bonau. de Eccle. Hierar. c. de virtut.

2. Reg. 16. & 19.

Leuit. 19.

raçon cõ todos dexo yo a los Choro niſtas q̃ la cuentẽ muy por extenſo: pues jamas ſe vio enel mundo, ni la gente con mas ſoſsiego, ni ſus eſtados con mas paz, ni los pobres mas amparados, ni los poderoſos mas reprimidos q̃ eneſta hera: lo qual ſe deue a la ſolicitud y cuydado de tan Chriſtiano Rey, q̃ cõ la vara de ſu juſticia lo tiene todo muy allanado. De manera, q̃ como enel tiẽpo de Salomõ dize la diuina Eſcriptura: *Habitabat Iuda & Iſrael abſq; timore vllo, vnuſquiſque ſub vite ſua, & ſub ficu ſua, à Dan vſque Berſabee cunctis diebus Salomonis.* 3. Reg. 4. Y como en el tiẽpo de Simeõ Machabeo: *Vnuſquiſq; colebat terram ſuã cum pace, & terra Iuda dabat fructus ſuos, & ligna camporũ fructum ſuum: ſeniores in plateis ſedebant omnes, & de bonis terræ tractabant, & iuuenes induebant ſe gloriã.* 1. Macha. 4. Aſſi agora en nueſtros feliciſsimos tiempos, de mar a mar, por el valor de tã juſtiſsimo Rey, todo ſe conſerua en paz, todos en concordia hazẽ vna muſica muy acordada enla Republica: el pobre halla juſticia, la viuda tiene quiẽ ſe duela de ella, el pequeño es oydo en juyzio: y el q̃ menos parece que puede, puede mucho contra tal amparo. De aqui viene cogerſe fructo abundantiſsimo, y gozar cada vno de lo q̃ tiene con ſoſsiego y contento. Que no ſin cauſa los antiguos ſignificarõ por el ojo la juſticia, q̃ es guarda de todo el cuerpo, cẽtinela delos miembros, y protector de los de mas ſentidos: el qual ſi eſta bueno los otros lo eſtã, y ſi a el falta algo, todos parece que ſe duelen con el. Y aſsi el Rey como quiẽ es los ojos dela Republica, ſi la mira con equidad, rige cõ juſticia, y cõſerua con entereza, todo anda al meſmo peſo: pero ſi tuerce delo q̃ es juſto y deuido, tras ſi ſe lleua lo demas. Eſto parece nos dio a entender el Señor por ſan Matheo, en aquellas palabras: *Si oculus tuus fuerit ſimplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebroſum erit.* S. Matth. c. 6 Pues ſi el gran Philippe es tan amigo de juſticia, como dezimos y vemos, y cada vno ama ſu ſemejante, a quien puede el meſmo querer mas ſemejante a ſi q̃ a ſu meſmo hijo: y mas en coſa que el tanto quiere y eſtima. Alla cuentã los naturales, q̃ el Cocodrilo, quãdo el Nilo ſale de madre, ſaca el tãbien ſus hijuelos a la ribera: y ſi ve, q̃ alguno en ſaltãdo en tierra no arremete con qualquiera preſa que vea, aunque ſea muy pequeña, luego le deſconoce y mata: pero ſi ve q̃ aun no ha pueſto los pies fuera del agua y al punto ſe abalança furioſamente tras lo que puede, a eſte regala y acaricia como a hijo de ſus entrañas: y que reſpõde a la brabeza del propio natural. Cada vno pues ama ſu ſemejante, dixo Platon, no ſolamẽte por ſer de vna eſpecie ſino por la vniformidad de coſtumbres, del qual parece lo hurto el Poeta que dixo: Plut. in Mor. lib. de induſt. animal. Plat. lib. 12. de Amicit.

Scilicet ingeniis aliqua eſt cõcordia iũctis
& ſeruat ſtudij fœdera quiſque ſui. Ouid. lib. 2. de Ponto.

Pues ſi en los animales (ſegũ vimos) ay eſta induſtria y prueua, q̃ mucho tengã los hombres el meſmo amor? Si en los brutos ay eſte diſtincto, q̃ marauilla aya en los que ſe guian por la antorcha de la razon el meſmo deſſeo? Si no falta algun animalejo, que ſiendo muy feo ama a ſu hijo, no hauiendo en el mas partes que parecerſele, ſi el cuclillo quiere ſu cria ſiendo para todos enfadoſa, ſolo porque ve enel ſu verdadera eſtampa. Vn Rey juſto mucho mas querra a ſu hijo, pareciendoſele en coſa tan digna de la Mageſtad Real como la juſticia: *Omne animal diligit ſibi ſimile, ſic & omnis homo proximum ſibi.* Eccli. c. 13. Cicer. lib. de Amicit. Cõ la qual razõ cõfirmã Tullio y Platon, la ley dela buena amiſtad, Plat. Dialog. 6 de legib.

Pier. in Hierogli. lib. 33. in princ.

entre

entre los yguales y de vnas meſmas coſtumbres: porque eſte es vn gran vinculo para conſeruarlas. Concluyendo pues con lo contenido en los capitulos precedentes, digo: que el nombre de Rey y padre ſon equiualentes en la Republica, y ſiendo aſsi, deuenſe acordar los principes, que antiguamente llamauan padre de la patria al que miraua por el bien de ella, conſeruauala en juſticia, defendia a los pobres: *Et non ſolum ſe bonũ præſtabat* (dize Xenophonte) *verum etiam pro ſubditis diligentiam gerebat, vt quàm optimi eſſent.* Si cumple con las reglas deſte aranzel, haze lo que deue a vn buen Principe, reſponde a hijo de quien es, ſatiſfaze a la dignidad en que Dios le puſo: y a ninguno dexa lugar deſocupado para quexarſe. Acuerdeſe tambien que los Egypcios ſon alabados de muchas coſas por los hiſtoriadores: y no es eſta la menor, de los quales refiere Diodoro Siculo, q̃ pintauan al buen juez en la forma ſiguiente. Ponian vn hombre anciano rodeado de libros: en lo primero ſignificauan, q̃ deuian juzgar con maduro conſejo, qual tiene aquella edad: en lo ſegundo denotauan, que no ſe hauia de arrojar a lo que primero ſe le antojaſſe, ſino conforme a lo que hallaſſe eſcripto y diſpueſto por las leyes. Tenia otroſi el dicho juez los ojos cerrados, para q̃ no ſe los lleuaſſe el reſpecto de los circunſtantes: y colgaua le del cuello vna medalla de Saphiro, dize Eliano: en que eſtaua eſculpida la verdad: denotando, q̃ en el pecho del buẽ juez no ha de reynar paſſion alguna, ſino la verdad pura. Lo qual parece quiſo dar a entender la Mageſtad diuina, quando mando ſe aſſentaſſe el nombre de la verdad en medio del racional, que lleuaua el gran Sacerdote, quando ſe veſtia de Pontifical. Eſto alega Philon en el libro que cõpuſo del buen juez, y deſpues añade las palabras ſiguientes: *Tertium hoc iudici præcipitur, vt cauſas partium examinet ante iudicium ſemoto in totũ reſpectu perſonarũ, ſiue ſint ciues, amici, domeſtici: ſiue è cõtra inimici, alieni, exteri: ne quid vel benevolẽtia, vel odiũ cognitionem impediat.* Acuerdeſe tambien lo q̃ arriba diximos de los Thebanos, que ponian ſin manos las figuras de los juezes, y la cauſa porq̃ lo hazian: a lo qual añade Eſtobeo vna particularidad muy digna de conſideracion, y es: que los dichos juezes junto con eſtar troncos de manos, eſtauan ſiempre mirando al cielo: como quien dize: *Qui timent Deum erunt in oculis illius.* Los que hazen eſte officio como deuen andan en la preſencia del Señor, de donde les ha de venir la luz para aclarar los ojos de la intencion: huyen de ponerlos en la tierra, porque no ſe leuante algun vapor de reſpectos humanos, q̃ ſe los anuble, eſcarmentados de aquellos a quien ſe dixo: *Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram.* Eſte es muy buen punto, para que no ſe ã los juezes como el falſo Propheta Balam, que requerido por el Rey Balac, fueſſe a maldezir el pueblo de Dios, como ſi huuiera de conjurar lãgoſta, dixo primero, que comunicaria aquel negocio con Dios, y haria en ello lo q̃ ſe le ordenaſſe: pero aũque el Señor le declaro ſu intencion, valieron cõ el mas los cohechos y promeſſas de los Moabitas, por cuyo amor, dize Ioſepho, torno a conſultar a Dios: *Studẽs aliquid viris illis præſtare*: que el mãdato expreſſo del meſmo, por lo qual le cõſtaua de ſu volũtad. La codicia, dize ſanto Thomas, q̃ ſe le puſo en los ojos, para dar mas guſto al Rey de la tierra q̃ al del cielo. Y bien ſe le parecio (ſegun notan Philon y el Abulẽſe, pues ya que no pudo mal dezir al pueblo de Iſrael, dio tal cõſejo

Xenoph. lib. 8. de Pædia Cyri.

Diodo. Sicul. lib. 2. de fabuloſis Antiq. geſtis.

Ælian. de varia hiſt. li. 14

Phil. Iud. lib. de Iudice.

Plut. in Mor. lib. de Iſide & Oſiride.

Stob. ſer. 48.

Eccli. c. 10.

Pſalm. 18.

Num. c. 22.

Ioſeph. de Antiq. li. 4. c. 5.

S. Tho. 2. 2. Petri 2.

Phil. Iud. li. 2. de vita Moſis Abul. Numer. c. 22. q. 6.

Apoc.c.2. ſejo al Rey Balac para poner en mal a los Hebreos cõ ſu Dios, que les hizo enello mucho mas daño, que ſi los maldixera. Deſta manera algunos juezes conſultan los negocios q̃ ſe les offrecen, por las leyes y libros por donde ſe han de gouernar, y aun que enellos hallan expreſſamente la voluntad y mayor ſeruicio diuino, arraſtrados con el interes, o lleuados del reſpecto mundano como Pi-

S.Ioan.c.29 latos, clara y patentemente, no dudã juzgar contra toda conſciencia muchas cauſas: * *Euerterunt ſenſum ſuum,*

* Dan.13. *& declinauerunt oculos ſuos, ne viderent cælum, nec recordarentur iudiciorum iuſtorũ.* Si no miradlo en eſte juez mas injuſto que jamas vio el mundo, que conocio la innocẽcia del Saluador, y porque le amagaron con la amiſtad del Ceſar, no tuuo pecho para librarle. * En todas las audiencias de

S.Clem.conſt. lib.2.c.56. los Gentiles, dize ſan Clemente, quando preguntan a los reos, aunque ellos confieſſen de plano ſu delicto, no luego los mandan ahorcar, ſino que primero miran y remiran ſus leyes, retiranſe a penſar lo que ſe deue hazer, y antes que den ſentencia de muerte lo tienen muy conſiderado. Lo miſmo eſcriue ſan Ba-

S.Baſil.epiſt. 79. ſilio, diziendo: *Qui rerum in hoc mundo potiuntur, quando facinoroſum aliquẽ morti ſunt adiudicaturi cortinas obducunt, & expertiſſimos quoſque ad cauſæ tractationem aduocant, multumque tẽporis inſumunt num legis rigorem contuẽtes, num naturæ communionem ſuſpicientes, multumque ingemiſcentes, ac iudicandi neceſſitatem deplorantes, nemini non manifeſtum faciunt, quod non ex propria libidine, ſed ex neceſſario legis miniſterio condemnationis inferunt ſententiam.* Con todas eſtas buenas circunſtancias rompio el deſdichado de Pilato, por vn reſpectillo del mundo: y

Sueto. in Tyber. 75. mas, que antes agrauio al Emperador Tyberio enello (que como arriba diximos) acabaua de hazer vna ley, por la qual mandaua, no ſe executaſſe pena de muerte en los delinquentes haſta paſſados diez dias deſpues de ſu pronunciacion. Y mas, q̃ en todo rigor de juſticia, ſi ſe procedia con el Saluador por las leyes de ſus propios acuſadores, eſta claro q̃ le hauian de apedrear, cõforme a lo que Moyſen mando en el Leuitico, como a blaſphemo, pues por tal le condeno Cayphas enel cõciliabulo:

Dio. Hiſto. Rom. lib.57. Tacit. lib. 3. Annal.

Leuit.24.

Audiſtis blaſphemiam, reus eſt mortis: Matt.26. y hauiendo de lleuarſe por las leyes Romanas ninguna condena a crucificar al blaſphemo, ſino a los ladrones, como hallamos en Luciano: pero eſte juez injuſto rompio cõ todo, y con vna ceremonia de lauarſe las manos quiſo quedaſſe limpio tan ſu zio agrauio, porq̃ no miraua a la razon, ſino a los reſpectos humanos. Y por tãto eſtauan muy biẽ los juezes Thebanos colgados con los ojos del cielo, denotando, q̃ en tal poſtura y cõ tal conſideracion ſe deue hallar, quien no quiere deſlizar en ſus juyzios mouido delos fauores. Los La

Dialo. vocal.

Alex. ab Alexan. lib.3.c.5 Lucia. in Hermotimo. cedemonios anſi meſmo y Athenienſes, aunq̃ oyã todas las cauſas de dia, pero no pronunciauan ſentencia en los caſos criminales y de muerte ſino de noche: porq̃ los juezes viendo los roſtros triſtes delos acuſados, no ſe mouieſſen a laſtima, y torcieſſen dela juſticia. Eſta virtud dize Platõ, es como vna donzella muy vergõça ſa, y aſsi eſtale muy bien el encogimiẽto. El empacho y la juſticia tienẽ por enemiga declarada a la mẽtira, y eſta como por ſi no puede, buſca arrimos y ſombras para no ſer conocida: quiteſele pues la viſta d̃ ojos para q̃ ſin mirar cõ quien lo ha, pronũcie cõ toda rectitud lo q̃ fuere de derecho: *Nõ eſt apud Deũ iniquitas, neque perſonarum acceptio, neque cupido muneruũ.* Sea pues la vltima cifra y reſolucion

Plato. Dialo. 12. de legib.

* 2.Paralip. 19.

ſolucion deſte negocio tan graue, lo que el Eſpiritu ſanto en breues palabras dexo eſcripto: *Iuſtifica puſillũ & magnum ſimiliter.* Echeſe el raſero igualmente por todos, valgale a cada vno ſu razõ, a nadie ſe niegue ſu juſticia: que eſto es ſer Rey, ſeñor y padre de pobres y ricos, de grandes y pequeños, de humildes y poderoſos. En confirmacion de lo qual hallamos, que quãdo Moyſen por mandado de Dios ordeno en ſu pueblo los primeros juezes para que oyeſſen los pleytos de toda la gente, les dio por direccion y regla de hazer bien ſu officio lo que ſe ſigue: *Audite illos, & quod iuſtum eſt iudicate: ſiue ciuis ille ſit, ſiue peregrinus, nulla erit diſtantia perſonarum. Ita paruum audietis vt magnum, nec accipietis cuiuſquã perſonam, quia Dei iudicium eſt.* Con eſto ſeguira el exẽplo de vn padre, que en eſte caſo ſe ha eſmerado tan heroycamente: cuya excelencia de valor y virtudes, quando no fuera tanta como es, el pecho recto que en todas las ocaſiones ha moſtrado, baſtaua para hazerle famoſo enel mundo, y nombrado por todos los ſiglos venideros. La era de Saturno cuentã los hiſtoriadores, por la mas dichoſa y afortunada que huuo jamas, tanto que la llaman la edad dorada: todo lo qual ſe funda en la paz, ſoſsiego y bienauenturança de que gozauã los viuiẽtes en aquel tiempo, por la ſumma juſticia y rectitud con que los gouerno cierto Rey llamado Saturno. Pues ſi el tiempo do reynaua juſticia es tiempo de oro, que falta a nueſtros tiempos para no tener eſte renombre, hauiẽdo las meſmas cauſas y razones que enel primero? Falta ſolamente, q̃ como Tobias el viejo fue juſto, pio, caritatiuo, y amigo de hazer bien a los neceſsitados, cuyos paſſos ſiguio el hijo dichoſo: los meſmos lleue nueſtro Chriſtiano Principe, imitando el pecho juſtiſsimo de ſu padre, para que ſe le pueda dezir: Bien aya quien a los ſuyos ſe parece. Bien aya Dauid, que dexo tal hijo en ſu trono, y bien aya Salomon que no ſe moſtro indigno de tan alto ſceptro. Deſto hablaran los preſentes y dexaran eſcripto que alaben e imiten los venideros. *Fundamentum enim* (dize Tullio) *perpetuæ comendationis & famæ eſt iuſtitia, ſine qua nihil poteſt eſſe laudabile.*

Eccli. c. 5.

Deut. c. 1.

Natalis Comes li. 2 Mytholog. c. 2.

Iuſtin. hiſtor. li. 43.

Tobiæ. c. 14.

3. Reg. 1.

Cic. li. 2. offi.

CAPITVLO VIII.

Que para los caſos de juſtitia y fuera dellos importa mucho la clemencia, virtud de grandes Principes.

DE LOS capitulos precedentes hauemos entendido, quan neceſſario es al Principe Chriſtiano ſe viſta en la niñez de vn animo recto y juſto, para exercitar en ſu mayor edad el valor que huuiere adquirido en ella. Mas porque, ſegun nota el glorioſo ſan Pedro Chryſologo: *Æquitas ſine bonitate ſæuitia eſt, & iuſtitia ſine pietate crudelitas.* Viene bien agora ſe le auiſe de la piedad y clemencia con que ha de guarnecer la tela de ſu rigor: pues ni ſe ha de criar tan deſcuydado, que teniendo el mando y el palo ſe rian del, ni ha de hazer el pecho tan a ſangre, que lo lleue todo por el cabo para acabarlo. * En tomando Dauid poſſeſsion del Reyno luego perdono, Paz y clemẽcia: *Putas ne remanſit aliquis de domo Saul, vt faciam cũ eo miſericordiam.* Aduierta pues, que le queda otra virtud muy heroyca y Real para ſu propoſito, la qual aun que trae diuiſas contrarias, no es contraria: y aunque tiene effectos differentes, no deſdize de la juſticia: ſolo

S. Pet. Chryſo. ſer. 145.

2. Reg. 9.

ſolo templa y modera, como dize
S. Tho. 2. 2. q. 158. art. 1. ſanto Thomas, los caſtigos y penas que la ley ordena juſtamente. Si con la juſticia ſe haze temer, con eſta ſe haze amar: ſi la primera atemoriza y eſpanta, la ſegunda alaga y atrae: ſi por la rectitud conſerua ſus eſtados, por la clemencia los eſtablece y
Prou. c. 20. aſſegura: *Miſericordia & veritas cuſtodiunt Regem, & roboratur clemẽtia thronus eius.* Dos braços tiene el cuerpo perfecto, y dos deue tener el Rey para obrar y ſuſtentar el peſo de ſu gouierno: ſean iguales entrambos, porque no parezca monſtro de naturaleza: pero ſea la clemencia el derecho, y vſe mas del que dela juſticia: que a eſto aluden aquellas palabras
S. Iaco. c. 2. del Apoſtol Sanctiago: *Superexaltat autem miſericordia iudicium.* Muchos vemos medrados, cõquiſtando Reynos con armas, pero no ſon ſeñores de los coraçones, aunque lo parezcan de los cuerpos: muchos hazen temblar los ſubditos a vna ogeada que den ſobre ellos, pero en quitandoſe de delante los tramã mil trayciones: quien pues eſtara ſeguro? el piadoſo y clemente: Aunque el hiſtoriador Herodiano engrãdece lo poſſible la vida delos tres Emperadores
Herodi. hiſt. lib. 8. Iul. Capit. in vita Gordia. Gordianos, que ſucceſsiuamente tuuieron la corona del Imperio: aguelo, hijo y nieto: pero Iulio Capitolino alaba ſobre todos al menor: cuya nobleza de coraçon era tanta en ſu niñez, que quãdo andaua a la eſcuela, ſi via caſtigar alguno de ſus compañeros, lloraua con tanta ternura, como ſi fuera el quien padecia aquella pena. Y aſsi deſpues ſiẽdo Emperador le fue la clemencia tan natural, que ſe le parecia bien hauerſe criado con tan buen manjar en ſus años primeros. Y ſi es verdad, como lo es aquella ſentẽcia de Tullio:
Tic. lib. 1. offi. *Nihil eſt laudabilius, nihil magno & præclaro viro dignius placabilitate & clemẽtia.* Diremos con razon, que la ira deue ſer tan agena del animo Real, quan propia le es la clemencia y blãdura de coraçon: pues por eſto ſe llama virtud de Principes, don de gran des ſeñores, joya tan anexa a ellos, que aunque a todos hombres conuenga, pero el aſsiento principal le deue tener en los pechos generoſos de los Reyes: *Nihil tibi ſit* (aconſeja el gran Nazianzeno a vn Principe
S. Greg. Nazian. in orat. ad ciues & Princi. iraſcẽtem. deſte mundo) *vt propterea inducas animum aliquid admittere, quod à Principis dignitate abhorreat: nihil commiſerationem animique manſuetudinem excludat: non temporis acerbitas, non metus, non maioris præfecturæ ſpes, non audacia & aſperitas opibus & gratia florens.* Eſta es por quien muchos delos paſſados han ſido celebrados en las hiſtorias, por quien ſe han effectuado hechos heroycos, por quien dexarõ memoria eterna los Ceſares, y a quiẽ ſe deue el reſplandor dela gloria con que ſus Chronicas eſtan ſembradas. Por eſta dexo mas admirado el mundo Philippo Rey de Macedonia, que con todas las victorias que huuo: el qual hauiẽdo recebido vnos Embaxadores de Athenas con toda humanidad, como en fin dela platica les dieſſe vn recado muy comedido para ſu Republica, en que ſe offrecia a hazerles plazer en todo lo que fueſſe de ſu guſto, Democharesvno delos que venian, cõ menos meſura q̃ el officio demanda, y la preſencia de tal Principe requeria, dixo: Señor, ſi lo que dizes es verdad, cierto ſoy ſera coſa de gran contento a los Atheniẽſes que te ahorcaſſes. No ſe turbo Philippo con tan deſcomedida reſpueſta, aunq̃ los ſuyos le prouocauan a ello, y cõ harta ocaſion: **Os ſuũ aperuit ſapiẽtiæ, & lex clemẽtiæ in lingua eius:* ſolo ſe boluio cõ mucho ſoſſiego a los d'mas embaxadores diziẽdoles: Contad por alla la ſoberuia y
Plut. in Mor. lib. Apopht. regiorum.
* Prouer. 31.

atreui-

atreuimiento de vuestro Democha-
res. Por esta mesma virtud gano tan
to nombre su hijo Alexandro, que el
Bruson. Con- potentissimo Dario, con quien tuuo
tursin. lib. 3. sus contiendas dezia: tenerle mas
cap. 13. imbidia a la honra q̃ hauia ganado
con la clemencia, q̃ a la fama que de
xaua con sus victorias. Estando en
cierta aldea el Emperador Augusto,
dormia muy mal de noche, porq̃ vna
lechuza le inquietaua: sabido esto
por vn soldado armo vn lazo, y con
toda breuedad lleuo la lechuza al
Cesar, pensando, que por hauer pre-
so al ladron que le robaua el sueño,
se le hizieran mercedes muy copio-
sas. El Emperador, hora porq̃ no re-
paro en ello, hora porque no lo sen-
tia tanto como el soldado imagina-
ua, agradeciole el cuydado, y man-
Eras. Apoth. dole por el trabajo pagar vna mone-
lib. 4. da. Sintiose tanto el soldado, viendo
la poca merced de Augusto, q̃ echan
do a bolar la lechuza, dixo: Para tan
ruyn paga mas vale que viua. Ocasiõ
era esta con que se pudiera descõpo-
ner el Emperador si quisiera, pero
acordandose de su Real animo y mo
strando vn semblante muy de señor,
dixo: Por cierto viua: y con esto no
consintio tocasse nadie en aquel des-
comedido soldado. Dixeron otra
vez al mesmo, que cierto Cordoues
llamado Emylio Eliano, hablaua in
dignamente de sus cosas y persona: a
Sueto. in vita lo qual respondio: Pues deseme luc-
Augusti. c. 51. go probança bastante de esso, y ve-
reys como hago entender a Emylio,
q̃ tambien tengo yo lengua para ha-
blar, si quiero. Con esto se contento
el buen Augusto de tal manera, que
aunque se hizo muy sufficiẽte in for-
macion dela verdad y se le presento,
el la echo en vn rincon, y nunca mas
consintio se tratasse dello. Fue el Em
perador Rodolpho al principio de
su Imperio mas seuero y riguroso
delo q̃ conuenia: pero viendo el mes
mo, que por alli ganaua poco, dio en
ser muy piadoso, buscãdo ocasiones
en q̃ hazer ostentacion de su clemen
cia: admirados los suyos de tãta mu
dança, dixeronle: Señor, que yerua
haueys pisado, pues no soys ya qual
soliades: a los quales respõdio el Em
perador: Pesame entrañablemente
del primer camino q̃ lleuaua, y doy
mil gracias a Dios por el desengaño
en que viuo con el segundo. Pregun
taron al Rey don Alonso de Aragõ,
porq̃ era tan bien acondicionado sin
hazer distincion entre personas, ni
de buenos ni de malos, y dixo el ma-
gnanimo Rey: Hagolo por ganar las
voluntades de todos: pues guardan-
do justicia soy amable a los buenos,
y vsando de clemencia soy bien qui-
sto con los malos. Tuuo en esto gran
de razon: porq̃ al bueno, todo lo tal
le haze buen pecho, como al sano to
do manjar le entra en gusto y apro-
uecha. Los malos son como los ca-
uallos y perros de caça, que por bien
se lleuan, con suauidad se amansan,
y con blandura se enseñan. De suer-
te, q̃ dixo muy bien Vulcacio Galli-
cano: *Non est quicquam quod Romanum Imperatorem magis commendet quam clementia.* Sacamos delo dicho, que los
Principes y grãdes señores, no solo
no tienen licencia de hazer injurias,
pero segun las reglas desta virtud, y
los exẽplos referidos, tampoco la tie
nen para vengarlas. El Rey delas abe
jas (segun nota san Basilio) aunque
tiene aguijõ como las de mas, no vsa
del, porq̃ no se dexa lleuar dela ven-
ança, acordandose del officio que
le obliga a lo contrario, en lo qual,
dize el glorioso Doctor, nos quiere
enseñar la naturaleza: *Tardos eos ad vindictam pœnamque sumendã esse oportere, qui maximas obtinent potestates.*
Otros piensan q̃ no le tiene, mas lo
cierto affirma Aristoteles confes-
sando que si, no menos q̃ las de mas

Æneas Sylui. li. 2. de rebus Alphonsi Regis.

Panor. lib. 2. de gestis Alphon.

Fabius Max. in Apophth. Roman.

Vulca. Gallic. in vita Antidij Cassij.

S. Basil. hom. 8. Exame.

Aristo. lib. 5. de hist. anim. cap. 21.

abe-

abejas, pero nunca ſe aprouecha del en perjuyzio de nadie: lo qual es muy propio delos Reyes, nota Pierio: *Qui in obeundis vitæ officiis non magis iuſtitiæ aculeum, quam dulcẽ mellis clementiam oſtentare debeant.* * Eligiendo el Emperador Tyberio por compañero del Imperio, entre otros buenos conſejos, eſcriue Nizephoro, q̃ le dio el ſiguiente. *Iræ imperet humanitas, & miſericordia, arrogantiæ autem timor. Nam & apibus natura duces dedit, earumque regem aculeo quaſi quadam ſpõtanea, & naturali poteſtate armauit, vt pungere etiam eum poſſit, qui legitimè nõ pareat, ſed ille minimè tyrannicum, verùm communi vtilitati commodum & iuſtum aculeum habet.* Bueno es y neceſſario tenga poder el Rey para caſtigar, porque ſi todo es miel comerãſe le moſcas: y enel Arca del Teſtamento viejo hauia vara y manna, pero tambiẽ es neceſſario, ſea mas amigo de perdonar que de caſtigar: que ſi todo lo lleua por rigor, ninguna differencia aura del a los de mas: ſera como vna delas abejas, que en tocãdola luego deſembayna el aguijon; mas ſi es como el Rey, ſabraſe que le tiene y no le mueſtra: que puede pũçar y diſsimula. La vara tambien de Aſſuero, aunque de ſuyo eſtaua derecha, qual deue ſer la juſticia, pero aduierte no ſin cauſa el Eſpiritu ſanto, que era de oro: y vſaua della para declarar la clemencia de ſu pecho. Supueſto lo dicho demos al Rey la potencia coerciua: *Non enim ſine cauſa gladium portat*: por el qual entienden ſant Anſelmo y ſanto Thomas, la poteſtad Real y judiciaria, cõ que caſtiga a los delinquentes, ſegun aquello de Iob. *Fugite à facie gladij, quoniam vltor iniquitatum eſt gladius.* Demos le aqueſto en hora buena: pero ſepa jũtamente, q̃ con la dulçura de ſu manſedumbre y clemẽcia, recabara mas, que con el rigor dela juſticia, y filos del cuchillo. Por eſta cauſa el Rey Enrique IIII. tomo por empreſa vna Granada, con el titulo (agra dulce) dando a entender, ſer muy propio de los Reyes, ſuſtentarſe con eſtos dos contrarios bien templados: ſignificando tambiẽ en la mezcla de eſtos dos ſabores la que ha de hauer entre la miſericordia y el zelo, entre la clemencia y el rigor: para que ni aya exceſſo enel caſtigo, ni falta en la pena que merece el culpado: pues de lo vno nace el odio, y delo otro el menoſprecio. Muchas vezes ſe quexaua Dios, porq̃ no ſe miraua por la cauſa del pobre y mendigo, ſegun arriba tratamos, mas con todo eſſo dixo a Moyſen: *Pauperes non miſerebitur in iudicio.* Claro eſta, que ſiendo el Señor amparo, defenſa y abrigo delos miſerables, no querra aqui quitarles eſta tutela y defenſion, pues amenaza Eſayas con palabras mayores a los que hazen lo cõtrario, diziendo: *Væ qui condunt leges iniquas & ſcribentes iniuſtitias ſcripſerunt, vt opprimerent in iudicio pauperes.* Lo que quiere ſu Mageſtad, dize el Abulenſe es, que llegado a tela de auerigUacion, no ſe dexe de hazer juſticia por laſtima y compaſsion de qualquiera mendigo: y quiere juntamente que tengan cuenta cõ aguar lo azedo del rigor, acordandoſe dela condicion Real y entrañas paternales que los Principes han de moſtrar en todas ocaſiones. La Republica bien ordenada, dize Tullio, con premio y pena ſe mantiene: las quales, ſegun Iſocrates Philoſopho, ſon los mayores y mejores principios que puede hauer para ſu gouierno: pero ſiẽpre el premio lleua la prima en los altos coraçones: y entre los fieles lo q̃ es amor y ſuauidad gouierna la mayor parte: *Fili in manſuetudine operata tua perfice, & ſuper hominum gloriam diligeris.* Para los manjares poco agrio baſta, que

Pier. in Hier. lib. 26. c. de Apibus.

Lib. 18. c. 6.

Hebr. c. 9.

Heſter. c. 4.

Rom. c. 13. S. Anſel. ibi. S. Tho. ibid. lect. 1.

Iob. c. 19.

Don Iuan Horozco. lib. 1. emble. c. 10.

Exod. c. 23.

Eſai. c. 10.

Abulen. Exo. 23. q. 2.

Cic. lib. 3. de natu. deor.

Iſoc. de regn. oral. 1.

Eccli. c. 3.

que ſi lleuan mucho corrõpeſe: mas lo dulce no tiene eſte inconueniẽte. Verdad es, que como las coſas quie ren ſu razon y medida, tãto ſe les po dia echar que empalagaſſen: y aſsi, aunque el Rey deue ſiempre acudir mas al vando de la clemencia que al de la juſticia, pero no ſe ha de hazer cõ notable daño de entrambas: pues por eſſo dixo Salomon de lo vno: *Mel inueniſti, comede quod tibi ſufficit, ne forte ſaciatus euomas illud*: y de lo otro: *Noli eſſe iuſtus multùm*. Que quiere dezir, como nota ſan Hieronymo: No ſeas demaſiado de riguroſo. Y pues los Philoſophos puſierõ la virtud en el medio, no ande el Chriſtiano por eſtremos. Declara tãbien eſte lugar ſu Maeſtro el Nazianzeno, diziendo: El que pretende alcançar la virtud de la juſticia, no preſuma mucho, ni deſpunte en ella, porque de aqui nace ſer mas que reſabido, y deſto ſe ſigue, que penſando remediar vn mal ſe cae en muchos inconuenientes. Aduierta otro ſi, que como la obſcuridad q̃ aſſombra el Sol, o la Luna, hora por eclypſis, hora por nuues, hora por otras cauſas naturales, es mas notada que la que ſucede a qualquiera de las otras eſtrellas, aſsi toda nouedad en los grãdes ſeñores, que ſiruen de ſol al mundo, al qual los cõpara Agapeto Diacono, cauſan mas admiracion en los q̃ la ven, que no la que ſucede a gente de menor quantia, en cuyas faltas no ſe repara. Y mas, que lo q̃ en los menores ſe llama ira, o enojo, en los ſeñores ſe tiene por ſaña y ſoberuia, dezia Ceſſar: y lo que en los pequeños es caſtigo, en los grandes lleua mucha ſoſpecha de vengança. Deſte meſmo parecer es el Philoſopho Seneca, en aquellos libros marauillo-ſos que eſcriuio de clemencia al Emperador Nerõ, de los qualés ſe aprouechò tan poco como de los demas conſejos que le dio el buen Maeſtro. Dize pues: *Nullum clementia ex omnibus magis quam Regem aut Principem decet. Nam peſtifera vis eſt valere ad nocendum.* La razon es clara: porque ſi el labrador entiende todo el año en el campo, el letrado entre ſus libros, y el ſoldado en guerras, tenga cada qual los inſtrumentos de ſu officio: y al Principe, de cuyo cargo pẽde la conſeruaciõ de ſu Republica, demos le tambien el medio con que ſe cõſigue tal effecto, que es, ſegũ dezia Antigono Rey de Macedonia, affabilidad, clemencia, grandeza de animo, y nobleza de coraçon, que eſtas coſas perpetuã los eſtados de los ſeñores, ſegun reſpondio vno de los ſetenta y dos interpretes al Rey Ptolomeo. Eſto parece nos quiſo moſtrar la naturaleza con otra propriedad que puſo en el Rey de las abejas, de quien yuamos hablãdo en lo de arriba. La qual como le quiere para tan alto officio, dale el talle y adorno muy a ſu guſto: con todas las prendas neceſſarias a la dignidad en que le pone. Eſcriuen pues los naturales, que de cuerpo es muy mayor que ſus vaſſallos, en la figura mas hermoſo, y en la diſpoſicion mas agraciado: todo lo qual ſon mueſtras reales de mayor animo, mas clemencia, mas alegria y generoſidad. Eſtas ſon las inſignias que tiene como Rey, dize ſan Baſilio, y las ſeñales que da Virgilio al labrador, para diſtinguir el Rey verdadero del fingido, alomenos el bueno del malo, quando parece que dos ſe mueſtran en vn enxambre. Del vno pues dize, junto con Ariſtoteles, ſer muy dorado y pintado, grande, y con tal facion, que trae como eſcripto en la frente el nombre de Rey: pero del que no lo es, ni vale para ello, aunque preſuma de parecerlo, eſcriuen ſer ſuzio, mal agraciado,

Prou. c. 25.

Eccleſ. c. 7.

S. Hier. to. 7. c. 7. in Eccleſiaſtem.

S. Greg. Nazianz. c. 7. in Eccleſiaſt.

Agape. Diacon. de offic. Principis.

Saluſt. de coniurat. Catili.

Senec. li. 1. de Clemen. c. 3.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Regũ & Imper.

Areſt. lib. de Septu. inter. ad Philocrat.

Plin. nat. hiſt. lib. 11. c. 17.

Collumell. de re ruſt. lib. 9. cap. 10. Marcus Varro. de re ruſt. lib. 3. c. 16. S. Baſi. hom. 8. in Exam.

Ariſt. de hiſt. ani. lib. 5. c. 22.

comedor y de geſto infame: al qual conuiene matar porque no altere la Republica, y leuante motin entre las abejas. Todo lo qual declara el ſobredicho Poeta en ſus Georgicas, con los verſos ſiguientes.

Virg. Geor. lib. 4.

Verũ vbi ductores acie reuocaberis ambo
Deterior qui viſus, eũ, ne prodigus, obſit
Dede neci: melior vacua ſine regnet in aula
Alter erit maculis auro ſqualentibus ardẽs
(Nã duo ſunt genera) hic melior, inſignis & ore,
Et rutilis clarus ſquamis: ille horrid⁹ alter
Deſidia, latũq; trahens in glorius aluum.

Dio pues la naturaleza como maeſtra acertada en ſu labor tal parecer al Rey en lo de fuera, que ſea clara mueſtra de la magnanimidad, valor y clemencia que tiene interiormente. Y porque no parezca eſto que ſe haze a caſo en la diuina Eſcriptura vemos confirmado eſte marauilloſo artificio por el Eſpiritu ſanto. Hauiendo elegido la Mageſtad diuina el primer Rey que tuuo ſu pueblo cõ ſceptro y corona, dize el ſagrado texto las palabras ſiguientes: *Stetit Saul in medio populi, & altior fuit vniuerſo populo ab humero & ſurſum: & ait Samuel ad omnem populum, certè videtis, quem elegit Dominus, quoniam non ſit ſimilis illi in omni populo.* Contando Ioſepho eſta meſma hiſtoria nota, era tal la gentileza y loçania de Saul que ſe deſcubria en la compoſtura exterior ſer muy digno de la Mageſtad en que le ponian: por que como ninguno ha de ſer mayor, mas cuydadoſo, mas amable y clemente que el Rey, ninguno en la hermoſura, hornato y figura le deue hazer ventaja: para que por eſto ſe ſignifiquen las prendas que deue hauer en ſu coraçon. A los de mas, ſegun apunta ſant Gregorio, baſtales vna eſtatura y tamaño, que llegue a los ombros del que los rige: pero el Rey, y Rey dado por mano de Dios, ha les de exceder en la fuerça, entendida por el ombro, y en la cabeça, por la qual puede ſignificarſe la clemencia. Porque como ella es la que rige los de mas miembros, y donde todos los ſentidos tienen vida: aſsi por la clemencia Real viuen y ſe gouiernan los vaſſallos, ſegun lo dixo el Rey Artaxerxes, en la carta que eſcriuio a peticion de Eſter en defenſa de los Iudios. Tenga pues ſobre todos ſu cabeça quien por todos haze la vela: y ſaqueſe del exterior con que Dios entonces eligio el nueuo Rey, qual deue ſer el interior de los que los hõbres eligierẽ. Cumpleſe aqui aquella regla del glorioſo Auguſtino, a cerca de la ſagrada Eſcriptura, cuyo ſentido dize, declara el Señor muchas vezes por obras como los hombres mueſtran el ſuyo por palabras: *Sicut humana conſuetudo verbis ita diuina potentia factis loquitur: & ſicut ſermoni humano verba noua minus vſitata moderatè ac decenter aſperſa, ſplendorem addunt, ita in factis mirabilibus congruenter aliquid ſignificantibus quodammodo luculentior eſt diuina eloquentia.* Conforme a lo qual diremos, que quiſo ſignificarnos por eſta eleccion de Saul, como ha de ſer la de los Reyes tal, que ſu viſta alegre, ſu aſpecto conſuele, ſu virtud ampare y conforte a los vaſſallos: porque, *In hilaritate vultus Regis vita: & clementia eius quaſi imber ſerotinus.* Tenga pues el Rey tal animo, que valga para caſtigo de malos, y de tales mueſtras de clemencia, que ſea regalo y premio de los buenos: con lo vno tendra valor y maña para atropellar lo injuſto, y con lo otro amor y gracia para remediar al neceſsitado.

1. Reg. 10.

Ioſeph. de Antiq. lib. 6. c. 4

S. Gre. lib. 4. in lib. 1. Reg. cap.

Eſter. c. 13.

S. Auguſt. to. 2. epiſt. 49. a Presbyterũ Deo gratias. q. vltima.

Prou. c. 16.

CAP.

CAPITVLO IX.

Que en la execucion de la juſticia ſe guarde el Principe de la ira y paſsion del coraçon.

Plut. in vita Alex.

AQVEL grã Gymno ſophiſta Calano, Philoſopho muy nõbrado entre los Indios, ſegun Plutarco, Quinto Curtio, Arriano y otros Chroniſtas, diſputando de las partes que vn buen Principe y Rey deue tener para mejor exercer ſu officio, dize Eſtrabõ, que concluyo ſu parlamẽto con eſta ſentencia: *Remego omnium vtiliſſimam iudico, ſi ij ſaperẽt, quibus poteſtas adeſt, vt ſpontaneis continentiam perſuaderẽt, inuitos autem cogerent.* Eſte parecer va fundado en buena razon, pues para meter en regla y reduzir vn malo al bien, es meneſter vn braço poderoſo de juſticia: mas para conſeruar y animar al bueno enla virtud, es neceſſaria realeza de coraçon, de las quales hauemos tratado muy por extenſo. Y porque ni lo vno ni lo otro ſe conſigue bien donde el pecho ſe requema con paſsion, enciendeſe con enojo, y ſe abraſa con el fuego dela ira, hablaremos agora vn poco de la guarda que ſobre ella deue hazer para no manchar ſus obras: por no tener auiſo con eſte enemigo, que es mas dañoſo delo que puede penſar, conforme a lo que dize el Griego Euripides.

Quint. Curt. lib. 10. Arria. de Geſtis Alex.

Strá. in Geograp. lib. 15.

Eur. in Eolo.

Quiſquis iræ præceps indulget,
In malum finem exit: plurimum enim hominibus incommodat.

Començando agora eſta materia, y lleuandola por ſus puntos, es de ſaber primeramente, que algunas perſonas muchas vezes quando caſtigã, en achaque de zelo, paſſan los limites dela razon, y baptizan con nombre de juſticia lo que es mera vengança. Eſte es engaño manifieſto, pues, como nota Ciceron y lo confirma ſant Auguſtin: *Nullæ ſunt occultiores inſidiæ, quam hæ quæ latẽt inſimulatione officij, aut in aliquo neceſſitudinis nomine: nam eum qui palàm eſt aduerſarius, facile vitare poſsis.* * De mas deſto, el zelo verdadero eſta reueſtido en telas de caridad: es la grana fina teñida dos vezes en amor de Dios, y del proximo. *Zelus iuſtitiæ quaſi coccus bis tinctus duplici charitatis colore rutilat, amoris nempè Dei, & proximi.* Pues como ſera zelo el que ſaca tan de ſeſo? o como eſtara Dios en çarça que ſe cõſume? Embriaganſe muchos con el enojo, y a la ſombra de caſtigar culpas agenas, cometen muchas propias: para cuyo remedio entra eſta nueua moderaciõ de colera, que, poniendo cada coſa en ſu concierto y orden, ni permite que la ira arrebate el coraçon, y le deſpeñe, ni la ſumma floxedad ſea ocaſion de ruyna a los que no temen caſtigo. *Hæc tria* (dize Philon) *plurimum faciunt ad conſtabiliendum imperium: maieſtas, grauitas, & beneficentia. Nam maieſtas parit reuerentiam, grauitas metum, beneficentia verò amorem.* Para eſto es de ſaber, que aſſi como toda la maſſa de vna Republica ſe reduze vniuerſalmẽte a buenos y malos: *Verſatur enim eodem in foro malus vbi & bonus* (ſegun Xenophõte) *& ſedet & ludit, ſi velit*: dela meſma ſuerte toda la induſtria del que gouierna ſe diuide en otras dos partes: mirando con el vn ojo lo que al vn vando toca y con el otro, lo que conuiene a ſu contrario. Cifro eſto el ſanto Martyr Boecio con dos verſos Valentiaco y Pentametro, en aquella ſu obra que llamò: Conſuelo dela Philoſophia: y dizen aſſi.

Cice. lib. 1. de Amicit. S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 19 cap. 5.

*

S. Bonau. tract. 2. de ſex alis Seraphi. cap. 3.

Philõ Iud. li. de præmi. & pœnis.

Xenoph. lib. de Repub. Lacedæmo.

Vis aptam meritis vicem referre,
Dilige iure bonos, & miſereſce malis.

Boet. de cõſo. lat. Philoſ. li. 4. metro. 4.

De manera, que conſiſte todo eſte buen regimiento, en proueer como el bue-

el bueno ſea ſuſtẽtado, y el malo ſea caſtigado: para el vno es el premio, para el otro el açote: con el vno habla el rigor, y cõ el otro la miſericordia: *Hæc enim duo perinde ac virtutis elementa ſunt, ſpes honoris, & formido pœnæ. Nam cum illa ad egregia honeſtatis opera promptiores efficiat, hæc ad perpetranda viliſſima ſegniores reddit.* Deueſe pues procurar para todo lo dicho, que en ambas coſas tenga ſu voto la clemencia, y ninguna puerta quede abierta al cierço dela ira. Porque riguroſo juyzio ſin piedad es de crueles y duros: blandura muy larga ſin moderacion, es de floxos y compadres: huyenſe ambos inconuenientes dando la preſidencia a la miſericordia, para tomar de cada extremo lo que mas conuenga. *Sæpè enim* (dize muy bien el glorioſo ſan Gregorio) *ſubiectos frangimus, dum plus iuſto vigorem iuſtitiæ tenemus: qui profecto vigor iam iuſtitiæ non erit, ſi ſe ſub iuſto moderamine non cuſtodit.* Eſto ſe remedia caſſando la templança con el zelo, el rigor con la piedad, pues tendran hijos de paz y bendicion para ſus vaſſallos. Y podraſe dezir: *Miſericordia & veritas obiauerunt ſibi: iuſtitia & pax oſculatæ ſunt.* Eſta es la vnion que ninguna fuerça vence, es vinculo que ninguna habilidad deſata, y es lazo que con ninguna violencia ſe deſcompone. El Leõ, Rey de todos los animales, del qual eſcriue el Eſpiritu ſanto: *Leo fortiſſimus beſtiarum ad nullius pauebit occurſum*: fue entre los Egypcios figura y Hieroglyphica de los que rigen y hazen guardia ſobre otros, officio que puramente compete a los Reyes y ſeñores deſte mundo: pero con ſer eſte animal tan eſpãtoſo, es muy alabado de los naturales por ſu clemencia: dela qual ha dado tantas mueſtras a los hiſtoriadores, que nunca acaban de eſcreuir la generoſidad de animo que en el reſplandece. *Clementiæ Leonum indicia multa ſunt* (dize Solino) *proſtratis parcunt: in viros potius quam in fœminas ſæuiunt: infantes non niſi in magna fame perimunt.* Lo meſmo nota Plinio, cõ otras muchas coſas dignas de admiraciõ, de lo qual ſe admiraua el Poeta Ouidio quando dixo.

Corpora magnanimo ſatis eſt proſtraſſe Leoni,
Pugna ſuum finem cũ iacet hoſtis habet.

Pues que coſa mas propia para el Principe que trae vn Leon en ſus armas? o que ſe le quiere ſignificar con tal diuiſa, ſino darle a entender lo que ha de hazer en oſtentacion de ſu generoſidad? Eſto es moſtrarſe muy ſuffrido cõ los pequeños, pero muy riguroſo con los valientes: que ſea amigo de toda juſticia, no ſe oluidãdo de la clemencia: y que vſe ſolamente de lo que ſuena a rigor, quando la fuerça y neceſsidad le obligan, como la hambre del Leon. Mire lo que Tullio le aconſeja, que aunque Gentil, habla como ſi fuera vn Philoſopho Chriſtiano: *Nihil eſt tam regium, tam liberale, tamque munificum, quàm opem ferre ſupplicibus, excitare afflictos, dare ſalutem, liberare periculis homines.* Es tambien de aduertir, que ſegun hallamos en el glorioſo ſant Auguſtin, huuo antiguamente dos opiniones de Philoſophos, las quales conuiene ſaber para mejor intelligencia de aqueſta materia. Los Stoycos hilauan ſu hilo muy delgado, y como gente que ſe picaua de eſpiritu deziã, que la ira y qualquier otra paſsion ſon tan agenas del hombre ſabio y virtuoſo, que por ninguna manera caben enel. Eſto meſmo ſiente Aulo Gellio, de quien lo tomò el ſanto Doctor, como el meſmo confieſſa. De los Peripateticos eſcriue, que yuan por otro camino: y como amigos de poner cada coſa en ſu lugar, dando a la naturaleza lo

que es

Plut. in Mor. lib. de educat. liberorum.

S. Gre. in Moral. li. 20. c. 3.

Pſal. 84.

Prou. c. 30.

Pier. in Hier. li. 1. c. de Leo.

Solin. in Polyhiſtor. c. 40

Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16.

Ouid. lib. 1. de triſt. elegia. 3.

Cice. lib. 1. de orat.

S. Aug. de Ciuit. lib. 9. c. 4

Aulus Gellius lib. 19. c. 1.

que es ſuyo, conforme a la flaqueza con que agora eſta, como nota Ariſtoteles, dixerõ: Que no porque vno fueſſe ſabio, o amigo de la virtud, luego ſe deſnudaua de las paſsiones tan naturales como eſta: pero que de eſſo le ſeruia el exercicio, con que ſe habituaua a vencerlas: enfrenandolas de manera, que aunque eſtuuieſſen viuas no lo pareciеſſen. Eſte juyzio es muy conforme al de las diuinas letras, y al dela razon: pues le hallamos confirmado por el Eſpiritu ſanto: *Fatuus ſtatim indicat iram ſuam, qui autem diſſimulat iniuriã, callidus eſt.* Quando el virtuoſo varon concibe algũ enojo, no le malpare luego como el necio, ſino ſuffreſe cõ el y madurale, para que con la dilacion ſe le resfrie la paſsioncilla que le ahogaua. *Hæc enim eſt natura iræ*, dize ſan Hieronymo: *vt dilata langueſcat, & pereat, prolata verò magis magiſque ferueat.* Iuntando agora todos eſtos dictamenes delos Philoſophos, y ſacãdo dellos el çumo que nos haze al caſo, digo, que ellos cõdenaron muy juſtamente a la ira que deſpeña al hombre, y le haze dar por las paredes como ciego, a la qual llaman en buen romance, locura y freneſi del coraçon: y no qualquier locura, ſegun el parecer de Seneca, ſino la furioſa y deſatinada, que abraſa lo que topa con el fuego. Pero la que es tan moderada, que ſolo ſirue como perro de ayuda a la juſticia: eſta ſe tiene por muy buena, ſanta y neceſſaria. Deſta habla el Real Propheta Dauid: *Iraſcimini, & nolite peccare.* Deſta y cõ las meſmas palabras el Apoſtol S. Pablo eſcriuiendo a los Epheſios, ſegũ la declaracion de ſan Baſilio, y ſant Ambroſio. Caſtiguenſe, dizen todos ellos, los peccados, aya ira ſin ira, y zelo ſin indignacion: porque beuer vino no es malo de ſuyo, pero beuer mucho vino es culpa. Enojarſe es acto natural, enojarſe conſideradamente es obra virtuoſa: que por eſto llamaron los Peripateticos a la ira, ſegun nota Ciceron, piedra en que ſe aguza la juſticia: pero ſalir de ſeſo con la paſsion, es coſa vicioſa y eſcandaloſa. Aſsi lo ſiẽte Lactancio eſcriptor antiguo, diziendo: *Ira quæ ad correctionem vitiorum pertinet, nec homini adimi debet, nec Deo poteſt: quia vtilis eſt rebus humanis & neceſſaria.* Aſsi tambien lo aconſeja el Philoſopho Iſocrates a Neocles Rey de Chipre, diziẽdo: No hagas coſa con ira, pero mueſtrate ayrado quando el tiẽpo y la ocaſion lo requieren. Prueuaſe aqueſto, que alabando el Eccleſiaſtico las hazañas del Capitan Ioſue, y llegando a la rota de Gabaon, dize: *An non in iracundia eius impeditus eſt Sol?* (Aſsi leẽ Ianſenio y otros) como quien dize: Era tan juſta la ira deſte Capitan, que le acudio el Señor con ſu ayuda, deteniendo el Sol y alargando el dia para que tuuieſſe mas tiempo de executarla. *Steterunt que Sol & Luna, donec vlciſceretur ſegens de inimicis ſuis.* Con eſta meſma ira y zelo vengo Phinees las injurias de Dios: por lo qual, ſegun el teſtimonio de Dauid, fue tenido por juſto y premiado: *Stetit Phinees, & placauit, & ceſſauit quaſſatio, & reputatum eſt ei in iuſtitiam in generatione & generationem, vſque in ſempiternum.* Con eſta meſma, ſiendo Moyſen de coraçon mãſiſsimo, pego brio a los hijos delos Leuitas, y mandandoles tomar las armas, degollo en vn dia veynte y tres mil hombres de los ſuyos: en caſtigo del becerro que hauian adorado. Con eſta meſma reuestido el gran Samuel hizo tajadas al Rey delos Amalechitas Agag, en preſencia de Saul y de todo el campo. Con eſta meſma indignado el Propheta Elias metio a cuchillo quatrocientos y cincuenta ſacerdo-

Ariſto. lib. 7. Ethic. c. 6.

Prou. c. 12.

S. Hier. to. 7. c. 12. Prou.

Senec. lib. 2. ep. 18.

Pſal. 4.

Epheſ. c. 4.

S. Baſi. inter. 243. de regu. Breui.

S. Ambr. li. 1. offi. c. 3.

Cic. Tuſc. 4.

Lactan. li. de ira Dei. c. 17.

Iſocra. de regno. ora. 1.

Eccli. c. 46.

Ioſue. c. 10.

Num. c. 25.

Pſal. 105.

Exod. c. 32.

1. Reg. 15.

3. Reg. 18. tes idolatras de Baal: ſin que el Rey Acab y toda la corte que eſtaua preſente le oſaſſen dezir: Mal hazes. Y no parò aqui el zelo de ſu indignacion, eſcriue el glorioſo ſan Baſilio: que tambien matò otros quatrocientos ſacerdotes delos boſques, paniaguados dela Reyna Iezabel: enſeñandonos con eſtos exẽplos los buenos effectos dela ira quando no es viciosa: *Sic ira quãdo oportet, & vt oportet ex ratione diſpenſata fortitudinem, patiẽtiamq; ac conſtantiam parit, præter verò rectam rationẽ tractata, furor & inſania efficitur.* Sabido eſto, deue el Maeſtro como buen Piloto apartar el nauio de ſu Principe de aqueſta roca, aduirtiendo no hauer paſsion q̃ mas preſto ſe deſcubra en los tiernos años, que la ira: por ſer los niños (ſegũ Ariſtoteles, naturalmente mas enojadizos que los hombres mayores. La cauſa es manifieſta: ca los de ſemejante edad de ſuyo ſon faciles, y como tienẽ el coraçon eſtrecho, cõ poquito fuego yeruen como los pucheritos: a penas les ha picado la colera quando rebientan. * *Spiritum ad iraſcendum facilẽ quis poterit ſuſtinere.* En eſtos principios, dizen todos los que entienden del arte, aſsiẽta muy bien la medicina: que ſi comiençan las paſsiones a apoderarſe y hazer callos enel pecho, muy difficultoſamẽte ſe les quita la paſsion.

S. Baſil. hom. 10. de Ira.

Ariſt. l'. Problem. ſect. 10 q. 44.

* Prouer. 19.

Ouid. lib. 1. de reme. amoris. *Principiis obſta, ſero medicina paratur, Cum mala per longas conualuere moras.* Aduierta, que ſi lo dicho no ſe remedia en tal ſazon, quando no eſtan hõdas las rayzes, fuera de q̃ la cura ſe impoſsibilita cada dia mas, ninguna coſa le ſera d' mayor daño en la edad ſiguiente, q̃ dexarſe lleuar mucho de ſus enojos. *Indignatio Regis nuntij mortis, & vir ſapiens placabit eã.* La eſpada en manos de vn niño, dize Tullio, poco mal haze, pero en el braço de vn fuerte y poderoſo, qualquier riza y eſtrago executara. Dela meſma ſuerte la ira de vn hombre particular a poco daño ſe eſtiende, porque le falta poder, mas enel pecho de vn Rey o Principe, dize el Eſpiritu ſanto, q̃ es como el bramido del Leõ, con ſolo el qual, ſegun eſcriuen ſan Baſilio y S. Ambroſio, mueren otros animales y beſtias del campo. Los rios pequeños quando crecen ſolamẽte lleuan tras ſi lo q̃ es facil de mouer, pero los grandes, y mas en tiempo de auenidas, rebã las riberas, deſſioran los cãpos, arrancan los arboles, deſhazen los molinos, desbaratan las peſqueras, y todo quanto topan, aũque ſean fortiſsimos edificios por el cimiento los deſcepan. Los meſmos effectos tiene la ira de vn Rey: *Spiritus eius velut torrens inundans vſque ad mediũ colli ad perdendas gentes in nihilũ.* Por eſta cauſa alaba mucho Claudiano al Nilo, diziendo: Que los demas rios con ſu furia no ſon fructuoſos, pero el por mas q̃ eſtiẽda ſus corrientes enſancha ſus hõdas, y cubre las vegas cõ ſus aguas: no es para hazer mal, ſino para fertilizar y enriquezer la tierra. Tal es, o deue ſer la condiciõ generoſa delos Reyes, que quando parezcan ſalir de termino con el enojo, no ha de ſer para dañar con el cuchillo de vengança, ſino para componer y pacificar la Republica con la vara derecha de ſu juſticia. Aunque el Nilo cria Cocodrilos y otras beſtias, dize Plutarcho, mirad con todo eſſo, que ſu agua es fertiliſsima y ſabroſa. Aſsi podemos dezir, que aunque el Rey tiene eſpada, por quanto a la Mageſtad Real conuiene caſtigar a los delinquentes: * *Non ſine cauſa gladium portat*: pero eſſa meſma ſirue como podadera a la parra, que quitando lo malo, o lo ſuperfluo, la haze ſer mas fructuoſa enlo por venir. Mucho traga vn fuego deſmandado, y mas ſi le ayuda el

Prou. c. 19.

S. Baſil. homi. 9. in Exam. S. Ambro. in Exam. lib. 6. cap. 3.

Ioan. Gemin. lib 1. de Cœlo. cap. 41.

Eſai. c. 30.

Claud. in Cõſul. Manlij Theod.

Plut. in Mor. lib. de Eſu carnium.

da el viento, dize ſan Chryſoſtomo, pero no llega ſu deſtroço al que haze vn hombre encendido con ira: que ni teme lo del cielo, ni reſpecta quanto ay en la tierra: * *Flageli plaga linorem facit, plaga autem linguæ comminuit oſſa.* Que dexa vn rayo en pie quando rebienta, vna nuue con los dolores de parto que la aprietã? Las piedras muele, el azero derrite, las peñas deshaze, lo duro ablanda, y ninguna coſa ſe le pone en reſiſtencia q̃ no la domeñe. Eſte es el eſtrago dela ira, pero enel pecho del Principe ha de ſer como rayo en nuue detenido: que por eſſo le puſieron los antiguos por ſeñal de clemencia, figurandole ſobre vn trono de Rey: dando a entender, que puede matar ſi quiere: *Arguit enim offendendi poteſtatem penes ipſum Imperatorem eſſe, verum ob eius clementiam quieſcere.* De manera, que aunque el rayo haze de ſuyo tal riza, por ſolo vn poquito de fuego que va dentro de aquel ayre denſo y apretado, en que ſe figura el desbarate de vna ira repentina y rabioſa, puede el meſmo tener ſu correccion para no offender tanto con la potencia de ſu braço. A Tyſiphone, vna de las tres furias que los Poetas fingieron ſer atormentadoras de los hombres, dieron aquellos meſmos fuegos, para que con ſus llamas abraſaſſe y conſumieſſe los coraçones de los iracundos. No obſtante lo dicho, ella y ſus hermanas ſe llamaron tambien Eumenides, porque ſe dexauan aplacar con toda manſedumbre. Supueſto lo dicho, tenga el Chriſtiano Principe por enemigo declarado la ira para la buena anda de ſus negocios, pues como nota Salluſtio: el enojo y la codicia ſon malos conſegeros del coraçon: lo qual no es marauilla, porque ſiendo ambos hermanos ciegos deſde ſu nacimiento, mal guiaran a los de mas.

S. Chry. ho. 25. in Ioan.

* *Eccle. 28.*

Pier. in Hier. lib. 43. c. de Fulmine.

Boet. de Geneal. deorum lib. 3. c. 8.

Nata. Comes lib. 3. Mytho log. c. 10.

Salluſt. in Iugurtha.

Diximos, que eſta paſsion priua de ſeſo a los muy ſeſudos, de concierto a los muy concertados, de prudencia a los muy prudẽtes: y que ningũ tempeſtuoſo y repentino turbion, ſegun dezia Socrates, es de mas peligro que vn pecho arrebatado de la ira: pues las coſas agenas no reſpecta, y en las propias, conforme al cõſejo de Platon, no tiene voto: porque encandilados los ojos de la razon con aquel ſubito relampago, ni diſtingue entre lo juſto e injuſto, entre lo torpe y honeſto, ni entre lo daño ſo, o prouechoſo. * *Ira ſi vehementius inflammatur* (dize el Nazianzeno) *hominem de mentis gradu deijcit, atque exturbat.* Es la ira como aquel endemoniado que traxeron al Señor, cuyo eſpiritu le arrebataua, y vnas vezes daua con el paciẽte enel agua, y otras enel fuego. Y ſiendo aſsi, como lo es, no deue entrar en conſejo Real, quien ſe ſabe que da los conſejos no para bien ſino para mal: no para paz ſino para guerra: no guarda el pueſto y aſſiento que conuiene, ſino que a tontas y a locas ſe deſpeña: que por eſſo dixo alla el gran Poeta Virgilio.

Furor iraque mentem
Præcipitant.

Por la meſma razõ compara el glorioſo ſan Chryſoſtomo eſta paſsion a la noche, en la qual ni ſe differencia lo blanco de lo negro, ni ſe conoce el amigo, ni el enemigo: ni ſe diſcierne lo viuo de lo muerto. Y por tanto, guardeſe el Principe de caer en tal eſcuridad, recateſe de andar en tales tinieblas, que primero le ayan hecho dar con la cabeça por las paredes, que lo aduierta: en ſemejantes ocaſiones reporteſe, de la llaue de ſu coraçon a la templança, para que abra a quien conuiene, y a lo de mas cierre la puerta. Deſta manera podra dezir con el ſanto Iob;

Plut. in Mor. lib. de ſera numinis vindi.

Plat. lib. 8. de ſanctitate.

* *Nazianz. li. de calami. animæ ſuæ.*

S. Bon. Dict. ſalu. t. 1. c. 5 Marc. c. 9.

Virg. lib. 2. Æneidos.

S. Chryſ. ho. 3. de Saule & Dauide.

Iob.ca. 23. *Non perij propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.* Llama aqui eſte ſanto Propheta a la deſeſperacion, dize ſan Hieronymo, eſcuridad: porque entre los trabajos con que el demonio combate vn alma, a la poſtre le acude con deſconfiança de ſu remedio. Eſte es bien que ſe prometa el Principe quando ſe ſienta deſpues confuſo y auergonçado por las coſas que hiziere con enojo: pues lo que deſconcierta la paſsion, reforma la piedad, y lo que desbarata la ira, remedia el ſufrimiento. Eſto ſe nos da a entender en aquellos criados del Rey de Syria, que yuan a prender al ſanto Heliſeo, que penſando yr buen camino, ciegos con la furia de cogerle, ſe hallaron en medio de ſus enemigos: pero aunque el Rey de Samaria los quiſo degollar, no ſe lo conſintio el Propheta, ſino mandolos dar de comer y regalarlos como ſi fuerã muy amigos: donde vemos debuxados los effectos de la juſticia y zelo que es matar, y el de la clemencia, que fue dar vida a los que eran muy indignos della.

S. Hiero. to. 7. c. 23. Iob.

4 Reg. 6.

CAPITVLO X.

Que en la execucion de la juſticia ſe guarde el Principe de vengarſe a ſi meſmo en achaque de caſtigar al delinquente.

EN eſte juego ay vna falſa treta, que el demonio vſa con mucho perjuyzio de las almas, la qual conuiene agora deſcubrir, para que leyẽdola el Principe la reconozca, y conocida ſe guarde della. Dio auiſo deſte enemigo la gran centinela de la Yglesia ſan Auguſtin en aquellos libros que compuſo de la Ciudad de Dios, diziendo aſsi: *Felices eos Imperatores dicimus, ſi iuſtè imperant, ſi tardiùs vindicant, facilè ignoſcant: ſi eandem vindictam pro neceſsitate regendæ tuendæque reipublicæ non pro ſaturandis inimicitiarum odiis exerceant.* Eſto aduierte el ſanto Doctor, con otras muchas coſas que no ſon de aqueſte lugar: y el glorioſo ſan Chryſoſtomo auiſa del meſmo engaño que en eſta parte corre por los Iuezes, tambien como por los ſeñores, y la cauſa dize ſer, porque ſuelen muchas vezes los tales ſalir de ſi, y muy de ſi, con las ocaſiones que cada momento ſe les offrecen: y como el peccado punça por dedentro y por defuera affrẽta, para encubrir eſtas enfermedades quando mas vẽcidos eſtan de la paſsion baptizan con nombre de ſeruicio de Dios, lo que es indignacion propia, ſegun arriba diximos, y a titulo de juſticia, deſenconan ſus coraçones requemados cõ el deſſeo de la vengança. Deſcomidioſe vn criado contra el Rey Charilo, y eſcalentandoſe le la boca, ſin ningun temor y menos reſpecto desbuchò palabras indignas de vn vaſſallo con ſu ſeñor. Lo qual oydo por el Rey, dixole: *Per deos interfeciſſem te, niſi iratus eſſem.* Bien lo pudiera cometer a vn Alcalde, como Platon hizo en ſemejante ocaſion de vn ſu eſclauo, que mando a Xenocrates, o ſegun Valerio Maximo, a Eſpeuſipo, q̃ le açotaſſe: pero huuoſe mejor que el Philoſopho, pues ni por ſu mano ni por la agena ſe atreuio a penar la culpa, viendoſe tan lleno de enojo, q̃ ſe mouia a ella por la vengança. * Quando mas enojado eſtaua el Rey Aſſuero cõtra Vaſthi, por el deſcomedimiento que hizo con el en publico, dize la diuina Eſcriptura que llamò a los de ſu conſejo, y pregunto muy de eſpacio lo q̃ ſe deuia hazer. Oyẽdo tales exemplos, ſepa nueſtro Principe, que ſi no tomare tã buena doctrina para ſu imitacion, ſe deue apro-

S. Aug. de Ciuit. Dei, lib. 5 cap. 24.

S. Chryſ. ho. 46. in ca. 23. Matth.

Plut. in Moral. lib. Apophth. Regio.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis. Vale. Maxi. lib. 4. c. 1.

* Heſth. c. 1.

aprouechar della por no caer en cõfusion,o indignaciõ de Dios: *Apprehendite disciplinam* (dixo Dauid hablando con los Reyes) *nequando iræscatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Pues razon es que aya differencia de vn Rey Christiano a vn Gentil, y de vn Catholico a vn Barbaro sin Dios. Este en lo que castiga da muchas vezes vn hartazgo a su passion desordenada, mas el fiel echando cosas propias en oluido deue satisfazer a la razõ justificada. El primero embraueceſe cõtra el culpado, y parece que enel castigo se vẽga del pecador. mas el segundo indignaſe contra la culpa, y por saluar al reo procura quitar la offensa de por medio, que es el fin do endereça su proa la Iusticia bien ordenada. Quando Iosue destruyo la ciudad de Ierico, vn soldado codicioso hurto cierta ropa, y vna regla de oro de lo que se auia saqueado, hauiendo mandado Dios que todo se asolasse sin reseruar cosa alguna. Esta desobediencia costo muy cara, a todo el pueblo; por que se enojo Dios con ellos de tal manera que en viendo enemigos huyã todos como vnos lebrones, hasta que inquirida la causa, se quito aquel mal hombre de por medio, y con esto se aplaco la Magestad diuina. Echaron a Ionas enla mar, y luego ceſſo la tẽpestad: * lo qual nota marauillosamente san Ireneo: *Patienter sustinuit Deus absorberi Ionam à cæto, non vt absorberetur, & in totum periret, sed vt euomitus magis subigeretur Deo.* Esto ha de procurar el buẽ Iuez, quitar y destruyr peccados, no peccadores, aduirtiendo, que toda la sobre dicha armonia descompone la ira, porque quando ella anubla el coraçon, luego se escurece el ayre cõ que viue, tras ello atruena, relampaguea, echa granizo, piedras y rayos, sobre justos, e injustos: en cãpos verdes y secos, contra reos y no culpados: con la paja se lleua el grano, con la fruta podrida el viuo tronco, y con la culpa al que la comete. Esto es gran mal, es turbacion que todo lo turba, desorden que todo lo desordena, cõfusion que todo lo confunde: y para escusar tan mal termino de proceder, llama justicia a lo que es vengança, zelo a lo que es enojo, recta intencion a lo que es passion cruel, y desseo de acertar a lo que es ira rabiosa y disimulada. Hazian mucha fuerça los çaragoçanos de Sicilia ante su Principe Dion, suplicandole mandasse ahorcar a Heraclides, por traydor a su corona, y amotinador del pueblo contra su magestad, a cuyos ruegos nunca se pudo inclinar el Rey, diziendo: No porque sea indigno dela vida Heraclides, tengo yo de ser vengatiuo: verdad es, que la culpa merece qualquier pena: pero si yo menoscabo mi valor, dexandome lleuar del enojo, que differencia aura de mi a mi enemigo? Para que entendamos, quan acertado anduuo este Gentil, es de saber, que segun el Philosopho: *Ira est tristitia, & perturbatio quædam cum vehementi appetitu vindictæ.* * Sabeys que es la ira, dize san Iuan Damasceno, vn verdugo del coraçon, vn vengador de lo que la concupiscencia desea. *Est iræ satelles cogitationis, concupiscentiæ vindex.* Y siẽdo assi, claro esta que dõde ella reynare, estara su corte, y azia do acostare lleuara tras si las propiedades y malas calidades q̃ tiene, pues son como rayzes de su patrimonio. De aqui es que los enojados aunque mas quieran disimular su voz, en las manos, que son los effectos, se conoce quien es Iacob: *Loquentur in ore suo, & gladius in labiis eorum.* Pierden el color, azoganse los ojos, quiebraseles la salud, dize san Ephren: y con estos acidentes por mas

Psal. 2.

Iosue. c. 7.

Ione cap. 1.

* Cõt. hæres. lib. 3. c. 22.

S. Bona. to. 2. de refor. mentis. part. 2. c. 10.

Bruson. Corstursinus. li. 3. cap. 4.

Aristo. lib. 2. de Poetica.

* Lib. 2. Orthod. fid. c. 16.

Genes. c. 27. Psal. 58. S. Ephrẽ. Syrus. c. de Ira. cundia.

mas q̃ quieran encubrir el fuego del coraçon, por mil reſquicios rebientã centellas pregoneras de ſu paſsion.

Ouid. lib. 3. de Arte amandi.

Ora tument ira, nigreſcũt ſanguine venæ,
Lumina Gorgoneo ſæuius angue micãt.

Aulus Gelli. lib. 9. cap. 4. Marſil. Ficinus. lib. 3. de vita Cælitus comparanda. cap. 16.

Tal es aquel linage de gente q̃ ay entre los Eſclauones, de los quales eſcriuen Aulo Gelio, y Marſilio Ficino, ſer tan feroces en ſus enojos, que eſtando qualquiera dellos ayrado mata con ſu viſta como el Baſiliſco. Tal era aquel famoſiſsimo Capitan y Rey de Albania Iorge Caſtrioto, q̃ puſo en tanta contingencia con felicíſſimas victorias la potẽcia Turqueſca, del qual refiere ſu Choroniſta, que quando ſe encendia en ira, y mas en tiempo de pelear, hazia notable mudança en ſu roſtro, y cõ el heruor del pecho heria tan fuertemente enel labrio baxo, que le corria gran cantidad de ſangre: lo qual tambiẽ le acontecia en tiempo de paz, y quãdo eſtaua muy apaſsionado. Supueſto lo dicho, mucho deue aduertir para que la ira no le ſaque de compas y proporcion, que en la execuciõ de juſticia, no mire tãto a conſumir el hombre por la culpa, quãto a quitar de por medio la culpa por reſeruar al hombre: y ſera eſto gran parte para vencer la furia con que el zelo indiſcreto ſopla los pechos de los Iuezes y ſeñores: *Hoc ſemper in omni animaduerſione ſeruabit iudex* (dize Seneca) *vt ſciat alterum adhiberi vt emendet malos, alterum vt tollat; in vtroque non præterita, ſed futura intuebitur: nemo enim prudens punit, quia peccatum eſt, ſed ne peccetur.* Eſte ſu parecer dize el meſmo ſer y auer ſido del diuino Platon, y aſsi parece que lo apunta en ſus dialogos, donde, hablando del caſtigo que ſe ha de dar al ſacrilego, eſcriue lo ſiguiente: *Nullum ſupplicium lege factum ad malum tendit, ſed duorum alterum ferè ſemper ſolet efficere, nam aut melior, aut certè minus prauus qui pœnas dedit, fieri ſolet.* Donde ſe vẽ, que ſolo quiere acudir a remediar al reo, conuirtiendole, o moderandole, pretendiendo con el dicho caſtigo la emiẽda venidera: que por eſſo dixo el glorioſo Auguſtino, hablando deſte punto: *Quare illum corripis? quia tu doles, quòd peccauerit in te? abſit ſi amore tui id facis, nihil facis: ſi amore illius facis, optimè facis.* Preguntaron ciertas perſonas al Philoſopho Antiſtenes porque era tan riguroſo con ſus diſcipulos, a los quales reſpondio el diſcreto Athenienſe: Lo meſmo hazen los medicos con los enfermos. *Reſpueſta diſcreta, y aun la confirma ſan Ireneo por eſtas palabras: *Quis autem medicus, volens curare ægrotum, faciet ſecundum concupiſcentiam ægrotantis, & non ſecundum quod aptum eſt medicinæ?* Y eſcriuio lo meſmo el Papa Hormiſdas al Empe rador Iuſtino, diziendo: *Non omnis æger remediis ſalubribus acquieſcit, & medendi ſtudium ſæpè ipſis quibus adhibetur ingratum eſt, & tamẽ grata eſt pro ſalute neceſsitas.* Dio pues a entender el dicho Philoſopho, que de la ſuerte que el medico cura con beuidas amargas, y a vezes con hierro y fuego las enfermedades de los dolientes, y no por quererles mal les da dolor, ſino por ſacarles el mal humor del cuerpo: aſsi el caſtigaua en los diſcipulos, no la perſona ſino el vicio: arrancaua lo malo, por dexar ſin peligro lo que bien queria. * Aſsi lo vſa la Mageſtad diuina, por lo qual dixo aquel amigo de Iob: *Ipſe vulnerat, & medetur, percutit, & manus eius ſanabunt.* Sobre lo qual nota ſant Auguſtin: *Illa eſt vox Domini. Ego percutiam, & ego ſanabo: percutit putredinem facinoris, ſanat dolorem vulneris. Faciunt hoc medici, feriunt, percutiunt, & ſanant: armant ſe vt feriant, ferrum geſtant, & curare veniunt.* Lo miſmo confirma Origenes, y de la meſma

S. Aug. ſerm. 16. de verbis Domini.

S. Iren. cont. hæreſ. lib. 3. cap. 5.

Epiſt. 75.

Diog. Laert. lib. 6. in vita Antiſthenis.

* Iob. 5.

S. Aug. Pſal. 50.

Orig. in Hier. hom. 9.

Seneca. lib. 1. de ira. c. 16.

Plato Dialogo. 9. de legibus.

meſma comparacion vſò otro Philoſopho llamado Demonacte, natural de Cipro, auiſando a los Iuezes q̃ no caſtigaſſen al malo ſino la maldad, de la manera que el medico no pone ſu induſtria y cuydado contra el enfermo, ſino cõtra la enfermedad y dolencia que le mata: *Exiſtimabat enim* (dize Luciano) *hominis eſſe peccare, Dei vero aut viri dis proximi errata emendare.* De aqui es, q̃ en los que gouiernan la Republica y tienẽ cuydado de otros, no condenamos tãto la buena o mala correccion que hazen quanto la mucha ira que enella deſcubren. No nos ſentimos delas palabras graues cõ que nos caſtigan, ſino por las dañadas entrañas de donde nacen: porque ſi tienen obligacion a penar los vicios, no tienen licẽcia de moſtrarſe apaſſionados: y eſto quieren los dichos Philoſophos ſe guarde enla recta Iuſticia. *Aquel Rey y Iuez de viuos y muertos, quando entro enla ſala delas bodas, y vio a vno de los cõbidados mal veſtido, aunque le cõdeno para el infierno, le llamò amigo: *Amice, quomodo huc intraſti, non habens veſtem nuptialem?* Condenando juntamente con eſto a los juezes que affrentan y maltratan de lengua a los que ſolamente tienen licencia de caſtigar ſin ira. Hizolo aſſi ſan Pablo, quando eſcriuiendo a los de Corintho, deſcomulgò a cierto Chriſtiano que hauia hecho vn peccado muy eſcandaloſo para los demas: y porque ſe vieſſe como ſolo pretendia el Apoſtol quitar el mal exẽplo, y caſtigar la culpa de aquel malhechor, dixo aſsi: *Ego quidem abſens corpore, præſens autẽ ſpiritu, iam iudicaui vt præſens eum qui ſic operatus eſt in nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti, congregatis vobis & meo ſpiritu cum virtute Domini Ieſu tradere huiuſmodi ſatanæ in interitum carnis, vt ſpiritus ſaluus ſit.* No dixo eſto (nota ſan Chryſoſtomo) por ira, o enojo q̃ el diuino predicador tuuieſſe con aquel hombre, ſino que vſò deſte rigor por el remedio principal ſuyo. Deſcomulgole de entre los fieles: mandole echar de la Yglesia, y dio licẽcia al demonio para que atormentaſſe el cuerpo que auia cometido la culpa, porque no pereciesſe el alma reſcatada con la ſangre de IESV Chriſto. Eſto es por que ſegun affirma el glorioſo S. Anſelmo, y apũtan S. Hieronymo y ſan to Thomas, tenia tal poder el Apoſtol, que al que el deſcomulgaua, luego el demonio ſe inueſtia en ſu cuerpo, y le atormentaua por todo el tiẽpo que el glorioſo ſanto lo permitia. Lo meſmo parece dixo el Señor al demonio quando le entregò al paciente Iob, aunque por muy differente cauſa, dandole licencia para affligir la carne, reſeruandole empero el alma para que no tocaſſe en ella. El meſmo orden propone el Propheta Ezechiel en confirmacion de lo que auemos dicho, al pueblo de parte de la diuina Mageſtad, para lo qual dize: *Viuo ego, dicit Dñs Deus, nolo mortem impij, ſed vt conuertatur impius à via ſua & viuat.* Muy a cargo tiene mi juſticia no dexar offenſa ſin caſtigo, y quando aſsi lo haze, no lleua propoſito de matar el peccador, ſino el peccado que le mata. * Antes que paſſemos adelante, deſſeo aduiertan las perſonas a quien toca, con quanta conſideracion el Apoſtol ſan Pablo vſò de la vara de hierro, que aſſi llama ſan Hieronymo a la deſcomunion, pues no lo hizo ſino en caſo muy eſcandaloſo, quãdo otros remedios no aprouechauã, tomãdo acompañados, e inuocãdo el diuino Eſpiritu para pronũciarla. Muy mal ſientẽ los ſantos Naziãzeno, y Chryſoſtomo, del cirujano q̃ antes de cortar vn miembro no pone todas las medicinas q̃ el arte enſeña. S. Ambroſio

Eraſm. lib. 8. Apophtheg.

Lucian. in vita Demonac.

Matth. 22.

1. Corinth. 5.

S. Chryſo. to. 4. 1. Corinth. 5. hom. 15.

S. Anſelm. 1. Corinth. 5.

S. Hiero. to. 9. ſuper 1. Corinth. 5.

S. Tho. 1. Corint. 5. lect. 1.

Iob. c. 2.

Ezech. c. 33.

S. Hier. Epiſt. 53.

S. Greg. Nazian. orat. de mod. in diſcif. ſeruan.

S. Chryſ. homi. de anathe.

procede

procede con el meſmo exemplo, diziendo: *Cum dolore amputatur etiã quæ putruit pars corporis, & diu tractatur ſi poteſt ſanari medicamẽtis, ſi non poteſt, tunc à medico bono abſcinditur. Sic Epiſcopi affectus boni eſt, vt optet ſanari infirmos, ſerpẽtina auferre, vlcera adurere aliqua, non abſcindere: poſtremo quod ſanari non poteſt, cum dolore abſcinditur.* De no ſe tener eſte cuydado, dize Origenes, acontece andar las coſas trocadas, y tan erradas, que el deſcomulgado, aunque fue echado dela Yglesia, ante la diuina juſticia eſta dentro della, y el q̃ le deſcomulgo eſta fuera, aunque parece lo contrario. Concuerda cõ lo meſmo S. Hieronymo, echando eſte poco miramiento a ſoberuia y maldad del que lo hizo, diziendo: *Superbia maiorum, & præpoſitorum iniquitate frequenter pelluntur ab Eccleſia, vt diſpergantur à Domino, quos ipſe ſaluauit.* Lo meſmo tiene S. Auguſtin, eſcriuiendo a Macedonio, cõ todos los padres antiguos y modernos, que proceden cuerda y Chriſtianamente. Eſte auiſo ha ſido para los paſtores que guardan ganado, pero hablando cõ las ouejas, el varon Catholico, quando tanto mal viniere por ſu caſa, obedezca cõ humildad, y ponga mas cuydado en quitar la ocaſion, que en quexarſe de quiẽ puſo la cenſura, pues, como aduierte el gran Pontifice ſan Gregorio. *Vtrum iuſtè an iniuſtè obliget paſtor, paſtoris tamen ſententia timẽda eſt, ne is qui ſubeſt, & cũ iniuſte forſitan ligatur, ipſam obligationis ſuæ ſententiam ex alia culpa mereatur.* Boluiendo agora a nueſtro principal intẽto digo, que todo eſto y lo arriba dicho es para que entẽdamos, q̃ la pena es muy neceſſaria, y no menos la execucion della, pero conuiene ſe haga con tal termino, q̃ no parezca nace mas de vengança q̃ de juſticia: pues por bruto que vno ſea ſin comparacion ſiente mas el odio que el Iuez o ſeñor le mueſtra, que el caſtigo que le da. Mucho ſintio Ioſeph el agrauio que ſus hermanos le hizierõ, pero mas le dolio ver las malas entrañas q̃ le tenian. Grandemente ſe afligio Mardocheo por la injuſta ſentencia que Aman auia dado contra el, y contra todo el linage de los Iudios, pero mas le eſcozia conſiderar el pecho rabioſo de do nacia aquella injuria. Y por eſta cauſa dando la Mageſtad diuina orden a Moyſen del gouierno que con ſu gente hauia de tener, le dixo aſſi: Mira Moyſen, que ſi los del pueblo te pidieren Rey, no ſe le niegues, pero ſea con eſtas condiciones. Lo primero ha de ſer natural, no eſtrãgero: no tenga muchos cauallos y mugeres, ni ſea perſona de quien ſe pueda ſoſpechar que tornara el pueblo a Egypto. Quiere dezir el Señor en eſto, q̃ pues ſalir de Egypto es ſalir del peccado donde reynaua Pharaõ, que interpreta S. Bernardo el demonio, y tornar a Egypto, es boluer a peccar: de tal ſuerte gouierne el dicho Rey, que como hermano y natural ſe aya piadoſamente con todos, y de tal manera caſtigue los caſos dignos de juſticia, q̃ no ſe bueluan al peccado los q̃ peccaron, y el ſe vaya con ellos peccando mas q̃ todos. Tal como eſte Rey deue criarſe el Principe, para agradar a Dios, recto, juſto, clemẽte, miſericordioſo, caſtigador delas offenſas, y no delos offenſores: reportado en todas ſus coſas, y mas en las q̃ cauſandole enojo a titulo de juſticia lleuan la vengança enmaſcarada. Cõcluyẽdo pues eſta materia, digo lo primero con el gran maeſtro de Nerõ: *Bonus iudex dãnat improbãda, non odit.* La punta de ſu cuchillo endereçala contra la poſtema, para ſacar la podre del enfermo, y no para matarle: aborrece la obra poque es mala, y procura la remediar, no por lo que

S. Ambroſ. of fic. lib. 8. cap. 27.

Orig. in Leui. homi. 18.

S. Hiero. in Ezech. c. 34.

S. Aug. Epi. 54.

S. Greg. hom. 26. in Euan.

Geneſ. c. 37.

Eſther. cã. 4.

Deuter. c. 17.

S. Berna. lib. de ordi. vitæ.

Senec. lib. 1. de ira. c. 16.

lo que toca a su persona, sino por lo que conuiene al delinquente. Digo lo segundo, que el Rey deue ser valeroso mas para vẽcer sus passiones que para degollar enemigos: pues esta es, dize Platon, la mayor y mas famosa victoria que puede alcançar el hombre: *Primam & optimam esse dico victoriam, vt seipsum quis vincat. Turpissimum verò quiddam & pessimum, vt à seipso vincatur.* Esto mesmo nos enseño el Espiritu santo en aquellas palabras: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium.* Lo qual se le auisa, para que no se dexe arrastrar de la ira quando le dierẽ ocasion, ni dela vengança, quãdo el pecho se le escalentare con el desseo della. Pues sugetar lo que esta fuera de si (como notan S. Hieronymo y Beda) es de muchos, mas vẽcer su animo, y rendirle en tiempos, que la honra, el enojo, y el apetito de vengarse le amotinan el pecho, es de muy pocos. Deue assi mesmo buscar la mayor honra de Dios en los castigos que hiziere, cuyo gusto es no acabar al delinquente y reo, sino conseruarle y remediarle, pues mas honra se gana defendiendo que acusando, perdonando que castigando, dando vida que muerte: con el qual medio ganaron mas los Romanos q̃ con las victorias sangrientas que alcançaron, dize Tito Liuio. Estaua el pacientissimo Rey de Hus, perseguido de Satanas, affrentado de su muger, que le hauia quedado para su mayor desconsuelo, despojado de su hazienda, priuado de sus hijos, y hecho vna lepra, rayendose la podre en vn muladar. Los amigos que le deuieran dar algun aliuio, le siruieron de mayor persecucion, pero en medio desta miseria, aunque se quexo de su poco auiso, dize la diuina Escriptura, que oluidado de tanto enojo como le hauian dado, se puso a rogar humilmẽte a Dios por ellos.

Plato Dialogo. 1. de legib

Prouer. c. 16.

S. Hieron. to. 7. in Prouer. c. 16.

Beda to. 4. li. 2. in Prouer. cap. 16.

Titus Liuius Decad. 3. lib. 10.

Nazian. de laud. Athanas.

* San Cypriano declarando la etymologia, o significacion del nombre de Iob, dize, q̃ quiere dezir, el querido de Dios. Pues q̃ hauia de hazer el querido de Dios, sino lo que quiere Dios? Quiere que perdonemos las injurias, q̃ demos bien por mal, que roguemos por los que nos persiguen con obras y calũnias. Assi lo hizo el santo Iob, y su oraciõ fue tan agrada ble a la diuina Magestad, q̃ no solo les perdonò, pero atando las manos al demonio, que auia sido su verdugo, boluiole al buen Iob su honra, restituyole la hazienda doblada, e hizole el mas affamado Rey que huuo enel Oriente. En este espejo se mire el Christiano Principe, deste dechado saque su labor: *Constitit enim nobis in exemplum* (dize Tertuliano) *& testimonium, tam in spiritu quàm carne, tam animo quã corpore patientiæ perpetrãdæ: vt neq; damnis secularium, nec amissionibus charissimorum, nec corporis quidẽ cõflictationibus succidamus.* Deue tãbien ser amigo del mayor bien y paz, echãdo quãto le fuere posible las cosas a la mejor parte, como hazia el Rey Dauid quãdo el maluado Semei desde el otero le tiraua piedras y maldiciones, que viẽdo a los suyos enojados, y q̃ tratauan de yr tras el, y darle de puñaladas, dixo: Dexadle que por ventura tiene mandato de Dios para dezirme aq̃stas injurias. *Acuerdese tambiẽ, que no ay hombre sin faltas, y que el las tiene muy grãdes, y no se mata por ello: y pues tan facilmente se perdona a si, no vse de rigor con las que otros tienen. *Humanitatis est, omniũ in quo sibi quoq; indulget, aliis non vehemẽter irasci*, dize S. Bernardo. Haziendo esto viuira con mucho sossiego, porq̃ enel pecho sospechoso nunca assientan de veras la piedad y el oluido delas injurias, antes le tienen muy ocupado la ira y saña:

* S. Cypria. li. aduer. Iudæos

Iob. c. 42.

Tertulli. lib. de Patient.

2. Reg. 16.

* 1 Apolog. ad Guill. Abb.

ſaña: *Semper enim præſumit ſæua pertur bata conſcientia.* Todo eſto abreuiò en pocas cifras el glorioſo ſan Iſidro por eſtas palabras: *Magna eſt virtus, ſi non lædas à quo læſus es: magna fortitudo, ſi læſus remittas: magna eſt gloria, ſi cui potuiſti nocere parcas.* Tales ſon las grandezas de la clemencia, tales las prohezas delos varones fuertes y valeroſos, tales las hazañas mas memorables que las de Hercules, del que ſiendo enojado no lo moſtrò: eſtando ayrado ſe fue a la mano, dandole cauſa no ſe dexo lleuar dela paſſion, pudoſe vengar y no ſe vengo: teniendo poder y mando, no vſò dello para mal fin: *Potuit tranſgredi, & non eſt tranſgreſſus: facere mala, & non fecit.* Y en ſuma concluye Plinio el menor con todas las condiciones que deue tener el buen Principe, diziendo: *Ego optimum & emẽdatiſſimum exiſtimo, qui cæteris ita cognoſcit, tanquàm ipſe quotidie peccat: ita peccatis abſtinet, tanquam nemini ignoſcat, proinde hoc domi, hoc foris, hoc in omni vitæ genere teneamus, vt nobis implacabiles ſimus, exorabiles iſtis, qui dare veniam niſi ſibi neſciunt.*

Sapien. c. 17.

S. Iſido. lib. 2. Solliloquior.

Eccleci. c. 31.

Plin. Iunior, lib. 8. epiſtol. ad Geminum.

CAPITVLO XI.

De algunos remedios que valen contra la Ira, el primero delos quales ſe dio al Emperador Theodoſio.

AVISANDO el Philoſopho Liuio a ſu diſcipulo el Emperador Theodoſio, que ſe guardaſſe dela Ira, ſino queria deſpeñarſe muchas vezes, y dar de ojos donde le peſaſſe grandemente, eſcriue el hiſtoriador Aurelio, que entre otros remedios le propuſo el que ſe ſigue. Mucho (dize) haria al caſo, ſi tuuieſſes cuenta enel feruor de los enojos hazer alguna pauſa, aunque pequeña, ſi quiera haſta contar el Alphabeto Griego: *Vt illa cogitatio quæ momenti eſt, mente alio traducta parui temporis interiecta langueſcat.* No fue ſolo eſte maeſtro el inuentor de tan ſaludable medicina, pues otros muchos de los antiguos con hechos y palabras dieron a entender conuenir mucho en ſemejantes apreturas aflo xar el coraçon con la rienda del tiẽpo, deſpues del qual ſe juzga differẽtemente que a los principios. Coſtũbre fue de los Conſules Romanos, lleuar delante de ſi ciertos officiales llamados Licẽtores con vn manojo de varas, y en medio vn cuchillo largo, todo muy bien atado cõ cuerdas: las varas eran para açotar, y el cuchillo para degollar los delinquentes. Pero nota Plutarco, que con particular conſideracion ordenaron lleuaſſen aquellos inſtrumentos de caſtigo muy liados con ſus cordeles, para que quando el Conſul, o qualquier Magiſtrado mandaſſe de preſto juſticiar alguno, huuieſſe ſi quiera aquel poco de tiempo que duraua el deſatar las varas y cuchillo, para mirar mejor ſi era juſta la ſentencia o la daua con enojo. Todas las paſſiones del coraçon tienen aqueſto, que matan de aceleradas, como ſe vee por vna alegria grãde y repentina, en cuya cõfirmacion refiere Tullio hauer muerto aſſi Diagoras natural de Rhodas: lo meſmo fue de Polycrata noble ſeñora, natural de Naxo, ſegun Crinito: y lo meſmo de la otra vieja Romana, de cuyo caſo hazen memoria Aulo Gelio, y otros autores. Pues ſi tiene tanta fuerça vn gozo arrebatado, no es menor la dela ira por nacer de fuego, ſegun el Philoſopho, que en ſus operaciones es mas actiuo y preſto. El remedio es quãdo prende en el pecho eſta llamarada, dize el meſmo, como en lo de

Aurelius Victor in vita Theodoſij.

Ioan. Roſin. de Anti. Ro. lib. cap. 43.

Plut. lib. Problem.

Cicer. lib. 4. Tuſcul.

Crinit. de honeſt. diſcipli. lib. 2. cap. 6.

Aulus Gel. lib. 3. cap. 15.

Ariſt. li. Problem. ſect. 8. quæſt. 17.

lo de fuera ſe apaga con vn jarro de agua, aſsi en lo interior vale mucho ſoſſegarſe vn poco antes de executar lo que aconſeja el enojo ciego, inconſiderado, y furioſo: pues ſe dixo muy bien alla.

Vt fragiles glacies interit ira mora.

Ouid lib. 1. de Art. amandi. El hombre ayrado, dezia Caton, no difiere del loco ſino en vn punto breue de tiẽpo, porque ſi eſpera vn poco buelue en ſi, reportaſe, y como cuerdo mirando el haz y embes de las coſas, haze lo que conuiene: mas ſi en aquel primer impetu ſe arroja, bien le pueden atar como a qualquiera delos que tienen vazia la cabeça. Lo meſmo nota el glorioſo ſan Chryſoſtomo, hora porque lo tomaſſe del meſmo Catõ, hora por que es tã manifieſto el freneſi de los enojados, que qualquiera dara en tã propia comparacion. Supueſto lo dicho, claro es que quando vno eſta picado deſte alacran, no luego ſe le ha de pedir que perdone la injuria, o no haga juſticia, teniendo mando para ello, ſino lo que ſe le deue encargar es, que dilate el caſtigo y alargue la vengança, pues querer poner de repente vn loco en concierto, o es falta de cordura, o ſobra de diligencia. Ca vn coraçon fogoſo de ira ni admite conſolacion, ni ſe vence con razones, ni valen con el plegarias, antes quanto mas le hablan mas le encienden: y quanto mas le aconſejan, mas le hazen deſeſperar. Eccli. c. 28. *Si ſuflaueris quaſi ignis exardebit* (auiſa el Eſpiritu ſanto hablando de la ira) *Et ſi expueris ſuper illã, extinguetur.* Pero ſi hauiendo de echar agua la ceuan con leña, que ſe puede eſperar (dize ſan Cyrillo Alexandrino) ſino fuego ſobre fuego, turbacion ſobre turbacion, y nueuo eſcandalo ſobre el paſſado. Haga pues el enojado pie, quando ve que le arrebata la corriente de la ira, y aunque ſea en coſa poca repare en ella, y vera en aquel breue eſpacio que le pedia Liuio a Theodoſio, gran differencia en ſus ſentimientos, y grande mudança en ſus determinaciones atreuidas: *Nunquàm enim iratus* dize Tullio) *qui accedit ad pœnam, mediocritatem illam tenebit, qui eſt inter nimium & parum.* Si guardara tan prudẽte y ſaludable conſejo el dicho Emperador, no hiziera deſpues aquella famoſa leuada de Theſſalonica, ni ſe viera tan apretado por el gran Doctor Ambroſio Obiſpo, que era entonces de Milan, quãdo por la cruel matança que con enojo executo en los de aquella ciudad, le reprehendio con aſpereza, deſcomulgo con libertad, y echo dela yglefia con tanto rigor de juſticia eſpiritual quanto el auia tenido de furor mundano para deſterrar del mundo muchos innocentes. Y no paro aqui la correccion, ca deſpues de muchas lagrymas y penitencia publica no le quiſo abſoluer haſta que eſtablecio ley, que de alli adelante ninguna cõdenacion de muerte ſe lleuaſſe haſta execucion, ſin que primero paſſaſſen treynta dias deſpues que la ſentencia ſe dieſſe y publicaſſe. Y mas q̃ para quitar todas las entradas de la ira, le pidio, q̃ la tal ſentencia ſe dieſſe y pronunciaſſe auiendoſe primero eſcripto en forma, no valiendo la que pronunciaſſe de palabra. * Pidio el ſanto Doctor vna coſa de muy buen gouierno, y q̃ en tiempo de Tyberio Ceſar ſe auia començado a entablar, ordnando, que ninguna ſentencia de muerte ſe lleuaſſe a toda execucion, ſin q̃ paſſaſſen diez dias: aunque Sidonio Apollinar dize que treynta. Otro caſo hallamos enlas hiſtorias Caſtellanas, que por tener mucha ſemejança con el de arriba, y tocar en eſta materia, le quiero referir en el lugar preſente. Siendo indu-

Cicero. lib. 1. Offic.

Nizep. Eccleſiaſt. hiſt. lib. 12. c. 41.

Theodor. Eccleſiaſt. hiſto. lib. 5. c. 18. Ruff. lib. 2. c. 18. Sozom. lib. 7. c. 24.

Dio. hiſt. Rom. lib. 57.

Sid. Apolli. lib. 1. Epiſto. 8. in fine.

Bruſon. Conturſin. lib. 3. cap. 19.

S. Chryſ. ho. 47. in Ioan.

S. Cyril. Alexand. lib. 1. in Ioan. cap. 17.

induzido el Rey don Alonſo el Sexto, que gano a Toledo por ruynes conſegeros, que de embidia ſe mouian para ello, deſterro de nueſtra Caſtilla al valeroſo cauallero Ruy Diaz de Viuar, y por otro nombre llamado el Cid. La coſa fue con tãta ira y enojo, que le mando ſalir de toda ſu tierra dentro de nueue dias, ſin oyrle ſus razones, ni admitir deſcargo alguno dela culpa q̃ le imputauan. Andando el tiempo, como el dicho Rey eſtuuieſſe ſobre el caſtillo de Rueda, cõ el qual ſe le auia alçado el traydor Almocolas matãdo dentro dela meſma fortaleza al infante don Sãcho de Nauarra, al Cõde don Garcia de Cabra, y otras gẽtes, viendoſe en gran aprieto y neceſsidad embio por el Cid, alçando le el deſtierro, en que le hauia con enojo condenado. Oyda la voz de ſu rey, vino luego el famoſo Ruy Diaz, y beſandole las manos, dixole:

Fernã Perez de Guzman, li. 2. ti. 1. c. 7.

Cum ſpirat ira ſanguinem, neſcit Regi,
Tamen tegatur quidquid irarum fuit,
Tranſierit ex hoc ſanguis ac pietas die
Colantur, animis odia damnata excidãt.

Senec. in Thyeſte trag. 2. act. 3.

No me quiero quexar delo paſſado, ni que mis enemigos huuieſſen valido mas con vueſtra Alteza que mis ſeruicios: mas para remedio de lo por venir, ſuplico a V. A. me haga merced, que pues aceleradamente fuy echado de Caſtilla ſin ſer oydo, ordene que de aqui adelante quãdo los hijos de Algo fuerẽ deſterrados de ſus Reynos, ſe les dẽ treynta dias para ſalir dellos, y que no ſe les confiſquen las haziendas haſta ſer condenados legitimamente, dãdoles lugar para ſu deſcargo. Pedia eneſto lo que el derecho natural enſeña, pues no ay coſa mas contraria a los buenos conſejos, dezia Biante, que la prieſſa demaſiada, y el enojo apaſſionado. En eſpecial, que la ira de los Reyes es muy repentina, y ſino ſe enfrena con alguna moderacion del tiẽpo, hazen muchas coſas de que les peſa deſpues amargamente. El meſmo parecer daua Athenodoro al Emperador Auguſto, porque ſabiã muy bien eſtos varones prudentes, lo que va de vn hombre ayrado al reportado: y quantas coſas ſe executan con enojo, que fuera de aquella paſſion, los miſmos que las hazen, lo tienen por locura deſaforada. De aqui vino comparar el Philoſopho la paſſion de la ira al humo, que aſſentado enlos ojos, los encarniça y priua del officio q̃ tenian primero. De manera q̃ ya ni juzgan de los colores, ni differenciã las figuras, ni reconocẽ al amigo, o enemigo, para todo buẽ vſo eſtã indiſpueſtos, y ſolo dã y toman en aquello que les laſtima. Con eſto va el hõbre por mal camino, y pienſa que le lleua bueno, eſta junto a vn peñaſco, y cree que es alguna beſtia, tiene junto a ſi vn vezino, y ni le ve a el, ni tampoco a ſi miſmo, porq̃ la ira, dize ſan Chryſoſtomo, ſe lo haze todo noche. Eſtos ſon los effectos dela colera, que todo lo cõfunde, todo lo eſcurece, todo lo albo rota, todo lo deſpinta: y ſi los meſmos hombres quando eſtan emboti jados cõ ella ſe vieſſen en vn eſpejo, no duda Platõ ſino que huyrian de ſi meſmos, teniendo verguença y confuſion de conſiderarſe. Pero como ſe ha de mirar quien no tiene ojos, o como ſe ha de conocer eſtando tã desfigurado? Aſsi es verdad, que ninguno eſta con menos conocimiento que el enojado, porque ſus palabras ſon fuego, ſu roſtro vna llama, ſus ojos deſpiden cẽtellas, ſus faciones carbones encendidos, y todo el eſta qual vn horno muy abraſado. Eſto ſignifico el Propheta Ioel, quando dixo: *Ignis deuorauit ſpetioſa deſerti.* El fuego ſe trago lo hermoſo del deſierto. Por el fuego entiende ſan Auguſtin

Don Alõſo el Sabio, Chronica de Eſpaña. p. 4. c. 3.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis.

Plut. in Moral. lib. Apophteg. reg. Fulgoſ. lib. 7. cap. 2.

Stob. ſer. 18.

S. Chryſ. ho. 3. de Saule & Dauide.

Marſil. Ficinus in vit. Platonis.

Ioel. cap. 1.

guſtin la paſsion dela ira declarando aquellas palabras del Propheta Da-
S. Aug. to.8. in Pſal. 77. uid: *Tradidit grandini iumẽta eorum, & poſſeſsionẽ eorum ignis.* Supueſto eſto, quiere dezir Ioel, que lo bello, lo roſado, lo gracioſo, el prado por Abril de flores lleno, requema vna ira, conſume vn enojo, y desfigura vna ſubita alteracion de vengança injuſta. No es eſto mucho, que mas lo encarece el glorioſo ſan Baſilio, el qual hablando deſta locura, no ſolo dize, que ſe ponen feos y abominables cõ la paſsion, pero que parecen gente endemoniada, vezinos del infierno, reueſtidos de ſatanas, y de todos ſus
S. Baſi. ho. 10 de ira. cõpañeros: *A quibus irati nihil nec forma, nec animi affectu differunt.* En confirmacion delo qual dize: Mirad les el roſtro, y paſmareys: *Ora ſæpè florentia pulchraq; mutans, ac veluti ſub perſona quadam omnibus ſpecie prima abiecta ignotos ſe præbent, oculi cõſueti non apparent, ſed ignei micanteſq; dentes acuunt.* Ellos al fin como almas eſpiritadas dan de pies, tuercen las manos, mofan de roſtro, amenaçan con ſemblãte, y todos en todo ſe desfiguran. Sino digan me, que coſa en el mundo deſcompone la beldad de vn roſtro como la ira? Inchaſe qual vn ſapo, haze eſpuma como cauallo, relampaguea de ojos de la manera que el dragon, muda mas colores que vn camaleon, y alborotaſele el pecho con mas ondas que el mar turbado:
Eſai. c. 57. *Impij quaſi mare feruens, quod quieſcere non poteſt.* Conſiderd vna borraſca cruel de agua, mirad las olas a vezes ſobre las nuues, y a vezes en el abiſmo: imaginad vn viento deſeſperado, que bramando amenaza de tragar la tierra, porque tal eſta vn ayrado coraçon, y mas ſi le ſopla el viento de la vengança. Sea pues la ſuma deſte primer remedio dado al Emperador Theodoſio, la que pone el Poeta Eſtacio.

Da ſpacium, tenuemq; mora; male cuncta miniſtrat
Impetus: hoc, oro, munus cõcede parenti.

statuis Theb. 8.

CAPITVLO XII.

Del ſegundo remedio contra la paſsion dela Ira, que ſe dio al grande Alexandro.

EL otro remedio que põgo en ſegundo lugar cõtra la paſsiõ de la ira, es del Philoſopho Ariſtoteles, dado a ſu diſcipulo el grande Alexandro. Por la conuerſacion y tiempo que con el auia gaſtado, conociale flaco notablemente en eſta parte, lo qual era en el tanto mas peligroſo, quanto ſe le yua moſtrando la fortuna mas poderoſa y amigable. Para obuiar a tan conocido daño, lleuo eſte negocio por punto de honra, y diole a entender que era coſa de menos valer, enojarſe ſin razon, y con la colera ſalir extraordinariamente de ſus medidas: *Scandeſcentia & ira non impares* (le dixo vna vez) *ſed in meliores exiſtere ſolet, tibi verò nemo par eſt.* Como quien dize: El enojo e ira del coraçon ſuelen nacer, de que otro me haze, o quiere hazer injuria: y como no todas vezes ſe puede vengar de manos, recuezenſe crudezas y rancores contra el que lo cauſa en el pecho propio, mucho mas dañoſas que la vengança repentina de obras, ſi alli ſe acaba. Nace tambien de eſtrechura de animo, y flaqueza de eſpiritu, que con qualquier coſita ſe ahoga, como ſe vê en los niños, que por tener chica caſa, de poco mas que nada ſe embotijan. Todo eſto te falta a ti Alexandro mio, cuyo poder es tal, que ninguno ſe te yguale, y cuyo coraçon es tan grande, que el mundo es vna minima parte de lo que cabe

Rhodig. lib. 21. cap. 44.

Ælian. de vã ria hiſt. li. 12

Ariſt. li. problem. ſect. 10 quæſt. 44.

enel:por lo qual guardate dela ira,q̃ ſabe a menos valor, y preciate de la clemencia,que es virtud Real,digna de grandes Emperadores y Monarcas Bien parece auia calado el Philoſopho con quien las auia, y del pie que coxeaua ſu diſcipulo, pues tan con tiempo le acudio con la vizma, aunque por el mal regimiento del enfermo no le aprouecho como deuiera: que ſi eſta locura no reynara enel,y pues auia ſeñoreado el mundo, alcançara alguna victoria de ſi meſmo,no ſe eſcurecieran ſus grandezas con los deſatinos que ayradamente dexo por el ſembrados.* *Vir fortis non eſt, quem vicerit indignatio.* Oyo Euarico Rey Godo del ſanto Obiſpo Epiphanio. Eſta dize Valerio,que le hizo pechero en ſus fortunas,infame en ſu gloria,yen ſus prohezas heroycas muy abatido: *Alexãdrum iracundia ſua propemodũ cælo diripuit, nã quid obſtitit,quò minùs illuc aſſurgeret,niſi Lyſimachus leoni obiectus, Clytus haſta cõfoſus,& Calyſthenesmori iuſſus?* Muchas coſas hizo famoſas, pero ninguna de mayor infamia q̃ la muerte de ſus amigos,y lo peor q̃ en ellas huuo,fue ſola indignaciõ y enojo ſin baſtante fundamẽto para ello. Mato a Clyto(cuenta Eneas Syluio) porque alabaua mucho los hechos de ſu padre Philippo, y eſto le nacio de embidia,q̃ ſi ella no fuera,hauiaſe de honrar mucho cõ tal alabança pues: *Gloria filiorũ patres eorum.* Hizo mil juſticias de Caliſthenes cortandole las orejas,narizes,y labios, por q̃ le daua mejores cõſejos que merecia,y no condeſcendia con ſu vanidad,ſegũ Iuſtino hiſtoriador: y eſto le procedia de ſoberuia.Echo a Lyſimacho en vna leonera, para que alli murieſſe deſpedaçado,porq̃ cõſeruaua la amiſtad q̃ primero tenia con el dicho Calyſthenes,y ſe la tuuo mayor quãdo le vio hecho tal mõſtro, q̃ mouiera a compaſsiõ las peñas, como refiere Carolo Stephano y otros, y eſto veſe claro q̃ es deſaforado rancor y crueldad aliados y cõpañeros dela ira:los quales por la confederacion q̃ entre ſi tienen, en qualquier ocaſion ſalen a vẽgar ſus enojos. De manera,que padecieron eſtos claros varones no por alguna traycion que huuieſſen cometido, ni por hazienda q̃ huuiſſen hurtado, ni por armas que huuieſſen tomado contra ſu corona,ſino por vna colera que ſe le ſubio,por vna ira q̃ le arrebato,por vn fuego q̃ ſe le encendio enel coraçon, y no ſe pudo matar ſino con ſangre de ſus priuados.Seneca era muy amigo de leer las obras deſte PhiloſophoCaliſthenes,q̃ fue vno delos que prouaron con tanta miſeria la amargura de ſu ſaña,el qual todas las vezes q̃ las tomaua enlas manos,tantas maldezia la furioſa cõdicion de Alexãdro por auerle muerto: *Hoc eſt*(dize el meſmo) *Alexandri crimẽ æternũ, quòd nulla virtus,nulla rerũ felicitas redimet,nã quoties quis dixerit, occidit Perſarum millia multa,opponetur,& Caliſthenem.Quoties dictũ erit.occidit Dariũ,penes quem tum magnum regnum erat, opponetur,& Caliſthenem,quoties dictũ erit, omnia Occeano tenùs vicit,ipſum quoque tentauit nouis claſsibus,& Imperium ex angulo Thraciæ vſque Orientis terminos protulit,dicetur,ſed Caliſthinem occidit. Omnia licet antiqua ducũ regumq; exempla tranſierit,ex his quæ fecit, nihil tã magnũ erit,quã ſcelus Caliſthenis.* Lo meſmo da a entender Quinto Curcio Chroniſta famoſo de Alexandro, el qual llegando a eſte punto,dize,que la muerte del dicho Philoſopho fue la mayor ocaſion de embidia y eſcãdalo para los Griegos, que Alexandro tuuo en todas ſus hazañas. Apũtò lo meſmo Tullio, y proſiguenlo largamente Plutarcho Sabellico, y otros,que como caſo de gran memoria,

Cæſar Var. tom. 6. pag. 305.
Valer. Max. lib.9. cap. 3.
Æneas Syl. lib. de prima Aſiæ parte. c.16.
Prouer.c.17.
Iuſtin.hiſt.li. 15.
Carol.Steph. verb. Lyſimachus. Volatera. li. 16. Antropo.
Senec.lib.6. nãt.q.ca. 23.
Quint. Curt. lib.8.
Cicc.pro Rabirio. Poſt. Pluta. in vita Alexand. Sabelli. Ennead.4.li.6.

ria, ninguno delos eſcriptores le dexo en el tintero. Donde vemos, q̃ los meſmos predicadores de ſus grandezas, tambien ſon pregoneros de ſus iras: los q̃ enſalçan ſus marauillas, infaman ſus paſsiones, de tal manera q̃ pocas batallas fenecen cõ victorias, las quales no enloden cõ muerte de algun amigo: que al fin es muy cierto lo que dixo el Eſpiritu ſanto: *Melior eſt patiens viro forti, & qui dominatur animo ſuo, expugnatore vrbium.* Cõ eſto vino a perder mas credito en vna hora por eſta paſsiõ, que auia ganado de honra en grãdes peleas con ſu valẽtia. Porq̃ ſin duda es muy verdadera aquella ſentencia de S. Iuan Climaco, que dize: que aſsi como la piedra del molino muele mas trigo en vna hora, q̃ ſe podria majar a mano en vn dia entero, dela meſma ſuerte la furioſa paſsiõ dela ira haze mas daño y perjuyzio en vn momento, q̃ otros en largo eſpacio. Mucho valor tuuo Alexãdro enlas armas, grande animo enlas conquiſtas, generoſo coraçõ enlas peleas, pero: *Malitia horæ obliuionẽ facit luxuriæ magnæ: & in fine hominis denudatio operũ illius.* Caſi la fortaleza q̃ moſtraua en las batallas, tuuiera en reprimir eſta colera, ni ſus hiſtorias fueran tan borradas, ni ſu fama tan royda, ni ſu gloria tan menoſcabada, ni el nombre de grãde q̃ le dierõ por quadrar a ſu eſſuerço, quadrara tambien a ſus coleras deſordenadas, ni le dixera el Petrarca.

Prouer. c. 16.

S. Ioan. Climac. c. 8.

Eccli. c. 11.

Petrarca. ſonecto. 186.

Vincitor Aleſſandro l' ira vince
Et feminor in parte che Philippo.

CAPITVLO XIII.

Del tercero remedio que ſe dio al Rey Dauid contra la furioſa paſsion de la Ira.

ESTambien muy buen remedio poner el Chriſtiano Principe ante ſus ojos el arrepentimiento que ſobreuiene a vn hombre honrado, y el eſcozimiento que tiene qualquier varon prudente quando executa alguna coſa mal hecha deſtemplado con enojo: y quanto guſto ſiente deſpues de paſſados aquellos ardores, acordandoſe, que ni ſe dexo quemar con el fuego de la ira, ni tiznar con ſus carbones. *In Synagoga peccantium exardebit ignis* (dize el Eſpiritu ſanto) *& in gente incredibili exardeſcit ira.* Eſte auiſo tẽga enla memoria, porque ſe le offrecerã mil ocaſiones en que le aya meneſter, ſi no quiere comprar muchos peſares con ſus dineros, acordandoſe que lo q̃ ha paſſado por otros, le puede ſuceder a el, y que es vn punto muy de diſcretos y ſabios eſcarmentar, o deprender con los exẽplos delos otros. Que Tigre huuo tan cruel de Hyrcania como Herodes primero deſte nombre, y Rey Gentil delos Iudios? Eſte por temores vanos y falſas informaciones, mato a ſu muger llamada Mariamnes tan aceleradamente, que primero eſtaua hecho que ſe entendieſſe. Pero cometida eſta maldad, dize Ioſepho, que como ſe le deſapaſsiono el coraçon, y vio la obra que auia hecho con ſus manos, lleno de dolor y arrepentimiento daua vozes como vn loco, buſcandola por todos los rincones de ſu palacio, llamandola por ſu nombre, como ſi eſtuuiera viua, acuſando con eſta ſegunda paſsion la rabia de la primera. * *Qui impatiens eſt, exaltat ſtultitiam ſuam.* El que es impaciente da mueſtras con que ſe conozca mejor ſu ignorancia, ſino digamos necedad. Para no caer en eſte inconueniente, es marauilloſa la razon que la hermoſa Abigail propuſo entre otras muchas al Rey Dauid, quando le vio encendido en ira marchar con mano armada a dar ſobre el ingrato y auariento Naual, llamado Carmelo, por tener en aquel

Eccleci. c. 16.

Ioſeph. li. 15. Anti. Iud. c. 9

Prou. 14.

1. Reg. 25. monte muchas poſſeſsiones y ganados. *Cum fecerit Dominus tibi domino meo omnia, quæ locutus eſt bona de te* (dixo la diſcreta ſeñora) *& conſtituerit te ducem ſuper Iſrael, non erit tibi hoc in ſingultum & in ſcrupulum cordis domino meo, quod effuderis ſanguinem innoxium, aut ipſe te vltus fueris.* Mirad ſeñor q̃ la ira no tiene mas q̃ vn pũto, y quien le dexa paſſar haze mucho. Mirad q̃ deſpues que ayays derramado eſta ſangre, quãdo os veays pacifico en vueſtro Reyno (como yo eſpero en Dios que ſe os cumplira) entonces os peſſara grandemente porque tomaſtes vengança con enojo, y al fin ſeraos eſcrupulo y zollipo de no os auer ydo a la mano. El zollipo, dizen Ariſtoteles y Galeno, que ſe cauſa de vn humorcillo pegado a los pulmones, el qual ſegũ Platon, ſe quita con reprimir el huelgo. Aqui vemos quan biẽ dixo la diſcreta Abigail, q̃ reprimieſſe la ira y quitariaſe le el enojo que lleuaua ſobre el coraçon, pues al fin ſeñor, aunque mas razon tengays para poderla executar, no la teneys para dexaros lleuar de la ira eneſta ocaſion. Por caſtigar a vn hombre imprudente agrauiays vueſtra prudencia, y por dar cabo de vn deſagradecido y mal mirado, days mal principio a la corona y ſceptro que os eſta aguardando: *Noli amabo verberare lapidem, ne perdas manum.* Ablandoſe el pecho de Dauid con eſtas palabras, que al fin: *Reſponſio mollis frangit iram, ſermo durus ſuſcitat furorem*: ſino miradlo, dize el glorioſo S. Cyrillo Alexandrino eneſta meſma hiſtoria: *Placida verba ac mitia iracundia concitatum animum mitigare ſolent, & ad manſuetudinem reducere, quod nobis ipſe Dauid ſuo prodidit exẽplo: cuius diſtrictum mucronem in totius domus Nabal exterminum, ipſa Abigail vxor eius ſuaui eloquentia & humanitate vagina recondidit, & à cruoris effuſione immunem reddidit.* Aplacoſe por eſte camino el enojado Dauid: y recogiendo la colera que lleuaua derramada por todo ſu eſquadron, como cauallo fogoſo que le han galopeado, ſe fue ſoſſegando poco a poco, perdonãdo (dize S. Ambroſio) al duro Nabal por las diſcretas razones de ſu muger. Alla dize Homero, que eſtando muy ſentido Achilles con Agamenon ſobre cierta coſa, encendioſe tanto en colera el valiẽte Achilles, que con ira echo mano a la eſpada para matar a Agamenon: y lo hiziera, ſino que llego la dioſa Palas, y dixole tantas y tan diſcretas razones que amanſandoſe:

Rurſum fulmineũ vagina cõdidit enſem,
Belligeræ victus placido ſermone Mineruæ.

Si mucho valio a Achilles, no valio menos al Rey Dauid tan buen conſejo, y no le ſera de menos prouecho a nueſtro Principe conſiderar como el, quan cierto ſe ſigue el peſar y deſconcierto de ſi miſmo, quãdo vno haze con ira repentina lo q̃ deuia madurar con algun eſpacio. Aſsi lo eſcriuio Horacio Poeta a ſu amigo Lollio, aduirtiendole que entre los yerros dela ira, vno es, deſſear deſpues lo que no puede ſer, y paſſado ſu calor, procura deſandar lo andado, quando es impoſsible.

Qui non moderabitur iræ
Infectum volet eſſe, dolor quod ſuaſerit, & mens.
Dũ pœnas odio per vim feſtinat inulto.

Por eſta cauſa acõſeja muy biẽ Xenophonte, que miren los ſeñores no hagan enojados coſas, que no ſolo les peſe por auerlas hecho con ira, y las deſſeen remediar ſin remedio, ſino donde ſea mas exceſſo el peccado de ſu vengança que la culpa de aquellos a quien caſtigan. Vemos cada dia el exemplo deſto, pues por cometer los criados vna falta liuiana, mu-

Ariſ. li. Prob. ſect. 33. q. 1. Galen. lib. de cauſis accidẽtium.

Platõ. lib. 25. de Amore.

Plaut. in Curculione. Act. 2. ſcen. 3.

Prou. c. 15.

S. Cyril. Alexan. in Ioan. lib. 7. c. 11.

S. Ambro. in Pſal. 37.

Homc. Ilia. 1

Horat. lib. 1. epiſt. ad Lollium.

Xenoph. lib. 3. de reb. Græcor.

na, muchas vezes ſe emperran los amos tan dè veras, vomitan tantas maldiciones eſcupen tales juramentos y amenaças, que de vna paja hazen para ſi vna viga, y de yerro como vn moſquito, ſacan ellos para ſi peccados como vn camello:* *Lingua enim dimidiam humanorum vitiorũ partem ſibi vindicat; vt pote quæ iram nudũ malum euomat.* Deſto pues ſe deue guardar nueſtro Principe, porq̃ no le ſuceda lo q̃ nota Iob: *Qui timet pruinã, irruet ſuper eos nix.* Como quiẽ dize, ſegun eneſte lugar declara el glorioſo S. Thomas: *Qui propter timorẽ minoris periculi à iuſtitia diſcedit, in maiora pericula deducetur.* Como ſe vê de ordinario en el exẽplo q̃ vamos poniendo, porque es comũ prouerbio: que quien mira en puntillos, de puntos muere (entiendeſe de çurujano) ca nunca le falta al iracundo alguna ocaſion de eſtropeçar, y no para adelantar el paſſo, ſino para picar y repicar a nublo, con tan liuianas cauſas como tienen el coraçon, por lo qual dixo muy bien Iuuenal.

Quantulacunque adeò eſt occaſio, ſufficit iræ.

Mando Nabuchodonoſor matar a todos los Sabios de ſu Reyno, ſin mas razon ni fundamento de que ſe enojo con ellos, porque auiendo ſoñado cierta coſa, queria q̃ le adeuinaſſen el ſueño y le dieſſen la ſoltura del, ſiendo eſto reſeruado a ſolo Dios.* Aduertid lo primero, q̃ muchas vezes los ſeñores mãdan coſas impoſsibles, como ſe vê en lo preſente, y en Saul: que ſin mas ni mas mando a la otra Pythoniſſa, que le truxeſſe alli el alma de Samuel. Lo ſegundo mirad de que aſiò, y quan cierto es q̃ no ay madera ſeca de muchos años, ni pagitas delas q̃ lleua el viento: no ay ariſta tan ſutil, ni yeſca tan diſpueſta para recebir el fuego, como vn pecho enojado, q̃ qual la ſi-

4 Nazian. lib. de calumit. animæ ſuæ.

Iob. cap. 6.

S. Tho. in Iob cap. 6. lect. 2

Iuuenal Satyra. 13.

Daniel. c. 2. * 1. Reg.

na poluora con vna centella caſi inuiſible ſe abraſa, y como rayo echa raſpas de ſu furia a todas partes. Tal fue la de aquel barbariſsimo Mahamet Othomano, de quien refiere Sabellico, que abrio el meſmo con vn cuchillo dos niños por medio, dela manera que vn carnicero lo pudiera hazer, ſolo porq̃ auiendole comido vn par de cogõbros en ſu jardin, negaron ambos y encubrieron con miedo el hurto de ſu goloſina. Biẽ facil fue la ocaſion, pero no lo paſſo facilmente el fiero y endemoniado Turco, pues le tomo tal rabia q̃ alli luego les ſaco las entrañas, para aueriguar lo cierto de tan liuiana verdad. No podia hazer tã cruel y diabolico enſaye, ſino vn nueuo Neron, qual eſte tygre, para tãto emprende y prẽde el fuego dela ira, ſi con tiẽpo (ſegũ dize ſan Chryſoſtomo) no le atajan los paſſos, echando agua para q̃ ſe acabe. Tanto haze tambien caer ſobre materia bien diſpueſta, que ſin que le ſoplen crece, pues importa poco ſer liuiana la cauſa del enojo, ſi entra en caſa tan de paja y eſtopas, q̃ con poquito calor ſe buelue en llama. Por eſta cauſa dixo muy bien el Philoſopho Seneca: *Non intereſt hic affectus ex quàm magna cauſa naſcatur, ſed in qualem perueniat animum, ſicut ignis non refert quã magnus, ſed quo incidat: nam etiã maximum ſolida non receperunt, rurſus arida & corripi facilia ſcintillam quoque fouẽt vſque in incendium.* Y dela manera que paſſado el fuego dexa ſocerrado y negro todo lo que tocò, aſſi la ira, deſpues que ſe le reſfria aquel primer heruor, dexa el coraçon triſte, confuſo y laſtimado, viendo los diſparates que ha hecho. Conforme a eſto fue muy prudente el conſejo de la valeroſa Abigail, con el qual Dauid ſe hallo tan bien que la echo mil bendiciones, conociendo ſu prudencia, y viendo

Sabel. lib. 9 exempl. c. 3.

S. Chryſ. hom. 3. in Ioan.

Senec. lib. 2. Epiſt. 18.

1. Reg. 25.

que con tal auiſo ſe auia librado de muchos peſares, que deſpues tuuiera, ſi fuera vencido dela ira. *Pſal.106.* **Silueruṅt fluctus eius & delectati ſunt, quia ſiluerũt.*

CAPITVLO XIIII.

Del quarto remedio vſado por el Rey Cotys contra la paſsion de la Ira.

TODA la gente bien entendida del mundo ha tenido eſta paſsiõ đ la ira por vn mal paſſo, del qual quien bien eſcapa no ha hecho poco. Aeſta cauſa, vnos por vn cabo, y otros por otro la han buſcado remedio de muchas maneras, y los que cada vno ha llaua, o prouaua, como negocio de tanta importancia cõmunicaua con ſus vezinos, de la ſuerte que ſe haze para los males y dolẽcias, contra los quales eſcriue, o dize cada qual lo que tiene experimentado: *Herod. Halicarnaſ.lib.7.* *Nam ſua ſponte nihil fit, ſed omnia ab experimẽto hominibus fieri conſueuerunt.* Proſiguiẽdo pues nueſtra materia, fuera de las medicinas que arriba dexamos rectadas para eſta enfermedad, ay otra muy ſuſtancial, que es apartar cada vno de ſi la ocaſion que le ſirue de encerrarle como a toro, enel corral ſin puertas dela ira. Eſte conſejo parece quiſo dar a entender el Eſpiritu ſanto, quando dixo: *Eccleſi. c.8.* *Cum iracundo non facias rixam, & cũ audace non eas in deſertum: quoniam quaſi nihil eſt ante illũ ſanguis & vbi non eſt adiutoriũ elidet te.* Como quien dize: Acuerdate del juſto Abel, que no conociẽdo las dañadas entrañas de ſu hermano Cayn ſalio con el al campo: y como lleuaua tã peruerſa intencion, armò vna renzil la ſobre falſo contra el, dela qual reſulto, que a pocas palabras le dio la muerte: y por tanto huye la cõpañia del que facilmente y tan ſin razon ſe enoja como eſte, porq̃ es mala ocaſion andar con quien te hara dar de ojos aunq̃ no quieras. Conociendo eſte peligro tã manifieſto el Rey Cotys, que fue ſeñor de Thracia, y vno de los que ayudaron a Pompeyo en las guerras ciuiles contra Iulio Ceſar: viendo que muchas vezes ſe le ſubia la colera, y enojado, ſe arrojaua ſin conſideracion a lo que primero le offrecia ſu ira. Teniendo tambien experiẽcia de ſi, que pueſto enla ocaſion, aunque mas propoſitos huuieſſe hecho no ſabia vencerſe, acordo cortar el hilo a los peligros, y apartar de ſi todo lo q̃ le podia leuantar el pecho, y hazerle cometer coſas de las quales le nacieſſe larga congoxa por hauerſe dexado lleuar de ſu paſſiõ furioſa y conocida. Andaua pues con tãto cuydado no le hizieſſe ſuerte aqueſta beſtia, dize Plutarco: que preſentandole cierto dia vnos vaſos muy ricos y bien labrados: primeramente los recibio con mucho agradecimiento de quien ſe los daua, y enponiendolos en ſu recamara, los hizo pedaços ſin dexar nivno en pie, diziendo: No quiero eſperar que algun criado me maltrate, o quiebre alguno deſtos, por lo qual ſe me enciẽda la colera, y enojado caſtigue al malhechor con mas paſsion q̃ juſticia, y con menos razon q̃ vengança. No ſe puede negar ſino que era eſte auiſo nacido de gran pecho, aunque coſtoſo, pero todo lo auia meneſter, quien en ſemejantes turbaciones de ira, ni aun a ſu propia muger ſupo perdonar, ſegun eſcriue el Volaterrano, pues cõ bien liuiana cauſa la partio por medio, y todo tambien es neceſſario para los que eſtan en dignidad que hazen lo que quierẽ, y quieren lo que ſe les antoja a tuerto, o a derecho: verdad es que muchos alabaran la preuencion de aqueſte Rey, mas pocos la imitaran. Eſto es quitar

Cæſar in Cõment.lib.3.de bello Ciuili.

Carol.Steph. verbo Cotys.

Plutar.in Moral.lib. Apophth.Regio.

Volaterra.in Antropol.li. 14.

tar la leña al fuego, dize ſan Cyrillo Alexandrino, pues no auiendo en q̃ prẽda, preſto ſe acabara. Eſto es dar vado a las coſas, porque eſta paſsion es como el humo, ſegun nota ſant Macharro, del qual ſi la caſa ſe hinche, todo ſe aſſombra y eſcurece, reuentando fuera por do puede. Pues que remedio? Hazer chimenea, que es darle ſalida, y quitar la ocaſion, o ſi viniere diuertirla, pues Ariſtoteles, hablando deſte punto, mas culpa echa al que ceba la ira deſpues de leuantada, que al que inconſideradamente començo. * *Nam neque is, cui leonum cura commiſſa eſt, ira æſtuantis, ac rugientis belluæ robur corporis viribus frangit, ſed eam blanda manu, molleque ſermonum ſono permulſum domat.* Quando vio Rebeca a Eſau notablemente indignado contra Iacob, que ella tanto amaua, llamole a parte, y dixole: Tu hermano anda furioſo, pareceme que te le quites de delante, pues lo que ojos no ven coraçon no quebranta, vete en caſa de Laban, y aguardemos vn poco a que ſe le paſſen eſtos impetus primeros, y ſe le resfrie la memoria de ſus enojos. Eſte es el fruto de la paciencia (dize ſan Cypriano) por la qual ganò Iacob a Eſau hauiendole perdido: y tambiẽ ſon muy propios de Rebeca (por la qual entiende Philon la dicha paciencia) ſemejantes conſejos de dõde ſaca eſte doctor: *Si quando ergo iudex iratum exaſperatumque furorem aut iram in te ipſo, aut quopiam alio, ſæuiente ingenio feroci brutoque, caue amplius etiam exaſperes, fortaſsis enimmorſum infigeret immedicabilem, cura potius vt feruorem illum excandeſcentiamque refrigeres ac mitiges: nam ſi ad manſuetudinem redierit, nihil vnquam nocebit.* Eſto viene muy bien con lo que aduierte Seneca, que el ſabio varon con tanto recato ſe guarda del hombre ayrado, como el experimentado marinero ſe teme, y anda con cuydado en tiẽpo de borraſca y tormenta peligroſa, porque ſabe lo q̃ es hallarſe en aquella ocaſion, y ningun cuydado ſobra en ella. De Climas refiere Eliano que en ſintiendoſe alterado de ira ſe templaua con la muſica, y preguntado porque hazia aquello, reſpondio: que por diuertir la paſsion, y apagar el fuego que va cundiendo haſta el coraçon. No era mala medicina en tiempo de tal deſmayo, ni era poca prudencia acudir tan en ſazon al remedio de cancer tan infernal como eſta furia, que eſtilo es de buen Medico procurar la preſeruacion antes de enfermar, y auiſo del Poeta Silio Italico, apagar con tiempo aqueſta llama por no ſe ver en mayores peligros.

Ociùs ite viri, & innaſcentem extinguite flammam.

Næ ſæuæ redeant poſt aucta pericula curæ.

Es de hõbres muy diſcretos y cuerdos tomar las puertas a la paſsion, cortando el hilo de las ocaſiones, para no venir en mayores inconuenientes. Si eſto no hiziera Climas, que ſe le podian ſeguir ſino mas graues daños, pues ſon ramas de la ira, dize Climaco, el enojo, memoria de las injurias, enemiſtad, porfia, y mal querencia, tras las quales ſe enſartã luego la inquietud, el deſſeo de vengança, palabras libres, y otras que paſſan mas adelante, y aun llegan a las obras. Deſta manera vienen los tales, como nota ſan Baſilio a texer vna ſoga de culpas, añudando las vnas con las otras, vienẽ a forjar vna cadena de peccados, engaçando vn eſlauon de hierro cõ otro mayor para deſcolgarſe en el profundo: vienẽ a no ſaberſe guardar, por mas que les eſte Eſaias dando vozes: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, &*

S. Cyril. Alexand. lib. 1. in Ioan. c. 17.

S. Macbar. hom. 6.

Ariſto. lib. 5. Ethnic. c. 8.

* Nazian. ad Olympiadẽ.

Geneſ. c. 27.

S. Cypr. ſer. 3. de bono patien.

Philon Iud. lib. de Migratio. Abrahæ.

Seneca lib. 2. epiſt. 14.

Ælian. de varia hiſt. lib. 14.

Sylius Italicus lib. 1. belli Punici.

S. Climac. c. 8.

S. Baſil. ſup. Eſai. c. 5.

Eſai. c. 5.

quaſi vinculum plauſtri peccatum. Aſsi lo hizo Achitophel, dize ſan Hieronymo: y mirad la ira que trama le vrdio. Primero fue traydor a Dauid, 2.Reg.17. deſpues impúſo al deſobediente Abſalon en vna maldad infamiſsima para ſu padre, y de gran eſcandalo para el pueblo: paſſando mas adelante le S.Hier.to.5. c.5.in Eſai. aconſejo que le ſiguieſſe en la huyda, haſta desbaratarle, y quitarle la vida con el Reyno: en fin de lo qual, viendo que no ſe auia hecho lo que el dezia, de puro enojo y rabia ſe colgo de vn arbol. Saquemos pues de aqui, que en comẽçando el hombre a caer por la cueſta abaxo, es muy dificultoſo, y caſi impoſsible detenerſe, ni hazer pie haſta el cabo: por lo qual deue procurar el Chriſtiano Principe eſcuſarſe de la ocaſion, no ſolo por lo que a ſu honor, autoridad, y alma toca, ſino tambiẽ por lo que conuiene a la ſalud propria corporal, ca ſegun eſcriue Seneca, la ira Senec.libr.2. epiſt.18. y enojo le ſon muy contrarias: *Ingentis iræ mi Lucille exitus furor eſt, & ideo vitanda eſt ira, non ſolùm moderationis cauſa, ſed ſanitatis.* Lo miſmo ſintio el Poeta Eſtacio quãdo dixo q̃ la ira y dolor deſſuſtanciauan el coraçõ.

Statius lib.2. Thebai. *Excedère animum dolor iraq, demens.* Y mejor que todos lo auiſo el Eſpiritu ſanto, como quien tenia tomado el pulſo de nueſtro natural, diEccles.c.30. ziendo: *Zelus & iracundia minuẽt dies, & ante tempus ſenectam adducent.* En confirmacion de aqueſto vemos que los iracundos ſino toman vengança, luego ſe pudren, y ſi por ſu deſdicha con la furia de la paſsion repentina enſangrientan las manos, deſpues tã bien ſe conſumen de peſar: de ſuerte que como quiera que ſea todo es malo para ellos. Eſto meſmo parece q̃ Ariſtot.lib.5. Polit.c.12. auiſo el Philoſopho alla en ſus Politicas, quãdo dixo: *Sine vlla cura propriæ ſalutis irruunt, qui per indignationem, & iram aggrediuntur, quemadmodũ & Heraclitus ait, durum eſt dicẽs pugnare aduerſus iram, quæ vitam adimit.* Lo qual hallamos declarado marauillo ſamẽte por Eliphaz Temanites vno de los amigos que eſtuuieron diſputando con el ſanto Iob en el t en po de ſus miſerias, diziendo: *Virum ſtultum interficit iracũdia, & paruulum occidit inuidia.* Quien mato a Saul? no los enemigos que ſolamente le hirieron en la batalla, y aunque de heridas pudiera morir, mas no todos fenecen por ſemejantes ocaſiones: el meſmo ſe mato con mas rabia que paciencia: el meſmo calò la eſpada por aquel ſu pecho tan acoſtumbrado a enojos è iras deſordenadas, acauando con la enfermedad, cuyos paroxiſmos le auian ſacado de juyzio muchas vezes. Iob.c 5. 1.Reg.31.

CAPITVLO XV.

Del quinto remedio contra la paſsion de la ira, que tenia el Emperador Auguſto Ceſar.

SON Tantos los daños que cauſa eſta paſsion, y tantos los exemplos de perſonas que ſe han perdido en el mũdo por ſu cauſa, que por muchas medicinas que ſe receten contra eſta enfermedad, vemos que todas las ha menester, y aun con ellas no ſiempre ſanan los dolientes y apoſtemados. Conocio bien eſto la naturaleza, dize Philon, y aſsi como prudẽte madre, acudio con tiempo a la rayz, y proueyo del remedio, que hizieſſe menos ocaſionada la cayda, ſabiendo que deſpues la ſanidad es muy dificultoſa, y a vezes impoſsible: *Philoſophi* (dize el autor) *iram in pectore locant, aiũtque hac de cauſa à natura munitam hanc partem denſis ac validis oſſibus, non ſecus ac ſtre-* Phil.Iud.lib. 2.Allegor.

ac ſtrenum militem clypeo ac thorace ad pellendos aduerſarios. Eſto es para que entienda el hombre quan tarde, y con quãto eſpacio ha de echar mano a la eſpada de la ira, pues la naturaleza ſe la dio en vayna tan cerrada, y metida en arca guardada con tantas llaues. Del Rey Aſſuero ſe eſcriue, que quando entro en ſu preſencia la Reyna Eſther, no tuuo cuydado de reprimir la furia de ſu coraçon, ſino que le reuentaua por los ojos como llamaradas de horno, lo qual por poco coſtara la vida a ſu querida muger, y tuuo deſpues bien que hazer el meſmo en encerrar en ſu pecho aquellos eſpiritus iracundos que ſe le auian inconſideradamente alborotado: pero ya tocamos eſto largamente en el primer remedio que propuſimos: y porque muchas vezes falta el hombre antes de tiempo, añadimos el ſegundo, lleuãdo eſte negocio por punto de honra y caſo de menos valer: pues el enojarſe, o vengarſe, es de gente ruyn, y de hombres necios, ſegun el parecer del Eſpiritu ſanto: *Ne ſis velox ad iraſcendum, quia ira in ſinu ſtulti requieſcit.* Mas porque eſtos y todos los remedios que ſe dieren, ſuelen dormir en el ſeno al tiempo del meneſter, y ſino ay quien los deſpierte, por mas que ſe hunda la mar con tormenta, roncã como Ionas muy de eſpacio, puſimos eſte poſtrero del Emperador Auguſto, el qual, como refiere Zonaras, ſintio grandemẽte la muerte de ſu gran amigo Mecenas: porq̃ demas que le era muy afficionado, le valia mucho en tiempo de colera: pues viendole enojado le procuraua deſapaſsionar, para que no hizieſſe arrebatadamente, lo que deſpues no pud eſſe remediar por mas que le peſaſſe. Valiale Mecenas al Ceſar de lo meſmo que vn buen medico al enfermo de alguna calentura frenetica (que aſsi llama ſant Ambroſio a eſta paſsion) el qual con ſu viſta alegra al paciente, con ſus palabras le aliuia el dolor, y con ſu induſtria le cura la dolencia. Teniale, pues Auguſto por eſta razon tanto amor y reſpecto, que auiendo condenado vna vez a muerte ciertos hombres en publica Audiencia, lleuado mas por el fuero de ſu furor que por el tenor de alguna ley: como llegaſſe a ſu noticia, y yendo alla no pudieſſe hablarle, ni auiſarle de la carniceria q̃ ordenaua por la mucha gente que auia ante el tribunal eſperãdo la nueua matança de tantos hombres: el buen Mecenas le eſcriuio de preſto vn villete, con ſolas eſtas palabras: *Surge carnifex*: y teniendo orden como ſe le dieſſen en las manos ſe fue a ſu caſa. Conocio luego el Emperador Auguſto la letra, y reconocio el buen conſejo de ſu amigo: y como ſi viniera vn freſco viento en tiempo de gran calor, aſsi le barrio los ardores de la ira y nublados de la paſsiõ, con lo qual, reuocando la ſentencia, mando ſoltar libremente a todos los condenados. Pintauan los antiguos la oliua abraçando vna enzina, quãdo querian denotar la terqueza de la ira, amanſada por algũ buen medio: tal fue Mecenas para eſte Emperador, que eſtaua duro como vn roble, pero con el auſo del buen amigo ſe ablandò: y reportando ſu colera, deſſahogo el pecho requemado cõ ella. Cumplioſe aqui lo que dize el Eſpiritu ſanto: *Indignatio Regis nuntij mortis, & vir ſapiens placabit eam.* De manera, q̃ es buen medio, o remedio de eſta locura, y no de poco effecto, tener vna perſona, q̃ en ſemejãtes tiempos le de vn recuerdo, diziẽdo: *Quid perdis animam tuam in furore tuo?* (que aſsi lee ſanto Thomas eſta letra del paciente Iob.) Y puede venir a tanto, que ſin hablar, con ſolo el ſemblan-

S. Ambr. lib. 4. in Luc. in fin.

Pier. in Hier. lib. 51. cap. de quercu.

Prou. c. 16.

Iob. c. 18. S. Tho. ibid.

Eſther. c. 15.

Eccleſ. c. 7.

Ionas. c. 1.

Zonar. to. 2. Anna.

te,o poniendoſele ante los ojos,le ſir ua de freno para ſus paſsiones. De Perſeo Rey de Macedonia eſcriue Dion Nizeo, que tenia ſiempre vn amigo particular,que ſe llamaua el ojo del Rey : porque los animos de los que bien ſe quieren entiendenſe cõ ſolo el mirar:y mas obra a las vezes vna demoſtraciõ del roſtro, que largas razones de palabras: mas vn raſgo de ojos, que vna oracion de Tullio.

Dion. Nizæ. de inſt. Prin. orat.3.

Prope.cle.15 *Oculi ſunt in amore duces.*

Al ſobredicho cõſejo del Sabio acu de lo que alla eſcriuio Seneca, a ſu amigo Lucillo: *Sapiens nunquam potentium iras prouocabit, imo declinabit, non aliter quàm in nauigando procellam.* Gran deſtreza es,y officio de Piloto entendido,tener tan bucua mano en medio de furioſas hondas, que aunque mas çoçobre el nauio, nũca pierda el ſuaue gouierno de ſu timon:y por mas que cargue el temporal de cielo y agua,a peſar de los vientos le ponga en ſaluamento. *Gubernatoris peritiam non probat temperies ſerena*(dize ſan Pedro Chryſologo)*ſed procelloſa tempeſtas:blandiente aura nauim regit vltimus nauta,in confuſione ventorũ primi quæritur ars Magiſtri.* Pues eſto haze el buen amigo con vn Rey deſmandado en colera, ſi le ſabe lleuar los tenores de ſu cõdicion, y eſtuuiere perſuadido de atras, que lo que aquel le acõſeja en tiempos eſcuros, como ſon los dela ira, es verdaderamente lo que le conuiene. Preguntò al Philoſopho Demonaćte cierto valeroſo Capitan,a cuyo cargo eſtaua vn grueſſo exercito, de que manera vn Rey y el harian bien ſu officio,para no errar en coſa de tãto peſo ? a lo qual reſpõdio el Sabio: Quien no ſe dexare lleuar dela ira, y hablãdo poco oyere mucho a los que le aconſejan:eſte valdra para el gouierno de vn mũdo entero. Marauilloſa y acertada reſpueſta:porque vno de los fructos,dize S.Ambroſio,que da el arbol dela verdadera amiſtad,es el que dixo eſte Philoſopho,la qual es: *In conſiliis fidelis,in proſperis læta,in triſtibus maſta, vt vnuſquiſque beneuolentis ſe,magis quàm ſapientis credat conſilio.* Y como todos eſtos accidentes paſſa vn coraçon ayrado en vn momento,vale mucho para Reynar y mandar a muchos quien ſe dexa guiar de alguno en tiempo de turbaciõ. Eſpejo es criſtalino el verdadero amigo, que ni finge colores ni añade falſedades,ni gloſſa las palabras,ni liſongea las obras,ſino que mueſtra y repreſenta a quien ſe mira enel,como y de la manera que eſta. Tal officio hizo muchas vezes el buẽ Ionathas con ſu padre Saul: cuya ira y colera rabioſa intentaua mil coſas contra Dios,contra Dauid,y aun contra ſi, ſi el buen auiſo de ſu hijo no le reportara. Hazia Dauid como prudente, andando huydo de Saul, penſando que quitandoſele delos ojos ceſſaria aquella paſsion que con el traỳa.Eſto es lo que deſpues aconſejo ſan Pablo:*Date locum iræ*:Yaquel da paſſo a la ira, declara ſant Anſelmo , que ſe aparta delante del ayrado: *Ille dat locum iræ,qui iram ſuperbientium humiliter fugiendo declinat,non ſe contra acceptas contumelias erigens, ſed de loco pia humilitate recedens.* Eſto hazia Dauid, pero no le aprouechò tanto como el fauor que tenia en Ionathas, el qual amanſaua con dulces palabras el animo furioſo de ſu padre, para que ni creyeſſe a los que dezian mal de ſu amigo,ni ſe fiaſſe de ſu paſsion,ni ſe dexaſſe arraſtrar tantas vezes del eſpiritu vengatiuo,que le apretaua.*Vnguento & variis odoribus delectatur cor, & bonis amici conſiliis anima dulceratur.* Aqui vemos , como es vnico remedio el de vn amigo, que recuerde en tales tiempos la clemẽcia ſi duerme,y

Lucia.in vit. Demona.Philoſo.

S.Pet.Chry. ſerm.20.

S. Ambr.lib.1 de benef.c.32

1.Reg.20.

Ad Rom.c.12

S. Anſel.ibi.

Prou.c.27.

me,y auiſe como guia de ciego del paſſo malo y barranco do va eſtropeçando, quien ſe entrega tanto a eſte furor:y eſto dize el diuino Eſpiritu, que es vn reſguardo de ſalud, vn menſagero de vida, y vna mina de riquezas infinitas: *Amicus fidelis, protectio fortis, qui autem inuenit illum, inuenit theſaurum.* Eccle. cap. 6

CAPITVLO XVI.

En que ſe haze vna breue ſumma de los remedios precedentes, para que mejor ſe queden en la memoria.

HABLANDO Plutarcho de la memoria, dize: que es vna deſpenſa, o botilleria del ſaber: porque aſsi como en eſta ſe conſeruan los manjares para el ſuſtẽto del cuerpo, de la meſma ſuerte ſe guardan en aquella las ſciẽcias y doctrinas que mãtienen al alma. Mas porque la muchedumbre cauſa confuſion, y quando las coſas ſe enſeñan a la larga no ſon tan bien admitidas, como las que en cifra ſe preſentan a la memoria, viendo otro ſi ſer tan neceſſario todo lo que hauemos dicho a cerca deſta materia, me ha parecido hazer vna breue recapitulacion delos remedios que cõtra la ira dexamos eſcriptos. Bien ſe el conſejo del Eſpirituſanto, ſe guarde el hombre de repetir vna meſma razon porque no ſea peſſado, y por tanto traere nueuas coſas: y para que ſea de prouecho procurare la breuedad, porque aſsi no ſe oluide el Chriſtiano Principe delo que tanto conuiene. Dezimos pues lo primero, q̃ ſe guarde dela muerte repentina con que la ira mata: para lo qual vale mucho afloxar la rienda al tiempo, que como maeſtro viejo ſi no le dã prieſſa le enſeñara lo q̃ deue hazer. Eſte es el medico de las paſsiones, dize Philon, y baſtante para curar qualquier enfermedad del anima por dificultoſa que ſea: *Affectuum animæ ac morborum tempus dicitur medicus, & luctui tollendo, furori ſanando, & timori percurando efficax, cuncta enim reddit leuiora, etiam quæ non facilè ſanatur.* Si vna ſola vez prueua eſta triaca, vera la differencia de humores que ſiente en ſi meſmo, porque de la mañana a la tarde ay mil mudanças, ſegun el Eſpiritu ſanto, y la experiencia nos enſeña: y ninguna mayor que la que paſſa por vn coraçon curado, ſi vn breue eſpacio ſe eſpera, ſin desballeſtar la ſaeta del enojo. * Muchas palabras malas hauia oydo el gran Doctor ſan Baſilio de ſus enemigos, y lo que peor es, muchas acuſaciones falſas le hauian oppueſto. Sentiaſe el ſanto con las calunias algo ſentido del enojo, que le perſuadio les reſpondieſſe como merecian, y trayale lo que dize el Eſpiritu ſanto. *Reſpondeſtulto iuxta ſtultitiam ſuam*: pero cõtra eſto hallaua lo que dize ſan Pablo: *Ira Dei iuſtitiam Dei non operatur*, por lo qual el ſe reſoluio de callar, y recoger ſu ſentimiẽto tres años, por que la paſsion preſente no le hizieſſe dezir lo que deſpues quiſiera hauer callado. Miren tambien los Principes y ſeñores, que conforme al parecer del famoſo Maeſtro de Nerõ, no ay coſa mas hõroſa para los grãdes, que perdonar mucho, los que valen, o quieren valer mucho: *Nihil enim quicquam pulchrius exiſtimo in faſtigio collocatis quàm multarum rerum veniam dare nullius petere.* Caſer vno poderoſo de refrenar la ira no es virtud humana, ſino heroyca y diuina: pues no ay en el mundo mas alto genero de triumpho, que alcançar en ſi meſmo muchas victorias deſta paſſion, dezia Chilon Lacedemonio.

Plut. in Mor. li. de educãd. liberis.

Eccli. c. 7.

Phil. Iud. lib. de Ioſeph.

Eccli. c. 18.

Prouer. 26.

S. Baſi. Epiſt. 73.

Seneca. lib. de conſo. ad Martia. c. 4.

Yes

Y es juſto, que quien tiene pecho para otras coſas mas graues, no le falte eneſto: y pues a ley de valeroſo, ni las armas, ni el cuchillo, ni el peligro, ni la perdida de la hazienda ſe le ponen delante, quando ſe atrauieſſa vn puntillo de honra, para desfallecer della, no ſe mueſtre cobarde en lo preſente, afeminado y de baxos penſamientos, acordandoſe de lo que dixo alla el otro Poeta.

Dioge. Laer. lib. 1. in vita Chilonis.

Vince animos iramque tuam, qui cætera vincis.

Ouid. epiſto. Briſeidis. ad Achillem.

Alaba Tullio a Iulio Ceſar por hauer perdonado a Marco Marcelo, q̃ le auia ſido grande enemigo: lo qual encarece tanto, que dize, hauer ſido mayor eſta victoria que todas quantas tenia alcançadas, ſiẽdo tales que con ellas ſe hizo ſeñor del mundo.

Cic. ora. pro Marcello.

Plut. in vita Lycurgi.

De Lycurgo, dize marauillas Plutarcho, porque hauiẽdole cierto mo çuelo ſacado vn ojo con vn bote de lança, queriendo hazer juſticia del, no ſolo le ſaluo y perdono, ſino que lleuandole a ſu caſa le enſeñò la Philoſophia, y le hizo muy buen ciudadano.

* De furore Patris.

* Cumplioſe aqui lo que dezia el grã Nazianzeno: *Nam ſæpe numero magni ad ſalutem momẽti eſt ignoſcendi facultas, cum, qui iniuriam intulit, pudore coërcens atq; à metu ad amorem & beneuolentiam multo tutiorem certioremque traducens.* De Auguſto Ceſar eſcriue Seneca, que con razon fue llamado padre dela patria, por ſu mucha clemencia, con la qual lleuaua ſus injurias con tanta moderacion, que oyendolas a vezes ſe ſonreya, y vezes diſsimulaua. Si coronas ſe dã a vencedores, eſta es la primera: ſi tropheos celebrauan los capitanes, ninguno llega al que conſigue qu ẽ ſe vence a ſi. ſi coſa puede hazer vn hombre honrado con que manche ſu autoridad, es dexarſe lleuar con el torrente que ſe deſpeña por la mõtaña dela ira: que aſsi la llama el glorioſo ſan Baſilio. Eſtaua cierto hombre caſtigando vn eſclauo ſuyo con tanto enojo que le centelleauan los ojos de puro corage, paſſo a caſo por alli Democrito Philoſopho, y viendo la deſcompoſtura con q̃ procedia, llegandoſe a el dixole eſtas palabras breues, pero muy compendioſas: *Deſine te ſeruo ſimilem oſtendere.* Mira no te parezcas en las coſtumbres a tu eſclauo. Como quien dize: No haras tu menos mal ſaliendo de ſeſo con el enojo, que hizo tu ſieruo dandote ocaſiõ digna de tal caſtigo. Lo meſmo eſcriuio el Poeta Claudiano al Emperador Theodoſio, en los verſos ſiguientes.

Seneca. li. 1. de clement. c. 10

S. Baſi. hom. 10. de ira.

Erasm. lib. 8 Apopht.

Si duceris ira
Seruitij patiere iugum, tolerabis iniquas
interius leges.

Claudian. ad Theod. Imp.

En reſoluciõ, no ſe le quita por eſte remedio que no caſtigue, pero auiſa ſele que no ſe aya en ſemejante caſo como loco furioſo: encargaſele mire no haga el mayor peccado con ſu enojo que hizo el criado con la falta: *Solemus enim modum egredi dum iraſcimur* (aduierte S. Ambroſio) *& innuimur ipſi peccare, quia peccantes arguimus.* Porque los varones cuerdos (dize ſan Gregorio) *Præponunt ſibi in animo, ipſos plerumque quos corrigũt, & meliores æſtiment eos quoque quos iudicant.* Con eſto, guardan la moderaciõ deuida a la correccion, caſtigan la culpa de tal manera q̃ no cometen ellos otra mayor: y toman el conſejo de ſan Iuã Climaco, que dize: No quieras curar el vicio ageno cõ palabras injurioſas y mouimientos feos, ſino con blandura y manſa reprehenſiõ. Es tambien remedio conocido contra eſta paſsion, ſaber que es de coraçones hidalgos no querer mas ſatisfaccion de ſu injuria, que ver a los enemigos vencidos y humillados.

S. Ambro. in Epi. ad Ephe. cap. 4.

S. Greg. hom. 34.

S. Clim. c. 8.

* Que por eſſo dixo S. Buenauentura: *Scito, magnum & honeſtum victoriæ eſſe*

* S. Bonau. to. 2. tract. de quatuor virtutibus.

eſſe genus ignoſcere. De los Lacedemonios refiere Pauſanias, que ſon valeroſiſsimos en pelear, no lo dexando haſta vencer, o morir, pero en viendo que los enemigos huyen, luego ordenã ſus eſquadrones, recogen ſus vanderas, tocan a retirar: y dexandoles el campo franco para huyr no curan de perſeguirlos *Indecorum arbitrantes* (dize Alexandro) *in fugientem hoſtẽ victoris ius exercere.* Eſto es muy conforme a la condicion digna de los Principes y Reyes, porque perdonar con facilidad, no ſe indignar con quien diere ocaſion, y en viendo alguno auergonçado por ello, diſsimular el enojo, no lo lleuando todo a fuego y a ſangre, ni vomitar deſcomuniones haſta matar candelas, es muy de ſeñores y Monarchas. Para eſto vale mucho el exemplo y nobleza del Leon con los rendidos, ſegun arriba diximos: ca los animos generoſos no arman pleytos con los menores: y quando la paſsion les turbare demaſiado el pecho, acuerdẽſe de lo que deuen a realeza, para no cometer la vara de vengança en manos dela colera furioſa. Mire que le parece caſo vergonçoſo al glorioſo ſan Chryſoſtomo amanſarſe la ira deſta beſtia, y no la de vn coraçon de carne, y obligado naturalmente a piedad y clemencia: *Leonem mitigas, reddiſque tractabilem, furorem verò animi tui efficis omni prorſus Leone ſæuiorem.* Inclinado es el Leon de ſu coſecha a perdonar rendidos y gente flaca: con la induſtria ſe enſeña a no hazer mal, ni aun a los que mucho pueden, y nunca ſe hara vn pecho humano manſo contra la ira? Hallaſe miel en la boca de vn Leon, que primero hazia temblar las montañas con ſu bramido, y faltara en la de vn Rey por mas eſpanto que cauſe ſu potencia? *Neque vlciſci decet, neq; malefacere cuique hominum* (dezia Socrates) *quodcũque ab aliis ipſe paſſus fueris.* No ſe tenga pues en poco el peligro de enfermedad que no guarda terminos, ni admite beneficio de medicina, antes mata las mas vezes de repente. Nadie ſe fie de mar, donde, ſi al principio ſopla blando el viento, luego arrezia y ſe embrauece: de manera, que el agua manſa en vn punto compite con las nuues. Nadie tenga por ligero el daño que por aqui ſe incurre, pues no ay ty ranno, dize Philon, mas cruel, que el dominio de la ira. Para eſto primero entra vn poco de enojo, y luego ſoberuia ayrada: tras ella el rancor mortal, deſpues de lo qual ſe ſigue vengança ſangrienta, eſcalones muy ciertos deſta paſsiõ. El pequeño fuego ſe haze grande, el grande immenſo, y eſte irremediable: de manera, que como dixo el grã Nazianzeno en aquel ſu Senario: Chica cẽtella abraſa grã montaña. *Scintilla magnam parua flammam concitat.*

Alguno dira, que es caſo de menos cuenta aqueſte para poner la grandeza de vn Rey en tanto cuydado, ciñendo el valor de ſu potencia con tã eſtrecha petrina, a lo qual reſponde Tullio, q̃ en eſte punto conſiſte gran parte dela fortaleza, tan neceſſaria a los que tienen cargo de coſas publicas: *Nec verò audiendi* (palabras ſon ſuyas) *qui grauiter irascendum inimicis putant, idque magnanimi & fortis viri eſſe cenſent.* Conſiſtiendo la verdad en todo lo contrario, y no auiendo coſa mas honroſa, para eſclarecerſe el nõbre, y affamarſe la memoria de vno, que verle clemẽte, apazible, y en los caſos de ira cõ animo generoſo. Eſto meſmo ſignifico el gran Philoſopho Pythagoras, en aq̃lla ſu eſcura ſentencia, quando dixo: *Ne libaueris diis ex vitibus non amputatis.* Lo meſmo refiere Plutarcho, hauer ſido conſejo de Numa Pompilio: dando a entender

Pauſa. lib. 4. de regio. Meſſanica.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 7

Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16.

S. Chryſ. ho. 5. in Matt.

Iudic. c. 14.

Plat. lib. 28. de Crito.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus ſit liber.

S. Greg. Nazian. li. 1. ſententſpirit.

Cic. li. 1. offi.

Eraſ. Chil. 1. Cẽt. 1. in principio.

Pluta. in vita Numæ Põpi.

der qualquiera deſtos varones, que el coraçon ayrado como la parra no podada eſta montaraz, eſcabroſo y brauo: por lo qual no puede arrojar de ſi fructo de ſabor, ni para Dios ni para las gentes. De aqui ſacamos, quan manifieſto engaño fue el del Emperador Valente, que conociendoſe por furioſo e inexorable en tiẽpos de ira, baptizaua ſu vicioſo enojo cõ nombre de juſticia y rectitud: no ſiẽdo el tal apellido ſino fingido, impueſto, y aparente, como nota el Philoſopho, hablando deſte caſo. Y aſsi falſiſsimo es hazer punto de valor, lo que es cauſa de perderle: llamar fortaleza a lo que es corage cierto, animo a la ira verdadera, y grande coraçon a la rabioſa vengança. Emprendierõ los hijos de Iacob vna hazaña mas que temeraria, pues ſiendo ſolos, eſtrangeros, y no muy expertos en la milicia, mataron en ſu propio palacio al Rey Sichen, ſin dexar hijos, amigos, ni criados: metieron la ciudad a fuego y a ſangre, y ſaquearon las haziendas delos vezinos, como ſi la huuierã entrado por fuerça de armas. Pero como eſte acometimiento no les nacio de eſpiritu fuerte ſino de encendida colera, mal conſegero enel tiempo de la vengança, a la hora dela muerte, que es quãdo ſe dizen las verdades claras y deſnudas, llegando Simeon y Leui, autores que hauian ſido de aquel motin, a pedir la vltima bendicion de ſu padre, les dixo el viejo: *Simeon & Leui vaſa iniquitatis bellantia, in conſilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu illorum non ſit gloria mea: quia in furore ſuo occiderunt virum, & in voluntate ſua ſuffoderunt murum. Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura.* Donde ſe vê quã age no parecer tenia el ſanto Iacob en aquella leuada de ſus hijos, delo que otros podian juzgar, pues no alabo ſu hazaña por caſo de valor, ſino de furor: no por empreſa de valientes, ſino por teſon de locamẽte ayrados. Con eſto dio a entender lo que ſentia, y purgoſe dela culpa, que falſamente ſe le podia imputar, ſegun nota ſan Chryſoſtomo, contra los que le quiſieran achacar que auia ſido parte, o conſiliario en aquella maldad: pues nũca lo ſupo ni entendio. Y aunque el diuino texto no lo dize claramente, ſacaſe del con euidẽcia, y cuẽtalo aſsi Ioſepho enel libro primero de ſus antiguedades. Tan lexos va de ſer vno fuerte, que acomete eſquadrones de enemigos, pero aſſaltado dela ira, ſe dexa vencer ſin reſiſtencia. Es tambiẽ marauilloſo remedio, y muy prudente, el preuenir las cauſas delos enojos, a imitacion delos exemplos paſſados: *Vt eo minus perturbent venientia, quo fuerint præſcita: minus enim iacula feriunt, quæ præuidentur.* A eſto alude el parecer de Salomon, que juzga ſer mejor para el gouierno de vn Reyno el moço prudente y recatado delos peligros, que el viejo arrojado y ſin conſideracion enlo que ſe offrece. *Melior eſt puer pauper, & ſapiens Rege ſene & ſtulto, qui neſcit præuidere in poſterum.* Con eſto eſcuſara muchos deſguſtos del coraçon, muchas peſadumbres del alma, muchas reuoluciones de humores enel cuerpo, pues atajãdo los primeros accidentes de la enfermedad, no ſe vera deſpues enel vltimo trance y peligro dela vida. Mire tambiẽ, que aunque ſe le haga eſto a los principios vn poco de cueſta arriba, pero crea que no ay mas de començar, dize Terencio. *Hæc dum incipias, grauia ſunt, dumque ignores, vbi cognoueris facilia.* Eſcuſa por eſta via de caer en otras muchas culpas, como el q̃ eſtropieça al principio dela eſcalera, que va rodando ſin parar haſta lo vltimo della: y corta los arcaduces de otros

muchos

Ioãnes Zonã. Annal. to. 3.

Ariſto. lib. 5. Ethic. c. 8.

Geneſ. c. 34.

Geneſ. c. 49.

S. Chry. Ho. 67. in Gene.

Ioſeph. de Anti. li. 1. c. 27.

S. Greg. ho. 35.

Eccleſ. c. 4.

Terentius in Heaut. act. 5. ſcen. 5.

muchos inconuenientes: pues no sin causa dexo escripto Philon: *Ira est peccatorum fons, sicut ratio origo bonorũ omnium.* Vale otrosi no menos que todo lo passado vn amigo fiel, y persona que tenga licencia con discrecion, de auisarle en tiempos semejãtes, y tirarle dela ropa, como al que se va despeñando de vna torre: lo qual nos enseña el diuino Espiritu en aquellas palabras: *Amicus fidelis, medicamentum vitæ & immortalitatis.* Y porque vea en quanto se deue estimar, dize luego: Que topar con vno destos no es acaso, sino particular dõ de Dios guardado para los que le temẽ: *Et qui metuunt Dñm, inuenient illũ.*

Phil. Iud. lib. quod Deus sit immutabi.

Eccle. cap. 6

CAPITVLO XVII.

De algunos exemplos fuera de los sobredichos, en confirmacion de todo lo contenido en este libro.

CVANDO el animoso Dauid se determinò entrar en campo con aquel Gigantazo espãto de los Hebreos, dize la diuina Escriptura, que se fue a vn arroyo, y escogio cinco piedras, que le parecieron apropiadas para su intento: y aũ que despues con vna sola hizo el efecto derrocando por el suelo al enemigo, no le dañaron las otras quatro que lleuaua enel çurron, pues de cada vna dellas hauia fiado la victoria. Estas piedras, dize vn Doctor, que significan los exemplos delos varones virtuosos que se escriuen, o refieren a otros: para que a imitacion suya dexen el camino verde delos vicios, y tomen el pedregoso de las virtudes, si quieren triumphar de sus cõtrarios. Cinco remedios tambien le dimos contra la ira, y cada vno de ellos muy bastante para sanarle de esta dolencia, si del se quiere aprouechar: lo qual supuesto, aunque en el discurso desta materia se han tocado algunos exemplos breues para confirmacion delo que en ellos se tratua, mas porque ay otros muy particulares, y que seran no menos gustosos que prouechosos, me ha parecido no los dexar enel çurron, sino hazer plato dellos enel capitulo presente: lleuando no mas orden en contarlos, q̃ el que quisiere guardar la pluma. Dos cosas son las que eneste septimo libro he pretendido, que son justicia recta, y clemencia blanda: castigar al malo y premiar al bueno: *Sic præcipio sæueritatem* (dize san Hieronymo) *vt commisceri clementiam doceam.* Mas porq̃ no se puede hablar dela vna sin casi entrar en los linderos dela otra, de tal manera contarè las historias siguientes, que las dexare al curioso lector para que reparta a cada materia lo que le toca: tome para la clemencia lo que es suyo, y de a la ira, o vengança lo que le conuiene: mire a do se endereza el exemplo, y adjudique a la justicia, o a sus officiales y contrarios lo que les pertenece. Viniendo pues a nuestro proposito, digo: Que a la generosidad de animo qual vn Principe deue tener, echan los autores muchos succesos que se refieren de señores grandes, y otros particulares hõbres: cuyo freno de ira y largueza de coraçon en perdonar injurias se celebran por algunos Chronistas. * Vn Letrado de Hierusalem llamado Simeon, tratua mal dela persona de Herodes Agrippa, no se acordãdo que era Rey, los quales tienen orejas largas y oyẽ lo que se murmura en los rincones del pueblo, quanto mas lo que se dize en publico, como este lo hazia. Sabido por el Rey le llamò, y sentãdole junto a si, preguntole con mucha paz le auisasse de sus faltas. El Simeon

I. Reg. 17.

Riber. in Zachar. c. 1. nu. 75.

S. Hier. super Matt. c. 18.

* Ioseph. de Antiquit. lib. 19 cap. 7.

Simeon cortado de verſe ante vn Principe a quien tenia offendido, acordo de tomar el conſejo de Dauid. *Præoccupemus faciem eius in confeſſione*. Dixo claro, que el hauia errado, y no ſabia coſa de que le notar. *Tunc Rex* (eſcriue Ioſepho) *citius quã quiſquam opinaretur recõciliatus eſt, clementiam magis quam iram decere exiſtimans, & lenitatem magis quàm celſitudinem: itaque dimiſit eum non ſine munere.* Tenia el Emperador Veſpaſiano vna condicion tã Real, que ſi oỳa alguna palabra mal compueſta y contra ſu autoridad, o la diſsimulaua, o la echaua a palacio, rechazandola con qual que donayre y gracia: lo qual era ocaſion, que el que la dezia, quedaſſe corrido, y el ſatisfecho: el otro auergonçado, y el con ſu punto: el que hablò inconſideradamente caſtigado, y el Ceſar ſin perdida de ſu grauedad: que era vn noble y generoſo açote para el culpado. Por q̃ ſi tras cada coſa huuiera de echar mano al cuchillo, anduuiera mas cubierto de ſangre que de purpura: pero con eſte ſuaue modo de proceder todo lo componia: en confirmacion delo que dixo el Comico: *Re ipſa cõperi facilitate nihil eſſe homini melius, ne que clementia.* Y con razon, pues por eſte camino muy en breue ſe remedian coſas que por otro nũca ſe acaban. * Mayores coſas que eſtas ſe dizen de ſu hijo el Emperador Tito, en particular eſcriue Suetonio, que dandole la dignidad de ſummo Sacerdote, dixo, que la aceptaua, ſolo por tener ocaſion de que ninguno en ſus dias fueſſe juſticiado. Lo qual cumplio tan bien, que ſiendo informado como dos caualleros patricios tratauan de tyrannizar el Imperio los llamò, y conuencidos del delicto los caſtigo con eſtas palabras ſolas: *Vt deſiſterent, dicens, Principes faro dari: ſi quid præterea deſiderarent, promiſit ſe tributurum.* En confirmacion de aqueſto eſcriue Dion: *Titus ex quo tempore principatum ſolus obtinuit, nec cædes fecit, nec amoribus inſeruiuit: ſed comis fuit quamuis inſidiis peteretur.* Era tal, que quando tuuo ſitiada a Hieruſalem, viendo vn dia la gran matãça que eſtaua hecha de enemigos, con ſer tales y tan dignos de toda crueldad, el buen Emperador ſe laſtimò, y alçando las manos al cielo, dixo: Señor, eſte negocio no es mio ſino vueſtro. De Archita Tarẽtino eſcriuen Tullio y ſant Ambroſio, que boluiendo dela guerra, y yendo a viſitar vnas labranças que hauia dexado muy encomendadas a cierto Mayor domo, las hallo como hazienda ſin dueño, con lo qual ſe le començarõ a inchar las narizes en gran manera: pero aunque era ſoldado no ſe deſgarro en obras ni en palabras, antes boluiendoſe a ſu criado, le dixo: Si no eſtuuiera con enojo yo te diera vna buelta muy bien pegada. Gran exemplo nos dio tambiẽ en eſte particular el Rey Antigono, el qual eſtã do con ſus gentes en campaña, oyo deſde ſu tienda, que dos cabos de eſquadra murmurauã largamente cõtra el, y tanto ſe les eſcalentaron las bocas, que nunca ſintieron al Rey, que eſtaua por dedentro oyendo lo que dezian: mas al fin, hauiendoles dexado vn rato desbuchar, quando le parecio que ya ſe reſfriaua la platica, dixoles el con mucha paz: *Longum diſcedite, ne vos Rex audiat.* Si eſtos guardaran el conſejo diuino: *In cogitatione tua Regi ne detrahas, & in ſecreta cubili tui ne maledixeris diuiti: quia & aues cæli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit ſententiam:* no ſe vieran deſpues en tanta confuſion: porq̃ auergonçados y aun amedrentados con la voz del Rey ſe fueron mas que de paſſo de aquel lugar. Muy valeroſo fue Antigono, pero nunca

Pſal. 94.

Aurel. Vict. de vitis Imp.

Teren. in Adelphis. Act. 5. Scen. 4.

* Sueto. in Tito. cap. 9.

Dion in Tito cap. 8.

Ioſeph. de bello Iudai. lib. 6. c. 14. & 15

Cicé. Tuſc. 4 S. Amb. lib. 1 de benef. c. 21

Bruſon. Contur. li. 3. c. 19

Seneca li. 3. de Ira. c. 22.

Eccleſ. c. 10.

nunca huuo de ſus enemigos mayor victoria, que la que alcanço eneſta ocaſion, perdonando a ſus injuriado res. Armas ſon eſtas, dize Polybio hiſtoriador, con que hizo el Rey Philippo las hazañas que del ſe refieren: lo qual encareciẽdo el dicho autor eſcriue las palabras ſiguientes: *Cum prælio Athenienſes in Cheronia vicíſſet Philippus, non tantùm armis, quantùm quadam animi benignitate conſequutus eſt: armis enim eos tantummodò ſuperauit, qui ſibi reſtiterunt in prælio, manſuetudine verò atque clementia omnes Athenienſes. Ex quo factum eſt, vt elati Athenienſium animi magnanimitate eius victi ſibi in poſterùm obſequentiſſimi fuerint, ſemperque ad omnia Regis iuſſa promptiſſimi.* Eran los Athenienſes de altiſſimos penſamientos, y lleuados por mal nunca ſe acabaua cõ ellos coſa buena: pero ſiempre ſe rindieron como hombres de razon a donde la generoſidad y trato noble los obligaua. De lo qual eran tã deuotos, ſegun eſcriue Pauſanias, que vno de ſus principales ſanctuarios, y tenido en mas veneracion era el de la clemencia y piedad. Rocio vna vez cierto hombre al Rey Archelao con vn poco de agua: ſi el hecho fue de penſado, o no, nadie lo ſabe: pero como quiera que fueſſe, los amigos y allegados le començaron a incitar y mouer a ſaña, diziẽdo: No ſe podia dexar ſin manifieſto caſtigo tan grande atreuimiento, porque ſi ſu Mageſtad no lo remediaua, otro dia paſſarian adelante cõ mayor deſuerguença que la preſente. Quando Archelao los vio tan eſcaldados con vn poco de agua fria, reſpondio muy ſuradamente. *Non me reſperſit, ſed quem eſſe putauit.* No penſo que era yo: palabras porcierto agudas, y dignas de vn pecho tan real como el tenia. * *Si magnanimus fueris, nunquam indicabis tibi fieri contumeliam de inimico. Sed dices: non mihi nocuit.* Del Rey Saul recien electo hallamos, que algunos dezian mal del, y eran tan necios, que yuan tan cerca del Rey que lo oỳa, pero el, *Diſſimulabat ſe audire.* Del Rey don Alonſo onzeno refiere Fulgoſo, que eſtando con ſu cãpo ſobre Algezira, pretẽdiendo quitarla al Moro Belmarin que la poſſeỳa, ſalio vn Mahometano de los que eſtauan cercados dentro, y ſin ſer viſto ni entendido ſe entro en el campo del Rey, cõ intencion de matarle por la mejor via que ſe le offrecieſſe. Como Dios guarda los Reyes con particular prouidencia, el traydor fue deſcubierto, y traydo a la preſencia de don Alonſo, para examinar de donde, por quien, o con q̃ deſignios hauia intentado tan gran maldad. Penſaron todos los circunſtantes, que ſegun era deſaforada la traycion, le mandara el Rey atenazar viuo, o darle alguna muerte no menos eſpantoſa que miſerable. Pero el nobiliſſimo don Alonſo, a imitacion de Dauid, no dando mal por mal, ni vengando ſus injurias propias con medios aborrecidos de la naturaleza piadoſa, dandole vn rico veſtido y algunos dineros por el trabajo, le embio ſano y ſaluo a ſu Algezira. Quando Belmarin ſupo el caſo, aunque barbaro de nacion, hauiendo primero reprehendido al Moro con mucha aſpereza le mando matar, diziẽdo: Que no merecia viuir quien quiſo quitar la vida a vn Rey tan clemente y piadoſo como don Alonſo. Pero, que tienen que ver todos eſtos exemplos con vn Ioſeph, vendido embidioſamente de ſus hermanos: que pueſto en la Mageſtad y trono de Egypto, pudiendoſe vengar dellos faciliſſimamente, o alomenos caſtigarlos como juſticia vniuerſal del Reyno, no lo hizo, antes viendolos amedrentados, les dixo:

Polyb. hiſto. lib. 5.

Pauſa. li. 1. de regione Atti.

Plut. in Mor. lib. Apopht. reg.

S. Bon. tract. de 4. Vir. Car.

Baptiſ. Fulg. lib. 5. c. 1.

1. Reg. 10.

Pſal. 7.

S. Ambr. li. 7 epiſt. 43.

Geneſ. c. 45.

dixo: *Nolite pauere, neque vobis durum eſſe videatur, quòd vendidiſtis me in his regionibus, pro ſalute enim veſtra miſit me Deus ante vos in Ægyptum.* Que tienen que ver con vn Moyſen tãtas vezes affrentado y perſeguido de los ſuyos, y que con todo eſſo ſe puſo a lidiar con Dios, para que, o los perdonaſſe, o le borraſſe del libro y numero de ſus amigos. No ſe entiende, dize S. Hieronymo, que por guardar a los ſuyos, queria Moyſen morir eternamente: *Quid enim prodeſt homini, ſi vniuerſum mundum lucretur, animæ verò ſuæ detrimentum patiatur?* ſino que el meſmo Señor inſpiraua a ſu ſieruo, y ponia en la lengua aquellas palabras, para tomar de alli ocaſion con que perdonar a los delinquentes.* *Dixit vt diſperderet eos ſi non Moyſes electus eius ſtetiſſet in confractione in conſpectu eius vt auerteret iram eius.* Eſte meſmo eſpiritu tenia ſan Pablo, quando dezia: *Optabam anathema eſſe pro fratribus meis.* Pues claro eſtá, que el Apoſtol, cuya vida era IESV Chriſto, no la querria perder tan facilmente, ſino que con eſto hazia Dios ſe auentajaſſen ſus amigos en merecimientos: ſiendo tanto mas dignos de vida eterna, quanto mas la deſſeauan para los de mas. No tienen tãpoco que ver los dichos exemplos con vn Dauid tan acoſſado injuſtamente del embidioſo Saul: y a las vezes tan alcançado de cuenta, que vino a dezir a ſu amigo Ionathas: *Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia vno tantùm (vt ita dicam) gradu ego morſque diuidimur.* Y con todo eſſo teniendo muchas vezes en ſu poder al enemigo, no ſolo no ſe vengò, pero auiendo muerto en la rota de Gelboe, dio en albricias la muerte al que le truxo la nueua: entendiendo que el meſmo portador auia ſido parte para que eſpiraſſe Saul mas preſto. En eſpecial, que como nota ſant Auguſtin: *Nullis iuuentibus legibus, vel legitimis poteſtatibus licet alterũ occidere, etiam volentem, & petentem, & viuere iam non valentem*: lo qual cõfieren con el caſo preſente. Para remate de buenos exemplos, ni tienen que ver eſtos ni los de mas con la paciencia larguiſsima del Señor: que como en todo nos fue dado por eſpejo del padre, en eſto del padecer dize ſan Pedro, que ay particular vida en ſu imitacion. *Chriſtus paſſus eſt pro nobis, vobis relinquens exemplum vt ſequamini veſtigia eius: qui peccatum non fecit, nec inuentus eſt dolus in ore eius, qui cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur, non comminabatur; tradebat autem iudicanti ſe iniuſtè.* Tome pues de aqui el Principe Chriſtiano verdadero modo de proceder en ſus alteraciones y mouimientos de enojo: porque ſi los Gentiles, cuyas hiſtorias hemos referido, lo hazian anſi, quanta mas razon ay, que imite eſte mas viuo exemplo quien ſe precia de Catholico, y profeſſa caminar al cielo. Por eſto ſuffrio ſan Chriſtoual el boſeton, que en audiencia publica le dieron, diziendo: Paſſo y callo, porque ſoy Chriſtiano. Y ſi la gente comun ſe ſabe yr a la mano en ſus iras, mas juſto es lo haga vn Rey, que es luz de los de mas: pues aquellos ſon verdaderamente Reyes, dizen ſan Hilario y ſan Baſilio, que rigen y doman ſus paſsiones: en eſpecial, que es mucho de temer la de la vengança, no ſolo por el repentino daño que haze, ſino por el que ſiembra para adelante, dexando tan cancerada el alma, que no le ſale la podre haſta la mortaja. En confirmacion de aqueſto, y concluſion de todo lo contenido en eſte libro, contarè vn caſo tan eſpantoſo, quanto yo jamas he oydo, y tã digno de tener en la memoria como todos los de mas que atras eſcriuimos,

Exod. c. 32.

S. Hier. to. 6. c. 1. in Ionam Prophe.

S. Matt. c. 16.

* Pſal. 105.

Ad Rom. c. 9

1. Reg. 20.

S. Aug. epiſt. 61.

1. Pet. 2.

Sabelli. lib. 9 exemplo. c. 1.

S. Hilar. in Pſal. 137. S. Baſi. hom. 10. in Exam.

mos, o dixeremos adelante. Para
1.Corint.10. que: *Qui se existimat stare, videat ne cadat*: y con esto tiemble y se guarde del espiritu endemoniado de vengança, no le hunda en el abismo de los males, como hizo al que veremos en lo siguiente. Escriue Surio, autor aunque moderno, muy graue y verdadero: que en Antiochia de
Surius. to. 1. Februa. 9. Syria, vn Sacerdote llamado Sapricio, tuuo cierta differencia con vn amigo suyo seglar, que se dezia Nizephoro: trataronse mal de palabras (como suele acontecer, quando passa vn turbion de enojo aun entre los que se quieren y aman tiernamente) pero resfriada la ira llego luego el arrepentimiento: *Primus felicitatis gradus est, non derelinquere* (dize san Cypriano) *secundus delicta cognoscere*. Esta ventura tuuo Nizephoro,
S. Cypri. li. 1. epist. 3. pues buelto en si, como era lego, reconociendo la dignidad del sacerdocio, y el respecto que se le deuia, se fue a Sapricio, y derribandose a los pies le pidio perdon de lo passado.
* Homil. 17. in Luc. c. 10. * Era este Sacerdote de aquellos contra los quales escriue san Gregorio: *Nullum puto fratres charissimi ab aliis maius præiudicium quàm à sacerdotibus tolerat Deus, quando eos, quos ad aliorum correctionem posuit, dare de se exempla prauitatis cernit: quando ipsi peccamus qui compescere peccata debuimus*. Tenia otrosi la condicion de vn Pharisco, que todo era inchazon, todo deuaneo y soberuia, gran predicador de penitencia perfecta, famoso maestro de imponer cargas a
Matth. c. 23. los de mas: *Digito autem suo nolens ea mouere*. Y bien lo mostro en la ocasion presente, porque ninguna mella hizo en el la humildad y rendimiento del buen Nizephoro, antes con grã enfado le echo de si, sin querelle ver ni hablar, por mas lagrimas que vertia prostrado de rodillas. Ya tenemos aqui otro nueuo Saul y Dauid, el vno perseguidor del otro, sin mas causa para ello de 1. Reg. 18. vna rabiosa embidia, dize san Cypriano, que como cancer le despedaçaua el coraçon: pero no seran los *S. Cypri. ser. 2. de zelo & liuore.* fines menos semejantes segun lleuan echados los fundamentos: porque merece caer quien de la cayda de su hermano no se duele: y es castigo justo que muera con la tentacion, quien en la de su proximo se huuo cõ aspereza. *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto* (dize san Pablo, no hagays asco de su flaqueza) *Ad Gal. c. 6.* *vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerãs te ipsum ne & tu tenteris*. Tampoco merece perdon (nota san Hilario) el que siendole pedido trata como vn Turco a quien se le demanda. *Venia peccatorum negabitur nobis, si aliis negatur à nobis: nostroque ipsi iudicio rei sumus, si in iudicij tempus non remissis simultatibus transeamus*: todo esto sucedio a este desuenturado en la manera siguiente. Leuantose en aquel tiempo gran persecucion contra los Christianos, y entre otros que prendieron por mandato de los Emperadores Valeriano y Gallo, fue el Sacerdote Sapricio, de quien hablamos. Estaua en Antiochia, donde el caso sucedio, vn Prefecto cruel, que lleuando el negocio de Sapricio por el rigor acostumbrado contra los Martyres, despues de muchos tormentos, viendo q̃ cõ ninguno se mouia a sacrificar y adorar sus idolos, al fin le condeno a muerte: mandando que fuesse degollado publicamẽte. La muer- *Sapient. c. 3.* te de los justos no es muerte sino vn sueño dulce, vn descanso suaue, vn nauio de passage para el cielo: porque aunque en los ojos de los ignorantes parezcan que mueren, no es muerte la suya, aquella lo es verdaderamente con que mueren los pec- *Psal. 33.* cadores: *Mors peccatorum pessima*: y

aſſi lo veremos en el ſuceſſo deſta hiſtoria. Quando lleuauan al Sacerdote Sapricio para el lugar del martyrio, no perdiendo Nizephoro tan buena ocaſion, le ſalio al camino, rogandole con lagrimas ſe reconciliaſſe con el. * La primera razon que propuſo la Thecuytes al Rey Dauid pidiendole perdon para Abſalon ſu hijo, fue, traerle a la memoria la muerte, cõ lo qual alcãço lo que pretendia. Pero el falſo martyr, indigno de tal corona y nombre, jamas le quiſo perdonar viendoſe con el cuchillo a la garganta: ſino que ni ſe acordo del acto marauilloſo que yua a hazer, ni de la muerte que eſperaua, ni de la palabra y mandato del Señor, que dixo: *Dimittite, ſi quid habetis aduerſus aliquem, vt & Pater veſter qui in cælis eſt dimittat vobis peccata veſtra.* * Parecer ſe queria eſte Phariſeo hinchado al buen Acacio Obiſpo de Amida, que eſtando muchos Perſas captiuos en poder de los Romanos, aunque eran enemigos de ſu nacion, viendolos paſſar mucha ma lauentura, vendio todas las coſas ricas que hauia en ſu yglefia, y los embio reſcatados a ſu tierra. No era de eſtos, ni ſe acordaua de la caridad tan encomendada por el Señor, haſta amar los enemigos: *Diligite inimicos veſtros.* Solo tenia ante los ojos la ira y vengança antigua, y con eſta, aunque Nizephoro le yua ſiguiendo y ſuplicando ſe oluidaſſe del enojo paſſado, y miraſſe el ſacrificio q̃ yua a offrecer de ſu perſona, jamas pudo recabar del miſerable y fingido martyr vna buena palabra de reconciliacion. * *Maledictus furor eorũ, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura*: ya que no como martyr, mas como Chriſtiano dexa tus venganças a Dios, Sapricio, que no es eſte tiempo de rancores podridos en el pecho: miedo tengo te ha de faltar eſte para la empreſſa que lleuas, ſi nos vomitas, oye me: *Adeo ſatis ideneus patientiæ ſequæſtereſt, Deus ſi iniuriã depoſueris penes eum, vltor eſt, ſi damnũ, reſtitutor eſt, ſi dolorem, medicus eſt, ſi mortem, reſuſcitator eſt.* Nada deſto baſtò a deſencantar aquel coraçon requemado con vn çaratan de enojo rabioſo. O hypocrita falſo, o Chriſtiano fementido, como dixo muy bien el Eſpiritu ſanto: *Ira non habet miſericordiam.* Como, ſi tu lleuaras verdadera caridad en el alma, no deſecharas los humildes ruegos y deuotas plegarias de tan conſtante penitente. Si tuuieras la paz q̃ Chriſto dexo por herencia a ſus hijos, como no la negaras con tan obſtinada rebeldia al que te ſuplicaua por ella con tal ſentimiento. Bien parece no oyes predicar a ſan Pablo Maeſtro verdadero deſta ſciencia: *Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodeſt.* Lo qual quiere dezir, como declara ſant Anſelmo, que parece hablar cõ eſte Sacerdote mas de Gentiles, q̃ de Dios: *Si tempore perſecutionis tradidero pro fide corpus meum ſæuiſſimis cruciatibus, & odiũ in corde meo aduerſus aliquẽ retinuero, nihil mihi totum hoc prodeſt.* Llegaron pues con eſtas porfias a la plaça, donde otra vez el Nizephoro le torno a cargar la mano, diziendo: Martyr de IESV Chriſto, por aquel Señor, en memoria de cuya ſangre derramas la tuya, que me perdones: *Ne deſpicias hominem auertentem ſe à peccato, & non improperes ei, memento quòd omnes in corruptione ſumus.* Con todo eſſo el deſuenturado Sapricio eſtuuo tan pertinaz como al principio: * Que no dixo mal cierto Rey Barbaro: *Frenum neſciunt inimicitiæ*: pues no obſtante que ſe via ya en el lugar vltimo de ſu tormento, enla hora poſtrimera, cercado de ſayones al pie de vn taxon, y que no le fal-

2. Reg. 14.

S. Marc. c. 11.

* Socrates li. 7. c. 21.

* Geneſ. 49.

Tertul. lib. de Patien.

Prou. c. 27.

S. Ioan. c. 14.

1. Corint. 13.

S. Anſel. ibi.

Eccli. c. 8.

* Sidon. lib. 2. epiſt. 11.

le faltaua para entrar en el cielo, fino paſſarle los filos de vn cuchillo por la garganta, ſi el quitaua el impedimento, que ponia con ſu rancor a tan grandes merecimientos, con todo eſſo no ſe le ablando aquel pecho mas duro que pedernales, pues ſiẽpre le nego la gracia (como quien eſtaua ſin ella) dando a entender con obras y palabras, que no admitia ſu amiſtad. *Cor durum* (dize el Eſpiritu ſanto) *habebit malo in nouiſſimo: & qui amat periculum, in illo peribit.* Eſto ſe cumplio en eſte miſerable Sacerdote, porque *Patientia eſt quæ martyres facit.* Y aſsi, al tiempo que le querian cortar la cabeça, ſe le deſuanecio la ſuya, y el que primero hauia reſiſtido a grandes tormentos, deſamparado a la fin del ſocorro diuino, que por ſu terqueza hauia deſmerecido, alli ſe rindio y dixo: Que no le mataſſen, porque el queria ſacrificar. El remedio de la penitencia, dize ſan Cypriano, es para el que ha perdido la gracia, con la qual ſe ha de armar ſi quiere reſiſtir a las tentaciones: *Sed armari non poterit, ſi quis deſperatione deficiat, ſi ab Eccleſia dure & crudeliter ſegregatus ad Gẽtiles ſe vias & ſecularia deſideria conuertat.* Como le ſucedio a eſte fementido Chriſtiano y Sacerdote, que echado de la caſa de Dios, cayo en manos de ſalteadores infernales. * En cierto encuẽtro que tuuo Iudas Machabeo con Gorgias Adelãtado de Idumea, murieron vnos pocos de los que lleuaua en ſu campo: y como el Machabeo era tan piadoſo mando que los ſepultaſſen: pero fue coſa marauillosa, que quando los deſnudaron para ponerlos en orden, les hallaron en el ſeno vnos idolillos ſecretos en que adorauan. Quien dixera que en ſoldados que yuan a la guerra de la fẽ, tenian idolos ſecretos, y que ofreciendo los cuerpos a la muerte por Dios, tenian dadas las almas al demonio? Tal fue eſte Sapricio deſdichado, que lleuando tan grande empreſſa al parecer como la del martyrio, en lo interior adoraua el idolo de la honra y vengança. Viendo pues Nizephoro la cobardia de ſu enemigo, cõ nueuas lagrimas y mas tierno ſentimiento que primero, le dixo: *Qui amat animam ſuam, perdet eam: & qui odit animam ſuam in hoc mũdo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Por tanto hermano mio no pierdas la corona que te eſta aparejada eternamente por vn momento de vida que te queda. Mas como el Señor lo tenia deſauziado, y dexado en manos de la paſsion, ningunos ruegos ni amoneſtaciones baſtaron a reduzirle. Lo qual fue ocaſion, para que trocando el diuino Iacob ſus braços, ſe cambiaſſen las ſuertes de los dos: y que el Nizephoro humilde gozaſſe dela corona que el otro hauia perdido: pues confeſſando publicamente que era Chriſtiano, por mandato del Adelantado ſobredicho luego le cortaron la cabeça. Cumplioſe en eſtos dos lo que dize el Euangeliſta ſan Lucas: *Erunt duo in lecto vno: vnus aſſumetur, & alter relinquetur. Duo in agro, vnus aſſumetur & alter relinquetur*: como ſe vio primeramente en los dos hermanos Cayn y Abel. Aſſi agora eſtos dos, ambos eran Chriſtianos, ambos de vna tierra, ambos amigos, ambos llamados: pero no ambos eſcogidos. La amiſtad hauia ſido entre los dos, la riña entre los dos, los dos hauian caydo, mas no ambos ſe leuantaron. Primero hauian eſtado acoſtados en la cama de ſus paſsiones (como declara Origenes) hauiendo molido y deſecho la virtud de ſu alma en la tahona de los enojos: pero de alli ſaco el vno ocaſion de mas gracia, y el otro principio de mayor perdicion: permitiẽ

Eccli. c. 3.

S. Chryſ. in Pſal. 127.

S. Cypri. li. 4. epiſt. 2. ad Antonianum

*

S. Ioan. c. 12.

Gene. c. 48.

S. Luc. c. 17.

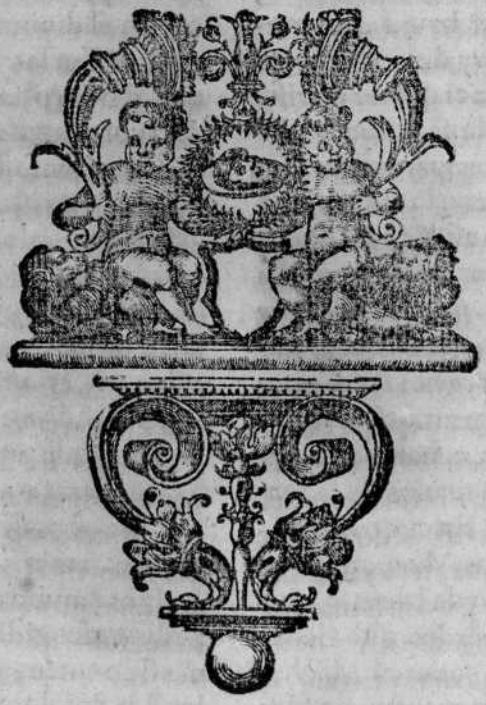
Geneſ. c. 4.

Orig. tract. 30. in ca. 24. Matt.

do la Mageſtad diuina aqueſte marauilloſo caſo, para que los que le oyeren eſcarmienten, viendo que Nizephoro por hauer refrenado ſu ira, y vencido la paſsion, murio Martyr con prendas de vida eterna: S. Matt. c. 27 y el Sapricio como otro Iudas, por hauer eſtado tan rebelde y terco en ſu vengança, perdio la palma de ſu victoria: y ſi alargo la vida temporal por vnos pocos de dias, ſe obligo como idolatra a la muerte que no tiene fin en los ſiglos venideros: *Opera enim illorum ſequuntur illos.* Apoc. 14.

(.2.)

Fin del libro ſeptimo.



LIBRO

LIBRO OCTAVO.

Enel qual ſe trata dela Prudencia, con todo lo tocante al buen conſejo y perſonas de quien ſe deue tomar.

CAPITVLO I.

De la excelente virtud llamada Prudencia, que coſa es: y en quanto la eſtimaron los antiguos.

DIXO vna vez el Señor a ſus diſcipulos, ſegun eſcriue el Chroniſta S. Matheo: *Stote prudentes ſicut ſerpentes, & ſimplices ſicut columbæ.* Predicoſe eſta doctrina tan en vniuerſal, porque no era para ſolo ellos, pues en ellos auiſaua a los preſentes, y enſeñaua a los venideros. A noſotros nos viene agora muy a cuento, pues hauiendo tratado de la clemencia y manſedũbre con que ſe ha de hauer vn Principe en las coſas de juſticia, perdonando injurias, y no dando lugar a la ira y eſpiritu de vengança, como paloma ſin hiel, diremos agora con que Prudencia ſe ha de hauer eneſtas y en las demas coſas que le ſucedieren, tomando el recato dela ſerpiẽte que el Señor nos pone por dechado de imitacion. Simplicidad de paloma (dize ſan Chryſoſtomo) quiere nueſtro Redemptor que tengamos: no injuriando a los proximos, ni vengandonos con ira de quien nos diere ocaſiõ para ello: y prudencia de ſerpiente nos pide: la qual como eſcriuẽ los ſantos Hilario y Hieronymo, por guardar la cabeça expone todo el cuerpo al golpe dela herida. Y aſsi el Chriſtiano Principe guiado cõ prudencia religioſa, ha de poner a rieſgo todo lo q̃ es, o puede ſer de vida, honra, parientes y hazienda, por cõſeruar en ſu alma a Chriſto, q̃ es cabeça ſuya: *Omnis viri caput Chriſtus eſt.* Y eſto cõ la facilidad, dize S. Ephrẽ, que ſe pone qualquier miembro del cuerpo al peligro por cõſeruarlo eui tar el daño de la cabeça. Y aunque enlo reſtante y precedẽte deſta obra ſe van apuntando coſas que tocan a la materia y juriſdicion de la Prudẽcia, por ſer la ſal, que aſsi la llama Origenes, con que ſe guiſan y ſaborean los manjares: mas porque eſta virtud es tan neceſſaria al Principe, que por mucho que ſe diga della todo es meneſter, y mas hauiendo de poner manos en tantos negocios, dõde ſe pide ſu direccion, quiero en el preſente libro hablar algo mas a la larga della, recogiendo en breues capitulos lo que juzgare pertenecerle. Dos maneras de prudencia pone el glorioſo ſan Baſilio, vna es mala y otra buena: dela primera ſe preciã los hijos deſte ſiglo, que llaman prudente al hombre aſtuto, malicioſo, agudo, matrero, artificioſo y redomado: el qual con daño ageno mira por el prouecho propio: qual fue aquel falſo Mayordomo del otro ſeñor, que emplazado para dar cuentas dela hazienda agena, ſe fue a los acreedores y por ganarles la voluntad, les perdono lo que ni era ſuyo, ni podia en buena conſciencia. Eſta primera prudencia, dize ſan Pablo, que mata, y la ſegunda da vida, por q̃ la vna es hija del eſpiritu bueno, y la otra es mala cria de ſatanas. *Prudentia carnis mors eſt: prudentia autem*

S. Matt. c. 10.

S. Chry. hom. 34. in Matt.

S. Hila. Can. 10. in Matt. 9.

S. Her. to. 9. in Matt.

S. Epip. con. hæreſ. li. 1. to. 3. hæreſ. 37.

1. Corint. 11.

S. Ephr. Syr. de recta viuẽdi rat. ca. 46 tom. 1.

Origen. to. 1. Hom. 5. in c. 19. Gene.

S. Baſi. Hom. 12. in princi. Prouer.

S. Luc. c. 16.

Ad Rom. c. 8

ſpiritus vita & pax. Deſta ſegunda tratamos, eſta alabamos, y cõ eſta queremos ſe caſe el Principe Chriſtiano para tener hijos de bendicion. Es pues la Prudencia, ſegũ S. Auguſtin, vna virtud, que enſeña al hombre, que es lo que deue deſſear, y deue huyr, conforme a reglas de buena razon. Ponenſele ante los ojos dos caminos, o medios para conſeguir el fin que pretende: la voluntad como ciega inclinaſe a lo que le da guſto, la luz interior del alma contradize con ſus razones, y con eſto quedaſe el entendimiento perplexo, a vezes ſin ſaber de quien ſe fiara: entra en eſta ſazon la Prudencia, que conſiderando lo antecedente, preſente y futuro, como nota Iſocrates: propone lo que mejor le parece conuenir. Y porque la dicha Prudencia no ſolo ſe eſtiende a las coſas vniuerſales, ſino que tambien quiere ſanto Thomas que deſcienda a las particulares de cada indiuiduo, y a cargo de los Reyes ſabemos que eſtã gran numero dellas, a que deuen atender general y particularmente: por tanto dixo Ariſtoteles, ſer la Prudẽcia propia virtud de Principes y Gouernadores, de la qual ſe ayudã para compaſſar y poner en orden las coſas que quieren lleuar al fin dichoſo. Algunos de los antiguos puſieron en tal preeminencia eſta virtud, que reduziendo las de mas a la Prudencia, la hazia Reyna y ſeñora de todas ellas. Eſto quiſo dar a entender el otro Satyrico, quando dixo.

Nullam numen abeſt, ſi ſit Prudẽtia tecũ.

De manera, que no entendian ſer vno mas virtuoſo quanto moſtraua de prudente: y tanto le quitauan de prudente, quanto le faltaua de virtuoſo. Eſte parecer tuuieron Cheremon y Socrates cõ otros de ſu eſcuela, a los quales ayuda ſant Ambroſio, que hablãdo deſta virtud dixo aſsi:

Omnia operatur prudentia, cum omnibus bonis habet cõſortium. Nam quomodo poteſt vtile conſilium dare niſi habeat iuſtitiam, induat conſtantiam, mortem non reformidet. Otros, poniendo cada coſa en ſu lugar, y diſtinguiendo eſta virtud de las de mas, la dauan alguna ventaja, porque en las coſas agibles y de conſejo valia mucho ſu voto. Como el Philoſopho Bion que tenia por muy aueriguado: *Tantum Prudentiam à cæteris virtutibus differre, quãtum viſum ab aliis ſenſibus.* Dando a entender: que como el vſo dela viſta es mas neceſſario comunmente que el de los otros ſentidos, aſsi el habito de la Prudencia es de mas cuenta y excelencia que el de las otras virtudes: y como la viſta delos ojos ſe deue reſcatar aunq̃ ſea a coſta de otro qualquier ſentido, aſsi la Prudencia deue ſer tan amada y querida del hõbre, que no dude poner a rieſgo y gaſto qualquier coſa ſuya por no perderla. Vna conferencia eſpiritual huuo entre los padres antiguos de Thebayda, aſsiſtiendo en ella aquel gran Antonio, eſpanto y açote de los demonios por ſu mucha ſantidad: tratoſe en ella, ſegun refiere Caſsiano, con que virtud de las morales ſe ayudaria mas vn Monge para alcançar mayor perfeccion enla vida monaſtica. Cada vno de aquellos ſantos viejos reſpondia conforme al eſpiritu que Dios le daua, y la experiencia que tenia. Enſeñado vno por largos años dezia, que la oracion: *Omnia quæcunque orantes petitis, credite quia accipietis, & euenient vobis.* Otro vſado a vencer tẽtaciones con largas abſtinencias dezia: Buena es la oracion, pero ayudeſe de la mortificacion y del ayuno: *Scitote quoniam exaudiet Dominus preces veſtras, ſi manentes permanſeritis in ieiuniis & orationibus.* No puedo dexar de aprobar eſtas coſas (dezia otro) pero mucho ſe agrada la diui-

S. Aug. lib. 1. de libe. arbi. cap. 13.

Stobæ. ſer. 1.

S. Tho. 2. 2. q. 47. art. 3.

Ariſt. 3. Poli. cap. 3.

Iſocr. ad Ny.

Eraſ. Chil. 2. Cent. 3. Ad. 73.

S. Ambr. lib. 2. de benefic. cap. 14.

Diog. Laert. lib. 4. in vita Bionis.

Caſſ. collat. 2. cap. 2.

S. Marc. c. 11

Iudith. c. 4.

la diuina Mageſtad de la lymoſna: *Bona eſt oratio cum ieiunio & eleemoſyna.* Otro guiado dela comunicacion fraterna reſpondia, que la hoſpitalidad: *Hoſpitalitatem nolite obliuiſci, per hanc enim placuerunt quidam angelis hoſpitio receptis.* Finalmente, vnos la ponian enlas vigilias, otros enel menoſprecio del mundo, otros en la pobreza, otros en el exercicio dela miſericordia: y otros enla cõtinua perſecucion de los ſentidos. Con eſta platica del cielo fuerõ dando y tomando aquellos famoſos varones, deſde la hora de viſperas haſta paſſada gran parte de la noche: que parece ſe eſtauan regalando los angeles con el buen olor que ſalia de aquella conuerſacion, y dezian: *Ecce quam bonum & quam iucundum habitare fratres in vnum: ſicut vnguentum in capite quod deſcendit in barbam, barbam Aaron.* Lo qual declara el glorioſo ſan Baſilio, pertenecer no tanto a los que moran juntos en vna caſa, debaxo de vn techo y tras vnas meſmas paredes, quãto a los que tienen vna conformidad de animo y coraçon, de la manera que eſtauan eſtos monges eſclarecidos. Hauiendo pues declarado todos lo que ſentian, tomo la mano el gran Maeſtro Antonio, y dixo: *Omnia quidem hæc quæ dixiſtis, neceſſaria ſunt & vtilia ſitientibus Deum, atque ad eum cupientibus peruenire: ſed his principalem tribuere gratiã nequaquam nos innumeri multorum caſus & experimenta permittunt.* Mi parecer es, que la Prudẽcia y diſcrecion con q̃ ſe ordenan todas las coſas que haueys dicho, es la que ha meneſter buſcar el Mõge para ſer perfecto: ca eſta es la luz conforme al ſanto Euangelio, que diſtingue lo eſcuro de lo claro, lo falſo de lo verdadero, y lo cierto de lo dudoſo. La experiencia tã antigua que tenia el ſanto varon, y lo que paſſa cada dia por nueſtras manos certiſſimamente nos enſeñan, ſer eſto grã diſsima verdad. Conociolo aſsi el Philoſopho Ariſtoteles, aunque no tenia tal eſpiritu, pues dixo: *Neque abſque Prudentia aliæ virtutes fiunt, neq; Prudentia perfecta eſt abſque aliis virtutibus.* Ella es como maeſtra de capilla, que pone a cada virtud en ſu punto, y ſi del ſale, todo va deſentonado. Tenia voto eſte Gentil en el conſejo de prudencia, y aſsi pudo muy bien calificarla de aqueſta ſuerte: en eſpecial, q̃ dexando otros muchos Ethnicos ſabios que tuuo de ſu valia, ayudale el glorioſo Bernardo a lleuar el compas, con lo qual queda mas verificada ſu doctrina. *Diſcreto* (dize el ſanto Doctor) *omni virtuti ordinem ponit, ordo modum tribuit & decorem, etiã & perpetuitatem: vnde ordinatione tua perſeuerat dies. diem virtutem appellans.* Puſo Dios todas las coſas en cõcierto y medida, de cuya conſonancia ſale la hermoſura del anima (que aſſi llama Socrates a la Prudencia) y como ninguna deſtas va violentada, todo es cierto, todo perpetuo, todo duradero. Eſta fue vna de las razones que tambiẽ propuſo el ſanto Abbad Antonio en la conferencia de aquellos padres, que vimos arriba: con la qual les prouo, que todas las coſas en que ponian la perfeccion de las virtudes morales eran muy buenas, pero que en faltandoles la Prudencia eran como parto ſin dias, que de ordinario tiene poca vida. *Nam Prudentia remota* (dize ſan Baſilio) *nihil cuiuſuis generis eſt, quod licet bonum videatur non in vitium recidat, ſi aut alieno tempore, aut non adhibita moderatione fiat.* La razon es, porque el enemigo cõ quien ſe pelea eſpiritualmẽte, no ſolo es fuerte, ſino hecho a las armas (dize ſan Cypriano) deſde la niñez del mũdo: *Bellator eſt ab adoleſcentia ſua.* Es aquel Gigantazo, dize ſant Ambroſio, de quien temblaua

Tobiæ.c.12.

Hebr.c.13.

Pſal.132.

S.Baſi.in Pſa. 132.

Caſsia.collat. 2.cap.2.

S. Mat.c.6.

Ariſt. lib. 2. mag. Mor. cap.7.

S.Bern.ſerm. 49. in Cant.

Pſal.118.

Stobæus ſer. 1.de Pruacnt.

S.Baſi.de Cõſtitu.monaſt. cap.15.

S.Cypria.li. de exhort. ad Mart. in Prohæmio.

1.Reg.17.

todo el campo delos Hebreos:es ſoldado viejo que no ſe eſpãta, aunque la artilleria le çurrie las orejas:tiene los reforçados cañones por de gãſo, las balas por bolas : los moſquetes por moſquitos, la poluora por poluo,y las lançadas por lanças enel ayre.Es tan atreuido, que nunca ſe le queda por corta ni mal echada: es tã codicioſo,que ni perdona a lo menudo,ni ſe harta con lo grueſſo : es tan ſediento,que beue en todos charcos, agota las lagunas, gaſta las fuentes, y deſpues de hauer embaſado mucho,tiene hydropeſia,con que ſe tragara vn gran rio: *Abſorbebit fluuium, & nõ mirabitur:& habet fiduciam quod influat Iordanis in os eius.* Es tan deſocupado,que ni come, ni duerme, ni gaſta el tiempo ſino en jugar las armas:y es tan artero en ellas, que con las propias del contrario ſuele alcançar mayores victorias. Eſto nos declaran muy por extenſo los ſantos Gregorio y Hieronymo, maeſtros deſta milicia:los quales auiſan, que el hombre eſpiritual en buena prudẽcia,de tal manera deue mortificar la carne,que no la mate y dexe inhabil para otros exercicios. Porque el demonio al amigo de ayunar,quando no ſe lo puede impedir, hazele que ſe conſuma con ayunos indiſcretos: y por tãto auiſa ſan Ignacio a vn diſcipulo ſuyo: *Ieiuniis & precibus vaca, & caue, ne immodicè id agas, ne ipſe te deiicias.* Al dado a la oracion haze caminar tan aprieſſa que de canſado la dexe:al que ve muy pueſto en penitẽcia alargale la ſoga haſta que ſe pierda,para que tenga deſpues mas cuydado de regalarſe que tuuo primero de mortificarſe. Tranſſiguraſe al fin el angel de tinieblas,dize ſan Pablo,en angel de luz, para engañar a necios y atreuidos. El remedio contra eſtas caydas es arrimarſe vno al baculo dela Prudencia, porque con ella va ſeguro de eſtropieços y lazos de ſatanas: ſegun la doctrina arriba dicha del gran Antonio : *Sapiens timet,& declinat à malo : ſtultus tranſilit & confidit.* Aqui nos enſeña el Eſpiritu ſanto quanto valga eſta virtud, para caminar cõ ella ſin peligro por el viage deſte mundo. En cuya confirmacion hallamos,que ſegun nota ſan Proſpero Aquitano,las otras virtudes endereçanſe a templar el apetito,pero la Prudencia tiene por officio de gouernar la razon:dela qual nace todo el buen ſucceſſo de nueſtras aeciones.

S.Ambr. ſer. 118 in Pſa. 118

Iob. c. 40.

S. Grego. lib. 30. Mor. c. 14 S. Hieron. ad Virg. Demetriadem.

S. Igna. epiſt. 13. ad Heroniẽ Diaco.

2. Corint. 11.

Prouc. c. 14.

S. Proſper. Aquitan. li. 3 de vita contempl. c. 27.

CAPITVLO II.

Quan neceſſaria es la virtud de la Prudencia a los Principes y ſeñores.

DILATICANDO vna vez Tygranes Armenio con el Rey Cyro, eſcriue Xenophonte, que le dixo,entre otras razones,las palabras ſiguientes : Ningun prouecho hallo (ſoberano ſeñor) en quantas virtudes imagino, que pueden caber en vn hombre, ſi le falta el vſo y don,que llamamos de la Prudencia. Porque(pregũto yo) que me haze al caſo vn amigo valiente, ſi con ſus fuerças es temerario,ſiendo coſa cierta que quando menos lo penſe me deſpeñara? Que confiança he de tener en el otro que es muy rico, ſi por otra parte es prodigo, o auariento : pues con el vn extremo dan preſto cabo de ſus haueres,y con el otro no los gozando, es tanto como no tenerlos?no le falte a vno diſcrecion y ſaber para gouernarſe. que tanto mõta ſer pobre,o rico, grande,o pequeño, eſclauo,o generoſo : tenga al fin prudẽcia q̃ ſolo eſte es de buenas prẽdas,es varõ vtil y de prouecho. Dela pruden-

Xenoph. li. 3 de Pæd. Cyri.

prudencia hablaua eſte Armenio y prudentemente, pues como ſi le oyera Platon, confirmò el meſmo parecer y conſejo, diziendo: *Scientis eſt hominis non diuitis de vno quoque conſulere, atque ideò ſeu diues ſit ſeu pauper ille qui monet, nihil intererit.* Abuſo es eſte y muy antiguo y aun reprouado no ſolo por Platon, ſino por el Eſpiritu ſanto, que ſe mira mas, ſi el que da el conſejo es de capa negra, q̃ al meſmo conſejo, y buen parecer: aunque pueda por ſi ſolo paſſar por entre altos y agudos entendimientos. *Humilis deceptus eſt, inſuper & arguitur, locutus eſt ſenſatè & non eſt datus ei locus. Diues locutus eſt, & omnes tacuerunt, & verbum illius vſque ad nuues perducent, pauper locutus eſt, & dixerunt: qui eſt hic?* Engaño es eſte y de marca mayor, pues aquel es rico, valeroſo, y en todo auentajado, que es mas prudente, aunque le falte la pluma para bolar por el ayre entre el deuaneo de los hombres. Eſto ſe ha dicho, para que nueſtro Principe haga verdadero aprecio deſta virtud, procurandola en ſi y eſtimandola donde la viere, pues para lo que toca a ſu perſona, dize Aurelio Victor: *Duo ſunt quæ ab egregiis Imperatoribus expetuntur: ſanctitas domi, in armis fortitudo, vtrobique prudentia.* Viſto hemos la juſticia que ha de guardar en el gouierno de ſu caſa y Reyno conforme a las reglas del libro paſſado: dela fortaleza diremos en el que ſe ſigue, en el preſente que eſta en medio trataremos dela Prudencia, que abraça a entrãbas, cõ lo qual ſatisfaremos a las tres coſas que el ſobredicho autor deſſea tengan los Principes y Señores. Es tan ſuperior la Prudencia a los demas como el ſol a los planetas, el carbũco a las piedras preciosas, y el oro mas ſubido (dize Philon) a los metales: y no es menos neceſſaria a los Reyes, que lo ſon el meſmo ſol en el cielo, los planetas en ſus orbes, las piedras de rara eſtima para enriquecer la tierra, y el oro fino para el cõtrato de los hombres. Hablãdo pues el dicho Doctor, de aquellos quatrorios que arriba diximos, manauan del parayſo, eſcriue aſsi: *Primus ille fluuius qui à magno paradiſi flumine deriuatur, & rigat terram Euilath, vbi eſt aurum puriſsimum, prudentiam ſignificat, quæ placidam mentem conſeruat. Sicut autem metallorum optimum probatiſsimumque eſt aurum, ita inter animæ virtutes prudentia habetur probatiſsima.* En las minas deſte metal ha de procurar el Principe ſu mejora, y ſera rico para ſi y para ſus vaſſallos: *Poſſide ſapientiam, quia auro melior eſt: & acquire prudentiam, quia pretioſior eſt argento.* Entendera con ella que el officio de Rey, o Magiſtrado, ſegun dize ſant Auguſtin, es como el del medico, a quien toca el remedio de todos los enfermos, y por tanto ha de procurar con la miſma aplicar a cada vna la medicina conforme al humor de que pecca. Eſto quiſo aduertir Tullio, quando dixo: *Vt medicina valetudinis, ſic viuendi ars eſt prudentia.* Reconozcaſe por vn official general, que labra en todos metales oro, plata, cobre, hierro, eſtaño, y los demas: pero, como no todos ſe tratan con vnos inſtrumentos, ni de vn meſmo modo, aſsi en la republica ay gente de muchos eſtados, a los quales no ſe puede cortar de veſtir por ſola vna medida, ni con vn meſmo talle. Alabando mucho Plutarco al famoſo Anibal, dize, que lo q̃ grandemente admiraua en aquel capitanes: *Quòd exercitum ex Hiſpanis, Aphris, Gallis, atque aliis gentibus mixtum, ſic cõcordem ſiue auctoritate ſiue prudentia tenuit, vt nec minima quidem ſeditio, diſſenſio ve militaris in caſtris audiretur.* Es el Rey como aquel famoſo maeſtro que embio Hiram Rey de Tyro a Salomon,

Plato. li. 1. de nat. hominis.

Eccles. c. 13.

Aurelius Victor in vita Traian.

Phil. Iud. lib. 1. de legis Allegor.

Geneſ. c. 2.

Prouer. c. 16.

S. Auguſt. in Pſal. 87.

Cicero. lib. 5. de finibus.

Plutar. in vita Annibal.

Salomon, quando quiso edificar el Templo, del qual dize la diuina Escriptura: *Quod nouerat operari in auro & argento, ære & ferro, & marmore, & lignis, in purpura quoque & Hyacintho, & bisso, & Coccino, & sciebat cælare omnem sculturam, & ad inuenire prudenter quodcũq; in opere necessariũ est.* Tal deue ser el officio Real a quien pertenece el conocimiento vniuersal, la distribucion y concierto de todo, lo qual se haze con el arte de la Prudencia. Porque ella (segun dize san Basilio) en las cosas propias enseña el orden y medida que se ha de tener: y en las agenas, auisa dela sazon y tiempo que ha de guardar, circũstancias muy necessarias para el buen acierto de las cosas, como arriba diximos dela medicina, y de presente nos lo dize el Poeta Ouidio en los versos siguientes:

2. Parali. 2.

S. Basil. orat. 21. de Felicit. & Prudent.

Temporibus medicina valet, data tempore possunt,
Et datanon apto tempore vina nocẽt.

Ouid. lib. 1. de remedio amoris.

CAPITVLO III.

Como se deue auer el Principe en el vso dela Prudencia, por la qual ha de ser mas amigo del parecer ageno que del propio.

TODO lo q̃ hemos dicho hã sido lineas y rasguños de la Prudencia, como haze el Pintor, q̃ primero bosqueja la figura, mas despues la descubre y aclara con los colores. De la mesma suerte nosotros hemos debuxado el tamaño y propuesto la proporcion desta imagen, distinguiendo su talle y phisionomia de las de mas, agora sera bien dar la luz, y assentar cada color en su parte, auisando al Christiano Principe como se haura con ella a cerca de sus cosas, y de las agenas.

La primera regla de buena Prudencia es, dize san Hilario, que el cuerpo pregunte lo que no sabe. Esta es señal de humildad y conocimiento propio, el qual acude con su diuina prouidencia aquel de quien se dixo: *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Segun este primer assiento deue ser muy enseñado, q̃ se guarde con todo el cuydado possible de ser cabeçudo y arrimado a su parecer, antes procure con suma diligencia ser muy amigo del ageno mas que del propio: *Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebis.* Porque como dezia el gran Turco Mahamet I I. deste nombre, y octauo Emperador de los Othomanos, en todas las cosas corren mucho peligro los succesos, quando no procede de algun diligente y maduro consejo. * Con ser san Pablo quien era, y auerle enseñado el mesmo Dios alla en el cielo, con todo esso, tres años despues de su cõuersiõ vino a Hierusalẽ a comunicar su predicaciõ cõ S. Pedro: y estuuo con el quinze dias. Y catorze años despues desto boluio a la misma Hierusalẽ, a ver los discipulos del Señor. *Et contuli cũ illis Euãgelium quod prædico in gentibus*, dize el mesmo, no porque yua errado, pues hauia tenido tan buen maestro: sino para enseñarnos, que nadie fie de si las cosas muy claras, quanto mas las escuras y difficultosas. Subio tambien la primera vez, como notan los santos Doctores, para reconocer a Pedro por cabeça dela Yglesia. Muy dispuesto esta para errar, quien no se rinde al parecer de otro, porque los que dizen, que mas ven quatro ojos que dos, en esto estriuan, y en lo que auisa el Espiritu santo: *Ego sapientia habito in consilio, & eruditis interfum cogitationibus*: o segun otra letra: *Ego sapientia cohabito solertiæ, & scientiam consiliorũ assequor*: Las

S. Hilar. in Psal. 118.

1. Petri. 5.

Eccli. c. 32.

Ioan Ochoa en la Chroni. de Iorge Castriot. fo. 173.

Galat. 1. & 2 S. Hiero. S. Ambros. S. Chysost. in cap. 1.

Prouer. c. 8.

Vatab. Prouerb. 8.

cosas

cosas de importancia quales son las que tratan los Reyes, deuen se tantear con largos pẽsamientos, madurar con discursos espacioſos, y mirar con mas ojos que vna red, pues si lo muy considerado se yerra muchas vezes, que sera lo que vno haze sin preuencion alguna, por solo el parecer de sus antojos? Hablando cierta vez Lucio Emylio con el Senado (escriue Tito Liuio, que para confirmacion delo que pretendia proponer, dixo las palabras siguientes: *Eũ, qui de sua vnius sententia omnia gerat superbum magis quàm sapiẽtem iudico.* La causa es, porque el altiuo piensa que todo lo entiende, y tanto juzga menoscabar de su reputacion quanto se sugeta a preguntar, siendo esto muy al rebes: que en mas se estima vn buẽ juyzio y entendimiento quando conocido por tal, huelga de oyr la razon agena: *Inter superbos iurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia.* No se puede negar q̃ es difficultoso el atarse vn hombre al parecer de otro, y mas si es contrario al suyo, pero siendo tan necessario y prouechoso, deue el Principe hazer fuerça de velas hasta contrastar su natural, en caso que se sienta marear por este lado, no siendo amigo de oyr consejos. Este punto encomendo mucho Tobias el viejo a su hijo estando para morir, que suele ser tiempo de verdades mas desnudas: *Consilium semper à sapiente perquirito*: porque entre otros muchos prouechos que trae, vno es de la honra, teniendose por condicion de pechos muy ahidalgados, y coraçones generosos, atender con gusto a lo que otros dizen: pues a las vezes acierta vn pobre con lo que no alcança vn rico, y auisa vn mẽdigo, lo que no sabe vn Rey, y en tal caso: *Melior est pauper & sapiens rege stulto, qui nescit præuidere in posterum.* A las vezes pone Dios vn desengaño en vn hombrecito de agua y lana, que quiso tener encubierto a los nobles y cortesanos de gran estofa. Quien dixera quando parecio Ioseph ante Pharaon, que en aquel moço desarropado, sacado dela carcel, desconocido de todos, estaua el remedio de Egypto, y al fin lo fue por tomar Pharaon su consejo, que por esso dixo Tulio: *Sũmi gubernatores in magnis nõ nunquam tempestatibus adiectoribus ad moneri solent.* Apunta muchas vezes cosas vn barbaro, q̃ el mismo no entiende, solo porque quiere Dios hablar por el, como hizo antiguamẽte por el asna de Balaam. Del Emperador Adriano refiere Dion Cassio, q̃ en qualesquier negocios que se offrecieſſen: *Libẽter patiebatur admoneri & corrigi vel ab humili persona.* Que linda condicion para vn Rey, pues el buen consejo a quien le ha menester es como el mãjar al q̃ tiene hãbre, el qual ni mira si se le dan en plato nueuo, o desportillado, de plata, o barro, grãde, o pequeño, solo quiere comer: en esso piensa, a esto echa los ojos, su cuydado es satisfazer a la necessidad, y no dar gusto a la curiosidad. Pregunta el Philosopho Seneca en vna carta que escriue a su amigo Lucilo, si el q̃ se tiene por sabio ha de informarse de otros quando quiere hazer alguna cosa? y responde que si, de la manera q̃ el medico ha menester a otro q̃ le cure. Pues siendo esto assi: *Quid sapiens sapienti proderit? impetum illi dabit, occasiones actionum honestarum cõmostrabit, præter hæc aliquas suas cogitationes exprimet, docebit quæ inuenerit, semper enim etiam sapienti restabit quod inueniat, & quò animus eius excurrat.* Gran trato tenia cõ Dios el Prophe ta Moysen, pues hablaua con el barba a barba: tan familiar era suyo Dauid como sabemos, y con todo esso el vno tomo el consejo del sacerdote

Titus Liuius Decad. 3. li. 4

Prouer. c. 13.

Tobia. c. 4.

Eccles. c. 4.

Genes. c. 41.

Cicero. Philip. 3.

Numẽ. c. 22.

Dion Cassi. in vita Adri. Imperat.

Seneca. lib. 19 epist. 110.

Exod. c. 18.

Ietro,

Ietro, ſiendo mucho menos que el, y el otro ſe rindio al parecer de vna muger, porque lo juzgò por bueno
1 Reg. 25. y mejor que el que el auia determinado: y mas en tiempo de enojo y colera, que ſuelen dar poco lugar a la razon. Es tambien de cõſiderar, que no por ſer vno Rey, nace mas ſabio y cuerdo que los otros, ni ſaca del vientre de ſu madre con el derecho del mayorazgo mas intelligencia y
S. Ambroſ. li. de Naboth. cap. 1. prudencia que los de mas, dize ſant Ambroſio: todos venimos al mundo tan deſnudos de ſaber como de ropa, todos ſalimos llorando nueſtra
Sapien. c. 7. miſeria è ignorancia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.* Y ſiendo aſsi, que puſo los pies en la tierra con la ceguera de los otros, no ha de creer que ſolo ſu parecer deue peſar mas que el de muchos, ni que ſus traças ſon de penſamiento mas
Prouer. c. 12. alto que las de vn cõſejo entero: *Via ſtulti recta in oculis eius, qui autem ſapiens eſt audit conſilia.* * Quando el
Nizeph. lib. 18. c. 6. Emperador Tyberio nombro por compañero del Imperio a Mauricio, entre otros buenos conſejos le dio el ſiguiente: *Minimè verò opinionem eam, quòd prudentia omnibus ante eas, concipe, quamuis fortuna, quæ tibi ſublimis contigit omnes ſuperas.* Muchos dones naturales y ſobrenaturales hauia pueſto Dios en el pecho de Salomon, muchas ayudas de coſta le auian dado para el gouierno de ſus eſtados, y para la fabrica del templo que començaua, pero entre todas eſtas mercedes, quiſo con todo
3. Reg. 5. que tuuieſſe recurſo al Rey de Tyro por otras muchas que le faltauã. Eſtando para morir Matathias padre de los Machabeos, el primero a quien cometio el Imperio y regimiento de los de mas, fue a Simon,
1. Macha. 2. diziendo: Que el era varon diſcreto, y aſsi los dexaua encomendados a ſu gouierno: y el ſegundo a quien hizo Capitan general de la guerra, que entonces andaua muy encẽdida, fue Iudas: para darnos a entender lo que
Cice. lib. 1. de Offic. alla dixo Tullio, no ſer menos neceſſario para la conſeruacion de la republica el maduro conſejo, que las fuerças valeroſas. De ſuerte, que no junto con la potencia tienen los Reyes ygual la prudencia, ſino que por mas que ſe hagan temer como Iudas Machabeo, ay vn Simon a cuyo parecer y conſejo ſe deuen ſometer, pues la potencia ſin el, ſegun Horacio, es cuchillo de ſi miſma:

Vis conſilij expers mole ruit ſua. Horat. lib. 3. Carm. Od. 4.

Conſiderando eſto, acuerdeſe tambien, que es buena policia refrenar vno ſu ſentimiẽto, quando tienẽ muchos lo contrario, aunque juzgue no van tan acertados los que ſe lo aconſejan, como ellos pienſan. Deſto es muy alabado el Emperador Antonino, que con ſer muy ſabio y experto enlos negocios, ſi via encontrarſe ſu parecer con el de los amigos, allegados, y conſegeros, dando de mano a lo que el juzgaua, ſe yua tras lo que otros le dezian, con las palabras ſiguientes: *Æquius eſt, vt ego tot amicorum conſilium ſequar, quàm vt tot meam vnius voluntatẽ ſequantur.* Tenia vn parecer Malaſar criado de Nabuchodonoſor, y otro muy differente Daniel y ſus cõpañeros. Sobre ello anduuieron confiriendo, y al fin con ſer mayor ſe llego al conſejo de los menores: y con ſer hõbre ya hecho y de edad, ſiguio el parecer de quatro niños. Ay otro mal en eſte negocio, y no es el menor, que ſi vn Rey cobra fama de arrimado en demaſia a ſu juyzio, aunque le vean perderſe y deſpeñarſe con temeridad, nadie llegara a tirarle de la capa porq̃ no caya. La cauſa es, que deſaucia do cada qual de hazer prouecho cõ ſus palabras, quiere mas guardar ſilencio en paz, q̃ perderla por hablar cõ

Iul. Capitolinus in vit. Antonini Philoſophi.

Daniel. c. 1.

quien

quien tã mal lo toma. Coſa marauillоſa, que en tantas deſuẽturas como vinieron ſobre Egypto no huuieſſe quien auiſaſſe con veras a Pharaon ablandaſſe vn poco el pecho, y miraſſe el grandiſsimo daño que hazia a todo ſu Reyno, y ya q̃ vna vez le propuſieron dieſſe licencia al pueblo de Iſrael para ſalir en campaña: eſſo fue tã liuianamente como ſi no lo dixerã callãdo tantas vezes? Coſa tãbien muy digna de conſideracion, q̃ en vn tan notable perjuyzio como cauſò la mala reſpueſta de Roboam, no huuieſſe quiẽ le tornaſſe a dezir: Señor bolued ſobre vos q̃ os perdeys? cierto es, que viendolos tan ſacudidos y duros, nadie ſe atreuio a deſengañar los.* *Ita planè hac ex parte infeliciſsimi principes deplorandi, qui & facilius in errorem inducantur, & difficilius corrigantur*: conſiderauan los muy deſuanecidos con ſu poco ſaber, y aſsi ninguno oſaua dezirlos: *Væ qui ſapientes eſtis in oculis veſtris, & coram vobis metipſis prudentes.* Pareceles que todo lo ſaben, todo lo calan y entienden, y con eſta piedra de cabeça cierran la puerta a qualquier buen deſengaño. *Ne ſis ſapiens apud temetipſum*, hauia dicho ſu padre, cuyas palabras ſi aſſentara en ſu coraçon, no lo puſiera todo tan de lodo como lo puſo. Auiſo Iohanas a Godolias Adelantado de Iudea por el Rey Nabuchodonoſor, que ſe guardaſſe de cierto pariẽte del Rey Sedechias llamado Iſmael, por que trataua de matarle: no hizo Godolias caſo de coſa que tanto le importaua: lo qual viſto por Iohanas, tornole ſegunda vez con el meſmo auiſo, pero viendo que Godolias reparò menos agora que de antes por fiarſe de ſi mas que deuia, dexole en ſu crudelidad y dureza: la qual le fue ocaſion de perder la vida en pocos dias y turbar el Reyno con artos alborotos. De aquella famoſa rota que padecieron los Romanos enlo de Canas, tuuo la culpa Terencio Varron, que con ſu terqueza jamas ſe quiſo rendir al conſejo del Conſul Paulo Emylio, que le auiſo vna y muchas vezes no trauaſſe con los enemigos, ni dieſſe la batalla al valeroſo Anibal, de poder a poder: pero el lo hizo todo al rebes, y aſsi pago affrentoſamente la inſolencia de ſu coraçon: *Emendatio difficilis ſtultorum eſt* (dize ſan Hilario) *per quam primum & ratio intelligentiæ non requiritur, & deinceps ab intelligente intimata non capitur.* Aſsi le acontecio a eſte Romano, que ni quiſo preguntar, ni oyr, con lo qual murio como muy gran necio y atreuido. Guardeſe pues el Chriſtiano Principe de tan empedernida condicion, porque los ſuyos no le cobren miedo, o ſe retrayan de auiſarle lo que le conuiene: mire que eſto es, como huyr de vn enfermo quando eſta corrupto y ſin remedio, que todos temen ſu trato, viendo que no ſirue ſino de inficionar los circunſtantes. Mandaua Dios que el leproſo anduuieſſe alla fuera de los reales, no entre el commercio y habitacion de los de mas, porque no hizieſſe daño a los vezinos. Tal es la enfermedad, dize ſan Bernardo, delos que fiã mucho de ſu juyzio y parecer, tanto mas daño ſa, quanto mas ſecreta, y tãto de mayor peligro, quanto menos pienſa de ſi tenerla el que la padece, por lo qual ſe deue huyr con todo cuydado: por que eſte creyendo q̃ va ſeguro, quãdo no ſe cata da de ojos en el deſpeñadero del juyzio propio, y penſando que va acertado cae en yerros intolerables: *Verba oris ſapiẽtis gratia: & labia inſipientis præcipitabunt eum: initium verborũ eius ſtultitia, & nouiſsimũ oris illius error peſsimus.* Padecia eſta lepra aq̃l gran priuado del Rey de Syria llamado Naaman, del qual dize la diuina

Exod. cap. 10

3. Reg. 12.

Cæſar. Varo. tom. 6. pag. 112.

Eſai. c. 5.

Prouer. c. 3.

Hier. c. 40. & 41.

Plutar. in vita Annib.

S. Hila. li. 6. de Trinit.

Num. c. 5.

S. Berna. ſer. 3. de reſurre. Domini.

Eccls. c. 10.

la diuina Eſcriptura, que era rico y valiente pero leproſo: dolencia muy ordinaria delos ſeñores, que en viendoſe hazendados y glorioſos, ſe tienen por los hõbres mas ſabios y prudentes del mundo: y bien ſe le parecio a eſte cauallero, pues aconſejandole Heliſeo el modo de ſanar ſu lepra ſe enojo tanto, que no cobrara ja mas ſalud, ſi al cabo no ſe rindiera al orden del medico por pura perſuaſiõ de ſus criados. Importa pues mucho, que el Chriſtiano Principe no ſe caſe con ſu parecer aſonlocada y aun clandeſtinamente ſin moniciones de quien las deue hazer, en eſpecial en coſas propias donde la paſsiõ y deſſeo de ſalir con la ſuya arraſtrã el coraçon, y ciegã los ojos, aunque ſea en caſos mas claros que el medio dia: *Facilius* (aduierte el grãn Naziãceno) *in alienis eſt, quam in propriis philoſophari.* Tiene el hombre la viſta mas deſualida en la caſa del vezino que enla propia. Vereys dar a vno traças y modos de viuir a otros, y muchas vezes acertados, y nunca acierta a quedarſe con vno: delo qual ſe marauillaua tambien Tullio como noſotros, y aſsi dixo: *Fit, neſcio quo pacto, vt magis in alienis cernamus, ſi quid delinquitur, quam in nobis metipſis.* Y por tãto ſepa cada qual, que tanto mas ha meneſter el conſejo ageno, quanto la coſa le toca mas de cerca: porque el amor y afficion propia lleuan muchas vezes el coraçon do no le conuiene, y eſto con tal ſabor, que aquel camino le parece deſcanſado, llano, apazible, freſco y de contento: mas el contrario ſe le haze largo, pedregoſo, ſeco, cueſta arriba, y al fin va gimiendo por el como ſi lleuaſſe los pies deſcalços y corriendo ſangre. *Natura mortalium* (dixo alla el Chroniſta de Alexandro) *Hoc quoq; nomine praua & ſiniſtra dici poteſt, quòd in ſuo quiſque hebetior eſt quam in alieno.*

4. Reg. 5.

S. Grego. Naziã. epi. 121. ad Eudoxiũ, & ad Cæſariũ frat. epi. 17.

Cicero lib. 1. Offic.

Quint. Curt. lib. 7.

Vereys vn hombre que contara los atomos del ſol, y no ſabe el numero de ſus dedos: otro, que cõ ſu ingenio barrera todas las ſobras y faltas de vna ciudad, y llegando a ſu caſa no ſabe tomar eſcoba en la mano, auiendo mucho q̃ limpiar enella. Vê muy de lexos la paja enel ojo del que viue al cabo del arrabal, y trae vn madero ſobre los ſuyos ſin reparar en ello. * De aqueſtos deſcõfia mucho el Eſpiritu ſanto, y dize: que mas remedio tiene vno q̃ ſe juzga por ignorante, que el que pienſa tener cordura para toda vna villa. *Vidiſti hominẽ ſapientem ſibi videri, magis illo ſpem habet ſtultus.* La razõ es clara, y por dar la ſan Buenauentura, hablãdo ſobre eſte lugar, la quiero poner. *Stultus enim ſibimet non confidens, quærit conſilium à ſapientibus, ne decipiatur: ille autẽ dum ſe plus quam debet præſumit, etiam vbi errat, recte ſe plerumque ſentire deceptus putat.* Para eſcuſarſe deſte vicio (que no es pequeño) deſconfie de ſi quien tiene el remedio de ſus vaſſallos en confiança: que ſi lo hiziera aſſi el otro brauo Holophernes, quando el honrado Achior le auiſo de lo que le conuenia, no dexara deſpues la cabeça en manos de vna muger, y todos los ſuyos a beneficios de los pies huyẽdo delos Hebreos. Aduierta otroſi, que ſi ſu determinacion es buena, ningun conſegero bueno ſe la quitara, y ſino es tal, libraſe de vn daño que el meſmo ſe hazia por ſeguir el parecer de otro. Deſſeaua mucho Loth quedarſe en Sodoma, aunque el conſejo delos Angeles era cõtrario, pero al fin valiendo mas con el auiſo ageno que el guſto propio, arranco de alli y puſoſe en ſaluo, librandoſe de la ira diuina, que aſſolò tan gran numero de peccadores.

S. Matt. 6. 7.

Prouer. 26.

S. Bonau. tract. 2. de alis Seraphi. c. 7.

Iudith. c. 6.

Geneſ. 6. 19.

CAPI-

CAPITVLO IIII.

Que conforme a las leyes de buena prudencia, las perſonas con quien ſe deue aconſejar han de ſer viejos y gente de experiencia.

ASSI como no todos los arboles dan fruta, ſino que vnos ſon eſteriles, y otros no: vnos ſiruen para el bien parecer, y otros para el ſuſtento y guſto: dela meſma ſuerte, no todos los allegados y que tratan en el ſeruicio de vn Rey, valen para hazer prouecho, y fiarſe de ſu conſejo: *Multi pacifici ſunt tibi, & conſiliarius ſit tibi vnus de mille.* Por lo qual deue mucho aduertir, a quien eſcoge el Chriſtiano Principe para tan graue y peligroſo officio, pues de ſu acierto, o yerro, puede reſultar vn daño vniuerſal irremediable. Comunmente ha ſido voz de todo el mundo, que ſolo valen para dar conſejo maduro y ſano los hombres de edad, y que tienen experiẽcia delas coſas, porque los años largos ſon grandes maeſtros dela vida, y el auer paſſado por negocios les gradua en el conocimiento de las coſas: *Quam ſpecioſa veteranis ſapientia, & glorioſus intellectus, & conſilium. Corona ſenum multa peritia.* De aqueſta les nace aquella libertad con que calan lo que ſe offrece, y traer tan a mano el remedio acertado para qualquier ſuceſſo. Lo dicho ſe entiende de la manera que los querian los Indios antiguos, de los quales ſe dize: que en tanto eſtimauan a los ancianos quanto hallauan de prudencia y madureza en ſus conſejos: porque ſi los conocian por diſparatados y liuianos, tan poca reuerencia hazian a ſus canas como ſi no las tuuierã. Eſte parecer cõfirma el dl Eſpiritu ſanto, q̃ dize: *Senectus venerabilis eſt non diuturna, neque annorum numero computata. Canni enim ſunt ſenſus hominis, & ætas ſenectutis vita immaculata.* Quieres ſaber do eſta el conſejo? digo que en los viejos, pregũtas en quales, porque ay muchos enel mundo blancos de cabello, y verdes en ſeſo? reſpondo, que enlos blancos de canas y coſtumbres y maduros en buen exemplo. *Ille ergo bene ſeneſcit* (dize S. Ambroſio) *qui bene ſenſerit.* Quando mando el Señor a Moyſen eſcogieſſe ſetenta varones ancianos del pueblo, para que comunicandoles de ſu eſpiritu, le ayudaſſen al gouierno de tanta gente como lleuaua, le dixo: *Congrega mihi ſeptuaginta viros de ſenibus Iſrael, quos tu noſti quòd ſenes ſint.* Donde deue notar, que no ſolo dixo el Señor fueſſen viejos canos, ſino: *Quos tu noſti quòd ſenes ſint.* Pidiole hombres conocidos ya por cuerdos de maduro ſeſo, y que valieſſen para vn conſejo de eſtado y gouierno: *Iuuenes nãque dici ſolent* (ſegun nota ſan Gregorio) *qui nulla conſilij grauitate fulciuntur, ſenes verò non eos ſcriptura ſacra vocare conſueuit, qui ſola quantitate temporum, ſed morum grãdeuitate maturi ſunt.* Viejos eran los juezes de Babylonia, pero viejos ſin razon ni juyzio: Presbyteros los llama la diuina Eſcriptura, que es nombre de autoridad y madureza, ſegun Origenes: *Nomen hoc presbyterorum non longæuitatis ratione, ſed maturitatis aſcribitur*: pero no eran de los que mando Dios eſcogieſſe Moyſen, pues al vno llamò Daniel hijo de mala caſta, recozido en años de torpeza: y al otro dixo: *In veritate dierum malorum nunc venerunt peccata quæ operabaris prius, iudicans iudicia iniuſta, innocentes opprimẽs, & dimittens noxios.* De manera, que los años con la virtud, la edad con la experiencia, el mucho exemplo con el largo tiempo, valen grandemente para dar conſejo a otros, no excluyẽ

Eccli. cap. 6

Eccli. c. 25.

Ioan. Boem. de morib. gentium. lib. 2.

Sapient. c. 4.

S. Ambr. li. 2 de Abraham cap. 9.

Nume. c. 11.

S. Grego. lib. 19. Moral. c. 13.

Origc. ho. 4. in Geneſ. ca. 18.

Daniel. c. 13.

do la menor edad quando es de vida honesta, pues dize el glorioso Ambrosio: *Senectus morũ inuenitur in pueris, innocẽtia infantium inuenitur in senibus.* Y a estos dexolos ya encartados el Señor por Esayas: *Puer centum annos morietur, & peccator centum annorum maledictus erit.* Algunos ay de menor edad, aduierte san Basilio, en quien resplandece tanta discrecion y prudencia, que se pueden reputar por ancianos: *Ea verò senectus prudentiæ ac sensuum laudem promeretur ampliorem, tãto præeo qui ad crinium alborem per senilem consistentiam peruenit.* Pero estos son raros, y es cierto que en los mas años regularmente se halla la fuente del consejo, pues quien mucho ha visto, ha tenido grandes ocasiones para ser cuerdo con el vso de sus cosas, y experiencia de las agenas: *Experientia senũ plus sapientiæ demonstrare potest quàm iuuenes*, dize Euripides, y mejor que el lo noto el pacientissimo Iob, como hombre cursado en esta materia, quando dezia: *In antiquis est sapientia, & in multo tempore prudentia.* Siendo Dauid tan anciano que no se le pegaua la ropa, y assi padecia mucho frio, le dieron sus criados por muger vna donzella llamada Abisag, con la qual abrigandose el buẽ viejo viuio muchos dias. Viua era Bethsabe, no era muerta Abigail, pues como sola esta vale para el regalo de Dauid? quiere darnos a entẽder el Espiritu santo, dize san Hieronymo, que todos los exercicios del hombre se disminuyen con la edad, el ayuno falta, las peregrinaciones se acaban, la oracion se suspẽde, la penitencia cessa, y para el trabajo no ay fuerças, sola crece la prudencia en los viejos, entendida por esta donzella, dela qual dixo su hijo Salomon: *Posside sapiẽtiam, posside prudentiam, ne dimittas eam; & custodiet te: dilige eam, & conseruabit te: cum eam fueris cõplexatus dabit capiti tuo augmentagratiarum & corona inclyta proteget te.* Abisag, segun el venerable Beda, quiere dezir el encienso del padre: tal es la prudencia, que con el buen olor de sus consejos conforta y anima qualquier caydo coraçon: *Vnguẽto & variis odoribus delectatur cor: & bonis amici consiliis anima dulcoratur.* Tenian los Lacedemonios en su Senado y cõsejo vniuersal, veynte y ocho ancianos para el gouierno del pueblo, cada vno de los quales passaua de sessenta años: *Iustum ducentes, vt qui aliis consulturi essent* (dize Alexandro) *ipsi ætate & auctoritate valerent.* Passauan adelante los Athenienses, como refiere Rhodigino, pues no solo hauian de ser personas de canas, los que se admitiessen en su cõsistorio por la autoridad del officio que exercian, pero tambien en casos graues: *Diuinos quosdam sacerdotes, quos Mantes vocant, publicis consiliis adhibebant.* Desta manera lo deuen hazer los que pretenden acertar, teniendo por muy aueriguado, que la experiẽcia es hija del tiempo, y madre de los buenos consejos: *Seris venit vsus ab annis.* Y quien deste camino se desuiare, no se marauille si se hiziere muchas vezes las cejas, y aun los ojos en la pared. No piense tampoco, que por ser consejo delos Gentiles, le deue tener en menos, pues auisa lo mesmo el Espiritu santo en muchos lugares dela Escriptura. *Nõ te prætereat narratio seniorum, ipsi enim didicerunt à patribus suis, quoniam ab ipsis disces intellectum.* No te desagrade la doctrina delos viejos, que no la dizen sin causa, pues la memoria de los passados les enseñò lo que te aconsejan a ti: *Tempus enim multam & variam doctrinam parit.* No le huuiera valido poco a Roboam (de quien arriba tratauamos) fiarse de los antiguos y hombres cuerdos que estauan en casa de su pa-

S. Ambr. ser. de Pascha.

Esai. c. 65.

Bed. to. 3. de nominib. Hebraicis.

Prouer. c. 27.

S. Basi. in ca. 3. Esai.

Alex. ab Alexãd. li. 4. c. 11.

Rhodigin. li. 18. c. 25.

Euripides in Phœnissis.

Iob. c. 12.

Ouid. Metamorp. lib. 6. fab 1.

3. Reg. 1.

S. Hiero. epistol. ad Nepotianum.

Eccli. c. 8.

Prouer. ca. 4.

Euripides. in Bellerophõte.

ſu padre, quando el pueblo le pidio alguna moderacion de los tributos y alcaualas: pero como ſe acogio a los moçuelos ſin ſeſo y experiencia, perdio la mayor parte de ſus eſtados. * *Sapientia antiquorum exquiret ſapiens.* El jouen es bueno para pelear, el anciano para aconſejar, la primauera es para flores, lo viejo del año para madurar frutos: pues para que ſe han de trocar los officios y tiempos, que no ſeruira ſino de mayor verguença y confuſion. *Senectus cum prudentia coniuncta* (dize el gran Nazianzeno) *imperitæ iuuentuti anteponenda eſt, & conſulta tarditas in conſultæ temeritati.* No lo hizo aſsi eſte deſgraciado Principe, ni el otro Emperador Comodo, que fue muy ſemejante a Roboam en ſus locuras, y aſsi les luzieron ſus traças. * Lo meſmo digo del otro hijo de Zenon Emperador, que a ojos viſtas ſe perdio por hombres dela vida ayrada, aunq̃ grandes enel Imperio, que le ſacarõ de ſeſo, imponiendole en coſas, que ſi Dios no le remediara con la muerte enel verdor de ſu edad y locuras, fuera vn fuego abraſador del Imperio. Enel mundo al reues, que pintan los ingenios modernos: el Cieruo perſigue al Leõ, la Liebre corre tras el Galgo, la Garça buela contra el Nebli. Lo meſmo parece dar la mano en los cõſejos a los de poca edad, haziendo que ſe les rindan los viejos y mayores de años recozidos en el vſo y experiencia de las coſas. Diferentemente lo entendia el que dixo: *Vir in multis expertus, cogitabit multa, & qui multa didicit, enarrabit intellectũ; qui non eſt expertus pauca recognoſcit.* Y con ſer Gentil lo entendia aſsi el Rey Agamenon, del qual eſcriue Diõ Niceo al Emperador Trajano, que dezia eſtãdo ſobre Troya: Mas querria diez viejos conſegeros tales como Neſtor, q̃ otros tantos mancebos tales como Ayas, y Achiles: porque deſta manera tendria cierta confiança de tomar mas preſto a Troya por mucho q̃ ſe defienda: *Non enim viribus* (eſcriue Tullio) *aut velocitatibus, aut celeritate corporum res magnæ gerũtur: ſed conſilio, & authoritate, & ſententia.* Y eſtas prẽdas claro eſta q̃ no ſe hallã ſino en los antiguos de dias: *Solent enim ſimilem ætatem* (dize Sophocles) *mens etiã & oportuna conſilia ſequi.* Preguntò al fin Ptolomeo Rey de Egypto, a vno de aquellos Sabios q̃ truxo de Iudea para trasladar los libros ſantos, que conſegeros le seriã buenos? A lo qual reſpõdio el diſcreto varon: *Qui multis in rebus verſati, ſummam erga ſe beneuolentiam ſeruent, atque moribus ſint tui ſimiles.*

3. Reg. 12.

* Eccleſ. 39.

S. Greg. Nazian. Apologetico. 1.

Herod. hiſto. lib. 1.

* Suidas in hiſto.

Eccleſi. c. 34.

Dion Niceen. de inſtit. principis. orat. 2.

Cicer. lib. de Senec.

Sophocles in Hyeſte.

Areſtas de ſe ptuag. interpret. ad Philocratem.

CAPITVLO V.

Que tambien deuen ſer los conſegeros gente de vida exẽplar: a los quales ſe auiſa miren lo que aconſejan, porque no les llueuan acueſtas ſus malas trazas.

COMO el officio del conſegero es tã importante y graue, pide muchas circũſtancias en el que le ha de exercitar: y pues el medico deue ſer anciano y experimentado en ſu arte, porque en faltãdo qualquier deſtas dos condiciones le llaman matafanos, juſto es tenga las meſmas calidades, el que ha de curar tantas dolencias y humores contrarios, como ay en vn Reyno entero. Fuera de los dichos requiſitos añadiremos al preſente otro muy eſſencial, y es: que no ſolo procure el Rey y Principe, conforme a Chriſtiana prudencia al cõſejo de los viejos y expertos en negocios, ſino que tambien atienda a que eſtos, acuyo parecer ſe arrima, ſean

S Bona. dict. ſalut. tit. 6. cap. 2.

buenos y de vida exemplar, que ſi eſto les falta, no haga caſo dellas: *Quoniam in maleuolam animam non introibit ſapientia, nec habitabit in corpore ſubdito peccatis.* Muy diſcreto parecia Achitophel, pero ſu prudencia no era de Dios, ſino peruerſa y mundana, y como tal dio con el en vna horca, y cõ Abſalon que le oÿa en otra. Cumplioſe en eſte pobre mãcebo lo que alla dixo Platon dando vn buen orden en ſu Republica: *Qui ſe improbis immiſcet, neceſſe eſt eadem pati, & agere, quæ tales agere & loqui inter ſe cõſueuerunt.* Para remedio deſte mal no ſe ſatisfaga en viendo vna calua y barba cana muy reuerenda, pues no todos los ancianos en dias lo ſon en diſcrecion, ni todo el cabello blãco cubre mas ſeſo. Al Patriarcha Abraham dixo Dios notificandole muchas coſas de por venir: *Tu autem ibis ad patres tuos in pace, ſepultus in ſenectute bona.* Para darnos a entẽder ſegun nota ſant Ambroſio, que no todos los viejos ſon de alabar, ſino que ſolos los buenos viejos ſon dignos de eſtimacion: *Non dixit ſenectute lõga, ſed bona: quia iuſtus bene ſeneſcit, iniuſtorum autem nemo, quanuis coturnicibus vinacibus diuturniore vita vixerit.* Y porque vamos con mas claridad en eſta doctrina: ſepa q̃ es muy verdadera aquella ſentencia de Dioſ doro Siculo: *Raro potentes rerum mali euadunt, vbi deſunt ſuarum cupiditatũ miniſtri.* El deſenfrenamiento de vn Principe en qualquier materia que quiſieredes tomar, ſi falta quiẽ le atize el fuego y ponga leña, ayudando a ſus peruerſas inclinaciones, parte ſe apaga por la verguença, y parte ſe corrige por el temor y cõſejo de los que andan a ſu lado: pero ſi eſtos ſon los fuelles q̃ le ſoplã, y ſon los corredores de cambio para ſus mohatras, quien remediara enfermo tan mal ayudado de ſu parte y de la agena? ſi el es malo y ellos peores, que harina hara ſu molino? *Cogitationes iuſtorum iudicia, & conſilia impiorum fraudulẽta.* La eſpada en mano de vn loco poderoſo que riza hara? pues ſi ſe le pegan otros tan peruerſos como el que le hablen a la oreja? *In cõſiliorum eorum non veniat anima mea.* Mucha autoridad deuen tener las canas con vn Principe, pero eſto ſe entiende eſtando acõpañadas de virtud y aprouada vida, que ſi eſto falta, menos perdido va a ſolas que acompañado de tan malos cõſejeros. *Talis eſſe debet conſiliarius, qui nihil nebuloſum habeat, nihil fallax, nihil fabuloſum, nihil ſimulatum, quod vitam eius ac mores refellat, nihil improbum, ac maleuolum, quod auertat conſulentes.* Quien echo a perder Amnon y fue principio de ſu muerte temporal, y aũ quiça de la eterna? Ionadab, que le dio vn mal conſejo cõtra ſu hermana, a lo qual el jamas por ſi ſe atreuiera: la razõ pedia pues era ſu pariente y de mas años, y ſobre todo que le tenian por muy auiſado, dize Ioſepho: *Erat vir iſte ſapiẽs, & intellectu nimis acutus*, le afeara el caſo, y le perſuadiera como anciano algun medio de diuertirle de ſu intẽto. pero *Egreſſa eſt iniquitas de Babylone à ſenioribus iudicibus, qui videbantur regere populum.* Quando el moço es malo, y yerra, en ſu caſa ſe le cae el mal: ſi ſiembra eſpinas, el las comera: mas quando vn daño nace de los mayores, a quien toca el exemplo y correccion de los demas, quãdo procede de los viejos pueſtos en lugar preeminente por ojos del pueblo, eſto es cauſa de grande ſentimiento. Tres coſas auiſa el Eſpiritu ſanto q̃ aborrece ſu coraçon muy de veras, y por ſer tan dignas de llorar, con no ſer la diuina ſabiduria encarecedora de nada, dize que eſtas le dan gran peſadũbre, las quales ſon: El pobre ſoberuio, el rico mẽtiroſo, y el viejo loco.

Sapient.c.1.
2.Reg.16.& 17.& 18.
Plato.Dialo. 5.de legib.
Geneſ.ca.15.
S.Ambr.lib. de Abraham. lib.2.c.9.
Dio. Sicu. de fabul. antiq. c. de Thebæo rum ritibus.
Prouer.c.12.
Geneſ.c.49.
S.Ambr.lib. 2.offi.c.17.
2.Reg.13.
Ioſeph.de an tiq.li.7.c.8.
Daniel.c.13.
Eccleſi.c.25.

loco. Si dixera moço deſuariado, de poco aſsiento y ſin juyzio, no era marauilla, pues la edad lo lleua: pero enfadale mucho vn anciano ſin ſeſo, porque, ſegun nota muy biẽ ſan Chryſoſtomo, ſi el viejo a cuyas canas ſe deuia reuerencia, viue qual vn moçuelo liuiano y ſin cordura, eſte tal digno esde riſa y mofa: *Nihil enim turpius* (dize Seneca) *quàm grandis natu ſenex qui nullum aliud habet argumentum quo ſe probet diu vixiſſe, præterætatem.* Siendo pues el que da conſejo al Principe qual aqui pedimos, vale vno por ſiete, dize el Eſpiritu ſanto: *Anima viri ſancti enuntiat aliquando vera quàm ſeptem circunſpectores ſedentes in excelſo ad ſpeculandum.* Y no ſiendo tal, muchos juntos no valen coſa, que muchos engañaron a Acab y otros Reyes de Iſrael. Quien (dize ſan Ambroſio) buſcara enel cieno vna fuente clara, o quien guſtara de beuer vna agua turbia y hedionda? *Itaque vbi luxuria eſt, vbi intemperantia, vbi vitiorum confuſio, quis inde ſibi aliquid hauriendum exiſtimet? pulchre de illo conuenit, qui habens prudẽtiam cõmaculat eam vitiorum ſordibus, eò quòd aquæ exitum contaminet.* Aduiertan otro ſi los dichos conſejeros que a ellos importa mucho ſer varones de virtud y exemplo, porq̃ en no ſiendo tales, o en aconſejando alguna coſa con paſsion y malas entrañas, permite nueſtro Señor muchas vezes ſea el conſejo que dan para ſu mayor daño y perdicion: *Faciẽti nequiſsimum conſilium ſuper eum deuoluetur*, y Iob, como hombre curſado enla eſcuela de Dios, dixo tambien: *Comprehendit ſapientes in aſtutia corũ, & conſilia prauorum diſsipat.* * Procuro cierto Sacerdote herege hazer vna burla peſſada a otro ſacerdote catholico: al principio que lo ſintio el buen varon lleuolo con paciẽcia, mas proſiguiendo el herege con lo

S. Chryſ. ſer. 7. in epiſt. ad Hebr.

Seneca li. 1. de Tranquil. vitæ. c. 3.

Eccli. c. 37.

S. Amb. li. 2. offic. c. 12.

Eccli. c. 27.

Iob. c. 5.

* S. Gre. Turon. de glor. Sacerd. lib. 5. c. 8.

començado no lo ſufrio Dios, pues con cierta comida con q̃ queria deſguſtar al catholico, ſe ahogo, eſpiro, y fue al infierno. Pudridos de embidia los Satrapas de Babylonia armaron mil çãcadillas al ſanto Daniel, para cuyo effecto acõſejarõ al Rey, q̃ eſtableciesſe cierto eſtatuto muy impertinente: y aunque vian que era tal, no ſe les daua nada, porq̃ aquello les baſtaua para enlazar al Religioſo Propheta: mas ſi dieron traça como echaſſen al innocente en el lago de los leones, dize ſant Ephren, abrieron la puerta para ſi, pues aun que el juſto Daniel eſtuuo la primera vez vna noche, y la ſegunda ſeys dias entre las fieras, no le hizieron mal, pero en cayẽdo abaxo, los maeſtros del armandijo con ſus hijos y mugeres, antes de llegar al ſuelo fueron deſpedaçados. Reparo en eſte meſmo punto el Philoſopho Plutarco, quando dixo: *Conſilium prauum eſt authori maximè noxium.* Hauiendolo antes ſentido aſsi el antiguo Poeta Heſiodo, ſegun eſcriue Pauſanias, el qual tenia por muy cierto que el conſejo injuſto y malo el primero con quien topa, es ſu miſmo autor. * *Rumpent oua aſpidum, & quod confotum fuerit erumpet in regulum.* Aconſejo tecioles tambien lo que a los que echan redes para caçar beſtias fieras, que andando con poca aduertencia de ſu propio enſayo, caen en el lazo que tienen armado. *Lacum aperuit & effodit eum, & incidit in foueam quam fecit. Cõuertetur dolor eius in caput eius, & inuerticem ipſius iniquitas eius deſcendet.* Eſte lugar declara Arnobio por la muerte del Saluador, y ſi azia aqui echamos los ojos, vienenos muy bien pues fue afrenta, cuchillo, cautiuerio, y deſtruycion de los miſmos que la aconſejaron, traçaron y procuraron. Sucedeles tambien a eſtos lo que a el tyrano Maxencio q̃ armo

Daniel. c. 6. & 14.

S. Ephrem Syrus de rect. viuendi ratione c. 49.

Plut. in Mor. lib. de ſera num. vindicta

Pauſan. lib. 2 de reg. Chor.

* Iſai. 54.

Pſal. 7.

Arnobius in Pſal. 7.

Euſeb. Eccleſiaſt. hiſt. lib. 9. c. 9.

Nizeph. Eccleſiaſt. hiſto. lib. 7. c. 29.

vna puente falſa ſobre el rio Tybre para echar a fondo al Emperador Conſtantino y ſu exercito, y deſpues quãdo mas ſeguro ſe imagino, cayo el con todos ſus valedores en la trampa que tenia parada, cumpliendoſe aqui lo que dixo el Eſpiritu ſanto: *Qui in altum mittit lapidem, ſuper caput eius cadet, & plaga doloſa doloſi diuidet vulnera. Qui ſtatuit lapidem proximo ſuo, offendet in eo, & qui laqueũ alij ponit, peribit in illo.* Siendo mal herido Promotheo, natural de Theſſalia, por vn ſu enemigo, penſando le dexaua muerto, le ſano de vn lobanillo que ningun arte de medicos le auia podido curar. Padecia otro ſi Phalereo vna enfermedad incurable de fluxo contino de ſangre por la boca, con la qual ſe hallo tan deſeſperado, que ſe entro deſarmado en vna batalla para que le mataſſen, pero entre otras heridas le acertaron vna enel pecho con tan buen punto, que creyẽdo los enemigos yua muerto le dieron la vida, porque curando ſe junto con la herida vna vena rota por do ſe deſangraua, quedo ſano y bueno por muchos años. Para que entendamos que muchas vezes donde parece nos hazen daño, cauſan mucho prouecho, y el ingenio, o inuencion que toman algunos, o el cõſejo que dan para mal de otros, reſulta en bien ſuyo y peligro propio. Pẽſaron los hijos de Iacob que tenian concluydo con ſu hermano embiandole vendido a tierra de barbaros, y ſalioles el conſejo tal, dizen ſan Baſilio, y ſan Gregorio, que el camino que tomarõ para deſtruyrle fue principio de ſu fortuna, pues de alli ſubio al throno de Egypto, y ellos tuieron que temer haſta la muerte. Echo preſo Ladiſlao Rey de Vngria a Mathias hijo de Iuan Vniades Baiboda, con intencion de mandarle degollar, como ya lo auia hecho de ſu hermano, pero acaeciole lo miſmo que al dicho Ioſeph, que por muerte del Ladiſlao los Vngaros y Bohemios fueron a la carcel, ſacaron de alli a Mathias, y electo por ſu Rey, fue vno de los mejores Principes que jamas tuuieron. De manera que quãdo quiere Dios cruzar los braços, poco valen los conſejos malos, pues dellos meſmos haze triaca como de viuora para ſanar enfermos, y cõ los meſmos inſtrumentos de muerte da la vida a quien es ſeruido. *Quien pẽſara q̃ Iuſtino el primero, de porcarizo hauia de venir a ſer Emperador? pues ya lo vimos, y por los medios que otro ſe lo eſtoruaua: y mas q̃ pueſto en la ſilla fue de los mejores que ha tenido el mundo. Por lo qual dixo altiſsimamente quien todo lo cala y ſabe: *Ne manſeris in operibus peccatorum, facile eſt enim in oculis Dei ſubito honeſtare pauperem.* Blaſonaua del arnes el otro Gigante Philiſteo, hazia eſtremecer la tierra con ſu paſſo, inchendo de miedo a los que le mirauã. De ſafiaua con eſpantoſa y ronca voz el cãpo de los Hebreos, y empuñando el alfange, haziãſele pocos los viuos y amenazando a los muertos, no curaua de lo q̃ podia ſuceder en el ſuelo, y diſponer el cielo: pero aunq̃ el paſtorcico Dauid no le ſalio al encuẽtro con mas que vn pellico y vna honda, le vencio a los primeros golpes, cortãdole la cabeça con la meſma cimitarra q̃ el traya para matança del pueblo de Dios. Auia tomado alas el ſoberuio Aman con el fauor y priuãça de Aſſuero, mas nacie rõle por ſu mal como a la hormiga, o fueronle las de Icaro, q̃ volando cõ otras pegadas con cera, ſe perdio: de la meſma ſuerte la potencia con que Aman quiſo atropellar al buen Mardocheo ſe le boluio el ſueño del perro, q̃ ſi larga hizo la horca, el la midio,

Plut. in Mor. lib. de capiendo emolumẽ. ab inimico.

Ecclci. c. 27.

Plin. nat. hiſt. lib. 7. c. 31.

Gene. c. 37.

S. Baſil. ho. 11. de inuidia. S. Greg. Mora. li. 6. c. 12.

Æneas Syl. hiſt. de Euro. pa. c. 1.

*Zonar. Annal. lib. 3. in fin.

Eccleſi. c. 11.

1. Reg. 17.

Eſther. c. 7.

Ouid. li. 1. de Triſt. eleg. 1.

midio, ſi toſco era el palo, en el le colgaron, y ſi la cama q̃ auia cõpueſto era penoſa y afrentoſa en ella le acoſtaron. *Conſilia enim* (dize S. Baſilio) *quæ contra bonos mores dãtur, in propria capita eorũ, qui conſulunt, redundãt, perinde ac tela iacta à corporibus ſolidis, in eos qui ea emiſcere, reſilire ſolẽt.* En el toro de brõce q̃ inuento Perrillo, para atormentar a otros, fue abraſado el meſmo. Los cauallos enſeñados por Diomedes a comer hõbres, deſgarrarõ las carnes de ſu amo: la ponçoña que conficiono la Reyna Roſimunda para matar a ſu marido, fue inſtrumento de ſu muerte, forçando la el dicho Rey a q̃ la bebieſſe. *Y eſto auiendo muerto antes con ayuda del meſmo al Rey Alboyno cõ quiẽ primero eſtuuo caſada. Pero ſi el vn trato le ſalio bien, en el ſegundo lo pago todo. Los cauallos q̃ los Sybaritas auian enſeñado a dançar para ſus fieſtas, al tiẽpo del pelear fueron principio de ſu perdicion. Por la cauellera q̃ auia criado Holofernes para ſu ornato, le aſio Iudith al tiẽpo de degollarle, y con la eſpada q̃ atemorizaua al pueblo de Dios, le corto la cabeça. Finalmẽte los cabellos que auia curado Abſalon con tanta curioſidad para vizarria ſuya, y vanidad de las mugeres locas, fuerõ ſoga cõ que quedo colgado el cuerpo de vna encina, y el alma deſcolgada enel infierno. Sacamos pues deſte diſcurſo, que dõde viere el Chriſtiano Principe madura edad, acompañada con experiencia y loable vida, hallara la fuente de los conſejos, conforme a leyes de buena prudencia, y lo q̃ S. Ambroſio nos enſeña diziendo: *Talis debet eſſe qui conſilium alteri dat, vt ſeipſum forma alijs præbeat ad exemplum bonorum operum: in doctrina, in integritate, in grauitate, vt ſit eius ſermo ſalubris atque irreprehenſibilis: conſilium vtile, vita honeſta, ſententia decora.*

S. Baſil. ora. 21. de felicit. & prudent.

Plin. nat. hiſt. lib. 34. c. 8.
Caro. Steph. verb. Hercules.
Sabe. lib. 10. exẽ. l. c. 4.
Paul. Dia. de geſt. long. li. 2. c. 14.
Alex. ab Alexãd. li. 5. c. 21.
Volater. lib. 6. Geograp.
Athen. li. 12. digneſoph.

Iudit. c. 13.

2. Reg. 18.

S. Ambr. lib. 2. de bene. c. 17.

Aduiertan otro ſi los meſmos en lo que aconſejan, no les llueua acueſtas ſu parecer. Mirẽ que el coraçon fue Hieroglyphica entre los antiguos del buen conſejo, porque ſe ſuſtenta con lo mas puro de la ſangre, no cõſintiẽdo inficion alguna de coſa que le toque o apriete: y tal deue ſer el conſejo para ſer bueno, que ni lleue mezcla de paſſion, ni interes, como adelante diremos, ſino que ſea limpio, claro, ſalido qual el agua clara de buena fuente: *Quoniam qui contra alium quædam molitus fuerit* (dize Ioſepho) *hæc in ſe primùm parata cognoſcat.*

Pieri. in Hierogly. li. 34. c. de orde.

Ioſeph. de Antiq. li. 11. c. 6

CAPITVLO VI.

Que conforme a buena prudencia no ſe deue admitir para dar conſejo quiẽ no tiene vſo y exercicio de aquello en que habla.

VNO de los grandes abuſos que ſuele auer en la caſa de los Reyes es, en achaque de concierto, andar las coſas en manos de quien las turba, y con capa de que es vno prudente, o Religioſo, cometerle negocios, que ni los vio, ni eſtudio, ni ſon de ſu profeſſion, y pueſto en ellos no entiende por donde van, aunque preſume que ſi. *Eſta no es quexa mia, ſino del glorioſo ſan Hieronymo, que como viejo y lleno de experiẽcia, echo de ver eſte diſparate entre otros que profeſſa el mundo. Y aſsi eſcriuiẽdo a Pamachio, dize que las artes buenas andarian mas medidas, ſi ſolos los artifices fueſſẽ juezes dellas. Tiene grandiſsima razon en eſto: pues el papeliſta, y que no ſabe mas de tomar la pluma en la mano, porque ha de gouernar la vandera del capitan, el arcabuz del ſoldado, la gente de acauallo y apie como ſi fueſſe vn ge-

S. Hier. epiſt. ad Pamach.

neral criado desde las mantillas en ello? Yel que toda la vida se le fue en passearse por lo fresco al tiempo del calor, y parlar a la chimenea largo en inuierno, porque desde alli ha de querer enseñar al Piloto viejo, al Marinero vsado, y al mar cõ sus hõdas? Que esto sea contra todo buen gouierno y prudẽcia, dizelo el Espiritu santo, pues auisa los ignorantes, que cada vno trate su negocio con el maestro de aquella arte: *Cum negotiatore tracta de traiectione, cum emptore de venditione.* Que parlã vnas mugeres con otras, sino de sus telas o hilados? En que hablan los soldados sino en armas? Que es la conuersacion de los estudiantes y letrados, sino de libros, lecciones, y cosas de escuelas? Pues dela manera q̃ causaria justa risa trabar platicas delas armas cõ mugeres, de los libros con soldados, y delas telas necessarias en vna casa entre doctores, assi parece gran desconcierto pedir consejo a quien no sabe la materia de que se habla, y fiar negocios muy graues a gente, cuya profesion es muy contraria. Porque en leyes de buena policia, cada vno, segun el Nazianzeno, vale en la republica, segun lo que ha deprendido: y como qualquiera tiene parecer en el officio que sabe, assi no le deue dar enel que no le toca: *Quam quisque norit artem, in hac se exerceat*, dixo alla el Philosopho Aristophanes, que entre los Griegos quedo por sentencia muy celebrada. Lo mesmo nos enseña el famoso Prouerbio: *Non sutor vltra crepidam.* El qual tuuo principio en aquel donoso cuento de Apelles, y el çapatero, cuya historia quiero contar para fundamento deste capitulo. Quando este gran pintor auia hecho alguna figura conforme a lo que entendia, viendo que no alcançaua su arte a darla mayor perfeccion, tenia costumbre ponerla en publico, quedandose el en parte que pudiesse oyr a los que passauan, y mirar las faltas que le notauan. Aqui cumplio Apelles el consejo de san Pablo: *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, vt sit sapiens.* Pocos haran lo mesmo agora, porque cada qual presume de si que sabe mucho mas que sus vezinos. Sucedio pues, que hauiendo pintado vnas chinelas, hora fuesse por inaduertencia, hora porque no sabia mas de aquel menester, puso cierta cosa, que les venia muy mal. Entre los passageros y juezes de la pintura, llegose a caso vn çapatero, y como hõbre exercitado en su officio, noto luego la falta de las chinelas. Apelles que le oya por dedentro, recogiendo su tabla en casa, emendo a la noche el descuydo en que hauia caydo: *Argue sapientem* (dize el Espiritu santo) *& diliget te, da sapienti occasionem, & addetur ei sapientia.* Esto le acontecio al buen Apelles con su çapatero, si como auia sido cuerdo en hablar lo que sabia, no se arrojara presto, y se metiera donde no alcançaua. Digolo, porque el dia siguiente boluiendo por la mesma calle, y viendo emendada la pintura conforme a su concepto, pareciole que como auia tenido voto en lo dicho, le tendria en lo de mas: y passando del pie a la mano, començo a notar otras nueuas faltas enla obra. Apelles, q̃ auia callado, y recebido el primer acuerdo, como de hombre que lo sabia y trataua, pagole alli el consejo con otro mejor, diziendole el Prouerbio sobredicho: *Non sutor vltra crepidam:* que ha quedado generalmente en el mundo por auiso perpetuo de los que razonan y hablan con tanta libertad en cosas que no entienden como si desde el vientre de su madre salieran graduados en ellas. Antojosele a Sedechias, Propheta falso, hazer vna

Eccles. c. 37.

S. Grego. Nazian. epist. 63. Eudoxio Rhetoric.

Cicero. Tusc. cul. 1.

Plin. lib. 35. nat. hist. c. 10

1. Corint. 3.

Prouer. c. 9.

Volatera. li. 13. Antropo.

Alex. ab Alexan. li. 5. c. 15

1. Reg. 22.

vna mueſtra de eſpiritu diuino, no eſtando en el: para eſto tomo vnos cuernos de hierro, fueſſe ante los Reyes Acab y Ioſaphat, y dixo al primero: Cõ eſtos auentaras a Syria para do endereças la jornada: y todo fue al reues, porq̃ ni Dios hablaua enel, ni el entẽdia lo que ſe dezia: entremetioſe en officio q̃ no era ſuyo, y coſtole la vida al Rey Achab q̃ le dio oy dos fauorables. Eſte es tan abſurdo y deſcõcertado caſo, como lleuar el cõpas en capilla de cantores quien no ſabe pũto: hablar de eſtrellas quien jamas deprendio regla de Mathematicas, y leer cathedra de eſcuelas quiẽ no vio libro en toda ſu vida. Menos que eſto es componer verſos y blaſonar de Poetas, lo qual cõdena Horatio por punto mal mirado y muy atreuido:

Horat. lib. 2. epiſt. ad Auguſtum.

Nauem agere ignarus nauis timet, abrotanum ægro.

Non audiet, niſi qui didicit, dare, quod medicorum eſt,

Promittunt medici, tractant fabrilia fabri,

Scribimus indocti, doctiq̃ue poemata paſſim.

Pues ſi eſto con mucha razõ parecia tan mal a eſte Poeta en coſa tan liuiana, y do ſe pierde tan poco, como es eſcreuir mal o bien algunos verſos, lo qual a nadie para perjuyzio, q̃ dixera, ſi viera lo que en caſa delos Reyes paſſa muchas vezes? dandoſe mano a quien es manco, pideſe voto a ingenios muy votos, y hazen cabeça de conſejos a quiẽ no le tiene ni por ley natural, pues Dios no ſe la dio ni por eſcripta, pues no la eſtudio: ni

Eccli. c. 38. por la de gracia, pues el cielo no ſe la infundio milagroſamẽte, antes es contra ſu derecho y parecer q̃ dize:

Iudith. 5. *Vnuſquiſq; in arte ſua ſapiens eſt*, y deſta ſe le permite hablar y platicar con todos los del mundo. Quando Holophernes llamo a conſejo para determinar lo q̃ ſe deuia hazer contra los Hebreos, que reſiſtian a ſu potencia, juntò muchos hõbres ancianos, y capitanes viejos, entre los quales eſtaua Achior, q̃, como hombre curſado muchos años en la milicia, le pudo dar y dio ſu parecer mejor que otro. Pero quien libremente razona de lo que no entiende, ſin falta coxea, por lo menos de vno de dos pies, o que eſtima en poco la gente, ante quien trata, o tiene tanta falta de ſeſo que no lo aduierte. Entro vna vez Annibal capitan valeroſiſsimo y tan exercitado en armas, como todos ſaben, enla eſcuela del Philoſopho Phormion, reſidente en Epheſo. Viendo el Griego tan buen oyente, con mas fantaſia q̃ deuiera començo a tratar del officio que haze vn capitan general en la guerra, del aſsiento de vn campo, del gouierno de vn exercito, del huyr y acometer los enemigos, y de todas las demas particularidades que en ella paſſan, y eſto cõ tales veras y ahinco como ſi toda ſu vida ſe huuiera criado entre atambores. Oyolè con mucha paz el Affricano, y deſpues ſiendo preguntado que le auia parecido, reſpondio que vn grã loco, pues hablaua de lo q̃ no ſabia. No faltan el dia de hoy, dize Tulio, muchos diſcipulos deſte Pphiloſopho, de quien con tantas veras ſe pudiera reyr el Cartagines como entõces. Y lo meſmo digo yo deſtos nueſtros tiempos, donde las coſas andan no menos fuera de cõpas que en los paſſados. Para enſeñar vn arte, dize Platon, primero ſe deue deprẽder, y para dar a otro inteligencia de vna coſa, ruin maeſtro hara quien no la entiende. Pues como aduierte el grã Cypriano: *Non facile de artibus rectè iudicat qui artes ignorat.* Cõ todo eſſo muchos preſumen agora deſta habilidad, en lo qual ni ſe ſi culpe a ellos o a los que les dan tal cargo y ſilla:

Plutar. in cõparat. Annibalis & Scipionis.

Caro. Steph. verbo Phormio.

Volater. Antropol. lib. 8.

Cicer. lib. 2. de Orat.

Platõ. in Alcibiade. 1.

S. Cypria. in prolog. ſerm. de nati. Dom.

que aunque ſea errando les obliga a hablar. Bien es verdad que algunas vezes por no ſe conocer el hõbre, ſe pone a volar ſin alas, y correr ſin pies, y otras, ſe las pegan los Reyes poſtizas, tomandolos ſin conſejo para ſu conſejo, y como todo va ſobre falſo, daſe en tierra con el edificio. Por lo qual fue bueno el auiſo del Eſpiritu ſanto ſobredicho, que en lo q̃ vno tiene por officio y exercicio, deue ſer ſabio, y en eſſo puede hablar, en lo demas entienda, que debalde ſe entremete. Halloſe cierto dia el glorioſo ſan Baſilio ante el Emperador Valente, gran fautor de los Arrianos, o por mejor dezir, halloſe el Emperador enel Templo, donde el ſancto Doctor eſtaua: y aũ que auian paſſado grandes contiendas de atras, reſpectaua tanto Valẽte la ſanctidad de Baſilio, que le mando entrar debaxo de ſu cortina Imperial, haziendole la reuerencia que ſu bondad y letras merecian. Eſtando alli comẽço el ſancto Doctor con ſu diuina eloquencia a enſeñarle lo que a ſu eſtado pertenecia. Entre la gente de palacio que alli eſtaua ſe hallo el cozinero mayor de la caſa Real, llamado Demoſthenes, y como ſabia mas de guiſar que de hablar, metio ſu cuchar en la platica, notando y rechaçando lo que el ſanto varon auia dicho. Bien ſe vẽ que ni eſto cabia en buena policia, ni era cõforme al Eccleſiaſtico, que dize: *Penes regem noli velle videri ſapiens.* Pero el bueno de Demoſthenes todo lo atropello, y aſsi picãdo el paſſo a ſu platica, eſtropeço, y dixo vn barbarilmo. El glorioſo Baſilio porque aqu el neco no penſaſſe de ſi lo que no deuia: cõ grauedad modeſta le quiſo corregir, y boluiendo a los circunſtantes, dixo: *Vidimus ſine literis Demoſthenem.* Como quiẽ dize: Nunca vi tan mal hablado a Demoſthenes. Eſto fue aludiendo a la ſuma eloquencia que el Philoſopho antiguo llamado Demoſthenes, auia tenido entre los Griegos. Bien baſtara lo dicho para hazer callar a vn hombre cuerdo, pero como no lo era eſte cozinero, y el necio quando comiença a deſballeſtar, primero arroja las treze de la hermandad que de enel blanco: hizo lo que eſcriue de los ſemejãtes el Eſpiritu ſanto. *Sicut canis qui reuertitur ad vomitum ſuum, ſic imprudens, qui iterat ſtultitiam ſuam.* Y aſsi el dicho Demoſthenes torno a encarrilar ſu platica como primero. Viendo el ſancto Doctor yr el negocio mas de vẽras, que de antes, y que no le auia remediado con la paſſada medicina, por ſer blanda. Dixole con ſeueridad: No es vueſtro officio diſputar, ſino cozinar, y por tanto amigo, tratad de lo que os toca, y no os metays donde no os llaman, que los myſterios de Dios no ſon para hazer guiſados, como los que vos ſabeys. Cõ eſto y todo lo ſobredicho quede aſſentado en el animo Real del Principe, que conforme a lo que dixo el Philoſopho: *Impoſsibile eſt, vel certè admodum difficile, vt qui opera ipſa non tractat, perite valeat iudicare.* Sepa anſi meſmo que es gran parte para acertar en los negocios y caſos que piden prudencia, tomar conſejo en cada coſa cõ las perſonas que tienen entera noticia della, no ſe fiando de quien ni por experiencia ni ſciencia puede hablar, ſino ſolo por vn ingenio mas dichoſo que prudente al parecer, que Dios le dio: *Nemo facere metuit* (dize alla Vegecio) *quod ſe bene didiciſſe confidit.* No ſon eſtos aſsi, ſino que como diſcipulos del ſobredicho Demoſthenes, hablan de guerra, nunca ſe auiẽdo viſto en ella, y dan traças en negocios de mar, no auiendo ſalido de ſu

Eccli.c.38.

Theodor.hiſto.Eccle.lib.4.c.14.

Eccli.c.7.

Hiſt.Tripar.lib.7.c.36.

Prouer.c.16

Ariſt.lib.8.Polit.c.6.

Veget. de re milit.li.1.c.1

ſu caſa legua y media. Recateſe deſto el Chriſtiano Principe, pues de no lo hazer anſi, ſe ſiguen notables daños enel gouierno. En todo lo dicho tuuo grande aduertencia el Emperador Alexandro Seuero, cuya prudencia era tan remirada, que (ſegun refiere Lampridio) en quantos negocios emprendia, ſolo llamaua para la conſulta las perſonas que tenian particular noticia y experiencia delo que intentaua. *Vnde, ſi de iure tractaretur, ſolos doctos in cõſilium adhibebat: ſi verò de re militari, milites veteres, & ſenes, ac benemeritos, & locorũ peritos, eoſque qui hiſtoriam calebant, requirens, quid in eiſdem cauſis antiquos Imperatores feciſſe hiſtoriæ memorarent.* Mirẽ los Principes eſte auiſo Imperial con particular atencion, y veran quãtas coſas no ſe errarian a coſta agena, ſi para la cõſulta dellas ſe llamaſſen las perſonas que Alexandro conuocaua, pues como dize Platõ: *Quilibet ad ea idoneus eſt, in quibus ſapit: in idoneus, in quibus eſt indoctus.* * Compruena todo aqueſto el grande Nazianzeno, con el buen vſo del marinage y guerra, diziendo: *Nauticam legem præclaram cenſeo, quæ gubernatori futuro primùm remos committit, deinde ad proram collocat: ſicque prioribus muneribus ipſi commiſſis, tãdem eum poſt diuturnam maris verberationem, ac ventorum obſeruationem, ad gubernacula conſtituit. Eadem rei militaris eſt ratio: miles primùm, deinde centurio, tùm Imperator. Hic optimus ordo eſt, iiſque qui ſubſunt imprimis conducibiles.*

Ælius Lampridi. in vita Alexand. Seueri.

Plato lib. 21. de fortitud. *

S. Grego. Nazian. de laud. Baſil.

CAPITVLO VII.

Que para dar conſejo, no ſon buenas las perſonas intereſadas en aquello ſobre que ſe pide el tal parecer.

ESCRIVIENDO el Apoſtol ſan Pablo a ſu diſcipulo Timotheo, y dando le auiſos de lo que ha de guardar a cerca de ſi, con lo que ha de predicar a otros, le dize, q̃ ſe remire mucho, en no dar puerta a la codicia delas riquezas tẽporales, porque es la rayz y principio de muchos males. *Radix omnium malorũ eſt cupiditas: quam quidam appetentes errauerunt à fide.* De la manera que el arbol tiene ſu nutrimento en la rayz, aſsi el peccado ſe ceba, dize ſanto Thomas, en la codicia, en quanto por ella ſe dexa a Dios, conuirtiendoſe el coraçon a las coſas perecederas deſta vida. Enfermedad es la ſed de amontonar haueres, por quien, ſegun nota ſan Anſelmo, perdieron muchos la fẽ deuida, no ſolo al eterno Dios, pero quebrantaron la lealtad obligatoria de los meſmos hombres. *Qui quærit locupletari* (auiſa el Eſpiritu ſanto) *peruertit oculum ſuum*: por el qual declara la intencion ſant Auguſtin, que facilmente ſe tuerce, quando le tira la codicia. Sabida eſta doctrina por el Chriſtiano Principe, marauilloſa regla de prudencia puede ſacar para ſu gouierno, guardandoſe de tomar cõſejo con perſonas que ſon intereſadas enlo meſmo de q̃ ſe habla: *A conſiliario ſerua animam tuam, prius ſcito, quæ ſit illius neceſsitas, & quid ipſe in animo ſuo cogitabit.* Porque es cierto, que la ganancia es piedra yman, que lleua tras ſi el hierro, y aſsi yerrã ellos, no eſtando libres para dezir lo que ſienten, o no ſintiendo la verdad, arraſtrados por los cabellos dela meſma codicia.

1. Timoth. 6.

S. Tho. ibid. lect. 2.

S. Anſelm. 1. Timot. 6.

Eccleſi. c. 27.

S. Augu. ſer. Dñi lib. 2. ca. 21.

Eccleſi. c. 37.

Nam quæ reuerentia legum,
Quis metus, aut pudor eſt vnquam properantis auari.

Iuuenal. Satyra. 14.

Es comun ſentencia de los Philoſophos, eſcriue Ariſtoteles, que tal es el agua qual la tierra por do paſſa. Si eſta es ſalobre, ſabe a ſal, ſi corre por minas de piedra açufre, abraſa; ſi por peñas viuas, enfria. No menos podemos

Ariſt. de ſenſu & ſenſibili. cap. 4.

podemos juzgar del conſejo, que ſi nace de vn pecho torpe enſeña tor-
2.Reg.13. pezas, como Ionadab con Amnon: ſi ſale de vn coraçon caſto, predica ho
Geneſ.c.19. neſtidad y recogimiento, como Lot con los Sodomitas: ſi cae en vn hom
bre liberal nada codicioſo: eſto trata
2.Eſdræ.5. con todos como Nehemias con los ſuyos, pero ſi es intereſſal, y amigo de amontonar, nunca le oyreys ſino lo que viene en derecho de ſu dedo, como Giezi en el caſo de Heliſeo y
4.Reg.5. Nahaman. De manera que el parecer deſtos en quanto ſe figura por el agua, ſiempre ſera turbio, azedo, y mal ſano: pero el conſejo delos otros ſiempre va con palabras claras, blandas, ſin ſabor, olor, ni color como la meſma nacida de buen minero, en la qual ſe deſcubre por defuera todo
Prouer.c.27 lo que tiene dentro. *Quomodo in aquis reſplendent vultus perſpicientium, ſic corda hominum manifeſta ſunt prudentibus.* Eſta es la cauſa porq̃ no ay fiel criado, amigo cierto, ni conſejero llano y ſeguro: ca mirando cada qual por ſu particular oluida el ageno, y como ſolo atiende al proprio biẽ, aquello aprueua y tiene por juſto, que va endereçado a ſu prouecho, condenando por el contrario, lo que no
S.Grego. ex regiſtro. li.1. indic.9.c.33. friſa con ſu interes: *Nullus fidelior tibi ad conſilium eſſe poteſt, quàm qui nõ tua, ſed te diligit.* Tenia ocaſion Venancio (que era a quien el glorioſo ſan Gregorio eſcriuio la dicha razon) para errar y acertar muchas coſas de las que emprendieſſe, conforme a la dignidad de Chanciller que exercia en Italia, ſi las perſonas que para ſu direccion tomaua, no fueſſen abonadas y fieles: queriendo ſe las dar a conocer, dizele en ſumma: Solo aquel valdra para conſegero tuyo, amigo Venancio, que te tuuiere amor llano, porque el intereſſal y logrero poniendo la mira en el bien que le reſulta, da la reſpueſta qual el humor que reyna en ſu eſtomago. *Cum fatuis conſilium non habeas, non enim poterunt diligere, niſi quæ eis placent.* * Seaſe quien ſe fuere, eccleſiaſtico, o ſeglar, grande, o pequeño, con canas, o ſin ellas, que ſi es intereſſal, no ay que fiar del mejor de todos. *Principes eius in muneribus prædicabant, & ſacerdotes eius in mercede docebant, & prophetæ eius in pecunia diuinabant.* Y aſsi andaua toda la republica, qual merecian ſus peccados. Eſte fue vno de los auiſos que muy encarecidamente dio aquel famoſiſsimo Principe de Albania George Caſtrioto a ſu hijo eſtando para morir. Tus conſegeros (dize) ſean conocidos, fieles, amigos, ſin ſoſpecha, diſcretos, experimẽtados, deſintereſſados: y mas zeloſos del bien comun, q̃ del ſuyo propio. El meſmo conſejo dio letro a ſu yerno Moyſen, quando le vino a viſitar en el deſierto: donde le hallo tan ocupado todo el dia, que los negocios caſi no le dauan lugar para tomar ayre: por lo qual le dixo: *Proinde de omni plebe viros ſapientes, & timẽtes Deum, in quibus ſit veritas, & qui oderint auaritiam, qui iudicent populũ omni tempore.* Digote q̃ ſean deſintereſſados y agenos de auaricia: porq̃ ſi miran a ſola ſu vtilidad, ni ſerã buenos para ti, ni fieles para el gouierno de los demas, endereçando todo lo que ſe conſultare azia ſu caſa, como el agua por arcaduces. Vioſe aqueſto clariſsimamẽte en lo q̃ ſucedio al potentiſsimo Aſſuero con el priuado Aman: al qual dize la diuina Eſcriptura, que pregunto vna vez el dicho Rey: *Quid debet fieri viro, quem Rex honorare deſiderat?* Como era el Amã tã querido del Rey, q̃ todos los Principes y Grãdes, aſsi de la Corte como de fuera le adorauã, dio el viẽto a la calabaça, y pareciẽdole que aquello reſultaria en bien ſuyo, anduuo largo en ordenar la hõra que no le dieron:

Eccli.c.6.
Miche.3.
Iuan Ochoa, Chronica de George Caſtrio.fo.190.
Exod.c.18.
Eſther.c.6.

ron: antes, como nota ſant Ambroſio, Aman y Mardocheo dieron aui ſos entrambos: pero eſte fue premiado por el ſuyo, y aquel pueſto en vn palo por el mal conſejo que lleno de ſoberuia è interes hauia dado primero. Aqui veremos tambien quan differente fue ſu reſpueſta, de la intencion con que aquel dia ſe leuanto, y mas demañana que ſolia (como eſcriue Ioſepho) para pedir al Rey que crucificaſſen a Mardocheo: pues ſi penſara que ſe hablaua de otro, y no de ſu perſona, cierto es no anduuiera tan liberal en las mercedes, ni tan magnifico en las honras que propuſo: pero *In operibus manuũ ſuarum comprehenſus eſt peccator.* En la cruz q̃ tenia aparejada fue ahorcado, y pueſto Mardocheo en la general Preſidencia q̃ el poſſeya. Otro exemplo no menos claro tenemos para confirmacion de nueſtro intento, en el miſerable por todos los ſiglos venideros Enrique VIII. Rey de Inglaterra: que hauiendo deſtruydo ſus eſtados, agotado el patrimonio Eccleſiaſtico, profanando los templos ſantos, negando la deuida obediencia al Summo Pontifice, introducido en ſu Reyno nueua peſte de heregia, y deſterrado del la Fê Catholica, dize ſu hiſtoria: que eſtãdo el deſdichado Rey para morir, le dio el Señor vn relampago de nueua luz, con que boluio vn poco en ſi: y tratando con los ſuyos de reduzirſe al gremio de la Yglesia Romana: *Omnes declinauerunt, ſimul inutiles facti ſunt, non eſt qui faciat bonum*: todos le apartaron de tan buen propoſito, porque temian perder los bienes que les auia cabido del deſpojo eccleſiaſtico, ſi el Rey ſe boluia a la obediencia del ſummo Pontifice. * Bien conocio Leouigildo, quando martyrizo a ſu hijo Ermenigildo lo mal que auia hecho, y el camino errado que lleuaua en ſu Arrianiſmo, mas por reſpectos humanos perdio los los diuinos, y por temor de ſuyos atropello con ſu ſaluacion, y por el Reyno temporal troco el eterno. Pues a eſtotro Enrique toda via no falto vn criado como a Iob que eſcapaſſe de ſer captiuo para que le dixeſſe la verdad, porq̃ Dios ſiempre eſta dando aldauadas a la puerta de nueſtro coraçon, y mientras ay vida, a ninguno falta remedio. Muy bien por eſte criado entien de ſant Gregorio la prophecia, pues pereciendo todos los arrimos y conſejos humanos en ſemejantes deſaſtres y ocaſiones de muerte, ella queda ſiẽpre ſalua: y aſsi propuſo luego ante los ojos del q̃ eſtaua temeroſo de ſu ſaluacion las palabras del Propheta Ezechiel: *Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis ſuis, quæ operatus eſt, vita viuet, & non morietur.* Reſeruo pues el Señor para eſta coyũtura vn Obiſpo llamado Eſteuan Gardinero, q̃ le dixo: *Audi verba mea atque conſilia, & erit Dominus tecum.* No es mal tiẽpo eſte Rey Henrique, aunq̃ te parezca tarde y difficultoſo para conuertirte al Señor, pues al q̃ haze lo q̃ puede de ſu parte en eſta vltima hora, no niega Dios ſu miſericordia. *Talis debet eſſe conſiliarius* (dize S. Ambroſio) *qui nihil nebuloſum habeat, nihil fallax, nihil fabuloſum, nihil ſimulatum, quod vitam eius ac mores reſellat, nihil improbum ac maleuolũ*: como lo hizo aqueſte buẽ Obiſpo, cuya voz fue del cielo, cuyo auiſo fue de angel y no de hõbre, mas no fue creydo por las malas ayudas que le rodeauan: verificandoſe aqui lo q̃ dize el Eſpiritu ſanto: Si tuuieres muchos amigos no te fies de todos: *Eſt enim amicus ſecũdum tempus ſuum: & eſt amicus ſocius menſæ, & nõ permanebit in die neceſſitatis.* Aſsi le acõtecio a eſte Rey deſuẽturado: no creyò al conſegero ſolo q̃ le

S. Amb. lib. 3. de offi. c. 15.

Ioſeph. li. 11. de Antiq. c. 6

Pſalm. 9.

Pedro Ribadeney. hiſt. Angle. li. 1. c. 47

Pſal. 13.

* S. Greg. dial. log. 3. c. 31.

S. Gre. lib 2. Mor. c. 25.

Ezech. c. 18.

Exod. c. 18.

Nicol. Sande. de ſchiſ. Ang. lib. 1.

S. Amb. lib. 2. de Bene. c. 17.

Eccli. c. 6.

le dezia la verdad, fioſe de los que eran amigos de ſi meſmos, y al tiempo de la mayor neceſsidad le dexarõ en las vñas de la muerte: pór no perder el granillo que hauian cogido, ſiendo Henrique el ſegador en las mieſſes y deheſſas dela Yglesia. Conocio eſto meſmo el Philoſopho Ariſtoteles, quando dixo: *Qui ſunt ob vtilitatem amici, ij ſimul cum vtilitate diſſoluuntur: non enim hi ſeſe mutuò, ſed vtilitatem amabant.* Conocio lo meſmo Pythagoras, quando dixo: *Non vnicuique dexteram porrigendam.* No ſe fie de todos la mano derecha, que es el tiempo de proſperidad, pues quando eſta faltara no hallara de quien ſe fiar. Claro eſta, que ſi los priuados de Henrique le quiſieran tanto en aquel riguroſo trance, como lo hauian moſtrado quando reynaua, y amaran tanto el bien de ſu Rey, como el interes propio, no le hablaran de aquella manera: pero como ſe atraueſſo la perdida delas hazien das mal poſſeydas, no hizieron caſo de que el otro ſe condenaſe, a coſta de retener lo que injuſtamente hauian arañado. Acontecio lo meſmo al Rey Antiocho, que eſtando para morir de pura triſteza, llamando los de ſu Conſejo y camara, les dixo: quan fatigado ſe ſentia, cuya ocaſion no entendia ſer otra, ſino el hauer hecho injuſtamente mucho mal a los ciudadanos de Hieruſalem: robando la tierra, ſaqueando el templo del Señor, y metiendo a cuchillo muchos innocentes con crueldad. Veys aqui otro Iudas (dize ſan Chryſoſtomo) que conoce ſu culpa y no toma el remedio: vaſe como el Eſchariote a los Phariſeos, confeſſando que ha ſido traydor, y ellos ſe rien del, pues hauiendo los conſultado, ni el hizo lo que deuia, ni ellos lo que erã obligados. Que fuera bueno aconſejaran los amigos al deſdichado Antiocho en tiempo tan riguroſo? claro eſta, que ſi fueran verdaderos conſegeros hauian de mirar por ſu alma porque no ſe perdieſſe: ya que le faltaua la vida temporal, le hauian de procurar la eterna: *Amicus fidelis medicamentũ vitæ & immortalitatis.* Conforme a eſto a ley de buenos vaſſallos le deuieran dezir: Señor, pues vos entendeys que de ahy os nace el mal, boluedlo ſuyo a ſu dueño, hazed paces con eſſa gente, y contentad al Dios, de cuya mano juzgays os viene tan gran açote. Ninguna coſa de eſtas le dizen, porque: *Nolumus expoliari, ſed ſuperueſtiri.* Nadie quiere vomitar por fuerça lo q̃ tiene con guſto comido y aſſentado en el eſtomago: nadie le queria dar la ſalud a coſta de ſus haziendas: pues por el meſmo caſo que le deſengañaran, ſe hauiã de deſnudar de los deſpojos que les hauia cabido: y aſsi murio el miſerable entre los de ſu conſejo ſin conſejo: entre muchos amigos, ſin amor de alguno: conuencido de ſu peccado, en confeſsion de la culpa, ſin remiſsion de la pena: cumpliendoſe en el lo que dize el Eſpiritu ſanto: *Iniquitates ſuæ capiunt impium, & funibus peccatorum conſtringetur: ipſe morietur, quia non habuit diſciplinam, & in multitudine ſtultitiæ ſuæ decipietur.* Sea pues la concluſion primera de lo arriba tratado, que ſe haga el Principe muy amigo de buſcar parecer ageno, arrimandoſe mas a el que al ſuyo: pues eſta es la llaue de los buenos aciertos para topar con la verdad, q̃ es el meſmo Dios, cuyo nombre, fuera de ſer lleno de admiracio̅, tãbien dize Eſayas ſer lo de conſejo: *Vocabitur nomen eius admirabilis conſiliarius.* Lo ſegũdo q̃ ſacamos en limpio es: que para tomar buen aſsiẽto, ſe deue eſcoger hombre cuerdo, por el juyzio que tiene: hombre ſabio, por

Ariſt. lib. 8. Ethic. c. 4.

Pier. in Hier. lib. 35. cap. de manu.

1. Mach. 6.

S. Chr. homi. 2. de prodit. Iudæ.

Eccleſi. c. 6.

2. Corint. 5.

Prouer. c. 5.

Eſai. c. 9.

por lo mucho que ha leydo: hombre anciano, por lo mucho que ha visto: hombre suffrido, por lo que ha passado: hombre sin passion, porque no le ciegue la malicia: hombre sin interes, porque la codicia no le arrastre: hombre a quien ni el amor le haga dezir lo que deuria callar, ni el odio ni enemistad le tapen la boca contra la verdad pura y sincera: que por esso dixo muy bien Tito Romilio: *Is optimus consiliarius est, qui sententiam suam non ad gratiam aut ad priuatas inimicitias, sed ad communem vtilitatem effert.* Dionys. Halicarn. lib. 10.

CAPITVLO VIII.

Que assentada vna cosa bien por consejo, conuiene segun la mesma prudencia ponerla en execucion con breuedad, no dexando passar la buena ocasion quando se offrece.

TODO lo q̃ hauemos dicho enel presente libro de la Prudencia y vso della, solamente se ha estendido al modo con que el Principe se deue aprouechar de las reglas, que en su escuela enseña, para tomar consejo sin engaño de las personas que se le pueden dar mejor. Pero, porque todo esto se endereça para la execucion exterior de los negocios que se offrecen, sera bien agora tratar, en que manera cõforme a la mesma, ha de poner por obra prudencialmente, lo que en los dichos auisos huuiere deprendido: que es otra parte muy principal de aquesta virtud, sin la qual todo lo demas es de muy poco fructo y prouecho. El arca que mando el Señor hiziesse Moysen, cubierta era de oro por dedẽtro y por de fuera, para que entendamos no bastan ser los consejos de camara si se quedan alli: que en lo exterior se han de mostrar, y en la execucion consiste la mayor parte de la prudencia. *Non temerè* (dize Philõ) *fatidicus Moyses arcam intus & extra laminis aureis induit, non temerè sacerdoti duas stolas attribuit, & duas aras apponit exteriorem ad victimas, ad suffitus interiorem: volens nos docere virtutes vtriusque speciei: debet enim sapiẽs vir & intus in anima inuisibili, & externis actionibus hornatus esse prudẽtia omni auro pretiosiore.* Philõ Iud. lib. de temulen. Con este fundamento y parecer, viniẽdo a las cosas que del interior consejo se deriuan a la exterior accion digo: que deue el Rey y Principe despues de hauer assentado vna cosa por consejo, ponerla en execucion con toda breuedad: para cumplir enteramente con las leyes que la mesma prudencia enseña. *Delibera tardè* (dixo el Griego Isocrates) *perfice autem citò quæ visa sunt.* Isocra. serm. admonito. ad Dæmonicum. Bien parece tenga el Rey para consultar los pies de plomo, mas para executar seã los braços de azero. * *Omnia probate* (escriuio vn hombre de los mas auisados deste mundo a ciertos amigos suyos) *quod bonum est tenete, & facite sine hæsitatione.* * 1. Thessa. 5. Mire tambien, que en la naue bueno es y necessario el lastre con que se detiene, mas no lo son menos las velas con que buela: y en la guerra tan prouechosos son los cauallos ligeros para hazer de presto vna correria, como vn esquadron firme de los muy armados para romper, o atropellar los enemigos. Prouerbio fue de los Griegos, dize Aristoteles, y traelo Sallustio en sus obras: *Priusquam incipias consulito, & vbi consulueris maturè facto opus est.* Aristo. lib. 6 Moral. Sallust. in Prohœm. Catil. Necessaria es la pausa con que los Reyes maduran los grandes negocios que se offrecẽ, pero si passan de sazon, pudrense como la fruta de los arboles, que en llegando a su pũto se cae y pierde si no

Exod. 25.

si no la cogẽ. Esta es la causa porque los Egypcios en sus Hieroglyphicas significauan al hombre prudẽte por el moral: ca este arbol, como se vê a los ojos, y nota Plinio, es el postrero en produzir sus renueuos y hojas, pues no las echa de si hasta que del todo son passados los frios: de manera, que no fiando su fruto de la inconstante primauera, siempre le tiene recogido temiendo el yelo, hasta que cõ toda seguridad le pueda brotar: y por otra parte recelandose del mucho calor, antes que este cargue, le madura tan presto como otro qualquiera delos arboles. Enlo qual se nos enseña, que deue el hombre prudente echar firmes los fundamẽtos de lo q̃ trata, pero assentada vna vez la traça de lo que conuiene, cerrar con ella. Que por esso dixo el otro Philosopho Biante: *Cunctanter aggrediendum negotium, verùm in susceptò constanter perseuerandum*: pues tanto puede perjudicar, suspẽder la execucion, despues de bien considerado, como poner manos a la labor sin mirar lo que se haze. Cierta moneda acuño Vespasiano en la era de su Imperio con el nombre del autor, que en el reuerso tenia vn Delfin asido de vna ancora: por esta (dize Alciato) se entiende lo que haze el officio Real para la conseruacion de sus vassallos. Primeramente en el tomar consejo y emprender los negocios, sea reportado y graue qual el ancora: pero al tiempo de executar, ligero y acelerado como el Delfin. Entendio muy bien lo mesmo el santissimo Papa Gregorio, por lo qual dixo alla en sus Morales: *Vile est consilium, cui robur fortitudinis deest, quia quod tractando inuenit, carens viribus vsque ad perfectionem operis non perducit.* De que siruen largos consejos, y traças muy remiradas, si se quedan todas entre los papeles? Vanamente esperaria hazer buen Agosto, quiẽ todo el año anduuiesse preguntando como se labra el campo, en que tiempo se aporcan las tierras, quando se comiença la sementera, y que aparejos se han de preuenir para segar, si nunca pusiesse mano en cosa que fuesse menester. Quando Mathatias al tiempo del morir (segũ arriba diximos a otro proposito) repartio los officios del gouierno entre sus hijos, hallamos en la diuina Escriptura, que dixo estas palabras: *Simon frater vester scio quòd vir consilij est, ipsum audite semper, & Iudas Machabæus fortis viribus à iuuentute sua sit vobis princeps militiæ.* Cõ mucho acuerdo pareo el buen viejo los dos hermanos, poniendo primero a Simon, con cuyo consejo se hauian de gouernar: y juntamente dandole el ayuda del Machabeo para executar con presteza lo que el primero determinasse. Porque la tardança en los negocios arduos, pare cada hora nueuos impedimentos: y quanto mas se suspenden las manos, mas se pierde la buena ocasion, que en todas las cosas vale mucho, segun Hesiodo: *Mediocritatem obserua, occasio autem in omnibus optima.* La prueua desto se vê muy a la clara enlas cosas de guerra, donde vn breue interualo ha quitado a muchos la honra, vida y victoria: por lo qual escriuio muy biẽ Vegecio: *Occasio in prælio amplius solet iuuare quàm virtus.* Vencer mil soldados a diez mil, desbaratar quinientos cauallos a quatro, o cinco mil de ellos, parece fabula, segun buen modo de proceder: y con todo esso leemos cada dia enlas historias, rotas semejantes, solo ayudados de vna buena coyuntura, que no dexarõ passar quando les vino. Desto nos fue claro exemplo Annibal, en aquella batalla famosa de Canas, que tantas canas hizo salir a los Romanos, pues por

Plc. in Hier. lib. 52. cap. de Moro.

Plin. nat. hist. lib. 16. c. 25.

Diog. Laert. in vita Biantis.

Alciat. Emblem. 143.

S. Greg. in li. 1. Mor. c. 32.

1. Macha. 2.

Hesiod. lib 2. Georgi.

Vegetius de re milit. lib. 3 cap. 26.

Lucius Flor. lib. 2. c. 2.

por no executar la victoria cõ presteza, ni seguir al enemigo como la sazon pedia, no assolo del todo a Roma, ni acabo de vna vez la guerra, y aquel valeroso Senado juntamente. Bien pudo el tener causas para no proseguir entonces lo comẽçado, pero nadie recibe sus escusas: antes la voz general le culpa de hauer perdido tan buena ocasion por floxedad. De aqui es, que boluiendo el mesmo con la victoria, le dixo aquel su compatriota llamado Barca: *Vincere scis Annibal, sed victoria vti nescis.* Assi, quanto mas espacio se pide para consultar, tanto mas priessa se deue poner en el executar: que aun alla dixo san Isidoro: *Improuisus hostis fortiùs opprimitur.* Con mas facilidad se vence el enemigo si le tomã de repente y sobresalto. Como se vio en la encamisada hecha por Abraham sobre los quatro Reyes, que hauiendo saqueado las ciudades de Sodoma y Gomorra, se le uauan captiuo al sobrino Loth. Y y en la presteza con que dio el Rey Dauid sobre los Amalechitas, quitandoles la caualgada que lleuauan de Siceleg. Este consejo le parecio tan justo y necessario al diuino Platon, que no contento con platicarle a los presentes, le dexo escripto para eterno recuerdo de los venideros, diziendo assi: *Debet quisque circa rei cuiusque principium estatuẽdum, dissererе multa, diligentissimeque considerare, vtrum rectè discernat, nec ne: quo quidem sufficienter examinato, cætera iam principium sequi debent.* El mesmo parecer tuuo su discipulo Aristoteles, y tendran todos los hombres cuerdos, que entendieren de negocios: cuyas palabras son las siguientes: *Celeriter quidem deliberata sunt agenda, cum mora autem cõsulendum.* Todas las cosas graues de consejo y estado trataua Moysen con Dios, y siempre le acompaño Iosue criado suyo, hombre valeroso de pecho, y arriscado: que al punto que se le daua algun orden, con toda presteza le executaua. En lo qual es de aduertir, que Iosue metio los hijos de Israel en la tierra de Promision, y no Moysen: para que entendamos, que no el mucho consultar, sino el executar lo consultado, tiene los fines prosperos y venturosos. Para que la saeta buele y vaya derecha le ponen plumas, y para que hiera la caça lleua vn casquillo de azero; lo vno sin lo otro no va le ni haze tiro. Para que el relox haga bien su officio trae vn bolante ligero, y para que no se pare le echã pesas: y aunque parezcan las dos cosas contrarias entre si, no lo son, como tampoco lo sera en los negocios de graues consejos, mirarlos con muchos ojos: y executarlos con gran celeridad. Ca por esso dixo alla el Emperador Augusto aquella sentencia, que por ser tan verdadera regla de buena prudencia, quedo entre los antiguos por adagio y dicho comun de semejantes casos. *Festina lente.* La qual le fue tan familiar, que no solo vsaua della en todas las conuersaciones donde venia a cuento, sino que en sus cartas muchas vezes las repetia: como cosa muy necessaria a quien gouierna. Dando a entender, que para la buena cõclusion de los negocios era menester anduuiessen juntas, pausada madureza con el consejo, y colerica diligencia enla execucion: significadas por aquellos dos grãdes capitanes, q̃ para la guerra de Troya juntò Homero en sus Iliadas, Vlisses y Diomedes: el vno varon de gran industria y consejo, y el otro no menos valeroso en armas y destreza.

Plutar. in vi. Fabij Max.

S. Isid. li. 2. Soliloq.

Genes. c. 14.

1. Reg. 30.

Plato. lib. 23. de rectâ nominum ratio.

Aristote. 6. Ethi. 9.

Deut. c. 1.

Exod. c. 17. & 33.

Sueto. in vita Augus. c. 25.

Eras. Chil. 2. Cet. 1. Adag. 1.

Aulus Gell. noct. Attic. lib. 10. c. 11.

Macr. Saturnal. lib. 6. c. 8

Home. Iliad. lib. 10.

CAPITVLO IX.

Que la Prudẽcia, fuera de preuenirſe con buenos conſejos, ſiempre deue ſoſpechar todo lo malo que puede acaecer. Trataſe tambien, que las coſas hechas ſin conſideracion ſon muy reprobadas aunque tengan buenos ſucceſſos.

AVNQVE ſe han dicho verdades muy neceſſarias en la materia que vamos tratando, no piẽſo que es de menos eſtima lo que ſe ſigue en eſte capitulo: ſegun ſon importantes los auiſos que conſigo abraça. Aſſentadas pues las coſas que conuiene exe cutar, y poniendolas por obra, con la diligencia y preſteza que el negocio demanda, no ſe deue oluidar el Principe, que es marauilloſa regla de prudencia, preuenir con maduro conſejo lo por venir: y para mejor execucion dello penſar todo lo malo que puede ſuceder. *Iſtuc eſt ſapere, non quod ante pedes modò eſt videre, ſed etiam illa quæ futura ſunt proſpicere*, dezia el Comico: Quien adelante no mira, teniendo perſuadido ſu coraçon, que las traças no todas vezes ſuceden como ſe eſpera, a tras ſe halla: porque jugador de pocas tretas preſto ſe pierde. Aod es muy alabado en la Eſcriptura de valiente, y en particular q̃ ſe aprouechaua de ambas manos como ſi fueran derechas: de manera que ſi le faltara la vna le quedaua otra de reſguardo. Figura del hombre cuerdo, que no eſta atado a vn ſolo penſamiento: porque el necio, ſi a la primera mano no ſe le haze como quiere, deſmaya con doblado ſentimiento de lo que viene. Y eſte no deue tener entrada en vn pecho Real, que como firme roca ha de eſtar diſpueſto a contraſtar qualquier golpe de mar por furioſo que venga: *Infirmi dum ventura mala præuidere neſciunt* (dize el gran Doctor y Pontifice ſan Gregorio) *tantò eis grauiora fiunt, quantò ab eis inopinata tolerantur: prouidis autem repentè aduerſa non veniunt.* Diſpongaſe pues primero con buen conſejo, lo qual hecho, diga como hombre cuerdo y auiſado: *Si mala mihi euenerint, ſuſtinebo.* No ay tierra tan llana que no tenga algunas cueſtas, ni jornada tã facil, que no ſe le pegue ſu legua de mal camino: y por tãto es coſa muy acertada, aunque deſſee lo mejor, temer que le vendra lo q̃ menos querria: porque ſi deſta manera no ſe diſpone, mil vezes le cogeran de ſobreſalto las ruynes nueuas, y le daran en carne viua muchos golpes, como en hombre deſarmado los varios ſucceſſos de la fortuna. *Naſus tuus* (dize el Eſpoſo a la Eſpoſa) *ſicut turris Libani quæ reſpicit cõtra Damaſcum.* Edificò Salomon en el monte Libano vna gran torre, que ſeruia de atalayar los enemigos de Syria: cuya cabeça era la ciudad de Damaſco. Pues que quiere ſignificar en eſto el Eſpiritu ſanto? auiſanos que es muy de alabar el hombre cuerdo, que de lexos huele el mal que le puede ſuceder para aparejarſe, porque no le tome deſcuydado. Aduirtio de aqueſte punto Cicerõ en aquellas obras, que eſcriuio cõtra Marco Antonio: donde como hombre exercitado en caſos ſemejantes por el diſcurſo de los muchos negocios que hauia tratado, dize aſsi: *Magna laus meo ꝙ; iudicio omnium maxima: eſt enim ſapientis, quidquid homini accidere poteſt, id prædicitari, ferendum eſſe modicè ſi aduenerit: maioris eſt omnino conſilio prouidere nequid tale accidat, ſed animi non minoris fortiter ferre, ſi aduenerit.* Caſi toda la ſubſtãcia deſta materia pone S. Ambroſio

Tarent. Adelphis. Scen. 3. act. 3.

Iudicum. c. 3.

S. Greg. li. 13. Moral. c. 8.

Eccli. c. 22.

Cant. c. 7.

Cic. Phil. 11.

broſio enel lib.1. que hizo *de Beneficijs*: y aſsi no la eſcriuire yo, por no repetir vnas meſmas coſas. De donde ſacamos, que en buena regla de prudẽcia eſtà, y aſsi ſe tiene entendido por todos los ſabios, que al hombre diſcreto no ſe le pide ſaque de la manga el buen ſuceſſo, y embie el malo en caſa de ſu vezino: porque eſto no eſta en ſu mano, ſino en las del Señor: *In manibus tuis ſortes meæ*, dixo Dauid: cuyas palabras quiſo declarar ſu hijo Salomon, quando auiſo en los Prouerbios: *Cor hominis diſponit viã ſuam, ſed Domini eſt dirigere greſſus eius.* No cabe pues en diſcreta conjugacion tal demanda, ſino lo q̃ ſe le pide es, que no vaya arrebatado al intentar de las coſas, porque la colera no le deſpeñe, y aſsonlocadamente ſe arroge a los peligros de los negocios: *Vbi non eſt ſcientia animæ, non eſt bonum, & qui feſtinus eſt pedibus offendet.* No ay hombre, dezia Marco Minucio, que por gracia de los dioſes lo ſepa todo, ni las coſas ſucedieron tan proſperamente a ningun viuiente, que alguna vez no le fueſſe contraria la fortuna. *Nulli ferè & magna bona* (eſcriue Seneca) *& diuturna contingunt.* Y por tanto, qualquier varon prudente deue tener atencion al fin que promete lo que ſe intenta: creyendo que tambien le puede ſuceder vn reues no penſado, como vn dichoſo acaecimiento guiſado al ſabor de ſu paladar. Boluia Iacob muy rico de Meſopotamia, oyo que Eſau le venia al encuẽtro con quatrocientos hombres, el como cuerdo y que no ſabia las entrañas del hermano, diuidio ſu hazienda en dos partes, diziendo: Si Eſau enuiſtiere con la vna, ſaluaremos la otra. **Prudentum, & cordatorum virorum eſt.* (dize S. Gregorio Nazianzeno) *Vt in bonis meliora & excellentiora, ita in malis minora, & leuiora eligere.* Con eſto, ſi deſpues de hauerlo mirado, penſado, y conſultado ſucediere al contrario de lo que deſſea, tengalo tragado, y dexelo a Dios: *Quia nõ eſt hominis via eius, nec viri eſt, vt ambulet, & dirigat greſſus ſuos.* Acuerdeſe de aquella ſentencia que vn hijo deſte ſiglo dixo: Deſſea lo mejor, aparejate para lo peor, y toma lo que viniere, q̃ aſsi lo hazia el valeroſo Machabeo, pues hauiendo diſpueſto las coſas de la guerra con todos los requiſitos que aqui ſe piden, dixo: *Sicut fuerit voluntas in cælo, ſic fiat.* Es tambien de aduertir, q̃ vna de las coſas porque deuen los Reyes ſer muy amigos del parecer ageno, es por el punto que vamos tratando, pues ſi aduerſamente le ſucedieren ſus intentos, tiene gran bula de indulgencia contra los que le quiſieren juzgar y condenar el hauerlo primero conſultado: y para ſi le ſera vn genero grande de conſuelo, ver que ſiguio en ello el ageno parecer. Porq̃ ſi faltò de aqueſto, no pienſe que aũque deſpues le ſuceda proſperamente ſu deſignio, carece de culpa y acuſacion: *Non eſt ars* (dize Seneca) *quæ ad effectum caſu venit.* Pues en eſtos caſos el acertar es a caſo, y el errar muy cierto: y a vezes entre gente de entẽdimiento merece tanta pena el atreuimiento de vn negocio, aunque ſe ſalga con el, por hauerſe comẽçado ſin diſcrecion y madureza, como ſi boluiera del muy mal parado. Los Carthagineſes tenian tanto rigor en eſte punto, que ſi algun Capitan, o Gouernador: *Prauo conſilio, licet felici euentu pugnaſſet, in crucem elatus pœnas dabat.* De manera, que ni el contento de la victoria le valia, ni la honra ganada le eſcuſaua, ni los ricos deſpojos le defendian: porque ſolo atendian a que ſe hizieſſen las coſas con acuerdo y prudencia, no con temeridad y oſadia loca. *Multa enim conſultata*

S. Amb. lib. 1. de Bene. c. 38

Pſal. 10.

Prouer. c. 16.

Prouer. c. 19.

Diony. Hali. lib. 8.

Senec. lib. de Cõſo. ad Martian. c. 12.

Gene. c. 32.

* S. Greg. Nazian. orat. de bapt.

Hiere. c. 10.

1. Macha. 3.

Senec. lib. 4. epiſt. 29.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 6

Thucyd. lib. 1. ord. 3. Cor.

ſultata, eò quòd hoſtes incõſultatiores fuerint, feliciter euenerunt (dize alla Thucydides) *& plura, quæ rectè inſtituta vidébantur, turpiter in contrarium euentum relapſa ſunt.* Quan digno ſeria de caſtigo vn Medico, q̃ prouaſſe nueuas medicinas en los enfermos ſin tener entera noticia d' ſu calidad: pues aunque por ventura ſanaſſen, ya los puſo en peligro de morir, ſiendo tan contingente lo vno como lo otro. Patricio Senenſe llama a los Reyes y Principes Medicos vniuerſales de la Republica. Pues eſto haze, quiẽ a poco mas, o menos, ſin ſaber do va a parar, da corte arriſcado en los negocios, cuyo acierto es mas incierto que ſu contrario: y aſsi procede el tal como ciego, como vendido, como quien va por tierras que no ſabe: y como los criados del Rey de Syria, que yendo a prender a Eliſeo, los cego Dios: y el meſmo los puſo en manos de ſus contrarios. El gran Capitan de los Thebanos Epaminondas, mãdò degollar vn hijo que tenia llamado Eſteſibroto, boluiendo de vna batalla, no obſtante que hauia ſalido vencedor: ſolo por hauer aceptado el deſafio ſin orden y conſejo ſuyo. Otro tanto hizo Manlio con ſu hijo, y con las meſmas circũſtancias: porque eſtimauan en tanto aquellos antiguos el proceder los ſuyos con acuerdo y auiſo en ſus intentos, que tenian en menos vna victoria q̃ la falta de diſcrecion. Por la meſma cauſa ſe vio muy a pique de muerte el Principe Ionathas con ſu padre Saul, deſpues de la grande matança que, acompañado de ſu page de armas, auia hecho en los Philiſteos, ſolo porque inconſideradamente al ſeguir del alcance prouo vn poco de miel, contra ſu orden y precepto. Eſto en ſumma nos quiſo enſeñar el Eſpiritu ſanto, quãdo dixo: *Oculi tui recta videant, & palpebræ tuæ præcedant greſſus tuos.* * Que quiere dezir, ſegun declara ſan Bonauentura: *Conſilia tua facta præueniãt.* De todo lo qual ſacamos la aduertencia grande que deuen tener los Principes y grandes ſeñores, en la conſulta de ſus coſas, procurando que vayan remiradas y regiſtradas por muchos ojos, poniendolos tambien en lo peor que le puede ſuceder para preuenirſe: *Minus enim iacula feriunt quæ præuidentur*: Porque no ſe diga por el lo que el ſanto Moyſen eſcriuio deſu pueblo: *Gens abſquè conſilio eſt, & ſine prudentia: vtinam ſaperent, & intelligerent, ac nouiſſima prouiderent.*

Patri. Senen. li. 2. tit. 1. de inſtit. Regis.

4. Reg. 6.

Plutar. lib. de Paralel. c. 25

Tit. Liu. Decad. 1. li. 8.

1. Reg. 14.

Prou. c. 4.

* S. Bona. to. 2. tract. de 4. virt. Cardi.

S. Greg. ho. 35. in Matt.

Deut. c. 32.

CAPITVLO X.

Que conforme a diſcreta prudencia, ſi el conſejo fue bueno al principio, no ſe deue juzgar deſpues por malo: aũque el ſuceſſo no aya ſido tan proſpero como ſe eſperaua.

AY otra regla marauillosa de prudencia, nacida de lo que hemos dicho enel capitulo paſſado, y es: que quando vna coſa ſe huuiere hecho con acuerdo y conſejo (como deue) aunque deſpues no ſuceda el fin ſegun ſe deſſeaua, no por eſſo ſe condene el primero parecer, por malo y torcido. Eſto nos enſeñò el Eſpiritu ſanto, quando dixo: *Fili, ſine cõſilio nihil facias, & poſt factum non pœnitebis.* Salgan deſpues las coſas como ſalieren, tu no las emprendas ſin conſejo, y ſi mal ſucediere no te marauilles: porque muchas vezes el Señor (con ſus ſecretos juyzios) lleua las coſas por caminos tan eſcondidos a los hombres, que aunque mas medios pongan de ſu parte, con todo eſſo no quiere ſe atribuyan a ſi meſmos el acierto de los caſos, y aſſi les

Eccli. c. 32.

les manca los conſejos: *Inter ſuperbos ſemper iurgia ſunt* (dize el Eſpiritu ſan to) *qui autem agunt omnia cum conſilio, reguntur ſapientia.* En eſtas palabras nos enſeña el Maeſtro diuino, que es de locos altercar ſobre los ſuceſſos de las coſas: pues quien las haze con maduro conſejo, aunque deſpues ſea el fin abieſo, no dexa de hauer procedido ſabia y prudentemen te. *Euentus ſtultorum magiſter eſt.* Noto alla el hiſtoriador Tito Liuio: porque los tales con ſu corto diſcurſo luego cenſuran los hechos, deſtajan las intenciones, y juzgan los ſuceſſos: dando pareceres en el ayre, ſobre ſi ſe deuia hazer eſto, o lo otro: ſi fue bien começado, o mirado, y todo lo echan al herrero de la primera fragua. Pero los hombres de ſano conſejo, no reparan en lo que mal acaecio, ſino en lo que moralmente deuiera ſuceder, ſi reſpondiera el ſuceſſo al buen conſejo. *Rebus ipſis indignari non oportet* (dixo Eu ripides Poeta famoſo Griego) *Nihil enim eis curæ eſt: vtens verò rebus, ſi eas bene inſtituerit, proſpere egit.* De aqui es, que vemos cada dia muchas coſas começarſe bien, cuyos fines ſon deſgraciados: y muchos negocios principiarſe con buena intencion, de los quales ſe ſiguen ſuceſſos no acertados: pero no por eſſo ſe deue condenar ni el buen intento que ſe tuuo, ni el ſano principio que ſe le dio. Prometio el Capitan Iepte a Dios, ſi ſalia victorioſo contra los Amonitas, que le ſacrificaria la primera coſa que encontraſſe a la buelta de ſu caſa: ſucediole deſpues, que penſando eſtar obligado al juramento, le ſacrifico vna ſola hija que tenia, por hauer ſido la primera que le ſalio al encuentro. El principio deſte horrendo caſo fue el votar: pero no por eſſo diremos, que el hazer promeſſas a Dios y a los Sãtos es coſa mala. *Si nolueris polliceri, abſque peccato eris: quod autem ſemel egreſſum eſt de labiis tuis obſeruabis, & facies ſicut promiſiſti Domino Deo tuo, & propria voluntate, & ore tuo locutus es.* Hizo muy mal Iepte, dize ſant Ambroſio, en cumplir juramento, cuya obligacion no le corria, ſi lo mirara bien: y mejor hiziera en reportarſe, creyendo no era licito lo ſegundo, aunque ſe fundaſſe ſobre lo primero, como nota el Nazianzeno: pero porque el votar aya coſtado a la hija de Iepte, ſiguiendoſe tan mal fin de tan buena intencion, no queda condenado el hazer votos al Señor. Tampoco ſe puede dar ſentẽcia cõtra la ama que criaua a Miphiboſeth, hijo de Ionathas: porque oyẽdo la muerte de Saul aguelo del niño, y la rota deſaſtrada de todo ſu cãpo, le tomo con tanta prieſſa para ponerle en ſaluo, que por huyr cayo y le quebro los pies: o como mas declara Ioſepho, cayoſele el niño de los ombros, y aſſi quedo eſtropeado. Mirado bien eſte deſaſtre, nunca la buena muger pẽſo que hazia mal en aquello, ni que tal deſgracia le ſucediera, pues el huyr en los peligros nadie lo condena: y el librar de la muerte al innocente es conſejo del Eſpiritu ſanto: *Erue eos qui ducuntur ad mortem, & qui trahuntur ad interitum liberare non ceſſes.* Pretendio la vida del niño para ponerle en ſaluo, dioſe mas prieſſa que conuenia, no con malicia ſino con turbacion: y aunque Miphiboſeth quedo ſin el vſo libre delos pies, ella queda diſculpada: pues queriendole ſaluar entero perdio vn pedaço. * *Sæpe enim Dæmonis malitia hoc vſu venit, vt ea ipſa quæ prudentiſsimè cogitata ſint teterrimè cadant.* Por eſto auiſadamente aduirtio Plinio el menor, en ſemejantes ocaſiones a ſu amigo Ruffo. *Eſt omnino iniquum ſed vſu receptum, quod honeſta*

Prou.c.13.

Tit. Liu. De cadæ.3.lib.2.

Euri in Belle.

Iudic.c.11.

Deut.c.23.

S. Amb. li.3. offic.c.12.

S. Grego. Nazian.li.de Machabæis.

2.Reg.4.

Ioſeph.de Antiq.lib.7.c.5.

Prou.c.24.

Pli.Iun.li.9. epiſt. ad Ruffum.

neſta conſilia velut turpia, prout malè aut proſperè cedunt, ita vel procedunt vel reprehenduntur: vnde plerumque eadem facta modò furoris, modò libertatis nomen accipiunt. Aunque eſto ſe puede acomodar a todas coſas, pero bien conſiderado hallaremos, que ſu proprio lugar es en las que tocan a la guerra: para lo qual es bien nos acordemos de lo que eſcriue el Chroniſta de Alexandro. *Rationem belli neceſsitas mutat.* Y lo que anſi meſmo noto Iulio Ceſar, que fue otro ſegũdo Alexandro. *Errant qui in bello omnes ſecundos rerum euentus expectant.* Y lo que dixo Dauid no menos valeroſo y venturoſo en armas que los dos: *Varius euentus eſt belli.* Dizen que el mundo ſiempre fue vno en el ſentir de las coſas, y parece grã verdad, pues la meſma quexa q̃ daua el ſobredicho Gentil de ſu tiempo, oymos cada rato los del preſente. En vnos ſe tienen por locura empreſas y hazañas marauilloſas: y las meſmas en otros ſe juzgan por acierto muy auiſado, ſolo porque ſe miden con la vara del bueno o mal ſuceſſo que les viene: a los quales juſtamente podria comprehender la maldicion del Poeta, que dixo.

Quint. Curt. lib. 8.

Iul. Cæſar in Commẽt. li. 7

2. Reg. 11.

Ouid. epiſto. Philid. ad Demophont.

Exitus acta probat, careat ſucceſsibus opto.

Quiſquis ab euẽtu facta probãda putat.

es aqueſte punto tan neceſſario para vn Principe, por las muchas ocaſiones que tendra de prouar lenguas y juyzios de gentes, que le deue aſſentar en vn muy buen lugar de ſu coraçon, y alli reboluerle muchas vezes, para q̃ no le oluide. Porque los que tienẽ cuydado de otros corren eſte rieſgo: que por mas q̃ velen y ſe deſuelen en ordenar ſabia y prudentemente ſus negocios, no falta quien los ſaltee ſin penſar, como los Chaldeos al ſanto Iob: y cancere con el hierro de murmuracion ſus

Iob. c. 2.

deſcuydos, aunque no los aya: poniendo ſolamente los ojos en lo que ven paſſar con mal ſuceſſo: no ſabiẽ do quanto acuerdo ſe tuuo primero, para eſtoruarlo y preuenirlo. La razon deſte deſconcierto apunta el glorioſo ſan Gregorio Papa, diziendo: *Nonnulla prouidens agere nititur, & ſæpe dũ cautus futura ſubtiliter præuidet, in cautus dãna præſentia nequa quam videt.* Quien ay de ojos tan largos que deſcubra todo el Orizonte, de Leuante a Poniente? Quien tã ſabio, que adiuine todo lo por venir? Quien tan prudente que barrunte todos los peligros? Quien tan experto, que con cada negocio no ſepa coſas de nueuo? *Audiens ſapiens ſapientior erit.* Tener pues por mal conſejo el que al principio ſe juzgo por bueno, aunq̃ el curſo y tiempo deſcubra gran nouedad, no es acertado. Quando Franciſco Rey de Francia perdio aquella famoſiſsima batalla de Pauia, a veynte y quatro de Febrero, año de mil y quinientos y veynte y cinco, donde los principales capitanes de ſu vando murieron, quedãdo el meſmo preſo y herido, dize ſu hiſtoria, que aquella meſma noche començaron a platicar ſobre meſa los vẽcidos y vencedores en el negocio de aquel dia: porque vnos dezia q̃ no hauia acertado el Frances en ordenar ſu campo, otros reſpondian q̃ hauia eſtado en marauilloſo cõcierto: vnos condenauan al Rey por hauer aceptado la batalla, otros por ſus razones juzgauan que perdiera grãdiſsima reputacion (q̃ es el alma de la guerra) ſi rehuſara el pelear: vnos affirmauã vno, y otros negauã ſu contrario: pero tomando la mano el Rey Franciſco, fundo por muchas razones concluyentes, que aun que ſe auia perdido en la tal ocaſiõ, con todo eſſo no ſolo auia ſido bien dada la batalla, mas ſino la diera tuuiera

S. Greg. li. 1. Mor. c. 25.

Prou. c. 1.

Paul. Iouius lib. 4. de vita Ferdin. Dauali Piſcarij.

Illeſ. 2. p. Vida de Clemẽ. VII. §. 3.

uiera harto mas verguẽça dello que de verſe preſo: por lo qual (dixo el) Si me puſieſſen las coſas enlos terminos que las vi eſta mañana, no dudaria de dar eſta y otras muchas batallas ſemejantes: *Magnarum enim rerũ, etiam ſi ſucceſſus non fuerit honeſtus* (dixo Seneca) *eſt ipſe conatus.* Donde veremos ſer gran verdad lo que dixo Annibal: *Nuſquàm minus quàm in bello euentus reſpondent.* Apunta la razõ de aqueſto el Griego Thucydides, diziendo que los negocios de la guerra, no eſtan atados ſiempre a vnas meſmas reglas, antes con qualquier nouedad padecen mil excepciones: *Bellũ enim minimè certum aut præſcriptum habet, ſed ipſum perſe multum machinatur pro re nata.* De aqui pues ſacamos, que ſolo ſe pide al hombre diſcreto, ſiga el parecer ſegun lo que ve preſente, conjugando lo que puede ſuceder, conforme al eſtilo q̃ moralmente ſuelen tener las coſas: y aũ que deſpues falte, no es falta de conſejo, ſino prouidẽcia particular dela mano diuina: la qual gouierna nueſtra eſphera por tan altiſsimas cauſas, que no las comprehende el ingenio humano: *Cogitationes enim mortalium timidæ, & incertæ prouidentiæ noſtræ*, dize el Sabio: ſino miradlo enlo que ſe ſigue. Hauia cometido la gente del tribu de Bẽjamin vna maldad: de las mas horrendas q̃ en ſu era ſe vio, para caſtigo ſuyo ſe juntarõ quarenta mil hombres de las otras onze tribus: y antes de ſalir en campaña conſultaron al Señor ſi harian aquella jornada, o no: el qual reſpondio, que ſi. *O altitudo diuitiarum ſapiẽtiæ & ſcientiæ Dei, quàm incõprehenſibilia ſunt iudicia eius, & inueſtigabiles viæ eius.* O abiſmo ſin ſuelo de los ſecretos de Dios, quien ſe atreuiera a condenar eſta empreſa, donde yuan onze linages contra vno, en cauſa tan juſta, como era caſtigar vn peccado muy abominable: ſiendo quarenta mil hõbres de guerra contra veynte y cinco mil, y ſobre todo hecha por conſejo del Señor, y con zelo de ſu honra: que ſegun vimos enlo de Phinees y Zãbri eſtima el en mucho: Con todo eſſo dize con gran marauilla ſan Bernardo: *Terga dedere ſceleratis & lumbos ſceleris, & pauciores plures.* Cõ eſto boluieron laſtimados al ſupremo Conſejo de paz y guerra: cuyo Preſidente les mando ſegunda vez, q̃ en traſſen en batalla cõ los de Bẽjamin. *Aſcendunt denuò* (dize el ſanto Doctor) *Denuoque fuſi confuſi ſunt: ita Deo primum quidem fauente, ſecundò & iubente iuſti iuſtum certamen ineunt, & ſuccumbunt.* Aqui vemos dibuxado vn clariſsimo exemplo de nueſtro intento: quien daua el conſejo era el meſmo Dios, y no obſtante eſto ſalen vencidos: pero por ver tan mal ſuceſſo condenamos la determinacion de Dios? No ni por imaginacion. Para que entendamos, que los ſinieſtros fines de las coſas, no dexan encartado el parecer primero con que ſe començaron, quando entonces ſe juzgo por bueno: y ſi deſpues ordena Dios otra coſa, no es marauilla, que aquello es lo que mas conuiene, por lo qual le llamo Dauid eſpantoſo en ſus conſejos: *Terribilis in conſilijs ſuper filios hominum.*

Num.c.25.

S. Ber. lib.2. de conſid. ad Eugen.

Pſalm.65.

Seneca lib. de Moribus.

Titus Liuius lib.10. Decade.3.

Thucyd. lib. 1. orat 3. Corinth.

Sapien.c. 9.

Iudi.c.19. & 20.

Rom.c.11.

CAPITVLO XI.

Que es muy buena regla de prudencia, ſacar auiſo de vnos ſuceſſos para otros.

ES tambien vna grã parte de prudencia, ſacar recato de vnos yerros para euitar otros adelante: *Humanum eſt* (dixo el gran Cyro) *quod aduerſi accidit, nam quod homines errent vt homines, nihil puto mirandum eſſe: dignũ autem eſt, vt ex hoc quod*

Xenoph. li. 9 de Ped. Cyri.

accidit, aliquo fruamur bono. La viuora pica y mata, pero la induſtria de los
Orig. hom. 17 super Nume. hombres (dize Origenes) ſaca de la meſma con que hazer triaca para ſanar ſus mordeduras, y las de otros animales ponçoñoſos. Aſsi el hõbre prudente, de vnos negocios toma lẽgua para otros, de vnas caydas eſcarmienta para otras: y como ſabio me dico, mira ſegun Hippocrates.

Pier. in Hier. lib. 16. c. de Æſculapio. *Quæ ſunt, quæ fuerint, quæ mox ventura trahantur.*

Tratan los Reyes y ſeñores en tanta mercaderia de ocupaciones, que a vezes vnas ſe atropellan a otras: y como cada dia ſucedẽ varios caſos, a los quales es neceſſario acudir, aun que ſea de repente: porque ni ſu remedio ſuffre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas conſultas, entra la prudencia con ſu officio, que ſegun el glorioſo Auguſtino, le tiene para dar orden en lo preſente, rebol uiendo los archiuos de lo paſſado, y preuiniendo los acaecimientos, que amenaçan en lo por venir: *Scit præterita, & de futuris æſtimat, ſcit verſutias ſermonum, & diſſolutiones argumentorum.* Ningun Maeſtro pues ſe halla mejor en tiempos ſemejantes, q̃ mirar los caſos que procedieron de tal ralea: aduirtiendo, que ſi luego no los puede remediar, alomenos procure entretenerlos haſta darles corte mas oportuno: *Aſtutus videns malum abſconditus eſt, paruuli* (que ſon los imprudentes) *tranſeuntes ſuſtinuerũt diſpendia.* Prouerbio fue de los antiguos, cuyo autor dicen auer ſido el Griego Euripides: *Qui bene conjciet, vatem hunc perhibeto optimum.* El ſacar vnas coſas de otras, y aplicar la medicina a vn caſo, que por falta della ſe erro en otro, es de prudentes adiuinos: y poner con la experiẽcia remedio a negocios irremediables, claro eſta que es para varones cuerdos y auiſados: *Si intraverit ſapientia cor tuum, & ſcientia animæ tuæ placuerit: conſilium cuſtodiet te: & prudentia ſeruabit te à via mala.* En el loor de los buenos ſuceſſos, dezia el gran Turco Amurates, tanta parte tiene la Fortuna como los capitanes, mas el fruto de la prudencia y buen conſejo pende ſolamente del ingenio dellos. Defendioſe la ciudad de Hay contra Ioſue y toda la potencia de los Hebreos, pero alfin acordandoſe, que la mañ a ſuple la fuerça por auerſe hallado en otras ocaſiones, armole vna encamiſada de noche, con la qual ſin perder hombre la huuo en ſu poder. Y no es mucho, que el hombre con el vſo de razon y entendimiẽto diſcurſiuo que Dios le dio, ſe valga prudencialmente, conjugando vnos caſos con otros, ni que comparando los ſuceſſos de vn tiempo con los de otro ſe preuenga: pues los brutos y animales, como nota ſan Iſidoro, ſe valen deſtos barruntos para la conſeruacion de ſu indiuiduo. No digo yo aora de la certidumbre cõ que las golondrinas, los arraxaques, los abiones, las grullas, abutardas, y otras muchas aues, ſe paſſan de vnas tierras para otras, mudando nueuos ayres, buſcando en el inuierno, quando cargan los frios regiones calientes, y en el verano las templadas: *Miluus in cælo cognouit tempus ſuum, turtur, & hirundo & ciconia cuſtodierunt tempus aduẽtus ſui.* No aquella antigua poſſeſsion con que ſuſtentã las cigueñas ſus nidos en las torres y tẽplos altos: q̃ eſto ſe dira lo hazen por inſtincto natural con que ſon lleuadas: ſino digo otra mas eſtraña marauilla, que ſi vna beſtia comun cayo ſola vna vez en algun barranco, o mal paſſo, no la haran entrar en el con ninguna fuerça. Y eſto que es, ſino dezirnos lo que el Real Propheta Dauid *Vir inſipiens non cognoſcet, & ſtultus nõ intelli-*

Prou. c. 2.

Iuan Ochoa, de Sal. Chronic. de Geor. Caſtrio. fo. 9.

Ioſue. c. 8.

S. Aug. to. 10 ſer. 4. ad Hæ rentis de prudentia.

Sapient. c. 8.

Prou. c. 27.

Eraſm. Chil. 2. Cent 3. Adag. 78.

S. Iſid. lib. 4. epiſt.

Ieremi. c. 8.

Pſal. 91.

telliget hæc. Es doctrinar al hombre que quiere ser cuerdo, como se deue hauer en semejantes acaecimientos. Conoce muy bien el cauallo donde vna vez estropeço, passa con particular atencion vna mula, por donde le acaecio algun rebes, las aues que vna vez escaparon del lazo, donde quiera les parece que le ven: y con esta sospecha huyẽ a campo seguro.

Horat. lib. 1. Epist. 16. ad Quintium. *Cautus enim metuit foueam lupus, accipiterq;*
Suspectos laqueos, & opertum miluius hamum.

** S. Chryso. to. 5. hom. 15. ad Pop. Antioch.* *Cõ lo sobredicho da S. Chrysosto mo en rostro al hombre, pues estando tan armado de razon, no haze lo que los animales y aues, que carecen della: *Quam igitur veniam habebimus, quam vero defensionem, cum brutis simus dementiores? Auicula namque semel capta laqueo, mox elapsa, & ceruus in rete decidens, effugiens, iisdem iterum difficile capiuntur: nam cuique fit experientia cautelæ magistra: nos sæpius iisdem capti in eadem cadimus, neque brutorum prudentiam, & solicitudinem nos ratione decorati imitamur.* Esta es la causa del antiguo prouerbio: Paxaro viejo no entra en jaula, porque escarmentado de las vezes que se ha visto para perder su libertad, ya no se cree de ligero, ni del reclamo viuo, ni de la añagaça muerta, ni del cebo sabroso: sabiendo que todo aquello se ordena para encantarle: *Prudentes* (dezia alla Philon) *noliunt malo suo discere.* Pero ya que les venga vn mal, no es poca prudencia aprouecharse del contra otro venidero: sacando doctrina de su primera ignorancia, del error acierto, y del ruyn suceſſo escarmiento para adelante: *Castigasti me Domine & eruditus sum*, dezia el santo Propheta Hieremias, porq̃ de los escarmentados salen los arteros: y es imposible, que quiẽ mucho trata, dexe de errar mucho: y quien entre muchos negocios anda acuda a todos. Pues segun escriue muy bien el Philosopho Seneca: *Nemo est tam circunspectus, cuius non diligentia aliquando sibi excidat: nemo tam maturus, cuius non grauitatem in aliquod feruidius factum casus impingat: nemo tam timidus offensarum, qui non in illas, dum vitat incidat.* Que cargado de hierro salia el otro Gigante a la batalla, y por muy guardado que penso yua, lleuo descubierta la parte donde le dieron, y derribaron. Siendo pues ansi, que por muy remirado que sea vno ha de caer, dichoso sera, y muy dichoso, si con su cayda deprende, y de su no acertado consejo haze preuencion y escarmiento para adelante: *Ex præteritis enim futura coniicientes iudicamus*, dize Aristoteles. Es buen adiuinar por lo passado, y por tanto deue el discreto Principe abraçar esta regla prudencial, que le valdra como sal, para dar sazon a muchos manjares, que assi llama Origenes a la prudencia: y es, que deprenda aunque sea a su costa, y tome experiencia de vnos tiempos, casos y negocios, para acomodar otros quando vengan. Porque si oy falta en vno, mañana en otro, y el dia siguiente en otro, no sacando de todos estos yerros miramiento y aduertencia para adelante, diraſe por el con muy justa razon, lo que escriue el Espiritu santo: *Sicut canis, qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens qui iterat stultitiam suam.* Considera bien lo que suele acaecer a otros, dize el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre: porque si tuuieres memoria de lo passado, te podras mejor aconsejar para lo por venir. Quando el Capitan Ioab tenia sitiada la ciudad de Rabba, dize la diuina Escriptura, que salieron los de dentro a escaramuçar con los

Seneca. lib. 3. de ira. c. 24.
1. Reg. 17.
Aristo. lib. 1 Rhetori. c. 9
Orig. hom. 5. in Gene.
Prou. c. 26.
Isocra. de regno. orat. 1.
2. Reg. 11.
Philõ Iud. de vita Moysis. lib. 1.
Hierem. c. 31

de fuera: pero acaecio, hora por induſtria de los ſitiados, hora por inconſideracion de Ioab, que los ſuyos ſiguiendo los enemigos, ſe llegaron tanto a la muralla, que ſin hazer algun buen effecto murierõ muchos de ſus ſoldados. Dando auiſo de lo que paſſaua al Rey Dauid, viẽdo la indiſcrecion y poco cuydado con que ſe auian auido en aquel encuentro, dixo al menſagero: *Quare acceſsiſtis ad murum vt prælиareminiᷤ? an ignorabatis, quòd multa deſuper ex muro tela mittantur?* Quando no echarades de ver aqueſto, juſto fuera que os acordarades de la muerte affrentoſa con que murio el valiente Abimelech, pues por llegarſe demaſiado al pie de vna torre cierta mugercilla le abrio la cabeça con vn lãchaço, que dexo caer ſobre ſu perſona: ſi eſcarmentarades como prudentes en cabeça agena, no padecierades la rota que haueys paſſado. Con eſte caſo quiſo Dauid inſtruyr y reprehender a ſu capitan, para que ſe miraſſe en otros, dize Ioſepho: *Cum ſit optimum apud omnes, vt ea quæ geruntur in prælijs ſeu benè, ſeu malè, memoria teneatur, quatenus alia quidem imitanda ſint, alia fugienda.* Sea pues la concluſion deſte capitulo, que quien come coſa dañoſa, ſi buelue a ella, ſabiendo que le es contraria, entra enla cõfradia de los ignorantes: pues prouo vna vez, y con todo eſſo no eſcarmento. Lo meſmo podemos juzgar en los ſuceſſos y negocios de las coſas, dõde, quien auiendo errado, no queda con auiſo para adelante, quadrale mas el nombre de inſenſato, que de auiſado y cuerdo. * *Si conteruderis ſtultum in pila, quaſi ptiſanas feriente deſuper pilo, non auferetur ab eo ſtultitia eius.* Y por tanto, deue ſer el prudente varon como la abeja, cuya miel es muy mejor, ſi ſe coge del tomillo, dize Plinio: ſiendo aqueſta planta, ſegun affirman los medicos, notablemente amarga para el guſto. Y aſsi el varon diſcreto, en los contrarios caſos que le ſuceden, ſaca para otros acaccimientos mayor enſeñança y eſcarmiento: que por eſſo pintan los antiguos a Iano con dos caras, porque (ſegun Macrobio) fue vn Rey de Italia, muy prudente y de gran memoria, con la qual acordandoſele de lo paſſado, ſe preuenia para lo por venir.

Iudith.c.9.

Ioſeph.li.7. de antiq.c.7.

*Prouer.27.

Plin.nat.hiſt. lib.2.c.10.

Laguna in Dioſco.lib.3. cap.40.

Macro.lib.1. Saturn.c.9.

CAPITVLO XII.

Que es buena prudencia no ſe arrojar a negocios graues liuianamente, a los quales ſe ſale deſpues con mucha difficultad.

SAPIENS (dize el Eſpiritu ſanto) *timet, & declinat à malo: ſtultus tranſilit, & cõfidit.* Eſte es vn freno que pone el Señor al hombre para que no ſe deſpeñe por el camino de la ignorancia, ſino que haga ſus coſas con auiſo y cordura: y para ello le dize, que ni ſea arrojado en ſu parecer, ni demaſiado de cõfiado en ſus penſamientos: porque es muy de necios paſſar preſto por todo ſin temer coſa alguna. Eſte auiſo importa mucho mas a los Reyes que a perſona del mundo, pues algunas vezes ſe meten en caſos tan entricados y difficultoſos, que ni deſpues hallan como ſalir dellos, ni los demas les ſaben dar conſejo para librarles. *Rudis miles* (dize ſan Pedro Chryſologo) *ad aciem concurrit: qui cauſam belli neſcit, vim bellatoris ignorat: peritia eſt, non ſegnities, cum ſenſim miles veteranus incedit.* Por lo qual mire eſto como negocio grauiſsimo donde ſe atrauieſſa la hazienda, el ſoſsie-

Prou.c.14.

S.Pet.Chryſ. ſerm.79.

ſoſsiego, el bien de muchos, y ſobre todo la reputació, que es la joya mas digna de ſer guardada por los Princi pes y ſeñores. Auiaſe muerto Naas, Rey delos Ammonitas, grande amigo del Rey Dauid, y como tal embio a dar el peſame a ſu hijo Hanõ. Los capitanes y cõſegeros deſte mo ço, puſieron tal ſoſpecha en aquella embaxada, que ſin mas ni mas contra la amiſtad de Dauid y el derecho de las gentes, que defiende los menſageros, los trato barbara y affrentoſamente. No todo lo que ſe di ze ſe ha de creer, ni todo lo que ſe cree ſe ha de executar: pues dize el Eſpiritu ſanto: *Innocens credit omni verbo, aſtutus conſiderat greſſus ſuos.* Eſto no miro Hanon, ni los de ſu cõſejo echaron de ver el laberintho do ſe entrauan, agrauiando al bueo Dauid: arrojaronſe muy preſto a negocio muy entricado, y pagaronlo tan de eſpacio como merecian. Porque tomo la injuria por ſuya el Rey: dize ſan Cyrillo Alexandrino ſobre eſte lugar, y cõ mucha razon: *Qui enim legatam Regis in honorat, & afficit contumelia, regiam quoque maieſtatem ea lædit iniuria, & grauiter offendit.* Con eſto primeramente embio cõtra ellos a ſu capitan Ioab, que los desbarato y echo del campo: y deſpues ſaliendo el meſmo en perſona, les mato en vn encuentro ſetecientos carros, y quarenta mil cauallos, con ſu capitan general Sobach: y aun no contento con eſte caſtigo, los tuuo ſitiados muchos dias en la ciudad de Rabba, haſta que los aſſolo. *Calidus videt malum & abſcondit ſe: innocens pertranſijt & afflictus eſt damno.* Si mirara como cuerdo eſtos inconuenie tes el Rey Hanon, ni el, ni los de ſu Conſejo tuuieran atreuimiento para enojar a Dauid, y affrentar ſus Embaxadores: pero como ſe determinaron de preſto ſin parar en coſa, arriſcaronſe a negocio de do ſalieron con perdida de muchas vidas, haziendas y libertades. Hablando Muciano con el Emperador Veſpaſiano, dize Cornelio Tacito, que le dio vn conſejo muy digno de ſu perſona, y es: *Omnes qui magnarum rerum conſilia ſuſpiciunt, æſtimare debent, an quod inchoatur Reipublicæ, vtile, ipſis glorioſum, aut promptu effectu, aut certe non arduum ſit.* Letras de oro merecian eſtas palabras, y aun eſtar eſcriptas en los retretes ſecretos de los Conſejos, como aranzel, por carta de marear para los que gouiernan deſde alli el mundo: que ſi como aqueſte Gentil lo dize, ſe conſideraſſe y executaſſe, ni ſe echarian tantos borrones, ni ſe començarian tantas empreſas, ni ſe harian tantos gaſtos, ni ſe dexarian en manos de gente, o mal intencionada, o no curſada, negocios que alborotan el mundo. Deſte genero de Prudencia nos auiſo el Saluador quando dixo: Quien ſe atreue a traçar grandes y ſumptuoſos edificios, ſin echar primero cuenta con ſu bolſa, para ver ſi tiene con que acabar lo que vna vez començare? O quien, aunque ſea Rey, quiere hazer guerra a otro, que no mire primero ſi tiene baſtante gente para darle batalla de poder a poder: porque ſi eſto le falta, mucha cordura es dexar el edificio y quitar la ocaſion de mofar: porque no ſe rian del los que lo vieren, y digan: *Hic homo cæpit ædificare & non potuit conſumare.* Y mejor es ſi ſe halla inferior en fuerças, intentar medios de paz con ſeguridad, que dar batalla con euidente peligro. Deſte ſe recataua tanto Auguſto Ceſar en ſus empreſas, que dezia ſer de ingenios liuianos arrojarſe facilmente a caſos venturoſos. Todas nueſtras coſas (eſcriue ſan Gregorio) quiere el Señor que vayan

2. Reg. 10.

C. Ius gent. Diſt. 1.

Prou. c. 14.

S. Cyr. Alex. in Ioan. li. 5. c. 5.

Prou. c. 22.

Corne. Taci. Anna. lib. 8.

Luc. c. 14.

Aurel. Vict. de vitis Imp.

S. Grego. ho. 37. in Euãg.

yan con orden, concierto, y prudencia: *Omne enim quod agimus, præuenire per studium considerationis debemus.* Y como algunas vezes el hombre, hora con el desseo demasiado, hora cõ la passion de ira, hora con el ahinco de vengança, y aun tambien con la ambicion de honra, o sed dela ganancia se arroja al señuelo de la presa, sin mirar al peligro a que se pone, dizele que cõsidere primero por menudo y no a bulto, los gastos de cuerpo y alma a que se obliga en sus empresas: y si bien tanteado, halla ser mas la costa que el prouecho, lo dexe de començar, pues vna vez puestas las manos en ello, o no puede boluer atras, o cayendo debaxo de la carga, se mata con el peso de sus intentos. Fue marauillosa figura de aquesto la muerte d' Eleazaro, vno de los soldados Machabeos, cuya valentia excede quantas mentirosas fabulas fingen los libros de caualleria: que passo desta manera. Venia el Rey Antiocho, por sobrenombre Eupator, contra el pueblo de Israel, trayendo en su campo cien mil hombres de a pie, veynte mil cauallos, y treynta y dos Elephantes enseñados a pelear, con vna torre encima de cada vno, dentro de la qual hauia gente muy diestra en aquel officio. Vio el animoso Eleazaro vn Elephante mayor que los demas, con escudos reales en las guarniciones, tan bien puesto y aderezado, que penso venir dentro de su castillo el mesmo Rey, y aunque traya para su guarda quinientos hombres de armas, con todo esso rompiendo por medio dellos, echando cuerpos muertos a todas partes, los que quedauan, segun nota Iosepho, dieronse a huyr de miedo, dexando solo al Elephante. Llegando entonces Eleazaro y dandole vna estocada y otra por la barriga le mato: pero hallo tan cerca de si la bestia a su matador, que el caer con su gran machina cogio debaxo y ahogò al valiente soldado. Assi acontece a los que se arrojan sin consideracion de los inconuenientes y peligros, que tiene lo que intentan, pareciendoles todo cosa facil: y despues con sus mesmos consejos quedan sepultados. *Fugiẽdum illud est* (dize Tullio) *ne offeramus nos periculis sine causa, quo nihil potest esse stultitius.* Tal fue el gracioso auiso q̃ dio Demades Orador a los Athenienses: cõ los quales tratando el mesmo, q̃ por quanto Alexãdro queria ser Dios, y como a tal mandaua se le diessen los honores acostumbrados, no querien do los dichos aceptarlo, pareciendo les que se hazia grã agrauio a los demas dioses: replicoles el Philosopho, q̃ mirassen era negocio de mucha consideracion, y que no le parecia bien resoluerse tan apriessa contra vn Principe tan poderoso, pues si le querian hazer encuentro, el no lo hauia de suffrir, y assi se metiã cõ el en ruydos muy escusados. Con todas estas razones recateauan los Athenienses tan deueras el darle la diuinidad, como si fuera cosa de vẽta, y les huuiera de costar su hazienda, o si fuera negocio que cayа debaxo de su jurisdiciõ. El Demades era tan agudo de improuiso, dize Plutarco, que admirauã mas las oraciones o platicas que el hazia de repẽte en las audiencias, que las que proponia Demosthenes, aunq̃ las trayа muy pensadas y trasnochadas. Y assi viendolos tan arrimados a su parecer, y tan reazios en lo que se les pedia, siendo cosa tan impertinente para ellos, les dixo: *Videte ne dum cælum custoditis, terram amittatis.* Y tuuo gran razon porque ponerse en pencas cõ vn Alexandro era ignorancia, querer resistir a su potencia era imposible, no hazer lo que pedia era decla-

1. Macha. 6.

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 40.

Ioseph. li. 12. Antiq. Iudai. cap. 13.

Cice. li. 1. offi.

Valer. Max. lib. 7. c. 2.

Plut. in vit. Demosthen.

clararſe por enemigos, pues de tan mal conſejo que ſe podia ſeguir ſino ſu deſtruycion? Eſta regla de prudencia aprueua tambien el Comico, diziendo: *Conſilio omnia prius expe riri quàm armis ſapientem decet.* Y por tãto la juzgò por mas neceſſaria que yo ſabre encarecer, por lo qual entiendan los Principes que ſi la guardan ahorraran de muchos peligros y peſadumbres, quitarãſe de dichos y murmuraciones populares, atajaran grandes eſcrupulos de la honra, y muchos malos ratos que tendran, por no conſiderar con madureza ſi ſe puede ſalir con lo que ſe intenta, antes de començarlo. Arrojoſe Nabuchodonoſor y con juramẽto ſe determino ſin mas ni mas tyrannizar todo el mundo, y como el intento fue tal aſsi le ſalio, porque el que ſe pone a coſas impoſsibles haze ſu guſto y ſin ellas ſe queda: quiẽ al cielo eſcupe, acueſtas le cae, quien no haze caſo del peligro, en el arrodilla: *Et qui altam facit domum ſuam, quærit ruinam.*

Terentius in Eunuch. act. 4. ſcen. 7.

Iudith. c. 1.

Prouer. c. 17.

CAPITVLO XIII.

Que es gran Prudencia a nueuos ſucceſſos tomar nueuos conſejos, aunque ſea a coſta del que dirã, a exemplo del eterno ſaber que haze lo meſmo.

S. Tho. 2. 2. q. 47. art. 7.

AL Officio de la Prudẽcia toca, dize ſanto Thomas, buſcar y dar los medios para conſeguir las virtudes morales, huyendo de ſus extremos q̃ ſon vicioſos: y es deſta manera. La Templança enſeña al hombre que no ſe vaya tras los apetitos y deſſeos que ſon contra la razon. La fortaleza otro ſi, le impone en q̃ no ſalga del compas, que la dicha razon le dita, hora ſea lleuado del furioſo atreuimiento, hora detenido con flaca puſilanimidad. Como y quando y por que camino ſe haya d̃ hazer eſto, enſeñalo la virtud dela Prudencia. De la meſma manera en las coſas de gouierno y conſejo, la virtud dela perſeuerancia ayuda para no ſalir de lo que conuiene con liuianas cauſas y ocaſiones; mas tiene vn contrario ſuyo muy grãde, llamado: Pertinacia, dize Tullio, que, ſegun ſan Iſidoro, es hija dela imprudencia, ca tãto es: *Pertinax* como *qui eſt imprudenter tenax.* El medio pues y remedio como ſe ha de huyr de aqueſte vicio nace de la Prudencia, ſegun la doctrina ſobredicha, que es lo que en eſte capitulo hauemos de tratar. Sabido eſte fundamento, deue el Principe aduertir con particular atencion y cuydado, que ſi auiendo conſultado vn negocio muy bien, ſobreuienen nueuos inconuenientes publicos o ſecretos, aunque ſe aya tomado acuerdo ſobre el, y començado a poner manos en ſu execucion, en ninguna manera deue paſſar adelante, ſino que dexando aquel camino es juſto tome otro mejor, pues yua erra do por el primero: *Eſt via quæ videtur homini recta, & nouiſsima eius ducunt ad mortem,* dize el Eſpiritu ſanto. Eſto no es caſo de menos valer, ſino de mas ſaber, antes lo contrario ateſtando en lo començado, dize Ariſto teles, es de barbaros, ruſticos, è ignorantes. * Auia Ioſue echado maldicion de parte de Dios ſobre el que edificaſſe a Hierico, no obſtante eſto, Hiel, vezino de Bethel, començo a leuantar ſus muros: a las primeras piedras que aſſentò matole Dios el mayorazgo llamado Abiran, cõ todo eſſo no dexo ſu propoſito, antes el a edificar, y Dios a matarle los hijos haſta el poſtrero llamado Segab. Todo eſte mal le vino por la dura porfia

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 27.

Cicero. lib. Rhetoric.

S. Iſidor. ethymolog. lib. 10 lit. P.

Prouer. c. 16.

Ariſtote. 7. Ethi. 9.

* *Ioſue. 6.*

3. Reg. 16.

porfia que tuuo a lleuar adelante ſu neceſsidad. Y aſsi dize muy bien el grande Nazianzeno. *Non turpe eſt mutari ac reſpicere, ſed in malo hærere perniciosum.* De ſuerte que boluer atras mudando de parecer con el tiempo y nueuos accidentes, no es de liuianos, ſino de auiſados, no de inconſtãtes, ſino de diſcretos y prudentes. Aſsi lo dezia el Philoſopho Seneca, por eſtas palabras: *Non mutat ſapiens conſilium, omnibus his manentibus, quæ erant, cum ſumeret, ideò nunquam illum pœnitentia ſubit, quia nihil melius illo tempore fieri potuit, quàm quod factum eſt.* La razon de aqueſto diola alla el Griego Heſiodo, porque aſſentar con el penſamiento vna coſa, traçarla, y medirla en ſola la imaginacion, es vn negocio muy engañoſo, pues ſe ve deſpues ſalir todo al reues de quanto ſe ha imaginado, y ſeguir aqueſte engaño quando eſta ya deſcubierto, es grande ignorancia, es gran terneza, es gran dureza de coraçon, es al fin lo que ſe dixo a ſan Pablo: *Contra ſtimulum calcitrare.* Eſta meſma doctrina nos enſeña la diuina Eſcriptura en muchos exemplos, donde vemos que el Señor, en quien no cae mudança alguna, a cuyo entendimiento ni ſobreuienen intelligencias ni conocimientos nueuos de las coſas para ſaber mas vn dia que otro, ſegũ nos dize el Eccleſiaſtico en las palabras ſiguientes: *Cognouit Dominus omnem ſcientiam, & inſpexit inſignum æui, annuncians quæ præterierunt, & quæ ſuperuentura ſunt reuelans, veſtigia occultorum. Magnalia ſapientiæ ſuæ decorauit, quæ eſt ante ſeculum, & vſque ſeculum, neque adiectum eſt, neque minuetur, & non eget alicuius conſilio.* Siendo pues tal, con todo eſſo al parecer humano, alteran muchas vezes ſus conſejos y ordenaciones, por la nueua diſpoſicion que halla en ſus criaturas. *En eſte ſentido hablaua Hieremias, como quien le conocia la condicion, y aſsi dixo. *Bonas facite vias veſtras, & pœnitebit Dominũ mali, quod locutus eſt aduerſum vos.* Tal fue la embaxada que embio con el Propheta Ionas a los Niniuitas, en cuyas plaças notifico de parte del cielo ſentẽcia de muerte, la qual ſe hauia de executar en ellos paſſados quarẽta dias, ſiẽdo todos aſſolados, y la ciudad famoſa deſtruyda. Quiẽ penſara que tras eſte pregõ no ſe auia de ſeguir luego el verdugo de la diuina juſticia? Pues no obſtãte lo dicho, ni que tiene Dios por blaſon: *Cælum & terra tranſibunt, verba autem mea nõ tranſibũt.* El termino ſe paſſo, y no los deſtruyò, porq̃ como hizieron penitencia de ſus peccados, y mudaron la vida, dizẽ S. Chryſoſtomo, y ſan Baſilio, tambien mudo el diuino Iuez de parecer, y mitigo el rigor de ſu ſentencia. Tampoco fue la prophecia falſa, pues ſegũ la preſente juſticia quãdo ella ſe publico, merecian ſer deſtruydos, y lo fueran, ſino ſe humillaran y pidieran perdon de ſus peccados, porque las ojerizas y amenazas de Dios, ſegun ſan Hieronymo, mas ſon contra los peccados, que contra los peccadores: *Nolo mortem impij, ſed vt cõuertatur impius à via ſua, & viuat.* Y deſtos, no cõtra los que ſe conuierten y hazẽ penitẽcia, ſino contra los que ſe quedan endurecidos y obſtinados en ſus maldades: *Solos quippe pœna à ſupplicio liberat* (nota S. Gregorio) *quos immutat. Nã quos præſentia mala non corrigunt, ad ſequentia perducunt.* De donde es, q̃ en quitãdo el peccador la ocaſiõ, q̃ era cauſa del caſtigo, tambien leuanta Dios el cuchillo, con q̃ le tenia amenazado. Hazeſe todo eſto no porq̃ el tiempo le altere: *Ego Dominus & non mutor.* Ni porq̃ la nouedad y curſo de las coſas le enſeñe algun deſengaño: *Qui abſcõditorum eſt cognitor, qui*

Orat. ad. 150 Epiſcop.

Seneca. lib. 4. de bene. c. 34

Plato. li. 36. epiſtol. 11. ad Laodamen.

Act. poſt. ca. 9.

Eccleſi. c. 42.

Ieremi. 26.

Ionas. c. 3.

Luc. c. 25.

S. Chryſ. ho. 5. ad pop. Antioch.

S. Baſil. hom. 29. de Pœnit.

S. Hieron. in Ezech. c. 3.

Ezech. 33.

S. Gre. Mor. lib. 9. c. 24.

Malach. c. 3.

Daniel. c. 13.

qui nouit omnia ante quam fiant, ni por que otro le auiſe de lo q̃ paſſa, pues
Iob.c.12. *apud ipſum eſt ſapientia, & fortitudo, ipſe habet conſilium & intelligentiam*, ni
Num.23. porque falte de ſu palabra: *Non eſt Deus quaſi homo vt mẽtiatur*, ni porque
1.Reg.15. le peſe ya de las amenazas hechas: *Neque enim homo eſt vt agat pœnitentiã.* Sino que dize entonces lo que ſin falta ſera como declara el glorioſo
S. Tho. 2.2. q.171. art.6. ad.2. ſanto Thomas, ſi ellos no ponen remedio en ſus deſconciertos. Demanera que ſiendo Dios ſumma ſabiduria, no alterando ſu ordenacion vltimamente determinada, pues en ſu caſa no ay relox que mida las horas, compaſſe los dias, y cuente los años:
Pſal.101. *Tu Domine in æternum permanes, & memoriale tuum in generatione & generationem.* Con todo eſſo muchas vezes ha dado mueſtra de innouar ſu conſejo, por las cauſas precedentes. El eſpejo ſin mudarſe repreſenta todo lo que le ponen delante: ſi le mirays con roſtro triſte, triſte ſe mueſtra, ſi alegre tambien ſe deſcubre alegre.
Sapien.c.7. Lo miſmo haze Dios eſpejo puro y cryſtalino: *Candor eſt lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula.* Que ſi os poneys delante del enojado, vereysle enojado, ſi en gracia, gracioſo. De todo lo qual ſacamos que el mudar de parecer quando ſobreuienen ocaſiones que obliguen a ello, no es contra reglas de Prudencia, pues tenemos al meſmo Dios por exemplo q̃ es maeſtro infalible de todo buen acuerdo.
*S. Bona. to. 2. in ſpec. diſcip. in prolog. *Prudens, vt rerum varietas exigit, ita ſe accõmodat tempori, nõ ſe in aliquibus mutans, ſed potius aptans; ſicut manus, quæ eadem eſt, cum in palmum extenditur, & cum in pugillum conſtringitur:* Declarò tambien eſto el Señor por ſu Propheta Ieremias, quando le embio en caſa del ollero, donde vio que haziendo vn vaſo de barro ſe quebro: pero al punto de la meſma maſſa ſaco otro muy a ſu guſto y contento: lo qual viſto, le mando dixeſſe a los hijos de Iſrael, ſe acordaſſen eſtauan todos ellos en ſus manos, como el barro en las de aquel official, para deshazer lo que quiſieſſe, y rehazer lo que ſe quebraſſe: *Repente loquar aduerſus gentem & aduerſus regnum, vt eradicem & deſtruam & diſperdam illud.* Pero con todo eſſo: *Si pœnitentiam egerit gens illa à malo ſuo, quod locutus ſum aduerſus eam, agam & ego pœnitentiam ſuper malo, quod cogitaui vt facerem ei.* En cuyas palabras vemos que da el Señor enſeñança y lugar para nueuos conſejos quando las cauſas de los primeros ſe han alterado. Confirman eſta doctrina ſan Iuan Damaſceno, ſan Ambroſio y ſan Gregorio, hablando del Rey Acab, al qual ſe las auia Dios jurado muy mal: y ſin falta lo cumpliera, ſi con penitencia y dolor de la culpa no ſe le humillara: y aſsi dixo el meſmo Señor a ſu Propheta Elias: *Nonne vidiſti humiliatum Acab coram me? quia igitur humiliatus eſt mei cauſa, non inducam malum in diebus eius.* Con Acab mudoſe Dios porque el ſe mudo, pero la parte de la ſentencia que tocaua a ſu muger Iezabel, cumplioſe como en ella ſe contenia, porque no hizo la miſerable lo meſmo que ſu marido, y aſsi no hizo Dios con ella lo que con el. Siendo pues eſto aſsi, ſaquemos en limpio que mudar conſejo, quando ay nouedad en las coſas, cae en buena policia y prouidencia, y donde la diuina con los exemplos dichos, nos enſeña no es culpable la humana, auiendo cauſas para ello, pues como dixo alla Publio entre ſus ſentencias: *Malum conſilium eſt, quod mutari non poteſt.* No es buena la determinacion que no ſe puede mudar quando conuiene. En eſpecial que lo que parece muy claro y ſin eſtropieço, a pocos dias deſcubre

Ierem.c.18.

S. Ioan. Damaſcen. ſer. de diffunct. S. Ambr. lib. de Nabuthe. cap.17. S. Greg. li. 1. in Ezechiel. Hom.10.

3.Reg.21.

Aulus Gel. lib.17.c.14.

bre

bre la hilaza,como ruyn paño, y manifiesta inconuenientes,con los quales seria mayor daño el seguirlo,que el dexarlo, la causa,segun Tulio,es, porque:*Mouemur sæpè aliquo acutè concluso, labamus, mutamusque sententiam clarioribus in rebus.* * El Apostol san Pablo dio su voto, que la circuncisiõ se quitasse:y despues le sobreuino vna ocasion tan fuerte, que por quitar escandalos circuncidò a Timotheo. Y por esto, a sucessos nueuos, nueuos consejos,dize el prouerbio: q̃ assi hallamos enel libro de Esther, lo escriuio el Rey Assuero a todos sus estados,quando reuoco de repente la sentencia que tenia dada cõtra todos los Iudios, por estas palabras: *Nec putare debetis,si diuersa iubeamus,ex animi nostri venire leuitate, sed pro qualitate,& necessitate temporum,vt reipublicæ poscit vtilitas, ferre sententiam.* *Hablando san Buenauentura sobre este parecer d' Assuero,dize ser muy sano,y cõforme a todas las leyes humanas y diuinas, con esta razon: *Vbi causa rationabilis subest iustæ necessitatis,vel piæ vtilitatis,vt aliter,& aliter aliquid fieri expediat, non est hoc leuitatis, sed maturitatis: quia sicut stultum esset, melius mutare in deterius,sic etiam stollida est obstinatio tam pertinaciter inhærere conceptis,vt pro maiori bono & aperto ab eis flecti non possit.* Por dõde,descubierto el peligro del primer intento,seria temeridad con todo esso passar adelante,qual la de vn Capitan, que marchando con su gente,y pensando yr seguro,descubriesse alguna celada,cõtra la qual no pudiesse prualescer,y por el punto de honra, sin allanar el passo, prosiguiesse su viage,con muerte propia y perdiciõ de los suyos:pues esto no seria guiar soldados,sino lleuar ouejas a la carniceria,o bueyes al matadero,siendo tan cierto lo que dixo el Espiritu santo: *Qui amat periculum peribit in illo.* Desto nos dio marauilloso exemplo el famosissimo por todos los siglos dõ Fernando Daualos Marques de Pescara,quando con el campo Imperial entro por Francia y llego hasta poner cerco sobre Marsella,donde, viẽdo que no se podia hazer effecto alguno,a pesar del General Borbon leuanto su campo y se boluio a Italia. Esta es aquella celebre retirada que hizo el exercito Imperial: en la qual los capitanes y soldados estuuieron tan lexos de perder reputacion, que a dicho de todos los q̃ saben de guerra,hizieron vna cosa hazañosissima y muy honrada: porque meterse con poca gente en tan rico Reyno, aunq̃ parecio temeridad, no dexò de ser esfuerço grande. Y el salirse a su saluo despues que vieron que no podiã hazer ningun buen effecto, fue cierto cosa de gran valor, pues como no ta muy bien san Pedro Chrysologo: *Bellicosus quòd fugit in bello, artis est, nõ timoris.* Y tambiẽ dize Tullio: No es inconstancia sino prudencia, mudar parecer quando se toma otro mejor. Fue tambien cosa muy de loar, que viniendo casi vencidos vencieron todas las difficultades: y sin perder su orden y continente de vencedores, se supieron poner en saluo. Alomenos el mesmo Marques (aunque no solia ser amigo de encarecer sus cosas)de ninguna de sus hazañas y destrezas(que hizo muchas) se preciaua el tanto como desta: que la llamauan los Italianos: La bella retirada. Para que sea exemplo eterno de Reyes y Principes,que no hagan punto de honra passar adelante con sus disparates,quando ven que lo son: sino que entiendan, que el prudẽte y cuerdo alabara tal consejo: y si el necio lo reputare por caso de menos valor, no es esta gente de quien pende la reputacion y buen nombre de vna Mageſtad. * *Etenim in rebus quas audacter aggredi*

Cicer. Tusc. 1.

* Ad Galat. 2.

Acto. Apost. 16.

Esther. c. 16.

Eccles. c. 3.

Illescas. Clemente VII. §. 2.

S. Petr. Chrysolog. serm. 150.

Cicer. ad Atticum lib. 16. epist. 4.

Paul. Ionius de vita Ferdinandi Dauali Pescarij.

* S. Grego. Nazian. orat. 2. in Iulia.

aggredi conuenit, præfidentem animum præstare magnanimitatis est, quemadmodum contrà languere, ac periculum detrectare, seruilis ignauiæ. At, vbi plus periculi imminet, tum verò pedem conferre, sequè in discrimen obtrudere, non autem retinere, temeritati ducendum est: quemadmodum, è contrario, cedere cautioni, & prudentiæ.

CAPITVLO XIIII.

Que la necessidad desbarata los buenos consejos, y es gran prudencia saberse acomodar con ella.

DOrque todas las reglas arriba dichas desbarata vna fuerça y necessidad, como el cierço que a pesar del Sol barre los nublados, quando mas enmarañado tienen el cielo, he querido en fin de la materia auisar al Principe deste punto, para que entienda no ser falta de potencia rendirse a ella, ni menor consejo sugetar el suyo, aunque mas acordado este sobre el a la furia del tiempo quã do llega la necessidad con su tyrannia. Tuuo aqueste parecer el gran Orador Quintiliano, y assi dezia: *Mihi ne consilium quidem videtur, vbi necessitas est: non magis quam vbi constat quid fieri non posse.* Porque assi como la necessidad carece de ley, tambien atropella las buenas traças, y corta el camino a los sanos consejos, y en tiempo de su barbaro señorio se hazen cosas que los mesmos autores confiessan yr a ellas muy arrastrados. Llegaua cerca de Egypto el Patriarcha Abrahã entre vna gẽte idolatra, barbara, viciosa, y muy falta de respectos diuinos y humanos. Lleuaua a su muger agraciada en extremo, y temiendose de morir por su hermosura, acordo de callar lo que se podia encubrir: *Homo sapiens tacebit vsque ad tempus.* Para lo qual concerto con ella no dixesse que era su muger, sino su hermana. Esto fue ocasion que el Rey Pharaon la lleuasse a palacio para tomarla por muger, como lo hiziera si Dios no lo atajara por otra parte. Biẽ vio Abraham la tierra donde yua, la malicia de la gente que la poblaua: el buen parecer y gracia de Sarra, mas por temor de la muerte y ocasion del comer encubrio la verdad, descubriendo que era hermana y no muger, y todo esto sin pecado, como notã san Augustin, y el Abulense, solo constreñido por la necessidad del lugar y tiempo en que se hallaua. Rendido de la mesma el gran Mathathias padre de los Machabeos, viẽdo que muchos de los Iudios auian sido muertos injustamente, solo por no quererse defender de los capitanes del Rey Antiocho, que les hazian la guerra en Sabado, eligiendo antes morir que quebrantar aquel dia dedicado al Señor, dixo a los suyos: No me parece amigos mios deuemos hazer lo que nuestros hermanos, porque a este passo, en pocos dias no dexarán los contrarios hombre viuo de la nacion, y por tanto: *Omnis homo quicunque venerit ad nos in bello die Sabbathorum, pugnemus aduersus eum, & non moriemur omnes, sicut mortui sunt fratres nostri in occultis.* En tiempo de tanta necessidad no presumio el buen sacerdote se hazia contra la fiesta defendiendo las vidas, que guardauan, nota el Tertuliano, para seruicio del autor que ordeno la misma fiesta. Assi lo entendio tambien el Rey Dauid quando, constreñido de la hambre, tomo los panes consagrados al Señor, para si y para su gente: lo qual aprouo el Redemptor del mundo hablando sobre esta materia con los Phariseos

Eccli. c. 20.

S. Aug. li. 16 de Ciuit. Dei c. 20.

Abulen. cap. 12. in Genes. q. 12.

Iosephi. li. 12. Antiq. Iudai. c. 7.

S. Amb. li. 1. offic. c. 40.

1. Machá. 2.

Tertul. li. ad uersus Iud.

1. Reg. 21.

Quintil. lib. 3. instit. orat. cap. 8.

Genes. c. 12.

que en Sabado no permitian se hiziesse cosa por buena que fuesse, aũque mas apretasse la necessidad, a los quales dixo: *Nunquam legistis quid fecerit Dauid quãdo necessitatem habuit, & esuriit ipse, & qui cum eo erant?* Assi que Mathatias y los suyos, bien entendian que pelear de suyo, era contra su precepto: pero tambien conocieron, que la necessidad lo rompe todo, y por entonces les alçaua la obligacion, y mitigaua el rigor de la ley: para que con aquella obra no se quebrantasse. * Disputa muy bien este punto el glorioso Damasceno, y al fin viene a concluyr, diziendo con san Matheo: *Nonne Sacerdotes & Leuitæ in operibus tabernaculi violant Sabbatum, & inculpabiles sunt? Sed & iumentum si in foueam ceciderit Sabbato, qui extrahit inculpabiles, & qui contempserit, condenabitur.* Que es argumento hecho por el Redemptor del mũdo, contra los sobredichos Phariseos, muy escrupulosos en las obras buenas, y muy rotos de consciencia en peccados de la marca. No lo quiso entender assi el otro Iudio, mas que escrupuloso, sino digamos necio, que siendo Piloto de vna naue, en tiempo de mucha tempestad, lleuando el timon con el tiento y cuydado que es menester en tales ocasiones, de repente dexo el timõ, y echose enel suelo, saco vn libro dela ley, y dexando en mucho peligro la naue y passageros, començo a leer cõ mucha priessa. Acudieron luego a el todos los de mas, y sabiẽdo la causa de su mudãça, dixo: q̃ era puesto el Sol, y auia començado la fiesta de su Sabado, por lo qual no podia trabajar, ni hazer mas de lo que vian. Començaron los de mas a reñirle y apretarle, amenaçandole de muerte, pero ninguna cosa bastò para hazerle bolver al timon, hasta que se passo el Sabado. Esta necedad es de marca mayor, y sin falta deuia de ser de la secta de los Phariseos Samaritanos, q̃ san Epiphanio llama Dositheos, llenos de tales impertinencias enesta parte, segun escriue Origenes, que en començando el Sabado, dela manera que se hallauan vestidos, o sentados, o en pie, en casa, o fuera, assi se quedauan hasta passar la fiesta. En confirmaciõ de todo esto digo: que estando yo en Argel a rescatar cautiuos, vn Viernes enla noche vino vna Iudia muy desalentada, y cõ mucha priessa, a que le diesse algun Christiano de los rescatados, yo se lo di, y preguntado despues para que le hauian llamado, me respondio con mucha risa: Padre, estaua cenando la Iudia con su marido, y cayoseles la vela sobre la mesa, y por ser entrado su Sabado, no la osauan leuantar, aunq̃ se quemauan los manteles. Hablando cõ algunos dellos les procurè desengañar de tales supersticiones, pero como tienen ciego el entendimiẽto: *Eosque in hodiernum diẽ velamen positum est super cor eorum.* No les mellaua mas que en duros guijarros: antes luego me alegauan, quanto encargò Dios la obseruancia de las fiestas: para cuya confirmacion dezian, hauia vn rio en su tierra, q̃ todos los dias de la semana corria, sino era el Sabado, y con esto se quedauan tan ensabatizados, que queriẽdoles pagar algun dinero en aquel dia, no lo recebian: y assi para no pagar en Sabado sus deudas, sacarõ priuilegio del Emperador Augusto. Enlo que toca al rio sobredicho, Iosepho haze mencion del, y dize llamarse Sabathico, y que le vio Vespasiano Cesar. Verdad es, que Plinio lo cuenta al rebes, que solo corre el Sabado, estando seco los de mas dias. Seasse lo q̃ se fuere, a mi me acontecio lo que tengo dicho, con lo qual se me haze muy creyble lo de mas. Boluiendo agora a nuestro

S. Marc. c. 2.

Damas. lib. 4. fid. ortho. cap. 24. Matth. 12. Numer. 28.

Cesar Varo. tom. 1. p. 6.

S. Epiph. li. 1 Panor. c. 13.

Orig. Periar. lib. 4.

Hebr. 3.

Ioseph. de Antiq. li. 16. c. 9

Idem de bello Iud. lib. 7. c. 24.

a nueſtro punto principal. Eſta es la cauſa porque los antiguos pintauan la neceſsidad con vn clauo de Diamante, denotando por ſu firmeza y dureza la execucion q̃ conſigo trae, quando viene, contra la qual no vale apelacion, ni ruegos, o eſcuſas, y como dixo alla Platon, ni aun el valor delos dioſes rõpera con ella. Todo lo tala, todo lo ſeñorea, no ay cõtra ella arma fuerte, ni caſa defendida: los ricos trae a pobres, de chicos haze grandes: y ſegũ Euripides buel ue eſclauos en ſu ſeruicio. Por eſta ocaſion muchos ſe dexan lleuar, o por mejor dezir forçar de ſu violencia, que por eſſo el Eſpiritu ſanto la llama ineuitable, y aſsi paſſan cõ ſu furor, como los q̃ no puedẽ bracear en el agua, que de canſados ſe vãtras ella. Conocio lo meſmo muy bien Ariſtoteles, y como hombre prudente en todas materias, llegando a eſta dixo: *Nemo de ijs rebus conſultat, quæ aliter ſeſe habere non poſſunt.* No cae en conſejo ni deliberacion tratar de negocios que forçoſamente han de ſuceder. Pues la neceſsidad cõ que vienẽ, no admite acuerdo nueuo ni viejo ſobre ſu diſpoſicion: *Feras non culpes, quod vitari non poteſt*, dezia el prudentiſsimo Publio, que aprouecha reſiſtir a la carga que ſe haze mas peſada con ſu reſiſtencia: *Validiſsimũ quiddam neceſsitas*, nos auiſo Thales Mileſio, *quippè quæ naturæ prævalet vniuerſæ.* Los fueros de la neceſsidad, ſegun Valerio, ſon verdugos crueliſsimos de la naturaleza humana, por lo qual la llama el diuino Eſpiritu, amarga, y como tal en muchas partes forçaron a las gentes para coſas que las orejas tiemblan de oyrlas. Con la neceſsidad todo ſe haze licito, ninguna coſa pone empacho, ni ſe guarda decoro de perſonas, ni autoridad de eſtados, ni ley de naturaleza, ni priuilegios ſagrados, ſola ella preualece, ſola manda, ſola gouierna, y ſin gouierno haze quanto quiere, en poblado y en el campo, y lo que ella no curare, nadie lo remediara: por lo qual dixo ſan Pedro Chryſologo: *In deſpertatis cauſis eſt ſæpè magiſtra neceſsitas, inuenit ipſa ſibi paſsio medicinã.* Quien no ſe admirara creyendo que las madres ſe comẽ a ſus hijos? Pues eſto lo hemos viſto, o leydo en tiempo de neceſsidad. Dirame alguno, no lo creays, que es contra toda humana naturaleza, verdad es, pero *Neceſsitas valentior eſt natura humana*, dize Dionyſio Halicarnaſeo. Quien pudo dar en tal inuencion? No falta, pues, *Omnia experiri neceſsitas cogit*, eſcriue Quinto Curtio. Es impoſsible que huuo ingenio que tal ordenaſſe y enſeñaſſe? viſto lo hemos, porque: *Nemo præſtantior eſt doctor, quàm neceſsitas*, ſegun nota Xenophonte. Quien lo cuenta? El hiſtoriador Ioſepho, varon de todo credito y verdad, refiere que en el miſerable cerco de Hieruſalem, vinieron los ſitiados a tãta hãbre que vna muger llamada Maria, hija de Eleazaro, vezina del lugar Vetezobra, hauiendoſe acogido a la ciudad por librarſe con toda ſu familia de la gente militar, vino a tan gran hambre que mato vn niño hijuelo ſuyo, y cozidole como ſi fuera vna aue, ſe le comio. *Omnia eſculenta obſeſsis*: Dixo alla el Prouerbio: En tiẽpo de cerço qualquier mãjar es bueno. Aſsi lo hizo eſta muger: mas paſſando adelante, aunque el Chroniſta es muy verdadero, y no ſe le puede imponer ſoſpecha, de mentira, ni encarecimiento: confirmaſſe ſu verdad, con otro tanto que cuenta la diuina Eſcriptura auer ſucedido en la ciudad de Samaria, quãdo Benadab Rey de Syria la tuuo tan apretada con ſu cerco, que no ſolo comian los ſitiados eſtiercol de palomas:

Pieri. in Hieroglyph. lib. 48. c. de clauo.

Plato. lib. 5. de legib.

Euripides in Elena.

Sapien. c. 17.

Ariſt. 6. Ethi. cc. cap. 1.

Aul. Gel. lib. 17. c. 14.

Plut. in Moral. libr. 1. de placitis philoſoph. c. 25.

Valer. Maxi. lib. 7. c. 6.

2. Macha. 6.

S. Pet. Chryſolog. ſer. 35.

Dionyſ. Halicarnaſ. lib. 5.

Quint. Curt. lib 3.

Xenophõ de Pœdia Cyri. lib. 5.

Ioſep. de bello Iudaic. lib. 7. c. 8.

Eraſm. Chiliad. 2. cẽt. 9. Adag. 57.

4. Reg. 6.

pero madres huuo, que contra toda piedad ſe concertaron de combidar la vna a la otra, con la carne de ſus hijos muertos por ſus propias manos. *Proh dolor, in cibum pietas vertitur* (llora el glorioſo Auguſtino) *in pabulum ſuſcepta ſoboles commutatur, ante parricidiũ geritur, quam ad funeſtas epulas veniatur.* * En el año de quinientos y treynta y nueue refiere Procopio varon graue y eſcritor del meſmo tiempo, que vino ſobre toda Italia la mas eſpantoſa hambre q̃ muertos, ni nacidos auiã viſto, y entre las coſas admirables que en ella ſucedieron vna fue, que en cierto lugar dos mugeres, quedando ſolas en vna caſa, por auerſe muerto los demas de hambre, mataron diez y ſiete hombres, y ſe los comieron ellas ſolas. El modo que tuuieron para tan horrendo caſo fue, que a las noches combidauan con ſu poſada algun paſſagero, y auiendo entrado el pobre ſobre ſeguro, quando le veyan dormido embeſtian con el, degollauanle, y comianſele, y acabada eſta caça, dauan tras otra con el miſmo ingenio, haſta comerſe los dichos diez y ſiete hõbres. Bien veo ſon los caſos muy horrendos, mas no es marauilla, que la neceſsidad todas eſtas libreas ſaca para eſpanto de los hombres, quãdo ella comiença a campear, y aunq̃ tiene los principios trabajoſos: *Paulatim voluptati ſunt* (dixo Seneca) *quæ neceſsitate cæperũt.* Todo lo qual es biẽ, cõſidere nueſtro Principe, para que entienda ſer la neceſsidad madraſtra que trata mal los buenos hijos, mar muerto que no admite nauegacion, enfermedad conſumidera de vidas muy ſanas, y muerte repentina que corta el hilo a conſejos marauilloſos. Contra ſu tyrannia no valen leyes de Prudencia, ni auiſo, antes es muy grãde ſaberla reſiſtir, porque es yerro, dize ſan Gregorio, que todo lo doma, y por tanto no ſe le haga nueuo ſi deſpues de auer entablado muy bien el juego de ſus negocios, y tomando acuerdo muy penſado con ſus conſegeros, le ſobreuiniere vna neceſsidad que le desbarate ſus traças, y como viento de atraueſia en la mar le arrebate la naue de ſus penſamientos do no penſaua: porque de las armas offenſiuas ninguna ay peor que la neceſsidad: *Vltimum ac maximum tellum eſt neceſsitas*, eſcriue Tito Liuio, y de las deffenſiuas, no es la menor, pues en ſiendo vn hombre neceſsitado, tiene priuilegio para hazer muchas coſas y ſalir con ellas que no pudiera en otra ocaſiõ. Es al fin tal que Heraclito dixo ſer vna meſma coſa la neceſsidad, y la muerte. Y pues eſta buela la ribera a quantos ſe le ponen delante, no es marauilla que de la meſma ſuerte, no dexe coſa en pie de quantas topa el cuchillo de la neceſsidad.

S. Aug. ſerm. 211. de tẽp.

*Procop. de bello Goth. lib. 2.

Cæſar. Varr. tom. 7. pag. 299.

Seneca. lib. de prouident.

S. Greg. Moral. lib. 15. c. 14.

Titus Liuius Decad. 1. li. 4

Plutar. lib. 1. de placit. philoſoph. c. 27.

Fin del libro Octauo.

LIBRO NONO.

En el qual se trata de la Fortaleza, con las cosas anejas a ella, assi en lo espiritual como en lo corporal, y de los vicios contrarios a esta virtud.

CAPITVLO I.

Que la excelencia de la Fortaleza no consiste en fuerças corporales, sino en valor de animo, y que cosa sea esta virtud.

Salust. lib. de bello Iugurthino.

HABLANDO El historiador Salustio del valeroso Iugurtha Rey de Tunez, que con varios sucessos tantos años dio en que entender a los Romanos, dize lo siguiente: *Quod difficillimum est, & prælio strenuus erat Iugurtha, & bonus consilio.* En estas palabras tan sucinctas nos da a entẽder el autor q̃ es cosa muy rara ser vno Fuerte y Prudente, valeroso, y ausado, varon de consejo en cosas de gouierno, y hombre de pecho y manos donde es menester mostrarlas. Pregunto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos setẽta y dos varones sabios q̃ truxo de Iudea para la trãslacion de la diuina Escriptura, que era el fin de la Fortaleza, a lo qual respondio: *Si quando periculosa imminent, in rebus aggrediẽdis rectè quis consuluerit, consulendo propositum assequatur.* Segun estos pareceres, no tiene el Principe menos necessidad de la virtud que se llama Fortaleza, de la qual agora queremos tratar, q̃ tenia de su hermana la Prudencia, cuya informacion dexamos hecha en el libro precedente. * *Prudentiæ enim & fortitudinis ductu, atq; auspicijs imperiũ administratur, quarum altera, quæ facienda sunt, excogitat, altera quod est excogitatum facile exequitur.* Ante todas cosas, porq̃ vamos con distincion, q̃ en qualquier materia, segũ el Philosopho, da mas luz y claridad, no quiero piense alguno, pretendo hablar de lo q̃ se llama fuerças corporales, dõ particular dela naturaleza humana, que como se funda en carne cõ ella presto se deshaze: *Fortitudo vestra* (dize Esayas) *vt fauilla stupæ.* Sin esto fuera de que se puede passar el Principe sin ella, es vn bien tã comun a los hombres cõ las bestias, que si ay muchas en esto señaladas, no leemos de pocos que en las mesmas fuerças las han vencido, teniendo por otra parte vnos animos viles, y vnos entendimiẽtos tã bestiales como ellas. Aqui se funda, lo que alla escriue Diodoro Siculo de los tales: *Haud facile euenit, vt quispiam ingentes corporis vires, & ingeniũ subtile habeat.* Que disforme costalõ era el Gigãte Philisteo? que forçudo pues lleuaua acuestas tanto hierro, con q̃ tercios de bestia le pinta la sagrada Escriptura? mas en su modo d̃ hablar y proceder, descubrio tener cortisimo entendimiẽto, faltandole tanto deste biẽ, quãto le sobraua de carne y huessos. Que esto no cõuenga a nuestro Principe, la mesma razõ lo clama, y como tal no es menester alegar muchas para prouarlo, pues la fortaleza de que pretendemos armarle, es aquella de la qual dixo san Ambrosio: *Non in vi-*

Aresias de septuag. script. ad Philocratem.

* Nazianz. epist. 78. ad Olympium.

Aristo. Topic. 7. cap. 1.

Esai. c. 1.

Diodo. Sicul. de gest Alex. anno. 9.

1. Reg 17.

S. Ambro. officii. li. 1. c. 36.

ribus corporis & lacertis tantummodò fortitudinis gloria est, sed magis in virtute animi. Porque si esta le falta, contaraſe entre aquellos que Platon infama con palabras tan encarecidas como aqueſtas: *Inuenies nonnullos homines iniuſtiſsimos, prophaniſsimos, intemperatiſsimos, imperitiſsimos, qui tamen cæteris fortitudine præſtant.* No le queremos deſta ſuerte, tan mejorado en tercios, y quintado en las principales dotes de ſu alma, ſino con vn valor que ſea digno de tal perſona, con vn pecho generoſo para emprẽder las coſas, firme y verdaderamente Real para acabarlas como conuẽga. Supueſto lo dicho, es de ſaber que eſta grandeza de coraçon, y entereza de animo, es don del altiſſimo Dios, como tambien diximos lo era ſu hermana la Prudencia: *Meum eſt conſilium & æquitas, mea eſt prudentia, mea eſt fortitudo*, dize el Eſpiritu ſanto: Sin mi vano es el cõſejo, torcida la juſticia, eſcuro es el ſaber, y flaca la Fortaleza. *Quia nemo ſuis viribus* (nota ſan Cypriano) *fortis eſt, ſed Dei indulgentia & miſericordia tutus eſt.* Por lo qual pues ſabe, que todo el bien le ha de llouer del cielo, ſuplique al Señor le rocie el coraçon con eſta lluuia para que refreſcado y alentado con ſu fauor pueda gloriarſe con aquel Rey, que dezia: *Fortitudo mea, & laus mea Dominus: & factus eſt mihi in ſalutem.* Viniendo agora a tratar particularmente de la Fortaleza, hallo que algunos antiguos, de tal ſuerte quiſieron robar para ella la honra y loa de todas las demas, que para dezir a vno virtuoſo, ſolo le nombrauan esforçado. Aqui reduzian el derecho de la Iuſticia, los conſejos dela Prudencia, las victorias de la Templança, las grandezas de la Liberalidad, y todos los actos de las otras virtudes morales, queriendo q̃ quan

Plato. lib. 17. de Sophiſtis.

Prouer. c. 8.

S. Cypr. ſer. 6. de or at. Dominic.

Pſal. 117.

Monçõ eſpeio de Princi pes li. 1. c. 57

tos effectos buenos hazen las demas, paraſſen en ella, como lineas en medio del centro. En algo parece fauorecer ſan Ambroſio eſta opinion, pues dize: *Eſt fortitudo velut excelſior cæteris, ſed nunquam incomitata virtus.* Mas con todo eſſo bien ſe vê que dauan cinco de largo, los que tal ſentian, pues por el camino que lo lleuauan, qualquiera de las compañeras ſe podia alçar con el ſeñorio de todas. Y demas que las coſas muy encarecidas ſon como los argumentos, y oracion entre los Dialecticos, que en queriendo prouar demaſiado ſe juzgan por falſos. Tuuierõ eſto algunos Philoſophos, que en hablando de qualquier virtud alargauan tanto la pluma como ſi no huuiera otra coſa mayor que aquella ſola. Para ponerla en el pueſto que le toca, veamos ſus gracias y effectos, y de ello reſultara conociendo quien es, darle con derecho lo que es ſuyo, ſin quitar coſa injuſtamente al dueño principal. Deſta ſuerte cumpliremos con ella y con lo que ſan Pablo ordena a ſu diſcipulo Timotheo en eſta forma: *Teſtor coram Deo & Chriſto Ieſu, vt hæc cuſtodias ſine præiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.* Hablando Seneca de la Fortaleza, dize, que no es otra ſino vn torreon inuencible de la flaqueza humana. *Munimentum humanæ imbecillitatis inexpugnabile.* Vn confortatiuo del coraçon, para que eſte muy en ſi, no ſe deſuaneciendo con lo proſpero, ni dexandoſe caer en lo aduerſo y difficultoſo, que le viniere. De manera que aquella nueua vida, con que ſe alienta vn animo vencido, y triſte, no ſe dexando exhalar como agua de olor, aquel pecho confiado que alcança quanto quiere, nace deſta virtud llamada Fortaleza. A eſto alude lo que eſcriue S. Auguſtin, diziendo

S. Ambr. li. 1. offic. c. 35.

Arist. Topic. lib. 8. c. 5.

1. Thimot. 5.

Senec. lib. 2. epiſt. 114.

ziendo: Que la Fortaleza es vn don del anima, con que se lleuan bien todos los desastres deste mundo. Los Estoycos echauan por otra parte, de los quales escriue Tullio, que definiendo la Fortaleza, dizen ser vna amparadora y defensora de la Iusticia: de manera, que es como vn Alcalde, para no permitir q̃ se haga agrauio a nadie, interponiendo su valor contra las sinrazones, y no consintiendo que passen adelante agrauios agenos. Santo Thomas, como es tan discipulo del Philosopho, tomando de las Ethicas de su diffinicion dize, ser la Fortaleza vn medio que reprime la temeridad y osadia indiscreta, animando en los temores vanos, para que ni el hombre tenga miedo de lo que no deue, ni se atreua locamente, intentando lo que le está mal. Conforme a esto sacamos en limpio, que la Fortaleza, segun Ciceron, consiste en dos puntos, principalmẽte, el primero, en el menosprecio de todas las cosas, de manera, que ninguna tenga por grande en su coraçon, ni para desseearla, ni para estimarla, sino es la virtud, por la qual ha de andar siempre consigo batallando, entendiendo que en esta victoria consiste el honroso titulo de la Fortaleza: *Quid enim fortius* (dize san Gregorio) *quam omnes animi sui motus rationi subigere: omnia carnalia desideria spiritus feruore frenare: proprias voluntates abiicere: contemptis visibilibus, ea quæ non videntur amare.* La segunda parte desta virtud, atiende a acometer grandes cosas, de cuya empressa ninguna difficultad le retraya, ningun peligro le espante, y ningun trabajo le buelua a tras: lo qual ha de hazer, no por su gusto y contento, sino por el bien de muchos. Este es el camino real, que ni declina a la mano yzquierda por cobardia, ni se arroja a la derecha con temeridad. Siendo camino real, ha de ser virtud real, pues principalmente compete a los Principes y Reyes, de la qual queremos armar como cauallero al nuestro: y para ello sera bien dezirle como la tiene de vsar, para no dar en los dos extremos que los autores sobredichos la señalan por sus contrarios.

S. Augusti. li. 1. de libero arbit. cap. 13.

Cicero. 1. de offic.

S. Tho. 2. 2. q. 123. art. 3.

Aristo. lib. 2. Ethic. ca. 7.

Cicer. offi. 1.

S. Gregor. in Psal. 2. pœni.

CAPITVLO II.

Que es de varones fuertes suffrir qualquier golpe de fortuna con igual animo y coraçon, assi en lo aduerso como en lo prospero.

SON tan hermanas la Prudẽcia, y Fortaleza, que, como nacidas de vn vientre, y criadas a vnos mesmos pechos no querrian estar la vna sin la otra. Por esto parece que el Espiritu santo, poniendo las condiciones de la muger fuerte en los Prouerbios, dize della: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.* Puso se a hazer cosas valerosas, no se oluidando de las que son de consejo è industria, para su gouierno. Por lo qual, assi como en el libro precedente diximos, que toca a la Prudencia dar y tomar sobre los negocios presentes, y por venir, para que vayan bien assentados, es tambien officio de su hermana la Fortaleza, suffrir con animo igual todo lo que viniere. Assi lo aduirtio en el Senado el Emperador Alexandro, donde, confiriẽdo sobre la guerra que Artaxerxes intentaua contra el, dixo estas palabras: *Decet autem viros fortes atque moderatos, optima quidem optare, sed ferre quæcunq; incidãt. Vt enim quæ cum voluptate agimus*

Prouer. c. 31.

Herodi. li. 6.

dulcia, ita quæ cum virtute glorioſa. Muy conforme a eſto fue lo que hizo y dixo tambien el famoſo Iudas Machabeo, que auiendo concertado ſus eſquadrones contra Lyſsias, y animado a los ſuyos a la batalla, pueſtas todas las coſas a pũto como varõ fuerte dixo, que lo dexaua en manos del Señor, para que hizieſſe lo que mandaſſe. No deuen ſer los valeroſos hõbres amilanados, de pechos mugeriles, y como blandas cañaejas, q̃ qualquier ventezico los lleua tras ſu ſoplo, ſino como torres fuertes, firmes peñaſcos, y rocas maciças, de donde ni vn poluito arrãque la furia de los vientos. Por eſta meſma metaphora lo auiſaron al Dante alla en ſus viſiones del Purgatorio quando le dixeron.

1. Macha. 3.

Dante Cant. 5. de Purgat.

Sta come torre ferma, che non crolla
Gia mai la cima per ſoffiar di venti.

Eſta es vna parte tan principal en las leyes de fortaleza, que ſanto Thomas en aquel opuſculo que hizo para el gouierno de Principes, diſtinguiendo dos maneras de valientes, que apũta el Philoſopho en ſus Ethicas, vnos de fuerças corporales, y otros de animo y coraçon, concluye el ſanto Doctor diziendo, que eſtos ſon los propios para la guerra: *Aſſumere enim ad bellandum ſiue principem ſiue militem quencunque, qui non ſit fortis ſecunda fortitudine, non eſt bonæ politiæ, quia ſæpius tales periculis cædunt.* Es el Rey, dixo alla el Philoſopho Diõ Niceo al Emperador Trajano, como vn Piloto, y ſegun eſto deue qualquier Principe, o ſeñor, conocer que el gouierno de vn Reyno es tãbien qual el del nauio en alta mar, donde no es parte el mejor marinero y maeſtro mas coſſario para hazer de las aguas y del tiempo lo q̃ quiere, ſiẽdo ſolo el diuino gouernador: *Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in menſura.* En eſpecial que conforme a lo que arriba dixo ſan Pedro Chryſologo, en la tempeſtad ſe mueſtra el Piloto dieſtro, que para el buen tiempo qualquier baſta. Segun lo qual pues mientras el hõbre nauegare el golfo deſta vida, vnas vezes ha de correr borraſca, y otras gozar bonança, pide ſan Ambroſio al varon diſcreto y valeroſo ſer en todo ygual, para que ni el tiempo de proſperidad le ſaque de ſeſo, quãdo le lleuan en volãdas por los ayres, ni el de fortuna le hunda baxamente, quando ſe ve ſepultar en el abiſmo de la contradicion, y caſos aduerſos: *Homo ſenſatus in ſapientia manet ſicut ſol: nam ſtultus vt luna mutatur.* Crecer y menguar ſegun las ocaſiones es de lunaticos, que a los hõbres ſolares, ni eſcurece la niebla que ſe leuanta en las vegas baxas, ni los nublados que ſe crian en las altas montañas, y aſsi los varones generoſos en qualquier encuentro y golpe deuen moſtrar ſeñorio y alteza de coraçon, como eſcriuio a ſu amigo Quinto Delio el Poeta Horatio.

S. Tho. opuſ. 20. de regim. Princ. lib. 4. cap. 17.

Ariſt. 3. Ethi cor. c. 6.

S. Chryſ. Chryſolog ſer. 10.

S. Amb. li. 2. epiſtol. 7. ad Simplicia.

Eccli. c. 27.

Æquam memento rebus in arduis,
Seruare mentem, non ſecus in bonis
Ab inſolenti temperatam
Lætitia.

Horat. lib. 2. Od. 3

La Palma dizen Aulogelio, Plinio, y Ariſtoteles, con otros, que quãdo en la punta de las ramas la cargã alguna coſa, no ſe abate con el peſo, antes por vna fuerça natural que tiene ſecreta ſe ſube en alto. Auer ſido eſta plãta entre los antiguos ſeñal de vẽcimiento, eſcriuelo Plutarco, confirmalo ſan Auguſtin, y ſan Gregorio: y ſobre todos lo nota ſan Iuan en ſus reuelaciones del Apocalypſi, diziendo, que vio innumerables eſquadrones de gentes veſtidos de blãco con vnas palmas en las manos, alabãdo al Señor por ſus victorias. Deſta manera pues, han de ſer las perſonas que quiſierẽ triumphar de los

Aul. Gel. lib. 3. c. 6. Plin. nat. hiſt. lib. 16. c. 42. Ariſt. 8. problematum. Plut. 8. c. metphoſion. S. Aug. tract. 51. in Ioann. tom. 9. S. Greg. hom. in Ezech. S. Ioan. Apocalyp. 7.

Dion Nicæus de inſt. Princ. orat. 4.

Iob. c. 28.

los ſuceſſos que vinierē,no viles,humillandoſe apocadamēte por ellos, antes quando viene la furia del trabajo y perſecucion, deuen opponer a los golpes el eſcudo de magnanimidad, con que los ſocorre la generoſa virtud de Fortaleza. Alla dize Salomon: *Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Como quien auiſa que no ſe da la palma ſino al victorioſo, ni ſe goza, nota ſan Ambroſio, del fructo dulce que trae conſigo la reſiſtencia de la aduerſidad, ſino es trepando la palma arriba, cuya ſubida quanto ſea difficultoſa, notalo ſan Anſelmo,y enſeñalo la experiēcia. Porque ſu tronco (dize eſte Doctor) es al reues de los otros arboles, delgado por abaxo,y en lo alto grueſſo,el tacto muy aſpero azia la rayz, cabe la copa blando, abaxo ſeco, arriba verde,la caſcara punça como eſpinas, pero tiene lleno el cogollo de fruta marauilloſa. Todo lo qual denota que la fortaleza, como dize ſan Gregorio, no ſe mueſtra ſino en los tiempos aduerſos, ſignifica tambien el trabajo a que ſe offrece ſin miedo quien quiere ſalir con vitoria en las ocaſiones honroſas que le vinieren. Figura deſto fue el deſtroço que hizo el Principe Ionathas acompañado de ſolo vn criado,en el campo de los Philiſteos, pero antes de llegar a ſus alojamientos, dize la diuina Eſcriptura, que paſſo mucho peligro y dolor, trepando a gatas por vnos deſpeñaderos y riſcos aſperiſſimos, que auia entre el exercito de ſu padre y de los enemigos. Acabado eſte trabajo hizo vna entrada de las hazañoſas que hiſtorias cuentā, porque al fin con el deſſeo de la victoria no miraua en las vñas que ſe le enſangrentauan a la ſubida. Pintauā tambien los antiguos con la figura del Diamante vn hombre valeroſo,

Cantic.c.7.

S. Amb. Exameron.li.3.c.13.

S. Anſel. ſup. illud in omnibus requiem quæſiui Eccl. c.24.

S. Greg. Moral.li.5 c.13.

1.Reg.14.

Pier.in Hieroglyl.lib.41 c.de Diamantr.

a quien ni tempeſtad de trabajos, ni ſobreſaltos de infortunios, ni alteraciones de tiempos, ni falta de amigos, ni rieſgo de coſas temporales le ſacan de ſus caſillas. Porque es tan precioſo como eſta piedra, a quien ni el hierro mella, ni el azero labra, ni la lima entra, ni el martillo deshaze, ni el fuego conſume: ſino que a todo reſiſte con la virtud nobiliſsima de ſu dureza. Tal dixo Dios a Ezechiel le daria el coraçon para contraſtar las ſinrazones y agrauios que le hazia el pueblo: *Ecce dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum, vt adamantem dedi faciem tuam.* Por muy duros que ſean los que te perſiguen, dize ſan Bernardo,yo te he hecho mas duro y ſuffrido que ellos, y claro eſta qué: *Nihil eſt tam durum quod duriori non cedat.* Si al Propheta Ezechiel le dierō tal cara para hazer cara a ſus enemigos,no dierō menos pecho al ſanto Iob para que no le pagaſſe al demonio, antes reſiſtiendo a todos ſus contraſtes,quedaſe ennoblecido por todos los ſiglos venideros. Preciauaſe Dios de tener vn ſoldado tan valiente,que pudieſſe hazer campo con Satanas,y aunque fue liberal en dar licencia y armas al demonio para acometerle,y tratarle tan mal,hizolo (dize Origenes) porque ſabia que era flaco ſu braço y de baxa ley toda la erramienta del infierno, para martillar y deshazer tan fuerte diamante. Entrado en la eſtacada como ſe huuo? hizolo tambien que nunca acaban ſan Cypriano y los ſantos de alabar ſu fortaleza, que al fin en eſtos lances ſe mueſtrā los pechos vſados a rebatir con deſtreza los golpes del enemigo. Sacamos pues deſte punto con San Ambroſio, que es vna de las mejores pieças q̄ tiene el arnes de la Fortaleza

S. Bona. dict. ſalut. tit.5.c.7.

Ezech.c.3.

S. Bernard. de conſid.lib.4.

Orig.lib.2. in Iob.

S. Cypr. ſer. 4. de mortal.

S. Ambr. li.1. de offic.c.38.

taleza, dar vado a las cosas aduersas quando suceden, no se acobardando quando la Fortuna le sacude por los ojos vn çorriagazo y otro, sino que a todo està como firme roca del mar, açotada de vientos deshechos y furiosas aguas. El Leon, dize el Espiritu santo, que es el mas fuerte de los animales: *Leo fortissimum bestiarũ, ad nullius pauebit occursum.* Vna de las cosas en que muestra este su valor, es lo poco que teme los peligros en que se halla. Tanto, que segun Aristoteles, y Eliano, aunq̃ vea los caçadores no se acobarda, y si le siguen, no huye afrentosamente, sino que haziendo rostro con mesura aguarda: *Et si venantium multitudine cedere cogitur, sensim pedetentimque discedit, crebro subsistens atq; respectãs.* Tal deue ser el pecho valeroso del Principe q̃ tiene por armas vn Leõ, y mas que segun nota el glorioso san Isidoro: *Leo* en Griego es lo mismo que *Rex* en Latin, y por tanto a semejança suya ni los peligros le desordenen, ni los casos contrarios le descompongan, sino que como escriue Agapeto al Emperador Iustiniano hablando deste mesmo punto, con ygual rostro espere el cauterio de la aduersidad, y el ayre fresco de la ventura. Este es parecer de todos los Philosophos Gentiles y Christianos, y por aueriguada conclusion lo dixo Tullio con estas palabras: *Qui magno est animo atque forti, omnia quæ cadere in hominem possunt, despicit, & pro nihilo putat. Atquè iste vir altus & excellẽs magno animo verè fortis infra se omnia humana ducit.* Estos valen para si y para los demas, buenos en casa, y buenos en la Republica, gente de guerra, y de paz, sus palabras son para admirar, y sus exemplos, para imitar.

Prouer. 30.

Arist. 9. de histor. animal. c. 44. Ælian. de nat. animal. li. 2. c. 2.

S. Isido. Etimolog. lib. 2. cap. 2.

Agape. de offic. regis.

Cicero. 3. de finibus.

CAPITVLO III.

Que es acto de Fortaleza no solo sufrir lo que viene, sino tambien emprẽder cosas grandes como a Reyes importa.

SIRVEN Los nobles en la Republica, dize S. Gregorio de lo que los hueſſos en el cuerpo humano, pues de la manera que estos dan vigor, y sustentan a la carne flaca, assi los generosos con su autoridad tienen en pie el orden, la justicia, y commercio de las ciudades. No solo hazen esto con sus palabras, midiendo y concertando lo que sale de compas: pero ayudan cõ su buen exemplo para que viendo lo que ellos hazen, se animẽ los pequeños a otro tanto. Por tener esta obligaciõ los personages principales de Bethulia, y auer faltado en ello, desmayando en el sitio que padecian, y haziendo al pueblo desconfiar de su remedio, teniẽdole tan cierto en las manos del Señor, dize la diuina escriptura, q̃ embio la santa Iudith por dos sacerdotes llamados Chãbri, y Charmi, los quales erã de los principales que gouernauã la ciudad, y les dio vna gran mano, por la grã flaqueza q̃ auian mostrado en aquella ocasion, con mal exẽplo delos menores. Vno de los bienes que cõsigo trae la virtud, de q̃ vamos hablando, es hazer a los hombres generosos, para intentar cõ ella cosas grãdes, a las quales tienen mas obligacion los Reyes que los populares, dixo alla el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre para que siruã a ellos de honor y gloria, y a los demas de animo y aliento: pues sino huuiera altos coraçones, que acometieran famosas empresas, ni los pequeños tuuieran que imitar, ni los historiadores que contar.

S. Grego. lib. 2. in Ezech. hom. 18.

Iudith. c. 8.

Isocrates de regno. orat. 1

contar. *Egeſtatem operata eſt manus remiſſa, manus autem fortium diuitias parat.* Y mas que vn Principe, qual el que vamos componiendo, por ſer grande, haze otros grandes, y ſi cada vno obra como quien es, claro eſta, que los nobiliſsimos eſpiritus de tal coraçon, no ſe deuen contentar con emprender coſas que ſe cuenten, ſino que eſpanten el mundo quãdo ſe oyan. Muchas hazañas ſe refieren del grande Alexandro: pero tanteado todo, mas admiran los primeros penſamientos cõ que las acometio, que las poſtreras victorias que gano. De manera que por ſer tales, no ponen tanta eſtima de aquel valeroſo pecho los triumphos que hizo, quanto los medios pequeños con que ſe abalanço a ellos. Treynta mil hombres de apie traya en ſu campo, con cinco mil cauallos por tierra, y por mar ciento y ochenta naues: *Hac tamen parua manu* (dize Iuſtino hiſtoriador) *Vniuerſum terrarum orbem Vtrum ſit admirabilius quod Vicerit, an quod aggredi auſus fuerit, in certum eſt.* Criaua Dios a Dauid aunque paſtorzico pequeño, para mas que grãde, y aſsi tenia tan altos penſamientos, que temblando Saul y todos ſus Capitanes de ſalir en batalla con el Gigante, el oyendo ſolamente las joyas que ſe prometian al vencedor, ſin miedo alguno acepto ſu deſafio. Y aunque el Rey le pudiera deſanimar, quando le dixo: *Non Vales reſiſtere Philiſtæo iſti, nec pugnare aduerſus eum, quia puer es, hic autem Vir bellator eſt ab adoleſcentia ſua.* No por eſſo perdio Dauid ſus brios, que el fuego de los generoſos pechos por las ventanas de los ojos y boca reſpira, quando no halla otro lugar. Cõocen en ſi el dicho del otro: *Magnarum rerum, etiam ſi ſucceſſus non fuerit, honeſtus eſt ipſe conatus.* Y aſsi reſpondio el gallardo paſtor a Saul, nadie por eſſo deſmaye, que ſi eſte barbaro ha peleado con hombres, yo he combatido con fieras y echado a mis pies vn oſſo, y vn Leõ, No hizo aqui mencion el paſtor Dauid mas que de vn oſſo y vn leõ, a lo que entiendo, por no hazer increybles ſus hazañas, y aun eſto cõtò forçado de la neceſsidad, dize ſan Chryſoſtomo, que ſin falta no auian ſido ſolos eſtos los que mato, ſegun del eſcriue el Eccleſiaſtico, diziendo: *Dauid cum Leonibus luſit quaſi cum agnis: & in Vrſis ſimiliter fecit, ſicut in agnis ouium in iuuentute ſua.* En lo qual vemos el animoſo coraçon de aquel paſtorcico, que bien ſe interpreta: *Manu fortis*, dize ſan Gregorio, valeroſo de manos, pues aun que pequeño, ſe le hazia poco el Gigante deſemejado temor y eſpanto de todo vn exercito, porque las grãdes empreſas grandes coraçones piden. Nadie tampoco juzgue eſte hecho por temerario, ſiendo tan fundado todo en auiſo y prudencia hermana inſeparable, ſegun dize ſan Ambroſio de la Fortaleza. Pues dexando las cauſas ſuperiores y motiuos del cielo que pudo tener, mirandolo con buena razon era Dauid el deſafiado, y auia de ſeñalar armas, y en eſtas eſtaua el tan exercitado que le tenia gran ventaja como ſe vio, y mas que eran para de lexos, de tal manera que antes de llegar a las manos le tendio en el ſuelo ſin que el contrario hizieſſe mas de ſer terrero para ſu honda: quanto mas que la falta de fuerças ſuple la induſtria, y como dixo el capitã Lyſandro: *Quo pertinere leonina pellis nequeat, ibi Vulpina aſſuenda eſt.* Lo qual en caſos de guerra es muy licito, cuya parte muy principal conſiſte en qualquier engaño que ſe haze al enemigo, a lo qual tambiẽ alude lo que dixo el Tragico Seneca.

Prouer. c. 10.

Plut. in vita Alexand.

Iuſtin. hiſtor. lib. 11.

1. Reg. 17.

Senec. lib. de Morib.

S. Chryſ. ho. 46. in Gene.

Eccleſi. c. 47.

S. Gregor. 1. Reg. c. 16.

S. Ambroſ. li. 1. offic. c. 35.

Plutar. in vita Lyſandri

Inuenit artes bellicus Mauors nouas
Et mille formas mortis.

Senec. tragedia. 4.

San Basilio, hablando de Dauid, escriue, que en negocios de guerra siẽpre se huuo generosa y noblemente; y assi no le puede empecer el ardid de pelear aprouado por el mesmo Dios, menos le pueden calumniar por mas atreuido, que esforçado cõbatiente, pues aunque el negocio era tan peligroso yua muy al seguro por las razones sobredichas. Tambien es de alabar el hecho famosissimo de Alexandro (cuya historia se nos interrumpio con la del buẽ Dauid) pues aunque para tan gran impressa lleuaua poca gente, era buena y bien disciplinada, y en las cosas de guerra, dize Dionysio Halicarnasseo: *Non qui plures sunt numero rectè cõficiunt bella, sed qui virtute superiores.* * En lo mas encendido de la guerra, que traya el muy valeroso Capitan Narses por Italia, despidio de su cãpo ciertas cõpañias de soldados viejos, solo porque eran enemigos de Dios. *Diligens potius robore fortissimorũ carere militũ quam Deum eorum perperã factis offendi, probe sciens ex militum delictis infirmiorem exercitum reddi, ex pietate autem imbelles effici quosque fortissimos.* Este es vn apuntamiento marauilloso para los Principes, que tãtas ocasiones tienen de salir en campaña, hora de voluntad, hora prouocados. por el qual entiendan, que vale mas vn soldado de pecho y valor, q̃ diez de essotra chusma, los quales no siruen de mas que hazer bulto y comer el pan. Con veynte mil infantes y dos mil cauallos presento la batalla el Capitan Bachides al valeroso Iudas Machabeo, que tenia solos ochocientos soldados viejos, pero tales, que con ellos sustento la pelea todo vn dia: y aunque murio desgraciadamente primero vio su victoria que su muerte, no obstante que tenia tan pocos, pues como dize alla Vegecio: *In omni conflictu non tam prodest multitudo, quam virtus.* Porque los ruynes solo siruen de gastar los bastimẽtos, ocupar las posadas, brauear en seco, y hazer mas daño que prouecho al tiempo del menester. Para emprẽder algo que suene, pocos y buenos vienen a cuento, como enseñò Dios a su caudillo Gedeon, y en el a todos los que tratan en tal exercicio. Tenia este Capitan vn esquadron de treynta y dos mil hombres, pero no todos hombres, que muchos eran gallinas de coraçõ, como se vio luego, pues al primer vando que echo por el campo, para que todos los medrosos se boluiessen, los veynte y dos mil dellos, sin mas passaporte, ni dezir quedaos a Dios, tomaron el camino de sus casas: y aun destos diez mil se escogieron solos treziẽtos para la conquista de Madian, que valian, dize el Naziãzeno, por muchos millares: porque los de mas, como nota Iosepho, aunque se hauiã quedado, no hauian echado el miedo del cuerpo, y assi no valian cosa para la batalla. Esto he dicho a caso, porque vino a cuento, no queriendo alargarme mas, pues no es mi intento tratar de cõponer exercitos, y elegir soldados, dexolo para quien mejor lo entienda, y lo tenga de profession, que la mia no lo es, ni al presente yo no escriuo sino dela Fortaleza q̃ pertenece al Principe Christiano, cuyo discurso vamos dibuxando. Boluiendo pues a nuestro proposito, del valor que deue tener vn Principe para emprender cosas dignas de su persona, es de saber, que el officio que agora tienen los Reyes y Capitanes enla guerra, tambien hazian los Sacerdotes enel pueblo de Dios, los quales eran caudillos de los que yuan a pelear, como se vee enel libro primero delos Reyes, capitulo segundo, de

S. Basil. orat. 2. ad Gregor. Nazian.

Dionys. Halicarnas. lib. 6.

* Proco. lib. 3. de bello Gotho.

Cæsar Varo. tom. 7. pag. 397.

1. Macha. 9.

Iudic. c. 7.

S. Grego. Naziã. ora. 27.

Iosep. lib. 5. de Antiq. iudaic. c. 10.

1. Reg. 2.

do, de Heli y ſus hijos, en el capitulo quarto de Iudith, y entre otros muchos lugares de la Eſcriptura. Pues porque el Señor los queria valeroſos, dize Philon Iudio, que mandaua ſe dieſſe al Sacerdote para ſu comida la eſpalda derecha de qualquier res, que ſe ofrecieſſe en ſacrificio pacifico, dandonos a entender en aquel repartimiento la Fortaleza con que queria trataſſen las coſas, ſignificando ſu valor por la parte del animal que les cabia. Veeſe tã bien eſta doctrina en el banquete que hizo Samuel quando vngio a Saul, el qual al fin de la comida, llamando al cozinero, le dixo delante de los combidados: *Da partem, quam dedi tibi, & præcepi, vt reponeres ſeorſum apud te.* Donde ſe ſigue luego: *Leuauit autẽ cocus armum, & poſuit ante Saul. Dixitque Samuel: Ecce quod remanſit, pone ante te, & comede, quia de induſtria ſeruatum eſt tibi.* Dandole a entender en eſta racion tan eſpecial de carne que le preſentaua, ſegun nota ſan Gregorio, y el Abulenſe, la elecciõ que del ſe hazia para Rey, a quien tanto cõuiene la virtud de la Fortaleza, que en aquella eſpalda derecha ſe declaraua. Ioſepho pone a la letra mas claro aqueſte paſſo, y aſsi dize, que quãdo Samuel llamo a ſu cozinero: *Præcepit vt Sauli pars regalis apponeretur.* De lo qual ſacamos que la parte tocante a los Reyes en eſte punto, es valor y esfuerço para las muchas coſas que dellos cuelgan.

Iudith. c. 4.

Philõ Iud. li. de ſacerdotũ honorib.

1. Reg. 9.

S. Gregor. 1. Reg. 9. c. 4.

Abulenſis. 1. Reg. 9. q. 16

Ioſeph. de Antiq. li. 6. c. 4.

CAPITVLO IIII.

Que es marauilloſo effecto dela Fortaleza, y aũ el primero, ſaberſe vẽcer los hombres a ſi meſmos.

PORQVE El esfuerço q̃ en el Principe ſe deſſea, no ſolo es para las coſas que ſe aueriguan a puñadas con otros, ſino tambien para las guerras que conſigo ha de tener en tiempo de paz, pues, como nota ſan Cypriano: *Habet & pax coronas ſuas, quibus deuia & multiplici congreſſione victores proſtrato & ſubacto aduerſario coronantur.* Querria enterarle de preſente, que la primera victoria donde mayores deſpojos gana la virtud de la Fortaleza, es en la que el meſmo ha de alcançar de ſi: *Manus fortium dominabitur* (dize el Eſpiritu ſanto) *quæ autẽ remiſſa eſt, tributis ſeruiet.* No ay hi dalguia, nobleza, o generoſidad tan antigua que mas honre a ſu poſſeſſor, como vencer el hombre ſus paſſiones, dize ſan Ambroſio, mucho es ſugetar los enemigos, pero mas es rendir ſus apetitos. De las victorias agenas lleuan gran parte los que en ellas ayudaron, mas en eſta como ſo lo pelea, ſolo es el vencedor, ſolo el premiado, y ſolo el alabado entre las gentes. *Primam & optimam eſſe dico victoriam* (eſcriue el diuino Platon) *vt ſeipſum quis vincat: turpiſsimum vero quidam, & peſsimum vt a ſe ipſo vincatur.* Pregunto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos ſetenta y dos Sabios que truxo de Iudea para la traslacion delos libros diuinos, que coſa auia mas difficultoſa en el eſtado de los Reyes, a lo qual reſpondio el diſcreto varon: Vencerſe a ſi meſmo, y no ſe dexar lleuar de ſus paſsiones. Lo meſmo dixo el Philoſopho Iſocrates a Neocles Rey de Chipre en las reglas que le da de buen gouierno, ſegun la qual el primer effecto de la Fortaleza, que el Principe ha de tener, es reprimir imperioſamente las paſsiones y mouimiẽtos del coraçon cõ la fuerça deſta virtud, ſi quiere llamarſe y ſer verdaderamẽte valeroſo y fuerte. *Certũ quippe triũphati mundi teſtimonium eſt.* Auiſa S. Bernardo, *Si corp⁹ caſtiges, & ſub-*

S. Cypr. ſer. 2. de habitu virg.

Prouer. c. 12.

S. Amb. li. 1. offic. c. 36.

Plat. lib. 3. de legib. dialog. 1.

Areſt. de ſep. tuag. interp. aa Philocrat.

Iſocrates de regno ora. 1.

S. Bern. ſer. 1. in oct. reſurr.

ſubijcias ſeruituti, ne perniciosa libertas ſeruiat voluptati: ſi fletui præbeas oculos, magis, magis quam petulantiæ, vel curioſitati. Si denique ſpirituali dilectione flagrans nulli animum dederis voluptati.

Agapetus de offic. Regis.

El Rey es ſeñor de todos (dixo Agapeto al Emperador Iuſtiniano) pero entonces principalmẽte ſe llama ſeñor, quando ſe ſeñorea a ſi meſmo, y no ſirue a los deleytes. Hazia eſto con tantas veras aquel Numa Pompilio, padre de la edad dorada, entre los Romanos, q̃ eſcriue del Plutarcho, lo que ſe ſupiera contar de vn Anachorita, criado muchos años en el yermo, como ſe vera en las palabras ſiguientes. *Hic temperatum ad omnem virtutem animum, magis etiam doctrina, tollerantia, & ſapientiæ ſtudio excoluerat: quarum præſidio artium motus illos animi infames extirpauerat. Eam demum veram fortitudinem exiſtimans, quæ cupiditatibus animi ſui imponeret rationis frenos.*

Plut. in vita Numæ Pompilij.

Boetius de cõſola. Phil. lib. metro. 5.

Eſcriuiendo Boecio las partes que ha de tener el varon juſto y fuerte, no ſeñala otras, ſino las que deſte Gentil refiere otro Chroniſta ſin Dios, para mayor verguença y confuſion del Chriſtiano, que ſabe lo meſmo, eſpera mas, y no lo cumple. Y para que ſe diga del lo que S. Antonio Abbad dixo de Alexandria, quando hablo con el Satyro en los deſiertos de Thebayda: Hay de ti ciudad fornicaria, pues los brutos y animales reconocen a ſu Criador, y tu adoras idolos de palo: *Opera manuum hominum.* Tuuo entre los antiguos el varon fuerte muchas pinturas, por las quales quiſieron aquellos ſabios declarar lo que vamos hablando: en eſpecial lo ſignificaron mas expreſſamente (ſegun affirma Pierio) por la que haziã del fortiſsimo Hercules, cuya eſtatua pintauan con las tres mãçanas en la mano ſinieſtra, ſacadas del vergel de las Heſperides, dexando muerto el dragon que le guardaua. Por eſta beſtia querian entender la concupiſcencia y peruerſa ſugeſtion, con que el demonio combida a los hombres. Lo qual ſe ve claro en la hiſtoria de nueſtros Padres engañados por la meſma: en quien Philõ entiẽde el deleyte carnal. Fuera deſto, por que andando el tiẽpo, fueron experimentãdo los deſcendiẽtes ſus effectos, en aquella fuerça del mal habito con que aparta los coraçones de Dios. Dixeron ſignificarſe tambien el dicho deleyte por el Rey Pharaõ, que tyrannicamente oprimia los hijos de Iſrael en injuſto captiuerio. Cõfirmaſe todo aqueſto cõ aquellas palabras del Propheta Ezechiel: *Ecce ego ad te Pharao Rex Ægypti, draco magne, qui cubas in medio fluminum.* Las quales declarando el glorioſo ſan Hieronymo, dize: que *Pharao*, quiere ſignificar el que aparta: y aſsi viene bien, que pues hazen vn meſmo officio el dicho Rey con el dragon, apartando las almas de Dios, tẽgã vn meſmo ſignificado. Paſsãdo pues adelante con la figura començada por las tres mançanas, que fueron a Hercules deſpojos de la vitoria, ſe entienden, ſegun el primer autor, la ira, codicia, y deleyte: de las quales queda ſeñor el varon fuerte, que doma ſus paſsiones. Todo lo q̃ ay en eſte mundo, q̃ parece de comer al guſto, dize ſan Iuan, no ſer mas q̃ vnos guiſados de concupiſcẽcias carnales, deſſeos de los ojos, y ſoberuia de la vida: *Omne quod eſt in mundo, cõcupiſcentia carnis eſt, & concupiſcẽtia oculorum, & ſuperbia vitæ.* Para que ſe vea quã fundados y uan los q̃ dieron tal declaracion a las mãçanas. Tales ſon ellas, y buen parecer tienẽ, pero dẽtro eſta la muerte: los ojos lleuan tras ſi, mas tras ellos el alma para la perdicion: oloroſas ſon al ſentido torpe, pero en aquel olor ſe dan los he-

S. Hie. in vita Anto. Abba.

Pſal. 113.

Pier. in Hier. lib. 54. c. de arbore mala.

Geneſ. c. 3. Philõ Iud. li. de Opific. mũdi.

Exod. c. 3.

Ezech. c. 29.

S. Hie. de nominib. Heb.

Nat. Comes Mythol. li. 7. c. 1.

1. Ioan. 2.

hechizos del infierno. Contra las quales nos preuino el Eſpiritu ſanto, diziendo: *Ne intuearis vinum, quando flaueſcit, cum ſplenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, & in nouiſsimo mordebit vt coluber, & ſicut regulus venena diffundet.* No te fies del color, por mas que te robe la viſta, q̃ no es todo oro lo q̃ reluze: y aunque es vino de mançanas: *Fel draconum vinum eorum venenum aſpidum inſanabile.* Y porq̃ el varon fuerte no deue acometer tales batallas ſin madureza, por eſſo dize Rhodigino, eſtaua Hercules veſtido con vn pellejo de Leon, q̃ ſignifica la prudencia: *Qua is circũmunitus prærabidas animi affectiones conculcabit.* Pues injuſtamente vſurpa el blaſon de fuerte, quien dellas ſe dexa vencer: y mucho dara q̃ reyr al mundo, el que doma beſtias fieras, y no tiene valor para enfrenar ſe a ſi. Alla refiere Eliano, de aquel luchador famoſo llamado Dioxippo, a quiẽ por auer vẽcido en los juegos Olympos, le lleuauan en vn carro triũphando, conforme a la coſtũbre de los vencedores: pero aunq̃ le alabauã de esforçado, enmedio de la meſma fieſta dio mueſtra clara de ſu flaqueza: porq̃ miẽtras la gente boceaua cõ el contẽto de ſu corona, el Dioxippo nunca quito los ojos de vna perſona a cuyo amor yua rendido el victorioſo: *Melior eſt patiẽs viro forti, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium.* Eſta es la verdadera calificacion del Eſpiritu ſanto, ſobre eſte luchador, cõ la qual me contento. Y aun hiziera lo meſmo Diogenes, que era vn Philoſopho notador de todas las coſas, el qual hallãdoſe preſente al dicho expectaculo dixo en alta voz: Mira, mira el valiẽte, quan vencido eſta de aquella mugercilla. No parece ſino que ſe hallo en eſte caſo Plinio el menor, ſegun lo mueſtran las palabras q̃ eſcriuio a Trajano, en aquellas loas que del compuſo: pues tan poco caſo haze de las fuerças corporales, donde no ſiruẽ primeramente para domar paſsiones. Y aſsi dize: *Nec verò laudauerim ego magnopere duritiem corporis ac lacertorum, ſed ſi his validior toto corpore animus imperitet, quem non fortunæ indulgentiæ molliant, non copiæ principales ad ſegnitiem luxumq; detorqueãt. Tunc ego ſeu montibus, ſeu mari exercea tur, & lætum opere corpus, & creſcentia laboribus membra mirabor.* En vna platica larga que tuuo Alexandro con el dicho Diogenes (dize Dion Nizeo) que le dixo vltimamente: Mira, deſpues que huuieres vẽcido los Medos, Babylonios, Batros, Indios, con todo el mundo, te queda otra mayor guerra, que es la que traes contigo: porque tu eres el mayor enemigo que tienes, y mientras no te vencieres, auras hecho muy poco en todo lo demas. Eſtas palabras tambien parecen de vn Catholico, y aun que no lo ſon, valen para confuſion del meſmo Chriſtiano, que lo entiẽde y no lo obra. Hallamos al fin por nueſtra cuenta, que el vencerſe a ſi, es acto de mayor fortaleza que ſojuzgar el mundo: pues, ſegun hemos dicho, y nos enſeña ſan Proſpero: *Animi fortitudo, ea debet intelligi, quæ non ſolùm diuerſis pulſata moleſtijs incõcuſſa permaneat, ſed etiam nullis voluptatum illecebris reſoluta ſuccumbat.* Eſte es valor, eſto es ſer esforçado, eſtos ſon los dignos de ſer celebrados en hiſtoria. Del Emperador Mauricio eſcriue Euagrio: *Mauritius factus Imperator ſolus ferè ex imperatorum numero ſibi ipſi imperare nititur: primò, popularem perturbationem ſtatũ ex animo ſuo exigere: deinde ſtatum optimatum in rationis, domicilio conſtituens vnicum ſe virtutum exemplar præbere, quo ſubiectos ad ſe imitandum erudiret.* De muchos fuertes haze mencion Va-

Prou. c. 23. Deu. c. 32. Rhod. lib. 6. c. 7. Eli. a. de var. hiſt. lib. 12. Prou. c. 16. Plin. Iun. in Panegy. ad Traian. Imp. Dion. Niz. de inſti. Prin. orat. 4. S. Proſp. li. 3. de vit. cont. c. 20. *Euag. lib. 6 cap. 1.

Valerio Maximo, no pocos exemplos trae Antonio Sabellico y otros autores: pero ninguno dellos tiene que competir con vno de los que supieron vencer a si mesmos: pues el que vna vez destruye su enemigo, acaba y queda seguro: pero en la guerra perpetua que trae el hombre cõsigo, no tiene fin sino con la vida, dize Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Y esta para el que se sabe aprouechar es summa ganancia, segũ auisò S. Chrysostomo. Assi, que no hablo aqui (como arriba dixe) de la fortaleza que cõsiste en fuerças corporales y valentia de braços, sino de la que se llama generosidad de animo, y valor del coraçon: pues sin la primera pueden passar los que gouiernan, y sin la segunda, ni estos ni el Principe seran de fructo. No hablo dela ferocidad y osadia, que nunca tiene, dize Platon prouidencia en sus cosas: sino de aquella que no se amilana con la aduersidad, no quiebra con la contradicion, ni desfallece con las tẽraciones: hablo de aquella que haze al hombre señor de sus passiones terrenas: y por quien dixo Moysen al pueblo: *Omnis locus quem calcauerit pes vester, vester erit.* Todo lo que valerosamente pusieredes debaxo de los pies, sera de vuestra possessiõn: aunque sea lo que enel mundo vale y reyna. Esto nos quiso significar el gran Iosue, quando, auiendo vencido aquellos cinco Reyes, que se hallaron en la batalla famosa de Gabaon, los mando traer ante si, y que todos los capitanes les pisassen la boca: dandonos a entender, que entonces venceremos como fuertes y animosos, quando tuuieremos debaxo delos pies lo que la carne ama, y el mundo estima. Las fuerças acabanse con los años, edad, o enfermedad: mas la grandeza de espiritu no cae en los terminos y jurisdicion de essos accidentes. A los forçudos dauan los antiguos premios de interes, o vna qual q̃ corona de enzina por las valentias, q̃ se pagauan con aquello: mas el premio del verdadero esforçado, es gloria y hõra ante Dios y las gentes: joyas de mas estima que todos los theforos del mundo. *Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ.* El vigor de los miembros gastase con el tiempo, el valor del animo con el mesmo crece: la honra q̃ nace de la victoria corporal acabase con la muerte, mas la q̃ viene de la interior mortificacion, viue para siempre: *Qui vicerit faciem illum columnam in templo Dei mei, & foras nõ egredietur amplius.* Ningun hombre cuerdo haze estremos de sentimiento, porque desfallezca el cuerpo con la edad, pero ellos que solo viuẽ dello, acabaseles la vida porque les falta vn poco de ligereza, y no se que de valentia que tenian primero. Tal fue la muerte del otro Gymnosophista Calano, que por verse con poca salud y sin fuerças, se abraso viuo en vna hoguera. No es menos de reyr el famoso disparate de Thimantes, que si tuuiera tanta prudencia de coraçon como tenia dureza de braços, ni diera a los Chronistas que escreuir, ni a los lectores que mofar. y porque el cuento es salado le dire de la manera que Pausanias lo refiere, que passo assi. Siendo el dicho Thimantes muy valiente y esforçado, para conseruar las fuerças de sus miembros tenia por vso de doblar cada dia vn arco, no solo grãde, pero rezisimo de domeñar: acaecio que por estar ausente de su casa ciertos dias suspendio el exercicio acostumbrado, y de tal manera se mãco, que quando vino y prouo a doblarle, o porque el bueno del arco estaua muy seco, o porque sus braços veniã floxos, nunca le pudo rendir como solia.

Valer. Max. lib. 3. c. 2.
Anto. Sabel. lib. 4. exmp. cap. 5.
Iob. c. 7.
S. Chryſ. ho. 13. in cap. 6. Matth.
Plato. lib. 2. de ſortit.
Deut. c. 11.
Ioſue. c. 10.
Pli. nat. hiſt. lib. 16. cap. 3. & 4.
Prou. c. 22.
Apoc. c. 3.
Plutar. in vita Alex.
Quint. Curt. lib. 10.
Cice. lib. 1. de diuina.
Pauſa. lib. 2. de reg. Eliacorum poſtc.

ſolia. Por eſto ſe puſo tan melancolico, que probando vna vez y otra, y no ſaliendo con ſu intencion, encendio otra hoguera como Calano, y quemoſe en ella. Bien ſe ve que eſte es negocio de locos, y aſsi concluyo con el, y con todo lo que en el capitulo he dicho, poniendo vn muy buen ſentimiento de Ioſepho, que dize: *Timidus eſt habendus qui mori non vult cum opus eſt, & qui vult cum nõ oportet: non viri eſt fortis ſemet occidere imo verò ignauiſſimi: nam & gubernatorem timidiſſimum puto, qui tempeſtatem metuens ante vim turbinis nauem ſponte ſubmergit.*

Ioſeph. de Bel lo Iudaico. li. 3. cap. 14.

CAPITVLO V.

De la temeraria oſadia, vicio muy contrario a la virtud de la Fortaleza.

TIENE dos eſtremos, dize el Philoſopho, aqueſta virtud, como todas las de mas, bien diferentes entre ſi: el vno es alegre, y el otro triſte: el vno muy deſabahado y el otro muy encogido: el vno ſe atreue a todo inconſideradamente, ſin reparar en coſa alguna ni mirar lo q̃ haze, y el otro por el contrario teme tanto, que juzgandolo todo por mucho no haze coſa. Eſtos me parecen en la condicion a los otros dos Philoſophos Democrito y Heraclito, tan diſtãtes en ſus ſentimientos, que el vno lloraua por quanto via, y el otro ſe reya de todo lo que paſſaua. Es pues officio de la Fortaleza, tomar en la mano el freno del vn eſtremo, para no le dexar yr ſin conſideracion, y alargarle al otro pegandole eſpuelas para quitarle las fantaſmas que le eſpãtan. Del primero deſtos, llamado temeridad, hemos de tratar al preſente, auiſando al Principe quien es, y que (ſegun dize Seneca) ſe eſconde muchas vezes debaxo de las alas de la fortaleza, ſolapando cõ ella ſus locuras para no ſer conocida: lo qual le ſeruira de tener verdadero aprecio de lo que es virtud, y lo que es vicio, procurãdo huyr lo peligroſo y arrimarſe a lo ſeguro. Bien veo que gran parte deſte punto toca a la Prudencia, dela qual hablamos en el capitulo doze del libro paſſado: pero eſtã las virtudes, ſegũ Tullio, tan encadenadas entre ſi, que no ſe puede tocar a vna pieça, ſin menear ſu compañera. *Sõ como lo que trae ſan Gregorio, de las cuerdas tan biẽ templadas en diferentes inſtrumentos, que tocando el vno reſponde el otro ſin tocarle. Mas es tan neceſſaria la materia preſente, que por mucho que ſe diga no ſobra nada: en eſpecial, que como en ſu propio lugar lo trataremos aqui mas a la larga, ſin repetir lo que dexamos eſcripto. Supueſto eſte principio digo: que aſsi como es loable la virtud de la Fortaleza, en los caſos que ſe halla, tambien es muy reprobada, quando temerariamente ſe intentan coſas cõtra lo que la miſma, y ſu hermana la Prudencia ordenan. *Via impiorum tenebroſa, neſciunt vbi corruunt*: dize el Eſpiritu ſanto. El que procede aſſonlocadamente acometiendo lo que no deuria, es como el ciego que quiere ſaltar donde ni ve, ni ſabe. Y por eſſo dize el Señor, que ſu camino es lleno de tinieblas: enlas quales, ni las figuras ſe conocẽ, ni los colores ſe diſtinguen. *Palpauimus ſicut cæci parietẽ, & quaſi abſq; oculis attrectauimus.* Eſto haze el temerario, que ſin diſcurrir a donde, ni a que, ſe arroja: ſalga lo que ſaliere, en ningunos inconuenientes repara, a todos peligros cierra los ojos como los ciegos de Sodoma: todo ſe les haze facil, ſolo el no ſeguir ſu loco intento

Seneca. lib. 6. Epiſt. 45.

Cic. 2. Tuſc.

* Lib. 1. Moral. c. 4.

Prou. c. 4.

Eſai. c. 59.

Geneſ. c. 19.

Ariſt. lib. 2. Ethic. c. 2.

Seneca. de Trãquil. vit. lib. 2. c. 15.

Carol. Steph. verb. Democ. Alcia. emble. 154.

tento tienen por difficultoſo. Quando Iudas Machabeo embio a Simõ ſu hermano para que conquiſtaſſe algunos lugares de Galilea, donde eſtauan captiuos muchos de ſu naciõ, y el con el otro hermano Ionathas echò a la vanda de Galad, dize la diuina Eſcriptura, que dexo por capitanes del preſidio q̃ quedaua en Hieruſalem, a Ioſepho, y Azarias: cõ orden expreſſo, que en ninguna manera dieſſen ni aceptaſſen batalla de los enemigos comarcanos: pero quãdo eſtos oyeron, que Iudas y ſus gentes auian hecho tãtas marauillas en la guerra, teniendo por caſo de menos valer el eſtarſe alli encerrados, contra toda prudencia, y aun orden de ſu General, dixeron: *Faciamus & ipſi nobis nomen, & eamus pugnare aduerſus gentes, quæ in circuitu noſtro ſunt.* Y diziendo y haziendo, ſalierõ a dar ſobre el capitan Gorgias Caſtellano dela ciudad de Iãnia: pero pagarõ preſto ſu loca temeridad: *Qui cõfidit autẽ in cogitationibus ſuis, impiè agit*, dize el Señor: como vemos en eſtos. Atreuierõſe biſoños a ſoldados viejos: capitanes ſin experiencia, contra quien la tenia de muchos años, y al primer encuentro Gorgias les mato dos mil hombres, ſin otros muchos daños que les hizo. No auian perdido los tres hermanos, Iudas, Simon, y Ionathas, ninguno de los ſuyos, en las famoſas vitorias que acabauan de ganar, como nota el Chroniſta de ſus antiguedades: mas por el loco atreuimiento de los dichos capitanes ſe perdio tanta gente, y la reputacion, que no vale en la guerra menos, ſegun dize Vegecio, hablando de lo mucho que el pueblo Romano hizo ſugetando el mundo con ſus armas. El vicio de la temeridad, tal qual es, y vamos pintando, dize ſanto Thomas, que nace de la ſoberbia: porque dela manera que el arrogãte no quiere reconocer ſuperior, aſsi el temerario huye la ſugecion, que mueſtra rindiendoſe al parecer ageno, y no emprendiendo coſa ſin conſejo, el qual aborrecen los temerarios. Pues de la ſuerte que al ſoberuio caſtiga Dios con ſu meſma ſoberbia, como a Aman en ſu horca, tambien açota al temerario, ſacãdo del cuero las correas, y tomando por verdugo de la culpa ſu meſma temeridad: de manera, que do piensan coger vuas, vendimian agraces: y en lo que pretenden peſcar honra y loor, ſacan mucha infamia y vituperio, preſos en el ançuelo de ſu temeridad: Muy alabadas ſon las fuerças de Milõ Crotoniato, y parece lo merecen ſegun ſon prodigioſas las coſas que los autores cuentan. Vnaes, lleuarſe en los juegos Olympios vn buey a cueſtas, ſin deſcanſar ni reſollar: matarle luego de vna puñada, y comerſelo todo en vn dia por premio de ſu trabajo: pero todo lo borro con la temeraria muerte que ſe tomo por ſu culpa: pues eſcriuen del Aulo Gelio y otros, que viendo vn arbol algo abierto por el medio, metio las manos, y con ſu acoſtumbrada furia le quiſo deſgajar: mas, o porq̃ no ſe dio buena maña, o porq̃ le faltaron fuerças para ello, queriẽdo aſsi la diuina juſticia caſtigar ſu intento aſſonlocado, las dos partes del tronco que tenia doblegadas como pulgueras de arco, boluiendo furioſamente a ſu natural, ſe juntaron, y cogiendole las manos en medio, quedo alli colgado haſta que le comieron lobos. Eſte hecho quien le puede alabar, ſino es trocando las manos injuſtamente, y echando la culpa a la fortaleza, por las locuras de q̃ preſume la temeridad. Las fuerças de Milõ mas ſe parecen a la fiereza de tygres, y oſadia de leones, que a valor de hombres: los quales midẽ pru-

I. Macha. 5.

Prouer. c. 12.

Ioſeph. li. 12. Antiq. Iudai. c. 12.

Veget. de re milit. li. 1. c. 1.

S. Tho. 2. 2. q. 53. artic. 3. ad. 2.

Eſther. c. 7.

Pauſa. lib. 6. de regio. Elia co. poſter.

Rhodi. lib. 7. cap. 11.

Aulus Gel. li. 15. c. 16.

Valer. Max. lib. 9. c. 12.

Caro. Steph. verbo. Milo. Crotonien. Volater. Antrop. lib. 17.

prudentemente cada coſa con vara de juyzio juſto, y no permiten, que la locura les ponga en aprieto, de donde ſalgã tiznados, o tenidos por inſenſatos: por lo qual dixo muy bien Lactancio: *Fortitudo, ſi nulla neceſſitate cogente, aut pro cauſa honeſta periculum certum ſubierit, in temeritatem conuertitur.* Lo meſmo tiene Ciceron y toda la eſcuela de los Philoſophos: que como ſe preciauan de toda cordura, aborrecian grandemente qualquier raſgo de temeridad. Tal fue la de Aſael moçuelo loco, atreuido, e inconſiderado, que viendo ſalir huyẽdo al Capitan Abner de vna batalla, le quiſo ſeguir, ſiendo para con el como niño con vn Gigante: llego el caſo a termino, que el meſmo Abner viendole que peccaua de necio y demaſiado, le auiſo, no ſe puſieſſe en ſeguir mas a el, que a otro delos ſoldados que yuan huyendo, cuyas armas podia tomar por inſignias de ſu victoria: mas aunque dos vezes le requirio deſta manera, ciego con ſu primera temeridad, apreto tanto al valeroſo Abner, que reboluiendo ſobre el le paſſo de vna lançada: *Sæpe contemptus hoſtis cruentum certamen edidit*, dixo Anniball: como quien tenia buen voto en eſtos negocios. Fiauaſe Aſael de ſus pies, porque era ligero mas que vn gamo, y no echaua de ver tenia el otro mejores manos, q̃ para la guerra valen mas, ni ſe acordaua que es poca cordura apretar al poderoſo demaſiado. *Non litiges cum homine potente, ne forte incidas in manus illius.* Teniaſe por tan valiente como otro, y con la victoria nadie ſe le ponia delante: con eſta proſperidad oluidoſe, que al enemigo vencido la puente de plata. Pues ſegun dixo don Sancho hijo de dõ Iayme I. Rey de Aragon: *Timendus eſt deſperatus magis quam fortis animus, facilè enim contemnam meã ipſe vitam modò alteri ſuam eripiam.* De aqui es, que ſuele tener mayor peligro el vencedor deſpues de vn buen ſuceſſo, q̃ antes de començar la batalla: como ſe vio en la muerte doloroſa de Iudas Machabeo, y otros innumerables, que nos cuentan las hiſtorias. Seguir deſeſperados es gran temeridad, pues como dize Tullio: *Incerti ſunt exitus pugnarum, marſque eſt cõmunis, qui ſæpè ſpoliantem iam & exultantem euertit, & perculit ab abiecto.* Eſto haze el temerario y atreuido con locura, porque el esforçado de veras es cuerdo, y como tal, antes de aſſentar el pie, mira y remira, ſi cae en vago, o en mazizo. *Oculi tui recta videant*, auiſa el Eſpiritu ſanto: *& palpebræ tuæ præcedant greſſus tuos.* Con tã buen conſejo conſidera maduramen te quando ſe quiere emplear, ſi corre rieſgo ſu honor: y viendo que no es juſto intentar alguna coſa, reprime con la prudencia los impetus dela temeridad: porq̃ no admite conſejos de ferocidad disfraçados con maxcara de fortaleza. *Fortitudinẽ & prouidẽtiam in paucis admodum reperiri exiſtimo* (dixo alla Platon) *ferocitatem verò & audaciã metu carentẽ abſq; prouidentia in multis.* Delo qual ſaca en cõcluſion: *quæ igitur multi fortia nominant, ego ferocia nuncupo, fortia verò quæ prudenter diſcernunt, quæ audacia, & quæ metu ſunt digna.*

Lact. lib. 6 de vero cultu cap. 14.

Cic. lib. 1. offi.

2. Reg. 2.

Tit. Liu. Dec. 3. lib. 1.

Eccli. c. 8.

Gome. Mied. hiſt. Iacobi. 1. Regis Arag. lib. 18.

1. Macha. 9.

Cic. pro Mil.

Prou. c. 4.

Plat. li. 21. de fortitu.

CAPITVLO VI.

Dõde proſiguiẽdoſe la materia ſobredicha, ſe auiſa, que los Reyes pues tienen mas que perderſe deuen guardar mas de ſer arrojados en lo que emprenden.

CONFORME a lo dicho arriba, hallamos ſer coſa muy cierta y neceſſaria, q̃ el varon fuer

te para ser y llamarse tal, deue primero conocer y distinguir si lo que emprende, aunque parezca honroso, es peligroso: porque el desseo ciego de lo vno no le engañe, por no mirar en lo otro: *In omnibus* (dize S. Ambrosio) *quæ agimus non solùm quid honestũ, sed & quid possibile sit, quærimus, ne fortè aggrediamur aliquid, quod nõ possimus exequi.* S. Ambr. li. 1. offic. c. 37. Deste tanteo saca el hombre conocimiento de la cosa q̃ es digna de miedo, y la que se puede desear, o acometer: y si no le haze primero, hallarse ha despues confuso y corrido, por hauer entrado sin cuenta donde le era muy necessaria. *Ne erigas oculos tuos ad opes quas habere non potes* (auisa el Espiritu santo) *quia faciẽt sibi pẽnas vt aquilæ & volabunt in cælum.* Prou. c. 23. El caualllo con antojos por mas furioso que sea, ni corre ni se menea de vn lugar, porq̃ esta ciego: para enseñar, que el hombre con los suyos no se desmande, pues esta mas ciego que aquella bestia. Si dize q̃ no teme: esso es lo peor, pues *Qui confidit in corde suo stultus est*: Prou. c. 28. pero el cuerdo por no caer, todo le parece digno de temor, y assi se guarda: *Quicunq; non timẽt ea, quæ ignorant, hi non sunt fortes: qui autẽ sciũt asperis & periculosis benè vti fortes sunt, qui verò in hoc pecant formidolosi.* Xenoph. li 4 de dictis & factis Socra. Todo esto dixo Xenophonte, para distinguir los extremos de la fortaleza, tã vicioso el vno como el otro: y no menos pernicioso el primero q̃ el segundo. Es tambien mucho de cõsiderar: que si la temeridad es causa de males infinitos, quãdo se apodera de vn coraçon, por lo qual deue cada vno huyr della, como de subir en cauallo desbocado sin freno, pues se pone a notable peligro de su vida, mayor obligacion corre por los Principes guardar se de aqueste vicio, como gẽte que tiene mas que ganar, mas que perder, y mas q̃ auenturar. Ser atreuido sin termino el q̃ no tiene do caer muerto, no es marauilla, pues se dira por el, lo q̃ alla Catõ el mayor dixo de vn soldado, a quiẽ otros alabauan de muy atreuido. y q̃ por miedo dela vida nunca se dexaua de arriscar a qualquier peligro: *Magni interest virtutem an vitam vilipendas.* Plutar. in vita Pelopi. in Prohœmio. Va mucho tener vno que perder, o no, o hazer mas caso vn hõbre de mostrarse valeroso y esforçado, que desesperado, porque este no es valiente, sino atreuido, como no le tira cosa, que tenga miedo de perderla. *Omnes dies pauperis mali* (dize el Espiritu santo.) Prouer. c. 15. Todos los dias son al pobre de vn color, todos le son iguales, tan poco manda a la noche como a la mañana. Solo era primero, y si en alguna cosa fuere arrojado y sin consideraciõ, solo se queda con nota de loco sin perdida delo suyo, pues no lo tiene: ni de lo ageno, pues no lo mãda. Pero vn Rey va por otros nortes y mares mas peligrosos, y assi deue navegar con mas tiento no de en algun baxio de temor impertinente, o en alguna roca de temeridad desesperada, pues si no mira esto, a vezes podria poner en balãças cosas de grandissimo precio y hõra. *Qui solerter in vitæ consilio figit mentẽ* (dize S. Gregorio) *caute se se in omni actione circunspiciendo considerat, & ne ex re, quæ agitur repentinus finis aduersus q; subrepat, hunc prius molliter posito pede cogitationis palpat, pensat, ne ab iis, quæ agenda sunt, præpediat formido, ne in iis, quæ differenda sunt, præcipitatio impellat.* S. Greg. lib. 1. Mor. c. 26. in cap. 1. Iob. Cõ la furia q̃ lleuaua Pharaon en seguimiẽto de los hijos de Israel, sin mas ni mas arrojose al mar tras ellos, y como yua ciego dela passiõ, metiole tan adentro el viẽto de su temeridad, q̃ quando con el agua se le resfrio la colera, y quiso boluer atras, las hõdas le emboluieron y anegaron, perdiendose con el toda la flor y caualleria de su Reyno. Esta es la causa porque dixo Exod. c. 14.

muy

Philõ. lib. de charit. muy bien Philon: *In omnibus rebus nõ eſt præcipitandum iudicium, in his potiſſimum, quæ ſecus adminiſtratæ plurimis calamitatem, aut felicitatem afferunt.* Incredulo eſtuuo Pharaon enel menſage de Dios, porfiado en la demanda de Moyſen, terco a las ſuplicas q̃ el Reyno le echaua, para que dexaſſe yr aquella gẽte, y no padecieſſen los naturales tanto trabajo: falſo en las promeſſas dadas a los hijos đ Iſrael, pues ſaliendo con ſu conſentimiento les perſeguia: ſacò de ſu temeridad la mas repẽtina perdicion que ſe lee en hiſtorias, ſucediendole lo que

Prou. c. 28. el Eſpiritu ſanto dize: *Fugit impius nemine perſequente: iuſtus autem quaſi Leo confidens abſque terrore erit.* Como ſe vio enel malauẽturado Rey, que qui ſo huyr ſin que nadie fueſſe tras el, y ahogoſe enel camino, quedando los hijos de Dios tan ſin miedo enla ribera, que començaron a cantar villã cicos de alegria en alabança del Se-

Exod. c. 15. ñor: *Cãtemus Domino, glorioſè enim magnificatus eſt, equm & aſcenſorem proiecit in mare.* Aſsi, que ſi el Rey de los Gitanos echara de ver lo mucho q̃ auenturaua en ſu loca oſadia, ni fuera tan temerario en començar la porfia cõ Dios, ni tã necio en proſeguirla, pues ſe vino a fenecer tan a ſu coſta y del Reyno: que de ſeyſcientos carros de guerra en que antiguamẽte peleaua, de cincuenta mil hõbres de armas, y dozientos mil de pie, cõ que Pharaon ſalio en ſeguimiento

Joſeph. de Ant. lig. li. 2. c. 14 * Pſal. 105. delos Iſraelitas, no quedo (ſegun Ioſepho) ni vno ſolo que boluieſſe con la nueua.* *Operuit aqua tribulantes eos, vnus ex eis nõ remanſit.* Dõde vemos, que para vn Rey, como dezia Auguſto Ceſar, no ay coſa que le eſte mas mal, que arrojarſe ſin conſideracion

Aurel. vict. de vitis Imp. con vn acto temerario. *Imperatori bono quicquam minus congruit, quam temeritas.* Bien parece en vn Capitan el eſſuerço, muy neceſſario es q̃ ſea valeroſo, pero entiendeſe ſaluo el guãte (como dizen) ſiendo reportado, que ſi deſto no ſe precia, de peñaraſe mil vezes ſin entenderlo. Porque como tienen la llaue del poder, ſi abrẽ con facilidad: por la puerta que penſaron entrara el contento, ſe les cuelan el peſar, deſdicha y muerte. Alla dize Plutarcho, refutando vn guſto particular, que Dionyſio hallaua enel Imperio, y ẽs hazerſe preſto lo q̃ ſe le antojaua. *Vehementer periculoſum eſt velle, quæ nõ decet eum, qui quæ velit, facere poteſt.* Pues hauiendo pocos que les vayan a la mano, en vna primera como jugadores arriſcan hazienda y vida, y ponen todo ſu poder en el tumbo de vn dado, que tan facilmẽte les puede dar vn azar, como la buena ſuerte. Por eſta cauſa fue tan notado Marco Minucio, que por codicia de ganar fama acometio inconſideradamente al campo de Annibal, no ſe acordando, que yua en aquel encuentro la honra y potencia de la gloria Romana, la qual tuuiera amargo y deſaſtrado fin, ſi Fabio Maximo con ſu madureza y valor no la ſocorriera. Algunos juzgauan, que era miedo el detenerſe de Fabio, pero la experiẽcia y victoria deſcubrieron, que no era ſino reportacion y conſideracion de lo que deuia hazer: y aſsi dixo muy bien Ennio.

Plut. in Mor. lib. de doctri. Princ.

Polyb. hiſto. lib. 3.

Lucius Flor. lib. 2. c. 6.

Vnus homo nobis cunctando reſtituit rẽ. Quanto mas, que de los dos extremos, mas ſeguro es vn poco de miedo, que vna punta de temeridad: *Nimis enim confidens in cautus eſt, metus autem prouidentiam docet*, dize Ioſepho. No fue vicioſo temor el que tenia el Capitan Romano, ſino vn encogimiento prudencial y conſideratiuo, para no arrojarſe, ni en el tiẽpo aduerſo ni en el proſpero: ſabiendo como ſabia y aun dezia el Fabio: *Bono Imperatori fortunam haud magni*

Cicer. lib. de ſenectu.

Ioſep. de bello Iud. lib. 1. cap. 14.

Tit. Liu. Dec. 3. li. 2.

momenti esse, mentem rationemq; dominari. Y esto con que fin? para no auẽturar las cosas fuera de tiẽpo, y mas quando las perdidas (si vienẽ) son irreparables. Por esta causa aquel famosissimo è inuencible capitã George Castrioto Rey de Albania, en vn razonamiento que con los suyos tuuo, dixo las palabras siguientes. Entre todas las demas cosas que en medio de vna tan gran variedad de las humanas ay, para affligir los coraçones de los hombres, hallo que son las principales, temor y esperança. Esta es de mayor gusto y nace de vn espiritu mas alto: pero el temor es mas prudente y atentado, el qual aunque algun tanto dilate los desseos del alma, con todo en el fin acostumbra a dar mayor remedio y gusto. De aqui es, que el Rey Dauid, como hõbre experto no tuuo por caso de menos valor, quando oyò la conjuracion de Absalon su hijo, el darle lugar: y puesto que le podia resistir en la ciudad, le parecio mas acertado consejo dexarsela libre, que cõ alguna temeridad, poner en cuento el incendio y saco de Hierusalem. Bien vio que guerra con su hijo a cabo de tantos trabajos era desdichada: y, como nota san Chrysostomo, no tã llena de miseria quanto de confusion: pero al fin dixo a sus capitanes: *Surgite, fugiamus, nec enim erit nobis effugium à facie Absalon: festinate egredi, ne fortè veniens occupet nos, & impleat super nos ruinam, & percutiat ciuitatem in ore gladij.* Saliose pues, rehizo su cãpo, ordeno sus gentes, y en la primera batalla desbaratarõ al rebelde Absalon: lo qual no se pudiera hazer, si el Rey con su madura prudencia no se huuiera guardado para mejor ocasion: y entendiera lo que dixo el otro Nicias a los Athenienses. *Hoc negotium belli grande est, quodquè repentè tentari non debeat.*

Iuan Ochoa dela Salde en la Chronica de George Castrioto. fo. 138

1. Reg. 15.

S. Chrys. de prou. Dei. lib. 3.

Thucyd. li. 6.

CAPITVLO VII.

Que los Reyes se deuen guardar dela colera y demasiada presteza, por ser gran disposicion para la temeridad.

AY Vna cosa muy contraria para lo q̃ vamos diziendo, sin cuya reformacion y auiso del peligro que tiene no es bien passar adelante. Esto es, el natural de algunos coraçones, tã supitos y colericos en las cosas, que apenas acabã de prender en vna determinacion, quando aceleradamente saltã cõ ella como fuego en poluora. Desto cõuiene mucho guardarse el Principe, segun diximos en el capitulo octauo del libro passado: pues quien no dexa madurar los frutos comelos sin sazon, causanle dentera de presente, y enfermedades, o crudezas en lo por venir: *Substantia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.* Cõsejo es este del Espiritu santo, dado no solo para que los hombres se vayan poco a poco en enriquezer, pues lo que se gana a passos largos, se pierde a desmedidos, sino tambien para que cada vno sea assentado en lo que haze, y por darse priessa a correr, no cayga y se haga las narizes: *Canis festinans cæcos edit catulos.* Trae alla Galeno por dicho comun y sentencia aprouada de los antiguos, y tal se puede llamar, el que, mirando las cosas a media talla, de tal suerte le hierue la sangre en el pecho, que sino lo mal barata presto todo, se ahoga: y assi a mas priessa mas vagar, y quãto pega mas colera por executarlo, mas lo enreda. *Via impiorum tenebrosa, nesciũt vbi corruãt.* No tãpoco quiero se piẽse soy contrario aqui de lo que arriba dixe, sino el mesmo: pues si bien me

Prou. c. 13.

Galen. lib. de semine.

Prou. c. 4.

me acuerdo, nos parecio que era regla de buena prudencia consultar de espacio las cosas, y executar las a priessa: a lo qual no contradigo, antes digo con Tullio: *Temeritas cum sapientia nõ commiscetur.* Y digo otrosi, que de tal manera se requiere sea la mesma execucion presta, que tambien deue ser discreta. Mas porque algunos pechos son tan feruorosos, que ni suffren el primer cõsejo, ni la segunda reportacion con que deuen yr atentados, auiso de nueuo, que es necessario al Principe vẽcer este natural, si en si siente humor, con que pecca del. Buena es la execucion acelerada, con que no sea ciega por la colera: buena y dulce es la miel, mas en Sinope ciudad d' Colchos es muy amarga, dize Eneas Syluio: en Corcega es algo, aunq̃ no tanto, y en Heraclea de Ponto es venenosa, segun Pierio. Dela mesma suerte, en vnos casos la diligencia arrebatada ayuda, aunq̃ en otros la colera desconcierta: pero quien pone en paz estas reyertas, es la prudencia, de la qual diximos arriba. Mas porq̃ la execucion suele salir de compas, como Aguazil que haze fuera de lo q̃ lleua en comission, y desto tienẽ la culpa algunos coraçones impacientes de tardança, dezimos: que tan peligrosos son los que corren demasiado, como los que para andar, es menester pegarles el azicate de vn palmo. *In cõsulta celeritas nocet* (dize Philon) *cunctatio verò speratam affert vtilitatem.* Donde sacamos, q̃ pues no se deuen atropellar los consejos, tampoco se deuen escalentar las execuciones, que quien aprieſſa assa quemado come (dizen alla) y si lo muy mirado se yerra muchas vezes, lo q̃ a troche moche se haze, que sera? *Qui festinus est pedibus, offender,* dize el Espiritu santo: cuya prueua vemos cada dia, tocando con las manos los inconuenientes que trae, no esperar a la sazon que las cosas demandan. Nunca se tiene por seguro el parto que sale del natural, y viene antes de los siete meses, dize el Philosopho: porq̃ la naturaleza ha puesto ya tal orden y concierto en los nacimientos del hombre, que aũque para todos los animales tiene tiempo limitado, al racional dexo plazo mas ancho: pero de tal manera, q̃ si es antes del le reprueua como abortiuo. Dela mesma forma parece, q̃ quiso poner ordẽ en las cosas y operaciones del mesmo hombre, señalandole tiempo para concebir en su juyzio con buen consejo, alimentarlas en su pecho con madureza, y sacarlas a luz por las manos con paciencia, esperando el termino conuenięte para executarlas: lo qual es de tal suerte, que si le quebrantan sus limites, parece q̃ les niega el socorro natural de vida, con que los ayudaua. Por falta desto hemos visto perderse muchas gentes: siendo sus mesmas priessas la total causa de su ruyna. Subio el grã Propheta Moysen al monte, para hablar con Dios, y tratar delos negocios tocantes a su pueblo: como este de suyo era impaciente y mal acondicionado, anto josele q̃ tardaua mucho, y dos por tres dizen al Sacerdote Aaron: *Surge, fac nobis deos, qui nos præcedant: Moysi enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit,* Hizo se les mal de aguardar vnos pocos de dias, y como eran tan tercos, cabeçudos y de duras entrañas, que assi se lo dixo san Esteuan el dia de su muerte, por no reprimir esta colera dieron en la idolatria, que quanto es de suyo, se tiene por el mayor de los peccados que se pueden hazer. Pues como nota santo Thomas y su Comentador, encierra en si la infidelidad, negando al verdadero

Cic. pro Murena.

Æneas Sylu. 2. p. Asiæ. c. 22.

Pier. in Hier. lib. 36. cap. de Apibus.

Philõ Iud. li. de plantatio. Noe.

Prouer. c. 19

Exod. c. 24. & 32.

Actuum Apõstol. c. 7.

Aristo. lib. 7. histo. anima. cap. 4.

S. Thom. 2. 2. q. 94. art. 3.

Dios, y contiene el aborrecimiento del meſmo, por el qual le preſume quitar ſu excelencia ſingular. Mirad que haze vn pecho mal ſuffrido: *Cito fecerunt, obliti ſunt operum eius, & nõ ſuſtinuerunt conſilium eius.* Lo qual dize Dauid por eſte atreuimiento: Mirad quan indigeſtamente quiſieron executar ſu furioſo antojo, y quãto mejor les huuiera ſido aguar ſu colera, y no encenderla. *Feſtinauerunt beati fieri temporalibus rebus* (dize dellos ſan Proſpero) *& magis cupierunt præſentia quàm futura: cum debuerint de tantis erga ſe beneficijs intelligere, quòd ad aliquam ſine fine beatitudinem vocarẽ tur.* Notuuieron ſuffrimiẽto en caſo que no era meneſter mucho, y aſsi rõpio Dios con caſi todos en la vida temporal: y cõ muchos en la eterna. *Vt iuraui in ira mea, ſi introibunt in requiem meam.* No le coſto menos alla al Rey Saul otro ſemejante diſparate que hizo, por no tener vn poco de paciencia cõ ſus prieſſas. Parece ſer, que eſtando el dicho Rey en cãpaña, vinieron ſobre el tanta multitud de Philiſteos, q̃ los ſuyos de puro miedo, vnos ſe huyan del cãpo por ſendas y veredas eſcuſadas, otros ſe eſcondiã en las mas ſecretas cueuas de la tierra, otros ſe metiã como fieras por las eſpeſſuras delos mõtes, y los demas quedaron tan amedrentados y ſolos, q̃ no ſabiendo que ſe hazer, el Rey embio a llamar, ſegun nota Ioſepho, al Propheta Samuel, para conſultar cõ el el negocio de la guerra. Reſpõdio Samuel, q̃ ſe eſtuuieſſe quedo, y aparejaſſe lo neceſſario para aplacar a Dios en ſacrificio, q̃ el ſin falta vendria dentro de ſiete dias. Saul eſpero el dicho termino, pero mal cumplido, porque no ſe le cozieſſe el pan, dize S. Gregorio, el poſtrer dia ſin querer aguardar al Propheta de Dios, hizo ſu ſacrificio (que no deuiera.) Apenas auia acabado, quando venia ya Samuel cumpliendo ſu palabra el dia ſeñalado, y viendo la prieſſa inconſiderada del Rey ſe lo tuuo tan a mal, que no admitiendo ſus eſcuſas, le dixo: *Stultè egiſti, nec cuſtodiſti mandata Domini Dei tui, quæ præcepit tibi.* Pero pues no me quiſiſte obedecer ni eſperar, tam poco eſperes de Dios confirmacion del ſceptro, q̃ ya tiene ſeñalado otro varon muy a ſu guſto, por capitã de ſu pueblo y Reyno, y aſsi ſe cumplio: para que veamos quan cierto es lo que dixo el Señor: *Væ his qui perdiderunt ſuſtinentiam, & qui dereliquerunt vias rectas.* Y tambien, para que los grandes, los ſeñores, y los Reyes, que tan a punto quieren ver el cũplimiento de ſus deſſos, ſe vayan a la mano en ſus prieſſas imprudentemẽte aceleradas, y ſe acuerden, que, ſegũ arriba diximos, fue ſentencia muy celebrada de los antiguos: *Feſtina lentè.* Las coſas no ſe hazen tarde, ſi ſe hazen bien, cõforme al parecer del grã Caton: *Sat citò, ſi ſat benè*, ò del Emperador Auguſto, ſegun Suetonio. En cuya confirmacion eſcriue Claudio Paradino, que mando hazer vna medalla de oro, en la qual eſtaua eſculpido vn Cãgrejo marino, que tenia aſida vna maripoſa por las alas. Dando a entender, que la velocidad del vno ſe templa con la tardãça del otro: de la qual reſulta vn maduro y ſoſſegado mouimiento, para las coſas graues. El meſmo conſejo eſcriue ſan Hieronymo a Pamachio, por que al fin quien negocia no viene tarde, dize el Prouerbio. La pauſa de los negocios ſe paſſa preſto, y el guſto que dan viẽdolos bien acabados, es perpetuo. Congoxauaſe el viejo Thobias, como ſu hijo ſe detenia mas de lo que ſu coraçon penſaua, y aun deſſeaua: y aunque a las vezes ſe queria conſolar algun poco, la pena de ſu muger le fatigaua de nueuo, y

Pſal.105.
S. Proſp. Aquit. Pſa.105
Pſal.94.
1.Reg.13.
Ioſep. de Antiq. lib.6.c.6
S. Gre. 1. Regum. c.13.
1.Reg.13.
Eccl.c.2.
Eraſm. Chil. 2. Cẽt.1. Adagio.1.
Sueto. in vita Augu.c.25.
Claud. Parad. in Symbolis. pag.275.
S. Hie. ad Pamach.
Tobiæ. c.10.

le

le boluia al lugar de ſu dolor: pero quando vino y vieron ambos el buẽ recado que traỳa, no les parecio larga ſu tardança, para las coſas que de camino auia effetuado. Sea pues la concluſion deſte capitulo, ſer caſo de gran importancia, guardarſe los Principes de la colera y demaſiada preſteza en ſus acciones, por ſer camino certiſsimo para la temeridad, vicio tan contrario al valor y fortaleza, que deuen los grandes moſtrar en ſus negocios. Acuerdeſe, que con ſer los Romanos tan amigos de hõbres valientes para las guerras que ſuſtentauan, huỳan notablemente de los atreuidos en demaſia, por parecerles, que caſos tan graues, quales ſuceden en las armas, no piden tanto fuerças deſeſperadas, quanto medidas y reportadas: de lo qual tenian tal cuydado, que, ſegun Alexandro cuenta: *Audacioribus militibus iubebant venam ſolui, quæ non tam pœna, quàm medicina fuit, vt ſuperflua ſanguinis parte defluxa, magis ſe intra gyrum rationis continerent.*

S. Tho. 2. 2. q. 55. art. 3.

Alex. ab Alexan. li. 2. c. 13

CAPITVLO VIII.

Del otro extremo contrario a la Fortaleza, que es el miedo demaſiado: y que quando es poco antes aprouecha que daña.

Ariſto. lib. 3. Ethic.

DIximos arriba con la doctrina del Philoſopho, como la Fortaleza tenia dos extremos por contrarios declarados, que ſon temeridad y miedo: de lo primero auemos tratado enlos capitulos precedentes, reſta agora eſcriuir alguna coſa del otro enemigo, que ſe dize temor, o puſilanimidad: para que entienda nueſtro Principe, que como ha de procurar ſer reportado en todas coſas, y mas en las de importãcia, donde ſe pone a rieſgo de mayor daño, o prouecho, tãbien ſe deue guardar no de enel otro indiſcreto extremo del temor demaſiado: pues ſi el primero es perjudicial, no lo es menos el que ſe ſigue. *Sicut ornatus arenoſus in pariete lympido, & ſicut paleæ in excelſis, & cæmẽta ſine impenſa poſita contra faciem venti non permanebũt: ſic cor timidum in cogitatione ſtulti contra impetum timoris non reſiſtit.* Cõpara muy bien el Eſpiritu ſanto la violẽcia del miedo indiſcreto a la furia del viento q̃ no dexa coſa en pie quando ſopla rezio: pues de la meſma manera eſta paſsion, quando entra en vn pecho arrebata el valor, el animo, la oſadia, y ſobre todo el conſejo, por ſer el miedo (como eſcriue Plinio el menor a Trajano) falſo maeſtro delo que conuiene: *Infidelis recti magiſter eſt metus.* Es caſo vergonçoſo y muy dañoſo a qualquier hombre, quãto mas a vn Principe, o Rey moſtrar baxeza de temor en lo que haze, dãdole mano para que mande mas de lo que conuiene, y a gente tan hidalga como los ſeñores: pues como dize Horacio.

Eccli. c. 22.

Plin. Iun. in Panegy. ad Troia. Impe.

Horat. lib. 1. epiſt. 14.

Qui metuens vivit, liber mihi non erit vnquam.

Y S. Pedro Chryſologo dize alla en vn ſermõ: *Libertatem probat virtus metus indicat ſeruitutem, nam liber ad gloriam, ſeruus natus eſt ad timorem.* No ſolo tiene el miedo aqueſta mala raza, ſino que por otra parte es tan villano de condicion, que ſi le dan el pie, ſe toma la mano: pues no contento con auerſe entrado en caſa, y a vezes por puertas eſcuſadas, ſe haze luego tan mandon, como ſi ſe huuieſſe criado en aquel officio toda la vida. *Res eſt imperioſa timor.* Eſtaua cenando vna noche Theodorico Rey poderoſos de los Oſtrogodos, y entre los platos que le ſiruieron fue vna cabeça muy grande de cierto

S. Petr. Chryſ. ſerm. 101.

Martia. li. 11 in Teleſpho.

pece. Eſtandola mirando antojoſele que era cabeça de hombre, y de vn Symaco a quien el auia muerto: comẽçole a cabar el temor de tal ſuerte, que no admitiendo ningun deſen
Fulgo. lib. 9. cap. 2. gaño, dize Fulgoſo, q̃ de ſola aquella ocaſion liuiana eſpiro. Por eſto con mucha razon anda la Fortaleza acompañada de la magnanimi-
S. Tho. 2. 2. q. 129. art. 5. dad, nota ſanto Thomas, pues por ella ſe alcança aquella firmeza de coraçon y valor de pecho, que enlos peligros y todos los ſuceſſos de la vida es neceſſaria. * El altar que mando
Exod. 38. Dios hazer a Moyſen para ſu ſeruicio, era de Sethin madera incorruptible, mas por de dentro muy capaz: porque el pecho del hombre valeroſo no ſolo ha de ſer fuerte, ſino anchiſsimo para vencer y tragar muchas coſas. De aqui nace, que eſta virtud real dilata el animo enlos peligros, enſancha el coraçon, deſahoga los eſpiritus, abre las puertas del alma, y no conſiente ſalir de compas y orden los altos penſamiẽtos de los Reyes, por mas turbados caſos que les vengan. Eſta miſericordia hizo Dios a Salomon, y no fue delas menores que con el vſo, pues ſegũ la di-
3. Reg. 4. uina hiſtoria: *Dedit Deus Salomoni ſapientiam, & prudentiam multam nimis, & latitudinem cordis quaſi arenam, quæ eſt in littore maris.* No ſe ahogar entre muchas aguas, ſaber dar corte a grandes coſas, y en medio de los temores moſtrarſe ſin temor alguno, es don del cielo: el qual deue procurar el Principe, haziendo para ello todo lo que fuere neceſſario. Fuera deſto es de ſaber, que el temor con las ocaſiones, o vence, o es vẽcido: o mata, o muere: o ſe acaba, o acaba al que le tiene: y como eſte no ſe halla en varones fuertes, ſegun dize Tu-
Cice. Tuſc. 3. lio: *Timiditas & ignauia non cadunt in virum fortem.* Deue con gran cuydado como caſo de tanta hõra, en toda ſazon moſtrar vn pecho muy ſeñoril, nada amilanado, deſpreciador de qualeſquier acaecimientos: porq̃ deſta ſuerte haze el coraçõ a ſuffrir contraſtes aduerſos, para que no le eſpanten muſarañas: que ſi aſsi no ſe preuiene, en muchos caſos ſe hallarà atajado y confuſo infamemente.

Cum fiducia certa de futuris ſentimus (eſcriue Thucydides) *cũ timore autem in actione deficimus.* Porque no ay coſa que mas quiebre los braços, y corte el animo para paſſar adelante, q̃ vn poco de miedo, ſi ſe apodera del hõbre, que todo ſe le buelue en temor, como al que tiene ruyn eſtomago, que quanto come ſe le conuierte en colera, o en el humor q̃ predomina alla dedentro. Eſtaua el capitã Gaal de guarniciõ en la ciudad de Sichẽ, contra el qual partio el gran tyranno Abimelech, que por vſurpar el Reyno y mandarlo ſolo acabaua de matar ſetenta hermanos ſuyos. Yendo pues con ſu campo a ſitiar la ciudad, hazia vn poco eſcuro, pero no tanto, q̃, poco mas, o menos, no diuiſaſſen que venia gente de guerra: y cõ eſta ſoſpecha dixo el Gaal a otro capitan llamado Zebul: *Ecce de montibus multitudo deſcẽdit, cui ille reſpõdit.* Anda que es miedo con el qual ſe te antoja q̃ los peñaſcos ſon hombres armados. *Vmbras montiũ vides quaſi capita hominum, & hoc errore deciperis.* Aſsi ſucede a los medroſos, con mas verdad q̃ dixo eſte Zebul, que tienẽ por muy cierto lo q̃ imaginan, y con la fuerça del miedo, creen muchas coſas indignas de temor: porq̃ ſe diga por ellos: *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor.* No niego yo q̃ vna punta deſta falſa en los negocios no es muy buena, antes los adoua mejor, como el agrio, ſiendo poco, que haze los mãjeres mas guſtoſos: y aſſi el diſcreto miedo, tẽpla la colera, enfrena la ira, agua la furia, y detiene

Thucyd. lib. 1. hiſt.

Iudic. c. 9.

pſalm. 13. & 52.